

Daniel ARASA FAVÀ

LA INFORMACIÓN Y LA PROPAGANDA EN LA
BATALLA DEL EBRO

“Según el Plan Previsto” – “According to Plan”

Tesis doctoral

dirigida por

Dr. Jaume BRUFAU PRATS

Universitat Abat Oliba CEU

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales

RESUMEN

La batalla del Ebro fue la más sangrienta de la Guerra Civil Española. Y la más decisiva. Cuando terminó, el resultado del conflicto estaba sentenciado. Sobre ella se han escrito muchos libros y artículos, y elaborado diversos documentales audiovisuales, pero no existe ningún estudio a fondo sobre la información que dieron los medios de comunicación y de propaganda en el curso de la batalla y en torno a ella. Aquí se aborda tanto en referencia a los partes de guerra, la prensa y la radio españolas de los dos bandos, como en la prensa internacional, que envió corresponsales de relieve mundial. También lo referente al cine, los panfletos o la prensa de trincheras y de las Brigadas Internacionales. Asimismo, se profundiza y llena lagunas en muchos aspectos relacionados con el propio entorno político y militar de la batalla, y se aporta amplia información sobre la tensa situación europea que dejaba muy en segundo plano la Guerra Civil Española y devaluaba la información sobre ella.

RESUM

La batalla de l'Ebre va ser la més sagnant de la Guerra Civil Espanyola. I la més decisiva. Quan va acabar, el resultat del conflicte estava sentenciat. Sobre ella s'han escrit molts llibres i articles, i elaborat diversos documentals audiovisuals, però no existeix cap estudi a fons sobre la informació que van donar els mitjans de comunicació i de propaganda ni en decurs de la batalla ni al voltant d'ella. Aquí s'estudia tant en referència als comunicats de guerra, la premsa i la ràdio espanyoles d'ambdós bàndols, com a la premsa internacional, que va enviar corresponsals de primer nivell mundial. També allò que fa referència al cinema, els pamflets o la premsa de trinxeres i de les Brigades Internacionals. Tanmateix, s'aprofundeix i omple buits en molts aspectes relacionats amb el propi entorn polític i militar de la batalla, i s'aporta àmplia informació sobre la tensa situació europea que deixava molt en segon pla la Guerra Civil Espanyola i devaluava la informació sobre ella.

ABSTRACT

The Battle of the Ebro (Batalla del Ebro) was certainly the bloodiest and most determinant fight during the Spanish Civil War. When the battle came to an end, the result of the conflict was certain. There have been many books and articles written about The Battle of the Ebro, however not many studies have looked into the information given out by the media or the propaganda associated with the conflict during the time. This book is an in-depth essay about the war reports, the press and radio from both points of view, as well as the role of the international media that sent worldwide known correspondents. Other topics discussed will be cinema and how it played a part during the time, the use of war pamphlets known as Trench Press and the International Brigades Press. Furthermore, some answers will be revealed about areas related to politics, military and the tense situation in Europe, which at the time cared not for the importance of the Spanish Civil War and its consequences.

Palabras clave: batalla, Ebro, guerra, civil, ejército, prensa, periódico, radio, río, republicano, nacional, rojo, faccioso, Franco, Negrín, Modesto, Líster, Tagüña, Yagüe.

Sumario

Introducción	9
Estructura, Fuentes y Metodología	15
<u>1ª Parte</u>	
Marco político-militar en España en vísperas de la batalla del Ebro	29
1. Los franquistas llegan al Mediterráneo y parten en dos el territorio de la República. El Ebro, línea del frente.	31
2. La República crea el Ejército del Ebro. “¡Resistir es vencer!” Contra pronóstico, Franco ataca Valencia.	41
3. Organización, armamento y moral de los dos ejércitos al iniciarse la batalla.	55
<u>2ª Parte</u>	
Baja el interés internacional por la guerra de España	69
4. El Anschluss. El Comité de No Intervención. La Guerra de China.	71
5. “Ni España ni Checoslovaquia justifican una guerra global”.	83
<u>3ª Parte</u>	
Desarrollo de la batalla del Ebro	93
6. El Plan de ataque.	95
7. Éxito del paso del río. Triunfo efímero.	103
8. El paso del Ebro, ¿cogió por sorpresa a los nacionales? ¡No tanto!	113
9. Otra controvertida decisión de Franco. ¿Fue una batalla absurda e innecesaria?	127
10. Batalla de desgaste y choques frontales: las contraofensivas franquistas.	133
11. Bajas producidas.	149
12. Incógnitas de la batalla, en una guerra entre pobres.	153
<u>4ª Parte</u>	
La información y la propaganda en la Guerra Civil	159
13. Líneas e instrumentos de la información-propaganda de los dos bandos.	161
14. Casi no hubo propaganda “negra”.	177

5ª Parte

La batalla del Ebro en la prensa y en los partes de guerra	181
15. El día a día de la batalla a través de las publicaciones de ambos bandos.	183
16. El paso del Ebro y los primeros días de la batalla en los partes de guerra y en la prensa.	193
17. De “¡Al ataque!” a “¡Resistir!” Los combates en la prensa a lo largo de los tres meses centrales.	223
18. Los estertores de la batalla en la prensa.	253
19. Cómo justificar una derrota... cómo sacar partido de una victoria.	269

6ª Parte

La batalla del Ebro en la radio	279
20. La radio, principal instrumento de propaganda.	281
21. La batalla en la radio republicana.	285
22. Los combates del Ebro en <i>Radio Nacional de España</i> .	295

7ª Parte

Las decisivas batallas paralelas de la diplomacia en la prensa	315
23. Retirada de voluntarios extranjeros, Mediación y Derechos de Beligerancia.	319
24. La Cumbre de Munich liquida las últimas esperanza republicanas.	339
25. Medios internacionales exigen negociaciones de paz y el fin de los bombardeos aéreos.	359

8ª Parte

Los corresponsales extranjeros y la prensa internacional	363
<i>A. <u>Alud de corresponsales extranjeros en la guerra civil española</u></i>	
26. Panorámica de los corresponsales extranjeros y de sus fuentes.	365
27. Líneas de la prensa internacional sobre la guerra de España.	383
28. Interés internacional a la baja: batalla eclipsada en la prensa extranjera.	391
<i>B. <u>El día a día de la batalla del Ebro, a través de grandes escritores y periodistas</u></i>	
29. El controvertido y mitificado Hemingway pasa dos períodos en el Ebro.	395
30. Escribir sobre la batalla del Ebro desde el Majéstic: información viciada en origen.	417
31. Ehrenburg, Fisher, Buckley y otros grandes corresponsales en el Ebro.	421
32. La prensa de las Brigadas Internacionales durante los combates del Ebro.	429
33. “Il grande Barzini”, el mejor cronista militar, corresponsal de <i>Il Popolo d’Italia</i> .	437
34. La “segunda” batalla del Ebro a través de <i>Corriere della Sera</i> .	455

35. Montanelli, Sandri, Forte y otros periodistas y fotógrafos italianos.	465
36. Franco condecora al espía comunista Philby, corresponsal de <i>The Times</i> .	473
37. Lardner muere en el Ebro “para ser mejor escritor”.	479
38. Payne y otros periodistas con Modesto y Líster.	483
39. Las dos versiones de <i>The New York Times</i> .	489
40. El seminario <i>The War in Spain</i> , una lanza republicana hacia Chamberlain y la diplomacia británica.	501
41. Abanico de informaciones sobre la batalla del Ebro en la prensa extranjera.	513

9ª Parte

La batalla del Ebro en el cine, los panfletos y la prensa de trincheras. Retirada de las Brigadas Internacionales

42. El cine y la batalla del Ebro.	531
43. Prensa de trincheras: absoluto predominio republicano.	555
44. Octavillas, arengas, canciones y otras armas de guerra psicológica.	563
45. La retirada y salida del país de las Brigadas Internacionales.	587

Conclusiones

Bibliografía, Hemerografía y Blogosfera.

Anexos

1. Censo de las poblaciones ocupadas en la batalla del Ebro.	635
2. “Camisas negras”, “Flechas negras” y “Flechas azules” italianas se atribuyen ser los liberadores de Tortosa (margen derecha del Ebro)	637
3. Documental “La batalla del Ebro”.	641
4. El caudal del Ebro cuando se produjo el paso del río	643
5. Prensa consultada (por su enorme volumen se entrega aparte).	

Introducción

La batalla del Ebro de la Guerra Civil Española 1936-1939¹ es la batalla más cruenta que jamás se ha librado sobre la Península Ibérica, la de mayor dimensión de toda la Historia de España. En un pequeño territorio hubo la más grande concentración de tropas y el mayor volumen de material bélico. Como hemos dicho, fue la más sangrienta y, a la vez, la más decisiva para acabar la contienda.

Sobre esta batalla se han escrito muchísimos libros y artículos en revistas especializadas, centenares de reportajes e informaciones de prensa, e incluso se ha celebrado un congreso específico y se han presentado ponencias y comunicaciones en jornadas y simposios en torno al conjunto de la guerra civil. Son numerosos los historiadores, políticos, militares expertos en temas bélicos y muchos de los que fueron participantes directos o indirectos que han escrito sobre ella o se han recogido sus testimonios en grabaciones audiovisuales.

Hay textos de todo tipo: los que se limitan a la exposición de los enfrentamientos bélicos o analizan los aspectos militares, los centrados en el ámbito político, los alegatos exculpatorios hacia unos atacando a otros, los de la desmemoria o las memorias justificativas siempre favorables a la persona que lo escribió o a su bando, los que aportan testimonios y recuerdos en una vertiente humana más que política o militar, los que pretenden exponer sin apasionamientos partidistas los hechos y circunstancias, los que se centran en los suministros de armamento o las ayudas exteriores a los contendientes, los panegíricos a favor de un bando o de unas personas. Algunos forman parte de una maraña de tergiversaciones. Tampoco faltan los refritos sin aportaciones relevantes. Hay aportaciones muy buenas y otras no tanto. A mayor abundamiento, se han hecho reportajes de televisión y alguna película.

¹ No se olvide que en la historia tuvo lugar otra importante batalla del Ebro en su tramo final, evidentemente olvidada pero muy decisiva en su tiempo: la que en el año 217 a.C., en los inicios de la Segunda Guerra Púnica, libraron las flotas romana mandada por Cneo Cornelio Escipión Calvo, hijo de Lucio Cornelio Escipión y hermano de Publio Cornelio Escipión, y la cartaginesa, al frente de la cual estaba Himilcón (segundo de Asdrúbal Barca). Fue una batalla naval en el estuario del Ebro (entonces no existía el Delta). Vencieron los romanos, que sorprendieron a sus enemigos, y con ello adquirieron el predominio naval en las costas de Hispania, lo que sería fundamental para facilitar las derrotas posteriores de los cartagineses y la ampliación de los territorios bajo control romano en Hispania.

Un par de años más tarde, 215 a.C., en la misma zona pero en combates terrestres, los hermanos Escipión derrotaron a Asdrúbal en la batalla de Dertosa, nombre romano del que procede el de la actual Tortosa.

Es bueno recordar que el Ebro era la línea de separación de las posesiones de Roma y Cartago. Eran romanas las tierras situadas al norte del río y púnicos los territorios del sur.

Ante tal alud de información ya publicada o proyectada, ¿cabe plantearse un estudio a fondo sobre dicha batalla? ¿no está todo dicho y repetido? ¿puede aportarse algo nuevo que sea significativo o refutar algún aspecto importante explicado por otros?

A pesar de todo, sí se puede.

En nuestro trabajo procederemos a exponer y analizar el desarrollo de los hechos, con nuevas aportaciones sobre ellos. Nos proponemos, en primer lugar, dar una explicación de la batalla desde ópticas en muchos aspectos distintas de las hasta ahora publicadas, dando claves de los acontecimientos y de los motivos que llevaron a ellos, entrando a fondo no sólo en los aspectos militares, sino en el sustrato político interno español y en las tensiones internacionales, profundizando en las causas y en los efectos aportando datos y testimonios.

Un segundo aspecto se centrará en explicar el desarrollo de los acontecimientos con un esfuerzo explícito e intenso de máxima imparcialidad. Con determinación. Acercándonos tanto como sea posible a la objetividad. Sabemos que nadie puede ser objetivo al ciento por ciento. Nos lo impide nuestra limitación humana, a la que estamos sujetos, pero sí queremos intentarlo a fondo, dejando prejuicios, buscando ser honestos y aceptando algún resultado distinto del que esperábamos o queríamos. En este sentido, junto a un buen número de obras publicadas sobre la guerra civil, la participación de españoles y catalanes en la Segunda Guerra Mundial, los maquis, el franquismo, etc. , creo tener el aval de haber sido Jefe de Redacción de la agencia de noticias Europa Press de Catalunya durante más de 26 años. Las agencias suministran información a medios de todas las líneas políticas, sociales, económicas, culturales, religiosas... y desde todos los ámbitos y visiones territoriales. Ello les obliga a una enorme imparcialidad, hacer de la necesidad virtud. Haber dedicado gran parte de la vida a trabajar de esta forma “marca”, da carácter y ayuda a ser imparcial.

La simple determinación de poner el máximo esfuerzo por tratar de manera imparcial un tema de la Guerra Civil ya es una exigencia imprescindible y un plus positivo, porque, lamentablemente, en las últimas décadas parecen haberlo olvidado muchos historiadores, comentaristas y periodistas de tendencias diversas. Cuando era un niño, durante la primera mitad del franquismo, nos enseñaban que los rojos eran muy perversos, en tanto que los otros, los nacionales, eran maravillosos. En las últimas décadas todo es lo inverso. Es obvio que la realidad no fue ni una cosa ni la otra. Como detallaremos más adelante, intentaremos la máxima neutralidad hasta en la terminología usada en referencia a unos y otros.

Un tercer aspecto es nuestro propósito de hacer una explicación en profundidad de la batalla y las circunstancias que la caracterizaron que sea asequible para que el no experto pueda entender no sólo los hechos, sino, sobre todo, los “porqués”, las claves.

Aun considerando relevante lo anterior, el eje central de esta tesis no es la explicación de la batalla, sino el exponer y analizar a fondo el “cómo la explicaron” ambos contendientes en el momento en que se producía: De un lado los partes de guerra, de otro la prensa y la radio, así como la cinematografía del período inmediato y posterior. Sin olvidar los instrumentos específicos de propaganda, desde los panfletos hasta las arengas lanzadas entre las trincheras de uno y otro bando, o las canciones de las

unidades que pretendían insuflar moral. Y, con mucha amplitud, la prensa extranjera detectando el interés internacional suscitado, porque no hay que olvidar que escritores destacados como Hemingway o primeras figuras mundiales del periodismo fueron corresponsales durante la Guerra Civil y, en concreto, en la batalla del Ebro.

Sobre la Guerra Civil existe una amplísima literatura. No tanto, aunque no falta, sobre la propaganda y la información en el conjunto del conflicto. Pero es muy poco en este ámbito que exploramos en referencia a la batalla del Ebro. Lo que proponemos es inédito en su objetivo y en su enfoque sobre los medios de comunicación y la propaganda de guerra, y, también en algún grado, sobre los propios acontecimientos.

Sabido es que, en la guerra, la información se convierte en pura propaganda. “La verdad es la primera sacrificada en la guerra”, es frase muy repetida en los últimos tiempos en todos los conflictos y es ya casi un tópico en las facultades de Periodismo. En la época contemporánea la pronunció el senador norteamericano Hiram Johnson en 1917² y multitud de textos la atribuyen también a Esquilo, el creador de la tragedia griega (525-456 a.C.). Con ironía, el Canciller de Hierro, Otto von Bismark, dijo que “nunca se miente tanto como en la guerra, las campañas electorales o un día después de caza”. Winston Churchill dijo algo similar durante la Segunda Guerra Mundial señalando que “en tiempos de guerra, la verdad es tan preciosa que siempre debe ser atendida por un guardaespaldas de mentiras”. Porque, como escribió el gran estratega chino Sun Tzu hacia el siglo IV antes de Cristo, “el arte de la guerra se basa en el engaño”³. Si entonces ya era así, ¿cómo no va a ocurrir en una etapa reciente, incluida la Guerra de España, cuando se disponen de tantos y tan eficaces medios para difundir el engaño? Adam Kovacsics en su libro sobre la guerra y el lenguaje afirma que “la guerra no solo necesita soldados en el frente, directivos en los pisos superiores o mandos en los cuarteles generales, sino también publicistas”⁴.

Creemos que hablar de información en el caso de la guerra implica hacerlo sobre manipulación y propaganda, ya sea en manos de los órganos políticos responsables, de los militares o de los propios periodistas. No hay que olvidar que se trata en definitiva de una prensa censurada y dirigida. En cualquier caso, por nuestra parte pretendemos explicar los hechos, exponer las contradicciones de un bando y otro, y sacar a flote las mentiras al comparar con la realidad la información difundida. Y contrastar como cada uno barre para casa.

² Hiram Johnson era un senador aislacionista, contrario a la entrada de los Estados Unidos en la Gran Guerra 1914-1918. Antes había ido como número 2 con Teodor Roosevelt en el Partido Progresista. Fue gobernador de California. Era tan acérrimo aislacionista que incluso votó en contra de la Sociedad de Naciones (antecesora de la ONU). Era rival de Woodrow Wilson, el presidente norteamericano que plantearía los Catorce Puntos para la paz en Europa, impulsor de la Sociedad de Naciones y Premio Nobel de la Paz.

³ Sun Tzu. *El arte de la guerra*. Capítulo I. Reeditado en castellano por numerosas editoriales. Es considerado por muchos el mejor libro de estrategia militar de todos los tiempos, al menos sobre los aspectos conceptuales y psicológicos.

⁴ Kovacsics, Adam. *Guerra y lenguaje*. Barcelona. Acantilado 2007. p. 94

El subtítulo de la tesis, al incluir la anotación “Según el Plan Previsto”-“According to Plan”, recoge una fórmula universal y habitual de enmascarar las derrotas en las guerras. La utiliza sobre todo el bando que en un determinado momento está perdiendo: querer hacer ver que lo que ha sucedido, está ocurriendo, o el desenlace final, fueron lo que planificó desde el principio, aunque de hecho haya resultado ser un gran fiasco respecto a las previsiones.

Con la exposición de lo publicado en aquel momento y después, además de lo aportado por la radio y el cine, se podrá demostrar que no siempre es verdad aquella sentencia de que “la historia la escriben los vencedores”. A veces, los que ganan los combates en el campo de batalla no triunfan en la transmisión de los hechos a la sociedad coetánea o a la posteridad, porque son otros quienes dominan mayoritariamente el mundo de la cultura y de la información.

Además del interés objetivo del tema, se suma en el autor una pasión personal, un reto que va más allá de lo académico y que encaja con la propia familia, con la tierra. Es ciertamente, subjetivo, pero da un plus de potencia y vivencia al estudio.

Puedo asegurar que “viví” la batalla del Ebro, a pesar de haber nacido seis años más tarde (1944) de su desarrollo (1938). Tal batalla se produjo cerca de la tierra en que nací y pasé la infancia y adolescencia, y con la que he seguido y sigo vinculado a lo largo de toda la vida. Era además tema habitual de conversación en familia, con las amistades, los vecinos. De hecho, las dos ramas paterna y materna de mi familia son, como ocurrió en muchas otras familias, un paradigma de lo que sucedió en el país: familiares combatieron en uno y otro bando. En la batalla del Ebro, tres que hubieran sido familiares míos murieron formando parte de las tropas republicanas. Y otro, que sobrevivió, luchaba en el Tercio de Montserrat con los nacionales. Ya en casa, en la huerta familiar situada junto al Ebro aunque aguas abajo de la zona de batalla, yo aún vi trincheras y pozos de tirador en los cañaverales, y en la fachada de la casa se veían los hoyos de muchos impactos de bala. Todavía hoy, la loseta de cerámica que se conserva con el número de la casa de campo, el 39, está agujereada por una bala. La familia materna tuvo que evacuar Tortosa por los bombardeos de la ciudad; la paterna, para alejarse del frente cuando se estabilizó en el Ebro. Mi padre y mi madre, entonces novios, quedaron separados durante nueve meses porque uno quedó en la derecha del Ebro (zona franquista) y la otra en la izquierda (republicana).

Mi madre, evacuada de Tortosa y viviendo con su familia como podían en casitas rurales de zonas de secano, recordaba no sólo los numerosos bombardeos aéreos sobre la ciudad y las destrucciones y saqueos en las casas, sino también el runrun lejano del fuego de artillería y bombardeos aéreos que machacaban las sierras de Pàndols y Cavalls o las pasarelas sobre el Ebro. Narró muchas veces una anécdota. Tenía entonces 17 años. Iban unas cuantas mujeres con un par de hombres ya mayores (los varones jóvenes estaban movilizados) por la zona de El Perelló y hacia L’Ametlla de Mar a buscar comida, y se encontraron con miles y miles de soldados que bajo un sol de justicia se arracimaban bajo la débil sombra de los olivos. Muchos de ellos eran chiquillos. Su rostro denotaba el miedo. Los oficiales apremiaban a aquellos paisanos para que siguieran rápidos su camino sin entretenerse. “Al día siguiente supimos que aquella noche habían pasado el Ebro”, explicaba mi madre.

Los recuerdos dramáticos de la guerra, en la que ella y sus familiares sufrieron mucho, la acompañaron siempre y le entraban escalofríos al recordarlo, aunque contaba muchas cosas sobre ella. Vivió bombardeos, algún familiar gravemente herido por uno de ellos, amigos muertos, cadáveres destrozados, evacuación de niños en la estación ferroviaria entre gritos angustiados de sus madres. Un apunte de hace pocos años, siendo ella ya anciana: viajábamos en coche por la carretera de Gadesa a Tortosa. Un indicador junto a la calzada señala el acceso a Pàndols. Le pregunté si quería que subiéramos a la montaña, adónde hoy se puede acceder en vehículo. Lo rechazó con un enorme estremecimiento al revivir recuerdos.

En los años de posguerra, en una familia extensa como la mía y de alguna forma patriarcal, conviviendo tres generaciones en el pueblo de Jesús-Tortosa, donde la vida discurría con mucha lentitud, sin televisión, ni viajes, sin siquiera luz eléctrica en las parcelas rurales de la familia, eran pan de cada día las horas de conversaciones sobre temas históricos relacionadas con la familia o con la tierra, sobre todo acerca de la entonces reciente guerra civil. Lo mismo ocurría en la calle, el café o la barbería (no la llamaban peluquería ni mucho menos centro de estética). Entre las referencias a la guerra ocupaba lugar preeminente la batalla del Ebro, o lo ocurrido allí mismo, la lucha entre los combatientes apostados en las dos orillas del río. Si, además, era un chiquillo a quien la encantaba la historia y preguntaba y preguntaba sobre los hechos, el bagaje acumulado era importante y, aunque no tomara notas sobre ello, muchas cosas quedaron grabadas en la mente infantil.

Siendo niño, a lo largo de las orillas del Ebro y proximidades pude ver trincheras, pozos de tirador o nidos de ametralladoras más o menos deteriorados en su mayoría o intactos los construidos en hormigón. Seguían derruidas muchas casas de la ciudad de Tortosa y desde las aguas del río extraían hierros de los puentes volados. Jugando, era frecuente para nosotros, niños, encontrar vainas o balas de fusil o ametralladora. No pocos adultos eran “baleros”, buscaban balas para venderlas por el metal.

A lo largo de mi vida he leído cuántos libros y artículos caían en mis manos sobre la batalla del Ebro. Por todo ello, mucho antes de escribir un libro sobre el tema o abordarlo como tesis podía asegurar que ya sabía mucho del asunto, aunque su conjunto y marco no estuviera estructurado y fueran amplias las lagunas.

Muchos años atrás me planteé escribir un libro sobre esta batalla y, en general, sobre la guerra en el tramo final del Ebro. Fui recopilando algún material, sin objetivo inmediato. En julio del año 2008 asistí al Congreso sobre la Batalla del Ebro celebrado en Mora de Ebro⁵. Y poco más adelante decidí escribir el libro. Los últimos años los

⁵ Somos partidarios de que los toponímicos se escriban en su nombre original. Entendemos que es lo lógico. En este caso Mora d'Ebre. Sin embargo, como en esta tesis se reproducen textos de muchos periódicos, en su mayor parte de lengua castellana, en ellos aparecen los nombres en castellano. Parece lógico unificar y, a la vez, no cambiar el nombre en los textos de la prensa o de la bibliografía. Lo mismo ocurre con otras poblaciones, como Vilalba dels Arcs, que aparece como Villalba de los Arcos. Hay algún caso extremo que no se cambiarán, como el de la sierra de Cavalls. Normalmente los periódicos también lo dicen así, a veces con b, pero no falta algún caso que la denomina “sierra de los Caballos”.

llevaba trabajando a fondo sobre la Guerra Civil y publicado los libros “Entre la Cruz y la República” (2008) y “Católicos del bando rojo” (2009). Incluso me marqué un objetivo: publicar el libro sobre la batalla del Ebro en julio de 2013, coincidiendo con su 75 aniversario. Pero como el hombre propone y Dios dispone, en los años siguientes, sobre todo a demanda de editores, publiqué “Rafael Pich, pasión por la familia” (2010), sobre educación y orientación familiar, “Drets humans i Religió a Catalunya” (2012) y “Cristianos, entre la persecución y el mobbing” (2013). Aunque había recopilado ya mucho material y redactado borradores de diversos capítulos, no hubo tiempo de completar el libro sobre la batalla del Ebro para la fecha prevista.

Ahora, al atardecer la vida, decido hacerlo, Y, por la amable insistencia y maestría del estimado Dr. Jaume Brufau, cambiando la estructura y ampliando contenidos bajo la disciplina académica de una tesis doctoral.

Estructura, Fuentes y Metodología

El objetivo de este trabajo es recoger, estudiar, interpretar y dar a conocer la información y propaganda de ambos contendientes sobre la batalla del Ebro de la Guerra Civil Española. Y cómo la transmitieron al mundo los corresponsales y la prensa extranjera. Se trata de *explicar como la explicaron* y de sacar las conclusiones que de ello se derivan

Con la información y la propaganda, cada bando exponía su visión, siempre interesada, de los acontecimientos y con ello pretendía persuadir de la bondad de sus objetivos y de que estaba alcanzando la victoria a sus propios partidarios, militantes y soldados, al conjunto de la sociedad española y, en lo posible, también al mundo. En este trabajo se expone qué explican y cómo lo hacen, y se van señalando sus contradicciones al contrastarlas con la realidad.

Todo cuanto concierne a la Guerra Civil Española levanta pasiones, incluso 75 años después de su finalización. Por ello hemos intentado realizar un estudio imparcial, científico, lo más objetivo posible, no sesgado a favor de uno u otro de los contendientes, tratando de dejar fuera todos los prejuicios, tanto los personales del autor como los vigentes en el momento en que se produjeron los acontecimientos o los que imperan en la actualidad. El autor trata de ver y exponer los hechos, sacando conclusiones a posteriori con una valoración reflexiva realizada con la máxima imparcialidad.

Estructura del trabajo y sus fundamentos

Tras la Introducción y la exposición de la estructura, las fuentes y la metodología, nuestro estudio se ha distribuido en nueve partes, a las que hay que sumar las conclusiones, bibliografía, hemerografía y blogosfera, así como Anexos. El mayor de estos recoge cientos de páginas de los periódicos que se han manejado, tanto españoles como de otros países, en especial de Italia, Estados Unidos y Gran Bretaña.

Del cuerpo central del trabajo, las tres primeras partes (un total de 12 capítulos) sitúan el tema en los aspectos históricos, políticos y militares, incluida la descripción de la propia batalla, mientras las seis partes restantes (33 capítulos) acometen la información y la propaganda.

La primera parte pretende encuadrar e interpretar la situación política y militar en España en los meses previos a la batalla del Ebro: qué había significado la división del territorio republicano en dos partes con la llegada de las tropas franquistas al Mediterráneo aislando Cataluña, la fijación del frente en el río Ebro, la rápida reacción republicana creando el Ejército del Ebro con la decisión de luchar hasta el final, los

cambios de estrategia del Alto Mando y la composición, estructura y moral de los dos ejércitos.

Se completa esta parte mostrando el marco internacional, al que se dedica la segunda parte. El interés en las cancillerías y de la prensa mundial sobre la guerra española había menguado de forma espectacular. Si en la primera etapa de la guerra había ocupado las portadas de los diarios, en el verano de 1938, a pesar de que se libraba la más importante y enconada batalla de la guerra, la información quedaba relegada a páginas interiores, aparecía con menos frecuencia y con menor relieve tipográfico y extensión. Hemos dedicado mucho tiempo a descubrir y analizar las causas de este debilitamiento informativo y del desinterés de los gobiernos.

La tercera parte está dedicada a la batalla del Ebro en sí misma. Los planes de ataque y de defensa, los combates, las decisiones de los mandos. La descripción de los combates se hace a propósito de forma muy sintética, procurando que sea inteligible pero sin gran amplitud, teniendo en cuenta que esto es lo que se ha narrado en multitud de libros y artículos. Más que reexplicar lo que muchos han descrito, hemos intentado profundizar en aspectos desconocidos o menos estudiados como el grado de "sorpresa" del ataque republicano en el Ebro, los porqués de algunas decisiones de los mandos y poner sobre la mesa incógnitas que siguen sin respuesta y probablemente quedarán sin ella.

El desarrollo y la evolución de la información y de la propaganda en el conjunto de la guerra española es el eje de la parte cuarta. Y en ella y en las siguientes el trabajo se centra ya en la prensa, los partes de guerra y otros medios de comunicación. Se incluye dicha panorámica de la información del conjunto de la guerra porque la batalla del Ebro no fue un compartimento estanco respecto al resto del conflicto, puesto que los esquemas básicos de propaganda eran comunes.

Las partes quinta y sexta presentan cómo fue explicada la batalla en la prensa, la radio y los partes de guerra. El análisis se ha fragmentado según tres etapas cronológicas. La primera y la tercera están referidas, respectivamente, a las dos primeras y las dos últimas semanas de la batalla, y se recoge la información de prensa de manera muy pormenorizada. De forma más extensiva se tratan en otro capítulo los tres meses centrales de la batalla.

En paralelo se hace lo mismo con la radio. Hemos priorizado la información difundida por *Radio Nacional de España*, la principal de las emisoras franquistas, que fue, además, fuente informativa básica de muchos otros medios. La radio republicana recogió más discursos de políticos, pero menos datos de la batalla. Además, como se explicará, de esta última no se pueden recuperar muchos contenidos.

También hemos seguido a través de la prensa las escaramuzas diplomáticas que se libraban en las cancillerías, en paralelo a las de las trincheras del Ebro. Son batallas decisivas porque condicionaron, en buena parte, el futuro de Europa y de la propia guerra española. Es lo descrito y analizado en la parte séptima de este estudio.

La octava parte es particularmente amplia y está referida a los corresponsales extranjeros y la prensa internacional. La guerra española fue noticia en el mundo y

muchos primeros espadas del periodismo y grandes escritores acudieron para enviar crónicas a los más diversos medios de muchos países. Sin embargo, como ya hemos indicado, en 1938 el peso de la información sobre la guerra española había menguado respecto a la etapa revolucionaria del conflicto, a pesar de que en las trincheras se libraba la batalla más importante. Aún con tal reducción, el trabajo de los corresponsales, sus vivencias, su visión del país, fue muy importante.

El cine, la prensa de las trincheras, las octavillas y otras formas diversificadas de información y propaganda ocupan la novena y última parte.

Fuentes

Para las tres primeras partes de este trabajo las fuentes más importantes están en la amplia bibliografía manejada. Hemos prestado una atención especial a documentos de los Ejércitos que marcaron las directrices y órdenes de los mandos y comisarios, las declaraciones de testigos presenciales (casi todos ellos ya fallecidos pero que dieron su testimonio años atrás), y el trabajo de campo en los propios escenarios de los acontecimientos⁶.

En el resto de este trabajo, a partir de la cuarta parte y hasta el final, la aportación de la bibliografía es mínima y la fuente principal son las hemerotecas. Básicamente nos centramos en la búsqueda y análisis de los partes de guerra emitidos por los Estados Mayores, en analizar la prensa día a día tanto en la información como en los comentarios de opinión. Lo mismo hacemos con la radio. Amplias han sido nuestras entradas en la prensa internacional. Algunos periódicos han sido estudiados exhaustivamente y otros de manera puntual. También se suma la prensa de las trincheras y la de las Brigadas Internacionales.

Complementan otras fuentes, como el cine y diversos medios dirigidos específicamente a propaganda, desde los pasquines a las arengas. No se puede dejar de citar el trabajo de campo en los propios escenarios de la batalla, desde los testimonios personales y el conocimiento del terreno, pasando por entrevistas con expertos.

La Prensa

Hemos realizado, un vaciado, reproducción y análisis de los elementos más interesantes de la prensa escrita española y extranjera y de los partes de guerra diarios de los dos bandos. De la prensa se atiende al contenido informativo y a los artículos editoriales y de opinión, y también a las características tipográficas y a la ubicación de las informaciones. Entendemos que la jerarquización de las

⁶ Se incluyen algunas aportaciones breves de varios testigos sobre aspectos puntuales y concretos. Se ha querido evitar que la base de este estudio sean las declaraciones de testigos presenciales. El objetivo de este trabajo mira en dar una visión global y de fondo sobre la información y la propaganda, no impresiones parciales de soldados cuyo conocimiento de conjunto y de los porqués de las decisiones era próximo a cero. Además, muchos de los libros y de las grabaciones audiovisuales existentes sobre esta batalla se basan en testimonios de excombatientes. Hemos tratado de evitar la reiteración.

informaciones puede ser tan importante como su propio contenido. Dos medios pueden dar la misma información sobre un tema, pero mientras uno lo da en portada y con grandes titulares, el otro puede publicarlo en la parte inferior de la página 32. El primero la potencia y la exhibe, mientras el otro la devalúa y oculta, aunque el contenido sea idéntico. De forma especial se ha prestado atención a las portadas, contraportadas, páginas de huecograbado en los periódicos que lo tenían y a las aperturas de secciones. Merece clarificarse que en muchos casos ello no es determinante porque algunos periódicos valoraban muy poco tales aspectos tipográficos de diseño y de ubicación de las informaciones, a diferencia de lo que acaece en la actualidad. Así, algún rotativo nunca daba la información de guerra en portada sino que sistemáticamente lo hacía en la página 5, u otros la daban siempre en portada pero a dos columnas y con titulares pequeños, cualquiera que fuera la relevancia de lo acontecido.

Se ha hecho un repaso muy amplio de la prensa española de los dos bandos durante toda la batalla. Se han revisado día a día unas dieciocho publicaciones que vieron la luz a lo largo de los tres meses y medio largos que duró la batalla del Ebro, más los ejemplares de varios días posteriores a su finalización. De algunos de ellos, en especial de *La Vanguardia*, *ABC* de Madrid y *ABC* de Sevilla, se ha hecho además un repaso de bastantes ejemplares de meses anteriores. Ligados a veces a acontecimientos señalados, hemos acudido a otros muchos medios.

Los periódicos a los que se ha hecho una revisión continuada han sido:

Republicanos:

ABC (de Madrid) - *El Día Gráfico* - *El Noticiero Universal* - *El Socialista* - *La Publicitat* - *La Vanguardia* - *Solidaridad Obrera* - *Treball*

Nacionales

ABC (de Sevilla) - *Diario de Navarra* - *El Diario Vasco* - *El Norte de Castilla* - *Faro de Vigo* - *Heraldo de Aragón* - *Occident* (editado en París)

Caso especialmente destacado es el del diario *ABC*. Las ediciones de la misma cabecera en Madrid y Sevilla eran radicalmente distintas, porque cada una de ellas respondía a las exigencias del bando en que se editaba.

De otras publicaciones, como *La Humanitat*, *Heraldo de Madrid*, *Mundo Obrero* o *Fotos* (nacional, editado en San Sebastián) se han analizado sólo algunos números.

Como complemento, se han incluido algunas informaciones publicadas en diversos medios en décadas posteriores, cuando podían ayudar al conocimiento de lo investigado en este estudio.

Queremos resaltar que hemos constatado de forma fehaciente un mayor peso de la prensa del bando republicano que del nacional. Es de una razonable evidencia. Basta ver algunos de los títulos de los periódicos analizados. Como las grandes ciudades, sobre todo Madrid y Barcelona, quedaron durante casi toda la guerra en el territorio de la República y en ellas estaban los principales rotativos del país, fue republicana la

prensa más importante y de más difusión. Contó con mayores y mejores medios técnicos, un mayor número de diseñadores, de periodistas y de fotógrafos. En todo caso, en ninguno de los dos bandos se dejó escoger la línea que el periódico hubiera querido seguir.

Prensa extranjera

Se ha hecho un seguimiento y análisis pormenorizado de varios medios de prensa extranjera. Hemos seguido, días tras día, la información que aparecía durante la batalla del Ebro en *The New York Times*, *Corriere della Sera* y *Il Popolo d'Italia*, así como el semanario *The War in Spain*.

Hay varios rotativos cuya información no se sigue diariamente, pero sí con bastante continuidad: *The Times* y *The Daily Telegraph*

Hay un amplio número de los que solo se han tenido entre las manos alguno o varios ejemplares sueltos. Son:

Anglosajones: *Daily Herald*, *Daily Mail*, *Evening Standard*, *Facts and Photographs*, *News Chronicle*, *Sunday Times* y *The Manchester Guardian*

Franceses: *L'Humanité*, *Le Figaro*, *La Paix Civile*, *La Paix en Espagne*, *La République*, *Le Peuple*, *Le Temps*, *Paris Soir* y *La Dépêche*.

Italianos: *La Stampa*

Finalmente, de otros periódicos se dan informaciones puntuales no a partir de la fuente original sino por haber sido reproducidas en medios de prensa españoles.

Corresponsales extranjeros

Aparte de extraer la información de los rotativos indicados, hemos querido atender la presencia de corresponsales extranjeros. De ellos se dan tanto aspectos vivenciales como el desarrollo de su actividad profesional en el Ebro y en el conjunto de la guerra española. En el caso de *The New York Times*, se siguen y analizan las informaciones que el mismo periódico publica desde uno y otro lado del frente. Asimismo, con detalle se han seguido los trabajos de algunos corresponsales y fotógrafos italianos.

Al realizar este estudio, el autor ha podido “descubrir” a varios periodistas muy destacados de los que jamás se había oído hablar ni mencionar en los libros que tratan de los corresponsales extranjeros en la guerra de España. Con todo, alguna información se ha obtenido de varios libros publicados por estos corresponsales extranjeros cuando regresaron a sus respectivos países. En diversos casos se ha obtenido tal información no del original, sino por haber sido reproducida en otros textos.

Hemos podido contrastar que algunos libros o artículos sobre los corresponsales en la Guerra de España (no específicos de la batalla del Ebro) se limitan a los de la primera fase de la guerra y que son casi exclusivamente de los que estuvieron en el bando

republicano, siendo así que, aunque en menor número, los hubo también en el bando contrario.

Prensa de las Brigadas Internacionales

Se ha analizado el órgano oficial de las Brigadas Internacionales siguiendo su edición en inglés, *The Volunteer for Liberty*. (había ediciones también en francés, alemán, italiano, checo y polaco). Se han revisado los números que se han podido encontrar porque las colecciones conservadas en los archivos revisados no son completas. También se ha ojeado algún ejemplar de las versiones en francés e italiano, pero no las de alemán, checo y polaco.

Aunque el título era común (cada uno en su lengua) y también una parte de las informaciones, esta publicación no era idéntica en cada una de las ediciones. La edición en inglés iba dirigida a los brigadistas británicos, norteamericanos y canadienses, y por ello, dedicaba mucha más atención a las peripecias de las unidades formadas por brigadistas de habla inglesa que a las demás. La versión francesa hacía lo mismo con los franceses y belgas, y de manera idéntica las restantes.

Asimismo, se han revisado números sueltos de las publicaciones de diversas unidades de las brigadas internacionales, como *A l'assaut* (Journal de la XII Brigada Internacional), *El Soldado de la República – Le Soldat de la République* (Journal de la XIV Brigada Internacional *La Marseillaise*), *Bayonetas Internacionales* (45ª División Internacional), *Nuestro combate – Notre Combat – Our Fight* (XV Brigada Internacional); *Politiques des Brigades Internationales* (Boletín de los comisarios políticos de las Brigadas Internacionales)...

Del bando contrario se podrían citar como medios de prensa para los combatientes extranjeros, *Il legionario* y *Aviazione Legionaria*, ambos para las tropas italianas que combatían en España. Se ha ojeado algún ejemplar, pero no se han analizado en detalle, dado que no hubo tropas de infantería italianas en el Ebro, aunque sí actuó, y mucho, la aviación. Como se ha dicho, se han trabajado varios medios de prensa italianos, los cuales tenían una impronta común, ya que en el Estado fascista las diferencias ideológicas de los medios eran nulas y tampoco diferían mucho los contenidos.

La prensa de trinchera

A las trincheras llegaban a veces periódicos de información general, pero en el bando republicano una buena parte de las unidades editaban sus propios boletines o periódicos. Lo hacían las grandes unidades como las divisiones o las brigadas, pero también editaban su respectivo boletín algunas pequeñas unidades a nivel de batallón o incluso de compañía. Asimismo había publicaciones dirigidas específicamente a los comisarios.

No ocurrió lo mismo en el bando nacional. Aparte de periódicos de información general, a las trincheras de los franquistas llegará una publicación semanal importante,

La Ametralladora, un semanario de humor que dirigía Miguel Mihura, de mucha calidad, (antecedente de *La Codorniz*), pero que no hacía referencia específica a la guerra o a la política, sino que su contenido eran chistes sobre cualquier aspecto de la vida. Por ello, aunque es una revista bien hecha, no aporta ningún dato sobre la guerra. Sí se puede reconocer como un medio de distracción, humor y evasión de los soldados en el tedio de los largos días en el frente en ocasiones inactivo.

Entre las publicaciones de unidades republicanas que estuvieron en el frente del Ebro se encuentran las siguientes: *Acero* (tercera etapa, en el Ebro, editado por el V Cuerpo de Ejército), *Al ataque* (46ª División), *Armas y Letras* (órgano de las Milicias de la Cultura), *Blindajes* (Portavoz de las Fuerzas Blindadas del norte del Ebro); *Boletín de Información Política* (Sección de Propaganda del V Cuerpo de Ejército), *Ejército del Ebro* (boletín del Cuartel General del Ejército del Ebro), *El Comisario* (boletín del Comisariado General de Guerra), *Ejército Invencible* (33ª Brigada Mixta de la 3ª División), *Pasaremos* (11ª División), *Independencia* (Compañía de Transportes de la Inspección General de Ingenieros), *Fortaleza* (Ingenieros del Ejército del Ebro), *Nuestro Ejército* (3ª División); etc. De muchas de ellas hemos visto algún ejemplar aislado. No se ha hecho un seguimiento de su contenido, aparte de que de muy pocos de ellos se conservan colecciones completas en archivos o hemerotecas. Sólo se extrajo información de algún número aislado, a título de ejemplo.

Estas publicaciones pretendían crear espíritu de Cuerpo y difundir propaganda tendente a elevar la moral, pero no aportaban casi nada en relación a los acontecimientos del momento, más en este caso de la batalla del Ebro. Hablaban más bien de actuaciones de la unidad en anteriores hechos bélicos, publicaban artículos estimulando a la lucha, etc.

La Radio

Era de sumo interés analizar los contenidos de las informaciones radiofónicas porque la radio fue en muchos aspectos el principal instrumento de propaganda. El contenido de sus programas continúa siendo una fuente fundamental, no sólo de información sino también de opinión y persuasión, porque iban dirigidos tanto a estimular y aumentar la moral de los ciudadanos residentes en el territorio propio como, a la vez, a intimidar, erosionar y causar desafección en los del bando enemigo.

Sin embargo, a diferencia de la prensa de la época, que se conserva en su mayoría en hemerotecas, la exposición y el análisis de los contenidos de la radio choca con el problema insalvable de la casi total inexistencia de grabaciones. Esto atañe tanto a las referentes a la información y la propaganda sobre la batalla del Ebro como sobre toda la contienda. Es poco lo que se ha conservado en las fonotecas, porque la mayor parte se fue destruyendo. En algunos casos pudo haber un intento de eliminación, pero no en la mayoría. La causa principal es que muchas cintas, tanto en la guerra como en la posguerra, eran reutilizadas en las propias emisoras de radio, con lo que al realizar las nuevas grabaciones quedaban borradas y eliminadas las grabaciones anteriores. Esta reutilización de las cintas en las emisoras se dio, como hemos dicho, en los dos bandos durante la guerra y en la posguerra. No se tenía conciencia de la importancia que podía tener el audio como documentación histórica, más allá de conservar alguna

grabación muy especial como el Parte del anuncio del fin de la guerra del 1 de abril de 1939.

Una parte importante de los contenidos emitidos por la radio se han podido obtener a partir de la prensa, sobre todo del bando nacional, ya que varios periódicos reproducían crónicas que habían sido radiadas por *Radio Nacional de España*.

Se han seguido en lo posible –y son muy pocas- las siguientes emisoras:

Radio Nacional de España (franquista) - *Radio Verdad-Ràdio Veritat* (franquista)

Unión Radio Madrid (republicana) - *Radio Barcelona* (republicana) - *Ràdio Associació de Catalunya* (republicana)

Unión Radio Madrid fue la principal emisora republicana y por ella se leían los partes de guerra y se retransmitían los principales discursos. Por su lado, *Radio Barcelona* interrumpió sus emisiones en 1938 y de facto en Barcelona como emisora catalana estaba sólo *Ràdio Associació de Catalunya*. En el bando contrario con *Radio Nacional de España* conectaban todas las restantes emisoras del bando franquista para los boletines y diarios informativos. Estaba así decretado y se mantendría muchos años después de la guerra. Además, diversos periódicos reproducían las crónicas de *Radio Nacional*. Por tanto, esta emisora “lo era todo”, la vía casi única de información del bando nacional⁷. Por ello se dispone de mucha más información radiofónica (textual) del bando nacional que del republicano y, en este trabajo se reproducen textos más amplios.

Muy influyente fue *Radio Verdad – Ràdio Veritat*, una emisora profranquista con emisiones en castellano y en catalán que simulaba emitir desde Salamanca (Plaza de los Bandos, número 8), pero que en realidad lo hacía desde Italia. Es especialmente interesante por ser la única del bando franquista que emitía parte de sus servicios en catalán, y, de otro lado, su contenido era políticamente más moderado que el de otros medios del bando franquista. La transmisión sonora era de calidad, habida cuenta los medios técnicos de la época, y era ampliamente oída en Cataluña, entonces territorio republicano.

El Cine

Importante como fuente sobre la Guerra Civil Española es el cine, aunque casi todo fue producido en etapa posterior al conflicto, especialmente las películas de ficción. Se han analizado los contenidos de documentales de la época y, en general, las películas.

⁷ En el bando nacional fue muy importante *Unión Radio Sevilla* y los comentarios-arengas del general Gonzalo Queipo de Llano a través de esta emisora. Junto a muestras de enorme brutalidad y chabacanería, este general fue un verdadero fenómeno mediático. Su capacidad comunicativa era enorme y tuvo una gran influencia tanto en la zona nacional como en la republicana. Toda España seguía sus emisiones, incluidos sus enemigos. Estos se veían muchas veces obligados a responderle, con lo que aumentaban el eco de aquél, aunque le insultaban y le llamaran “el Borracho”. Franco cortó las emisiones de Queipo de Llano en febrero de 1938 y, por tanto, ya no existían en el período aquí estudiado de la batalla del Ebro.

Documentales específicos estudiados:

La batalla del Ebro (franquista), *El paso del Ebro* (republicana), *La battaglia del Ebro y Legionari Italiani in Spagna* del Istituto LUCE (Liberia Unione Cinematografica Educativa), fascista.

Diversos documentales del *Noticiero Español*

Informaciones del noticiero *Spain Today* o *España al día* (versiones en inglés o español)

Materiales de décadas posteriores que recopilan información, sobre todo para televisión. Destaca *La batalla del Ebro*, de RTVE, dirigida por Jorge Martínez Reverte y dividida en dos capítulos, y *La guerra filmada*, en ocho capítulos, en cada uno de los cuales hay una introducción de Julián Casanova, que sitúa el tema que aparecerá en cada uno de ellos.

Las películas de ficción relacionadas o ambientadas en la batalla son muy escasas: Han sido localizadas tres, tras consultar incluso a varios expertos: *Golpe de mano (Explosión)* (José Antonio de la Loma, 1969), *Fünf Patronenhülsen* (Franz Beyer, 1960) en la antigua República Democrática Alemana⁸ y *España otra vez* (Jaime Camino, 1969).

Se aporta información acerca de muchas otras películas sobre la guerra o ambientadas en ella, destacando *Sierra de Teruel* o *Morir en Madrid* (prorepublicanas) o *España heroica* y *Morir en España* (pronacionales). Se citan muchos más films sobre la Guerra Civil que no son específicos de la batalla del Ebro pero su marco es aplicable a la propia batalla.

Otras fuentes

Se hace también aportación de datos y un análisis de las octavillas lanzadas desde aviones o por medios artilleros o pirotécnicos sobre territorio enemigo (en este caso muy directamente sobre las posiciones), de las arengas entre un lado y otro de las trincheras, de la lectura del “rancho” (menú del día) por los altavoces para hacer creer al enemigo que en bando propio se come bien mientras ellos van con el estómago vacío, de los cigarrillos que llueven desde los aviones o lanzados por morteros con la finalidad de propaganda, etc.

No se ha dejado tampoco el trabajo de campo, entre otros aspectos visitando diversos espacios en los que se libró la batalla, algunos de los cuales eran ya conocidos del autor. Se han mantenido entrevistas con directivos de algunos de los centros de interpretación creados por el COMEBE (Consortio Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro), en Batea (Hospital de Sangre), Internacionales en el Ebro (La Fatarella), Soldados en las Trincheras (Villalba de los Arcos), Las Voces del Frente

⁸ Esta película no ha sido doblada o subtitulada en castellano, ni se ha podido tener conocimiento de que lo haya sido a otros idiomas. Su título significa “Sin cartuchos”.

(Pinell de Brai) y el Centro de Interpretación de la batalla (Corbera de Ebro). También con el museo del CEBE (Centre d'Estudis de la Batalla de l'Ebre), en Gandesa.

En estos centros ha sido posible encontrar amplia información sobre diversos aspectos como octavillas, arengas...

Documentación complementaria sobre hechos coetáneos

Han sido recopilados datos y documentos sobre diversos acontecimientos políticos coetáneos la batalla del Ebro. Varios tienen influencia directa en la contienda española y en el desenlace de la batalla del Ebro. Otros son de política más general, pero afectan a España, por la vertiente internacional de conflicto que se libró en la Península Ibérica. El acontecimiento más destacado de este período lo constituyen las reivindicaciones expansionistas de Hitler en el territorio de los Sudetes, en Checoslovaquia, y la cumbre de Munich. El resultado de ésta fue decisivo en el desenlace final no tanto de la batalla como, sobre todo, de la guerra española.

Se hace referencia al pacto anglo-italiano y la forma en que los medios de comunicación republicanos pretendían aprovechar propagandísticamente la actuación de Mussolini contra los judíos, y a las discrepancias del Papa Pío XI con el fascismo. Dichos medios esgrimían de manera reiterada que el Papa rechazaba las actuaciones de los fascistas, mientras los de Franco se declaraban católicos pero estaban con Mussolini.

Se aportan datos documentales o de medios de prensa extranjeros sobre la forma en que varios países eludían la No Intervención y enviaban a España armamento y tropas. De un lado la manera cínica con que Alemania e Italia suministraban material bélico a Franco saltándose abiertamente los acuerdos internacionales. De forma similar la Unión Soviética con los republicanos. Además, los intentos del Gobierno de la República de comprar material de guerra en el extranjero, en el mercado clandestino internacional de armas.

Coincidiendo en el tiempo con la batalla del Ebro, a nivel interno, es de especial importancia el proceso que tuvo lugar en Barcelona contra los miembros del POUM acusados de traición. Generó tensión interna en el bando republicano y disgusto de los comunistas, porque las condenas no fueron tan severas como ellos exigían. A tener en cuenta, además, que coincidían con los años de purgas en la URSS.

Archivos, Bibliotecas, Fonotecas y centros de documentación

Se ha acudido, o bien obtenido información por otros medios (especialmente informáticos) sin desplazarse personalmente, de los archivos, bibliotecas, fonotecas y centros de documentación siguientes:

Abraham Lincoln Brigade Archives - Archivo General de la Guerra Civil Española (Salamanca) - Archivo Histórico del Aire - Archivo Militar de Ávila - Arxiu de Jaume Font - Arxiu de Josep Maria Caparrós - Arxiu de l'Observatori de l'Ebre - Arxiu de Magí Crusells - Arxiu del PSUC - Arxiu Històric de la ciudad de Barcelona (Ca l'Ardiaca) - Arxiu Nacional de Catalunya - Biblioteca de Catalunya - Biblioteca Nacional de España - CEBE Centre d'Estudis de la batalla de l'Ebre (Gandesa) - Centre d'Estudis Històrics

Internacionals (UB) (más conocido como Pabellón de la República) - COMEBE (Consorti Memorial dels Espais de la batalla de l'Ebre) - Comisariat de Premsa i Propaganda de la Generalitat - Ernest Hemingway Collection – Harry Ramson Humanities Reseach Center- The University of Texas, in Austin - Film Historia - Filmoteca de Catalunya - Filmoteca Española - Fonoteca de Catalunya - Fonoteca Española - Servicios Republicanos de control de “las emisoras facciosas” (Generalitat de Catalunya) - Departament de Governació i Assistència Social de la Generalitat

Léxico utilizado

Como se dijo al principio, se ha evitado tomar partido, tratando de adoptar una actitud imparcial entre los contendientes. Lo mismo se hace con el léxico. Cada uno de los bandos es nombrado como él mismo se autodenominaba, o como le denominaba el adversario, pero siempre en paralelo.

Así: *republicanos* – *nacionales* (como cada uno se autodenominaba) o, cuando la terminología es la del adversario, *marxistas* o *rojos*, para unos, y *fascistas* o *facciosos* para los otros, pero usando siempre en paralelo la misma connotación positiva o negativa, evitando la forma asimétrica de *republicanos-fascistas*, *marxistas* – *nacionales*, o similares, que implicaría un lenguaje más favorable a unos u otros. Muchas veces se utiliza el término *franquista*, pero sin darle más que una connotación descriptiva. A veces a los republicanos se les denomina *gubernamentales*, término muy usado por la prensa internacional.

Como es lógico, cuando se reproducen textos se hace literalmente, con lo cual aquellas referencias a unos u otros son las del texto.

A tener en cuenta que, sobre todo en la prensa internacional, muchas veces las referencias a los republicanos son las de *leales* o *gubernamentales*, mientras a los del bando nacional se les adjetiva como *sublevados*, *insurgentes* o *rebeldes*. En este trabajo el término *gubernamentales* es un simple recurso para no repetir tantas veces *republicanos*.

Valor de las fuentes utilizadas

Como se ha visto, junto a los numerosos estudios históricos sobre la batalla, la bibliografía general y diversos documentos, una fuente de primer orden la constituyen los comunicados oficiales de guerra de los dos bandos, así como la prensa, la radio, y los documentales cinematográficos. Teniendo en cuenta que la información en este período es esencialmente propaganda, falseada por ambos contendientes, sometida a censura, se puede asegurar que el dato individual aportado por cada uno de estos medios ante un acontecimiento concreto tiene escaso valor, porque se falsea la realidad de manera intencionada y permanente. Las fuentes de las que se nutre la prensa son los partes oficiales, los datos aportados por los gobiernos, las declaraciones de los cargos políticos, de los mandos militares, de los responsables de propaganda y de la relación con los periodistas, etc. Todo ello, visto con cierto distanciamiento, lleva a la conclusión inmediata que es de escasa fiabilidad. Son fuentes contaminadas desde el principio.

Por lo tanto, en una primera estimación se podría concluir que carecen de interés o de valor. Sin embargo, no es así. Aun minimizando la credibilidad de cada información individualmente considerada, el conjunto global de la información-propaganda permite obtener datos valiosos acerca de cómo se realiza la manipulación, en qué aspectos se incide en la línea de erosionar el enemigo, cómo se intenta elevar la moral entre los soldados y en la retaguardia propia, dónde actúa de manera reiterativa la propaganda intentando quebrar la unidad del enemigo, cómo se dirigen los ataques más a unos líderes o cargos que al pueblo o a los soldados en general, cómo se quiere incidir sobre la opinión pública internacional y sobre los gobiernos de las principales potencias europeas... Además, los silencios, o determinadas formas de expresión de los partes de guerra o de las declaraciones oficiales, son a veces tan elocuentes como las afirmaciones y permiten deducir muchas cosas. Teniendo en cuenta, por otro lado, el nivel de conocimiento histórico que hoy poseemos, resulta más fácil desmenuzar la información y la propaganda de aquel momento y aclarar los contenidos.

Lo mismo y aún de manera más radical tal criterio es aplicable a otros instrumentos de propaganda, en los que ésta es explícita, como los panfletos y carteles.

Contrariamente a lo que pueda parecer, tampoco es muy fiable la mayor parte de la prensa internacional. En primer lugar porque los medios tomaban partido y una parte muy importante de los corresponsales eran militantes del bando en que ejercían su oficio informativo. Como se verá, en bastantes casos el límite entre corresponsal extranjero y combatiente no siempre estaba claro. Además, una buena parte de los corresponsales raras veces estaba en el frente, y en muchos casos sus fuentes eran las oficiales del bando en que se encontraban o lo que les “vendía” cualquier personaje que pasaba por el hotel en que ellos residían. El autor de este trabajo ha quedado sorprendido del nivel de desinformación de la mayoría de estos corresponsales extranjeros, porque bebían en fuentes poco sólidas. Valioso, eso sí, es su sentido idealista y el frescor narrativo de muchos de ellos. Algunos grandes periódicos, como *The New York Times* o *The Times*, así como las agencias mundiales de prensa, superaron una parte de las deficiencias informativas partidistas con el envío de un corresponsal a cada bando, con lo cual daban las dos versiones.

Si la prensa internacional está muy polarizada, algunos gobiernos intentaban adoptar una posición muy neutral. El caso más claro es el del Gobierno inglés. Es aplicable al conjunto de la guerra, no siendo específico de la batalla del Ebro. También es un hecho que tal neutralidad británica, que arrastró en buena parte a la francesa, al final perjudicó más al bando republicano. Las iniciativas de estos gobiernos son una fuente de información importante en aspectos que se debatieron en el período de la batalla del Ebro, sobre todo la retirada de voluntarios extranjeros y la No Intervención.

Metodología

La metodología seguida está basada en los métodos de la investigación histórica y los del análisis periodístico. Se acude a veces a la síntesis y recopilación histórica de acontecimientos ya conocidos.

Los capítulos iniciales recopilan de manera sintética los hechos sucedidos en esta batalla y se intenta explicarlos de forma que puedan resultar inteligibles incluso para quienes tengan un escaso conocimiento de los mismos. Se ha extraído y revisado información de la amplia bibliografía existente sobre el tema, a la que se han sumado algunas aportaciones de testimonios personales y de diversos documentos. Pero se ha querido ir más allá y buscado los antecedentes que permitan interpretar los orígenes concretos y causas que abocaron a la batalla, tanto los estrictamente militares como las líneas de acción política en España y la situación internacional. De nuevo se ha utilizado bibliografía diversa, complementada con algunas aportaciones de medios de comunicación.

Una vez encuadrados y descritos todos los hechos y circunstancias, se analiza de forma pormenorizada la información publicada en los medios de comunicación, centrada de forma específica y única en la batalla del Ebro. Iniciamos el estudio de la prensa escrita con un análisis del día a día de la información sobre la batalla. Aunque se revisa el conjunto del periódico, atendemos especialmente las portadas y las páginas dedicadas a la información de la guerra.

Se ha tenido en cuenta el contenido de la información y también los caracteres tipográficos (dimensión de los títulos, número de columnas que ocupa la información) y la ubicación en las páginas del periódico (portada, relevancia en el interior).

Hemos creído adecuado no separar la información de los partes oficiales de guerra emitidos por los respectivos Estados Mayores y la información de prensa. El motivo es que esta última es en buena parte derivada el propio parte de guerra. De esta manera evitábamos duplicar referencias y ver mejor como priorizan y titulan unos y otros.

Tras haber redactado una parte del contenido intercalando textos de prensa de ambos bandos y de la prensa internacional se llegó a la conclusión de que era más adecuado separar las referencias de la prensa franquista de las de la republicana, exponiéndolas ambas en paralelo, pero no intercaladas. Aunque dar entrada a la vez a unas y otras daba una imagen de mayor agilidad periodística, se nos hizo patente que no era adecuado para ámbitos tan extensos como los que abarca el presente estudio. Al ser centenares las citas y referencias de uno y otro bando, cabía que al final el texto podía resultar confuso y hacer perder el hilo global de la narración. Por otro lado, no siempre la información que el mismo día publica un diario de un bando y otro del bando contrario está plenamente relacionada o cabe concluir que se refiere a lo mismo. Cada uno iba a su aire y según sus intereses, aparte de que, a veces, las crónicas llegaban con retraso a las redacciones o había interés por parte de un bando en retrasar el anuncio de algún acontecimiento que le era adverso. Tales divergencias se daban en ocasiones incluso en los partes de guerra de ambos bandos.

Se incide en puntos capitales como la cumbre de Munich, los debates sobre la No Intervención, las críticas a los bombardeos de ciudades, y otros. La cumbre de Munich fue decisiva para la propia batalla del Ebro y para el conjunto de la guerra, por lo que se aporta tanto información de contexto como explicación histórica de los hechos, junto al tratamiento que las autoridades españolas de uno y otro bando y la prensa dieron al encuentro de los cuatro líderes y a las consecuencias de lo que acordaron.

Otro caso es el de que mientras se desarrollaba la batalla se llevaron a cabo los juicios contra los miembros del POUM, que ponían en evidencia las diferencias subyacentes en el bando republicano y la presión de los estalinistas. Se dan también algunas referencias explícitas a los aspectos religiosos en el territorio de la República, puesto que en este período el Gobierno republicano tenía mucho interés en hacer ver que no había persecución religiosa y en poner de manifiesto las diferencias de Hitler y Mussolini (que apoyaban a Franco) con el Vaticano, y las presiones de aquéllos sobre los judíos.

Un capítulo (el 19º) se dedica a exponer cómo un bando pretende justificar su derrota en la batalla y el otro sacar partido de su victoria basándose en los propios partes de guerra y los comentarios de los dos contendientes en los medios de comunicación. Es la síntesis más definitiva de cómo cada uno de ellos pretendía hacer ver que el resultado de los combates le fue favorable.

De forma similar a lo realizado con la prensa se procede con la radio. Al ser imposible un análisis pormenorizado, día a día, de las emisiones, porque no se dispone de las grabaciones al ser estas destruidas o borradas durante la guerra o en la posguerra, el contenido de algunas crónicas o referencias de radio se han podido recuperar por vía indirecta porque las reprodujeron algunos periódicos.

La explicación del cine se centra en primer lugar en los documentos o películas sobre la batalla realizados durante los combates allí producidos o en el período inmediatamente posterior. Son pocos. Todo ello se encuadra en una síntesis global del cine a lo largo de la guerra y en otra referida al cine producido sobre la Guerra Civil Española a lo largo de los años.

Finalmente se destina un capítulo a otras formas de propaganda-información de guerra, como las octavillas, las soflamas lanzadas por los altavoces desde unas trincheras a las del adversario, las entregas de tabaco o comida para demostrar que estar mejor abastecidos y destruir la moral del enemigo... Es otra forma de explicar la batalla.

Primera parte

Marco político-militar en España en vísperas de la
batalla del Ebro

1. Los franquistas llegan al Mediterráneo y parten en dos el territorio de la República. El Ebro, línea del frente

15 de abril de 1938. Coincide con el día de Viernes Santo. Las tropas de Franco llegan al Mediterráneo en Vinaroz. Es un golpe tremendo para la República, cuyo territorio queda dividido en dos partes. El Parte de Guerra republicano de este día nada dice, y tampoco los periódicos del territorio republicano del día siguiente. La censura impide también que puedan comunicarlo a sus respectivos rotativos o emisoras los corresponsales extranjeros que informan desde el territorio gubernamental, por lo que el mundo se enterará del acontecimiento a través de los corresponsales que informan desde el bando franquista.

Frente al silencio de las autoridades republicanas y sus medios de comunicación, el Parte de Guerra del Cuartel General del Generalísimo de este 15 de abril, que firma como suele ser cada día el General Jefe del Estado Mayor, Francisco Martín Moreno, dice así:

La maniobra iniciada al sur del Ebro, en dirección al mar, ha tenido un brillante remate con el arrollador avance de nuestras tropas, que, persiguiendo al enemigo, han alcanzado el Mediterráneo, ocupando Vinaroz, Benicarló, Calig, La Cenia, San Rafael del Río, Ulldecona y Alcanar.

El texto del Parte de guerra es escueto y sobrio, pero no lo será tanto la prensa. *ABC* de Sevilla, el más importante de los diarios del bando nacional, abre al día siguiente, 16 de abril, con este largo titular:

La espada victoriosa de Franco partió en dos la España que aún detentan los rojos, y nuestros soldados llegaron al Mediterráneo del Este después de una jornada triunfal.

Sigue un comentario que firma Antonio Olmedo con el título de "La Situación Militar". Con la retórica tan propia del momento y de su bando dice así:

¡Mare Nostrum! España otra vez sobre tus orillas, en correcta postura militar, erguido el pecho, alto el brazo diestro con su mano extensa, grita a pleno pulmón para que bien oiga Europa: ¡victoria y paz! (...)

Queda Cataluña en completo aislamiento con el resto de la zona roja y así mientras las tropas de Franco reducen el tumor separatista, las milicias rojas prisioneras en el bolsón enorme desde ayer trazado entre Benicarló y Calahonda⁹ meditarán, y de la meditación, excelente consejera, deducirán la espantosa realidad de la derrota.

Una crónica firmada por el corresponsal Justo Sevillano enviada a las 11 de la noche del día 15 lleva por título "¡Viernes Santo en Vinaroz!" y en ella ironiza sobre la situación en que se encuentra el enemigo.

⁹ Calahonda es una población del término municipal de Motril, en la costa de la provincia de Granada. Allí se encontraba el límite del territorio costero del Mediterráneo que seguía en manos republicanas.

La prensa mundial dará la noticia y con ella algunas fotos, sobre todo de soldados nacionales levantando en alto sus fusiles y entrando vestidos en las aguas del Mediterráneo en Vinaroz, dando saltos de alegría y gritando vivas. Formaban parte de la 4ª División de Navarra.

Al día siguiente, 16 de abril, los republicanos no pueden ocultar del todo a la población lo que está sucediendo, pero aún así el Parte de guerra esconde el fondo del asunto:

Al sur del Ebro, los facciosos, en la última parte de la jornada de ayer, ocuparon los pueblos de Ulldecona, Vinaroz y Benicarló.

Nada más. Para quien no conociese la ubicación de tales poblaciones o no estuviera muy al tanto era algo de relevancia muy limitada, porque tampoco eran núcleos muy importantes, pero ocultaba lo central, que el territorio de la República quedaba dividido.

ABC de Madrid, que en su cabecera destaca que es “Diario Republicano de Izquierdas”, da también escasísima y difusa información de estos acontecimientos.

Quien dará el paso de reconocer la derrota es Juan Negrín, presidente del Gobierno. A las 8 de la noche de día 16 se dirigirá a la ciudadanía en un discurso por radio. Lo pronuncia desde el ministerio de Defensa, entonces en Barcelona:

Empieza así:

Espanoles:

El acatamiento a su doctrina moral de no ocultar la verdad, cualquier que sea el grado de su aspereza, el Gobierno se dirige al país y la notifica que, tras un forcejeo dramático, las fuerzas invasoras –italianos, marroquíes y alemanes- que están destruyendo nuestra patria, han conseguido asomarse al Mediterráneo.

Lanza la idea de resistir, señala que ha que centuplicar las energías y dice que el enemigo ha sido contenido en el Segre y en Tortosa.

La prensa republicana de los días anteriores hacía llamadas a la lucha, repetía la frase de Negrín de “Resistir es vencer”, de movilización general contra los invasores y hasta hacía referencia a contraofensivas republicanas que en realidad eran inexistentes, pero en modo alguno reflejaba la gravedad de lo que se adivinaba ante el imparable avance enemigo.

La Vanguardia, en este período órgano de prensa de Negrín y por ello portavoz genuino del Gobierno republicano, el día 16 no da ninguna información del grave desastre militar del día anterior que ha fragmentado el territorio de la República, pero algunos textos permiten deducciones, aunque quizás sólo *a posteriori* y no para el lector de aquel momento. Se informa de que el general José Miaja ha sido nombrado “jefe del territorio de la República no catalán”, sin precisar nada más. Y un editorial, que no es el más importante en portada, bajo el título de “Nadie se amilane”, dice así:

El apretón enemigo en el sur del Ebro es fortísimo. Los invasores buscan el mar. Quieren, desde la costa, enfilear los caminos marítimos de Francia. No nos amilanemos.

Estamos a prueba de adversidades y a lo mejor la sorpresa surge cuando menos lo espera el enemigo y antes de que nosotros lo esperemos. El Gobierno ha previsto las condiciones más desfavorables a que nos pueda llevar la guerra. Una de ellas es que nos corten las comunicaciones con el sur. Este arte es un accidente estratégico, ciertamente desfavorable para nosotros, pero no tanto como el enemigo espera. No se producirá ningún hundimiento en nuestro campo. Más apretados, más unidos, más creyentes en la victoria final nos sentiremos cuando el espacio de que dispongamos sea más angosto. Más dispuestos a romper, en un intento desesperado y supremo, el cerco que la traición y los extranjeros nos ponen. Más fuertes mientras más acosados.

Lo sucedido, la magnitud de la victoria de los nacionales, lleva a muchos dentro y fuera de España a pensar que la guerra estaba llegando a su final.

Para darse cuenta de hasta qué punto amplios sectores del bando nacional e incluso del mundo entero daban casi por liquidada la guerra tras esta ofensiva de Aragón y la llegada al mar, he ahí la crónica de William P. Carney en *The New York Times*. Carney era corresponsal en el bando franquista y acérrimo partidario de él, lo que daba un especial entusiasmo y parcialidad a sus informaciones. A la vez tenía buen contacto con mandos nacionales. La crónica está fechada en Vinaroz el 16 de abril y la publica el diario al día siguiente (domingo de Pascua) con el título un tanto descafeinado de “Marco de los planes de los insurgentes”. En la primera parte Cartney destaca que las fuerzas de Franco han consolidado sus posiciones en la zona de Vinaroz y cortado las comunicaciones enemigas aislando a Cataluña. Citando a “un miembro del staff de Franco” señala que ante la situación creada los gubernamentales están incapacitados para la maniobra y que el Maestrazgo, que los nacionales acaban de conquistar, era la llave para la defensa de Valencia. Afirma que

ahora las fuerzas republicanas del sector de Teruel están en una situación crítica. Hasta Sagunto, que tiene altos hornos, está amenazado, porque tiene carretera directa con Teruel. Además, la esperada conquista de Tortosa dará al general Franco el control del valle del Ebro desde Zaragoza al mar.

Las tropas de Franco ocupan en el Mediterráneo un frente de veinte millas y media. La perspectiva del mando nacional es que esta zona costera se ampliará en al menos 50 millas en tres días.

Ha declarado (se refiere al mando del staff de Franco) que todas las fuerzas republicanas del sector de Tortosa se están rindiendo gradualmente y pueden ser obligadas a huir hacia Barcelona antes del próximo jueves.

Madrid, dijo, deberá ser abandonado pronto por falta de comida y municiones. Las zonas de Alicante, Cartagena y Murcia deberán capitular pronto cuando empiecen allí unas operaciones serias”

En quince días, declaró el oficial, la Flota del general Franco tendrá dos nuevas bases en el Mediterráneo –Tortosa y Valencia- además de Vinaroz, y pronto después de esto, Tarragona será conquistada.

Como se puede ver, estaban desbordados por el entusiasmo y, aunque la victoria lograda era de gran magnitud, vendían el pescado antes de pescarlo. Nada de aquello se cumpliría hasta muchos meses más tarde, por la reacción del bando republicano.

En los meses siguientes, ya en plena batalla del Ebro, la prensa gubernamental se burlaría de las optimistas previsiones “abrilieñas” de los franquistas.

El Ebro separa a los dos ejércitos

El comunicado de guerra republicano del día 18 de abril señala que “ha continuado la presión rebelde en dirección a Cherta y Amposta”, mientras que el nacional dice este mismo día que sus tropas han conquistado Mas de Barberans, Santa Bárbara, Masdenverge y Amposta, y que desde Cherta han alcanzado los arrabales de Tortosa. ABC de Sevilla titula el día 19 que “En la jornada triunfal de ayer los soldados de España alcanzaron los arrabales de Tortosa”. Los datos del parte nacional son exactos, mientras el del republicano son atrasados a propósito y evidencian un intento claro de ocultación de la realidad.

El 19 de abril, el Parte republicano, en el centro de su texto, sin darle tampoco especial relieve, como si de algo rutinario se tratara, dice que

en el sector de Tortosa, nuestras tropas, por conveniencias tácticas, se han establecido en posición sobre la orilla izquierda del Ebro

Así se habían desarrollado los acontecimientos:

A las 2:10 horas de la madrugada, el Equipo de Destrucciones número 1 del Ejército Republicano, hacía saltar por los aires el puente ferroviario de la línea Barcelona-Valencia que cruzaba el Ebro en Tortosa. Francisco Celma Prieto, erudito local, escribe que la voladura del puente se produjo “estando todo él repleto de soldados del propio Ejército, en retirada”¹⁰. Celma explica al autor de este trabajo que una tanqueta italiana de las tropas nacionales se acercaba al lugar circulando sobre la línea ferroviaria, por lo que los dinamiteros republicanos responsables de la voladura no esperaron más aunque mataran a muchos o algunos de los suyos. Sobre las vías habían colocado chapas de hierro para permitir el paso de vehículos. Unas siete horas antes, hacia las 7 de la tarde del día 18, habían volado los dos puentes de hierro de carretera y peatones de la misma ciudad. Las explosiones fueron atronadoras y se oyeron a muchos kilómetros de distancia. Trozos del puente se encontraron a centenares de metros. En la ciudad apenas quedaba población civil tras los bombardeos aéreos de los días anteriores y el acercamiento del frente. Los responsables republicanos de destrucciones volaban los puentes para evitar que los cruzara el enemigo que avanzaba en persecución de las unidades republicanas que huían, en muchos casos en desbandada¹¹.

¹⁰ Celma Prieto, Francisco. *Guerra Civil. Tortosa 1936-1939*. Edición del Autor. Tortosa 2005. Sin paginar. Muchas otras personas de la ciudad y entorno han confirmado al autor de esta tesis que había soldados republicanos aún sobre el puente en el momento de su voladura. Algunos señalan que lo cruzaba también algún vehículo.

¹¹ Buena parte de las tropas franquistas que avanzaban en esta zona del frente eran italianas. El autor de este estudio recuerda cómo, siendo niño, en algunas paredes de su barrio, de

Con la voladura de estos tres puentes, los últimos que enlazaban ambas orillas, quedaba establecido el frente en el Ebro. Durante nueve meses el cauce del río separaría a los combatientes que no dejaron de hostigarse con armas de fuego y arengas e insultos verbales. En sectores del frente no muy alejados, los republicanos cruzarían el río y se libraría la batalla del Ebro.

Resultado de una ofensiva victoriosa

Lo ocurrido estos días de mediados de abril era la conclusión de las operaciones iniciadas semanas antes. El 22 de febrero de 1938, las tropas de Franco habían reconquistado la ciudad de Teruel. Fue la única capital de provincia que los republicanos arrebataron a los nacionales en toda la guerra, pero el éxito les duró muy poco. La rendición de los últimos resistentes nacionales al mando del coronel Domingo Rey d'Harcourt se había producido el 8 de enero y antes de un mes y medio la ciudad ya volvía a estar en manos franquistas, que se convirtieron en claros ganadores del conjunto de la batalla de Teruel-Alfambra (15 de diciembre de 1937 – final de febrero de 1938).

Poco después, demostrando una gran capacidad logística, las tropas de Franco lanzaban la ofensiva de Aragón, que fue una de las maniobras más potentes, ambiciosas y bien diseñadas de la guerra¹². El 7 de marzo el Ejército del Norte franquista, mandado por el general Fidel Dávila y con el coronel Juan Vigón como Jefe de Estado Mayor, iniciaba el gran ataque. Formaban dicho Ejército los Cuerpos de Ejército Marroquí (general Juan Yagüe), de Galicia (general Antonio Aranda) y Corpo Truppe Volontarie (CTV) (general Mario Berti). Totalizaban más de 100.000 hombres y contaban además con el decisivo apoyo aéreo de la Legión Condor alemana y de la Aviazione Legionaria italiana. Desbordaron muy pronto las defensas republicanas del Ejército del Este, que mandaba el general Sebastián Pozas. Éste no sólo contaba con menos armamento y tropas, sino además, éstas estaban menos preparadas. Los

Jesús-Tortosa, había pintadas de los Flechas Negras que llegaron a estos arrabales de Tortosa. Algunas de estas pintadas perduraron durante muchos años. En el cementerio de Jesús hay la tumba de un soldado italiano junto a la de otro español. Y en el primer Libro de Firmas del Observatorio del Ebro, en la vecina Roquetas, se halla una curiosa serie de réplicas y contrarréplicas entre diversos mandos italianos de las Flechas Negras (Frecce Nere) y Flechas Azules (Frecce Azzurre) discutiendo quiénes de entre ellos fueron los verdaderos liberadores de Tortosa en la margen derecha del Ebro. Las Flechas Negras (llevaban camisa negra), Flechas Azules (camisa azul) y Flechas Verdes (camisa verde) eran unidades legionarias mixtas italoespañolas, con mandos italianos. Eran tropas bien dotadas de armamento, incluida artillería y carros. Por su interés se reproducen en un anexo algunos de los escritos en los que cada uno de los mandos italianos se autoatribuye esta victoria de llegar al Ebro en Tortosa, porque es muy expresiva y representativa de la actuación y rivalidad de las tropas italianas en la guerra española.

¹² El autor de esta tesis ha analizado y leído mucho sobre temas militares, y ha publicado diversos libros relacionados con ellos. En su opinión, esta ofensiva de Aragón es la mejor diseñada, la más brillante y efectiva de toda la Guerra Civil, de cualquiera de los dos bandos.

republicanos fueron sorprendidos por la magnitud del ataque porque en modo alguno creían que sus adversarios fueran capaces de lanzar una ofensiva importante a los pocos días de terminar la batalla de Teruel-Alfambra, que parecía haber dejado exhaustos a ambos contendientes.

Las primeras roturas del frente se produjeron en Villanueva de Huerva, Rudilla y Vivel del Río, no muy lejos de Belchite, precisamente donde el verano anterior se había combatido con fiereza. Pronto muchas unidades republicanas huían en desbandada y en los días siguientes los nacionales entraban en Alcañiz (14 de marzo), Caspe (17 de marzo, tras dos días de duros combates) y otras poblaciones de la derecha del Ebro. Poco después ampliarían la ofensiva a la margen izquierda del río, en un extenso frente hasta el Pirineo. Fueron desalojados de sus posiciones los republicanos que semiasediaban Huesca casi desde el principio de la guerra y cayeron en manos franquistas numerosas poblaciones. Reforzando su impulso ofensivo al norte del Ebro, tropas nacionales cruzaron de sur a norte el río en Quinto en una acción de pinza sobre las fuerzas enemigas, obligadas a retirarse precipitadamente. Pronto habían “ocupado” o “liberado”, según terminología de unos u otros, Barbastro, Monzón, Bujaraloz, Sariñena... y acorralaban a la 43ª División Republicana de Antonio Beltrán “el Esquinazo” en la Bolsa de Bielsa. Esta unidad resiste, pero al final sus hombres se ven obligados a pasar a Francia si no quieren rendirse. Al norte del Ebro los franquistas llegan a Lérida, Balaguer, Camarasa, Tremp, Viella y el Valle de Arán. Alcanzan el río Segre y en varios puntos lo cruzan para establecer unas cabezas de puente en Balaguer, la Baronía del Montsec y Tremp, a fin de que pudieran servir de puntos de partida de futuras ofensivas, pero se detienen allí. Al penetrar en territorio catalán y ocupar Lérida el avance militar se acompaña de una importante decisión política muy en consonancia con los principios de este bando franquista: derogan el Estatuto de Autonomía de Cataluña. Era el 5 de abril.

Una parte importante de las tropas que participan en la ofensiva son italianas. Muestra de hasta qué punto los italianos se sentían implicados en esta guerra, como algo propio, el conde Galeazzo Ciano, ministro de Asuntos Exteriores, escribe en su *Diario* de fecha 3 de abril, cuando los nacionales llegaban a Lérida, “in Spagna si va a gonfie vele” (En España se avanza a toda vela) y “il crollo può avvenire a molto breve scadenza” (el colapso puede producirse en un breve plazo), añadiendo que “podría tratarse esta vez de la batalla decisiva”.

Por la derecha del Ebro el avance de las tropas de Franco es también rápido y aún más trascendental para la marcha de la guerra. Iban siguiendo la línea próxima al Ebro, pero al encontrarse con una mayor resistencia una parte de las tropas franquistas dieron la vuelta por Valderrobles, Monroyo y Morella. Progresan, por tanto, siguiendo dos vectores. El más meridional por el Maestrazgo por donde avanzan sin encontrar gran oposición. Conquistan Morella y el 15 de abril, como se ha dicho, las tropas de la 4ª División de Navarra, que manda el general Camilo Alonso Vega, llegan a Vinaroz, partiendo en dos el territorio republicano.

La otra línea de avance seguía las proximidades del cauce del Ebro por la margen derecha. El 3 de abril, el mismo en que las fuerzas de Yagüe entraban en Lérida, las fuerzas italianas conquistan Gandesa, en las jornadas inmediatas caen poblaciones

como Flix y Mora de Ebro, y a la vez los italianos siguen progresando en dirección Sur, hacia Tortosa. Ahí los republicanos ofrecen una resistencia mayor, especialmente de la 11ª División, al frente de la cual está Enrique Lister, y la 3ª División. Ralentizan el avance enemigo con combates en la zona de Cherta y luego en los barrios de Tortosa situados en la derecha del Ebro. Ciano lo recoge en su *Diario* del día 5 de abril: “En España, ante Tortosa, hemos encontrado una resistencia imprevista. A aquella ciudad, en la que continúan en pie los puentes¹³, confluyen tropas en retirada y paisanos de convicciones republicanas del sur de Cataluña, norte de Castellón y Bajo Aragón, temerosos de represalias cuando lleguen sus adversarios. La resistencia de las fuerzas de Lister y otras permitió que pudieran pasar el Ebro muchos republicanos, a la vez que impidieron que lo cruzaran los nacionales, lo que hubiera podido ocurrir dado el desorden y desconcierto en que estaban sumidos los gubernamentales en retirada.

Los días anteriores, la aviación franquista –en realidad en este caso germano-italiana– había intentado cortar la retirada a las unidades republicanas destruyendo los puentes de Tortosa. El mismo día 15 de abril, en que los nacionales llegaban al mar en Vinaroz, doce bombarderos Junker JU.52 de la Legión Condor habían bombardeado aquella población, en teoría para atacar los puentes y bloquear así a las tropas republicanas en retirada, pero el resultado fue que las bombas destruyeron buena parte del centro de la ciudad y afectaron a barrios periféricos pero no impactaron en los puentes. Sólo en el acceso a uno de estos tocó una bomba. En semanas anteriores habían lanzado también ataques similares aviones italianos Savoia, que tampoco dieron en los viaductos. Serían al final los propios republicanos quienes los harían saltar por los aires para cortar el paso a los nacionales. Quedaba establecido el frente en el río Ebro.

Con la llegada al mar y al sur del Ebro, los franquistas controlaban la franja de costa que iba desde la desembocadura del río hasta el sur de Benicarló. Habían logrado conquistar un corredor de más de 30 kilómetros de anchura, que en las semanas siguientes irían ampliando al avanzar hacia el sur.

¹³ Dos semanas antes, al acercarse los nacionales, habían sido volados el puente de Mora de Ebro y el ferroviario de la línea Madrid-Barcelona a la altura de la población de García. Ambos están a unos 40 kilómetros al norte de Tortosa. El único puente situado más al sur de esta ciudad, el colgante de Amposta, no estaba operativo dado que aunque quedaron intactos los pilares de ambas partes del río, por un bombardeo aéreo del 10 de marzo anterior la plataforma de la calzada soportada en los cables se había desprendido de uno de los lados y quedó suspendida de los cables del lado contrario, hasta caer. Se instaló un puente de barcas muy bien preparado y resistente, por el que podían pasar tanques y caravanas de camiones, ya que era la carretera principal entre Barcelona y Valencia. En el curso de esta retirada de las tropas republicanas este puente de barcas quedó inutilizado el mismo 18 de abril al cruzar por él un tanque republicano que lo volcó. Roberto Rallo y otras personas de Amposta, entonces niños, recuerdan como aquel carro de combate permaneció dentro del río casi junto a la orilla izquierda mucho tiempo después de la guerra.

En aquella época, en todo el tramo catalán del Ebro sólo había seis puentes, dos de ellos ferroviarios de las líneas Barcelona-Madrid y Barcelona-Valencia.

Aunque fue muy importante lo conseguido, el avance de los nacionales no había sido lo suficientemente rápido como para colapsar a las fuerzas republicanas situadas al sur del Ebro en territorio catalán y en el extremo norte de la provincia de Castellón, la mayor parte de las cuales pudieron en su retirada pasar el río con su material por los puentes de Tortosa y el de barcas de Amposta antes de ser destruidos. Juan Modesto, que luego sería Jefe del Ejército del Ebro, dijo que muchas de sus fuerzas se salvaron porque “las tropas y mandos nacionales tuvieron plomo en las piernas y en los cerebros”.

No crean cabezas de puente

Un hecho sintomático del avance arrollador de los nacionales fue que no crearon cabezas de puente en la orilla izquierda del Ebro. Ello fue comentado negativamente en la prensa italiana de aquellos días, como los diarios *Il Popolo d'Italia* y *Corriere della Sera*, sin duda porque tal era el criterio de mandos de la CTV. Contrastaba, además, con lo realizado por los propios nacionales en el Segre, donde sí habían establecido unas cabezas de puente.

De manual en la táctica militar es que cuando un ejército está avanzando con fuerza y el enemigo retrocede porque no puede en modo alguno detenerlo, el que lleva la iniciativa llega un momento en que se ve obligado a parar el avance para reestructurar sus unidades, consolidar posiciones conquistadas, recomponer sus líneas de abastecimiento y reparar su material, limpiar su retaguardia de posibles grupos enemigos rezagados, dar descanso a unas tropas que pueden estar agotadas, etc., pero si hay un río de por medio no se detienen en él sino lo cruzan en alguno o diversos puntos para establecer una o varias cabezas de puente en la orilla contraria antes de que el adversario se atrinchere allí consolidando sus posiciones y convierta el cauce fluvial en una línea defensiva que va a ser muy difícil cruzar cuando se quiera reanudar la ofensiva.

Al margen de la dificultad que pudiera tener el cruzar el Ebro en algunos puntos, que probablemente no era mucha en el primer momento, significaba que los franquistas no pretendían lanzar su futura ofensiva sobre Cataluña desde el Ebro, sino desde el Segre.

Crueldad fascista

Para el éxito de la ofensiva de Aragón fue muy determinante la Aviación. El bando franquista dominaba el aire y, con muy poco riesgo de ser derribados, sus aviones bombardeaban y ametrallaban a las fuerzas de tierra republicanas. Pero lo que más grave e inhumano de estas semanas de marzo-abril de 1938 fueron los numerosos bombardeos sobre las poblaciones del Bajo Aragón, Cataluña y Valencia, provocando miles de víctimas civiles. Fue enorme la crueldad, la brutalidad. Por ello no puede dejar de mencionarse.

El bombardeo de Alcañiz (3 de marzo) causó un enorme número de víctimas, mientras barrios enteros de Tortosa quedaron arrasados aunque hubo menos muertos porque ante tantos bombardeos y acercarse el frente la mayor parte de la población había evacuado la ciudad. Los numerosos raids aéreos afectaron a poblaciones de toda la

retaguardia, como Tarragona, Reus, Gavá, Badalona, Mataró, Amposta, Benicarló, Castellón, Burriana, Valencia, Almazora y muchas más. La mayor parte de los ataques en toda esta zona mediterránea eran obra de la aviación italiana con base en Mallorca, y, en número menor, de la Legión Cóndor.

Por su dimensión, el caso más extremo de castigo, del terror contra la población civil, se da en Barcelona. Especialmente fuertes fueron los ataques de la aviación italiana los días 16, 17 y 18 de marzo de 1938. Fue un “martellamento diluito nel tempo” decidido por propia iniciativa de Mussolini, sin consultar siquiera con Franco. Se produjeron 924 víctimas mortales (más alguna destrozada no identificada), 1.500 heridos, 48 edificios destruidos y 78 gravemente dañados.

Investigando en el Archivo Centrale dello Stato de Roma, el historiador Hilari Raguer tuvo en sus manos dos telegramas originales de Mussolini dirigidos al alto mando del Corpo Truppe Volontarie (fuerzas italianas que operaban en España) en los que hablaba de “terrorizzare la retrovia” (aterrorizar la retaguardia).¹⁴ En *Il Popolo d'Italia*, Mussolini había escrito que las víctimas italianas de Guadalajara serían vengadas.

Los bombardeos sobre Barcelona desataron protestas mundiales, destacando las de Gran Bretaña, del Secretario de Estado norteamericano y del Vaticano, Franco expresó su queja ante el Duce. Diversos historiadores coinciden en que fue la única ocasión en que lo hizo. Aparte de diversas muestras de rechazo del Vaticano en los días que siguieron a los bombardeos, es particularmente sintomático lo publicado el día 10 de junio de 1938 por el órgano vaticano *L'Osservatore Romano*: “Los centros bombardeados no tienen ningún interés militar, ni se hallan en la proximidad de centros militares o de edificio público que de cualquier modo sean de interés para ganar la guerra”. Hablaba también de “inútil matanza de población civil”.

Las sirenas no dejaron de aullar en Barcelona en aquellos días. *La Vanguardia* diría que tales bombardeos eran “la fórmula guerrera más canallesca y miserable que haya cabido en cabeza humana” y en 1940, cuando Londres era bombardeado por la Luftwaffe, Winston Churchill pronunciaría esta frase: “No quiero subvalorar la severidad del castigo que cae sobre vosotros, pero confío en que nuestros conciudadanos sean capaces de resistir como lo hizo el valiente pueblo de Barcelona”.

Una vez llegados los nacionales al sur del Ebro, los bombardeos sobre las poblaciones civiles de la retaguardia del territorio catalán y valenciano no cesaron. Por los centenares de víctimas que provocaron destacan, en las semanas siguientes, los de Alicante (25 de mayo de 1938) y Granollers (31 de mayo de 1938).

Catástrofe para la República

Para los republicanos esta ofensiva enemiga desde Aragón hasta el mar había sido una catástrofe. Miles de soldados cayeron prisioneros, muchos otros se pasaron al bando franquista, y no pocos desertaron aunque sin pasarse al enemigo. Pero la debacle iba más allá de las bajas sufridas. Mucho más grave era el quebranto

¹⁴ Raguer, Hilari. *Bombas sobre Barcelona*. El País 11 de marzo de 2012

estratégico-militar por quedar fragmentado el territorio republicano, junto al hundimiento de la moral de combate de las tropas y el miedo, agotamiento y desencanto en la retaguardia. Además, con esta adversidad reverdeció la división política interna que tanto había afectado al bando republicano a lo largo de toda la guerra. Unos a otros se culparon del desastre, se produjo una crisis de Gobierno y el 5 de abril cayó el ministro de la Guerra, Indalecio Prieto, acusado de “derrotista” por los comunistas y otros. Juan Negrín, presidente del Consejo de Ministros, asumió directamente del ministerio de la Guerra e intentó apoyarse en todos, incluidos los anarquistas, para un gobierno de unión nacional. En el plano militar, el general Pozas fue destituido y se nombró en su lugar como jefe del Ejército del Este al teniente coronel Juan Perea, próximo a los anarquistas. Asimismo, se abrieron expedientes sobre diversos mandos republicanos.

Franco habla de victoria... y de paz

El mismo día 19 de abril, en que queda establecido el frente en el Ebro, es Franco quien pronuncia un importante discurso. Pero en contra de lo que de entrada pueda pensarse, el motivo de principio no es para comentar los recientes victoriosos acontecimientos, sino el Día de la Unificación, ya que se cumple un año del decreto por el cual unificaba todas las fuerzas políticas de su bando y se creaba lo que se denominaría Falange Española Tradicionalista y de las JONS¹⁵.

Era un discurso importante, porque, como señalarían los periódicos nacionales del día siguiente, 20 de abril, el Glorioso Caudillo ha hablado “de las primeras tareas de la paz” tras la luz de la victoria que ya se vislumbra. Franco da por supuesto que la guerra está ganada y dice que siempre tuvo fe en la victoria

pero ahora ya no es sólo la fe, son los hechos ciertos y tangibles. Hemos ganado la guerra, la tiene perdida, irremisiblemente, el enemigo. Ya de nada le sirven las ayudas que le prestan, como no sea para derramar esterilmente más sangre, muchas veces inocente, que a esos sus colaboradores no les duele, porque para ellos es cosa ajena; pero a nosotros sí nos duele, porque para nosotros es cosa propia. Sépanlo quienes aún ayudan a nuestros adversarios, pues con ello sólo consiguen prolongar un poco, muy poco, la guerra.

Es un discurso larguísimo en que reitera las advertencias a quienes ayudan al enemigo, avisa que no se tolerarán “los viejos vicios de las tertulias políticas”, hace llamadas patrióticas y señala que hay un nuevo concepto del deber.

¹⁵ Falange Española ya se había ampliado anteriormente con la incorporación de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas (JONS), creadas por Ramiro Ledesma Ramos y Onésimo Redondo. Ahora se unía también la Comunión Tradicionalista. El resto de partidos fueron suprimidos y prohibidos.

2. La República crea el Ejército del Ebro. “¡Resistir es vencer!” Contra pronóstico, Franco ataca Valencia

A duras penas los gubernamentales lograron recomponer la línea defensiva a lo largo del Ebro y del Segre. En realidad fue sólo en parte por mérito propio, aunque en el Ebro las tropas de Enrique Lister trabajaron a fondo para fortificarse a toda prisa. Estaban esperando que los nacionales victoriosos cruzaran de un momento a otro el Ebro para avanzar en Cataluña, pero no lo hicieron.

Muestra de la relevancia de estos hechos y del ambiente que se vivía en la Cataluña republicana en estos días es el artículo que el día 18 de abril escribió Ernest Hemingway, corresponsal en España, y que el día 19 publicaban *The New York Times* y otros periódicos norteamericanos¹⁶. El importante diario neoyorkino titula: “Loyalists Await Tortosa Assault” (Los leales esperan el asalto a Tortosa). Es un artículo con un componente literario alejado de la mera descripción del aspecto militar. Además de la referencia a la espera del ataque enemigo cruzando el Ebro, habla de soldados republicanos con bayonetas caladas en sus fusiles que se protegen agazapados tras la vía del tren, el fuego de ametralladora entre los dos lados del río y la metódica actuación de los aviones alemanes sobre la carretera de Tortosa, pero no deja de hacer referencia a los proyectiles que caen en un campo de cebollas o las ranas que se encuentran en los diques de irrigación.

Al dividirse el territorio republicano quedó en la parte norte (Cataluña) el núcleo principal de las tropas que habían soportado el peso fundamental de las batallas anteriores, aunque estaba muy quebrantado. Destacaba el V Cuerpo de Ejército, que mandaba Juan Modesto Guilloto y que desde la batalla de Brunete era considerada la más famosa de las grandes unidades republicanas. Eran tropas muy fogueadas, creadas sobre todo a partir del Quinto Regimiento (comunista) y de las Brigadas Internacionales¹⁷. Al sur de la ruptura, en la zona Centro-Sur republicana, estaba el Ejército de Levante, casi intacto tras el avance enemigo, y una parte del Ejército de Maniobra.

¹⁶ Hemingway enviaba sus crónicas para una agencia de prensa, como se explicará más adelante. Este artículo lo fecha el escritor en Ebro-Delta, sin precisar el lugar, aunque dice que está en una casa que es un buen observatorio sobre el río, que ve una ciudad al otro lado del río, que sin la menor duda es Amposta aunque no da el nombre, y habla de la carretera y línea de ferrocarril a Tortosa. Es deducible que estaba en L'Aldea o próximo a ella, en las cercanías de Campredó.

¹⁷ Inmediatamente después de estabilizarse el frente en el Ebro en abril de 1938, Juan Modesto sería nombrado Jefe de la Agrupación Autónoma del Ebro y luego del Ejército del Ebro, pasando Enrique Lister a jefe del V Cuerpo de Ejército.

También los nacionales esperaban “liberar” Cataluña

No sólo Hemingway y los dirigentes y altos mandos republicanos esperaban que los nacionales pasaran el Ebro y siguieran avanzando por Cataluña. Mucha gente pensaba lo mismo. Esteve Albert, político nacionalista catalán, poeta y dramaturgo, que había ocupado diversos cargos de segundo nivel en las instituciones catalanas, y que afirma que iba en el último coche que cruzó el puente de Mora de Ebro en la retirada republicana en aquella zona de la Ribera d'Ebre, explica que todos, incluidos los militantes del PSUC (comunistas), estaban esperando la ofensiva inmediata de los nacionales¹⁸.

También casi todos en el bando nacional pensaban lo mismo. Incluidos sus servicios de Información y Propaganda. Todos menos Franco, como se verá. Quizás con él el coronel José Jiménez Ungría, jefe del SIPM (Servicio de Información y Policía Militar), el jefe del espionaje nacional¹⁹.

Muy demostrativas de la convicción de que se avanzará hacia Barcelona son estas octavillas del bando nacional lanzadas sobre Cataluña en los primeros días de abril de 1938:

Catalanes españoles: no desmayéis. El Ejército Nacional avanza hacia las tierras catalanas, que pronto serán liberadas de los miserables que las deshonran. Franco os tiene presentes. ¡Hasta pronto! ¡Arriba España! ¡Viva España!

Españoles de la zona roja: las tropas nacionales van a emprender para reconquistar Cataluña para la Madre Patria. No temáis. Los catalanes que sintáis nuestra causa debéis empuñar las armas y defender los puentes, las carreteras y las barrancadas. Nada deben temer los que no tienen las manos manchadas de sangre. Franco considera hermanos a todos los españoles. Debéis todos defender la Causa Nacional. ¡Arriba España! ¡Viva España!

Catalanes, hermanos nuestros en la Causa Nacional: Vuestros sufrimientos tocan a su fin. Dentro breves días seréis liberados. Los falangistas, los requetés y los soldados todos de España no os olvidan. Hasta pronto. ¡Hasta pronto! ¡Arriba España! ¡Viva España!

¹⁸ Grabación de entrevista a Esteve Albert que se encuentra en el Archivo Jaume Font, conservada en Arxiu Nacional de Catalunya. Aunque es un caos por la mezcla de fechas, es interesante como testimonio.

¹⁹ Se le conocía por Ungría, su segundo apellido. En la mayor parte de referencias de todo tipo ni siquiera aparece su primer apellido.

En realidad, esta anunciada liberación de Cataluña no se plasmaría hasta 9 o 10 meses más tarde, por el motivo que ya se verá. Pero un hecho que se produjo en estas semanas y del que se hablará al referirse a la “comunización” en el territorio republicano es que el SIM (Servicio de Información Militar), controlado por los comunistas, procedió a la detención de cientos de personas supuestamente colaboradores o espías de los nacionales, y muchos de ellos fueron condenados a muerte.

Negrín: “¡Resistir es vencer!”

Tras la ofensiva de Aragón y la llegada de los franquistas al Mediterráneo aislando Cataluña, con un ejército republicano desmoralizado y en parte desvertebrado, nadie duda que la guerra estaba llegando a su final. En diversas cancillerías europeas creían que era cuestión de semanas.

En el campo republicano pocos conservan la voluntad de continuar luchando. Las dos piezas fundamentales para mantener el espíritu de lucha son el presidente del Consejo de Ministros, Juan Negrín, y los comunistas. El enérgico Negrín afirma que uno no está vencido hasta que se considera vencido. Ahí está su lema de “Resistir es vencer”²⁰.

No le faltaron dudas al propio Negrín, aunque cuidó siempre de ocultarlas. Pocos días después de iniciada la ofensiva nacional en Aragón y producirse el derrumbamiento del frente republicano vio tan apurada la situación que se desplazó apresuradamente a París en busca de alguna solución desde Francia. A instancias suyas se reunió el 15 de marzo el Comité Permanente de la Defensa Nacional de Francia, que rechazó la posibilidad planteada por Negrín de presentar un ultimátum a Franco, y mucho menos aún de que tropas francesas intervinieran directamente en España.

Negrín regresó a Barcelona con las manos vacías y se encontró con que, en su ausencia, diversos miembros de su propio Gobierno veían la situación desesperada y que había seis ministros, entre ellos Indalecio Prieto, ministro de la Guerra, que estaban a favor de una mediación, frente a cinco en contra. El ministro de Estado, José Giral, se lo reveló al embajador francés, Eric Pierre Labonne, y éste llegó a ofrecer un barco de su país para evacuar a las principales personalidades republicanas.

Pero Negrín, al regresar a la capital catalana impuso una salida diametralmente opuesta a la de posible mediación: de una manera formal pidió nada menos que la intervención directa de Francia en el conflicto español. Así lo hizo en una nota transmitida a París el 18 de marzo, en la que se preguntaba abiertamente al Gobierno “de la República francesa” si “ante la gravedad de las horas presentes, el gobierno de

²⁰ A diferencia de Negrín, el presidente de la República, Manuel Azaña, era totalmente pesimista, convencido de la derrota. Muy interesante es la transcripción que Azaña hace en su *Diario* de su entrevista con Negrín el 22 de abril de 1938. Para éste, hay que seguir con la fe en la victoria, mientras aquél va enumerando una tras otra las derrotas sufridas y va recordando el abandono de la República por las cancillerías extranjeras.

la República española (...) puede esperar una ayuda urgente y decisiva” y le instaba a “no permanecer indiferente a la instalación de los alemanes y de los italianos en los Pirineos y en las costas del Mediterráneo, y menos aún a la incorporación de España a la alianza de pueblos totalitarios”²¹. Por supuesto, Francia no quiso atender tal petición. El embajador francés informó a su ministro en días posteriores que el nuevo gobierno formado por Negrín era muy contrario a la mediación.

Negrín insufló ímpetu y una notable dosis de moral a buena parte del Ejército republicano. Era consciente de que la potencia militar enemiga era claramente superior, pero estaba convencido de que la tensa situación que se vivía en Europa podía llevar a una guerra generalizada que daría un vuelco a la situación, ya que la República se alinearía con Francia y Gran Bretaña declarando la guerra a Alemania, lo que obligaría al ejército francés, y quizás al británico, a intervenir en la península.

De no estallar pronto la guerra a escala global el presidente del Gobierno se planteaba que, al menos, si los republicanos españoles conseguían un estancamiento de la guerra podría hacer pensar a las potencias europeas que el conflicto iba a prolongarse indefinidamente y ante tal situación forzarán una paz negociada.

Para conseguir su propósito, Negrín vuelca toda su energía y creatividad. El día 30 de abril, sólo dos semanas después de la gran derrota sufrida y de quedar dividido el territorio republicano, da a conocer sus “Trece puntos para la victoria”. Su contenido era sólo parcialmente nuevo, pero su importancia crecía por el momento y el contexto en que fueron formulados. No viniendo de un insensato, tiene mérito el simple hecho de hablar de “victoria” cuando la convicción general era que la República estaba derrotada sin remedio. Los Trece Puntos se centran en establecer y concretar los objetivos por los cuales continuaba la lucha y sobre los que pretendía establecer un principio de acuerdo con los nacionales. En síntesis proponía: el sufragio universal; hacer un plebiscito sobre la forma de gobierno; fin de la presencia militar extranjera; un ejército al servicio de la nación sin partidismos; renuncia a la guerra como instrumento de política nacional; respeto a las libertades regionales, a la libertad de conciencia y a la propiedad privada; reforma agraria; indemnización a las empresas extranjeras perjudicadas por la guerra; y mantenimiento de España en el seno de la Sociedad de Naciones.

Franco ni siquiera lo tomó en consideración, ni entraron a analizar dichos puntos, ni hubo una respuesta oficial. Para él no había más salida que la rendición incondicional.

Era evidente, por otro lado, que Negrín podía prever de antemano el rechazo del líder enemigo, pero formular tal propuesta le daba una justificación para seguir apostando

²¹ Miralles, Ricardo. Ponencia *Las gestiones internacionales de la República y la No Intervención*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Mora de Ebro 24-27 julio 2008. Coord. por Josep Sánchez Cervelló y Sebastián J. Agudo. Vol. 1. pp. 142-143. Esta información es relevante y puede ayudar a entender lo que se detallará más adelante, que Franco decidió atacar en dirección a Valencia en lugar de hacerlo hacia Cataluña. También es un momento en que vuelve a la presidencia del Gobierno francés Léon Blum, de lo que se hablará en el capítulo sobre la situación internacional.

por la resistencia y la continuidad de la guerra, culpando al bando contrario de no querer la paz.

Nace el Ejército del Ebro

Cuando se produjo la partición del territorio de la República, el Gobierno tenía su sede en Barcelona, adónde se había trasladado desde Valencia en noviembre de 1937²². También está en Cataluña el presidente de la República, Manuel Azaña, el de las Cortes, Diego Martínez Barrio, y el Alto Estado Mayor del ejército republicano, al frente del cual está el general Vicente Rojo. Será, por tanto, en Cataluña, la parte más pequeña de las dos en que ha quedado dividido el territorio republicano, donde la influencia de Negrín es más evidente y desde dónde surgen las principales iniciativas para mantener el combate.

La reorganización que impulsa Negrín para continuar la resistencia implica, a nivel militar, la movilización de nuevas levas y la reestructuración de las fuerzas republicanas en Cataluña. Con extraordinaria rapidez y capacidad organizativa los republicanos se reorganizan y se aprestan a combatir. De momento, con los restos de las fuerzas y en los últimos días de los combates citados, el Estado Mayor del Ejército de Tierra creó la que se denominó Agrupación Autónoma del Ebro, por orden general de fecha 15 de abril, al mando de la cual puso al teniente coronel Juan Modesto Guilloto, hasta entonces jefe del V Cuerpo de Ejército.

Pero no paraban aquí. Manuel Tagüeña, en su *Testimonio de dos guerras* explica que

A media mañana del 17 de abril de 1938, Modesto me invitó a que le acompañara en su automóvil desde Tortosa a Espluga de Francolí donde tenía establecido su puesto de mando provisional la recién creada Agrupación Autónoma del Ebro²³.

Modesto, que había sido asignado por el general Rojo para acaudillar el nuevo ejército que iba a crearse, empezaba a seleccionar los mandos. Al igual que con Tagüeña, Modesto había hablado con Líster, y a ambos les fue explicando planes de futuro, incluida una ofensiva²⁴.

Lo más sorprendente es fijarse en la fecha de tal encuentro, 17 de abril. Aún se estaban retirando precipitadamente las tropas republicanas hacia la izquierda del Ebro, todavía los nacionales no habían llegado a Amposta y a los barrios de la derecha del

²² El Gobierno de la República tuvo vida nómada a lo largo de la guerra. El 6 de noviembre de 1936 había salido precipitadamente de Madrid para instalarse en Valencia, dado que las tropas de Franco amenazaban la capital y podían conquistarla en cualquier momento. En noviembre de 1937 se trasladó a Barcelona, en buena parte para controlar los nacionalismos catalán y vasco y cortar independentismos en aquellos momentos tan complejos.

²³ Tagüeña, Manuel. *Testimonio de dos guerras*. Barcelona. Planeta 1978. p. 128

²⁴ Tagüeña detalla que Modesto expresó fuertes críticas respecto a Líster, y deja claro en su narración que no existía una buena relación ni sintonía entre estos mandos republicanos, y del propio Tagüeña con Modesto, pero se les reconoce a todos alta preparación militar, capacidad de mando y convicción política. Ob. cit., p. 128

Ebro de Tortosa, se temía que los franquistas pasaran el río para continuar su avance y, sin embargo, el Estado Mayor del ejército gubernamental estaba ya estructurando un nuevo ejército, seleccionado para ello a los mandos, y, sobre todo, planificando una futura operación ofensiva cruzando el Ebro en sentido contrario al que protagonizaban en estos días de retirada.

Con los restos de las fuerzas que constituían la Agrupación Autónoma del Ebro y la incorporación de nuevos movilizados con nuevos reclutamientos, en mayo se creó el Ejército del Ebro, y el 29 de mayo el GERO, Grupo de Ejércitos de la Región Oriental, al mando del general Juan Hernández Saravia, hombre muy próximo al presidente Manuel Azaña. El GERO constaba de dos ejércitos, el Ejército el Este, al mando de Juan Perea, y el Ejército del Ebro, al mando de Juan Modesto Guilloto. Aquél estaría desplegado a lo largo del Segre, desde la frontera francesa en el Pirineo hasta su confluencia con el Ebro. Por su lado, el Ejército del Ebro cubriría la orilla izquierda de este río desde la desembocadura del Segre hasta el mar. Este último ejército libraría la batalla del Ebro, la más enconada y mortífera de la guerra.

De forma inmediata y en paralelo a la reordenación militar orgánica, el general Vicente Rojo y su Estado Mayor trabajan en el diseño de una operación ofensiva en el Ebro. De otro lado, tiene lugar un espectacular esfuerzo para recomponer las fuerzas a todos los niveles: cursos para oficiales tanto a nivel central del Ejército como en las divisiones y brigadas, cursillos para sargentos, promoción de nuevos cuadros, nombramiento de un alto número de tenientes y sargentos a partir de ascensos de muchos veteranos de campañas anteriores, etc. Los nuevos reclutas fueron formados rápidamente, dentro de los niveles posibles en unas semanas, y en algunos lugares, como en Salou y Cambrils, incluso bastantes aprendieron a nadar. También los comisarios trabajaron intensivamente en su activismo político. El resultado fue asombroso, porque en pocas semanas los restos desorganizados de unas fuerzas derrotadas y diezmadas se transformaron en un ejército potente y disciplinado.

También el armamento mejoró. En la primavera de 1938 la República había podido recibir cantidades relativamente importantes de material bélico. A mediados de marzo de 1938, Léon Blum, que acababa de asumir por segunda vez la presidencia del Consejo de Ministros de Francia, permitió la apertura parcial de la frontera española y en pocas semanas entraron 25.000 toneladas de material de guerra. No duraría mucho tal facilidad de circulación, porque tres semanas después Blum dimitía y era sustituido por Edouard Daladier. Aparte de ser éste menos partidario de ayudar a la República española, con las presiones de ingleses e italianos la frontera volvió a cerrarse el 13 de junio. Los británicos, principales impulsores de la política de No Intervención, se negaban a ayudar a la República, y los franceses en buena parte les seguían.

Franco decide atacar en dirección sur

Tras la llegada al Mediterráneo partiendo en dos el territorio republicano y aislando Cataluña, el criterio prácticamente unánime de todos los mandos militares franquistas era que había llegado el momento de atacar y conquistar Cataluña. Aparte de aparecer en aquel momento como una presa fácil tras las derrotas republicanas en la

ofensiva de Aragón, con un ejército enemigo que parecía desmoralizado y casi desvertebrado, ocupar Cataluña significaba incorporar al territorio de los sublevados la zona más industrial de España y cortar toda conexión terrestre de la República con la frontera francesa y, por tanto, cerrar la vía principal de entrada de ayuda militar para el ejército republicano, que sólo podría abastecerse por los barcos que pudieran llegar cruzando el Mediterráneo, en el cual, por otro lado, la flota nacional tenía un gran dominio y gozaba del apoyo de buques italianos. Además, con la caída de Barcelona y conquista de Cataluña todo hacía presagiar que el fin de la guerra sería muy inmediato.

Sin embargo, para desesperación de muchos generales, Franco adopta una decisión bien distinta: no atacará Cataluña, sino que la nueva ofensiva se dirigirá hacia el sur, a la conquista de Valencia. Estaban a favor del ataque hacia Barcelona el propio general Fidel Dávila, jefe del Ejército del Norte y jefe máximo del Gobierno después de Franco, el jefe de la Aviación, general Alfredo Kindelán, el general Juan Yagüe, jefe del Cuerpo de Ejército Marroquí, el general Antonio Aranda, jefe del Cuerpo de Ejército de Galicia y otros. Prácticamente todos los mandos superiores. Kindelán escribió en su diario de campaña: “El cerebro y la voluntad del enemigo están en Barcelona. La rendición de Barcelona puede significar el fin de la guerra (...) y hay que cerrar por razones obvias la frontera con Francia”.

Los generales franquistas estaban evidentemente molestos por la decisión de Franco y, alguno, como Yagüe, así lo expresaba. Sin embargo, el Generalísimo de los Ejércitos, se mantuvo en sus trece, con su calma habitual. Peter Wyden reproduce esta supuesta frase de Franco relacionada con su decisión en este momento: “Nunca he jugado una carta sin saber cuál sería la siguiente –dijo después a uno de sus íntimos-, y en aquel momento no podía ver la carta siguiente”²⁵.

El ataque en dirección sur empezó el 23 de abril, sólo ocho días después de haber llegado los nacionales al Mediterráneo. Ocuparon Castellón a las pocas semanas (13 de junio) y, aunque de momento fueron detenidos en el río Mijares, se acercaban a Sagunto y a la propia capital valenciana. El 13 de julio, en una nueva fase de la ofensiva que pretendía llegar hasta la capital valenciana, se iniciaron las operaciones para acabar con la resistencia republicana en Mora de Rubielos y el día 16 los nacionales rompían el frente en este sector. Aunque la resistencia del Ejército de Levante (republicano) fue tenaz y se hizo muy fuerte en la que denominaron línea XYZ o línea Matallana²⁶, sobre todo en las proximidades de la población de Viver, y de que

²⁵ Wyden, Peter. *La guerra apasionada. La historia narrativa de la Guerra Civil Española*. Barcelona. Ediciones Martínez Roca 1983. p. 452.

²⁶ El general Manuel Matallana era el Jefe del Estado Mayor republicano de la zona Centro-Sur. Esta línea defensiva que diseñó iba desde la costa próxima a la población de Nules (Castellón) hasta Santa Cruz de Moya (Cuenca), con tramos en las provincias de Castellón, Valencia, Teruel y Cuenca. Estaba bien diseñada para una defensa en profundidad y aprovechaba muy bien el terreno agreste. Cubría el norte y noroeste de Valencia. Estaba resultando efectiva frente a los ataques de los franquistas cuando estas operaciones ofensivas quedaron interrumpidas a causa de la batalla del Ebro.

gran parte de la aviación republicana se había desplazado a la zona valenciana para contribuir a la defensa, todo llevaba a la conclusión de que en pocas semanas la resistencia acabaría cediendo ante la clara superioridad de las fuerzas de Franco.

Motivos de orden internacional

Desde el punto de vista de estrategia militar era incomprensible e ilógica la decisión de Franco de atacar Valencia antes que Cataluña, que era de mayor importancia política, económica y estratégica, y, además, parecía empresa mucho más fácil. El Generalísimo, nada locuaz, tampoco la explicó nunca. Sin embargo, se ha comprobado muchos años más tarde que para sus objetivos políticos la decisión fue acertada. No estaba basada en condicionamientos estrictamente militares, sino de visión política. O bien tenía informaciones de las que carecían los demás generales o se dejó llevar por su intuición. Eran momentos muy tensos en Europa, con grave riesgo de estallido de una guerra entre Alemania, apoyada por Italia, de un lado, y Francia y Gran Bretaña de otro. El expansionismo de Hitler tensaba en extremo la cuerda. El 12 de marzo de 1938, tras varios meses muy críticos, había tenido lugar el Anschluss, la anexión de Austria al Reich. Franco teme que si sus tropas conquistan Cataluña y se disponen a controlar toda la frontera francesa, Francia no permanezca indiferente e intervenga en el conflicto español, sobre todo porque el Gobierno de París es consciente del peso de las tropas italianas, y en menor grado de las alemanas, entre las fuerzas franquistas. En este clima prebélico, a Francia, que ya tenía fronteras con Alemania e Italia, no le hacía la menor gracia tener también en su frontera pirenaica a otras posibles tropas enemigas. El Alto Mando francés, al frente del cual estaba el general Maurice Gamelin, estudió incluso la posibilidad de que su ejército pasara el Pirineo y ocupara una franja de terreno del norte de Cataluña para conjurar tal peligro. Y una intervención francesa en España podía llevar a una generalización de la contienda, que era lo que menos deseaba Franco. Para eludir el riesgo de que los susceptibles franceses pudieran percibirlo como una provocación o agresión, el “Generalísimo” pospuso el ataque a Cataluña y lanzó su nueva ofensiva en dirección a Valencia.

Franco no actuó a ciegas. Había recibido información del coronel José Ungría, jefe del SIMP (Servicio de Información y Policía Militar), su servicio de espionaje. Ya mucho antes, el 10 de noviembre de 1937 un informe de Ungría recogía los temores del SIMP a que Francia realizara una acción preventiva en Cataluña. Tal preocupación estuvo presente hasta casi el final de la batalla del Ebro. En septiembre de 1938, en el puesto de mando de El Coll del Moro (Gandesa), Ungría entregó a Franco una carta del general Gamelin en la que invitaba al Caudillo a realizar una solemne declaración de neutralidad si se producía un conflicto europeo²⁷.

No hay que olvidar en toda esta cautela ante Francia la actitud ostentosa de los italianos, que Franco conocía bien y le disgustaba. Mientras los alemanes –muy efectivos aunque no muy numerosos- disimulaban su participación en la guerra española, tanto su ayuda en armamento como la presencia de la Legión Cóndor,

²⁷ Guerracivildiaadiablogspot.com.es/2013/03/jose-ungria-1890-1968.html Consultado en julio de 2013.

Mussolini y los italianos alardeaban de sus conquistas y victorias, hasta el punto de autoatribuirse a bombo y platillo casi todos los éxitos, incluso los que no les correspondían. En una ofensiva potente y rápida sobre Cataluña sin duda debían participar las fuerzas motorizadas italianas del Corpo de Truppe Volontarie, y era seguro que desde los órganos políticos y periodísticos italianos hubieran amplificado la propaganda de sus avances a las puertas de Francia, con la consiguiente repercusión internacional y posibles reacciones.

Diversos historiadores antifranquistas han afirmado que la decisión de Franco de atacar en dirección a Valencia en lugar de hacerlo hacia Barcelona-frontera francesa formaba parte, era una más, de las decisiones de Franco dirigidas a prolongar la guerra, ya que lo que quería ante todo era la eliminación física de sus adversarios y que en su España victoriosa no quedaran enemigos. El autor de este trabajo cree que no es una valoración objetiva. Es indudable que Franco quería eliminar a sus enemigos, pero el autor no comparte el criterio de que sus decisiones iban dirigidas a propósito a prolongar la guerra. Franco no era una persona extraordinariamente inteligente, pero sí era cauto, astuto. Quizás en exceso. Con los datos aportados anteriormente se ve claro que su decisión de no conquistar Cataluña en este momento tenía un fundamento político que nada tiene que ver con aquella valoración de retrasar de intento el fin de la guerra. Franco, de otro lado, tenía una mentalidad conservadora en sentido general, no sólo político y militar, y eludía riesgos. Y, además, era un personaje de formas lentas de funcionar, pero esto no implica querer alargar las cosas a propósito. A veces, años más tarde ya en período de paz, dejaba asuntos complicados en un cajón esperando que el tiempo los resolviera. Se vio clara su forma de actuar dos años antes de la batalla del Ebro, en el frente de Madrid. La decisión del asalto a la capital, que falló, se estuvo postergando por su forma pausada de actuar, pero no porque no quisiera conquistar la ciudad²⁸. Estanislau Torres, desconocedor de los motivos de Franco para actuar como lo hizo atacando hacia Valencia, tiene la prudencia de decir en su libro que, con la mentalidad y cautelas de Franco, no sería una decisión carente de sentido²⁹.

Más claves del bando republicano

En esta primavera de 1938 el panorama era sombrío para el bando republicano, como ha quedado patente. Por ello sus dirigentes necesitaban ver, y sobre todo “hacer ver” al país y al mundo, un cambio en la situación militar. También con una visión claramente política. Cuando aquel enérgico fisiólogo llamado Juan Negrín tomó posesión como jefe del Gobierno un año antes, el 17 de mayo de 1937, había afirmado que el suyo era el ‘Gobierno de la Victoria’. Había pasado un año largo desde entonces y aunque el ejército republicano, convertido en Ejército Popular, había mejorado mucho su organización, estructura y disciplina, aumentado su capacidad

²⁸ Entre la población de Madrid, hacia octubre-noviembre de 1936, en una situación de ciudad semiasediada sin que las cosas acabaran de clarificarse, entre la gente corría un chascarrillo: “Entre Paco el Largo y Paco el Tranquilo tienen a Madrid en vilo”. El primer Paco era Francisco Largo Caballero, jefe del Gobierno republicano, y el segundo Francisco Franco.

²⁹ Torres, Estanislau. *La batalla de l'Ebre*. Barcelona. Nova Terra. 1971

operativa y superado el desorden y planteamientos revolucionarios de los primeros meses de la guerra, en realidad y a pesar de que la propaganda oficial quisiera airear lo contrario, no paraba de acumular derrotas en los campos de batalla: desde entonces habían perdido las provincias del Cantábrico desapareciendo el frente del Norte, y sufrido derrotas en Belchite, Brunete y Teruel después de unos primeros días de efímero éxito en todos los casos. Y, sobre todo, la ofensiva franquista de Aragón había partido en dos el territorio republicano. Además, tenían problemas de suministro de armamento y las ciudades de retaguardia estaban sometidas a numerosos ataques aéreos enemigos sin que “La Gloriosa”, como denominaban a la aviación republicana, lo evitara en lo más mínimo. Como se ha dicho, hacia abril-mayo de 1938 a nivel mundial ya se daba por segura la victoria de Franco.

De la misma forma que la situación internacional europea lleva a Franco a tomar la decisión de avanzar hacia Valencia dejando de momento Cataluña, la coyuntura internacional influye decisivamente para conducir a Negrín a la decisión de alargar la guerra.

A título más personal, a Negrín le interesa consolidarse políticamente dentro de su propio bando. Está muy enfrentado con el presidente Manuel Azaña y con los líderes socialistas Indalecio Prieto y Francisco Largo Caballero a pesar de que también Negrín es del PSOE. Y se lleva muy mal con otros políticos republicanos y con los nacionalistas catalanes y vascos. Estos últimos ya carecen de territorio porque había caído en manos del adversario, pero continúan teniendo influencia internacional.

Otro protagonismo fundamental corresponde a los comunistas del PCE (Partido Comunista de España) y del PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya), que han adquirido gran hegemonía en el bando republicano. Tienen también interés en plantear una batalla que permita una victoria. Además de coincidir con Negrín en que la guerra española enlazaría con la europea, un triunfo militar propio, con claro predominio comunista entre los mandos de las tropas, daría aún más peso a los comunistas en el conjunto del territorio republicano.

Merece la pena explicar que en la zona republicana se había producido un proceso de “comunización”. Y no sólo porque los dos partidos comunistas habían crecido de manera exponencial en número de militantes en relación con los inicios de la guerra. También por su influencia tanto en el Ejército Popular como en las instituciones políticas. Un elevado porcentaje de mandos militares eran comunistas, así como una mayoría de comisarios. De forma especial destacaba el control del SIM (Servicio de Información Militar). Aunque había sido creado por el ministro de Defensa Nacional Indalecio Prieto el 9 de agosto de 1937 concentrando las organizaciones de espionaje y contraespionaje y fue fiel a este ministro en la primera etapa, el SIM había caído de lleno en manos comunistas, de forma que en buena parte actuó como policía política de éstos, que persiguieron no sólo a los quintacolumnistas del bando enemigo sino también a anarquistas, trotskistas y otros a los que consideraban contrarios al estalinismo. Aplicaron los métodos de tortura del NKVD soviético y sus checas eran temidas, de forma que el SIM fue rechazado y odiado por la mayoría de los propios republicanos.

Se da la circunstancia de que precisamente en la primavera de 1938, coincidiendo con los acontecimientos previos a la batalla del Ebro que se narran en este capítulo, el SIM obtuvo la lista de todos los falangistas (o franquistas) que actuaban en Cataluña. Muchos cientos fueron detenidos y torturados, acusados de espionaje, declarando culpables a muchos de ellos.

Aliviar la presión sobre Valencia

A todos estos aspectos políticos se suma otro más directamente militar: En algún punto del largo frente que separa a ambos contendientes es necesario y muy urgente para los republicanos provocar una acción diversiva importante para atraer tropas franquistas y aliviar o incluso eliminar la presión sobre Valencia.

Como se ha dicho, tras la conquista de Castellón, las fuerzas franquistas continuaban atacando en dirección a Valencia. Era la ofensiva de Levante. En diversos lugares de la Sierra de Espadán y en algunas poblaciones se produjeron fuertes combates ante una tenaz resistencia que encontraban. Los republicanos habían mejorado también en esta zona su potencia en aviación con la llegada de cazas soviéticos modernos que habían entrado por Cataluña con la apertura de la frontera francesa³⁰.

Los nacionales estaban a 20 kilómetros al norte de Sagunto cuando el 5 de julio lanzaban una operación de gran magnitud para conquistar de una vez por todas la capital valenciana. Los ataques partirían tanto de la provincia de Castellón como de la zona que enlazaba con Teruel. Los republicanos resistieron con obstinación y heroísmo, causando muchas bajas a los atacantes. A lo largo de varios días la progresión de los nacionales fue mínima, pero el 16 de julio las fuerzas de Franco rompían un tramo del frente en el sector de Mora de Rubielos y en diversos puntos empezaban a desbordar a los republicanos avanzando rápidamente. Aunque la recia resistencia de estos persistía en otros sectores, todo hacía presagiar que no podría mantenerse mucho tiempo dada la superioridad de los atacantes y la decisión de sus mandos de mantener la presión hasta lograr sus objetivos. Alrededor del 20 de julio los combates se centraban en la línea XYZ, sobre todo en el entorno de la población de Viver, a unos 40 kilómetros de Valencia. Era la última barrera defensiva antes de la capital levantina.

Así las cosas, el 25 de julio llega una noticia: fuerzas republicanas han pasado el Ebro. Para disgusto de varios de sus generales, Franco da la orden de paralizar la ofensiva sobre Valencia y concentrar todos los esfuerzos en el Ebro. Allí traslada desde el primer momento a la Aviación y le siguen otros efectivos terrestres. La batalla por Valencia quedaba inconclusa. No había vencedor ni vencido.

En este marco político-militar se desencadenaría la batalla del Ebro. Aunque tiene una vertiente militar, su origen es esencialmente político. En la guerra hay siempre intereses políticos. Están en su propio origen. No es baldía la sentencia de Carl von

³⁰ Mientras era prácticamente imposible enviar otro material de guerra desde Cataluña a la zona Centro Sur, los aviones sí pudieron ir. En general, los aviones que enlazaban las dos zonas republicanas volaban de noche sobre el Mediterráneo, para evitar los cazas enemigos.

Clausewitz según la cual ‘la guerra es la continuación de la política por otros medios’, pero en gran parte de casos una vez desencadenado el conflicto bélico lo que priman son las visiones estratégicas de los militares, los “técnicos” de la guerra³¹, aunque el marco global siga siendo político.

El propio escenario elegido para la batalla del Ebro puede considerarse curioso: los republicanos lanzarían su ofensiva sobre un territorio de escasa importancia estratégica. No había ningún nudo de comunicaciones de primer nivel ni amenazaban ninguna ciudad de cierta dimensión, y la zona tenía escaso peso demográfico y económico. Incluso en el supuesto de que los republicanos lograran un avance mayor del conseguido, tampoco era la dirección más adecuada para restaurar la unidad del territorio republicano enlazando Cataluña con la zona Centro-Sur.

Azaña y la paz

El 18 de julio de 1938, al cumplirse dos años del inicio de la guerra, con las fuerzas de Franco amenazando Valencia y a menos de una semana de empezar la batalla del Ebro –y por supuesto desconociendo la magnitud de los choques que se avecinaban--, el presidente de la República, Manuel Azaña, lanzaba desde el Salón del Consell de Cent del Ayuntamiento de Barcelona su célebre discurso que terminaba con tres palabras clave: “Paz, Piedad, Perdón”. Antes había dicho: “Cuando la antorcha pase a otras generaciones... que piensen en los muertos y escuchen su lección”. Entre los asistentes estaban el presidente del Gobierno, Juan Negrín, el de las Cortes, Diego Martínez Barrio, y el jefe del Estado Mayor de la República, general Vicente Rojo.

Era un llamamiento a acabar con tanto desastre, un discurso de alto nivel con la gran capacidad oratoria de Azaña, en el que afirmaba que la guerra civil estaba agotada, que debían salir de España los “invasores” y que había que buscar una salida honorable y negociada. Para los más perspicaces evidenciaba también el desánimo del presidente y, aunque no lo expresara abiertamente, su convencimiento de que la República estaba derrotada.

La propia prensa republicana reprodujo poco el discurso de Azaña en proporción a la importancia del personaje y a la dimensión del llamamiento que realizaba. Pasado el primer día, las referencias al discurso aparecerían muy poco en los medios de comunicación. Chocaban con la línea de Negrín de “resistir” a toda costa. El presidente del Gobierno había dicho en diversas ocasiones al propio Azaña, y a otros, que sólo está vencido aquel que se declara vencido, y que tenía que creer en la posibilidad de vencer para seguir adelante.

³¹ Carl von Clausewitz, militar prusiano de principios de siglo XIX, es uno de los expertos que más ha influido en la ciencia militar moderna. También destacado historiador de las guerras, su afirmación de que la guerra “es la continuación de la política por otros medios” aun conteniendo una realidad deja de lado un asunto previo al que no falta contenido ético: la política, los políticos, deben hacer cuantos esfuerzos y negociaciones sean necesarias para evitar la guerra.

Por supuesto, desde el bando franquista no se hizo el menor caso al llamamiento de Azaña. Tenían la victoria al alcance de la mano y no iban a negociar nada. Sólo aceptaban la rendición incondicional.

La iniciativa de Azaña era loable pero extemporánea, por lo que estaba de antemano condenada al fracaso. Con cierta maldad incluso podía interpretarse como un intento de buscar una salida honrosa por parte de quienes se veían derrotados. Aunque algunos la consideraron oportunista, a la vista del comportamiento del presidente en aquel momento y etapa posterior hasta su muerte en 1940, el autor de este trabajo cree que la lanzaba de buena fe, pero el planteamiento de Franco se situaba en las antípodas.

Franco fija las bases del nuevo Régimen

En este segundo aniversario del inicio de la guerra otros discurren por senderos bien distintos a los de Azaña. En su propio bando y en el contrario. Ya se ha visto que Negrín y los comunistas habían dejado de lado toda idea de paz a través de una mediación si tenían que ir a la mesa de negociaciones en situación de inferioridad y se mantenían dispuestos a la lucha. No eran los únicos. Con motivo de este segundo aniversario, el Comité Nacional del Frente Popular dirigió un manifiesto “A los españoles de la zona invadida por Italia y Alemania” y les aseguró que “entre todos expulsaremos de nuestro suelo al Ejército italiano y alemán” y que la República ganaría la guerra, añadiendo que la salida estaba en el programa de los 13 puntos de Negrín, recalcando que habría libertad de conciencia y de cultos³².

³² Esta referencia a la libertad de cultos es, en esta época y la posterior, una constante en los discursos y manifiestos políticos y en la prensa republicana. En el mundo era conocida la gran persecución contra la religión católica de los primeros meses de la guerra y el Gobierno republicano intentaba borrar tal imagen. Era poco creíble su actitud. Lo ocurrido había sido demasiado grave y todos veían en tal posición puro oportunismo. Hay que reconocer, sin embargo, que en la última etapa de la guerra hubo cierta tolerancia hacia la práctica religiosa y en ciudades como Barcelona se celebraba un gran número de misas en casas particulares. Las autoridades lo sabían sin que lo obstaculizaran, e incluso de forma indirecta lo protegían, evitando que los anarquistas pudieran cometer desmanes, ya que alguno de ellos amenazó con hacerlo, incluso en la prensa. Un gesto público fue que cuatro ministros asistieron el 17 de octubre de 1938 al entierro religioso del capitán vasco Vicente Eguía, muerto precisamente en los combates del Ebro. E Incluso en diciembre de 1938 se creó el Comisariado de Cultos de la República, al frente del cual se nombró a Jesús María Bellido, católico practicante. Fue demasiado tarde y no tuvo efectividad. Ver Arasa, Daniel. *Católicos del bando rojo*. Barcelona Styria 2009.

Sobre la persecución religiosa, ver Albertí, Jordi. *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil*. Barcelona. Edic. Destino. 2008; Cárcel Ortí, Vicente. *La gran persecución*. Barcelona. Barcelona 2000; Frontela, Luis F.J. *La Iglesia clandestina. La Iglesia perseguida en la España de la Guerra Civil*. Revista de Espiritualidad 68 pg. 179-205; Laboa, José María. *Fueron mártires*, La Aventura de la Historia. Nº 17 (marzo 2000); Ragner, Hilari. *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil Española (1936-1939)*. Barcelona. Península. 2001

En el bando contrario se celebra también el segundo aniversario del inicio de la guerra, pero en una atmósfera totalmente distinta. Grandes panegíricos al Caudillo, que además en este día pasa a ser también Capitán General de la Armada (además del Ejército, del que ya lo era), por lo que es Generalísimo de todos los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Baste algún titular de la prensa, como éste de *ABC* de Sevilla, todo en grandes caracteres:

“17-18 de julio triunfales” “Conmemoración del Alzamiento Glorioso del Ejército y de la incorporación del pueblo para salvar a la Patria y reanudar sus destinos históricos” ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!”.

En el cuerpo de la información aparecen frases como:

“Creemos en Dios. Creemos en España. Creemos en Franco”.

“Esperamos en Dios. Esperamos en España. Esperamos en Franco”.

“Amamos a Dios. Amamos a España. Amamos a Franco”.

La prensa nacional del día siguiente, 19 de julio, explica que el día del Alzamiento es el de la “Revolución Nacional” y resalta, en referencia a los actos celebrados, que “España, redimida por Franco, vibró ayer de fervores patrióticos al conmemorar el 18 de julio”.

En paralelo a la adulación al Caudillo y la retórica ampulosa, iniciativas de gobierno dirigidas a consolidar y construir la estructura del nuevo Estado muestran la seguridad en la victoria. En este mismo 18 de julio de 1938 se crea el Régimen Obligatorio de Subsidio Familiar. Es decir, implantan ayudas económicas a la familia. Se fijan unas cantidades por familia e hijos y el decreto de creación establece que el Instituto Nacional de Previsión organice la Caja Nacional de Subsidios Familiares. Era un paso más en la plasmación de un régimen, pensando en la posguerra y en muchos años más. Seguía un proceso claro a lo largo de este año 1938. El 30 de enero se había formado el primer Gobierno Nacional (y con ello la creación de ministerios y la promulgación de la Ley de la Administración Central del Estado), el 9 de marzo habían aprobado el Fuero del Trabajo, que sería una de las ocho Leyes Fundamentales del franquismo, y en abril la Ley de Prensa e Imprenta. También en abril, como se ha dicho, cuando las fuerzas de Franco llegaron a territorio catalán, ocupando Lérida, derogaron el Estatuto de Autonomía, evidenciando que su modelo era el de un Estado centralista.

No se limitaban a parches provisionales para salir del paso en una época de guerra. Estaban sentando las bases jurídicas y gubernativas del nuevo Estado.

3. Organización, armamento y moral de los dos ejércitos al iniciarse la batalla

Junto a los aspectos políticos internos, la situación estratégica, la efervescencia diplomática y las tensiones internacionales, para conocer y analizar la batalla del Ebro es sustancial también conocer los medios de que disponían los contendientes al iniciarla. Sus efectivos militares y también la moral, disciplina y preparación de sus unidades.

Estructura militar

Ejército republicano

Tras la división del territorio de la República en abril de 1938, el Ejército republicano estaba constituido en este período por dos grupos de Ejércitos: el Grupo de Ejércitos de la Región Central (GERC) en la zona Centro-Sur, en el cuadrante sureste de la Península, formado por los ejércitos de Levante, Centro, Extremadura y Andalucía, y, aislado del resto, en Cataluña, el Grupo de Ejércitos de la Región Oriental (GERO). El GERO lo formaban dos ejércitos, el del Este, desplegado a lo largo del Segre desde el Pirineo hasta su desembocadura, y el del Ebro, que guarnecía el último tramo de este río, desde la desembocadura del Segre hasta el mar.

Al mando del GERO teóricamente estaba el general Juan Hernández Saravia, hombre muy próximo al presidente de la República, Manuel Azaña, pero en la práctica Hernández Saravia mandaba muy poco y este Grupo de Ejércitos dependía directamente del Estado Mayor Central, al frente del cual estaba el general Vicente Rojo. Con la particularidad, además, de estar conectado de forma directa con el presidente del Gobierno y ministro de la Guerra, Juan Negrín.

En la zona Centro-Sur el general José Miaja era el jefe del GERC, y el Jefe del Estado Mayor era el general Manuel Matallana. Estos, dentro de sus difíciles circunstancias, funcionaban de forma bastante autónoma, debido a que el Gobierno, el presidente de la República y el Estado Mayor Central estaban en Cataluña.

En todos los ejércitos republicanos de la última fase de la guerra el peso de los comunistas era muy sustancial, pero en el Ejército del Ebro particularmente determinante: eran comunistas el jefe superior y los tres jefes de Cuerpo de Ejército, y todos los jefes de división y brigada a excepción de dos que eran anarquistas. Aparte los comisarios, que eran también casi todos comunistas. El propio presidente de la República, Manuel Azaña, escribiría con amargura en su *Diario* que “casi todo el Ejército del Ebro es comunista. Hay una especie de disciplina *interior* en cada unidad”. Un estudioso como Josep Sánchez Cervelló dirá que hacia este año 1938 “se produce un proceso de comunización de la guerra” y que, entre otras cosas, se da carta blanca al Servicio de Información Militar (SIM) para “detener y torturar”.

Ejército nacional

En este período de mediados de 1938, el Ejército nacional es, en su conjunto, claramente superior al republicano. Incluso sus efectivos humanos son ya más altos, pero, lo que es más importante, está mucho mejor dotado de armamento, mejor provisionado de munición, mejor alimentado, tiene mucha más aviación, y es más elevada su moral de combate. El territorio que controla le da ventaja estratégica, teniendo en cuenta sobre todo que el del adversario está dividido en dos. Son Ejércitos nacionales el Ejército del Sur, el del Centro, el del Norte, y el de Levante, variando alguno de ellos incluso en su nombre en función de la situación geográfica del territorio en que opera, pero excepto los dos primeros, que por esta época cubren desde hace mucho tiempo larguísimas líneas de frente muy estables con limitada actividad bélica a excepción de algunas zonas de Extremadura, en la estructura organizativa e información del bando franquista más que de los “Ejércitos” se habla de los “Cuerpos de Ejército”: del Maestrazgo, de Urgel, Marroquí, de Castilla, de Galicia, de Aragón... así como el italiano del Corpo Truppe Volontarie (CTV). En la batalla del Ebro operaron dos Cuerpos de Ejército nacionales, el Marroquí y el del Maestrazgo, pero ni siquiera se les atribuye el nombre conjunto de “Ejército del Ebro”, a diferencia del ejército adversario, manteniéndose como parte del Ejército del Norte, que mandaba el general Fidel Dávila.

Aunque se ampliará en su momento, al producirse la ofensiva republicana del Ebro, las fuerzas franquistas situadas en la orilla derecha de este río no eran muy importantes, porque en aquel momento no tenían más objetivo que “cubrir línea”, sin plantearse acciones ofensivas, precisamente porque el principal núcleo de maniobra del ejército nacional y casi toda la aviación operaba en el frente de Valencia, realizando la que se denominaba la ofensiva de Levante. Pensaban, además, que el caudaloso río era una barrera que impediría toda acción ofensiva importante del enemigo. Desde la desembocadura del Segre hasta el mar, a lo largo del Ebro, la guarnición nacional se limitaba al Cuerpo de Ejército Marroquí, formado por tres divisiones, una de ellas muy bisoña. Al mando estaba el general Juan Yagüe.

Armamento de ambos bandos

El ejército franquista estaba en esta etapa de la guerra mucho mejor armado, como se ha dicho. Le llegaba un suministro regular y continuado de Italia y Alemania, que, se dijo también, se saltaban sin ningún sonrojo las iniciativas del Comité de No Intervención. Los italianos lo hacían de manera pública, incluso alardeando de ello, mientras los alemanes eran mucho más discretos en su colaboración y nunca la reconocían abiertamente.

Además, aunque mucho menos decisivo que la ayuda armamentística italiana y alemana, después de haber conquistado el Norte de España en el año 1937, Franco disponía también del material bélico producido en las industrias metalúrgicas de Vizcaya y Asturias. Por todo ello, podía afrontar una batalla de gran magnitud sin problemas graves de aprovisionamiento de armamento y munición.

Por el contrario, el ejército republicano sufre una grave insuficiencia de suministro de armamento, sumado a un déficit de calidad. No sólo dispone de cantidades inferiores a las de sus adversarios, sino que a ello se suma la falta de uniformidad por ser de muy diversas procedencias. Les llegaban armas de origen soviético, checo o mexicano, además del poquísimos fabricados en España, pero, por el boicot y los obstáculos del Comité de No Intervención, otra parte importante provenía del contrabando internacional. Por ello se encontraban en muchos casos con armas de calibres distintos y características diversas, con lo que la munición de unas no servía para las otras, o se trataba de armamento viejo que había sido desechado por otros ejércitos. Esta heterogeneidad provocaba confusión y complicaciones en los servicios de municionamiento, que resultaban especialmente graves en artillería. Lo mismo puede decirse de las piezas de recambio.

Del armamento de la Unión Soviética que llegó a los republicanos eran de buena calidad y modernos los aviones y los tanques³³, pero, por el contrario, viejos y malos los cañones y el armamento de infantería. La URSS era el único país potente que apoyó decididamente a la República. El material vendido por los soviéticos y pagado con el oro del Banco de España resultó muy caro, porque Stalin había modificado artificialmente la conversión del rublo, lo que benefició a los rusos.

También ayudaron a los gubernamentales Checoslovaquia y México, pero en el período de la batalla del Ebro el país centroeuropeo estaba en sus estertores, como se verá.

En referencia a la producción propia, los republicanos fabricaron en Cataluña muy poco armamento, pero sí bastante munición. Este territorio tenía una importante industria textil, química y de maquinaria ligera, pero no de metalurgia pesada. Adaptando las fábricas a las nuevas necesidades produjeron municiones en un volumen remarcable y se montaban los aviones que llegaban por piezas desde la URSS, pero fue muy escasa la producción de otro tipo de material bélico.

En esta batalla se probaron algunas armas muy modernas, pero, al igual que en el conjunto de la guerra, una parte importante del material era más propio de la Primera Guerra Mundial librada dos décadas antes³⁴.

³³ El tanque ruso T-26 era sin duda el mejor de la guerra, muy superior a los carros alemanes y a larguísima distancia de las tanquetas italianas. También eran muy buenos algunos aviones, como los cazas Polikarpov I-16, conocidos como “Mosca” por los republicanos y “Ratas” por los nacionales.

³⁴ Importante no sólo en cantidad sino en calidad es el material alemán que lleva la Legión Condor o que Alemania entrega a Franco. En 1946, al ser juzgados ante el tribunal de Nuremberg por los crímenes contra la humanidad diversos líderes nazis, se preguntó a Hermann Goering por los motivos del apoyo a Franco en la guerra española y respondió: “Primero, para contrarrestar en este lugar la expansión del comunismo y, en segundo lugar, para someter a prueba a mi joven aviación... cazas, bombarderos y cañones antiaéreos, y así tuve la posibilidad de comprobar si el material había sido desarrollado de acuerdo con sus fines”. Citado por Julián Casanova en el vol. 8 de Historia de España dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares. *República y Guerra Civil*. p. 269. Barcelona. Crítica. 2007.

Volumen de armamento extranjero

La cuantificación del armamento que recibió cada uno de los contendientes a lo largo de la guerra ha sido durante décadas uno de los campos de debate, discrepancias y enfrentamientos no sólo entre los políticos de los dos bandos, sino también entre historiadores. En los últimos años diversos estudiosos han investigado en los archivos, lo que ha podido ayudar a esclarecerlo, aunque la polémica no se ha desvanecido del todo.

Pasadas las primeras décadas que siguieron a la guerra, en que cada bando decía que fue el adversario quien más ayuda internacional había recibido, a partir de los años 70 al criterio más difundido por historiadores serios, entre ellos los hermanos Salas Larrazábal, era que los dos bandos habían recibido cantidades muy similares. Hoy está claro que no fue así, sino que a los nacionales les llegó mucho más.

Según los datos obtenidos de los Archivos Militares Soviéticos (RGVA), en total de armamento entregado a la República por la Unión Soviética a lo largo de la guerra fue el siguiente:

623 aviones, 331 carros de combate, 302 piezas de artillería de campaña (más 30 de otros países), 191 piezas de obuses (más 8 de otros países), 4 lanzaminas, 64 cañones antiaéreos, 427 cañones de 37 y 45 milímetros, entre 240 y 340 lanzagranadas, 15.008 ametralladoras (más 2.430 de otros países) y 379.645 fusiles (más 85.000 de otros países). Del material transportado en 1939, sólo pasaron 30 aviones "Chatos" (Polikarpov I-15), que no tuvieron tiempo de combatir antes de volver a Francia el 6 de febrero de 1939, 3 cañones antitanque, 35.000 fusiles, 2.000 ametralladoras ligeras y 777 ametralladoras pesadas³⁵.

Miralles siguiendo a Howson señala también, que en grandes cifras, los nacionales recibieron lo siguiente: De Italia entre 699 y 795 aviones, 1.801 cañones, 3.436

A título de ejemplos del material y equipo humano ensayados. La Legión Cóndor tenía en la batalla del Ebro una escuadrilla experimental de 3 bombarderos Ju-87B, los "Stukas", los aviones de ataque en picado que tan legendarios se harían poco después en la Segunda Guerra Mundial por la colaboración de fuerzas acorazadas y la aviación en las operaciones de "guerra relámpago". Asimismo, algunos aviadores de caza que se harían luego famosos, como Werner Mölders, se entrenaron tanto en combates contra cazas enemigos como en el ametrallamiento a tropas de tierra. Mölders desarrolló nuevas formas de combate y se le atribuye haber abatido 14 aviones republicanos en España.

Otra de las armas alemanas de gran eficacia utilizada en la guerra española fue el cañón antiaéreo de 88 milímetros, apto también para tiro tenso como antitanque.

³⁵ Datos aportados por Ricardo Miralles en *Las gestiones internacionales de la República y la no intervención*. Ponencia del Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep y Agudo, Sebastián, coord. Mora de Ebro 24-27 de julio de 2008. Tarragona. Arola Editors. Tomo 1. Tales datos han sido obtenidos a partir de la obra *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil Española*. De Howson, Gerald, Barcelona. Edit. Península. 2000. Diversos autores, entre ellos Jesús Salas Larrazábal, han discutido estas cifras y se produjo una gran polémica a raíz de su publicación.

ametralladoras, 157 tanques y 1.426 morteros, además de la participación de 78.474 hombres (4.000 de los cuales murieron en combate), y de Alemania entre 593 y 732 aviones, 737 cañones, 3.026 ametralladoras, 11 tanques y unos 19.000 hombres (de los que nunca hubo más de 4.000 a la vez). Por tanto, según tales datos, Franco dispuso a lo largo de la guerra entre 1.292 y 1.527 aviones, 2.538 cañones, 6.462 ametralladoras, 268 tanques y 1.426 morteros. Julio Aróstegui, por su lado, da las siguientes cifras de material suministrado a Franco por Italia y Alemania: 1.359 aviones, 250 carros de combate y 1.730 cañones³⁶.

El coste de los endeudamientos de ambos bandos fue de 225 y 456 millones de dólares de la época, según Ángel Viñas. O sea, el de un contendiente, el franquista, dobla al de sus adversarios. Estas cantidades de material corresponden a los suministros de toda la guerra, no son específicos de la batalla del Ebro.

En resumen, según estos datos, los franquistas no sólo recibieron más armamento sino que era mucho más homogéneo, les llegó de manera regular y, por término medio, de mejor calidad³⁷. Pero tampoco hay que dar por cerradas tales cifras. Hay que apuntar que a los datos anteriores del material recibido por los republicanos debe sumarse el que compró a otros países distintos de la URSS y al mercado internacional clandestino de armas, datos que aquellos historiadores no dan. Por ejemplo, en el último trimestre de 1936 Francia vendió 124 aviones al gobierno republicano español. Y también llegó material de otras partes. Mientras Franco no tuvo que acudir nunca al mercado internacional de armas, la República sí, y a veces adquirió armamento ya desechado por otros ejércitos. Con todo, es mayor la cantidad recibida por el bando franquista, más regular en su recepción y material más uniforme. Llegó casi todo por mar a los puertos del territorio franquista, destacando los de Cádiz y Vigo.

El armamento para el Ejército Republicano en Cataluña entraba básicamente por la frontera francesa, la cual estaba intermitentemente cerrada o abierta por las autoridades galas en función de los avatares políticos internos y europeos y las posiciones del Comité de No Intervención. Obviamente, ello afectaba a la regularidad y el volumen de los suministros. También llegaba por vía marítima, con dificultades por la superioridad naval enemiga.

En el período previo a la batalla del Ebro, la frontera se abrió el 27 de marzo de 1938 y entraron unas 25.000 toneladas de material de guerra que estaba retenido en Francia. Aún gobernaba Léon Blum, pero cayó en abril, y el nuevo gobierno de París, presidido por Edouard Daladier, no era tan proclive a la causa republicana³⁸. La frontera volvió a

³⁶ Aróstegui, Julio. *La Guerra Civil. La ruptura democrática*. Madrid. Historia 16. 1977. Básicamente sigue las aportadas por Howson.

³⁷ La tesis de Gerald Howson es que “las fuerzas de los dos bandos estuvieron tan desequilibradas en contra de los republicanos, que se impone volver a escribir gran parte de lo que se ha publicado hasta la fecha acerca de la historia de la Guerra Civil Española en general, y de las distintas batallas en particular”.

³⁸ A la apertura de la frontera contribuyó que dos semanas antes los nazis habían incorporado Austria al Reich. Fue para las democracias occidentales un fuerte aldabonazo que predispuso

cerrarse el 13 de junio, con lo que seguía faltando mucho más material para una batalla larga y de gran envergadura, pero no llegaría más durante la propia batalla.

Cuando se planteó la ofensiva republicana en el Ebro los altos cargos de la República no previeron que la frontera francesa permanecería cerrada o casi cerrada durante muchos meses y que no se volvería a abrir para que entrara más armamento hasta enero de 1939. Por el contrario, Franco parece que tenía información de sus diplomáticos y espías en el extranjero de que la frontera pirenaica estaría cerrada, con lo que sus adversarios recibirían escasos suministros de armamento, en tanto que a él le seguiría llegando en cantidad y de forma regular.

Un aspecto particularmente importante en esta batalla del Ebro es la diferencia en aviación. Besolí y otros³⁹ que han estudiado de forma especial la batalla en el aire, señalan que en aviación de caza combatieron 19 escuadrillas franquistas contra 10 republicanas (que serían 11 mediada la batalla). Pero la desproporción era mucho mayor en la de bombardeo, ya que era poco menos que inexistente en el bando republicano y muy potente en el franquista.

También la desproporción era enorme en artillería. Van variando los efectivos de unos y otros a lo largo de la batalla, creciendo progresivamente los de los franquistas y con tendencia a menguar los del contrario, de forma que pasadas las primeras semanas la potencia artillera de los franquistas era abrumadoramente superior, llegando a ser en número de piezas seis o siete veces la de sus adversarios en las últimas semanas de la batalla.

Negrín hizo un enorme pedido de armamento a la URSS cuando la batalla del Ebro estaba en sus estertores, el 11 de noviembre de 1938, pero no llegó a tener efectos prácticos no sólo para esta batalla sino tampoco para el final de la guerra. Ricardo Miralles desvela que Negrín hizo tal pedido de armas a Stalin, esta vez a crédito porque ya se había agotado el oro del Banco de España depositado en Moscú. Consistía en 2.150 piezas de artillería, incluida la naval y la de costa, 120 antiaéreos, 400.000 fusiles, 10.000 ametralladoras y fusiles ametralladores, 200 aviones "Mosca", 60 "Chatos", 90 "Katiuskas", 31 Y-17; 20 aviones de gran bombardeo, 15 para

al Gobierno francés a cambiar de actitud en relación a España. Hubo quizás otro aspecto menos político. Lo da Ricardo Solá, en su libro *Un socialista en el Ebro*, una parte del cual se titula *Batalla del Ebro*. Edic. del autor. 1978. p. 219, y lo pone en boca de Constanza de la Mora, censora y jefa de la Oficina de Prensa Extranjera republicana, Ésta explica que el jefe de la Aviación Republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros, que era su marido, le dijo que, aunque era un secreto, se iba a iniciar una nueva ofensiva, y le dio una clave: "Ignacio me explicó que, gracias a infinidad de gestiones y sobornos de funcionarios altos y bajos de la vecina república francesa, se había logrado autorización, o por lo menos que se hiciese la vista gorda, para el paso por Francia de gran cantidad de material de guerra, enviado por la Unión Soviética y que no había sido posible recibir hasta entonces por las dificultades del gobierno francés, que con una mano abría la frontera y con la otra la cerraba, si no se le introducía en esa mano algo sustancioso que la mantuviese abierta".

³⁹ Besolí, A.; Gesalí, D.; Hernández, X.; Iñiguez, D.; Luque, J.C. *La batalla del Ebro*. Barcelona. RBA Coleccionables. 2006

entrenamiento avanzado y algunos otros, y 300.000 proyectiles de artillería. Los primeros envíos se pusieron en marcha desde el puerto de Murmansk hasta Burdeos, pero ya era demasiado tarde para cambiar la suerte de la República⁴⁰.

La batalla se libró en verano-otoño. En la primera parte, por ser época de mucho calor, la indumentaria y dotación de abrigo personal del soldado era poco importante excepto en la uniformidad, que tampoco se daba siempre. Pero sí era fundamental el calzado, y gran parte de los soldados llevaban alpargatas de esparto.

Combatientes extranjeros

Aunque en menor grado que el material de guerra, también ha sido motivo de debate el número de extranjeros que combatieron en ambos bandos.

Según datos que recoge Julián Casanova⁴¹ el total de italianos del Corpo Truppe Volontarie (CTV) que combatieron con Franco fueron 72.775 (43.129 del ejército italiano y 29.646 de las milicias fascistas), a los que hay que sumar 5.699 de la Aviación Legionaria. En número de extranjeros la participación italiana es la mayor, aunque no todos estaban simultáneamente⁴². Al producirse la ofensiva de Aragón, en las tres divisiones del Corpo Truppe Volontarie había entre 40.000 y 45.000 hombres, según datos de Lucio Ceva. Eran 38.700 los combatientes, de los cuales 13.500 eran españoles. El resto que falta hasta el máximo de 45.000 eran miembros de unidades de apoyo, entre ellos los conductores de vehículos de todo tipo⁴³.

Se aproxima a la cifra de italianos la de unos 70.000 marroquíes. En su mayoría eran del Protectorado español, pero lo había también del Marruecos francés. En principio, estos marroquíes eran súbditos del sultán de Fez, pero la situación colonial les enmarcaba en un status especial y el bando nacional nunca aceptó que pudieran ser considerados combatientes extranjeros.

Los alemanes que pasaron por la Legión Cóndor fueron 19.000, aunque nunca hubo simultáneamente en España más de 4.000⁴⁴.

⁴⁰ Miralles, Ricardo. *Las gestiones internacionales de la República y la No Intervención*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo I, p. 145. Tarragona. Arola Editors. 2011.

⁴¹ Casanova, Julián. *República y Guerra Civil*. Vol. 8 de la Historia de España. Dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares. Barcelona. Crítica 2007. p. 279

⁴² Los mandos superiores del CTV fueron, sucesivamente, los generales Mario Roatta, Ettore Bastico, Mario Berti y Gastone Gambara. La batalla del Ebro coincide con períodos de los dos últimos, ya que Gambara relevó a Berti en octubre de 1938.

⁴³ Ceva, Lucio. *Spagna 1936-1939*. Franco Angelo. Storia. P. 369

⁴⁴ Los mandos superiores de la Legión Cóndor fueron los generales Hugo Sperrle, Helmut Volkmann y Wolfram Freiherr von Richthofen. La batalla del Ebro correspondió sobre todo al período de mando del segundo, que fue relevado por von Richthofen el 1 de noviembre de 1938.

Otros extranjeros que combatieron en las fuerzas de Franco fueron los “viriatos” portugueses y los irlandeses. Los primeros fueron un millar, que estuvieron encuadrados en la Legión Extranjera, y alguna presencia en Aviación⁴⁵. Los irlandeses formaron la Irish Brigade que estuvo en los primeros tiempos de la guerra, participando en la batalla del Jarama. Eran unos 700 y fueron pronto repatriados. De estos últimos es destacable que vinieron a España para luchar por el catolicismo, frente al marxismo y a quienes perseguían a los católicos⁴⁶.

En el bando republicano la presencia extranjera principal la constituyeron las Brigadas Internacionales. La propaganda franquista elevaba su número a unos 100.000. Era una forma de hacer ver el enorme peso del comunismo internacional en el bando enemigo. También, al principio, los propios republicanos intentaban magnificar el número, para demostrar la solidaridad internacional para con la República española y la libertad. Los estudios de los últimos años los cifran en algo más de 35.000. Nunca hubo combatiendo simultáneamente más de 20.000. En la guerra murieron unos 10.000 brigadistas⁴⁷.

Estaban también los asesores y combatientes soviéticos, a quienes se conocía normalmente como “los rusos”, aunque los había de otras nacionalidades de la URSS. En total fueron 2.105 los rusos que acudieron a España⁴⁸, de ellos unos 600 asesores no combatientes.

Por tanto, la cifra de extranjeros fue claramente mayor en el bando franquista, incluso sin considerar foráneos a los marroquíes por provenir en su mayoría del Protectorado español.

Para calibrar la influencia de los combatientes extranjeros en el desarrollo de los acontecimientos bélicos se suma otro aspecto: el CTV italiano y la Legión Cóndor eran unidades militares más compactas, mejor estructuradas, instruidas y bien armadas que las fuerzas extranjeras que estaban con sus enemigos. Por ello podían ser más eficaces, aunque gran parte de los brigadistas internacionales derrocharon entrega y heroísmo.

Número de combatientes de ambos ejércitos

Cada uno de los dos ejércitos llegó a tener movilizados alrededor de un millón de hombres. Una característica es que el ejército franquista va creciendo en potencia y

⁴⁵ En su libro *La guerra civil española*, Antony Beevor habla de 12.000 portugueses en las fuerzas de Franco. Es un número inverosímil.

⁴⁶ Un dato significativo es que no querían participar en los combates en el País Vasco, para no tener que enfrentarse con los nacionalistas vascos del PNV, que eran también católicos.

⁴⁷ Casanova, Julián. *Ibidem*. p. 275

⁴⁸ Datos de la exposición “Los rusos en la Guerra de España 1936-1939”, en la Sala Conde Duque de Madrid entre el 24 de septiembre de 2009 y el 10 de enero de 2010. Fueron 772 aviadores, 351 tanquistas, 204 intérpretes (de estos la mayoría mujeres), unos 600 asesores (no combatientes) y un pequeño número de marinos.

número de forma continuada. Con mayor o menor rapidez sus ejércitos van conquistando nuevos territorios y, con ello, incorporando jóvenes a sus filas. El caso más evidente se produjo en el frente del Norte. Conquistaron las provincias del Cantábrico y se incorporaron al Ejército Nacional muchos que habían sido antes soldados republicanos, del mismo modo que otros vascos, cántabros y asturianos que con las nuevas levadas fueron llamados a filas. Paul Preston cifra en 879.000 los combatientes nacionales antes de la batalla del Ebro⁴⁹.

De otro lado, la estructura del ejército franquista no varió a lo largo de la guerra, caracterizado por la unidad de mando. Incluso las unidades falangistas (banderas de Falange) y tradicionalistas (tercios de requetés) estaban integrados en las unidades militares de mayor dimensión y a efectos prácticos eran equivalentes a batallones del Ejército. También, como se ha dicho, hubo más extranjeros.

El Ejército republicano no tuvo un funcionamiento y estructura lineal. Las primeras semanas de la guerra desapareció de hecho, ya que el gobierno Giral lo disolvió, desligando a los soldados de disciplina y obediencia a sus mandos por temer que éstos se sublevaran contra el gobierno de la República. Los combatientes de los primeros meses serían sobre todo milicianos, cuya eficacia desde el punto de vista militar era mínima en la mayoría de los casos, aunque fueran personas con gran compromiso político y la propaganda hiciera de ellos grandes elogios. De otro lado, las luchas internas en el seno del propio bando republicano disminuyeron sensiblemente la capacidad combativa, porque cada uno iba por su lado.

Poco a poco van mejorando la organización y a partir de mayo de 1937 las fuerzas republicanas se transforman en el Ejército Popular. Son los comunistas y el mismo Juan Negrín los principales artífices del cambio. Se convierte en un ejército más sólido, con mayor disciplina, mejor organizado, pero se demostrará que es tarde para darle el vuelco a la guerra.

A lo largo del conflicto los dos bandos iban llamando a filas a nuevos reemplazos. Así, en Cataluña fueron movilizadas nuevas quintas en abril de 1938, tras quedar aislada del resto de la zona republicana. Preston detalla que con la derrota de Aragón, y las anteriores de Brunete, Belchite y Teruel, la República movilizó las levadas 1923-1929, y las 1940 y 1941, y en cambio los franquistas solo las de 1927-1928, 1940 y los nueve primeros meses de la de 1941⁵⁰.

Entre los republicanos había jovencitos de 17-18 años, que fueron especialmente numerosos en la batalla del Ebro. Había incluso algunos muchachos de menor edad que, llevados por la ilusión o la imprudencia juvenil, se alistaron declarando tener un año o dos más. Parece que fue la exministra anarquista Federica Montseny la que popularizó el nombre de “quinta del biberón”.

⁴⁹ Preston, Paul. *Les conjuntures polítiques de les dues Espanyes*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep – Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo 1. p. 110 Tarragona. Arola Editors. 2011

⁵⁰ Preston, Paul. Ob. cit. p. 110

En el Ejército republicano hubo unos 150.000 voluntarios, pero fueron más en el bando enemigo, entre los requetés (68.000), falangistas (208.000) y más de 29.000 alféreces provisionales⁵¹.

Moral en los Ejércitos y la retaguardia

Cuando empezaba la batalla del Ebro, la moral de la retaguardia republicana en Cataluña era baja entre la mayoría de la población. Estaban cansados de guerra, de bombardeos, de pasar hambre y miedo. Además, Cataluña acogía muchas decenas de miles de refugiados de toda España que habían llegado huyendo de combates, derrotas y posibles represalias. Sin que en modo alguno pudiera considerarse franquista, mucha gente deseaba la terminación de la guerra fuese cual fuese el resultado, incluida la victoria de Franco. Entre las nuevas levadas llamadas a filas fue muy alto el número de prófugos, desertores y emboscados.

En el propio Ejército republicano la moral era baja. Aunque, obviamente, nadie puede manifestarlo abiertamente porque serían ejecutados como derrotistas o por estar al servicio del enemigo, son muchos los que consideraban que la guerra estaba perdida. Como se explicó, entre abril y julio de 1938, preparándose para el paso del Ebro, hubo una labor importante de adoctrinamiento de los comisarios y los oficiales para elevar la moral de las tropas. En parte lo consiguieron.

El éxito inicial del paso del Ebro, que fue aireado y magnificado hasta el extremo por la propaganda, insufló moral a los gubernamentales, pero duró poco y luego el desencanto fue aún mayor. Los republicanos fueron víctimas de su propia y exaltada propaganda.

Por el contrario, en el bando nacional la moral era alta. Lógicamente la población estaba también cansada de guerra, lloraba a sus muertos y deseaba que regresaran a casa sus hijos, maridos, padres y hermanos movilizados, pero en términos generales la vida en el territorio franquista era mucho más llevadera que en el territorio republicano. Aunque abundaban las estrecheces, en casi ningún sitio se pasaba hambre, pocas ciudades sufrieron bombardeos aéreos enemigos, los refugiados eran muchos menos y bastantes de los que habían llegado huyendo de la otra zona disponían de medios propios de subsistencia. Aparte de que las principales zonas cerealistas habían quedado desde el principio en territorio franquista, y, por tanto, al menos había pan, el alimento por excelencia de la época, los propietarios conservaban sus tierras y quienes gobernaban en Burgos, aunque fuera *manu militari*, habían puesto orden desde el primer momento y, en consecuencia aunque no se lo hubieran propuesto específicamente, quedó mejor organizado el suministro porque se alteró mucho menos la estructura de producción y distribución de preguerra.

⁵¹ La cifra de falangistas hay que matizarla. Los había de primera y de segunda línea. Los primeros iban al frente, como otras unidades, pero los segundos quedaron como vigilancia en retaguardia. Es destacable que, de la misma forma que se disparó el número de afiliados al Partido Comunista en el territorio republicano, creció exponencialmente el de falangistas en el franquista.

En el Ejército franquista la moral de victoria era total. No sólo se evidenciaba de una manera retórica en las referencias oficiales al “Tercer Año Triunfal” que encabezaba documentos y comunicaciones, sino que creían en la victoria, aunque, muy en la línea de la sobriedad militar que imperaba en este bando, no hicieran alardes externos de tenerla al alcance de mano o prefijarla como inmediata más allá de la ampulosa retórica habitual en discursos o prensa. Esta moral de victoria crece aún más al terminar la batalla del Ebro.

Entre la población civil del territorio franquista también imperaba la moral de victoria. A diferencia de la ciudadanía del bando contrario, tal convicción era patente en las relaciones ordinarias. Eso sí, no cabían ahí expresiones o manifestaciones más o menos espontáneas sin la autorización explícita de las autoridades. Todo estaba dirigido. El sentido jerárquico militar lo impregnaba todo.

Preparación militar

La formación militar media de los soldados no es alta en ninguno de los dos bandos, y menos todavía instrucción para una guerra moderna, pero la experiencia de dos años de conflicto había curtido ya a muchos y los veteranos conocen de qué va la cosa. Han aprendido el uso de las armas y saben protegerse, aunque su instrucción castrense fuera escasa cuando ingresaron en las unidades militares. En esta batalla del Ebro, con todo, son muchos miles los soldados bisoños, en especial entre los republicanos, ya que se han movilizadonuevas levass. Estas recibirán una formación militar mínima, aunque se hizo un esfuerzo extraordinario para instruir las apresuradamente en unas semanas. Josep Borrás, a título de ejemplo, explica cómo recibió la instrucción para el paso del Ebro. Estaban en Llardecans (Lleida), pero como allí no había río los ejercicios se hacían sobre tierra firme simulando grupos de unos diez que cruzaban un río en barca, y al llegar al otro lado el sargento les iba diciendo “primera escuadra por la derecha, segunda por el centro, tercera por la izquierda”.

Los mandos superiores republicanos habían mejorado sus conocimientos, a pesar de que la mayoría de ellos no eran militares de carrera, sino de milicias. Los tres jefes principales del bando republicano en la batalla del Ebro, Juan Modesto, Manuel Tagüeña y Enrique Líster, así como otros jefes de división o brigada, habían asimilado buenos conocimientos del arte de la guerra. Algunos de ellos, como los dos primeros citados, merecen ser considerados militares de alta calidad, superiores a muchos jefes y generales de carrera, tanto de su propio bando como del enemigo. Pero el gran hándicap del ejército republicano en todo el conflicto fueron los mandos intermedios. Carentes de formación, de iniciativa, todas las operaciones ofensivas se paralizaban a la espera de órdenes superiores, porque el capitán, el teniente, el sargento, no sabía qué hacer cuando surgía cualquier obstáculo.

A la inversa, los mandos intermedios franquistas eran mucho mejores. Esta era, no sólo en el Ebro sino en el conjunto de la guerra, una de sus grandes bazas. Incluidos los advenidizos en estos empleos militares como los alféreces provisionales, fueron en conjunto eficaces.

Entre los mandos superiores nacionales hubo de todo. Pocos tenían formación moderna, en el sentido de saber usar las unidades motorizadas o la aplicación de

tácticas de envolvimiento, y ninguno de coordinación de fuerzas acorazadas con aviación como se vería muy pronto en la Segunda Guerra Mundial, pero sí muchos de ellos experiencia bélica anterior, sobre todo de África. Sólo unos pocos altos mandos demostraron una capacidad militar alta.

Otra superioridad del bando franquista estaba en la preparación de los pilotos. Además de tener mucha más aviación, la mayoría de los aviadores eran alemanes e italianos, con instrucción más completa que la de sus adversarios. Aparte de los más de 700 aviadores rusos que estuvieron a lo largo de la guerra y que podían equipararse en instrucción a la de los italogermanos, muchos de los pilotos del bando republicano eran jóvenes españoles que habían ido a la URSS a seguir cursos de aviadores. Se formaban en la Escuela de Aviación de Kirobavad, en la república de Azerbaiján, en el Cáucaso⁵². Casi todos eran bisoños y con formación limitada cuando tuvieron que participar en los combates.

Aunque en el bando republicano había mejorado mucho respecto a etapas anteriores, otro aspecto global claramente superior en el campo nacional era el sentido de disciplina, que es de suma importancia en todo ejército. A los franquistas no les hacía falta pregonarlo de manera sistemática con la propaganda, porque estaba asumido por principio.

La población civil del frente del Ebro

En el territorio en que se libró la batalla del Ebro no hubo prácticamente población civil en aquellos meses. O, si se quiere, los que quedaron en los pueblos se podían contar con los dedos de las manos. Algunas familias se refugiaron en cuevas, pero, globalmente, puede decirse que no había población civil. Fue positivo porque dada la violencia de los enfrentamientos y los intensos bombardeos el número de víctimas civiles hubiera podido ser enorme.

Meses antes, en abril de 1938, cuando las tropas nacionales avanzaban desde el Bajo Aragón y conquistaron la zona, las familias favorables al bando gubernamental habían cruzado el Ebro de sur a norte refugiándose en territorio que seguía en manos de la República. Otras familias habían huido también no tanto por afinidad ideológica como por alejarse de la zona de batalla.

Una vez estabilizado el frente a lo largo del río, tampoco la mayoría de las familias que quedaban en los pueblos ribereños pudieron permanecer en sus hogares, por estar sujetas a los tiroteos y bombardeos intercambiados entre las dos orillas, y las autoridades franquistas les hacían evacuar hacia retaguardia.

Finalmente, cuando los republicanos cruzaron el Ebro el día de Santiago, aquellos ciudadanos que se sentían afines a los franquistas huyeron precipitadamente, y el resto de familias marcharon “hacia donde fuera” con tal de quedar lejos de la zona de combate. Así, una gran parte de la población de Terra Alta quedó desplazada a

⁵² Ver Arasa, Daniel. *Los españoles de Stalin*. Vorágine. Barcelona 1991. (segunda edición Belacqua. Barcelona 2005)

pueblos del vecino Bajo Aragón, sobre todo en la comarca del Matarraña, a unos cuantos kilómetros de sus propias poblaciones⁵³.

Un río a la espalda: espada de doble filo

El paso del río dio un tono épico a la iniciativa de los republicanos. Fue una maniobra ejecutada a la perfección que una gran propaganda transformó en un instrumento para elevar la moral, un arma de exaltación. Pero muy pronto tener un río a la espalda se convertiría en un gran problema. Cuando lo comentan antiguos soldados republicanos hay quien habla incluso de “trampa mortal”.

En primer lugar, luchar en una batalla de tal dimensión con un río importante a la espalda genera gravísimos problemas de logística y de intendencia. Además de resultar muy complicado trasladar material pesado, se multiplica la dificultad de suministro de alimentos, munición, llegada de refuerzos, evacuación de heridos..., contrariedades que se agrandaron aún mucho más por la aplastante superioridad aérea enemiga y sus continuos ataques contra puentes y pasarelas. Jesús Martínez Tessier, que estaba allí como combatiente del bando gubernamental explica que “algunos republicanos confiesan que veían el Ebro como una muralla que les tenía obsesionados, por no poder retirarse. Nunca como entonces les parecía tan ancho y sus aguas tan embravecidas”.

Visto a la inversa, aunque sea de manera negativa sin recurrir a exaltaciones de heroísmo, el cauce del Ebro a la espalda también forzaba a los republicanos a resistir porque no podían marchar hacia atrás. En tal circunstancia, teniendo que permanecer en las posiciones se veían más obligados a resistir ante los ataques enemigos, aunque fuera más a regañadientes.

Tampoco era fácil desertar. Ya era de por sí muy difícil hacerlo para unirse al enemigo. El desertor que quisiera hacerlo debía marchar hacia las posiciones adversarias, lo cual era peligrosísimo por el fuego de unos y otros. De los suyos porque se va a unir al enemigo y de los contrarios porque, en principio, sus centinelas no saben quién viene, si uno que deserta para unirse a ellos o alguien que les ataca. Y el río hacía prácticamente imposible el tipo de desertión que podía ser más frecuente: no para pasarse al enemigo sino para irse a su casa o, simplemente, huir de la guerra. Esto ya era muy difícil por tratarse de una zona con tan alta densidad de tropas, pero, además, excepto para buenos nadadores –pocos sabían entonces nadar-, quien quisiera intentarlo tenía que cruzar el río por alguna de las pasarelas, que lógicamente tenían guardias en los dos extremos, y, por tanto, le detendrían y sin duda fusilarían⁵⁴.

Hubo desertiones, sobre todo del bando republicano, pero no extremadamente altas, como se verá. Abundan las de aquellos que al caer prisioneros dicen que se han

⁵³ Ver Sánchez Cervelló, Josep. *La població civil a la zona de la batalla de l'Ebre durant la Guerra Civil*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebre. Vol. 1. pp. 209-242

⁵⁴ Durante el verano, el río llevaba poco agua, ya que no estaba regulado y en verano el estiaje era muy fuerte. Aún así, en la zona de Ribera d'Ebre resultaba difícil cruzarlo para quien no supiera nadar.

pasado, por el miedo a sufrir represalias o vejaciones, o que se quedan escondidos a esperar al enemigo que avanza. Las deserciones del bando franquista fueron muchas menos y casi todas de prisioneros de los primeros días de la batalla, muchos de los cuales por miedo aseguraban que se pasaban a los contrarios⁵⁵.

⁵⁵ En la propaganda fue frecuente alardear de que los prisioneros enemigos se sentían satisfechos y daban vivas a los del bando que les había capturado. Muchos de los cautivos trataban de hacer ver que se pasaban de bando para congraciarse con sus captores. En el caso de la batalla del Ebro, como se verá, la prensa y las autoridades republicanas explicaban y difundían que los prisioneros franquistas que capturaron los primeros días de la operación lanzaban vivas a la República y renegaban de su bando anterior. Los franquistas, por su lado, incluso mostraron fotos de prisioneros enemigos saludando brazo en alto. Siendo verdad ambos casos, contiene falsedad de fondo. Con excepciones, la mayoría de prisioneros se sienten muy indefensos ante sus captores porque saben que su propia vida depende de ellos. Un gesto mínimo que pueda interpretarse como hostil, o de que pretenden fugarse, unas palabras inadecuadas o algo similar, incluso mínimo, les puede costar la vida. Penden de un hilo, al menos hasta que son trasladados a los campos de clasificación y retaguardia. Se saben a merced del otro, no ya de los jefes sino simplemente de los soldados que les vigilan, que llevan un arma presta a disparar y que también están tensos y con agresividad hacia sus enemigos. Por tanto, tales actitudes de los prisioneros, de cualquier bando y de cualquier guerra, han de situarse en un marco de miedo extremo, no de la racionalidad y de calma en que uno pudiera adscribirse libre y razonadamente a un contendiente u otro.

Segunda parte

Baja el interés internacional por la guerra de España

4. El Anschluss, el Comité de No Intervención, la Guerra de China

Sobre la batalla del Ebro, y sobre la guerra española en su conjunto, gravitaba también la situación internacional. Acababa de empezar la ofensiva de Franco en Aragón (7 de marzo de 1938) que llevaría a los nacionales al Mediterráneo y al aislamiento de Catalunya del resto del territorio republicano cuando Hitler decretó el Anschluss (anexión, incorporación) de Austria a Alemania. Era el 11 de marzo. La incorporación al Reich se haría al día siguiente, día 12, la Wehrmacht desfilaba por las calles de Viena el 13 y Hitler era recibido enfervorizadamente en la capital austriaca el 15. Todo ello había estado precedido en los meses anteriores de presiones enormes de los nazis austríacos con el auspicio y apoyo de Hitler. Unas semanas más tarde, el 10 de abril, se celebraría un plebiscito que obtendría el 99,73 por ciento de votos de los austríacos a favor de la anexión. No hubo pucherazo, ni falta hacía, pero sí fue irregular todo el proceso previo⁵⁶.

Estos acontecimientos de importancia mundial comportan diversos efectos más o menos directos para la guerra española. El primero de ellos el de desviar el interés. La diplomacia y la prensa internacional ven polarizada su atención hacia Centroeuropa. Incluso los ejércitos de varios países están en estado de alerta. Por unas semanas, la guerra española queda relegada no a un segundo sino a un tercer plano, a pesar de que se encuentra en uno de sus momentos más trascendentales porque está en marcha la gran ofensiva franquista de Aragón.

Estos mismos días, como se ha dicho en un capítulo anterior, la aviación nacional, especialmente italiana, realiza continuos ataques contra las poblaciones de la retaguardia republicana para aterrorizar a la población civil. El día 16 de marzo y siguientes se producían los bombardeos más intensos sobre Barcelona. Esto sí tuvo repercusión y suscitó el rechazo en los medios periodísticos y políticos internacionales, incluido el Vaticano, con lo que Franco protestó ante Mussolini, que había ordenado realizar los ataques. En momentos tan tensos en Europa, a Franco le preocupó la repercusión y repulsa internacional de los bombardeos porque pensó que podría tener consecuencias muy directas en la intervención de potencias extranjeras en España.

Tras unas semanas de gran tensión diplomática, el Anschluss de Hitler quedó sin respuesta por parte de las potencias europeas, Inglaterra y Francia. Hitler les había ganado otro pulso.

En estos días, tuviera relación directa o no con la tensión por la absorción de Austria por Alemania, el primer ministro francés, Léon Blum, que acababa de volver a ocupar

⁵⁶ No hubo posibilidad de campaña a favor del "No", la presión de los nazis fue muy fuerte, dejaron fuera del censo electoral a varios centenares de miles de personas previstas como posiblemente opositoras, las papeletas tenían un gran círculo central para indicar el Si y uno pequeño lateral para el "No". De otro lado, en los meses previos a la anexión los actos de coacción de los nazis fueron continuos, incluidas algunas acciones terroristas.

la presidencia del Gobierno⁵⁷, abre la frontera a mediados de marzo de 1938 y permite la entrada en España de un volumen importante de material de guerra para la República, unas 25.000 toneladas, que estaba retenido en territorio francés, en su mayor parte cerca de la frontera. Esta importante entrada de material de guerra tendría una repercusión directa sobre la batalla del Ebro. Sin este armamento era imposible al Ejército Republicano plantear una batalla importante. En realidad no dejaba de ser una cantidad muy insuficiente para una batalla de aquella magnitud.

Léon Blum y el Comité de No Intervención

Para conocer y analizar el proceso de abastecimiento de material de guerra a los contendientes españoles, y con ello las actuaciones y maniobras políticas internacionales, justifica remontarse a un período anterior, incluso al principio de la guerra. A través de ello se ve la posición de las distintas potencias.

Hacia sólo un par de días que se había iniciado el levantamiento militar contra el Gobierno de la República, y aún se estaban sublevando guarniciones en diversas ciudades de la Península, cuando el 20 de julio de 1936 el presidente del Consejo de Ministros, José Giral⁵⁸, telegrafió al presidente del Gobierno francés, el socialista Léon Blum, pidiendo ayuda de Francia a la República Española. Éste era el texto del telegrama:

Sorprendidos por peligroso golpe militar. Stop. Solicitamos ayuda inmediata armas y aviones. Stop. Fraternalmente, Giral.

El dirigente francés le garantizó el apoyo, pero bien pronto tuvo que hacer marcha atrás por la oposición que encontró. En primer lugar, y muy determinante, de Gran Bretaña. El gobierno inglés, al frente del cual estaba el conservador Neville

⁵⁷ Léon Blum, socialista, fue nombrado Jefe del Gobierno francés por primera vez el 4 de junio de 1936, tras las elecciones ganadas por el Frente Popular semanas antes. Para oponerse a los fascismos, a iniciativa de la Komintern (Internacional Comunista) los partidos de izquierda formaron coaliciones electorales, que ganaron las elecciones en Francia y España. El Gobierno francés del Frente Popular lo formaban socialistas y radicales, porque los comunistas prefirieron no entrar en el gabinete, aunque lo apoyaban externamente. Blum fue Jefe de Gobierno en dos ocasiones. Terminada la Segunda Guerra Mundial, Léon Blum fue en 1946 presidente del Gobierno provisional de la República francesa.

⁵⁸ José Giral fue presidente del Gobierno de la República a partir del 19 de julio de 1936, tras horas convulsas e inciertas a raíz de la sublevación militar iniciada el 17 de julio en Marruecos y continuada en diversas partes de la Península el 18 y siguientes. El 18 dimitió el presidente del Gobierno, Santiago Casares Quiroga, incapaz de tomar decisiones ante la situación. Intentó formar Gobierno el presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, pero ni siquiera su Gobierno llegó a tomar posesión. En la madrugada del día 19 se hizo cargo José Giral. Decisiones importantes de estos días de Giral fueron la de dar armas a las organizaciones obreras y la de disolver el Ejército. Giral duró solo un mes y medio al frente del Gobierno, hasta el 4 de septiembre, en que fue sustituido por Francisco Largo Caballero. A pesar de ello, fue ministro sin cartera en el Gobierno de Largo Caballero y luego ministro de Estado con Juan Negrín (1937-1938). Exiliado en México, fue entre 1945 y 1947 presidente de la República en el exilio.

Chamberline y cuyo ministro de Asuntos Exteriores era Anthony Eden, le dio un mensaje muy claro, “prudencia”, e incluso insinuó al dirigente francés que en el caso de que éste interviniera en España, el Reino Unido no apoyaría a Francia en un conflicto con Alemania. Los británicos practicaban una política de apaciguamiento hacia Hitler y Mussolini. Además, el propio Primer Ministro británico y buena parte de los sectores más influyentes del Reino Unido veían a España como un país en “revolución comunista”. Tal criterio se había forjado durante la República y se incrementó desde el momento en que el Frente Popular ganó las elecciones del 16 de febrero de 1936. Pero, sobre todo, al bando republicano le haría mucho daño ante la opinión pública mundial la feroz persecución religiosa de los primeros meses de la guerra, con millares de asesinatos de sacerdotes, religiosos y seglares católicos, y la destrucción de miles de iglesias y conventos.

Blum no sólo tenía problemas con Inglaterra para ayudar a España. Le surgían también en su país. En primer lugar del presidente de la República francesa, el moderado Albert Lebrun, y de los radicales que formaban parte del propio Gobierno del Frente Popular, encabezados por Edouard Herriot. Por supuesto, también le hostigaban varios partidos de derechas que estaban en la oposición. El embajador español en París, Juan Francisco de Cárdenas, que se pasó al bando sublevado, del que sería representante en París y muy pronto en Estados Unidos, tuvo conocimiento de la venta del material de guerra francés a España y lo comunicó a Inglaterra. Además, tal información se filtró a la prensa y los medios de comunicación de derechas organizaron un gran escándalo, planteando el suministro de armas de Francia a España como si se tratara de una intervención bélica directa que podía desencadenar un conflicto internacional. Tal campaña obtuvo un gran eco en la sociedad porque, de manera similar a lo que ocurría en Gran Bretaña, en amplísimos sectores de la opinión pública francesa había penetrado un fuerte sentimiento pacifista. Tan grande había sido la catástrofe de la Gran Guerra 1914-18 (aún no se la denominaba Primera Guerra Mundial), de la que casi todas las familias francesas debían llorar algún muerto, que la mayoría de la población quería a toda costa evitar una nueva guerra.

En tal contexto, con problemas con Inglaterra, con la oposición de gran parte de la opinión pública y de diversos miembros del Gobierno que preside, es el propio Léon Blum quien propone un Pacto de No Intervención en España, iniciativa que aceptan la mayoría de países europeos y algunos otros (27 países en total). Hay acuerdo, aunque no se suscribe formalmente, y en Londres se crea el Comité de No Intervención, que deberá definir las modalidades del embargo de armas con destino a España.

Sirvió de poco, porque ni Alemania ni Italia respetaron en absoluto aquel pacto, a pesar de haberlo aceptado, y no dejaron de enviar suministros militares al bando franquista en ningún momento. Se descubrió claramente que Italia lo había hecho desde el primer momento porque el 30 de julio de 1936 dos aviones italianos que iban al Marruecos español aterrizaron por error en Argelia, entonces francesa. Semanas después, el 28 de agosto de 1936, coincidiendo con los mismos días en que se confirmaba el Pacto de No Intervención, se reunían en Roma los jefes de los servicios secretos de Alemania, almirante Wilhem Canaris, y de Italia, general Mario Roatta,

para “proseguir (a pesar del embargo de armas) los suministros de material bélico y las entregas de municiones, según las peticiones del general Franco”⁵⁹. También Portugal apoya a Franco y aunque su capacidad de suministro de material bélico no es relevante, sí lo es su posición geográfica, facilitando que por sus puertos y territorio llegue armamento a Franco, además de la información pro-sublevados de emisoras de radio portuguesas en las primeras semanas del conflicto español.

La Sociedad de Naciones se desentendió de las quejas del Gobierno español sobre el incumplimiento del embargo por Italia y Alemania cuando reclamó el gobierno de Madrid. En septiembre de 1936 la Unión Soviética denunció la vulneración y un mes después empezó a enviar armamento a la República. Los soviéticos querían hacerlo desde el primer momento pero se retuvieron no porque fueran respetuosos con la No Intervención, sino para evitar tensiones con Inglaterra. En aquel momento Stalin aún pretendía llegar a acuerdos con Inglaterra y Francia frente a Hitler.

Léon Blum había sido quien propuso dicho Pacto de No Intervención, pero también él hizo trampa y, en palabras suyas, adoptó una política de “no-intervención relajada”. Consistía en aceptar oficialmente el embargo pero suministrar material bajo cuerda y hacer la vista gorda sobre el tráfico de armas que a través de Francia llegaba a la frontera catalana. De forma muy concreta en las primeras semanas de la guerra, dos miembros del propio Gobierno del Frente Popular francés, el secretario general del Gobierno, el socialista Jules Moch, y el ministro del Aire, Pierre Cot, a quien ayuda su jefe de Gabinete Jean Moulin, organizan la ayuda clandestina de armas a la República española, en especial aviones. Cerraban contratos ficticios con dos países que no habían firmado el Pacto de No Intervención, México y Lituania, y estos, a su vez, eran los que oficialmente remitían las armas a España⁶⁰. En el último trimestre de 1936 se vendieron 124 aviones al Gobierno republicano español. No era lo que hubiera deseado Blum, que aspiraba a una ayuda mucho mayor de Francia y a poder suministrar armas al Gobierno de Madrid de forma más abierta, pero se doblegó ante los obstáculos. Manuel Tuñón de Lara escribe así en el último párrafo de su texto *¡Todavía la No Intervención! (Julio-Agosto 1936)*:

Cuando el día 8 de agosto (de 1936) llegó Léon Blum a la gran fiesta del parque de Saint-Cloud la multitud había mezclado sus aclamaciones con los gritos ‘Des canons,

⁵⁹ Casanova, Julián. *República y Guerra Civil*. Vol. 8 de la Historia de España dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares. Barcelona. Crítica. 2007. p.266

⁶⁰ Sobre estas formas de enviar material a España bajo cuerda hay muchas referencias en *Tuñón de Lara, Manuel ¡Todavía la No Intervención! (Julio-Agosto 1936)*, Universidad del País Vasco (Historia Contemporánea 5), 1991; *Viñas, Ángel. Blum traicionó a la República*. Historia 16. Nº 24: Abril 1978; *Moradiellos, Enrique. Neutralidad benévola*. Oviedo. Ed. Pentalfa. 1990; *Lefranc, George. Histoire du Front Populaire*. París. Edit. Payot. 1974 (segunda edición); *Thomas, Hugh. La Guerra Civil Española*, París. Ruedo Ibérico 1961; *Bolloten, Burnett, “La Guerra civil Española. Revolución y contrarrevolución*. Madrid. Alianza Editorial 1997

des avions, pour l'Espagne!'; el gobernante del Frente Popular no pudo evitar una sonrisa de tristeza⁶¹.

El Pacto de No intervención vulneraba de hecho un acuerdo comercial que España y Francia habían firmado en 1935, por el que el país gallo vendería a España armas por valor de 25 millones de libras esterlinas. Era un acuerdo entre gobiernos anterior a que el Frente Popular ganara las elecciones de febrero de 1936 y llegara al gobierno en España, y lo mismo en Francia (mayo 1936).

Blum, partidario claro de ayudar a la República española aunque apoyaría la No Intervención, dimitió en junio de 1937 por cuestiones de política interna francesa agravadas por la difícil situación económica del país. Su sucesor sería otro miembro del Frente Popular, el radical socialista Camille Chautemps, que dimitiría en marzo de 1938, precisamente coincidiendo con el Anschluss de Hitler en Austria. El presidente de la República llamó de nuevo a Léon Blum para formar Gobierno, pero al no conseguir el apoyo del Senado a los plenos poderes financieros que pedía para atajar la crisis, sólo tres semanas más tarde dimitía, sucediéndole Edouard Daladier. Con éste acaba el período de Gobierno del Frente Popular en Francia. Su posición es menos favorable a apoyar a la República española.

En lo que concierne de manera directa a España y la batalla del Ebro, Léon Blum abrió la frontera para la entrada de armas para la República española en estas pocas semanas que ocupó la presidencia del Gobierno. Como se dijo, las presiones británicas e italianas forzaron al Gobierno francés, ya con Daladier como primer ministro, a cerrarla de nuevo.

Otra ayuda indirecta, pero importante, de los gobernantes franceses a la República fue la de permitir la promoción de las Brigadas Internacionales en su territorio y el paso hacia España de los que en ellas se integraban. La propaganda de las propias Brigadas y de algunos partidos de izquierdas ha querido hacer creer que la formación de las Brigadas Internacionales fue "espontánea". Que unos idealistas de todo el mundo que eran antifascistas y demócratas acudieron espontáneamente en defensa de la libertad en España sin que nadie hiciera llamadas en tal sentido, impulsara y coordinara su creación, organizara las vías para llegar a España. No es cierto. Fueron promovidas por la Komintern (Internacional Comunista), que así lo acordó en reunión de su Secretariado celebrada el 18 de septiembre de 1936, la sede internacional de reclutamiento estuvo en París y estaba dirigida por el Partido Comunista Francés con amplia presencia de miembros del Partido Comunista de la URSS. Eso no quita que los brigadistas fueran grandes luchadores y unos idealistas⁶².

⁶¹ *Tuñón de Lara, Manuel. ¡Todavía la No Intervención! (Julio-Agosto 1936)*. Universidad del País Vasco (Historia Contemporánea 5). 1991. p. 186

⁶² La propaganda franquista calificó siempre de delincuentes y facinerosos, cuando no de asesinos, a los miembros de las Brigadas Internacionales. En un colectivo muy grande siempre hay de todo, y más en circunstancias de vidas aventureras. A André Marty, que estaba al frente de las Brigadas, se le llamó "el carnicero de Albacete". Pero la inmensa mayoría de los miembros de las Brigadas nada tenían de delincuentes. Todos eran izquierdistas y el núcleo principal lo formaban comunistas, convencidos de la revolución social, dispuestos a jugarse la

Una farsa de neutralidad

La política de No Intervención se convirtió en una farsa, dado que, como se ha dicho, Italia y Alemania no lo cumplieron, y poco después tampoco la Unión Soviética. Francia lo hizo a medias, con una actitud un tanto vergonzante, con unas etapas de apertura de la frontera para que llegaran suministros a la República y otras de cierre. Y diversas compañías petroleras americanas vendieron gasolina al bando franquista. Tampoco tuvo éxito en este marco la supervisión de las patrullas navales de control de los barcos que llegaban con material de guerra. Se hicieron muchas trampas, una de ellas consistente en que los barcos mercantes que transportaban material bélico izaban banderas de países no adheridos al Pacto de No Intervención, con lo que no podían ser revisados, o se enviaban conjuntamente varios barcos formando un convoy o navegando próximos, de los cuales sólo uno llevaba material militar, para desorientar a los militares del control. Italia fue incluso más allá, y no sólo proporcionaba tropas y suministros a Franco sino que algunos de sus submarinos atacaron buques que llevaban material en apoyo de la República, aunque Roma negaba que fueran sumergibles suyos.

Al bando republicano le llegó también mucho material proveniente del tráfico internacional de armas. No siempre era de buena calidad ni fue efectivo dada su heterogeneidad. La República tuvo problemas para abastecerse legalmente de material bélico pero tampoco debe olvidarse que era este bando quien tenía el oro y el dinero del Banco de España, gran parte del cual iría a la Unión Soviética⁶³.

Julio Aróstegui afirma que la política de No Intervención perjudicó más a la República que al bando rebelde, ya que la ayuda de la URSS no pudo compensar la nazi y fascista a los sublevados. Reconoce que es cierto

vida por aquello en qué creían. Entre ellos no faltaban personas bien situadas económica y socialmente en sus países de origen que lo dejaron todo para luchar en España. Otros muchos, como los alemanes, polacos o italianos, estaban ya exiliados de sus respectivos países por la persecución de los regímenes allí imperantes.

⁶³ Este es un asunto que durante muchos años fue tema muy habitual en la propaganda del franquismo, el del "oro de Moscú". A la Unión Soviética fue enviada la mayor parte del oro existente en el Banco de España, y la propaganda del Régimen de Franco lo presentaba como un expolio y reclamó durante décadas su devolución. Fueron en total unas 510 toneladas, valoradas en 530 millones de dólares de la época. Como explica Julio Aróstegui, *La Guerra Civil. La ruptura democrática*. Historia 16. Madrid 1997, pp. 42-43, fueron a la URSS las tres cuartas partes del oro total que tenía el Banco de España, ya que el resto fue vendido a Francia. Dicho oro sirvió para pagar el armamento entregado por la URSS a la República española. Otros autores, entre ellos Ángel Viñas, *El oro español en la Guerra Civil*. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid 1976, han reafirmado lo mismo, que los soviéticos se cobraron el material de guerra. Para este tema y la ayuda y presencia soviética ver también Kowalsky, Daniel, *La Unión Soviética y la Guerra Civil Española: una revisión crítica*. Barcelona. Crítica. 2003.

que no se concedieron los derechos de beligerancia a Franco en el curso de la guerra, pero a cambio de ellos se negó el derecho a un gobierno legítimo como era el de la República a adquirir armas para enfrentar una sublevación⁶⁴

y afirma que

la República perdió la guerra desde el momento en que en la escena internacional no se la dejó actuar como un país soberano y fue considerada por ciertas potencias como un peligro. La actitud de Gran Bretaña es paradigmática y la actitud del conservadurismo británico (en el poder cuando estalla el conflicto español) no ya negando ayuda, sino imposibilitándola, se encuentra estrechamente relacionada con la derrota republicana⁶⁵.

Aróstegui remacha en otro lugar que

hoy se considera de forma indudable que, entre otras cosas, el material recibido por Franco, y las ayudas efectivas de alemanes e italianos, fueron mucho más adecuadas a los objetivos perseguidos que todo el aparato de material, los combatientes y los consejeros soviéticos en el bando contrario⁶⁶.

Diversos historiadores más próximos al franquismo sostenían que el apoyo a unos y otros había sido muy equivalente⁶⁷.

La guerra de China con la batalla de Wuhan

Al mismo tiempo que se libra la Guerra Civil en España y que eran fuertes las tensiones en Europa, se producía la guerra chino-japonesa, iniciada el 7 de julio de 1937, tras el llamado Incidente del Puente Marco Polo, cerca de Pekín. Era una guerra lejana que, a diferencia de las crisis en Europa, tenía una incidencia limitada sobre la guerra de España. Pero no tan mínima como a priori puede pensarse. Prueba de ello es que los periódicos españoles de la época, en especial del bando republicano, le dedican bastante atención a pesar de ser tan abundante y de primera magnitud la información del propio país que da la impresión que haría olvidar lo que ocurre en territorios lejanos. La prensa republicana está claramente con China, mientras la del bando nacional apoyaba a Japón.

Al igual que el conflicto español, la guerra chino-japonesa tenía amplia repercusión internacional. Era una guerra entre una potencia importante como Japón y un país atrasado y subyugado, sujeto a enfrentamientos civiles y con los 'señores de la guerra' dominando en amplias zonas, pero de un inmenso peso demográfico y que estaba despertando de su letargo. La URSS y Alemania, muy implicadas en España, tenían

⁶⁴ Aróstegui, J. *Ibídem* p. 60

⁶⁵ Aróstegui, J. *Ibídem*. p. 126

⁶⁶ Aróstegui, J. *Ibídem*. p. 42

⁶⁷ El autor de esta tesis tiene un criterio no del todo coincidente con lo expresado por algunos autores citados acerca de la influencia del material de guerra extranjero en la Guerra de España para el resultado de la contienda. Como no es el eje central de esta tesis, no parece lógico dedicarle un amplio espacio en el texto ni incluirlo en las conclusiones.

conexiones con los beligerantes de uno y otro bando, y los países occidentales estaban preocupados por el expansionismo japonés. No eran pocos los intereses de algunos países en China y estaban vigentes las “concesiones” que las potencias occidentales habían impuesto a China tras las guerras del opio del siglo XIX. Eran territorios y ciudades portuarias en puntos clave que quedaban fuera de la jurisdicción china. El más importante era el Shanghai International Settlement (Asentamiento Internacional de Shanghai), un centro de gran importancia para el comercio y de no pocos negocios sucios como los relacionados con el juego, la prostitución y el opio. Además, varios países europeos tenían colonias en Extremo Oriente y la inestabilidad en la zona les alteraba. De otro lado, los sucesos de China se habían convertido para la prensa internacional en otro foco importantísimo de atención, en parte en detrimento de información sobre la guerra española.

Los incidentes entre chinos y japoneses, y entre soviéticos y japoneses iban produciéndose desde 1931, en que los japoneses invadieron Manchuria y crearon en 1932 el estado títere de Manchukuo en aquel territorio del norte de China, en el que pusieron como jefe de Gobierno y luego como emperador a Pu Yi, el último emperador de la dinastía Qing. China se sentía impotente ante los japoneses, que de esta manera desgajaban una parte de su territorio.

Pero la guerra abierta entre China y Japón empezaba en julio de 1937, Los nipones consiguieron ocupar amplios territorios del noreste de China y la mayor parte de la costa, pero se encontraron con una resistencia china mayor de la esperada y sufrieron también muchas bajas. Los nipones conquistaron Pekín, Shangai, Nankín, Tientsin ... y otras muchas ciudades importantes del país, mientras el Gobierno nacionalista chino, al frente del cual estaba Chiang Kai-shek, se había trasladado a la lejana ciudad de Chongqing, lejos de los avances nipones. Momentáneamente habían cesado los enfrentamientos internos entre los nacionalistas y los comunistas de Mao Ze Dong, y todos combatían a los invasores.

Coincidiendo cronológicamente con la batalla del Ebro en España, en China se producía la batalla de Wuhan, la más importante de aquella guerra. Empezó el 14 de junio de 1938 y se prolongó hasta el 21 de octubre, en que los japoneses entraron en Wuhan, la única ciudad industrial de China que aún no habían conquistado. La batalla duró más de cuatro meses, un poco más larga que la batalla del Ebro, y las cifras de bajas, según los datos de dicha guerra chino-japonesa, fueron de 400.000 soldados y 500.000 civiles chinos, y 140.000 japoneses⁶⁸.

⁶⁸ Esta guerra chinojaponesa ha sido muy olvidada por los historiadores occidentales, pero fue de una enorme dimensión por la importancia de los contendientes, la demografía china y el número de muertos y el sufrimiento de la población. Enlazó con la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico y terminó con ella en 1945. Hasta hace poco tiempo, los historiadores habían cifrado en unos 20 millones el número de muertos chinos desde 1937 a 1945, pero estudios más recientes los están elevando casi a 40 millones. Hasta fechas muy recientes no se había dado difusión amplia a hechos tan dramáticos como la matanza de Nankín por las tropas japonesas. Un autor relevante que dedica atención a este conflicto es Antony Beevor en su libro *La Segunda Guerra Mundial*. Farsalia 2012. También en los últimos años los chinos han producido diversas películas de difusión mundial sobre esta guerra. Probablemente esta guerra chino-

Aunque no tan importante como la batalla de Wuhan, otro gran acontecimiento de esta guerra también coincidente cronológicamente con la batalla del Ebro es el desembarco japonés en la bahía de Biasu el 27 de octubre de 1938. Fue la segunda operación anfibia en importancia realizada por los japoneses en toda la guerra de China, solo superada por la de la conquista de Shangai, y tenía por objetivo tomar Cantón (hoy Guangdong) y la cabecera de la línea férrea Pekín-Cantón-Hong Kong. Desembarcaron unos 70.000 nipones transportados por más de cien barcos especializados en la guerra anfibia y se les opusieron 13 divisiones del Ejército nacionalista chino⁶⁹.

Tras estas batallas se estabilizó el frente y los avances japoneses ya fueron limitados, entrando la guerra en una fase de relativo equilibrio sin que los chinos pudieran echar a los ocupantes de su territorio ni los nipones doblegar a los chinos⁷⁰.

Choques entre soviéticos y japoneses

Relacionándolo más con la guerra de España, merece la pena tener en cuenta que los soviéticos daban ayuda técnica y militar a los chinos, y que Chiang Kai-shek estaba realizando intentos desde tiempo atrás para que la Unión Soviética declarara la guerra al Japón⁷¹.

Pero, aparte la guerra china, la URSS tenía sus conflictos directos con Tokio como consecuencia del expansionismo japonés. Japón había ocupado Corea en 1905, tras la guerra ruso-japonesa con victoria nipona. Corea fue al principio Protectorado, pero en 1910 fue incorporada a Japón. No faltaron incidentes con los rusos, situados al norte de Corea. La creación del Manchukuo ya había producido algunos, pero los posteriores serían mayores. Uno de ellos tendría lugar coincidiendo en el tiempo con la batalla del Ebro. Fue la Batalla del Lago Jasán, también denominada Incidente de Changkifeng, que tuvo lugar entre el 29 de julio y el 11 de agosto de 1938.

japonesa no suscitaba en Occidente tantas pasiones como la guerra de España, pero desde el punto de vista militar y de intereses económicos era de mucha mayor dimensión que la española.

⁶⁹ Solá Bartina, Luis, coronel de Infantería de Marina. *Operaciones anfibias llevadas a cabo por el Ejército Imperial Japonés durante la Segunda Guerra chino-japonesa de 1937-1945*. No publicado. Redactado en agosto de 2013 con datos aportados desde el servicio histórico-militar de JGSDF College de Tokio, por el teniente coronel Shimizu de las Fuerzas Territoriales de Autodefensa del Japón. Remitido al autor por Roberto Marugán (19 agosto 2013), ex oficial de Infantería de Marina.

⁷⁰ Esta guerra es extraordinariamente compleja y no es aquí el lugar para hablar de ella a fondo. Los chinos estaban divididos y enfrentados entre los nacionalistas de Chiang Kai-shek y los comunistas de Mao Tse Tung (hoy Mao Ze Dong), existían los “señores de la guerra” que eran verdaderos reyes en amplios territorios, muchos mandos chinos eran corruptos y hasta se vendían armamento que les enviaban los americanos para combatir a los nipones... Y los japoneses cometieron enormes atropellos más allá de la lucha en los frentes...

⁷¹ Sobre este asunto, ver *Chiang Kai-shek's Quest for Soviet Entry into the Sino-Japanese War*. Political Science Quarterly. Vol. 102 Number 2. New York. Summer 1987.

Por orden de su gobierno, el agregado militar japonés en Moscú solicitó el 15 de julio de 1938 al gobierno soviético la retirada de sus tropas en una zona situada al norte de Corea (entonces japonesa como se ha dicho), al oeste del Lago Jasán y al sur de Primorie, cerca de Vladivostok. Los soviéticos se negaron, con lo que el 29 de julio – cuatro días después de iniciada la batalla del Ebro- los japoneses atacaron. Los combates les fueron favorables en el primer momento, pero los soviéticos contraatacaron y les expulsaron del terreno conquistado. Viéndose derrotados, los nipones pidieron detener los combates el 11 de agosto⁷². No faltarían las purgas soviéticas⁷³ al igual que sucedería con muchos de los asesores rusos venidos a España.

Las tensiones soviético-japonesas quedaban, en principio, lejanas a los asuntos españoles, pero no hay que olvidar la fuerte implicación de la URSS en España y que, por otro lado, Tokio mantenía una relación muy importante con la Alemania nazi, también muy implicada en España, por el Pacto AntiKomintern firmado el 25 de noviembre de 1936 en el intento de aislar a la URSS⁷⁴.

Al año siguiente se produciría otro enfrentamiento todavía mayor entre soviéticos y nipones, la batalla de Jalgin Gol, también ganada por los soviéticos, pero ello tiene lugar ya acabada la Guerra Civil Española.

Aparte de atraer la atención de muchos gobiernos, todas estas tensiones en Extremo Oriente ocupan en este período amplios espacios y titulares en las secciones de Internacional de los periódicos de todo el mundo. Compiten en el espacio informativo con la guerra española, con lo que la atención a ésta en los medios disminuye.

El Pacto Inglaterra-Italia

A pesar de los pactos que mantenían Alemania e Italia, el Anschluss de Hitler con la incorporación de Austria no había gustado a Mussolini, pero no intervino. En el ajedrez político europeo, el gobierno inglés intentó un acercamiento a Italia a fin de alejarla de Alemania y lograr estabilidad en la zona mediterránea. También Mussolini había mostrado su voluntad de mejorar las relaciones con Londres. El 16 de abril de 1938 se firmó el acuerdo italo-británico, aunque fue de un alcance muy limitado. Los ingleses pretendían que Mussolini adquiriera el compromiso de retirar sus tropas “voluntarias” de España, pero se rebajó la cláusula y quedó en que Italia no

⁷² Ver Coox, Alvin. *The Anatomy of the Small War. The Soviet-Japanese Struggle for Chankufeng/Khasan*. Greenwood Press. Westport (Connecticut) 1977

⁷³ El jefe de las tropas soviéticas que combatieron en esta batalla, mariscal Vasili Blücher, resultó vencedor, pero sus unidades tuvieron muchas pérdidas. Fue acusado por el NKVD (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, la temible policía política) de espíar a favor de los japoneses. Fue detenido el 22 de octubre de 1938. Torturado, moriría en circunstancias no aclaradas dentro de la Gran Purga de Stalin.

⁷⁴ A este Pacto Antikomintern se incorporaría la España franquista en marzo de 1939, un poco antes de terminar la Guerra Civil. El Gobierno de Franco, sin embargo, no se sumaría al Pacto Tripartito entre Alemania, Italia y Japón, firmado el 27 de septiembre de 1940.

mantendría fuerzas en España una vez terminara la guerra. Por tanto, no afectaba a la situación militar del momento en España.

A Inglaterra y Francia les inquietaba la actuación política italiana, aunque le prestaban un interés menor que a la de Alemania, país mucho más poderoso. Mussolini tenía sueños de grandeza, entre ellos el de convertir el Mediterráneo en un “mar italiano”, recuperando de alguna forma lo que había sido el Imperio romano. Tal política exterior había tenido sus expresiones desde los primeros momentos de la llegada de Mussolini al poder tras la Marcha sobre Roma de los ‘camisas negras’ el 28 de octubre de 1922. Ya en los años 20 Italia ocupó gran parte de Libia, Eritrea y Somalia. En 1935-36 conquistaron Etiopía, entrando las tropas italianas en Addis Abeba el 5 de mayo de 1936. De inmediato, se involucró de manera importante en la guerra de España con el envío de tropas y suministros. Además de la afinidad ideológica, le convenía que en España hubiera un Gobierno amigo, caso de conflicto con Francia a Inglaterra. El 6 de noviembre de 1937, Italia firmó el Pacto Antikomintern, sumándose a Alemania y el Japón⁷⁵.

Las provocaciones de Hitler siguen

La situación en Europa seguiría deteriorándose. Las provocaciones de Hitler no paraban. Habían empezado tan pronto llegó al poder el 30 de enero de 1933. Desde el principio puso en marcha un potente rearme del Ejército alemán, violando las cláusulas y garantías exigidas en el Tratado de Versalles (1919), que los nazis consideraban un “Diktat” y no aceptaron. En 1935 el Sarre, zona que había quedado administrada por la Sociedad de Naciones bajo protección francesa, retorna a Alemania. En 1936 Hitler realizó la anexión de Renania. El Tratado de Versalles establecía la desmilitarización de esta zona del Rin para proteger a Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo. La región fue incluso ocupada por tropas aliadas, en su mayor parte francesas. Éstas se retiraron en 1930, como muestra de buena voluntad de los aliados hacia la República de Weimar, pero el Tratado de Versalles establecía que las tropas alemanas no podían ocuparla aunque hubieran marchado las fuerzas aliadas. Sin embargo, el 7 de marzo de 1936, Hitler envió a sus tropas. Era un claro sondeo de la firmeza de los aliados, porque fue una ocupación un tanto de opereta, lejos de grandes desfiles o marcha de fuerzas acorazadas, dado que la mayor parte de soldados alemanes entraron en bicicleta, sin síntomas de un ejército en plan conquistador o agresivo, ni siquiera con expresiones reivindicativas. Hitler había

⁷⁵ Más tarde, el 22 de mayo de 1939, poco después de terminada la guerra española, Joachim von Ribbentrop y Galeazzo Ciano, ministros de Asuntos Exteriores, firmarían en nombre de Alemania e Italia el Pacto de Acero (oficialmente Pacto de Amistad y Alianza entre Alemania e Italia) que comprometía a la asistencia militar mutua. Y el 27 de septiembre de 1940 Alemania, Italia y Japón firmarían el Pacto Tripartito. De la política exterior italiana del momento es también destacable que en 1939 ocuparían Albania.

Otro elemento fundamental de este período es la firma del Pacto Germano-Soviético o Pacto Ribbentrop-Molotov el 23 de agosto de 1939. Fue sorpresa para el mundo y antesala inmediata del inicio de la Segunda Guerra Mundial. En todos estos pactos, el personaje central es el ministro de Exteriores alemán, von Ribbentrop.

comunicado secretamente a los oficiales que si se topaban con fuerzas aliadas que les hicieran frente, se retiraran. En este momento aún no se sentía fuerte para entrar en conflictos graves con los aliados. Pero éstos tampoco hicieron nada esta vez.

La política exterior de Hitler se haría cada vez más agresiva. Ahora pretendía unir a todos los territorios de habla alemana en el III Reich. Seguiría el Anschluss con la anexión de Austria, que tampoco tendría respuesta de las potencias europeas. Y, casi sin solución de continuidad, abriría la crisis en el país de los Sudetes, un territorio de unos 30.000 kilómetros cuadrados que formaba parte de Checoslovaquia, pero con predominio de población de habla alemana, muchos de ellos descendientes de colonos alemanes. La tensión en este territorio había empezado casi inmediatamente después de llegar Hitler al poder. El 1 de octubre de aquel año 1933 se creó el Partido Alemán de los Sudetes, al frente del cual estaba Konrad Henlein, que inmediatamente entró en contacto con el partido nazi alemán. Aquel partido ganó en su territorio las elecciones de 1935 y pidieron una Checoslovaquia federal, pero más adelante llegarían a solicitar la incorporación a Alemania. Sólo un mes después de la incorporación de Austria al Reich, el 24 de abril de 1938, el Partido Alemán de los Sudetes exige autonomía y libertad para profesar la ideología nazi y va aumentando la radicalización, con el apoyo de Hitler, que les estimula a formular demandas imposibles de cumplir por el Gobierno checo. El estallido de esta crisis se produciría durante la batalla del Ebro y, como se verá, tendría una influencia significativa para el resultado de la batalla, pero, sobre todo, decisiva para el final de la guerra española.

5. “Ni España ni Checoslovaquia justifican una guerra global”

Mientras en una zona montañosa del sur de Cataluña se libraba en el verano de 1938 la más dura y sangrienta de las batallas de la Guerra Civil Española, el mundo andaba tan agitado que la atención a la Guerra de España quedó relegada a un segundo plano. El epicentro de la crisis internacional, o al menos europea, se había trasladado a Centroeuropa por las pretensiones expansionistas de Hitler. Los ciudadanos de toda Europa estaban con el alma en vilo, temerosos de que pudiera estallar en cualquier momento una guerra general. Ante esta situación, el criterio y la praxis de los dirigentes de Gran Bretaña, que era la principal potencia democrática occidental y que marcaba las pautas a la otra gran potencia, Francia, podrían sintetizarse en esta frase, aunque nadie la pronunciara explícitamente: “Ni España ni Checoslovaquia justifican una guerra global”. Consideraban preferible ceder antes que llegar al enfrentamiento. La Cumbre de Munich celebrada el 29 de septiembre de 1938 plasmaría de forma rotunda dicha forma de actuar.

Es justo reconocer que la mayor parte de la población británica, y europea en general, coincidía con la línea del Gobierno inglés. Cuando el primer ministro británico, Neville Chamberlain, regresó a Inglaterra el 30 de septiembre de 1938 tras la cumbre de Munich exhibiendo el papel firmado por Hitler que, creían, garantizaba “paz para muchos años”, aunque hubiera significado sacrificar Checoslovaquia, la multitud enfervorizada le cantó “For he is a jolly good fellow” (Es un muchacho excelente) y hasta *The Times* glosaba el hecho diciendo que “nunca un conquistador después de una victoria en el campo de batalla habrá regresado revestido de más nobles laureles”. También el primer ministro francés, Edouard Daladier, sería recibido con júbilo en París a su regreso de Munich, y mucha gente festejaba aquella noche en la capital francesa lo que entendía como peligro de guerra descartado.

Indirectamente, pero de manera clara, lo que pasó en Munich era a la vez la sentencia definitiva para la República española. No se trató allí de España, pero se desvanecía la esperanza del presidente del Gobierno, Juan Negrín, y de otros dirigentes de que se desatara un conflicto general en el que la guerra española quedara inmersa. Por tanto, en gran medida perdía sentido el lema de Negrín de “Resistir es vencer”, aunque él lo mantenía. La realidad fue que no había pasado aún un año tras la firma del acuerdo de Munich cuando estallaba la guerra en Europa, que luego se convertiría en mundial. Pero la República española había desaparecido cinco meses antes.

Evolución del interés periodístico internacional

La Guerra Civil española es uno de los conflictos acerca de los que más se ha escrito. Pocos han desatado tantas pasiones a favor de unos u otros. España fue noticia en el mundo y un gran número de corresponsales extranjeros, incluidos escritores, cubrieron informativamente la guerra que sacudía la Península Ibérica. Pero tal interés internacional, y en consecuencia de la prensa, no sería lineal a lo largo de la guerra. En la etapa de la batalla del Ebro, la segunda mitad de 1938, estaba muy en baja.

Puede resultar sorprendente y surge una pregunta: ¿Cómo es posible que precisamente la batalla más importante y sangrienta de la guerra suscite menos interés informativo que otras? Como se verá, no faltarían corresponsales extranjeros en el Ebro, pero en conjunto estos duros enfrentamientos no atraerían la atención de la prensa internacional en el mismo grado que acontecimientos anteriores, algunos de ellos objetivamente menos relevantes.

Para entenderlo hay que valorar tanto la guerra en su conjunto, con su evolución, como los cambios en la coyuntura internacional. A nivel interno, darse cuenta que la Guerra Civil Española no era un enfrentamiento más entre dos facciones de un país, sino que sumaba otros ingredientes básicos. En primer lugar, iba acompañada en el lado republicano de una Revolución, sobre todo en los primeros meses. En unos casos era anarquista, en otros liderada por distintos partidos de izquierda, y que a menudo estaban enfrentados entre ellos. Las figuras de los milicianos libertarios, las mujeres enroladas en las columnas, los luchadores comunistas, el Quinto Regimiento, el entusiasmo de la lucha del pueblo frente al fascismo, las soflamas revolucionarias, los pasos para la creación de una sociedad nueva sin clases, las consignas del “¡No pasarán!” y de “Madrid será la tumba del fascismo” en el frente de Madrid, la presencia de los brigadistas internacionales... electrizaban a muchos periodistas y daban mucho juego para los medios de comunicación. Este aspecto revolucionario es fundamental, porque también hay que añadir que muchos de los corresponsales que acudieron a España no eran periodistas que pretendían realizar el trabajo “técnico” –definiéndolo así para simplificar- de informar de la manera más imparcial posible acerca de lo que ocurría, sino personas muy implicadas en la causa revolucionaria a nivel mundial o en sus respectivos países. Eran militantes activos, luchadores para la consecución del paraíso proletario. Algunos hasta el extremo de coger ellos las armas, como se verá en su momento.

El 3 de enero de 1937, *The New York Times Magazine* publicó un reportaje muy amplio e ilustrado con muchas fotos firmado por Herbert Matthews, su corresponsal en Madrid, titulado “Combatientes autónomos de Madrid” en el que afirmaba que “hoy se está librando en suelo español una guerra entre guerras”, y citaba luchas contra el fascismo con referencias a guerras civiles (supuestas e inventadas) en Alemania e Italia porque el pueblo de estos países rechazaría el nazismo o fascismo, las luchas del proletariado en muchos países... Diría más adelante: “En España se ha puesto en marcha algo que va a dejar una huella profunda en las próximas generaciones. En la actualidad no se puede cometer un error mayor que considerar esta lucha como un simple conflicto localizado”.

Es una guerra con causas complejas en que aparecen mezclados componentes sociales, políticos, económicos, religiosos, territoriales, etc. y en la que se enfrentan las ideologías que más fuerza tienen en el mundo en este momento.

Otro hito informativo lo habían representado las Brigadas Internacionales. Carlos García Santa Cecilia afirma que

la intervención de las Brigadas Internacionales es posiblemente el episodio que más expectación levantó en la prensa de todo el mundo y dio definitivamente a la Guerra de España una dimensión universal. No solo por el reportaje, casi obligado, que todos los

corresponsales hicieron de sus compatriotas brigadistas, sino por la intensidad del drama de muchos jóvenes extranjeros que dejaron su vida en la contienda.

El interés sobre ellas duraría toda la guerra, pero sería también mayor en la primera etapa.

Dos años después del inicio de la guerra la causa revolucionaria había decaído mucho, incluso darse por desaparecida, adquiriendo el conflicto un carácter más estrictamente militar, de dos gobiernos y dos ejércitos enfrentados, aunque persistiera la proximidad de un bando a la causa fascista y el otro en teoría más cercano a las democracias, si bien en la práctica los comunistas iban alcanzando la hegemonía.

Para situarlo cronológicamente: puede afirmarse que la guerra española había suscitado un enorme interés periodístico internacional desde su inicio hasta la primavera de 1937, con la victoria republicana sobre los italianos del Corpo Truppe Volontarie (CTV) en Guadalajara (marzo), el bombardeo de Guernika por la aviación alemana –al servicio del bando franquista- en abril y los “Fets de Maig (Hechos de mayo) en Barcelona, en que el poder anarquista quedó minimizado y el carácter revolucionario decayó. A partir de ahí se va notando un progresivo declive en el interés de la prensa internacional, con un cierto reverdecimiento las últimas semanas de 1937 e inicios de 1938 con la ofensiva republicana de Teruel. Después decrece más deprisa. Lo justifica la propia evolución del conflicto. A principios de primavera de 1938, tras la ofensiva franquista de Aragón y la llegada al mar partiendo en dos el territorio republicano, ya nadie dudaba de que los franquistas ganarían la guerra. Si se tiene en cuenta que un alto porcentaje de la prensa internacional que informaba con amplitud sobre España era prorepublicana, de línea izquierdista, no puede extrañar que redujera la información cuando las perspectivas no eran halagüeñas para este bando.

Al margen de toda ideología, además, la propia prolongación de cualquier conflicto tiende a reducir el interés periodístico. La prensa no gusta de temas que se eternizan.

El paso del Ebro y los primeros días de la batalla tuvieron la gran virtud para los republicanos de mostrar –en realidad tenía bastante de espejismo, de engaño- que el Ejército de la República no estaba deshecho sino que mantenía la capacidad operativa para realizar operaciones ofensivas de importancia. Dicho a la inversa, que no era cierto que Franco tenía la guerra ganada, como era convicción general tras la ofensiva de Aragón y haber dividido en dos el territorio de la República. Se produjo una remontada de la información sobre la guerra y la política española, pero la euforia terminaría pronto.

Más tensiones internacionales

Si por sí misma la guerra española tendía a suscitar un interés decreciente en el extranjero, la situación internacional desplazaría aún más el centro de atención. Se han citado antes el Anschluss de Hitler con la anexión de Austria, la guerra chino-japonesa y los choques soviético-nipones como otros puntos de interés informativo mundial. Aunque pueda parecer lo contrario, los conflictos en Extremo Oriente no quedaban tan lejos para las principales potencias occidentales. Varias tenían intereses

en China, los británicos estaban en Hong Kong, los Estados Unidos sentían próximos los conflictos en el Pacífico y suyas eran Filipinas y otras islas; Francia y Holanda, además del Reino Unido, tenían colonias en Extremo Oriente y en el Sudeste Asiático.

Pero, sobre todo, el mundo se alteraba con el expansionismo de Alemania. Primero Austria asimilada al Reich el 12 de marzo de 1938. Hitler terminaba un conflicto y, visto que la reacción contra él no era rotunda por parte de otras potencias, iniciaba otro. Sólo unos meses después de la incorporación de Austria el motivo sería el territorio de los sudetes, con población de habla alemana, que formaba parte de Checoslovaquia. La población de aquel territorio apoyaba mayoritariamente su integración en Alemania, y los nazis maquinaban para estimularla. Aquí la tensión subiría al máximo. En septiembre de 1938, Hitler pronunció un discurso reclamando el territorio de los sudetes y, con sus formas habituales, amenazando con ocuparlo por la fuerza. El Gobierno de Checoslovaquia se opuso y preparó su ejército, pequeño frente al alemán, pero con la seguridad del apoyo de Francia, Inglaterra y la URSS.

En pocos días, el primer ministro británico, Chamberlain, viajó dos veces a Alemania en el intento de convencer y apaciguar a Hitler, sin conseguirlo. Terció también Mussolini y propuso una conferencia a cuatro (Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier), que se celebraría en Munich el 29 de septiembre. De allí saldría el pacto que cedía a Alemania el territorio de los sudetes, aunque Hitler se comprometía a respetar el resto de Checoslovaquia. En realidad tampoco cumplió esto último unos meses más tarde, porque asimiló a Bohemia y Moravia como protectorado alemán, dejando una Eslovaquia independiente, aunque satélite de Alemania.

En medio de tal efervescencia, poco después también Hungría y Polonia ocupaban territorios de países vecinos y Hitler reclamó más. Seguía subiendo la tensión.

A la vista de lo ocurrido en Checoslovaquia, finalmente Inglaterra y Francia se dieron cuenta de que la política de apaciguamiento con Hitler no sólo no daba resultado sino que era contraproducente. A la siguiente gran exigencia de Hitler, el corredor de Danzig, seguida de la invasión de Polonia, Francia y Gran Bretaña responderían con la declaración de guerra. Sería el 3 de septiembre de 1939.

De forma paralela a como actuó con Checoslovaquia, el Gobierno británico había adoptado ya antes una actitud de condescendencia ante Hitler y Mussolini en el caso español. Como se ha dicho, Londres fue el impulsor principal de la política de No Intervención, y presionó a menudo a Francia, en general más proclive a ayudar a los republicanos españoles, a cerrar la frontera para que no llegaran armas a España. Como se señaló también, Italia y Alemania no dejaban de enviarlas a Franco.

En Inglaterra los sectores más izquierdistas apoyaban a la República española, pero eran minoritarios. Mucho mayor base social y política tenían los laboristas y los liberales, también favorables a la República, pero se mostraron poco activos para ayudar, y en general aceptaron la No Intervención. Entre los conservadores eran pocos los dispuestos a ayudar a los gubernamentales españoles. Los *tories* eran demócratas, pero nada proclives a revoluciones anarquistas o marxistas y, además, conocían la persecución religiosa en el territorio de la República, por lo cual no estaban dispuestos a ayudar a ésta. Esta misma posición adoptaron una gran parte

de los católicos norteamericanos, encabezados por Joseph Kennedy, padre de quien décadas más tarde sería presidente de los Estados Unidos, John Fitzgerald Kennedy. La persecución religiosa causó un daño enorme a la República porque le enajenó una parte importante de la opinión y del apoyo mundiales. Entre los pocos conservadores ingleses que apoyaron claramente a la República destacó la “duquesa roja”, Katherine Atholl, duquesa consorte de Atholl. Ella, con su propio activismo y usando bienes de su marido, un rico terrateniente, había contribuido incluso al reclutamiento de las Brigadas Internacionales.

Teniendo en cuenta todos los hechos citados y tensiones consiguientes puede comprenderse que la Guerra de España quedara desplazada a un plano secundario en la política y la prensa mundiales cuando se desencadenó la batalla del Ebro o se combatía en ella.

Puede añadirse un argumento más nada político, pero que es un arma de primer nivel en la propaganda y en la información periodística. Deriva de la ausencia de población civil en la zona en que se libra la batalla del Ebro. En ésta se enfrentaron militares de los dos bandos pero eran poquísimos los civiles que permanecieron en la zona. Las crónicas y los Partes de guerra podrán referirse al heroísmo de los soldados, a la dureza de la lucha y a las difíciles condiciones de vida, a los ataques aéreos, pero no recurrir al morbo, con efecto propagandístico, que dan, por ejemplo, los bombardeos sobre poblaciones, con “los niños muertos por los asesinos aviones enemigos”, “matanzas de población civil”, la huida despavorida de mujeres y niños, etc. En el Ebro no hubo niños y muy pocos civiles.

Movimientos en la diplomacia y en la sociedad civil

En los primeros tiempos de la guerra, los medios de propaganda e información de los sublevados eran mucho más precarios que los de los gubernamentales, a la vez que se interesaron menos por tal proyección fuera de las fronteras. Entre otras cosas porque todo lo habían planeado como un golpe de Estado que derribaría el Gobierno y en pocos días cambiaría la situación. No iba a hacer falta mucha información cara el extranjero⁷⁶.

Al producirse el alzamiento militar, que al cabo de unos días se convirtió en guerra al quedar el país dividido, algunos diplomáticos abandonaron las embajadas del Gobierno de la República y se pasaron al bando rebelde, actuando como representantes oficiosos del nuevo Estado. Asimismo, los sublevados tuvieron apoyos de determinados periódicos conservadores y de algunos partidos de derecha, en algunos casos de la Iglesia del respectivo país y, en un grado pequeño, de los servicios diplomáticos de Alemania e Italia. También surgieron organizaciones de ayuda, de forma similar a las que habían tenido los republicanos. En su caso, como

⁷⁶ Los sublevados no planteaban en el primer momento la desaparición de la República, sino derribar el Gobierno con su golpe de Estado. Algunos de los generales sublevados daban vivas a la República en su declaración de Estado de Guerra, y durante unas semanas mantuvieron la bandera tricolor. Al fracasar el golpe en gran parte del país y convertirse en una guerra cambiaron las cosas.

más importantes, “The Spanish Nationalist Relief Committee” en Gran Bretaña o “Les Amis de l’Espagne Nouvelle” en Francia. También actuaba Falange Exterior, sobre todo en Hispanoamérica, y en estos países eran temas recurrentes de su propaganda los de la Raza y la Hispanidad.

Los republicanos tuvieron mucho más respaldo propagandístico internacional. Partidos de izquierdas, buena parte de la prensa, la casi totalidad del cine, la Internacional Comunista, la Unión Soviética en bloque, etc. Ciertamente, muy pronto surgieron algunos hándicaps importantes para su credibilidad, como la persecución religiosa y, con el tiempo, el incremento del peso de los comunistas, e indirectamente, de la Unión Soviética.

Muy importante sería la Alianza de los Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, nacida en abril de 1936 por inspiración comunista, pero que alcanza su zénit en la guerra. Su primer presidente fue el azañista Ricardo Baeza y le sucedió José Bergamín. Tuvo gran resonancia internacional el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas. Organizaría muchas actividades a nivel interno, como mítines, programas de radio, edita la revista *El Mono Azul...* y es importante su proyección hacia el exterior.

También fueron creadas organizaciones de apoyo a la República en muchos países, como el “Comité International de Coordination et d’Information pour l’Aide a l’Espagne Republicaine”, en París, o el “National Joint Committee for Spanish Relief”, en Londres, pero hubo muchísimos más en estos y otros países, como Estados Unidos, Bélgica, Austria, Argentina, Canadá, Uruguay, Luxemburgo, Suecia, Noruega, Holanda, Chile, Cuba, Finlandia, Dinamarca, México, Suiza, y hasta Palestina – entonces Protectorado Británico- y, las aún más sorprendentes, de exiliados alemanes e italianos. Fueron mucho más numerosas que las de apoyo al bando contrario.

Otro símbolo de primer orden en la propaganda cara al exterior fue el Gernika, encargado a Pablo Picasso como mural para el pabellón español de la Exposition International des Arts et Techniques de París, en 1937.

Las propias embajadas de España en el extranjero, sobre todo en las capitales más importantes, envían comunicados de prensa a los medios y editan folletos de propaganda. Uno de los temas que aprovechan es el de la destrucción del patrimonio artístico. Asimismo, a finales de 1937 el Gobierno de la República creó una agencia internacional de noticias que enviaba a España a sus propios corresponsales. Tenía dos delegaciones, en París y en Londres. La primera era l’*Agence Espagne*, dirigida por Otto Katz y la segunda *Spanish News Agency*, que dirigía Geoffrey Bing.

Los “Trece puntos” de Negrín

En su conjunto y a lo largo del conflicto, la propaganda internacional había sido mucho mayor desde y en pro del bando republicano, pero a partir de abril de 1938, con la guerra muy decantada a favor del bando contrario y con la coyuntura internacional antes expuesta, las circunstancias externas no ayudaban a la República, tanto a nivel interior como en el campo internacional, por lo que desde aquella se hicieron esfuerzos por recuperar el interés.

Unos meses antes de la batalla del Ebro, el 30 de abril de 1938, el presidente Juan Negrín, que acumulaba también la cartera de Defensa que antes había ocupado Indalecio Prieto, había lanzado sus “Trece Puntos”. En ellos justificaba los motivos para la continuación de la guerra y los exponía como bases sobre las cuales podría llegarse a un principio de acuerdo con los nacionales. Eran a la vez un instrumento propagandístico tanto hacia dentro como hacia el mundo.

1. La independencia de España.
2. Liberarla de militares extranjeros invasores.
3. República democrática con un gobierno de plena autoridad.
4. Plebiscito para determinar la estructuración jurídica y social de la República Española.
5. Libertades regionales sin menoscabo de la unidad española.
6. Conciencia ciudadana garantizada por el Estado.
7. Garantía de la propiedad legítima y protección al elemento productor.
8. Democracia campesina y liquidación de la propiedad semifeudal.
9. Legislación social que garantice los derechos del trabajador.
10. Mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.
11. Ejército al servicio de la Nación, estando libre de tendencias y partidos.
12. Renuncia a la guerra como instrumento de política nacional.
13. Amplia amnistía para los españoles que quieran reconstruir y engrandecer España.

Algunas de las propuestas son bastante genéricas y daban amplio margen de maniobra y negociación, pero ni siquiera fueron tomadas en consideración por Franco, que sólo aceptaba la rendición incondicional. Si el general sublevado siempre mantuvo esta exigencia, a estas alturas, en que ya nadie dudaba de su victoria, en modo alguno aceptaría condiciones de sus adversarios, aunque fueran mínimas.

También el presidente de la República, Manuel Azaña, lanzaba el 18 de julio de 1938 las ideas de “Paz, Piedad, Perdón” del ya se ha hablado, aunque desde algunas esferas oficiales republicanas se procuró dar poca difusión porque el propio Negrín y otros lo consideraron derrotista.

El 11 de agosto de 1938, en plena batalla del Ebro, se produjo una crisis de Gobierno con la dimisión de los ministros Artemi Aiguadé y Manuel Irujo (nacionalistas catalán y vasco, respectivamente) por considerar la actitud de Negrín centralista y carente de respeto a la autonomía catalana (y de rebote a la vasca)⁷⁷. Negrín cerró la crisis con

⁷⁷ Negrín presentó al Consejo de Ministros tres decretos. Uno referente a que las industrias de guerra de Cataluña pasaran a depender del Gobierno central en lugar del de la Generalitat. Otro el de creación en Barcelona de una sala de Magistrados dependiente del Ministerio de Justicia. Y el tercero de creación de tribunales especiales militares, que de alguna forma

gran rapidez. De otro lado, era alta la tensión entre Negrín y Azaña. Éste desarrollaba de hecho una diplomacia paralela y hubiera querido destituir a Negrín, pero no tenía recambio.

Anuncio de retirada de los Internacionales

A los pocos días se produjo un hecho sorprendente para unos tiempos tan revueltos. Juan Negrín, presidente del Gobierno, viajó a Zurich en su calidad profesional de fisiólogo para asistir al XVI Congreso Internacional de Fisiología. No iba de incógnito, sino que incluso lo publica abiertamente la prensa. Acababa de producirse una crisis de Gobierno, las relaciones con el presidente de la República eran muy tensas, la batalla del Ebro en plena efervescencia y... el presidente del Gobierno se iba a un congreso de medicina para conocer nuevas técnicas clínicas o intercambiar experiencias con sus colegas. Podría ser un golpe psicológico propagandístico con el objetivo de demostrar tranquilidad y dominio de la situación, pero engañaría a pocos. Negrín no era persona que perdiera el tiempo, y menos en situaciones críticas. Era resolutivo y resulta evidente que el "congreso médico" no podía ser más que un paraguas de otros objetivos del viaje. Algunos historiadores dan pistas, indicando que pretendía sondear a personalidades políticas próximas al franquismo cara a la posibilidad de un armisticio. Hugh Thomas cita como interlocutor de Negrín al embajador alemán en París, conde Welczeck, y no descarta que se viera con el duque de Alba, representante oficioso de Franco en Inglaterra y persona de confianza del Caudillo. Manuel Tuñón de Lara, por su lado, añade a dichos nombres el del profesor Walter Cannon, amigo personal del presidente Franklin Delano Roosevelt. Aunque tales contactos nunca han podido ser confirmados, no existe la menor duda de que Negrín no viajó por la Fisiología, sino por la política. Como mínimo para obtener información sobre la tensa situación en Europa y enmarcar en ella la de España. Ya hervía el conflicto de los sudetes y él estaba convencido de que no tardaría a estallar una guerra global en Europa.

Negrín actuó de esta manera sin consultar ni al presidente Azaña ni tampoco a los comunistas. El 21 de septiembre, vuelve a estar en Suiza, esta vez en Ginebra, en la Sociedad de Naciones, que celebraría la que imprevistamente sería su última asamblea general. Tampoco había consultado con otros cargos de la República lo que se proponía hacer. Desde la tribuna, Negrín anunció para sorpresa mundial la retirada de todos los militares extranjeros que luchaban en el bando de la República. Era un golpe de audacia, una decisión que tomó personalmente, una vez más, sin consultar al presidente Azaña ni a otros. Fue además unilateral, sin haber sondeado al enemigo sobre si adoptaría a la recíproca una decisión similar.

Negrín era consciente de que la suerte de la República ya no dependía de los voluntarios extranjeros. En realidad ni siquiera estaba del todo en manos de los españoles de su bando, pero sabía que su gesto recibiría una buena acogida internacional e implicaría presión de diversos países para que también salieran de España los combatientes extranjeros del bando franquista, que eran muchos más que

significaban la militarización de la Justicia. El presidente de la República, Manuel Azaña, se negó a firmar el último de los tres decretos.

en el republicano. Era, además, un golpe de efecto propagandístico, mostrar ante el mundo que buscaba caminos que acercaran a la paz.

Desde el bando franquista se mostraban reticentes y no acababan de dar una respuesta, pero lo más importante es que solo una semana después del discurso de Negrín se celebraba la cumbre de Munich, con el consabido resultado de entrega del territorio de los sudetes y la posterior liquidación de Checoslovaquia porque británicos y franceses se doblegaron ante Hitler. Cinco días más tarde, Franco accedió a la retirada de 10.000 soldados italianos. En realidad seguían otros 30.000 e incluso llegaron algunos. Pero, lo que era más importante, los que marcharon eran soldados de Infantería, que tampoco le hacían falta a Franco, quedándose íntegramente las mucho más decisivas unidades motorizadas, la artillería y la aviación. Fuerzas de estos últimos cuerpos y armas estaban participando en la batalla del Ebro, pero no había infantería italiana, por lo que la retirada de parte de ésta no tuvo influencia alguna en estos combates del sur de Cataluña.

De las fuerzas republicanas en el Ebro marcharon unos 7.000 brigadistas. Eran un núcleo importante porque, aparte su número, eran combatientes aguerridos, convencidos de los ideales por los que luchaban, dispuestos a perder la vida en una tierra extranjera. Su simple presencia ya era una inyección de moral para los republicanos.

Los puestos dejados por los extranjeros fueron ocupados por españoles, de forma que algunas brigadas seguían llamándose “internacionales” a pesar de que todos o casi todos –porque por su cuenta algunos extranjeros decidieron quedarse- sus componentes eran españoles.

Los juicios del POUM

Otro acontecimiento coincidente cronológicamente con la batalla del Ebro y que podía tener relación con el panorama internacional fueron los juicios de los miembros del POUM celebrados en Barcelona en octubre de 1938 por el Tribunal de Espionaje y Alta Traición. Como los comunistas les calificaban de troskistas tenía un paralelismo con las purgas que se producían en la URSS. Pero, en el caso de España, la acusación inmediata era la de estar en connivencia con el enemigo fascista. Desde días antes ocuparía amplios espacios en la prensa republicana, pero no tuvo mucho eco en la prensa internacional, en contra de lo que pudiera ser previsible por su paralelismo con las persecuciones de Stalin, ya que, de un lado, a los corresponsales se les dio una información muy filtrada, pero también porque algunos de ellos, por su militancia filocomunista, tampoco pusieron gran interés en dar relieve al asunto.

Los comunistas del PCE y del PSUC promovieron una gran campaña dirigida a que se les aplicaran las penas más severas a los del POUM, incluida la de muerte, y hasta personajes como José Bergamín se sumaron a las acusaciones. Era en realidad una ignominia. Los del POUM podían ser o no troskistas⁷⁸, y ellos lo negaron en todo

⁷⁸ El POUM (Partit Obrer d'Unificació Marxista) era un partido marxista revolucionario, muy radical, que se oponía al estalinismo, a la Komintern y a la burocratización. En los Hechos de Mayo de 1937 luchó junto a los anarquistas contra los comunistas y el gobierno de la

momento, pero lo sustancial es que en modo alguno habían colaborado con los franquistas ni actuaron de quintacolumnistas. Era un ajuste de cuentas de los comunistas-stalinistas, al estilo de lo que ocurría en la URSS.

Alguna prensa republicana, especialmente anarquista, por el contrario, adoptó una actitud beligerante en sentido contrario y apoyó a los poumistas, y hubo críticas de otros sectores, que veían clara la falsedad de las acusaciones y los motivos de fondo. Para gran enfado de los comunistas las sentencias de los jueces no fueron lo severas que ellos deseaban, ya que no hubo penas de muerte.

Generalitat. Una de las tácticas utilizadas por el estalinismo para liquidar a sus adversarios políticos era asociarlos a una supuesta conjura fascista. Hecho especialmente remarcable, ocurrido en junio de 1937, fue el secuestro, desaparición, tortura y asesinato del líder del POUM, Andreu Nin, por agentes soviéticos.

Tercera parte

Desarrollo de la batalla del Ebro

6. El Plan de ataque

Cuando a mediados de abril de 1938 los nacionales llegaban al Mediterráneo y al tramo catalán del Ebro, los republicanos crearon precipitadamente para cubrir la línea defensiva a lo largo del río la que denominaron Agrupación Autónoma del Ebro, que, como se dijo, un mes más tarde, a finales de mayo, se convirtió en el Ejército del Ebro. Este ya no tendría asignadas solo funciones defensivas, sino que debía protagonizar una gran operación ofensiva. Los refuerzos recibidos, la llegada de material bélico con la apertura de la frontera francesa y las iniciativas y esfuerzos para el rearme moral de las tropas y endurecer la disciplina lo habían transformado en el mejor de los Ejércitos de la República.

En capítulos anteriores se dieron las fuerzas del bando nacional que se encontraban en la orilla derecha del Ebro, entre la desembocadura del Segre y el mar. Era el Cuerpo de Ejército Marroquí, formado por tres divisiones. Ahora se darán las de las tropas republicanas.

Estructura del Ejército Republicano en el Ebro

El Ejército republicano del Ebro estaba mandado por el teniente coronel Juan Modesto Guilloto, su Jefe de Estado Mayor era el mayor José Sánchez Rodríguez, siendo su comisario Luis Delage⁷⁹. En el primer momento el cuartel general se instaló en L'Espluga de Francolí, aunque se trasladaría luego a lugares más próximos al frente.

El Ejército del Ebro lo formaban los siguientes Cuerpos de Ejército:

El V mandado por el teniente coronel Enrique Líster y formado por las divisiones:

11ª mandada por el mayor Joaquín Rodríguez⁸⁰

45ª Internacional al frente de la cual estaba el mayor Hans Kahle

46ª mandada por Domiciano Leal (por “enfermedad” de Valentín González “El Campesino”⁸¹)

⁷⁹ Obsérvese que, a diferencia del bando contrario, el Ejército republicano tiene los comisarios. Además, los grados de los oficiales son inferiores. No pasan de teniente coronel, aunque en realidad desempeñen funciones de general. Casi todos los mandos republicanos provenían de las milicias. No eran militares de carrera, pero un buen número de ellos alcanzaron una alta capacidad militar, entre los cuales se encontraban varios mandos del Ejército del Ebro.

⁸⁰ Joaquín Rodríguez había sustituido poco tiempo antes al propio Líster cuando éste asumió del mando del V Cuerpo de Ejército.

⁸¹ Esta ausencia de Valentín González “El Campesino” ha sido muy criticada por los propios republicanos. En realidad lo destituyó Líster en el inicio de la operación del paso del Ebro, afirmando que había tenido un ataque de pánico con el cruce del río. Líster ya le había acusado de cobarde en la batalla de Teruel, como escribió en su libro *Nuestra guerra*. Años

el XV Cuerpo de Ejército al mando del teniente coronel Manuel Tagüeña y formado por las divisiones

35ª Internacional, al mando del mayor Pedro Mateo Merino

3ª mandada por el mayor Esteban Cabezos Morente

42ª al frente de la que estaba el mayor Manuel Álvarez Álvarez

y un tercer Cuerpo de Ejército, el XII mandado por Etelevino Vega, con las divisiones 16ª, mandada por el mayor Manuel Mora, y 44ª, al mando de Ramón Pastor Llorens. Este Cuerpo de Ejército quedaba como reserva, por lo que el peso inmediato de la batalla lo llevaban los otros dos Cuerpos.

El Ejército del Ebro, por tanto, totalizaba ocho divisiones, aunque en primera línea había seis. Además disponía de los complementos de artillería, carros de combate, transmisiones, zapadores, intendencia, etc. El conjunto de las fuerzas superaba los 80.000 hombres.

Para realizar el ataque acumularon en las semanas anteriores grandes cantidades de armamento, munición y víveres, instalaron observatorios desde los cuales controlaban el campo enemigo e intentaban obtener información, construyeron o ensancharon numerosos caminos, se trasladaron puentes, pontones y pasarelas de diversos tipos al igual que centenares de barcas, acumularon material sanitario, se establecieron cuarteles generales de las diversas unidades, se interrogó a prisioneros o evadidos del campo contrario, etc. Una parte importante del material fue depositado en túneles ferroviarios, fuera de la observación y de los ataques de los aviones enemigos.

De entre las fuerzas republicanas del Ebro el conjunto más numeroso de soldados eran catalanes, a larga distancia de los de cualquier otra procedencia. Era lógico si se tiene en cuenta que esta zona republicana estaba formada sólo por Cataluña y que ante la situación de emergencia fueron movilizand o de forma sucesiva nuevas lev as, tanto más jóvenes como más añejas. Otros muchos soldados procedían del resto de España y eran veteranos de los ejércitos que habían combatido en batallas del frente de Aragón y quedado en la parte catalana cuando sus adversarios dividieron el territorio republicano.

Estaban, además, varias Brigadas Internacionales, aunque una parte importante de los miembros de estas unidades eran ya españoles. Es más, a finales de septiembre de 1938 fueron retirados los extranjeros, con lo que a partir de entonces y hasta la

más tarde, Líster escribió también: “Quiero referirme todavía a uno de los falsos héroes de nuestra guerra que en el Ebro terminó su vida de ‘guerrero’ aunque no la de comediante, pues por el mundo anda todavía haciendo reír a la gente con sus payasadas y sirviendo, con sus provocaciones, a los enemigos de la democracia española. Me refiero a ‘El Campesino’”. Esto último tiene relación con la actitud antisoviética que adoptó “El Campesino” en los años 50, tras fugarse de la URSS.

finalización de la batalla (16 de noviembre) estas brigadas estaban formadas casi exclusivamente por españoles aunque seguían denominándose “internacionales”.

En el bando contrario, a las limitadas fuerzas franquistas del primer momento se irían sumando con rapidez y de forma progresiva más y más tropas llegadas desde otros frentes. El origen geográfico de los soldados de estas unidades era de cualquier parte del territorio franquista español, con abundancia de navarros, así como los moros de las fuerzas africanas (Regulares) y banderas de la Legión. La participación alemana en la batalla fue importante en Aviación. La italiana también en Aviación, así como artillería y carros, pero no había infantería italiana.

Significativa, aunque sea un núcleo pequeño sobre el total de combatientes, es la participación en el bando franquista de una unidad formada por catalanes, el Tercio de Montserrat (equivalente a un batallón). Para estos carlistas tiene especial emotividad y sentido simbólico participar en esta batalla, porque combaten para “liberar” a su tierra. Había otros catalanes entre las tropas franquistas, sobre todo soldados que estaban cumpliendo el Servicio Militar en zonas o poblaciones en las que en julio de 1936 triunfó el golpe militar.

Preparación remota de la operación

Desde el mes de abril, con la creación de la Agrupación Autónoma del Ebro, empezaron los republicanos a ir preparando una operación ofensiva. Se buscaron los lugares en que era más fácil vadear el río y dónde eran más débiles las defensas del enemigo, las zonas en que era posible una más segura resistencia, etc. Para ello, nadadores expertos pasaron a menudo el río durante la noche y realizaron funciones de escucha, a fin de conocer la vigilancia y densidad de las tropas enemigas a lo largo de su orilla del río⁸². Asimismo, buscaban conocer la profundidad del cauce del Ebro en diversos tramos.

El 5 de junio de 1938, Juan Modesto firmaba una orden trazando las líneas básicas del proceso de preparación de la ofensiva. Marcaba los aspectos generales, las iniciativas a desarrollar y las cautelas con las que trabajar, lo que demuestra que en esta operación en absoluto se actuó de forma improvisada.

Éste era el contenido del documento:

Período preparatorio:

- *Elección de puntos precisos de paso del río.*
- *Arreglo y construcción, si es preciso, de caminos de acceso.*

⁸² Una referencia habitual de la prensa italiana del momento en relación a esta batalla es que algunos combatientes o guerrilleros republicanos que actuaron individualmente cruzaron el río días antes del ataque e iban informando de la situación de los franquistas. Incluso los corresponsales italianos afirmaron que al producirse el paso del río por los republicanos aquéllos infiltrados cortaron las comunicaciones telefónicas de los franquistas.

- *Estudio muy detallado del plano y del terreno con soldados de confianza y buenos nadadores.*
- *Aparcamiento y ocultación de lanchas y barcas que se han de utilizar para el paso de las primeras fuerzas.*
- *Designación de oficiales de mando de cada paso del río.*
- *Entrenamiento sobre barcas en barrancos simulando el paso de un río y toma de posición enemiga.*
- *Efectuar entrenamientos duros de largas marchas a pie y de noche.*
- *Elección de emplazamientos de espera para la Infantería del pase del río. Designar también los pases de puentes para los tanques, blindados, camiones...*
- *Preparar códigos para partes y órdenes breves para transmisiones de radio.*

Trabajos a cargo del Cuerpo de Ingenieros:

- *Preparación de material de puentes: dos puentes de hierro, dos puentes de madera, cuatro puentes de vanguardia, ocho puentes sobre flotadores, veinte pasarelas flotantes, tres compuertas y doscientas barcas.*
- *Acelerar la construcción de material de esta clase.*
- *Preparar personal para el trabajo de pontoneros.*

Trabajos a cargo de la Aviación:

- *Reconocimiento fotográfico de toda la zona comprendida entre el Ebro, la costa y el objetivo O-II*
- *Código de señales para enlace con infantería, artillería y mando.*
- *Acondicionamiento de aeródromos, especialmente para los aparatos de caza, lo más próximo posible a la línea del Ebro.*
- *Pasar información a la Sección de Cartografía para la puesta al día de las hojas del mapa nacional de la zona, en base a reconocimientos fotográficos.*

En la parte final señalaba:

Medidas de precaución:

En todos los trabajos preparativos a realizar se guardará el mayor secreto sobre el alcance y puntos concretos de la operación, no dándose al personal que debe intervenir más explicaciones que las estrictamente necesarias.

A los jefes que deban conocer a fondo los detalles de la maniobra se les exigirá la reserva más absoluta, haciéndoles comprender que el secreto y la sorpresa son la base principal del éxito de una operación como la que se trata de realizar⁸³.

⁸³ La reproducción de este documento se hace a partir del texto publicado por *Montellà, Assumpta. 115 dies a l'Ebre. Barcelona. Ara Llibres 2013. pp 59-61.*

Aplicando tales indicaciones e instrucciones, irían preparando la ofensiva.

Orden de operaciones

La Orden de Operaciones para el ataque gubernamental en el Ebro fue cursada el 22 de julio. Fija el objetivo: “Establecer una cabeza de puente en la región de Gandesa que pueda servir de base de ulteriores operaciones, y si las circunstancias se presentan favorables, continuar la penetración”.

El apartado “Idea general de la maniobra” precisa los puntos por los cuales se va a proceder al paso del río para realizar el ataque, y se establecen dos operaciones secundarias. “Dos acciones más lejanas en los extremos del dispositivo, permitirán distraer la posible reacción contraria y, en su caso, explotar el éxito”. Se refiere al paso en las cercanías de Amposta y al sur de Mequinenza.

La operación debía realizarse en tres fases. La primera, el paso del río, se cumplió perfectamente, y la segunda, la de ocupar una determinada zona, se consiguió en su casi totalidad. La tercera fase ya no se haría realidad en absoluto. Era la de “ocupar la línea de Algars y Valderrobes” y “seguir avanzando por el eje Pinell-Tortosa-Vinaroz, apoyando su flanco derecho en la sierra de Pandols-vértice Espina-puerto de Beceite-sierra Montenegro ... se ocupará la orilla izquierda de los ríos Mangrané y Cérvol”. De forma más genérica, con las naturales reservas por parte del mando, se apuntaba hacia objetivos mucho más ambiciosos: “llegar a Caspe y Alcañiz por el norte y a Morella y Vinaroz en dirección al País Valenciano, desbaratando en mucho mayor grado el dispositivo militar del bando contrario, atacándole por la espalda en diversos sectores”.

De manera muy difusa se apuntaba una cuarta fase: “Según el tercer objetivo y siguientes que en su momento indique el mando superior”.

Plan de Operaciones

La Orden para empezar la maniobra la cursaba Modesto a las 19:45 horas del 23 de julio. Las tropas debían ir ocupando las posiciones de partida desde las que realizar el paso del río, y comunicando que el ataque empezaría a las 0:15 horas del día 25.

El plan de operaciones republicano, por otro lado, establecía que en el punto de ataque principal, los cuerpos de Ejército V y XV atravesarían el Ebro de noche. El XV Cuerpo de Ejército, mandado por Tagüeña, atacaría entre Mequinenza y Ascó. Constituiría el ala derecha de la ofensiva (parte norte), avanzando según dos vectores, uno hacia la Poble de Masaluca y Villalba de los Arcos y la otra ocuparía Corbera de Ebro y continuaría hacia Gandesa. Por su lado, el V Cuerpo de Ejército de Líster, ala izquierda de la operación, marcharía hacia el sur de Gandesa, la sierra de Pándols, Pinell de Brai y Prat de Compte.

Muy en la línea de las operaciones que diseñaba el general Rojo, se lanzarían las dos acciones ofensivas complementarias para engañar al enemigo acerca de dónde era el punto de ataque principal. Una, al norte, entre Mequinenza y Fayón, realizada por una división, y otra al sur, entre Amposta y Tortosa, donde una brigada cruzaría el río.

El avance de las tropas pretendía en la primera etapa formar una cabeza de puente alrededor de Gandesa y, si prosperaba más, llegar a la antigua línea fortificada creada en el límite de Cataluña, en la zona de Batea, Calaceite y Arnes. Si el éxito era aún mayor, el plan de operaciones indicaba que podría llegar a cortar las comunicaciones entre Zaragoza y Castellón, de forma que se rodearía el Maestrazgo al oeste en dirección Valderrobles-Monroyo y al este hacia Vinarós. En el caso límite de triunfo, en la hipótesis más lejana, combinándolo con una ofensiva desde el sur realizada por el Ejército de Levante, llegar a enlazar de nuevo los dos territorios republicanos cerca de Catí.

En otro orden de cosas, el mando republicano había establecido dos líneas básicas de evacuación de los heridos una vez hubieran sido trasladados al norte del Ebro. Los del V Cuerpo de Ejército solían hacerlo por la carretera de Rasquera a El Perelló, mientras para los del XV Cuerpo los puntos de evacuación estaban en las estaciones de tren de la Torre de Fontuabella y de Guiamets, pueblecitos cercanos a Marçà y Falset. Asimismo, había trenes-hospital ocultos en túneles y se habilitaron varias cuevas como hospitales.

Instrucciones dadas por el Comisariado

El Comisariado del Ejército del Ebro había distribuido entre los mandos una Orden Circular con instrucciones dirigidas a conseguir el éxito de la operación del paso del río. La Orden del V Cuerpo de Ejército es la que sigue a continuación⁸⁴, pero la del XV Cuerpo sería idéntica o muy similar.

Se indica que

existen tres factores fundamentales que en la primera fase de la operación, la más importante, lo deciden todo:

- a) La sorpresa
- b) La rapidez
- c) La decisión

Estos tres factores se pueden resumir en una sola palabra: Audacia.

Señala más adelante que se debe realizar

un verdadero camuflaje de las fuerzas ante la operación, un cuidado especial con el transporte de día, luces de noche, de silencio en los campamentos, de no fumar, etc., para que el enemigo no descubra nuestros acantonamientos.

La circular del Comisariado dice luego que no puede haber rapidez si de antemano no se explica a cada oficial y a cada comisario, y luego a la tropa cuando vaya a empezar la operación, que la rapidez juega un papel decisivo y añade que

⁸⁴ Orden Circular núm. 9 del Comisariado del V Cuerpo de Ejército. La firma Santiago Álvarez, Comisario General.

la indecisión puede hacernos perder la batalla. Es preciso que aunque se encuentre resistencia por parte del enemigo, aunque haya dificultades en el transcurso de la operación, haya decisión inquebrantable de marchar a la conquista de los objetivos señalados. La indecisión, por parte de quien sea, debe ser castigada en el acto, tomando medidas severísimas.

Un curioso recuerdo del general Vicente Rojo

Curiosamente, el general Vicente Rojo ya había trazado planes de lucha en el Ebro mucho antes de la Guerra Civil Española. En agosto de 1932, tras haber sido profesor en la Academia de Infantería, ingresó en la Escuela Superior de Guerra para realizar un curso de Estado Mayor. Uno de los supuestos tácticos que se propuso a los alumnos era el de oponerse a una invasión proveniente del otro lado de los Pirineos, y detener al enemigo en el río Ebro. Incluso realizar luego el paso del río para establecerse en la zona Reus-Granadella.

El general Rafael Casas de la Vega, en el libro *La guerra y la paz. 50 años después* escribió que “al general Rojo le bastó con desempolvar los viejos papeles de cuando hacía el curso de Estado Mayor y convertir lo que en aquella maniobra teórica estabas en pasivo, hacerlo activo”⁸⁵. También hace referencia a ello el general Miguel Alonso Baquer en su libro *El Ebro, la batalla decisiva de los cien días*, donde escribe que “en 1988 reviso los papeles del general Rojo sobre el ejercicio practicado en la Escuela de Guerra que años después le sería muy útil”⁸⁶. También el coronel e historiador Carlos Blanco Escolà, en *La incompetencia militar de Franco* hace referencia a “un supuesto táctico en la zona de Tortosa, Roquetas, Amposta, Santa Bárbara, etc.” y añade que “todo esto lo tendría muy presente Rojo”⁸⁷

⁸⁵ Casas de la Vega, Rafael. *La guerra y la paz. 50 años después*. Madrid. 1989. p. 293

⁸⁶ Alonso Baquer, Miguel. *El Ebro, la batalla decisiva de los cien días*. Madrid. Esfera de los Libros 2003. p. 187

⁸⁷ Blanco Escolà, Carlos. *La incompetencia militar de Franco*. Madrid. Alianza Editorial 2000. p. 472

7. Éxito del paso del río. Triunfo efímero

El 19 de julio de 1938 las unidades del Ejército del Ebro habían iniciado un movimiento escalonado para alcanzar las bases de partida de la ofensiva que empezaría unos días más tarde. Modesto estableció su puesto de mando en el pueblo de La Figuera (Priorato), a unos 7 kilómetros del río y cerca de la Mola de Sant Pau, de 617 metros de altura, desde la que se divisa una amplia panorámica sobre la zona Flix-Mora de Ebro y las sierras de Pàndols i Cavalls.

A las 0,15 horas del 25 de julio, en la oscuridad y por sorpresa, las tropas republicanas empezaron a cruzar el Ebro. En pocas horas fueron instaladas diversas pasarelas y algún puente provisional, lo que permitió el paso de gran cantidad de tropas de infantería – hasta 3.000 soldados por hora llegaron a pasar-, así como algunos camiones con artillería, cocinas, alimentos, municiones, ambulancias, etc. Cruzaron también el río bastantes mulos, una buena parte de ellos nadando junto a las barcas y pasarelas.

Como avanzada cruzaron el río bastantes nadadores, que arrastraban consigo maromas que amarraban en la orilla opuesta y servían de soporte a las barcazas para no ser arrastradas por la corriente. Colocaron tales cuerdas gruesas en posición oblicua, para que la propia corriente ayudara a aquéllas a cruzar el río. En total, los republicanos intentaron cruzar el río por 14 puntos, de los cuales tuvieron éxito en 12.

Con rapidez y audacia, las tropas atacantes cayeron por sorpresa sobre las unidades de la 50ª División franquista, que tenía su cuartel general en Gandesa, y prosperaron rápidamente. He ahí la explicación del propio Juan Modesto Guilloto:

En las primeras luces del día 25 pude comunicar al ministro de Defensa y al Estado Mayor Central confirmando el triunfo de la maniobra de paso.

Han pasado todos los que tenían que pasar. Los que fueron detenidos lo han hecho por la zona inmediata. Se ha ocupado, combatiendo, Miravet y el Castillo. Las vanguardias están en sus primeros objetivos. Las pasarelas, todas tendidas; los puentes de vanguardia tendidos dos y tendiéndose otros dos. Ha comenzado el paso del grueso de las fuerzas. Se ha reiterado la orden de que no se detengan ante las resistencias de la orilla y que sigan a sus objetivos lejanos. El enemigo ofrece una extraordinaria resistencia en la demostración del flanco izquierdo. En la derecha está cortada la carretera de Mequinzenza a Fayón y se ha tomado artillería. No hay bajas acusadas⁸⁸.

Los dos ataques secundarios, en las zonas de Mequinzenza y Amposta, tuvieron un resultado desigual. Mientras el primero, realizado por la 42ª división republicana, logró sorprender al enemigo y consiguió no sólo desbordarle y avanzar sino capturar

⁸⁸ Modesto Guilloto, Juan. *Soy del Quinto Regimiento*. París 1969. Cuando habla de la “demostración” del flanco izquierdo se refiere al intento diversivo de cruzar el río cerca de Amposta, mientras la “demostración” del flanco derecho es la de Mequinzenza-Fayón. Ambas se explican a continuación.

muchos prisioneros, el segundo, que debía realizar la 14ª Brigada Internacional franco-belga de la 45ª División, fracasó desde el primer momento. Sólo una parte pequeña de las tropas de su batallón “Comuna de París” y otras menores de los batallones “Vaillant-Couturier” y “André Marty” pudieron cruzar el río y las que lo hicieron fueron detenidas en el canal de riego de la derecha del Ebro, situado muy cerca del cauce del río, y liquidadas en pocas horas por fuerzas de la 105ª División franquista mandadas por el coronel Manuel Coco Rodríguez, jefe de la 2ª Brigada, que tenía su puesto de mando en Santa Bárbara.

Sorpresa, desconcierto y reacción de los nacionales

El potente y rápido avance republicano en la zona principal desconcertó al general Yagüe y los suyos. En vista de la situación, el mando franquista replegó las tropas que pudo de algunos pueblos, en el intento de conservar al menos Gandesa, el más importante nudo de comunicaciones de la zona, que era el principal objetivo de los republicanos en la fase inicial, así como Villalba de los Arcos.

A las 2:25 horas, un par de horas después del inicio del ataque, el teniente coronel Peñarredonda llamó al general Yagüe para comunicarle que el enemigo había pasado el Ebro. Yagüe se alegró. “¡Gracias a Dios! ¡Todo el mundo a sus puestos!”⁸⁹. Pensó que se presentaba una oportunidad de derrotarle, convencido de que se trataría de una operación que podía resolver con sus propias tropas. Tenían tan claro que el ataque de un momento a otro que pasadas las 23:00 horas de la noche del día 24, es decir, una hora antes del inicio del ataque enemigo, había dicho a sus colaboradores: “Vamos a dormir, porque no parece que esta noche los rojillos vayan a pasar el Ebro”.

El mando nacional sabía que se produciría un ataque enemigo, pero no previó una operación de tanta envergadura. Entre otras cosas porque en buena parte de este tramo del río las orillas son escarpadas y por tanto poco aptas para ser vadeadas con rapidez por fuerzas numerosas. Desde el punto de vista estratégico avanzar por esta zona no amenazaba ni permitía conquistar ninguna ciudad o nudo de comunicaciones importante, no enlazaba con otras fuerzas republicanas de la zona centro sur, no tenía valor económico el terreno conquistado... El único objetivo de relativa importancia era Gandesa, por ser nudo de carreteras, pero tampoco eran vías de primer orden las que allí confluían⁹⁰. En todo caso, las fuerzas franquistas que cubrían la zona fueron sorprendidas y varias unidades copadas.

A las pocas horas del inicio del ataque, Yagüe se dio cuenta de la importancia de la operación, pidió refuerzos a Franco y éste reaccionó con rapidez. Desde el primer momento envió a la mayor parte de su aviación para hostigar a las fuerzas republicanas del Ebro, paralizó la ofensiva sobre Valencia y ordenó el traslado inmediato de las divisiones 4ª, 82ª, 84ª, 74ª y 102ª, que estaban en otros frentes, y

⁸⁹ *Reverte*, Jorge M. Obr. cit. p. 44. Diversos autores aportan el mismo dato.

⁹⁰ En un anexo se dan los censos de las poblaciones conquistadas por los republicanos en esta batalla, así como los de Gandesa y Villalba de los Arcos, a cuyas puertas llegaron y combatieron. Ninguna de las poblaciones llegaba a los 4.000 habitantes.

semanas más tarde llegarían otras fuerzas. El Caudillo cambiaba planes, detenía operaciones en marcha –sobre todo la importante ofensiva sobre Valencia- y aceptaba el reto que el enemigo le planteaba en el Ebro.

La aviación nacional se concentra en esta batalla

Tan inmediata fue la reacción de la aviación nacional que a las 7 de la mañana del día 25, es decir, poco rato después de hacerse de día, aviones de la Legión Cóndor realizaron el primer ataque contra las pasarelas, barcasas y concentraciones de tropas. He ahí como explica el general Alfredo Kindelán, jefe de la Aviación nacional, la respuesta de la fuerza aérea:

En mi puesto de mando de Teruel, desde el cual me encontraba dirigiendo la actuación aérea en el avance hacia Valencia, recibí al amanecer del 25 de julio de 1938 noticias alarmantes relativas a que el enemigo había pasado durante la noche el río Ebro por varios puntos entre Mequinenza y Amposta, derrumbando nuestro frente en un extenso sector. Dos horas más tarde recibía orden del Generalísimo de emplear a fondo toda la Aviación contra los rojos sin reparar en sacrificios para destrozarse y desorganizar sus dispositivos de marcha, cortar sus comunicaciones con retaguardia y debilitar su capacidad penetrante. Afortunadamente el tiempo era bueno y en el despliegue de aeródromos había yo previsto la eventualidad de un ataque por el Ebro o el Segre, que nuestros reconocimientos aéreos daban como probable, por lo que todas las fuerzas aéreas pudieron actuar desde el primer momento con intensidad sobre el nuevo teatro de operaciones, en el que su presencia era requerida con angustia y se revelaba indispensable, como única reserva eficaz que podía entrar en lid desde el primer momento, cooperar a la defensiva y salvar lo crítico de la situación, actuando sola, por lo menos en los primeros días⁹¹.

Para darse cuenta de hasta qué punto los nacionales volcaron su fuerza aérea contra los pasos de las tropas enemigas en el Ebro baste aportar los siguientes datos. En el primer día de la ofensiva, el 25 de julio, la aviación nacional realizó 26 servicios de reconocimiento y actuaron en los diferentes ataques contra pasarelas y concentraciones de tropas un total de

40 aviones Saboya-79

30 Heinkel He-111

8 Dornier-20;

20 Saboya-81

30 Junker JU-52

9 Breda-20

⁹¹ Kindelán, Alfredo. *Cuadernos de guerra*. Planeta. Barcelona 1982. Hubo una edición inicial en 1945, que luego se amplió en la segunda. Kindelán a la batalla del Ebro la llama “batalla de Gandesa”.

Más siete grupos de cadena y cruceros de vigilancia que totalizaban 60 cazas⁹².

El día era claro y despejado, aparte de muy caluroso, sin viento significativo, por lo que los aviones pudieron actuar sin más dificultades que las de la artillería antiaérea, ya que para nada hizo acto de presencia la aviación republicana.

Era solo el primer día. Los bombardeos y ametrallamientos de la aviación nacional contra las pasarelas colocadas en el río, así como sobre sus accesos y proximidades en las dos orillas y las concentraciones de tropas republicanas serían continuos. Su acción fue muy importante, tanto en el aspecto material de destrucciones y muertes como en el psicológico de demostración de potencia y de sembrar el pánico entre el enemigo. Si había soldados pasando por una pasarela y veían venir aviones muchos se lanzaban al agua. No pocas veces este efecto psicológico era más importante que la efectividad inmediata de las destrucciones materiales, ya que la precisión de los bombardeos era muy limitada y muy pocas veces las bombas lanzadas por los aviones contra las pasarelas impactaban directamente sobre ellas, de forma que muchas caían en el río levantando grandes columnas de agua. Aparte de que, como se acaba de decir, en aquella época la precisión de los bombardeos aéreos era poca, tampoco los bombarderos podían volar a baja altura porque se hubieran convertido en blanco fácil para las defensas antiaéreas.

Con todo, los frecuentes ataques aéreos resultaron eficaces, porque impedían que pasaran refuerzos o suministros enemigos, hasta el punto de que durante el día los republicanos no podían utilizar los puentes y pasarelas y habían de esperar a la noche.

La actuación de la aviación nacional estaba facilitada por la proximidad de los aeródromos a la zona de combate, en especial los de La Sènia y Escatrón. Los aviones que despegaban del primero de ellos, que eran de la Legión Condor alemana, en media hora (aproximadamente, según los tipos) podían despegar de su base, bombardear y regresar. Por ello los mismos aviones podían realizar varios ataques en una jornada⁹³.

El objetivo principal de la aviación nacional, sobre todo en los primeros días, serían los puentes y pasarelas. Trataban de impedir que llegaran refuerzos republicanos y suministros, y de manera muy especial que pudieran cruzar el río carros de combate, artillería, camiones... Sabían que sin estos medios las posibilidades de penetración de

⁹² Datos de Gomá, José. *La guerra en el Aire. Vista, suerte y al toro*. pp.338 y sig. Reproducido también por Mezquida y Gené, Luis María. *La batalla del Ebro (Asedio y defensa de Villalba de los Arcos en sus aspectos militar, económico, demográfico y urbanístico)*. (Reducción de la Bolsa Fayón-Mequinenza y combates en la sierra de Pandols). Diputación de Tarragona 1973.

⁹³ En la cima de Coll Redó, en el término municipal de Tortosa, los republicanos instalaron un observatorio cuyo único objetivo era controlar el movimiento de dicho aeródromo de La Senia. Cuando veían despegar los aviones telegrafaban al aeródromo de Reus, para alertar a aviación republicana. Datos suministrados al autor por familias refugiadas que vivían en las casitas de campo cercanas por haber evacuado la ciudad y mantenían relación con los soldados responsables del servicio.

la infantería enemiga eran limitadas, aunque no encontraran una fuerte resistencia de las tropas de tierra nacionales. Los gubernamentales tardaron unos días en poder construir el puente de hierro de Flix y otros puentes para el paso de vehículos pesados, sobre todo carros de combate.

La aviación se demuestra muy determinante en esta batalla, como lo había sido unos meses antes en la ofensiva de Aragón. La propaganda republicana quiso hacer ver lo contrario, que era una lucha del infante contra el avión, y si aquél era un combatiente bravo y entrenado podía vencer a éste último. Se explicará tal estrategia propagandística en su momento, pero el resultado final de la batalla es bien sabido.

Inexplicablemente, en estos primeros días en que hubiera podido ser fundamental para apoyar el avance de sus tropas de tierra, la aviación republicana brilló por su ausencia. Hasta el día 30 de julio no llegó al aeródromo de El Vendrell la 3ª escuadrilla de Polikarpov I-16, los modernos cazas soviéticos más conocidos como “Ratas” por los nacionales y “Moscas” por los republicanos. En los días siguientes llegaron otras escuadrillas y el día 2 de agosto los primeros aviones republicanos volaron sobre el frente del Ebro⁹⁴. La aviación republicana estaba concentrada en la zona de Valencia, donde hasta días antes los nacionales atacaban.

La labor de los pontoneros republicanos fue particularmente meritoria tanto en el aspecto técnico como en audacia y entrega. Reconstruyeron una y otra vez con rapidez las pasarelas destrozadas. Una pequeña contrapartida de los pontoneros para confundir a los aviadores nacionales fue el tendido de varias falsas pasarelas de lona o de sacos cosidos. Los pilotos nacionales las bombardeaban como si fueran válidas, desperdiciando sus bombas.

Riadas artificiales

Otra iniciativa de los franquistas para erosionar al enemigo fue la apertura de las presas de los afluentes del Ebro (Barasona, Tremp, Camarasa) provocando riadas artificiales a las que lanzaban troncos y flotadores con cargas explosivas que estallaban por contacto, que dañaron o arrastraron puentes y pasarelas instalados por los ingenieros republicanos. Incluso algunos pontoneros que estaban trabajando en aquellos momentos fueron arrastrados por las olas y la rápida corriente del río. Durante la noche del 26 al 27 de julio las dos riberas del Ebro quedaron incomunicadas por la avenida provocada, lo que era un notable altibajo para los atacantes, ya que la casi totalidad del paso de tropas y suministros se hacía de noche porque era cuando no podía operar la aviación. Aunque los zapadores republicanos actuaron de forma eficaz y heroica reinstalando puentes y pasarelas tras la riada y los bombardeos, se producían retrasos en el envío de suministros y refuerzos, así como en la evacuación de heridos.

Provocar tales avenidas no sólo fue de gran utilidad sino también muy fácil para los franquistas.

⁹⁴ Algunos señalan que hubo algún avión en fecha anterior.

Los embalses estaban llenos, dado que las compuertas habían permanecido cerradas desde el mes de abril anterior, cuando los nacionales ocuparon aquellas zonas pirenaicas y prepirenaicas de las cuencas del Noguera Ribagorzana y del Noguera Pallaresa, ya que no funcionaban las centrales productoras de energía. Mezquida señala que el caudal para provocar las avenidas podía representar hasta un volumen de 354 millones de metros cúbicos de agua, de los cuales 197 millones utilizables eran del pantano de San Antonio de Talarn y otros 157 millones de metros cúbicos del de Camarasa⁹⁵. A lo largo de la batalla fueron en total 5 inundaciones. En algunas el agua subió al menos 1,5 metros, y en dos de ellas el nivel de las aguas rebasó 3,20 metros sobre el normal de aquel momento. Mezquida señala que “particularmente intensa fue la que se produjo entre los días 19 y 21 de agosto, que volcó dos puentes de hierro y uno de madera, arrastrándolos de diez a quince metros del lugar de emplazamiento”.

Avances de los primeros días

Las vanguardias republicanas avanzaron por la margen derecha del Ebro los 2-3 primeros días. Con sólo unas 600 bajas entre muertos y heridos el resultado de lo conseguido era esperanzador. Pero el agotamiento de los combatientes era enorme, ya que el avance tenía que hacerse a pie, al ritmo de la infantería y por terreno en su mayor parte accidentado, porque casi todos los camiones y piezas de artillería, y todos los carros de combate, estaban aún en la otra parte del río. De otro lado, carecían de apoyo aéreo que hostigar al enemigo. El calor sofocante de julio contribuía a la extrema fatiga y los soldados carecían en muchos casos de agua y de alimentos. Además, no había relevos entre las tropas para mantener continuamente el avance sino que siempre eran los mismos soldados, y por ello en un par de días quedaron exhaustos. Otro aspecto que no puede olvidarse es el del calzado, porque pocos soldados llevaban botas o zapatos, sino que la mayoría calzaba alpargatas de esparto, con unas cintas que se ataban a la antepierna. Aunque estas alpargatas eran de uso habitual entre la población, sobre todo los agricultores, no era en absoluto calzado adecuado para andar largas horas por terreno pedregoso y agreste. Además, se rompían mucho, y más si el esparto se había mojado.

Los franquistas que defendían la zona, también en una situación muy complicada en estas primeras jornadas, resistieron en Gandesa y Villalba de los Arcos, impidiendo su conquista por el enemigo, de forma que en ambas poblaciones los republicanos sólo llegaron –parece una cruel premonición- a los respectivos cementerios. Para los atacantes el éxito completo de la primera fase de la ofensiva radicaba precisamente en sobrepasar la línea Gandesa-Vilalba antes de la llegada de los refuerzos de las tropas de Franco, pero no lo consiguieron.

El mismo día 25 de julio, en Roma, los altos cargos italianos recibieron información del paso del Ebro por los gubernamentales. Ciano escribió este día en su *Diario*:

En España, los *rojos* han atravesado el Ebro por dos puntos. No creo que tengan una fuerza ofensiva superior a la mostrada en otros intentos análogos. Pero es desagradable

⁹⁵ Datos de “La producción de electricidad en las centrales hidroeléctricas y térmicas de Riegos y Fuerzas del Ebro”. Barcelona 1929. Citados por Mezquida, *ob. cit.* pp. 22-23 y 141-142.

que los *blancos* se hayan dejado sorprender, con un primer efecto inmediato de haber detenido nuestra ofensiva sobre Valencia.

Los refuerzos franquistas llegaron muy rápidamente, demostrando el mando nacional una gran capacidad logística para concentrar un gran ejército en pocos días. Por ejemplo, las primeras fuerzas de la 74ª división que estaba combatiendo en la provincia de Badajoz llegaron al frente del Ebro sólo un par de días después de que los republicanos hubieran iniciado el cruce del río⁹⁶. He ahí el proceso seguido por el Tercio de Montserrat, que formaba parte de aquella división, a partir de los datos de su “Diario de Operaciones”. La unidad estaba participando en la ofensiva que se desarrollaba en Extremadura, en concreto en las operaciones entre Villanueva de la Serna y Don Benito, en la provincia de Badajoz. Informado el jefe de la División, coronel Pablo Arias Jiménez, del ataque republicano en el Ebro y habiendo recibido la orden de que debían trasladarse a este frente, siguiendo la cadena de mando procedieron a informar a los mandos de todas las unidades. A partir de ahí su concentración y repliegue desde el frente y marchar hacia retaguardia. A las 17 horas del mismo día 25 los requetés del Tercio de Montserrat marcharon en camiones en dirección a Cáceres, donde llegaron a las 3 de madrugada del día 26. Embarcaron en un tren que salió a las 4:30 horas. Viajaron todo el resto del día 26, y por la línea a Ariza todo el 27. Tras una parada breve en Zaragoza el convoy continuó, llegando a las 8 horas del día 28 a la estación de Bot muy cerca de la zona de combate del Ebro, ya que los republicanos habían llegado a sólo un kilómetro de Bot. A las 15 horas se emprendió la marcha a pie, llegando al frente de Villalba de los Arcos a las 19 horas. Algo parecido hicieron el resto de fuerzas de la división 74ª, que desembarcó a sus unidades en las estaciones de Caspe y de Bot.

⁹⁶ Darse cuenta de que un traslado de este tipo es complejo y con los medios de transporte del momento no era nada fácil hacerlo con rapidez sin tenerlo preparado. Una división de infantería solía tener entre 12.000 y 15.000 hombres, con todos los complementos de material, munición, mulos, impedimenta, forraje... En este caso, el del traslado al frente del Ebro, requería sacar una división del frente en que estaba participando en una ofensiva (y que otras fuerzas ocupen sus posiciones), reorganizarla reuniendo todos sus equipos y efectivos incluidos la artillería divisionaria, zapadores, sanidad, intendencia..., habilitar trenes o camiones para el transporte, resolver todos los pormenores de transportar miles de hombres con toda su impedimenta y desplazarlos desde la provincia de Badajoz hasta el sur de Cataluña con los deteriorados trenes, líneas ferroviarias y carreteras del momento y sin poder ir por Madrid (que estaba en manos republicanas) sino dando un rodeo por el norte. Hacerlo todo en unos pocos días es una demostración de muy buena organización.

A criterio del autor de este trabajo, la gran capacidad de concentrar rápidamente tropas trasladando las reservas al escenario en que se libraba la batalla principal fue la mayor aportación militar del bando franquista. Así ocurrió en varias ocasiones. Al igual que ahora se producía en el Ebro, un año antes fueron trasladadas rápidamente a Brunete fuerzas que estaban preparadas para atacar Santander.

Fracasan los ataques contra Gandesa

El mando franquista detectó muy pronto dónde se producía el ataque principal, entendiendo que las operaciones de Mequinenza y Amposta eran diversivas. Por ello la tarde del día 25 ya llegaron los primeros refuerzos a la zona de Gandesa.

Pasadas poco más de 48 horas, el mando republicano aún insistió en los intentos de conquistar Gandesa, pero se estrellaron contra la firme resistencia de los defensores. En otro punto del avance las tropas republicanas llegaron a un kilómetro de Bot, pero les cerró el paso la 84ª división franquista. Las avanzadas de Líster también quedaron paralizadas en la zona de la carretera Gandesa-Tortosa y no pudieron conquistar el pueblo de Prat de Compte.

Juan Modesto, mando superior de las fuerzas republicanas, instaló su puesto de mando en La Picoosa, una montaña de 499 metros de altura situada a medio camino entre la Venta de Camposines y el Ebro. Antes había estado en La Figuera, en el Priorato.

En los días siguientes Modesto ordenó realizar aún diversos ataques en el intento de prosperar en algunos sectores, pero no lograron alcanzar los objetivos. Los asaltos más importantes fueron los realizados el 31 de julio y el 1 de agosto contra Gandesa. Sería la acción ofensiva localizada más potente de los republicanos en toda la batalla del Ebro. En este ataque concentraron la artillería y los carros que habían podido cruzar el Ebro. Respaldados por 72 piezas de artillería y 45 carros de combate se lanzaron sobre Gandesa. Presionaban con dureza las tropas de Lister por el sur y las de Mateo Merino (35ª División) por el centro, en el intento de atraer hacia ellas todas las defensas enemigas, de forma que un ataque desde el norte por otras tropas de Tagüeña permitiera conquistar la población. Pero los franquistas habían recibido ya muchos refuerzos y los ataques fracasaron. Entre los miembros de las Brigadas Internacionales muertos en estos ataques contra Gandesa estaban Lewis Clive, concejal socialista de Londres, y David Haden Guest, joven filósofo comunista, ambos de la XV Brigada⁹⁷.

Una semana después de cruzar el Ebro se habían agotado las posibilidades del avance republicano. Cuando pasados unos días tras el inicio de la operación los gubernamentales lograron disponer de medios de apoyo potentes, como artillería y tanques, que hubieran sido muy decisivos las dos o tres primeras jornadas, las tropas de Franco ya habían multiplicado sus efectivos y podían resistir sus embestidas. Además, había desaparecido la superioridad táctica inicial que la sorpresa dio a los republicanos.

La ausencia de la aviación republicana en los primeros días había sido también muy negativa. La "Gloriosa" estaba concentrada en la defensa de Valencia y ello permitió que la aviación nacional actuara a placer. Siempre ha sido motivo de debate cómo se montó una operación de esta envergadura sin ningún apoyo aéreo, y más conociendo

⁹⁷ Thomas, Hugh. *Historia de la Guerra Civil Española*. Barcelona. Edic. del Círculo de Lectores. 1976. p. 904

la potencia de la aviación adversaria. El general Rojo nunca lo explicó. Hay quienes dicen que, aparte ser necesaria poco antes para la defensa de Valencia, los republicanos no querían alertar a sus adversarios de que preparaban una operación de envergadura, y si trasladaban aviación hacia el sur de Cataluña los franquistas se hubieran dado cuenta.

Con todos los defectos, el paso del Ebro fue una maniobra de libro, bien ejecutada, que daría alas a la propaganda, tanto a nivel interno como internacional. Significó por un momento una gran inyección de moral en el bando republicano y fue aprovechado al máximo por la propaganda, hasta el punto de que algunos creyeron que podían ganar la guerra. El desencanto posterior fue más grande. Pasados 75 años, Patricio Azcárate, entonces un jovencito de 17 años que actuaba como intérprete del Jefe del Estado Mayor del Ejército del Ebro, mayor José Sánchez Rodríguez, recuerda que la moral era altísima, al menos estos primeros días⁹⁸. Patricio era hijo de Pablo de Azcárate, embajador del gobierno republicano en Londres, que antes había presidido la Sociedad de Naciones. El muchacho estudiaba en Ginebra en el colegio de élite, y hablaba francés, inglés y alemán. Era miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas. Explica que fue Santiago Carrillo quien le puso como intérprete del Jefe del Estado Mayor del Ejército del Ebro, para cuando se había de relacionar con los mandos de las Brigadas Internacionales.

A los pocos vecinos que quedaban en las poblaciones conquistadas, los soldados republicanos trataron de persuadirles de que los liberaban del fascismo. En Mora de Ebro colocaron una pancarta fabricada a base de sábanas en la que se leía: “Vecinos de Mora de Ebro. Frente a los invasores, los soldados del Pueblo te defienden”. Los propios soldados aconsejaban a los paisanos que se marcharan de sus casas, porque se producirían ataques aéreos.

⁹⁸ El Punt-Avui. 17/09/2013. Entrevista a Patricio Azcárate realizada por Anna Ballbona.

8. El paso del Ebro, ¿cogió por sorpresa a los nacionales? ¡No tanto!

La práctica totalidad de los libros y reportajes sobre la batalla del Ebro hacen referencia a la “sorpresa” que causó a sus adversarios el paso del río por las tropas republicanas. Para casi todos, la sorpresa fue “total”.

Es un hecho evidente que buena parte de las tropas nacionales de vanguardia y de segunda línea que guarnecían la orilla derecha del Ebro en la zona del ataque principal fueron sorprendidas y desbordadas en las primeras horas, y que muchos soldados cayeron prisioneros. Aquella madrugada del día de Santiago no estaban en guardia a la espera de un ataque y sufrieron una derrota. Pero en conjunto, el ataque republicano, ¿fue realmente una sorpresa para el mando nacional? ¿disponía éste de información? ¿la subvaloró o desestimó?

En contra de lo escrito por muchos sobre la batalla se puede asegurar y demostrar que no fue una sorpresa para el mando nacional. Desconocían, ciertamente, el día y hora exactos del ataque, así como los puntos concretos por los cuales el enemigo cruzaría el Ebro, pero estaban perfectamente informados de que iban a pasar el río por aquella zona, que lo harían en aquellos días y que sería una operación importante. Disponían de datos sobrados para mantener las tropas en estado de alerta y esperar al enemigo.

Se demostrará documentalmente y en base a testimonios de personas que lo vivieron que la sorpresa fue mucho menor. El fallo de los franquistas no fue de falta de información sino de mala actuación, sobre todo de una de sus divisiones. Algunos mandos no supieron, o no se molestaron, en poner en tensión y estado de alerta a sus propios oficiales y soldados ni en preparar posiciones defensivas más fuertes, aunque sabían perfectamente que el ataque iba a producirse de un momento a otro.

Ricardo de la Cierva ha escrito:

El general Ungría, jefe del contraespionaje de la zona nacional, ha aportado, poco antes de su muerte, un sensacional documento en el que afirma que sus agentes en Cataluña le habían informado puntualmente sobre el paso del Ebro, pero que alguno de los mandos intermedios creyó inverosímil la información y la dejó prácticamente bloqueada⁹⁹.

También los aviones de reconocimiento informaron de concentraciones de tropas enemigas, pero tampoco se prestó suficiente atención a sus informes. Coinciden en ello diversos historiadores próximos al bando nacional, entre ellos Ramón Salas Larrazábal, Manuel Aznar, José María Gárate y otros.

Ramón Salas Larrazábal aporta un testimonio personal que da también Luis Romero en el texto citado:

⁹⁹ Citado por Romero, Luis. *Interrogantes de la Batalla del Ebro*. Historia y Vida. Nº 100. Barcelona. Julio 1976

Se ha hablado de sorpresa absoluta y en lo táctico se produjo sin duda, pero soy testigo excepcional de que se esperaba el ataque; el propio general Yagüe me lo dijo en su cuartel general dos o tres días antes de producirse y me afirmó que sería duro. Su duda estaba en si el enemigo atravesaría el Segre, el Ebro o ambos simultáneamente. Me añadió que había solicitado algunos refuerzos, que le habían sido denegados.

Salas añade que “luego sus dudas debieron desvanecerse, pues trasladó a la zona de Gandesa cinco unidades tipo batallón”¹⁰⁰.

José María Gárate en su libro *La guerra de las dos Españas* dice que

la operación no constituyó sorpresa para los nacionales, sino en su importancia. Se conocían los preparativos por informes verbales e informaciones visuales, pero, calculando mal las posibilidades del enemigo, tan rápidamente reorganizado, la economía de fuerzas hizo que para contenerlo se juzgasen suficientes las reservas del Cuerpo de Ejército.

Manuel Aznar explica que los servicios de Información del Cuerpo de Ejército Marroquí (y con ello los del Ejército del Norte que mandaba el general Fidel Dávila, y de ahí al Cuartel General de Franco) estaban al corriente de la operación que preparaba el enemigo. En la *Historia Militar de la Guerra de España* da datos que demuestran el conocimiento de concentración de unidades enemigas, acopio de barcas y ejercicios de entrenamiento en estas embarcaciones, transporte de puentes, incremento importante de defensas antiaéreas... y se saca la conclusión de que los republicanos iban a intentar cruzar el río.

Es aún más determinante lo que afirma el general Alfredo Kindelán, jefe de la Aviación nacional. En su libro *Cuadernos de guerra*¹⁰¹ se pregunta:

¿Fracasó el arma aérea en su misión de reconocimiento y vigilancia? Así pudiera creerse al no evitar se produjera la sorpresa del 25 de julio. No fue así, sin embargo: desde unos días antes la Aviación venía acusando preparativos del enemigo para cruzar el Ebro, señalando los puntos en que se estaban concentrando tropas y material de puentes y de paso de río, y bombardeándolos. Como prueba del aserto podrían copiarse aquí los boletines de información del Ejército del Aire correspondientes a los días 4 y 24

¹⁰⁰ La posibilidad de una ofensiva gubernamental en alguna zona del Segre se barajó también por parte de los nacionales, pero se desestimó. Aparte los informes obtenidos sobre concentraciones en el sector del Ebro, un ataque republicano en el Segre no podía pasar de una operación diversiva, con el objetivo propagandístico de la reconquista de la ciudad de Lérida, que, además, sería muy difícil de retener. Porque desde otro punto de vista no conducía “a ningún sitio”. A estas alturas de la guerra era impensable una ofensiva republicana de gran dimensión con capacidad de avanzar desde el Segre hasta Zaragoza y Huesca, porque ocupar algunas zonas próximas al Segre en su ribera derecha o incluso llegar a los Monegros les servía de poco. Además, en zonas llanas las fuerzas franquistas, que ya eran claramente superiores, podían derrotar con bastante facilidad a los republicanos. En el Ebro, aunque tampoco se tomó la vía más directa, en teoría se avanzaba hacia la zona Centro-Sur republicana y, sobre todo, el territorio ocupado era muy adecuado para mantenerse a la defensiva y resistir mucho ante un ejército más potente y mejor dotado de armamento.

¹⁰¹ Kindelán, Alfredo. *Cuadernos de guerra*. Planeta. Barcelona 1982

de julio. Si a pesar de esto las tropas se dejaron sorprender, no cabe en ello culpa de la Aviación, que venía comunicando en sus partes el posible ataque con quince días de anticipación.

También los italianos contribuyeron en dar información. Incluso el Ufficio I, que era la Sección de Información del Corpo di Truppe Volontarie (CTV), que no se encontraba entonces en la zona del Ebro sino en Castellón, pero la aviación legionaria realizaba continuos ataques contra poblaciones catalanas aportaba también datos en la misma línea. Marco Pupini¹⁰² explica como la primera arma italiana que actuó en el Ebro fue la información, antes de que lo hiciera la fuerza aérea. Explica, en base a las comunicaciones del general Manca di Mores a sus superiores del CTV, que

se sabía todo sobre la preparación de la ofensiva y lo habíamos informado a los españoles. No es verdad que el Ejército republicano atravesó el río por sorpresa, era muy difícil esconder el movimiento de millares de hombres y de medios a los servicios de información atentísimos y bien organizados. Es, sin embargo, verdad que Franco menospreció la información recibida porque no estaba convencido de que los republicanos tuviesen aún la posibilidad de organizar una ofensiva, demostrándose una vez más como un comandante superficial y no interesado en una victoria rápida.

Incluso cita a Luigi Barzini, el destacado corresponsal, que en una carta de fecha 9 de de agosto de 1938¹⁰³ escribía:

A mitad de junio, después del fracaso de Tremp, Cataluña organizaba el ataque diversivo del Bajo Ebro, con la perfecta y misteriosa certeza de no ser atacada en el norte (...) Sobre la preparación de la ofensiva en el Bajo Ebro se sabía todo. El Ufficio Informazione del CTV evaluaba las fuerzas, los medios, la ubicación daba los planes probables, e incluso la fecha aproximada del inicio del ataque, confirmada de hecho (...). Advertidos de que el inicio del ataque era inminente (y por ello he hecho mención en un servicio al periódico) los nacionales no han modificado sus disposiciones¹⁰⁴.

Documentos del Cuerpo de Ejército Marroquí

Hasta aquí unas referencias de historiadores próximos al bando franquista, varios de ellos militares del propio Ejército y todos profundamente conocedores de los aspectos bélicos de esta guerra, y de expertos italianos. Pero más incontrovertibles aún son las comunicaciones internas del propio Ejército franquista que guarnecía la margen derecha del Ebro, que trasladaron a sus superiores.

¹⁰² Pupini, Marco. *Gli italiani alla Guerra Civile Spagnola*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo 1. pp. 171-187. Tarragona. Arola Editors. 2011

¹⁰³ En el texto dice de 1937 y debe decir 1938. Se trata sin la menor duda un error mecanográfico, porque habla de la operación de Tremp de junio de 1938 y, de otro lado, no era posible referirse un año antes a una batalla del Ebro.

¹⁰⁴ Pupini, Marco. Ob. Cit. p. 183, y la obtiene de A. Rovighi – F. Stefani. *“La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola (1936-1939)*, Vol. II. Documento n. 61. *Lettera del giornalista Luigi Barzini in data 9 agosto 1938*. pp. 252-253

Antes de entrar en ellas se va describir la estructura y despliegue de las fuerzas que fueron “sorprendidas” por el ataque.

La orilla derecha del Ebro, en manos franquistas, desde Mequinenza al mar tenía una longitud de unos 130 kilómetros, y estaba guarnecida por el Cuerpo de Ejército Marroquí, al mando del cual estaba el general Juan Yagüe. Su jefe de Estado Mayor era el teniente coronel Andrés Rivera de la Portilla. Este Cuerpo de Ejército estaba adscrito al Ejército del Norte, cuyo jefe era el general Fidel Dávila y su jefe de Estado Mayor el coronel Juan Vigón.

El Cuerpo de Ejército Marroquí constaba de tres divisiones que totalizaban unos 40.000 hombres:

La 50ª división cubría el frente desde Mequinenza a Cherta (la zona norte). La mandaba el coronel Luis Campos Guereta y su Jefe de Estado Mayor era el comandante del Amo. Tenía su puesto de mando en Gandesa.

La 105ª, que cubría la línea del Ebro desde Cherta al mar (la zona sur). Su mando superior era el coronel Natalio López Bravo y su jefe de Estado Mayor el teniente coronel Manuel Valcárcel. Su puesto de mando estaba en Ulldecona.

La 13ª, que se encontraba en retaguardia, repartida en dos partes entre el Bajo Segre y el sector del Ebro. Era reserva como posible apoyo a cualquiera de las otras dos y, a la vez, se hallaba en período de descanso¹⁰⁵. La mandaba el coronel Fernando Barrón Ortiz.

Yagüe tenía su puesto de mando en Caspe, una situación excéntrica respecto a la zona que tenía que defender su Cuerpo de Ejército, aunque parte de sus tropas estaban en el Bajo Segre.

De estas tres divisiones la primera citada era débil, por ser de formación reciente, constituida en buena parte por soldados bisoños, de reemplazo, sin experiencia. Las otras dos eran mucho más curtidas, dos potentes grandes unidades. Especialmente la 13ª está considerada por todos los analistas militares entre las tres o cuatro mejores divisiones del Ejército franquista de toda la Guerra Civil. De las participantes en la batalla del Ebro se la considerará la mejor de las unidades franquistas junto a la 1ª División de Navarra.

La información transmitida

El “Boletín de Información” que el Cuerpo de Ejército Marroquí de fecha 4 de julio –tres semanas antes del inicio de la ofensiva republicana- envía al Estado Mayor del Ejército del Norte dice así:

¹⁰⁵ Esta 13ª división estaba repartida aún en dos partes. Una en la retaguardia de la 105ª División, en las zonas de Mianes (Tortosa)-Santa Bárbara-Ulldecona, cerca del tramo final del Ebro. La otra en el Bajo Segre, cerca de Serós. Por ello fue la primera división que no estaba en la línea del frente que acudió para detener a las fuerzas republicanas que habían cruzado el Ebro tanto en la zona de Amposta como en las de Mequinenza y Gandesa.

Siguen los rumores referentes a intentos de paso del Ebro. Las zonas neurálgicas parece que son la de la Isla (frente a Ginestar) y la del delta del Ebro. Hace unos días estos rumores eran muy intensos y el movimiento muy activo; desde hace unos ocho o diez días la actividad ha decrecido, sin que por ello deba descartarse la hipótesis. Parece que el intento se iniciaría, de llevarse a cabo, de noche, pasando un Batallón de Choque, con bombas de mano, en medios volantes (barcas, compuertas, etc.); al amparo de estas fuerzas se procedería al tendido del puente para el grueso de las fuerzas, que probablemente serían las divisiones 11ª y 46ª¹⁰⁶. No se identificaron tropas de pontoneros.

La información de los días siguientes va en la misma línea, dando pormenores y demostrando el conocimiento de lo que está preparando el enemigo. En *Historia de la Cruzada Española*¹⁰⁷, dirigida por Joaquín Arrarás, se lee cómo a principios de julio el mando nacional estaba viendo claro que la ofensiva enemiga sería en el Ebro, y no en el Segre, posibilidad que se había barajado también. En tal sentido es cierto que el Jefe del Estado Mayor del Ejército de la República, general Vicente Rojo, diseñó dos posibles operaciones, una en el Segre, dirigida a reconquistar Lleida y Fraga, avanzando hacia Aragón, y la del Ebro, que es la que finalmente decidieron ejecutar.

Dice así:

Es hacia el 4 de julio cuando se tienen los primeros síntomas sospechosos de que pudiera ser el sector del Ebro el que eligiera el gobierno de Barcelona¹⁰⁸. Se pudo registrar en esta fecha la llegada de algunas unidades internacionales y se pudo conocer el lugar de asentamiento de cada una de ellas.

Da incluso los números de las Brigadas Internacionales y de otras unidades detectadas, poniendo el énfasis en que se trataba de tropas de choque. Más adelante sigue:

Parte de este Cuerpo de Ejército (se refiere al de Líster) señalaba su presencia entre Tortosa y Cambrils. Tales antecedentes eran muy sospechosos, no sólo porque entre Mequinenza y Tortosa procediera el mando rojo a una concentración de fuerzas, sino porque estas fuerzas resultaban ser las de choque, aquellas que en todas las intervenciones más acusadas del Ejército marxista habían sido protagonistas de las misiones de ataque y ruptura. Tal ocurría con la 11ª, con la 35ª, la 45ª y la 46ª.

Se ve, por tanto, el alto grado de información de que disponen los nacionales. Su servicio de información, dirigido por el coronel Ungría, funciona muy bien. No sólo saben que se concentran tropas enemigas en el Ebro, sino cuáles (con su número)

¹⁰⁶ Estas dos divisiones, aunque en este Boletín no se citan, son las divisiones republicanas de Enrique Líster (11ª) y de Valentín González "El Campesino" (46ª). Es decir, dos divisiones de élite. En este período Líster era ya Jefe de Cuerpo de Ejército (el V), como se ha visto, del que formaban parte aquellas dos divisiones.

¹⁰⁷ Reedición de Ediciones Aracena. Volumen VII. p. 150

¹⁰⁸ En estos textos de Historia de la Cruzada se hace referencia al "gobierno de Barcelona" para indicar el de la República. Y la palabra *gobierno* aparece en minúscula. Obviamente, para los del bando franquista el Gobierno era el de Burgos.

son las divisiones y las Brigadas Internacionales. Gran parte de esta información proviene de los espías franquistas que operan en el territorio republicano y de declaraciones de prisioneros. Porque desde sus posiciones y observatorios de la derecha del Ebro los nacionales obtenían una información muy limitada del campo contrario. Podían detectar algunas posiciones y movimientos de los republicanos, darse cuenta de que acumulaban numerosas fuerzas o intuir concentración de material para pasar el río, pero de ninguna manera, por ejemplo, saber de qué unidad del ejército enemigo se trataba. Otros datos provenían de los aviones de reconocimiento que sobrevolaban la zona fotografiándola, junto a las declaraciones de algunos prisioneros o evadidos.

El “Boletín” del Cuerpo de Ejército Marroquí del 6 de julio explica que se han concentrado más fuerzas rojas y un mensaje de la Segunda Sección (Información) dice así: “El enemigo ha concentrado en las proximidades de Cherta de trescientas a quinientas barcas, que si bien no sirven para pontones, se pueden emplear para el transporte de seis o siete hombres en cada una de ellas”. Y en el del día 8 se señala: “Ha llegado a la retaguardia enemiga otra Brigada Internacional, la 59^a”¹⁰⁹.

En la información del día 10 se dice que los servicios de la 105^a división detectaron en el campo enemigo un batallón divisionario especialmente preparado para el choque. Dice que es un tipo de unidad infrecuente en el Ejército Popular, y se dio la orden a unidades de la división de realizar golpes de mano para capturar algunos prisioneros y obtener información. Todas las declaraciones de estos prisioneros coinciden en que aquel batallón divisionario practicaba ejercicios para pasar el río y que había pontones preparados.

Otros datos del Boletín del Cuerpo de Ejército de los días siguientes:

11 de julio: Detectan en el sector Vinebre-Ribarroja otra Brigada Internacional, la 227^a. E incluso dan su despliegue: “tiene tres batallones en posición y uno en reserva”.

12 de julio: El recuento de las unidades enemigas concentradas en el Ebro, dado por los informadores, “alcanza aproximadamente los efectivos de cinco divisiones”.

13 de julio: La Aviación nacional realiza vuelos de reconocimiento y de fotografía del campo enemigo, penetrando mucho en su territorio pero con la orden de observar sobre todo las proximidades del Ebro. Los aviones de reconocimiento fueron recibidos con fuerte fuego antiaéreo. Es una prueba más de lo que se prepara. En la zona comprendida entre Mequinenza y Cherta nunca antes había habido antiaéreos y no tenía sentido instalar allí una fuerte defensa antiaérea si no fuera porque estaban concentrando muchos efectivos y material para una operación de envergadura.

14 de julio. La observación aérea detecta en el río Ciurana (un pequeño afluente del Ebro que nace en la sierra de Prades, cruza el Priorato y desemboca en el Ebro cerca de García) una gran concentración de barcas, que dice que proceden de Barcelona y

¹⁰⁹ Estos son los datos que dan en los informes. No significa que los números de las brigadas internacionales que aparecen en esta información sean reales o correctos.

son de construcción reciente. Pero este dato se combina con otro muy relevante que se da en una nota confidencial: en aquel río los técnicos republicanos han construido a toda prisa un embalse “suficiente para hacer en él prácticas de paso de río”.

17 de julio. El Cuerpo de Ejército Marroquí comunica que “al amparo de una pequeña isla existente enfrente de Amposta, unos doscientos metros más abajo del puente volado, se ve otro puente formado a base de dieciocho bidones y tablas, e inmediatamente más abajo, doscientas barcas”.

23 de julio. La información del Cuerpo de Ejército indica que unos prisioneros capturados aseguran que la orden de atravesar el Ebro “fue primeramente fijada para el día 22, pero que luego se aplazó la operación a consecuencia de entorpecimientos que ellos desconocen”.

Todo ello son datos del Cuerpo de Ejército. Es también de interés lo que dice el entonces coronel Juan Vigón, jefe de Estado Mayor del Ejército del Norte, el nivel superior al del Cuerpo de Ejército. En el *Dietario*, titulado *Cuadernos de guerra y notas de paz*, escribe que el 15 de julio se comenta en “Etapa” (Cuartel General del Ejército del Norte) que hay movimiento de tropas enemigas al Norte del Ebro, y añade que “es posible que intenten algo, pero la Agrupación de Divisiones de Yagüe resistirá bien”. Y el día 20 anota: “Siguen llegando noticias de movimiento de los rojos...”. Y el 21 reitera “si intentan algo en el Ebro”.

Aparte de todo lo anterior, el 24 de julio, el Cuerpo de Ejército Marroquí, da, por información de cuatro desertores que se han pasado al bando nacional, una información acerca de que el enemigo se dispone a pasar el Ebro¹¹⁰.

Otra información de unos días antes del ataque corresponde al sector de Amposta, defendido por fuerzas de la 105ª división nacional. En la zona de L’Aldea y Campredó, en la izquierda del Ebro frente a Amposta, los republicanos dieron de manera ostensible muestras de mucha movilidad de tropas y material. Así, caravanas de camiones por las noches con los faros encendidos. Era perfectamente visible desde el lado derecho del río, donde estaban los nacionales. Tal movimiento parece estudiado por el Mando republicano para hacer creer a los franquistas que el enemigo concentraba allí efectivos y la ofensiva se produciría por aquella zona en los días siguientes. Hasta tal punto lo creyeron los mandos de la 105ª División que, en previsión del ataque, su jefe, el coronel Natalio López Bravo, hizo evacuar población civil de Amposta y entorno el día 20 de julio, y, a la vez, cuidaron de que permaneciera abierto el canal de la derecha del Ebro que pasa a un centenar de metros del cauce de río y que tenía una anchura de unos 7 metros y profundidad de 2,5. Este canal era una barrera que no podía superar la infantería enemiga sin pasar por los estrechos puentes que lo cruzan, que eran fácilmente controlables con fuego de ametralladora y fusilaría. Por lo tanto, los atacantes republicanos deberían superar dos barreras de agua, en primer lugar el propio río, que en esta zona ya próxima al delta tiene una anchura de unos 150-200 metros, y luego un canal profundo. Además, por el

¹¹⁰ Oña, Juan José. “El Ebro en el horizonte”. *Desperta Ferro*. Num. Especial III. 1938. *La batalla del Ebro*. Madrid. Junio 2013. p. 16

convencimiento de que el ataque podría producirse en esta zona, llegaron de refuerzo unos 10.000 soldados de Mallorca que aumentaban los efectivos de la división.

De todo lo anterior se puede deducir que no hay sorpresa ninguna más allá del aspecto táctico inmediato de la hora y día exactos y de los puntos concretos de cruce del río, a pesar de que dentro de lo posible los republicanos trataron de concentrar tropas y material con sigilo, moviéndose sobre todo de noche y depositando mucho material en túneles de ferrocarril o camuflando entre ramajes y cañaverales las barcas traídas desde toda la costa catalana y otros medios para el paso del río.

Testimonios sencillos, pero determinantes

El autor de este trabajo escuchó a lo largo de su vida numerosos testimonios de paisanos de poblaciones de la margen izquierda del río, en la comarca del Baix Ebre, que, aunque no sabían exactamente qué iba a ocurrir, explicaron que durante semanas vieron llegar muchas tropas y material a la zona. Hasta para el menos perspicaz era evidente que se preparaba algo gordo. Y si se tiene en cuenta que los dos contendientes estaban separados por el Ebro, para un choque a fondo uno de los dos tenía que pasar el río. Como algunos habían visto la acumulación de muchas barcas en la orilla izquierda, era deducible que quienes lo cruzarían serían los republicanos.

Lejos del frente, otros datos lo corroboraban: habían requisado prácticamente todas las barcas del litoral catalán desde la desembocadura del Ebro hasta Port Bou. Fueron centenares de pequeñas embarcaciones. Era obvio que era para pasar algún río. Y sólo podían ser el Ebro o el Segre. Jaume Brufau, director de este trabajo, entonces un muchacho de quince años residente en Mataró, vio como transportaban barcas por el “camí ral” (carretera principal). Y la gente comentaba que era “para pasar el Ebro”. Si esto lo decían paisanos nada enterados de los entresijos y planes militares, ¿cómo no lo iban a saber los que espiaban a favor de los franquistas?

Otro aspecto de la zona del Ebro: en aquellas montañas próximas al río, en las que estaban refugiadas y desperdigadas por casitas de campo y cuevas miles de familias de las poblaciones ribereñas y de la ciudad de Tortosa, fueron ensanchados caminos y se construyeron nuevas pistas. ¿Qué función podían tener tales vías? Obviamente, permitir el transporte de material pesado y la circulación de camiones para un ejército potente.

Rafael Ballester en su libro *La batalla del Ebro* explica que

el movimiento en la retaguardia roja era extraordinario. Desde la costa catalana se transportaron barcas para que sirviesen al paso del río en algunos sectores... Los soldados que estaban en Reus –y a los que, naturalmente, no se les informaba de los planes del mando, porque esto nunca se hace- veían con asombro pasar camiones cargados con barcas y más barcas, que marchaban tierra adentro. Por poca imaginación que tuvieran, era fácil pensar que iban al Ebro.

Diversas personas de Reus y del Priorato hicieron comentarios similares sobre el transporte de barcas.

Otro testimonio muy inmediato de la llegada masiva de tropas en el último momento. La madre del autor de este trabajo, Pepita Favà, tenía 17 años en 1938. Obligados a evacuar Tortosa por los bombardeos y por la fijación del frente que partía la ciudad en dos, vivían en zonas de campo, como podían. Un día, bajo un sol de justicia del mes de julio, iban un par de hombres ya maduros (los varones jóvenes estaban movilizados) y unas cuantas mujeres a buscar comida hacia L'Ametlla de Mar, y en las cercanías de El Perelló se encontraron con miles de soldados desparramados por aquellos campos de secano. Estaban haciendo un alto y se arracimaban a docenas bajo los olivos buscando la escasa sombra de estos árboles. Muchos eran jovencitos y se les veía asustados y desconcertados. Los oficiales apremiaron a aquel grupo de paisanos para que se marcharan rápidamente siguiendo su ruta. Ella explicaba que “al día siguiente nos enteramos de que aquella noche habían pasado el Ebro”.

Del bando republicano un dato elemental lo da Manuel Tagüeña, en *Testimonio de dos guerras*. El ruido de los motores de los camiones trasladando material pesado (o barcas, pontones, munición) no lejos del río debía haber alertado a los franquistas. También el propio general Yagüe, mando superior del Cuerpo de Ejército Marroquí. La noche del día 24, hacia las 23:00 horas, dijo a sus oficiales que podían ir todos a dormir, porque parecía que aquella noche los rojos no iban a cruzar el Ebro. Cuando en las primeras horas del día 25 de julio le comunicaron que los republicanos habían cruzado el Ebro dijo “¡Gracias a Dios! ¡Todos a sus puestos!”. Es deducible que en las últimas semanas vivía con ansiedad por estar seguro de que cualquiera de estos días iba a producirse el ataque pero sin saber momento y lugar exactos. Ahora acababa la tensión de la espera.

Fallos y reflexiones de los franquistas

Los republicanos actuaron con habilidad, audacia y valentía en el paso del Ebro. Demostraron una gran capacidad, como se verá al exponer el desarrollo de la batalla. Quienes fallaron en un amplio sector fueron los nacionales. En la zona del ataque principal de los republicanos, la defensa de la 50ª división franquista fue un fiasco. Por el contrario, la división 105ª con refuerzos de la 13ª, actuó de manera muy enérgica y rápida en las cercanías de Amposta, y en pocas horas rechazaron al adversario causándole muchas bajas.

Es inconcebible que, sabiendo que el ataque estaba al caer y que la acción inicial se produciría por la noche, en la zona defendida por la 50ª división no se hubiera redoblado la guardia y los escuchas en la propia orilla del río o no se construyeran puntos de defensa fortificados en estas áreas agrestes. Más cuando, como se ha visto antes y lo recuerda también Hugh Thomas en *La Guerra Civil Española*, los propios mandos de la división habían informado a sus superiores de la concentración de tropas enemigas al otro lado del Ebro, pero añade que sus superiores hicieron caso omiso.

Dado el volumen y el empuje y resolución de los atacantes en esta zona sin duda aquella división sola no los hubiera podido detener, pero sí ralentizar en gran manera la operación, reduciendo los avances republicanos y dando tiempo a organizar mejor

la defensa y la llegada de refuerzos. Es cierto, como se ha dicho, que la formaban soldados con muy escasa preparación.

Manuel Aznar¹¹¹ se preguntó si las tropas nacionales fueron sorprendidas en el ataque y él mismo se responde: “Sólo en parte. Sorprendió a las vanguardias, indudablemente, la rapidez, la velocidad de la operación”, y dice que con la información que se tenía, Yagüe “pidió refuerzos que no pudieron enviarle. Tomó las precauciones del caso y acentuó la observación”.

Visto el resultado de las primeras horas es poco convincente afirmar que se tomaron precauciones y se incrementó la observación. Al menos en la 50ª División. En cualquier caso, tales órdenes no se cumplieron en los niveles inferiores, sea por incompetencia o negligencia de mandos subalternos o porque no se comunicó la alerta como algo serio a los oficiales próximos a la tropa.

Manuel Aznar dice también:

Poca fuerza era una división (fuese ésta la 50ª u otra cualquiera) para contener la ofensiva desencadenada entre Mequinenza y Mora de Ebro, pero si las líneas avanzadas hubieran resistido como en otras ocasiones resistieron estas mismas tropas, el paso del Ebro no figuraría en el capítulo de las ilusiones rojas como una página brillante.

Y Luis María de Lojendio, en *Operaciones militares en la Guerra de España* escribió:

En la zona central del ataque, en que la presión marxista fue mayor, las fuerzas de la 50ª división se replegaron con innegable desorientación. Eran fuerzas bisoñas: la división de formación reciente y el material, escaso, sobre todo en armas automáticas¹¹².

Aunque lo suavicen, ambos reconocen que el éxito del paso del río por los republicanos derivó en buena parte de la ineficacia de la 50ª División nacional. Cualquiera que conozca algo la terminología sobre comunicaciones militares puede deducir qué significa decir que “se replegaron con innegable desorientación”: desorden, pánico, incluso desbandada.

Es evidente que la División 50ª falló, sea por culpa de sus propios mandos, de los superiores o de la escasa motivación y formación de los soldados. O de la suma de todas estas circunstancias. En todo caso, y aunque se llevó de forma muy discreta, el jefe de la División, coronel Campos, sería relevado del mando y sancionado. El puesto sería ocupado por el coronel Manuel Coco Rodríguez, que había mandado días antes las tropas de la División 105ª que habían rechazado el ataque enemigo en Amposta.

En este sentido es interesante la reflexión de un general tan importante como Alfredo Kindelán, jefe de la Aviación nacional:

¹¹¹ Romero, Luis. Ibidem. p.7

¹¹² De Lojendio, Luis María. *Operaciones militares en la Guerra de España*. Barcelona. Montaner y Simó. 1940

También por nuestra parte abundaron los desaciertos y las faltas, máxima imprevisión y descuido en la vigilancia del frente; carencia de fortificaciones en la orilla del río y en la segunda línea, pánico en algunas unidades y desorientación y debilidad en los mandos; indecisión en los Cuarteles Generales y desconocimiento de cuáles posiciones deben conservarse a toda costa o recuperarse rápidamente, dada su importancia táctica¹¹³.

Una muestra de lo mal que lo hicieron los nacionales en esta zona del frente, de que no habían previsto en absoluto por allí el ataque enemigo, es lo que ocurrió en este día del paso del río en Corbera de Ebro. Iban a celebrar la fiesta de Santiago, con Misa y concurso de caballos. A primeras horas de la mañana los vecinos que seguían residiendo en la población vieron un movimiento inusual de soldados, pero al poco rato se dieron cuenta de que los nacionales se marchaban a toda prisa en dirección a Gandesa, porque venían los “rojos”. Algunos paisanos se fueron también con ellos. El resto se encerró en sus casas. Las vanguardias republicanas llegaron hacia las 3 de la tarde, y aconsejaron a la gente que se marchara del pueblo, porque se producirían bombardeos. En efecto, éstos tardaron poco.

Además de los fallos en la división 50ª también los hubo del mando superior, incluido el propio Franco. Él y varios de sus generales estaban centrados en la ofensiva sobre Valencia, pero sabían perfectamente, como se ha visto, que iba a producirse el ataque enemigo en el Ebro. Yagüe había pedido refuerzos y se los denegaron. Todo indica que consideraron que las fuerzas del Cuerpo de Ejército Marroquí serían suficientes para hacer frente al asalto republicano, porque entendían que el río era una barrera poco menos que infranqueable para un ejército de dimensiones importantes, por lo que en poco tiempo el enemigo no podría trasladar a través de él de una orilla a otra un gran volumen de efectivos. En una parte de la comarca de la Ribera d’Ebre, lugar de paso para la operación principal, las orillas del Ebro son escarpadas y, por lo tanto, poco aptas para que el río pueda ser vadeado con rapidez por fuerzas numerosas. No pensaron, por ello, que podía ser una rápida operación de gran envergadura. Quizás la clave está en la antes transcrita anotación del coronel Juan Vigón, Jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte, cuando se sabía de concentraciones de tropas enemigas: que las fuerzas de Yagüe resistirían.

Como contrapunto se aporta la percepción que podía tener un mando superior del bando contrario, Manuel Tagüeña, jefe del XV Cuerpo de Ejército. En su libro *Testimonio de dos guerras* afirma que

el enemigo tenía datos generales acerca de la proyectada ofensiva, pero su información acerca de nuestros preparativos concretos fue siempre muy pobre, a pesar de los constantes vuelos de reconocimiento que su aviación realizó durante todo el mes de julio sobre todo el frente del Ebro y, especialmente sobre la zona de Tortosa, donde siempre creyeron que asestaríamos nuestro golpe principal. La prensa italiana llegó a publicar artículos sobre la próxima ofensiva de los republicanos, por todo lo cual era difícil esperar que consiguiéramos la sorpresa en nuestro ataque¹¹⁴

¹¹³ Kindelán, Alfredo. *Mis cuadernos de guerra*. Planeta. Barcelona 1982

¹¹⁴ Tagüeña, Manuel. *Testimonio de dos guerras*. Barcelona. Planeta. 1978. p.137. Constatar también la coincidencia con lo antes dicho de la información italiana.

Añade que el día 24, cuando ya estaban en la orilla del río hombres y material, los nacionales ni siquiera enviaron el aparato de observación que tenían por costumbre.

¿Hubo intoxicación del enemigo?

Como se ha mostrado claramente, en modo alguno falló la información a los nacionales. Al menos la información de conjunto. Desconocían el momento y lugares exactos del ataque enemigo, pero sabían perfectamente que iba a producirse, que era inminente y hasta se detallaron antes zonas de posible cruce del río. En el sector de Tortosa-Amposta, aunque sólo se trataba de una operación diversiva, los nacionales liquidaron la intentona en unas horas, porque las tropas de la 105ª División estaban atentas y preparadas, lo que no ocurrió en la parte norte de la línea del río, guarnecida por la 50ª División.

Se aporta a partir de aquí una hipótesis planteada por Fernando Puell de la Villa y Hernán Rodríguez Velasco, que consideran que los republicanos desarrollaron una operación de desinformación que confundió a los nacionales y permitió la victoria inicial de los gubernamentales en el paso del río¹¹⁵.

Explican que el 15 de mayo, el Ejército del Ebro¹¹⁶ remitió el Programa de Investigación nº 6 al Estado Mayor Central republicano, y en él aparecían la mayor parte de los datos necesarios para preparar la ofensiva de julio. “De forma sorprendente, aquel documento reflejaba los lugares exactos por donde dos meses después, cruzaría el Ebro el Ejército Popular”, precisan.

Fernando Puell de la Villa y Hernán Rodríguez Velasco señalan que los preparativos no pasaron desapercibidos para la inteligencia franquista. El 21 de mayo de 1938 aquélla ya envió una nota al Cuartel General del Generalísimo, alertando de un posible ataque contra Gandesa y Morella, y a partir de junio ya se produjo un aluvión de noticias. Una nota de fecha 11 de junio conservada en el Archivo Militar de Ávila anunciaba con precisión los procedimientos y objetivos de la ofensiva, avalados por las declaraciones de cuatro desertores del campo enemigo, que informaban de la llegada de barcasas y del traslado de unidades, entre ellas varias brigadas internacionales. Una nota fechada el 23 de junio decía textualmente:

(...) el mando rojo proyecta realizar una importante operación con abundantes medios de combate. La finalidad de esta operación es el paso del río Ebro con el fin de atacar a su retaguardia al Ejército Nacional que opera sobre Castellón (...) El mando rojo tiene puestas sus esperanzas en el éxito de esta operación y en el secreto de sus preparativos.

El flujo de información se fue incrementando conforme se acercaba la fecha. El 18 de julio se comunicó que “el Plan del Estado Mayor rojo es conseguir cortar las fuerzas

¹¹⁵ Puell de la Villa, Fernando; Rodríguez Velasco, Hernán. *Inteligencia militar en la batalla del Ebro*. Desperta Ferro. Num. Especial III. Madrid. Junio 2013

¹¹⁶ Sería aún la llamada Agrupación Autónoma del Ebro, porque el Ejército del Ebro como tal todavía no estaba constituido. Lo estaría dos semanas después.

que han llegado a la costa, restableciendo las comunicaciones entre Barcelona y Madrid”, y se indica que han cruzado la frontera francesa por Le Boulou y Le Perthus un gran número de camiones cisterna con gasolina y camiones cargados de aviones desmontados y de bombas de aviación, y que en Barcelona habían confiscado 450 autobuses de línea para transportar hombres y pertrechos¹¹⁷.

También la división 105^a, que ocupaba la parte meridional de la línea del Ebro, informaba de preparativos militares enemigos para pasar el río. En general las fuerzas apostadas a lo largo del Ebro en la margen derecha informaban de una intensa actividad en la orilla contraria del río.

Ante tanta información parece incomprensible, en primer lugar, que el general Yagüe, que tenía su cuartel general en Caspe, no tomara medidas para hacer frente al ataque. Aunque Franco no le diera refuerzos, lo mínimo era preparar sus propias tropas con los medios de que disponía. Todo indica que subvaloró la capacidad del enemigo.

Aquellos autores creen que “el general Yagüe menospreció y desatendió los continuos informes provenientes de las posiciones de primera línea, que detectaban una inusual actividad en la otra orilla del río”, y que

el Cuartel General de Franco, convencido también de la incapacidad de la República para llevar a cabo una acción tan ambiciosa, decidió prestar más atención a los informes que valoraban la operación del Ebro como una maniobra de distracción de una ofensiva en las cabezas de puente del Segre, situadas al norte y al sur de Lérida, sin advertir que eran intoxicaciones de los servicios de contrainteligencia republicanos. ‘Los ataques en el sector del Ebro no tienen otro objetivo que distraer nuestras fuerzas para realizar posteriormente una gran ofensiva en el sector de Lérida-Serós’, decía uno de los informes transmitidos por un agente, cuyo nombre de guerra era Leblond y que informaba a través de una emisora de radio instalada en Barcelona. Leblond continuó intoxicando a los servicios de inteligencia franquistas nada menos que hasta finales de septiembre, cuando se le tendió una trampa y se demostró que trabajaba para el enemigo.

Puell y Rodríguez Velasco reconocen que el SIMP (Servicio de Información y Policía Militar) (nacional) aportó mucha información a Franco y a su Estado Mayor, y concluyen que el revés inicial obedeció al incorrecto análisis e interpretación de tal información.

Sobre esta posible distorsión por un informador que trabajaba para el enemigo se aporta también lo que da Luis Romero¹¹⁸, en la misma línea pero sin afirmarlo con rotundidad. Dice que “una de las explicaciones plausibles de que los nacionales no tomaron cautela suficiente, con un cierto fallo de los servicios secretos, es que llegaron al Cuartel General informes que contrarrestaron, en vez de confirmar, los que procedían de fuentes más directas”.

¹¹⁷ Algunos de estos datos, sobre todo los de paso de material por la frontera, provenían de los espías franquistas en el sur de Francia.

¹¹⁸ Romero, Luis. *Historia y Vida* nº 100. Julio 1976. pp. 12-14

Romero señala que las amplias redes de espionaje que funcionaban en la zona republicana, principalmente en Cataluña, fueron desbaratadas por el SIM (Servicio de Información Militar) (republicano), y que esta operación policial deshizo la 'quinta columna', pero en este caso no se hizo público. Añade:

Se sabe que la acción policíaca, que fue amplia y eficaz, y que afectó a organizaciones de 'quinta columna', no sería utilizada, como en anteriores ocasiones, como argumento de propaganda 'antifascista', sino que, por lo menos las principales de aquellas detenciones, se mantuvieron en secreto. El SIM consiguió reunir importantes datos, claves, medios de enlace, nombres, consignas, etc. y parece ser que también la 'colaboración' de alguno de los agentes franquistas forzado por situaciones extremas. También parece –siempre 'parece ser'- que una vez reunida y sistematizada aquella valiosa información, se sirvieron durante algún tiempo de ella para enviar contrainformación, o sea, noticias falsas que a ellos les interesaba que llegaran al Cuartel General enemigo. ¿Cuánto duró el engaño si es que lo hubo? ¿Tuvieron relación estos incidentes con la sorpresa del Ebro?

Como se ha visto, el propio coronel Ungría no aceptaría que la culpa del revés inicial fuera de los servicios de inteligencia franquistas. Puede decirse que se produjo por no haber sacado conclusiones adecuadas, minusvalorando la capacidad del enemigo.

Más tarde, ya avanzada la batalla y sobre todo ya terminada ésta, turiferarios de la propaganda franquista quisieron luego darle la vuelta a lo que fue un revés inicial y llegó a difundirse que Franco estuvo en todo momento al corriente. No faltó quien llegó a decir que, a propósito, quiso permitir que el enemigo pasara el Ebro y avanzara un tanto, para luego infringirle un gran castigo y destruirlo. No es cierto. Forma parte de las adulaciones sin medida al Caudillo. Si lo hubiera previsto así no hubiera volcado desde el primer momento a su aviación y enviado a toda prisa varias divisiones para detener al enemigo, sino que hubiese dejado pasar unos días para que todas las fuerzas enemigas cruzaran el río e ir luego a por ellas. Lo real es que los nacionales fallaron en sus previsiones iniciales. Cosa distinta es que luego, a la vista de la situación y con una clara superioridad militar, Franco decidiera apostar por liquidar allí al mejor de los ejércitos enemigos. Y lo consiguió.

9. Otra controvertida decisión de Franco ¿Fue una batalla absurda e innecesaria?

Al iniciarse el mes de agosto, la ofensiva gubernamental no tenía ya capacidad de prosperar, como se ha dicho. Los atacantes habían conquistado algunas pequeñas poblaciones y un territorio de unos ochocientos kilómetros cuadrados, en su mayor parte de zona montañosa, muy quebrada, pero los franquistas habían detenido el avance, de forma que los gubernamentales no amenazaban en absoluto el conjunto del dispositivo militar de los nacionales.

Al mando franquista se le planteaba cómo actuar ante la nueva situación. Para muchos de los generales, lo mejor era dejar en el Ebro las tropas indispensables para mantener “controladas” a las fuerzas republicanas allí concentradas y reanudar la ofensiva sobre Valencia. Otros, con visión estratégica aún más global del conjunto de la guerra, consideraban que era el momento de lanzar una ofensiva potente sobre Cataluña desde Lleida y el Segre en dirección hacia Barcelona, lo que podría permitir también copar a las tropas republicanas concentradas en el Ebro o, al menos, obligarlas a replegarse a toda prisa. Tal operación hubiera sido mucho más audaz. El Ejército del Este republicano, que cubría el frente del Segre, era una fuerza bastante débil y hubiera sido incapaz de resistir una ofensiva potente. Además, dada la configuración del terreno, llano en su mayor parte, los nacionales podían incorporar las tropas motorizadas italianas del CTV que se encontraban inactivas en la zona de Valencia, con lo que el avance hubiera podido ser muy rápido, llegando hasta la ciudad condal y continuando hacia la frontera francesa.

Pero Franco, que llegó al frente del Ebro el 2 de agosto, tenía su peculiar visión estratégica, que algunos expertos consideran más de un comandante de batallón que de un general, ya que jamás se resignaba a perder un pedazo de terreno a manos del enemigo, aunque lo conquistado por aquél tuviera escaso valor real, y siempre aceptaba los retos allí donde el adversario se los presentaba. Y para derrotar al enemigo y recuperar el terreno perdido cambiaba sus planes estratégicos. Estos fueron modificados en diversas ocasiones en función de los retos que sus adversarios le lanzaban. Había ocurrido en Brunete y en Teruel. Justo es señalar también que en casi todos estos retos salía victorioso. Contaba con mejor organización militar y sabía concentrar en el lugar de combate el núcleo más potente de sus efectivos. El Ebro no sería excepción.

Franco había modificado su concepción estratégica de la guerra tras el fracaso del intento de ocupar Madrid en noviembre de 1936 y los combates posteriores en el centro de España. Las fuerzas del Ejército de África llegaron a la Casa de Campo y a la Moncloa, pero no lograron avanzar más. Tampoco triunfaron las operaciones envolventes de la capital en la carretera de La Coruña y en el Jarama, seguidos en marzo de 1937 de la derrota en Guadalajara. El Generalísimo se dio cuenta de que la guerra sería larga y la concibió como una lucha de desgaste. Es lo que aplicó en el Ebro.

De otro lado, Franco pensó que allí, en el Ebro, frente a su puesto de mando, tenía lo más granado de las tropas enemigas, el mejor de los ejércitos de la República, formado por el grueso de las unidades comunistas y buena parte de las brigadas internacionales que seguían en España, así como muchas de las tropas reclutadas en Cataluña. Y se proponía destruirlo¹¹⁹. Además, al menos en esta fase de la guerra, Franco tiene más interés en aplastar a sus enemigos que en terminar el conflicto de forma rápida.

La táctica aplicada consistiría en ataques frontales hasta acabar con el adversario. Lo que algunos denominan de “choque del carnero”. La forma sería básicamente idéntica en todos los casos: grandes bombardeos de artillería (y en muchos casos también de aviación) seguidos del asalto de la infantería¹²⁰.

Aparte de los aspectos militares estaban los políticos. La tensión era muy alta en Europa. Por la información que tenía, una vez más Franco temió que sus tropas llegaran hasta la frontera francesa en la zona catalana, y más con los italianos que alardeaban de ser los conquistadores. El Generalísimo decidió que aún no había llegado el momento de conquistar Cataluña.

Siempre será imposible saber qué hubiera sucedido si Franco se hubiera limitado a contener y estabilizar el avance republicano en el Ebro con unas pocas divisiones y hubiera continuado su ofensiva sobre Valencia, pero todo hace pensar que hubiera desbordado la obstinada resistencia enemiga y conquistado aquella capital levantina, lo que le daba mayores réditos que recuperar una zona muy poco poblada de la Terra Alta y la Ribera d’Ebre. Además, la conquista de Valencia podía hacer peligrar toda la estructura política y militar republicana en la Región Central (cuadrante centro sur). En todo caso, con su cambio de estrategia Franco dio la razón a sus enemigos, uno de cuyos propósitos era rebajar la presión sobre Valencia. A partir de ahí lo que el Alto Mando y el gobierno de Negrín plantearon en buena parte como una maniobra diversiva se convirtió en la batalla principal.

Franco se dispuso a dirigir en directo la batalla. El puesto de mando, que en clave se denominaba “Términus”, fue instalado en el Coll del Moro, un altozano situado a dos kilómetros en la retaguardia de Gandesa, junto a la carretera N-420, que conduce a Zaragoza.

¹¹⁹ El único escenario bélico importante en que una ofensiva republicana fuerte no modificó los planes de Franco fue, ya a finales de la guerra, la que en enero de 1939 lanzaron los gubernamentales en Extremadura al mando del general Antonio Escobar. Franco no detuvo su potente y victoriosa ofensiva sobre Cataluña. Sus fuerzas de los Ejércitos de Andalucía y del Centro se limitaron a contener y contraatacar a las tropas de Escobar sin trasladar a Extremadura grandes efectivos de otros frentes.

¹²⁰ Es la estrategia básica de la Primera Guerra Mundial. La máxima que tenían los mariscales franceses Foch y Petain era que “la artillería conquista el terreno, la infantería lo ocupa”. Se trata de que una lluvia de proyectiles de artillería pulverice toda posible resistencia y luego lanzar a la infantería para que ocupe las posiciones enemigas ya destrozadas.

Incógnita también entre los republicanos

Una vez paralizados en su ofensiva, también desde el bando republicano debían replantearse la táctica a seguir. Su capacidad ofensiva estaba agotada, ya no podían avanzar y tenían enfrente un ejército superior en medios. La alternativa estaba entre mantenerse a la defensiva afrontando una dura batalla o replegarse. Se decidió la primera opción, la de presentar batalla.

Era otra decisión política. La batalla la habían desencadenado por motivos políticos ... y por motivos políticos debía continuar. Retirarse significaba arruinar el prestigio del propio presidente Negrín y del Partido Comunista. Si sólo una semana antes su propaganda lanzada al mundo hablaba de “nueve pueblos liberados para siempre del fascismo” y se proclamaba la gran gesta del paso del Ebro presentándola como una operación militar de altísimo nivel que impresionó a los estrategas de todo el mundo, ¿cómo iban a explicar que todo ello se había hundido en cinco o seis días? Eran prisioneros de su propia propaganda. Decidieron continuar. Si lograban mantener el terreno conquistado, en su propaganda podían seguir alardeando de victoria y, de otro lado, conseguían su objetivo de ganar tiempo, de alargar la guerra.

Desde el punto de vista militar los gubernamentales tenían a su favor un aspecto fundamental: ocupaban posiciones muy adecuadas para la defensa. Un terreno escarpado, en el que la superioridad de medios del enemigo en artillería y aviación perdía buena parte de su efectividad. Para desalojarles de sus posiciones, los nacionales debían escalar las montañas y altozanos que ocupaban los republicanos protegidos en sus trincheras y fortines excavados en un suelo agreste y en buena parte rocoso.

Algunas incógnitas que tampoco tendrán nunca respuesta son, por ejemplo, las siguientes:

Para los republicanos, ¿presentar el reto del Ebro era el único escenario posible para prolongar la guerra?

O, ¿era lo mejor presentar allí una batalla que sabían que, más pronto o más tarde, estaba perdida?

O, este mismo ejército republicano situado a la defensiva en el conjunto de toda Cataluña ¿hubiera quizás logrado un efecto mayor?

O, ¿merecía la pena sacrificar allí al mejor de los ejércitos de la República en aras del objetivo político de prolongar la guerra?

Lo cierto es que, a partir de primeros de agosto, el mando republicano, con el general Vicente Rojo al frente, siguiendo la orden del Gobierno, decidió mantener las posiciones presentando una batalla defensiva. Y, a la inversa, el mando nacional toma la iniciativa del ataque. Empezaba una batalla de desgaste, una lucha de trincheras muy parecida a las libradas en el norte de Francia en la Primera Guerra Mundial.

Las decisiones tomadas por ambos contendientes han sido objeto de reflexión y crítica por parte de muchos expertos. Dos de los más destacados historiadores militares

franquistas, por ejemplo, llegan a conclusiones contradictorias. Pero sus reflexiones aclaran hechos y porqués:

Ramón Salas Larrazábal: “Innecesaria y absurda”

En mi opinión, la batalla que iba a comenzar, la batalla del Ebro, la más sangrienta, larga y empeñada de cuantas se libraron en la guerra civil, fue la más innecesaria y absurda de todas ellas. Una batalla en la que no se ventilaba otro interés que hacer repasar el río a quienes lo traspasaron sin permiso. No había otro designio que el imponer al otro la propia voluntad. Es indudable que éste es el fin de la guerra, el imponer la voluntad del vencedor al vencido, pero si este es el fin de la guerra no lo es el de la batalla. El de esta no puede ser otra que derrotar al contrario para dejarlo sometido a nuestra voluntad, que se le impone posteriormente. El peor procedimiento que se ofrecía a los nacionales en agosto de 1938 para derrotar al contrario era empeñarse en una ciega lucha de carneros... Hasta ahora ha gozado de un amplio crédito la afirmación de que los forcejeos por restablecer el frente primitivo en Teruel y en el Ebro produjeron, en ambas ocasiones, tan grave quebranto del Ejército Popular, que permitieron la posterior explotación de los éxitos logrados, pero la argumentación no resiste el análisis. En Teruel no hubo explotación del éxito (...). En el Ebro ocurrió lo mismo, pero con el agravante de que, dividido el Ejército Popular, el forcejeo estaba mucho menos indicado. Kindelán se pregunta ¿hubiese sido más acertado darla por terminada cuando se destrozó la capacidad de penetración del enemigo? La respuesta es obvia (...) De esta misma opinión era Aranda, del que dicen que rompió una mesa del puñetazo que dio sobre ella al conocer la decisión de emprender una batalla de desgaste, y otros muchos generales nacionales (...) La batalla finalizó después de 115 días de iniciada a iniciativa de Negrín y 100 días más tarde de que prosiguiera por decisión de Franco¹²¹.

Manuel Martínez Bande: “Canto del cisne de la República”

La batalla del Ebro representó, sin duda, el momento culminante de nuestra guerra. Uno de los dos bandos realizó el último y desesperado esfuerzo, sacando inverosímilmente fuerzas de flaqueza y llevando a cabo una acción audaz, difícil y valerosa, correctamente ejecutada: fue su auténtico canto del cisne. Pero luego incurrió en un inmenso error, hijo de la sensibilidad y mentalidad hispana: no quiso ceder, es decir, retroceder, ‘enmendalla’. Porque el general Franco había aceptado el desafío, fiel a la regla del arte militar de buscar al enemigo dondequiera que esté, para derrotarle allí; y también

¹²¹ Salas Larrazábal, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. (extracto de las páginas 1974, 2002, 2003 y 2019).

El autor de este estudio discrepa de un aspecto de Salas: sí hubo de hecho “aprovechamiento del éxito” por los nacionales en las batallas de Teruel y del Ebro, aunque no fueron inmediatas sino unas semanas más tarde en sendas ofensivas. Tras la de Teruel llegaron al mar dividiendo el territorio republicano, y la batalla del Ebro fue el preludio de la conquista de Cataluña que cayó como una fruta madura, con muy escasa lucha.

El profesor y militar Pablo González Pola da, sin embargo, la razón a Ramón Salas, por entender que debe distinguirse entre “explotación” y “aprovechamiento” del éxito. Aquél es entendido como inmediato a la operación (quizás el mismo día o el siguiente), mientras que el segundo para un plazo mayor.

obediente a la consigna legionaria de 'acudir al fuego', a dónde se oiga fuego, 'de día, de noche, siempre, siempre, aunque no tenga orden para ello'¹²².

¹²² *Martínez Bande*, Manuel. Monografía nº 13. *La batalla del Ebro*. 1978. Pg. 61. Edit. San Martín. Madrid 1978

10. Batalla de desgaste y choques frontales: Las contraofensivas franquistas

A lo largo de más de tres meses se producirían una serie de contraofensivas franquistas dirigidas a destruir al Ejército republicano y recuperar el terreno perdido. En esta zona agreste del sur de Cataluña tendrían lugar los combates más duros y sangrientos de toda la guerra, los enfrentamientos más enconados, en los que los soldados de ambos bandos combatieron con gran heroísmo. Características de los aspectos militares de esta batalla fue la gran superioridad en artillería y aviación del bando nacional, mientras los republicanos disponían de mejores posiciones tácticas porque dominaban un terreno que les daba ventaja defensiva, parapetados en unas montañas rocosas que sus contrarios para desalojarles debían escalar por un terreno agreste, de monte bajo y, en algunas zonas, pelado. Manuel Aznar, destacado periodista franquista, director de *El Diario Vasco* y autor de la *Historia Militar de la Guerra de España*, escribió que “los nacionales han perdido todos los observatorios de la región. Este hecho es el que mayor influjo ha de tener en el desarrollo de la batalla”¹²³.

Lo quebrado del terreno, la estrechez de barrancos y vaguadas, acantilados verticales en muchos lugares, dificultaba en extremo la maniobra de los atacantes y benefició mucho a los republicanos. Una batalla del mismo tipo y con los medios que tenían uno y otro hubiera sido imposible en un terreno relativamente llano. Todo hace prever que los republicanos hubieran sido barridos en poco tiempo, dada, como se ha dicho, la gran superioridad de los nacionales en artillería y aviación, aparte de que también en infantería disponían de mayores reservas y podían reponer sus bajas con nuevas tropas, lo que no se daba en el Ejército del Ebro republicano. También es evidente que, de no ser por el terreno propicio, el Mando republicano no hubiera planteado la batalla de esta forma.

Varias contraofensivas franquistas fracasaron o, para ser más exactos, sólo obtuvieron éxitos limitados, por la obstinada resistencia de los soldados republicanos, muchos de los cuales, como se ha dicho, eran jovencitos de las últimas levadas. Carentes de capacidad ofensiva global, los republicanos realizaban frecuentes golpes de mano y contraataques nocturnos, recuperando en muchos casos cotas o posiciones que durante el día habían ocupado los nacionales. Este tipo de acciones es frecuente en las guerras por parte del ejército que se ve en inferioridad. Tienen como objetivo no sólo hostigar al enemigo y recuperar alguna posición perdida sino también mantener la

¹²³ El fuego de artillería, con los medios de aquel tiempo, era dirigido desde observatorios situados dentro de lo posible en lugares altos con visión sobre las áreas y posiciones a bombardear. Controlaban las zonas batidas y comunicaban a las baterías los datos para la corrección del tiro de los cañones. Como en este caso los republicanos ocupaban los puntos altos, hasta las últimas semanas de la batalla la eficacia de la artillería nacional fue limitada, por falta de precisión, a pesar de ser muy intensos los bombardeos.

moral ofensiva de las tropas propias. Además, en el Ebro, por la noche eludían a la aviación y la artillería enemigas.

A los sufrimientos derivados de los bombardeos y los combates, la muerte de los compañeros, las heridas, hay que sumar otros padecimientos de los combatientes. En primer lugar una sed horrorosa. Fue una tortura. En meses de verano, bajo un sol inclemente la mayor parte del tiempo, en terreno enormemente seco, prácticamente sin fuentes de agua, siendo muy difícil el abastecimiento. No faltaron soldados que se bebieron sus propios orines una vez se enfriaban¹²⁴. Fernando Estrada lo reafirma y añade: “Lo primero que quitábamos a los muertos era su cantimplora. Por un poco de agua había quien era capaz de pegarte un tiro”. Los labios, la boca y la garganta estaban completamente reseca, las camisas acartonadas por el sudor de días y días sin lavarlas, los piojos proliferaban por miles por la falta de higiene. Pasados los primeros días, los nacionales estuvieron mejor abastecidos de agua, que traían en cubas desde la retaguardia.

Era en extremo difícil en muchos sectores, sobre todo para los republicanos, el suministro de comida y municiones. Además de las dificultades globales de abastecimiento por tener el río a la espalda y con los puentes sometidos a los persistentes ataques aéreos enemigos, bastantes unidades ocupaban posiciones en las cumbres de pináculos a los que no podían acceder ni siquiera las mulas y habían de subir agua, comida y municiones por medio de cuerdas y poleas.

La putrefacción de cadáveres que quedaban días y más días sobre el terreno sin poder retirarse o ser enterrados provocaba un hedor insoportable, y más en verano. Y en esta guerra sin cuartel nadie quería jugarse el pellejo para ir a retirar muertos que habían quedado entre las trincheras de unos y otros. A veces a los soldados se les suministraban unas bolsitas con alcanfor que se colgaban del cuello para disipar los hedores nauseabundos. Algunos combatientes han contado lo impactante y repugnante que resultaba oír a menudo los graznidos y gritos de los cuervos que acudían a comer de los cadáveres. A veces los combatientes de uno y otro bando les disparaban para matar o ahuyentar a los pajarracos. Tampoco faltó, aunque menos frecuente, alguna jauría de perros cimarrones que también comieron cadáveres.

También resultaba muy difícil la evacuación de los heridos. Los combatientes de uno y otro bando retienen como uno de los peores recuerdos los lamentos de los heridos que habían quedado en tierra de nadie y a los que no se iba a recoger. Cómo impactaban los alaridos a causa del dolor, quejas, llamadas como las de “¡madre! ¡madre!”, que al principio eran muy fuertes y se iban progresivamente debilitando hasta cesar.

¹²⁴ Lo han explicado muchos supervivientes republicanos. Además, el tipo de comida que se veían forzados a suministrar aumentaba la sed. Por ejemplo, además de muchas latas de sardinas, entre los gubernamentales se repartía bastante bacalao salado, porque se conservaba sin problemas, pero disparaba la sed. Consideraban fiesta cuando les llegaban latas de carne rusa.

Desarrollo de las contraofensivas nacionales

Una vez detenido el avance republicano, la iniciativa pasaba a los nacionales, que lanzarían una serie de operaciones ofensivas para derrotar al adversario. No lograrían un resultado decisivo hasta la séptima¹²⁵.

1ª Contraofensiva: Mequinenza (6-8 agosto)

En la parte norte de todo el dispositivo republicano había quedado la bolsa de Mequinenza, en la que estaba la 42ª división republicana. Esta no había podido conquistar Fayón ni tampoco enlazar con la bolsa principal, quedando en una situación precaria.

El mando franquista decidió que la primera acción ofensiva debía dirigirse a liquidar esta bolsa. Franco puso al frente de la operación al general Juan Vigón. El 6 de agosto las tropas nacionales, que mandaba el general Francisco Delgado Serrano, tras una fuerte preparación artillera y precedidas por tanques, se lanzaron al asalto de las débiles posiciones enemigas. Las fuerzas republicanas empezaron a retirarse precipitadamente, y entonces la aviación nacional procedió a ametrallarlas, con lo que se produjo la desbandada. Tagüeña dio orden de resistir al menos hasta la noche, a fin de que pudieran cruzar el Ebro en su retirada sin la presión de la aviación, pero los propios franquistas detuvieron la ofensiva al llegar la noche. Aunque muchos soldados republicanos pudieron pasar, otros se ahogaron en el Ebro. Las tropas franquistas tuvieron unas 200 bajas, pero enterraron 817 cadáveres enemigos y capturaron 1.626 prisioneros.

La 42ª división republicana había sufrido en total unas 3.000 bajas y las tropas de Franco habían liquidado con facilidad la bolsa pequeña del dispositivo republicano.

2ª Contraofensiva: Pandols (9-15 agosto)

La sierra de Pàndols, situada entre Gandesa y Pinell de Brai, un terreno escarpado y de difícil acceso, la convertirían los republicanos en una verdadera fortaleza. Allí estaba la 11ª División, del V Cuerpo de Ejército de Enrique Líster. Era una de las mejores unidades de la República, con un gran número de veteranos del famoso 5º

¹²⁵ El desarrollo de la batalla se da de forma sintética, teniendo en cuenta que es el aspecto más conocido porque muchos libros y reportajes han hablado de ello. El denominar a cada uno de los ataques nacionales “contraofensiva” y elevar su número a siete, fue una terminología que usaron los republicanos, no los nacionales, que consideraban que “contraofensiva” no hubo más que una, con ataques en diversos puntos y tiempos sucesivos. En cualquier caso, tal división es una fórmula útil para facilitar la explicación del proceso de la batalla.

Regimiento, comunista, curtidos en muchas batallas desde la lucha por Madrid en octubre-noviembre de 1936. Mandaba la división el mayor Joaquín Rodríguez.

Como desde Pàndols se amenazaba Gandesa, en los últimos días de julio y primeros de agosto los nacionales realizaron algunos intentos de ocupar la sierra, con ataques que fueron de inmediato rechazados por las fuerzas republicanas. Los nacionales se dieron cuenta que conquistar Pàndols no sería nada fácil y concentraron más tropas. El mando franquista quería ocupar las cimas de la sierra, cortar la carretera de Gandesa a Tortosa y empujar a los republicanos hacia el río. Si el ataque tenía éxito preveían aislar buena parte de la sierra de Pàndols, recuperar el pueblo de Pinell de Brai y conquistar luego la zona plana que hay detrás de la sierra de Cavalls, llegando a dividir en dos el área de la derecha del Ebro controlada por el adversario.

Los republicanos, por su lado, desde las alturas que dominaban podían ver perfectamente todos los movimientos del enemigo, pero como su potencia artillera era escasa y poco eficaz su aviación, no podían actuar contra los refuerzos franquistas, a los que veían llegar y situarse a solo tres o cuatro kilómetros.

El núcleo principal de las fuerzas que iban a lanzar la ofensiva sobre Pàndols lo constituía la 4ª División de Navarra, considerada una de las mejores divisiones franquistas, que mandaba el general Camilo Alonso Vega, amigo personal de Franco. A ella se sumarían otras fuerzas de Regulares y, más tarde, banderas de la Legión, aparte del apoyo de un centenar de piezas de artillería.

La noche del 9 de agosto, tropas franquistas avanzaron sigilosamente y se situaron al pie de la sierra, y a las cinco de la mañana empezaron a ascender, también en silencio. Los centinelas republicanos, agotados y en algunos casos dormidos, a la vez que confiados en que la sierra era una fortaleza natural, no se dieron cuenta del movimiento enemigo hasta que tenían casi encima a los soldados adversarios. Siguieron combates furiosos en este día y en los siguientes. Famosas se hicieron las cotas 644, 626, 698, 671, 705 (pico con la ermita de Santa Magdalena), 666 y 609¹²⁶, algunas de las cuales pasaron de unas manos a otras varias veces en un mismo día: Los ocupaban los nacionales tras sufrir muchas pérdidas y eran recuperadas por sus adversarios en durísimos contraataques. Así una y otra vez.

La artillería franquista bombardeaba intensamente. Aunque no le resultaba fácil impactar directamente en las posiciones republicanas, al explosionar los proyectiles en las rocas las esquirlas de piedra se convertían también en verdadera metralla, que se sumaba a la del proyectil.

Fueron combates fortísimos, que se hacían aún más duros por el terreno enormemente agreste, con acantilados cortados a pico en algunos tramos por los que era difícilísimo ascender para los atacantes, pero que también era, como se ha dicho, un gravísimo problema para que los propios defensores recibieran alimentos, agua y municiones. En esta sierra sólo había una pequeña fuente, con lo que el agua debía

¹²⁶ El número de la cota coincide con su altura en metros sobre el nivel del mar.

ser transportada desde lejos con mucha dificultad y se combatía en el sofocante calor de agosto¹²⁷.

En la noche del 15 al 16 de agosto los restos de la agotada y destrozada 11ª División republicana fueron relevados. En el bando contrario, el día 19 fue relevada la 4ª División de Navarra por fuerzas de la 84ª división. Todos habían combatido con coraje, tesón y disciplina¹²⁸.

Con estos ataques los nacionales habían conquistado una parte de la sierra de Pàndols, incluida su cota más alta, pero no habían logrado romper el frente ni acercarse al Ebro. Lo conseguido era poco en relación al coste pagado. En una semana de combates el bando franquista había tenido 3.800 bajas entre muertos y heridos. Los republicanos tuvieron 2.500 muertos y cayeron prisioneros 567. Hubo en ambos bandos miles de enfermos por las condiciones tan duras de la batalla, incluida la falta de agua.

Una orden firmada por Líster el 14 de agosto decía así: “Si un jefe de unidad pierde una pulgada de terreno debe recuperarla a la cabeza de sus hombres. De lo contrario será fusilado”. Según Georges Roux, más de 10 mandos fueron entonces fusilados por sus propios soldados¹²⁹.

3ª contraofensiva: Punta Targa y Gaeta (19-27 agosto)

No habiendo logrado con la ofensiva de Pàndols el éxito esperado, Franco ordenaba lanzar otro ataque más al norte, en un terreno menos accidentado, pensando que las tropas que lo guarnecían no serían tan empecinadas y duras como las de Líster. Algunos generales franquistas, así como los oficiales italianos y alemanes, eran partidarios de atacar en puntos más débiles del enemigo, en lugar de un terreno tan agreste como el de Pàndols. En zonas menos accidentadas, además, podían utilizar los carros del Corpo Truppe Volontarie.

La operación iba a partir de Villalba de los Arcos y los ataques centrales se dirigirían a la conquista de dos posiciones fortificadas, el Vértice Gaeta (cota 521) y Punta Targa (cota 481). La primera constituía el punto defensivo principal de esta zona y la segunda controlaba el cruce de carreteras conocido como Quatre Camins, que

¹²⁷ El sufrimiento por la falta de agua, y mil anécdotas relacionadas con ello, constituye uno de los asuntos que más resaltan siempre los excombatientes cuando explican sus recuerdos sobre la batalla.

¹²⁸ Un detalle curioso muestra hasta qué punto puede resultar incomprensibles estos combates, al menos vistos con ojos de una época de paz, En 1983, cuando habían transcurrido 45 años tras la batalla del Ebro, Enrique Líster volvió a visitar Pàndols y al observar la orografía del terreno, la aridez y escasa vegetación... exclamó: “¡Tiene cojones morir por estos riscos!”.

¹²⁹ Roux, Georges. *La guerra civil de España*. Madrid. Ediciones CID 1964. Este historiador francés nacido en Madagascar fue autor de varias obras traducidas a diversos idiomas, como *La guerra napoleónica de España, Napoleón III, La guerra de 1870 y Mussolini*.

enlazaba Villalba de los Arcos, Corbera de Ebro, La Fatarella y Gandesa. Para la ofensiva, realizada por el Cuerpo de Ejército Marroquí mandado por el general Juan Yagüe, dispondría de las divisiones 82ª, 74ª, 102ª y 13ª, correspondiendo el esfuerzo principal a las dos primeras.

Los republicanos de este sector, sin embargo, eran también tropas fogueadas y habían fortificado a fondo la zona con trincheras, refugios y alambradas.

El 19 de agosto las tropas nacionales se lanzaban al ataque tras un tremendo bombardeo artillero y de aviación. Atacaron Punta Targa los del Tercio de Nuestra Señora de Montserrat, que no fueron secundados por otras fuerzas de la 74ª división (los batallones de Ceuta y de Bailén) que debían atacar por sus flancos, y aquellos se estrellaron tras sufrir 238 bajas (58 muertos y el resto heridos). Tenían enfrente a la 31ª Brigada de la 3ª División¹³⁰.

El ataque contra Punta Targa fracasó, aunque durante la noche los republicanos evacuaron la posición por temer quedar rodeados al avanzar los nacionales por otras zonas. Los franquistas la ocuparon al día siguiente.

Igualmente feroces fueron los combates librados a lo largo de varios días por el Vértice Gaeta, y áreas próximas, que cambiaron de manos en diversas ocasiones por ataques y contraataques. Esta ofensiva terminaba el día 27 de agosto, con los dos combatientes agotados.

En los choques de estos días de esta tercera contraofensiva, los republicanos habían sufrido unas 8.000 bajas, de ellas 2.000 muertos y 3.000 prisioneros, de los cuales 288 eran desertores. Los franquistas unas 5.000 bajas, de ellas un millar de muertos y el resto heridos y enfermos.

Nuevos escenarios e incógnitas

Los republicanos habían perdido terreno, pero los franquistas tampoco habían logrado romper el frente ni alcanzar todo lo que se proponían. Sus conquistas de terreno, pequeñas y con limitado valor estratégico, les resultaban muy caras. En el bando contrario la moral de los defensores gubernamentales estaba bajando, pero hasta este momento continuaban siendo los ganadores morales de la batalla.

Cuando Mussolini recibió el informe de un experto sobre la forma en que se orientaba aquella batalla expresó su irritación contra Franco. El Conde Galeazzo Ciano, ministro de Asuntos Exteriores y yerno del dictador, consignó en su *Diario* el 29 de agosto lo que eran las palabras del Duce referentes al Caudillo: "Este hombre o no sabe hacer la

¹³⁰ En el atardecer de aquel día se produjo uno de los gestos humanitarios más relevantes de la batalla. Ante tanta carnicería, el comisario de esta posición republicana, Josep Portal, comunicó por los altavoces a los nacionales que daban cuatro horas de tregua para que pudieran retirar los muertos y heridos, y que no les hostigarían. Así lo hicieron. El comisario Portal fallecería dos días más tarde en otro lugar del frente, el Vértice Gaeta.

guerra o no quiere”¹³¹. El historiador John F. Coverdale detalló que Ciano tenía el convencimiento de que Franco se comportaba “como un jefe de batallón pedante”, y en su *Diario* escribió: “Su objetivo es siempre el terreno, no el enemigo. No se da cuenta de que las guerras se ganan destruyendo al enemigo”¹³². El mismo Coverdale señala que el mariscal de campo Wilhelm Keitel, que sería jefe del Estado Mayor de Hitler, diagnosticó que la personalidad de Franco parecía dividida entre un jefe militar que acepta de buen grado las sugerencias útiles y el político que retrocede cuando ha de ponerlas en práctica.

Las fuerzas nacionales del Ebro, con los grandes refuerzos que han llegado, han sido estructuradas en dos Cuerpos de Ejército, el Marroquí, mandado por Yagüe, y el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, de nueva creación, al frente del cual está el general Rafael García Valiño. Mientras Yagüe es un hombre valiente pero su estrategia está muy en la línea del “choque de carneros”, del ataque frontal, García Valiño es mejor estratega, muy capacitado para la maniobra y para priorizar ataques dirigidos al envolvimiento del enemigo.

Aunque no trascendía externamente, hacia finales de agosto diversos mandos de los dos bandos se cuestionan un replanteamiento de la batalla, porque unos y otros perciben que se estaba en un impasse.

Los gubernamentales permanecen a la defensiva, han perdido sólo una parte pequeña del terreno conquistado en los primeros días del ataque pero se dan cuenta de la superioridad del enemigo. No falta quien cree que deben replegarse gradualmente y retornar a las posiciones de la orilla izquierda del río, lo que evitaría una derrota grave y permitiría conservar el grueso de las fuerzas.

También entre los nacionales ha hecho mella el insuficiente resultado de los ataques frontales. Los avances y el castigo del enemigo han sido limitados en proporción al coste en hombres y material. Dos de los generales especialmente relevantes por su reconocida capacidad profesional, Rafael García Valiño, Jefe del Cuerpo de Ejército de Maestrazgo, y Carlos Martínez Campos, jefe de la Artillería, estaban entre los que manifestaban que no se podía seguir con el mismo esquema de batalla.

Pero ninguno de los dos bandos dio el paso. La batalla continuaba. Por el momento en los mismos términos y con las mismas estrategias.

4ª Contraofensiva: Ocupación de Corbera (3-9 septiembre)

La cuarta contraofensiva nacional se iniciaba el 3 de septiembre con nuevo cambio en la zona de ataque. Tenía como primera característica el incremento de la preparación

¹³¹ Citado por Thomas, Hugh. *Historia de la guerra civil española*. Barcelona. Círculo de Lectores. 1976. p. 910

¹³² Coverdale, John F. *Italian Intervention in the Spanish Civil War*. Princeton. New Jersey 1975. pp. 333-334.

artillera: antes de iniciar el asalto de la infantería fueron seis horas de bombardeo en el que participaron unas 260 piezas de artillería. De otro lado, mientras las dos anteriores contraofensivas contra la fortaleza principal de los gubernamentales se habían realizado por las partes sur y norte del dispositivo defensivo, respectivamente, en este caso la acción es en el centro, partiendo de Gandesa y su entorno para dirigirse hacia Corbera de Ebro y luego hacia la Venta de Camposines, en donde se encontraba el cruce de carreteras entre Fayón y Xerta.

El terreno en el que se realizó esta acción ofensiva tenía un grave inconveniente para los atacantes: podía comportar muchas bajas porque las tropas debían avanzar por una zona dominada desde sus laterales por las posiciones republicanas situadas en las colinas de la sierra de La Fatarella, de un lado, y las de las sierras de La Vall y de Cavalls, en el otro. Estaban, por tanto, entre fuegos cruzados del adversario. Para evitar tantas bajas debían conquistar algunas de aquellas posiciones enemigas de las cimas o, al menos, neutralizarlas.

A la fuerte preparación artillera se sumaron los ataques de la aviación y este día 3 de septiembre se produjo una de las batallas aéreas más importantes de todos los combates del Ebro: una formación de 27 bombarderos y 60 cazas franquistas fue atacada por 52 cazas republicanos¹³³.

Los enfrentamientos terrestres fueron de nuevo feroces, con ataques y contraataques, posiciones conquistadas y reconquistadas por unos y otros varias veces en un solo día. Modesto había dado una instrucción a sus oficiales y tropa, que publica el Boletín nº 34 del Quinto Cuerpo de Ejército del Ebro, de fecha 5 de septiembre:

No se puede perder una sola posición. Si la ocupa el enemigo hay que contraatacar rápidamente librando a su alrededor cuantas batallas sean precisas, pero asegurando siempre que quede en poder de la República. Ni un metro de terreno al enemigo. ¡Qué sus fuerzas de choque queden destrozadas para siempre ante nuestras bayonetas!

Hacia el día 9 de septiembre se daba por terminada esta contraofensiva. Los nacionales habían conseguido conquistar Corbera y otras posiciones avanzando sus líneas, pero una vez más no habían podido romper el frente, ni llegar a Camposines, ni

¹³³ Las tropas de tierra, si no estaban ellas mismas en pleno combate en aquel momento, observaban las evoluciones y los combates de los aviones. Algunos excombatientes recuerdan que a mayor altura luchaban los Messerschmidt 109 alemanes con los Polikarpov I-16 (Mosca) soviéticos, y más abajo los Fiat italianos con los "Chatos" (Polikarpov I-15) republicanos.

Entre los soldados republicanos que participaron en los combates del Ebro un criterio muy generalizado es que la aviación propia actuó poco y no les protegió y defendió frente a los continuos ataques de los aviones enemigos. David Tormo, gerente del COMEBE, señala que los cazas republicanos se centraron de forma especial en defender los puentes y pasarelas de los ataques aéreos enemigos, por lo que se les vio menos sobre las trincheras.

cortar la carretera de La Fatarella. Como en las ofensivas anteriores, los resultados quedaban lejos del objetivo propuesto.

En esta ofensiva de Corbera se habían producido unas 10.000 bajas republicanas y unas 6.000 nacionales, entre muertos, heridos y prisioneros. Los nacionales habían conquistado 21 kilómetros cuadrados de terreno, como en casos anteriores sin especial valor estratégico y a costa de muchas pérdidas. Esto desesperaba a algunos generales nacionales, como García Valiño, pero Franco quería seguir esta estrategia: sus tropas sufrían muchas pérdidas, pero las del enemigo eran mayores. Y, además, éste no podía reponerlas. Pensaba que a fuerza de presionar llegaría un momento en que los gubernamentales se derrumbarían.

Los republicanos, por su lado, habían establecido líneas defensivas en profundidad, ayudados por lo agreste del terreno. Ello implicaba que aunque los nacionales conquistaran unas posiciones no rompían el frente porque poco más adelante había otra línea de resistencia.

La potencia artillera nacional tenía una eficacia limitada. Aparte de carecer de buenos observatorios, de nuevo el terreno escarpado favorecía a los republicanos. Cuando se producía el bombardeo, la mayor parte de los soldados gubernamentales se introducían en los refugios, a menudo con entradas en la vertiente contraria de la montaña o colina, quedando unos pocos en las trincheras, para avisar cuando avanzaba la infantería enemiga a fin de que salieran los otros para combatir¹³⁴.

5ª Contraofensiva: Continuar hacia Camposines (14-23 septiembre)

Franco decide insistir en su nuevo ataque en la misma línea de la contraofensiva anterior: hacia la Venta de Camposines. Su mentalidad obstinada le lleva a pensar que al final el enemigo terminaría cediendo.

Los generales franquistas celebraron una reunión cerca de Alcañiz. Franco decidió que el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo dirigiría el ataque hacia Mora d'Ebre para ocupar Cavalls y el resto de Pàndols y rodear la zona de Pinell de Brai. El Cuerpo de Ejército Marroquí lanzaría ataques en diversas zonas con el objetivo no tanto de avanzar mucho como de fijar al enemigo sobre el terreno para evitar que pudiera trasladar tropas en apoyo de las fuerzas atacadas por el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo.

La preparación artillera que precedió a los ataques de la infantería será otra de las mayores de toda la batalla, pero en este terreno rocoso los republicanos tenían buenas fortificaciones. Se combatirá con ferocidad en cotas como las 426 y 496.

¹³⁴ Otro recuerdo dramático de muchos supervivientes. La tensión que se creaba cuando casi todos los de una unidad iban a refugiarse al inicio del bombardeo, mientras a un pequeño grupo (una escuadra o un pelotón) se le ordenaba que se quedara en la trinchera. Estos soldados se daban por muertos y no faltaban gritos, llantos y protestas.

El avance se hará extraordinariamente difícil porque el flanco derecho del avance nacional está dominado por las posiciones republicanas de la sierra de Cavalls desde las que hostigan y acribillan a los atacantes que quieren avanzar en dirección a Camposines. En unos diez días de ataques persistentes y choques durísimos los nacionales sólo consiguen avanzar las líneas unos centenares de metros sin desbordar al enemigo ni romper el frente. El mando franquista esperaba menor resistencia, pero de nuevo las desgastadas fuerzas republicanas aguantaron, aunque perdieron algunas posiciones. Tampoco en este caso los nacionales habían conseguido el avance decisivo.

Por parte de los alemanes e italianos que ayudan a Franco se está produciendo desde hace algunas semanas cierta fatiga ante una situación que no acaba de despejarse. El 19 de septiembre, Eberhard Von Stohrer, embajador alemán, telegrafió a Berlín lo siguiente:

Contrariamente a lo esperado, la ofensiva nacional contra los rojos que han avanzado delante del Ebro, en un punto cercano a Gandesa, ha sido insatisfactoria. El envolvimiento intentado inicialmente ha fracasado completamente, mientras que los ataques frontales que han tenido lugar han ganado muy poco territorio. Las razones de este fracaso son la inadecuada colaboración entre las distintas Armas y que las tropas de Franco muestran poco espíritu de lucha, mientras los rojos muestran un liderazgo superior y, por encima de todo, una mejor dirección de la Artillería. Las pérdidas del lado de Franco se dice que son grandes¹³⁵.

Es discutible la exactitud de la información de que disponía, o que transmitió, el embajador alemán, así como su interpretación de la situación, pero en todo caso reflejaba el criterio que tenían. Interesante es lo referente a la Artillería. En efecto, como se ha dicho y verá más adelante, la eficacia de la Artillería nacional fue limitada a pesar de su superioridad, lo que cambió cuando logró disponer de mejores observatorios y emplazamientos.

Tampoco en los aspectos de moral de los ejércitos la información que tenía Stohrer era del todo buena. Conforme avanzaba la batalla, la moral del ejército republicano iba decayendo. Los soldados gubernamentales eran conscientes del drama, de su inferioridad respecto al enemigo y de que la batalla estaba perdida, a pesar de la propaganda incesante que se hacía en el propio frente para mantener alta la moral. Seguían aguantando en sus posiciones, pero también aumentaban las deserciones, en algunos casos hacia el enemigo, otras, simplemente hacia retaguardia.

¹³⁵ Akten zur Deutschen Auswärtigen Politik 1918 – 1945 Documento 660. Citado por Moreno Julià, Xavier, en *El Eje en ayuda a Franco*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ponencias. Vol 1. Sánchez Cervelló, Josep / Agudo Blanco, Sebastián J. (coord.). Tarragona. Arola Editors 2011

6ª Contraofensiva: Combates en La Vall, pero el centro en Munich (principios de octubre)

Varios días de muy intensas lluvias a finales de septiembre dieron un cierto respiro a los combatientes, ya que fue mínima la actividad militar. Dejó de caer metralla, pero el cambio climatológico llegó sin que la mayoría de los soldados pudieran resguardarse en refugios adecuados. Las trincheras quedaban llenas de agua y lodo, y los soldados con la ropa empapada horas y horas, no podían cambiarse, pasando mucho frío, especialmente por las noches, ya que había empezado a refrescar. Bastantes enfermaron.

Durante los anteriores días de septiembre de 1938 en que se habían producido la cuarta y quinta contraofensivas franquistas, muy lejos del Ebro y de España, toda Europa hervía. La tensión era máxima por Checoslovaquia. Se llegaría a la cumbre de Munich el 29 de septiembre, en que los primeros ministros británico y francés, Neville Chamberlain y Edouard Daladier, respectivamente, cedieron a las pretensiones de Adolf Hitler y sacrificaban Checoslovaquia creyendo que de esta forma alejaban el peligro de una guerra generalizada. A partir de aquella fecha, el mundo, o al menos Europa, era muy distinta de la de semanas anteriores

Aunque los acuerdos no se habían planteado pensado directamente en España, lo que salió de Munich significaba el fin de toda oportunidad para la República. Su definitiva sentencia de muerte. Y, de manera inmediata, de su Ejército en la batalla del Ebro.

A principios de octubre seguirán los combates en el frente con una nueva ofensiva, aunque localizada en una zona más reducida. Los nacionales consiguieron en este caso algunos avances en la sierra de La Vall, paralela a la sierra de Cavalls, que era punto clave de la defensa enemiga.

En este aspecto es curioso un comentario-chascarrillo que se tarareaba entre los nacionales. Llegaba hasta las clases de tropa pero con información que sin duda venía de mucho más arriba, que reflejaba el criterio de algunos mandos ante la situación: “Dávila dice que al Norte, Vigón que a él la da igual, pero a mí un general me ha dicho que no habrá Ebro sin Cavalls”. Esta sierra era la espina dorsal de las defensas republicanas.

Entretanto, las críticas italianas a Franco por la forma de llevar la batalla persistían. El 8 de octubre, ante el Gran Consejo Fascista, Mussolini decía: “Col passaggio dei rossi sull'altra sponda dell'Ebro, Franco non a perduto la guerra. No. Ma a perduto qualche cosa de piú: la vittoria”¹³⁶.

¹³⁶ “Con el paso de los rojos a la otra orilla del Ebro, Franco no ha perdido la guerra. No, Pero ha perdido algo más: la victoria”. Citado por *Bottai*, Giuseppe. *Diario 1935-1944*. Milán. Rizzoli 1982

Giro estratégico nacional

El 23 de octubre el mando franquista celebra en el Coll del Moro un consejo convocado por Franco. Allí, en el puesto de mando del Caudillo, que en clave militar se conoce como "Terminus", acuden todos los generales con mando sobre tropa, además de los responsables del Estado Mayor. Se va a analizar cómo romper de una vez por todas el frente enemigo y terminar con su resistencia. Constatan que disponen ahora de mayores posibilidades para una ofensiva realmente victoriosa porque en las tres anteriores ofensivas nacionales sus tropas han conseguido avances parciales por la parte central del dispositivo enemigo hacia la Venta de Camposines y han ocupado diversas posiciones en la sierra de La Vall. Tales avances, aunque son limitados, permiten ahora una mejor operatividad de la artillería. Como los nacionales ya ocupan algunas de las cumbres de la sierra de La Vall disponen de buenos observatorios desde los que dirigir el tiro de las baterías y controlar mejor la precisión y eficacia de sus bombardeos sobre las posiciones enemigas. Este era un aspecto fundamental, ya que, como se ha dicho, en todo el período anterior un déficit de los nacionales estribaba en carecer de buenos observatorios para dirigir el fuego de artillería.

Los mandos franquistas deciden introducir modificaciones en los ataques de infantería, priorizando conseguir una mayor sorpresa sobre el enemigo. La infantería avanzará hasta quedar cerca de las posiciones enemigas mientras éstas son machacadas por la artillería y, por tanto, cuando sus defensores están agazapados en el fondo de sus refugios. Cuando los infantes atacantes hayan llegado a la línea fijada para el asalto, quizás sólo a un centenar de metros de los parapetos enemigos, entonces parará en seco el fuego artillero y los infantes saltarán a toda velocidad hacia las posiciones republicanas a fin de no dar apenas tiempo de reaccionar a sus defensores.

La operación trazada tendrá mayor dimensión que las anteriores. De un lado se realizarán una serie de bombardeos y ataques en toda la zona comprendida entre Fayón y la Venta de Camposines, que no tendrán otro fin que el de "entretenimiento" para fijar allí al enemigo, mientras que la acción principal consistirá en

operar en el flanco derecho mediante dos ataques: uno sobre la sierra de Cavalls y otro secundario sobre la de Pàndols. Conseguido con éxito el primero, profundizar y extenderse hacia el Este, aislando al enemigo y haciendo caer por envolvimiento sus defensas de la región de Pinell, persiguiéndole sobre el Ebro.

En esencia, se pretende realizar una operación de gran dimensión contra el V Cuerpo de Ejército republicano, el de Líster, mientras en estos ataques el XV Cuerpo, el de Tagüeña solo sufrirá ataques menores para fijarlo al terreno e impedir que pueda enviar ayudas a aquél.

La operación implicaba otros cambios aun más importantes. Modificaba la dirección del ataque. En lugar de la acción frontal de todas las contraofensivas anteriores en dirección al río se trata ahora de actuar en otra dirección y conquistar lo que se está mostrando como la espina dorsal de la resistencia republicana, la sierra de Cavalls. Y, a partir de aquí una operación de envolvimiento sobre una parte importante de las fuerzas enemigas.

Para llevar a cabo esta nueva ofensiva el mando nacional hace una gran acumulación de artillería, totalizando más de 500 cañones, así como dos agrupaciones de carros de combate, y unos 50.000 soldados de infantería preparados para el asalto.

7ª Contraofensiva: la conquista de Cavalls y el derrumbamiento del frente (30 octubre-5 noviembre)

El día 30 de octubre se inicia la gran y definitiva ofensiva franquista, con la preparación artillera más potente conocida hasta entonces. Con la particularidad de que se han estudiado más que nunca las posiciones enemigas, ya que, como se ha dicho, disponían de mejores observatorios, y por ello es mucho mayor la precisión de la artillería nacional en su fuego sobre las posiciones enemigas. El general Carlos Martínez Campos, jefe de la Artillería franquista, había hecho trabajar a todos con minuciosidad.

Esta vez se cumple milimétricamente lo programado. La infantería nacional avanza hacia sus posiciones de partida del asalto mientras los proyectiles de su artillería pasan por encima dirigidos a las trincheras republicanas. Los infantes atacantes llegan hasta un centenar de metros de las trincheras enemigas y se protegen a la espera de que termine el fuego artillero. Unos 15 minutos antes de finalizar el bombardeo ya están en sus puestos. En el instante en que se da la orden de que el fuego de los cañones se detenga los infantes saltan a todo correr hacia las posiciones republicanas aún envueltas en la humareda del bombardeo. Los defensores, refugiados en trincheras y cuevas para protegerse del fuego artillero y aturcidos por el estruendo de la enorme cantidad de explosiones a su alrededor durante largo rato, junto con la intensa humareda y su fuerte olor a pólvora, más el polvo levantado, en algunos casos casi no tienen tiempo de reaccionar cuando la infantería enemiga ya les ataca con granadas de mano y bayonetas.

A diferencia de la mayoría de las anteriores, esta operación de los nacionales funciona a la perfección, como si se tratara de unas maniobras. Los atacantes se mueven con rapidez, caen en sus manos en poco rato cientos de prisioneros y abren una brecha en el frente enemigo, que se va ensanchando rápidamente. En pocas horas los nacionales ya controlan todo el terreno limitado por las carreteras de Gandesa a Tortosa y del Pinell a Benissanet. Por otro lado, la aviación no cesa de hostigar a las quebrantadas fuerzas republicanas, buena parte de las cuales huyen en desbandada.

No por ello se desmorona toda la resistencia. Seguirá fuerte en algunas zonas. La cota 666 de Pàndols, que había sido escenario de fuertes combates en la primera etapa de la batalla, vuelve a serlo. Sin embargo, el 3 de noviembre puede afirmarse que el frente republicano se ha hundido. El V Cuerpo de Ejército de Líster, contra el que se han dirigido los principales ataques de esta ofensiva franquista, está derrotado. Hacia el 4 de noviembre las primeras fuerzas franquistas de la 74ª División alcanzan el Ebro. Al cauce del río llega también algo más al norte la 1ª División de Navarra. Otra división, la 82ª, termina de conquistar la sierra de Cavalls.

Ahora se ve con claridad que la batalla del Ebro está en su fase final. En cuatro o cinco días de esta última ofensiva los nacionales han ocupado la mitad sur del territorio que mantenían los republicanos en la margen derecha del Ebro y pulverizado varias de sus mejores divisiones. Una parte de las fuerzas de Líster han podido repasar el Ebro hacia la margen izquierda.

Cambio de la dirección de ataque (6-16 noviembre)

Al día siguiente, 5 de noviembre, las órdenes del general Fidel Dávila, Jefe del Ejército del Norte y de las operaciones en el Ebro, son claras. Ahora hay que dirigir el ataque en la otra dirección, hacia la zona situada entre Camposines y Mora de Ebro, donde el enemigo intenta restablecer su línea defensiva. Los republicanos se encuentran con que muchas de sus trincheras y blocaos ya no sirven. Estaban diseñados para ataques de frente, y ahora el enemigo avanza por el flanco. Si las unidades de Líster prácticamente ya no existen, el mando queda en manos de Tagüeña, jefe del XV Cuerpo, que da la orden de “resistir, impedir todo avance, y reorganizar de forma rápida e intensa las fuerzas de la orilla izquierda”.

Significaba un cambio sustancial en las directrices del mando republicano: empieza a temer que sea el enemigo quien cruce ahora el Ebro copando los restos de las tropas republicanas que siguen en la margen derecha. Los zapadores republicanos vuelan el puente de García que habían construido sus propios pontoneros.

En los días siguientes los dos cuerpos de Ejército nacionales avanzan para envolver el nudo de Camposines, donde los republicanos han construido un sistema de fortificaciones potente: nidos de ametralladores, blocaos de hormigón, trincheras. En lugar de asaltarlo directamente, García Valiño diseña un sistema de pinza. No quieren caer una vez más en la trampa de los ataques frontales.

La retirada gubernamental

Los nacionales irán conquistando el resto del territorio en los días comprendidos entre el 10 y el 15 de noviembre, en algunos lugares chocando aún con fuerte resistencia. Pero las fuerzas republicanas que quedan van pasado el Ebro hacia la orilla izquierda. Ha sido una decisión tomada por el propio Tagüeña, que ordenó que fuerzas de la 35ª División cubrieran la retirada de los restos de las 42ª, 44ª y 3ª.

Los republicanos que se iban retirando los dos últimos días tuvieron el apoyo de la meteorología, porque la niebla obligó al enemigo a pararse o a ralentizar su avance, con lo que las vanguardias nacionales perdieron el contacto con las unidades republicanas en retirada, aparte de alterar sustancialmente la actuación de la aviación. Por otro lado, los gubernamentales disponían de buenos medios para repasar el río, con diversas pasarelas y el puente de hierro de Flix en pie, no teniendo siquiera la necesidad de recurrir a barcas. La XIII Brigada Internacional, que en realidad desde el mes de septiembre estaba formada sólo por españoles, será la última en retirarse. Podrá cruzar el río la noche del 15 al 16 de noviembre. Lo hace con tranquilidad, sin la presión enemiga. A las 4:45 de la madrugada del 16 de noviembre el teniente coronel

Tagüeña daba la orden volar el puente de Flix para evitar que el enemigo pudiera cruzar el río. La batalla del Ebro había terminado¹³⁷.

Aunque sea un tanto metafórica, la síntesis del final de la batalla y de sus consecuencias que hace Jesús María Ruiz Vidondo merece citarse: “Cuando las tropas de Líster abandonaron la orilla derecha del Ebro, la imagen es dantesca y definitiva: no se perdía la batalla, sino que era ya evidente que se perdía la Guerra Civil y la propia II República”¹³⁸

Años después, el general Vicente Rojo escribiría también como síntesis de la batalla, aunque limitado al aspecto militar:

Una pugna en la que se batían las tropas de choque propias y enemigas de mejor organización y de más sólida moral; una lucha desigual y terrible contra la máquina, de la fortificación contra los elementos destructores, de los medios del aire contra los de tierra, de la abundancia contra la pobreza, de la terquedad contra la tenacidad, de la audacia contra la osadía, y también, justo es decirlo, del valor contra el valor, del heroísmo contra el heroísmo, porque, al fin, era una batalla de españoles contra españoles.

¹³⁷ Manuel Tagüeña demostró un talento militar de gran nivel, a pesar de no provenir de carrera militar sino haber estudiado ciencias físico-matemáticas. Tenía sólo 25 años cuando mandó estas fuerzas en el Ebro. Dirigió muy bien las operaciones y de forma magistral la retirada final, salvando a la mayoría de los efectivos que quedaban en su Cuerpo de Ejército. Años más tarde sería profesor de la prestigiosa Academia Militar Frunze de Moscú.

¹³⁸ Ruiz Vidondo, Jesús María. *La batalla del Ebro*. Grupo de Estudios Estratégicos. 6 agosto 2012. En realidad en lugar de Líster debía decir Tagüeña, porque fueron las últimas tropas en retirarse, pero no cambia en contenido básico.

11. Bajas producidas

Entre los dos bandos, el número total de combatientes a lo largo de toda la batalla se sitúa en unos 250.000, bastante repartidos a partes muy similares entre los dos contendientes.

Puede parecer extraño, pero los numerosos estudiosos e investigadores de los aspectos militares de esta batalla dan cifras muy discordantes acerca del número de bajas registradas. En esta guerra civil las pasiones son tan grandes que, a veces, unos y otros dieron cifras que no eran resultado de investigaciones que pretendían buscar la objetividad, sino que respondían a la inclinación ideológica del autor. Otros han ido repitiendo cifras, sin analizarlas mínimamente. Son muchos los que hablan de 100.000 muertos, algo totalmente alejado de la realidad, confundiendo bajas totales con muertos, sin distinguir que aquéllas incluyen también heridos, enfermos o prisioneros, que en su conjunto suelen ser muchos más que los muertos. De otro lado, es justo reconocer que no es fácil obtener cifras exactas, sobre todo del bando republicano, porque mientras en unas unidades se elaboraron estadillos muy precisos, en otros se perdió documentación, o se dieron por desaparecidos soldados que no se sabe si murieron, fueron hechos prisioneros o desertaron.

En cualquier caso, sí se puede afirmar *con seguridad* que el conjunto de pérdidas humanas y de material es superior en el Ejército Popular que en el franquista. El aspecto a las conquistas territoriales de unos y otros no tiene trascendencia, porque se combatió sobre un terreno con escaso peso económico y demográfico, e incluso sin especial valor estratégico en el conjunto del mapa bélico. Se puede también asegurar que la consecuencia principal de la batalla sería de gran trascendencia para el conjunto de la guerra: Cataluña, y las tropas allí existentes, apenas ofrecerían resistencia ante la ofensiva franquista que se iniciaría un mes más tarde, el 23 de diciembre, precisamente porque se habían consumido, quedado exhaustas, en el Ebro.

Siempre partiendo de que no se tienen cifras seguras de bajas, las que parecen más próximas a la realidad son las siguientes:

Republicanas

Muertos: entre 12.000 y 13.000.

Heridos y enfermos: unos 34.000

Prisioneros y desertores: 20.000

En total, las bajas republicanas se situarían en 60.000 - 70.000.

Nacionales

Muertos: Unos 10.000

Heridos y enfermos: Unos 30.000

Prisioneros y desertores: Unos 4.000

En total, unas 45.000 bajas. Aproximadamente el 30 por ciento inferiores a las de los republicanos¹³⁹.

En conjunto, sí puede hablarse con seguridad de más de 100.000 bajas en el Ebro, entre los dos bandos, incluyendo muertos, heridos, enfermos y prisioneros y evadidos.

Aviones abatidos

Tampoco se tienen datos exactos sobre aviones derribados. Besolí y otros¹⁴⁰, que han estudiado de forma especial lo referente a la lucha aérea en esta batalla dan los siguientes datos de aviones perdidos por uno y otro bando, pero reconocen que no son completos:

Aviación republicana: Perdió 60 Mosca I-16, 16 Chatos I-15 y 7 bombarderos "Katiuska" y Grumman "Delfín" (suma unos 83 aviones)

Aviación nacional: Perdió 30 Fiat Cr-32, 8 Messerschmitt, 16 Heinkel He-51 y Romero Ro-37 de bombardeo ligero y 13 bombarderos de bombardeo pesado (suman 67)

Otros autores dan cifras más altas. Edmon Castell y otros¹⁴¹ lo sitúan en unos 130 aviones republicanos derribados por un centenar largo de franquistas¹⁴².

Besolí y coautores señalan que, al margen de la exactitud de las cifras de aviones derribados que dan, "en cualquier caso podemos afirmar que la batalla aérea en el Ebro fue la más intensa y dura jamás conocida hasta la fecha. De hecho fue la primera batalla aérea de la Segunda Guerra Mundial".

Autores diversos, que no llegan a analizar de forma tan detallada las bajas pero hacen estimaciones globales fundadas, coinciden en que los republicanos perdieron

¹³⁹ Como se dijo, se dan cifras muy dispares. En general, las que dan la mayoría de autores son más elevadas de las que aquí se aportan. Pocos las dan inferiores. Las mínimas que se han encontrado son de Paul Preston. Cifra en 13.250 el número total de muertos en la batalla, de ellos 7.150 republicanos y 6.100 franquistas. Las bajas totales, incluyendo heridos y mutilados, las eleva a 110.000. Preston da tales datos en "*Les conjuntures polítiques de les dues Espanyes*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. Cit. Tomo I. p. 117

¹⁴⁰ Besolí, A. Gesali D., Hernández X., Iñiguez, D, Luque, J.C. *La batalla del Ebro*. Barcelona. RBA 2006

¹⁴¹ Castell, Edmon; Falcó, Lluís; Hernández, Xavier; Junqueras, Oriol; Luque, Joan Carles; Santacana, Joan. *La batalla de l'Ebre*, subtítulo *Història, passatge, patrimoni*. Barcelona. Pòrtic. 1999

¹⁴² Obsérvese que varios autores son comunes a los dos libros, y, sin embargo, las cifras no son coincidentes.

alrededor del 75 por ciento de la artillería y blindados que utilizaron en la batalla y entre 130 y 150 aviones.

Los nacionales “perdieron” unas 300 piezas de artillería. Pero en este caso hay que matizar tal cifra, porque muy pocos de aquellos cañones u obuses fueron destruidos o cayeron en manos del enemigo. En su mayoría su inutilidad derivaba de que los tubos de los cañones quedaron inutilizados por el desgaste, dado el uso intensivo a que estuvieron sometidos a lo largo de la batalla. Sustituyendo los tubos o reparando el estriado de los desgastados eran, por tanto, casi todos cañones recuperables. Asimismo, la mayoría de autores cuantifican en un centenar los aviones perdidos por los nacionales.

12. Incógnitas de la batalla, en una guerra entre pobres

De la gestación, desarrollo y consecuencias de la importante batalla del Ebro quedan muchas incógnitas sin respuesta. No siempre hay respuestas seguras. En todo caso, hay interpretaciones. A continuación se plantean algunas de ellas.

La falta de apoyo del GERC

El Ejército republicano cometió diversos errores en la batalla del Ebro o en relación con ella. Ya se han apuntado los referentes a la propia operación, tales como la no intervención de la aviación propia en los primeros días de la ofensiva.

Pero el fallo más importante es que desde la zona Centro-Sur no se lanzó ninguna ofensiva de importancia que apoyara el ataque en el Ebro, fuera en dirección norte desde la zona de Valencia para enlazar de nuevo los dos territorios republicanos, o en otros sectores del frente de destacado valor estratégico para obligar a Franco a desplazar allí fuertes contingentes de tropas. Hubo ataques tímidos en Extremadura y en la sierra de Javalambre (al sur de la provincia de Teruel), pero eran de tan menor cuantía que no implicaron que Franco se viera obligado a trasladar hacia allí tropas numerosas, y, por supuesto, ni un solo hombre desde el frente del Ebro.

El general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor Central, pidió en diversas ocasiones a los mandos del Grupo de Ejércitos de la Región Central (GERC), de la zona Centro-Sur que lanzaran ataques, pero aquéllos, a cuyo frente estaba el general José Miaja con el general Manuel Matallana como Jefe de Estado Mayor, hicieron oídos sordos¹⁴³.

En Extremadura, en la provincia de Badajoz, donde los nacionales tenían sólo una franja estrecha de terreno próximo a la frontera portuguesa era un punto en el que el Estado Mayor republicano había planteado desde hacía mucho tiempo la realización de una ofensiva para dividir en dos el territorio franquista, sin haberlo realizado en ningún momento. En junio de 1938, unas semanas antes del inicio de la batalla del Ebro, y a lo largo de más de dos meses, en la zona se produjeron combates que, sin atraer grandes contingentes de tropas ni ser operaciones decisivas, se saldaron con ventaja nacional, porque ensancharon dicha franja conquistando unos 3.500 kilómetros cuadrados de terreno. No se produciría una ofensiva republicana importante en esta zona hasta enero de 1939, terminada la batalla del Ebro, cuando las tropas de Franco avanzaban hacia Barcelona. Era ya muy tarde, aparte de que tampoco lograron el objetivo.

¹⁴³ Vicente Rojo y Manuel Matallana, que eran amigos, intercambiaron una interesante correspondencia en este período. Ver algunas de estas cartas en Arasa, Daniel. *Entre la Cruz y la República*. Styria. Barcelona 2008. Algunos han apuntado que Matallana pudo tener contactos con el enemigo en la última etapa de la guerra. En todo caso los mandos republicanos de la zona Centro-Sur adoptaron en todo momento en este período una actitud muy conservadora, de mantener a toda costa el precario y mal pertrechado ejército que tenían, sin aventurarse en operaciones ofensivas.

También se planificó un desembarco republicano en Motril, que se anuló en el último momento.

Desde la propia Cataluña, el Ejército del Este que cubría la línea del Segre y el Noguera Pallaresa lanzó en agosto de 1938 un ataque en la zona de Vilanova de la Barca y otro en noviembre de 1938 en la zona de Serós, en el bajo Segre, coincidiendo éste último casi con los últimos días de la batalla del Ebro. Cruzaron el Segre en ambos casos y atacaron a las fuerzas nacionales en sus respectivos sectores, el primero distante del frente del Ebro y el segundo próximo a él, pero eran de magnitud muy limitada que no ponían en peligro en absoluto el dispositivo militar franquista y por ello mismo no desinflaron la presión nacional en el Ebro.

De facto, por tanto, Franco pudo concentrar sus fuerzas de maniobra en el Ebro, así como casi toda su aviación y buena parte de la artillería, sin verse obligado a desplazar efectivos de importancia a otras zonas, porque la mayoría de los frentes de la larga línea de más de 1.500 kilómetros que separaba a ambos contendientes estaba en calma o sólo se producían acciones puntuales menores, por lo que sus tropas allí destinadas se limitaban a poco más que cubrir línea.

¿Por qué los ataques frontales? Una guerra de pobres

A lo largo de la mayor parte de su desarrollo, la batalla del Ebro fue claramente de “lucha de carneros”, de ataques frontales de los nacionales contra los gubernamentales atrincherados manteniéndose a la defensiva. Son frecuentes las críticas en el sentido de afirmar, acusatoriamente, que Franco se empecinaba en este tipo de ataques, y deducen de ello su falta de capacidad militar.

Surgen cuestiones como, ¿había otras posibilidades? ¿Qué dicen los expertos?

Es evidente que una maniobra mucho más brillante y efectiva por parte de los nacionales hubiera sido, una vez habían conseguido detener el avance de los republicanos, la de lanzar un ataque de gran magnitud y de movimiento rápido desde la zona de Lérida o del Bajo Segre para colapsar a las fuerzas republicanas del Ebro o, al menos, obligarlas a replegarse a toda prisa para no quedar copadas. O, incluso, acompañar el ataque desde Lérida con un desembarco en la zona de Tarragona o bien pasando el río Ebro por el Bajo Ebro y actuar como pinza sobre aquellas tropas enemigas.

Dejando de lado el explicado aspecto político que llevó a Franco a la decisión de posponer el ataque hacia Barcelona y la frontera para evitar una posible intervención de Francia al norte de Cataluña, aquellas posibilidades de operaciones envolventes, aún siendo brillantes, quedan para la ficción a la vista de los medios y de la formación que se tenía en este momento. Los ejércitos de Franco no tenían ni los medios materiales, ni las fuerzas acorazadas y motorizadas que aseguraran una rápida movilidad, ni la preparación para la “guerra relámpago” que se desarrollaría poco después durante la Segunda Guerra Mundial por parte de ejércitos muchísimo más modernos y mejor dotados. Ni los altos mandos, ni la oficialidad, ni los soldados, estaban técnicamente preparados para ello. En la batalla del Ebro participaron algunos de los aviones, cañones y carros de combate más modernos del momento, pero una

parte importante del material se acercaba más al de la Primera Guerra Mundial que al de la Segunda. Y lo mismo la preparación de los militares. No eran expertos en las más modernas tácticas. Tampoco puede perderse de vista que esta batalla, no por ser la más dura y sangrienta del conflicto bélico dejaba de formar parte de una guerra entre pobres, de un país atrasado en muchos aspectos, también en la preparación de los militares y en la tecnología. Prácticamente todo el material era fabricado en otros países, era una guerra de soldados en alpargatas, unos ejércitos a los que basta observar la falta de uniformidad en la indumentaria de los combatientes en las fotos o en los documentales del cine para darse cuenta de adónde podían llegar. Un país donde aún eran muchos los analfabetos. No faltaba heroísmo y entrega, ni tampoco fiereza en los combates, ni bajaba la crueldad, pero en un marco de atraso respecto a los países de Europa occidental. Nada que ver con los magníficos uniformes, armas y formación de ejércitos de otros países que se verían poco después en la Segunda Guerra Mundial. Era una guerra de país pobre y atrasado, y, en consonancia con ello, tampoco la preparación de los militares era puntera.

Aparte de dejar aparcados a los republicanos en el Ebro y continuar la ofensiva de Valencia, que era otra posibilidad, si Franco quería derrotarlos a sus enemigos *in situ* tenía pocas posibilidades distintas de las que planteó. Diversos comentaristas militares, conocedores de los medios de la época, señalan que la configuración del terreno, el limitado espacio en que se desarrolló la batalla con el altísimo número de combatientes en cada bando imposibilitaban mucho poder realizar maniobras rápidas y envolventes, por lo que al final quedó reducida a una sucesión de choques frontales, de asaltos de infantería tras fuertes bombardeos aéreos y artilleros. Precisamente la posibilidad de una maniobra envolvente del enemigo se produjo a partir de la última contraofensiva franquista, cuando se habían logrado ciertos avances anteriores que permitían, de un lado, disponer de buenos observatorios, y de otro atacar por el flanco¹⁴⁴.

¹⁴⁴ Ni el propio Franco ni muchos de sus generales tampoco se distinguieron por su preparación y dominio de la guerra moderna, pero tampoco los del enemigo. En su libro *La Guerra Civil Española* el historiador británico Antony Beevor dice que los jefes militares franquistas, a excepción de Juan Vigón, le parecen “comandantes de pelotón ascendidos a generales por las circunstancias” y que estaban más interesados por seguir lo que mandaba Franco que en dirigir las operaciones con el menor pérdida de vidas humanas. Beevor tiene bastante razón, aunque no total. Hubo varios generales más del bando nacional con alta preparación, y que se citan en este trabajo, pero es cierto que la mayoría no demostraron grandes dotes ni en el Ebro ni en otras batallas. Como mínimo, su formación militar había quedado anticuada.

Sin embargo, para analizar los hechos históricos hay que hacer el esfuerzo de situarse en el contexto y en el tiempo. Baste ver que muy poco después, antes de que pasaran dos años, uno de los ejércitos más potentes del mundo, el francés, fue derrotado fácilmente por los alemanes porque sus generales tampoco se habían adaptado a una guerra moderna. Y lo mismo Polonia en 1939.

Perspectivas del fin de la guerra

Terminada la batalla del Ebro el panorama de la guerra había dado un salto. Los republicanos habían sufrido mayores pérdidas humanas y de armamento que sus adversarios, los cuales, además, estaban mejor dotados. La superioridad militar de los franquistas, que era ya un hecho al empezar la batalla, era ahora mucho mayor que unos meses atrás.

Pasando a la moral de combate. Al margen de la propaganda y retórica oficial, los republicanos estaban psicológicamente hundidos, al menos en la zona catalana. La comprobación se daría sólo unas semanas más tarde, cuando los franquistas lanzaron su ofensiva sobre Cataluña. Apenas se les opuso resistencia. En contraste, la moral entre las tropas y la retaguardia franquista era alta, moral de victoria.

Estratégicamente, además, los franquistas tenían la ventaja de que su territorio había ido creciendo progresivamente, y ocupaban ya bastante más de la mitad de la Península, aparte de que no estaba dividido en dos partes como el de sus adversarios.

Si se suma que la coyuntura internacional tras la cumbre de Munich parecía alejar un conflicto general, y ya no era de temer una intervención extranjera a favor de la República se daban todos los ingredientes para poder asegurar que la guerra había entrado en su fase final. Ahora Franco ya no temía una reacción de París si lanzaba la ofensiva sobre Cataluña y sus tropas, incluidas las italianas, llegaban a la frontera francesa.

Cuarta parte

La información y la propaganda en la Guerra Civil

13. Líneas e instrumentos de la información-propaganda de los dos bandos

La propaganda es un arma fundamental en las guerras. En éstas no se lucha sólo en las trincheras físicas, sino también en las de las convicciones, las opiniones, la moral de combate en el frente y en la retaguardia. Ahí actúa la propaganda. En el caso de la Guerra Civil Española su influencia fue aún mayor que en otras guerras por tratarse de un conflicto con un marcado carácter ideológico. Fue muchísima la propaganda pero, eso sí, fue muy básica, muy directa, simple y repetitiva, dirigida a apelar a los sentimientos más que a la razón, orientada a movilizar a los del bando propio frente al enemigo y a erosionar a éste.

Antonio Quirós García define la propaganda de guerra como el lenguaje instrumental que crea el hombre para manejar las situaciones derivadas de los conflictos bélicos. “Quizá no exista nada tan poco motivante para el ser humano como la guerra, nada hay en ella que nos mueva de modo fácil a ejercerla, por ello la propaganda bélica se convierte en una herramienta imprescindible para alterar esta situación”, añade¹⁴⁵.

La propaganda política, y en los casos de guerra es llevarla al extremo, es la repetición continuada y sesgada de unas determinadas ideas con el fin de conseguir por vías emocionales simplistas una aceptación acrítica general de aquellas ideas, y excluyendo todas las demás que las contradicen.

Lluís Foix, ex director de *La Vanguardia* y ex corresponsal en diversas partes del mundo, escribió en base a su experiencia en el campo de la información:

Los estados mayores (militares y políticos) no quieren a los periodistas, pero ya que existen los utilizan para lanzar los mensajes más convenientes para el consumo de su propia opinión pública”,

y más adelante señala que

“la historia nos dice que no hay ninguna guerra que se haya ganado limpiamente. La guerra es sucia, bronca, no tiene piedad. Cuando se desencadena es sólo para ganarla. Todo vale si sirve al objetivo de destruir o someter al adversario¹⁴⁶.”

Como en otros aspectos, la propaganda de la guerra española sirvió de ensayo para la que desarrollarían los contendientes de la Segunda Guerra Mundial, aunque la llevarían a campos mucho más amplios y con medios más sofisticados.

Importancia de la propaganda para los dos bandos

Ambos contendientes eran conscientes de la importancia de la propaganda desde el primer momento de la guerra, pero muchísimo más el bando republicano. Como se

¹⁴⁵ Quirós García, Antonio. *Los medios de prensa del XV Cuerpo de Ejército y sus unidades*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. Cit. Tomo 2. p. 287

¹⁴⁶ Foix, Lluís. “*La Vanguardia Digital. Guerra y propaganda*. 22/10/2001

explica a lo largo de este trabajo, en la primera etapa de la guerra los medios de que disponían los gubernamentales cara a la propaganda eran inmensamente mayores. Habían quedado del bando republicano las principales ciudades, lo que significa que allí tenían los principales periódicos, las más importantes emisoras de radio, los estudios de producción cinematográfica, las editoriales, el mayor número de periodistas, diseñadores y maquetistas, locutores, cartelistas, linotipistas y trabajadores de las imprentas... Pero, además, en el arte de la publicidad y la propaganda, son ellos quienes tienen más experiencia. Los dirigentes son personas del mundo político, sindical, de la agitación revolucionaria, de la persuasión, de la cultura. Muchos de ellos llevaban años dedicados a la propaganda política. El otro bando lo formaban sobre todo militares, convencidos de que habían de vencer al enemigo en el campo de batalla, pero ni se planteaban que debían hacerlo en la prensa, la vida social o la propaganda. Como afirma Belén Moreno, los jefes franquistas consideraban la propaganda mucho menos importante. Eran militares y creían que al enemigo se le desmoraliza derrotándolo en el campo de batalla, no con panfletos. Añade que entre los militares franquistas “no había guerra psicológica que valga. La tropa debía obedecer por disciplina, no porque creyeran la propaganda”¹⁴⁷. La propia Moreno detalla que la propaganda franquista es más pobre que la republicana, lo cual deriva de la tendencia del militar (al menos el de aquel tiempo) en centrar los esfuerzos en ganar la guerra en el campo de batalla, pero no la guerra de las ideas. Toda su propaganda está imbuida de la mitología de la liberación y salvación, del destino final del hombre y del universo.

Pablo Martínez Pola, profesor de la Universidad San Pablo CEU y coronel del Ejército en la reserva, matiza que algunos militares sí tenían buen conocimiento de la importancia de la propaganda, y lo demostraron en la Guerra de Marruecos invitando a algunos cineastas extranjeros. De otro lado recuerda que el propio coronel (luego general) José Millán Astray supo “vender” muy bien la creación y desarrollo del Tercio de Extranjeros (La Legión) y muestra de que tenía conocimientos de propaganda es que Franco le puso al poco tiempo de iniciarse la guerra al frente del aparato de propaganda de los nacionales.

Aunque los nacionales empezaron la guerra con poca propaganda y, además, muy simple, también ellos aprendieron luego, en buena parte con la ayuda alemana e italiana.

En conjunto la propaganda republicana fue más abundante y de mejor calidad, con una multitud de organismos e instituciones emisoras. La del bando nacional llegó más tarde, fue más elemental y más escasa. Pero cara el campo de batalla, como se ha visto y se verá, no menos eficaz.

No puede cuantificarse en qué grado influyó la propaganda en el desenlace o en la marcha de la guerra. Puede afirmarse de manera genérica que, en su propaganda, los republicanos plantean la guerra como el enfrentamiento entre “el progreso y la

¹⁴⁷ <http://belenmoreno.files.Wordpress.com/2011/03/parchc3ads-franquista1.png> Consultado en enero de 2013

reacción” y sus contrarios la presentaban como lucha entre “la civilización y la barbarie roja”.

Mientras la radio va ganando peso, una característica general de los periódicos de guerra es que “adelgazan” por las dificultades en el suministro de papel. Se da en ambos bandos, pero es más acusado en el republicano. Alguno del bando nacional, como el ABC de Sevilla, no parece acusar las restricciones.

Otro detalle que puede resultar curioso con la mentalidad actual es que, a pesar de la gravedad de los acontecimientos, los lunes continuaron sin aparecer los periódicos de la mañana, porque el domingo era el día de descanso de los periodistas¹⁴⁸. También es reseñable que las crónicas de los enviados especiales a las zonas del frente a menudo se publicaban con varios días de retraso en el respectivo periódico, por dificultades de comunicación.

La creación de mitos

Un aspecto importante al que contribuye de forma sustancial la propaganda es el de la creación de mitos. No faltaron en la Guerra Civil, por los dos bandos.

Mitificar algo o alguien implica reconocerle un valor enorme, encumbrarlo hasta lo más alto, otorgarle credibilidad sin discusión. A veces el origen está en la pura invención de algo que nunca sucedió y, en otras, en manipular los hechos para sobredimensionarlos.

Los mitos surgen a veces de forma más o menos espontánea y el boca a boca o la repetición en los medios de comunicación los va agrandando. Otros son creados con una clara intencionalidad y llegan a ser asumidos por muchos en base a la repetición. Los medios tienen un papel básico en ello, y algunos como el cine son particularmente adecuados para tal creación de mitos. En *Historia contemporánea y cine*, el profesor francés Marc Ferro escribe: “Todos saben que nadie escribe la historia inocentemente, pero este criterio no había quedado nunca tan patente como en el nacimiento de nuestro siglo (se refiere al XX), precisamente cuando aparece el cinematógrafo”¹⁴⁹.

Son muchas las historias inventadas o manipuladas. Julio Caro Baroja en su libro ya clásico de *Las falsificaciones de la historia*¹⁵⁰ describe una gran cantidad de acontecimientos históricos que se dan por verdaderos y sin embargo no lo son o sólo parcialmente. Sobre los autores de tales deformaciones a lo largo de los siglos llega a decir:

¹⁴⁸ El descanso dominical obligatorio para los periodistas fue instituido en 1925, durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Años antes, en 1919, los periodistas habían hecho huelga en exigencia del descanso dominical. Para suplir la falta de información se publicaban las Hojas del Lunes, editadas normalmente por las asociaciones de la prensa, cuya principal información era la deportiva, en especial el fútbol del domingo.

¹⁴⁹ Ferro, Marc. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona. Ariel 1995

¹⁵⁰ Caro Baroja, Julio. *Las falsificaciones de la historia*. Barcelona. Seix Barral 1992

De todas maneras, hoy, por muy críticos que seamos, hemos de estudiarlos a ellos, más que a sus obras, con cierta benevolencia y comprensión, pues debieron ser hombres fantásticos, no malhechores. Existe en la actualidad otra clase de impostores y tartufos más peligrosos, pues no falsifican datos o hechos, sino que interpretan los auténticos a su modo y para sus fines¹⁵¹.

Como afirma María Dolores García refiriéndose a la acción política, los mitos pueden servir a veces para transformar la realidad:

La fría racionalidad no puede alimentar revoluciones, mientras que el mito ha sido motor de transformación porque apela a la épica, a los sentimientos, a la voluntad. Los mitos y los héroes han abonado aberraciones históricas y también saltos importantes para la justicia social¹⁵².

Los mitos, como explica Hans Blumenberg, son de extraordinario interés para comprender el comportamiento humano, porque cumplen la función de dar sentido a la vida de las personas¹⁵³. Por su lado, Manuel García-Pelayo afirma que los mitos son inherentes a la condición humana y de algunos de ellos beben ideologías y partidos políticos, que los manipulan cara a sus intereses. No deja de reseñar que los mitos que se cargan de simbolismo político son los más interesantes y, a la vez, de los más difíciles de clarificar¹⁵⁴.

Una labor del historiador es la de depurar los mitos, desentrañar la realidad despojándola de falsos aditamentos. En este estudio se intenta huir de los mitos creados o difundidos a través de los órganos de comunicación y propaganda. A lo largo de los años, en unos casos en la labor periodística y en otros por trabajos de historia o relación con organizaciones, el autor asistió a encuentros o reuniones de personas que combatieron de una u otra forma en la batalla del Ebro o en general en la guerra (quinta del biberón, aviadores de la República, ex presos políticos, brigadas internacionales...), en todos los casos del bando republicano porque han sido los que han realizado tales encuentros, y resultaba evidente como muchos habían mitificado los hechos y vivencias, alejándose a menudo de la realidad. Involuntariamente, en sus mentes habían “reconstruido” los acontecimientos. La batalla del Ebro es esencialmente un mito para muchos de ellos. También los miembros de las Brigadas Internacionales han sido convertidos en unos héroes llegados de todo el mundo “para defender la libertad”.

Los nacionales crearon también sus mitos. Destaca la exaltación de la figura de Franco. Otro de los que cuajaron durante una parte del franquismo fue el de hacer creer que el Alzamiento, la sublevación militar de julio de 1936, había sido un golpe militar “preventivo” que se adelantaba a otro golpe procomunista que se estaba gestando, lo que hoy está totalmente desmentido. Los llamaban el “complot del marxismo internacional”. Otro hecho quizás no un mito pero sí un símbolo que

¹⁵¹ En 2013 se publicó el libro *La invención del pasado* de Murado, Miguel-Anxo. Madrid Debate 2013. Denuncia un buen número de tópicos irreales de la historia de España.

¹⁵² García, María Dolores. *La Vanguardia*. 10/12/2013

¹⁵³ Blumenberg, Hans. *Trabajo sobre el mito*. Barcelona. Paidós 2003

¹⁵⁴ García-Pelayo, Manuel. *Los mitos políticos*. Madrid. Alianza 1981

magnificaron fue la liberación del Alcázar de Toledo. Cuando las fuerzas nacionales habían conquistado Talavera de la Reina y avanzaban hacia Madrid, Franco ordenó desviarse hacia Toledo, conector del valor propagandístico de la liberación del Alcázar.

Deshacer los mitos es muy difícil. Timothy Snyder en *The reconstruction of nations* dice: “Refutar un mito es como bailar con un esqueleto: es muy difícil desengancharse del decepcionante y tenue abrazo una vez la música ha empezado, cuando te das cuenta que son tus propios pasos los que lo mantienen en movimiento”.

El modelo de propaganda nacional y su desarrollo

Los generales rebeldes no habían montado una estructura de propaganda cuando se sublevaron en julio de 1936. Preveían un golpe de Estado de pocos días de duración y no se habían planteado otra cosa en el ámbito propagandístico que la ocupación de las emisoras de radio y, a través de ellas, anunciar el estado de guerra y difundir sus mensajes. Cuando el previsto golpe se convirtió en una guerra tuvieron que plantearse sin demora la creación de una estructura para propaganda, aunque, como se dijo antes, a los militares les costaba por falta de hábito y por su mentalidad.

El 4 de agosto de 1936 la Junta de Defensa Nacional crea el Negociado de Prensa, al frente del cual coloca al periodista Juan Pujol Martínez. En un primer momento se centra en unificar las noticias y recoger el material gráfico disperso. El 2 de octubre nace la Sección de Prensa y Propaganda, en la que sigue de momento Juan Pujol pero que será pronto sustituido por el general José Millán Astray, fundador de la Legión¹⁵⁵. La Sección de Prensa y Propaganda emite los comunicados de guerra, unifica criterios informativos y contrarreplica las informaciones enemigas. Inicialmente la información de guerra consistía en artículos de comentario, pero el 3 de diciembre de 1936 se decide que cada día se haría público el “Parte de guerra” del Cuartel General del Generalísimo, unificando la información.

La sección de Prensa y Propaganda es ascendida a nivel de Delegación y pasa a estar adscrita a la Secretaría General del Jefe del Estado, al frente de la cual está Nicolás Franco, hermano del Caudillo. El primer delegado sería Vicente Gay Forner, a quien el 15 de abril de 1937 sustituye el comandante Manuel Arias Paz. En abril de 1938 entra en vigor la Ley de Prensa, y con ella la propaganda pasa a depender del Ministerio del Interior, al frente del cual está Ramón Serrano Suñer, y se crea una Subsecretaría de Prensa y Propaganda. Ahí trabajará Dionisio Ridruejo.

El modelo propagandístico del bando nacional hay que buscarlo en Italia y Alemania. Entre los diversos colectivos que conforman el bloque franquista (falangistas, requetés, monárquicos, derechistas de diversas tendencias y sectores militares) quienes se mueven mejor en el campo de la propaganda y estructuran su organización

¹⁵⁵ Pocos días después, el 12 de octubre, fue cuando Millán Astray tuvo el célebre enfrentamiento con Miguel de Unamuno en la Universidad de Salamanca. El “muera la intelectualidad” y la respuesta del filósofo se hicieron famosos. Hay versiones diversas de lo sucedido no exactamente coincidentes.

son los falangistas, y pronto van apareciendo una serie de publicaciones falangistas, como *Arriba España*, *Amanecer*, *Vértice*, *Fe*, *Jerarquía*¹⁵⁶ y otras.

En febrero de 1937 nació la revista *Fotos*, publicación falangista que luego se dedicaría más a temas deportivos y de espectáculos. En mayo de 1937 se creó en Burgos una revista promovida por catalanes afectos al franquismo, *Destino*¹⁵⁷. Sus principales impulsores fueron Xavier de Salas y Josep Maria Fontana. La dirigía Ignacio Agustí y entre otros estaban con él José Ramon Masoliver y Ramon Vergés.

Otra publicación creada en este período fue *Domingo*, promovida por el periodista, escritor y político Juan Pujol, antes citado, un hombre que había colaborado con los generales en la gestación del golpe militar, y que más tarde, entre 1938 y 1944, dirigiría el diario *Madrid*. No hay que olvidar tampoco *Flechas* y *Pelayos*, que pretendía reunir en una las que habían sido publicaciones juveniles de falangistas y requetés.

Los periódicos y emisoras de la zona nacional no fueron requisados, quedando en propiedad de sus dueños, pero toda la orientación informativa era la que convenía al bando nacional, siendo depurados y separados de sus puestos, cuando no encarcelados y en algunos casos asesinados, los periodistas de pensamiento republicano. Para darse cuenta hasta los detalles del control es sintomática una referencia a un periódico tan conservador, aunque defensor de la libertad de prensa, como *El Norte de Castilla*. Por orden de la Delegación Nacional de Prensa de su cabecera desaparece “Diario Independiente de Valladolid” y no se recuperaría hasta casi tres décadas más tarde, el 24 de enero de 1965. Al frente del Consejo de Administración del rotativo estaba Antonio Royo Villanova, que había sido diputado agrario en las Cortes de la República y que fue quien capitaneó las campañas contra la aprobación del estatuto de autonomía catalán por ser un defensor radical de la unidad española. En 1934, con el gobierno derechista de Alejandro Lerroux y ministros de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), fue ministro de Marina. A este periódico le requisaron los dos teletipos que tenía para instalarlos en el Cuartel General del Generalísimo, en Burgos, aunque, ciertamente, acabada la guerra,

¹⁵⁶ *Jerarquía* se titulaba *Revista negra de Falange*. Era una revista de pensamiento y señalaba específicamente que era *Guía Nacional sindicalista del Imperio, de la Sabiduría, de los Oficios*. Tenía formato de libro, con letras muy grandes y cubiertas negras. Esto último y su subtítulo eran especialmente importantes, porque era una clara referencia y seguidismo del fascismo (camisas negras). Casi siempre en sus primeras páginas aparecía un “soneto imperial”. Su director era Fermín Yzardiaga Lorca, y entre sus colaboradores estaba el grueso de la intelectualidad falangista o próxima a ella: Eugenio d’Ors, Agustín de Foxá, Dionisio Ridruejo, Ernesto Giménez Caballero, Alfonso García Valdecasas, Fray Justo Pérez de Urbel, Luis Rosales, Gonzalo Torrente Ballester, Pedro Laín Entralgo y otros.

¹⁵⁷ El nombre provenía de aquella definición de la patria hecha por José Antonio Primo de Rivera: “España es una unidad de destino en lo universal”. Tras la guerra, trasladada la redacción a Barcelona, fue una de las publicaciones más importantes a lo largo de décadas. En sus páginas escribieron los más destacados escritores, destacando Josep Pla, que colaboró sistemáticamente a lo largo de 36 años.

en 1939, los devolvieron¹⁵⁸. Si esto se hacía a un diario tan derechista, ni que decir con los de signo contrario. En la zona nacional desaparecieron los órganos de prensa de todos los partidos que no formaban parte del Alzamiento y, tras la Unificación, sólo cabían los de esta tendencia.

Conforme las tropas nacionales iban avanzando y conquistaban nuevas ciudades se hacían cargo de periódicos que allí existían. Si eran de propiedad privada los devolvían a sus dueños, aunque estaban controlados. Los periódicos de partido normalmente desaparecían. En otros casos, creaban periódicos nuevos. En conjunto formarían lo que con el tiempo se denominó la Cadena del Prensa del Movimiento.

Las autoridades franquistas crearon una Oficina Militar de Prensa y Propaganda. En abril de 1938, por otro lado, se promulgó la Ley de Prensa e Imprenta, que entre otras, imponía el nombramiento de los directores, la censura previa, las notas de inserción obligatoria enviadas desde las instituciones públicas y el seguimiento de las consignas oficiales, además de que los periodistas debían estar inscritos en el Registro Oficial de Periodistas del que quedaban fuera los considerados no adictos al Régimen.

Un apoyo fundamental para el bando nacional lo representa la Iglesia. Excepto el clero vasco y diversos casos aislados de católicos de toda España¹⁵⁹, la Iglesia apoya a los sublevados y aporta una parte importante del contenido ideológico de lo que sería el nuevo régimen. La Iglesia como institución no intervino en la preparación y realización del Alzamiento, pero tras la persecución religiosa en el bando republicano se pone claramente junto al franquista. Y con la Carta Colectiva de los Obispos fechada el 1 de julio de 1937, que se dio a conocer el 15 de agosto, proporciona una justificación a la rebelión. La “infraestructura” de la Iglesia será un apoyo básico y el régimen se apropia en buena parte de los símbolos cristianos.

Anticomunismo y caudillismo

Característica básica de la propaganda franquista es su sentido unidireccional, destacando entre sus atributos el caudillismo y el anticomunismo. Su contenido tiene una línea muy clara y todos los medios discurren por los mismos senderos¹⁶⁰. Aparte la alabanza al Caudillo, la unidad de España, el sentido del Imperio o la defensa de la religión católica, una constante en la propaganda franquista será el descrédito de las autoridades republicanas, de las que se hacen relatos de su cobardía o su corrupción. No se ataca al pueblo sino que se quiere mostrar que los culpables de la situación, del estallido de la guerra, eran los mandatarios republicanos y los partidos políticos. Llegó

¹⁵⁸ Datos del libro “150 años de historia. El Norte de Castilla. Edit. por el propio periódico. Valladolid 2006. p. 128 y sig. Antonio Royo Villanova presidió el consejo de administración de dicho periódico durante 44 años, desde 1912 hasta 1956.

¹⁵⁹ Ver Arasa, Daniel. *Católicos del bando rojo*. Barcelona. Styria 2009

¹⁶⁰ El modelo propagandístico de los nacionales está muy influenciado por los de Italia y Alemania. Ciertamente, dejando de lado otras consideraciones, Franco no tenía el carisma de Mussolini o Hitler.

a ser frecuente la referencia morbosa a que los rojos celebraban orgías en las iglesias que habían profanado y destruido.

La propaganda franquista alentaba la división entre las fuerzas republicanas y atacaba de forma especial a los comunistas, a quienes a menudo se hace referencia como “sicarios de Moscú”. Así, analizando los programas de radio, alocuciones, octavillas... se detectan elementos como los siguientes: dejar bastante bien a la CNT e instigarles a no dejarse aplastar por los comunistas, o acusar a los partidos socialistas y liberales de incapaces de evitar la guerra y de hacer frente a los comunistas. También a los nacionalistas catalanes y vascos se les decía que estaban en manos de la Internacional comunista, la cual no respetaría no ya los estatutos de autonomía sino ni siquiera el concepto de región.

Una propaganda nacional que puede parecer contraproducente en principio pero que tenía fondo era la de magnificar la participación de las Brigadas Internacionales en la guerra. Por supuesto, calificaban a sus miembros de delincuentes, apátridas, facinerosos y otros adjetivos similares, pero en la propaganda franquista se habla mucho de ellos. En primer lugar aumentan su número. La cifra de brigadistas que reflejó muchas veces la información-propaganda franquista era de 100.000, lo cual estaba muy por encima de la realidad. Más del doble (fueron algo menos de 40.000). Por supuesto, se les consideraba un brazo del comunismo. De la misma forma que agrandaban también la influencia de Moscú. Podían así hablar de invasión comunista, de que los dirigentes del bando republicano estaban supeditados a Stalin y que ellos, los nacionales, liberaban España de los sicarios de Moscú.

En sentido inverso, los nacionales intentaban con su propaganda minimizar el apoyo que recibían de Alemania e Italia, y sobre todo la participación de tropas fascistas italianas. Evidentemente no podían ocultar su presencia, porque el propio Mussolini y los suyos se ocupaban de airearla al máximo.

La información sobre los avances militares siempre resaltaba la “liberación” de las ciudades y pueblos, no hablaba de “conquista” u “ocupación”¹⁶¹. También eran frecuentes las referencias al hambre, las privaciones y el caos en el territorio republicano. Aparte la radio, con la que llegaban a toda la península, la propaganda sobre las ciudades enemigas se hacía con octavillas, panfletos u otros medios, y se centró sobre todo en Madrid, Barcelona y Valencia. En menor grado sobre otras poblaciones como Alicante y Cartagena.

Una línea de propaganda en el campo de batalla fue la de crear desconfianza hacia sus mandos inmediatos entre la tropa enemiga, convencerla de que sus oficiales y comisarios les abandonarán en el momento del combate o de dificultades.

Uno de los argumentos de la propaganda militar franquista que iría *in crescendo* conforme avanza la guerra –y que por tanto es importante durante los choques del Ebro porque son el preludio del final del conflicto y la batalla más importante- es

¹⁶¹ Sin embargo, sí aparecía la palabra “ocupación” en los documentos militares y de las instituciones.

demostrar su superioridad militar. Un aspecto de la propaganda consiste en dar a conocer por radio largas relaciones de heridos enemigos, prisioneros y material apresado. Tiene especial importancia porque de esta forma, además del bando propio, se garantizaban la escucha de esta radio en territorio enemigo, puesto que las familias querían saber de los suyos que estaban en el frente, si habían sido heridos o caído prisioneros.

La propaganda franquista dirigida al bando contrario habla también a menudo del perdón del Caudillo para los engañados, para aquellos que quieran volver a la verdadera Patria. A la vez describe el ambiente en el Nuevo Estado en el que habrá "Patria, Pan y Justicia", desarrollo económico, orden y justicia social, todo lo cual, según su propaganda, ya es vigente en la parte del país que controlan. Cuando las tropas avanzaban conquistando nuevas zonas se lanzaban mensajes tranquilizadores para la población, diciéndoles que con la España Nacional todo iría mucho mejor.

Una forma global de propaganda franquista, pero que a la vez muestra el convencimiento en la victoria y en el nacimiento de una Nueva Era, fue la de denominar "Año Triunfal" a cada uno de los de la contienda. El 18 de julio de 1937, primer aniversario del inicio de la guerra, se fijó que el 18 de julio sería el Día Nacional. A partir del día siguiente de la fecha citada empezaría el Segundo Año Triunfal. Seguiría el Tercer Año Triunfal a partir del 19 de julio de 1938, para ser 1939 el Año de la Victoria. Bastantes periódicos llevan en su cabecera "Segundo Año Triunfal" o "Tercer Año Triunfal", y en algunos casos insertaban una frase del Caudillo. Era un tono triunfalista muy similar al que utilizaban Mussolini y los fascistas en Italia.

Esta seguridad de la victoria tenía clara influencia clara a la retaguardia. La propaganda franquista hacia su propia retaguardia no fue muy intensa o, más exactamente, no tuvieron que emplear en ello muchas energías ni ejercer un control exagerado. En primer lugar porque desde el inicio imperó la disciplina en el territorio que dominaban y no hacía falta plantearse el convencer a la población o a sus propios soldados. Todo tenía encuadre militar. Cuando se daba una orden debía cumplirse, sin más explicaciones, discusiones o debates. Y, de otro lado, como la moral de victoria era alta a lo largo de toda la guerra no hubo gran necesidad de convencer. La mayoría de la población o de la tropa creyó, o al menos aceptó, la idea de la Nueva España. A veces se impartían conferencias o alocuciones de adoctrinamiento para los soldados, pero no abundaban. El convencimiento fluía con facilidad a través de la disciplina y confianza en los mandos. Otra muestra de la seguridad en la victoria es que en la última etapa de la guerra en la prensa nacional va ganando peso la información política y social, como si el resultado de la guerra se diera ya por descontado.

Algunas organizaciones contribuyen a la propaganda o al control ideológico en el campo franquista aunque en principio tienen funciones distintas. Así estaba Auxilio de Invierno (preparar ropa para los soldados) que luego se transformó en Auxilio Social. La Delegación Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales creó en la retaguardia Hogares de Reposo del Soldado y Hogares del Herido, y para los frentes se creó el Servicio de Lectura del Soldado. También nació la Compañía Nacional de Teatro. Especialmente importante fue la Sección Femenina de Falange y, antes, las "margaritas" de los requetés.

Otra forma a la vez de descanso y de estímulo a los soldados era el sistema organizado de las “madrinas de guerra”. Miles de chicas tenían cada una de ellas asignado un soldado, con el que se carteaban. De un lado daba ánimo e ilusión a los combatientes, pero a la vez representaba un cierto control de la correspondencia.

Cara a la población del bando contrario, Dionisio Ridruejo trató de preparar el aparato de propaganda con el de hacer mítines en las fábricas cuando las tropas nacionales entraran en las ciudades. No llegó a cuajar, al menos de manera amplia. También, en el caso de Cataluña, las tropas nacionales que llegaron a Barcelona el 26 de enero de 1939 llevaban consigo propaganda en catalán, pero no pudieron repartirla porque la incautó el gobernador militar, general Emilio Álvarez Arenas¹⁶² y poco después capitán general.

La propaganda del bando republicano

Si la propaganda en el campo franquista era unidireccional, como se ha dicho, una primera característica fundamental de la del bando contrario es su pluralidad. A veces, con contradicciones entre unos medios y otros. Hay que aclarar, sin embargo, que tal pluralidad se da mucho más en los primeros meses de la guerra. En el período especialmente analizado en este trabajo, el de la batalla del Ebro (julio-noviembre de 1938), tal pluralidad es mucho menor, aunque persista en algunos aspectos.

Otra diferencia sustancial es que los republicanos dispusieron desde el primer momento de una enorme superioridad de medios de propaganda, pero con la dispersión por la multitud de focos emisores y a menudo enfrentamientos entre las diversas organizaciones perdieron eficacia y no llegaron a anular la propaganda adversaria una vez los sublevados fueron consolidando su propio aparato de propaganda.

La pluralidad era y es básica en un país democrático. El Gobierno de la República no tenía al empezar la guerra una estructura, organización o engranaje estatal de prensa y propaganda porque haberlo creado en tiempo de paz lo consideraban un tanto contradictorio con la pluralidad democrática, entendiendo que eran los partidos, sindicatos, entidades sociales, culturales, económicas, etc. quienes hacían propaganda según sus líneas y principios específicos. Todas estas organizaciones ya tenían sus propios aparatos de propaganda. Al estallar el conflicto, sin embargo, el Gobierno se ve en la necesidad de organizarse en este campo, al igual que otras administraciones.

El 21 de agosto de 1936 el Gobierno de Madrid creó la Oficina de Propaganda e Información, dependiente de la Subsecretaría de la Presidencia del Gobierno, y el ministerio de la Guerra de la República creó el 16 de octubre de 1936 el Comisariado

¹⁶² Álvarez Arenas fue nombrado poco después capitán general de Cataluña (IV Región Militar). Entre sus actuaciones de los primeros tiempos la prensa destacó el homenaje a los Caídos por la represión de los del bando contrario. Rindieron un homenaje en el foso de Santa Elena de Montjuïc, donde fueron ejecutados muchos de los considerados franquistas, entre ellos los generales Manuel Goded y Álvaro Fernández Burriel, sublevados en Barcelona.

General de Guerra que delegó en la subcomisión de Agitación, Propaganda, Prensa y Edición todas las funciones destinadas a minar la moral de los rebeldes. Esta subcomisión informó al Ministerio de la Guerra en abril de 1937 de haber arrojado sobre el enemigo, en sólo seis meses de actividad, 80 millones de octavillas. De otro lado, en la remodelación del Gobierno de Largo Caballero producida el 4 de noviembre de 1936 se creó un ministerio de Propaganda, al frente del cual se colocó a Carlos Esplá, de Izquierda Republicana. La propaganda entre las milicias (y luego el Ejército Popular) correspondería del Subcomisariado de Propaganda, dependiente de la Comisaría General de Guerra.

Además del Gobierno de Madrid, la Generalitat de Cataluña crea su Comisariado de Propaganda, al frente del cual está el eficaz Jaume Miravittles, una persona clave en la propaganda del bando republicano, A su vez, el Gobierno de Euskadi montó su Servicio de Propaganda. Tras la conquista de Bilbao por los nacionales el 14 de julio de 1937, este Servicio se trasladó a Barcelona.

A pesar de todo, se iba viendo la incapacidad de los diversos gobiernos republicanos para imponer una dirección única de la propaganda. Cada partido, sindicato, institución u organización social hacía su propaganda en la línea que le parecía oportuna, a menudo discrepante de la de otros y del propio Gobierno. Así, en la primera etapa de la guerra el Gobierno quería dar una imagen de normalidad, de dominio de la situación, mientras determinados partidos y sindicatos lanzaban proclamas incendiarias y llamaban a la movilización y la lucha. Téngase en cuenta, como se verá al hablar de la prensa y la radio, que eran los diversos grupos políticos y sindicales los que controlaban los medios de comunicación, de los que se habían incautado.

La propaganda republicana cara a su población civil y a los propios combatientes va muy dirigida a explicar las causas de la guerra y su transformación en una lucha revolucionaria y de independencia nacional. Esta tónica la mantendrían prácticamente a lo largo de toda la guerra.

Los líderes republicanos reunieron en torno a su propaganda a lo más granado de la intelectualidad de su bando. Participaron de forma directa Miguel Hernández, Antonio Machado, Rafael Alberti, León Felipe, Manuel Altolaguirre y muchos otros. No puede dejarse de lado, además, a los numerosos cartelistas y hasta un personaje como Picasso, con su "Guernika".

Aunque la pluralidad es una característica de la propaganda republicana, hay algunos temas comunes, con los que buscan resaltar las diferencias con el enemigo, como el religioso y el de la consideración de la mujer. Asimismo, la propaganda de la primera mitad de la guerra va muy dirigida contra los militares, la burguesía y la Iglesia, lo que evolucionaría en parte con el paso del tiempo.

Ítems habituales de la propaganda republicana son denominar al enemigo "las fuerzas al servicio de la invasión", son siempre los "facciosos" o los "fascistas", al referirse a Franco suelen denominarle "el traidor Franco" y lo consideran parte de un triángulo totalitario con Hitler y Mussolini. Hacen llamadas a destruir o "aplastar" el fascismo o a aislarlo a nivel internacional, repiten que Franco y los suyos son marionetas de los alemanes e italianos, a los que denominan "invasores", mientras que las tropas

republicanas son las tropas “españolas”. Los bombardeos de la aviación enemiga sobre ciudades son utilizados para la propaganda. Sus ejecutores son “piratas del aire”, “aviación extranjera”, “aviación del crimen”, “aviación italogermana”, aviones “extranjeros”, “bombardeos cobardes”¹⁶³.

En contraste con el caudillismo del adversario, la propaganda republicana habla más del heroísmo y la tenacidad del pueblo (a menudo escriben Pueblo, en mayúscula) o de los soldados, pero son pocas las referencias personalizadas. Hablan de Ejército del Pueblo, más allá del nombre de Ejército Popular que a partir de 1937 habían adquirido las fuerzas de la República.

Aunque sobrepasa el aspecto específico de la información y propaganda y afecta a toda la actuación del gobierno republicano es interesante aportar un criterio del historiador y militar Gabriel Cardona, quien consideraba que dos errores políticos de gran importancia de aquel gobierno fueron el de no declarar el “Estado de Guerra” y el no nombrar un general en jefe. Además de la mayor eficacia militar, el nombramiento de un jefe máximo facilita la propaganda, al centrarla en una persona. De otro lado, el propio Cardona veía que los franquistas habían conseguido unidad de acción y economía de medios “como consecuencia de un estado militarizado y con mando único, mientras había más fusiles en la retaguardia republicana que en el frente, y el PNV o los anarquistas hacían la guerra por su cuenta”¹⁶⁴.

En el conjunto de la propaganda del bando republicano ocupó un lugar destacado la prensa del frente o de trinchera porque la mayor gran parte de unidades militares tienen sus propias publicaciones, lo que fue muy infrecuente en el bando contrario.

Un par de cambios son especialmente significativos en la propaganda republicana a lo largo de la guerra. La hostilidad más absoluta contra el catolicismo y la Iglesia que se da en la primera etapa del conflicto, sobre todo en los meses iniciales, va cambiando hacia mediados de 1938 y una línea propagandística intenta demostrar que hay libertad religiosa en el territorio de la República, en la línea que promueve Negrín¹⁶⁵. En el mismo sentido en este período de la guerra se intenta mostrar el distanciamiento o incluso enfrentamiento de nazis y fascistas con la Iglesia católica, y la contradicción de los franquistas, que hacen del catolicismo una de sus banderas y a la vez son amigos de Hitler y Mussolini. También la crítica contra la burguesía es mucho más reducida en la segunda parte de la guerra, e incluso desaparece en muchos medios.

Otro cambio en la orientación de la propaganda pasa de plantear la guerra como una lucha contra el fascismo, por la revolución proletaria, por la República, a situarla como

¹⁶³ La aviación profranquista, básicamente italiana y alemana, bombardeó gran número de poblaciones y causó miles de muertos civiles.

¹⁶⁴ Cardona, Gabriel. *La batalla del Ebro. Ofensiva imposible*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. Cit. Tomo 1. p. 57

¹⁶⁵ Era sin duda una posición táctica. Ver Arasa, Daniel. *Católicos del bando rojo*, Capítulo referente a Jesús María Bellido.

una “guerra de independencia”. Aunque cuidaban de esconderlo, derivaba de darse cuenta de que perdían la guerra.

Los medios de comunicación comunistas insistían mucho en la “unidad” de los republicanos. Los comunistas, junto con Negrín, eran los principales impulsores de este objetivo de unidad. El resto de partidos y organizaciones también la deseaban, pero se denotaba un menor énfasis porque veían que los comunistas querían la unidad de todos los republicanos... pero capitaneados por ellos. Además, no hacía falta esforzarse mucho para darse cuenta de las evidentes contradicciones y enfrentamientos en el seno del bando republicano. Por ejemplo, en plena batalla del Ebro, el 11 de agosto de 1938, se produce una crisis de gobierno, y las tensiones entre Azaña y Negrín son evidentes¹⁶⁶. Azaña desarrollaba una diplomacia paralela., sobre todo cara a Inglaterra. Si hubiera podido hubiera cambiado a Negrín, pero no había alternativa.

Las alabanzas a la ayuda soviética son variables dentro del campo republicano. Mientras la exaltan los medios comunistas o próximos a ellos, en los restantes, aunque no la atacan porque de allí se recibe ayuda, se nota una posición más distante o reticente.

La propaganda republicana logró algunos grandes éxitos, como en la defensa de Madrid, la batalla de Teruel y la primera parte de la batalla del Ebro. El caso más paradigmático es el de haber convertido en un verdadero mito mundial la defensa de Madrid en los últimos meses de 1936, sobre todo en noviembre. Periódicos, radios, panfletos, carteles, todo son llamamientos a la defensa de la capital, a cuyas puertas están las tropas de Franco. El mundo entero conoce, asume y repite consignas como las de “¡No pasarán!”, o la prensa de muchos países reproduce frases como la de “Más vale morir de pie que vivir de rodillas” de Dolores Ibarruri. Una forma de

¹⁶⁶ Kim Amor, en *La última batalla. Derrota de la República en el Ebro*, p. 103, escribe que las ofensivas enemigas del mes de agosto de 1938 en el Ebro eran un mal presagio, y señala:

Entre Juan Negrín y Manuel Azaña volvió a tenderse una cortina de acero. La desconfianza era mutua. El líder socialista hacía y deshacía sin consultar al presidente de la República, lo que incomodaba e inquietaba en extremo a Azaña, que volvió a sentirse aislado y menospreciado. El jefe del Estado, por su lado, tejía sin disimulo la formación de un nuevo gobierno, alejado de toda influencia comunista, que dirigiría Julián Besteiro, representante del sector más moderado del PSOE, y cuya misión sería abrir una vía de diálogo con los rebeldes.

La tensión entre los dos líderes estalló el 11 de agosto, cuando, a propuesta de Negrín, el Consejo de Ministros aprobó dos polémicos decretos por los que se dio luz verde a la militarización de los tribunales especiales de justicia y a la cesión del control de la industria de guerra catalana al Ministerio de Guerra, cuyo titular era el propio jefe de Gobierno. Los ministros ratificaron también 58 penas de muerte, las de un grupo de falangistas acusados de espionaje y sabotaje. Los decretos y sentencias de muerte levantaron una gran polvareda, sobre todo entre la clase política catalana.

Dimitieron los ministros Jaume Aiguadé (ERC), de Trabajo, (ERC) y Manuel Irujo (PNV), de Justicia.

demonizar al enemigo es usar a los moros de Franco como espantajo, presentándolos como el sùmmum de la crueldad, el saqueo y el robo, de violación de las mujeres. Para ratificar las acusaciones aprovechan las declaraciones de los fugitivos que llegan a la capital huyendo del avance franquista. Se crea el 5º Regimiento (comunista), punto de partida de una gran propaganda. Surgirán canciones que se popularizan lejos de las fronteras del país como:

Si me quieres escribir,

ya sabes mi paradero

Ciudad Universitaria

Primera línea de fuego

O aquella otra:

Madrid que bien resiste

Mamita mía, mamita mía,

Los bombardeos, los bombardeos

Algunos acontecimientos se convierten a nivel nacional e internacional en grandes instrumentos de propaganda para el bando republicano. El más relevante es la llegada de las Brigadas Internacionales. Los locutores claman por la radio con vehemencia que “No estamos solos”, que la República española tiene el apoyo de gran parte del mundo. Además, no hubo agencia o periódico extranjero que no entrevistara a alguno de los miembros de las Brigadas, al menos cada uno de ellos a combatientes originarios del propio país del medio de comunicación. Pero, además, la mera presencia de los internacionales tenía efecto propagandístico por sí misma. Demostraba solidaridad a nivel mundial, y una solidaridad muy desinteresada. Tenía como contrapartida, aunque procuraban ocultarlo al máximo, que quien canalizaba la creación de dichas Brigadas era la Komintern, lo que no gustaba en algunos países. La admiración y alabanza de las Brigadas Internacionales se mantuvo a lo largo de toda la guerra y alcanzó su apogeo en los actos de despedida en octubre de 1938.

Otro gran instrumento de la propaganda republicana lo constituiría la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura. Se había creado en abril de 1936, pero ganó peso en la guerra y alcanzó su cénit en el II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas celebrado en 1937. Nació por inspiración comunista aunque su primer presidente fue el crítico literario azañista Ricardo Barea, y poco después y a lo largo de casi toda la guerra lo fue José Bergamín. Editó la revista *El Mono Azul*, organizó mítines, programas de radio... Por otro lado, con la participación de muchos intelectuales se creó *Hora de España*, sin duda la revista de mayor nivel intelectual creada durante la guerra, patrocinada por el Ministerio de Cultura.

Destacó también el Comité del Cultura Popular, creado en abril de 1936, pero cuyo desarrollo se produciría sobre todo a lo largo de la guerra. Su actividad tiene contenido cultural, pero muy marcado ideológicamente. Una de las tareas más destacadas fue la

creación de bibliotecas en unidades del Ejército y en hospitales. En el mismo marco a la vez cultural y propagandístico surgieron Hogares del Soldado, Clubes de Educación y Rincones de Cultura, así como las Brigadas Volantes contra el Analfabetismo que llegaron a impartir clases a más de 300.000 personas¹⁶⁷.

La propaganda gubernamental se dirigió básicamente hacia su propia población y sus soldados, siendo muy reducida la dirigida hacia la población civil de la otra zona. Ni que decir tiene que los comisarios desarrollan entre las tropas una propaganda muy directa, y entidades como “Socorro Rojo”, próxima a los comunistas aunque también colaboraban con ella algunos socialistas, tenían una vertiente claramente propagandística.

La formación del primer Gobierno de Negrín en mayo de 1937 significó la desaparición del Ministerio de Propaganda, que quedó absorbido por el Ministerio de Estado y se crearía una subsecretaría al frente de la cual colocó al arquitecto Manuel Sánchez Arcas, comunista. La decisión de que la propaganda dependiera del ministerio de Estado (Asuntos Exteriores) evidenciaba que se quería dar mucha importancia a la proyección hacia el exterior.

El Gobierno de Negrín realizó diversos intentos de unificar la propaganda republicana porque consideraba que la dispersión y los partidismos perjudicaban a la causa, y el 17 de noviembre de 1937 incluso prohibió realizar propaganda de manera independiente. Sin embargo, el Comisariado de Guerra continuó. Especialmente importante –coincidiendo con la batalla del Ebro- fue la orden del 11 de agosto de 1938 en que se prohibía a los jefes militares dirigir arengas a las tropas. Era un intento de impedir el proselitismo en el Ejército¹⁶⁸.

El Comisariado de Propaganda de la Generalitat realizó una tarea muy importante tanto en los campos cinematográfico, radio y prensa. Jaume Miravittles, que lo dirigía, asumió la difícil función de estar por encima de partidismos poniendo el énfasis en la unidad antifascista. Por su lado, el aspecto más relevante del Servicio de Propaganda del Gobierno vasco fue la presencia internacional en la que se resaltó que en Euskadi se había mantenido la libertad de la Iglesia católica frente a la persecución en el resto de la España republicana.

La propaganda en el campo internacional

Un aspecto fundamental de la propaganda de ambos contendientes iba dirigido a la defensa de sus respectivas causas a nivel internacional. Partió con amplia ventaja el bando republicano al empezar la guerra. En primer lugar porque gozaba de muchas más simpatías que el bando rebelde y porque un número mucho mayor de medios de comunicación estaban de su lado, y, de otro lado, porque disponía de la estructura de

¹⁶⁷ <http://vane88.wordpress.com/los-medios-de-comunicación-durante-la-contienda->.

Consultado en abril de 2013

¹⁶⁸ Moreno, Belén. *La propaganda, arma de guerra en España*.

belenmoreno.wordpress.com/2011/02/18/ii-la-propaganda-arma-de-guerra-en-espana-1936-1939-la-republica/ Consultada en diciembre de 2012.

las representaciones diplomáticas españolas para difundir las posiciones del Gobierno, aunque un porcentaje alto de embajadores, cónsules y funcionarios pasó a los rebeldes. Algunos de estos últimos funcionarios participaron en las representaciones oficiosas creadas por los sublevados.

Los gubernamentales españoles tuvieron pronto dos problemas importantes que mermaron su capacidad de convicción y presencia internacional. El primero fue la persecución religiosa. Trataban de ocultarla, o, cuando no podían, intentaban hacer creer que sólo había afectado a sacerdotes o religiosos que se habían distinguido por su oposición contra la República o favorables a los insurrectos, pero cualquiera mínimamente informado sabía que había sido una persecución feroz con miles de víctimas y de iglesias destruidas, con el objetivo de eliminar todo vestigio religioso.

El otro obstáculo a la propaganda internacional republicana que fue aumentando conforme avanzaba la guerra fue el creciente peso de los comunistas, e indirectamente de la Unión Soviética, lo que no gustaba en los países democráticos, en especial al gobierno británico.

Uno de los hitos más importantes de la propaganda republicana en el exterior fue la presencia de la República Española en la Exposition International des Arts et Techniques en el verano de 1937, la estrella de la cual sería el cuadro “Guernika” de Picasso. De otro lado, el Gobierno de la República fue creando un aparato de propaganda en el exterior. Primero, entre septiembre y noviembre de 1936 era muy incipiente, pero se decidió crear en París una agencia internacional de noticias, la *Agence Espagne*, que empezó a funcionar a principios de 1937 dirigida por el comunista checo Otto Katz y que ejerció desde entonces como portavoz oficioso de la República para toda Europa. Los servicios de esta agencia eran cofinanciados por la Komintern¹⁶⁹. La agencia enviaba información a los medios europeos, pero también hacia España remitía informaciones, como las referencias de la prensa europea sobre la guerra española, siempre que fueran favorables a la República. Durante la segunda mitad de 1937 los servicios de la agencia se extendieron a Berna, Praga, Bruselas, Amsterdam y Estocolmo, mientras en París, Ginebra y otros lugares se fundaron varias sucursales de la agencia *Fabra*, la agencia española que hasta el momento de producirse la sublevación militar en julio de 1936 era la filial española de la francesa *Havas*. Uno de los colaboradores de la *Agence Espagne* y del servicio de propaganda exterior de la República era Luis Buñuel, una de cuyas ocupaciones fue la guerra psicológica dirigida a la zona franquista consistente en la infiltración de folletos y octavillas destinados a subrayar las contradicciones entre las posiciones de los obispos españoles y el Vaticano en relación a la guerra española.

También en Londres fue creada una agencia por el Gobierno republicano, *Spanish News Agency*, dirigida por Geoffrey Bing, que envió a España a varios corresponsales, como Arthur Koestler y Willy Forest. Importante por su contenido fue la publicación

¹⁶⁹ *García, Hugo. La propaganda exterior de la República durante la Guerra Civil*, subtitulada *Origen, éxitos y miserias de los servicios de París*. París. Melanges de la Casa de Velázquez 2009. p. 4

semanal *The War in Spain*, en la que se detecta de manera clara que quien aporta los datos es la embajada española, al frente de la cual está Pablo de Azcárate.

En varios países se crearon organizaciones en apoyo de la causa republicana como el Comité International de Coordination et Information pour l'Aide a l'Espagne Republicaine, que agrupaba o coordinaba a muchas entidades, o la Association Hispanophile de France. Asimismo, tenía el apoyo de los partidos de izquierda.

Ni que decir tiene que la URSS, y *Radio Moscú* en concreto, realizan propaganda prorrepublicana sin grietas de ningún tipo, identificados con el Gobierno republicano español. Por supuesto, en versión comunista. La propaganda soviética sigue dos vertientes diferentes aunque en una línea única. De un lado la Internacional Comunista (Komintern) y de otra el Estado soviético. Fue aquélla la que realizaba sustancialmente la propaganda en España. Controlaba las Brigadas Internacionales y tenía una gran influencia en los partidos comunistas español (PCE) y catalán (PSUC). La embajada soviética en España, cuyo embajador era Marcel Rosenberg, junto al cónsul en Barcelona, Vladímir Antónov-Ovséenko, fue también muy activa. Publicaron folletos en castellano sobre la URSS, controlaban los corresponsales de prensa, promovían propaganda cinematográfica, etc. En la misma línea prorrepublicana estaban México o Checoslovaquia aunque su influencia sea mucho menor.

Al margen de la acción oficial de los gobiernos o las instituciones, tiene una influencia muy clara en la propaganda internacional la información del gran número de corresponsales extranjeros que se desplazan a España. Muchos de entre ellos eran militantes de un bando, en mucho mayor número en el republicano, y a menudo no estaba clara la distinción entre corresponsal y combatiente.

Los nacionales tenían más dificultad para presentarse a nivel internacional, porque gran parte de los medios de comunicación de los países democráticos estaban en su contra. Además, tuvieron que ir creando una estructura de representaciones diplomáticas, oficiosas en su mayoría. Una ayuda importante para el bando nacional en bastantes países fue la Iglesia Católica, sobre todo en difundir la persecución religiosa realizada por los republicanos.

También en pro del bando nacional surgieron organizaciones que apoyaron y difundieron su propaganda, como The Spanish Nationalist Relief Committee en Gran Bretaña o Les Amies de l'Espagne Nouvelle en Francia, pero tenían mucho menos peso e influencia que las favorables a los republicanos. Asimismo, los franquistas gozaron del apoyo de partidos derechistas.

Un medio de comunicación importante de los franquistas en Francia fue *Occident*, publicación quincenal creada por el catalanista Joan Estelrich y financiada por Francesc Cambó.

Un buen medio de relaciones públicas y propaganda lo creó Luis Bolín, el que había conseguido el avión "Dragon Rapide" para transportar a Franco desde Canarias hasta el Protectorado de Marruecos. Montó las "Rutas Nacionales de Guerra" e invitaban a personalidades y periodistas extranjeros.

De la misma forma que la URSS apoya incondicionalmente al bando republicano en su propaganda, a favor de los nacionales lo hacen Italia y Alemania, la primera de forma mucho más explícita. Los italianos crearon sus propios órganos de propaganda, promovidos y mantenidos por el ministerio de Asuntos Exteriores italiano. En enero de 1937 abrió en Salamanca la *Missione Militare Italiana in Spagna* (MMIS), una oficina especial de Prensa y Propaganda de las tropas italianas. Su función era equivalente a una agencia de información para la prensa, radio y cine italianos, a los que suministraba todo tipo de información, y, en paralelo, aportaba material propagandístico dirigido a los españoles. Los italianos también editaron folletos de propaganda fascista y la revista gratuita *Il Legionario*. Ésta se publicó entre el 19 de marzo de 1937 y el 30 de agosto de 1938, y como plaza de edición aparecía siempre fechada en “Fronte de la guerra liberatrice”. En él aparecían desde artículos sobre la guerra española hasta reproducciones de otros publicados en *Il Popolo d'Italia*, así como mensajes de las familias de los voluntarios.

Los alemanes ayudaron al bando nacional por medio de personal especializado en propaganda y organización, que asesoró a Falange. Sin embargo, no crearon ningún organismo, sino que aprovecharon la delegación en España de la agencia *DNB* (*Deutsches Nachrichtrenburo*) y la emisora *Transocean*¹⁷⁰. Hubo corresponsales de los principales periódicos, los cuales se relacionaban de manera especial con los diplomáticos alemanes en España, y la Legión Cóndor no tuvo un oficial de prensa hasta la última etapa de la guerra, como explica Pizarroso. A partir de junio de 1938 uno de los corresponsales alemanes en España fue Josef Hans Lazar, para *Transocean* el cual sería luego consejero de Prensa de la embajada alemana en Madrid hasta 1945, siendo muy influyente en la prensa española a lo largo de toda la Segunda Guerra Mundial. Era muy brillante y se le consideraba la persona mejor informada de cuantas estaban en Madrid. La principal tarea asignada a Lazar fue la posibilidad de crear en España una organización informativa que pudiera servir de base para transmisiones hacia Sudamérica, y tuvo un papel importante en la gestión de la agencia EFE, que nacería en febrero de 1939.

¹⁷⁰ No corresponde a este trabajo desarrollar con amplitud la propaganda internacional de los dos bandos en el conjunto de la guerra. Se traza aquí una panorámica amplia de ella para establecer el marco de la situación y facilitar un mejor encuadre de lo que explican unos y otros sobre la marcha de la guerra. Para quienes deseen conocer mejor la propaganda en la Guerra Civil existen estudios interesantes como los de *Pizarroso Quintero, Alejandro. Intervención extranjera y propaganda. La propaganda exterior de las dos Españas. Historia y Comunicación Social. 2001, num. 6. pp. 63-96;* y *La guerra Civil Española, un hito en la historia de la propaganda, <http://argonauta.imageson.org/documento62.html>;* *García, Hugo, La propaganda exterior de la República durante la Guerra Civil. Origen, éxitos y miserias de los servicios de París. París. Melanges de la Casa de Velázquez. 2009. Moreno Garrido, Belén. La propaganda, arma de guerra en España. La República y El bando rebelde., <http://belenmoreno.wordpress.com> ;* *Sánchez Muñoz, Antonio. La propaganda en la Guerra Civil. Universidad de Almería. Proyecto de Fin de Máster 2011. Consultado en enero de 2013.*

14. Casi no hubo propaganda “negra”

La propaganda tuvo un papel primordial en la Guerra Civil, pero para analizar el nivel de sofisticación se ha intentado conocer en qué grado se dio propaganda “negra” a lo largo del conflicto.

Se conoce como propaganda “negra” la que lleva la firma falsa. Es decir, que es promovida por un bando pero se hace pasar por el bando contrario. Una propaganda que esconde su origen tras nombres falsos y, habitualmente da a entender que surge de organizaciones clandestinas dentro del país (o del propio bando en el caso de un enfrentamiento civil) que no están necesariamente contra el Gobierno aunque puedan ser algo críticas con él¹⁷¹. El éxito de la propaganda “negra” depende de la total ocultación de su verdadero origen.

El autor de este trabajo no ha encontrado un volumen significativo de propaganda negra y los expertos consultados tampoco tenían conocimiento de ello. La inmensa mayoría de la propaganda de la Guerra Civil fue directa, “blanca”. Se ha hallado una referencia alemana a la citada ocultación, que tiene su origen precisamente por actuación no de españoles sino de los propios alemanes. La dan los historiadores Buchbender y Hauschild, en su libro *Geheimsender gegen Frankreich*, citados por Newcourt-Nowodorski en *La propaganda negra en la Segunda Guerra Mundial*¹⁷². Dice así:

¹⁷¹ La propaganda “negra” fue importante en la Segunda Guerra Mundial. Precisamente por su carácter, el de ocultar la verdadera fuente, se realizó sobre todo a través de emisoras de radio, que proliferaron entre los combatientes. Quizás las más reseñables fueron la *Soldatensender Calais* y la *Der Chef*, ambas emisoras en lengua alemana promovidas por los británicos aunque simulaban ser nazis. De la primera pensaban los oyentes que era realizada por soldados alemanes de guarnición en la zona de Calais, en la orilla francesa del canal de la Mancha ocupada por los alemanes, pero en realidad emitía desde el otro lado del canal. Daba noticias en general reales y en línea proalemana, pero de vez en cuando lanzaba o insinuaba críticas a alguna personalidad del Reich o deslizaba datos con más crudeza que las emisoras oficiales. La población alemana la escuchaba mucho pensando que era una emisora propia, pero a través de ahí los ingleses iban sembrando discordia y poniendo a la población en contra de sus dirigentes. La *Der Chef* hacía algo similar obteniendo muchos datos de su información a través de micrófonos ocultos tanto en los campos de prisioneros en el continente como en Inglaterra. La mayor parte de noticias emitidas eran verdaderas pero colaban algunas falsas. Por ejemplo decían que una determinada ciudad alemana había sido bombardeada y que a los hombres que estaban movilizados en alguno de los frentes y tenían familia en aquella población se les daría permiso especial para visitarla. Cuando los soldados pedían el permiso y se les denegaba provocaba frustraciones entre ellos. U ofrecían la venta de productos especiales a bajo precio pero solo disponibles para familias de miembros de las SS, con lo que suscitaban hostilidad de la gente contra las SS...

¹⁷² Newcourt-Nowodorski, Stanley. *La propaganda negra en la Segunda Guerra Mundial*. Madrid. Algaba Ediciones 2006. Título original *Black Propaganda in the Second World War*.

La primera emisora de radio negra alemana funcionó durante la Guerra Civil Española. Fue una de las primeras operaciones especiales que realizó el propio personal del Promi¹⁷³. Se puso a disposición del general Franco y fingía ser una emisora republicana que buscaba crear confusión en este bando. No cabe duda que fue una experiencia valiosa para Goebbels¹⁷⁴.

Alejandro Pizarroso afirma que se dieron varios episodios de propaganda negra en relación a la publicación italiana *Il Legionario*, del Corpo Truppe Volontarie, las tropas italianas que combatían con Franco. Cuando la publicación desapareció, a final de agosto de 1938, aparecieron algunos ejemplares falsos editados por el bando republicano y fechados en “Saragozza” con los mismos caracteres tipográficos de *El Noticiero*, diario zaragozano en que dicha publicación italiana se había impreso en su última etapa. En uno de ellos, de enero de 1939, junto a noticias que podían ser verdaderas y un discurso de Mussolini aparecía bajo un gran titular en portada “Lo sviluppo dell’offensiva nazionale” (El desarrollo de la ofensiva nacional) un epígrafe “Il costo dell’offensiva” tras el que se incluían datos escalofriantes de pérdidas materiales y, sobre todo, humanas. Se corroboraba en la última página donde en un recuadro, con el título de “Il tributo di sangue dei Legionari in Spagna” se especificaban en grandes caracteres cifras de muertos italianos¹⁷⁵. Y en las páginas centrales había un gran recuadro en el que se daba cuenta de los italianos ya repatriados y se exigía “RIMPATRIO IMMEDIATO DI TUTTI I LEGIONARI”, seguido de otra noticia con un gran titular “Il governo di Negrin ha licenziato tutti i volontari stranieri”¹⁷⁶.

Otra de las formas de propaganda “negra” o que se acerca a ella es la fabricación de rumores. Esto puede lograrse lanzándolos incluso muy lejos del país a la espera que algún periodista crédulo los publique. Entonces los recoge la embajada o representación diplomática correspondiente, que lo hace llegar a su gobierno, y las agencias de prensa, que los envían a los medios. Por tanto, lo publicado lejos del país llegaba a España, que era lo que pretendían sus promotores. Algo que “huele” a uno de estos rumores se difundió durante la batalla del Ebro y la prensa republicana se hizo amplio eco hacia los días 16-20 de agosto de 1938. Citaban fuentes de la frontera española con Francia e indicaban que *La Dépeche* (periódico de Toulouse), publicaba

Cita a O. Buchbender y R. Hauschild, *Geheimsender gegen Frankreich*. Hertford. Mittler 1984. En la p. 34 de este último aparece el dato reproducido por aquél.

¹⁷³ De forma abreviada se denominaba Promi al Ministerio para la Ilustración y Propaganda del Reich, que dirigía Joseph Goebbels.

¹⁷⁴ *Newcourt-Nowdorski*, Stanley. Ob. cit. p. 47

¹⁷⁵ Los periódicos italianos daban con mucho relieve los números de muertos y los nombres de muchos de ellos. No los ocultaban en absoluto, al contrario, lo mostraban como timbre de gloria. Se puede ver en los capítulos sobre la prensa y los corresponsales extranjeros en España durante la batalla del Ebro. No causaría impacto, por tanto, en caso de ser “propaganda negra”

¹⁷⁶ *Pizarroso Quintero*, Alejandro. *Intervención extranjera y propaganda: La propaganda Exterior de las dos Españas*. Madrid. Historia y Comunicación Social. 2001. Núm. 6. p. 72

que en Burgos y en Santander se habían producido sediciones militares contra Franco y su gobierno. Según tales supuestas informaciones se habría sublevado un batallón en cada una de aquellas ciudades y habían sido detenidos y fusilados cuatro coroneles y varios oficiales. Era falso completamente, pero alguien lo lanzó para hacer creer que había división y descontento en el bando franquista.

Esta técnica del rumor falso tampoco se dio de manera sistemática y estudiada en la guerra española. Incluso panfletos de la “Quinta Columna” no pueden considerarse verdadera propaganda negra, porque no se escondía el bando para el que se actuaba, aunque se ocultara la fuente inmediata de la información porque de hacerlo les hubieran detenido de inmediato. Cosa distinta fue que entre la población y las propias tropas corrieran rumores. Esto se da siempre y el rumor va creciendo conforme pasa de viva voz de unas personas a otras, pero no era consecuencia de la organización premeditada y con objetivos específicos de distorsión.

Otra forma aún más frecuente de propaganda “oculta”, utilizada sobre todo por los republicanos, fue la de dar para la prensa del país referencias de lo publicado en diversos medios de prensa extranjera. Así lo hacía la *Agencia España* (o *Agence Espagne*) que enviaba tales recensiones de la prensa extranjera para los medios españoles, lógicamente seleccionando los favorables a la República. Pero resulta que a veces quien antes había suministrado la información a aquellos periódicos extranjeros era la propia agencia creada en París por el Gobierno republicano. O sea, que promovían aquella información para la prensa internacional y cuando los medios extranjeros la publicaban la rebotaban hacia los medios españoles como si fuera propia de dichos periódicos extranjeros.

Se ha dicho que son relativamente pocos los casos de propaganda negra, pero lo que sí se hizo fue emitir programas de radio desde el extranjero y simular que se hacía desde España. Eso sí, sin pretender mostrarse del bando contrario al que eran en realidad. El caso más relevante es el de *Radio Verdad-Radio Veritat*, que emitía desde emisoras italianas simulando hacerlo desde Salamanca.

Hubo, por tanto, poca sofisticación en la propaganda de la guerra española. Fue, en términos generales, una propaganda muy directa. Se dieron casos extremos de “demasiado explícita”, tan directa que roza lo absurdo. Varios días antes de iniciar algunas de sus ofensivas, los republicanos realizaron campañas de propaganda y agitación anunciándolas, pensando que tendrían un efecto similar al de la artillería, la de destruir o debilitar la resistencia del enemigo precediendo al ataque de la infantería. Ciertamente no ocurrió así en la batalla del Ebro, en la que, como se ha explicado, se intentó la sorpresa.

Otras líneas tópicas de la propaganda de guerra sí las siguieron ambos contendientes, aunque fuera de manera no meditada. Los expertos en temas de propaganda precisan que “siempre que se ataque propagandísticamente, deberá atacarse a individuos caracterizados o a pequeñas fracciones, jamás a masas sociales, nacionales o étnicas de forma global”. Gema Rodríguez Iglesias explica en *La propaganda en las guerras del siglo XX* una serie de características comunes en dicha propaganda: una simplificación en busca de un enemigo único; una exageración o desfiguración del

tema elegido; una repetición de una idea central y variación de las secundarias; la transfusión y utilización de los mitos y prejuicios tradicionales; la unanimidad y el contagio; la aceptación de la opinión más generalizada; el respeto a la autoridad; un lenguaje coloquial coherente y persuasivo; una contrapropaganda, que utiliza las mismas técnicas que la propaganda¹⁷⁷.

¹⁷⁷ Iglesias Rodríguez, Gema. *La propaganda en las guerras del siglo XX*. Madrid. Arco Libros. 1997

Quinta parte

La batalla del Ebro en la prensa y en los Partes de guerra

15. El día a día de la batalla a través de publicaciones españolas de ambos bandos

Seguir día a día los Partes de guerra y los medios de comunicación españoles a lo largo de estos meses de la batalla del Ebro permite conocer cómo se hizo o se dio a conocer la información. Este análisis empírico, simple si se quiere pero muy pormenorizado y laborioso, demuestra cómo gran parte de cuanto se difunde es pura propaganda, alejada de lo que ocurre en el campo de batalla y no pocas veces totalmente contrario a la realidad.

El hecho de que las hemerotecas conserven la gran mayoría de colecciones de los periódicos de la época –algunos incluso están digitalizados- permite dicho análisis, a diferencia de lo que ocurre al intentar hacer lo propio con la radio, de la que han desaparecido casi todas las grabaciones y, en consecuencia, es mucho más difícil de conocer su día a día.

Las explicaciones de cómo los Partes de guerra y la prensa narran los hechos y la vida política con ellos relacionada se estructuran en esta parte del trabajo de la siguiente forma:

- El paso del Ebro y los primeros días de la batalla en los Partes de Guerra y en la prensa
- De “¡Al ataque!” a “¡Resistir es vencer!”. Los tres meses centrales de la batalla en la prensa
- Los estertores de la batalla en la prensa
- Cómo justificar una derrota... Cómo sacar partido de una victoria

De los Partes de guerra se reproducen sólo los de los primeros y los últimos días de la batalla, por la sencilla razón de que la mayor parte de la información de los periódicos es la del Parte de guerra, al que, además, ponen titulares. Se evita así la reiteración. También se incluyen los editoriales y artículos de opinión de los rotativos.

No hay que olvidar que la prensa estaba censurada y controlada en los dos bandos. En el nacional estaba ya vigente la Ley de Prensa e Imprenta de 22 de abril de 1938, una ley cuyo objetivo fundamental era poner los periódicos al servicio del Régimen, con el agravante de ser promulgada en un contexto bélico. Con una fuerte inspiración en las normas del fascismo italiano, dicha ley había sido redactada por José Antonio Giménez-Arnau, director general de Prensa, siendo ministro de Gobernación, de la que aquella Dirección General dependía, Ramón Serrano Suñer. Esta ley preveía la censura previa, la inserción obligatoria de informaciones, comentarios o fotos que se considerara pertinente por parte de las autoridades, las consignas, el nombramiento de los directores de los diarios o la creación del Registro Oficial de Periodistas.

En el bando gubernamental los periódicos habían sido incautados y dependían de partidos, sindicatos y otras organizaciones, todas ellas afines al bando republicano. Además, existía la censura y a veces en los periódicos aparecían líneas o párrafos

machacados, o algún rotativo era sancionado con prohibición de publicarse durante unos días.

Muy determinante en el territorio republicano es que el Gobierno no declaró el Estado de Guerra hasta el 24 de enero de 1939, es decir, casi al final del conflicto, dos días antes de la entrada de las tropas de Franco en Barcelona. Por ello, de entrada las leyes que se aplican a la prensa son las de la época de paz, como la Ley de Defensa de la República de 1931¹⁷⁸, pero, además, no hay criterios uniformes y claros de cómo actuar. Jorge Martínez Reverte afirma que “muchas veces es la arbitrariedad, otras la correlación de fuerzas. Los que tienen mayor margen son los próximos a Negrín, pero no hay uniformidad”. No hay que olvidar que los órganos de prensa anarquistas, socialistas y comunistas siguen siendo importantes.

Importancia de la diplomacia

Coincidiendo cronológicamente con la batalla del Ebro la actividad diplomática relacionada con la guerra de España alcanza su cénit. Por ello tras la narración de cómo los medios de comunicación explican la batalla se incluye a propósito en este estudio toda una parte referente a la diplomacia, con debates como la retirada de voluntarios extranjeros, la No Intervención y el suministro de armamento a los contendientes, los bombardeos sobre poblaciones civiles, la mediación para acabar con la guerra y, sobre todo, la cumbre de Munich, porque tienen una importancia capital no sólo sobre la batalla del Ebro sino sobre el conjunto de la guerra española y su desenlace. Además, durante semanas estas informaciones ocupan los espacios centrales de la prensa, incluso más que los combates.

Al analizar la prensa se detectan determinadas tendencias. Aparte de atribuirse cada bando la victoria en los combates desde el primero al último día, una constante de ambos contendientes será la de presentarse como los “verdaderos españoles”, mientras atribuyen a los contrarios el calificativo de “invasores”. El mando republicano en sus Partes, y con ellos también la prensa, habla de las “tropas españolas” refiriéndose a las propias, mientras califica a las del enemigo “las fuerzas al servicio de la invasión”. Los nacionales, por su lado, no sólo repetirán que la mayor parte de las fuerzas enemigas las forman extranjeros sino que se referirán a las Brigadas Internacionales como “escoria de todo el mundo”. En los primeros días de la batalla aprovecharían de forma especial para afirmarlo que los que cruzaron el Ebro en la zona de Amposta y resultaron muertos o cayeron prisioneros, efectivamente sí eran casi todos extranjeros.

Unos y otros presentan a los del otro bando como salvajes deshumanizados y bárbaros, culpables de la guerra y de todo cuanto está ocurriendo.

¹⁷⁸ Aplicando esta ley se produjeron entre 1931 y 1936 muchas sanciones a los medios de comunicación. De hecho significó más cierres y sanciones a periódicos que en otras épocas teóricamente menos democráticas pero en una coyuntura de guerra la ley quedaba muy corta y poco adecuada. De todos modos, funcionaba la censura.

Una quincena de periódicos analizados

Se han analizado día a día una quincena de periódicos españoles¹⁷⁹ para seguir sus explicaciones de esta batalla. Se dan con mayor amplitud los de los rotativos que se consideran más importantes, ya que, como es lógico en una prensa de período de guerra, censurada y controlada, la información en muchos casos es la misma y hasta los titulares son prácticamente coincidentes. Gran parte de la información es únicamente la del Parte de guerra, a la que los respectivos periódicos ponen titulares. Relevantes son, por otro lado, las crónicas propias de cada diario y los editoriales o artículos de opinión, en los que sí hay algo más de variedad.

Asimismo, se dan de forma más pormenorizada datos de la parte inicial y final de la batalla, mientras los casi tres meses del período central se tratan de forma algo más extensiva.

Son amplios los espacios dedicados a cada uno de los periódicos. Pero la atención es mayor en varios de cada bando. Republicanos serán *ABC* de Madrid, *La Vanguardia* y *Treball*, mientras los elegidos del bando franquista son *ABC* de Sevilla y *Heraldo de Aragón*.

A ellos se suman los siguientes:

Bando republicano: *El Noticiero Universal*, *El Día Gráfico*, *El Socialista*, *La Publicitat*, *Solidaridad Obrera*

Bando nacional: *El Norte de Castilla*, *Diario de Navarra*, *Faro de Vigo*.

Además, algunos ejemplares de *Fotos* (nacional) o *Heraldo de Madrid* (republicano)

A tener en cuenta que, en principio, como punto de partida, son más importantes por su peso político y difusión los periódicos del bando republicano, por la razón simple que, al quedar dividida España, en la zona gubernamental quedaron los rotativos de Madrid y Barcelona, en tanto que en el campo enemigo eran esencialmente diarios regionales o provinciales.

Los dos *ABC*

Como paradigma de lo sucedido con la prensa española del momento están los dos diarios *ABC*, el de Madrid y el de Sevilla. Fueron durante la guerra dos productos totalmente distintos. Antagónicos por supuesto en su contenido y en su enfoque ideológico, pero muy diferentes también en las formas tipográficas. Sintomáticas son

¹⁷⁹ Hay que añadir que, al hablar de los corresponsales extranjeros y de la prensa extranjera, se han seguido muchos otros diarios de forma más o menos intensa. Además, está la prensa de las brigadas internacionales y la de trincheras, estudiadas en capítulos específicos.

las portadas de tipografía de ambos diarios del 25 de julio de 1936, a poco de empezar la guerra. A toda página, la portada del de Madrid dice simplemente “¡Viva la República!”, en tanto que el de Sevilla mantiene el formato habitual bajo el siguiente titular: “El sol del día de Santiago alumbra la victoria de los que luchan por una España nueva, que se apoya en la auténtica tradición de libertades”.

La sublevación militar de julio de 1936 fracasó en Madrid. El diario *ABC*, propiedad de la familia Luca de Tena, fue incautado por un comité sindical y pasó a ser gestionado por Unión Republicana. A producirse el levantamiento militar el director de *ABC* de Madrid era Luis Martínez de Galinsoga, que huyó a la zona nacional ante la previsible persecución. Al subdirector del periódico y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, Alfonso Rodríguez Santamaría, lo detuvo una patrulla de control y fue fusilado a primeros de agosto. El primer director de la época de la guerra fue Augusto Vivero, que sólo duró tres semanas (25 de julio al 13 de agosto), seguido de Elfidio Alonso Rodríguez, que ocupó el cargo hasta noviembre del mismo año. A partir de esta fecha, casi toda la guerra, el director en funciones fue el redactor jefe, Mariano Espinosa Pascual. Éste sería el director del periódico y de la revista *Blanco y Negro* durante el período estudiado de la batalla del Ebro.

Cuando se inicia la batalla del Ebro aún aparece en la cabecera la referencia a periódico “Órgano de Unión Republicana”, pero en los primeros días de agosto, y por tanto a lo largo de la mayor parte de la batalla, se sustituye por “Periódico al servicio de la democracia”. En la práctica implicaba al servicio del Gobierno de Negrín y en la línea que éste marcaba. En esta época el periódico tenía muy pocas páginas, generalmente seis en 1938, y en la etapa de la batalla del Ebro eran sólo cuatro. También su tirada había caído mucho, reducida a unos 10.000 ejemplares.

Como se verá al reproducir los textos de los diarios, *ABC* de Madrid de este período da una importancia excepcional a la información internacional. Cada día publica una crónica de política internacional, casi siempre relacionada con España, firmada por Juan de Aguirre, pseudónimo de un diplomático.

Al contrario de Madrid, en Sevilla ganaron los nacionales desde el primer momento de la guerra, y el diario continuaría siendo propiedad de la familia Luca de Tena, lo cual sigue apareciendo en la cabecera. La línea de este período no es la monárquico-liberal conservadora de siempre, sino que en esta situación bélica el carácter derechista se incrementa de manera radical, hasta el extremo, y la vertiente monárquico-liberal queda desdibujada. Pero su tipografía, estructura informativa, presentación y formato, siguen siendo idénticos a las de antes de la guerra. El diario mantiene entre 16 y 24 páginas, y a veces más. Se notaba poco en él la escasez de papel. Al frente estaba el marqués de Luca de Tena, que había abandonado el territorio republicano pasando al nacional.

La circunstancia de dedicar su portada al huecograbado, que tenía que prepararse aparte anticipadamente y con fotos, tenía como consecuencia que en la portada de *ABC* de Sevilla raramente aparecieran informaciones de actualidad. Eran informaciones intemporales o de varios días antes, casi siempre anodinas desde el punto de vista informativo, como una procesión, la visita de la esposa del Caudillo a

una ciudad, un barco portugués que visita Vigo, un campamento femenino... O, a veces, templos destruidos por los rojos, pero había sucedido un año o dos antes.

Destacable es que durante un cierto período próximo a la cumbre de Munich, hacia septiembre de 1938, *ABC* de Sevilla publica fotos alemanas en las portadas, algunas de ellas de verdadero impacto y técnicamente muy buenas, pero de explícita propaganda nazi. Las informaciones de la guerra española, o sea las que en principio son más importantes, suelen publicarse en la página 7 y siguientes, que son las de verdadera información. Las páginas anteriores de tipografía, además de la portada en huecograbado, son más bien de temas generales o artículos literarios. Es una fórmula que el periódico ha mantenido a lo largo de su historia.

La Vanguardia

La Vanguardia había sido propiedad de la familia Godó desde su creación y de manera continuada. Fundada en 1881 por los hermanos Bartolomé y Carlos Godó Pié, fue al principio próxima a la línea liberal de Sagasta, para convertirse luego en un periódico más informativo. A aquéllos les siguieron en la propiedad Ramón Godó Lallana, primer Conde Godó, y Carlos de Godó Valls, segundo conde de Godó. Éste era el propietario y presidente de la empresa al iniciarse la guerra¹⁸⁰. El director al estallar la guerra era el destacado periodista Agustí Calvet "Gaziel", que ocupaba el cargo desde 1933.

Tanto la familia Godó como el director se exiliaron en los primeros tiempos de la guerra, ante la oleada revolucionaria, por el peligro que corrían. Al igual que el resto de rotativos de la zona republicana el diario sería incautado por los comités revolucionarios, y éstos serían sus directores a lo largo de la guerra: María Luz Morales Godoy (julio de 1936-febrero 1937)¹⁸¹, Paulí Masip Roca (febrero-octubre de 1937) y Fernando Vázquez Ocaña (octubre de 1937-enero de 1939). Por tanto, este último era el director en la etapa de la batalla del Ebro¹⁸². Es el período en que en la

¹⁸⁰ El actual propietario y presidente de la empresa, Javier Godó Muntañola, es el tercer conde de Godó, e hijo de Carlos Godó Valls. Fue gerente desde 1970, gerente-editor desde 1982 y presidente-editor desde 1987.

¹⁸¹ Al incautarse del periódico el comité obrero, María Luz Morales era la única mujer de la redacción y la nombraron directora. Fue la primera directora de un periódico importante en España. Por ello algunos la llamaban "la gran señora de la prensa y la escritura".

¹⁸² Francisco Vázquez Ocaña había nacido en Baena (Córdoba), en 1910. Trabajó de muy joven en publicaciones de la provincia de Córdoba. Elegido diputado socialista en las elecciones de 1933 marchó a Madrid, en donde trabaja en *El Socialista*, del que llega a ser Redactor-jefe. En 1937 marchó a Valencia, donde estaba el Gobierno republicano, y dirige *El Mercantil Valenciano* que se ha convertido en un órgano gubernamental. Tras la designación de Negrín como Jefe de Gobierno le nombra responsable de prensa en el ministerio de Hacienda y en la Presidencia del Gobierno, y luego director de *La Vanguardia*. Este periódico pasa a ser el principal órgano oficioso de Negrín.

Vázquez Ocaña tenía sólo 28 años cuando dirigía el periódico. En Barcelona, murió su joven esposa y le dejó con ocho hijos pequeños, que fueron acogidos por familias belgas.

propia cabecera del diario aparece: “Diario al Servicio de la Democracia”. Es decir, del Gobierno de Negrín. Por ello mismo, aparte de ser el periódico más importante en Cataluña desde antes de la guerra, ahora era también un portavoz oficioso del Gobierno¹⁸³. De hecho era el periódico más importante del país en este momento.

Treball

Treball era el órgano de prensa del PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya), comunista. Durante la guerra fue uno de los periódicos de mayor circulación e influencia en Cataluña. Como se dijo, la operación del Ebro tenía un claro sello comunista, la práctica totalidad de los mandos era comunista, con las Brigadas Internacionales con organización predominantemente comunista, etc., por lo que es especialmente importante lo que diga este periódico.

Al empezar la guerra los comunistas catalanes confiscaron la imprenta del diario democristiano *El Matí*, próximo a Unió Democràtica. El primer número del nuevo periódico apareció el 21 de julio de 1936 con la cabecera de *Treball, Diari dels treballadors de la ciutat i del camp*. Su primer director fue Pere Ardiaca y durante la batalla del Ebro era director Lluís Aymamí Baudina.

Heraldo de Aragón

Heraldo de Aragón no tenía ni la importancia periodística ni el peso político de *La Vanguardia* ni el de los *ABC* de Madrid y de Sevilla, pero era el rotativo de la zona nacional que se editaba en una ciudad importante más próxima a los lugares en que se desarrollaba la batalla del Ebro. En Zaragoza estaban una buena parte de los corresponsales que cubrían la información desde el bando nacional, por tierras de Aragón pasaban las tropas y suministros que iban al frente del Ebro, en territorio aragonés se encontraban varios de los aeródromos desde los que partían los aviones que iban a combatir en la batalla, al igual que varios hospitales de campaña, y hasta en el primer momento de la batalla los combates rozan territorio aragonés. Por todo ello la atención que el diario presta a la batalla del Ebro es especialmente relevante.

Fundado en 1895 era, y es, el principal rotativo de Aragón¹⁸⁴.

Tras la conquista de Cataluña por los nacionales se exilió primero a Francia y luego a México, donde murió en 1966. Trabajó en medios de prensa de aquel país. En su exilio se mantuvo dentro del partido socialista, pero fiel a Negrín y distante de Prieto.

¹⁸³ Cuando los nacionales conquistaron Barcelona el 26 de enero de 1939 nombrarían director a Manuel Aznar Zubigaray, que sólo permanecería hasta el mes de mayo, en que sería sustituido por Luis Martínez de Galinsoga y de la Serna, que había sido director de *ABC* de Madrid, como se ha dicho. Éste duraría más de 20 años como director del diario barcelonés, hasta febrero de 1960, tras los hechos del Palau de la Música de Barcelona.

Los datos de historia de *La Vanguardia* han sido suministrados por el periodista y profesor Josep Maria Casasús, autor de un libro inédito sobre la historia de dicho rotativo.

¹⁸⁴ El director del *Heraldo* al principio de la guerra era Manuel Casanova. Interesante es que fue, junto con otros tres del mismo periódico, condenado a muerte por el bando republicano por

Cierta priorización de la información de proximidad

Como es normal en el periodismo, la proximidad juega un papel importante a nivel informativo. Así, en la primera etapa de la batalla del Ebro ABC de Sevilla daba más relevancia a los combates en Extremadura que a los del Ebro. No sólo se libraban en una zona más próxima a la sede del diario y a sus lectores, sino que en Extremadura combatía el Ejército del Sur (nacional), que tenía su cuartel general y mando superior en Sevilla. De otro lado, se nota que la distancia disminuye el conocimiento y algunos de los propios corresponsales del periódico al enviar sus crónicas de la batalla del Ebro las fechan en el “Frente de Aragón”.

Muchas de las informaciones de los partes de guerra y de la prensa republicana sobre la batalla del Ebro aparecen fechados en el “Frente del Este”. Es consecuencia de que al quedar dividido en dos el territorio gubernamental a los ejércitos de Cataluña se los denominaba “Grupo de Ejércitos de la Región Oriental”. Por ello hablan del Este, aunque incluso así era impropio porque el oficialmente denominado Ejército del Este era el que ocupaba la línea del frente a lo largo del río Segre, no del Ebro.

Como se ha dicho en las referencias generales a la propaganda, la prensa del bando nacional es más monolítica que la republicana. De todos modos, en lo referente a la batalla del Ebro se ven muy pocos discordancias entre los diarios republicanos en lo que concierne a la información, porque deriva de los Partes de guerra, pero el abanico es algo más amplio en los editoriales y artículos de opinión, porque a pesar de la censura y las consignas continuaron expresando en algunos casos de manera más o menos explícita las ideas políticas de los partidos u organizaciones de los que eran portavoces.

Agencias de prensa

Algunas informaciones de la prensa republicana son de las agencias *Fabra*¹⁸⁵ y *Febus*¹⁸⁶. Al desencadenarse la guerra los redactores o colaboradores de estas delito de adhesión a la rebelión. El 24 de septiembre de 1937, el Tribunal Popular número 2 de Valencia, le condenaba a muerte tras ser acusado de haber ayudado a la rebelión en julio de 1936. La sentencia dice que los cuatro se habían trasladado en un coche hacia Madrid con el fin de presenciar la entrada de las tropas nacionales en la capital, pero que se perdieron y fueron capturados por los republicanos.

¹⁸⁵ La agencia *Fabra* era la más antigua de las españolas. Creada primero como Agencia de Corresponsales en 1865 por Nilo Fabra, firmó un acuerdo con la francesa *Havas* en 1870 para distribuir su servicio en España. En 1919 se había constituido como agencia *Fabra*, con *Havas* en su accionariado.

¹⁸⁶ *Febus* fue fundada en 1924 por Nicolás M^a de Urgoiti para suministrar noticias a sus periódicos *El Sol* y *La Voz*. En los años de la República se convirtió en la agencia más importante de España. Destacó en este período su director, Fernando Sánchez Monreal, que fue fusilado por los sublevados en septiembre de 1936. En julio de 1936 viajó a Ceuta con otro periodista, Luis Díaz Carreño, para buscar información sobre asesinatos producidos, y allí les sorprendió el levantamiento militar. Los capturaron y encarcelaron, y luego ejecutaron. Fernando Sánchez Monreal era el padre del escritor Fernando Sánchez Dragó. Éste nació aquel mismo año sin llegar a conocer a su padre.

agencias esparcidos por el país en teoría quedan divididos, pero como sus sedes principales y la mayoría de sus redactores estaban en Madrid y Barcelona de facto tales agencias quedan en el bando republicano, mientras que otra más pequeña, *Faro*, abastecerá de alguna información, poca, a la prensa nacional¹⁸⁷. De todos modos, el gran suministrador de información a la prensa del bando franquista será *Radio Nacional de España*, como se explicará al desgranar la información de prensa y al referirse a la radio.

La *Agencia España*, creada por el gobierno republicano, será también una importante información para y desde el extranjero. Envía información del bando gubernamental a los diarios extranjeros y remite hacia España información del extranjero que preselecciona según interés.

De cara al extranjero las agencias que dan más información son la francesa *Havas*, precedente de la que más tarde sería *Agence France Presse*, y la norteamericana *Associated Press (AP)*. La también norteamericana *UP (United Press)* da algunas entrevistas y también informa la británica *Reuters*. De los corresponsales extranjeros se habla en otro apartado de este trabajo.

Corresponsales y enviados especiales españoles

No abundan los corresponsales españoles en esta batalla del Ebro, sobre todo del bando republicano. De hecho no hay en ninguno de los dos bandos corresponsales que estén de una forma relativamente permanente en primera línea de fuego. Hubo algunos enviados especiales que se desplazaban uno o unos pocos días cerca del frente. La mayoría de los del bando republicano escriben desde Barcelona. En el bando franquista algunos de los corresponsales escriben también desde lejos, desde Zaragoza, pero en conjunto se nota mayor proximidad de sus corresponsales a las zonas de combate. Tampoco están en primera línea, pero aparecen noticias fechadas en Caspe, Gandesa... y hablan más del desarrollo de los enfrentamientos.

En el bando gubernamental están los redactores que fueron enviados por sus periódicos y también algunos periodistas que fueron movilizados y que desde el frente informaban a sus periódicos. Asimismo, algunos soldados con sensibilidad cultural enviaban algunas colaboraciones a los diarios.

En general quienes son enviados especiales de la prensa española del bando republicano, básicamente periódicos catalanes, pocas veces son este momento primeros espadas del periodismo, aunque algunos lo serían más tarde. Porque muchos de los periodistas destacados se habían exiliado del país, y otros que se quedaron permanecían al frente de las redacciones y no cubrían directamente la información. Entre los periodistas con mayor reconocimiento del momento que escriben sobre esta batalla se encuentran Joan Cid Mulet, Josep Sol, Carles

¹⁸⁷ Desde 2003 con el nombre de Agencia *Faro* hay un servicio gratuito de noticias por Internet de organizaciones carlistas, pero no tiene relación con aquella. A principios de 1939 se creó la agencia *EFE*. Incorporaría a ella las tres agencias, *Fabra*, *Febus* y *Faro*, que como tales desaparecieron.

Rodríguez o Miquel Mora. Este último envió muchas crónicas para el diario comunista *Treball*. Otros fueron J. Ripoll Miquel, Josep Sapes Esmendia. J. Ferran i Soler o Joaquim Miralles. Entre los soldados que remiten informaciones ocasionales están Francesc Albiol, Francesc Esteve o Andreu Ramón¹⁸⁸. Por el contrario, como se verá, muchos de los corresponsales extranjeros eran personajes destacados en la profesión en sus respectivos países.

El diario *La Vanguardia* envía en varias ocasiones a Isidro Corbinos como enviado especial al frente del Ebro. Está en cada viaje una o unas pocas jornadas cerca del frente y regresa a Barcelona.

En el bando nacional los corresponsales son más nivel, aunque no dejen de ser unos propagandistas. Destacan en primer lugar los tres “primeros espadas” de *Radio Nacional de España*, El Tebib Arrumi (Víctor Ruiz Albéniz), Spectator (Alberto Martín Fernández) y Justo Sevillano (Manuel Sánchez del Arco). Ellos hacen las crónicas del día a día de la batalla, que reproducirán una gran parte de los diarios de la zona nacional. Sus crónicas son leídas por la radio. En ésta destaca el jefe de los locutores, Fernando Fernández de Córdoba¹⁸⁹.

Otros corresponsales destacados del bando nacional en el frente del Ebro son Luis de Torres y Juan Deportista¹⁹⁰, de *ABC* de Sevilla, y Fernando Ors y Eduardo Fuembuena de *Heraldo de Aragón*.

Información muy sesgada

Una valoración del conjunto de la información conduce a la conclusión evidente de que es muy sesgada. En los dos bandos. De todos modos hay que comprender las circunstancias de censura, de tensión. Hacer sin más una valoración absolutamente negativa es demasiado simple porque quienes estaban en los medios de comunicación, aparte de ser muchos de ellos muy militantes del propio bando, no tenían muchas posibilidades de hacerlo de otra forma.

En opinión del autor de este trabajo, es menos justificable la información de muchos corresponsales extranjeros, a los que se dedican otros capítulos. Es cierto que también se les cometía a censura, como se verá, pero tenían mayor margen para no ser tan sectarios.

En las crónicas se resalta de forma habitual la alta moral de los combatientes propios, mientras los del bando contrario son calificados de “forzados”. Toda la información tiene también como destino elevar la moral de la propia retaguardia.

¹⁸⁸ Citados por *Canosa Farran, Francesc; Yeste Piquer, Elena. La mirada de Catalunya. Corresponsals catalans a la batalla de l'Ebre*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. cit. Vol. 2. p. 217

¹⁸⁹ De todos ellos se dará información amplia en el capítulo referente a la información de radio.

¹⁹⁰ Juan Deportista era otro seudónimo de Albert Martín Fernández, que para *Radio Nacional* utilizaba el de Spectator.

A resaltar un detalle de la prensa catalanista: no sólo da una versión más “catalana” de la batalla, sino que presentan a ésta como un ataque contra Cataluña, como desligada de alguna forma de una guerra civil del conjunto de España.

Cambio en el trato a la religión

Aunque sea asunto aparte de la batalla, cronológicamente coincide también con los combates en el Ebro: el giro producido en el Gobierno y la prensa republicanos respecto a la religión católica. Era un cambio de estrategia que tiene sin duda gran importancia propagandística.

Hacia el 10-12 de agosto de 1938, en plenos combates del Ebro empiezan a aparecer en diversos diarios republicanos esquelas con la cruz, indicando que el difunto “ha muerto cristianamente” o pidiendo oraciones por él. Desde el principio de la guerra, más de dos años antes, no se daba, y quien hubiera intentado incluir una nota mortuoria de este tipo se jugaba la vida.

Desde el Gobierno de Negrín se intenta desvincular la etapa revolucionaria del principio de la guerra de la del año 1938.

Además, es muy frecuente hablar en la misma prensa gubernamental de enfrentamientos entre el Papa Pío XI y Mussolini, así como de los católicos alemanes y de sus obispos con Hitler. Los diarios republicanos adoptan una posición pro Papa o pro católicos, pero a la vez echando en cara a los franquistas que ellos que se proclaman católicos son amigos de aquellos dictadores.

Incluso aparece en este período en la prensa alguna información que en antes resultaría sorprendente. Como la nota oficial publicada el 6 de septiembre de 1938 en la que se dice que “No ha sido fusilado ninguno de los sacerdotes apresados en Teruel”. Se refiere a los capturados cuando los republicanos ocuparon Teruel unos meses antes, cita al obispo Anselmo Polanco y una larga lista de sacerdotes, y va diciendo dónde está cada uno de ellos¹⁹¹.

¹⁹¹ El obispo Anselmo Polanco sería ejecutado más tarde, el 7 de febrero de 1939 en Pont de Molins (Girona). Es uno de los 13 obispos asesinados por los republicanos en la Guerra Civil. Tras su captura en Teruel le trataron bien. Primero fue trasladado a Valencia y luego a Barcelona. En esta ciudad estaba durante el período de la batalla del Ebro. Meses después, con la retirada republicana en Cataluña junto con otros prisioneros fueron trasladados hacia el norte, pasando por diversas poblaciones. Estuvieron finalmente en el santuario de la Mare de Déu del Colell, en el municipio de Sant Miquel de Campmajor, en la comarca gerundense del Pla de l'Estany, cuya capital es Banyoles. Un grupo de soldados mandados por el comandante Pedro Díaz, comunista de las fuerzas de Enrique Líster, se llevó a los detenidos en dos grupos y los ejecutó. Además del obispo asesinaron, entre otros, a su vicario general, Felipe Ripoll, y al coronel nacional que se rindió en Teruel, Domingo Rey d'Harcourt. Uno de los fusilados era uno de los fundadores de Falange, Rafael Sánchez Mazas, pero logró escapar al producirse las descargas. En su fuga y posterior peripecia se basa la novela *Soldados de Salamina* del escritor Javier Cercas.

16. El paso del Ebro y los primeros días de la batalla en los Partes de guerra y en la prensa

Los primeros días del paso del Ebro, como se ha explicado, los republicanos lograron éxito en la operación del paso del Ebro excepto en la acción secundaria de Amposta. El avance duró unas pocas jornadas. En las siguientes continuaron fuertes ataques republicanos por la conquista de Gandesa y Villalba de los Arcos, que fracasaron ante una fuerte resistencia de los nacionales, que habían consolidado posiciones con la llegada de importantes refuerzos. Poco después, en los primeros días de agosto, el primer contraataque franquista eliminó la bolsa secundaria de Fayón, en el norte del núcleo central de la operación. A partir de este momento quedó sólo la bolsa principal, en la que tendría lugar el desarrollo básico de los combates.

He aquí cómo explicó la prensa de uno y otro bando lo ocurrido en las dos primeras semanas.

Los Partes de guerra de los primeros días

En primer lugar se reproducen los Partes de Guerra de los dos bandos en los primeros días de la operación¹⁹², que además de ser la información oficial, son la base de lo que publicarán los rotativos, que no aportan información propia, aunque titulen con mayor o menor relieve tipográfico lo de los partes de guerra.

Republicanos

26 de julio

La jornada de hoy ha constituido un triunfo para las armas republicanas, que han llevado a cabo una operación de guerra de extraordinaria dificultad, con la mayor precisión, conquistando todos los objetivos señalados por el Mando. En las primeras horas de la madrugada, las fuerzas españolas cruzaron el Ebro entre Mequinenza y Amposta, por sorpresa en una y en otra por viva fuerza. Nuestros soldados, arrollando todas las resistencias, han hecho más de 500 prisioneros y han capturado abundante material de guerra, artillería y armamento de infantería. Muchas unidades enemigas, incapaces de resistir nuestro violento ataque, han huido a la desbandada. Nuestros soldados continúan su avance a la hora de cerrar este parte.

La aviación italogermana ha pretendido responder a nuestro ataque con una acción de aplastamiento actuando sin interrupción durante todo el día, sin poder detener el avance a las columnas españolas.

Por fuego de nuestros antiaéreos han sido derribados dos trimotores: un Junker y un Heinkel.

¹⁹² De tales Partes de Guerra en este texto sólo se reproducen los párrafos referentes al frente del Ebro, ya que en algunos de ellos aparecen referencias a otros frentes o ámbitos.

27 de julio

Hoy ha proseguido la brillantísima acción de los soldados españoles, que siguen avanzando victoriosamente en los sectores comprendidos entre Mequinenza y Amposta. El enemigo ha sido desalojado y perseguido de la mayoría de sus posiciones y cercado y reducido en aquellas otras en que opuso resistencia. En nuestro victorioso avance ha sido ocupado el cruce de carreteras de Maella a Fraga con el camino de Fayón, montes de Ascó, sierras de Chercón y de las Perlas u Macizo Mugerón, cortando la carretera de Ascó a Gandesa, Castillo y pueblo de Ascó, Venta de Camposines, sierra de los Caballos, y pueblo de Corbera, capturándose la guarnición íntegra del mismo.

Otras fuerzas leales han conquistado brillantemente los pueblos de Ribarroja y Flix. También se han ocupado el vértice Montserrat y el pueblo de Fatarella, sierra de Pandols, sierra de Pecha y los pueblos de Benisanet, Miravet, Pinell y Mora de Ebro.

A la hora de cerrar esta parte, nuestras fuerzas prosiguen su avance, venciendo todas las resistencias.

El número de prisioneros pasa de tres mil, habiéndose capturado numeroso y vario material de guerra, no clasificado todavía.

28 de julio

Los soldados españoles han continuado hoy las operaciones de limpieza en la extensa zona conquistada, recogiendo gran cantidad de material de guerra de todas clases.

El número de prisioneros aumenta sin cesar, excediendo de 4.000 los capturados desde el comienzo de estas operaciones.

Se ha profundizado en el avance combatiéndose ya en las inmediaciones de Villalba de los Arcos y de Gandesa. La aviación italogermana ha actuado con gran intensidad.

29 de julio

Ha continuado la ofensiva de nuestras columnas, que han avanzado en una profundidad de más de seis kilómetros, alcanzando las inmediaciones de Bot y el cruce de carreteras de Bot a Cherta. El enemigo, reforzado por tropas sacadas de otros frentes, ha iniciado algunos contraataques en la zona de Gandesa, que fueron totalmente rechazados, teniendo que replegarse a las primeras casas del pueblo. Otras fuerzas republicanas han rebasado la carretera de Puebla de Masaluca a Gandesa, y han limpiado de fugitivos la zona conquistada. El número de prisioneros se eleva a 600, y entre el material recogido figuran dos baterías del 10,5.

La aviación italogermana ha actuado sin interrupción durante la jornada, realizando distintos bombardeos y ametrallamientos. Nuestros soldados, cuyo espíritu y moral son admirables, han derribado con fuego de ametralladora un "Messerschmidt".

Hace también referencia a los bombardeos de la aviación enemiga sobre Tarragona, Reus y La Ametlla, en todos los casos provocando víctimas civiles.

Nacionales

25 de julio

En el frente del Ebro, en los sectores de Tortosa y Flix, se han concentrado los esfuerzos desesperados de los rojos, que al amparo de la noche construyeron puentes que fueron destruidos por los efectos de nuestra aviación, que deshizo en los alrededores de Tortosa y Amposta los preparativos enemigos, segando materialmente a las fuerzas que intentaron alcanzar nuestra orilla. Unas partidas que en los alrededores de Fayón y de Ascó consiguieron filtrarse con la complicidad de parte de la población civil roja de estos pueblos, fueron acosados por nuestras tropas que han causado al enemigo en este sector varios millares de bajas.

La aviación ha cooperado hoy brillantemente a las operaciones realizadas por nuestras tropas en los distintos frentes.

26 de julio

En el frente de Cataluña el enemigo ha persistido en sus ataques en el Valle del Ebro al amparo de los destacamentos ligeros que cruzaron el río durante la noche del 24 al 25. Las fuerzas que atravesaron el río cerca de su desembocadura, aproximadamente un regimiento, fueron aniquiladas, llevándose hasta ahora enterrados más de trescientos muertos, pasando de ciento el número de ahogados y de trescientos cincuenta el de prisioneros hechos.

Los que lo hicieron en la zona sur de Mequinenza han sido también batidos y acorralados por nuestras tropas, después de haberles destruido su puente.

En el sector del Arco, sector de Mora de Ebro, continúa la hábil maniobra de nuestras tropas, que ha colocado a los destacamentos rojos en grave situación de perder sus puentes, destruidos por nuestra Aviación y elementos de combate.

28 de julio

En el sector del Ebro han continuado las operaciones de limpieza de las partidas que pasaron el río entre Fayón y Mequinenza, recogándoseles ciento veinte muertos y ochenta prisioneros.

El sector de la costa ha quedado totalmente limpio y se ha podido comprobar el castigo sufrido por los atacantes.

En el sector de Mora de Ebro continúan las operaciones de nuestras fuerzas, que han causado en el día de hoy, a los destacamentos enemigos, serio quebranto, cogiéndoseles prisioneros y muertos.

Ayer se bombardearon los objetivos militares del puerto de Tarragona. Hoy, en el frente de Cataluña, fueron derribados por nuestro fuego de tierra, dos aviones rojos, que cayeron en nuestras líneas.

29 de julio

No hay novedad en este frente.

Una característica común de los partes es que ambos bandos hacen referencia a las operaciones de la aviación, pero siempre a la del bando franquista (para unos la “nacional” y para otros la “facciosa” o “de los invasores”) porque en estos primeros días fue la única que actuaba, y lo hacía de forma constante, en tanto que la republicana ni siquiera apareció. De ser real, que tampoco merece fiabilidad, que fueron derribados dos aviones rojos, como dice el parte nacional, no sería en la zona del Ebro, sino en otros sectores de los frentes.

Prensa republicana

La Vanguardia

“Avance victorioso a través del río Ebro, que fue pasado ayer entre Mequinenza y Amposta” es el título de *La Vanguardia* del martes 26 de julio de 1938, al día siguiente del paso del Ebro. Iba precedido del antetítulo “Triunfo de las armas republicanas” y seguían como subtítulos “Han sido capturados 500 soldados enemigos. También ha caído en nuestro poder abundante material de guerra” y “Muchas unidades invasoras huyen a la desbandada”, así como otros subtítulos referentes al frente de Levante.

En portada no hay más información del tema que el Parte de guerra, pero el editorial titulado “El mensaje del Ebro” ocupa el espacio central y empieza con la frase de “No todos los días de la guerra han de aportar sinsabores”. Explica que sigue con gran intensidad “la ofensiva facciosa, o más exactamente, italogermana”, pero que se encuentra ante una notable resistencia, porque “la decisión de los republicanos no es menor que la de los invasores”. Explica que “la discreción nos impide decir más de lo que estrictamente nos es autorizado. Pero podemos afirmar una cosa: que el avance de nuestras fuerzas sobre el Ebro y el paso de este río por varias partes a un tiempo constituyen una demostración de lo que nuestro Ejército es capaz de hacer”. Aunque advierte que no hay que lanzar las campanas al vuelo, afirma que “en el extranjero se sabrá contrapesar la euforia informativa de los facciosos, que se apoya en los resultados de su apretón extremeño. El Ejército Popular se reserva sus respuestas. Pero tiene respuestas, y el paso del Ebro es una, formulada a tiempo”.

El día 27 el titular base es “El avance victorioso de las fuerzas republicanas desde Amposta a Mequinenza”, con subtítulos de “El enemigo ha sido desalojado de la mayoría de sus posiciones en la margen derecha del río Ebro”, “Han sido reconquistados los pueblos de Corbera, Ascó, Ribarroja, Flix, Fatarella, Benisanet, Miravet, Pinell y Mora de Ebro, el vértice Montserrat y los montes, sierras y macizos de aquella zona”, “También ha sido ocupado por nuestros soldados el cruce de carreteras de Maella a Fraga y cortada la de Ascó a Gandesa” y “El número de prisioneros pasa de 3.000, habiéndose capturado, además, cuantioso material de guerra”.

Un comentario aparte titulado “Ecos del campo enemigo” quiere mostrar la supuesta gran precariedad con que vive la población en la retaguardia franquista y dice que

el panorama de la guerra ha cambiando sustancialmente desde aquellos tristes días en que su fulminante ofensiva del Este permitió al enemigo avanzar hasta el Mediterráneo y dividir en dos la España republicana. Dice el proverbio catalán que ‘hom no pot dir blat mentre no sigui al sac i encara ben lligat’. Han pasado los meses: su avance lentísimo

hacia Castellón y Sagunto le ha costado al enemigo un número abrumador de bajas; el Ejército Popular ha mejorado sus posiciones en el sector de Tremp y pasa el Ebro entre Mequinenza y Amposta; la victoria decisiva, que los facciosos y sus aliados daban por descontada, se ha ido alejando hasta perderse en lontananza.

En los días siguientes casi siempre hay un antetítulo antes del titular y los subtítulos. Algunos de aquéllos son “Las jornadas victoriosas del Ebro”, “La batalla del Ebro”, “El avance republicano”, hasta el día 31 de julio en que es distinto: “Escasa actividad en la zona del Ebro”. Entre los titulares de estos días están “El Ejército republicano profundiza su avance hacia Villalba de los Arcos y Gandesa” (28 de julio), “La ofensiva republicana se extiende hacia Cherta y Pobla de Masaluca” (29 de julio) o “Al sur de Gandesa, al este del vértice Roy, en sierra Pandols y en el cruce de caminos de Gandesa a Prat de Comte y Horta de San Juan, nuestras tropas han conquistado brillantemente diez cotas” (30 de julio).

Aparte los grandes titulares y los comunicados oficiales de guerra, la información aportada sobre los acontecimientos de la batalla es en realidad escasa en *La Vanguardia* y en los demás periódicos. Abundan más los comentarios. En estos días se dirigen particularmente a denigrar a los italianos, de los que se dice, por ejemplo en uno de los editoriales del 29 de julio, que “son la destrucción” y arrasan el Levante español, a la vez que Italia quiere aprovecharse de aquellas tierras feraces. Este editorial de *La Vanguardia* y referencias similares acerca de los italianos en otros periódicos tienen un objetivo político evidente: en este período está pendiente de ratificación el pacto anglobritánico suscrito tres meses antes, y el Gobierno republicano no tiene el menor interés en que vaya adelante y hace lo posible por evidenciar los maldad de los fascistas. En otro editorial del mismo día titulado “El fracaso enemigo en Levante” se dice que ha sido “aterrador” el número de bajas italianas en la población de Viver, en la ofensiva de Levante: “baste decir que, según todas las informaciones, Viver será recordado en Italia mucho más amargamente que la Alcarria todavía...”¹⁹³.

Una noticia oficial publicada el 29 de julio explica que el comisario general del Ejército visitó a los prisioneros franquistas capturados en el frente del Ebro. Dice la nota que Osorio Tafall habló con ellos por grupos, y con palabras “cálidas y sencillas” les explicó la diferencia entre la España republicana y la España “sometida al invasor”, así como los objetivos de la guerra. La nota termina diciendo que “los prisioneros escucharon con suma atención, expresando al final de las charlas su entusiasmo con gritos de ¡Viva la República! y grandes aplausos. Los prisioneros demuestran gran confianza y alegría, notándose estaban sinceramente emocionados”.

El 30 de julio, el comisario de la 58ª Brigada escribe en el parte que envía a sus superiores:

No cesa el chorreo de evadidos, en su mayoría asturianos, que a la fuerza les había hecho luchar contra nosotros y aprovechan para pasarse a nuestras filas. Tened mucho

¹⁹³ En Viver habían establecido los republicanos su principal punto de resistencia ante la ofensiva de los franquistas en dirección a Valencia. Formaba parte de la línea XYZ, o línea Matallana. Se estaba combatiendo duramente allí cuando al lanzar los gubernamentales la ofensiva del Ebro Franco paralizó los ataques y volcó sus esfuerzos en el nuevo frente.

cuidado de que a los prisioneros no les ocurra nada, porque sería vergonzoso que matemos compañeros nuestros. A los comisarios, más que a nadie, les responsabilizo de que esto no ocurra”¹⁹⁴.

Dos editoriales de portada de *La Vanguardia* del 2 de agosto tienen carácter triunfalista. Uno se titula “Oliveira Salazar siente ya miedo” y el argumento es que la guerra ha cambiado de signo tras el ataque republicano en el Ebro, con lo que el dictador portugués ya está arrepentido de haberse embarcado en apoyo a los franquistas. El otro, titulado “Ha cambiado el punto neurálgico”, explica el enorme desgaste enemigo en la ofensiva de Levante a pesar de poner en juego grandes masas de artillería y de las tropas italianas y dice que “cuando el enemigo, extenuado y jadeante, se detenía y dudaba, pasamos, en una madrugada, casi a su espalda, el Ebro. Tenía que volver a empezar”. Por ello, añade, ahora el punto clave de lucha es el Ebro.

Como se dijo anteriormente, aparte las notas oficiales y los editoriales y artículos de opinión, es escasa la información propia del periódico acerca de la batalla. Un enviado especial de *La Vanguardia* es Isidro Corbinos (firma I. Corbinos)¹⁹⁵, que el 2 de agosto publica una crónica resumen de un viaje al frente del Ebro en la que asegura que la operación es obra de un ejército bien organizado y no la labor de unos pocos, detalla que la acción de “cientos de aviones de Hitler y Mussolini” es continua pero los pontoneros republicanos rehacen de inmediato los puentes y pasarelas dañados y los

¹⁹⁴ Lo que declaran los prisioneros cuando son capturados no es indicativo. Viven un estado emocional de pánico, saben que sus captores les pueden matar de forma bien impune por menos de nada, al menor indicio de moverse, levantar la voz o cualquier malentendido. Por ello se da una tendencia natural a no incomodar a sus captores. Al menos en el caso de una Guerra Civil la mayoría declaran que han sido reclutados a la fuerza, muchos abominan del bando en que estaban y hasta cantan canciones del bando de sus captores. Muchos dicen que no son “prisioneros” sino que “se pasaron”. Loaban a la República o a Franco, según el caso. Se da también, aunque menos, en guerras entre países diferentes, en que se da por supuesto que el prisionero es del otro país y no tiene que dar más explicaciones. Como en todas las guerras, pero más en las civiles, los oficiales que veían que podían caer prisioneros se arrancaban los galones.

Del mismo modo, el pasarse de un bando a otro era bastante frecuente. Es también especialmente propio de las guerras civiles, más que de conflictos internacionales. En unos casos por ideología, ya que al quedar partido el país uno podía haber quedado en la zona con la que no se identificaba, en otros por miedo a represalias, y no pocos porque en el otro lado estaba la familia o la novia. El pasarse al otro bando se da también en la batalla del Ebro, y en especial del bando republicano al franquista, pero en proporción menor que en otros frentes. Al margen de cualquier otra consideración, resultaba muy difícil y peligroso en un frente tan activo, con tanta concentración de tropas, casi con continuos tramos de fortificaciones y alambradas. Era mucho más fácil en frentes estabilizados, tranquilos, con poca densidad de tropas y amplias zonas casi desguarnecidas.

¹⁹⁵ Isidro Corbinos era un periodista deportivo antes de la guerra. Se exiliaría a Francia cuando las fuerzas de Franco conquistaron Cataluña. Fue de los refugiados que desde los campos de internamiento del sur de Francia marchó a Chile en el buque “Winnipeg” en 1939. Llegó a este país con su esposa y una hija y se adaptó muy bien a su nuevo país. Colaboró en la revista “Ercilla” y el diario “Última hora”, destacando de nuevo en el periodismo deportivo. Fue también profesor de Periodismo en la Universidad de Chile, y era tanto su prestigio en el campo de la información deportiva que cuando en el país se creó un premio periodístico de dicha especialidad se le dio el nombre de “Premio Nacional de Periodismo Deportivo Isidro Corbinos”.

aviones atacantes no logran interrumpir el paso de los republicanos. El título de la crónica es “La batalla que pierden los aviadores italoalemanes al servicio de la traición”, y el subtítulo “Ineficaces en el frente descargan su ira sobre pueblecitos indefensos, alejados de la línea de fuego”. Detalla una idea que esgrimen en diversas ocasiones los gubernamentales, referente al enorme coste que para los franquistas representa el uso masivo de la aviación: “Hay una simple pasarela, y que valdrá a lo sumo unos buenos quinientos duros, y que a Alemania e Italia les cuesta, en bombas gastadas, unos cuantos millones de pesetas”¹⁹⁶. Sentencia que a pesar de tanto dinero gastado por el enemigo, las pasarelas siguen ahí.

Corbinos habla también de la alta moral de los soldados republicanos, resalta que la población de la zona ya puede hablar en catalán tras ser liberada, y hace mención a que en la propaganda hacen referencia al “Ausente” (José Antonio Primo de Rivera) y al “Presente” (Franco”).

En otra información muy similar, *La Vanguardia* dice “cuando un puente es alcanzado tarda pocas horas en repararse. Allí están los soldados de la República sobre los que ha caído más metralla en lo que va de guerra. Como si nada, su misión es asegurar el paso del Ebro y esta misión la cumplen pese a los cientos de aviones que mandan Hitler y Mussolini”, y señala también el escaso valor económico de las pasarelas comparado con lo que gasta el enemigo para destruirlas. En tono triunfalista dice que “aquí sí que los periodistas del mundo quedarían asombrados. El soldado español, infatigable, lo soporta todo. Todo menos que el Ebro no tenga sus dos orillas unidas”. Es indudable que la tarea de los pontoneros republicanos fue heroica. Los puentes y pasarelas eran una y otra vez dañados o destruidos por la aviación, las riadas provocadas y los troncos con explosivos lanzados a la corriente por los franquistas. Tampoco faltó algún problema fortuito, como el derrumbe el 26 de julio del puente de madera de Ascó por una mala maniobra del primer camión de un convoy de suministros, impidiendo el paso durante horas.

El periódico publicaría otra crónica de Corbinos el 6 de agosto aunque la escribió el día 3. Ha ido otra vez al Ebro, y la titulan “De los montes de Fayón a la Sierra de Pandols”, con subtítulos de “Los ‘fachas’ no tienen éxito en sus contraataques pese a su acopio de material” y “La organización y eficiencia magníficas del Ejército republicano”. Habla de 5.000 prisioneros que se han “recogido” y lo explica:

Creemos bien aplicada esta frase de ‘recogido’, puesto que la mayoría, ante el golpe eficaz de nuestras fuerzas, tiraban el fusil y se presentaban como ‘pasados’. Sólo un

¹⁹⁶ Es indudable que, desde el punto de vista económico directo, valían mucho más dinero las bombas lanzadas que la pasarela que podían destruir, en la que, además, la mayoría de los artefactos no impactaban sino que caían en el río o en las orillas próximas. Si se suma el combustible de los aviones, el desgaste de éstos, su mantenimiento y la pérdida de algunos aparatos, la desproporción es aún mucho mayor. Pero este coste económico no lo dice todo. Los ataques aéreos impedían que los republicanos pudieran pasar refuerzos, suministros, evacuar heridos, etc. junto a un importante efecto psicológico. Desde el punto de vista militar, y como valoración global, los ataques aéreos a los puentes y pasarelas resultaron muy rentables para los franquistas.

millar, con un comandante y unos oficiales a la cabeza, opusieron resistencia y hubo que reducirlos.

En estos días la portada de huecograbado del periódico da algunas fotos del Ebro, sobre todo de los pontoneros, las pasarelas y barcazas, con el paso de tropas. El día 3 de agosto, fotos de prisioneros marroquíes, así como de oficiales y soldados franquistas. Otra foto de una pancarta en la que se lee: “Vecinos de Mora de Ebro. Frente a los invasores los soldados del pueblo te defienden”.

El periódico suele incluir también a menudo artículos del poeta Antonio Machado, que escribe bajo el título genérico de “Desde el mirador de la guerra”.

El 3 de agosto un editorial de *La Vanguardia* titulado “Creando el porvenir” dice que

la batalla del Ebro continúa. Cada día nuestro mando identifica una formación enemiga nueva entre Mequinenza y el Delta, formación que estaba, en la segunda quincena de julio, peleando contra las líneas republicanas de Levante. Y los mismos críticos militares extranjeros que en marzo y abril vaticinaron nuestra ruina próxima comienzan a decir ya que habrá guerra en España para muchos meses todavía.

El editorial del día 4 de agosto recoge informaciones de la prensa italiana que reconoce la importancia de lo sucedido en el Ebro, y lanza unos retos a los adversarios, incluso con alusiones nominales:

¿Qué se ha hecho de aquellas ilusiones abribeñas?¹⁹⁷ ¿Qué de aquellas profecías de Franco, Aranda, Varela, Valiño y consortes? ¿Qué de aquellos discursos de Queipo, Fernández Cuesta y Serrano Suñer? ¿Qué de aquellos optimismos orgullosos del ex duque de Alba y del ex marqués de Magaz? ¿Qué de aquellos informes de Berti, Bergonzoli, Arnaldi y Piazzoni al *duce*?”.

Dice que en “esta singular y enigmática España” las previsiones fracasan, y que

cuando la primera guerra de la independencia, los franceses llegaron a ocupar todas las ciudades importantes españolas, salvo Cádiz. Y tuvieron, al cabo, que huir de la Península, dejándose en ella trescientos mil cadáveres. ¿Es que Hitler y Mussolini no leen la Historia?

Durante los primeros días de agosto en que se produce la primera contraofensiva franquista que eliminaba la bolsa norte de los republicanos, el territorio conquistado en el ataque secundario en la zona de Mequinenza-Fayón, y provocaba graves pérdidas en una división republicana, la 42ª, ni *La Vanguardia*, ni en general la prensa republicana, da información de esta derrota, aunque sea de dimensión limitada. Así, el titular del 5 de agosto dice que “Los contraataques enemigos han sido rechazados, conquistando nuevas posiciones al norte de Fayón”, y el del día siguiente señala “La firme resistencia del Ejército de la República en el Ebro”.

El 6 de agosto, *La Vanguardia* publica en portada una extensa información con las declaraciones de un piloto italiano de un trimotor “Savoia 81” que había caído

¹⁹⁷ Se refiere a que en el mes de abril anterior, cuando rompieron el territorio republicano en dos partes, los nacionales ya daban por finalizada la guerra en muy poco tiempo.

prisionero al ser derribado su avión cuando bombardeaba en el Ebro. Se llama Giammini Ulderico. Declara, siempre según la versión publicada, que salió hacia España por una orden de su coronel y dice que no son voluntarios los italianos que luchan en España. Al ser preguntado por el intérprete si había muchos aviadores extranjeros en la zona facciosa respondió:

La mayoría son italianos o alemanes. Aviadores españoles hay muy pocos. Los pocos que hay –dice desdeñosamente- se dedican únicamente a figurar en la plantilla. Los tipos modernos de ‘Savoia’ y ‘Fiat’ no podemos manejarlos más que nosotros. Ignoro la cantidad de aviones y pilotos que posee el ejército franquista, pero tened en cuenta que el material y personal es en su totalidad italiano y alemán.

A otra pregunta responde que “a los alemanes no les vemos apenas. Actúan independientemente y bajo la iniciativa de sus altos mandos”. Dice que los militares extranjeros no llevan documentación militar: “No. No nos hace falta. La policía del campo faccioso tiene órdenes severísimas de no molestar al que es italiano”.

ABC de Madrid

ABC de Madrid, órgano hasta aquel momento de Unión Republicana¹⁹⁸, no da especial relieve el día 26 de julio a la operación del Ebro. La portada a toda página la ocupan unas declaraciones del presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio¹⁹⁹. El ataque del Ebro aparece en la página 3, de las seis que tiene el periódico, y en la parte inferior, sin más datos que el comunicado oficial. El titular es “El Ejército del Este, en brillante ofensiva, cruza el Ebro por dos puntos, arrollando al enemigo, al que captura más de 500 prisioneros y abundante material”. Para darse cuenta del escaso relieve que da a lo sucedido en el Ebro basta ver que, aparte de no estar la noticia en portada, casi toda esta misma página 3 está ocupada por la Conferencia Universal de la Paz y titula “El pueblo francés no ha admitido, ni admitirá nunca, que sea asfixiada la República Española”, dice el vicepresidente de la Cámara de Francia, señor Duclos²⁰⁰.

¹⁹⁸ Hasta el 4 de agosto de 1938 aparece en la cabecera de *ABC* de Madrid la referencia de “Órgano de Unión Republicana”, pero pocos días más tarde desaparece y dice “Diario al servicio de la democracia”.

¹⁹⁹ Como se dijo, mientras el *ABC* de Sevilla (nacional) mantiene prácticamente intacta la estructura que había tenido el periódico antes de la guerra, e incluso es relativamente alto el número de páginas, el de Madrid (republicano) queda reducido a seis o cuatro páginas. Aquel conserva la portada en huecograbado, casi siempre con una foto a toda página, y la información a tipografía está en las páginas interiores. *ABC* de Madrid acostumbra a tener una foto en portada que ocupa, según los casos, alrededor del 30 o 40 por ciento de la página, y el resto es texto. En estos primeros días, las fotos de los personajes de portada son de Martínez Barrio, de Azaña, de Negrín.

²⁰⁰ El periódico lo oculta, pero Jacques Duclos, el autor de tales declaraciones, era un alto dirigente del Partido Comunista Francés. Había sido uno de los fundadores del partido y años después de la Segunda Guerra Mundial llegó a los más altos cargos del PCF, siendo incluso candidato a presidente de la República francesa, lo que no consiguió, pero sí alcanzó los resultados más altos jamás logrados por un candidato comunista en Francia para tal tipo de elecciones.

En esta asamblea se también dijo que habían de ser retirados de España los combatientes extranjeros. Para valorar su influencia de este encuentro hay que precisar que se presentaba como una Conferencia de Paz de gran dimensión, pero no participaban en ella los principales líderes mundiales ni sus representantes oficiales.

El día 27 los combates del Ebro aparecen de nuevo en la página 3 y sólo el Parte de guerra. A partir del día 29 hay algunas informaciones más sobre la batalla del Ebro, como un Servicio Especial para *ABC* desde Barcelona, que se publica también en la página 3, pero tampoco es gran cosa.

Los títulos del diario *ABC* republicano se centran mucho en el contenido del Parte de Guerra, y el rotativo da muy poca información al margen de ésta. En estos primeros días da titulares como los siguientes, seguidos del Parte de Guerra pero sin comentarios adicionales:

“El Ejército del Este, que prosigue su victorioso avance, desalojó ayer al enemigo de importantes posiciones y ocupó numerosos pueblos. Han sido capturados más de 3.000 prisioneros y copioso material”

“El Ejército del Este profundiza su victorioso avance, llegando a las inmediaciones de Villalba de los Arcos y Gandesa. Son capturados más de 4.000 prisioneros”

“Continuando su ofensiva, las tropas del Este avanzaron ayer en una profundidad de seis kilómetros capturando seiscientos prisioneros y material”

“El Ejército del Este sigue venciendo la resistencia del enemigo”

“El Ejército de la República, que rechaza rotundamente los reforzados ataques de los invasores, sigue progresando en el Este y en Levante”

Hasta el 3 de agosto no aparece en portada un comentario editorial sobre la batalla del Ebro, y tampoco es demasiado entusiasta. Titulado “Ante un satisfactorio acontecimiento militar”, empieza reconociendo que el periódico ha informado poco de esta batalla: “Nos consideramos obligados a ser muy parcios en el comentario de las operaciones militares que se desarrollan entre Cataluña y Levante después del sensacional acontecimiento que fue el paso del Ebro por el Ejército de la República”, pero que no desean comentar el acontecimiento en sí mismo, sino el hecho de que el Ejército de la República recibió una orden y la cumplió, sin más examen ni discusión. Ello ha de servir de ejemplo a todos, a cumplir con el deber. Dice que con el cumplimiento del deber “no es estéril ningún esfuerzo ni sacrificio alguno. Que no es estéril la resistencia; que no lo son ni las privaciones ni las molestias originadas por la guerra; que no se pierde, en fin, ningún esfuerzo, ni de orden militar ni de orden civil, aportado al mismo propósito: la victoria republicana”.

ABC de Madrid de 4 de agosto hace referencia a la respuesta del Gobierno de la República al plan británico de retirada de “voluntarios” pero el artículo se centra de forma especial en el material de guerra que reciben los franquistas de Alemania e Italia. Dice que éste es un intervencionismo más potente que las mismas tropas extranjeras que combaten al lado de Franco. Explican que en el Ebro tal intervención se ha puesto al desnudo:

El Ejército de la República –español cien por ciento, quede bien entendido esto- a un lado. Al otro, la aviación germanoitaliana. Este es el cuadro real de la primera fase de nuestra ofensiva del Ebro. ¿Impresionante? Sí. No para nuestros soldados, desde luego, que han sabido batirse con el instrumento masivamente utilizado por los invasores y a pesar de él, para toda conciencia honrada que tome posiciones ante lo que en España ocurre.

Treball

“El Ejército de la República ha pasado el Ebro entre Mequinenza y Amposta” es el titular a toda página del día 26 de julio de *Treball*, con los subtítulos de “Nuestros soldados, superando todos los obstáculos, han hecho más de 500 prisioneros y han capturado abundante material de guerra” y “A pesar de la aviación extranjera, sigue el avance de nuestras tropas”. Da a continuación el comunicado del Ministerio de Defensa y no hay más información. El editorial del día se refiere a la unidad de Cataluña en el aspecto cultural y un artículo amplio también de portada firmado por la dirigente comunista Dolors Piera se titula “Urge resolver la incorporación definitiva de la mujer al trabajo”. Un artículo interior hace referencia a la “posición cobarde” de las democracias europeas en relación a la guerra de España y se dirige un saludo al nuevo comisario general del Grupo de Ejércitos de la Región Oriental (Cataluña), Gil-Roldán²⁰¹.

El diseño de la portada de este periódico incluía siempre sendos recuadros a una columna a ambos lados de la cabecera, con alguna noticia, frase de dirigente o consigna. Una de las de este día, que es de la *Agencia España*, está fechada en Berlín y dice así: “Bajo la inculpación de haberse pronunciado contra la política de guerra que Hitler hace en España, doce miembros de la S.A. de Pirna han sido arrestados. Con gran sorpresa de la Gestapo, la totalidad de los componentes de las S.A. se han solidarizado con los arrestados. El Jefe del Estado Mayor de la S.A., Lutze, ordenó la disolución de la formación”. Esta información la titula *Treball*: “Toda una Sección de Asalto nazi contra la invasión de España por el fascismo”²⁰².

Treball del día 27 titula “El Ejército de la República prosigue el avance en el frente del Este”, da como subtítulos la lista de poblaciones reconquistadas en el Ebro y que el

²⁰¹ Su nombre era Ángel González Gil-Roldán. Era anarquista y se le dio tan alto cargo en el comisariado para involucrar más a los anarquistas en el Ejército Popular. Según algunos, llegó a tener muy buenas relaciones con los comunistas, pero antes, en noviembre de 1936, en Madrid, se le consideró implicado en graves enfrentamientos con atentados y asesinatos recíprocos entre comunistas y anarquistas, lo que se denominó el “asunto Yagüe” (no tiene relación con el general franquista Juan Yagüe)

²⁰² La *Agencia España* (del gobierno republicano) y *Treball* pretenden exponer y usar en beneficio propio posibles divergencias en el seno de los fascistas y nazis. En esta fecha de 1938 las S.A. habían sido de hecho ya liquidadas, al menos su influencia, aunque pudiera haber algún núcleo local. La “Noche de los cuchillos largos”, en que por orden de Hitler fueron asesinados diversos dirigentes, había sido cuatro años antes, entre el 30 de junio y el 2 de julio de 1934.

número de prisioneros capturados se eleva a 3.000, todo ello seguido del Parte de Guerra. Se trata de una información prácticamente idéntica a la de los demás diarios, porque emana del Parte de Guerra.

Uno de los recuadros de la cabecera se titula “Lo dice Burgos” y explica que el Parte de guerra enemigo se dice que los republicanos han pasado el Ebro “con la complicidad de una parte de la población de dichos pueblos”. Se ha reproducido al inicio de este capítulo al dar los Partes de Guerra de los primeros días. Aquel argumento sería ampliamente reiterado y explotado por la propaganda republicana de las primeras semanas de la batalla. De otro lado, bajo el título de “El imperativo del frente” el editorial llama a la lucha y, tras calificar el paso del río como “magnífica gesta” que “consolida nuestra capacidad militar y fortalece formidablemente la moral magnífica del Ejército de Levante, demostrando la capacidad militar de los soldados de la República”, dice que, a pesar de las buenas noticias, “lejos de permitirnos una ralentización de nuestras actividades nos obligan a acelerarlas. Nuestra consigna no ha cambiado. Hemos de resistir. Si hemos resistido cuando el enemigo llegaba al Ebro, hemos de resistir ahora que lo atravesamos. Resistir es vencer”.

El resto del diario está lleno de propaganda, pero no referida a la batalla del Ebro. Reproducen algunos textos del diario soviético *Pravda*, referencias al secretario general de la Internacional comunista, Dimitrov, noticias sobre la guerra chino-japonesa relacionándola con el conflicto español o comentarios sobre el Plan Británico para retirada de los combatientes extranjeros.

“El Ejército de la República penetra en dirección oeste” es el título del día 28 de julio, en el que los subtítulos hablan de 4.000 prisioneros capturados y de lucha en las inmediaciones de Villalba de los Arcos y Gandesa, titulares casi iguales a los del resto de periódicos republicanos. Un artículo de portada con un gran titular, “La lección del Este”, lo firma el director del periódico, Lluís Aymamí i Baudina. Tiene claro valor editorial. Argumenta la importancia de la unidad entre los republicanos, y entre Cataluña y España. Dice que la operación ha desvanecido todo lo que puedan esgrimir los enemigos de la unidad de España y Cataluña. Es significativo porque Aymamí era, dentro del PSUC, muy nacionalista catalán²⁰³.

En páginas interiores van apareciendo otros artículos y muestras de admiración a las tropas del Ebro, como “Adelante, héroes del Ebro”, “El papel de la juventud en la ofensiva del Ebro”, referencias a la “Lección del Este”, alguna declaración, etc., y destaca que la República acepta el Plan de Retirada de Voluntarios propuesta por Londres. Significativo, aunque nada relacionado con el Ebro, es que en el rotativo no

²⁰³ Lluís Aymamí i Baudina era periodista. Había militado en ERC y después pasó al PSUC. Estaba muy involucrado en la causa catalanista. En 1936 fue director de *La Rambla* y durante la guerra director de *Support*, órgano informativo relacionado con Socorro Rojo Internacional. En 1938 se hizo cargo de la dirección de *Treball*, hasta el final de la guerra. Exiliado, fue un abanderado de las actividades catalanas en México. Del PSUC fue expulsado en 1940 por acusaciones de “labor fraccional”, pero años más tarde volvería al partido. Murió en México en 1983.

dejan de aparecer referencias al peligro trotskista. Ahí está la lucha del partido, el PSUC, con el POUM, y la tensión internacional entre los estalinistas y los trotskistas.

Los titulares de *Treball* de los días 29, 30 y 31 de julio sobre la batalla del Ebro son casi idénticos a los de los demás rotativos, porque una vez más derivan literalmente del Parte de guerra. Las diferencias respecto a otros periódicos están en otros contenidos. Así, el 29 de julio es muy amplia una información de los tribunales militares sobre condenas a muerte y a 30 años de prisión por desertión. Es obvio que quieren que sirva de aviso a quienes piensen desertar. Reproducen también resúmenes de prensa extranjera que transmite la *Agencia España* en la que se expresa admiración por la gesta del Ebro, incluidos periódicos conservadores.

El día 30 informa, más allá de los datos generales que también dan otros periódicos, que se capturó un tren enemigo cargado de alimentos y un convoy militar. Publican una foto de *Pasaremos* exclusiva para *Treball*. Otra foto con intención, de la misma agencia, es la de un cartel de carreteras, sencillo de madera, con una flecha que indica la dirección de Pinell a Gandesa. El pie de foto dice así: “Estas señales indicadoras ya nunca más servirán para dirigir los pasos de la invasión. Las bayonetas del Ejército de la República los han liberado”.

Otra foto publicada el día 31 en portada es también referida a una señalización, suministrada por *Pasaremos*. Se lee “Direzione proibita”. El pie de página dice así: “En el primer plano de nuestras preocupaciones ha de figurar limpiar nuestra tierra de inscripciones en lengua extranjera. El habla catalana no puede admitir esta ofensa. Cataluña no será nunca una colonia italiana ni España un pueblo de esclavos”²⁰⁴.

El editorial del día 30 tiene también calado, doble intención para quien pudiera entenderlo. Bajo el titular de “El ejemplo del frente” alaba la acción bélica del paso del Ebro, señala que el mundo ha quedado admirado de la organización, disciplina y dirección del ejército republicano, y que los que lo daban por muerto han comprobado que para nada era verdad. En la parte final dice:

Mientras los combatientes, con el fusil en la mano, luchan contra los invasores, nosotros tenemos la obligación de luchar implacablemente contra sus aliados, contra los enemigos encubiertos que con procedimientos diversos, se afanan para ralentizar nuestro ritmo de trabajo, para desmejorar nuestra producción, para agrietar nuestra disciplina, para romper nuestra unidad. En honor de nuestro Ejército Popular, en honor de estos héroes que han pasado el Ebro, estrechemos las filas antifascistas reforzando la unidad que nos ha de llevar a la victoria.

El mismo día en páginas interiores se publica un artículo de un crítico militar francés, que firma como “Coronel Mudel”, según el cual el paso del Ebro “es la operación más precisa y mejor desarrollada desde marzo de 1918”, así como otro titulado “Hombres que vuelven a ser españoles” que recoge declaraciones de prisioneros franquistas,

²⁰⁴ A diferencia del indicador de carreteras del que se habló en el párrafo anterior, y que era sin la menor duda del sistema de señalización de aquel momento, este cartel está escrito con pintura blanca sobre un panel. Es más que dudosa su autenticidad. Podría haber sido falsificado ex profeso para la propaganda.

que afirman que para los nacionales eran carne de cañón y estaban maltratados, y que al caer prisioneros de los republicanos han vuelto a la libertad.

El día 31 un recuadro en la parte baja de la portada dice así: “El diario fascista // *Messagero* justifica la derrota del Ebro con esta explicación: ‘Los legionarios ya no estaban en el Ebro. Después de conquistar las posiciones, las dejaron a las tropas españolas y estas tropas de segundo orden no han sabido defenderlas’”. Y apostilla: “Si aún les queda algo de aquello que ellos llaman ‘pundonor’, los ‘nacionales’ deberían enrojecer de vergüenza ante este escupitazo del amo”.

El mismo día aparece en portada y continúa en el interior un artículo firmado por J. Sanz Sainz en el que tras alabar la operación del Ebro dice que es “el primer gran ejemplo de solidaridad efectiva, auxilio eficaz realizado con oportunidad y con pleno éxito” entre las dos zonas del territorio de la República. Diversos artículos van en la línea de que la victoria del Ebro es el resultado de la unidad de Cataluña y la República y otras informaciones de este día aluden a que la operación del Ebro ha decantado la posición internacional a favor de la República.

Una información que pretende mostrar el espíritu de sacrificio y de lucha en la retaguardia está referida a la recogida de las cosechas en la zona del Bajo Ebro. Dice que los campesinos trabajan de noche incluso en los campos de la orilla del río, con mucho peligro porque en la otra parte, a pocos cientos de metros, está el enemigo.

En este día 31 de julio saldría una información titulada “El Santo Padre contra Mussolini”. Dice que “respondiendo a la estupidez racista” refiriéndose a la actitud del Duce, “Pío XI ha dicho: ‘Quién ataca al Papa muere’ y el verdugo de Italia ha respondido ‘Tiraré adelante’”. Informaciones de este tipo aparecen con cierta frecuencia en la prensa republicana de este período, como muestra de distanciamiento de la Iglesia respecto a Hitler y Mussolini, y, sin embargo, recuerda el rotativo, Franco y los suyos, que se declaran católicos, son amigos de estos dictadores.

Los primeros días de agosto se reduce la información sobre el Ebro, y se habla del Ejército de Levante (en este caso referido a Valencia) y el de Extremadura y en ambos casos aluden a supuestos avances y mejora de posiciones de los republicanos. El 4 de agosto un titular quiere ser indicativo: “Donde atacan, mantenemos las posiciones; donde atacamos, avanzamos”. Y otro: “Todos los contraataques enemigos en la zona del Ebro han sido rechazados con contundencia”. Los días siguientes las informaciones se centran en que se mantienen las posiciones conquistadas y habla de aviones enemigos abatidos. Ninguna referencia a que esos días los republicanos pierden la bolsa norte.

Cada día aparecen en el diario artículos de Margarita Nelken²⁰⁵, muy militantes.

²⁰⁵ Margarita Nelken era una muy activa escritora y diputada comunista, que en este período de la guerra estaba en Barcelona. Siendo feminista, se opuso durante la República al voto femenino, por considerar que las mujeres votarían a las derechas. Formaba parte entonces del Partido Socialista y fue muy combativa contra los militares sublevados al iniciarse la guerra. En noviembre de 1936 ingresó en el PCE. Visitó diversos frentes de la guerra. Fue la única diputada que asistió a la última sesión de las Cortes republicanas, celebrada el 1 de febrero de 206

El Socialista

El Socialista tiene en este período edición en Barcelona. El 1938 señala en su cabecera que es el Año 1, pero recordando que es el periódico fundado por Pablo Iglesias²⁰⁶. A toda página, el 27 de julio titula en portada: “El Ejército Republicano avanza victorioso en la margen izquierda del Ebro”. Hay error aunque no cambia el sentido: donde en realidad avanzaba era en la margen derecha, ya que la izquierda estaba controlada desde mucho tiempo atrás por los republicanos.

El segundo titular es: “Desalojado de la mayoría de sus posiciones en los sectores comprendidos entre Mequinenza y Amposta, el enemigo huye perseguido por nuestras tropas o es cercado y reducido”. Otros son “Más de 3.000 prisioneros y mucho material aprehendido”. Da luego el Parte de guerra y en un artículo con el antetítulo de “Del lado de allá” afirma que en el bando franquista hay una deriva totalitaria, fanática.

El día 28 de julio un editorial en portada dice:

La ofensiva republicana en la amplia zona del Ebro representa otra cosa más trascendental para nosotros. Es la evidencia de lo que tantas veces hemos dicho aquí: la evidencia de que somos capaces de resistir el invierno, al que tanto temen y tanto preocupa a nuestros enemigos. Y que no sólo somos capaces de resistir a la defensiva sino de soportarlo a la ofensiva.

Publica en los días siguientes una serie de artículos bajo el epígrafe genérico de “Lucha y reconquista más allá del Ebro”, del enviado especial de la agencia A.I.M.A. (Agencia de Información Mundial Antifascista), del que no da el nombre. Va dando anécdotas de cómo sorprendieron al enemigo (los soldados que estaban en primera línea “creían que era un relevo”, explican), cómo pasó un alud de barcas por el río y dice que en ellas iban marinos, que soldados de avanzadilla pasaron el río a nado, que la aviación enemiga no ha logrado su propósito de destruir las pasarelas e impedir el cruce de fuerzas, o que Yagüe estuvo a punto de ser capturado. Un oficial prisionero declaraba, según este diario, que

Aquí ha estado hasta unas horas antes el general Yagüe. Estuvo allí con su mujer, cenando con el jefe de la posición. En visita, ajeno en absoluto a la situación del pueblo. No sospechaba, como ninguno de los traidores, que poco después Flix sería reconquistado audaz y bravamente por las tropas de la República²⁰⁷.

1939 en el castillo de Figueres. Se exilió primero a Francia y luego a México, donde residiría hasta su muerte en 1968. Su hijo Santiago murió en 1944 combatiendo en el Ejército soviético contra los alemanes.

²⁰⁶ *El Socialista* había sido fundado en 1886 por Pablo Iglesias. Fue desde poco después el órgano portavoz del PSOE. Siempre se editó en Madrid, excepto unos meses de 1938 y principios de 1939 en que se editó en Barcelona. Éste es el período que afecta a este trabajo.

²⁰⁷ No se tiene constancia de que sea cierto que Yagüe cenara esta noche en Flix con su esposa. Es más que dudoso porque esta noche parece que cenó en Caspe con otros mandos de su Cuerpo de Ejército. En todo caso, cuando fue avisado del ataque enemigo sí se encontraba en Caspe, donde tenía su cuartel general.

El Noticiero Universal

“Una gran victoria para la República en el frente del Este” es el título con el que *El Noticiero Universal* abre el 26 de julio. Este diario vespertino (en su propia cabecera indica “Diario de la noche”), en este caso da la información del Ebro antes que la mayoría de periódicos matutinos, algunos de los cuales no informan del inicio de la batalla hasta el día 27.

El primero de los subtítulos dice: “Nuestras tropas han cruzado el Ebro en varios puntos, entre Mequinenza y Amposta, y han obligado a huir en desorden al enemigo”, y sigue otro: “Más de quinientos rebeldes prisioneros y se ha recogido abundante material de guerra”. Da luego el parte de guerra.

En este día, como en los siguientes, la información sobre la batalla no es en *El Noticiero Universal* distinta de la del resto de periódicos republicanos. Su aspecto diferencial más significativo es, en primer lugar, que la información referente a la guerra no suele aparecer en portada en los primeros días de la batalla del Ebro, sino siempre en la página 5, en la que en la parte superior, como una gran cabecera, sale todos los días el epígrafe “La guerra contra el fascismo” en mayúsculas y a toda página. En los primeros días de agosto esta cabecera se haría más pequeña, para volver a crecer unos días más tarde.

El día 27, aunque la información de la batalla está en la página 5, ocupando cuatro de las cinco columnas de la parte superior de la portada, tras el antetítulo “Del frente a la retaguardia”, aparece firmado por el director, Braulio Solsona,²⁰⁸ un artículo titulado “Tortosa, ejemplo, antes y ahora”. Ha visitado la ciudad, en gran parte en ruinas. Escribe:

La ciudad que en estos momentos sufre la desgarradura producida por la zarpa brutal de la guerra. La ciudad martirizada por la aviación enemiga. La ciudad de la que apenas quedan en pie unas cuantas casas, y cuya población, estoica, decidida, con temple heroico y firme espíritu de lucha, ha tenido que refugiarse en los pueblos contiguos, en chozas y cuevas, bajo los olivos que pueblan la cálida llanada”. La pone como ejemplo de lucha.

Marcelino Domingo, ex ministro de Educación, radical-socialista, publica un artículo en el periódico y compara a Franco con Napoleón, recordando que fracasó en España.

²⁰⁸ Al empezar la guerra, el director de *El Noticiero Universal* era Josep Palau Gari, que lo era desde el año anterior, pero huyó del país, y durante los tres años de guerra se hicieron cargo de la dirección Enrique Tubau, que anteriormente había estado trabajando en *El Progreso*, y Braulio Solsona. Ver. *Montaner, Jordi. El 'Ciero' no va arribar al segle. Anals del Periodisme Català*. Barcelona. Diputació de Barcelona. 1989. Braulio Solsona fue un periodista y escritor catalán muy militante en pro de la causa republicana. Fue gobernador civil de Burgos y Huelva en la primera etapa de la República y se opuso a la sublevación de Sanjurjo en 1932. Al producirse el levantamiento militar de 1936 era gobernador civil de Valencia. Fue muy activo en abortar la rebelión en esta ciudad. Poco después, el 6 de agosto, dimitió del cargo y regresó a Barcelona, donde volvió a trabajar como periodista.

El día 8 de agosto, esta vez sí en portada, tras el antetítulo de “La victoria del Ebro” y el título de “Con los soldados de la República, a través de los pueblos rescatados para España” publica una crónica firmada por M. Álvarez del Portal, en la que narra la visita a las tropas republicanas del frente del Ebro. Este mismo día 8 da una información que otros periódicos han ocultado, al dar a conocer que el enemigo, a costa de muchas bajas, ha recuperado el alto de los Auts. Y el día 9, también en portada, información que titulan “Heroísmo al sur del río”²⁰⁹.

El Día Gráfico

Este periódico fue siempre de tendencia republicana lerrouxista y anticlerical desde su nacimiento en 1913 hasta su desaparición en 1939²¹⁰. Durante la República fue republicano moderado, precisamente siguiendo la evolución del partido de Alejandro Lerroux. En la guerra, fue un buen portavoz del bando republicano, aunque su fundador se exilió a Francia.

Como su propia cabecera indica, daba especial importancia a la información fotográfica. Su formato estaba inspirado en el tabloide británico *Daily Mirror* y entre sus fotografías destacó Agustí Centelles²¹¹.

La portada del día 26 de julio no la ocupa el paso del Ebro sino la Conferencia de Paz que se celebra en París, en la que se ha tratado de promover una campaña para facilitar no sólo alimentos sino material de guerra a los “pueblos invadidos”, entre los

²⁰⁹ Era infrecuente lo que hizo este periódico, que los primeros días del paso del Ebro no incluía tal información en portada. De otro lado, más que otros diarios de Barcelona, castellaniza los toponímicos. Así, a la sierra de Cavalls la denomina sierra de los Caballos. La mayoría de los periódicos escritos en castellano lo hacían de las poblaciones, como Mora de Ebro o Villalba de los Arcos, pero no siempre de otros lugares.

²¹⁰ *El Día Gráfico* fue fundado por el pintoresco industrial Joan Pich i Pon. Era lerrouxista, miembro del Partido Republicano Radical. Fue comisario de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, alcalde de Barcelona en 1935 y Gobernador General de Cataluña en este mismo año, a raíz de la suspensión de la Generalitat (que fue sustituida por un Consejo de la Generalitat) tras la sublevación del 6 de octubre de 1934. Estuvo implicado en el escándalo del estraperlo. Al iniciarse la Guerra Civil, Pich i Pon se exilió a Francia muriendo en París en 1937. De él se han recordado de forma especial sus frases curiosas, en las que sustituía unas palabras por otras eufónicas, pero de distinto significado.

²¹¹ Agustí Centelles sería uno de los grandes fotógrafos de la Guerra Civil. Algunos incluso le llamaron el “Capa español”. Nacido en Valencia aunque su familia se trasladó a Barcelona cuando sólo tenía un año de edad, sería uno de los iniciadores del fotoperiodismo en España. Trabajó en los años 30 para diversos rotativos. Con la guerra, aportó fotos del frente de Aragón, de las batallas de Teruel y Belchite, del bombardeo de Lérida, y otros. Colaboró con el Comisariado de Propaganda de la Generalitat. Se exilio llevándose una maleta con negativos. Tuvo una vida azarosa en Francia. Cuando regresó a España se le prohibió ejercer el fotoperiodismo. Muchos años más tarde trajo los negativos que había dejado en Francia y se le reconoció la labor realizada.

que los republicanos incluyen España. En esta conferencia intervienen el presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, y la señora Álvarez del Vayo, esposa del ministro de Estado. En el editorial del periódico se concreta que en las democracias hace tiempo que se ha acuñado la frase de “Cañones y aviones para España” lo que no se cumple por la No Intervención. En la misma línea de identificar a los franquistas con Italia y Alemania está el texto que aparece cada día junto a la cabecera y que en esta jornada dice así, en referencia a la posible retirada de los voluntarios: “Mientras el Gobierno de la República anuncia que hoy entregará la respuesta al Plan inglés, los facciosos, o sea, Italia y Alemania, ni siquiera anticipan oficiosamente cuál será su actitud”.

La información sobre los combates del Ebro, aunque no está en primera página, sí tiene un aspecto relevante: Va precedida ya el día 26 de julio y posteriores de un antetítulo común: “La segunda guerra de la Independencia”. El titular es: “El Ejército de la República ha tomado la ofensiva en el Este”.

En los días siguientes da mucha información relacionada con la retirada de voluntarios, e incluye un aspecto diferencial que en general no se tenía en cuenta: incluye entre los foráneos los que estén en la Legión Extranjera. Los miembros de dicha Legión combatían en el bando nacional.

Para atacar a los nacionalistas aprovecha los ataques aéreos enemigos sobre poblaciones, y de forma concreta las bombas que han afectado a la catedral de Barcelona en un ataque producido días antes.

El 28 de julio, la información de la batalla está en la contraportada, y habla de que ya exceden de 4.000 los enemigos capturados en la ofensiva del Ejército de la República. Será una fórmula muy habitual de este periódico, la de poner en la contraportada la información de la guerra, y de forma muy concreta la de la batalla del Ebro, siempre tras el epígrafe de “La Segunda Guerra de la Independencia”.

En la contraportada del día 31 hay una información que, precedida del antetítulo de “Terrible espectáculo” titula: “Los hambrientos de Zaragoza rebuscan afanosamente en los vertederos de basura”, y el subtítulo es “A tal grado de miseria está llevando Franco a los españoles que esclaviza”.

En la línea de mostrar la supuesta extrema penuria en que vive el bando enemigo, está el editorial del 6 de agosto titulado “Prisioneros facciosos en Barcelona”. Forman parte de los que han sido capturados en el frente del Ebro y trasladados a Barcelona, donde los periodistas pudieron verlos. Dice que los italianos desprecian a los soldados de Franco y los consideran soldados de segundo orden, pero el editorialista añade:

En realidad los soldados del llamado Ejército nacional no son tropas de segundo, sino de quinto orden. ¡Qué contraste más penoso el que ofrecían! Hombres ya de cincuenta años, famélicos, que apenas podían tenerse en pie, y muchachos de catorce, con cara de niño, reflejando en el rostro espanto, impresionados aún por las patrañas que les deben haber contado, temerosos de que sea verdad lo que ‘nos comemos a los niños crudos’. Están sacrificando a España entera, la generación que declina ya su vida y la presente, esos generales criminales que un tan grande contingente de cobardes ha dado siempre, llenándonos de ludibrio y deshonor.

Sigue diciendo que se están produciendo muchas muertes entre españoles, pero que

moros e italianos dan también un gran contingente a la muerte, pero estas vidas, aunque se nos acuse de crueles, no deben importarnos que se liquiden. Se trata de los hijos de pueblos cobardes que por dinero o por ser esclavos han venido a España a matar y a robar, sin que nosotros les hayamos inferido ninguna ofensa, sin que tengan que vengar ningún agravio. Los que fueron atropellados, vejados y expoliados en su tierra por nuestros militares, se han avenido ahora a ser esclavos abandonando sus tierras africanas que han menester el esfuerzo de su trabajo para asegurarse una vida feliz. Y quienes pasan hambre en Italia, agobiados por los impuestos para sostener una fuerza militar que les arruinará ya que su sostenimiento absorbe energías que serían en extremo fecundas para hacer su tierra, vienen a España convencidos o ilusionados de que nuestro territorio será una nueva Jauja en la que cuelgan los jamones de los árboles.

Abunda en este diario la información sobre el conflicto ruso-japonés, con apoyo a los soviéticos.

Solidaridad Obrera

El periódico libertario *Solidaridad Obrera* no da el 26 de julio información sobre la batalla del Ebro. El titular de portada a toda página está muy alejado de la noticia más inmediata e importante: “La vinculación de la economía industrial y agraria responde a las necesidades de la guerra”, y los dos artículos principales de portada llevan por títulos “La unidad entre el obrero y el campesino hay que fundamentarla sobre hechos prácticos” y “Debería tenerse en cuenta la unidad de acción del proletariado español”. Una tercera información es sobre Checoslovaquia. Las referencias a la guerra son una viñeta según la cual Hitler y Mussolini se estrellan contra la resistencia republicana en Levante y un comentario pequeño referido también a Levante.

Es el día 28 de julio cuando la información de la batalla del Ebro es el gran titular de portada: “Se ha profundizado el avance en el Este, combatiéndose en las inmediaciones de Villalba de los Arcos y Gandesa”. El editorial lleva por título “Ni las derrotas deben intimidarnos ni las victorias engreírnos”, tras el antetítulo de “Prudencia y sensatez”. Este editorial se inicia explicando que “los partes de guerra de los últimos días han sido los mejores desde la heroica toma de Teruel, pero los hechos de armas, adversos o prósperos han de ser apreciados sin pesimismo desconcertantes y negativos ni optimismos exagerados y artificiales”.

El editorial señala que las noticias de los últimos días son buenas, pero que algunos están lanzando demasiado pronto las campanas al vuelo. En la parte final dice así:

¿Cómo debemos colaborar para hacer más eficaz la ofensiva? Desde luego no será inventando chismes, ni lanzando a los cuatro vientos noticias fantásticas. Nuestro deber, el deber de toda la retaguardia, es corresponder a los altos merecimientos de nuestro Ejército Popular. Ellos luchan incesantemente, con abnegación y heroísmo ejemplar, para librar a España de la opresión y de la barbarie italogermana; nosotros tenemos la obligación, cada cual desde el lugar que ocupa, de intensificar el trabajo, de producir el máximo, de mantener la unidad, de incrementar el fervor antifascista, de laborar en toda línea en cuanto pueda propiciar el triunfo de nuestra causa, de la causa de la razón y de la justicia, encarnada en la épica lucha que sostiene el Pueblo español”.

Otro editorial del mismo día, aunque de menor dimensión tipográfica, señala que las victorias republicanas “acentuarán la descomposición del campo faccioso”. Habla de que Franco ha fusilado a nueve falangistas en Cádiz y que el ‘Caudillo’ ya no confía en Falange, argumentando que tales síntomas de descomposición en la retaguardia facciosa no habían aflorado hasta el momento y “se mantenía una homogeneidad aparente a consecuencia de los resultados favorables de las operaciones militares de los facciosos con la ayuda de inmensa ayuda de los Estados totalitarios”, pero cuando el Ejército Popular ha pasado a la ofensiva, como ha ocurrido en el Ebro, las discrepancias salen.

En los días siguientes la información de la batalla del Ebro ocupa la portada o la contraportada, siendo esta última en un diseño muy similar al de la portada. Así, el 29 de julio el titular principal es “Ayer avanzamos en el Este en una profundidad de más de seis kilómetros, haciendo numerosos prisioneros y recogiendo gran cantidad de material”, y el 30 “Seguimos avanzando en frente del Este. El empuje de nuestros soldados vence la resistencia del enemigo”. De todos modos, en *La Soli* a menudo aparecen temas sociales distintos de la guerra, en consonancia con la ideología libertaria. Así, este mismo día 30 de julio dos columnas completas de la portada las ocupa un editorial que lleva por título “Disquisiciones alrededor del VI Congreso Cooperativo de Cataluña”. Con todo, el contenido y tono de los diversos comentarios del periódico sobre la guerra no difieren en este período de los demás rotativos del bando republicano, y de manera habitual *La Soli* también postula la “resistencia a toda costa”. Los partes de guerra suelen ocupar las dos columnas de la derecha de la portada.

La Publicitat

La Publicitat aporta una visión del conflicto desde el nacionalismo catalán no marxista. Era de Acció Catalana Republicana, partido con amplio peso intelectual y que durante la guerra formó parte de varios gobiernos presididos por Lluís Companys²¹².

El 26 de julio (martes) da ya el ataque en el Ebro, pero no ocupa el lugar principal de portada sino dos columnas de la parte inferior de la página. El título es “Con un empuje formidable el Ejército Español atraviesa el Ebro”, y el subtítulo “Las unidades facciosas huyen a la desbandada abandonando material de todo tipo y 500 prisioneros”. Siguen los partes de guerra de los dos días anteriores (los lunes no salían los periódicos matutinos, por lo que el martes daban el parte de guerra del domingo y del lunes).

Pero este mismo día 26 de julio, la información más importante de portada, que ocupa tres columnas (del total de siete) en la parte superior de la página lleva por título “El Presidente y el conseller de Cultura de la Generalitat asistieron el domingo a la colocación de la primera piedra de un grupo escolar y a la inauguración de una

²¹² *La Publicitat* fue durante bastantes años el principal órgano de prensa del catalanismo intelectual. Durante un tiempo fue su director Lluís Nicolau d’Olwer, entre sus colaboradores se encontraban Carles Soldevila, Antoni Rovira i Virgili, Pompeu Fabra y Josep Vicenç Foix, y entre sus corresponsales en el extranjero estuvieron Josep Pla, Josep Maria de Segarra y Josep Carner.

Biblioteca Popular en Palafrugell”, con el antetítulo de “Cataluña por la Cultura” y el subtítulo de “El entusiasmo del pueblo acompañó a todas partes la presencia del señor Companys”. Otra información a dos columnas y en la parte superior de la portada se refiere a las tensiones en Palestina, con luchas en las calles de Haifa. Daba relieve a noticias que, como se ve, en un caso eran muy irrelevantes y en otro aun siendo importantes quedaban lejos.

Una columna editorial está dedicada a la respuesta del Gobierno republicano al Plan inglés de retirada de voluntarios, y una información a dos columnas en la parte baja, de dimensión y estructura idéntica a la de la información sobre la guerra, dice que “Mussolini está tronado”.

Como se ha dicho antes, fue un diario de perfil intelectual y cultural alto, por lo que daba amplia atención a los temas culturales, incluso en detrimento de la información de guerra, sin duda mucho más perentoria. Así, aparece la sección “Revista musical”, o da, por ejemplo, noticia de una conferencia en el Ateneo o de la inauguración de un mármol referente al escultor Apelles Fenosa. El día 27 de julio, sin embargo, sí ocupa lugar preferente en portada la información de guerra. Dedicó cinco columnas y el titular es “Continua victoriosamente nuestra ofensiva en el Este y nuestra resistencia en Levante”. Señala también la lista de pueblos conquistados por el “Ejército Español”, que han capturado más de 3.000 prisioneros y abundante material de guerra. Al día siguiente, 28, a tres columnas titula “Sigue el avance más allá del Ebro, alrededor de Villalba de los Arcos y Gandesa”, y el subtítulo dice que los prisioneros capturados ya son más de 4.000.

En los días siguientes la información de la batalla está en portada, pero suele limitarse al Parte de guerra. Los titulares son muy similares a los de otros periódicos, aunque normalmente con menor relieve tipográfico.

En la misma línea que otros diarios, coincidiendo con estos primeros días de la batalla del Ebro, no faltan referencias a las discrepancias del Papa Pío XI con Mussolini o los enfrentamientos ruso-japoneses. Destaca las informaciones internacionales.

Prensa nacional

ABC de Sevilla

ABC de Sevilla dedica el 26 de julio su portada de forma casi total a un mapa y titulares a la victoria nacional en el frente de Extremadura. Tras el antetítulo de “Días de gloria para el Ejército del Sur y del Centro” hay un título tan largo y heterogéneo como “Castuera, Don Benito, Villanueva de la Serena y veintidós pueblos extremeños liberados. En una bolsa de tres mil kilómetros cuadrados. Abundante botín de guerra. Sigue el avance por Valencia. Contraataque rojo desbaratado en Tortosa”.

Es comprensible que el diario de Sevilla ponga más énfasis en los combates de Extremadura, ya que, además de ser una victoria nacional, les quedan mucho más cercanos y en ellos participa el Ejército del Sur. La atención al Ebro es mínima en los primeros días. No faltan otras informaciones como la ofrenda que el ministro del

Interior, Ramón Serrano Suñer, hizo al Apóstol Santiago con motivo de la celebración de la fiesta del patrón de España.

El ejemplar del día 27 de julio tiene en portada, en huecograbado, la presentación de las cartas credenciales del embajador español ante el Vaticano. D. José Yanguas, y en la primera página de tipografía (ya página 7) bajo el antetítulo de “La cruzada nacional contra el comunismo” se encuentra el título de “Cruento descalabro marxista al intentar pasar el Ebro por tres puntos distintos. Prosigue la limpieza de la enorme bolsa de Extremadura”. Da los datos del Parte de Guerra nacional.

Al referirse luego al Ebro habla de contraataques rojos rechazados en Cataluña, y al día siguiente, 28, la portada de huecograbado la destinan a la entrada de tropas nacionales en la población de Don Benito (Badajoz), con fotos propagandísticas de soldados distribuyendo alimentos entre la gente hambrienta de la ciudad recién liberada, mientras en el texto de tipografía, a toda página y formando parte de un titular más amplio, habla de “Exterminio de las partidas marxistas que pasaron el Ebro”. El día siguiente, 29, da como título de una de las crónicas que firma su corresponsal Luis de Torres: “El epílogo trágico de la intentona de los rojos en el Ebro”. Es sintomático que el tercer día de la batalla, crónica enviada el día 28, ya dan por derrotado al enemigo, cuando en realidad aún éste dominaba la situación.

En la crónica de este día que firma Juan Deportista se dice en referencia a la Aviación:

Probablemente la de hoy quedará como una de las jornadas más brillantes de nuestra aviación. Más brillantes y más eficaces.

Todo el día los pájaros han estado paseando por el azul y en cada vuelo se han acercado a curiosear lo que maquinaban los enemigos. De estos paseos han salido muy mal paradas las instalaciones rojas, que han sido bombardeadas sin tregua ni descanso, al punto que puentes y pasarelas han sido precisamente alcanzados y los puentes diezmados. No hay, no se puede dar respuesta más cumplida a un atrevimiento como el de los rojos, que en el día que concluye han sido castigados con una de esas terribles tragedias imposibles de cifrar ni siquiera aproximadamente.

Otros títulos de informaciones son “Viendo correr el río teñido de sangre”, “Paz octaviana en Amposta” o “El castigo infringido a los rojos ha sido espantoso”.

Tiene una sección (que no aparece todos los días) titulada “La situación en la zona roja” con breves noticias referentes al territorio enemigo, obviamente negativas en la mayor parte de los casos, aunque no faltan algunas más neutras. Hablan de manera general de la miseria que allí se sufre, penas aplicadas por desertión, o un día, con cierta sorna, de la solidaridad chino-catalana porque se envía una bandera catalana a la China invadida por los nipones. Como ejemplo, las noticias de un solo día (29 de julio) sobre el campo enemigo llevan títulos como “Pesimismo significativo”, “Más niños españoles al extranjero”, “Detenciones a granel”. Es de señalar que muchas de tales informaciones incluso aparecen firmadas, y son de la agencia nazi alemana *DNB (Deutsches Nachrichtenbüro)*.

Como contraste con lo anterior, *ABC* de Sevilla tiene también la sección de “Información de la España liberada”, donde, según el diario, todo va muy bien. El 26

de julio explicaba que se ha podido celebrar en Castellón la fiesta de su patrona tras dos años de dominio rojo que lo impidió.

El 2 de agosto titula que “Los ataques rojos en el Frente del Ebro fueron brillantemente rechazados con gran quebranto para el enemigo, quien además perdió seis aviones”. El 5 de agosto un titular señala un “Mecanismo bélico para limpiar de toda impureza nacional y extranjera las orillas del Ebro”, con un subtítulo que dice “Escoria de todo el mundo”, refiriéndose a los miembros de las Brigadas Internacionales.

Las informaciones siguen muy en paralelo a los partes de guerra, hasta el punto de que a veces ponen el título seguido simplemente del Parte Oficial de Guerra.

Como se irá viendo en el resto de periódicos del bando nacional, por estas fechas de agosto de 1938 y a raíz de los combates del Ebro, son muchas las referencias a los extranjeros que combaten en el bando republicano, para querer hacer ver que quienes mandan allí son los foráneos. Cada bando se autoatribuye ser el de los verdaderos españoles.

El diario publicará crónicas de corresponsales propios enviados al frente del Ebro, como unos que se firman Juan Deportista, Luis Torres y Manuel Sánchez del Arco. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que “Juan Deportista” es uno de los seudónimos de Alberto Martín Fernández, que dará sus crónicas en *Radio Nacional de España* con otro pseudónimo, Spectator, y que Manuel Sánchez del Arco era otro cronista de guerra de *Radio Nacional*, que solía aparecer con el seudónimo de Justo Sevillano.

Aspecto curioso es que en diversas ocasiones el diario hace referencia a los “frentes aragoneses” cuando habla de la batalla del Ebro y, en otras, habla del “frente catalán” pero aludiendo al sector de Lérida-Segre, distinguiéndola del “frente del Ebro”.

El día 30 de julio, *ABC* de Sevilla dedica una página completa de la información de guerra a la persecución religiosa en el territorio enemigo. El titular es que “Los rojos demuestran, documentalmente, su persecución a la Iglesia y al culto católico”. El subtítulo recopila varios pequeños títulos: “La campaña masónica. Un documental interesantísimo. Gómez e Irujo ordenan. Todos los objetos de culto desaparecidos, y todas las iglesias arrasadas e inutilizadas. El destino de los templos”. Publica el expediente de la Asamblea Provincial de Castellón, que lleva el número 71 y es del propio gobierno republicano en la provincia, en el que se da la lista de las destrucciones y robos en los templos. La información va dirigida a combatir la campaña realizada por el Gobierno republicano en diversos países de Europa para intentar hacer ver que no existía en este momento persecución religiosa, ni la hubo antes. Dice así:

Es esta una campaña, mantenida tenazmente en el extranjero por Maritain, Mauriac, Ossorio y Gallardo, Bergamín y los masones del ‘Comité para la Paz Civil’. Van tan lejos en esta propaganda, que hablan de un culto restablecido en la ‘zona gubernamental’, y aseguran que los sacerdotes se sienten amparados por el Poder Público en el ejercicio de sus funciones”(…) ¡Cuánto darían los rojos porque se olvidaran de una vez las dos

mil iglesias profanadas y saqueadas, y los 16.000 religiosos martirizados y asesinados!²¹³.

La misma información precisa que las iglesias destruidas han sido destinadas a garajes, Casas del Pueblo, salas de baile, casinos, cárceles, etc.

Relevante, desde la óptica periodística y de interpretación de la guerra, es el dardo envenenado de Jacinto Miquelarena²¹⁴ dirige a los periodistas del bando enemigo en el artículo que publica *ABC* de Sevilla el 3 de agosto. Titulado “Los maravillosos periodistas de la España roja” ironiza acerca de la, para él, enorme dificultad de aquellos periodistas del bando gubernamental, porque se ven obligados a inventarse la información al no poder explicar la marcha real de la guerra, dados los avances y victorias de las tropas de Franco. Sentencia que, para los periodistas republicanos,

ahora es más difícil todavía. Por ejemplo, hay que convencer al mundo de que hay una España republicana, de que existe un Presidente de la República, de que se reúne un Parlamento, de que se puede oír misa, de que Companys no es un carterista... Hay que añadir que el corte del Mediterráneo no tiene importancia, que el general Miaja es un estratega, que el hijo de Prieto está decidido a ser heroico, que no es verdad que Franco haya conquistado algo desde julio de 1936 y que ‘resistir es vencer’.

Los periodistas rojos, ironiza Miquelarena, “son mejores que los nacionales, porque han tenido que desarrollar la invención”, pero

cuando termine la guerra, sin embargo, estos grandes periodistas no será utilizables. Demasiada imaginación. No comprenderán nada. Se quedarían estupefactos si se les dijera que una noticia es la narración de un hecho que ha ocurrido y que la existencia de un buey, cuando menos, es imprescindible para la producción de ‘bistés’.

²¹³ La cifra real de sacerdotes y religiosos asesinados en la guerra por la represión en el bando republicano fue de más de 6.500. *Montero Moreno*, Antonio, los cuantificó en 6.832, en *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*. Madrid. BAC 1961 (reed. 1999). Ver también *Cárcel Ortí*, Vicente. *La gran persecución (España 1931-1939)*. Barcelona, Planeta, 2000; y *Albertí*, Jordi, *La Iglesia en llamas*. Barcelona. Destino 2008. En aquellos años de la guerra se creía en un número superior de sacerdotes y religiosos asesinados, y los nacionales lo utilizaban como propaganda. Muchos prorepublicanos, por su lado, quisieron negar tal persecución, pero ésta fue una realidad, y de extrema crueldad.

²¹⁴ Jacinto Miquelarena fue un destacado periodista y escritor. Empezó en el periodismo deportivo y en crónicas humorísticas. Fundó en su ciudad natal, Bilbao, el diario deportivo *Excelsior*, pasando en 1932 al *ABC* de Madrid. Había tenido una amplia formación en Francia e Inglaterra y escribió varios libros de viajes.

Formó parte del círculo literario de Falange Española y sería uno de los coautores del himno de Falange, el “Cara al sol”. Al estallar la guerra se refugió en la embajada argentina en Madrid. Cuando puso pasar al territorio nacional dirigiría *Radio Nacional de España*, en Salamanca. En 1938 recibió el premio Mariano de Cavia, que da el propio *ABC*. Años más tarde sería corresponsal en Buenos Aires, Londres y París, ciudad esta última en la que murió en 1962. Autor de diversos libros, es famosa por su calidad literaria la traducción al castellano del “If”, de Rudyard Kipling.

El diario del 9 de agosto, tras el antetítulo de “La Cruzada Nacional contra el marxismo” el titular de ABC de Sevilla es: “La 42 División Roja, aniquilada. Millares de bajas marxistas. La zona del Valle del Ebro, desde Mequinenza a Fayón, completamente limpia de enemigos”. Era el final de la bolsa norte.

En la información se dice que en el Ejército rojo se han producido “grandes ascensos y mayores errores”, y que “Líster y el Campesino mandaban las alas derecha e izquierda del Ejército rojo”. Es un detalle que demuestra que los nacionales no tenían aún conocimiento de que el Campesino no participó en la batalla, ya que había sido cesado por Líster horas antes de iniciar la operación, y que quien mandaba el ala derecha de la operación republicana era Tagüeña, correspondiendo a Líster la izquierda. Tampoco existía un VI Cuerpo de Ejército republicano en el Ebro, como refería en su crónica de este día Juan Deportista, y el nombre de “Agrupación Autónoma del Ebro” que cita había sido ya desde bastante antes sustituido por el de “Ejército del Ebro”. Tras explicar también que los heridos enemigos no caben no sólo en los hospitales de Tarragona, sino tampoco en las casas particulares, Juan Deportista dice: “Pero, en fin, lo importante es que Líster ha sido ascendido y manda nada menos que la Agrupación de fuerzas Autónomas del Ebro, y el Campesino, convertido en todo un señor coronel, se ha encargado del mando del sexto Cuerpo de Ejército”.

Heraldo de Aragón

Heraldo de Aragón dedicó una atención muy preferente a la batalla del Ebro. La información sobre esta batalla acostumbraba a ser amplia en la mayoría de medios, pero para el rotativo zaragozano se suma la proximidad. Los enfrentamientos se libraban en territorio limítrofe con Aragón e incluso en los días iniciales implicó directamente a poblaciones de la provincia de Zaragoza. Además, diversos hospitales de campaña del bando nacional estaban en territorio aragonés y a ellos trasladaban a los heridos en este frente, la mayor parte de tropas franquistas y abastecimientos llegaban al frente del Ebro a través de Aragón, en las provincias aragonesas había aeródromos desde los que despegaban los aviones de combate que participan en la batalla, y una buena parte de los correspondientes del bando nacional no estaban en la línea del frente sino que informaban desde Zaragoza o desde Caspe. Hasta el punto de que algunos de estos redactores fechaban en el “frente de Aragón” los combates de la batalla del Ebro.

El primer día tras el paso del río por los republicanos, el 26 de julio, la portada de *Heraldo* recoge los partes oficiales de guerra, pero entre los titulares, sólo el más pequeño de todos dice: “Fuerzas rojas que intentaron pasar el Ebro en los sectores de Tortosa y Amposta, han sido segadas materialmente”. Tras el antetítulo de “Otra gran victoria de las armas nacionales” el gran titular del día (que ocupa seis líneas, ya que este periódico tendía a titulares larguísimos) decía: “Importantísimos pueblos de Extremadura, con una extensión de cerca de 3.000 kilómetros cuadrados y una población civil de más de 400.000 habitantes, han sido liberados en estos días por el

Ejército Nacional que ha infligido a las fuerzas rojas una de las más formidables derrotas”.

Aparte de resaltar del frente del Ebro sólo aquella fracción en la que los nacionales salieron victoriosos en aquel día, la de la operación secundaria en la zona Font de Quinto-Amposta, lo de la población civil de 400.000 habitantes es una locura. Se les escapó un cero de más, llevados de su entusiasmo. Porque los nacionales habían avanzado en la comarca pacense de La Serena, ciertamente, y el territorio conquistado tenía unos 3.000 kilómetros cuadrados, pero era una zona de baja densidad de población, de forma que no totalizaba mucho más de unos cuarenta mil habitantes. Los núcleos importantes eran Don Benito (entonces 21.000 habitantes en su censo) y Villanueva de la Serena (15.000 personas empadronadas entonces), pero hay que tener en cuenta que por la guerra, huir de los combates y miedo a represalias de uno y otro de los contendientes, en aquel momento se encontraban allí muchos menos.

En los días siguientes sí ocupa la batalla del Ebro las informaciones de portada de *Heraldo*. El 27 de julio el titular preferente dice que “Las fuerzas enemigas que atravesaron el Ebro cerca de la desembocadura han sido eliminadas”, en tanto que el subtítulo señala que “Los que lo hicieron al sur de Mequinenza están acorralados, después de haber sido destruido su puente – En el sector de Mora de Ebro es igualmente apuradísima la situación del enemigo por haber perdido sus puentes”. Este mismo día en página 4 hay dos extensas crónicas. Una es la reproducción de la de Spectator en *Radio Nacional*, que titula “La Aviación Nacional ha destruido las pasarelas construidas por los rojos sobre el Ebro y el castigo a los destacamentos enemigos es terrible”, subtitulada “Se ha impedido el propósito de volver a ganar la orilla donde estaban sus bases, reinando el pánico y la confusión en las partidas que atravesaron el río”. Una segunda crónica es del enviado especial del periódico, Fernando Ors, y lleva el título de “Episodios de pánico en la desbandada de los milicianos, que en el sector de Amposta no consiguieron regresar a sus bases de la otra orilla del río”, con el subtítulo de “En la jornada de ayer la normalidad fue absoluta en el sector de Tortosa”. Y una tercera, firmada por Luis de Armiñán lleva por antetítulo “En el sector de Tortosa” y el título “Un problema que ha quedado resuelto con maravillosa rapidez” y subtulado “Las brigadas que cruzaron el Ebro en esta parte, ya no existen”.

El 28 el largo titular dice que “En los sectores del Ebro donde se produjo la infiltración roja continúan las operaciones de limpieza con gran eficacia, pues se ha causado a los destacamentos enemigos rudísimo quebranto”. En subtítulos se habla de gran número de prisioneros y muertos rojos cogidos por las tropas nacionales. Era totalmente falso. En estos primeros días no era así. Precisamente los prisioneros de estas dos o tres primeras jornadas fueron en su mayoría soldados nacionales. Más tarde sería a la inversa, y con mucha mayor magnitud.

Heraldo de Aragón da en portada, además de los partes de guerra, amplísimas crónicas de un enviado especial, Fernando Ors, y algunos días publica también las crónicas que da *Radio Nacional* sobre el tema. Más tarde habría otro enviado especial, Eduardo Fuenbuena.

En los días siguientes la tónica es la misma, siempre son “progresos brillantes” de los nacionales y en algunos casos se hace hincapié en que las tropas enemigas están formadas en buena parte por extranjeros. Así, el 2 de agosto uno de los subtítulos dice así: “En las cercanías de Amposta se han recogido setecientos noventa cadáveres de milicianos rusos, franceses, mejicanos y checos”, y en otra información titulada “Documentos de la Brigada Internacional número 45” el subtítulo es: “Todos los oficiales eran franceses, la mitad de los sargentos y de los cabos y el ochenta por ciento de los soldados”. Aún en una tercera información con carácter de editorial titulada “Los rojos madrugan demasiado” afirma en el texto que los miembros de las Brigadas Internacionales están siendo rebautizados con nombres españoles. El 9 de agosto lo dirá con la palabra “Acusamos” para asegurar que muchos combatientes rojos son extranjeros.

El 4 de agosto el titular que encabeza el periódico es “Se acusa por momentos el formidable desastre rojo en el sector del Ebro”, y, el 5, “Durante las batallas libradas estos últimos días han sufrido los rojos, según el testimonio de un oficial húngaro hecho prisionero, más de veinte mil bajas. Estos días se estaba produciendo la eliminación de la bolsa norte del frente, en Mequinenza–Fayón, con éxito nacional, pero lo de 20.000 bajas que da nada tiene

que ver con la realidad.

Diario de Navarra

La única información con referencias al frente del Ebro en *Diario de Navarra*²¹⁵ del 26 de julio es el Parte de Guerra Nacional, sin ningún titular. El relieve lo da a “Gran victoria en el Frente de Extremadura”.

Éste no es un periódico de grandes titulares, sino que está diseñado en base a un enladrillado de noticias cada una de las cuales ocupa espacios más bien pequeños. Las referentes a la guerra y los partes suele ir a dos columnas (de un total de siete) y casi siempre en la parte inferior de la página. El diario reproduce muchos días las crónicas de *Radio Nacional*, firmadas en un caso por Spectator y otras por El Tebib Arrumi. La crónica de aquél que el diario publica el 27 de julio bajo el antetítulo de “La ofensiva roja”, dice: “Cómo al perder Vizcaya, Asturias, Teruel, Aragón y Castellón, cuando se les va el Levante de las manos, inician otra inútil y fracasada intentona”. Otros titulares dicen que “Los aviones nacionales se han cuidado de hacer astillas los

²¹⁵ El director de *Diario de Navarra* en aquel momento (y lo era desde 1912) era el madrileño Raimundo García García “Garcilaso”, que lo seguiría siendo hasta 1962 (record de 50 años dirigiendo un periódico). Llegó a ser diputado durante la dictadura de Primo de Rivera y en la Segunda República, pero lo más destacado y que tiene relación con la Guerra Civil es que en mayo de 1936, “Garcilaso” fue mediador entre el general Mola y los carlistas navarros en la trama para el golpe de Estado en Navarra. Asimismo, mantuvo contactos con el general Sanjurjo.

pontones levantados sobre el Ebro” “Y los pocos rojos vivos que han quedado al lado acá del río no encuentran forma de volver a la otra zona”. Ni que decir tiene que, a esta fecha, los republicanos aún no se planteaban volver al otro lado del Ebro.

El Tebib Arrumi diría el 29 de julio que “Los rojos han empezado a darse cuenta de lo incómodo de su postura a la orilla del Ebro”, y el 30 el coronel que mandó las fuerzas que derrotaron a los republicanos que cruzaron el río en Amposta explica como los combatió.

Sintomática de la proximidad de este periódico al fascismo italiano es una foto de Mussolini en la parte alta y central de la página, por el Cumpleaños del Duce, con la felicitación de Franco, seguida del comentario de que Alemania ve a Mussolini como un gran estadista que rige los destinos de Italia, junto a los reconocimientos de ser un amigo de España y de Navarra.

Las crónicas de Spectator y de El Tebib Arrumi, de *Radio Nacional*, fechadas en Salamanca, son reproducidas casi todos los días. En el diario del 3 de agosto se leen titulares como “La ofensiva de los rojos les ha dado un resultado contrario al que esperaban”, “¿Cómo van a justificar su patriotismo cuando los combatientes son de nacionalidad extranjera?” y “Ayer nuestras fuerzas actuaron con gran eficacia y la aviación y la artillería sometieron al enemigo a un verdadero ‘machacamiento’”.

Al igual que otros periódicos nacionales, en estos días *Diario de Navarra* intenta mostrar que los enemigos (los rojos) son en muchos casos extranjeros. Como unos titulares del 2 de agosto que dicen: “El ‘españolismo’ de unos y el ‘extranjero invasor’ de otros”; “Los de aquí somos todos españoles, como lo era el alférez Goded, hijo del heroico general, muerto heroicamente en el campo de batalla”. Como se ha visto, en sentido inverso los partes de guerra republicanos y su prensa hablan siempre de las “fuerzas al servicio de la invasión” o de los “italoalemanes” para referirse a los nacionales.

El Norte de Castilla

“El intento de ataque enemigo en el Ebro ha representado para él mismo un gran desastre” es el título principal de *El Norte de Castilla* el día 27 de julio, pero la información del tema en portada se limita al Parte de Guerra, puesto que el editorial y una crónica de portada están referidos a las victorias nacionales en Extremadura con la conquista de Don Benito y Villanueva de la Serena. En el interior, una crónica de Spectator aunque titulada “Fracaso de la intentona del Ebro” habla sobre todo de los combates en Levante y Extremadura y considera que la operación enemiga no es más que una respuesta a los avances nacionales en Castellón y Valencia.

El 28 de julio el titular es el de “Las partidas rojas que pasaron el Ebro, son perseguidas implacablemente por nuestros soldados”, una columna editorial lleva por título “La derrota roja” y la crónica de Spectator se titula “Después del desastre rojo hemos de hablar nosotros”. Dan por supuesta una derrota enemiga cuando aún los republicanos avanzaban en el Ebro.

Van apareciendo también crónicas de El Tebib Arrumi, de quien se habla en las referencias a *Radio Nacional de España*. La crónica del 30 de julio es de Fernando Ors (el mismo de *Heraldo de Aragón*), que empieza en portada y continua en página interior. Fechada en Vinaroz, la argumentación expuesta queda clara en el título: “Después de la intentona roja en el sector del Ebro, la preocupación única del mando marxista es asegurar la retirada a sus milicianos”. Habla de las dificultades de abastecimiento de los soldados enemigos, que “estaría dispuestos a ofrecer su paga íntegra por un cuarterón de picadora”, o que lo darían todo por un trozo de pan. Afirma que los soldados rojos sólo resisten por el terror de sus mandos y comisarios.

El 31 de julio el titular general de portada es “En los frentes del Ebro y Extremadura ha seguido ayer nuestra progresión, castigando duramente al enemigo”, y aparece una crónica de la agencia *Faro*, fechada en Amposta. Empieza así:

¿Podrán los rojos hablar como lo vamos a hacer nosotros? Porque esta es la hora en que nos es dado anunciar al mundo sin engaños ni equívocos que la batalla del Ebro está resuelta a nuestro favor rotunda y aplastantemente. Aún no ha terminado. Todavía existen algunos focos de resistencia, pero la victoria será para las tropas de Franco que han demostrado una vez más su capacidad maniobrero, su espíritu combativo, su movilidad en situarse rápidamente en los lugares desde los que más eficazmente pueden contrabater el enemigo.

Más adelante dice que

como es sabido, el Comité rojo de Barcelona cultiva el espectáculo de los fuegos de artificio, utiliza los éxitos fáciles con vista a la propaganda en el extranjero,. Así pues, no nos extrañaría que utilizara este episodio sin importancia del Ebro, para hacer sonar las trompetas de la fama anunciando a todos los puntos cardinales la sobresaliente ‘hazaña’ del ‘ejército del pueblo’. Nosotros, que no tenemos que recurrir a tales medios, debido a la gran moral de nuestros soldados, seguimos pausadamente, indiferentes a los ladridos que de dentro y fuera de España llegan a nuestros oídos²¹⁶.

El 4 de agosto una de las crónicas lleva por título “Cómo se destrozó un ejército rojo” y habla del fracaso enemigo en el Ebro, de los miles de vidas que los rojos se han dejado, que todavía flotan en el río restos de las barcazas destrozadas y que la corriente ha arrastrado un sinnúmero de enseres y toda suerte de objetos. “Llegó el terrible escarmiento de los días pasados, aumentando como es ley guerrera, el número de los pasados a nuestras filas. Entre estos abundan los catalanes y los valencianos y todos ellos traen no ya palabras que reflejan la desesperación, sino pruebas en su carne flagelada”.

Un artículo firmado por Siul y publicado en portada el 4 de agosto se titula “Las ‘tropas de España’” y hace alusión precisamente a las referencias enemigas a que ellos, los gubernamentales, son el “ejército español”. Añade que antes los rojos hablaban de tropas “republicanas” o de “Ejército de la República”, pero ahora lo denominan “ejército

²¹⁶ Los medios de comunicación franquistas dan por acabada la batalla a los pocos días de su inicio. Fue evidente su error. Sí es cierto que los republicanos utilizaron hasta el extremo el paso del Ebro como propaganda. En esta información de la agencia *Faro* puede verse que el lenguaje es absolutamente militante, alejado del habitual de las agencias de prensa.

español". Siul les responde, en primer lugar, que el enemigo ha dividido España en minúsculas partículas contra la unidad española. Pero, además, dice que

¡De España los que para organizar la resistencia y prolongarla contra la nación y el Ejército auténticos, acudieron a Rusia, a Francia, a Méjico, a Checoslovaquia, en demanda de la técnica y de los mandos, amén del material de que carecían... Hablar ellos de España a estas horas representa el ápice de su atolondramiento y de su desesperada irremisible.

Afirma que los rojos recurren a hablar de España a estas alturas de la guerra porque ven irremisible su derrota.

Faro de Vigo

"Se inflige a los rojos un durísimo castigo" es el titular a toda página de portada de *Faro de Vigo* del 27 de julio. Un larguísimo subtítulo, que es como una compilación de toda la información, dice en lo referente al Ebro (porque habla de otros frentes y hechos): "Las fuerzas enemigas que atravesaron el Ebro fueron cercadas y aniquiladas. Pasan de 300 los muertos enterrados y se calcula en un centenar el número de ahogados. Los prisioneros hechos ascienden a 350".

La información sobre el Ebro es escasa en este día, y en la crónica de la situación militar se dice que "los impetuosos avances nacionales en el sur pretenden ser contrarrestados inútilmente en otros frentes". Tampoco es muy amplia al día siguiente, 28, hasta el punto de que el titular de portada es "Prosigue el avance nacional en el frente de Valencia", cuando en realidad la ofensiva se había detenido totalmente. En el largo resumen de subtítulo señala que "En el sector del Ebro ha continuado la limpieza de las partidas rojas que habían cruzado el Ebro, recogándose 120 muertos y 80 prisioneros. También en el sector de Mora de Ebro se ha infligido duro quebranto al enemigo". La crónica principal sobre la guerra está referida a la actuación de la Flota. El 31 de nuevo el titular es "En el frente de Valencia se infligió a los rojos un duro castigo".

El Ebro sí ocupa el lugar central unos días más tarde. El 4 de agosto el titular es "Las pérdidas de los rojos en el sector del Ebro son incalculables", y en el subtítulo "Al Norte de Fayón el enemigo sufrió ayer un nuevo descalabro, abandonando más de 300 muertos y un centenar de prisioneros", el 5 de agosto dice que "Las bajas de los rojos en el sector del Ebro se cifran en 20.000", y el del día 9 "Ha quedado liquidada la aventura roja del Ebro", con el subtítulo de "El enemigo ha sido aniquilado entre Fayón y Mequinenza, abandonando millares de muertos y prisioneros, así como cuantioso material bélico de todas clases. Varias brigadas internacionales han quedado destrozadas por completo".

17. De “¡Al ataque!” a “¡Resistir!”: La batalla en la prensa a lo largo de tres meses centrales²¹⁷

Pasadas las dos primeras semanas de la batalla, tras el cruce del Ebro y las conquistas iniciales de los republicanos, seguidas de la paralización de los avances y del primer contraataque franquista que representó la eliminación de la bolsa norte enemiga, hay un período de casi tres meses de continuos combates en la bolsa principal. En este capítulo se describirá la información publicada en este período central y más largo de la batalla.

Prensa republicana

La Vanguardia

El 10 de agosto, los periódicos republicanos priorizan la información del ataque republicano en el Segre. *La Vanguardia* titula “El Ejército del Segre ha cruzado el Segre a la altura de Balaguer, capturando prisioneros y material de guerra”, que es casi literalmente la breve referencia que da el comunicado de guerra:

FRENTE DEL ESTE.- “Los soldados españoles han realizado una profunda incursión en la zona sur de Balaguer, habiendo cruzado el Segre. Se han capturado prisioneros y material de guerra”.

Del sector del Ebro se indica que en este día (se refiere al día anterior, 9 de agosto) la actividad ha sido “normal”, pero el Parte de guerra y los periódicos republicanos lo que destacan son los bombardeos de la aviación enemiga, con raids sobre Alicante, El Perelló y Valencia.

Información y comentarios de este día están referidos a la concesión por parte del Gobierno y del Alto Mando Militar de la Medalla del Valor para la Brigada de Maniobra de la D.C.A. (Defensa contra Aviones) en el Ebro, de la que afirma que ha derribado o dañado muchos aviones “italoalemanes, al servicio de los facciosos”. Otra información en línea similar es la felicitación que el comisario general del Ejército de Tierra envía al comisario delegado de Guerra en la Inspección General de Ingenieros “por la abnegación y heroísmo de los soldados de Ingenieros manteniendo las comunicaciones a través del Ebro a pesar de los continuos ataques enemigos”.

²¹⁷ Como se dijo anteriormente, el análisis de la prensa del período medio de la batalla, de casi tres meses de duración, no se hace de forma tan exhaustiva como el de las dos primeras y las dos últimas semanas. Al igual que en aquellos períodos inicial y final se han revisado día a día los periódicos, pero la información-propaganda es muy repetitiva, que a menudo aporta poco. Además, en capítulos específicos se detallan acontecimientos o debates relevantes de este período como la retirada de extranjeros, la salida de España de los miembros de las Brigadas Internacionales o lo relacionado con la diplomacia internacional y la cumbre de Munich, todo lo cual tuvo una gran influencia en la guerra española y, en concreto, en la batalla del Ebro.

Al día siguiente (11 de agosto) el titular principal de *La Vanguardia* es el de “Contraataques rechazados en la orilla derecha del Segre”, donde los republicanos han establecido una cabeza de puente. Como es casi diario, el Parte de guerra republicano habla de bombardeos de la aviación enemiga en la retaguardia, en este caso en los puertos de Valencia y Barcelona.

La Vanguardia del 12 de agosto titula su portada de tipografía “La presión de los invasores extranjeros”, con el subtítulo de “Los Ejércitos de la República resisten y rechazan los ataques del enemigo en Piedras de Aolo, en el Segre, en el Ebro, en el Guadalaviar y en el Guadiana”

Sorprendente, si no fuera manipulador, es que este mismo 12 de agosto, es lo que aparece en la parte baja de la portada, a dos columnas pero sin un relieve tipográfico superior al de otras informaciones con el antetítulo “Consejo de Ministros”, y título principal: “Ascensos y recompensas por méritos de guerra”. El primero de los tres subtítulos dice: “Las industrias de guerra quedan bajo la jurisdicción de la Subsecretaría de Armamento”. Parece una información secundaria y el texto es sólo el de la nota oficial del Consejo de Ministros, pero obsérvese que se omite lo fundamental: los decretos aprobados llevaron a la dimisión de los ministros Aiguadé e Irujo, por discrepancias de los nacionalistas catalanes y vascos con las líneas planteadas por Negrín. De ello ya se habló. *La Vanguardia* del día 21 vuelve sobre el tema en su editorial. Bajo el título de “Decíamos ayer...” alaba al Gobierno Negrín, dice que es un Gobierno de Unión Nacional, que ha salido reforzado de la crisis, que ha resuelto con una enorme rapidez, que goza de la adhesión del Gobierno y del pueblo, que ningún otro gobierno ha tenido tanto respaldo, y refuta críticas de otros medios como las de la necesidad de “republicanizar la república”, porque, señala, “en el Gobierno hay cuatro ministros republicanos”. En comentario aparte, bajo el título de “El nuevo estilo” se dice que las crisis de Gobierno de otras épocas se demoraban en su solución de manera casi interminable, mientras que la de este momento se han resuelto de forma rápida, hasta el punto de que ni siquiera puede hablarse de una crisis sino de una remodelación del Gobierno.

El mismo 21 de agosto se da en páginas interiores un “Resumen de noticias de cuatro días”, centrado en el reajuste ministerial. Sustituyendo a Aiguadé e Irujo se ha nombrado a Josep Moix (PSUC, ministro de Trabajo) y a Tomás Bilbao (nacionalista vasco, ministro sin cartera)²¹⁸

La tónica informativa de todos estos días sobre la batalla del Ebro es la misma. El 13 agosto el titular principal de *La Vanguardia* es “Los costosísimos intentos de las tropas de invasión se estrellan contra nuestras líneas en el Segre y en el Ebro”, y el 14 “Los fracasos enemigos en las zonas del Segre y del Ebro”. El del 16, martes (los lunes el periódico no salía) es de “Jornadas de gloria para la aviación republicana”, con dos subtítulos que amplían: “En dos días han sido derribados 23 aparatos extranjeros” y “En el frente del Ebro, a la altura de Gandesa, en emocionante combate, nuestros

²¹⁸ A pesar de su proximidad a Negrín, el periódico no salió los días 17, 18, 19 y 20 de agosto por sanción gubernativa, por contravenir las disposiciones del Gobierno y no haber presentado las galeradas a censura.

cazas derribaron el domingo 13 “Fiat”, 4 bimotores Heinkel y 2 Messerschmidt. También fue abatido e incendiado por las baterías antiaéreas, un avión ‘Breda’. Ayer nuestra aviación derribó otros tres aparatos”. Son los datos del Parte de guerra, que dice también que “los nuestros (aviones) regresaron todos sin novedad a sus bases, a excepción de uno, que resultó destrozado y muerto el piloto, sargento Rubén Gómez, que, con la cabeza atravesada por una bala, consiguió traer su avión hasta las proximidades del aeródromo”. La gesta de este piloto fue comentada o recordada en diversos medios en los días posteriores.

El 13 de agosto el rotativo había publicado una crónica firmada por LIN y que llevaba por título “Los cañones de la República”, tras el antetítulo de “Cuartillas desde el frente”. Da la impresión de ser de algún soldado que la envía, no de un redactor.

El domingo 21 de agosto tras el antetítulo de “Los triunfos republicanos en el frente del Ebro” el titular dice que “El enemigo ha sufrido más de 2.500 bajas en el sector de Gandesa” y un subtítulo “La aviación republicana ha derribado un trimotor Junker y once Messerschmidt”.

Antetítulo similar el del diario del día 23: “Las armas victoriosas de la República”, con el título de “Los contraataques de las fuerzas de invasión se estrellan contra nuestras líneas”. El antetítulo del 24 es “El heroísmo incomparable de las tropas españolas”, el titular “Han sido aniquiladas divisiones enteras de los invasores, a pesar de su derroche de material bélico”, y el subtítulo de “En las sierras de Pandols y Cardó y en las cercanías de Mora de Ebro y Miravet han sido derribados once Fiat y un Messerschmidt”.

La Vanguardia, como otros periódicos republicanos, va publicando llamamientos a la cooperación de todos. Algunas veces a las mujeres para participar en el servicio de Recuperación. Llama la atención la que aparece el 23 de agosto:

Nuestra magnífica ofensiva en las riberas del Ebro ha atraído a las grandes masas de aviación italoalemanas al servicio de Franco. La no intervención muestra una vez más con toda su trágica desnudez el crimen que Europa comete contra la España republicana. La respuesta a este intento de asesinato colectivo han de darla nuestras fábricas y talleres produciendo de día y de noche sin interrupción; el heroísmo de nuestros soldados en el frente y el dinamismo constructivo de nuestra retaguardia. Todos los ciudadanos, sin distinción de sexos ni de edades, han de cooperar en la obra magna de producir constantemente, sin reparar en esfuerzos y en sacrificios. Y para producir es necesario aprovechar todos los materiales dispersos y aparentemente inservibles, entregándolos al Servicio de Recuperación, para su distribución.

El 24 de agosto casi toda la página 5 es ocupada por “Reportajes de la guerra de invasión”, realizado por I. Corbinos. Explica sus entrevistas con prisioneros y evadidos enemigos, y dice que son unos incultos que no saben nada de nada, tampoco un comandante sabe nada, y un moro ni siquiera entiende porque está aquí, ya que le envió el jefe de la kábila.

El diario del 25 tras el antetítulo de “Emocionantes combates aéreos en el Ebro” el parte de guerra (del 24), los titulares dicen que “En dos días han sido derribados 33 aparatos”, y que la aviación republicana ha perdido sólo seis cazas. Indica que “las

fuerzas de la invasión han sido totalmente rechazadas al norte de Corbera”. Hay un cambio el día 26 de agosto. Aunque el antetítulo habla de “Duros combates en la zona del Ebro”, el titular principal es “El avance victorioso del Ejército de Extremadura”, seguido de informaciones de avances gubernamentales al sur del río Zújar.

El 27 de agosto se da un primer balance de un mes de batalla del Ebro. El titular: “Los invasores, en un mes, han pedido 91 aviones”, en base a la Nota Adicional al Parte de Guerra emitido por el Estado Mayor republicano con motivo de cumplirse un mes de combates en el Ebro.

A finales de agosto la peripecia del destructor “José Luis Díez” será el centro de la información del Parte de guerra, y por ello de *La Vanguardia* y otros periódicos. El destructor, que tras la caída del norte de España en manos de los franquistas quedó “descolgado” del resto de la flota republicana, que estaba en el Mediterráneo, había zarpado del puerto francés de Le Havre, en cuyos astilleros había sido reparado, e intentaba llegar al Mediterráneo para reunirse con la flota republicana. Conocedores los del bando contrario por sus espías o informadores del intento del buque²¹⁹, varios cruceros de la flota nacional lo esperaron en el estrecho de Gibraltar, por donde necesariamente debía pasar (excepto un impensable giro a todo el continente africano). Perseguido por los buques enemigos que lo acosaban y averiado por un impacto del crucero “Canarias” logró entrar en Gibraltar²²⁰ donde embarrancó. El titular principal y los comentarios de *La Vanguardia* del 28 de agosto resaltan su “Jornada de gloria”, porque el destructor “no fue ni capturado ni hundido por los facciosos”.

El 30 de agosto tiene prioridad en *La Vanguardia* la información sobre la ofensiva de Extremadura, que el 31 titula “Enorme quebranto de las fuerzas de invasión” también referido a Extremadura, aunque un antetítulo señala “Escasa actividad en la zona del Ebro”. El 3 de septiembre habla de victorias de la aviación republicana, así como de bombardeos de la “facciosa” sobre diversas poblaciones, y el 4 vuelve a dedicar el titular a “El desgaste de las tropas de invasión”. En estos días las informaciones del

²¹⁹ Tampoco hacía falta mucho control. Cuando levó anclas del puerto de Le Havre, incluso publicaron la noticia medios de prensa franceses e italianos.

²²⁰ No corresponde aquí glosar con amplitud la peripecia de este barco, pero merece más de un libro específico. Al principio de la guerra el “José Luis Díez” quedó en manos de los sublevados y participó en combates en el Cantábrico. El 31 de mayo de 1937 se apoderaron de él fuerzas de la Policía y de la Marina de Euskadi. Cambiando de tripulación realizó viajes a Francia trasladando refugiados desde Bilbao, incluidas diversas autoridades vascas, cuando Vizcaya caía en manos de los nacionales. Se refugió finalmente en Falmouth (Gran Bretaña), pero allí su comandante y varios de sus oficiales desertaron, provocando además daños en la nave. Con nuevos mandos marchó a Le Havre para ser reparado. Cuando intentaba unirse a la Flota republicana pretendía hacerse pasar por el destructor inglés “HMS Greenville”, de características muy similares a los de la serie “Churruca” del que formaba parte el buque republicano, pero los barcos nacionales, que tenían información, no tragarón el engaño y lo atacaron. En Gibraltar tuvieron que repararlo sus propios marineros, porque el Almirantazgo le negó la entrada en los astilleros. Su salida volvería a ser épica, y embarrancaría en Gibraltar al ser perseguido otra vez por barcos enemigos. Al final de la guerra los ingleses lo entregarían a Franco y durante muchos años formó parte de la flota española hasta su desguace en 1965.

Ebro en el bando republicano están unidas a las de otros frentes, en especial al de Extremadura, y se da una imagen de éxitos importantes. La realidad es que aunque fue una batalla menor comparada con la del Ebro, se saldó con un nuevo fracaso republicano. El propio jefe de las fuerzas republicanas en Extremadura, Ricardo Burillo, sería cesado, expedientado y juzgado²²¹.

Fechada el 1 de septiembre desde el frente del Ebro, *La Vanguardia* publica el 4 de septiembre una nueva crónica de su enviado especial I. Corbinos, que titula “A los treinta días de la victoria del Ebro”, con el subtítulo de “Experiencias en dos meses de dominio fascista”. Se explaya hablando del fracaso del enemigo en sus esfuerzos, del enorme gasto de bombas lanzadas sobre los puentes y pasarelas, puesto que “se gastan millones en bombas y aviones ‘pero las pasarelas ‘son invulnerables’”, explicando que, como máximo, los aviones rompen unos maderos que son rápidamente repuestos.

Cobinos viajará de nuevo a las proximidades del frente unos cuantos días más tarde y publica sendas crónicas los días 14 y 15 de septiembre, con los títulos idénticos de “Sierra de Pandols y Sierra de Caballs, baluarte de la República”. Explica que “en estas abruptas sierras se han estrellado los invasores”, califica de héroes a sus defensores y comenta que entre los atacantes hay una supuesta VI Bandera de la Legión formada por mallorquines.

El 6 de septiembre, tras el antetítulo de “La brava resistencia del Ejército republicano”, *La Vanguardia* titula “El enemigo sufre un número aterrador de bajas en el sector de Gandesa-Corbera”, con subtítulos de “Han sido derribados dos bimotors y seis FIAT” y “Un piloto italiano con su aparato aterriza voluntariamente en nuestro campo”.

El 7 de septiembre sigue insistiendo en que “Nuestras posiciones en el frente del Ebro se mantienen firmes con sinigual heroísmo”, citando también aviones enemigos abatidos. El 8, tras el titular de “Han sido aniquilados dos batallones enemigos en la sierra de Caballs”, sentencia que “la tenacidad de los invasores” se estrella contra la defensa en que “la infantería republicana, pegada al terreno, se está cubriendo de gloria”. El día 9 el titular del periódico dice que “Divisiones enteras de las fuerzas de invasión quedan diezmadas en el sector de Gandesa”, con antetítulo de “Incesante desfile de ambulancias y artolas facciosas” y el subtítulo de “El régimen de terror en las filas enemigas: Millares de soldados ansiosos de pasarse a nuestro bando”.

Este último aspecto, que como casi toda la información siempre es del Parte de guerra, es especialmente llamativo y chocante, porque excepto los dos primeros días en que un número importante de soldados nacionales cayeron prisioneros, en el resto de la batalla las deserciones fueron casi en su totalidad de soldados republicanos hacia el bando franquista. Unos lo hacen por convicción, otros porque quieren salvarse, y otros quizás porque se dan cuenta de que los nacionales ganan. Pero, al margen de la motivación, el hecho real es que las deserciones son básicamente de soldados republicanos. Pero he ahí el texto del rotativo en base al Parte de guerra republicano:

²²¹ Ver, Arasa, Daniel. *Entre la Cruz y la República*. Barcelona. Styria 2008

Todos los informes de evadidos y prisioneros coinciden en asegurar que divisiones enteras han quedado diezmadas en los combates últimos: que los restos de algunos batallones, casi aniquilados por nuestra resistencia, han sido castigados por negarse a entrar nuevamente en acción; que sólo el régimen de terror y malos tratos, en el que juegan papel muy importante las represalias familiares, retiene aún en las filas facciosas a miles de soldados, ansiosos de pasarse a las propias, y que a la estrecha vigilancia, mantenida sobre la tropa por los oficiales sublevados, se suma a la que sobre estos empieza a advertirse de los agentes alemanes incrustados en las unidades al servicio de la invasión.

Merece la pena señalar que casi con las mismas palabras se decía lo mismo, en sentido contrario, en el bando enemigo

La Vanguardia del día 10 de septiembre titula “Las tropas facciosas y los tanques italianos se replegaron en desorden”, precedida del antetítulo de “Maniobra envolvente facciosa fracasada” y seguida de los subtítulos de “Escuadrones enemigos. Duramente castigados, se disolvieron poseídos de pánico”, “Se han capturado algunos prisioneros y material diverso” y “Han sido derribados un bimotor Dornier y dos Messerschmidt”.

El diario mantiene el 11 de septiembre, la misma tónica. El titular global es el de “Nuevos fracasos de las tropas de invasión”, con subtítulo de “Italianos, moros, requetés. Con el apoyo de tanques y de la aviación extranjera, no han podido conseguir ninguna ventaja estratégica”, junto a otro de “Los criminales bombardeos de los hidros italianos sobre el litoral catalán”. Llama la atención que no ocupa lugar preferente la Diada de Cataluña. A diferencia de otros periódicos, ni siquiera hay referencia en los titulares de portada. Sí hace alusión a aquella el editorial de portada, aunque su título, “La eterna lucha”, no permita deducir el tema que tratará. Se refiere al encaje de Cataluña en España. Dice que en la etapa monárquica inicial catalano-aragonesa y en los principios de la formación de España se tuvo un reconocimiento de los diversos territorios, pero luego ni los Austrias ni los Borbones supieron hacerlo e imperó una concepción imperial, sin reconocer la diversidad de los territorios de España. La República, con el Estatuto de Autonomía, había reconocido a Cataluña.

Un decreto del 12 de septiembre del Gobierno de Barcelona llamaba a filas a los reemplazos de 1924 y 1923, o sea a los hombres de edades de 36 y 35 años. El 13 de septiembre el titular de portada es el de “Ante la fortaleza inexpugnable de Sierra de Caballs”, con el que enlaza un subtítulo, “Desbandada marroquí en Gaeta y Valle de Vilavent”, y un antetítulo: “Los terribles fracasos de las tropas de invasión”. El 14 titula “la contraofensiva de las fuerzas de invasión, les causa extraordinario desgaste de hombres y material”.

El 16 de septiembre *La Vanguardia* titula que “Después de los últimos reveses, las fuerzas de la invasión manifiestan escasa actividad”. El 17 de septiembre el título principal corresponde a un bombardeo de Barcelona: “Los crímenes de la aviación extranjera” es el antetítulo, al que sigue este título: “Quince bimotores alemanes, con bombas de extraordinaria potencia, destruyen muchos edificios, un mercado en plena actividad y causan graves averías en dos buques ingleses”. El subtítulo dice que “Han sido recogidos 31 cadáveres y 124 heridos, en su mayoría mujeres”.

En los días del entorno del 20 se informa de una ofensiva desde Levante y supuestos éxitos republicanos en otras partes. El titular del día 21 es: “El Ejército de Levante profundiza el avance conquistando cinco importantes posiciones y 17 cotas”. En la realidad, esta ofensiva desde Levante no pasó de ser una pequeña operación local, que en modo alguno obligó a Franco a retirar tropas del Ebro.

El del 24 dice que “A costa de enormes sacrificios, las fuerzas de la invasión consiguen ocupar dos cotas”, e informa que “cayeron en nuestro poder dos tanques alemanes y material de todas clases. Además han sido derribados cuatro Fiat y un Messerschmidt” y se ha aniquilado un batallón faccioso.

A finales de septiembre la batalla del Ebro no ocupa el lugar principal ni en *La Vanguardia* ni en ningún rotativo de la zona republicana. Las informaciones principales corresponden a las sesiones de la Sociedad de Naciones en Ginebra, la retirada de los voluntarios anunciada por Negrín, las tensiones en Europa y la cumbre de Munich. También a la reunión de las Cortes en Pins del Vallés (Sant Cugat del Vallés) del 30 de septiembre, en la que Negrín obtuvo un voto de confianza, aunque limitado. El titular de *La Vanguardia* del 1 de octubre es: “El jefe del Gobierno, doctor Negrín, ratifica su ideario de resistencia y fe en los destinos de España”. Subtitula con palabras del propio presidente: “Si los españoles de la zona rebelde, por su obcecación o su soberbia, creen que podemos consentir el exterminio de nuestra Patria o su división en zonas de influencia, preciso advertir que eso no será nunca y bajo ningún concepto”. El día siguiente el titular es: “El jefe del Gobierno define las condiciones de la subsistencia del Estado”, y los editoriales del rotativo son de apoyo total a Negrín.

El 4 de octubre el Ebro acapara de nuevo el título principal de portada: “Continúa la porfiada lucha en la zona del Ebro”. El 5 dice que “Los soldados republicanos han recuperado tres cotas ocupadas por las fuerzas de la invasión”, mientras el del día siguiente se refiere al desgaste del enemigo en el Ebro. El diario del día 7 afirma en el titular que “Las tropas de la invasión sufren duro castigo en la sierra de Lavall de la Torre”.

El 8 de octubre tras el antetítulo de “Las duras jornadas del Ebro” el titular es “El Ejército republicano resiste las acometidas de las tropas de invasión y contraataca vigorosamente”, mientras el subtítulo comunica el derribo de dos Messerschmidt. El día siguiente, 9 de octubre, titula: “Mejoran nuestras posiciones al sur de Venta de Camposines”.

“El encarnizamiento de la lucha en la zona del Ebro” es el titular del 12 de octubre en que se anuncian ataques y contraataques en Pandols i Coll del Coso.

El viernes 14 de octubre, tras el casi habitual antetítulo de “El desgaste de las fuerzas al servicio de la invasión” el titular es esta vez más concreto “Ha sido reconquistada la cota 384 del Coll del Coso a pesar de la artillería y la aviación extranjeras”, mientras el del 16 señala que “La aviación republicana demuestra su superioridad en la zona del Ebro, derribando varios aparatos enemigos”. Reincide, como la mayor parte de días, en informar de las acciones de la aviación enemiga sobre la retaguardia: “Los ataques aéreos contra Barcelona y Valencia” y “Nuevas víctimas de los piratas del aire en la

costa norte de Cataluña”. El titular del 18 de octubre es el de que “Los alemanes han perdido dos ‘Heinkel’ en la zona del Ebro, uno de ellos tripulado por un jefe teutón”. El 19 anuncia un ataque enemigo frustrado y dice que “el enemigo, en su repliegue, fue duramente castigado”.

El 20 de octubre siguiendo al antetítulo de “Los bárbaros ataques de la aviación italiana”, el título es: “Bombas explosivas e incendiarias sobre la zona portuaria de Barcelona”, con subtítulos de bombardeos en Valencia y en Denia. El 22 de octubre el titular es el de “Nuevamente apelan a los bombardeos sobre la población civil, para ensayar desmoralizarla”, tras el antetítulo de “La cobardía de los aviadores extranjeros”.

El 27 de octubre un texto editorial de portada se titula “Tres meses de combates en el Ebro”. Se lee:

La acción victoriosa del Ebro y sus consecuencias en la lucha han sido la demostración palmaria de lo que representa para España la política justa de la resistencia, las directrices de guerra del Gobierno que preside el doctor Negrín –alrededor del cual aparece cada día más cuajada la unidad española-, y no la que repta entre las maniobras de los capitulacionistas y forjadores de mediaciones. Frente a esa politiquilla de madriguera alza hoy al sol de deber sus brazos juveniles el heroico Ejército del Ebro, y su frente serena y enérgica el Gobierno de Unión Nacional, primer campeón auténtico de la paz en Europa.

ABC de Madrid

En este mes de agosto de 1938, como se ha dicho, *ABC* de Madrid sustituye en su cabecera la referencia de “Órgano de Unión Republicana” por la de “Diario al servicio de la democracia”. O sea, en la línea de Negrín.

Sorprende que este periódico dedica muy poca información a la batalla del Ebro. La primera foto de ésta aparece el 19 de agosto, y es la de un puente sobre el río construido por los pontoneros republicanos. En esta época y en este diario es escasa la información interna española y la de los campos de batalla, mientras da gran prioridad a la información internacional relacionada con España y lo que ésta representa en el mundo. Asuntos como las batallas diplomáticas relacionadas con las tensiones por Checoslovaquia, la exigencia de “derechos de beligerancia” por parte de Franco, las movilizaciones en Europa, los debates en la Sociedad de Naciones, la situación en Palestina, la guerra en China, los choques ruso-japoneses... , aparecen en todos los periódicos republicanos, pero mucho más en *ABC* de Madrid. Parece un periódico de la diplomacia española del momento, porque una gran parte de los días apenas publica otras informaciones que no sean del extranjero o de política internacional relacionadas con España: voluntarios extranjeros y su retirada, políticas de las democracias y de No Intervención, las negociaciones italo-británicas, etc. Es sintomático, por ejemplo, que llegue a publicar algún plano de las operaciones de la guerra chino-japonesa y, sin embargo, hable muy poco de la batalla del Ebro.

El 17 agosto titula “Nuestras tropas siguen presionando al enemigo en la zona del Ebro y le causan muchas bajas al reconquistar una cota”, y el 18 “Los reiteradísimos

ataques del Ejército invasor en la zona del Ebro se estrellan ante el heroísmo de las tropas españolas”.

El 24 de agosto habla de “Un nuevo triunfo de la Aviación republicana: hasta media tarde de ayer llevaba derribados doce aparatos enemigos”, y en el mismo día publica un comentario que titula “Sobre el Ebro y en torno al Ebro”. Habla de la victoria republicana en el paso del río, el asombro internacional, y se refiere luego a la aviación enemiga.

Es la única arma dominante del enemigo. Poco a poco lo va siendo menos. Cuando los soldados republicanos pasaron el río y las fuerzas de la rebelión y la invasión se hallaron derrotadas y copadas, el enemigo lanzó su aviación. Los Estados Mayores italoalemanes consideraron, sin duda, que todo podrían arreglarlo con sus fuerzas del aire, destruyendo los medios de comunicación y de aprovisionamiento con que contaba el Ejército que había logrado cruzar el Ebro. Y desde entonces no cesa de bombardear esas vías de comunicación (...) pero el paso del río no se ha interrumpido un solo instante, digan lo que digan los partes ‘literarios’ del enemigo. Cuando un puente es alcanzado –y la buena puntería no ha sido precisamente la característica de estos bombardeos en masa, pues ya se encargaban de ‘irregularizarla’ nuestras bravas defensas antiaéreas- tarda pocas horas en repararse.

El 6 de septiembre el titular principal es que “El tiempo es nuestro aliado” y el 8, titula la crónica enviada desde Barcelona “Gesta y victorias de la Aviación republicana”. El 10 de septiembre (en base al Parte de Guerra del día 9) titula que “La incomparable heroicidad del Ejército del Este hace que se mantengan incólumes nuestras posiciones en el Ebro y cause cada vez mayores quebrantos al enemigo”, y el 12 “El heroico Ejército de Levante, que sigue repeliendo contundentemente las desesperadas acometidas del enemigo, tomó ayer la iniciativa del ataque, progresando en el valle de Miravet”. Son algunos de los días con mayor atención al Ebro, porque en las semanas siguientes el centro está la crisis checa y las tensiones en Europa.

El *ABC* de Madrid del 11 de septiembre publica un editorial que titula “Crítica de la resistencia”. Reconoce que en el Ebro el Ejército republicano está a la defensiva, pero postula la consigna lanzada por el Gobierno, la de “Resistir es vencer”. Dice: “En sí misma –y no lo olvide ningún antifascista español que la resistencia no es un fin en la guerra, sino una manera de hacerla, en un momento dado y ante unas circunstancias determinadas- está demostrando poseer virtudes del más alto valor”. Remarca “que nuestra resistencia –nadie lo olvide- es un medio de acción militar y no un fin en la guerra; es decir, que éste es el significado con que el Gobierno la concibe, recomienda y ordena, es hecho bien probado (...) Desde los movimientos de resistencia se pasa a los de ataque, con una efectividad de la que tenemos muestras acusadamente satisfactorias”. Termina diciendo que “resisten por resistir, sin más horizonte ni esperanza, quienes viven horas de desesperación. Ese no es nuestro caso”.

Treball

La información del diario comunista *Treball* no difiere gran cosa de la del resto de diarios gubernamentales, porque deriva de los Partes de Guerra, pero sí son importantes tanto el relieve tipográfico que les da como los editoriales. Titulares de mediados de agosto son: “El Ejército de la República resiste con elevada moral los

contraataques desesperados del enemigo”, “En el Segre y en Ebro el enemigo choca con la resistencia del Ejército de la República”, “A costa de innumerables pérdidas de hombres y material, los invasores consiguieron ocupar algunas nuevas posiciones en Extremadura”... y se da el elevado número de aviones enemigos supuestamente derribados que da el Parte de guerra republicano. En este período, la información de la batalla no siempre ocupa el primer plano.

El 15 de agosto el editorial titulado “Hay que duplicar los esfuerzos” dice que los ataques enemigos chocan con la fuerte resistencia, pero ésta hay que aumentarla. En los días siguientes no dejan de aparecer referencias al “salto magistral del Ebro”, pero mucho más frecuente es la de “resistir es vencer”. Llama a la unidad ante la crisis de Gobierno producida estos días a raíz de las dimisiones de los ministros Aiguadé (ERC) e Irujo (PNV), y no faltan frases como “En la Resistencia está la victoria” o “Sin unidad no hay resistencia”.

El editorial del 18 se titula “¡Por la victoria!”, mientras el título de la información global es “Por la libertad de Cataluña. Por la independencia de España”, y en el subtítulo y texto se dice que “el heroísmo magnífico y ejemplar de los combatientes del Este y Extremadura nos señala el objetivo único de los momentos que vivimos”. Los editoriales de días siguientes resaltarán que la consigna de “Resistir” ha dado sus frutos. *Treball* publica también algunos reportajes de enviados especiales al Ebro, con contenido humano de los combatientes.

A veces quieren hacer pasar como grandes victorias lo que son éxitos irrelevantes, como el titular del 20 de agosto: “El Ejército republicano de Andalucía ha conquistado los pueblos de Calahonda y Lagos en el sector de Motril”, cuando se daba la circunstancia de que el día anterior se habían producido grandes combates en el Ebro, aunque los republicanos rechazaron al enemigo en buena parte de los sectores atacados. Otros días hablan de éxitos en Extremadura, cuando en realidad fue al final un fracaso. Una noticia que *Treball* da con amplitud, aunque lo hacen también otros periódicos, es la fechada en Toulouse según la cual se han sublevado contra Franco sendos batallones en Burgos y en Santander y que han sido fusilados unos coroneles sospechosos de complicidad. Era simple intoxicación. Otras noticias hacen referencia a las grandes privaciones de la población en el territorio enemigo.

Desde el principio de la batalla del Ebro la información sobre ella suele ir en portada, sustituida en algunos días por otros frentes. El 26 de agosto, por primera vez, va en la página 5, como ausencia de combates de importancia. En estos días de finales de agosto da mayor énfasis a las supuestas victorias en Extremadura, las cuales, como se dijo, terminaron en fracaso. Baste ver que el propio periódico publica que el coronel Burillo (jefe del Ejército de Extremadura) quedaba a disposición de la subsecretaría de Gobernación. No explica el porqué, pero la causa fue el fiasco en Extremadura.

El editorial del 30 de agosto de *Treball* tiene como eje la idea de que “nos daban por muertos y ahí estamos”, pero lanza luego insidias muy claras: hay que detectar y destruir al enemigo que opera en la retaguardia. Aparte de la posible quinta columna, profranquista, los comunistas apuntan al POUM aunque no lo citan de manera explícita. Y el editorial del día siguiente, 31 de agosto, titulado “La tolerancia y la

Clemencia tienen sus límites”, es aún más rotundo: “Es hora de que callen las aves siniestras envalentonadas por nuestra tolerancia, que no es cobardía ni es impotencia. Hay que intensificar la lucha contra los provocadores, traidores, saboteadores, troskistas y capituladores; contra los emboscados, acaparadores y agiotistas”.

El editorial del 7 de septiembre lleva por título “Firmeza y confianza”, y en él aparece de forma redundante la palabra RESISTIR en mayúsculas. El día anterior, tras el antetítulo de “Soldados de la República. ¡Firmes!”, el titular principal había sido: “El enemigo ataca furiosamente en la zona del Ebro, pero la resistencia de las tropas republicanas es, además de heroica, inquebrantable”, y el del mismo día 7 dice que “En el Este y en Levante, la resistencia inigualable del Ejército de la República contiene el ataque violentísimo de las fuerzas invasoras, que sufren enormes pérdidas”. En los días siguientes recurre a la épica. El 9 de septiembre dice que “La batalla de Gandesa tiene caracteres épicos”, precisando en titulares que “Contra el alud de hierro y fuego de los ejércitos invasores, los soldados de la República mantienen inmovible la bandera de la libertad”, y el del día 10: “¡¡No pasarán!!” y “La mil veces heroica actuación de los soldados de la República hace fracasar todas las violentas tentativas del enemigo, en el frente del Este” y “El Ejército de la República no da ni un paso atrás”.

Una muestra patente de la manipulación propagandística se ve en *Treball* el 17 de septiembre. Dice: “¡Nuevas levas! ¡Nuevos héroes!”, seguido de “El reclutamiento de estos días pondrá en evidencia la identificación del pueblo con el Gobierno de Unión Nacional”. Como se ha dicho, el Gobierno de Negrín había llamado a filas el día 12 anterior dos nuevos reemplazos. Estos mismos días los periódicos republicanos informaron que Franco había llamado a filas nuevas levas y lo presentaron como envío de carne de cañón al frente, porque, decían, se veía obligado a suplir los miles de bajas que sufría en el Ebro. Los republicanos reclutaron más levas y sufrieron más bajas, pero al referirse a los suyos que son movilizados entonces son “héroes”.

El 2 de octubre, aparte de informar de que el enemigo ha reanudado sus ataques, ocupa lugar relevante el acto celebrado por el PSUC en el teatro Tívoli de Barcelona. En él, Joan Comorera, secretario general, diría: “¿Negociar? ¿Con quién? ¿Con los generales italianos? ¿Con los generales de Hitler poniendo como árbitro al señor Chamberlain?”.

Treball del 5 de octubre señala en el antetítulo de la información principal que “Continúa la encarnizada batalla del Ebro” con el titular de “¡Los soldados de la República no ceden!”. El subtítulo suscita curiosidad: “Los aviones italoalemanes de nacionalidad desconocida siguen bombardeando barcos ingleses y pueblos de la retaguardia republicana”. El editorial se refiere a “Nuestro deber de catalanes” y en nombre del PSUC y citando a su secretario general, Joan Comorera, apoyan el gobierno de unidad e incluso proponen más presencia catalana en el Ejecutivo español. Un recuadro en la cabecera de la misma portada recoge unas palabras de Comorera pronunciadas en un discurso días antes: “Para garantizar el Estatuto hay que ganar la guerra, y por eso nosotros hacemos la guerra, porque sin victoria todo el resto son historias”.

El editorial de *Treball* del día 9 de octubre lleva por título “Unidos contra el enemigo” y aboga por una más estrecha colaboración entre los gobiernos de España y de la Generalitat y una decidida actuación contra el enemigo. Dice que “la guerra será ganada si se salva el frente de Cataluña, país de libertad y de democracia. Por ello se impone la unidad. Por eso la unidad de nuestro partido con el PC de España y el PSOE tiene en nosotros sus defensores firmes y sin reservas”.

Las semanas siguientes sigue informando de la “encarnizada” batalla del Ebro, de que “el enemigo no pasa: el Ejército de la República es invencible”; “ni una pulgada para los invasores”, “bravura inigualable de los soldados de la República”... El 13 de octubre se burlan de Franco reproduciendo una cita del *National Zeitung* de Basilea, diario muy prorrepblicano: “Desde hace muchas semanas Franco anuncia casi cada día un avance en el frente del Ebro; si esto fuera exacto, sus tropas hubieran llegado ya a Marsella”.

Desde mediados de octubre la información principal está referida a la retirada de los Internacionales, y los textos y los propios editoriales utilizan mucho las palabras de Negrín. Disminuye la atención al Ebro, y hacia el 20 de octubre reverdece otro tema, las acusaciones contra el POUM, que serán motivo de editoriales y artículos. Diversos militantes de aquel partido van a ser juzgados por Alta Traición y Espionaje. El editorial del 20 de octubre lleva por título “Traidores” y en él se lee: “El fascismo es más peligroso cuando prepara la guerra que cuando la hace. El espionaje, la traición, la provocación, son armas que el fascismo maneja con destreza y audacia”. En días siguientes hay referencias a un proceso que se sigue en Nueva York contra agentes de la Gestapo y se hace un paralelismo con los del POUM en Barcelona. El 27 de octubre todo es aún más explícito. En un cuadro se dice:

Si el POUM hubiera logrado sus propósitos:

No tendríamos Ejército Popular

No habría Gobierno de Unión Nacional

No habría Generalitat

No se habría llegado a la unidad de acción sindical

No habríamos parado al invasor en Lleida y en el Ebro

Hitler y Mussolini serían los amos absolutos de España

Los días de final de octubre el grueso de las principales informaciones lo ocupan la retirada de las Brigadas Internacionales y diversos discursos de Negrín. El 30 de octubre reproduce palabras del discurso del día anterior del presidente del Gobierno:

Yo no engaño a nadie y digo que si el enemigo no se aviene a reconocer y a suscribir nuestros principios de tolerancia recíproca, de reconciliación y de convivencia sobre la base de una entrega completa al servicio de España, la guerra será muy larga y dura.

El Noticiero Universal

El Noticiero Universal suele dar la información relacionada con la guerra tras una gran cabecera de “La guerra contra el fascismo”. El 10 de agosto habla de “violentos contraataques de los rebeldes”, y el 11 informa que las tropas republicanas han pasado el Segre en Balaguer. Durante agosto son frecuentes los días en que el periódico publica algún artículo en portada referente a los combates del Ebro, pero hacia septiembre suele limitar la información a poco más que los comunicados de guerra, que algunas veces aparecen en portada.

El Noticiero Universal, como lo hace con profusión casi toda la prensa republicana, publica un Parte Extraordinario de Aviación el 13 de agosto, según el cual supuestamente los aviones republicanos consiguieron un gran éxito. Hablan de 19 aparatos enemigos derribados (y suman otro abatido por los antiaéreos), mientras los aviones republicanos regresaron todos a sus bases menos el del sargento Rubén Gómez, que con la cabeza atravesada por una bala consiguió llevar su avión hasta las proximidades de su aeródromo.

El diario informa el 18 de agosto de 1938 del descubrimiento en el número 128 de la calle Llull de Barcelona de un arsenal importante, y que luego se había descubierto otro. Todo ello sería material de la Quinta columna, los franquistas que, camuflados, intentan actuar en la retaguardia republicana.

En diversas ocasiones *El Ciero* comenta que los avances republicanos en el Ebro han producido una enorme impresión en la zona facciosa y habla de las grandes dificultades que allí pasa la población para sobrevivir. De vez en cuando aparece alguna información relacionada con el Catolicismo. Así, el 1 de septiembre informa de la persecución al clero vasco en Vitoria por parte de los franquistas. Asimismo, califica de “inválidos” a los 10.000 soldados italianos retirados por Franco en contrapartida a la salida de los Internacionales del bando republicano. Era una propaganda que difundió el propio Gobierno de Barcelona. Como todos los periódicos, *El Noticiero Universal* dedica en septiembre amplios espacios a las tensiones en Europa. Con un título anormalmente grande para este diario, y en portada, en 28 de septiembre titula “Europa al borde del abismo”.

Como es habitual en toda la prensa gubernamental en este período, habla siempre de las ofensivas enemigas que se saldan con pérdidas aterradoras estrellándose en la firme defensa republicana, pero *El Ciero* es de los más mesurados, con titulares de menor dimensión tipográfica que los de la mayoría de los rotativos. En octubre es ya mucho más pequeño el epígrafe general de “La guerra contra el fascismo” que tuvo gran dimensión en los primeros días. Además, es un diario que editorializa poco sobre la batalla, aunque algún día, como el 11 de octubre, habla de la victoria gubernamental.

El 17 de octubre la portada de *El Noticiero Universal* tiene un artículo extenso que señala que “La resistencia de nuestras tropas en el Ebro nos dará la victoria”. Hace referencia a la situación internacional en relación a la guerra española y dice:

Hoy, dadas las circunstancias en que ha quedado la guerra española, la batalla del Ebro es de importancia suma. El Ebro determina nuestra salvación como país independiente, el Ebro hará frustrar las ambiciones imperiales de los Estados totalitarios.

El ejemplo de bravura de España conforta a los hombres libres de todo el mundo. Basta repasar la prensa liberal de París y Londres para cobrar ánimos y perseverar en la lucha hasta el final, y final quiere decir victoria para la República.

Señala que a raíz del acuerdo de Munich “la prensa facciosa echaba las campanas al vuelo cantando victoria –y victoria a plazo fijo- ahora la vemos preocupada y rabiosa ante la consigna republicana dada a nuestros soldados, eso es, resistencia que equivale a victoria”. Más adelante afirma que “España será nuestra, toda nuestra, nada más que resistiendo, porque ahora no es ya posible una segunda parte de lo hecho con Checoslovaquia.

Solidaridad Obrera

El diario anarquista no difiere en la información básica sobre la batalla del Ebro del resto de periódicos republicanos, pero en determinados aspectos marca distancia con los comunistas. Como en todos, la base es el Parte de Guerra, del que salen los propios titulares, que suelen ser casi idénticos entre los diarios. Pero en artículos y editoriales sí marca algunas diferencias. En concreto, quiere mantener su perfil frente a los comunistas y ello lo muestra en el artículo publicado el 10 de agosto. Los titulares son: “La resistencia no es patrimonio de un solo sector antifascista” y “Pretender acapararla es inferir una ofensa muy grave a todos los demás sectores”. Era evidente que los comunistas capitalizaban para sí la resistencia en la guerra, y en particular, la del Ebro. En el texto se dice:

Siempre que los momentos de la lucha que los antifascistas venimos sosteniendo alcanzan un punto crítico, una fase aguda, y, por ende, surge una consigna adecuada, presenciamos el fenómeno curioso de que un sector del Frente Popular –un sector que siempre es el mismo- pretende alzarse con el santo y la limosna, adjudicándose la gloria y el honor de la frase o del hecho.

Dice que en estos momentos dicho sector político “se desgañita” indicando que es sólo suya la voz por la resistencia “como si la resistencia hubiera salido única y exclusivamente de su ‘bureau’ nacional. Es más, llega a insinuar que quienes combaten o censuran su política o sus procedimientos es porque ellos sostienen una actitud de resistencia implacable”. Lo considera “inferir una injuria grave al resto de sectores antifascistas que sin pretender acaparar ni explotar la consigna la mantienen con singular y absoluta firmeza”. Continúa:

Los camaradas comunistas deberían cuidar de que sus órganos de Prensa se produjeran con mayor templanza, huyendo de apasionamientos neófitos que son disculpables en tanto no ofendan a quienes tienen gloriosa veteranía y, además, conquistaron sus victorias en las calles con sus propias fuerzas, abatiendo al fascismo en lucha desigual y sin consignas elaboradas de antemano.

Muchos de estos luchadores difieren de los comunistas y los censuran, pero no porque sean partidarios de la resistencia hasta el fin. Porque en eso estamos todos conformes y la duda ofende. Únicamente los traidores son capaces de pensar de otro modo.

En los días siguientes, como el 16 de agosto, artículos de *La Soli* llaman a la unidad entre los antifascistas y el respeto entre todos. Lo repiten en diversas ocasiones, aunque de vez en cuando se les escapa la vena libertaria y atacan los dogmas, no sólo religiosos, “sino también de quienes se presentan como paladines del pueblo”. Llama la atención que los editores y redactores del periódico se muestran muy patriotas, lo que contrasta con el perfil ordinario de los libertarios. Así, titulares de “La gloriosa epopeya de la resistencia y del ataque de los soldados del Pueblo”, “Tipos de la España eterna”... que aparecen en estas fechas no son muy habituales en la terminología anarquista. De vez en cuando aflora esta vena del comunismo libertario, como el 4 de septiembre, con un titular que dice: “Reiteración de principios: para nosotros, la liberación de España no advendría jamás sin que nuestras ideas federalistas fueran consagradas en la magnífica realidad esperada”. El periódico defiende también el derecho de autodeterminación.

Solidaridad Obrera aparece a toda página el citado 16 de agosto con el titular de “En la jornada del domingo, la Aviación republicana se cubrió de gloria”, en referencia al Parte Especial de Aviación antes citado. Al día siguiente, 17 de agosto, el rotativo anarquista hace una gran alabanza de la aviación republicana que, según el Parte, consiguió tal éxito. El periódico dedica también una amplia información de portada a la producción de material bélico e incide en la importancia de que los sindicatos tengan un peso sustancial en las industrias. Otro editorial está referido a la unidad entre los antifascistas, con la exigencia de que no sea un tópico y que se actúe con lealtad y desprendimiento. Dice que “la unidad entre los antifascistas es necesaria. Nunca, empero, tanto como ahora en que, bajo el signo magnífico de nuestra heroica resistencia, base de la no lejana victoria, los enemigos del Pueblo se debaten para lograr quebrantar y romper nuestro frente de lucha”. Sin citarlo, en el fondo había, de un lado, la crisis de Gobierno tras la dimisión de los ministros nacionalistas, y, de otro, el predominio comunista.

El 17 de agosto y los días siguientes dirige llamadas a la unidad en nombre de la CNT, la FAI y el Movimiento Libertario en general, señalando que no deben ser los intereses particulares de las organizaciones los que deben primarse, sino los del pueblo español. Estas llamadas son un tanto elípticas referentes a “verdaderos objetivos”, “intereses del Pueblo”, “unidad antifascista”, etc. con títulos como “Un solo mandato: salvar los intereses del Pueblo español” o “Unidad de acción y voluntad de victoria”.

El 20 de agosto *Solidaridad Obrera* abre con el titular de “La aviación extranjera venga sus derrotas bombardeando cobardemente Barcelona”, y el del 21 “Su porfía en el Este, costó ayer a los facciosos miles de bajas”. El 30 de agosto el editorial lleva el antetítulo de “La respuesta de nuestros combatientes” con el título de “Si todos siguen su ejemplo, nuestro triunfo será una realidad”. Uno de sus párrafos dice así:

Una a una van estrellándose las desesperadas tentativas enemigas encaminadas a lograr objetivos que los altos mandos facciosos y extranjeros consideraron vitales para decidir la guerra a su favor. Con toda la furia y el derroche de material y de vidas características de la mentalidad de guerra totalitaria habían lanzado el grueso de sus efectivos sobre nuestras líneas de Levante, codiciando la conquista de estas tierras feraces y de los puertos cuya posesión por el fascismo había de equivaler a la asfixia de la República. La épica resistencia de los soldados del Pueblo, que en inferioridad de

condiciones materiales supieron resistir palmo a palmo causando a los invasores extraordinarias bajas, frustró, en primer término, los planes criminales.

Explica luego que los republicanos lanzaron la ofensiva del Ebro con gran éxito y que cada día “es una jornada de gloria para los combatientes del Pueblo y un golpe sangriento para las fuerzas de la invasión”. Dice que

el mito de la superioridad aérea del enemigo –sólo real en cuanto a mayor cantidad de elementos de que dispone- ha sido deshecho junto con el centenar aproximado de aviones negros derribados por nuestros gloriosos soldados del aire (...) Queda demostrado que esa aviación del crimen sólo puede exhibir ‘hazañas’ logradas a costa de poblaciones indefensas o poco menos.

El día 7 de septiembre, *Solidaridad Obrera* titula a toda página que “En el sector del Ebro encuentran su tumba las fuerzas invasoras”, y el editorial lleva el título de “En la moral y la práctica de la resistencia reside nuestra fuerza”. Se centra sobre todo en ridiculizar a Mussolini, diciendo que fracasó en su intento de conquistar Valencia, que tampoco consiguió llegar a Almadén, y ahora está fracasando en el Ebro. Termina diciendo que

la moral y la práctica de la resistencia nos salvarán y nos llevarán a la victoria. Resistencia que no sólo se ha de mantener en los parapetos, sino también en la retaguardia, en todas las actividades, en todas las funciones relacionadas con la guerra, y para cuya efectividad se requiere la colaboración leal, sin reservas de ninguna especie, entre todos los Partidos y Organizaciones antifascistas.

El 8 de septiembre, titula que “En el Ebro se están escribiendo las páginas más gloriosas de nuestra guerra” y publica una información de la *Agencia España* según la cual los cazas republicanos están preparados para combatir a los aviones enemigos que bombardean las ciudades por la noche.

El Día Gráfico

El Día Gráfico, que en su misma cabecera se subtitula “Diario Republicano”, es uno de los más militantes en pro de su causa y dedica durante todo este período una información muy preferente a la batalla del Ebro, que suele ocupar la portada o la contraportada. Bastantes artículos están firmados, pero por ir en portada y por la forma en que se expresan tienen un contenido claramente editorial. Un editorialista habitual es Mario Aguilar. El 14 de agosto, en contraportada, se hace un claro rechazo del derrotismo y se exige firmeza frente a él. El 19, en portada, un recuadro destacado y que firma Aguirre, califica la batalla del Ebro de “prodigio de estrategia, de organización, de disciplina y de combatividad, se inició al lanzarse el Ejército de la República a una ofensiva de la que aún están hablando los críticos militares extranjeros”. Dice que el enemigo miente en sus informaciones sobre los combates del Ebro porque sus ataques están fracasando, y acaba:

La batalla del Ebro no ha terminado aún. Sin duda porque no han agotado la carne de cañón de que disponen Italia y Alemania. Pero ya llegará el día en que los esclavos se sientan hombres libres. Y, entonces, se producirá el hundimiento al que están condenados los agresores de España.

El mismo 19 de agosto el diario da la prioridad a las explicaciones que Juan Modesto hace de la situación militar a los corresponsales españoles y extranjeros que le visitan en su puesto de mando. El periódico mantiene casi todos los días a lo largo de todo este tiempo como antetítulo o epígrafe permanente y a toda página “La segunda guerra de Independencia”, bajo la cual va informando de los combates en el Ebro. Así, el 21 de agosto el antetítulo general bajo aquél es el de “La magnífica resistencia del Ejército de la República” y el titular “Rechaza seis ataques consecutivos del enemigo a nuestras posiciones de Villalba de los Arcos, sufriendo los atacantes más de 2.000 bajas” y el subtítulo “En el ataque a la cota 444 el enemigo sufre más de 500 bajas, y una compañía íntegra es barrida y aniquilada por las armas leales”. Los supuestos aviones enemigos derribados ocupan lugar de preferencia en los titulares: “Son abatidos doce aviones alemanes” (21 agosto); “En 48 horas han sido abatidos 33 aviones italoalemanes” (día 25); “En un mes hemos abatido 91 aviones italoalemanes en la zona del Ebro, contra 20 cazas nuestros” (día 27); “La infantería española, en un alarde impresionante de resistencia y heroísmo, mantiene en su integridad la línea confiada a su defensa en el sector del Ebro, a pesar del ataque de 164 aparatos italoalemanes de bombardeo y de crecido número de cazas” con el subtítulo de “Los invasores sufren un incalculable número de bajas, y los piratas del aire rehuyen el combate con nuestros cazas” (8 de septiembre). Casi cada día las referencias a la aviación enemiga aluden también a bombardeos sobre poblaciones civiles.

A partir del 14 de septiembre realiza un cambio en la manera de presentar la información. Tras el epígrafe general de “La Segunda Guerra de Independencia” aparece a toda página como un gran titular “La batalla del Ebro”, y bajo éste la información propiamente dicha de los combates. Así, en la del mismo 14 de septiembre el titular informativo es:

Han reanudado su contraofensiva los invasores, que después de repetidos ataques y a costa de extraordinario número de bajas, lograron recuperar la cota 441. Los soldados españoles diezmaron las filas enemigas y la Aviación ametralló eficazmente sus líneas y concentraciones, impidiendo la Artillería de la República que entraran en acción 20 tanques italianos, tres de los cuales fueron destruidos.

O el 21:

Salvo la ocupación de una cota, lograda tras repetidos ataques y a costa de extraordinario número de bajas, han sido rechazados cuantos realizaron contra nuestras posiciones los invasores, entre los que causan estragos los fuegos de nuestros soldados.

A lo largo de más de dos meses a partir de agosto, *El Día Gráfico* va publicando textos del libro *Un año al lado de Queipo*, de Antonio Bahamonde, que subtítulo “Memorias de un nacionalista que fue delegado de propaganda de Andalucía y afirma que sólo los

criminales pueden ser fascistas”²²². Como es de suponer, aparecen como asesinos Queipo de Llano, los nacionalistas, la Iglesia, Franco. De otro lado, el periódico es a menudo muy crítico con la Iglesia, y afirma que los obispos, sacerdotes... no son buenos cristianos porque están a favor del otro bando. Este periódico había sido siempre profundamente anticlerical, aunque en este período de guerra no estaban al frente sus promotores iniciales.

En septiembre es muy amplia la información sobre el conflicto de los sudetes, y el diario reitera ideas como que “por desoír la voz de España, Europa está al borde del abismo”, que la paz en España “sólo será hacedera con la evacuación de las tropas de Italia y Alemania”, y, pasada la cumbre de Munich, dirá: “La paz a costa de humillaciones y de amputaciones de territorios, no es la paz. Al contrario. Deja la puerta abierta a futuras agresiones o a restituciones logradas por la violencia. Esta paz no la ha querido, no la acepta España”. Muchos editoriales del mes de octubre hablan de paz, pero siempre añadiendo que “no a cualquier precio”, y recuerdan Checoslovaquia.

En el mes de octubre se produce un incremento de la información sobre la política de Negrín y de sus palabras, disminuyendo la referente a la batalla del Ebro. Aunque en este periódico siempre tenía importancia la fotografía, el mayor despliegue gráfico de este período se da el día 29 de octubre, con la despedida de las Brigadas Internacionales.

Curiosamente, casi a mediados de octubre, en fase muy avanzada de la batalla del Ebro, *El Día Gráfico* realiza un cambio en su estructura informativa, con páginas de huecograbado ocupadas por temas insólitos del país o del extranjero, o asuntos nada comprometidos con la guerra, como “Una ceremonia religiosa de hace 3.000 años en Londres”, “La apertura de los tribunales en París”, “El tren del vino y de la canción en Francia”. La propaganda tampoco cesa, incluyendo el lanzar bulos como que “los alemanes, con la complicidad de los militares rebeldes, se han llevado casi todo el ganado del Norte de España”.

La Publicitat

El 10 de agosto *La Publicitat* habla del ataque republicano en la zona de Balaguer, donde han pasado el Segre. La información sobre la batalla del Ebro se reduce principalmente a los comunicados de guerra, que repiten un día y otro que son rechazados todos los ataques enemigos. Hacia septiembre es diario habla de “heroica resistencia”, con titulares recurrentes casi día tras día similares a éste: “Las fuerzas de la invasión continúan su inútil contraofensiva en el frente del Ebro”, o el 5 de octubre: “Los soldados de Cataluña, en enérgicos contraataques, recuperan las cotas tomadas por los invasores en el Ebro” La información está muy fragmentada en noticias

²²² El libro se titula exactamente “*Un año con Queipo de Llano*”, de Antonio Bahamonde.

Nuestro Tiempo 1938. Denuncia los asesinatos, la represión, del general Queipo de Llano. Esta fue muy dura y muy arbitraria, pero Bahamonde la exagera hasta hacerla inverosímil. Así, habla de 150.000 fusilamientos sólo en Andalucía y en el año en que él estuvo allí. Bahamonde huyó a Portugal, después a Francia y de allí a Sudamérica, en donde escribió el libro.

separadas aunque sean de la misma temática, pero era muy frecuente en los rotativos de la época, los cuales, aparte sus propias informaciones, “pegaban” literalmente las noticias de agencia sin reelaboración y sin complementarlas con otros datos.

La información de *La Publicitat* más amplia y contundente sobre la batalla la publica el 25 de octubre, cuando se cumplen tres meses de su inicio. Habla de “La gran lección de la batalla del Ebro” y la compara con la de Verdún en la Gran Guerra. Explica que en el primer momento el enemigo quiso hacer ver que se trataba de una operación poco importante, pero allí volcó su aviación y muchas tropas que se estrellaron contra la resistencia republicana. Dice que

la batalla del Ebro, bajo tantos conceptos decisiva, ha sido para los críticos militares extranjeros una revelación, y para nuestros adversarios nada más que la ocasión para seguir mintiendo y explicar numerosas fábulas como, por ejemplo, la de la existencia de unos mágicos constructores de puentes. No hay, naturalmente, más magia ni milagro que la de un pueblo que defiende su libertad. Hay, aún, la realidad de nuestro Ejército, fuerza armada de la República, consciente, disciplinada y puesta al servicio del país. Hay aún la serenidad y el heroísmo de la retaguardia republicana, identificada con sus soldados y enemiga irreductible de los que intentan aterrorizarla asesinando mujeres y niños.

Al igual que los demás periódicos del bando gubernamental, informa sistemáticamente de los bombardeos enemigos sobre poblaciones, y resaltan muchas veces cuando las bombas impactan sobre barcos ingleses amarrados en estos puertos, en el intento de forzar al gobierno británico a adoptar una actitud más beligerante contra los nacionales.

Característica distintiva de *La Publicitat* respecto a los demás periódicos analizados es el resaltar mucho más la presencia y el papel de Cataluña en la contienda. En recuadros de cabecera hay referencias “Per Catalunya!”. Asimismo, bastantes temas están muy centrados en Cataluña, incluso un tanto endogámicos, que los demás periódicos no los dan. Por ejemplo, alguna sesión del Parlamento de Cataluña o titulares como que “El Presidente de la Generalitat recibió numerosas pruebas de adhesión” cuando hizo alguna visita. Llama la atención, sin embargo, que no se detecta una especial beligerancia contra Negrín en la crisis de Gobierno de agosto, en que dimitieron los ministros nacionalistas catalán y vasco por los decretos de Negrín referentes a las industrias de guerra y los tribunales de Justicia. El diario publica en estos meses artículos de Ferran Soldevila, Marcel·lí Domingo, Joan Cid Mulet i Lluís Nicolau d’Olwer. O uno de Rafael Tasis en defensa de la prensa catalanista.

Con motivo del 11 de setembre (Diada de Cataluña) el periódico lanza muchas llamadas a la celebración y movilización, y compara y establece paralelismos en la lucha contra Franco y Mussolini y el enfrentamiento a los borbónicos en 1714. Dice así: “1714-1938. Al cabo de dos siglos más tarde vemos que la historia se repite. Por eso ahora, en estos momentos, nuestro único anhelo ha de ser el de estimular, si falta hace, a los heroicos combatientes, que ahora como entonces luchan por defender nuestras libertades nacionales”. El 11 de septiembre cayó en domingo en 1938, por lo que *La Publicitat* del martes, día 13, dedicaba todos los espacios principales a la Diada.

Con todo, el 12 de octubre, el periódico dedica amplia información a la Fiesta de la Raza, a la que alaba, y explica la celebración en la Universidad de Barcelona. Eso sí, resalta lo expresado por Pere Bosch i Gimpera: “Nuestra España no aspira a regir ningún imperio” y “para ser español no hay que renunciar a nada que constituya el propio acento y la propia dignidad”.

Casi todos los periódicos republicanos publicaron algunas informaciones resaltando las discrepancias del Vaticano con Hitler y Mussolini, contraponiéndolo a la relación de Franco y los suyos con ambos dictadores, pero tal aspecto informativo es más frecuente en *La Publicitat*. Probablemente porque una buena parte de los miembros de Acció Catalana Republicana eran católicos, a diferencia de los de otros partidos republicanos. Un artículo del 11 de agosto se titula “El Cristianismo, solidario de la democracia”. Comenta que si Franco ganara la guerra pero el Vaticano no le hiciera caso, su nacionalismo sería anticristiano, dando a entender que su adhesión a la Iglesia es interesada. Aparecen a menudo informaciones sobre sacerdotes encarcelados por los nazis, o referencias diversas a los católicos hostigados.

La Publicitat es menos virulenta que otros periódicos gubernamentales contra Francia e Inglaterra. Es una muestra de su línea política. Aunque las circunstancias de la guerra alteraban las cosas, el periódico se alineaba muy claramente con los modelos de democracias europeas, con los que no coincidían una parte importante de los republicanos, de forma muy clara los comunistas y anarquistas, y tampoco un buen porcentaje de los socialistas. Incluso es muy explícito en la defensa de la propiedad y la iniciativa privada. Como muestra, el 20 de octubre dedica una página entera a una conferencia de Ramon Peypoch, de la Unió de Menestrals i Professionals de Catalunya, defendiendo la empresa privada como factor de riqueza.

Otro aspecto es el de dar poco relieve al anuncio de la retirada de los miembros de la Brigadas Internacionales, en comparación con otros diarios. Sí da información amplia cuando se produce la despedida multitudinaria y salida del país de aquéllos, al final de octubre, pero no antes. De todos modos tras la cumbre de Munich dirá que es “la paz a costa del derecho” y que las sesiones de la Cámara de los Comunes y de la Asamblea francesa eran “funerales por el sacrificio de Checoslovaquia”. Otra muestra, en todo caso, de que el periódico está muy en la línea de las democracias occidentales.

El 26 de octubre publica una información según la cual en el campo faccioso crece cada día el ambiente a favor de la mediación.

Prensa nacional

La prensa nacional, además de las crónicas de *Radio Nacional de España* publica a veces crónicas de la agencia *Faro*, a diferencia de los medios republicanos que solían citar *Fabra* y *Febus*.

Heraldo de Aragón

Probablemente por ser el periódico del bando nacional editado en una ciudad importante más próxima a la zona en que se libra la batalla del Ebro, *Heraldo de Aragón* dedica a ésta de forma habitual las principales informaciones de portada. Por supuesto, todo son victorias y el enemigo sufre graves quebrantos. En general en la prensa nacional y en este periódico en concreto, las informaciones son triunfalistas, dando la batalla por ganada cuando estaba sólo empezando, como se ha visto en capítulo anterior.

Entre los días 15 y 19 de agosto *Heraldo de Aragón* da especial relevancia a la “destrucción de la operación marxista en el Segre” realizada en días anteriores en la zona de Balaguer. En las jornadas siguientes habla de éxitos nacionales en el Ebro. El 25 de agosto los titulares son similares a los de días anteriores: “El avance en el sector del Ebro ha continuado, obligándose al enemigo a abandonar fuertes posiciones de gran importancia”, con subtítulos de “En su huida dejaron los rojos en el campo numerosos muertos y se les han capturado unos setecientos prisioneros y mucho material” y “Nuestra aviación logró ayer nuevas victorias: catorce aviones rojos abatidos”.

Al igual que los republicanos, los periódicos nacionales siguen la tónica de atribuir un gran número de aparatos enemigos derribados. Es éste un asunto que, aparte de falsear unos y otros las cifras, es punto de polémica entre ambos contendientes. *Heraldo de Aragón* del 26 de agosto publica en portada un comentario que titula “Los rojos no vacilan en computar como resultados favorables a la acción de sus aparatos la caída... de los suyos propios”. Dice que así ha ocurrido en los últimos días y que “todo el que engaña sistemáticamente corre el riesgo de no engañar sino a él mismo”.

El mismo 25 de agosto, la crónica de Fernando Ors, fechada en Caspe, lleva por título “Día y noche, por aire y por tierra, hostilizamos al enemigo para mantenerlo en zozobra agotadora”. Aunque el frente está bastante tranquilo estos días asegura que los nacionales no dejan de hostigar al enemigo con su aviación y artillería. En la misma crónica, el enviado especial cuenta la supuesta llegada a las líneas nacionales de dos fugitivos enemigos que se pasan al bando nacional y el trato excelente que reciben: “Los pies, descalzos, las llagas, sangrantes. Las manos y el rostro los llevan abiertos en surcos por los que no cesa de brotar el rojo sudor”, dice. Les interroga un comandante, que les trata con amabilidad, les da cena, y les deja que vayan a descansar. La crónica del día siguiente, 26 de agosto, va titulada como “La resistencia del enemigo cede y se debilita después del tremendo castigo que ha sufrido en el sector del Ebro”, mientras el titular principal de la página es que ya superan los 10.000 el número de prisioneros hechos en la batalla. El 7 de septiembre el titular principal es que “Las tropas nacionales han continuado sus avances en el frente del Ebro, conquistando nuevas posiciones y causando al enemigo elevadísimo número de bajas”, mientras la crónica de guerra de Fernando Fuembuena, dice que “Cada día se acentúa más el desastre de las unidades rojas, brillantemente batidas por nuestras tropas en el Valle del Ebro, donde ayer fueron conquistadas nuevas posiciones”. El titular principal del día 10 de septiembre es que “En todo el Frente del Ebro se ha vencido la resistencia enemiga, conquistándose en algunos sectores hasta cinco

líneas de las posiciones rojas”. Asimismo, publican crónicas de El Tebib Arrumi, de las que se informa al hablar de *Radio Nacional*.

Las informaciones de la batalla que a lo largo de septiembre y octubre da *Heraldo de Aragón* mantienen el carácter propagandístico de victorias continuadas. Como ejemplos de los titulares principales: “Han continuado progresando nuestras tropas, que en el avance de ayer conquistaron seis posiciones enemigas” (5 de octubre), “Intentos de contraataques enemigos en el sector del Ebro fueron rechazados con duro castigo para los rojos” (6 de octubre); “En el sector del Ebro conquistaron nuestras tropas varias posiciones enemigas y adelantaron considerablemente las líneas” (11 de octubre). La crónica del corresponsal Eduardo Fuenbuena enviada desde el “Frente del Ebro” y publicada el 6 de octubre lleva por título “En la batalla del Ebro, vista desde el campo enemigo, se habla ya de traiciones y cobardías para justificar las derrotas de cada jornada”. Un aspecto de esta crónica contiene una información verídica, aunque la enfoque de manera partidista, la muerte del comandante Leal. Dice que

un prisionero nos ha confirmado esta tarde la muerte del jefecillo rojo, comandante Leal, lugarteniente de ‘El Campesino’ en las siniestras andanzas de éste por tierras de Extremadura, Madrid y Aragón, y segundo de su división.

El comandante Leal fue sorprendido por nuestros aviones el día 23 del pasado mes, cuando giraba una visita al frente de Corbera, y una de las bombas cayó en la chabola donde habíase refugiado con su Estado Mayor, resultando muerto.

La crónica de Eduardo Fuenbuena publicada el 20 de octubre lleva por título “Sólo con extremas medidas de terror pueden los mandos marxistas mantener en pie el Ejército que en el Ebro sufre a diario nuestro castigo”, subtulado “Funcionan en la zona roja unos consejos de guerra rigurosísimos contra los desdichados combatientes marxistas que desfallecen en la lucha”. Las crónicas de Fuenbuena tienen vivacidad, se ve con claridad que están escritas no lejos del frente y que van más allá del parte de guerra, pero son muy sectarias.

Durante algunos días entre el 20 de octubre y siguientes, en el Parte de Guerra nacional se dice que en el frente “no hay novedades dignas de mención”. *Heraldo de Aragón* y los periódicos nacionales hablan de bombardeos sobre puertos, aeropuertos, fábricas y estaciones ferroviarias enemigas. Como se ha visto, sus adversarios les acusan de que los bombardeos son contra poblaciones civiles.

ABC de Sevilla

Los días 6 y 7 de agosto, la información de *ABC* de Sevilla señalaba que los rojos estaban “acorralados” en el Ebro, y el día 12 tras el titular de que “Las tropas nacionales continuaron ayer su brillante ofensiva en los frentes del Ebro y Extremadura” uno de los subtítulos es más contundente: “La conquista (en el Ebro) está ya en su epílogo trágico”.

El 16 de agosto el titular de la crónica del corresponsal Luis de la Torre es significativa: “Desalojado el enemigo de la sierra de Pandols, la aventura del Ebro queda liquidada”. El periodista explica que

en la Sierra de Pandols fue donde establecieron toda su base para la audaz aventura las brigadas internacionales que pasaron el Ebro y que creían que les sería fácil igualmente atravesar la sierra y meterse en la llanura, para continuar sus avances hacia la región occidental, de la que tan valientemente habían sido expulsados hace meses.

Tras detallar que se parapetaron en estas estribaciones pero han sido desalojados por la audacia heroica de los soldados de Franco, el corresponsal dice: “Hoy la sierra de Pandols es nuestra y por tanto la orilla del Ebro, y el incidente queda liquidado para los rojos, que jamás habían experimentado un castigo tan fuerte”.

Nótese la fecha en que se publica dicha crónica, 16 de agosto. La batalla duraría aún tres meses exactos más, pero el corresponsal, obviamente bebiendo de las fuentes del mando franquista aunque luego él lo narrara a su manera y pasando censura, ya la consideraba finalizada. A nivel más concreto, afirma que han desalojado a los republicanos de Pandols, cuando los ataques nacionales de días anteriores (que constituyeron la segunda de las contraofensivas nacionales) sólo habían conquistado una parte pequeña de dicha sierra, destacando, eso sí, el vértice de Santa Magdalena.

El mismo 16 de agosto *ABC* de Sevilla da una información claramente propagandística en base a un supuesto paralelismo en la actuación de ambos contendientes. “Cómo destruyen los rojos” y “Cómo construimos nosotros” son los dos epígrafes, y bajo el primero aparece una foto de un puente destruido y unos edificios destrozados por la guerra, y debajo del segundo un edificio nuevo, con las salas de un amplio hospital llenas de camas.

El periódico publicará también a lo largo de estos meses crónicas de Manuel Sánchez del Arco y de Enrique de Angulo, que suelen referir los acontecimientos del Ebro como “Frente de Aragón”.

En su página de huecograbado publica muy pocas fotos de la guerra española. El 23 de agosto dice “Sagunto.- La aviación de España cumple sus objetivos militares” con la imagen de la factoría siderúrgica atacada. El 18 de agosto, como subtítulos “Sin desgaste apenas, el Caudillo obtiene la mejor parte en la batalla del Ebro” y “Los mejores propagandistas de Franco, los rojos”.

En estos días el epígrafe “La Cruzada nacional contra el marxismo” encabeza la información general y se sigue hablando de “brillantes avances”, o, como el 19 de agosto, el titular es el de que “El día de ayer fue de escasa actividad bélica en los diferentes frentes de combate”, pero la crónica de su redactor habla de “indisciplina entre los rojos”. Narra una presunta sublevación de algunos soldados republicanos contra sus jefes, en que aquéllos dieron muerte a un comandante apellidado Plata y a un capitán apodado “Lenin”. Se basa en las supuestas declaraciones del cabo que organizó la rebelión y que luego se pasó con los soldados al bando nacional. Luego explica una Orden del Ejército del Ebro (republicano) con las sanciones y represalias que se impondrán a familiares de desertores.

La crónica del 28 de agosto de Sánchez del Arco trata de “Catalanes en los lindes de Cataluña” sobre los catalanes que forman parte del Ejército nacional y están combatiendo para la liberación de Cataluña. Se refiere tanto a los del Tercio de

Montserrat como a oficiales de diversas unidades. Publica también crónicas de Juan Deportista y de Luis Torres. Este periódico no suele hacer editoriales sino que publica varias crónicas cada día. Muchas son literatura propagandística, a veces con escaso contenido.

ABC de Sevilla del 4 de septiembre titula “Se reanuda victoriosamente nuestra acción ofensiva en el Ebro”, con uno de los subtítulos de “Queda roto el frente inestable del Ebro”. Publica una crónica de su corresponsal, Luis de Torres, enviada el día 2 a las 12 de la noche y que el propio periódico dice “Recibida con retraso”. Está fechada “en el Frente de Aragón” y, conociendo las crónicas de otros días es casi seguro que escribía desde Zaragoza. Empieza explicando que los documentos que se recogen en las posiciones conquistadas y en los cadáveres enterrados estos días en el frente del Ebro “prueban hasta qué punto el enemigo que se encuentra frente a nuestras líneas está compuesto en su mayoría por extranjeros. Los milicianos llevan el nombre en español en sus documentos, pero los apellidos son todos extranjeros”. Dice algo significativo que tira con bala:

En las listas de nombres que llevaban algunos jefes se ve al margen con frecuencia la palabra ‘ausente’, escrita en francés. Esta palabra tiene un significado bien expresivo. Los ausentes son los que han desertado y la palabra se ve en las relaciones de los jefes con demasiada frecuencia, delatando la verdad de lo que ocurre en las filas rojas.

Pasa luego a explicar que el enemigo dispone de un nuevo tipo de carro de combate, de 12,5 toneladas muy potente y bien armado, pero que los nacionales o bien los destruyen o los capturan, pasando luego a formar parte del armamento nacional. Añade que no les duele a los marxistas perder tantas armas porque les han de traer otros, ya que “el negocio es el negocio”.

Termina el corresponsal:

Sobre todo lo que se ha demostrado es que las armas más potentes empleadas por el enemigo han sido vencidas igualmente. Y con esas armas para su ataque y defensa han perdido la batalla del Ebro con tal número de bajas que hoy llevaban enterrados nuestros soldados cinco mil cadáveres de milicianos recogidos en las trincheras que perdieron los rojos. Estos cinco mil muertos y doce mil prisioneros que procedentes del frente del Ebro han pasado a nuestra retaguardia, dan una idea exacta de que las armas más terribles son inútiles en manos de los combatientes que no tienen además moral, valor y entusiasmo por la causa que les lleva a combatir.

En crónica titulada “Márgenes del Ebro” publicada el 7 de septiembre Luis de Torres dice que las victorias siguen, y que ello

lo teníamos descontado desde hace tiempo. Desde que los rojos iniciaron su fracasada ofensiva se advertía que el día de hoy había de llegar. Y para llegar el previsto aplastamiento de sus mejores unidades y el hundimiento de sus líneas, a tanta costa establecidas, ¿había de derramarse tanta sangre, sacrificar tantas vidas españolas? Bien se ve que no les duele España, ni les importan las vidas de los soldados. Sólo un Gobierno sin concepto de la tremenda responsabilidad de su función podía autorizar al Estado Mayor una operación como la del paso del Ebro, que sobradamente se sabía que iba a terminar en tremenda derrota.

El 8 de septiembre sí llega a tiempo la crónica del corresponsal, aunque enviada a las 12 de la noche del día anterior. Se centra en la supuesta tragedia de los milicianos que no pueden retroceder y cruzar el Ebro en sentido sur-norte, porque se encuentran entre la espada y la pared:

La espada es el Ejército Nacional, que avanza sin cesar; la pared es una división de internacionales y otra de Carabineros que esperan al otro lado del río con órdenes severísimas de fusilar a todo el que intente cruzar el curso para ganar líneas más seguras, en vista de que las que ahora ocupan suponen pena de muerte para quien se obstine mantenerse en ellas.

De otro corresponsal, Juan Deportista, *ABC* de Sevilla reproduce también el mismo 8 de septiembre una crónica comentando que un joven soldado catalán supuestamente pasado a los nacionales explica el terror y la desmoralización en el bando enemigo. También habla de derrotas de los internacionales. Entre otras cosas dice:

En la jornada de hoy, las brigadas 11 y 27 de Líster que estaban en reorganización, han sido llevadas al frente, reforzadas con hombres de la brigada Garibaldi, formada por italianos escogidos entre los peores sujetos que no tienen albergue en su propio país. Muchos de éstos han caído prisioneros, así como otros internacionales de distintas procedencias, y singularmente franceses. Y la totalidad de estas fuerzas de choque amontonadas con precipitación, por mejor decir con fiebre, para intentar detener el empuje arrollador de nuestras tropas, ha sido destruida, aniquilada, triturada. Si lo pudiera ver Azaña, seguramente afirmaría esta forma de trituración.

En la crónica que Luis Torres envía desde Zaragoza el 19 de septiembre por la noche y que *ABC* de Sevilla publica al día siguiente, tras afirmar que han capturado mucho material de propaganda en las trincheras enemigas, dice que

los rojos han puesto, en colaboración con el marxismo internacional, toda su fuerza en esta batalla en la que ahora están limitados todos sus movimientos y sólo pueden tirotear desde lejos a los pueblecitos abandonados. Por todo el terreno que van cediendo se ven las huellas de la ayuda que en estos últimos momentos han prestado a los rojos sus amigos de Francia. La Artillería está mandada por franceses y los cañones también franceses y del último modelo; los trabajos de fortificación y de ingeniería llevan, igualmente, la marca francesa (...) los últimos adelantos de la técnica francorrusa han sido puestos a contribución en el Ebro.

Todo dirigido al intento de hacer ver que el bando enemigo recibe una gran ayuda externa y que buena parte de los combatientes son extranjeros.

El Norte de Castilla

El Norte de Castilla de 5 de agosto publica una crónica del Ebro del enviado de la agencia *Faro*, Julio Ramos. Bajo el título de “El fracaso de los rojos” habla de las derrotas sufridas por los gubernamentales en los días anteriores y señala que las declaraciones de oficiales enemigos prisioneros indican un gran descontento en las filas republicanas, con protestas y desobediencias, sobre todo cuando tras las carnicerías sufridas los jefes ordenan un nuevo ataque. Señala que por la acción de la aviación nacional a los rojos no les queda ningún puente sobre el Ebro y se ven obligados a transportar los suministros en barcazas.

El 10 de agosto de 1938, en portada y bajo el parte oficial de guerra del día anterior, que este día nada dice el relación al Ebro, *El Norte de Castilla* publica una crónica telefónica especial para el periódico cuyo título y argumentación son chocantes. “La batalla está terminada” es el título y la firma “El coronel Kellex”²²³, que se deduce es un pseudónimo. La argumentación supera en radicalidad y tendenciosidad a lo habitual en este tipo de informaciones de guerra, que no son poca cosa. Dice que el ataque de los rojos en el Ebro ha suscitado conjeturas y ha tenido una gran repercusión en los centros de izquierda del extranjero, “especialmente en Francia, donde se han fraguado todos los efectivos del Frente Popular, y hasta por oficiales del Ejército de la vecina República”. Añade que han visto a oficiales franceses afiliados al partido comunista muertos en el campo de batalla del Ebro y acusa de desvergüenza a los franceses, aunque apostilla que la han pagado cara.

Sigue explicando que “de los efectivos rojos que cruzaron el río apenas si queda un reducto en la parte inferior” y señala que ante el dilema de entregarse o resistir el enemigo ha decidido esto último hasta la muerte, “aunque en el momento actual entreguen sus unidades enteras al fuego de nuestras tropas que las destrozan a placer”. Explica que el diario francés *La Petite Gironde* ha publicado una foto en la que se ven unos milicianos rojos que huyen arrastrándose por un puente tendido en el río, mientras en el horizonte se divisan escuadrillas de aviones nacionales. Lo ve como una muestra patente de la descomposición y derrota. Asegura que

sobran los comentarios, ya que cuando el comunicado oficial del Generalísimo acusa una presión sobre el sector de Mora de Ebro, que es donde en la actualidad sirve de reducto a los núcleos soviéticos, quiere decirnos con el laconismo elocuente que le caracteriza, que la fase última de la gran batalla está acabando con los últimos efectivos enemigos que jugaron en la audaz aventura del 25 al 26 de julio último.

Habla del “estado de desesperación marxista” y que han hablado con prisioneros que les aseguran que en la retaguardia marxista no quedan más hombres que los viejos y los niños. “Por ello la lucha ahora se desarrolla con febril desilusión, que acusan los propios mandos rojos, los cuales comienzan a percibir la falta de reservas”.

Observar que esta crónica se publica el 10 de agosto. Da por resuelta la batalla cuando llevaba sólo dos semanas y se prolongó aún más de tres meses.

“Nuevas derrotas causadas a los rojos en el Ebro agravan extraordinariamente su situación” es el titular de *El Norte de Castilla* del 20 de agosto. El día siguiente, 21, el titular es “Continúa la acción victoriosa del Ejército Nacional en el valle del Ebro, alcanzando una profundidad de cuatro kilómetros”, a la vez que acusan de falsedad a los partes rojos. La crónica del día es de Justo Sevillano, que señala que “Por 24 horas de euforia los rojos han sufrido un mes de dolor y un hondo descalabro en las últimas 48 horas”.

²²³ El verdadero nombre de este “coronel Kellex” era Conrado Sabugo. Aunque colaboró con *El Norte de Castilla* durante la guerra, oficialmente no entró en plantilla hasta 1940. Luego marchó a Gijón y años más tarde sería corresponsal del rotativo en Palencia, según datos de la historia del rotativo.

Al igual que todos los periódicos nacionales, *El Norte de Castilla* dedica básicamente el diario del 1 de octubre al Día del Caudillo, igual que al día siguiente, que reproducen el discurso del Generalísimo. Con palabras como “Esta hora de paz que ilumina al mundo, es en el campo rojo presagio de liberación de la tiranía, y para nuestra España reconocimiento pleno de nuestra razón” o “Nuestro Alzamiento recoge el sentido espiritual de nuestra historia y la concepción católica de la reforma social”.

Un tema del que habla de vez en cuando es de la persecución religiosa en la zona roja. Así lo hace *El Norte de Castilla* durante varios días del mes de agosto de 1938. Asimismo, la prensa nacional da información de las luchas en Extremo Oriente desde la óptica japonesa, tanto de la guerra de China como de los choques entre nipones y rusos. Así, el 11 de agosto de 1938, *El Norte de Castilla* titula “Siguen los japoneses rechazando fuertes ataques soviéticos”, “Concentración de fuerzas rusas en la frontera de Manchuria”.

Diario de Navarra

El 10 de agosto, *Diario de Navarra* destacaba algo que nada tiene que ver con la batalla del Ebro, pero que muestra no sólo sus líneas ideológicas, sino también el talante de los que están al frente de él: conmemora el aniversario del golpe de estado del general Sanjurjo en 1932. Esto no lo hace la mayor parte de la prensa nacional.

Una buena parte de la información de la guerra que da este periódico sobre la batalla del Ebro son las crónicas de El Tebib Arrumi, de Justo Sevillano o de Spectator leídas en *Radio Nacional*. Es una muestra muy clara de que las crónicas de la principal emisora franquista y el Parte de guerra alimentaban los periódicos provinciales y regionales.

Diario de Navarra tiene una peculiar compaginación, ya que la información de guerra casi siempre aparece a dos columnas en portada. Primero el Parte de guerra y debajo de él la crónica de alguno de los citados redactores de *Radio Nacional*.

El 18 de agosto titula “En el sector del Ebro, las armas nacionales obtienen un triunfo rotundo. Varias posiciones enemigas fueron arrolladas y el Ebro arrastró otra vez numerosos cadáveres de los rojos” y “Llegan al millar los pasados a nuestras líneas, que lo hacen en grupo, y evidencian la desmoralización y desconcierto de los milicianos con sus mandos extranjeros”.

Al día siguiente la crónica de Justo Sevillano lleva por título “El descalabro marxista en la orilla del Ebro tiene gigantescas proporciones” y “Así lo confirman las declaraciones de los numerosos prisioneros que dan pruebas de alegría extraordinaria por haberse librado del terror y de la muerte”. En la del día 21 Justo Sevillano señala que “Por veinticuatro horas de artificial alegría han tenido los rojos un mes de dolor” y dice que hay un documento elocuente y revelador del enemigo: “‘Todo el que abandone o pierda el fusil será pasado por las armas’. El terror mantiene a los rojos en su resistencia”.

La crónica del 24 es de Spectator, y lleva los titulares de “El Ejército rojo de Cataluña puede considerarse en estado de liquidación”, “Millares de prisioneros desfilan

constantemente hacia nuestra retaguardia”, “Nuestra gloriosa aviación logró ayer un triunfo completo, derribando veinte aviones enemigos”

La del 25 es de Justo Sevillano y los titulares son “Los cañones enemigos se han visto precisados a buscar su emplazamiento más allá del río”, “Se confirma cada vez más el desconcierto y la desconfianza en la zona roja”, “Un piloto español, cansado de soportar la tiranía de los rusos, aterrizó en nuestro campo y entrega para España su aparato”.

El 31 de agosto de nuevo Justo Sevillano dice que “Los marxistas no ven por ninguna parte la victoria con que habían soñado y en cambio aumenta cada vez más el desastre con que no contaron” y “Negrín y del Vayo prometieron el fin de la guerra y la derrota del fascismo en la batalla del Ebro”.

A lo largo de septiembre *Diario de Navarra* da, como todos los periódicos, bastante información sobre las tensiones europeas y la cumbre de Munich, aunque ésta queda relegada a un segundo plano los días 1 y 2 de octubre porque el centro informativo corresponde al Día de Caudillo.

El 8 de octubre la crónica es de *Spectator* y titulan que “En el Ebro, el tinglado rojo amenazado de quiebra”. En la información nacional se dice que “El Gobierno rojo es pura ficción. Negrín prescinde de los ministros y obra de acuerdo sólo con la Komintern” y “Los rumores anuncian la formación de un gobierno Prieto (¿) que tendría una tarea de carácter no guerrero”.

Faro de Vigo

Día 13 de agosto. *Faro de Vigo* titula “Una brillantísima jornada nacional en todos los frentes”. En lugar de subtítulos o antetítulos, este periódico aplica la fórmula de un sumario largo que sintetiza la información. De hecho es el compendio del Parte de Guerra. En este día dice: “

En el sector de Albarracín fueron deshechas dos brigadas enemigas que intentaban infiltrarse en nuestras posiciones. En el sector del Ebro continuó el avance de las tropas de España, rechazándose el contraataque de los rojos, que dejaron el campo sembrado de cadáveres. Se sabe que una sola división enemiga tuvo más de 4.000 bajas y que los muertos de una brigada ascienden a 800. En el sector del Segre se hicieron al enemigo 200 prisioneros y se enterraron 400 cadáveres de los rojos. En Extremadura se realizó un brillantísimo avance, ocupándose y rebasándose Cabeza de Buey e importantes posiciones. Se infligió al enemigo duro castigo. En combate aéreo fueron abatidos ocho aviones rojos.

El 21 de agosto el título es “En el Ebro fueron hechos más de diez mil rojos prisioneros”, y el día siguiente “Importantísima victoria nacional en el valle del Ebro”. En el largo compendio que sigue dice que “se ocuparon posiciones enemigas en una profundidad de cuatro kilómetros, abandonando los rojos medio millar de muertos y 700 prisioneros”, “Son muchos los cadáveres de rojos que arrastran las aguas del Ebro”, “Los partes rojos mienten descaradamente al atribuirse victorias aéreas sobre la Aviación Nacional, con el solo propósito de animar a sus decaídos combatientes” y “La

pomposa ofensiva del Ebro les ha costado más de 30.000 bajas”. El titular del 26 de agosto habla de nuevo de “más de diez mil rojos prisioneros”.

En este mismo 26 de agosto, *Faro de Vigo* publica en su portada otra información que tras el antetítulo de “Las patrañas del marxismo” y el título de “La ‘gloriosa’ de los rojos” rebate los partes enemigos que hablan de un elevado número de aviones nacionales abatidos. Asegura que es precisamente al revés, que los derribados en alto número son los aviones republicanos, y sentencia que “pueden seguir fantaseando cuanto quieran, a cargo de su ‘gloriosa’ aviación”.

18. Los estertores de la batalla en la prensa

El día 30 de octubre de 1938, domingo, el ejército de Franco lanza la ofensiva sobre la sierra de Caballs, clave en la estructura defensiva de los gubernamentales en el frente del Ebro. Simultáneamente se realiza otro ataque en Pandols y acciones menores en otros sectores del frente con el fin de fijar a los republicanos sobre el terreno evitando que puedan acudir en apoyo de la principal zona hostigada.

Es la más importante y mejor planificada de las ofensivas nacionales en esta batalla y provoca el hundimiento del sistema defensivo republicano. Ahora ya no se trata de un ataque frontal como habían sido casi todos los anteriores, sino que la conquista de Caballs y la rotura del frente que se produjo podía comportar el envolvimiento de núcleos importantes de las fuerzas de Juan Modesto, sobre todo, las que defendían la mitad sur, las del V Cuerpo de Ejército que mandaba Enrique Líster. Es la derrota de los republicanos y obliga al repliegue de las fuerzas que quedan al sur del río, incluidas las del XV Cuerpo de Ejército mandado por Manuel Tagüeña, que resultaron menos quebrantadas que las del V Cuerpo de Ejército de Líster.

La información que da la prensa es totalmente manipulada, especialmente la de los perdedores, pero es significativo comprobarlo siguiéndola día a día.

Prensa republicana

La Vanguardia

El 1 de noviembre²²⁴ *La Vanguardia* titula en portada, tras el antetítulo “La séptima contraofensiva del Ebro”, “Dos días de lucha en la sierra de Caballs”. Efectivamente, son dos jornadas de combates en aquella sierra desde que el 30 de octubre el enemigo ha lanzado la nueva ofensiva, pero la información que dan los partes de guerra y la prensa republicana, *La Vanguardia* incluida, esconde la realidad de la debacle, a la vez que hablan del derribo de muchos aviones enemigos, lo que también era falso.

El antetítulo de portada del 2 de noviembre es “Una gloriosa jornada de las alas republicanas”, y en el título habla de 12 Fiat y un Messerschmidt abatidos, y otros averiados, mientras los subtítulos dicen que “Los soldados de la República resisten los violentos ataques del enemigo y recuperan una cota de Sierra de Caballs” y que “Los tripulantes de los trimotores italianos continúan cometiendo crímenes a mansalva en la costa catalana”.

El editorial lleva por título “El único país despejado: ESPAÑA” y se centra en los bombardeos italianos sobre la retaguardia gubernamental, provocando muertes civiles

²²⁴ El día 31 de octubre la prensa matutina no salía, por ser lunes. Por ello la información escrita sobre esta ofensiva no aparece en la mayor parte de diarios hasta el martes, día 1 de noviembre. Sí sale algo en varios diarios vespertinos del día 31 de octubre.

y destrozos, a la vez que de nuevo arremete contra Chamberlain por la pasividad británica ante aquellos hechos. Explica que para “cerrar la página ominosa de la No Intervención” el Gobierno de la República prescindió de los voluntarios extranjeros, pero

como respuesta a esta medida, que hace culminar la buena fe y el deseo de paz de la República, la aviación extranjera ha acentuado sus agresiones sobre nuestra retaguardia. Mussolini ha arrojado la careta, que le estorba para presentar a lo vivo su gesto bárbaro, y su Prensa, que es toda la de Italia, se jacta de la obra de las ‘alas legionarias’ sobre el cielo español.

Asegura que cuando las alas legionarias italianas se enfrentan a “la Gloriosa” republicana aquellas alas caen “desplumadas”, y, como ratificación, “ahí están los datos del Parte de guerra Republicano”, que habla de muchos aviones derribados.

En otro orden, el periódico reafirma el reconocimiento y apoyo al Gobierno de Negrín por mantener la resistencia a toda costa.

En días posteriores el diario habla en varias ocasiones de Anthony Eden, ex ministro de Asuntos Exteriores británico, presentándolo como amigo de España y partidario de rectificar la política que inspiró el acuerdo de Munich, contraponiéndolo al primer ministro Chamberlain, que cede ante Hitler.

Los titulares de portada a toda página de *La Vanguardia* de los días siguientes están referidos al Ebro. Explican que continua la lucha en las sierras de Pandols y Caballs, con combates violentísimos, y, en base a los partes de guerra, cada día anuncian en alguno de los titulares el derribo de un buen número de aviones “extranjeros”. En ningún titular, editorial o texto se reconoce en lo más mínimo que las fuerzas republicanas están sufriendo estos días graves quebrantos, que es un descalabro, que el frente se hunde, que las fuerzas republicanas son machacadas, que están retrocediendo y en algunos casos a la desbandada. Sólo por el silencio general en la información, que no va más allá de los partes de guerra, y por la forma en que se quejan en editoriales y artículos de opinión tratando de otros temas sería deducible para un lector de aquel momento que las cosas no van bien.

El día 4 de noviembre el editorial lleva por título “Generalización del ‘No pasarán’”. Vuelve a atacar a Chamberlain y Daladier por lo sucedido en Munich, pero lo central es que, coincidiendo que en estos mismos días se cumplen dos años de la heroica resistencia de Madrid que evitó la conquista de la capital por los facciosos, hace un llamamiento a que ahora se repita en todas partes una resistencia igual. El recuerdo de la defensa de Madrid sería destacado a lo largo de varios días, y no faltan referencias a la Revolución de Octubre en la URSS, cuyo aniversario se cumple también el 7 de noviembre. Llama la atención que *La Vanguardia* dedique su editorial del 6 de noviembre a la URSS, con el título de “Veintiún años de progreso y de paz” y dirija grandes alabanzas a los soviéticos²²⁵.

²²⁵ Aun cuando el diario trata bien a la URSS de forma habitual, ni son muy frecuentes las referencias a ella ni se deshace en panegíricos. *La Vanguardia* de esta época no es un diario comunista, aunque tampoco sea enemigo de ellos. Por ello resulta notorio este editorial, como

254

“Victorioso avance del Ejército republicano por la orilla derecha del Bajo Segre” es el titular del día 8 de noviembre, que informa del ataque republicano cruzando el Segre en la zona de Serós. Dedicarán grandes titulares en los días siguientes a este ataque para contrapesar y desvalorizar lo que estaba ocurriendo en el Ebro, dónde se libraba la batalla importante. El día 9 el editorial llega a decir que la ofensiva republicana en el Segre “no puede comenzarse bajo mejores auspicios...”. En los días siguientes se sigue presentando como victorioso este ataque, que, como es sabido, desde el punto de vista militar fue muy menor, con escasa influencia en el desenlace global del conflicto y sin que alterara el ritmo de las operaciones franquistas en el Ebro. El 10 de noviembre el titular de *La Vanguardia* es “Los prisioneros capturados en el Segre pasan ya de 800”.

El 13 de noviembre el titular de portada es “Las fuerzas al servicio de la invasión no han conseguido avanzar un paso en el Ebro, en el Segre ni en Levante”, con subtítulos sobre los numerosos aviones enemigos derribados, así como otro que reza “La vandálica ferocidad de los aviadores italianos ha vuelto a ensañarse con la población civil de Barcelona y los barrios marítimos de Valencia” (...) “y, como siempre, en presencia de nuestros cazas, huyeron cobardemente”.

Un editorial significativo, aunque nada tenga que ver con el Ebro, es en este 13 de noviembre el referido a “El martirio de los judíos”, en que denuncian lo que está ocurriendo en Alemania²²⁶.

El día 15 de noviembre, sólo 24 horas antes de terminar la batalla, estos son los titulares: “El heroísmo de las tropas españolas se mantiene vivo en las zonas del Segre y del Ebro”, con subtítulos de “La artillería y la aviación extranjera no consiguen quebrantar nuestras líneas defensivas, replegándose el enemigo duramente castigado”, “Se han hecho prisioneros y capturado abundante material italiano”, “Concentraciones, caravanas y baterías ametrallados por los cazas republicanos”. Y el mismo día 16, en que terminaría la batalla, he ahí los titulares²²⁷: “La batalla del Ebro sigue costando al enemigo extraordinario número de bajas”, con el subtítulo de “La insuperable resistencia del Ejército republicano”.

también la forma tan radical en que enfocó los juicios contra los miembros del POUM que se celebraban estos días, alineándose con los comunistas del PSUC-PCE.

²²⁶ El tema era, obviamente, muy importante. Días antes, el 9 de noviembre, se había producido en Alemania la Kristallnacht, Noche de los Cristales Rotos, en la que fueron incendiadas unas 250 sinagogas, saqueados o destrozados 7.000 comercios, y atacados o profanados cementerios, hospitales, escuelas y otras instalaciones de los judíos. Asimismo, luego serían arrestados miles de judíos. El hecho de que *La Vanguardia* le dedicara un editorial sólo llama la atención por la fecha en que lo hace, cuando el frente del Ebro se hunde. Tenía el interés de resaltar oportunamente las barbaridades nazis.

²²⁷ La batalla terminaba la madrugada del día 16 de noviembre. O sea, cuando el periódico salió a la calle la batalla ya había terminado, pero el rotativo se había elaborado unas cuantas horas antes. Ello no cambia la absoluta falta de veracidad de la información.

En estos momentos de los estertores de la batalla son sintomáticos los editoriales de *La Vanguardia* de los días 15 y 16. Iban más allá de esta batalla en sí misma. El del día 15 lleva el extraño título de “Ni Hodza, ni Runciman”²²⁸. El editorialista afirma que comprende la fatiga de la guerra y que tanto la población como los soldados deseen que termine,

pero también deseamos que acabe una enfermedad, y ello no depende de la voluntad del enfermo (...) No hay que hacerse ilusiones. Para triunfar de la dolencia que mina nuestro ser de nación libre es indispensable mantener encendidos todos los fuegos de la fe y, sobre todo, la pasión de la resistencia. Lo de menos es una guerra como la nuestra sobre un plano, pues Napoleón llegó con el color de su bandera a todo el espacio peninsular y bastó una pulgada de tierra libre, al sur, para derrotarle. La política del Gobierno republicano obedece a un proceso de resistencia que está meditado sobre bases reales.

Asegura también que

dado el estado de Europa y la degradación de los elementos políticos que decían representar la justicia internacional, el camino más eficaz en España era recurrir al heroísmo y a la altivez, no por simple espíritu de Quijotismo, sino porque la indiferencia de Europa y la obscura y sanguinaria mentalidad del enemigo no ofrecía sistema de lucha más fácil. La demostración de que la política del señor Negrín es certera se resume en el hecho de que, merced a ello, la enorme potencialidad del enemigo sólo ha logrado conseguir ventajas territoriales, sin evitar que creásemos un Ejército y organizásemos la vida económica, social y política.

El del 16 de noviembre lleva por título “Resistencia o capitulación”. De nuevo el punto de partida es la política internacional con una reunión entre los primeros ministros de Inglaterra y Francia pero se reafirma en la idea de resistencia en España. Dice que

por desgracia para los realistas y pacificadores de las orillas de la Manga, y por fortuna nuestra, aquí hemos dejado de ser crédulos. Sabemos del mundo actual lo suficiente, y rechazamos a los mediadores. Ahí están Austria y Checoslovaquia, chorreando sangre, borradas de la Historia, con sus libertades exoneradas, con sus sinagogas en llamas y sus partidos y nacionalidades disueltos. Los españoles no servimos para que se nos despedace. Si viene lord Runciman, se le enviará, cortés y secamente, a que vuelva a su consejo de accionistas de la London Midland and Scottish Railway. Y si retorna Casanova, se le llevará ante el Tribunal de Alta Traición.

²²⁸ Milan Hodza fue primer ministro checo. Había defendido la unidad del país, luego la autonomía de Eslovaquia, y negoció con la minoría de los sudetes intentando llegar a acuerdos, pero fue imposible por la intransigencia de los nazis que lideraba Konrad Henlein. Hodza al final cedió y se exilió de Checoslovaquia cuando entraron los nazis.

Lord Runciman fue enviado en agosto de 1938 a Checoslovaquia por el Gobierno inglés a fin de apaciguar a los checos cuando la crisis de los sudetes estaba en plena efervescencia y había peligro de guerra. Se entrevistó con Hodza. Runciman de hecho pretendía evitar que hubiera resistencia checa a la posible agresión alemana.

El diario del día 17 lleva el título de “El Gobierno hace público el balance real de la gloriosa operación sobre el Ebro” y dan la nota del Ministerio de Defensa Nacional, que se incluye en el capítulo siguiente.

ABC de Madrid

En estos días de la primera mitad de noviembre de 1938, los más angustiosos para los republicanos en el Ebro, *ABC* de Madrid da la impresión de que no se entere o que lo que lo que ocurre en este crucial campo de batalla no fuera con ellos. Es sintomático que algunos días no hay más información que el Parte de guerra, sin resaltar siquiera su contenido en titulares, como era habitual en muchos periódicos. Además, los titulares sobre el tema son de pura rutina y, por supuesto, no en portada, sino que suelen estar en la página 3.

El 1 de noviembre en portada el diario habla de la próxima reunión del Parlamento británico y de la retirada de España de los internaciones, a quienes días antes se hizo una gran despedida en Barcelona, a la vez que publica un editorial muy fuera de lugar a la vista de lo que estaba ocurriendo simultáneamente en la batalla del Ebro. Lleva por título “El proceso ascensional del Ejército de la República”. El autor divaga sobre lo importante que es este ejército y cómo ha crecido su organización. La única información sobre el Ebro son los partes de guerra republicanos de los días 30 y 31 de octubre tras el titular de “Los invasores inician la séptima contraofensiva en el Ebro, encontrando la tenaz resistencia de nuestros soldados”.

El día 3 da sólo el Parte de guerra bajo el título de “La magnífica resistencia del Ejército del Este causa al enemigo, como en anteriores ofensivas, enormes pérdidas”, con el subtítulo de “La gloriosa Aviación republicana derribó ayer catorce aviones facciosos”, todo ello en base a los datos del Parte de guerra.

El día 10 el editorial está referido al ejemplo de Madrid dos años antes ante los ataques enemigos y se repite el “¡No pasarán!”. Se deduce que se refiere a exaltar y forzar hasta el límite la resistencia en el Ebro, pero no lo cita explícitamente. En la crónica desde Barcelona de este día se da importancia a la ofensiva republicana en el Segre.

El 11 de noviembre la noticia principal es la muerte de Kemal Atatürk, en Turquía, pero otros días noticias muy menores del extranjero ocupan los espacios principales.

En este período *ABC* de Madrid tiene sólo cuatro páginas. La información de la guerra suele ir en la 3. Más que a informar de los hechos, el diario dedica algunos de sus artículos a planteamientos de base política global, reflexiones de fondo y hasta a argumentaciones bastante filosóficas. Así, el editorial del 13 de noviembre bajo el título de “Los pacificadores y la paz española” arremete contra quienes quieren un fin rápido de la guerra que, afirma, no siempre están en la línea de lo “razonable y conveniente” para el interés español. Incluye unas palabras del presidente Negrín sobre la resistencia, que terminan con la siguiente frase: “Tengamos presente que la mejor manera de acortar la guerra es prepararnos para una guerra larga”. Pide vigilancia ante los “pacifistas de nuevo cuño”.

El 15 de noviembre, ya en las últimas horas de la batalla, un titular dice que “Los ataques del enemigo en el Ebro y en el Segre siguen siendo rotundamente rechazados por nuestras tropas”. Ese mismo día el periódico publica una crónica de Barcelona como servicio especial de ABC pero sin firma en la que bajo el título de “Entre el Ebro y el Segre” presenta como grandes éxitos tales operaciones del paso de los ríos. Dice que siguen los combates en el Ebro

aunque algunos gobiernos extranjeros se sientan inquietos porque la resistencia de los heroicos soldados republicanos perturba los planes previstos en las Cancillerías de Europa. Continúe, pues, la lucha del hombre contra la máquina, lo cual no evita que siga la lucha encarnizada, con ventaja general para nuestras armas –no pasa día sin que máquinas enemigas vayan pasando a poder de nuestros combatientes- y que aumente paralelamente el éxito de nuestra causa pasadas las fronteras.

Unas horas más tarde la batalla terminaba con el resultado conocido.

La Publicitat

El 1 de noviembre *La Publicitat* reconoce que se ha producido la ofensiva enemiga y el día 2 titula que “Aún con todo el aparato bélico de costumbre, los invasores no han podido tomar más que una sola cota en el Ebro”. El Parte republicano del día 2, y a partir de él, *La Publicitat*, para dar credibilidad a su información y disimular el hundimiento, detalla con precisión el lugar en que ha caído cada avión enemigo derribado. Evidentemente, no podían saber el punto en que habían caído los que se habían estrellado en territorio adversario. Aparte de que las cifras de aviones derribados que dan los dos bandos en relación al contrario poco tienen que ver con la realidad. Con todo, los niveles de invención son más altos en el republicano.

La información del día 8, al igual que la de otros diarios republicanos, está centrada en que se cumplen dos años de la heroica resistencia de Madrid, a la vez que da mucha relevancia al paso del Segre por Serós de las fuerzas republicanas. En los días siguientes presenta como victoriosos los combates en Serós, magnificando la operación. En paralelo, da poca información del Ebro.

El día 15 el titular de la información, que han situado en la parte inferior de la página, es: “Todos los ataques de los facciosos en las zonas del Ebro y del Segre han sido netamente rechazados”, acompañado del subtítulo “En el Segre nuestras líneas son adelantadas y los facciosos abandonan material y prisioneros”. El día 16 “Persisten los invasores en sus furiosos ataques en el Ebro y los soldados de Cataluña en su vigorosa resistencia”.

El día 17 de noviembre, tras la derrota, sólo a dos columnas y siguiendo el parte de guerra, titulan que “Después de alcanzar los objetivos que se habían propuesto, las tropas republicanas del sector del Ebro han regresado a las posiciones que ocupaban el 25 de julio”. Al día siguiente, un editorial que lleva por título “Balance de una gesta”, reproduce una información del *National Zeitung* de Basilea que dice que “el paso del Ebro no ha causado el menor quebranto en el campo republicano”.

Treball

El 1 de noviembre, *Treball* titula “El enemigo inicia su séptima contraofensiva”, sin descubrir al lector el desastre de los dos días anteriores para las armas republicanas, disimulo que se incrementa al día siguiente, día 2, cuando sus titulares hablan de “Un gran triunfo de la Aviación republicana”, “Quince aviones fueron abatidos ayer en el sector del Ebro” y “El Ejército de la República mantiene con heroísmo enorme las posiciones conquistadas hace tres meses”, titular este último que sería casi idéntico al día siguiente. El 4, en el recuadro que está junto a la cabecera se lee: “Al ejemplo de Madrid sigue el ejemplo del Ebro. El Ebro, como Madrid, será inalcanzable para los invasores”. El titular es que “Mientras el enemigo, a costa de pérdidas considerables, consigue pequeñísimos avances al sur de la sierra de Cavalls, la gloriosa aviación republicana abate, en lucha, cinco aparatos más”.

Si siempre la información de guerra es sesgada, en estos días la del bando republicano es puro slogan para instar a la lucha. No sólo los artículos de opinión, sino lo que relatan como hechos está en las antípodas de lo que está ocurriendo en el campo de batalla. El recuadro de cabecera del 5 de noviembre de *Treball* es: “Madrid resistió ocho ofensivas, esta de ahora es la séptima que resisten los combatientes del Ebro”. Y otro, “El Ebro, vencedor seis veces, vencerá una vez más”. De nuevo el 6 de noviembre en el recuadro “El eco de la gloriosa defensa de Madrid llega al Ebro. ¡No pasarán!”. Los artículos van en la misma línea. Además de enlazarlo con la resistencia de Madrid en noviembre de 1936, el diario comunista lo hace también con la Revolución bolchevique de 1917, que el 7 de noviembre cumple aniversario.

El 8 de noviembre el titular es de “Ofensiva republicana en el Segre”, con el recuadro superior de “Golpe por golpe”, en referencia al ataque gubernamental en la zona de Serós, que el diario al día siguiente presenta como un éxito diciendo que se han capturado 650 prisioneros, así como cañones, ametralladoras, fusiles, bombas y municiones, e informa también de un ataque republicano en la zona de Nules, en Levante, supuestamente también exitoso. El 11 de noviembre *Treball* dice que los contraataques enemigos en el Segre están siendo rechazados y que las fuerzas propias avanzan en este frente, mientras “la fuerte presión de los invasores en el Ebro es contenida por la durísima resistencia de los soldados del pueblo”. El 12 el titular es “En el Ebro y en el Segre, el Ejército de la República resiste bravamente la acometida de los invasores contra Cataluña”, y el 13, tras el antetítulo de “Ni en el Ebro ni en el Segre, ni en Levante”, el titular es “El enemigo no logra vencer la resistencia republicana”. El 15 aún dice que “La resistencia de nuestro ejército glorioso es invencible” y “El enemigo sufre cuantiosas pérdidas en el Ebro y en el Segre”, mientras el 16 asegura que “Continua, violentísima, la batalla del Ebro”.

El día 17 de noviembre el titular era “Una batalla gloriosa que ha durado cuatro meses” y “Las siete contraofensivas han costado al enemigo 80.000 bajas y 214 aviones”, dando a continuación el comunicado íntegro del Ministerio de Defensa que se incluye en el capítulo siguiente. El diario abriría el 18 de noviembre con “Combatientes del Ebro, honor y gloria de la República”.

Si en toda la prensa de estas semanas la información del bando republicano está llena de tópicos y mentiras, la de *Treball* es de las más extremas. Se producía una derrota sin paliativos pero el lector del diario en ningún momento lo hubiera podido vislumbrar.

En los días siguientes van olvidando el Ebro y uno de los temas habituales de *Treball* es el rechazo a que a nivel internacional puedan conceder a Franco los derechos de beligerancia. Asimismo, a lo largo de estos meses publicó algunas noticias en las que trataban de hacer ver como los nazis y fascistas en Alemania e Italia chocaban con la Iglesia católica, atacaban al Papa, encarcelaban a algún sacerdote, se producía una creciente persecución u hostilidad contra los judíos, etc.

El Día Gráfico

El Día Gráfico estructura su información todos los días de este período con el antetítulo de “La Segunda Guerra de Independencia”, seguida del titular a toda página de “La batalla del Ebro”, y debajo un sumario con los datos principales. Muchas veces esta información está en la contraportada, cuyo diseño es prácticamente idéntico al de la portada. El día 1 de noviembre, martes, tal sumario dice:

El domingo se desencadenó la séptima contraofensiva enemiga, logrando ocupar seis alturas, tres de las cuales fueron reconquistadas durante la noche, en brillante contraataque, por las tropas españolas.- En combates aéreos fueron abatidos 5 ‘Fiats’, siendo capturado un teniente italiano.- Ayer prosiguió la contraofensiva de los invasores, en la que participaron 300 aviones italoalemanes, estrellándose ante la resistencia de los soldados de España.- Fueron abatidos en combates aéreos varios piratas del aire, entre ellos dos alemanes.

Un recuadro situado bajo dicho sumario lleva como titular “El Gobierno español denunció ayer a los Gobiernos francés y británico la farsa de retirada de 10.000 soldados italianos enfermos o inútiles, llevada a cabo al tiempo que se reorganizan nuevas divisiones italianas de choque y se intensifican los envíos de material de guerra”.

En los días siguientes el tono es idéntico. El día 2 se sigue hablando de la exitosa resistencia en Pandols y Caballs y uno de los titulares es que “La Aviación de España obtiene una brillante victoria, abatiendo trece aparatos italoalemanes y sufriendo sólo la pérdida de dos cazas”, mientras en otro anuncian que “Para vengarse de esta derrota, los piratas del aire bombardearon ayer los barrios urbanos cercanos a la zona portuaria de Barcelona, destruyendo viviendas y causando víctimas entre la población civil, agrediendo asimismo a la de Badalona, Santa Coloma, Montgat y Vilassar de Dalt”. El día 5 dice que “Sin pérdidas de hombres ni de material, nuestras tropas se replegaron en la zona de Pinell, en frente y profundidad muy limitados, a nuevas posiciones, desde las que causaron al enemigo durísimo quebranto”.

Los artículos de opinión que acompañan a la información exaltan la política de resistencia como la única viable, a pesar de las circunstancias internacionales derivadas de la Conferencia de Munich.

El día 17 ha desaparecido la gran cabecera diaria de “La batalla del Ebro”, aunque se conserva la de “La Segunda Guerra de Independencia” y se hace eco de la nota

oficial. Éste es el titular: “Ampliamente logrados los resultados pretendidos por la táctica de desgaste aplicada desde el 25 de julio, las tropas españolas, mediante voluntaria y metódica maniobra de retirada han repasado el Ebro, reintegrándose a sus antiguas posiciones de la margen izquierda del río, sin que un solo soldado ni un solo fusil haya quedado en poder de los invasores”. El editorial habla de “La lección del Ebro”.

No faltan algunas exaltaciones personales de combatientes, como un editorial del día 13 por la muerte de un héroe, el inglés Walter Katz, un aviador ascendido a capitán que había fallecido en el frente del Ebro.

Solidaridad Obrera

Limitamos a un apunte de *Solidaridad Obrera* de pocos días antes de terminar la batalla, para dar una idea de hasta qué punto los republicanos estaban fuera de la realidad.

“Nuestra epopeya en el Ebro, puede ser el principio del fin de la invasión”, es el titular de portada del 9 de noviembre. Siguiendo al Parte de Guerra los diversos títulos son que “Divisiones enteras son aniquiladas en el Ebro por el portentoso coraje de nuestros hombres”, “Los soldados republicanos no sólo resisten los más desesperados ataques enemigos, sino que contraatacan triunfalmente” y “Sólo el régimen de terror mantiene aún en las filas facciosas a la mayor parte de los efectivos”.

Todo ello a una semana de la derrota definitiva en el Ebro.

Prensa nacional

ABC de Sevilla

A partir de septiembre de 1938 había empezado a ser más frecuente que antes la aparición de imágenes del frente del Ebro en la foto de portada de huecograbado de ABC de Sevilla. El 10 de septiembre, por ejemplo, publica la foto de unos observadores y radiotelegrafistas. Pero cuando abundan las fotos es en las últimas semanas de la batalla del Ebro. El 29 de octubre, aunque la referencia principal es a José Antonio Primo de Rivera, se ven camilleros que trasladan a un herido; el 5 de noviembre muestra grandes columnas de prisioneros capturados en el frente del Ebro; el 8 de noviembre soldados nacionales avanzando en columna expresando alegría con cánticos por “conquistar posiciones propaladas por el enemigo como inexpugnables”, la del 13 de noviembre es un gráfico de un mapa que incluye la zona del Ebro y gran parte de Cataluña con el titular de “El triunfal avance del Ejército español”, o el 16 de noviembre “Mora de Ebro en poder de Franco”, con varias fotos de la población.

El 1 de noviembre, tras el epígrafe de “La Cruzada Nacional contra el marxismo”, el titular de tipografía de ABC de Sevilla es “Continuó ayer en el sector del Ebro el brillante avance de nuestras tropas, que alcanzaron importantes posiciones del enemigo y al que también le fueron derribados siete aviones”. La crónica del redactor Luis Torres, que reproducen tras el Parte de guerra, y que está fechada a las 12 de la

noche del día 31 (de octubre) en el “Frente de Aragón”, lleva por título “El vértice de los Caballos, ganado en pura guerra, es un camino para la única paz posible”. Son continuos panegíricos al Caudillo, con recordatorios de que no hay más paz posible que la victoria nacional:

No hay para la paz otro camino posible que el de la guerra y la victoria. Guerra y victoria han sido inseparables siempre. Eso quiere el Generalísimo, eso quiere el Ejército, eso quiere España. Si no, no valía la pena todo el anterior esfuerzo, todo el que se realiza y todo el que aún ha de realizarse.

Fueron las tropas nacionales que combaten en la derecha del Ebro a la operación de ayer (...) para cortar una falsa leyenda. La guerra ha de hacerse cuando convenga y en los lugares que señale el mando. Las operaciones se acomodan al ritmo que a nosotros nos conviene y cuando el enemigo sueña con haber conseguido líneas firmes, nosotros le despertamos con un recio empujón, demostrando que en los frentes no hay nada firme si no está defendido por los soldados de Franco.

Dice que esta vez, para esta ofensiva,

los soldados nacionales se colocaron en posiciones ventajosísimas dominando el campo atrincherado que el enemigo ha establecido, defendiendo sus líneas de comunicación. No hemos de quitar importancia a la victoria de nuestros soldados señalando la presencia de un enemigo flojo. Hemos batido a unas fuerzas bien pertrechadas, fanatizadas por los comisarios políticos y acaso engreídas. El escarmiento ha sido terrible.

Dispuso el Caudillo la operación y todas las fases se cubrieron matemáticamente.

El titular del día 3 es “La jornada de ayer en el sector del Ebro constituyó para nuestras fuerzas un señaladísimo éxito en tierra y otro no menor en el aire al derribar al enemigo, en combate, dieciocho aviones”.

“Rota nuevamente ayer por nuestras tropas la línea defensiva roja en el sector del Ebro, fue ocupado el pueblo de Pinell después de brillantísima operación y derribados por nuestros cazas ocho aviones enemigos”, es el titular del día 4, y similares los de los siguientes.

En ABC de Sevilla escribe Juan Deportista el 9 de noviembre desde Mora de Ebro, que “por todas partes, antes de llegar, los sembrados, los viñedos, los montículos y las veredas están espolvoreados de armas que penden destrozadas, de restos de comidas miserables, de cascos agujereados y de pequeños montoncitos de tierra removida por los soldados que nos han precedido²²⁹”.

Se refiere también a la iglesia de Mora

²²⁹ Esto último da a entender que los cadáveres de los soldados republicanos muertos habían sido mal enterrados por la precipitación de sus compañeros en retirada. En bastantes casos, en esta batalla, la sepultura se limitaba a colocar piedras sobre los cadáveres sin cavar fosa, dado que en muchas zonas el terreno era rocoso, con poca tierra.

que ellos devastaron con la impiedad característica (...) la convirtieron en muladar y en el crucero y en los altares, con grandes risotadas, celebraron fiestas báquicas y se emborracharon en presencia de aldeanos, obligados a presenciar el cuadro y a celebrar la gracia marxista.

El día 17, el antetítulo no es la habitual referencia a la Cruzada, sino “¡Sin rojos ya en la orilla derecha del gran río!”, mientras el titular es: “En el día de ayer, después de triunfales jornadas en que el Ejército nacional se cubrió de inmarcesible gloria, terminó la batalla del Ebro con la más definitiva victoria de las armas de España y la más grave derrota sufrida por los rojos al servicio de Moscú”. El subtítulo agrupa diversos epígrafes que luego encabezan las informaciones: “La gloriosa jornada de hoy. La serenidad, el arrojo y la fortaleza de nuestras unidades. ¿Cómo justificarán los rojos su estéril sacrificio en el Ebro? Pruebas de la barbarie y miedo en los jefes. La mayor derrota de los rojos por el triunfo de un tesón inteligente”.

El mismo día 17, los periódicos nacionales publican el parte oficial de guerra, en el que se cuantifica la derrota enemiga, pero se tratará en el capítulo siguiente.

La portada de huecograbado a toda página del 18 de noviembre es “¡Victoria en el Ebro!” sobre un indicador de carreteras cuya punta señala hacia Cataluña, con un mapa de fondo en la parte superior de la página y una foto difusa del escenario de batalla en la inferior.

Heraldo de Aragón

“Nuestras tropas rompieron la línea fortificada del enemigo en la sierra de Caballs, posiciones las más importantes de la bolsa del Ebro” es el titular de *Heraldo de Aragón* del 1 de noviembre. El subtítulo es “El asalto a las crestas fue magnífico, y los atrincheramientos fueron ocupados en lucha al arma blanca”.

En portada aparecen los titulares de las tres crónicas del frente del Ebro que se publican en el interior, firmadas por Eduardo Fuembuena, Fernando Ors y El Tebib Arrumi. Las tres ocupan conjuntamente una página y llevan por título, respectivamente: “El aparato bélico montado por los jefes rojos sobre las márgenes del Ebro, fue magníficamente destrozado por las divisiones españolas en dos gloriosas jornadas de triunfo”; “En magnífica maniobra, y con arrojo sin igual, nuestras tropas rompieron el frente enemigo de la Sierra de Caballs”; “Como perdieron Pandols, han perdido los rojos la sierra de los Caballos”²³⁰.

En los días siguientes se habla del “Irresistible avance”, “Son varios los puentes del río que están bajo el fuego de nuestros cañones”, “En el continuado y brillante avance de las tropas nacionales se ha ocupado toda la orilla derecha del Ebro entre Canaletas y Miravet”; “Benisanet y Mora han sido conquistados por nuestras tropas, además de posiciones que tienen gran importancia estratégica para el curso de las operaciones en el mismo sector”; “Frente a todos los desesperados esfuerzos del mando enemigo,

²³⁰ Obsérvese como en la misma página, al reproducir las crónicas de los tres corresponsales lo hacen literalmente y no unifican el nombre de la sierra de Caballs, que en un caso dan con su toponímico original y en el otro traducido al castellano.

tenemos un ejército poderoso, disciplinado y entusiasta, contra el que se estrellarán cuantas sorpresas pretendan desde Barcelona o desde Valencia”; “Nuestras divisiones rompieron el ‘cinturón’ defensivo de Mora, atacándola al sur y al norte del Ebro, donde se libraron fuertes combates”; “En un solo grupo de prisioneros figuran 39 oficiales, cinco médicos y seis comisarios políticos”.

El día 9 aparece una información relevante del Frente del Segre del cronista Eduardo Fuembuena cuyo titular es: “Respondiendo a las consignas rojas para ayudar a las divisiones del Ebro, el mando enemigo se lanzó anoche a una aventura sobre el Segre, de la que va a salir duramente quebrantado”. En un subtítulo se dice que “Las tropas del Ejército de Aragón han acosado tan violentamente al enemigo que ayer fue preciso habilitar vagones de ferrocarril para alojar a los prisioneros que en cantidades enormes capturaban nuestras fuerzas”²³¹.

En días sucesivos *Heraldo de Aragón* apunta nuevas victorias. El día 16 el titular era “En persecución del enemigo y venciendo todas sus resistencias, nuestras tropas ocuparon y rebasaron Ascó, así como otras importantísimas posiciones de este sector”, y el 17, tras el antetítulo de “Uno de los mayores desastres militares del marxismo” se dice que “Con la conquista de Flix y Ribarroja han quedado expulsados los rojos del terreno que aún les quedaba en la orilla derecha del Ebro”. El 18 los titulares son: “La batalla del Ebro terminó con la grandiosa victoria de los soldados de Franco” y “El genio militar del Caudillo y la bravura de sus tropas son en estos momentos motivo de admiración mundial y de gratitud fervorosa de los españoles”.

Aunque no tiene relación inmediata con la batalla del Ebro se anota aquí una información publicada estos días, el 5 de noviembre. En portada de *Heraldo de Aragón* aparece un recuadro editorial cuyo titular es “La unidad y la independencia de España, amenazada por el separatismo y sus cómplices”, y empieza diciendo que “En las últimas semanas se ha registrado varias veces el paso de Companys por la frontera franco-catalana. Sus andanzas, siempre sospechosas, han hecho tomar cuerpo a una nueva monstruosidad proyectada por la cabeza visible del separatismo”. Sigue explicando que en otras ocasiones algunos han querido hacer de Cataluña una especie de protectorado de Francia, y que ahora pueden volver a intentarlo. Añade que las maniobras de Companys se hacen, si no con la connivencia del Gobierno de Negrín, si al menos con su pasividad, aunque en el texto reconoce que éste en período anterior recortó las atribuciones de la Generalitat²³². Termina así:

²³¹ Si se compara lo que estos mismos días dicen los diarios republicanos de esta cabeza de puente de Serós, que se dieron anteriormente, se percibe en detalle el contraste.

²³² La realidad es que, de facto, Negrín había reducido la autonomía catalana desde el momento en que su Gobierno se instaló en Barcelona, que hizo en parte para cortar todo intento secesionista. Pero, además, recordar que el agosto de 1938 dimitió el ministro Aiguadé (ERC), y con él se solidarizó Irujo (PNV), precisamente por más recorte de competencias de la Generalitat.

Más que nunca hemos de exteriorizar el desprecio a los ardides de la propaganda roja, mintiendo preocupaciones por la independencia nacional. Esta complicidad en la abyección secesionista de los dirigentes de la Generalidad presenta al desnudo ese fraude con el que llevan a muerte estéril a los españoles que fuerzan a oponer resistencia a los que, inexorablemente, triunfan para la salvación de España.

Diario de Navarra

El martes 1 de noviembre *Diario de Navarra* abría a toda página: “Los rojos sufren una tremenda derrota en el Ebro. Nuestras fuerzas coronan la sierra del Caballo, última posición táctica, fortaleza y eje de los marxistas al lado de acá del Ebro”. Era de las primeras ocasiones en que el periódico abría a toda página, 7 columnas, con el tema del Ebro. El Parte de guerra está acompañado de la crónica de El Tebib Arrumi que la noche anterior dio *Radio Nacional de España*. El periódico publica también en portada que “El teniente coronel D. Ramón Franco, jefe de la Base Aérea de Palma de Mallorca, muere en un hidroavión cuando realizaba un acto de servicio”²³³.

Un recuadro en portada de este día, aunque referida a datos anteriores, explica que “A los dos años de comenzada esta guerra por la España nacional, para reincorporar la Patria a sus destinos auténticos, el Caudillo promulgaba -18 de julio de 1938- la Ley que instaura el régimen obligatorio de subsidios familiares. Ahora –el 20 de octubre de 1938- se decreta el Reglamento por el que se regirá dicha Ley” y señala que se implantará el 1 de febrero siguiente. Era un dato que muestra cómo el Estado franquista se iba perfilando, seguros de la victoria. El 3 de noviembre, en portada, junto al Parte de Guerra, hay una extensa información sobre la Reforma de la Segunda Enseñanza. Y en estas semanas otros anuncios dirigidos a los agricultores les indicaban qué debían hacer si querían aplazar el pago de impuestos por las cosechas.

El 3 de noviembre *Diario de Navarra* titula que “Hemos derribado, en lo que va de semana, 62 aparatos de la aviación roja, con los 18 derribados ayer”, y el 4 “Sigue el avance, insuperablemente triunfal, en el Ebro.- Su cauce, en toda su extensión, queda al alcance de nuestros tiros de fusil.- Quedan a retaguardia más de cien kilómetros cuadrados, rebasados en el avance ayer. Se derriban ocho aviones rojos”. Otra información habla de las penurias de vida en la España roja.

Informaciones triunfalistas similares siguen en los días siguientes, aunque esta vez sí eran verdad las victorias proclamadas. El día 8, *Diario de Navarra* publica que “La aviación marxista, inhumana y cobarde, bombardea con ocho aviones el pueblo de Cabra, causando 86 muertos y 117 heridos: no quedarán sin debida respuesta estos

²³³ Desde el bando contrario estos días la prensa está llena de insultos a Ramón Franco. Así, a títulos de ejemplo, *Heraldo de Madrid*, periódico que no ha sido analizado en este trabajo de manera sistemática, el 31 de octubre en portada titula “Ramón Franco, el traidor, mil veces traidor, muere en un accidente de aviación”. O en *Mi revista* un artículo de Manuel Nogueira aparece con el titular de “Ha muerto el mayor de los botarates de España, Ramón Franco, recordman en traiciones”, y el texto empieza así: “El epitafio de Ramón Franco tiene que ser breve: ‘Ha muerto un traidor’. Así, sencillamente se condensa toda la vida del botarate afanoso de notoriedad, ególatra y aprovechado”.

crímenes²³⁴. Hay comentarios en este día y los siguientes en los que dicen que los rojos, para sacarse la espina de la derrota que están sufriendo en el Ebro, han realizado este bombardeo de Cabra, y reiteran las acusaciones de salvajismo. Otros expresan la necesidad de que Europa conozca “el crimen cometido por los rojos en Cabra”.

Los titulares sobre la batalla del Ebro siguen siendo similares en los días siguientes: “Ayer se causó a los rojos más de 2.000 bajas y pasan de 5.000 las hechas en estos tres días”.- En el Ebro se ocupan importantes poblaciones.- Se le derriban al enemigo 14 aviones y 5 probables” (10 de noviembre), se notifican conquistas de poblaciones y completan las informaciones con las crónicas de Justo Sevillano, el Tebib-Arrumi o Spectator de *Radio Nacional*. El día 17 el titular es: “Franco, con sus héroes, los soldados de España, pone fin a la batalla del Ebro con rotunda y magnífica victoria”, con el subtítulo de “El éxito que ofrecían al mundo los rojos ha sido una de sus derrotas mayores y de sus más tremendos desastres”.

Los cronistas dicen que en el Ebro se ha decidido la suerte de España, y un comentario indica que en el año 208 antes de Cristo se había decidido también por el tramo final del Ebro la suerte de España en la lucha entre romanos y cartagineses. Siguiendo a Tito Livio narra lo sucedido entonces.

El Norte de Castilla

El martes 1 de noviembre *El Norte de Castilla* lleva por encabezamiento a toda página en portada “Las grandes victorias de nuestro Ejército en el frente del Ebro”, con el subtítulo de “Roto el frente enemigo, le son ocupadas a éste posiciones de decisiva importancia, después de causarle considerables pérdidas en hombres y material”, “Varios unidades rojas aniquiladas” y “En las dos últimas jornadas fueron derribados a los rojos 22 aviones seguros y seis probables”.

Al día siguiente el titular es muy pequeño, al igual que los de jornadas posteriores, y señala que “Sigue el victorioso avance de nuestras tropas en el Ebro”, aunque se completa con crónicas de guerra de *Radio Nacional*, sea de El Tebib Arrumi, Justo Sevillano o Spectator. En los últimos días de la batalla vuelve a crecer la dimensión tipográfica de los titulares. El día 13 de noviembre *El Norte de Castilla* titula “En las operaciones del frente del Ebro, el avance de nuestras tropas rebasa la carretera de

²³⁴ Datos posteriores elevan a 109 el número de muertos y a más de 200 los heridos. Las bombas cayeron cuando se estaba celebrando un día de mercado y las muertes fueron todas civiles. Aunque es cierto que la aviación republicana realizó este absurdo bombardeo, las quejas y expresiones de indignación de los nacionales son hipócritas, porque ellos realizaron muchísimos más bombardeos de poblaciones civiles. Instrumentalizaron en su interés aquel ataque enemigo. Cuando ellos bombardeaban ciudades decían siempre que eran “objetivos militares”. Al día siguiente de aquella información sobre Cabra, *Diario de Navarra* incluso cita en el título los objetivos atacados: “Nuestra aviación bombardea los objetivos militares del puerto de Águilas, Barcelona, Prat de Llobregat, Almería, Tarragona, puerto de Cartagena en el que se alcanza al crucero Cervantes, un buque-taller y los muelles y aeródromo de Bañolas”. En muchos de estos y otros ataques las víctimas civiles eran numerosas, y no fueron pocas las ocasiones en que no había “objetivos militares”.

Venta de Camposines a Ascó” y en el subtítulo se anuncia que “aumenta considerablemente el número de prisioneros hechos al enemigo y el material y armamento tomado al mismo”. En una información de portada se habla de la “Desmoralización en Barcelona por las derrotas del Ebro y del Segre”.

“Continúa la persecución del enemigo” y “Hoy se ocupó el pueblo de Fatarella, quedando liberada una zona de más de 100 kilómetros”, con el subtítulo de “La gran importancia del material cogido a los rojos y el elevado número de prisioneros hechos a los mismos, evidencia su gran derrota”, es la información del 15 de noviembre.

El día 16, cuando *El Norte de Castilla* sale a la calle la batalla había terminado, pero la información corresponde al Parte del día anterior y habla de la conquista del pueblo de Ascó, así como de la sierra de la Fatarella y del Vértice Montserrat, pero al día siguiente, 17, a toda página el diario señala “Triunfo definitivo de las armas nacionales”.

Faro de Vigo

“Otros 16 aviones rojos derribados, seguros, 5 probables” es el título de *Faro de Vigo* del 2 de noviembre de 1938, al que sigue el sumario en el que el periódico suele condensar la información: “Además la victoriosa Aviación nacional cooperó eficaz y brillantemente a las operaciones de tierra. En el sector del Ebro fueron conquistadas importantes posiciones enemigas en la sierra de Caballs, dejando los rojos en nuestro poder varios centenares de prisioneros y abundante material bélico, todavía sin clasificar”. Aparte del Parte de guerra, la crónica de la batalla del Ebro es de Justo Sevillano, de *Radio Nacional de España*, y lleva por título “En el Ebro, durante estos tres últimos días, hemos pulverizado las consignas del enemigo, y seguimos adelante”.

El día 4 de noviembre, el título es el de “Conquista completa de las sierras de Pandols y Caballs”, con el sumario de “También fue ocupada la carretera entre ambos macizos y el pueblo de Pinell. La línea defensiva del enemigo en este sector del Ebro fue rota por varios sitios, causándose a los rojos un durísimo quebranto. Se le hicieron más de 500 prisioneros y se le cogió abundante material de todas clases”, seguido de varios epígrafes más, algunos de los cuales no tienen relación con la batalla del Ebro, pero que por su relevancia se reproducen: “Ataque rechazado en Vilafranca (Madrid) y avance en el Guadarrama. Otros ocho aviones rojos derribados y eficaz bombardeo de objetivos militares en Barcelona, Sagunto, Badalona, Alcira, Carcagente, Tarragona y Blanes, y de los aeródromos de San Javier y el Prat de Llobregat.- Companys intenta vender Cataluña a una potencia extranjera, criminal propósito que la España nacional rechaza enérgicamente”.

En la portada del diario aparece la referencia a tal supuesta actuación de Companys. Dice que intenta vender Cataluña a Francia y el titular lo califica de “una nueva majadería ante los desastres rojos”. El texto, todo en versalitas, dice así:

Mientras en el frente se arrastra a la muerte esterilmente a la juventud y se la engaña con propaganda de independencia, que nadie siente mejor que los nacionales que, precisamente, quieren echar a Rusia de España, Companys en Francia, cómodamente

instalado, viviendo del producto de sus robos, gestiona la venta y afrancesamiento de Cataluña.

Cataluña es una región de España, con tanto sentido nacional como sus hermanas, y ni falsos plebiscitos, ni ventas amañadas pueden torcer su historia.

Puede ser que algunos extranjeros intenten convertirla en una Checoslovaquia, pero España entera luchará contra los traidores que tal cosa intentaren.

En los días siguientes sigue explicando las victorias en el frente del Ebro y el titular global del diario del día 18 de noviembre es “La trágica aventura roja del Ebro, liquidada”. Un editorial lleva por título “El Caudillo inspirador y artífice de esta gran victoria nacional”. Habla del genio de Franco, a la vez que se refiere a la responsabilidad de quienes en el bando contrario llevaron a miles de jóvenes a la muerte. Tras recordar “las mentiras del enemigo” dice que

la tremenda derrota que los rojos han sufrido en la orilla occidental del Ebro, significa su mayor desgaste de toda la guerra. Puede afirmarse que en este batán han quedado fuera de combate los mejores efectivos de las mesnadas marxistas (...) Bien se evidencia en la trágica conmoción que la derrota final del Ebro provocó en Barcelona, Madrid, Valencia y otras poblaciones de la zona marxista, en la que todo es pánico, duelo y desconcierto entre los dirigentes políticos. Saben que con la insensata aventura del Ebro se habían jugado la última carta, y que la han perdido.

Termina señalando que “como siempre, el inspirador y artífice de esta gran victoria es nuestro invicto Caudillo, presto a entablar la lucha donde los enemigos de España la planteen”.

El sábado 19 de noviembre el titular era “La jornada tranquila en todos los frentes”, y la crónica de Spectator, de *Radio Nacional*, reproducida por el periódico, lleva por título “El valle del Ebro ha vuelto al regazo de la Madre Patria”, a la vez que informa de la entrega de la Medalla Militar a la Primera División de Navarra.

Bobby Deglané en *Fotos*

Por la singularidad del personaje se añade a las referencias de la prensa nacional la que en una revista *Fotos* de noviembre de 1938 publica el chileno Bobby Deglané²³⁵

²³⁵ Bobby Deglané (Roberto Deglané y Portocarrero) había nacido en Iquique, Chile, en 1905. De familia pobre, emigró a Nueva York sin tener estudios ni conocer el inglés, y allí realizó trabajos de todo tipo para subsistir. En un determinado período trabajaba en un hotel frecuentado por periodistas de *The New York Times* y les escuchaba con asombro, por lo que decidió matricularse para estudiar Periodismo en la Universidad de Columbia, en la que ya cursaba Medicina.

Llegó a la radio española en 1935 como animador de combates de catch en el Price de Barcelona y en el de Madrid. En la guerra civil, como se ve por el texto, se identificó de manera total con el bando franquista. En los años 50 del siglo pasado revolucionó la radio española, en la que creó algunos de los grandes programas espectáculo, con audiencias millonarias, como “Cabalgata Fin de Semana” o “Carrusel Deportivo”, así como muchos concursos radiofónicos. Fue promotor de campañas de ayuda humanitaria, como la dirigida a los damnificados por las inundaciones en Sevilla. Participó en algunas películas, como *Campeones*, *Un caballero*

que era reportero literario y gráfico en el bando de Franco. Quien más tarde sería uno de los más destacados locutores radiofonistas españoles, colaboraba con dicha revista de línea falangista, editada en San Sebastián, la más tranquila y de vida cómoda de las ciudades importantes de la retaguardia franquista. Aunque el número de la revista estaba dedicado de forma especial al segundo aniversario de la muerte de José Antonio, no dejaba de haber referencias a la batalla del Ebro.

Deglané decía así:

Cuando escribo estas líneas, la gran batalla de Ebro está militarmente terminada. De lo que constituyó la cabeza de puente, que en nuestra orilla del Ebro lograron tender los rojos, sólo queda un doliente documento gráfico de pueblos destruidos, de montañas desventradas, y allí, sobre las turbias aguas del Ebro, los muñones de lo que antes fueron los pilares de una enormemente propagada pasarela.

En otro lugar, refiriéndose a las tropas de Franco, dice:

Yo no sé cuál de las fuerzas o cuál de las armas que han intervenido tan tenaz y heroicamente en esta batalla del Ebro, es la que haya conquistado mayor admiración o que pueda haber derrochado mayor sacrificio, abnegación y heroicidad. Todas han colaborado en los complicados y trascendentales planes de nuestros Estados Mayores idóneamente, concienzudamente, funcionando como el engranaje de una máquina gigantesca en la que iban todos los tornillos perfectamente ajustados.

pero no deja de mostrar su admiración por los carros de combate:

Si todas las fuerzas que por las sierras y por las vaguadas que, como electrizadas por una misma corriente impetuosa, se movieron anhelantes, y si todos, noche y día sin descanso y sin desfallecimientos se mantuvieron en continuo avance, aun en los momentos duros y ásperos que creó la resistencia porfiada del enemigo, sin embargo hay una fuerza de choque que ante mi modesta opinión –alborozada y deslumbrada por la admiración- ha tenido un papel descollante si cabe en el conjunto maravilloso de cuantos han actuado juntos en esta batalla, la más dura y la más trascendental de cuantas hemos tenido durante toda la campaña, y me refiero a los carros de combate legionarios, que como un barreno incontenible desmoronaron las fortificaciones enemigas.

El mismo número de *Fotos* publica una crónica ilustrada del retorno a Nápoles de los soldados italianos que habían participado en la guerra (recordar retirada de 10.000 en paralelo de los dos bandos) y otro reportaje del frente, titulado “Clarines de España en la Serranía del Ebro” firmado por El Tebib Arrumi, con fotos de Campúa²³⁶.

andaluz, *Esta voz es una mina* y, destacando sobre todas, *Historias de la radio*, de José Luis Sáenz de Heredia.

²³⁶ José Demaría Vázquez “Campúa” fue uno de los grandes fotógrafos del bando nacional durante la Guerra Civil y, luego, de la primera mitad del franquismo. Hijo también de fotógrafo, empezó desde muy joven a colaborar con diversos medios de comunicación y alcanzó un gran prestigio cuando sólo tenía 22 años, por ser el único reportero gráfico que acompañó al rey Alfonso XIII en su viaje a la comarca extremeña de Las Urdes en 1922. Su padre fue asesinado por los republicanos en 1936 y él colaboró en los medios informativos del bando franquista, en

“Fea batalla” y anuncio de represalias

En la fase final de la batalla del Ebro, Franco concedió al vicepresidente de la agencia norteamericana *United Press*, James Miller, una entrevista (hacia el 7 de noviembre) en su estación de mando, “Términus”, una caravana móvil camuflada para que la aviación enemiga no pudiera detectarla. El Generalísimo dice que “ya hemos ganado la guerra” y que no se necesitan los combatientes extranjeros. Cuando el interlocutor le cuestiona acerca del destino de los soldados republicanos Franco responde que serán clasificados en dos grupos:

Los elementos perturbadores y que siembran la desunión no deberían ser restituidos a la sociedad, pero yo soy de los que creen en la rehabilitación por el trabajo. Una vez establecida la pena, la más adecuada, para el delito, el culpable tendrá la posibilidad de redimirse mediante el trabajo y la buena conducta. Cada día de buena conducta podrá equivaler a dos días de redención de pena. Tenemos en nuestros archivos más de dos millones de nombres catalogados con las pruebas de sus crímenes y los nombres de los testigos²³⁷.

También afirma que “no habrá mediación, porque los delincuentes y sus víctimas no pueden vivir juntos”.

La entrevista fue publicada total o parcialmente por diversos medios internacionales, pero también lo hizo la prensa del bando nacional.

Asimismo, un mes y medio después de la finalización de la batalla del Ebro, Franco haría unas declaraciones *El Diario Vasco* que este rotativo publica el 1 de enero de 1939, una semana después de haberse iniciado la ofensiva sobre Cataluña. El Caudillo calificó de “fea” la batalla del Ebro, y dijo que la proporción de bajas había sido “de cuatro a uno”, lo cual no es cierto aunque las bajas republicanas habían sido superiores. Lo que sí era real en las palabras de Franco es que el éxito que los días finales del año 1938 estaba teniendo la ofensiva nacional sobre Cataluña era consecuencia del quebranto sufrido por los republicanos en el Ebro. Pero no deja de usar un tono despectivo hacia sus enemigos en esta batalla:

Toda la decantada combatividad de los marxistas –que no fue tanto como se ha andado en decir- se acabó en muy pocos días. ¡Combatividad! ¿Qué podían hacer unos hombres con un río a la espalda y con las ametralladoras de los comisarios políticos listas para fusilarlos si intentaban replegarse?

la revista *Fotos*. Captó muchas instantáneas de la guerra en diversos frentes y ciudades. Tras la guerra fundó la Agencia Gráfica Campúa, que suministró fotos a muchos medios, entre ellos algunos tan importantes como *¡Hola!*, *ABC* y *La Vanguardia*. Fue fotógrafo de Franco.

²³⁷ Aunque fuera desproporcionada, o un farol, tal cifra de culpables censados, este anuncio de Franco no deja dudas acerca de que se avecinaba una fuerte represión en la posguerra.

19. Cómo justificar una derrota... Cómo sacar partido de una victoria

A las 4:30 de la madrugada del 16 de noviembre de 1938 terminaba la batalla del Ebro. Las últimas tropas republicanas, miembros de la XIII Brigada de la 35ª División, cruzaban el río por el puente de hierro de Flix de sur a norte y, unos minutos más tarde, los zapadores volaban el viaducto. Había sido la batalla más dura y mortífera de la guerra, con 115 días de duros enfrentamientos. Su desenlace necesariamente debía tener una influencia fundamental en el futuro del conflicto y para cualquier analista imparcial era claro que la guerra estaba a punto de liquidación.

La propaganda republicana la había presentado a lo largo de los casi cuatro meses de lucha no sólo como una victoria, sino como una “batalla decisiva”. Los nacionales también como una gran batalla, pero su propaganda no llegaba a calificarla de decisiva.

Ahora, terminada, la propaganda de unos y otros querrá sacar partido de estos meses de lucha y de sus resultados, mostrarla como un éxito propio ante la población de su propia retaguardia, ante las cancillerías y la opinión internacional, ante sus tropas para elevar la moral. Incluso ante la población y las tropas enemigas para erosionar su confianza. A los dos bandos les conviene hacerlo, pero de manera especial al que ha perdido la batalla. Tiene más que difícil presentarla como un triunfo, pero a ello se aplicará con su gran obstinación el presidente del Gobierno, Juan Negrín.

Republicanos: “Según el Plan previsto”

El 16 de noviembre el Gobierno republicano explica así los hechos:

Parte de guerra

FRENTE DEL ESTE.-

Obedeciendo al Plan premeditado del alto mando republicano, ampliamente logrados los resultados pretendidos por la táctica de desgaste aplicada desde el 25 de julio, las tropas españolas, mediante voluntaria y metódica maniobra de retirada, han repasado el Ebro durante la noche última, reintegrándose a sus antiguas posiciones de la margen izquierda del río. La operación se desarrolló en perfecto orden, sin que un solo soldado ni un solo fusil haya quedado en poder del enemigo”.

Nota adicional

A un Parte de guerra tan poco acorde con la realidad, el Ministerio de la Guerra lo acompañó la siguiente nota que, al igual que aquél, publicaron todos los periódicos del bando republicano y leyeron las radios:

El Alto Mando del Ejército de la República, a los cuatro meses, aproximadamente, de iniciada la batalla del Ebro, ha dispuesto que nuestras fuerzas se replieguen a sus primitivas posiciones del 25 de julio. Con este motivo, el Gobierno de la República estima conveniente informar a la opinión pública española de que, en la historia de nuestra guerra, la batalla del Ebro perdurará como uno de los episodios más gloriosos y más eficaces, en el orden militar y en el político, realizados por el Ejército de la República.

Esta operación consta de tres períodos. El primero, de iniciativa de nuestras fuerzas, que atravesaron el Ebro, con una técnica magistral, que causó la admiración del mundo entero y que fue conceptuada como inaudita por los expertos de todas las naciones. En un plazo de cuarenta y ocho horas, fue conquistada una extensa zona, de unos seiscientos kilómetros cuadrados. Seriamente amenazada por retaguardia la masa de maniobra de las tropas invasoras que pretendían tomar Sagunto y Valencia, tuvo el ejército enemigo que volverse y reaccionar, concentrando y multiplicando sus medios materiales para detener el empuje de los soldados de la República.

El segundo período fue el del mantenimiento de las posiciones de la orilla derecha del río, no menos eficaz en su desarrollo y técnica que el primero. La ofensiva enemiga fue absorbida. No ya la de Levante, sino la intentona facciosa sobre Almadén, codiciado extraordinariamente por los invasores. Divisiones enteras, ávidas de ganar las cumbres de Pandols, Caballs y Lavall de la Torre, se estrellaron contra el heroísmo de los que defendían nuestra independencia. Siete contraofensivas potentes resistieron nuestras fuerzas, cada una superando a las anteriores en derroche de material alemán e italiano. A todas ellas se opuso la calculada táctica de desgaste del Alto Mando republicano. La diversión estratégica que representaba la operación, fue prevista para un tiempo no mayor de un mes. Por eso, resulta asombroso el espacio de cuatro meses empleado en el desgaste del enemigo y en desbaratamiento de sus planes militares y políticos. La tenacidad violenta de los invasores y facciosos para reintegrarnos a la margen izquierda del río, les ha costado unas ochenta mil bajas, entre las que cuentan las mejores fuerzas de choque adversarias; doscientos catorce aviones italogermanos derribados; un amplio período de tiempo ganado para la República, que ha seguido la reorganización de sus elementos de resistencia, y perdido para los facciosos, tanto en la moral de sus tropas y de su retaguardia, como en el terreno internacional. Asimismo, se ha visto obligado el enemigo a reproducir sus demandas de material y de hombres al extranjero, bajo la presión destructora del heroísmo de nuestras fuerzas. Finalmente, hemos obtenido el reconocimiento universal de que nuestro Ejército disfruta de organización, disciplina y eficiencia para las más complejas maniobras.

El tercer período de la operación, exactamente previsto por el Alto Mando, o sea, el del repliegue a la base de partida de la margen izquierda, se ha realizado ordenadamente, sin pérdida por nuestra parte de hombres ni material.

El propósito de esta operación fue descongestionar la ofensiva facciosa sobre Valencia y desbaratar los planes políticos de carácter internacional, elaborados sobre la base de un éxito fulminante en la zona levantina. El ejército del Ebro fue el encargado de esta audaz operación militar, solo posible cuando las fuerzas que han de ejecutarla poseen, sobre una moral elevadísima, unas cualidades técnicas de primero orden. Luchar con un río como el Ebro a la espalda durante cerca de cuatro meses, no es una empresa al alcance de cualquier ejército. Los mejores tratadistas del arte militar la hubieran condenado por anticipado. Hoy tenemos motivos de enorgullecernos, por ser tropas españolas las que han hecho posible tan asombrosa operación. La fase más difícil, la habilísima maniobra

en retirada sin perder un solo hombre ni un solo fusil, dentro de la preceptiva militar, ha resultado un suceso insuperable, como el del paso del río el 25 de julio.

Por razones de urgencia política, el enemigo acumuló para la séptima contraofensiva tal cantidad de elementos, tal sobreabundancia de aviación, artillería y pertrechos de toda índole, facilitados por sus empresarios extranjeros, que el Mando republicano estimó cumplida la finalidad táctica y no quiso arriesgar nuestra fuerza, en la zona de la derecha del Ebro, dando orden para repasar el río. También en el repliegue hemos mantenido la iniciativa, ocasionando al enemigo enormes pérdidas. La lección del Ebro es enteramente optimista para las armas republicanas. La retaguardia facciosa ha acusado el daño infligido por nuestros combatientes a lo largo de esta formidable batalla, que también ha influido, en forma profunda, en los cálculos internacionales.

El Gobierno de la República tiene la certidumbre de que las previsiones de la opinión pública no se apartaban mucho de los cálculos del Ministerio de Defensa Nacional. Las tres fases de la batalla del Ebro son hechos positivos para nuestra Causa. El enemigo no se puede jactar de haber tomado un solo cartucho abandonado por nuestras tropas. Hoy, nuestro Ejército conserva posiciones de alto valor, desde las que continuará frustrando los planes del enemigo.

El Gobierno invita a la opinión pública para que una a la gratitud oficial el reconocimiento de la Nación por su glorioso servicio que le han prestado, a lo largo de cuatro meses de ingente pelea, las unidades del Ejército del Ebro.

En toda la Guerra Civil no existe un caso igual de información oficial tan pormenorizada sobre un hecho de guerra. Cuando el Gobierno de Negrín se ve en la necesidad de dar tantas explicaciones muestra que las cosas andan mal y tiene que convencer a la gente. Es la conocida sentencia de “excusatio non petita, accusatio manifesta”. Porque, excepto los fanáticos, todos se daban cuenta del resultado de la batalla. Quienes vieron a los soldados republicanos que pudieron regresar a la orilla izquierda del río han contado que eran espectros comparados con ellos mismos en el momento del ataque inicial el 25 de julio. Y los mandos sabían que las fuerzas republicanas que intervinieron habían quedado hechas jirones.

Toda la prensa republicana publicó íntegramente las explicaciones y la mayoría de periódicos, pero no todos, añadieron comentarios. Obviamente en la misma línea. Sería aprovechado de manera extrema por la propaganda republicana. El día 17 de noviembre *La Vanguardia* publicaba el editorial bajo el título de “La lección del Ebro” y analizaba el largo comunicado del Ministerio de Defensa. Empieza así: “El Gobierno de la República no abandona su españolísima virtud de llamar las cosas por su nombre” y dice que el documento del Ministerio de Defensa ha hecho el balance de la batalla

sin amargor, antes con satisfacción indisimulada, sus resultados. En la guerra, cuando los objetivos se cumplen el Mando tiene derecho a expresar fruición. Esto ha ocurrido con la ‘diversión estratégica’ –gentil eufemismo- del Ebro. La diversión le ha costado al enemigo ochenta mil bajas, doscientos aviones y una suma enorme de material. A nosotros nos ha costado también sensibles pérdidas, aunque menos numerosas que al adversario, pero con ellas hemos ganado cuatro meses de organización y resistencia y hemos despejado el frente de Levante.

Explica lo supuestamente conseguido desgastando al enemigo, recuerda que los soldados republicanos han aguantado siete contraofensivas, y, dice,

(la batalla) ha mellado el ímpetu de los invasores, reducido su orgullo, apagado su moral de vanguardia y retaguardia, desbaratado sus combinaciones internacionales (...) Pocas guerras y pocos ejércitos podrán lucir un episodio tan grandioso e insólito como el de esta difícil batalla del Ebro. El episodio se ha cerrado. Y obsérvese que se ha hecho a iniciativa nuestra, con el mismo orden, la misma audacia y el mismo éxito que el paso del río el 25 de julio. Nuestras fuerzas se han enriquecido de moral y experiencia, paralelamente a nuestra retaguardia. De este repliegue elástico a la rotura del frente de marzo, media un mundo de superaciones. En el Ministerio de Defensa Nacional y en el Estado Mayor no hay ni un solo rostro largo. Este ánimo nos recuerda que, hace meses, el doctor Negrín anunció que la guerra sería dura y cambiante, pero que nuestro Ejército se adiestraría hasta ganarla. La campaña nos reserva aún muchas sorpresas, y estamos por decir que al enemigo le preocupan estos albures más que a nuestro Gobierno. Sobre todo, no se explica la perfecta serenidad con que son acogidas las eventualidades en nuestro campo. Ellos no podrían aguantar la confabulación de varias potencias agresoras a lo vivo y de otras a la chita callando”.

Termina:

Hoy más que nunca, bajo la bandera de la República, que es la que ondean los soldados del Ebro. Y hoy más que nunca repetimos las frases del presidente del Consejo y ministro de Defensa en su despedida a los voluntarios extranjeros: ‘Nosotros no decimos antes morir que ser vencidos. ¡Nosotros juramos vencer!’

El 18 de noviembre, *La Publicitat* publica lo que llaman “crónica” aunque en realidad un editorial, que lleva por título “Balance de una gesta”, en que reproduce una información del *National Zeitung* de Basilea que dice que “el paso del Ebro no ha causado el menor quebranto en el campo republicano. Al contrario, se sabe ahora todo el valor del Ejército que ha sabido demostrar los grandes progresos técnicos en defender una zona difícil durante cuatro meses”.

No todos, sin embargo, lo ven con tanto entusiasmo. Muy significativo es lo que escribe el anarquista Diego Abad de Santillán, narrando cómo se sentía a raíz de las explicaciones de Negrín a los dirigentes de partidos políticos y sindicatos:

Negrín, que está en Barcelona, el 7 de diciembre convoca a los delegados del Frente Popular. El P.C. está representado por Mije y La Pasionaria, los socialistas por Cordero y Lamonedá, la UGT por Rodríguez Vega y Amaro del Rosal; la CNT por Mariano Vázquez y Horacio Prieto; la Izquierda Republicana por Baeza Medina; la Unión Republicana por Mateo Silva, y la FAI por Pedro Herrera y Santillán.

Negrín les resume, con entusiasmo, las ventajas de la recién acabada batalla del Ebro. Pondera el descalabro organizador del enemigo y el haber ganado un tiempo precioso, a más de haber salvado a Valencia. Al final invita a todos a una copa de champaña.

Mientras hablaba Negrín, una palabra pugnaba violentamente por salir de nuestros labios: ¡Impostor! Era mentira cuanto decía. Mentira lo de las escasas pérdidas en la batalla del Ebro, pues nos ha costado alrededor de 70.000 hombres entre prisioneros, muertos y heridos, y una enorme cantidad de material pesado y ligero, las únicas reservas. Se evitó el avance hacia Valencia, es verdad, pero a costa de las mejores

posibilidades de resistencia en la zona catalana. Era mentira lo del ejército disciplinado, lo de la resignación estoica de la retaguardia, lo de nuestra situación internacional mejorada y el empeoramiento de la situación del enemigo. El cuento tártaro no nos ha convencido de ninguna manera, aunque pudimos constatar que los representantes de los demás partidos y organizaciones se mostraban satisfechos y orgullosos²³⁸.

Y... como sacar partido de una victoria con datos creíbles

El Parte de guerra franquista del 16 de noviembre dice así:

Parte de guerra

En el día de hoy nuestras victoriosas tropas han conquistado los pueblos de Flix y Ribarroja y han terminado la ocupación del terreno que aún le quedaba al enemigo en la orilla del Ebro.

La operación que los rojos presentaron al mundo mediante su propaganda como gran éxito militar, ha constituido para ellos una de sus mayores derrotas, ya que el número de prisioneros que se les ha hecho en la batalla del Ebro se eleva a 19.799, siendo su total de bajas más de 75.000, de las cuales nuestros soldados han dado sepultura a 13.275 cadáveres.

Se han cogido 14 cañones, 29.347 disparos de artillería, 45 morteros, 181 ametralladoras, 24.114 fusiles de repetición, 7.635 cuchillos-bayonetas, 18 tanques rusos, 17 tanques inutilizados, 76.989 granadas de mortero, 690 kilogramos de explosivos, 36.436 granadas de mano y 30.102.578 cartuchos de fusil.

Los aviones derribados durante la batalla han sido los siguientes: "Ratas", 139 seguros y 66 probables; "Curtis", 77 seguros y 18 probables; "Delfines", tres seguros y uno probable; "Natachas", uno seguro; "Martin Bomber", 17 seguros y seis probables; cazas sin determinación de tipo: cinco seguros y tres probables. Total de aparatos rojos derribados: 242 seguros y 94 probables".

También los nacionales barren para casa. Es absolutamente inverosímil, por ejemplo, que hayan contabilizado con tanta exactitud los cartuchos de fusil capturados. Es asimismo exagerado el número de aviones enemigos supuestamente derribados. El resto de datos, los de material capturado o destruido, así como de muertos y prisioneros, no están muy distantes de las cifras reales. Han ganado la batalla, son menos expertos en propaganda que sus adversarios, y no tienen necesidad que dar cifras inverosímiles. En su conjunto, los datos del Parte franquista son muchísimo más próximos a los reales que las explicaciones del Gobierno republicano. Tiene menos literatura, pero más datos.

²³⁸ *Abad de Santillán*, Diego. *Por qué perdimos la guerra*. Buenos Aires 1940. p. 270 . Reed. Barcelona. Plaza Janés 1977

La prensa nacional reprodujo el Parte íntegramente y presentó el resultado como una gran victoria. Como se ha dicho, un indicador de carreteras dibujado en la portada de ABC de Sevilla del 18 de noviembre reza en su texto “¡Victoria!” y la punta de flecha marca en dirección a Cataluña, hacia Barcelona.

En el conjunto de políticos y militares del bando nacional, si hasta entonces había alguna voz que discrepaba de la estrategia seguida por Franco en esta batalla ahora quedaba acallada ante el resultado victorioso. En *Historia de la Cruzada Española*²³⁹ se dice:

Montones inmensos de material, dispersos por el campo de la lucha, eran testimonio de la derrota. El planteamiento de la batalla fue una acumulación de errores del Gobierno de Barcelona que, ‘a posteriori’, fueron vistos por todos, pero que ‘a priori’ sólo Franco vio²⁴⁰.

Formaba parte de la aureola creciente creada en torno del Caudillo. Como se explica al hablar de la filmografía sobre la batalla del Ebro, en un documental resumen de la batalla se dice que “Franco es invencible”.

A nivel interno de los ejércitos se explota también el éxito. Una Orden General del jefe del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, García Valiño, de fecha 18 de noviembre, dirigida a los mandos y tropa de dicho Cuerpo dice así:

En dieciocho días de continuos combates (se refiere a la ofensiva final) habéis puesto de manifiesto una vez más vuestro gallardo valor, vuestra disciplina y vuestro espíritu de sacrificio. Habéis arrojado al otro lado del Ebro a los restos del que fue poderoso ejército enemigo, abatiendo su soberbia y su poder. Vuestras virtudes militares y la pericia de vuestros mandos han triunfado de todos los obstáculos; ni las dificultades del terreno, ni las formidables fortificaciones, ni lo numeroso de los efectivos, ni la abundancia de material, han podido deteneros. Nuevamente habéis demostrado al mundo entero que sois los auténticos españoles, los herederos de las virtudes guerreras de la raza y continuadores de la gloriosa historia de vuestra Patria. A todos, generales, jefes, oficiales, suboficiales y tropa, os felicita vuestro general que está orgulloso de mandaros.

Atacar Cataluña, primera consecuencia de la batalla

Conseguida la victoria en el Ebro, Franco decide lanzar la ofensiva sobre Cataluña. Ahora, tras lo ocurrido en Munich tres meses antes, ya no teme una reacción francesa y está decidido en acabar con esta parte del territorio enemigo que sigue representando para la República la unión con la frontera francesa, además de ser la principal zona industrial del país. Franco da la orden el 26 de noviembre, sólo diez días después de finalizar los combates en el Ebro:

... batido el enemigo en la bolsa del Ebro... y habiendo perdido allí en esta batalla más de 75.000 hombres, se encuentra el ejército rojo de Cataluña en una situación tal de

²³⁹ Arrarás, Joaquín (dir.). *Historia de la Cruzada Española*. Vol. VII. p. 172. Ediciones Aracena 2006

²⁴⁰ Arrarás, Joaquín. *Ob. Cit.* p. 172

debilidad y quebranto que conviene explotar rápidamente para alcanzar su total aniquilamiento.

Al mando de la ofensiva, obviamente tras Franco, está el jefe del Ejército del Norte, general Fidel Dávila Arrondo, que para esta operación dispone de los cuerpos de ejército de Urgel (Agustín Muñoz Grandes), Maestrazgo (Rafael García Valiño), Aragón (José Moscardó), Corpo Truppe Volontarie (Gastone Gambará), Navarra (José Solchaga) y Marroquí (Juan Yagüe). Totalizan 22 divisiones, con más de 250.000 hombres, 565 piezas de artillería y 469 aviones.

La acumulación de tropas y material se realiza de forma rápida sobre todo a lo largo del frente del Segre, de donde partirá la parte principal de la ofensiva. Franco fijó la fecha del 10 de diciembre para el inicio del gran ataque, pero se aplazó por unas fortísimas lluvias y temporales a lo largo de varios días, así como por los lodazales provocados a causa de ellos y que dificultarían la movilidad de las fuerzas atacantes, y empezaría el 23 de diciembre. Tras unos pocos días de combates por la resistencia gubernamental, los avances de los nacionales en Cataluña serían muy fáciles y rápidos. Cataluña se había desangrado y agotado en el Ebro y caía como una fruta madura. Los nacionales entraban en Barcelona el 26 de enero sin encontrar resistencia y el 10 de febrero toda Cataluña y la parte española de la frontera hispano-francesa estaba en manos de las tropas de Franco. El 13 de febrero se dictaba la Ley de Responsabilidades Políticas, que llevaría a muchos miles de detenciones, arrestos, encarcelamientos y, en numerosos casos, la muerte.

Sexta parte

La batalla del Ebro en la radio

20. La radio, principal instrumento de propaganda

La radio fue el más importante instrumento de propaganda de la Guerra Civil. A la vez, los estudiosos de este medio coinciden en que fue en la guerra de España cuando, por primera vez en la historia y de manera importante, la radio fue una verdadera arma política y militar, una gran arma psicológica. También en este campo puede afirmarse que lo ocurrido en España fue un ensayo para la Segunda Guerra Mundial, en que la radio se convertiría en el gran medio de propaganda de los contendientes, tanto cara al interior de los respectivos países como hacia los ciudadanos del territorio enemigo.

De manera habitual, la información-propaganda de radio no iba dirigida de forma directa a los soldados del frente, sino a la retaguardia. Lo que no evitaba que de una manera u otra, de forma inmediata o no tanto, lo difundido por las ondas no llegara a quienes estaban en el frente.

A diferencia de la prensa, cuya difusión como mucho quedaba reducida al territorio que controlaba cada uno de los contendientes y en muchos casos era local o regional, la radio podía ser también escuchada en territorio enemigo y de esta forma llegar a los partidarios del propio bando que allí se encontraban para darles ánimos o consignas, contribuir a desmoralizar el bando enemigo, contradecir o ridiculizar a los dirigentes adversarios, difundir informaciones que ponían en duda las que los ciudadanos recibían de su propio bando, etc. Incluso espías y saboteadores podían recibir instrucciones o ellos mismos hacer uso de emisores-receptores para comunicarse clandestinamente con el otro bando.

En el período de guerra la radio esquivaba dos de los mayores problemas de la prensa escrita: la escasez de papel, que convirtió a muchos periódicos en unos simples folletos, y las dificultades de distribución. A su favor tenía también una inmediatez mayor que los medios escritos, aparte de que el tono y las formas en que se presentaba la información-propaganda podían tener un mayor efecto sobre las masas. El gran manipulador y maestro de la propaganda, Joseph Goebbels, declaró poco después de llegar los nazis al poder en 1933 que “en el siglo XX la radio ha de asumir el poder que la prensa jugó en el siglo pasado”.

Síntesis del desarrollo de la radio en la guerra

En el momento de iniciarse la Guerra Civil había en España 67 emisoras y el número de receptores declarados era de 300.000, aunque existía un cierto número de no declarados, para una población de 24 millones de habitantes. Pero tan importante como el número de receptores era que en lugares públicos como bares, restaurantes, casinos, centros culturales, etc. había instalados altavoces que, aparte de servir para difundir parlamentos de líderes, podían conectar con las emisoras.

Desde el primer momento de la guerra, la radio fue clave. Baste recordar cómo se oyó por radio el 19 de julio de 1936 el célebre discurso del “¡No pasarán!” que pronunció Dolores Ibárruri “Pasionaria” en Madrid, que movilizaría a miles de ciudadanos contra los sublevados y se convertiría en consigna y mito en los meses siguientes en la

batalla de Madrid y en toda la guerra. O, el mismo día en Barcelona, cómo el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, hizo trasladar a su despacho al general Manuel Goded, jefe de los insurrectos, y le hizo pronunciar unas palabras por radio ordenando que se rindieran sus subordinados que seguían combatiendo. En el bando contrario, el general Gonzalo Queipo de Llano utilizó hábilmente *Unión Radio Sevilla* y consiguió con pocas tropas el triunfo de la sublevación en Sevilla. Luego, Queipo se convertiría en una verdadera estrella mediática con sus charlas radiofónicas en las que reuniría una gran capacidad comunicativa y un gran sentido de la guerra psicológica con muestras de brutalidad y zafiedad. Sus alocuciones han quedado como las más famosas de toda la guerra.

Pasados los primeros días de la guerra, y una vez delimitados los territorios de ambos bandos, los sublevados tenían 16 emisoras y en la zona del Gobierno había 51, según datos de Emeterio Díez, de la Universidad Camilo José Cela²⁴¹. Los republicanos tenían, pues, más del triple de emisoras que los nacionales, pero, lo que era aún más decisivo, en sus manos estaban todas las más importantes, como consecuencia de que quedaron en territorio republicano las ciudades principales, como Madrid, Barcelona, Valencia o Bilbao, donde estaban las emisoras más potentes y de mayor audiencia.

La superioridad de los republicanos en este campo era abrumadora, pero no la aprovecharon adecuadamente. Las emisoras fueron incautadas, al frente de ellas estaban grupos políticos o sindicales y el caos producido en la sociedad se plasmó también en las emisoras, de forma que en sus soflamas y llamadas a la acción cada uno iba por su cuenta y a veces en direcciones opuestas entre sí. Se tardó bastante tiempo en lograr un mayor orden, aunque siempre se mantendría una cierta pluralidad.

En pocas semanas desde el estallido de la guerra nacieron muchas otras emisoras. En el bando republicano de forma especial creadas por los partidos. En el nacional los propietarios de las emisoras siguieron manteniendo su titularidad y se crearon algunas, sobre todo de Falange, pero el hecho más sustancial fue la creación de *Radio Nacional de España*. Nació el 19 de enero de 1937. La noche de aquel día, la voz potente y clara del locutor Fernando Fernández de Córdoba, empezó así: “¡Atención! ¡Habla España!”. El mismo locutor sería quien el 1 de abril de 1939 leería el Parte que anunciaba el final de la guerra. Instalada en Salamanca, *Radio Nacional de España* se convertiría en la emisora más importante de los franquistas, su principal portavoz mediático.

Aunque al principio de la guerra los franquistas iban muy por debajo de sus contrarios en el campo de la propaganda, supieron remontar en poco tiempo, sobre todo en la radio. Lorenzo Díaz, autor de *La Radio en España 1923-1993*, dice que “hay que subrayar que los nacionalistas fueron más hábiles a la hora de transmitir sus

²⁴¹ Díez, Emeterio. *La censura radiofónica en la España Nacional (1936-1939)*. ZER, vol. 13. Núm. 24, p. 107

consignas que los republicanos, divididos y a merced de diversos grupos que pretendían imponer sus criterios”²⁴².

La más importante emisora del bando republicano sería *Unión Radio Madrid*, a través de la cual se darían también los comunicados de guerra y las principales alocuciones de los líderes políticos. Fueron también emisoras importantes *Radio España*, de Madrid, y *Radio Barcelona* y *Radio Associació de Catalunya*. Las emisiones del bando republicano estaban muy impregnadas de la ideología de los diversos grupos que ocuparon y controlaron las emisoras, lo que provocaba desconcierto dentro del propio bando. Sobre todo se produjo en la primera etapa de la guerra.

Las radios del bando gubernamental acostumbraban a dar bastantes discursos de personalidades, que se dirigían muchas veces a los ciudadanos a través de la radio. Con harta frecuencia lo hicieron Juan Negrín y Dolores Ibarruri “Pasionaria”, pero también Indalecio Prieto, Francisco Largo Caballero, Lluís Companys, Federica Montseny y otros. Mucho menos frecuente fue entre los nacionales. En sus emisoras hubo pocos discursos de altos cargos, entre otras cosas porque se pretendía que toda la atención personal se centrara en el Generalísimo. Incluso por decisión de éste a partir de febrero de 1938 terminaron las alocuciones de Queipo de Llano por *Radio Sevilla* a pesar de su éxito de audiencia, porque consideraban que con su brutalidad y amenazas daban una mala imagen del bando nacional. En éste las consignas marcadas iban dirigidas a la exaltación del Caudillo Franco, a defender la unidad de España, a señalar que la lucha se realizaba contra las “hordas rojas” y que era una Cruzada para defender la fe católica y para purificar el país de la “anti-España”.

En ambos bandos se escuchaban clandestinamente emisoras enemigas, aunque en mayor grado en el territorio republicano. Muchos en éste escuchaban *Radio Nacional de España*, las charlas de Queipo de Llano en la emisora sevillana y *Radio Verdad-Radio Veritat*, emisora profranquista financiada por Francesc Cambó que emitía desde Italia aunque simulaba hacerlo desde Salamanca.

Evidentemente, en los dos bandos existió la censura.

Dificultades para el seguimiento de la batalla del Ebro

De manera similar a lo realizado con la prensa, en la elaboración de este estudio se intentó seguir el día a día de la información de radio en el período de la batalla del Ebro. Sin embargo, en la práctica no resultaba posible. O, en todo caso, tuvo que hacerse de modo distinto del previsto inicialmente. A diferencia de los periódicos, cuyas colecciones se han conservado en las hemerotecas de forma casi íntegra, incluido el período de la guerra, no ocurre lo mismo con las grabaciones de radio. No se conserva casi nada.

Algunos afirmaron que la causa de tal desaparición de grabaciones eran motivaciones políticas, que los vencedores en la guerra las destruyeron y sólo se conservaron

²⁴² Díaz, Lorenzo. *La radio en España 1923-1993*. Madrid, Alianza Editorial. 1997

algunas, como el anuncio del Parte de Guerra de finalización de la contienda²⁴³. Sin duda algunas cintas pudieron ser destruidas con finalidades políticas, pero la causa fundamental de que no se conservaran la mayoría de grabaciones no fueron las destrucciones premeditadas, sino algo más prosaico y nada ideológico: que los empleados de las propias emisoras reutilizaban las cintas, con lo que cada grabación borraba la anterior. En el día a día y en medio de las estrecheces de la guerra y posguerra, los directivos y trabajadores aprovechaban al máximo cuanto tenían a mano, en consonancia con las enormes carencias de todo tipo en el país. Ni siquiera se planteaban conservar las grabaciones de los días anteriores. A lo más, sólo aquéllas que podían contener un discurso importante de un líder, slogans grabados con la pretensión de irlos repitiendo, algún acontecimiento puntual que consideraran muy relevante, etc. El resto, casi todo, se borraba. Con el uso reiterado de las cintas se producía un deterioro, se rompían a menudo e iban tirando las inútiles. Aparte la penuria, no había una “sensibilidad histórica” en el sentido de preservar lo allí contenido. Prueba de ello es que también son poquísimas las grabaciones conservadas del bando vencedor, de las emisoras nacionales, que no hubieran sido destruidas por motivaciones políticas.

Por ello la mayor parte del conocimiento de la información de la batalla dada por radio ha tenido que hacerse de una manera indirecta, a través de la prensa. Sin duda el resultado es incompleto. Sobre todo en el bando republicano. No tanto en el franquista, dado que al convertir *Radio Nacional de España* en su principal instrumento de propaganda una gran parte de los periódicos reproducían las crónicas de guerra que día a día iba emitiendo *Radio Nacional*. Por ello, para obtener información radiofónica del bando franquista en la batalla del Ebro se han seguido de manera especial las crónicas del más destacado de los cronistas, El Tebib Arrumi, por sus transcripciones en periódicos.

Una parte importante de la información radiofónica del bando republicano referida específicamente a la batalla del Ebro que se ha podido recoger se centra sobre todo en las declaraciones, discursos y comentarios de los líderes en la radio en este período, más los comunicados de guerra, porque su prensa no recogía normalmente la información emitida por radio.

Una característica diferencial entre la información de los dos bandos es que la de los nacionales suele centrarse más en los aspectos militares concretos, en los combates, con pocas referencias políticas globales, a la inversa de la republicana.

²⁴³ Así lo afirma Ángeles Afuera en CD adjunto al libro *La radio en España 1923.1993*, de Díaz, Lorenzo. Madrid 1997.

21. La batalla en la radio republicana

“Nueve pueblos liberados para siempre del fascismo”, clamaban desde las emisoras republicanas tras el paso del Ebro. En algunos casos daban los nombres: “Ascó, Corbera, Ribarroja, Flix, La Fatarella, Benissanet, Miravet, Pinell y Mora de Ebro, han sido reconquistados”, pormenorizan eufóricos los locutores en los primeros días de la ofensiva.

El paso del Ebro se convirtió en uno de los grandes motivos propagandísticos de la República, y contribuyó por un momento a la recuperación de la moral de victoria. Los partes de guerra que leían por la radio evidenciaban la victoria lograda, pero los comentaristas iban más allá. Repitían el eco suscitado por el cruce del río en la prensa extranjera, presentándolo como una maniobra genial que había sorprendido por su magnitud, capacidad organizativa y precisión a expertos militares de toda Europa. La radios republicanas reiteraban una y otra vez que se había demostrado que el Ejército republicano “no está acabado” como algunos decían, y que no tenía vocación defensiva, sino capacidad para tomar la iniciativa y atacar. Resaltaban el haber sorprendido a los facciosos causándoles un gran quebranto, detallaban los avances conseguidos, exaltaban la capacidad y valentía de los pontoneros que construyeron las pasarelas y reconstruían una y otra vez las que la aviación enemiga va dañando. Decían que se habían capturado 4.000 prisioneros y ya se combatía en las inmediaciones de Gandesa y de Villalba de los Arcos.

De facto, los locutores ponían voz a los contenidos de los Partes de guerra republicanos de los primeros días, sin más datos complementarios que el eco internacional y el pregonar que el ataque y la victoria republicana habían producido un gran impacto en la zona “facciosa”. *Radio Madrid* dirá que “desde el cruce del Ebro, en el bando faccioso aumenta el pesimismo, cuando creían que la guerra iba cuesta abajo”. Resaltaban que el mando enemigo no sólo se había visto obligado a modificar sus planes de ataque en Valencia y Extremadura sino que para minimizar la importancia de tales victorias gubernamentales había difundido que la maniobra del paso del Ebro había sido diseñada por estrategias franceses, y que la prensa italiana decía que los artífices de la estrategia eran franceses o rusos. Desde las emisoras republicanas se salía al paso de tales afirmaciones asegurando que era el Ejército español²⁴⁴ el que estaba demostrando su gran capacidad y preparación, y que no estaba relegado a la defensiva y la derrota, como algunos pensaban. Repitían una y otra vez que los nacionales, sus enemigos, eran “fuerzas al servicio de la invasión”, lo que estaba en consonancia con la línea propagandística de los republicanos de

²⁴⁴ Como ya se dijo, una estrategia de la propaganda de este período en ambos bandos fue el atribuirse ser ellos los “verdaderos españoles”. Los republicanos decían que las tropas enemigas eran “extranjeras” o “fuerzas al servicio de la invasión”. En el bando nacional lo inverso, que las tropas republicanas del Ebro estaban formadas sobre todo por extranjeros y al servicio de Rusia.

presentar la guerra en este estadio (último tramo del conflicto) como una lucha por la independencia de España.

La euforia inicial de los republicanos es sustituida en las semanas siguientes por reiteradas llamadas a la resistencia a ultranza hasta la victoria. Ya no se habla de ofensiva sino de “resistir”. Una y otra vez suenan por la radio las canciones guerreras. En muchos casos son las generales del bando republicano, como *Hay Carmela*, *La Joven Guardia* o la de las Brigadas Internacionales. En varias se ha sustituido alguna palabra para reubicarla según las circunstancias, como en aquella letra de

Si me quieres escribir

ya sabes mi paradero,

en el Frente de Gandesa,

primera línea de fuego

(antes, en el curso de la batalla de Madrid, se decía “Ciudad Universitaria, primera línea de fuego”).

Pronto crearon otras canciones específicas de esta batalla como la de

Aunque me tires el puente

y también la pasarela

volveré a cruzar el Ebro

en un barquito de vela.

Otra, loa el heroísmo que demostró un supuesto Quinto Batallón en la sierra de Pàndols...

Eran continuas las referencias a la “alta” moral de las tropas republicanas y una frase que reiteraban las radios era de Negrín: “Hemos aprendido que sin una alta moral no se hace ni se gana una guerra”.

La propaganda gubernamental resaltaba que la población civil de los pueblos recuperados había recibido con euforia a los “liberadores”. En realidad apenas había población civil en estos pueblos en el momento de producirse la batalla.

El aparato propagandístico gubernamental de estos primeros días aprovechó a los prisioneros nacionales capturados. De ellos se decía que estaban “famélicos”, que eran niños de 14 años u hombres muy mayores de 50, lo cual demuestra, decían, la depauperación en que se encontraba la zona enemiga, por lo que sus líderes se veían obligados a movilizar a niños y a viejos. Explicaban las radios y la prensa republicanos que los prisioneros daban vivas a la República cuando les visitó Bibiano Fernández Osorio y Tafall, comisario general del Ejército.

Fueron frecuentes las referencias a los moros o a los italianos que formaban parte de las fuerzas franquistas, de quienes decían que “han venido engañados o a robar”, y les

acusaban de “mercenarios”. La radio republicana, al igual que la prensa, aprovechó los primeros días de la batalla una información supuestamente publicada por medios italianos, en concreto por *Il Messagero*, en la que decía que los legionarios italianos ya no estaban en el Ebro cuando atacaron los republicanos y por ello se produjo la derrota. Después de haber conquistado unos meses antes las posiciones en la margen derecha del río, decía supuestamente *Il Messagero*, los italianos habían dejado en guarnición a tropas españolas que eran de segunda categoría, y que éstas no fueron capaces de defenderlas ante la embestida republicana. La propaganda gubernamental se proponía sembrar división en el bando contrario y hacer ver cómo los italianos menosprecian a sus propios correligionarios españoles por considerarse “amos” de éstos.

Los días 27 y 28 de julio de 1938 varias emisoras (especialmente catalanas) retransmitieron el discurso de Manuel Azaña pronunciado el día 18 anterior en el que hablaba de “Paz, Piedad, Perdón” a fin de que pudiera ser oído también en la zona enemiga. Es probable, de todos modos, que tal emisión estuviera prevista desde antes de la batalla del Ebro y que quienes decidieran difundirlo lo hicieran al margen de los combates en este frente. También, y sin duda en este caso desde una posición más beligerante, el poeta Miguel Hernández leía el 27 de julio por *Radio Valencia* algunos de sus poemas de “Viento del Pueblo”.

El caso de la batalla del Ebro era una muestra paradigmática de aprovechamiento propagandístico desproporcionado de un acontecimiento. Cierto que la maniobra fue un éxito para los republicanos en sus primeras jornadas, pero lo conquistado carecía del valor estratégico, económico, demográfico que pretendían atribuirle y no había causado tan gran quebranto al adversario que le fuera difícil remontar. Pero tal propaganda impactó en amplios sectores tanto internos como internacionales, al menos por un tiempo. Sin embargo, tal desproporción les traicionó luego, entre otras cosas porque impedía al propio mando republicano ordenar el repliegue aunque vieran perdida la batalla. ¿Cómo podían justificar que se retiraban a toda prisa cuando habían repetido mil veces que aquellos pueblos habían quedado liberados para siempre, que había sido una victoria que impresionó al mundo, que habían destrozado a los fascistas?

En algunas radios republicanas se evidenció cómo los comunistas capitalizaban el éxito de los primeros días también en beneficio propio, presentándola como una operación por ellos realizada. Es justo reconocer que eran los artífices básicos y que los mandos del Ejército del Ebro eran casi todos comunistas, pero alardear de ello no sentaba bien a otros del mismo bando. Lo denunciaron algunos anarquistas afirmando que la operación era común a todos los antifascistas. Claro que, terminada la batalla con derrota incluida, entonces se culpaba sobre todo a los comunistas.

Pasados los primeros días, como se dijo, el ejército republicano pasó a la defensiva y así seguiría hasta el final de la batalla, es decir, más de tres meses y medio. Entonces las radios republicanas hablaban del heroísmo de los soldados, de su resistencia a los ataques enemigos, de que aguantaban con firmeza a pesar de la superioridad enemiga sobre todo en aviación, y resaltaban como los esfuerzos de los “fascistas” se estrellaban ante la firme resistencia de los soldados “leales”. Hablaban de la moral de

resistencia a todo trance y repetían a menudo la frase de Negrín de “resistir es vencer”. Siguiendo las directrices emanadas del Gobierno, en el conjunto de la información se hacía referencia a que se luchaba una “Guerra de Independencia”.

Al igual que la prensa, la radio hacía referencia a los numerosos aviones enemigos derribados. Cifras inverosímiles. En realidad tampoco las inventaban los locutores o periodistas, porque eran las del Parte de guerra. Así, en el del 26 de agosto el Parte de guerra republicano decía que en el mes que llevaba la batalla del Ebro habían sido abatidos 91 aviones “italoalemanes”, frente a la pérdida de 20 cazas republicanos. Tales informaciones sobre aviones enemigos abatidos por cada bando eran, por tratarse de cifras concretas, de las más llamativas sobre la batalla. Las daban los partes de guerra, pero la radio, al igual que la prensa, lo aireaba de forma especial.

Un tema recurrente de la radio y la prensa republicanas de esta época, e incluso de los partes de guerra, sería el de pormenorizar los bombardeos enemigos sobre las ciudades de la retaguardia e incluso dar el número de víctimas. Suele ser lo contrario de lo que ocurre en otros conflictos, en que se intenta esconder los daños que el adversario causa entre los propios, pero les servía como propaganda, con base muy real. Calificaban a los pilotos enemigos de “piratas del aire” y los locutores republicanos repetían que como los fascistas no conseguían la victoria en el frente del Ebro vengaban sus derrotas bombardeando las indefensas poblaciones civiles matando mujeres y niños. Tenían razón en que la aviación franquista, en su mayor parte italiana y alemana, bombardeó repetidamente muchas poblaciones causando miles de muertos en toda la zona mediterránea.

La radio sirvió de mucho para alertar a los ciudadanos de los bombardeos sobre ciudades, al menos de algunas grandes poblaciones como Barcelona. Esta era la frase: “Atenció barcelonins! Hi ha perill de bombardeig,. Tanqueu el gas abans de sortir de casa i aneu amb calma i serenitat als vostres refugis. La Generalitat vetlla per vosaltres” (Atención barceloneses. Hay peligro de bombardeo. Cerrad el gas antes de salir de casa e d con calma y serenidad a vuestros refugios. La Generalitat vela por vosotros). Terminado el ataque o la alarma aérea las radios anunciaban que los ciudadanos podían retornar a sus casas²⁴⁵.

Durante la batalla del Ebro los bombardeos sobre las poblaciones catalanas fueron continuos y la radio republicana los iba dando a conocer. En primer lugar porque aparecían en los partes de guerra republicano, pero además para utilizarlos como propaganda, para mostrar la perversidad del enemigo, de los “piratas del aire”. Así, se

²⁴⁵ La ciudad condal escuchó en total 375 anuncios de este tipo a lo largo de la guerra. En los bombardeos que sufrió la ciudad murieron 2.750 personas, otras 7.000 resultaron heridas y quedaron gravemente afectados 1.800 edificios. Datos del libro *Perill de bombardeig! Barcelona sota les bombes (1936-1939)* de Santiago y Elisenda Albertí. Barcelona. Albertí Editor S.L. 2013. Sobre este tema ver también *Catalunya sota les bombes (1936-1939)* Solé Sabaté, Josep Maria – Villarroya Font, Joan. Barcelona. Edic. de l'Abadia de Montserrat 1986. Aunque a lo largo de la guerra fueron muchos los bombardeos sobre Barcelona, un porcentaje alto durante la batalla del Ebro, los de mayor magnitud se produjeron los días 16, 17 y 18 de marzo de 1938.

hizo reiterada referencia no sólo a los bombardeos de Barcelona sino a los de otras muchas poblaciones: Tarragona, Reus, Falset, Marsà, El Vendrell, L'Ametlla de Mar, Cambrils, L'Hospitalet de l'Infant, Vandellós, L'Ampolla, Altafulla, El Perelló o Bellvei en las comarcas tarraconenses, ya que por ellas debían pasar los refuerzos y suministros republicanos que iban al frente del Ebro, pero también fueron bombardeadas otras muchas situadas más al norte, como Sitges, Sant Vicenç de Calders, Santa Margarida i els Monjos, Roses, Palamós, Sant Feliu de Guíxols, Port de la Selva, Mataró o el aeropuerto de El Prat, así como un gran número del litoral valenciano, murciano y de Andalucía oriental, como la propia Valencia, Alicante, Sagunto, Gandía, Denia, Torreveija, Vilajoyosa, Águilas, Almería y otras. Algunas de las poblaciones fueron atacadas muchas veces. Tales datos aparecen en los propios partes de guerra.

La radio gubernamental difundían también los mensajes o telegramas de felicitación que diversas personalidades dirigían a “La Gloriosa”, o a algún alto cargo, como el general Rojo o el teniente coronel Modesto. A veces se daban listas de bajas y se pide a los familiares se pusieran en contacto con el Negociado de Información de Bajas de la Sección de Personal de la Subsecretaría del Ejército de Tierra. De vez en cuando se hacía referencia y se exaltaba a algún héroe que había muerto o resultado herido en el frente, presentándolo como ejemplo.

El 19 de septiembre las radios difundieron el discurso que el ministro de Estado, Julio Álvarez del Vayo, pronunció ante la Sociedad de Naciones en Ginebra. Acusaba la pasividad y temporización de dicha organización internacional ante lo que calificaba de “agresión sufrida por España por parte de algunas potencias totalitarias”. A poco de iniciar su parlamento dijo que debía permitirse a España dirigir una mirada al lugar del hemiciclo que hasta poco tiempo atrás ocupaba la delegación de Austria, país absorbido por Alemania el mes de marzo anterior, y denunciaba las amenazas nazis contra Checoslovaquia.

Negrín en la radio republicana

El presidente Juan Negrín habló con bastante frecuencia por radio desde que asumió el cargo en mayo de 1937, pero sería en los meses cruciales de septiembre y octubre de 1938, con la batalla del Ebro en marcha y grandes tensiones en Europa, cuando su presencia fue especialmente activa en las ondas. Pronunció diversos discursos relacionados de forma muy especial con la presencia extranjera en la guerra, la retirada de los voluntarios, la voluntad de resistir, las posibilidades de una mediación entre los contendientes o la No Intervención. Todas las emisoras republicanas conectaban con la emisora que lo emitía y la prensa del día siguiente reproducía los discursos de Negrín en la radio. Aunque cada discurso tenía un motivo determinado que podía parecer puntual, se evidenciaban objetivos más amplios, dirigirse a toda la ciudadanía y a las instancias internacionales.

Especial relieve en las ondas tuvo el discurso del presidente del Gobierno, Juan Negrín, ante la Sociedad de Naciones, en Ginebra, el 21 de septiembre, en el que anunció por sorpresa la retirada “inmediata y completa” de todos los combatientes extranjeros que luchaban en las filas gubernamentales. Al hacer tal anuncio, Negrín pretendía, obviamente, que salieran también de España todos los extranjeros que

apoyaban al bando contrario. En los días siguientes los boletines informativos y las crónicas de las radios dieron de forma reiterada trozos del discurso y las repercusiones del anuncio de Negrín en la prensa y en los organismos internacionales.

La radio tuvo un gran protagonismo en las polémicas de las semanas posteriores sobre la retirada de tropas extranjeras, acusando a Franco de hacer trampas. Unas veces eran declaraciones de algún líder republicano, otras de contenido similar pero explicado por el locutor. Las jornadas de despedida de las Brigadas Internacionales fueron emotivas y la radio transmitió los discursos, y luego retransmitió muchas veces párrafos seleccionados, sobre todo de los parlamentos de Pasionaria y Negrín.

También Negrín ocuparía el espacio principal de los informativos y comentarios cuando ante las Cortes reunidas en Sant Cugat del Vallès²⁴⁶ ratificó el 30 de septiembre su posición de continuar la lucha y la resistencia. No puede olvidarse que era al día siguiente de la cumbre de Múnich. El 2 de octubre, Negrín pronunció por *Radio Madrid* un discurso que de fondo era una oferta de paz a los facciosos.

Particularmente destacable es el discurso que pronunciaba por radio el 29 de octubre, al día siguiente de la despedida oficial de las Brigadas Internacionales en Barcelona. Oficialmente el discurso iba dirigido a los brigadistas y, de entrada, tendría poco sentido porque el día anterior ya había pronunciado su discurso en el gran acto público de despedida de los internacionales, pero Negrín quería remachar el clavo, dirigirse a todo el pueblo español, a las instancias internacionales y denunciar una vez más la No Intervención.

El presidente del Gobierno halagaba y reconocía la entrega de los brigadistas llamándolos “caudillos de la democracia” y “adalides de la libertad” y, tras los agradecimientos les aseguró que los españoles seguirían luchando como lo habían hecho ellos:

Tenéis derecho a esta seguridad, paladines de la libertad. Habéis abandonado vuestros lares, lacerando afectos íntimos. Habéis aherrojado toda mira de interés personal, sacrificando el presente y troncando el porvenir. Habéis superado el intento de conservación acudiendo libremente a ofrecer vuestra vida. Todo ello por defender la causa de la Justicia.

Negrín recordó que el heroísmo de los brigadistas había sido “espontáneo, sublime, auténtico”, porque

sin mandato ni imposición vinisteis a enfrentaros con la muerte, venciendo trabas, sorteando obstáculos que han acumulado las tartuferías compinchadas con la cobardía restante, unas veces, otras, el candor despistado de las propagandas de quienes tienen por divisa la mentira y la falsía.

Habéis venido de los cinco continentes. De todos los países. De las más variadas tendencias políticas. De los idearios religiosos más dispares. Creyentes y ateos. Protestantes y católicos. Cristianos y no cristianos. Unos a luchar por ideales de

²⁴⁶ Entonces denominada Pins del Vallès, porque habían eliminado todos los toponímicos religiosos. Tras la llegada de los nacionales recuperó su nombre original.

liberación política y social, otros porque sentíais defendíais aquí vuestro país oprimido, muchos, porque intuyen que en esta guerra se dilucida el futuro de sus respectivas patrias, en las que hombres de más responsabilidad, pero menos clarividentes, nos obsequian con una amable y amistosa hostilidad; bastantes porque quieren limpiar el borrón con que ha profanado la historia de su tierra una tiranía totalitaria; no pocos, pura y libremente, por amor a España; y todos, porque el sentimiento de un santo deber os arrastró a convertirlos en paladines del progreso, del que hoy España es el portaestandarte.

El presidente les dijo que

os marcháis en el momento de vislumbrar la victoria que había de ser el fruto de vuestros afanes²⁴⁷. Cuando hace cinco semanas se cernía sobre Europa y sobre el mundo la amenaza de una guerra, quiso España contribuir con su esfuerzo y su sacrificio al mantenimiento de la paz. Siempre afirmaremos que la guerra en España maquinada y provocada por extranjeros, alentada y sostenida por los que nos han invadido, sería un peligro grave mientras no se yugulara, reduciéndola a su condición de conflicto interno. No se nos ha hecho caso. Se inventó la infamia de la No Intervención para permitir el auxilio a unos rebeldes, invadir luego nuestro territorio, al ver que la ayuda de fuera no bastaba y dar largas a nuestras reclamaciones, que se debatían en la maraña del procedimiento y de la encuesta de un Comité en el que se ha ‘intervenido’. Y se ha intervenido en nuestros asuntos interiores sin participación nuestra y con la colaboración de nuestros agresores. ¡Bonito aparato para desestimar las protestas más encendidas y justificadas para soslayar compromisos de honor internacional, para sustraer a la competencia debida pleitos de sentencia no dudosa, pero que exigen en jueces y ejecutores una gallardía que no asoma cuando los países van a la deriva! ¡Eso ha sido el Comité de No Intervención!

Negrín siguió explicando que durante meses y meses se quiso negar o poner en duda la intervención de ejércitos extranjeros en España y aseguró que se esperaba que España fuera un país ofrecido en holocausto por la paz del mundo, que el Comité de No Intervención solo actuaba en algunas ocasiones y luego quedaba en la modorra.

El presidente del Gobierno añadía que

mientras nuestros soldados luchaban indefensos e inermes, recibían fabulosas ayudas de material bélico los insurrectos. Y mientras nuestros legítimos recursos sufrían embargos y eran sometidos a cortapisas en su empleo, se prodigaba el apoyo financiero y económico –claro que a expensas de España- a los rebeldes. Y cuando al discutir la evidencia de la invasión por tropas regulares corría el riesgo de tornarse en chacota, se ingenió el eufemismo de “voluntarios extranjeros” para mezclarlos y confundirlos a vosotros, hombres libres, que por vuestro designio os habéis sumado a nuestra causa, con la recluta forzosa y encuadrados en unidades regulares extranjeras.

²⁴⁷ Situar el momento en que realiza tal afirmación. Paradojas de la propaganda. Negrín habla de que se “vislumbra la victoria” la noche del 29 de octubre. Nada tenía que ver con la realidad, pero, por si fuera poco, sólo unas horas después, el día 30, los nacionales lanzaban en el Ebro la ofensiva final que rompía la resistencia republicana en el Ebro, conquistaban la sierra de Caballs, y en dos semanas terminaba la batalla con derrota republicana.

El discurso radiofónico de Negrín fue largo. Habló de “la pantomima de los diez mil” en referencia al número de italianos a retirar del bando franquista como contraprestación por la salida de España de los internacionales, aseguró que era un deber seguir la lucha hasta la victoria, que “quien habla de componendas y mediaciones es un traidor a la patria” y terminaba diciendo que España no desaparecerá: “Nosotros no desapareceremos porque cuando un ímpetu moral impele a hombres y a pueblos se podrán sufrir derrotas, pero no se puede ser vencido”.

Otro discurso memorable lo había pronunciado también por radio dos semanas antes, la noche del 14 de octubre, que la prensa anunció ampliamente el día anterior. Abordó de forma especial la situación internacional. Prueba de la meditada solemnidad con que quería realizarse y de la difusión que pretendían dar es que fue transmitido después en francés, inglés, alemán, italiano y portugués. En él Negrín expuso el programa de Gobierno para reintegrarse a la paz, que en esencia seguía los famosos Trece Puntos que el propio Negrín había formulado meses antes, en abril, aunque esta vez no los citara específicamente. El discurso hay afirmaciones muy contundentes:

“España es, desde hace más de dos años, un foco de amenazas y peligros para la paz. Lo seguirá siendo mientras el pleito español no se reduzca a un conflicto entre españoles. Y el riesgo incrementará a medida que más tiempo se prolongue la injerencia extranjera” (...)

¿Mediar? ¿Entre quienes? ¿Entre nosotros y los invasores? Es lo que venimos reclamando, conforme a nuestro derecho, desde hace más de dos años. Y es lo que los obligados a ello no se han atrevido a hacer. ¿Lo van a hacer ahora?

¿O lo que se pretende es una mediación entre los rebeldes y nosotros?

Eso sería una mediatización, no una mediación. Y España no es un país de capitulaciones.(...)

Yo me dirijo a los gestores de la política de algunos países amigos, cerca de quienes pueda tener autoridad, por haber acertado, por desgracia, en mis vaticinios, sobre la suerte de Austria y Checoslovaquia, como acertaré en otros augurios, que mi responsabilidad no me permite repetir en público, si se sigue la misma trayectoria actual equivocada; me dirijo a ellos para repetirles que no son palomas mensajeras las que podrán traer la paz.(...)

La política de paz de nuestros adversarios se funda en el aniquilamiento de los contrarios. Nuestra política de paz se cimenta en la reconciliación con el hasta hoy enemigo.

Al día siguiente, las portadas de la mayoría de periódicos republicanos lo reproducían, resaltando que se trataba de un discurso histórico.

El 12 de octubre, sólo dos días antes, con motivo del Día de la Raza²⁴⁸, Negrín habla por radio para los países hispanoamericanos. Les dice que

²⁴⁸ Toda la prensa republicana de aquellas jornadas hablaba del Día de la Raza y de la Hispanidad. Hoy muchos suelen atribuir al franquismo la celebración de tal jornada pero era anterior y en la guerra la asumían los dos bandos.

España, madre común, sufre en sus entrañas una de las más duras pruebas de su historia. Combate por su existencia como país libre e independiente y, lo que es más terrible, sostiene al mismo tiempo una lucha fratricida a la que la han arrastrado la ciega incomprensión y el apasionamiento obcecado de sus hijos.(...)

cuando hablamos de exaltar nuestra Raza, hablamos del concepto biológico y humano de la raza, inspirado en los mismos principios cristianos y universalistas que animaron al muy y grande español Fray Bartolomé de las Casas, a Gutierre de Ampudia, y a tantos otros en su protección a los indios, y movieron al dominico Miguel de Salamanca a la defensa de los aborígenes del Nuevo Mundo.

Negrín señala que la sangre que embebe el suelo español fructificará y anima a la tarea del esfuerzo común.

Como es evidente, las radios de los dos bandos, y también los periódicos, polemizan entre ellos. Así a título de ejemplo, en referencia al citado discurso de Negrín del 14 de octubre de 1938, el diario *ABC* de Sevilla del 16 de octubre, en crónica de Juan de Córdoba fechada en Burgos a las 11 de la noche del día 15 lo califica de “hipocresía”. Esta “contrainformación” nacional empezaba así:

El discurso de Negrín leído ayer en la radio de Barcelona y el artículo enviado ayer a *París Soir* por Álvarez del Vayo son dos piezas maestras de hipocresía. Como si en la zona roja hubiese un Gobierno y no un Comité a los órdenes de Rusia, una justicia reglada y no una inmensa ‘Checa’ sangrientemente bárbara, una normalidad ciudadana respetuosa de la libertad y la vida, y no una anarquía sin frenos, que roba, saquea y extermina con un salvaje espíritu de destrucción, esos dos hombres se dirigen al mundo haciéndose las víctimas, con palabras que aparentan cordura y sensatez, para que la superchería prevalezca, allí donde no les conozcan.

El corresponsal va diciendo que en todo lo dicho por Negrín “hay dos formidables embustes” y que se adivina la mano de la Komintern.

De Álvarez del Vayo llega a decir que se veía en él a “un alma depravada y ansiosa del mal”, porque el ministro de Estado había pedido ayuda para las mujeres y niños del bando republicano ante la proximidad del invierno, pero Juan de Córdoba le dice que si estas mujeres y niños pasan privaciones se debe “a él (Álvarez del Vayo) y a los dirigentes (republicanos) que cegaron todas las fuentes de producción con su sangrienta anarquía”.

Otras informaciones

En clave interna pero especialmente importante es todo lo relacionado con la detención de miembros de la Quinta columna o los juicios contra miembros del POUM, acusados de traidores. El día 11 de agosto de 1938, *Radio Associació de Catalunya* difundía esta información: “Esta mañana en los fosos del castillo de Montjuïc se cumplieron varias sentencias de muerte contra individuos acusados de delitos de alta traición y espionaje”.

Después la emisora difundió unas declaraciones del fiscal de la Audiencia de Madrid sobre la actuación de la policía y la eliminación de la Quinta columna. Dijo:

Dichos individuos, componentes de la quinta columna, los agentes más activos de los cuales se encuentran en organizaciones terroristas y actúan en la retaguardia republicana. Muchos ya han sido descubiertos y eliminados, pero no hay que olvidar que el enemigo se oculta bajo todas las formas para trabajar contra la República y contra la unidad de todos los antifascistas. Por eso hemos de seguir implacables.

Ni que decir tiene que la prensa nacional reprodujo la información sobre tales ejecuciones y la aprovechó para decir, como *Faro de Vigo* de 12 de agosto, que “la bestia roja es insaciable y constantemente exige nuevos sacrificios de vidas humanas”.

Dos meses después tendría lugar el juicio contra los miembros del POUM (Partit Obrer d'Unificació Marxista), acusados de troskistas y de traidores. La radio dio amplia información. Los comunistas querían contra ellos un castigo ejemplar, pero las penas aplicadas por el tribunal fueron mucho menores.

En las semanas previas a la cumbre de Munich, en la radio tuvo mucho relieve todo lo relacionado con la crisis de los sudetes. Las radios siguieron la línea del Gobierno republicano, que anunció la desaparición de Checoslovaquia tras la “rendición” ante Hitler de las potencias occidentales en la cumbre de Munich.

Una aportación puntual en este período la protagonizó el músico Pau Casals. El 19 de octubre dirigió la Orquesta Nacional de Conciertos en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. En el intermedio, el maestro se dirigió por radio en inglés al pueblo americano pidiendo alimentos, ropas y medicamentos para los ancianos y niños.

Por radio se dirigieron también en este período alocuciones al enemigo, como la que hizo el jefe de la aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros, el 10-11 de noviembre (sólo unos días antes de finalizar la batalla) a los aviadores españoles “facciosos”, llamándoles a que rechazaran a los invasores e hicieran una España de todos. Era un brindis al sol en el sentido más literal del término, sobre todo por el momento en que se hizo, pocos días antes de terminar la batalla del Ebro y cuando la guerra encaraba su recta final con debacle republicana.

22. Los combates del Ebro en *Radio Nacional de España*

Al hacer referencia a las radios republicanas se han podido exponer los temas que fueron tratados en el período de la batalla del Ebro y de su contenido y enfoque, pero, aparte los partes de guerra y los discursos políticos, en especial los de Negrín, como no se conservan las grabaciones de crónicas y comentarios ni tampoco se hizo de la mayor parte de ellas transcripción literal en la prensa no se ha podido reproducir más que las ideas generales expuestas. En el bando nacional no ocurrió lo mismo y, aunque tampoco se conservan las cintas, es posible disponer de la mayoría de las crónicas significativas de la batalla del Ebro, ya que varios periódicos reproducían cada día, o muchos días, el texto íntegro de las crónicas emitidas por *Radio Nacional de España*. Como se explicó, esta emisora se había convertido en la principal plataforma informativa y propagandística del bando nacional, y con ella conectaban las demás emisoras a la hora de los informativos. Puede decirse que esta radio “lo era todo” en la información de los nacionales.

Tres eran los cronistas clave, *Spectator*, *Justo Sevillano* y *El Tebib Arrumi*. Se hará alguna referencia a crónicas de los dos primeros, de forma especial en los días iniciales de la batalla, pero se seguirá básicamente a partir de las crónicas de *El Tebib Arrumi*, considerado el más destacado de ellos, aunque el tono de los tres es similar²⁴⁹.

El 26 de julio, sólo un día después del inicio del ataque republicano en el Ebro y cuando los gubernamentales aún estaban avanzando, *Radio Nacional* emitió la crónica de *Spectator*. Empezaba explicando cómo a lo largo de toda la guerra el enemigo intentó acciones ofensivas importantes cuando las tropas nacionales estaban consiguiendo grandes avances. Así ocurrió en Brunete o Teruel, decía, y, ahora,

cuando nuestras fuerzas avanzan por los sectores de Valencia luego de conquistar Castellón y haberse apoderado de la mitad del camino que va desde Teruel a Sagunto, el enemigo intenta otro golpe de mano en el sector del Ebro, del que no estarán muy contentos de cómo les ha salido.

Siguen explicaciones de los fracasos enemigos en Extremadura y Levante, para continuar diciendo que,

al amparo de la noche, concentrando desesperados esfuerzos, los rojos construyeron unos puentes y atacaron en los sectores de Tortosa y Amposta.

²⁴⁹ “*Spectator*” era el pseudónimo de Alberto Martín Fernández. Fue cronista en la guerra tanto para *Radio Nacional de España* como para *ABC* de Sevilla. Era médico de profesión, pero su vocación era el periodismo. Fue uno de los primeros periodistas deportivos españoles y en este campo destacaría tras la guerra. Fue quien acuñó la frase de “furia española”.

Bajo el pseudónimo de “Justo Sevillano” escribía Manuel Sánchez del Arco. Había sido cronista en la guerra de Marruecos y luego director de *ABC* de Sevilla. Tras la guerra fue redactor jefe de *ABC* de Madrid, cronista taurino con el pseudónimo de “Giraldillo” y autor de diversos libros.

La filtración enemiga en los sectores de Fayón y Ascó, a favor de la traición, como es norma del enemigo, fue tan duramente castigada por nuestros soldados, que allí han quedado varios millares de rojos en las alambradas. El intento rojo ha quedado totalmente frustrado por nuestro Ejército.

La nueva ofensiva del enemigo para continuar esa táctica de que antes hablamos ya está aquí, y la ha decidido luego de fracasar rotundamente en los sectores de Sort. Han intentado pasar el Ebro. La tarea de colocar unos puentes en la noche no es difícil; pero ya realizar una ofensiva partiendo de este hecho... eso, ya es otra cosa. Ayer cruzaron el río varios destacamentos y ya encontraron en la orilla la respuesta adecuada; pero hoy, después de haber estado los rojos aprovechando el tiempo durante la noche, la sorpresa ha sido enorme. Desde primeras horas nuestros aparatos de aviación han frecuentado el sector donde han llevado a cabo la intentona. El puente que los rojos habían instalado ha sido destruido por las bombas, algunas de tiro tan certero que los pontones eran convertidos en astillas. Tampoco lo han pasado bien los milicianos que ya se habían colocado del lado acá del río.

Entretanto las fuerzas rojas se dispersaban, perseguidos por nuestros soldados con ametralladoras, se les causaba una mortandad tan tremenda que a última hora de la tarde los ofensores rojos querían ganar a toda costa su orilla, cosa que les era imposible, pues nuestra aviación había destruido todas las pasarelas de contacto de los fugitivos con sus bases representativas siempre de una trágica intentona.

La última ofensiva roja, tan cacareada, carece de eficacia y no pasará de ser una ofensiva más sin consecuencias, quedando yugulada en plazo breve, como aquellas otras ofensivas a que me referí antes. No quedará de ella más que el recuerdo de una espantosa tragedia a que abandonaron a los milicianos sus cabecillas.

Y, al propio tiempo, simultáneamente, han continuado los dos avances (nacionales) en la provincia de Valencia y en Extremadura,

terminaba diciendo *Spectator*.

Se puede ver claramente cuán manipulados y falsos son los datos de esta crónica, porque en los dos primeros días de ofensiva, excepto en el sector de Amposta, el avance republicano era importante y desbordaba a los nacionales.

Spectator había escrito la crónica anterior con datos del mando franquista desde la zona de Castellón, lejos del frente del Ebro, porque cubría la información de los ataques nacionales hacia Valencia, y así lo reconocía implícitamente en la crónica del día 29, en que afirmaba que marchaba hacia el sector del Ebro, no sin señalar que la vida ordinaria en el territorio de Levante liberado por los nacionales había alcanzado tal normalidad que en Castellón se celebró la festividad de Santiago, y el propio cronista comentó que él alternaba fiesta con guerra.

La crónica del día 29 la envió *Spectator* desde la zona Amposta-Tortosa y explicaba que “salgo por el escenario de la guerra y por el frente que recorro en el sector de Amposta hay un silencio que da miedo. Las vidas que los rojos han prodigado generosamente han roto para siempre y la calma ha vuelto a reinar en nuestra orilla”.

Sigue con las explicaciones que le da el coronel que ha mandado las fuerzas que han rechazado a los asaltantes²⁵⁰, quien detalla cómo rechazaron al enemigo, afirmando que muchos de los que habín muerto y que los nacionales habín enterrado eran oficiales franceses y rusos. Al final el coronel autorizaba al periodista para hablar con los extranjeros enemigos heridos que se encontraban en los hospitales tras caer prisioneros. Es muy significativo lo que explicaba, así como el énfasis: “Todos dicen lo mismo, lo de siempre, un anuncio en los periódicos ofreciendo trabajo, unas promesas que no se han cumplido, y cuando se han visto en España han sido obligados a formar parte de una brigada internacional”. Termina con un detalle relevante: “Yo he hablado con uno de ojos verdosos, nariz puntiaguda y en todo su aspecto se dejan averiguar inmediatamente sus antecedentes judaicos clásicamente perfilados”²⁵¹.

El Tebib Arrumi

Un personaje destacado de la radio nacional sería, como se ha dicho, *El Tebib Arrumi*, pseudónimo de Víctor Ruiz Albéniz, nacido en Puerto Rico en 1885 cuando era colonia española. Era sobrino del compositor Isaac Albéniz.

Al producirse la insurrección militar se identificó de inmediato con los sublevados. Sería un hombre próximo a Franco, a quien encantaban sus crónicas y su estilo grandilocuente y se le considera un cronista oficial de varios años del franquismo. Su prosa fue muy elogiosa hacia el mando nacional, en especial con Franco, a la vez que evidenciaba tener buena información, de primera mano, y codearse con altos mandos.

El Tebib Arrumi significa en árabe “médico cristiano” y es como le denominaban los moros en Marruecos durante la guerra en tierras rifeñas. De médico pasó a periodista y propagandista y se convertiría en una estrella de la radio y la prensa nacional durante la guerra.

Pero *El Tebib Arrumi* es sólo uno de los muchos pseudónimos de Víctor Ruiz Albéniz. Llegó a publicar 50.000 artículos, pero además fue médico, músico y maestro²⁵². Aquel pseudónimo lo empezó a utilizar en la guerra de Marruecos, de la que fue cronista, pero luego firmaría también como *Chispero*, *Doctor Cito*, *Acorde*, *Don Sincero* y *Bargas*, según tratara en su artículo o crónica de asuntos cotidianos de la vida

²⁵⁰ No da el nombre, pero se trata del coronel Manuel Coco Rodríguez, conocido como “el Abuelo”. Era el jefe de la 2ª Brigada de la 105ª División. Esta división, mandada por Natalio López Bravo y con el cuartel general en Ulldecona, estaba formada por dos brigadas, cubría la línea del frente del río Ebro desde Xerta al mar. La primera brigada, el tramo entre Xerta y Tortosa, y la segunda desde esta ciudad a la desembocadura del río. Este tramo es el mandaba el coronel Coco, ya que fue el sector por el que el enemigo cruzó el Ebro. Coco tenía su cuartel general en la población de Santa Bárbara.

²⁵¹ La hostilidad hacia los judíos sería una característica de los primeros años del régimen, en especial entre algunos sectores como los falangistas. Uno de los tópicos sería la “conspiración judíomasónica” contra España.

²⁵² Víctor Ruiz Albéniz fue el padre del político y catedrático José María Ruiz Gallardón y abuelo de Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid y ministro de Justicia.

madrileña, de medicina o de toros, entre otros temas. Además, escribió 33 libros. De estos últimos, sólo por citar los de crónicas relacionadas con la guerra civil, están los siguientes: *Héroes de España. 'El Caudillo'* (1936); *El cerco de Madrid* (1937), *Campañas del Jarama y el Tajuña* (1937), *La campaña de Vizcaya* (1938), *La conquista de Santander* (1939), *Asturias, por España* (1939); *Pérdida y reconquista de Teruel (Batalla de Alfabra)* (1939), *Crónicas de guerra* (1939), *Leones del Guadarrama* (1940) y *Biblioteca Infantil. La reconquista de España* (1942). Un número similar de libros están referidos a Marruecos y ala presencia española allí. Además, escribió novelas. Es uno de los periodistas más prolíficos del periodismo español²⁵³.

Fue cronista en la guerra de África para los periódicos *Diario Universal* (del que llegaría a ser redactor-jefe y subdirector); y de *Informaciones*, del que sería director entre los años 1924 y 1936. Defendió a los militares africanistas, lo que le acarreo problemas con el Gobierno de la República, aunque se identificó en muchos aspectos con los rifeños, con los que tuvo muy buena relación. El prestigio como periodista le nació ya de sus crónicas en África.

Cronista del día a día en la batalla del Ebro

La primera crónica de *El Tebib Arrumi* sobre la batalla del Ebro era del 28 de julio. Se refería al paso del río por el enemigo y en ella devaluaba la importancia de la operación. Decía que

ellos (los rojos) siguen haciendo la guerra con una orientación de sentido puramente teatral. Pasar un río no es cosa de otro mundo en el arte militar. Nosotros pasamos el Cinca, el Segre y otros, y por cierto que no lo hicimos con nocturnidad y alevosía sino a plena luz del día. Pero, como digo, pasar un río, no es cosa de tanta importancia como a primera vista parece. Lo que la tiene es pasarlo y luego sostenerse en la otra orilla, y avanzar; es decir, pasarlo para algo más que utilizar el hecho como una base de propaganda. Cuando se hace una operación lo importante es conquistar terreno, empujar al adversario, derrotándole, ponerle en fuga, es decir, aquello mismo que nosotros hicimos cuando se pasó el Cinca, el Ebro, etc. Lo que no sea hacer eso en el terreno militar, es situarse en una posición extremadamente incómoda. Eso de alcanzar nada más que una pequeñez de tierra, con un enemigo sólido enfrente y un río a la espalda es algo más que situarse entre dos fuegos. El soldado que sabe le es imposible avanzar, lo mismo que retroceder, entra en un estado de desmoralización.

Añadía que sólo habían pasado tres días y cuatro noches desde el inicio de la operación adversaria y los rojos habían quedado ya bloqueados en su avance:

Ellos dicen que porque el Mando rojo no consideró conveniente avanzar más. La realidad es que lo han intentado repetidamente y que el resultado ha sido el verse precisados a tener que retroceder.

²⁵³ Datos del libro *El Tebib Arrumi*, de *Martín Escorza*, Antonio. Madrid 2003. Tras la guerra trabajó en Madrid, donde fue presidente de la Asociación de la Prensa, recibió varios premios periodísticos y en 1943 fue nombrado cronista oficial de la Villa de Madrid. Falleció en 1954.

En su crónica del 1 de agosto de 1938 hablaba ya de la derrota de los rojos en el Ebro y afirmaba que la operación no pasaba de ser un golpe de mano agrandado por la propaganda roja. Dice que en este día

por tres veces hemos cogido al enemigo a nuestro gusto. Añadan ustedes a ello la acción certera y constante de la Aviación, que no cesó un momento de estar sobre la cabeza de los internacionales rojos machacándoles materialmente y comprenderán el estado de ánimo que se va creando en el campo enemigo y en el creciente número que hacemos de prisioneros y en el número de evadidos que se presentan a nuestras filas.

Una nueva ficción va a venirse al suelo. Otra vez el castillo de naipes de la propaganda marxista se va a derrumbar. Una vez más han demostrado los rojos su maestría en el arte de la propaganda que han tratado de dar a un hecho que en realidad sólo ha sido un golpe de mano a la desesperada, que nunca podrá tener importancia en el terreno militar.

La crónica del 3 de agosto empezaba así:

45 grados marcaba el termómetro a mediodía de hoy en estos campos catalanes. Hacía viento, pero era tal el fuego que arrastraba en sus ráfagas, que mejor era no tener que sufrir esas olas de fuego que se conocen en el desierto del Sáhara con el nombre de 'tifón'. Yo no sé cómo hablar del admirable espíritu de nuestros soldados. ¡Hay que verlos batirse en estos días ardientes, como si tal cosa! Ello les permite grandes triunfos en todos sus constantes avances, y hay que verlos como, luego, por sentirse españoles y, por lo tanto, capaces de bellos gestos, recogen a los centenares de heridos enemigos que los rojos se van dejando en su desenfundada marcha atrás. Pobres heridos que necesitan que alguien calme su sed inmediatamente, o que acudan a salvarles la vida que se les va escapando por sus heridas, lo que hace aún más horrible su sed.

Aseguraba más adelante que en este frente del Ebro se iba produciendo el mismo fenómeno que en Levante:

La desertión en masa de los marxistas a nuestro campo, con sus jefes y jefecillos extranjeros, que por cierto van siempre delante cuando se acercan a nuestras tropas, con las manos bien en alto proclamando estar hartos de luchar sin fruto, y, lo que es peor, sin horizonte de conseguir el menor éxito

y que los milicianos cada vez tenían menos ganas de formar parte del Ejército republicano, el cual sólo cubría la cuarta parte del cupo fijado cuando movilizaban nuevas quintas²⁵⁴.

Afirmó que si alguien dudaba de la intervención extranjera en la guerra (en el bando enemigo, obviamente) él iba a demostrarlo no con datos de las derechas o de los simpatizantes de la Causa nacional, sino "de la estratosfera o de las democracias comunistoides". Una es una noticia del *Herald New York* según la cual 40 americanos de las Brigadas Internacionales heridos habín sido hospitalizados en París. Y otra supuestamente del mismo periódico según la cual "son 3.000 los americanos que han cruzado el mar para ir a luchar a España. La mayoría al lado de los leales, Casi todos

²⁵⁴ Aprovecha el hecho real de que en las movilizaciones de nuevas quintas que llamaban los republicanos, el porcentaje de prófugos era muy alto.

ellos han pagado su pasaje”. *El Tebib Arrumi* apostilla este párrafo con sarcasmo diciendo: “ni que decir tiene que los ‘leales’ son, naturalmente, los rojos”. Aportaba un dato del cónsul norteamericano en Le Havre que informó de que por dicho puerto habían pasado unos 4.300 americanos que iban a España, y, concluía el cronista, “como en la Legión Extranjera del general Franco sólo hay un puñado de americanos, están en el otro lado, en las Brigadas Internacionales”.

Terminaba:

Lo más triste, lo que más indigna, es que la mayor parte de estos desgraciados han sido traídos a España después de haber sido reclutados en sus respectivos países, al amparo del hambre y de la miseria que reina en estos ideales países democráticos. Y aún más indignante porque estos hombres rinden la vida para que Stalin pueda continuar algún tiempo más tiranizando a Rusia, y los Prieto, Negrín y Azaña sigan siendo defendidos por los que creyeron ver en ellos a los apóstoles de la redención y del trabajo.

El 4 de agosto *El Tebib Arumi* señalaba que la aviación nacional “tiene en jaque a los rojos” y explicaba que “no les deja en paz ni un momento” saliendo al paso de lo publicado el día 3 por *La Vanguardia*. Dice que

alguna vez deberían decir los periódicos de Barcelona la verdad. *La Vanguardia* del día 3 se lamenta de que ni por un momento, ni de día ni de noche, los aviones facciosos abandonan sus vuelos. En este mismo artículo se confiesa que los estamos machacando, pulverizando, hora tras hora, y termina con un ‘así no jugamos’ que equivale a decir que la aviación no se ha hecho para manejarla como infantería.

Ellos creen que es útil solamente para bombardear a mansalva las ciudades, y se asombran de que nosotros la empleemos como arma combativa, permitiéndose nuestros pilotos el lujo de volar sobre las mismas cabezas de los enloquecidos internacionales marxistas.

Alababa el heroísmo de los aviadores nacionales y concluía que el artículo del diario barcelonés

en realidad sólo está escrito para decir a los pilotos (republicanos) ¡Pero hombre! ¿Qué hacéis? ¿No os da vergüenza que los pilotos nacionales continúen machacando a nuestros soldados sin que por casualidad acudáis a defenderlos? No acudirán, no.

El 9 de agosto, la crónica de *El Tebib Arrumi* se refería a la triste situación de 2.400.000 niños de la zona roja y a que en Ginebra se constituyó un Comité Internacional para atenderlos, pero que los recursos resultaban insuficientes. El informe indica que en algunos distritos el 80 por ciento de los niños sufrían enfermedades de la piel y de la sangre. La parte final de la crónica decía:

Para más hacer resaltar la triste situación de estos niños, nos bastará recordar que en estos días andan por Francia los nunca bien ponderados Prieto y Giral, quienes por cierto no se recatan de asistir a los buenos restaurantes franceses y de darse las grandes comilonas, con el consiguiente escándalo de los que lo presencian, a quienes después se acercan unos caballeros con distintivos rojos pidiendo para auxiliar a los hambrientos niños de la España roja.

En la crónica del 12 de agosto de 1938 explica que la ofensiva roja del Ebro iba cosechando fracaso tras fracaso. “El enemigo se va dando cuenta de que las cosas vienen muy mal dadas para él. Varias brigadas internacionales han sido liquidadas con decisión”. Enumera como muy quebrantadas la 35ª Brigada Internacional, “La Marsellesa”, el batallón “París”. Añade que la División Líster²⁵⁵ ha perdido el 40 por ciento de sus efectivos.

Más adelante, tras explicar que los marxistas se conformaban ahora con resistir aunque lo hacían “en condiciones muy difíciles”, decía:

Se comprende que después de haber cacareado su ofensiva con tanta publicidad, no convenga al mando rojo volver a repasar el río a toda velocidad. ¿Qué se diría entonces de la potencialidad del Ejército rojo que a los 15 días de iniciar la ofensiva se encuentra ya en su antigua línea sin haber conseguido la más pequeña conquista y después de sufrir 30.000 bajas?

Añadía que tal situación tendría repercusión en Barcelona y lo complementa señalando que los rojos han fracasado en su intentona de ataque en el sector de Balaguer²⁵⁶, a la vez que resaltaba victorias nacionales en Extremadura. “Mientras el enemigo se quiebra y destroza en todo este frente del sur de Cataluña, nuestras tropas continúan su brillante ofensiva en el sector de Extremadura”, dice.

Esta vez no es *Radio Nacional* sino el diario *Faro de Vigo* el que publicó el 13 de agosto una crónica especial de *El Tebib Arrumi* fechada en Caspe. De ella puede deducirse que en el bando nacional empezaba a extenderse una cierta inquietud porque no se producía el esperado desenlace victorioso en el Ebro, aunque el autor no lo diga. *El Tebib Arrumi* calificaba la táctica de los republicanos de “el picotazo” o “la abolladura”, consistente en dar golpes aquí y allá tratando de distraer a los nacionales y sentenciaba que

el objetivo que buscan los rojos es el de ganar tiempo, no ya pensando en la cada vez más hipotética y difícil conflagración mundial que ellos reputan como su única salvación, sino sencillamente para poder dar tiempo a que los de Valencia levanten un sólido sistema defensivo.

Acababa explicando que los rojos no se dan cuenta de que a pesar de haber pasado el Ebro “continúan en el papel de panizos, de yunque, de encajar los golpes”.

²⁵⁵ Se refiere a la 11ª División. La había mandado Enrique Líster y era una de las más combativas del Ejército Republicano. Antes de empezar la batalla del Ebro, Líster fue ascendido y mandaba el V Cuerpo de Ejército, una de cuyas divisiones era la 11ª. Ésta la mandaba en este período el mayor Joaquín Rodríguez, también comunista. Esta división luchó heroicamente en Pàndols, sufriendo graves pérdidas.

²⁵⁶ Los republicanos habían intentado, sin conseguirlo, eliminar la cabeza de puente que los nacionales había conquistado frente a Balaguer cuando en abril llegaron al Segre. El objetivo de ésta y otras cabezas de puente logradas por los franquistas en el Segre eran servir de punto de partida para la futura ofensiva sobre Cataluña sin tener que vadear el río teniendo enfrente a tropas enemigas. Los ataques republicanos, realizados sobre todo entre los días 22 y 29 de mayo de 1938, habían fracasado.

En su crónica del 19 de agosto hacía referencia a la aviación enemiga. Comentaba que en este día habían derribado cuatro aviones rojos sin ninguna baja nacional, de forma que la “temerosa”²⁵⁷ no había vuelto a aparecer en todo el día, mientras la aviación nacional dominando siempre el aire iba destruyendo las pasarelas y castigando las concentraciones de tropas y los suministros enemigos. Añadía que

una vez más les hemos echado a tierra sus pasarelas y sus reservas del otro lado del Ebro. ¡Habrà que ver el lío que se armará esta noche cuando los que han estado todo el día sufriendo nuestro durísimo castigo vean que ni pueden evacuar sus bajas, sin reportarse de municiones, ni siquiera de alimentos, pues les hemos destrozado los depósitos por los que se venían sustentando.

Explicaba que visitó a los prisioneros enemigos, lo cuales superaban ya los 5.000, y que el 48 por ciento tenían más de 35 años, o sea sobrepasaban lo que se consideraba edad militar, y el 23 por ciento quedaban por debajo de dicha edad porque no habían cumplido los 18 años. En esto sí se acerca a la realidad, y lo interpreta como muestra de la enorme debilidad de los rojos, que se veían obligados a reclutar más y más reemplazos.

El Tebib Arrumi destacaba operaciones brillantes de los soldados nacionales como el ataque a una posición enemiga situada en lo alto de un pico causando cientos de bajas a los rojos. Aseguraba que aquéllos escalaron la montaña llevando cada uno solo una bolsa de bombas de mano en la espalda. Terminaba:

Este ha sido el resultado del heroísmo de unos muchachos que por ser verdaderamente soldados habían tomado sobre sí el compromiso de tomar aquella posición como si se tratase de la cosa más fácil. Es decir, eran soldados, y soldados de Franco; es decir, hombres con fuerzas en el corazón y en el cuerpo. Soldados de Franco, los mejores del mundo.

El 20 de agosto la crónica de *Radio Nacional* no es de *El Tebib Arrumi*, sino de *Justo Sevillano*. Empezaba diciendo que el ejército rojo que cruzó el Ebro había sufrido grandes descalabros en las últimas 48 horas. Sacaba a colación una supuesta orden enemiga de la 227ª Brigada Mixta, de la 42ª División, en la que se afirmaba que “todo soldado que abandone o pierda el fusil será pasado por las armas”. Estaba firmada en fecha 30 de julio por el General de Estado Mayor, E. Sainz, e iba dirigida al mayor jefe del batallón 99. Comenta *Justo Sevillano*:

A poco de empezar la ofensiva del Ebro hubo que dictar esta orden para contener la derrota de un Ejército, al que sólo se le contiene por el terror. ‘El que abandone o pierda un fusil será pasado por las armas’. ¿Cuántas veces se habrá aplicado la terrible sanción sobre infelices jóvenes catalanes llevados a la aventura del Ebro? ¿Cuántos fusiles se abandonaron o perdieron antes de dictarse esta disposición por el Estado Mayor rojo?

Terminaba: “Que se entere el mundo del procedimiento efectuado por parte de los dirigentes marxistas para obligar a sus soldados a prolongar la lucha, sabiendo que la muerte ha de llegarles”.

²⁵⁷ Burla de “la Gloriosa” que, como se dijo, es como los republicanos denominaban a su aviación.

La crónica del 25 de agosto de *El Tebib Arrumi* empezaba señalando que

hoy, como todos los días, se ha mantenido la jornada de nuevos avances y, sobre todo, de nueva trituración de unidades rojas”.

He dicho trituración y brindo el vocablo a todos los que confeccionan el parte rojo, ya que viene aplicando en sus comunicados de guerra todo lo que nosotros dijimos con anterioridad.

Aseguraba que los enemigos mentían en sus partes de guerra “porque según les ha dicho el amigo Lenin, la mentira utilizada contra la burguesía es un arma lícita”. Añadía que “se puede decir que está casi deshecho el Ejército catalán, que se está agotando en sus últimas reservas” y que “hay más de 14.000 muertos registrados en las filas marxistas”. Terminaba aportando un documento del enemigo, del mando del 2º batallón de la 108ª Brigada Mixta, que se encontraba en el frente de Mora de Rubielos (Teruel). En él aparecían las amenazas a los desertores y se exponían las cautelas que han de tener los oficiales para que a los puestos de guardia, escucha y similares sólo se enviara los más adictos, para evitar deserciones. La conclusión obvia es que las deserciones de soldados gubernamentales eran continuas.

En la crónica del 26 de agosto *El Tebib Arrumi* decía que “los partes del gobierno rojo siguen su costumbre de presentar a sus gentes cifras imaginarias de aviones derribados”, y en la 15 de septiembre hablaba de “la situación anárquica del Ejército rojo” dando el ejemplo, en base a documentos del territorio contrario, de un comunicado de la Guardia de Asalto de Alcázar, en Ciudad Real, de que los guardias acudieron al lugar en que se había cometido un crimen y fueron recibidos a tiros por los anarquistas, supuestos autores del asesinato. Y otro caso de Monte Rubio, donde los sindicalistas amenazaban al alcalde porque decían que no les había dado trabajo. Concluye *El Tebib Arrumi*: “Tampoco hay porque comentar. Esta es la España roja. La de los soviets. La del bolchevismo”.

La crónica de *Radio Nacional* de *El Tebib Arrumi* del 31 de agosto tiene un contenido global del conjunto de la guerra más que referido a la batalla del Ebro, porque, argumentaba, había sido un día tranquilo en este frente. La crónica empezaba así: “En el Ebro, calma relativa; es decir, calma a costa de tundir las costillas rojas con acciones artilleras y aéreas, mientras nuestras fuerzas gozan de un bien ganado y confortador descanso”.

Explicaba que desde el principio de la guerra se habían capturado 210.113 prisioneros, pero añadía que 134.335 “han recibido de Franco el magnánimo don de la vuelta a la vida normal”.

Sí españoles azules y rojos que me escucháis. Más de la mitad de la suma total de prisioneros hoy viven libremente en la zona de Franco, porque lo merecieron con su conducta y pudieron acreditar que los rojos los había llevado a combatir al frente a la fuerza. La justicia de Franco compensa a estos desgraciados de los infortunios padecidos y los deja en libertad para honrar a la España nacional.

El 9 de septiembre *El Tebib Arrumi* decía en su crónica que en las operaciones del Ebro los rojos habían sufrido más de setenta mil bajas entre muertos, heridos y

prisioneros²⁵⁸. Hablaba de descalabro y de confusión del enemigo, hasta el punto de que “ayer, en una sola trinchera que fue cogida por nuestros soldados fueron cogidos prisioneros pertenecientes a tres divisiones distintas, que estaban confundidos y entremezclados”. También aseguraba que “para justificar sus tremendas derrotas, los marxistas se lamentan amargamente de que les lanzamos encima masas de Aviación y Artillería”.

La crónica del 12 de septiembre se centraba en que “mientras avanzan nuestros soldados” en el campo enemigo se producen sistemáticos fusilamientos de los combatientes rojos porque desertan o se retiran, y explicaba con pelos y señales supuestas ejecuciones y huidas de los oficiales del frente.

El 15 de septiembre, la crónica de *El Tebib Arrumi* incidía en la supuesta situación anárquica del ejército enemigo, en línea con lo expuesto en crónicas de días anteriores. El 29 de septiembre la crónica era de *Justo Sevillano* y hacía referencia a la brillante actuación de los carros de combate nacionales en el Ebro:

La acción de nuestros carros de combate ha sido heroica en estas últimas operaciones del sector del Ebro. Fortificaciones sólidamente construidas y en cuyas paredes aguardaban las fuerzas rojas, bien apertrechadas y servidas por centenares de armas automáticas, han sido acometidas de frente por las secciones de tanques, que han llevado la vanguardia de sus fortalezas, permitiendo que las escuadras de nuestra Infantería se lanzaran al asalto.

Hacia un gran panegírico de los tanquistas, que habían esquivado el fuego enemigo, protegido a la infantería y avanzado superado obstáculos.

Mientras se sienten estrepitosos balanceos y los gases desprendidos de las armas van haciendo la atmósfera irrespirable, el carro va hacia adelante, hollando alambradas, trincheras, árboles, deshaciendo cuanto encuentra a su paso, hasta saltar sobre las trincheras enemigas, y una vez en ellas funcionan el cañón y la ametralladora, aniquilando milicianos, en su mayor parte extranjeros. Acaso sea extranjero también el carro, acaso sea uno de los magníficos tanques²⁵⁹ en el frente de Madrid o Aragón, en Teruel o en Brunete, cazado cuando llevaba la hoz y el martillo y la estrella de seis puntas. Ahora llevan la bandera española y la de Falange²⁶⁰.

²⁵⁸ Darse cuenta que aún no se había llegado a la mitad de la batalla y ya da esta cifra, evidentemente desproporcionada.

²⁵⁹ Los carros de combate republicanos, de fabricación rusa, eran mejores que los nacionales (de fabricación alemana o italiana), más potentes, con mayor blindaje. Destacó el tipo T-26, en diversas variantes. Un buen número de tales carros, capturados por los nacionales, pasaron luego a ser utilizados por éstos en la guerra, e incluso formaron parte de la dotación del ejército español hasta los años 60.

²⁶⁰ Esta crónica tiene un carácter claramente intemporal, como se desprende de su contenido, ya que aunque se refiere al Frente del Ebro no lo relaciona con unas posiciones determinadas. El día en que se emite esta crónica (29 de septiembre) y los días anteriores habían sido de nula actividad bélica en el Ebro, por el mal tiempo, con fuertes lluvias. A resaltar que a la misma hora en que por *Radio Nacional* se emitía esta crónica, la noche del 29 de septiembre, en Munich estaban reunidos Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier.

Victoriosa y eufórica, esta vez con toda razón, era la crónica de *El Tebib Arrumi* del 31 de octubre. La remitía al día siguiente del gran ataque de los nacionales en la sierra de Caballs, rompiendo el frente republicano y encarando victoriosamente de forma clara el final de la batalla. Indicaba que desde la Sierra de Caballs los nacionales ya podían batir con fuego directo las pasarelas enemigas en el Ebro y las poblaciones de Pinell de Brai y Mora de Ebro. “Pocas veces, dice *El Tebib Arrumi*, se ha puesto más en evidencia la superioridad en todos los órdenes de nuestro ejército. El derroche de valor que ayer pusieron en juego las unidades comparable a la maestría con que se realizó la arriesgada maniobra”. Señalaba que

con otra rotunda victoria que ha completado la de ayer por el norte y el sur de la sierra de Caballs, conquistándose entre otros, el monte San Marcos, que separa esta sierra de la de Pàndols, han quedado coronados los objetivos de esta nueva operación de guerra, tan plenamente concebida como magistralmente ejecutada.

Alababa del arrojo y de la “acción genial” de los soldados de García Valiño, a la primera División de Navarra y a su jefe, “el magnífico coronel El Mizzian”. Dice que

(los enemigos) no estaban advertidos del ataque inopinado porque el Mando, con acierto genial, suprimió la preparación artillera que si bien tiene la virtud de batir y desmoralizar al enemigo, también sirve para indicarle en inminente ataque nuestro, lo que les permite acumular fuerzas y prevenidas sus líneas defensivas. Los soldados escalaron las rocas y sólo cuando estaban cerca de la cumbre nuestra Artillería hizo fuego. Iban los nuestros materialmente pegados a las explosiones de las granadas de nuestras baterías sin temer el aumento de riesgo que esto implicaba.

(...) tal fue el ímpetu puesto en el asalto que el enemigo no pudo reaccionar y la cumbre de la sierra quedó por nuestra, corriéndose las fuerzas por toda ella hasta llegar a sus extremos tras de haber entrado más de diez kilómetros a todo lo largo de aquella inmensa y abrupta espina dorsal de roca. Como perdieron Pàndols han perdido la sierra del Caballo. Y eran estas dos series de montañas las dos posiciones tácticas y verdaderas fortalezas que constituían el eje y sostén de la bolsa que habían formado al lado de acá del Ebro.

En otro lugar señalaba que

desde hoy, las pasarelas rojas del Ebro que han sido utilizadas para sus aprovisionamientos, así como las carreteras de este sector, ya no son transitables porque nuestro fuego artillero y fusilero las hacen mortíferas en extremo

y tras afirmar que se había demostrado la gran superioridad de las fuerzas nacionales explicaba que

a esta derrota militar (del enemigo) una vez más se une el fracaso de sus patrañas habituales que estaban diciendo al mundo que no pudiendo adelantar nuestros soldados un paso más hacia el Ebro, nos habíamos lanzado sobre una ofensiva hacia Madrid, fracasada también. Los rojos se apoyaban en unos ataques suyos a nuestras avanzadillas por el sector Cienpozuelos-Cuesta de la Reina, que terminaron con otro desastre para ellos, pues no sólo no conquistaron ninguno de los puestos avanzados sino que perdieron varias de sus posiciones, que mejoran ya en nuestro poder enormemente aquel sector de nuestra línea en el frente del Centro.

Continúa describiendo la gran debacle sufrida por los rojos en los dos últimos días en el frente del Ebro y sentenciaba que ello desmentía las invenciones habituales del enemigo.

Ahora se enterará el mundo, una vez más, del descaró con que mienten los marxistas. La tremenda derrota de ayer y de hoy que han sufrido en el Ebro tira por tierra sus falsas y supuestas ofensivas. Ya las habrá y más pronto de lo que ellos creen y hasta es posible que sirva para que acabe el ir y venir por la retaguardia costera roja el puñado de internacionales que están pasando, como comparsa de compañía de opereta barata, para que las gentes se crean que es verdad que se van a retirar los indeseables marxistas internacionales, cuando la realidad es que siguen mendigando por esos mundos de Dios fuerzas de todo género y, sobre todo, en carne de cañón.

La crónica terminaba con este párrafo:

Que siga el embuste y la farsa. Contra eso tenemos nosotros un arma poderosa: el valor heroico, hoy como el primer día, de nuestros soldados y el acierto supremo del mando del Caudillo que –tendré que decirlo– ayer y hoy estuvo como tantas veces junto a sus soldados, viéndolos coronar la sierra de Caballs y poner en lo más alto la Bandera española, luminaria de nuestras almas, alegría de nuestros ojos, testimonio de grandeza, cada día más querida y digna de todos los sacrificios, porque en cada jornada se alza más y más ennoblecida por el esfuerzo y la abnegación heroica de los soldados de Franco, hijos predilectos de la vieja madre España.

Otra crónica significativa de Tebib Arumi, fue la del 2 de noviembre de 1938. En la línea de la de dos días antes, tras la conquista de la sierra de Caballs y rotura del frente enemigo. Empezaba así:

Espanoles: Atención al frente del Ebro. La breva está madura y a poco que alarguemos el brazo, podemos cogerla y llevárnosla a la boca.

Nadie podrá tacharme de excesivamente optimista. Tengo dadas pruebas de no hacerme ilusiones vanamente. Pues con esos antecedentes, repito lo de antes: atención al frente del Ebro que la breva está madura.

Iba desgranando la continuidad de las victoriosas operaciones iniciadas los días anteriores, precisó que las alturas de Caballs y Pandols conquistadas “constituyen la espina dorsal, con alturas de 600 metros de cota, mientras que las posiciones rojas que han quedado en la bolsa y en poder los rojos no pasan de los 300”. Argumenta la mejora de la situación de los nacionales dando muestras de conocimiento de los aspectos militares:

Oídme esto, españoles, profanos en el arte de la guerra: las batallas en los tiempos que vivimos se libran siempre alrededor y en busca de dos clases de objetivos principales: uno cortar y dominar las comunicaciones y caminos; otro conquistar y utilizar los mejores observatorios.

Señalaba más adelante que en la primera fase de la operación se buscó alcanzar aquel primer objetivo y que se había conseguido, de forma que habían quedado al alcance del fuego de los soldados nacionales incluso la carretera de Pinell a Mora, y que también se había logrado el segundo objetivo con la ocupación de las cotas más altas en Pandols. (...) “Lo cierto es que hoy ha quedado completamente ciego el

enemigo y que nosotros tenemos los ojos abiertos como palmas llenos de luz y saturados con la visión del campo atrincherado que los rojos han construido”.

Continuó hablando de la lista de aviones enemigos derribados en los últimos días (según los partes de guerra nacionales eran 62 en cuatro días) ironizaba con que no habría fábricas suficientes para reponer tantos aviones abatidos:

¡Que sigan, que sigan pasando aparatos y motores de aviación por la frontera francesa! Al paso que vamos todas las fábricas de aviación del mundo no van a ser suficientes para dar abasto en la carrera de cubrir las bajas de la célebre ‘gloriosa’ que acaudilla Hidalgo de Cisneros, aquel señorito derrochón que no supo resignarse al verse arruinado por sus locos dispendios a ser un modesto oficial de Aviación.

Y así, a cambio del cargo de General –y del sueldo, naturalmente- de la armada aérea marxista, infamó su uniforme y fue traidor para sus compañeros. Por desgracia para él, no es lo mismo organizar escuadras aéreas que lucir el garbo en los cabarets y tirar los billetes de banco en estrepitosas juergas.

Sesenta y dos aviones ha perdido este hidalgo de apellido en cuatro días. Y conste que me quedo corto seguramente porque sólo cito la cifra de los que hoy se han estrellado en el sector del Ebro en los dos combates, uno de la mañana y otro de la tarde, sostenidos por las escuadrillas de caza. Pero me consta que ha habido otros encuentros y es casi seguro que habrán sido igualmente triunfales.

En la crónica del 3 de noviembre seguía narrando victorias, como la entrada de las tropas nacionales en Pinell de Brai, avances diversos, control de la carretera de Pinell a Mora de Ebro, y decía que

ha habido para realizar todas estas operaciones que salvar más de 15 líneas de trincheras. Las más de ellas tuvieron que ser conquistadas al arma blanca con choques inenarrables que una vez más nos han hecho vitorear a todos a la mejor Infantería del mundo, a la Infantería española, a la Infantería de Franco.

Añadía que el enemigo en retirada era hostigado por la aviación nacional y que eran muchísimos los prisioneros capturados.

Al lado de estos densos grupos de prisioneros se van alzando verdaderos cerros de material cogido hoy a los rojos. Yo no sé cómo dar la impresión exacta de lo que este material representa, pero es tal el volumen de armas y pertrechos que sólo puede clasificarse de verdadero desastre el que hoy han sufrido los rojos, porque sólo con una derrota completa cabe que un ejército pierda tal cantidad de material de guerra.

En lo que denominaba jornadas triunfales, *El Tebib Arrumi* decía:

Espanoles: estamos viviendo horas trascendentales de la guerra y la vivimos en pleno triunfo en gracia al coraje de estos soldados que honran a la Patria, que son orgullo de España y asombro del Mundo.

Las crónicas de los días posteriores serían triunfalistas: victorias, prisioneros, cantidades ingentes de material capturado. En la del 11 de noviembre decía que los rojos habían tenido que hacer uso de los instrumentos de terror para evitar que los ciudadanos se sublevaran, hartos de tanto sufrimiento.

¿Hasta cuándo podrá durar esta tragedia? ¿Hasta cuándo va a durar la mansedumbre de unos desdichados? Franco es generoso aunque justiciero. Por muy severa que sea su justicia nunca alcanzará el grado de derramamiento de sangre que se registra en cualquiera de estas batallas absurdas que les hacen librar a los pobres milicianos.

Tened un momento de conciencia y virilidad. Alzaos españoles de la zona roja contra vuestros verdugos que nunca se saciarán de vuestra sangre y se ríen de vuestros dolores. Cada minuto que retrasáis vuestro gesto de liberación más y más se quedan en la tierra los cadáveres de vuestros hijos, de vuestros padres y hermanos.

Ya no hay más voz de salvación que la que Franco os ofrece, generoso y justiciero. Ya no os hablan vuestros tiranos de venganzas, de desquites y revanchas. Os dicen: Resistid. Pero no os dicen hasta cuándo. Media docena de muchachos no es posible que puedan más que todo un pueblo. Si ellos quieren convertir España en un cementerio, impedidlo vosotros.

Franco no piensa en eso. Franco juzgará a todos pero con generosidad, y al engañado, al arrepentido y al dispuesto a adjuar de sus errores le ofrece la paz, el pan y la justicia. Sólo se promete implacable contra los miserables que tanto dolor y ruina han traído a España para servir al interés de Rusia, la mil veces maldita.

Siguiendo los datos del Parte nacional, la crónica del 14 de noviembre de *El Tebib Arrumi* señalaba que en un solo día los soldados nacionales habían conquistado cien kilómetros cuadrados del territorio que controlaba el enemigo y lo atribuye a una maniobra genial del Caudillo. La crónica, reproducida en varios periódicos, llevaba por título "La genial maniobra de Franco". Empezaba diciendo que "cada día que pasa crece más y más mi convicción de que España, nuestra España, tiene uno de los mejores Ejércitos del mundo, si es que no tiene el mejor de todos". Aseguraba que su afirmación no es táctica para elevar la moral, y fue haciendo referencia a la estrategia aplicada en el Ebro, que había desembocado en la situación satisfactoria de este momento de finales de la batalla. Más adelante:

No lo sabéis, muchos de vosotros españoles hermanos. De aquella audaz pasada del Ebro, de aquella infiltración a favor de la sorpresa y de alguna traición, justamente sospechada, los rojos, los marxistas, habían hecho poco menos que un mundo, un enorme éxito militar, que parecía prueba irrefutable de la potencialidad del instrumento que sirve los designios del sovietismo ruso. Hasta libros en todos los idiomas hizo repartir el laboratorio de mentiras por todo el mundo, pintando lo que solo fue un golpe de mano de fortuna, de tanta fortuna como insensatez en el orden técnico, como una maniobra maestra y una proeza histórica.

(...) la maniobra en cierre de abanico que venía realizándose teniendo el centro en Gandesa, está aproximadamente en mitad. Toda la mitad inferior del abanico se había cerrado ya pero quedaba aún abierta, en poder del enemigo, la otra mitad. El eje Gandesa.Mora-Fatarella roto representaba haber conseguido la mitad de lo que se pretendía, si bien era lo más difícil y desde luego lo esencial, porque es en esta mitad donde el terreno vertebrado de montañas recias ofrecía ventajas naturales al enemigo para forzar y mantener la resistencia".

Pues bien: parecía lo natural –y el enemigo lo esperaba así seguramente- que siguiendo la dirección de la maniobra continuásemos plegando el varillaje de abajo arriba cerrando totalmente por el sector de Mequinenza.

Pero hete aquí que el genio militar de Franco tiene un nuevo centelleo de los suyos, de los que le han acreditado como maestro insuperable en estrategia, en táctica y buen mandar, y en el día de hoy dispuso que para abreviar la traca se cortase el cuarto de círculo que aún tenía el abanico abierto y dirigiéndose audaz, valientemente, recta como una flecha hacia el Norte, alcanzase la orilla del Ebro por el ras mismo de Ribarroja.

Reafirmaba que hasta libros escribieron para glosar tal “gesta” de los marxistas así como que el ministro Álvarez del Vayo recorrió aquel frente y dejó una orden del día que decía:

Que no se malogren vuestros esfuerzos. Habéis pasado el Ebro y ya nunca habrá que repasarle. Hay que aguantar a la otra orilla, cueste lo que cueste, porque mientras tanto nadie podrá discutir nuestra proeza. El Ebro ya no lo volveremos a repasar. En conservar la otra orilla está la clave de la guerra. Resistir allí cueste lo que cueste.

El Tebib Arrumi manifestaba a continuación:

¡Ah! Pues el resistir ya ha costado a los rojos la pérdida y destrozo de todo el ejército catalán, del que ya no queda unidad que valga la pena de considerarla eficaz, como acaba de demostrarse en la intentona del sector del Segre²⁶¹.

La crónica terminaba con vivas a Franco y a España.

La crónica del 16 de noviembre es la del día que la batalla ha terminado. *El Tebib Arrumi* la iniciaba con este párrafo:

¡Victoria! ¡Victoria! Nuestros optimismos de días pasados no han resultado fallidos. Hoy, españoles de la España de Franco, han repasado el Ebro, rumbo a Barcelona, los últimos milicianos que quedaban en la orilla occidental.

Se acabó, con éxito rotundo, definitivo, esperado, la gran batalla del Ebro. Toda la patraña marxista del resurgimiento de su poderío militar ha venido estrepitosamente al suelo.

Explicaba que las últimas poblaciones que quedaban en manos enemigas, Ascó y Flix ya están en poder de los nacionales y decía:

Fue en vano que los rojos intentasen hacerse fuertes y defender la cabeza de puente: nuestros soldados, enardecidos con los éxitos de los últimos días, no han querido esperar nuevas órdenes ni refuerzos para dar la acometida decisiva, y con un coraje superior al de los mejores días de su historia magnífica, han arrollado al enemigo.

Tras poner en boca de los soldados nacionales gritos de guerra y de euforia decía que “no hay quien detenga a un batallón de España cuando dice: ‘Allá voy en busca de victoria o de muerte’”.

El Tebib Arrumi sentenciaba que el campo está ya libre para el avance de las tropas nacionales hacia el triunfo definitivo:

²⁶¹ Se refiere al ataque republicano en Serós, en el bajo Segre, dirigido a descongestionar la presión franquista en el Ebro, y que terminaría también en fracaso.

Terminó la ficción de la capacidad de resistencia de los rojos. Se vino abajo la consigna famosa de Negrín, del Vayo y demás dirigentes. El camino nos ha quedado franco para seguir la ruta luminosa del triunfo definitivo, porque en el Ebro han quedado enterrados los restos del Ejército rojo del Norte y no habrá poder humano que levante la moral de estos soldados, lo mismo que nuestro poderío y su impotencia.

Dando por supuesta la victoria en el conjunto de la guerra aseguraba que

queremos perdonar a los engañados. Sólo habrá severidad para los inductores y verdaderos culpables de este crimen. Sólo habrá justicia recia, implacable para los que hicieron granjería de la credulidad infantil de las masas y llevándolas a la muerte consiguieron medrar, enriquecerse, vivir vida alegre de jerarcas. Para esos sí, para esos todo castigo parecerá pequeño”.

La sangre de centenares de miles de españoles no puede quedar sin castigo sereno pero ejemplar. El sacrificio de la juventud de la Patria no puede quedar sin sanción.

El cronista sentenciaba que para el enemigo había llegado la hora “de rendirse a discreción” y que en la España de Franco “no se tiene ni el menor propósito de ensañamiento con la debilidad de los rojos”, castigando sólo a los culpables:

No os dejéis engañar más, gentes incultas de la zona roja. No hay más España que la nuestra; no puede haber otra. La nuestra es la España de la paz, el pan y la justicia. Y todo ello os lo brindamos con el corazón abierto a todas las magnanimidades, sin atisbos de rencor.

¿No os sentís deslumbrados por esa bandera que hemos elevado una vez más en el pináculo de la victoria? ¿No sentís ansias de arrojaros a España?

Os hemos vencido una vez más porque está de nuestro lado la razón, porque Dios nos ayuda, porque conoce la santidad de nuestra causa, porque sabe que sólo queremos la grandeza de nuestra madre España.

Aseguraba que los nacionales hubieran vencido del mismo modo aunque hubieran tenido menos armas, habló de la España Una Grande y Libre, y terminaba así la crónica:

Sed vosotras hoy, mujeres de España, las que en prueba de gentileza de españolas gritéis con toda el alma sobre los cadáveres de nuestros héroes: ¡Arriba España!, la España de Franco, la valerosa, Grande, Una y Recia; la España que con sangre ganamos y con valor queremos sostener en el más allá, allí donde la juventud, el Ejército y Franco supieron en el día inolvidable de hoy colocarla.

La crónica del 17 de noviembre estaba dirigida al final de la resistencia enemiga en el frente del Ebro. Explica que en este día ya no ha habido combates, pero pone en evidencia que el enemigo ha mentado con patrañas para explicar el final de la batalla. Decía así:

en el parte rojo del desastre del Ebro, con la máxima desfachatez, con inaudito cinismo dicen los rojos que la retirada estaba preparada, y no quedó ni un solo ni un solo hombre ni un soldado en nuestro poder” (...) Total, que su tremenda derrota no tuvo la menor importancia.

A partir de ahí *El Tebib Arrumi* empezaba a rememorar la propaganda enemiga sobre el paso del Ebro y la lucha posterior para echárselo en cara cuando se ha visto el resultado: “El mundo entero tuvo conocimiento de la escandalosa propaganda que los rojos hicieron en radio, periódicos y hasta en libros de su colosal triunfo al pasar el Ebro”. Recordaba luego la orden de Álvarez del Vayo de resistir a toda costa porque en ello estaba el triunfo, la alocución dirigida al Ejército del Ebro el 14 de agosto por el comisario general del Ejército, las instrucciones del Comisariado y otras, todas ellas dirigidas a elevar la moral y a resaltar ante sus soldados la importancia de la lucha en el Ebro, etc. Siguió diciendo que los rojos tienen un enorme número de levas movilizadas, mientras en el bando nacional los muchachos de las mismas edades de aquellos “están tranquilos en sus casas”, y si los rojos quieren seguir luchando “tendrán que apelar no ya a los padres sino a los abuelos, ya que quizás así puedan reconstruir sus aniquiladas divisiones”. Añadía que ahora, que habían sido derrotados, el mando rojo decía que todo esto no había tenido importancia.

Termina informando de la concesión de la Medalla colectiva a toda la Primera División de Navarra.

El miércoles 23 de noviembre de 1938, una semana después de la batalla del Ebro, los frentes estaban estabilizados, sin actividad. Esta vez la crónica de *El Tebib Arrumi* hacía referencia a que los niños de la zona roja perecen de hambre y afirmaba que “la España de Franco está preparada para recibirlos con los brazos abiertos”.

Empezaba diciendo que

tras los desastres del Ebro y el ‘quiere y no puedo’ del Segre que solucionamos con un par de papirotazos, los rojos no están para guerra y prefieren agarrarse a lo que ellos juzgan áncora de salvación con enredos en el terreno de la política internacional. Al menos en este frente de batalla si no ganan, nada pierden, porque más perdidos que están...

Se apoyaba en el discurso del presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, en el que habló de que 3.765.000 niños residentes en territorio republicano no tenían resueltas sus necesidades alimenticias y no podía permitirse que los niños sufrieran. Tras referirse a Martínez Barrio adjetivándolo de “adiposo y bien nutrido”, “¡farsanzuelo!”, “cínico” y “¡miserable!” y afirmar que los dirigentes rojos mezclaban su turbia política con la vida de los niños, lo relaciona con situaciones anteriores:

Aquella gran ignominia de enviar a los niños de Vizcaya, Santander y Asturias a Rusia, Inglaterra y Francia, asegurando que lo hacíais para evitar que ya en nuestras manos los inmolásemos cruelmente, aquella indignidad porque queríais presentarnos a la faz del orbe como verdaderos caníbales y que vino al suelo cuando, ya en nuestro poder el Norte, pedimos y conseguimos la repatriación a nuestra España de todas aquellas inocentes criaturas que vosotros habíais echado de allí, haciéndolo no como angelitos con alma sino como chirimbolos de propaganda. A esa tan torpe como aviesa, queréis ahora añadir esta otra bufonada trágica de pedir recursos al mundo para librar a tres millones de niños de una muerte segura por hambre. ¡Farsantes! No comerciéis con eso. Buscad un atisbo de pudor en vuestras conciencias.

Decía luego que no había que pedir ayuda internacional para estos niños, porque la España de Franco los acogerá y en el bando nacional

por suerte y obra del Caudillo y su Gobierno sobran alimentos, (...) pero aunque algo nos faltase, a ellos nada jamás les faltaría. Nos quitaríamos hasta el pan de la boca para verlo en las suyas, y con el pan y el abrigo les daríamos amor santo, amor de padre, y además les enseñaríamos lo que vosotros no les podéis enseñar, porque no lo sentís. Les enseñaríamos a creer en la bondad de Dios y en la Grandeza de España.

El Tebib Arrumi en la revista Fotos

En la revista falangista *Fotos* de noviembre de 1938 aparecía una crónica de *El Tebib Arrumi* acompañada de fotos de Campua. Se titulaba “Clarines de España en la serranía del Ebro” y se deducía que está escrita en los últimos días de batalla, pero antes de final. Decía así:

No han hecho los rojos esfuerzo que pueda equipararse a éste que han realizado en el Ebro. Y no nos referimos a la loca pero relativamente fácil aventura de pasar el río, de noche, por sorpresa y eligiendo bien el sitio (¡buen servicio del espionaje suyo!) que eso entra dentro de lo normal en toda campaña.

Teníamos ganas de felicitar a García Valiño. El Generalísimo, consciente del mérito de sus tropas, lo ha hecho con efusión. García Valiño está contento. Todo el mérito lo atribuye al Caudillo, que ideó la operación, y a sus soldados conducidos por Mizzian, Galera y Delgado. En el observatorio en que dirige el avance sus unidades de Pinell a Benisanet, nos recibe con los brazos abiertos. Habla el general del enemigo; son verdaderos tozudos de la muerte.

en otro lugar:

La bárbara destrucción continúa. De toda esta región de Gandesa, de los siete pueblecitos que tomaron los rojos y de los que sólo se conservan tres, casi no quedará ni rastro. ¡Lo han hecho polvo todo! ¿Se lo han llevado todo! Tenían en Pinell, almendra, aceite en grandes cantidades. Lo que no se pudieron llevar lo inutilizaron. De las poblaciones no queda nadie. Sólo dos viejucas, catalanas ellas, hallamos en Pinell. Tenían un hambre que hacía llorar. El instinto de conservación les hizo esconderse y esperar a los nuestros, porque sabían que traerían para ellas el pan y el abrigo. Comen como desesperadas. Y se dejan abrazar, traer y llevar por los soldados de Franco, riendo siempre, comiendo siempre, Lo demás...no les interesa...

El Tebib Arrumi publicaba a veces en otros medios. Como el *Faro de Vigo* del 4 de noviembre de 1938 con el título de “La revancha del aire y del mar”, y es un panegírico de Ramón Franco, hermano del Caudillo, que había fallecido en accidente aéreo.

Franco en Radio Nacional

A diferencia de Negrín, Franco no se prodigaba en la radio. En este período analizado de la batalla del Ebro lo hizo en la noche del 1 de octubre, segundo aniversario de su nombramiento como jefe del Estado. Lo hizo por *Radio Nacional* y su discurso tiene el carácter retórico propio que caracterizaba al bando nacional. Empezaba así:

Españoles: Hoy hace dos años que por aclamación de todas las fuerzas que integran nuestro Movimiento, asumí la grave responsabilidad de conducir a España por caminos de gloria y grandeza.

Al consagrarme a su servicio en este puesto juré no desistir hasta hacer realidad el sueño de nuestra juventud y anhelo de tantos españoles de crear la España Una, Grande y Libre que desde entonces se ostenta como lema de nuestro Movimiento.

Habló más adelante de “las virtudes de nuestra raza”, de la grandeza de los hombres y las tierras de España, de conseguir llevar a todos “el Pan y la Justicia”, del rechazo del marxismo y de las logias. Entendía que en este momento Europa empezaba a enterarse de la causa que los nacionales defendían en España “porque se han dado cuenta de las maniobras internacionales dirigidas por Dimitroff²⁶² para crear una hoguera de tensión en el continente europeo”.

Citaba después la cumbre de Múnich que acababa de celebrarse. Son muy sintomáticas sus palabras:

La batalla de Munich con su victoria de paz, podríamos llamar a la que acaba de librarse en el territorio germano, en que la realidad y la sinceridad de los hombres de Estado triunfó sobre las maquinaciones y amenazas bolchevistas²⁶³.

Por ello el triunfo de la verdad y de la justicia sonó a sus funerales en el campo rojo; ha representado el fracaso de sus intenciones pues el gobierno rojo confiaba en una guerra en Europa.

Mientras en los frentes se derramaba a raudales la sangre generosa de tantos españoles, se ofrecía en venta a las cancillerías extranjeras la invasión de nuestra Patria.

Añadía que había llegado el momento de que los rojos dejaran “la criminal y estéril resistencia” y decía que “quien quiera someterse a nuestras creencias, quien desee servir a España y no haya cometido crímenes no tiene que temer. Clara y terminante es nuestra doctrina”.

En la parte final señala:

Yo os aseguro que con el mismo tesón que ponemos en ganar batallas en los frentes de combate, dedicamos a ganar otras batallas en el orden social y en el económico (...).

Pido a Dios claridad de pensamiento y fortaleza de brazo para cumplir con equidad y espíritu de servicio en el que el Gobierno está dispuesto a secundarme, dar cumplimiento a la revolución que España tiene pendiente y que el Movimiento encarna, y llevar a la Patria a la cumbre del poderío que mis ejércitos están dispuestos a mantener. Que así será si vosotros sois siempre unos en la obediencia, en la fe y en el impulso. ¡Arriba España! ¡Viva España!”

²⁶² Se refiere al secretario general de la Internacional Comunista, Georgi Dimitrov.

²⁶³ Puede verse cuán alejado de la realidad era su discurso en este aspecto. En el conflicto que llevó a la cumbre de Munich, el de los sudetes, no tenía ni arte ni parte el bolchevismo. Distinto es que el bando republicano español deseara la generalización de la guerra.

Al día siguiente, toda la prensa nacional reproducía el discurso del Caudillo. Los titulares, más que reproducir frases, eran similares a éste: “Vibrante alocución del Generalísimo por *Radio Nacional*”.

Séptima parte

Las decisivas batallas paralelas de la diplomacia en la
prensa

Mientras se combatía en el frente del Ebro, la diplomacia libraba otras batallas a raíz de los acontecimientos de España y las tensiones en Europa. La prensa española de los dos bandos las refleja con amplitud, aunque más la del republicano. Políticos y periodistas sabían que lo que podía estar ocurriendo o se decidiera a miles de kilómetros de distancia en las cancillerías o en las mesas de negociación podía ser incluso más importante para el resultado final de la guerra que lo que se dirimía con sangre en las sierras de Pandols y de Caballs o en las puertas de Gandesá. Por ello la prensa destina amplios espacios a información y artículos de opinión sobre las batallas diplomáticas, con relieve tipográfico y en lugares preferentes, incluidas las portadas. Además de informar a sus lectores, es obvio el interés de la prensa por influir en el proceso, con la esperanza de que los diplomáticos de otros países lo lean, y sus representantes lo envíen a los respectivos gobiernos. A menudo tal información pasó por delante de la referida a los combates que se producían en las trincheras en mismas fechas. Así ocurrió a lo largo de gran parte del mes de septiembre de 1938, sobre todo la segunda quincena, y los primeros días de octubre. La política internacional, la retirada de los voluntarios extranjeros y la posible mediación para acabar la guerra civil ocuparon lugares prioritarios en la prensa.

El seguimiento de la prensa en este período también es, aunque indirectamente, una explicación de la batalla y de la guerra española. Así, el 18 de septiembre de 1938, *La Vanguardia* dedica su información de portada a Checoslovaquia y la crisis centroeuropea, desplazando a la batalla del Ebro. No era la primera vez que trataba el tema, pero en este día le da un relieve central, que seguirá en las semanas siguientes. Este diario, el más próximo a Negrín y órgano oficioso del Gobierno republicano, marcaba una línea que seguían las emisoras y restantes diarios republicanos: fijar la atención informativa y de opinión a más de mil kilómetros de España a vuelo de pájaro, muy lejos de las trincheras del frente del Ebro. Porque en el centro de Europa se iba a librar una batalla que resultaría decisiva para la Península.

Por otro lado, desde agosto de 1938, y sobre todo en septiembre, el presidente del Gobierno republicano, Juan Negrín, lanzó audaces iniciativas buscando efectos políticos y mediáticos a nivel internacional. Negrín sabía que a un plazo más corto o más largo tenían la guerra perdida si desde el exterior no daban un fuerte golpe de timón. Ya antes había desencadenado la ofensiva del Ebro precisamente con el objetivo de ganar tiempo, de alargar la guerra a la espera de que estallara un conflicto a nivel general. También los franquistas maniobraron a nivel internacional por sus intereses, pero sin actuaciones espectaculares.

El 18 de septiembre, en la misma fecha en que el rotativo barcelonés centraba la atención de sus lectores en Checoslovaquia, se desarrollaba en el Ebro una nueva contraofensiva franquista tras unos días al ralentí derivados del agotamiento de los dos contendientes por combates anteriores. No cambiaba todavía la estrategia de Franco. Superada Corbera de Ebro, los nacionales seguían presionando en dirección al cruce de carreteras de la Venta de Camposines reproduciendo el esquema clásico de estas ofensivas: fuertes asaltos de infantería tras una intensísima preparación artillera y aérea. De nuevo conseguirían algunos avances, aunque limitados en relación a los medios empleados y a las bajas sufridas porque cada palmo de terreno era disputado. Los gubernamentales resistían con firmeza y habían establecido

defensas en profundidad, lo que hacía que aunque los nacionales conquistaran algunas posiciones no rompían el frente porque detrás de aquéllas topaban con otras trincheras en las que los republicanos establecían una nueva línea de resistencia. Figurativamente, también se luchaba en las trincheras diplomáticas por “romper el frente”.

23. Retirada de voluntarios extranjeros, Mediación y Derechos de Beligerancia

El más importante golpe de efecto cara a las diplomacias mundiales lo dio Negrín en Ginebra, ante la Sociedad de Naciones. Con sorpresa, el 21 de septiembre de 1938 el presidente del Gobierno ofreció a los representantes de la mayoría de naciones del mundo la retirada incondicional de todos los extranjeros (las Brigadas Internacionales, aunque sin citarlas por este nombre) que combatían en el bando republicano. Era una decisión unilateral, que pretendía mostrar una absoluta buena voluntad para lograr la paz.

A una gran habilidad, Negrín sumaba una inmensa tenacidad. Desde hacía más de un año se hablaba de la retirada de los extranjeros de los dos bandos, sujetándola a negociaciones a través del Comité de No Intervención, pero el asunto se eternizaba tanto por falta de contundencia del propio Comité como por la nula disposición de Franco, que, como se ha visto, aceptó al final la retirada del mismo número de combatientes de ambos bandos²⁶⁴. En este momento de septiembre de 1938, Negrín intuye que el desenlace que se producirá a raíz de la crisis de los Sudetes y Checoslovaquia va a ser desfavorable para la causa de la República, y se adelanta con aquel golpe de efecto. Es un gesto muy audaz, aunque el resultado fuera pobre como consecuencia de la ‘solución’ que se daría a la tensa situación que vivía Europa. Como es evidente, con aquella iniciativa, Negrín pretendía que los principales países de la Sociedad de Naciones forzara al otro bando, a Franco, a que se retiraran también “todas” las tropas extranjeras.

En paralelo a los gestos públicos, Negrín intentaba sigilosamente establecer mayores vínculos con Francia, implicándola más en la guerra española. Lo hizo también con habilidad: intentar convencer a los dirigentes franceses de que la seguridad de su país estaba muy conectada con lo que ocurriera en España. En la prensa española, e incluso en publicaciones extranjeras en las que se palma la impronta del Gobierno de Barcelona, aparecen informaciones sobre el peligro que corre Francia en el caso de que los franquistas ganen la guerra. Incluso publican mapas en cuya parte central está Francia y aparecen los países limítrofes, sobre todo la mitad sur de Alemania, el norte de España y el norte de Italia. Unos círculos indican los radios de acción de los aviones de bombardeo del momento, mostrando que, de ganar Franco la guerra, la totalidad del territorio francés quedaría al alcance de los aviones enemigos, desde sus bases en Alemania, Italia o España. Por ello trata de convencer a Francia de que le conviene *de todas todas* para su seguridad que en España no triunfen los franquistas. Tal planteamiento era avalado por partidos de izquierdas franceses, con sus respectivas publicaciones de partido, y por los periódicos de la misma tendencia.

El 13 de septiembre, Negrín pidió al embajador francés, Labonne, que le preparara una entrevista con el presidente del Gobierno, Edouard Daladier. Negrín dijo al

²⁶⁴ El hecho de que Franco aceptara la retirada del mismo número de combatientes extranjeros implicaba reconocer tácitamente que en su bando había más.

embajador que las agresivas políticas alemanas en Europa eran el resultado de la inhibición de las potencias democráticas y que el asunto de España debía ser tratado de manera indisoluble del checoslovaco. El presidente español explicó también al embajador que si la resistencia republicana española no se venía abajo, España sería un elemento más del sistema defensivo de las democracias²⁶⁵.

Negrín pudo percibir de manera diáfana, ahora más que en ningún otro momento, que tenía la posibilidad de conectar el conflicto español con el europeo en ciernes. Por ello se empleaba a fondo. En un telegrama que envió a su embajador en París en el momento de máxima tensión, el 29 de septiembre (día de la Cumbre de Munich), Negrín informaba al Gobierno francés de su determinación de

responder a las obligaciones que le impone el Pacto de la Sociedad de Naciones, conforme norma que ésta establezca. Estado Mayor central tiene estudios pertinentes para cumplimiento misión que en conflicto incumba a España. Gobierno español estima admisible medida caso conflicto general pudiera ejercerse sobre zona de su territorio, de protectorado, de sus colonias, o de su influencia, sin (ser necesario) acuerdo previo entre potencias interesadas²⁶⁶.

Negrín se pone en manos de Francia en caso de estallar la guerra global, dejando vía libre al Ejército francés para penetrar tanto en las colonias españolas, en especial en el Protectorado de Marruecos, como en el norte de Cataluña. Asimismo, aunque el telegrama no lo indica, es claro que la misma disposición era aplicable a Inglaterra, dando luz verde a la Royal Navy para cambiar la correlación de fuerzas navales en el Mediterráneo, con la consiguiente afectación de la ayuda italiana a Franco.

La prensa republicana esgrimiría repetidamente el anuncio de la retirada de los internacionales como un testimonio de la total disposición y buena voluntad del Gobierno de Barcelona para lograr la paz como iniciativa exclusiva de los propios españoles y a la vez intentar desmentir lo que era un secreto a voces: que la España republicana quería el estallido de una nueva guerra europea. La realidad era que los líderes de la España republicana no veían otra salida que una guerra general.

Aunque sea de menor calado no deja de ser importante otro golpe psicológico del Gobierno Negrín de unas semanas antes, el 1 de septiembre. *La Vanguardia* del día 2 titula: “El Gobierno de Unión Nacional propone suspender las ejecuciones de penas de muerte” y lo somete a la Comisión británica de control. Propone la suspensión de todas las penas de ejecución pendientes exigiendo que las “autoridades rebeldes han de ofrecer la más estricta reciprocidad”, y precisa que tal suspensión durará todo el mes de septiembre para crear entretanto un clima adecuado para la negociación a

²⁶⁵ Documents Diplomatiques Français. 2ª serie 1936-1939 (DDF), XI, 110. Citado por *Miralles*, Ricardo. “Las gestiones internacionales de la República y la No Intervención”. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. *Sánchez Cervelló*, Josep; *Agudo*, Sebastián, J. coord. Ob. Cit. Tomo 1 pp. 131-146

²⁶⁶ Telegrama del 29 de septiembre de 1938. Archivo Histórico Nacional (AHN). Fondo Marcelino Pascua, sección “Diversos”, leg. 1, exp. 21. Citado por *Miralles*, Ricardo. Ob. Cit. Congreso... Tomo 1. pp.143-144.

través de la Comisión británica que lleve a un indulto general o el canje de los condenados y detenidos. El periódico lo acompaña con un editorial que titula “El sentido justiciero de la República”, en la que dice que en la República “los delitos de alta traición y espionaje, producidos en la retaguardia, no son fallados en consejo de guerra, como sucede en muchos países, sino juzgados por un tribunal de derecho”, y se explaya en las enormes garantías que supuestamente tienen los acusados, los posibles recursos ante el Tribunal Supremo, etc. Termina:

Como contraste vivísimo de estas normas republicanas, léanse los testimonios del campo franquista, entre ellos los libros *Doy fe*, *Un año con Queipo*, *Los grandes cementerios bajo la luna*, y el relato del P. Aberrigoyen. Es el reverso del genio de España: el crimen triste. El paraíso de los forajidos.

En la prensa gubernamental no faltan de vez en cuando informaciones sobre la “catastrófica” situación económica de Italia, reproduciendo informaciones diversas, intentando evidenciar que Mussolini gasta todos los recursos en la guerra y no atiende a su pueblo.

Otro cambio muy importante de imagen que se pretende dar, sin declaraciones oficiales pero visible para todos, se produce a partir de agosto de 1938 en las esquelas de los periódicos. Muchas de ellas empiezan a aparecer con la cruz y en bastantes casos expresando que la persona “murió cristianamente”, o bien pidiendo oraciones o “un piadoso recuerdo” por el finado. Aunque no se anunciaban funerales religiosos, desde que empezó la guerra, hacía más de dos años, en el territorio republicano no habían publicado esquelas con la cruz o con leyendas de aquel tipo. Más aún, cualquiera que hubiere osado insertar tales esquelas se jugaba la vida. El Gobierno Negrín quiere mostrar a los españoles y al mundo que no sólo no había persecución religiosa, sino tolerancia. Ésta es una forma manifiesta y pública²⁶⁷.

Franco: la salida de los extranjeros no amenaza la victoria nacional

Las iniciativas internacionales para la retirada de los extranjeros que luchaban en España venían de lejos. El Comité de No Intervención se había opuesto desde el primer momento a la participación de extranjeros en cualquiera de los bandos, Como se ha visto, rechazaba la recluta para las Brigadas Internacionales, hasta el punto que la inscripción a estas unidades se hacía de forma subrepticia, sin publicidad. Tampoco quería que los alemanes e italianos se sumaran al otro bando, pero Alemania e Italia se saltaban olímpicamente tales exigencias.

Hacia más de un año que se hablaba de la retirada de los extranjeros, pero el asunto alcanza su nivel más candente en el verano de 1938 con un plan británico para la retirada de los voluntarios. Precisamente coincidiendo en el tiempo con la batalla del Ebro es tema prioritario en la prensa europea y española. El diario británico *The Observer* publicaba a mediados de agosto de 1938 una información con el título de “El

²⁶⁷ Este hecho puede parecer irrelevante y, sin embargo, es de la máxima importancia. El rechazo y desconfianza mayor con que se encontraban los republicanos en muchos países y entre diversas cancillerías era consecuencia de la persecución religiosa. Negrín trataba de borrarla.

Estado Mayor del Foreign Office organiza y prepara la batalla de los ‘voluntarios’”, y explicaba las reuniones que estaba manteniendo el ministro de Asuntos Exteriores, lord Halifax, con el secretario del departamento y los técnicos de cara a encontrar la fórmula para la retirada de los extranjeros que combatían en España.

Los nacionales iban dando largas a las propuestas de retirada de los combatientes extranjeros, lo que denunció la prensa republicana a lo largo de meses. Durante mucho tiempo tampoco los gubernamentales jugaban limpio, porque también ellos tenían extranjeros y cuando incrementaron las quejas fue a partir del momento en veían claro que la guerra se había decantado a favor del bando contrario.

Pero más importante y significativo que las informaciones e interpretaciones periodísticas son las argumentaciones que dio el propio Franco en el momento en que los nacionales respondieron al plan propuesto por Londres. El Generalísimo concedió al periodista Jean d’Hopital, delegado de la agencia francesa *Havas* en Burgos, una extensísima entrevista que sería publicada con mayor o menor amplitud por diversos periódicos franceses y de la que hubo referencias en medios de otros países, pero que la prensa del bando nacional las publicó íntegramente²⁶⁸. Franco, en consonancia con la respuesta dada por su gobierno días antes al Plan británico, dice que el Plan de retirada de Extranjeros propuesto por los ingleses sólo afecta en el bando enemigo a la mitad de los brigadistas internacionales, ya que parece sólo prever la retirada de los europeos, cuando, afirma Franco, la mitad de los internacionales no son europeos. Para argumentarlo se remite a informaciones recientes de la prensa norteamericana según la cual “pasaban de doce mil los reclutados para la España roja en aquel país, y de los numerosos muertos y prisioneros cogidos por nuestras tropas en los últimos tiempos, un cincuenta por ciento próximamente no son europeos”²⁶⁹.

Cuando el periodista pregunta si la retirada de voluntarios perjudicará a la España nacional, Franco responde con rotundidad:

No; sin la llegada de los voluntarios extranjeros la guerra hubiera terminado en noviembre de 1936, batido y destruido el Ejército rojo a las puertas de Madrid. La llegada de 40.000 internacionales hizo posible la prolongación de la guerra y la resistencia. Sólo en aquellos momentos aceptamos nosotros dar un puesto de honor a los voluntarios de otros países que venían hacía tiempo ofreciéndonos.

La retirada justa y equitativa de los voluntarios extranjeros no alteraría lo más mínimo nuestra victoriosa campaña; en cambio, en el campo rojo representaría la desaparición de los jefes, técnicos, de la doctrina y el núcleo de extranjeros que en las checas, en la policía y en las divisiones mantienen el régimen de terror que contiene aquél Ejército.

²⁶⁸ Se reproduce la de *ABC* de Sevilla del 28/08/1938. Es traducido del francés y alguna palabra no es la más adecuada, pero se transcribe literalmente el texto. El periódico las publica con el título de “La retirada de voluntarios no perjudicará la victoria nacional”.

²⁶⁹ Tal cifra de norteamericanos en las Brigadas Internacionales no es real, ni de lejos. Pero si es cierto que fue una de las cifras que dio la prensa estadounidense.

Ante tal respuesta, d'Hopital cuestiona a Franco que si tanto perjudica tal retirada a los rojos cómo es posible que el Gobierno de Barcelona acepte el Plan de retirada de voluntarios, a lo cual el Generalísimo responde:

Por lo mismo que no piensa cumplirlo, sino explotarlo en cuanto le favorezca. Tiene sus voluntarios repartidos, provistos de pasaportes falsos de países no adheridos²⁷⁰ y han extendido millares de éstos de naturaleza española a extranjeros. Vencidos y sin esperanza de mejora, ven en el Plan del Comité un comienzo de intervención extranjera en España que hace tiempo mendigan en las Cancillerías europeas.

Franco asegura que la solución es difícil, pero puede darse, y que la España nacional "ha dado desde el primer momento solución inmediata, justa, realizable y económica, con la retirada por igual de diez mil extranjeros". Explica que los nacionales desean la paz en Europa y "nuestros enemigos, al contrario, desde el primer día han anunciado que, perdidos, desencadenarían la guerra europea. Rusia también se lo propone".

A la pregunta de si la retirada de voluntarios tiene relación con el cierre de la frontera francesa, Franco responde que "la cuestión del cierre de la frontera la mezclan los partidos extremistas de la nación vecina con la retirada de voluntarios, y son cosas distintas. El cierre de la frontera lo exige el propio decoro y la conveniencia de Francia". El Caudillo asegura que las relaciones de España con Francia son buenas desde hace más de un siglo, que hay que mantenerlas y que es la izquierda francesa y parte de la prensa quienes intentan deteriorarlas. Tras señalar que hace todo lo posible para la continuidad de tales buenas relaciones y para que no haya conflicto en Europa, Franco dice:

Sé que son muchos los franceses que, pensando como nosotros, aprecian nuestros esfuerzos y nos acompañan en esta labor aunque nuestros buenos propósitos se estrellan ante la desvergonzada y calumniosa campaña de parte de la Prensa francesa que hace cada día más difícil, por la procacidad de sus campañas de difamación ante el mundo, el mantener la serena actitud de la España Nacional y sus órganos de opinión. El pueblo español, sensible y patriota, con su fino instinto, percibe el porqué, derrotado el enemigo, continúa éste su criminal y suicida resistencia.

Franco se explaya en hablar de las barbaridades cometidas por los rojos y dice que ningún país los toleraría. El periodista le cuestiona a continuación la posibilidad de mediación para acabar la guerra y Franco sentencia: "Cuantos deseen la mediación, consciente o inconscientemente, sirven a los rojos y a los enemigos encubiertos de España", para continuar diciendo que

la guerra de España no es una cosa artificial; es la coronación de un proceso histórico en la lucha de la Patria contra la anti-Patria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen, del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos sobre los bastardos y antiespañoles. El que piensa en mediación, propugna por una España rota, materialista, dividida, sojuzgada y pobre en la que se realice la quimera de que vivan juntos los criminales y sus víctimas; una paz para hoy y otra guerra para mañana. La sangre de nuestros gloriosos muertos y la fecundidad

²⁷⁰ Se refiere a países no adheridos al Comité de No Intervención y a los que, por tanto, no se les puede exigir el cumplimiento de las normas dictadas por aquél.

de tanto mártir caería sobre el que escuchase tan insidiosa maniobra; la España nacional ha vencido y no dejará arrebatarse ni desvirtuarse su victoria, ni por nada ni por nadie.

La retirada de los voluntarios extranjeros en la prensa

Prensa republicana

La Vanguardia

El 5 de agosto de 1938, *La Vanguardia* dedica sus dos editoriales de portada a la política internacional relacionada con la guerra de España. Uno con el título de “El silencio de Franco” dice que el ‘Caudillo’ no responde a los requerimientos de Londres dirigidos a buscar la fórmula para la retirada de extranjeros de la guerra española y que “Franco ha prohibido a la prensa esclava que aparece en la España oficialmente fascistoide que aluda, ni aún vagamente siquiera, a la aceptación del plan relativo a la retirada de extranjeros del Gobierno de la República”. En el otro editorial, titulado “La diplomacia y la resistencia”, dice:

Si los gobiernos de las potencias democráticas no hubieran inventado, al estallar el incendio español, un sistema de no intervención que no es una política, sino un asidero para defenderse de corrientes impetuosas, un comodín para esquivar las responsabilidades y huir de los compromisos, la influencia de la guerra de España sobre la situación general de Europa hubiera tenido un decisivo color republicano, para bien de la libertad, del derecho y de la paz.

En el editorial titulado “Verdadero sentido de nuestra guerra”, del 9 de agosto de 1938, *La Vanguardia* sentencia que una de las vertientes del apoyo italoalemán a Franco la constituyen los intereses económicos, hacerse con la riqueza española. Cita el aceite de Jaén, la naranja valenciana, el mercurio de Almadén, las potasas de Cataluña. “La guerra significa pues, en el campo ‘nacionalista’, la venta en barato de la nación, la infamante almoneda del patrimonio nacional, del suelo y del subsuelo, de los campos y las minas, de los puertos y astilleros, de los hornos de fundición y de los telares”, asegura.

El 10 de agosto el título del editorial es interrogativo “¿El último plazo?” en el que contrapone la “clara y leal contestación del Gobierno de la República” al Comité de Londres con “el mutismo de Burgos” que “viene a ser condenatorio para los que han preferido sacrificar el derecho de un pueblo a una ficción ignominiosa”.

“Atención a Londres” es el título del editorial del 12 de agosto de *La Vanguardia* en la línea de presionar a nivel internacional para cambiar la política inglesa de No Intervención. Para consumo interno culpa al Gobierno de Londres de los problemas del bando republicano español. En este caso presiona para que abran la frontera francesa. Escribe el editorialista que Francia se avino a cerrar la frontera cara a que Italia mejorara sus relaciones con Inglaterra, pero no había servido de nada. Casi cada día hay editoriales o artículos de portada referentes a tal inhibición inglesa. En el mismo editorial del 12 de agosto dice que “decididamente, Gran Bretaña tiene mala mano para los negocios internacionales”, y va recordando lo sucedido en Austria, en

España, en Checoslovaquia “que va de mal en peor”, las provocaciones japonesas contra los soviéticos y los sucesos de Palestina entre árabes y judíos. El editorialista lo atribuye todo a la política de contemporización.

El editorial del día siguiente, 13 de agosto argumenta que

nuestra guerra es simplemente una etapa de un plan agresivo de enormes proporciones. La marcha hacia el Este del imperialismo alemán se complementa con la marcha hacia el oeste del imperialismo italiano. Somos, sin embargo, optimistas, porque a pesar de todo las fuerzas de la paz son más poderosas, física y espiritualmente, que las fuerzas ciegas de agresión.

El 1 de septiembre *La Vanguardia* explica que más de 700 escritores, artistas y músicos ingleses han pedido a Chamberlain que se restituya a la República el derecho de aprovisionamiento de armas. Era una segunda carta remachando lo pedido en otra anterior y a la que el primer ministro inglés respondió negativamente remitiendo la respuesta al cantante John Goss, uno de los firmantes más destacados. El intento de forzar la posición de Gran Bretaña es una constante en la prensa republicana en estos meses, y *La Vanguardia* y el *ABC* de Madrid son los exponentes más claros, tanto por ser los rotativos más importantes del bando gubernamental como porque traducen de forma más directa la política de Negrín.

El 23 de agosto el editorial de *La Vanguardia*, titulado “¿Epílogo de la No Intervención?” hace referencia a los comentarios de la prensa inglesa sobre la respuesta del “cabecilla” Franco al plan de retirada de voluntarios extranjeros. Explica que el general rebelde reclama como cuestión previa a la retirada de los extranjeros el reconocimiento del derecho de beligerancia y afirma que “los facciosos eluden la cuestión de fondo, mediante unos burdos alegatos, cuya laboriosa confección se explica por la dificultad de prolongar mucho tiempo la farsa”. Sentencia que Franco no puede responder de una forma más razonable porque está atado de pies y manos por los italianos y alemanes.

El del 24 de agosto bajo el título de “Un primer ministro abnegado” dice que “en todo el mundo tiene fama Mr. Chamberlain de ser un político obstinado, capaz de reincidir mil veces en el mismo error”. Añade que “los desengaños no pueden con él, o, mejor dicho, con su defensa incondicional de la no intervención” y que “esto, desde luego, es tenacidad. Pero un hombre tenaz no ha de ser forzosamente un terco”. El 26 de agosto abundando sobre el mismo tema, el editorial se titula “A la sombra del favor de Londres”.

El 1 de septiembre, bajo el título de “El tartufismo de Burgos” el editorial de *La Vanguardia* empieza de esta forma: “No es quitarle importancia a la cuestión sudeta, pero su gravedad y urgencia no deben servir de mampara a la urgencia y gravedad del problema español”. Reconoce que aquel asunto centroeuropeo está desviando la atención internacional a España y señala que

en la política de agresión hay categorías. Véanse algunas: España es un hecho consumado; Checoslovaquia un hecho a consumir. España es la más fuerte realidad estratégica que afecta a los intereses de los imperios inglés y francés; Checoslovaquia es una realidad estratégica de segundo orden para Francia y de menor entidad para

Inglaterra. Por mucho que se intente eludir el hecho, lo evidente es que la estructura imperial e ideológica de las grandes democracias ha empezado a arder por la parte de la Península, aunque en el corazón de Europa se alce también el humo de otro incendio provocado.

El editorial se refiere luego a las declaraciones de Franco a la agencia *Havas* antes reproducidas y su respuesta al Plan de Londres. Tras señalar que Franco demuestra “lo más raez y tartufo de su espíritu” explica que se ven claras en las declaraciones de Franco que quiere cambiar “10.000 pobres cipayos de Italia contra 10.000 verdaderos voluntarios antifascistas”, e ironiza diciendo que

es evidente que no está dispuesto a prescindir de la masa de aviación italiana y alemana, encargada de unificar, engrandecer y liberar a España, mediante los procedimientos más pacíficos. Por ejemplo, el de la muerte de todos los españoles, sin distinción de edad ni sexo, que no secunden la tremenda vileza de los militares sublevados. Franco insulta a las democracias, al exigir de ellas una complicidad tácita en la empresa de extinguir a un pueblo libre e ilustre. El cabecilla confía, espera... Acaso su afán se oriente hacia las nubes que se elevan sobre el Danubio y que pueden ser muy bien cortinas de humo para que Europa no contemple ni se incline a corregir el inmenso drama español.

Idea similar expresa el editorial “Reaparición de la piedad”, del 3 de septiembre.

Con la esperanza de cambiar la política exterior británica por el ascenso al poder de los laboristas, o al menos incrementar el peso de estos en la oposición, el editorial de *La Vanguardia* del 4 de septiembre saluda la reunión del Comité Nacional del Partido Laborista prevista para el día 7 en Blackpool. Esperan cambios en la política británica confiando en los laboristas, mucho más favorables a la República española que los conservadores que gobiernan. Un día antes de tal reunión se celebra asimismo en Blackpool el congreso anual de las Trade Unions, al que también la prensa republicana dedicará atención. El día 12, un editorial de *La Vanguardia* señala que el Congreso de las Trade Unions fija entre sus objetivos acción acabar con el embargo de armas a España²⁷¹.

Puede constatarse que son continuas las referencias a la política británica. Los dirigentes republicanos ven allí la clave, mucho más que en Francia, que consideran que va a rueda de lo que marcan los ingleses.

Bajo el título de “Necesidad de un juicio contradictorio” *La Vanguardia* publica el 6 de septiembre un editorial que, si no se analiza con cierta profundidad, parece exponer ideas curiosas y fuera de lugar, pero estaba muy en línea con los objetivos políticos de Negrín. Presenta el proceso revolucionario español como parte **no integrante de la guerra**, sino algo anterior, desligado de ésta, la cual “en su desarrollo actual, es un

²⁷¹ A pesar de las declaraciones y acuerdos congresuales, los laboristas tampoco presionaron gran cosa para acabar con la No Intervención. Las Trade Unions podían, eso sí, ser más osadas que el propio Labour Party a pesar de la interrelación entre ambos..

movimiento regulador y constructivo”, por lo que los republicanos no temen la paz, y, afirma, ocurre lo inverso en el bando de Burgos²⁷².

Otra constante de estos días de septiembre de 1938 es ir preparando el terreno para la Asamblea de la Sociedad de Naciones. *La Vanguardia*, como adelantada de la prensa republicana, dice que los representantes del Gobierno español tendrán fácil su labor, dado que no necesitarán esforzarse mucho para demostrar que tienen razón. El día 7 de septiembre (la prensa lo da el día 8) el Gobierno de Barcelona anuncia que el propio Negrín presidirá la delegación española. En los días siguientes el tema de la Sociedad de Naciones es presentado como una gran esperanza, aunque nada diga sobre el anuncio de Negrín²⁷³.

“La cuestión de fondo europea” es el título del editorial del 13 de septiembre, que informa de los contactos de Álvarez del Vayo, ministro de Estado, con líderes y diplomáticos europeos. Dice:

Nos consta que el problema español, algo desplazado por la situación de Centro-Europa, puede tener una revalorización insospechada. A nadie se le escapa que los esfuerzos más positivos –más gloriosamente positivos- para desentrañar la cuestión de fondo de la crisis europea, son los que realizan los soldados de la República en el Ebro.

El editorial del día siguiente se titula “Equilibrio al borde de la sima” y analiza la posición de los diversos países ante la crisis europea:

Todas las capitales europeas están profundamente preocupadas. No excluimos a Berlín mismo. Roma calla. Moscú también, con la diferencia que éste lo hace porque nada tiene que agregar a lo que le dijo al representante alemán, y, en cambio, Mussolini, no parece estar deseoso de tocar las trompas triunfales para la marcha alemana hacia el Este.

El editorial del 15 de septiembre lleva por título “Apaciguamiento” y está referido una vez más a la política británica respecto a Alemania, y en el del 17, “La actitud decidida de los checos” *La Vanguardia* apoya la firmeza de los checos en la crisis de los sudetes. Termina:

¿Quién se atrevería a sacrificar a Checoslovaquia? Los pueblos están despiertos, más atentos de lo que parece a los errores de sus gobernantes. Por lo pronto el Gobierno de Praga ha acordado que los tribunales entiendan en el caso del fugitivo Henlein. El Partido de los alemanes sudetes ha sido disuelto. Y las fuerzas del Ejército cuidan del orden. La vieja y valiente raza no quiere volver a ser oprimida. Moriría antes que partir su decorosa y civilizada nacionalidad. Como España.

²⁷² Es otra línea que pretende marcar Negrín, de forma similar a lo anteriormente citado de las esquelas. Separar los desmanes revolucionarios de la primera etapa de la guerra de la actuación actual del Gobierno.

²⁷³ Parece extraño en un periódico tan próximo a Negrín, pero estos días en sus editoriales abundan más las líneas que aparecen machacadas. Eran las que la censura prohibía. Además, los días 17, 18 y 19 de septiembre *La Vanguardia* no se publicó por sanción gubernativa, ya que no presentó en días anteriores las galeradas a la censura.

Sólo unas jornadas más tarde, el 21, hablará de “dramática situación del Gobierno de Praga”. La situación en Europa ocupa estos días el espacio principal, a excepción del anuncio de retirada unilateral de los brigadistas internacionales.

El 3 de octubre, *The Times* publica un editorial en el que afirma que tras los acuerdos de Munich y el sacrificio de Checoslovaquia, “otro incendio que urge sofocar es el que arde en España”, argumento que es rechazado con hostilidad por *La Vanguardia* que en su editorial asegura que para nada debe ser así “si tiene que suceder a un precio similar a lo ocurrido en Checoslovaquia”. El editorialista agradece el interés de *The Times*, pero añade que “no queremos que sea Mr. Chamberlain el bombero” recordándole sus claudicaciones ante Hitler. En el editorial del 5 de octubre resalta la militancia española en no abdicar en forma alguna “de ser España”, como país que está dispuesto a luchar hasta la muerte por su existencia como nación.

Destacan estos días los periódicos republicanos el discurso del ministro de Estado, Julio Álvarez del Vayo, emitido por radio en un acto multitudinario en el Madison Square Garden de Nueva York organizado por el Comité de Ayuda a la España Democrática. El ministro reitera las líneas expuestas poco antes en la Sociedad de Naciones y asegura que en España hay “ejércitos de invasión”. Acompaña a esta información un editorial titulado “El precio de la paz en el Mediterráneo”, en el que de nuevo atacan a Chamberlain y su política de apaciguamiento, y dice que “el Imperio (británico) ha perdido en una semana lo que ganó en cien años: su propia estimación linajuda y el señorío de su política exterior”.

El 8 de octubre el titular del editorial es “El drama de Europa y sus plañideras”. El periódico reconoce que se asoma a los asuntos internacionales con especial interés, lo que es más que evidente, porque casi todos sus editoriales a lo largo de meses abordan asuntos internacionales. En este caso afirma:

Hoy, más que nunca, tiene para la República española el juego político de las potencias europeas un valor primordial. El sentido de nuestra lucha, geográfica e idealmente, nos convierte en la clave de un sistema que se derrumba. El equilibrio europeo está roto, ha dicho Mr. Churchill en la Cámara de los Comunes. Esta verdad no debe cogernos desprevenidos y, a tal efecto, nuestro Gobierno divide su atención entre la guerra y la diplomacia. Si hay un país que tiene perfecto derecho a mostrar severidad con los líderes de la democracia es el nuestro. Nos referimos a los jefes que han entregado la fortaleza a la primera intimidación y sin disparar un tiro. Presentimos la agonía checoslovaca, la desesperación de este laborioso y libre pueblo, y no sabemos cohonestar la huida de Benes, porque nuestra universalidad hace propios todos los dramas nacionales.

En este editorial y en otros de estos días se muestran muy críticos con Benes, pero también con Léon Blum, porque había solicitado un premio para este estadista checo, al que los órganos republicanos españoles acusan de falta de firmeza para defender Checoslovaquia²⁷⁴.

²⁷⁴ Edvard Benes era presidente de Checoslovaquia y se exilió tras el tratado de Munich. Fue mal visto por los líderes republicanos españoles por tal actitud escapista en lugar de hacer frente a los nazis. Fijarse, sin embargo, que sólo unos días antes en el mismo periódico se

Bajo el título de “Curándonos en salud”, el editorial del 14 de octubre de *La Vanguardia* se centra de nuevo en las posturas europeas respecto a España. De un lado, rechaza lo que, afirma, se está planteando en “algún clan aristocrático” de Londres y entre algún político español en Francia, como salida a la situación: la restauración de la monarquía en España. De otro, pide “que nos dejen solos”, en referencia a que salgan todas las fuerzas extranjeras de España.

A las 8 de la noche del 14 de octubre, Negrín dirige una declaración por radio al pueblo español. Se había anunciado en la prensa el día anterior que trataría de “España ante la crisis internacional”. Al comentarlo los días siguientes la prensa resaltaría que durante la alocución se produjo (en Barcelona) “la descortés visita de los aviones facciosos”. El editorial de *La Vanguardia* dirá que

el discurso (de Negrín) es todo capital. Pero lo más capital es la afirmación de que ya no estamos dispuestos a tolerar más engaños y burlas siniestras. Tanto vale decir que sabremos conjugar nuestro destino, a la vista de la conducta que con nosotros se tenga desde ahora, justamente desde ahora, que acabamos de consumir, con la retirada espontánea y unilateral de voluntarios, nuestras últimas reservas de buena fe.

“¡Ojo con la paz!” es una exclamación que aparece en el editorial de *La Vanguardia* del día 20 de octubre titulado “El salmo de la falsa paz”. Se refiere a la reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista que se ha celebrado en Bruselas y en la que las referencias a la paz fueron continuas, pero el periódico de Negrín las considera demasiado simplistas. Añade que España sufre la guerra por haber planteado la paz en los términos de la Sociedad de Naciones, y afirma que “gritar ‘¡Paz!’ a la vista de un enemigo que avanza con toda su potencia enfilando nuestro corazón y pidiendo lid, es cobardía e indignidad, no virtud”. Afirma con rotundidad que hay un “apaciguamiento vergonzoso”.

Ello no impide que al día siguiente (21 de octubre) el titular principal del periódico sea que “La Internacional Obrera Socialista felicita al Gobierno español por la retirada de los voluntarios extranjeros” y que “Pide que sea tomada una medida igual en la zona facciosa”. Pero, a la vez, el editorial de este día lleva por título “Asoman las celestinas” en el que lanza un ataque contra los que proponen la mediación. El mediador, afirma, “es un pacifista, que cohonesto su ausencia de sentido histórico y la falta de vigor de su patriotismo, con el celestinazgo de la mediación”, añadiendo que en Francia han salido varios de ellos en los últimos tiempos.

En la misma línea está el editorial del 22 de octubre, titulado “La peligrosa masedumbre”, donde de nuevo se muestra crítico con las Internacionales obreras por considerarlas poco enérgicas frente al fascismo. En la misma portada hay otro comentario importante sobre política internacional con firma de Fabián Vidal²⁷⁵. Titula

alababa a los dirigentes checos porque estaban adoptando una actitud firme ante los nazis. Todo cambió tras Munich.

²⁷⁵ “Fabián Vidal” es el pseudónimo por el que se conocía a Enrique Fajardo Fernández. Era un escritor y periodista granadino que alcanzó una alta reputación. Nacido en el seno de una familia republicana publicó sus primeros artículos en 1899 y luego, en 1902, escribió en el semanario republicano *Avante*. Marchó a Madrid y empezó a trabajar en el diario *La*

“Los japoneses ya en Cantón”. La argumentación es que la política de apaciguamiento llevada a cabo por las democracias y la capitulación de Munich han llevado también a que los japoneses se envalentonen.

El 23 de octubre el titular de *La Vanguardia* es muy voluntarista: “Un informe del Gobierno inglés sobre la situación militar en España señala la difícil posición en que se halla el Ejército faccioso”. El subtítulo es: “Por su parte, la Prensa británica pone de relieve el fracaso de la sexta ofensiva de los rebeldes en el Ebro”, todo ello precedido por el antetítulo de “Los resultados de la política de resistencia”. Anuncia el diario en portada que a partir del siguiente martes, día 25, comenzará a publicar un trabajo que desde Londres envía el colaborador A. Ramos Oliveira, con el título de “Hacia la victoria”.

El mismo día 23 el diario lanza en su editorial una nueva insinuación: el peligro para Portugal de perder las colonias. Su línea argumental parte de que Hitler reclama la recuperación de las que fueron colonias alemanas²⁷⁶. Tales colonias habían pasado a administrarse a otros países, de forma preferente Gran Bretaña. El rotativo dice que los ingleses no las querrán ceder, pero pueden compensar a los alemanes con la entrega de colonias portuguesas²⁷⁷. Hace referencia al diario *The Daily Telegraph*, pero asegura que está en la línea de Chamberlain, de “regalar la piel del vecino con tal de salvar la propia”.

La portada de *La Vanguardia* del día 25 de octubre contiene dos editoriales, como muchos otros días. Uno se titula “Voluntarios y forzados”, y compara los extranjeros que combatían con la República y los italianos del bando contrario. Explica que los italianos que regresan a Italia han sido recibidos solemnemente por el rey Víctor

Correspondencia de España, que en el 1916 le envió como corresponsal a Francia, para cubrir los combates de la Primera Guerra Mundial. Escribiría luego el libro *Crónicas de la Gran Guerra* y recibió la Legión de Honor que el concedió el Gobierno francés y fue galardonado por el Gobierno británico. Sería durante un tiempo redactor jefe de *El Sol*. Se caracterizó por su lucha contra el caciquismo y la defensa de los débiles. Era, además, experto en política internacional. En 1931 fue elegido diputado en Cortes por Granada, sería director del diario *La Voz en dos períodos*. Durante la guerra marchó primero a Valencia y luego a Barcelona, donde colaboró con *La Vanguardia*. Este periódico publicó de manera destacada muchos artículos suyos durante la guerra. También escribió algunos textos propagandísticos. Se exilió el 1939 primero a Francia y luego a México. Enfermo de asma y casi ciego, se quitó la vida en noviembre de 1948. Datos extractados del libro biográfico *Fabián Vidal, periodista y literato*, de Juana María González. Granada. Asociación de la Prensa de Granada. 2006

²⁷⁶ Además del recorte del territorio metropolitano de Alemania a raíz del final de la Primera Guerra Mundial y el tratado de Versalles, este país perdió todas sus colonias: África Oriental Alemana (hoy Tanzania, Ruanda y Burundi más otros territorios limítrofes más pequeños); África del Sudoeste Alemana (hoy Namibia); África Occidental Alemana (hoy Togo y Camerún más algunas pequeños territorios vecinos). El Oceanía perdió la Nueva Guinea alemana y una serie de islas y archipiélagos como las Salomón, Marshall, Carolinas, Marianas, Palaos, Samoa y otras. También algunas colonias o concesiones en China, como la de Tienjín.

²⁷⁷ Portugal tenía en África los territorios de Angola, Mozambique, Guinea-Bisau y Cabo Verde. En Asia, Goa en la India, la mitad de la isla de Timor, y Macao en China.

Manuel y el príncipe heredero, lo que demuestra el carácter oficial de la intervención italiana:

Los seudos voluntarios han desfilado ante el menudo 'Re-Imperator' en formaciones cerradas, bien pertrechados, con sus banderas romanas y sus generales de barbas eléctricas. En España quedan diez veces más italianos, fuertes contingentes motorizados, mucha y moderna artillería y aviación. Es decir, queda en pie el problema inicuo de la violación de un territorio libre y linajudo y el agravio a un gobierno legítimo y al derecho internacional. Nada impide que la opinión mundial aprecie equitativamente el infamante espectáculo de hipocresía que está dando Europa y que lo contrapongan a la honradez española.

Otro editorial, "Justicia sin tapujos", es un alegato contra el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), ya que se celebran los juicios contra los miembros de dicha organización, a los que se acusa de troskistas y de ser agentes del enemigo. Ataca a quienes defienden a los troskistas, tanto en el interior de España como en el extranjero, alegando que no se les juzga de manera justa. Dice el diario que

uno de los temas escogidos por eso vasto complejo antidemocrático y por ende, antiespañol, es el del POUM. Se ha querido presentar a nuestra justicia como envenenada por el odio político y a nuestro Gobierno impotente, o complaciente, ante los desafueros. Esta, como tantas insidias lanzadas contra la República, van fundiéndose al calor de la realidad.

Las referencias a la política internacional, y las propias de la prensa extranjera, se centran en los días de finales de octubre y primeros de noviembre en la salida de España de las Brigadas Internacionales. Se explica en otros capítulos.

ABC de Madrid

El Gobierno de Burgos había hecho llegar a Londres la respuesta a la propuesta británica de retirada de voluntarios, que en esencia está contenida en las declaraciones de Franco antes reproducidas. Desde el bando contrario son atacadas. El 24 de agosto (lo publica la prensa republicana el día 25), el Ministerio de Estado del Gobierno republicano dio a conocer la respuesta franquista. *ABC* de Madrid publica tal información, que es de la agencia *Febus*, con el siguiente titular: "La respuesta del traidor Franco colma el cinismo al proclamar la 'generosidad' de los rebeldes y acusar a los observadores del Comité de Londres de complicidad en el contrabando de armas para la España republicana".

Aunque tardó la explicación oficial, el contenido de la nota franquista se conocía desde días anteriores. El propio *ABC* de Madrid de 19 de agosto publicó un artículo en la primera página de información, que firmaba el editorialista Juan de Aguirre, que relacionaba la retirada de voluntarios con el cierre o apertura de la frontera francesa para la entrada de material de guerra. Era un ataque a la línea de flotación de Francia, recordándole que es el país del que más se han burlado los intervencionistas. Mientras ella tiene la frontera cerrada, dice Juan de Aguirre, Alemania e Italia siguen enviando ayudas a Franco. Recordaba que en aquel momento la frontera francesa llevaba cerrada 45 días, y se preguntaba, ¿por qué, y para qué?, "porque el gobierno inglés quiso eliminar hasta el más leve argumento que pudieran aducir los intervencionistas

en cuanto estuvieren dispuestos a boicotear el plan británico para la retirada de ‘voluntarios’”. Añadía que no ha servido de nada, que los plazos se agotaron y, sin embargo, la ayuda germanoitaliana a Franco había continuado y tampoco se había conseguido la buena voluntad italiana. Apela a que Francia cambie de postura.

ABC de Madrid del 22 de septiembre, tras el anuncio de la retirada de los internacionales, titula así: “El Doctor Negrín, en nombre del Gobierno de Unión Nacional, hace saber que España está dispuesta a retirar, inmediatamente, los auténticos voluntarios que coadyuvan a la defensa de nuestra patria”, y explica los detalles del discurso del presidente.

En los días siguientes, aparecerán en el periódico informaciones como la fechada en Ginebra el 29 de septiembre, de la agencia *Fabra*, cuyo titular era “Francia da su confianza a la propuesta de retirar los auténticos voluntarios formulada por el doctor Negrín”, con un subtítulo significativo: “Apoyada por México y Colombia y combatida por tres potencias menores”. Tales “potencias menores” eran Portugal, Polonia y Albania.

Al día siguiente otra información de la agencia *Fabra* también fechada en Ginebra dice que “ha sido aprobado que la retirada de nuestros voluntarios sea garantizada por el organismo de Ginebra”. Le añaden a continuación, otra noticia, también de *Fabra*, según la cual Litvinof, el representante soviético ante la Sociedad de Naciones, apoya la iniciativa de Negrín, y una información de la *Agencia España*, extractada del *News Chronicle* en la que dice que “no hay posibilidad de un arreglo definitivo en Europa mientras las tropas extranjeras no sean retiradas de España”. El *News Chronicle* era uno de los rotativos británicos más favorables a la República.

El 5 de octubre, *ABC* de Madrid publica un editorial bajo el título de “La ‘invención diabólica’ del doctor Negrín” con el que rebate los argumentos de los franquistas acerca de la retirada de los voluntarios extranjeros. Empieza diciendo que

Desde el lado rebelde se ha calificado la iniciativa expuesta por el doctor Negrín ante la Asamblea de la Sociedad de Naciones: ‘Invención diabólica’. ‘Manera –se ha dicho al mismo tiempo- de acercarse a la guerra por caminos tortuosos’. Invención diabólica, pues, la retirada de los únicos combatientes extranjeros, voluntarios, que hay en España. ¡Buena persona se ha hecho el diablo! Y realmente no es para menos cuando tales horrores desatan aquellos que, como los rebeldes españoles, aseguran estar al servicio de la causa divina.

Más adelante se refiere a las maneras de acercarse a la guerra y dice:

A nadie puede extrañar, de verdad, que la propaganda fascista, cualquiera que sea su origen, halle ‘maneras de guerra’ en la iniciativa del doctor Negrín. ¿Acaso no ha estado vociferando el dictador alemán, entre epilépticos gritos, que sólo había un culpable del estado de guerra en Europa y que ese peligroso agente era el Gobierno de Praga cuando se negaba a entregar su patria, amordazada y maniatada, en manos del Tercer Reich? ¿Qué otra cosa vienen obligados a hacer sus discípulos de España? Por razón idéntica es culpable la República española de la guerra que aquí padecemos. ¿Por qué no han consentido (ya que así lo quiso y dispuso la casta militar en rebeldía) que se

instaure un Imperio español, nada menos que un Imperio español, sucursal de Berlín y de Roma, ahora que, por lo visto, se fabrican imperios asistentes?...

Sigue insistiendo el editorial en la idea del bando nacional de un Imperio español, que la República rechaza, y califica de “imperialismo de sucursal” no sólo el español que proponen los franquistas, sino también el italiano de Mussolini de la mano de los británicos. Habla de “subimperio” y dice que los rebeldes quedan desnudos en su peor momento porque van mal “militarmente en España, diplomáticamente fuera de España”.

El día 2 de noviembre *ABC* de Madrid informa que “El Gobierno de España denuncia ante los de Francia e Inglaterra la farsa de la retirada de ‘voluntarios’ italianos y el envío constante de tropas fascistas al traidor Franco”. Es una información fechada en París el día anterior y transmitida por la *Agencia España* en la que se informa de las notas que los embajadores en París y Londres han presentado ante los gobiernos francés y británico enviada por el ministro de Estado, Julio Álvarez del Bayo. En ella se dice que los franquistas y sus colaboradores tratan de exagerar el alcance de los 10.000 ‘voluntarios’ enfermos e inútiles que están retirando los italianos, mientras “se procede a la reorganización de nuevas divisiones italianas de choque, al camuflaje de las restantes en la Legión Extranjera y a intensificar los envíos de material de guerra”.

Habla de política “turbia” de Roma en contraste con la nítida actuación de los republicanos, que de manera real habían retirado a todos los combatientes extranjeros. Esta nota no se entregaba de manera inocua, sino precisamente en la víspera de la reunión del Parlamento británico en que iba a debatirse la propuesta del Gobierno Chamberlain para que entrara de inmediato en vigor el pacto angloitaliano, lo que los republicanos españoles hacían lo posible por impedir.

En *ABC* de Madrid las referencias a la batalla del Ebro nunca aparecen en la primera página de información sino que en esta siempre ocupan espacio preferente los temas de política internacional que tengan relación con España.

Prensa nacional

Heraldo de Aragón

El 25 de agosto de 1938, bajo el epígrafe de “La Nota Española”, *Heraldo de Aragón* da la posición del Gobierno de Burgos, según el cual “el único procedimiento viable es el de llevar a cabo por ambas partes la retirada de igual número de voluntarios extranjeros”. Aunque no lo decían, de hecho significaba que los nacionales reconocían que con ellos había más extranjeros que en el bando contrario. El 10 de septiembre, tras un antetítulo de “Otra maniobra roja” el diario zaragozano decía que “Agentes del comité de Barcelona trabajan en el extranjero para que se procure una mediación al servicio del enemigo”. El 9 de octubre el antetítulo es “España afirma su voluntad pacificadora” y el gran titular de portada dice: “El Generalísimo Franco prepara la inmediata repatriación de los legionarios italianos que han servido más de dieciocho meses en la España Nacional”. Los subtítulos son: “Es una contribución importante a las buenas relaciones entre las naciones europeas” y “El deseo manifestado por el Comité de No Intervención en orden a la retirada de los voluntarios queda, de esta

forma, satisfecho”. Está acompañado de dos editoriales. Uno lleva el título de “El esfuerzo de Franco a favor de la paz”, y el otro, tras el antetítulo de “Respuesta a maniobra roja”, se titula “La paz de Franco es la de la victoria y la del perdón para los que no tienen la responsabilidad de la prolongación de la guerra”. El diario del día 15 de octubre se abre con la información: “El pueblo español despide con emoción y gratitud a los heroicos legionarios que se han batido en España por la causa de la civilización y contra la barbarie asiática”.

En el mes de octubre la mediación para finalizar la guerra es uno de los ejes centrales de la información-propaganda de ambos bandos, aunque obviamente en sentido opuesto. Lo es también en *Heraldo de Aragón*. Mientras los republicanos –porque saben que pierden la guerra- se muestran más favorables a la mediación, aunque quieran aparentar que lo hacen por motivos más generosos, los franquistas la rechazan frontalmente porque se sienten seguros de la victoria. Tal posición se expresa a menudo, pero se transcribe a continuación lo aparecido en la portada del 11 de octubre. Son titulares con frases de diversos altos cargos nacionales y hasta de un obispo:

“La sola palabra ‘mediación’ repugna a indigna, dice el general Jordana” (ministro de Asuntos Exteriores)

Fernández Cuesta (líder de Falange): “La mediación la desean: los enemigos exteriores, los dirigentes marxistas, la Tercera España”

Kindelán (general jefe de la aviación): “Parlamentar sería un error y una traición”

Salaverría: “La paz que resultase de una mediación sería más que precaria, completamente inútil a corto plazo”

Obispo de Salamanca: “No evitaría el peligro de nuevas revoluciones e intentos comunistas”²⁷⁸

Pero además, en la misma página hay varios recuadros con frases que refuerzan las opiniones y lo hacen en tonos más contundentes, a modo de consignas:

“¡Mediación no, Cien veces no! No podemos tener más que una consigna, la que ha anunciado el Caudillo: ¡¡¡Victoria total!!! ¡¡¡Victoria absoluta!!! ¡¡¡Victoria que aplaste para siempre a todas las turbias gentes que hicieron necesario el Glorioso Alzamiento de 18 de julio de 1936!!!

“Hicimos la guerra por imposibilidad de convivir. Llegaremos hasta la victoria que es el único camino de convivencia”

²⁷⁸ En otros periódicos se dan las mismas declaraciones y las de otros dirigentes. Como las ideas de estos últimos son prácticamente idénticas a las expresadas, no se reproducen para no reiterar.

“¿Mediación? La misma que vosotros otorgasteis a los héroes que fusilasteis en Madrid, en Valencia, en Barcelona, en toda la zona roja. La respuesta –nuestra victoria- la siguen teniendo las bocas de los fusiles”

Un editorial aparte lleva el antetítulo de “La Paz, con nuestra victoria” y se titula “La respuesta de la España Nacional a las campañas de hipocresía y mentira de la propaganda roja”.

El 14 de octubre otro titular: “Mediación No. Rendición de los rojos sin condiciones. La generosidad del Caudillo hará lo demás”.

Otra campaña de la prensa franquista de este período es la dirigida a conseguir el Derecho de Beligerancia. *Heraldo de Aragón* de 20 de octubre, tras el antetítulo de “España reclama Justicia y no favor” el titular de portada es “El derecho de beligerancia acabaría con el escandaloso contrabando de guerra soviético a favor de los rojos, que está prolongando la guerra”. Un editorial dirigido de forma explícita al Comité de No Intervención lleva por título “El derecho de beligerancia y la represión del contrabando de guerra”. En el texto se dice que “la sombra hospitalaria de los pabellones extranjeros, especialmente del inglés, ha protegido el tráfico de material bélico destinado a la guerra contra la España nacional. Armas y municiones llegaban impunemente a Valencia, Barcelona, Cartagena...”.

Tal posición del bando nacionalista es hipócrita, porque aunque es cierto que el Gobierno de la República adquiriría de contrabando las armas que podía, en este período los nacionales recibían mucho más armamento de italianos y alemanes, dado que, además, estaba cerrada la frontera francesa y no podía entrar material ruso retenido²⁷⁹.

ABC de Sevilla

Tras el anuncio de Negrín de retirada de los miembros de las Brigadas Internacionales realizado el 21 de septiembre en la Sociedad de Naciones, la respuesta del bando nacional no se hizo esperar. Lo refleja la prensa. Muy indicativo es *ABC* de Sevilla dos

²⁷⁹ El derecho de beligerancia es una figura del Derecho que tiene por finalidad conferir a una de las Partes en un conflicto armado (interno o internacional) un estatus especial por medio del cual, sin que sea necesario reconocerle personalidad jurídica, el Estado que lo reconoce como tal, tácita o expresamente, establece relaciones comerciales, semidiplomáticas, diplomáticas, políticas o económicas con la Parte reconocida.

En el caso español, en términos prácticos, significaba reconocer que había dos gobiernos: uno de derecho y otro de facto, y que este último controlaba parte del territorio y ejercía autoridad en él. Este gobierno local de facto empieza a ser sujeto de derecho internacional y por ello puede mantener relaciones con los gobiernos y entidades que lo reconocieran y ser tratado en igualdad de condiciones con el gobierno legítimo.

No son pocos los que consideran que el Gobierno de la República se equivocó al no declarar el Estado de Guerra hasta casi el final del conflicto (24 de enero de 1939). Lo hacía para que no se concediera al enemigo el Derecho de Beligerancia, pero en la práctica no le sirvió porque algunos países, en particular Italia, Alemania y Portugal, actuaron como si lo tuviera.

días después. Tras el antetítulo de “Un solo desenlace posible: la victoria de Franco”, el título principal es: “Desahuciado en su criminal esperanza de una guerra europea, el Gobierno rojo de Barcelona apela a una tosca maniobra para zafarse de la derrota a través de la mediación”. Dice:

La retirada de voluntarios propuesta en Ginebra por la facción de Negrín es una estratagema burda que la España auténtica denuncia al mundo. Los rojos quieren hurtar la histórica responsabilidad de sus crímenes, escamoteando la sanción de su derrota. No hay negociación posible con los traidores a España. Al llegarles, inminente, su derrumbamiento total, sólo la victoria del Caudillo, al frente del Ejército y de la nación leal, puede reanudar el Destino español imprescriptible.

Termina la parte inicial con vivas a Franco “el Triunfador” y a España, y sigue:

La maniobra se ha producido ya de una manera escandalosa, que aumentará la resonancia de su fracaso: la pandilla titulada Gobierno de la República ha puesto en evidencia ante el mundo la dimensión inconmensurable de su intrépido cinismo.

Es clara la posición del bando franquista en contra de la Mediación. Pero dentro del enfoque uniforme de su prensa, que sigue lo declarado por el propio Franco y lo que marcan los dirigentes nacionales, entre los periódicos hay unos más extremos que otros. *ABC* de Sevilla está entre los más radicales.

El 11 de octubre es casi un monográfico contra la mediación. Tras el epígrafe de “¡Guerra a la Mediación en la guerra!”, el enorme titular es: “En nombre de los Destinos de España, de sus mártires y de sus héroes, la Patria exige la victoria incondicional de Franco”. El texto ocupa toda la página y señala que sólo la victoria de Franco es la liberación de España. Un recuadro en la parte inferior de la página dice así:

Espanoles:

¡Atención a los traidores!

¿Quiénes negocian la mediación y especulan con su sola posibilidad? Muchos traidores a España . Pero todos manipulados por los mismos inductores de los dos memorables crímenes de Estado contra la Patria: el asesinato de Calvo Sotelo y el asesinato de José Antonio Primo de Rivera.

En las páginas siguientes dan las opiniones de diversas personalidades que se oponen a dicha mediación, como el general Queipo de Llano, Raimundo Fernández Cuesta, el coronel Beigbeder, Alfonso Peña, el general Asensio y hasta los religiosos Pérez del Pulgar y Padre Getino, de manera similar a lo que se dijo de otros periódicos. Asimismo, en un recuadro con letras grandes y negritas aparece un párrafo de declaraciones de Franco en noviembre de 1937:

Yo no ganaré la guerra más que por la fuerza de las armas, y por ello me opongo terminantemente a todo intento de mediación. Jamás aceptaré un compromiso con el Gobierno de Valencia y me negaré en todo momento a ponerme en contacto con nuestros enemigos. Por lo tanto, me niego a discutir cualesquiera condiciones en que hubiera de concluirse en un armisticio. Si nuestros adversarios quieren rendirse, habrán de hacerlo sin condiciones.

En la página siguiente, otro gran recuadro. “La mediación sería un nuevo crimen contra España” es el título, seguido de este texto:

¿Qui prodest...? ¿A quién beneficiaría una mediación cuando la guerra está ganada por los Ejércitos de Franco? Es evidente: a los enemigos de España que han sido vencidos en el campo de batalla. Asentir, pues, a cualquier pacto, sería sumarse a los traidores contra la Patria. Es decir, sería un nuevo crimen contra España; pero esta vez, perpetrado por los hijos leales de –España. ¿Cabe admitir siquiera la monstruosidad de esta hipótesis injuriosa?²⁸⁰

En los días siguientes van reiterándose informaciones y artículos con rotundos “no” a la negociación. El 18 de octubre *ABC* de Sevilla reproduce las declaraciones de Franco a la agencia *Havas* ya citadas y las titula “La única solución para que España subsista es la victoria rotunda y definitiva de nuestro Ejército”.

De otro lado, da en grandes titulares la despedida de los 10.000 italianos que embarcan en Cádiz para regresar a su país, acto que preside el general Queipo de Llano en representación de Franco. Habla de “La perdurable hermandad italo-hispánica”, explica en el titular principal que “Cádiz tributa una emocionante despedida a los legionarios italianos repatriados por designio del Caudillo”, y en un subtítulo señala que “El secretario del Comité de No Intervención, Mr. Hemming, presencia la partida”.

Diario de Navarra

El 23 de agosto, por primera vez en este periodo de la batalla del Ebro, *Diario de Navarra* da un titular a toda página: “La España Nacional fija su actitud en el problema de la No Intervención y la retirada de voluntarios extranjeros”. El 28 publica íntegramente las declaraciones de Franco a la agencia *Havas* con el título de “‘Sensacionales declaraciones del Caudillo’ ‘¡Vamos a ver si quieren enterarse los enemigos de España!’”. Van acompañadas de un comentario, obviamente de apoyo. Dice de Franco que es

espejo de dignidad, de serenidad, de varonil entereza, de autoridad moral insuperable, esas declaraciones, que son una leve glosa de la Nota que envió al Comité de No Intervención, producirán, sin duda alguna, en todos los hombres honrados del mundo, y en las Cancillerías mismas a pesar de la carencia casi absoluta de sensibilidad moral, el efecto sensacional de una lección de honor y de hidalguía.

Faro de Vigo

Casi cada día la información sobre la batalla del Ebro ocupa el espacio central de portada de *Faro de Vigo* a lo largo de estos meses. Sólo algunos cambian, como en los relacionados con Munich, o el 18 de octubre que titula “Importantísimas declaraciones de S.E. el Generalísimo”.

²⁸⁰ Anotar que aparece el 11 de octubre, el mismo día que la invectiva similar de *Heraldo de Aragón* antes citada. Los periódicos daban cumplimiento a consignas que les marcaron autoridades franquistas.

Entre los datos que da Franco está el de la retirada de 10.000 italianos, la exigencia del derecho de beligerancia, y rechazó de toda posible mediación. Afirma que “los que hablan de mediación no conocen los que pasa en España” (...) “El único final de esta lucha es la entrega incondicional de los vencidos a la generosidad, pródigamente demostrada, de los vencedores”. Añadió que “cerca de medio millón de asesinatos cometidos por los enemigos de la Patria se levantan entre los criminales rojos y la auténtica España. La única solución para que España subsista es la victoria rotunda y definitiva de nuestro ejército”. Afirmó también que “la mayor torpeza de los que se llaman demócratas “es identificar su sistema político con el de los criminales rojos”.

24. La Cumbre de Munich liquida las últimas esperanzas republicanas

En el territorio de sudetes, zona de Checoslovaquia con un alto porcentaje de población de etnia y habla alemana, el líder nazi Konrad Henlein y los suyos expresaban el deseo de unirse a Alemania y presionaban al Gobierno de Praga para conseguirlo. Hitler y su partido no sólo les alentaban sino que amenazaban abiertamente con una acción bélica contra Checoslovaquia si no se les permitía. El Ejército checo se movilizó y se dispuso a luchar porque el Gobierno de este país esperaba el apoyo de Gran Bretaña, Francia y la URSS²⁸¹.

Francia, la más clara aliada de Checoslovaquia, veía como muy probable el estallido de la guerra y, entre los planes preventivos que van trazando los Estados Mayores, en relación a España el Estado Mayor francés perfiló la posible ocupación de una franja de terreno en el norte de Cataluña, así como el Marruecos español, a la vez que interceptar el tráfico marítimo entre Italia y España evitando la llegada de ayudas italianas a Franco. Por supuesto, en tal situación tampoco podría llegar ayuda alemana a Franco.

Hitler había lanzado ultimátums en relación al territorio de los Sudetes, como ya se explicó. Fue el 12 de septiembre en el congreso celebrado en Nuremberg. En este clima de gran tensión, el 26 de septiembre, el Reino Unido y la URSS declararon que, en caso de conflicto, apoyarían a Francia. Pero la política de las democracias occidentales, en especial Gran Bretaña, era de apaciguamiento de Hitler. Londres quería evitar a toda costa una guerra global. El primer ministro inglés, Neville Chamberlain, había viajado a Alemania dos veces en pocos días antes de la cumbre de Múnich para entrevistarse con el Führer, el 16 de septiembre en Berchtesgaden y el 22-23 en Godesberg. El dirigente británico ya estaba cediendo a las presiones de Hitler sobre Checoslovaquia, pero en estos días el Führer ponía nuevas exigencias sobre la mesa, y lo hacía con amenazas. También Polonia y Hungría, exigieron porciones de territorio checoslovaco donde había minorías de estos países. Mussolini se ofreció como mediador y propuso una Cumbre a cuatro, Hitler, Chamberlain, Daladier y el propio Mussolini. Sería el encuentro de Munich, el día 29 de septiembre.

Los líderes republicanos españoles estaban sumamente pendientes de lo que pasaba en Europa. También preocupaba a Franco y los altos cargos nacionales, aunque lo expresaban de forma menos abierta. Tenían claro que, en caso de guerra

²⁸¹ Aunque Checoslovaquia era un país pequeño, su ejército no era despreciable y estaba bien equipado con material moderno por su importante y desarrollada industria metalúrgica. Podía ofrecer una resistencia nada desdeñable, teniendo en cuenta además que Alemania no había completado su rearme. Pero la esperanza estaba sobre todo en la alianza que tenía con Francia y con la ayuda de Gran Bretaña y la URSS. En la primera fase de este período de tensiones, aunque después hubo cambios más o menos momentáneos, Chamberlain hizo saber a Daladier que Inglaterra no entraría en guerra por Checoslovaquia. Como Francia creía que no podía afrontar sola la guerra con Alemania el gobierno de París se doblegó a la posición de los británicos.

generalizada, no sólo dejarían de recibir ayuda de Alemania e Italia, sino que estos países retirarían sus fuerzas de España porque las necesitarían para sus propias operaciones militares. El aspecto inmediato más decisivo sería el retorno a sus países de la aviación alemana e italiana, cuando eran los aviones italianos y alemanes, con tripulaciones de estas nacionalidades, los que le otorgaban la clara supremacía aérea. En aquel momento tal superioridad en el aire se plasmaba de forma especial en la batalla del Ebro y en los bombardeos sobre la retaguardia gubernamental en toda la zona mediterránea. Tal apoyo aéreo era la más determinante de las ayudas extranjeras, aparte del suministro de armas y municiones. Por ello, ante lo que parecía una guerra inminente, Franco comunicó el día 27 de septiembre a París y Londres que en caso de conflicto general se mantendría neutral y no atacaría a Francia. Asimismo, abrió la puerta a la salida de España de soldados italianos. De todo ello estaban enterados los italianos, como lo prueba el Diario del ministro de Asuntos Exteriores, Galeazzo Ciano. En fecha 26 de septiembre escribe: “Ahora se respiran vientos de guerra (...). Franco, preocupado por su posición, piensa abrir negociaciones con Londres y París para declarar su neutralidad. ¡Qué asco! Nuestros muertos en España deben revolverse en sus tumbas”²⁸².

Es bien conocido el acuerdo de Munich. Se firmaba al final del día 29 de septiembre (en realidad la reunión terminaba a las 0:30 horas del día 30). Significaba la partición de Checoslovaquia. Y, en la práctica, lo que sería la desaparición de este país poco más tarde. Checoslovaquia se rindió también si combatir.

Decepción de los republicanos, euforia de los franquistas

El resultado de Munich produjo una inmensa decepción entre los altos cargos de la República. Hasta el entorno de Negrín percibió con claridad que la suerte estaba echada. Se alejaba una guerra general en Europa y, en consecuencia, se esfumaban las esperanzas puestas en ella. Tras Munich, van apareciendo en el seno de los altos cargos republicanos nuevos síntomas de división. No era la primera vez que ocurría, porque fue una constante a lo largo de toda la guerra, pero ahora se van haciendo más evidentes. El 1 de octubre, las Cortes (Parlamento) republicanas se reunieron en el monasterio de Sant Cugat del Vallès²⁸³. Allí Negrín explicó detalladamente su visión de la crisis europea de las semanas anteriores, propuso concentrar todos los esfuerzos en la guerra y solicitó un voto de confianza. Éste le fue concedido, pero es muy significativo que sólo se le dio de forma condicionada. Las reticencias esta vez ya

²⁸² Ciano, Galeazzo (2003). *Diarios 1937-1943*. Barcelona, p. 183. Citado por *Moreno Julià, Xavier*. *El Eje en ayuda a Franco*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. Cit. tomo 1. p. 166

²⁸³ El nombre de la población en este momento era Pins del Vallès, a consecuencia de la eliminación de los toponímicos que tuvieran referencia religiosa. Tras la entrada de los nacionales recuperaría el nombre de siempre.

no le venían sólo de los nacionalistas catalanes y vascos, sino también de los socialistas²⁸⁴.

En el bando franquista el resultado de Munich desata euforia, aunque la expresan de forma muy contenida. Si quedaba claro que no habría guerra europea, es deducible que la española continuaba su proceso y, en consecuencia, decantada hacia la victoria de los nacionales. El día 1 de octubre, "Día del Caudillo", aparte de las alabanzas y panegíricos al Generalísimo, y de medidas de propaganda dirigidas al territorio enemigo²⁸⁵, de nuevo Franco dejaría claro que no habría negociación para terminar la guerra y sólo cabía una rendición incondicional del enemigo. A la vez, prometía la ausencia de castigo hacia quienes del bando contrario no hubieran cometido delitos de sangre y se hacía responsable de su gestión sólo ante Dios.

Unas palabras de Mussolini muestran hasta qué punto el campo nacional y sus aliados germanoitalianos, consideraron que el resultado de Múnich daba carpetazo a la guerra de España, aunque su terminación no fuera inmediata. El Duce recibió el 25 de octubre una condecoración de manos del embajador español en Roma, y dijo así en su parlamento:

Acabar la guerra con una mediación quiere decir precipitar el país de nuevo a las condiciones en que se encontraba cuando fue asesinado Calvo Sotelo y se inició la crisis (...) De todos modos, el final está cerca: los rojos caerán, quizá no enseguida, pero dentro de poco, ya que la derrota de Praga (se refiere al Pacto de Múnich) ha provocado también la derrota de Barcelona. Y, si Franco vence militarmente, tendrá el prestigio necesario para gobernar igual que Kemal Pasa (presidente de Turquía), que ha vivido durante veinte años con el indiscutible mérito de haber liberado con las armas al país²⁸⁶.

Un largo mes de permanente impacto mediático

Como se ha dicho, la política internacional fue a lo largo de un mes entre septiembre y octubre de 1938, el principal eje informativo de la prensa española, eclipsando bastante la información sobre la batalla del Ebro, a pesar de que en ésta seguían rugiendo los cañones. Pero incluso en los períodos previo y posterior la información sobre las tensiones internacionales y su relación con el conflicto español fue muy persistente.

²⁸⁴ En los textos que se reproducen en este capítulo de *ABC* de Sevilla se verá la versión franquista de esta reunión.

²⁸⁵ Por ejemplo, el lanzamiento de pan sobre Madrid y de otras ciudades, de lo que se hablará al referirse a diversas formas de propaganda.

²⁸⁶ *Ciano, Galeazzo (2003). Diarios, 1937-1943. Barcelona. p. 199. Citado por Moreno Julià, Xavier. El Eje en ayuda de Franco. Congreso Internacional. Ob. cit. p. 167*

Prensa republicana

La Vanguardia

“Un diálogo sensacional en la gruta del ogro” es el título del editorial de *La Vanguardia* del 16 de septiembre, sobre la entrevista entre Hitler y Chamberlain en Berchtesgaden. El diario señala que

el gesto de Chamberlain merece ser comentado con respeto. No podemos creer que un sacrificio de amor propio tan importante y sin precedentes en la historia del Imperio inglés sirva de preámbulo a una nueva situación falsa. La paz bien merece un viaje a Berchtesgaden, que viene a ser, para la diplomacia, la gruta del ogro. Conviene no perder de vista que la decisión del primer ministro inglés se ha producido cuando ya las potencias democráticas estaban velando las armas.

El diario próximo a Negrín dice que “al regreso, Chamberlain puede sacar de su maleta una negativa, lo que sería la guerra; pero no una claudicación, lo que sería también la guerra, aunque diferida, y el hundimiento moral de un hombre de Estado”. Añade algo que en realidad no coincide con el deseo del Gobierno republicano: “Nada tenemos que agradecerle los españoles al señor Chamberlain. Pero no deseamos que fracase. Nos sobra humanidad para repugnar la idea de que nuestra tragedia se haga extensiva al resto de Europa”.

El periódico sostiene de manera persistente que Chamberlain es un ingenuo que va cayendo una y otra vez en la red de Hitler. Muestra de ello es un texto publicado seis meses antes, el 12 de marzo de 1938, con motivo de la ocupación de Austria. *La Vanguardia* decía entonces que

la entrevista de Berstesgaden²⁸⁷ fue el prólogo tan claro, tan diáfano –dados los antecedentes del autor- de lo ocurrido ayer, que no podría engañar a nadie, salvo a Mr. Chamberlain, ejemplar de ingenuo terrible desconocido hasta ahora en la política de Inglaterra, y a los políticos franceses, que acaso no pequen de ingenuos, pero sí de alelados y miopes.

Se refiere también al discurso pronunciado entonces por Chamberlain en los Comunes en que afirmó que no toleraría que Austria fuera mediatizada, advertencia que había quedado en papel mojado por su propia inoperancia. *La Vanguardia* sentenciaba: “Las palabras de Chamberlain, que hubieran sido terribles en labios de Disraeli, o de Gladstone, o de Balfour, hicieron sonreír burlonamente en Alemania y amargamente en Austria”.

El 12 de septiembre, en que Hitler animó a los alemanes de todo el mundo a que hiciesen uso de su derecho a la autodeterminación y que le ayudaran a crear una gran nación alemana, *La Vanguardia* describe a través de su corresponsal en Ginebra,

²⁸⁷ Se refiere a una anterior entrevista (en marzo) en esta residencia de montaña de Hitler situada en los Alpes bávaros, cerca de la frontera con Austria, no a la que celebraron en septiembre en el mismo lugar.

sede de la Sociedad de Naciones, Ramos Oliveira²⁸⁸, la sensación de miedo ante una figura de Hitler más agresiva que nunca y muy predispuesta a la intervención militar. Escribe:

La coincidencia de todos, dentro y fuera del hotel que nos cobija, es la misma: el discurso constituye un ultimátum dirigido a Francia, Inglaterra y Rusia. O, si se quiere, désele otra interpretación: es la arenga que se lanza a un pueblo horas antes de entrar en una guerra.

Describe a Hitler como un líder arrogante que menosprecia a los pueblos europeos y a los líderes de los diversos países, a los que no muestra ningún respeto ni miedo:

Desde los insultos al presidente de la República checa, hasta la mofa y el ridículo con que ha tratado a Francia e Inglaterra, la oración del canciller alemán representa el mayor desprecio que hasta ahora se ha pronunciado en la faz del mundo respecto a los países democráticos”

El día 18 de septiembre, *La Vanguardia* sigue analizando la situación desde Ginebra por medio de Ramos Oliveira. Informa que el día anterior el presidente del Gobierno, Juan Negrín, ha llegado a esta ciudad suiza y ha mantenido entrevistas con Paul Boncour, Mr. Jordán, presidente del Consejo de la Liga, y con Litvinov, ministro de Asuntos Exteriores ruso, y que, por su lado, el ministro de Estado, Álvarez del Vayo, se ha entrevistado con Hitler, subsecretario de Estado del Foreign Office. Tras el título de “Los cantos de sirena de Hitler”, Ramos Oliveira da las versiones de Chamberlain y Hitler sobre la situación.

Un editorial titulado “La cámara mortuoria de los pueblos” ocupa el centro de la página. Reflexiona sobre la cumbre entre Hitler y Chamberlain, dice que la información de que dispone no es oficial, pero parece que Chamberlain vio el cielo abierto cuando Hitler le aseguró que una vez anexionados los territorios sudetes respetaría al resto de Checoslovaquia, y que firmaría un pacto de garantía. El editorialista escribe:

²⁸⁸ Ramos Oliveira aparece como enviado especial del periódico. En realidad era el agregado de prensa de la embajada española en Londres, socialista y hombre próximo a Negrín. Su información podía servir también a otros medios además de *La Vanguardia*.

Antonio Ramos Oliveira fue periodista y escritor. Había formado parte de la plantilla de *El Socialista*, del que fue corresponsal en Berlín en los primeros años treinta, donde vivió la última etapa de la República de Weimar. Fue candidato del PSOE en las elecciones de 1933 por su provincia natal, Huelva, pero no salió elegido. Sería encarcelado en 1934 por participar en la sublevación del 6 de octubre. Durante la Guerra Civil fue agregado de prensa de la embajada española en Londres, ciudad en la que se quedó al terminar la guerra española y donde pasó los años de la Segunda Guerra Mundial y posteriores inmediatos. Allí publicó sus primeros libros. En 1950 marchó a México, donde sería redactor jefe de la *Revista de Historia de América*, editada por organismos prestigiosos. Conocedor del inglés, francés y alemán, tradujo muchos textos para su revista. Publicó otros libros, destacando una *Historia de España* en tres tomos y una *Historia Social y Política de Alemania*, en dos tomos. A partir de 1952 colaboró con las Naciones Unidas, llegando a cargos de cierto relieve, como la representación de la ONU en Chipre y República Dominicana.

El supuesto, aunque no tenga origen autorizado, resulta indignante. Detrás de él asoma la idea fascista del 'Pacte a Quatre'. O sea, que Inglaterra, Alemania, Francia e Italia se pondrían de acuerdo para firmar, al margen de la Sociedad de Naciones, el descuartizamiento de los pueblos débiles, con tal de evitar la guerra entre las grandes potencias.

El editoralista resalta la difícil situación del gobierno de Praga, y dice que

es insólito que la Sociedad de Naciones no se haya dado cuenta aún del sentido de este drama. Hitler y Mussolini se sirven del problema sudete para llegar a un Pacto de Cuatro, que sería un golpe mortal a la solidaridad de las democracias y a la democracia misma. // *Popolo d'Italia* no puede reprimirse y trasciende la idea, con un sarcasmo sangriento. Llama a la Sociedad de Naciones 'La Morgue', esto es, cámara mortuoria de los pueblos libres.

El día 20 ocupan los espacios principales de *La Vanguardia* el discurso ante la Sociedad de Naciones del ministro de Estado, Julio Álvarez del Vayo, y la crónica de Ramos Oliveira. El titular básico es "La insensibilidad de la diplomacia y la voluntad de los pueblos", con el antetítulo de "Las dramáticas horas de Ginebra". El ministro de Estado atacó duramente la política de contemporalización, aseguró que ello favorecía a los agresores, apoyó a Checoslovaquia y su voluntad de resistir, y dijo que la República española había contribuido con su resistencia a la causa de la paz.

El día 22 la información es de gran trascendencia. El largo titular que abre a toda página el periódico es: "El presidente Negrín declara a la Sociedad de Naciones que el Gobierno de la República acaba de decidir la retirada inmediata y completa de todos los combatientes extranjeros que luchan en las filas gubernamentales". Los dos subtítulos completan el contenido: "El Gobierno español está resuelto a hacer desaparecer todo pretexto para que se pueda continuar dudando del carácter netamente nacional de la causa por la que se batan los ejércitos de la República"; y "La decisión ejemplar del Gobierno de España, víctima de la intervención extranjera, ha causado una sensación indescriptible en todos los círculos europeos". El discurso del presidente está acompañado de una crónica de Ramos Oliveira y un editorial. En este último se dice:

España, conducida por el señor Negrín, se manifiesta como un pueblo de personas *decentes*; obra como se debe obrar, sin reservas y sin tender la vista hacia otro horizonte que no sea al del deber cumplido (...) Es tan rudo el contraste, es tan diferente el modo de actuar que los prohombres que han escuchado ayer al jefe del Gobierno español se habrán quedado perplejos quizás, atribuyéndole a la oferta y a la decisión del doctor Negrín otra clase de trascendencia de la que realmente tiene. Pero es inútil que la exégesis de los delegados de Ginebra busque horizontes inéditos al criterio expresado por el Jefe del Gobierno de España. La política española en su relación con el extranjero tiene como único procedimiento la nitidez y el decoro.

Incide de nuevo al día siguiente. A toda página dice que "La declaración del presidente Negrín, en Ginebra, ha producido una viva sensación en los círculos internacionales" y da la reacción de la prensa de diversos países. Destaca la buena recepción de la prensa francesa, en tanto que la prensa italiana la ha acogido con reserva,

demostración de que ha desagradado en Roma. Reproduce también unos párrafos del corresponsal de *The Times*:

Se considera que la acción del Dr. Negrín constituye una ventaja indudable para los republicanos. Existe un plan completo: ha sido preparado por el Comité de No Intervención y puede ser puesto en vigor inmediatamente. La defensa del Gobierno español se encuentra transformada en una lucha de fuerzas exclusivamente españolas contra una invasión extranjera. En estas condiciones se cree que los países vecinos no pueden mantener por largo tiempo su negativa para la venta y el tránsito de armas a España.

El editorial se titula “España, o la buena fe” y termina así:

Para lograr la paz exige que nos dejen en paz... hacer nuestra guerra, o como ha dicho el presidente Negrín, pagar nuestros errores históricos. Después vendrá la reconciliación y la creación de un auténtico sentir nacional, sin Franco ni extranjeros; un sentir de españoles solos, en quienes poco pueda influir, en definitiva, lo que hoy se resuelva allá por el lírico paisaje de Godesberg.

El editorial del 24 de septiembre de *La Vanguardia* es pesimista. Considera que Chamberlain ha fracasado, que ha dado pie a desmembrar Checoslovaquia, y anota que Polonia y Hungría, países vecinos de aquélla, aspiran a incorporar también territorios en que viven sus minorías. Pero no deja de apuntar que la URSS ya ha advertido a Polonia que ésta tiene minorías nacionales ucranianas en su territorio.

El rotativo del día 25 informa de la movilización parcial en Inglaterra y Francia por el peligro de guerra y de que otros países han tomado también medidas en la misma línea, mientras el editorial, bajo el título de “La destreza mental de la República Española”, empieza con un repaso panorámico a la tensa situación en Europa, para asegurar luego que la decisión de Negrín de retirar a los voluntarios “ha puesto a Alemania e Italia en la necesidad de quitarse las caretas. Lo mismo da que el asunto lo resuelva la Sociedad de Naciones o el Comité de No Intervención. Lo que vale es la actitud de nuestro Gobierno y su fuerza de obrar”. El día 27 *La Vanguardia* habla de que “El nazismo, enloquecido, pone la civilización en grave riesgo” e insiste en medidas preventivas de guerra que se están tomando, como la evacuación de París. También critica a Hitler por desoír al presidente norteamericano, Roosevelt, en sus intentos de resolver pacíficamente la cuestión de los sudetes. Una información a pie de página dice así: “Mientras Hitler llama loco al Presidente de Checoslovaquia y anuncia que la invadirá, el general Gamelin celebra entrevistas con el Gobierno británico”²⁸⁹.

²⁸⁹ El general Maurice Gustave Gamelin era el Jefe del Estado Mayor francés. Gozaba de un gran reconocimiento internacional como estratega, pero en la ofensiva alemana de 1940 sobre Francia fracasó estrepitosamente. Aplicó estrategia y tácticas de la Primera Guerra Mundial mientras los alemanes las habían modernizado y desarrollaron la “guerra relámpago”. El 18 de mayo de 1940, ante el descalabro del ejército francés, fue destituido y le sustituyó el general Maxime Weygand, que tampoco pudo evitar la derrota. Más tarde, con el Gobierno de Vichy, Gamelin fue detenido e internado en un campo de concentración de Alemania, donde permaneció hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

El día 28 el antetítulo global es que “En Ginebra consideran inminente el conflicto armado”, dice que la embajada de los Estados Unidos en Londres aconseja a los súbditos de su país que regresen inmediatamente a Norteamérica y da a conocer que los corresponsales ingleses abandonarán la capital alemana.

El titular de todos los diarios españoles del 29 de septiembre coincide en que en la tarde de aquel día se reunirán en Munich los cuatro estadistas. Los comentarios de la prensa republicana, y en concreto de *La Vanguardia*, van en la línea de señalar que Chamberlain prefiere ganarse la paz a pulso, pero que “el peligro de esta obstinación es que, paso a paso, se van saliendo con las suyas los estados totalitarios”.

El 30 de septiembre *La Vanguardia* titulará en portada que “Los cuatro jefes de Gobierno han llegado ya, de madrugada, a un acuerdo”, subtitulando que “Se desconoce el alcance de lo que se haya resuelto”. A pesar del neutral titular, el editorial lleva el título de “Curanderismo internacional” y es muy crítico. Empieza: “Con absoluta franqueza. Nos gusta más la idea de una conferencia internacional para el arreglo de las cuestiones europeas, patrocinada por Roosevelt y Stalin, que los conciliábulos de Munich. Siempre es mejor una operación en un quirófano que en una casa particular”. Termina: “Dos ambiciosos irrefrenables y dos contemporizadores están adobando el guiso. Esperemos la opinión de Francia, eterna, y de la altiva, pérfida e imperial Inglaterra ¿Y si todo resultara curanderismo?”.

Las críticas arrecian en los días siguientes. Significativo es el editorial del 12 de octubre de *La Vanguardia*. Bajo el título de “La cosecha de Munich” lanza de nuevo el grito al cielo por las concesiones realizadas. Dice que quienes mueven las piezas maestras del Imperio británico son lady Chamberlain y lady Astor, lo que “está enriqueciendo de humillaciones a Inglaterra. Hitler avanza en su ‘performance’”. Hace referencia a un nuevo discurso de Hitler en Sarrebrück, en que ha dicho que “no renuncia a nada” y el editorialista afirma: “Alemania ha ganado la guerra que perdió en 1914-18. Los ganadores son los derrotados. El III Reich –y lo que es más absurdo, un canciller destornillado- ha obligado a Europa a un Sedán monstruoso, sin disparar un tiro”. Recuerda a los líderes europeos que aquel “no renunciar a nada” de Hitler les debe hacer recordar a los franceses su Alsacia y Lorena; a los italianos su Tirol y su Trieste; a los belgas su Malmedy y tal vez su Flandes; a los suizos, sus cantones de lengua alemana; y lo suyo a daneses y polacos. “Están advertidos, incluso, los Estados Unidos, con sus doce o catorce millones de tudescos”. Y saca a colación el *Mein Kampf* de Hitler, y las reivindicaciones que allí presentaba. Todo esto, asegura, es “cosecha de Munich”.

Uno de los editoriales del 19 de octubre está referido a la situación después de Munich. Tras señalar que el mundo de mediados de octubre es muy diferente del de finales de septiembre reflexiona sobre la situación española. Dice que los británicos no han conseguido de Roma más que la retirada de 10.000 de sus soldados del bando franquista, pero no el retorno de aviadores, artilleros y técnicos. Otro editorial titulado “El más ardiente amigo de la paz” está referido al doctor Negrín, del cual, dice, defiende más la paz con sus llamadas a la resistencia que quienes adoptan posiciones claudicantes.

Los últimos días de octubre y primeros de noviembre se da un cambio temático en la prensa republicana y los espacios centrales los ocupa la despedida de las brigadas internacionales. Con todo, *La Vanguardia* del 1 de noviembre dice que el Gobierno español denuncia la farsa de la retirada de los “voluntarios” italianos, y el 4 recuerda el fracaso de la No Intervención, que ha permitido que las potencias totalitarias sigan ayudando a Franco. Dice:

Munich fue el cortocircuito. Chamberlain asoció astutamente a Daladier y, bajo una imagen de paz, hecha de papel, se consumó la vivisección de Europa. Jamás, en toda la historia de la diplomacia, se registrará una claudicación semejante a la de Inglaterra y Francia, ni un crimen como el cometido con el pueblo checoslovaco, a excepción del que se venía practicando sobre el pueblo español. A Chamberlain y a Daladier les ha faltado materia de contrición a que asirse, Los intereses que los empujan son demasiado poderosos y no han sabido siquiera disimular la desnudez impresionante de su moral política.

El 5 de noviembre saca a colación las protestas en Francia contra la política de Daladier, así como de la situación en que Chamberlain está dejando a Francia.

En las semanas siguientes a la cumbre de Munich, desde la prensa republicana perseguirían de forma sistemática las críticas a Chamberlain y en menor grado también a Daladier, ya que consideraban que el inglés lo enredó. A principios de noviembre, y a lo largo de varios días, *La Vanguardia* habla en varias ocasiones de Anthony Eden, ex ministro de Asuntos Exteriores británico, presentándolo como amigo de España y partidario de rectificar la política que inspiró el acuerdo de Munich, contraponiéndolo al primer ministro Chamberlain²⁹⁰.

El día 9 hace referencia a los discursos siempre belicosos e irritados de Hitler. Lo titula “El discurso del Führer y la paz imposible”. Aquél acababa de pronunciar un discurso en Weimar, como lo había hecho antes en Nuremberg y en Sarrebruck, en su tono amenazador habitual. “Ni el lugar, ni el tiempo que pasa, ni la paz de Munich hacen desarrugar el ceño al dictador germano, que continua tan guerrero como si Inglaterra y Francia no hubieran hecho nada por agradarle”, comenta *La Vanguardia*, a la vez que recuerda que los ingleses hablan de paz, pero han empezado a armar a sus fuerzas aéreas.

En sus intentos de modificar la política británica y francesa, la prensa republicana esgrime a menudo argumentos a los que aquellos países puedan ser sensibles. El 10 de agosto *La Vanguardia* publica en portada lo que califica de “programa mínimo” de

²⁹⁰ Anthony Eden era también del partido conservador británico. Había ocupado diversos cargos en la diplomacia, siendo secretario del Foreign Office entre 1936 y 1938, dimitiendo del cargo por sus discrepancias con Chamberlain precisamente porque era contrario a la política de apaciguamiento que éste mantenía con Hitler. Durante la Segunda Guerra Mundial sería el número 2 de Churchill en el Gabinete, con responsabilidad en varias carteras. Dejó los cargos cuando ganaron las elecciones los laboristas al acabar la Segunda Guerra Mundial, pero en 1951, tras el nuevo triunfo de los conservadores, volvió a ser ministro de Asuntos Exteriores, En 1955 fue Primer ministro. Dimitiría en 1957 tras la crisis del canal de Suez y el fracaso de la intervención anglofrancesa.

expansión territorial del “generalísimo” Franco. Consistiría en la ampliación de España en territorio francés hasta el Garona, reincorporar Portugal y reconquistar Gibraltar. Pretende, obviamente, provocar a los tres países. Lo extrae del diario argentino *Azul* escrito por el periodista Leopoldo Santamaría, a quien *La Vanguardia* califica de “partidario de los rebeldes”.

A los habituales peligros para la paz de los líderes de Alemania e Italia, la prensa republicana suma el Japón. Hace referencia a la invasión de China y los choques con los soviéticos en Extremo Oriente. *La Vanguardia* del 11 de agosto se refiere a ellos como “El tenebroso triángulo antidemocrático”. El 23 de agosto, el redactor internacional Fabián Vidal habla de los planes expansivos de Hitler contemplados en el “Mein Kampf” y de las maniobras de las tropas alemanas para amedrantar.

Otro de los temas recurrentes en la información republicana es el de las tensiones entre la Iglesia (y en particular el Vaticano) y Hitler y Mussolini. El 21 de agosto, *La Vanguardia* habla de discrepancias entre los obispos alemanes y austríacos ante la reunión de la Conferencia Episcopal católica de Alemania. Algunos prelados son críticos con Hitler y el nacionalsocialismo, otros no lo toleran y unos terceros se doblegan ante el Führer.

ABC de Madrid

Tras el antetítulo de “El Congreso de Nurenberg”, *ABC de Madrid* del 13 de septiembre de 1938 titula: “Hitler dice que no tolerará la ‘opresión’ de los sudetes y advierte a los estadistas extranjeros ‘que se enteren de que esto no es una frase hueca’”. La primera parte del texto informativo es muy descriptiva, nada interpretativa, y no aparece firmada. Por su forma imparcial se trata probablemente de agencia de prensa. Explica que en su discurso Hitler atacó a los marxistas, a los antiguos directivos intelectuales de la nación, se extendió en consideraciones de la lucha antisemita y anticomunista, y criticó a los antiguos partidos burgueses alemanes. Es hacia el final de la información cuando el periódico republicano toma una posición más beligerante, recogiendo aspectos que ponen en evidencia el carácter antidemocrático de Hitler. Afirma que éste se extendió en aspectos demagógicos sobre el porvenir del régimen nazi y el futuro de los trabajadores alemanes, y dijo que casi no hay ningún alemán que no pertenezca al partido o a sus organizaciones. Más adelante cita textualmente a Hitler:

Hoy el Gobierno alemán puede adoptar toda clase de medidas, por impopulares que sean, pues los derechos individuales no tienen el menor valor. Nos encontramos ante un mundo opuesto a nosotros. Las democracias y el bolchevismo realizan complots para luchar contra la comunidad nazi. Nuestros adversarios de antaño forman un frente contra nosotros.

El diario resalta que Hitler criticó a los católicos, los cuales, dijo el líder alemán, se unen incluso a los comunistas para luchar contra el régimen nazi, al igual que lo hacen las democracias internacionales con Moscú. *ABC de Madrid* termina así:

El dictador alemán sigue su discurso dedicando violentos ataques a las democracias, que se llaman regímenes populares ‘y a nosotros nos califican de dictadores, cuando no hay ningún Gobierno como el nuestro, que cuente con el 90 por ciento del pueblo’. (...) es una ironía sangrienta ver al bolchevismo de Moscú aliado a las democracias.

Un apunte especialmente significativo de *ABC* de Madrid en este período es una sección que titula “La próxima guerra” y que aparece casi a diario, vaticinando de forma persistente que habrá una guerra europea. Está en la línea de Negrín y del Gobierno de Barcelona. Reitera que Hitler se atreve con todo, pero no hay que engañarse, que la tensión no se acabará con la crisis checa, a la que dedica mucha información, así como a la cumbre de Munich. Dirá que “lo ocurrido en Munich puede ser la víspera de una caída ulterior”.

El 22 de septiembre, el rotativo publica en portada el habitual artículo de Juan de Aguirre, con el título “En Alemania se vive como si ya se estuviese en guerra”, con el subtítulo de “Aviso a los contumaces del optimismo”. Empieza recordando la frase de Winston Churchill según el cual los Gobiernos de Francia e Inglaterra al elegir entre la guerra y la deshonra han escogido esta última pero con ello no les será posible evitar la guerra. El diario asegura que lo que está ocurriendo:

marca con hierro candente las conciencias pusilánimes de los ‘arreglamundos’ y define el atolladero en que se han metido las grandes democracias al pretender evitar la conflagración de un conflicto bélico inmediato a cambio de bochornosas concesiones. La guerra, de la cual huyen, seguirá acuciándoles con nuevas y sorprendentes actitudes de apetencias programáticas de los países totalitarios. No en vano Alemania vive y se solaza en un ambiente guerrero cien por cien, y la plenitud de sus actividades militares permite sospechar lógicamente las intenciones de Hitler en la hora actual y en el próximo futuro. Por tanto, sigue a cero el termómetro de la temperatura optimista y nada indica que Alemania abrigue la menor idea de proceder a una desmovilización, arma con que tan excelentes resultados obtiene tan solo con exhibirla.

Juan de Aguirre resalta que ningún país está amenazando las fronteras alemanas, por lo que el Ejército y los preparativos militares alemanes sólo responden al perfil del agresor, “que dejó de ser presunto para venir a serlo casi real”.

ABC de Madrid titula el 29 de septiembre que “A requerimiento del presidente Roosevelt, hoy se reunirán, en Munich, Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini”. Tiene intención de no mostrar que fue Mussolini fue el promotor, aunque es cierto que Roosevelt les dirigió un mensaje para que negociaran²⁹¹.

El día 30 *ABC* de Madrid parece más optimista que el conjunto de la prensa republicana de los días siguientes. Se nota que el texto fue redactado antes de conocer el resultado de la cumbre de Munich, porque habla mucho del escenario de las entrevistas, de la llegada de los mandatarios, de la invitación de Hitler a comer a sus invitados..., pero no del contenido final de la reunión. Por ello publica una información en portada con un antetítulo interrogatorio “¿Se ha asegurado la paz en Europa?”, y titula: “Chamberlain y Daladier han hecho aceptar a Hitler el Plan que

²⁹¹ Hitler y Roosevelt mantuvieron correspondencia directa sobre dicho conflicto en este período de 1938. En una carta, Hitler se quejaba de que “el derecho de autodeterminación, que el presidente Wilson proclamó como el fundamento más importante para la vida nacional, simplemente fue negado a los alemanes de los sudetes”. Dato aportado en *The Washington Post* en marzo de 2014 por el columnista George F. Will. Citado por Marc Bassets, corresponsal en Estados Unidos, en *La Vanguardia* 12/03/2014

había rechazado varias veces, para resolver la cuestión de los sudetes”. Como es bien sabido, tal interpretación no fue muy cercana a lo ocurrido en realidad.

Este mismo día, el editorialista de siempre, Juan de Aguirre, especula sobre la actitud de Italia en este tenso panorama. Dice que Mussolini está muy callado ante las tensiones que se producen en estos momentos y no se sabe si, caso de conflicto entre Alemania, de un lado, y Francia y Gran Bretaña por otro, Italia entraría en guerra. El articulista barre para casa y dice que en esta actitud italiana expectante, al igual que en el pacto angloitaliano, pesa mucho lo que hecho la República española. Por ello especula sobre qué hubiera hecho el Duce si España estuviera dominada por el fascismo. Termina: “¿Miden Daladier y Chamberlain exactamente esta diferencia y la labor gigante que para hacerla posible ha realizado la República española? La resistencia heroica de nuestro pueblo opera, quírase o no, en las actitudes que se manifestarán en Munich”.

El 15 de noviembre, *ABC* de Madrid publica su artículo de portada de Juan de Aguirre que titula “Después de Munich: el problema colonial”. Ve, o quiere hacer ver, que además de sus apetencias de expansión territorial en Europa, Hitler empieza a poner sobre la mesa reivindicaciones coloniales. Quizás no pretenda exactamente recuperar las colonias alemanas de antes de la guerra del 14, pero sí territorios que le aporten recursos. Juan de Aguirre aprovecha unas palabras de Hitler: “Alemania, con sus 80 millones de población actual, necesita ‘un reajuste colonial que la provea de petróleo, caucho y aceites exóticos’”. Juan de Aguirre intencionadamente pretende poner en guardia a británicos y franceses para que cambien de política respecto a Alemania.

El 16 de noviembre, el diario critica el Plan Chamberlain para el reajuste político y militar de Europa, tanto por considerar que no está en la línea de la Sociedad de Naciones como porque puede significar nuevas cesiones a Hitler. Y al día siguiente, 17 de noviembre, un editorial hace referencia a palabras de León Blum, el ex primer ministro francés, en que daba un “No rotundo” a un nuevo Munich. El periódico recuerda que este líder socialista galo decía que en ocasiones hay que saber decir “no”, pero, le echa en cara que las democracias habían sido precisamente las que no mantuvieron firmeza.

Treball

La crisis checa y las tensiones en Europa, junto con la retirada de los voluntarios extranjeros anunciada por el presidente Negrín en la Sociedad de Naciones ocupan los espacios centrales del mes de septiembre y primeros de octubre de *Treball*, órgano del comunista PSUC. Más que otros periódicos, sin embargo, lo enlaza todo de manera directa con la lucha en el Ebro.

El editorial del día 21 de septiembre, referente a Checoslovaquia, dice que “las concesiones no evitarán la guerra”, y el 24 en portada, tras el antetítulo “Frente del Este, frente de hierro”, los titulares son que “Los soldados de la República enseñan al mundo cómo hay que responder al fascismo” y “En el Ebro, el Ejército de la República glorifica la consigna de la Resistencia”. El editorial del 27 se titula “La paz en Europa se defiende en el Ebro”, el del 28 lleva el título de “Europa nos mira” y en el diario del día 30 se informa de un plan para la cesión paulatina a Alemania de las zonas checas

con mayoría alemana, pero este mismo día en un recuadro destacado dice: “Pase lo que pase, nuestra victoria depende de nuestro propio esfuerzo”.

1 de octubre, en portada. Un recuadro con las caricaturas de los cuatro líderes de Munich. Todas, excepto la de Daladier, son caras siniestras. Las de Hitler y Mussolini, además, sombreadas. Y el título: “Ellos dicen que han salvado la paz”. Bajo el recuadro, un despacho de la agencia *Fabra* fechado en Praga el día 30:

“(Urgente)”.- El Gobierno checoslovaco ha decidido, plenamente de acuerdo con los partidos políticos, aceptar las decisiones de Munich. Al tomar esta decisión el gobierno checoslovaco protesta ante todo el mundo contra tal decisión, tomada de manera unilateral, sin ninguna participación del Gobierno checoslovaco.

Más abajo una información a dos columnas titulada “A medianoche ha empezado la primera etapa de invasión autorizada”. Es un despacho de *Fabra* fechado en Berlín el mismo día 30 en que indica que a las 12 de la noche tropas alemanas cruzaron la frontera checa para ocupar los territorios asignados. Un pequeño recuadro recoge un texto según el cual “Si los territorios en que está previsto el plebiscito fueran incorporados al Reich, 1.932.450 checos pasarían a depender de Alemania, mientras 103.000 alemanes continuarían siendo súbditos checoslovacos”.

Treball publica el 13 de noviembre una página entera, la 4, en letra muy pequeña, un único artículo. Tras el antetítulo de “Después del complot de Munich”, el título es “Frente único contra el fascismo”. Lo más importante es quien lo firma, Giorgi Dimitrov, secretario general de la Internacional Comunista (Komintern)²⁹². El artículo había sido publicado el día 7 de noviembre en *Pravda* de Moscú, coincidiendo con el XXI aniversario de la Revolución bolchevique. El título deja muy claro el contenido. Uno de sus párrafos dice así:

En la hora presente, el más peligroso error de las masas laboriosas y de los pueblos sería creer en la mentirosa leyenda profascista que pretende que la paz queda asegurada al precio del desmembramiento de Checoslovaquia; que con este acto de violencia, el fascismo alemán ha acabado de realizar su programa de agresión en Europa y que los pueblos pueden dormir tranquilos sin ser asaltados por la pesadilla de una nueva guerra. Solo los cómplices de las indignidades fascistas, solamente los mixtificadores de los pueblos o perfectos imbéciles políticos pueden propagar una tal leyenda. No se encontrará ni un solo hombre, sano de espíritu, que niegue que precisamente después del complot de Munich, la insolencia de los agresores fascistas ha tomado proporciones extraordinarias.

Solidaridad Obrera

El 21 de septiembre, *Solidaridad Obrera* titulaba su editorial: “Checoslovaquia tendrá que seguir nuestro ejemplo si quiere salvarse de la esclavitud”.

²⁹² El periódico, en lengua catalana, firma como “Jordi” Dimitrov. Recordar que incluso en las Brigadas Internacionales había una unidad que llevaba el nombre de este dirigente comunista. La formaban voluntarios de los países de Balcanes, de Grecia y del centro de Europa.

El 30 de septiembre, es decir, a las pocas horas de firmado el acuerdo de Munich, el rotativo libertario abre a toda página con un título tan neutral y estrictamente informativo como “En Munich se llegó a un acuerdo sobre la cuestión checoslovaca” seguido de un brevísimo despacho de la *Agencia España* fechado en París a las 2,45 de la madrugada en el que se dice simplemente: “Se recibe en este momento la noticia de Munich de que ha sido firmado el acuerdo”, y se dan también los términos del acuerdo.

Sin embargo, al lado, a tres columnas de las siete en que está diseñado el periódico, hay un editorial en que, bajo el antetítulo de “La verdadera solución” titula “Aislar al fascismo y permitir que los pueblos dispongan de su propio destino”, que empieza con este párrafo:

Nada define mejor la tragedia que vive el Mundo, como el hecho de que la guerra y la paz, es decir, la suerte que han de correr millones de seres humanos, haya podido ser decidida en un conciliábulo entre cuatro personajes, dos de los cuales son peligrosos megalómanos, ante los que los otros dos colegas se han inclinado, más de una vez, estimulando el apetito de dominio de los primeros.

Va explicando luego que hay un pacifismo falso y sentencia:

Sabemos que el fascismo es enemigo de la paz por excelencia, el más temible agente provocador de guerra. Verdadera acción por la paz es aquella que tiene por objeto primordial aplastar al fascismo, empezando por reducir sus posiciones, por quitarle influencia, por aislarlo, como se aísla en su guarida a una fiera peligrosa. España ha ofrecido a las naciones llamadas democráticas, la oportunidad de eliminar o reducir a ese enemigo de la paz, por excelencia. Hubiera bastado con que no se pusieran trabas a nuestra legítima defensa. Nuestro triunfo, en este caso rápido y seguro, habría dado lugar automáticamente a destruir el prestigio internacional de las potencias totalitarias, provocadoras de la sublevación facciosa, despertando así el espíritu de resistencia de los demás pueblos contra el temible flagelo. Los grandes jefes del fascismo internacional habrían tenido que afrontar problemas internos de tal magnitud, que les habría imposibilitado, sin duda, organizar empresas de expansión imperialista. Por lo tanto, no se hubiera producido, verosímilmente, el Anschluss austríaco, ni estaríamos ante la inminente realidad del desmembramiento de Checoslovaquia, precursor de nuevas violencias internacionales del nazismo.

Más adelante el editorial de *Solidaridad Obrera* sigue explicando que se prefirió alentar la agresividad totalitaria y

el resultado no podía ser otro que esta angustiosa realidad que oprime al mundo. No será con conferencias como la de Berchtesgaden, la de Godesberg y la de Munich que se salvará la causa de la paz, sean cuales fueren los procedimientos que después de la claudicación fundamental se arbitren o las dilaciones que aún se logren establecer. El problema que ha preocupado y preocupa a los grandes negociadores, no es precisamente la salvación real de la paz, sino el establecimiento de un equilibrio más o menos estable, con la delimitación de las esferas de influencia de cada grupo.

Señala también que se producirá finalmente un estallido inevitable, y que, entretanto, pequeños países van siendo desmembrados.

Prensa nacional

ABC de Sevilla

Tras el desenlace de Munich, *ABC* de Sevilla titula: "En Munich aseguran la paz de Europa cuatro hombres de buena voluntad: Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier". Publica una crónica colorista de su enviado especial a Munich, Eugenio Valdés, que describe el ambiente a la llegada de los mandatarios a Munich y su recepción por el Führer y otros altos cargos alemanes, e incluye sus impresiones personales. No entra en el resultado de la reunión. Se nota que ha estado escrita antes de concluir el encuentro, a pesar de que el titular parece expresar que ya hay solución. Pero en la parte final de la crónica da referencias curiosas que muestran proximidad a la posición alemana. Valdés explica que ha estado almorzando con un joven bávaro el cual le ha dicho:

El pueblo alemán no llega a comprender, por más que se esfuerza, el nerviosismo que impera en Francia y en Inglaterra como si una guerra fuese fatal e inexorable para llegar a una solución de la cuestión checoslovaca. Ustedes han podido comprobar la serenidad en que vivimos. He oído hablar o leído en alguna parte la precipitación con que se adoptan en Londres medidas antiaéreas y el éxodo de la población de París. Si las condiciones están aceptadas en principio, ¿por qué hay que recurrir a una catástrofe europea?

El cronista añade: "Los que estamos aquí en territorio alemán hemos visto de cerca el éxodo de los sudetes, y la situación es tan real y crítica que yo no puedo menos que suscribir en el fondo de mi corazón la palabras del joven bávaro".

ABC de Sevilla de este período fue un caso muy explícito, exagerado, de pronazismo en la prensa nacional. Todos los periódicos de este bando estaban obligados de grado o por fuerza a ser favorables a Alemania e Italia, y en la crisis de los sudetes la visión que daban era la de Berlín, a la vez que en todos los artículos de opinión son proalemanes de manera unánime, pero con todo se detectan diversos grados entre los rotativos. Al menos en estos meses, ningún otro periódico del bando nacional dedica tan amplios y tan preferentes espacios a los nazis. De forma muy particular, una gran parte de las portadas de huecograbado, lo más visible. En ello influye sin duda un aspecto práctico, las fotos de excelente calidad suministradas por los servicios alemanes en España, pero estas fotos también las podían tener los demás periódicos y no priorizan ni de lejos al mismo nivel su publicación. En menor grado *ABC* de Sevilla también da imágenes de los fascistas italianos.

Baste un repaso somero e incompleto de las portadas de *ABC* de Sevilla de estos meses, ocupadas por fotos a toda página:

17 de agosto: Los nazis austríacos formados y brazo en alto con motivo del IV Aniversario del Nacional-Socialismo en Austria

18 de agosto: "Las famosas autopistas alemanas" es el título.

31 de agosto: "Hacia Nuremberg" (las juventudes hitlerianas con sus banderas y estandartes marchando a pie hacia el Congreso de Nuremberg)

10 de septiembre: Revista naval de buques de la Marina alemana

15 de septiembre: Hitler, de pie, entrando en coche en el congreso de Nuremberg

18 de septiembre: El Duce, que va a pronunciar un discurso en Trieste

21 de septiembre: Hitler felicitando a Goering tras el discurso de éste sobre los sudetes

23 de septiembre: Los protagonistas del “resuelto” conflicto checoslovaco. Figura grande de Hitler, no tanto de Mussolini, menor de Chamberlain, más pequeño aún Daladier. En un recuadro la foto de Benes, el jefe del Estado checoslovaco.

24 de septiembre. De nuevo Mussolini a toda página y bajo su tribuna desfilan miles de fascistas.

29 de septiembre. Chamberlain llegando al aeropuerto de Colonia para entrevistarse con Hitler.

30 de septiembre. Los cuatro políticos de Munich, con la panorámica de la ciudad como fondo.

El mismo 30 de septiembre, la página 7 de tipografía, con un titular enorme, inusual para el ABC, “En Munich, aseguran la paz de Europa cuatro hombres de buena voluntad: Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier”. El subtítulo detalla que “Del 1 al 10 de octubre entrará Alemania paulatinamente en posesión del territorio sudeta”, y el antetítulo es “Una jornada histórica para la Humanidad”.

1 de octubre: Esta vez foto a toda la página de Franco. Es el Día de Caudillo

12 octubre: De nuevo Hitler con jerarcas nazis.

19 octubre: Dos fotos de los sudetes homenajeando a Hitler y a las tropas alemanas. El titular es “Brazos en alto en otro país redimido”.

28 octubre: Hitler en el acto de apertura del “Auxilio de Invierno”.

12 noviembre: También Hungría recupera territorios (chicas con vestidos típicos homenajeando a las tropas húngaras)

Todo ello sin contar las portadas sobre temas relacionados, tales como maestros españoles de visita a Alemania e Italia, o informaciones de gran relieve sobre las visitas a Berlín del general italiano Ítalo Balbo, del regente de Hungría y otros.

Curiosamente, ABC de Sevilla publica alguna foto de la guerra chino-japonesa, cuando casi no aparecen en él fotos de la guerra española y, en concreto en este período, de la gran batalla que se está librando en el Ebro.

El 2 de septiembre ABC de Sevilla había publicado en portada “Llegada a Bilbao” de Lady Chamberlain, que en los días siguientes recorrió la ruta de la guerra del norte. Como el propio diario iría explicando en jornadas sucesivas en informaciones breves,

visitó Burgos, dónde incluso estuvo con la Guardia Mora de Franco, Ávila y otros lugares²⁹³. En varios de ellos acudió a centros de niños huérfanos.

No era la esposa de Neville Chamberlain, primer ministro inglés, sino una cuñada. Ella, Ivy Muriel Chamberlain (apellidada Dundas de soltera), era la viuda de Sir Joseph Austen Chamberlain, que había sido ministro de Asuntos Exteriores británico la década anterior y Premio Nobel de la Paz en 1925 por lograr el Pacto de Locarno²⁹⁴. El marido era medio hermano de Neville Chamberlain. De padre común, que al enviudar volvió a casarse, del segundo matrimonio nació Neville, que era mucho más joven que Joseph Austen. Neville llegó a ser primer ministro unas semanas después del fallecimiento de Joseph Austen. Éste y Lady fueron promotores de la paz en varios lugares del mundo y ayudaron a personas necesitadas.

Una información relevante de *ABC* de Sevilla de este período, porque aprovecha las divergencias en el bando contrario, es la fechada en Burgos el 7 de octubre a las 11 de la noche. Por tanto, es una información no enviada desde el frente o próximo a él, sino elaborada en la retaguardia y suministrada por los órganos políticos en la capital provisional de los nacionales. Se refiere a la reunión de las Cortes republicanas celebrada en San Cugat del Vallés el anterior 1 de octubre. Titula que, en dicha reunión, “Negrín confiesa su derrota en un ambiente de liquidación”. La terminología de la crónica es muy agresiva. Empieza diciendo que las Cortes “dramáticas” de la España roja no se reunían desde febrero anterior, y que en este período la Diputación Permanente “distribuía entre los paniaguados y parientes prebendas y enchufes ‘parlamentarios’ y acordando prolongar el estado de alarma”. Añade que tenía que cumplirse el rito democrático, pero allí, en San Cugat, estaban también “las cuarenta sombras de los cuarenta diputados que fueron martirizados y asesinados en checas, cárceles y prisiones flotantes de la República democrática, con la complicidad silenciosa de los ex colegas reunidos en San Cugat”. Refiriéndose a las informaciones aparecidas en los periódicos rojos señala que “con eufemismo notable” hacen referencia a los que vienen del extranjero para asistir a la reunión de las Cortes: “Allí se está bastante bien. Tranquilidad, alimentos en abundancia y buenos corretajes. ¡Y a vivir!”, sentencia el redactor de *ABC* de Sevilla.

Sigue diciendo que la reseña periodística de la prensa republicana sobre lo que ocurrió en la reunión de las Cortes “ha sido intervenida implacablemente por la censura roja” y que “el lápiz del censor se ha tragado párrafos enteros de los discursos” de Santaló (nacionalista catalán), de Miguel Maura, Irujo el tartufo, y Palomo, el enviado de

²⁹³ De esta visita de Lady Chamberlain llamó mucho la atención al autor de este trabajo que la prensa republicana no saliera criticándola con virulencia, porque inicialmente creía que era la esposa del Primer Ministro inglés. Al investigar se obtuvo la información de que era una cuñada, una aristócrata reconocida por sus actividades filantrópicas y en favor de la paz, que actuaba desde hacía años y al margen del gobierno inglés.

²⁹⁴ El Pacto de Locarno, o más bien los Tratados de Locarno, eran siete pactos que se firmaron en aquella ciudad suiza el 16 de octubre de 1925 por representantes de Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Francia, Italia, Polonia y Reino Unido dirigidos a reforzar la paz en Europa cuando aún estaban muy vivos los recuerdos de la Gran Guerra.

Azaña, los cuales atacaron a Negrín, “y ha suprimido de arriba abajo la intervención de la Ibarri –convertida ya en vicepresidente cuarto del Congreso–, que se metió ardorosamente con los partidos que están enfrente del Comité soviético de Barcelona, lo que quiere decir todos menos el comunista”.

El periódico sevillano va dando las intervenciones de cada uno de aquéllos, incluidos párrafos textuales, lo que muestra que los franquistas tenían buena información de lo ocurrido, aunque lo manipularan en interés propio, resaltando el separatismo de los nacionalistas catalanes y vascos en las intervenciones de Santaló e Irujo, o que detrás del discurso de Palomo “aparece el rostro de sapo de Azaña”, los enfrentamientos dialécticos de Negrín con ellos, o la frase de Pasionaria “¡Hay que fusilar a todos los espías!” cuando se hablaba de los tribunales de justicia. También que “Prieto entiende llegada su hora de clavar al enemigo” (se refiere a Negrín) y le ataca...

Heraldo de Aragón

En el conflicto de los sudetes y las tensiones en Europa la posición que adopta *Heraldo de Aragón*, como toda la prensa nacional, es de apoyo a Alemania. Algunos, entre ellos *Heraldo*, incluso anuncian con anterioridad discursos de Hitler y luego reproducen ampliamente sus palabras. El 29 de septiembre el titular es “Benito Mussolini presta un gran servicio a la paz consiguiendo que se celebre hoy una conferencia a cuatro en Munich para resolver el problema centroeuropeo”, y califica la cumbre de “un planteamiento de buena voluntad”. El día 6 de octubre el periódico dirá que “Los rojos acusan el golpe sufrido en Munich”.

La importancia de los acontecimientos de Munich no evita que el espacio preferente del día 1 de octubre (y en parte del día siguiente) en el *Heraldo* y en toda la prensa nacional, sea el Día del Caudillo. El día 12 de octubre adquiere gran relieve la Fiesta del Pilar y de la Raza, teniendo en cuenta que el periódico se edita en Zaragoza.

El Norte de Castilla

Uno de los subtítulos de *El Norte de Castilla* del 29 de septiembre referente a la cumbre de Munich señala que “En toda Europa produce la noticia gran entusiasmo y se espera que esta jornada será decisiva para la paz”. La información consiste en un gran número de notas breves encadenadas, todas ellas relacionadas con un aspecto u otro con el tema y fechadas en Roma, Berlín, París o Londres. Son despachos de agencia, casi todos de la *DNB* alemana o de la *Faro* española. Al día siguiente el titular del diario es el de “La histórica conferencia de los cuatro en Munich garantiza la paz de Europa”.

El Norte de Castilla informa también en portada en este día, y de manera destacada en la parte superior de la página, sobre la pastoral que el Papa Pío XI dirige al mundo por radio a favor de la paz.

Una característica frecuente de la prensa franquista de estos días es la de la inclusión de muchos despachos en los que se habla de los clamorosos recibimientos populares a los mandatarios, y de manera especial el entusiasmo con la llegada del Führer.

Faro de Vigo

Faro de Vigo abre a toda página el 16 de septiembre con la entrevista entre Hitler y Chamberlain en Berchtesgaden, y publica un editorial en el que se habla del discurso de Hitler sobre los sudetes. Se refiere el diario a la “valiente claridad” del Führer, aunque dice que no ha añadido nada a la solución de los problemas y lo enmarca en un panorama más amplio: las “espinas” existentes en las relaciones internacionales, que deben ser extraídas. Reconoce que hay intereses encontrados y que nadie quiere una conflagración, pero añade que Hitler y Chamberlain son dos hombres de buena y recta voluntad que desean hallar la solución.

Faro de Vigo de 30 de septiembre titula a toda página en portada: “A las 12:30 de la noche se firmó ayer en Munich el acuerdo de las cuatro potencias”. No da más datos que unas informaciones de subtítulo que son como una entradilla: “Se reconocen en todo el mundo los grandes esfuerzos realizados por Chamberlain a favor de la paz y la decisiva intervención de Mussolini para llegar a un acuerdo amistoso, correspondiendo al Duce la iniciativa de la Conferencia de Munich con la conformidad de Hitler, deseoso de evitar la guerra mediante una satisfacción justa a las demandas formuladas por Alemania respecto al problema sudete”. Da también otros dos datos: “El Papa dirigió ayer su autorizada palabra al mundo a favor de la paz” y “Ayer hubo escasa actividad en los frentes de combate”.

Tampoco se pierde de vista la situación internacional posterior a Munich. *Faro de Vigo* del 24 de noviembre de 1938 titula a toda página “Chamberlain y Halifax han llegado a París” y dedica información relevante a estas conversaciones franco-británicas, a la vez que reproduce informaciones de otros medios internacionales.

El periódico muestra otros aspectos relevantes que evidencian el ambiente en la zona nacional. El Parte de Guerra se limita a “Sin novedades dignas de mención”, pero otras dos informaciones son significativas. Una es la presentación a Franco de las cartas credenciales del representante japonés. Tokio reconoce al gobierno de Burgos. La otra, referente a la Reforma de la Enseñanza, con la nueva ley que presentó en días anteriores el ministro de Educación Nacional, Pedro Sáinz Rodríguez. Son muestras de cómo van consolidando la estructura del Estado. Se reproduce, además, una de las crónicas de *Radio Nacional* de El Tebib Arrumi, de la que se da información en otros capítulos.

Diario de Navarra

Dentro de las posiciones claramente próximas a Alemania e Italia de los diarios franquistas, *Diario de Navarra* es otro de los más radicales. El 9 de noviembre de 1938 dedica una gran parte de su contraportada a un discurso de Hitler en Munich con motivo de la conmemoración del putsch nazi de 1923. Da la información a tres columnas centrales, un relieve tipográfico nada habitual en este rotativo, que tiende a poner la mayoría de informaciones a una y a dos columnas.

El diario habla de la “Conmemoración de los caídos en el Movimiento Nacional socialista de 1923” y del “importante discurso de Hitler”, del que cita en destacados tipográficos frases como “Queremos más que nunca permanecer adictos a nuestras

antiguas virtudes, queremos permanecer vigilantes”, “No podemos fiarnos, frívolamente, de promesas que son cantos de sirenas extranjeras”; “Alemania hará todo lo posible para asegurar la paz, pero está dispuesta a defenderse”; o “Peligrosa mentalidad de algunos políticos ingleses”.

El día 11 una información de arriba abajo en la portada destaca el aniversario del Rey emperador de Italia, Víctor Manuel III, y habla de “la discreción, la prudencia y la sabiduría del rey Emperador”. Y en la página 3 otra información muy sintomática con el título de “El peligro del judaísmo”, referida al asesinato del secretario de la embajada alemana en París, Vom Rath, “víctima de un atentado judío”. Afirma el diario que se “ha levantado una ola de indignación en Alemania” y que “los judíos tratan de envenenar las relaciones entre los pueblos de Europa”²⁹⁵. El 16 de noviembre, nueva apología de Mussolini.

²⁹⁵ Ernst vom Rath fue asesinado el 7 de noviembre de 1938 por el jovencito judío polaco Herschel Grynszpan. Fue presentado por los nazis como parte del complot judío mundial contra el Tercer Reich y sirvió también de subterfugio para las graves actuaciones contra los judíos de la Noche de los Cristales Rotos los días 9 y 10 de noviembre.

25. Medios internacionales exigen negociaciones de paz y el fin de los bombardeos aéreos

En el período de la batalla del Ebro y meses próximos, diversos medios de comunicación extranjeros dedicaron especial atención a las iniciativas dirigidas a buscar acuerdos de paz en España y al rechazo de los bombardeos sobre poblaciones civiles. Tales bombardeos eran realizados en su casi totalidad por la aviación del bando nacional –generalmente italiana y alemana-, por lo que no se puede dejar de señalar que quienes rechazaban tales ataques y exigían su fin eran casi exclusivamente organizaciones y personas afines al bando republicano.

El 6 de mayo de 1938, *The Times* publica una extensa carta de Jacques Maritain, presidente del “Comité Français pour la Paix Civil et Religieuse en Espagne”. Dice que “los sucesos de España no nos ofrecen sólo el espectáculo de los horrores de la guerra civil. Mientras dure, amenazará la paz del mundo; eleva también graves acusaciones contra la conciencia de las naciones”. Tras señalar que el peso de las potencias totalitarias es grande y que violan la No-Intervención, afirma que “de hecho, Inglaterra y Francia no han sabido controlar eficazmente la No-Intervención y ésta se ha girado hacia una intervención militar potente y confesada a favor del general Franco”, pero cree que no se trata de oponer a ello otra intervención militar, que significaría optar por una guerra europea, “lo que sería un crimen y una locura contra Europa”, Añade:

¿Pero no es también otra locura y otro crimen abandonar a la muerte y a la ruina una población a la vista de la cual, concluyendo los acuerdos de No-Intervención, se tomó la decisión moral de que sería respetada. ¿Y de taparse la cara diciendo: que termine lo más rápido posible la guerra será lo mejor, rápido el aplastamiento de los republicanos españoles?

Maritain hace una defensa del Gobierno de la República y de la autonomía catalana, recuerda el fusilamiento del católico Carrasco i Formiguera por parte de Franco²⁹⁶, afirma que Francia e Inglaterra se hallan ante un grave problema moral y exige una acción diplomática enérgica para forzar unas negociaciones de paz, añadiendo que la iniciativa sólo puede venir del exterior. Afirma que

La conciencia no permite ni que se comprometa locamente la paz del mundo por una política de intervención militar y de guerra europea en España, ni que se asista

²⁹⁶ El fusilamiento por parte de los franquistas de Manuel Carrasco i Formiguera, dirigente demócratacristiano catalán, de Unió Democràtica de Catalunya, que fue representante de la Generalitat en Euskadi, se produjo el 9 de abril de 1938, una fecha muy tardía dentro de la guerra, tras más de un año en prisión. Por su caso se interesaron muchas personalidades, incluido el cardenal Eugenio Pacelli, entonces cardenal Secretario de Estado y un año más tarde Papa Pío XII. Para información sobre Carrasco i Formiguera, ver *Raguer*, Hilari, *El cristià Carrasco i Formiguera*. Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 1989; *Arasa*, Daniel. *Católicos del bando rojo*. Barcelona. Styria. 2009

estúpidamente a hecatombes y destrucciones terribles que una política de No-Intervención firmemente controlada y universalmente respetada hubiera podido detener. Y no hay más que una salida tanto para el honor de las naciones como para la seguridad en Europa: el armisticio y la paz en España.

Obsérvese que la carta se publica poco después de que los franquistas hayan llegado al Mediterráneo (15 de abril) partiendo en dos el territorio republicano y tras un período de fuertes bombardeos contra poblaciones civiles (marzo-abril-mayo). Este Comité por la Paz en España rechazaba extremismos de todos los signos y deseaba la paz, pero era abiertamente prorrepblicano y tal carta a *The Times* venía a salir en apoyo de la República en un momento en que la victoria franquista parecía inminente.

Diversas serían las actuaciones y llamadas de este comité francés, cuyo Consejo de Dirección estaba formado por personas relevantes, en su mayoría católicos, varios de ellos teólogos y algunos muy conocidos como escritores o pensadores: Monseñor Eugene Beaupin, Georges Duhamel, Dr. De Fresquet, Daniel Halevy, Louis Le Fur, Jacques Madaule, Gabriel Marcel, Jacques Maritain, Louis Massignon, François Mauriac, Emmanuel Mounier, Paul Vignaux y Claude Boundet.

También en Francia tiene su sede también un Comité Espagnol pour la Paix Civil, que en su propia declaración presentaba la paz civil como contraria a la guerra civil. Editó la publicación *La Paix Civile*, que a menudo incluía textos de Maritain, presidente del Comité francés, y denunciaba todos los extremismos, de derechas y de izquierdas. Esta publicación dio a conocer llamamientos a favor de la paz, como el que en mayo de 1937 hicieron Alfredo Mendizábal (profesor de Universidad), Joan Baptista Roca Cavall (abogado), Víctor Montserrat (escritor) y Ricardo Marín (pintor). A lo largo de la segunda mitad del año 1937 y de todo el año 1938 organismos como los citados firman o difunden diversos documentos, resoluciones y peticiones para promover una mediación activa que ponga fin a la guerra, a la vez que publican conclusiones de partidos políticos en esta línea. Algunas de las propuestas de paz y mediación las hicieron llegar a importantes organismos internacionales, como la Liga de los Derechos del Hombre.

Dichos comités rechazaron la Carta Colectiva de los Obispos Españoles de fecha 1 de julio de 1937 (hecha pública el 15 de agosto del mismo año) en la que apoyaban el bando franquista y consideraban la guerra una Cruzada, y contraponían a ella la declaración colectiva del Episcopado de 20 de diciembre del año 1931 en la que aceptaban el régimen republicano indicando que no correspondía a la Iglesia definir el tipo de Gobierno²⁹⁷, sin por ello dejar de recordar los numerosos agravios contra la Iglesia desde la instauración de la República y a raíz de la aprobación de la Constitución, más el anuncio de nuevas leyes antirreligiosas.

²⁹⁷ La Declaración Colectiva de los Obispos Españoles en la Guerra Civil tuvo lugar no a principios de la guerra, sino cuando llevaba ya un año y se ha producido la persecución religiosa. Es un dato que no puede olvidarse. De otro lado, en diciembre de 1931, y a impulso del cardenal Vidal i Barraquer, los obispos españoles habían hecho la Declaración Colectiva a la que aluden dichos comités.

Por medio de la revista bisemanal *Occident* desde la propia Francia los nacionales responden a Maritain y los suyos. Con datos y fotos demuestran que se produjo una gran persecución religiosa en el territorio republicano y, en contraposición a aquellos católicos franceses que apoyan a la República ponen el ejemplo de otros católicos de este país, como Paul Claudel, que denunciaba tal persecución.

El “no” de Franco a la Mediación

Los medios de comunicación de estas organizaciones impulsoras de la paz civil reproducen las declaraciones de Franco en Burgos el 10 de octubre de 1938, rechazando toda mediación que pusiera fin a la guerra: “No hay ni puede haber otro fin posible de la guerra que la rendición sin condiciones de los vencidos, remitiéndose a la generosidad abundantemente demostrada de los vencedores”

Lo mismo hacen con otras declaraciones que el Generalísimo hizo el 8 de noviembre del mismo año a *Il Messagero* de Roma: “No habrá mediación, porque los criminales y sus víctimas no pueden vivir juntos... Nosotros hemos catalogado en nuestros ficheros dos millones de nombres de personas de los cuales poseemos la prueba de sus crímenes y los nombres de aquéllos que los atestiguan”.

También hay escritores españoles que apoyan a Franco. *The Times* publicó a principios de julio de 1938 una carta de Ramón Pérez de Ayala, que tenía dos hijos en el Ejército Nacional, en la que decía que en España no era posible el armisticio y añadía que la reunión “a cuatro” a nivel europeo debería ampliarse incluyendo a la España de Franco.

Tras la cumbre de Munich y terminada la batalla del Ebro, cuando la victoria de Franco ya no ofrece la menor duda, dichos comités y sus medios de prensa empezaron a preguntarse qué ocurriría luego. Y al Parte del 1 de abril de 1939 del Cuartel General de Franco anunciando que “La guerra ha terminado”, los comités respondieron que en realidad “queda por hacer la paz”.

Los franquistas desmienten que bombardeen poblaciones civiles

Aquellos comités intentaban humanizar la guerra con llamadas a los gobiernos, especialmente al británico, para que actuara a fin de que terminaran los bombardeos aéreos sobre poblaciones civiles. Aunque las quejas por tales bombardeos venían de tiempo atrás, los fuertes raids aéreos sobre Barcelona en marzo de 1938 fueron el desencadenante principal del llamamiento. No serían sólo dichos comités y otros organismos promotores de la paz quienes adoptarían una actitud militante, sino una gran parte de la prensa en general, dada la bárbara actuación de la aviación nacional –básicamente la italo-germana- sobre las ciudades.

La respuesta del bando nacional fue que ellos “no bombardean objetivos civiles”. El bisemanario *Occident* de 10 de febrero de 1938, como portavoz oficioso franquista en Francia, dice que la humanización de la guerra es la suprema aspiración de los nacionales y que quienes no quieren humanizarla son sus enemigos, ya que “extender la guerra, hacerla una guerra mundial, es la suprema aspiración de los rojos”. Para argumentar su posición, *Occident* publica fotos de niñas muertas en Salamanca y

Valladolid por ataques de la aviación republicana²⁹⁸, y asegura que los aviones nacionales sólo atacan objetivos militares:

La aviación nacional no ha bombardeado las villas de retaguardia más que cuando no era posible hacer otra cosa. La acción aérea sobre las ciudades de Levante responde siempre a objetivos militares: fábricas de material de guerra, depósitos de municiones, etc. Los ataques criminales de la aviación roja contrastan con la generosa actitud del gobierno nacional, que, por propia iniciativa, ha designado zonas neutras en la ciudad de Madrid que el mando nacional siempre ha respetado a pesar de que los marxistas hayan concentrado depósitos de municiones, stocks de material de guerra y cuarteles.

El gobierno rojo no hace caso alguno de su propia prensa, que pide que la población civil de Barcelona evacue los barrios donde hay instaladas industrias de guerra y que son las que la aviación bombardea como objetivos militares.

El diario *Solidaridad Obrera* insiste todos los días para que se proceda para la evacuación de estos barrios, que considera 'peligrosos', y que sus habitantes sean enviados a otros barrios en los que no hay industrias de guerra. La población de Barcelona protesta contra el peligro constante al que la expone su gobierno.

Del mismo modo, en junio de 1938, Franco desmiente en unas declaraciones a *The Times* que se produzcan de intento bombardeos sobre las poblaciones civiles y asegura que sólo se atacan objetivos militares. Tales declaraciones son reproducidas por *Occident* el 28 de junio de 1938:

Sólo los objetivos militares han sido atacados y, como en el caso de los puertos, es naturalmente imposible evitar provocar víctimas, muy involuntariamente. Es lamentable, en verdad, que haya muertos, y el único medio de evitarlo sería la evacuación de la población civil de todos los puntos donde, debido a la existencia de material de guerra, se puede suponer que se producirán bombardeos aéreos. El gobierno de Barcelona nada ha hecho en este sentido, y no ha puesto el menos interés en hacer que esto sea así 'porque tiene necesidad de historias de atrocidades para su propaganda'.

Por otro lado, a las críticas referentes a los bombardeos de la aviación nacional sobre las poblaciones portuarias a las que pueden llegar ayudas al bando republicano por vía marítima, los nacionales responden que, si quieren evitarlo, que el tráfico civil se concentre en un solo puerto y que el contenido de su cargamento sea controlado internacionalmente.

²⁹⁸ La aviación republicana realizó, ciertamente, algunos ataques a poblaciones civiles de la retaguardia nacional, causando no pocas víctimas, pero fueron infinitamente menos que en sentido inverso. Es falso, además, lo que sigue a continuación de que la aviación nacional sólo atacó objetivos militares.

Octava parte

Los corresponsales extranjeros y la prensa internacional

26. Panorámica de los corresponsales extranjeros y de sus fuentes

La Guerra Civil española fue una edad de oro para los corresponsales. En la piel de toro se encontraron muchos de los más destacados periodistas de todo el mundo. No era una guerra civil más. España era un país que llevaba varios siglos en declive y pesaba muy poco en la esfera internacional, por lo que, por sí mismo, de tratarse sólo un enfrentamiento interno, no hubiera atraído un tan alto interés. Pero esta guerra era también una Revolución en el territorio republicano, y, de otro lado, en la península ibérica se libraba una guerra entre las ideologías enfrentadas a nivel mundial en aquel momento. Por ello despertó de inmediato un sentimiento a favor de uno u otro de los contendientes. Quizás ninguna otra guerra de los tiempos modernos ha levantado tantas pasiones, tantas visiones parciales. Para unos era “cruzada” o “guerra santa”, para otros la consecución del “paraíso proletario”, la revolución que daba el vuelco a una historia milenaria con no pocas injusticias. Por ello un gran número de escritores, intelectuales y periodistas se trasladaron a España y ejercieron como corresponsales en los dos bandos. Un número mayor, ciertamente, en el bando republicano.

La mayoría de los historiadores norteamericanos coinciden en que, hasta 1936, ningún asunto del extranjero había impactado tanto a la opinión pública del país como la guerra civil española, y por ello mismo una parte de dicha opinión pública, así como un alto porcentaje de intelectuales y artistas, querían presionar a la Casa Blanca y al Congreso para que el país no adoptara una actitud neutral ante el conflicto y ayudara a la República.

A la vez hay que decir que los años treinta del siglo pasado una parte importante de los ciudadanos sentían ilusión por las causas nobles y estaban dispuestos a sacrificarse por ellas. Con todas las crueldades, torpezas, asesinatos, errores, mentiras... En este marco hay que situar la llegada de miles de brigadistas internacionales, del gran alistamiento de voluntarios en el bando franquista y, también, de la llegada a España de muchos corresponsales. Por el país circularon corresponsales, fotoperiodistas, equipos de noticiarios, a quienes los equipos de propaganda de los dos bandos se encargaron de censurar, instrumentalizar, redirigir.

Muy pocos corresponsales intentaron ser neutrales, buscar la imparcialidad, acercarse a la objetividad al narrar los hechos. El eterno debate periodístico entre objetividad y vinculación y compromiso se agudiza en las guerras, y más en las de este tipo. La Guerra Civil Española fue, en el campo informativo, el paradigma, la apoteosis, de la no-objetividad. Es difícil hallar corresponsales de los que se pueda decir que intentaron ser imparciales.

George Orwell escribió lo siguiente:

Recuerdo haberle dicho a Arthur Koestler en algún momento: ‘La historia se detuvo en 1936’ y él asintió con la cabeza de inmediato. Ambos estábamos pensando en los totalitarismos en general pero especialmente en la Guerra Civil Española. Hacía ya

tiempo que había visto que los periódicos nunca dan las noticias de forma objetiva pero fue tras la Guerra Civil en España cuando caí en la cuenta, por primera vez, de que los reportajes periodísticos no guardaban relación alguna con aquella realidad...

(...) (Pude) leer reportajes sobre batallas inexistentes y comprobar silencios bochornosos ante enfrentamientos donde habían muerto cientos de hombres. (Pude) ver cómo a algunos soldados que habían luchado con bravura se les tachaba de cobardes y traidores, y cómo a otros que no habían disparado un solo tiro se les elevaba a la categoría de héroes en batallas imaginarias, (Pude) también comprobar cómo se fabricaban estas mentiras en algunos periódicos londinenses y como intelectuales entusiastas fantaseaban con todo tipo de imaginiería apasionada sobre hechos que nunca habían existido²⁹⁹.

Uno de los más importantes teóricos de las guerras, Carl von Clausewitz, afirmó que “las informaciones que se dan en la guerra son muy a menudo contradictorias, ampliamente mentirosas y casi siempre inciertas”³⁰⁰

Aquella afirmación del senador Hiram Warren Johnson, ya clásica en todas las facultades de Periodismo de que “la primera víctima de la guerra es la verdad”, que es válida para todos los conflictos, lo fue de manera especial en la civil española. Antonella Vicini dice que esta guerra había sido “una verdadera y propia cuenca fluvial, una especie de punto de no retorno en la historia del periodismo”³⁰¹. Pero también es indudable que, con todos los defectos, hubo un gran romanticismo en la guerra española, incluidos los corresponsales.

La ideología desplaza a la imparcialidad

Los países más directamente implicados en ayudar a uno de los bandos no tenían corresponsales en territorio del bando contrario. Por ello no los había soviéticos en el lado franquista ni alemanes e italianos en el republicano, a excepción de los exiliados que estaban en las Brigadas Internacionales o de su misma ideología. Por el contrario, los medios más importantes de los países democráticos enviaron corresponsales a los dos bandos, si bien es cierto que muy a menudo los propios medios seleccionaban a su enviado según sus mayores afinidades políticas o religiosas con uno de los bandos.

Dato fundamental de la información sobre la guerra española en la prensa extranjera es el escaso interés de la mayoría de los medios por la objetividad, o como mínimo de imparcialidad, por tratar de transmitir la verdad de lo que ocurre en España. Primó la ideología sobre la imparcialidad. Es tan radical el partidismo de la mayoría de corresponsales que su información es de escaso valor y sus fuentes casi siempre

²⁹⁹ Orwell, George. *Looking back on the Spanish War*, en New Road (Londres 1943). Citado por Celada, Antonio R.; González de la Aleja, Manuel; Postor García, Daniel. *La prensa británica y la Guerra Civil Española*. Salamanca. Amarú Ediciones. 2014. pp. 9-10

³⁰⁰ Von Clausewitz, Carl. “*De la guerra*”. Madrid. Ediciones del Ministerio de Defensa de España. 2 vol. 1999

³⁰¹ Vicini, Antonella. *La penna e le armi: quando il giornalista diventa 'soldato'*. Roma. Informazione della Difesa. 3/2013

contaminadas y sectarias. En contra de lo que algunos sostienen, el autor de este texto considera que la guerra civil significó una derrota del periodismo. Se hizo un mal periodismo. Ganó la propaganda y perdió la profesionalidad.

Reconociendo que los “corresponsales” extranjeros estaban movidos por un ideal, se apunta algo que al autor le parece fundamental a sabiendas de que toca una fibra sensible de historiadores y periodistas: muchos no hacían periodismo sino militancia partidista. No hay en muchos de ellos el menor atisbo de imparcialidad, de intentar transmitir al lector u oyente la realidad de los hechos por parte de quien debe ser ante todo un observador capaz de mantener una cierta distancia ante los acontecimientos y los intereses que permita ponderar y discernir. Leer muchas informaciones aporta poco al conocimiento del desarrollo real de la guerra, que es lo que, en principio, un corresponsal debe intentar transmitir. En muchas crónicas no hay más que propaganda.

Frank Hanighen, que fue corresponsal en España durante un período muy breve, publicó después de la guerra las vivencias de varios de sus compañeros. Afirmó que

antes o después, casi todos los periodistas destinados a España se convertían en alguien distinto al atravesar los Pirineos (...) Después de llevar allí una temporada, las preguntas de su director desde la remota Nueva York o desde Londres parecían interrupciones banales. Porque, más que un mero observador, se había convertido en un participante del horror, la tragedia y la aventura que representa toda guerra.

El corresponsal norteamericano Louis Fischer, que había sido comunista pero que en España ya no lo era, afirmó:

muchos de los corresponsales extranjeros que visitaban la zona franquista acababan simpatizando con las tropas republicanas, pero prácticamente todos los innumerables periodistas que penetraban en la España leal se transformaban en colaboradores activos de la causa. Ni siquiera los diplomáticos y los agregados militares extranjeros podían disimular su admiración. Sólo un imbécil desalmado podría no haber comprendido y simpatizado con ella³⁰².

Algunos de los corresponsales se unieron a las Brigadas Internacionales. Entre otros, Claud Cockburn, Hugh Slater y Tom Wintringham, los cuales habían llegado con la acreditación de prensa del diario comunista británico *Daily Worker* y dejaron sus labores periodísticas para coger el fusil. José Mario Armero, en “España fue noticia”³⁰³ habla de Mathieu Corman, corresponsal belga que informaba sobre la batalla de Teruel “con una pistola en una mano y una granada en la otra”, y de otros como Ludwig Renn y John Cornford, que, al igual que Fisher, dejaron la máquina de escribir para coger las armas. Varios murieron en los combates.

³⁰² Las referencias de Hanighen i Fischer son citadas por *Preston, Paul*, en *Idealistas bajo las balas: corresponsales extranjeros en la guerra de España*. Barcelona. Debate 2007

³⁰³ *Armero, José Mario. España fue noticia*. Sedmay. Madrid 1976. Fue el primer libro que describió de manera global la presencia de corresponsales extranjeros en la guerra española.

Sobre estos corresponsales Paul Preston da una referencia de Herbert Southworth, que bastantes años después de la guerra española escribía en *The Washington Post* y se convirtió en un experto en periodismo y propaganda:

La Guerra Civil española afectó de forma directa solamente a una pequeña parte del globo, pero atrajo hacia España la atención del mundo entero. De hecho, la prensa que cubrió la guerra española fue, tanto en lo que se refiere a los actores como a sus interpretaciones, más variada que la prensa que cubrió la Segunda Guerra Mundial. Por ello durante la Guerra Civil el campo abierto a los propagandistas era amplio y diverso.

Francesc Canosa y Elena Yeste valoran de esta forma la actividad de estos corresponsales extranjeros: “

Este relato periodístico se convierte en idealista, romántico, heroico, utópico, propagandista, demagógico...Y en la mayor parte de los casos chirriante, ya que estos sentimientos se anteponen a lo básico: buena parte de los corresponsales desconocen la realidad que pisan. Desconocen Cataluña, los catalanes, la Península Ibérica, etc. Esto hace que la pluma básica del periodismo, que es la interpretación de la realidad, el hecho de dar sentido a las cosas, oscile -en lo que hace referencia a estos corresponsales- como un péndulo, entre las invisibilidades (por desconocimiento, ignorancia, concienciación, manipulación) y las visibilidades (propaganda, estereotipos, idealismo)”³⁰⁴.

Pizarroso y otros dirán también que el periodismo fue un derrotado en la Guerra Civil. Escriben:

la causa última de la derrota del periodismo en la Guerra Civil está en uno de los factores endógenos que marcan el trabajo de los corresponsales de guerra. Este no es otro que el punto de vista seleccionado por los periodistas para unificar un conjunto de crónicas con una línea argumental coherente. En muchos casos, el argumento escogido fue exclusivamente ideológico³⁰⁵.

Como ejemplo destacado del fracaso del periodismo cita a Hemingway³⁰⁶.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta es que el periodista que cubre un conflicto bélico es un profesional especializado que debería tener unos ciertos conocimientos de temas militares. En caso contrario se ve claramente al leer sus crónicas que hace propaganda o activismo, pero no informa adecuadamente ni interpreta con conocimiento de causa lo que está sucediendo.

³⁰⁴ Canosa Farran, Francesc; Yeste Piquer, Elena. *Les mirades de Catalunya: corresponsals catalans a la batalla de l'Ebre*. Congreso Internacional sobre la Batalla del Ebro. Ob. Cit. Tomo 2. p. 216

³⁰⁵ Pizarroso, Alejandro; González, Marta; Sapag, Pablo. *Periodismo de guerra*. p. 48. Síntesis. Madrid 2007

³⁰⁶ Como se verá a lo largo de este estudio (al igual que otros realizados sobre los medios de comunicación y la Guerra Civil), el autor coincide sustancialmente con Pizarroso, González y Sapag, que se hizo un mal periodismo. Choca con el criterio de no pocos.

Incluso los periódicos de las más diversas partes del mundo que no enviaron corresponsales adoptaban posiciones a favor de uno u otro contendiente. En este estudio se han analizado algunos ejemplares de periódicos de países como Argentina o Colombia, y se ve claramente. *El Colombiano* de Medellín adoptaba una posición profranquista, en tanto que *El Tiempo* de Bogotá, solía decantarse más a favor de la República, aunque no siempre. En Argentina, *La Razón* se mostraba favorable a la causa de los sublevados, mientras *Crítica* o *Noticias Gráficas* apoyaban a la República, en tanto que *La Prensa* y *La Nación* tendían a adoptar la línea del Gobierno británico, de No Intervención.

En Japón, la prensa católica era favorable al bando nacional, porque por la información que le llegaba, que era básicamente de los misioneros, entendían que la guerra de España era una guerra religiosa, y que uno de los bandos, el republicano, perseguía a la religión católica³⁰⁷. Por su lado, periódico de gran tirada, el *Asahi Shinbun*, destacó un enviado especial.

Control sobre los periodistas

En el bando franquista la atención y el trato a los corresponsales extranjeros fue muy deficiente en la primera etapa de la guerra, por lo que resultaba muy difícil trabajar a aquellos que no comulgaban con su causa. Hubo mala relación, control, un trato bastante despectivo hacia los periodistas y no faltaron algunos casos de intimidación y amenazas. Más que ayudar a la información, aunque fuera en interés propio, la consideraban un obstáculo, algo poco deseable.

Quien estaba al frente del servicio de relación con los periodistas era Luis Bolín, aquel que había conseguido el avión "Dragon Rapide" para trasladar a Franco desde Canarias al territorio español de Marruecos. No supo tratar a la prensa y, sin embargo, sí organizó muy bien visitas de personalidades extranjeras al territorio del bando nacional.

Tras Bolín quien se encargaría del contacto con los periodistas fue el capitán Gonzalo Aguilera y Yeltes, un latifundista que hablaba francés, inglés y alemán. De él explica Preston que ayudaba a los corresponsales que estaban dispuestos a asumir riesgos y los llevaba hasta primera línea, siendo muy bien valorado por los periodistas de derechas. Preston señala que uno de los corresponsales más queridos de Aguilera era Sefton Delmer del *Daily Express*, pero en septiembre de 1936 lo expulsó de la España nacional aduciendo que una de sus informaciones contenía datos que podía utilizar el enemigo y "ridiculizaba a las fuerzas armadas españolas". Delmer pasó a la zona republicana, pero, según Preston, en ésta siempre recelaron de él.

Paul Preston explica³⁰⁸ que algunos periodistas más críticos de la zona rebelde llegaron a ponerse en peligro para engañar a los censores. Así lo hizo Noel Monks

³⁰⁷ Ver *Watanabe*, Juana Chiaki. *Las imágenes de la Guerra Civil Española según los medios de comunicación católicos en Japón (1936-1939)*. Aoyama Gakuin University. www.ahistcon.org/docs/santiago/pdfs/s3a1.pdf Consultado en marzo de 2013.

³⁰⁸ *Preston*, Paul. Ob. cit. p.177

llevando sus crónicas a Francia, o la joven periodista norteamericana Francis Davis, la cual sacó del país crónicas o artículos no censurados de Harold Cardozo, Edmond Taylor, John Elliot y Bertrand de Jouvenel. Recuerda también que en la sala de prensa, en Salamanca, se puso el aviso de la prohibición de referirse a los nacionales como “rebeldes” o “insurgentes” y a los republicanos como “leales”, “gubernamentales” o “republicanos”. Los únicos términos aceptados eran “fuerzas nacionales”, “fuerzas españolas”, o nacionales y rojos.

Karl Robson fue expulsado de la España franquista porque su diario, el *Daily Express*, había publicado un editorial con la palabra “rebelde”, aunque no lo escribió él. Otro periodista muy bien relacionado con los franquistas era Hubert Knickerbocker, que trabajaba para los periódicos del grupo Hearst, aunque luego fue detenido. Periodistas bien tratados por los franquistas fueron Cecil Gernalthy y F. Theo Rogers.

Tales relaciones entre las autoridades franquistas y los corresponsales extranjeros mejoraron unos meses más tarde, a partir de la creación de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda. Esta nació el 14 de enero de 1937, y los tres primeros meses estuvo al frente de ella Vicente Gay Forner, a quien en abril sustituyó Manuel Arias Paz. Éste incluso montó el 15 de julio de 1937 un encuentro de Franco con los corresponsales extranjeros, al que acudieron César Gulino (*Agencia Stefani*), Reynolds Packard (*United Press*), Manuel Casares (*United Press*); Edward Meil (*Associated Press*); Richard Sheepshanks (*Reuter*), Jean d'Hopital (*Havas*), William Carney (*The New York Times*), Marcelo S. Sorondo (*La Nación*), William Martin (*Daily Mail*); Pembroke Stephan (*Daily Telegraph*), Yonko Sakai (*Tokio Asahi*), George Timusha (*Jawakassin*), Roulald Wellkowsky (*Polska Zbrojna*), Han Von Pebal (*Fox Movietone*) y Renato Ciancalconti (*Fox Movietone*). No eran muchos y faltaban algunos medios muy importantes, pero eran pasos adelante. Franco les dijo que ellos gozaban de menos censura que los que estaban en el territorio contrario.

Mientras en el territorio nacional Bolín y Aguilera trataron bastante mal a los corresponsales en los primeros meses de guerra, en el bando contrario se les atendía mucho mejor. Quienes conformaban el bando republicano eran mucho más expertos en propaganda y tenían conciencia clara de la importancia de tratar bien a los periodistas y facilitar su labor. Más aún, en algunos aspectos puede decirse que les cuidaban a cuerpo de rey. Se verá al hacer referencia a la vida de los corresponsales en Madrid en la primera etapa de la guerra o en Barcelona más tarde. Sus informaciones estaban sometidas a censura, pero Constanca de la Mora, jefa de la

Oficina de Prensa Extranjera³⁰⁹, y Arturo Barea, mantenían un trato bastante cordial y próximo con ellos, llegándose a establecer incluso algunas amistades personales que perdurarían cuando estos republicanos marcharon al exilio. También apoyó en la relación con los corresponsales la segunda esposa de Arturo Barea, la austríaca Ilsa Kulcsar, que contribuyó aún más a facilitar el trabajo de los corresponsales en lo referente al envío de crónicas, tratando de hacer más flexible la censura y forzar menos una imagen triunfalista. Se hablará más adelante de la vida de los corresponsales que estaban en el bando republicano en el hotel Florida de Madrid y en el Majestic de Barcelona, pero tampoco hay que dejar de decir que aunque el trato con corresponsales fue habitualmente bueno, la información que se les suministraba era profundamente falsificada. Deficiencia que crecía conforme iba avanzando la guerra.

Con todo se puede afirmar que, en conjunto, informaron con más libertad los corresponsales que estaban en el bando republicano, aunque también había censura, sin olvidar que abundaban mucho más los reporteros favorables a este bando y, por ello, muchas de sus crónicas ya eran militantes en su favor, por lo que requerían menos lápiz azul de la censura.

Periodistas en la primera etapa de la guerra

A la España en guerra llegaron varios centenares de periodistas y voluntarios que ejercieron en algún momento de informadores, pero el núcleo más numeroso lo hizo en la primera etapa de la guerra, de manera muy especial en los últimos meses de 1936 y principios de 1937. Ya eran muchos menos los que continuaban en la segunda mitad de 1938, cuando se libra la batalla del Ebro³¹⁰.

Hasta casi una semana después del 18 de julio de 1936 el mundo no tiene conciencia de que en España hay una guerra que va más allá del clásico golpe militar tan frecuente en la historia del país. Las primeras informaciones relevantes de prensa extranjera con presencia directa o próxima por parte de los periodistas se dan unas semanas más tarde, cuando el Ejército de África ha pasado a la Península y su intervención directa podía ser decisiva en el desenlace de los acontecimientos. Las tropas moras y legionarias empezaron a llegar a la Península el 29 de julio y en estas

³⁰⁹ Constanca de la Mora Maura era una aristócrata que se convirtió en una gran propagandista y activista del bando republicano. Era nieta de Antonio Maura, que había sido presidente del Gobierno durante la Monarquía de Alfonso XIII, y esposa del jefe de la Aviación Republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros. Su familia quedó dividida con la guerra, y una de sus hermanas, Marichu, colaboraba en Falange con Pilar Primo de Rivera. Durante la guerra fue la responsable de la relación con la prensa extranjera y a finales del conflicto se exilió. Publicó en inglés un libro relacionado con su vida, *In place of Splendor* (que al traducirse al español se tituló *Doble Esplendor*), y que en Nueva York fue presentado por Eleanor Roosevelt, esposa del presidente norteamericano. Constanca murió en 1950 en Guatemala, en un accidente de tráfico.

³¹⁰ Confirmado por el autor de este trabajo al analizar la prensa extranjera del período julio-noviembre de 1938. Lo afirman también otros autores, como los ya citados William Shirer o Carlos García Santa Cecilia, http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/sta_cecilia.htm Consultado en julio de 2013.

primeras semanas fueron los periodistas portugueses quienes gozaron de una posición privilegiada en el bando sublevado, ya que eran casi los únicos que iban con las columnas de los insurrectos. Mário Neves fue el que dio a conocer al mundo por primera vez la matanza de Badajoz³¹¹ con sus crónicas a *Diario de Lisboa*. Este mismo diario lisboeta fue, por otro lado, una plataforma muy útil para los sublevados en las primeras semanas de la guerra. El 10 de agosto publicaba unas declaraciones de Franco al periodista Felix Correia. Otro artículo relevante fue el de Artur Portela el 16 de noviembre del mismo año, referido al monumento al Sagrado Corazón del Cerro de los Ángeles profanado por los milicianos.

Al territorio que seguía siendo gubernamental, sobre todo a Madrid y Barcelona, llegaron periodistas en número mucho mayor que al bando opuesto. Casi todos estaban, o se quedaron, fascinados por la revolución y pocos plasman en sus crónicas los desmanes que se producen, como la evidente y persistente persecución religiosa con miles de asesinatos y destrucciones de iglesias y conventos, los “paseos” a miles de ciudadanos por considerarles presuntamente derechistas, o por ser empresarios, o porque iban a misa. O, en el caso de Madrid, matanzas como las de Paracuellos del Jarama. Por el contrario, narraron con detalle la defensa de Madrid, el entusiasmo y el heroísmo de los milicianos y de buena parte de la población, o alabaron el ambiente revolucionario en una Barcelona controlada por los anarquistas.

En esta primera etapa de la guerra, el núcleo principal de periodistas extranjeros que fueron al territorio republicano se instaló en Madrid. En el lenguaje coloquial se les denominaba “la tribu” o “los muchachos”. El centro de operaciones era inicialmente el hotel Gran Vía, situado enfrente del edificio de Telefónica, y luego pasó al hotel Florida, en la plaza del Callao³¹², muy cerca del anterior. El edificio de Telefónica, que era el más alto de Madrid, es donde se organizaba el trabajo de los corresponsales y al frente de ellos estaba Arturo Barea. Éste explica que

los periodistas tenían su propia sala de trabajo en el cuarto piso, escribían sus informaciones en duplicado y las sometían al censor. Una copia se devolvía al corresponsal, sellada y visada, y la otra se mandaba a la sala de conferencias, con el ordenanza. Cuando se establecía la comunicación telefónica con París o Londres, el corresponsal leía en voz alta su despacho, mientras otro censor sentado a su lado escuchaba y, a la vez, a través de micrófonos, oía la conversación accidental que pudiera cruzarse. Un conmutador le permitía cortar instantáneamente la conferencia³¹³.

El hotel Florida era un hervidero de todo: visitantes de otros países, prostitutas, humo, comisarios políticos, periodistas españoles y extranjeros, abundancia de whisky y otras

³¹¹ La matanza de Badajoz ha sido y aún sigue siendo motivo de debate y enfrentamiento entre los historiadores. De un lado se ha hablado de hasta 4.000 muertos en la plaza de toros a manos de los franquistas y que se exhibían públicamente las ejecuciones. Otros negaron no sólo la cifra sino el hecho mismo de que se hubiera producido la masacre. La realidad es que la represión fue fortísima, aunque el número de víctimas muy inferior a aquella cifra.

³¹² En la actualidad el solar de este hotel lo ocupa una tienda de FNAC.

³¹³ García Santa Cecilia, Carlos. Ob. cit. <http://cervantes.es> Consultado en julio de 2013.

vituallas imposibles de encontrar fuera de allí. Es “un lugar de voces y pasiones desatadas donde podía encontrarse casi de todo menos información fidedigna”, se ha llegado a decir. Soldados, poetas, aventureros de todas las razas y nacionalidades se dejan caer por el único lugar, según se dice, “donde es posible darse una ducha de agua caliente”. Muchas andanzas militares y gestas, con más invención o interpretación sesgada que realidad, serán difundidas por el mundo. Por allí pasaron no pocos corresponsales y visitantes a los que se les puede atribuir la referencia de “turistas de la guerra”, con muchos convites en el bar Miami, en el hotel Florida o en el Círculo de Escritores, y mucha mezcla de periodistas, brigadistas, prostitutas.

Por el hotel pasaron el actor Errol Flynn, que algunos consideran que fue a hacerse publicidad, y el famoso escritor John Dos Passos. Éste no venía como corresponsal sino para localizar los exteriores de la película documental *Spanish Earth* (*Tierra española*), una iniciativa que había puesto en marcha junto con varios más, entre ellos Hemingway y Lillian Hellman, con el fin de influir a favor de la República sobre la opinión pública norteamericana y el propio presidente Roosevelt. Surgieron diferencias entre Dos Passos y Hemingway sobre la forma de hacer la película, en la que iban a ser coguionistas y dirigiría el comunista holandés Joris Ivens. El caso Robles, un amigo de Dos Passos que desapareció a manos de los comunistas y de los soviéticos³¹⁴, provocó un fuerte enfrentamiento entre ellos y Dos Passos se marchó. No pocos acusan a Hemingway de justificar todo cuando hacían los comunistas. A pesar de no trabajar como corresponsal, John Dos Passos escribió algunos artículos, como el titulado “Room and bath at the Hotel Florida” (Habitación con baño en el hotel Florida) en la revista *Esquire* de enero de 1938. En él describe algo de lo antes explicado sobre lo que ocurría en este hotel.

La información de los corresponsales extranjeros en la guerra española deja mucho que desear desde la óptica de la imparcialidad periodística de los corresponsales en primer lugar, pero también desde el de las fuentes. Éstas carecían muchas veces de la menor solvencia y a menudo las informaciones que enviaban los corresponsales nada tenían que ver con la realidad. Si a ello se suman los intereses de las empresas editoras de los rotativos es deducible el nivel de deformación informativa que podía alcanzarse³¹⁵.

³¹⁴ José Robles Pazos era un amigo de John Dos Passos y traductor de sus obras al castellano. Fue arrestado por comunistas españoles, que lo entregaron a agentes del NKVD soviético, los cuales le torturaron y asesinaron, pero nunca se encontró el cadáver.

³¹⁵ El autor de este estudio, que estuvo durante muchos años al frente de la información de la agencia Europa Press de Cataluña y ha sido profesor de Fuentes Informativas en las Universidades Abat Oliba y Pompeu Fabra, que insistió mil veces a los jóvenes periodistas y enseñado a los alumnos la necesidad de conseguir fuentes solventes y contrastar las informaciones, se ha llenado de perplejidad cuando ha leído en diversas ocasiones en libros de la Guerra Civil que aquellos periodistas extranjeros disponían de muy buena información y de muchas y buenas fuentes. No quita méritos ni niega que muchos de estos corresponsales eran unos luchadores idealistas, pero pone en entredicho gran parte de su información periodística.

En *La forja de un rebelde*, Arturo Barea, que como se dijo ejercía el control sobre los periodistas en aquel Madrid semisitiado, afirma:

Mientras mutilaba sus informaciones siguiendo las órdenes que me daban, no podía por menos de admirar el valor personal de los corresponsales, aunque me enfureciera su indiferencia. Se marchaban a las primeras líneas, arriesgando hasta las balas de un miliciano xenófobo o la captura por los moros en las fluctuaciones de un combate para conseguir unas pocas líneas de información militar.

En los combates de Madrid fue dónde muchos de los periodistas se acercaron al frente. No ocurrió así en otras zonas de guerra. De otro lado, el propio edificio de Telefónica y el entorno, en la Gran Vía madrileña, eran blanco diario de los impactos del fuego de artillería franquista, que disparaba desde muy poca distancia, ya que los nacionales habían llegado a la Casa de Campo y al río Manzanares. Los bombardeos eran particularmente continuados en la Gran Vía, arteria a la que, con sorna, los madrileños rebautizaron como “Avenida del Quince y medio”, por el calibre de los proyectiles que caían a menudo en los edificios y en la propia calzada. La lluvia de proyectiles, las nubes de humo negro y espeso que se levantaba, afectaron los nervios de muchos, entre ellos del propio Arturo Barea, que dejó el puesto.

Ernest Hemingway fue otro destacado corresponsal, del que se hablará ampliamente.

Una constelación de corresponsales

Al bando franquista llegaron corresponsales italianos y alemanes, que eran favorables a la causa nacionalista, mientras la prensa soviética apoyaba a los republicanos. En los países democráticos había pluralidad y algunos de los periódicos más importantes y prestigiosos envían un corresponsal a cada bando. Así lo hicieron, entre otros, *The Times*, *Chicago Tribune*, *The Daily Telegraph* o *The New York Times*. Este último tenía en territorio republicano a Herbert Matthews y en el de los sublevados a William P. Carney³¹⁶. Entre ellos polemizaron a veces, por la respectiva militancia a favor del bando del que informaba. Matthews no era un corresponsal que se conformara con los comunicados oficiales. Se implicaba a fondo en su trabajo. Por ejemplo, desde Madrid se había ido hasta Valencia para comprobar si estaba cortada o no la carretera como decían la propaganda enemiga y los rumores. Arturo Barea, responsable del servicio de censura de la prensa extranjera del Ministerio de Estado y que en el edificio de Telefónica de la Gran Vía de Madrid controlaba las comunicaciones de los corresponsales³¹⁷, recuerda que en una ocasión Matthews quería pasar a su editor los

³¹⁶ Había un tercer corresponsal, Fernsworth. De los tres se hablará ampliamente al tratar de la información en *The New York Times*.

³¹⁷ Barea dejó constancia de su actividad en este aspecto, entre otros escritos, en su libro *La forja de un rebelde*. Era una trilogía de novelas autobiográficas, *La Forja*, *La Ruta* y *La Llama*. La primera sobre la infancia y juventud, la segunda con las experiencias como soldado en la guerra de África, y la tercera, la que le daría fama, referente a la Guerra Civil, sobre un Madrid sitiado, el hambre, la miseria, las rivalidades de los partidos dentro del propio bando, el abandono de la capital por el Gobierno que marchó a Valencia. Estos libros fueron editados entre 1941 y 1946 en inglés antes que en castellano, traducidos por su segunda esposa, la socialista austríaca Ilsa Kulcsar.

gastos por el tratamiento de los sabañones. Para demostrarle que aquello no era una clave para engañarle le mostró las úlceras de los dedos y señaló “un sabañón púrpura descaradamente instalado en la punta de su nariz melancólica”³¹⁸.

El *Chicago Daily Tribune* tuvo a Jay Allen en la zona republicana y Maxwell M. Corpening en el bando franquista. Pero algunos estuvieron en algún momento en una u otra zona. Fue el caso de Allen, que estuvo en la otra zona al principio de la guerra. Allen fue el primer corresponsal extranjero que hizo una entrevista a Franco. Fue el 27 de julio de 1936 en Tetuán. Luego sería especialmente relevante su crónica sobre la toma de Badajoz y la represalia posterior de los nacionales. Sería también quien el 3 de octubre del mismo año hizo la última entrevista a José Antonio Primo de Rivera antes de ser fusilado. No estuvo en España en la segunda parte de la guerra y, por lo tanto, no estaría en la batalla del Ebro, pero fue un propagandista a favor de la República.

Fueron muchísimos los corresponsales de guerra. Por nombrar unos cuantos más, la mayoría de los cuales no han sido citados: Jay Allen (*Chicago Daily Tribune*), Pierre Van Paassen (*Toronto Daily Star*), Antoine de Saint-Exupéry (*L’Intransigeant*), Louis Fisher (*The Nation*); Henry Buckley (*The Daily Telegraph*), Lord St. Oswald, Louis Delaprée, H.R. Knickerboker, Reynolds Packard (*United Press*), Edward H. Knoblauch (director de *Associated Press* en Madrid), Geoffrey Cox, Denis Weaver, Irving Pflaum (*United Press*), George L. Steer (*The Times*), Christopher Holme (*Reuters*), Noël Monks (*Daily Express*), Mathieu Corman (*Ce Soir*), Martha Gellhorn (revista *Collier’s*), Langston Hughes (poeta, escritor y dramaturgo americano, llega a Madrid, para el diario *The Afro American* de Baltimore), Virginia Cowles (trabaja al principio para la prensa sensacionalista de Hearst pero luego para el *The New York Times Magazine*), la sueca Barbro Alving (*Dagens Nyheter*), Louis Delaprée (*Paris-Soir*), Ksawery Pruszyński (*Wiadomosci Literackie*), Henry T. Gorrell (*United Press*), Alex Small (*Chicago Daily Tribune*), Geoffrey Cox (*News Chronicle*), Henry Malet-Dauban (*Havas*), Víctor Schiff (*Daily Herald*), Jan Yindvich (*United Press*), Gerda Grepp (*Arbeiderbladet*, Oslo), Georges Beniard (*Le Petite Gironde*), Georges Botto (*Havas*).

En el bando franquista estuvieron, entre otros, Percival Phillips (*The Daily Telegraph*), Pembroke Stephan (*The Daily Telegraph*), James Holburn (*The Times*), John T. Whitaker (*The New York Herald Tribune*) o Cecil Garathy (*Daily Mail*). Javier E. Yndart, de *La Nación* (Buenos Aires) fue también de los primeros extranjeros en entrevistar a Franco; Noel Monks (*Daily Express*); Reynolds Packard (*United Press*); Jean d’Hopital (*Havas*); Guy de Traversay (*L’Intransigeant*, fusilado en Mallorca); Webb Miller (*United Press*), Nigel Tangye (*Evening News*), F. A Rice (*Morning Post*), Randolph Churchill

³¹⁸ En las diversas referencias sobre estos dos periodistas se suele considerar mejor a Matthews que a Carney. En cualquier caso su compromiso político era también muy evidente y con el paso del tiempo escribiría libros absolutamente propagandísticos. Él se declaraba claramente favorable al compromiso político con una visión muy de izquierdas, y su información era muy sesgada. Ya era un periodista destacado en España y en los años siguientes, pero adquiriría fama internacional por ser el primero que entrevistó a Fidel Castro. Se le considera el “descubridor” de éste.

(*Daily Mail*), Leopoldo Nunes (*O Seculo*) o Félix Correa (*Diario de Lisboa*), Arnold Lunn, John Whitaker. Varios periodistas que informaban desde este bando fueron encarcelados, como Edmon Taylor (*Chicago Daily Tribune*), Bertrand de Jouvenal (*Paris-soir*), Webb Miller (*United Press*), Arthur Koestler y Dennis Weaver, ambos del *News Chronicle*. Como se explicará más adelante con mayor detalle, Koestler, estuvo al borde de la ejecución por los franquistas. También Dennis Weaver había caído prisionero en zona nacional y poco le faltó para ser fusilado. Para sustituirlo vino a España Geoffrey Cox.

Hubo brigadistas que habían realizado actividades de periodista, aunque en principio no continuaron haciéndolo en España. Uno de ellos, de quien habla el diario comunista *Treball*, es el norteamericano Arnold Reid, comisario de la Compañía de Ametralladoras del 5º Batallón de la XV Brigada Internacional, que combatía en el Ebro. Había actuado en la organización de juventudes izquierdistas en Estados Unidos, México, Cuba y países coloniales y era un conocido luchador contra el fascismo, a la vez que escritor y redactor de *New Masses*. Asimismo, algunos brigadistas serían escritores o poetas destacados y escribirían sobre su actividad en el frente, como Ralph Fox, Charles Donnelly, John Cornford o Christopher Candwell, aunque estando en el Ebro (y en general en la guerra española) no trabajaron como corresponsales.

Algunos corresponsales destacados

Dejando para su momento a los corresponsales en la batalla del Ebro y algunos que se tratarán con mayor amplitud, que son eje central de este estudio, se considera de interés hacer referencia a varios corresponsales que, antes de aquella batalla, dieron informaciones particularmente relevantes.

Un corresponsal destacado en el bando franquista fue el británico Harold G. Cardozo, del tabloide *Daily Mail*. Algunos historiadores próximos al bando nacional le consideran el mejor corresponsal extranjero de la guerra³¹⁹. Siguió el avance de las tropas nacionales hacia Madrid compartiendo con ellos las largas marchas, los sacrificios y luchas, y lo narró con realismo y viveza. En una de sus crónicas justificaba la actuación de los legionarios en Badajoz aunque reconocía que “mataron a todo lo que se les puso por delante”. Describió también con mucha fuerza la gesta del Alcázar de Toledo, a cuya liberación le acompañaban los periodistas H.R. Knickerbocker, que escribía para los periódicos norteamericanos del grupo Hearst, proclive a Franco, y Reynolds Packard, de la agencia *United Press*. Cardozo fue quien dio la primera y más completa historia sobre el Alcázar de Toledo, incluido el diálogo del coronel José Moscardó con su hijo y las amenazas de fusilarlo, a pesar de lo cual el militar no rindió el Alcázar. Cardozo lo describió de forma muy emotiva y vivencial. La crónica tuvo que ser enviada en coche hasta Hendaya y desde allí transmitida por teléfono a Londres. En su libro explica también las dificultades para el trabajo de corresponsal de guerra y

³¹⁹ *Crónica de la Guerra Civil Española*. Tomo II. Buenos Aires 1966. Cardozo estuvo un año en España. Al regresar a Gran Bretaña publicó el libro *March of a Nation*, subtítulo *My year of Spain's Civil War*. Londres. The Righth Book Club 1937.

cómo en ocasiones tuvo que mandar sus despachos por dos rutas distintas a fin de asegurar que llegaran a Londres.

El periodista norteamericano Jay Allen sería otro de los mejor informados. Rotundamente prorepublicano, a diferencia del antes citado Cardozo, no sólo no justificó la matanza de Badajoz sino que escribió el 25 de agosto de 1936 un artículo desde Portugal en el que explicaba el horror que había visto en la ciudad extremeña, lo que contribuyó en gran manera a que se convirtiera en uno de los periodistas más detestados por los nacionales. La información fue publicada el 30 de agosto por el *Chicago Tribune* con el título “Slaughter of 4.000 at Badajoz, ‘City of Horrors’, Is Told by Tribune Man” (Matanza de 4.000 en Badajoz, ‘Ciudad de los Horrores’, narrado por un hombre del Tribune”. Fue el artículo suyo más sonado, lo que le originó también muchas controversias con acusaciones de falsificación. Tuvo que escribir luego otros con datos de fuentes distintas para justificar lo que había escrito en el primero³²⁰. Semanas antes, el 27 de julio de 1936, Allen había sido el primer periodista extranjero al que Franco concedió una entrevista y, además, hizo el 3 de octubre de 1936 la última entrevista a José Antonio Primo de Rivera antes de su fusilamiento en la cárcel de Alicante. Tenía una gran capacidad para negociar los contactos a los niveles más altos.

Allen tuvo una relación muy tensa con los católicos norteamericanos, a pesar de que él de pequeño tuvo formación católica. Le acusaban, entre otras cosas, de haber falseado la información en el artículo sobre las ejecuciones en Badajoz. Ello pudo influir en que fuera despedido en octubre de 1936 de corresponsal del diario *Chicago Daily Tribune*. Después seguiría haciendo algunas colaboraciones periodísticas, entre ellas en *The New York Times*, pero de forma especial se dedicó a actuar como lobbista en Washington a favor de la República española, contactando con las más altas instancias. Se reunió en varias ocasiones a Eleanor Roosevelt, e incluso en una ocasión con el propio presidente Franklin Delano Roosevelt.

Aunque ha trascendido menos, la prensa francesa publicó antes la información de las matanzas de Badajoz difundida por la agencia francesa *Havas*, de su corresponsal Marcel Dany, y también la publicó *Le Temps*, de París, de su corresponsal Jacques Berthet.

George L. Steer (*The Times*) y Christopher Holme (*Reuters*) informaron del bombardeo de Guernika. Estos dos periodistas británicos viajaban hacia aquella población en un coche cuando las tropas vascas retrocedían ante el avance los nacionales. Detuvieron el coche y pudieron ver a los aviones alemanes que bombardeaban la población. A ellos mismos les intentaron ametrallar. Regresaron a Bilbao, pero luego volvieron a Guernika junto con los también reporteros Noel Monks, del *Daily Express* y Mathieu Corman de *Ce Soir*. En la crónica de Steer publicada en portada de *The Times* (con el título de “The Tragedy of Guernica”) y de *The New York Times* decía que “por su ejecución y el grado de destrucción perpetrado, el bombardeo de Guernika no tiene

³²⁰ Este artículo de Jay Allen contribuyó mucho en que se haya hecho mítica la cifra de 4.000 muertos en Badajoz y muchos lo hubieran dado por buena, y otros utilizada para propaganda.. Como se explicó en otro lugar de este libro, tal cifra es exagerada.

parangón en la historia militar. Guernica no era un objetivo militar”. El titular del diario norteamericano era “History Basque Town Wipe Out; Rebel Fliers Machine-Gun Civilians” (Ciudad histórica vasca borrada; aviones rebeldes ametrallan a civiles), señalando en el subtítulo que oleadas de aviones “de tipo alemán” lanzaron miles de bombas y proyectiles incendiarios en Guernica, tras las líneas, y que sacerdotes bendecían a los paisanos que llenaban la población en día de mercado.

Información similar dieron los demás. Monks publicó el 28 de abril en su periódico que no había visto nada más horroroso que Guernica en llamas, y la información de *Reuters* fue publicada en diversos medios. En la crónica que con su información publicó el vespertino *Evening News* decía que era “El ataque aéreo más atroz de todos los tiempos. Aviones de guerra alemanes atacan por oleadas durante horas. Cientos de muertos”.

De todas estas crónicas la de Steer pasaría a la historia mucho más que las restantes³²¹. Sería una de las crónicas más polémicas de la Guerra Civil, quizás la más controvertida. En primer lugar porque reveló ante la opinión pública internacional la participación de los nazis en la operación, pero, sobre todo, porque aunque en un primer momento la versión dada por estos periodistas fue creída, ante la gran convulsión mundial causada, solo 48 horas más tarde los nacionales optaron por negar el bombardeo e incluso llevaron a Guernica a un grupo de periodistas para explicarles que la destrucción principal había sido realizada por los vascos en retirada, que habían incendiado la población. Como no había imágenes filmadas del bombardeo esta versión fue creída por muchos durante años, e incluso generó incidentes diplomáticos³²². Steer había sido expulsado del bando franquista e informó luego desde el republicano. Sería un defensor de las reivindicaciones del PNV.

El soviético Mijaíl Koltsov (Mijail Efimovich Fridliand) era mucho más que un corresponsal. Koltsov llegó a España en agosto de 1936 y regresó a la Unión Soviética en noviembre de 1937. Escribía para el órgano del Partido Comunista de la URSS, *Pravda*, y aunque sus crónicas eran incisivas y resulta indudable su capacidad como periodista, era ante todo un agitador político. Se decía que era “los ojos de Stalin”. Ilyà Ehrenburg dice que Koltsov era el más destacado periodista soviético desde la Revolución de 1917 hasta entonces. Informaba directamente a Stalin y a sus más directos colaboradores sobre la situación en España, lo que no evitaría que, con las

³²¹ Siendo excelente y bien documentada la crónica de Steer, lo ocurrido con esta crónica muestra cómo se valoriza menos la información de agencia. Christopher Holme dio la misma información que Steer, sus vivencias fueron comunes, incluso la información de *Reuters* la publicaron más medios y, sin embargo, el periodista de agencia quedó desconocido para todos.

³²² George L. Steer había estado en la guerra de Abisinia antes de la guerra de España, y en aquel país había entablado amistad con el emperador Selasie y había denunciado el uso de gases mortales contra los nativos por parte de los italianos. Después, ya en la guerra española, la línea claramente antifascista de Steer llevó a *The Times* a prescindir de sus servicios. Estaría luego en la guerra ruso finlandesa y, en la Segunda Guerra Mundial en la India. Murió en Birmania el día de Navidad de 1944 en un accidente de un jeep que él conducía.

purgas, fuera fusilado por Stalin en 1940. Su figura sería rehabilitada tras la muerte de Stalin en 1953³²³.

George Orwell, pseudónimo de Erich Arthur Blair, llegó a Barcelona el 26 de diciembre de 1936 con una carta de presentación del Partido Laborista Independiente británico, con la perspectiva de escribir artículos sobre la guerra española, pero quedó tan entusiasmado del clima que encontró porque las distinciones de clase habían desaparecido y creía que se había llegado a la igualdad, que se alistó en las milicias del POUM (Partit Obrer d'Unificació Marxista). Marchó al frente de Huesca, estuvo en los Fets de Maig (Hechos de mayo) de 1937 en Barcelona con los enfrentamientos dentro del propio bando republicano y sería perseguido por su alineamiento con el POUM. De nuevo en el frente de Huesca sería herido de un disparo en la garganta el 20 de mayo de 1937. Ya de regreso a Inglaterra enfermo, escribiría algunos artículos, como "Spilling the Spanish Beans" (Tirando de la manta española), que el *New English Weekly* publicaría el 27 de julio de 1937.

De hecho, más que cronista sería un escritor que plasmaría lo que vivió en Cataluña y Aragón en su libro *Homenaje a Cataluña*. Más tarde, en los años 40, escribiría otros ensayos, los más famosos de los cuales son *Rebelión en la granja* y *1984*. Azote del estalinismo, en éste último libro crearía la figura del "Gran Hermano" que ha pasado al lenguaje común como referencia al control sobre las personas desde las instancias públicas. Por ser un hombre lúcido y a la vez muy valiente en la defensa de sus ideas, lucha contra el imperialismo... tuvo muchos enemigos. De él es la frase "en tiempos de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario".

El nombre de otro corresponsal, el sudafricano O'Dowd Gallagher, apareció relacionado con la célebre fotografía del miliciano abatido, de Robert Capa³²⁴, ya que fue el primero que desveló que el fotógrafo le había dicho que en aquel día el frente estaba tranquilo y que había pedido a un miliciano que fingiera que había sido alcanzado para tomar la instantánea. Otros han ido aún más lejos, demostrando que tal foto fue un montaje. Entre ellos el investigador Carles Querol, experto en fotografía histórica, que visitó lugares en que había podido hacerse la foto. Tras recorrer el antiguo frente identificó de forma irrefutable que el paraje de la más famosa de las fotografías de la guerra civil, la impactante muerte del miliciano, no se hizo en Cerro Muriano, como se había dicho siempre, sino en la Loma de las Dehesillas, a unos sesenta kilómetros de distancia, en el término municipal de Espejo, un municipio en el que no hubo enfrentamientos ni tiroteos hasta diecisiete días después, cuando la

³²³ Koltsov escribiría el libro *Diario de la guerra de España*. Barcelona. Planeta 2007. Estaba en el tercer tomo de su diario cuando fue detenido en la URSS en 1938, acusado de antisoviético al parecer por otros comunistas que estaban en España como André Marty, máximo responsable de las Brigadas Internacionales, y sería fusilado el 2 de febrero de 1940. Ian Gibson dedica a Koltsov el capítulo 5 de su libro *Paracuellos: como fue* (Barcelona. Plaza Janés 1983. 2ª Edición Madrid, Temas de Hoy 2005) y le considera responsable de los fusilamientos masivos de Paracuellos del Jarama de noviembre y diciembre de 1936. Según Gibson, tales ejecuciones fueron inducidas por agentes soviéticos.

³²⁴ El nombre real de Robert Capa era Endre Ernő Fiedman.

fotografía de Capa ya se había publicado en la prensa internacional³²⁵. Querol detalla la progresiva mutación que experimentaba la cara de Richard Whelan, el biógrafo de Capa y conservador de sus imágenes en el International Center of Photography de Nueva York, cuando aquél le iba explicando que las fotos hechas poco antes del miliciano abatido y el paisaje de fondo tampoco correspondían a Cerro Muriano³²⁶. Tres semanas después de aquel encontronazo, Richard Whelan murió.

Gallagher fue también quien desde el agonizante bando republicano dio al mundo la primera información de la conquista de Madrid por las tropas de Franco, con una crónica en el *The Daily Telegraph*, uno de los de mayor tirada de Europa. Según la recreación de Peter Wyden³²⁷, Gallagher se fue a dormir a su casa en un piso alto, frente al Retiro. A las 8 de la mañana del 27 de marzo de 1939 le despertaron los gritos de “¡Blanco! ¡Blanco!”. Estaba a punto de dormirse de nuevo cuando le telefoneó un amigo y prestó de nuevo oído a lo que se oía del exterior: ‘¡Franco!’ ‘¡Franco!’. Corrió a la oficina del censor y vio banderas nacionales por todos lados y jóvenes falangistas que saludaban brazo en alto. En vez de la prevista resistencia final, Gallagher fue testigo de una celebración. Antes de huir una última censora republicana le dejó transmitir la noticia: “La guerra de España termina”.

Otro corresponsal de prensa en la España franquista fue el comunista húngaro Arthur Koestler, nombre que adoptó al nacionalizarse británico, ya que se llamaba Artur Köszler. Se salvó por los pelos del pelotón de ejecución porque estuvo condenado a muerte. Era corresponsal del *News Chronicle* y fue detenido por los nacionales en febrero de 1937 tras la conquista de Málaga. Juzgado en Sevilla le consideraron un infiltrado y le condenaron a muerte, pero al final por la mediación de Foreign Office fue canjeado por la esposa del aviador nacionalista Carlos Haya³²⁸.

No olvidar las agencias

Los corresponsales y periodistas de las agencias de prensa suelen ser los grandes olvidados. Su importancia, sin embargo, es capital. Más aún, eran entonces los más influyentes porque un mayor número de medios publicaban sus informaciones o lo que ellos transmitían era la base sobre la cual otros construían sus crónicas. El hándicap

³²⁵ Carles Querol lo detalló en un artículo en el periódico *El 3 de Vuit*, semanario de Vilafranca del Penedés en julio de 2009. Otros expertos llegaron a idéntica conclusión, que la foto había sido una simulación.

³²⁶ Según se dijo, la foto había sido tomada el 5 de septiembre de 1936. La revista *Vue* sería la primera en publicarla, el 23 de septiembre, y posteriormente lo haría *París-Soir*. Pero la gran difusión se produjo mucho después, cuando el 12 de julio de 1937 la publicaba a toda página la gran revista gráfica ilustrada norteamericana *Life*. Esta foto se convirtió en el símbolo de la causa republicana y contribuyó a mitificar a los fotógrafos de guerra.

³²⁷ Wyden, Peter. *La guerra apasionada*. Barcelona. Martínez Roca 1983

³²⁸ Estando en la cárcel de Sevilla a la espera de la ejecución escribió *Diálogo con la muerte. Testamento español*, que tras las correcciones sería publicado en 1966. Edición más reciente, Ediciones Amaranth. Madrid 2004

del periodista de agencia era que no firmaba las informaciones, sino que éstas aparecían con el nombre de la agencia. Por ello su labor resulta más callada. Es identificado el medio, y no siempre, pero no el periodista.

Anteriormente se han citado varios corresponsales de agencia, pero muchas veces sus nombres no aparecen. Sin embargo baste señalar que casi todo lo que la prensa francesa publicó sobre la guerra de España era de la agencia *Havas*, y en los medios británicos o norteamericanos tuvieron mucha influencia las informaciones de *Reuters*, *Associated Press* y *United Press*. Incluso periódicos como *The New York Times*, que tenían corresponsales propios, una buena parte de lo que incluían era de agencia.

El primer corresponsal de *Havas* cerca del cuartel general de Franco fue Jean d'Hopital. A él y a sus compañeros en los primeros tiempos no los trataron nada bien, incluso peor que al resto de los periodistas de agencia internacionales no fascistas. Las conexiones de *Havas* con el Gobierno francés, que coincidiendo con la etapa inicial de la guerra eran del Frente Popular, sin duda ayudaban a la actitud hostil de los responsables de prensa franquistas hacia esta agencia. De los seis colaboradores que d'Hopital tuvo a lo largo de la guerra, al menos dos pasaron un tiempo en prisión, uno de ellos amenazado de ejecución. Cambiaría luego, porque en 1938, coincidiendo con la batalla del Ebro, Franco concedió incluso una amplísima entrevista a d'Hopital, que la agencia difundió.

Otro aspecto a tener en cuenta es la forma en que el periodista de los diarios transmitía sus crónicas. Lejos de lo que ocurre hoy, que se puede enviar la información incluso maquetada y lista para la publicación, con fotos incorporadas, el corresponsal debía leer por teléfono su crónica con frecuentes cortes y a menudo tras horas de espera para disponer de conexión. Lo había escrito no pocas veces en condiciones precarias, con las anotaciones a mano.

Los fotoperiodistas

La Guerra Española fue también una meca para el fotoperiodismo. Grandes fotógrafos como Robert Capa, David Seymour, Henri Cartier-Bresson o Gerda Taro son quizás los más conocidos, pero hubo otros como Walter Reuter (*Arbeiter Illustrierte Zeitung*, de Berlín), Reisner y Namuth (*Vu*, de París), Deschamps (*L'Illustration*, de París), Kati Horna (para revistas anarquistas como *Tierra y Libertad* y *Mujeres Libres*). Las revistas citadas pero también otras como *The Illustrated London News* (Londres) o *Smena y Ognek* (Moscú) publicaron fotos de aquellos fotoperiodistas. Miles de páginas sobre la guerra española se imprimieron en multitud de diarios y revistas de todo el mundo, un alto porcentaje de ellas acompañadas de fotos. Mayoritariamente, las fotos difundidas a nivel internacional provenían del bando republicano³²⁹. En general las fotos del bando nacionalista son más frías y distantes que las de sus adversarios.

³²⁹ Los fotoperiodistas extranjeros fueron muy importantes, hasta el punto de que se ha dicho que la guerra española fue fotografiada por los extranjeros. No es del todo real. Baste recordar a un buen número de fotógrafos españoles como Agustí Centelles, Alfonso Sánchez Portela y su hijo Alfonso Sánchez Ruiz; Paco Souza Fernández, Julio Souza Fernández, Faustino del Castillo (estos tres eran conocidos como los hermanos Mayo); Santos Yubero, Benítez Casaus,

Para el desarrollo de la fotografía en este momento es preciso explicar que poco antes había aparecido una cámara excepcional, la Leica, que sería la que utilizarían la mayor parte de los reporteros.

Albero, Segovia, Casas o Català Pic, todos ellos en el bando republicano, o José Pacheco, Ángel Llanos o Jalón Ángel y Marín por el franquista. Este último fotógrafo forjó la estética del régimen con sus fotos de Franco y de José Antonio Primo de Rivera que serían reproducidas a lo largo de años no sólo en periódicos o libros, sino también en los cuadros de las instituciones públicas o las escuelas.

27. Líneas de la prensa internacional sobre la guerra de España

Una gran parte de los periódicos occidentales no fueron neutrales respecto a la guerra de España. Muchos adoptaron posiciones claramente favorables a uno de los bandos y, en consecuencia, hostiles al otro. Cada uno de ellos marcaría la línea a seguir a sus corresponsales, o éstos ya la tenían clara de entrada, y la adoptarían para las restantes informaciones de otras fuentes, ya fueran de agencia o colaboraciones más o menos esporádicas, así como en los editoriales y artículos de opinión.

Tales líneas editoriales sobre la guerra española no cambiarían para la batalla del Ebro, un episodio importante de aquel conflicto, pero, en todo caso, una parte de él. Por ello merece la pena apuntar algunas líneas básicas de la prensa en los principales países³³⁰.

Francia

Francia vivió de forma muy directa la guerra española. Ni la derecha ni la izquierda, sin embargo, tuvieron una actitud uniforme acerca de la estrategia que debía adoptar el país, e incluso los católicos franceses estaban divididos en su apoyo o rechazo a un bando y otro.

Un aspecto peculiar de la prensa francesa es que casi toda la información publicada era de la agencia *Havas*, porque pocos periódicos enviaron corresponsales propios, o, los que lo hicieron, los desplazaron por períodos breves. Ello contrasta con la prensa de otros países, en principio más distantes del conflicto en España. Aunque la información es casi toda de agencia, abundan los comentarios en los rotativos. *Havas*, de todos modos, realizó la cobertura más extensa de cuantas agencias extranjeras trabajaron en España. Cuando estalló la guerra la agencia contaba con delegaciones en Madrid y Barcelona y corresponsales en muchas de las grandes ciudades, pero ha de sumarse que la española *Fabra* era subsidiaria de aquélla.

El primer periódico francés que dedicó enviados propios fue *Paris-Soir* y los dos periódicos que prestaron mayor atención a lo largo de la guerra fueron el comunista *L'Humanité*, con una corresponsal en España entre 1937 y 1938, Simone Téry, y *L'Action Française*, de extrema derecha, que envió en diversas ocasiones a Pierre Hericourt a la zona franquista.

L'Humanité mantuvo una campaña continua de denuncia de la “supuesta” neutralidad adoptada por el gobierno francés respecto a la guerra y, en la línea del PCF, pidió con insistencia *des canons et des avions pour l'Espagne*. En ésta y en otras publicaciones

³³⁰ Diversos datos aquí aportados han sido extraídos de Pizarroso, Alejandro. *Intervención extranjera y propaganda: la propaganda exterior de las dos Españas*. Historia y Comunicación Social. Nº 6. 2001, y de Celada. Antonio R.; González de la Aleja, Manuel; Pastor, Daniel. *La prensa británica y la Guerra Civil española*. Salamanca. Amarú Ediciones. 2004

se insiste en la necesidad de apoyar a la causa republicana para conjurar el peligro que para Francia tendría que ganara en España un amigo de Hitler y Mussolini.

La presión izquierdista en Francia a favor de la República española era muy fuerte. Desde el bando contrario, la política franquista respecto a Francia fue la de tranquilizarles en el sentido de que la relación y la amistad con italianos y alemanes no iba contra Francia, con el fin de asegurar la neutralidad francesa en el conflicto español.

Los franquistas crearon en 1937 en París la *Agencia de Información Española* que editaba un boletín diario con los comunicados oficiales del cuartel general de Franco, y, sobre todo, se sirvieron de la revista *Occident* para difundir la visión favorable a la causa nacional. Fundada por Juan Estelrich, jefe de la sección de propaganda de la delegación franquista en París³³¹, y financiada por Francesc Cambó, entre sus colaboradores más destacados estaba el caricaturista Valentí Castenys “Kim”, que luego estuvo en el diario falangista *Arriba* y en la División Azul. Esta revista “franco-española” quincenal se publicaría entre el 25 de octubre de 1937 y el 30 de mayo de 1939. *Occident* incluso publicó el discurso de Manuel de Irujo, ministro del Gobierno Negrín, sobre la persecución religiosa en el territorio republicano y reprochaba la incapacidad del Gobierno para resolver tal asunto. Esta publicación cuidó mucho de mostrar que ni Franco ni la España franquista eran hostiles a Francia.

La persecución religiosa en el territorio gubernamental fue la baza no sólo más frecuente, sino también más eficaz y coherente que pudieron jugar los franquistas en el extranjero. Mientras en otros aspectos les podía resultar muy complicado hacerlo, este campo les era muy cómodo. Por mucho que Negrín y su Gobierno quisieran negarlo y hasta algunos intelectuales católicos franceses como Jacques Maritain hicieran lo mismo, la persecución anticatólica producida en España fue una de las mayores de la historia. Ello causó un enorme daño a la República, entre otras cosas porque le enajenó muchos posibles colaboradores y le creó no pocos enemigos o, al menos, distanció sectores que por otros aspectos le hubieran sido afines.

Por su lado, las líneas generales de la política republicana respecto a Francia estuvieron dirigidas a rechazar la No Intervención y, con ello, intentar conseguir que la frontera hispano-francesa estuviera abierta para la entrada de material de guerra. Tuvo en todo momento el apoyo de la izquierda, y entre los sectores socialistas y comunistas se hizo habitual la citada frase *des canons et des avions pour l'Espagne*, que incluso se coreaba en actos políticos en favor de la República española. El apoyo al bando gubernamental fue más fluctuante entre sectores de derechas, que cuando gobernaron estaban en la línea británica de No Intervención y cerraron la frontera en

³³¹ Joan Estelrich i Artigues fue un humanista, escritor, crítico literario, editor, político y diplomático. Mantuvo relación a lo largo de varias décadas con numerosos intelectuales de todo el mundo. Nacido en Felanich (Mallorca) se había iniciado en un mallorquinismo, pasando luego al catalanismo de derechas, en la línea de Francesc Cambó y la Lliga Regionalista. Durante la guerra, como se ve, apoyó de forma rotunda el bando franquista. Años después, a partir de 1951, fue delegado permanente de España en la UNESCO.

diversas ocasiones. Lo mismo ocurría con la prensa derechista. Quien sí estaba abiertamente a favor de los franquistas era la extrema derecha.

En diciembre de 1936, Jaume Miravittles, puso en marcha en París la *Agencia España*, dirigida por Otto Katz, un agente de la Komintern. Se convirtió en el principal órgano de los republicanos en Francia. Esta misma agencia hacía resúmenes de la prensa europea y lo enviaba para la prensa republicana española. Evidentemente, eran resúmenes sectarios, en que seleccionaba aquellos artículos o párrafos de ellos que beneficiaban a la causa republicana³³².

Gran Bretaña

La población y las instituciones del Reino Unido no vivieron la guerra española tan directa y vitalmente como las de Francia. La principal posición oficial británica fue la de la política de No Intervención y los esfuerzos para retirar a los voluntarios extranjeros, junto a la acogida de niños del norte de España, especialmente vascos. El apoyo a la República fue mayor entre los laboristas y liberales que entre los conservadores y, en general, la opinión pública apoyó más a los republicanos, al igual que los sectores intelectuales. El Partido Liberal simpatizaba por la República, incluidos su veterano líder David Lloyd George y el jefe de su grupo parlamentario, Archibald Sinclair, pero este partido se comprometió muy poco en presionar para que la No Intervención fuera realmente efectiva, evitando que Italia y Alemania ayudaran a Franco o dejando que llegaran suministros a la República. Más decididamente favorables aún a la República fueron los laboristas. La prensa de estos apoyaba claramente a los gubernamentales españoles y el partido reconocía el derecho de la República a comprar armas y lo defendió, pero tampoco el partido y los medios de prensa afines adoptaron una postura muy radical en este campo.

Los católicos ingleses estuvieron en su práctica totalidad a favor de Franco por la persecución religiosa en territorio republicano. Sus publicaciones, *The Tablet*, *The Catholic Herald*, *The Catholic Times*, *The Colosseum*, *The Month* o *The Universe* apoyaron al bando franquista. Pero que tales revistas y diarios estuvieran en esta línea no debe hacer olvidar que se trataba de publicaciones relativamente pequeñas, ya que en aquel momento los católicos tenían poco peso en Gran Bretaña, a diferencia de la iglesia anglicana. Entre los miembros de la jerarquía esta última había algunos que simpatizaban con la República, como el obispo de York.

Un buen número de periódicos de información general tenían posiciones definidas. Apoyaban la causa republicana el *News Chronicle*, *The Manchester Guardian*, *The Daily Herald* (portavoz del Partido Laborista), *The Daily Worker* (portavoz del partido

³³² De las referencias de prensa sobre la batalla del Ebro que se darán en otro capítulo, una parte importante corresponde a lo publicado por la prensa republicana española a partir de los resúmenes de la *Agencia España*. Es una información parcial y partidista. En los rotativos del bando nacional aparecen pocas citas de la prensa extranjera. En buena parte porque eran muchos menos los periódicos extranjeros que apoyaban la causa franquista, pero también porque a través de la *Agencia España* los republicanos trabajaron más para recopilar y difundir estas informaciones que les beneficiaban.

comunista), *The Daily Mirror*, el dominical *Reynolds News* y las revistas *Time and Tide* y *News Statesman*.

Celada, González de la Aleja y Pastor³³³ precisan sobre *The Daily Herald*, órgano del partido laborista, que aunque apoyaba a los republicanos pocos entendieron que se mostrara a la vez partidario de la No Intervención. También señalan que el periódico que probablemente tuvo mayor impacto informativo en Gran Bretaña en relación a la guerra de España fue el *News Chronicle*. Lo consiguió con una tirada superior al millón de ejemplares, expresando sin rubor su simpatía a favor de los republicanos y enviando como corresponsales una serie de periodistas prestigiosos como John Cornford, John Langdon-Davies, Geoffrey Cox, Arthur Koestler, Vernon Barlett, Dennis Weaver o Nancy Cunard.

El diario comunista *Daily Worker* era, evidentemente, abierto defensor de la causa republicana. Apoyó a las Brigadas Internacionales y fue muy beligerante contra la No Intervención. Su más destacado periodista fue Claud Cockburn, que escribía con el pseudónimo de Frank Pitcairn.

Algunas publicaciones como *The Daily Mail*, propiedad de lord Rothermere (hermano de Lord Northcliffe, el “Napoleón de la prensa”) simpatizaron con el bando de Franco, de la misma forma que *The Morning Post*, el dominical *The Observer*, *The Daily Sketch* y *The Evening News*. *The Morning Post*, describía a menudo los crímenes cometidos por los republicanos.

The Daily Express, propiedad de lord Beaverbrook³³⁴, es un caso más complejo. Tuvo reporteros de renombre como William Forrest. Noel Monks, Sefton Delmer, O.D. Gallagher o Keith Scott Watson, y en su línea editorial pretendía dar imagen de pluralidad, pero algunos brigadistas ingleses a los que visitó Delmer tacharon al periódico de tener simpatías fascistas, aunque hay que ponderar en su justa medida tales opiniones a la vista de la ideología de los brigadistas. En todo caso, su posible apoyo al bando franquista era mucho más frío y matizado que el de otros rotativos. Era un periódico sensacionalista que orillaba bastante los elementos políticos para centrarse en los aspectos más humanos, los cuales abordaba de forma muy subjetiva.

La posición de dos de los grandes rotativos británicos, *The Times* y *The Daily Telegraph*, es más matizada que la del resto de medios. *The Times* adoptó una mayor neutralidad entre los dos bandos y apoyó la política de No Intervención del Gobierno británico, a la vez que era favorable a un entendimiento con Alemania. También *The Daily Telegraph* era partidario de la No Intervención y en ello apoyaba al Gobierno de Chamberlain. Sin embargo, entre estos dos diarios había una diferencia fundamental en este último campo. *The Times* a favor del entendimiento con Alemania mientras *The Daily Telegraph* era muy crítico con la política de apaciguamiento hacia Hitler.

³³³ Ob. cit. p. 15

³³⁴ Lord Beaverbook era un magnate de la prensa. Tras ganar una gran fortuna en Canadá se trasladó a Inglaterra, donde tuvo también grandes negocios. Fundó periódicos como *The Daily Express*, *Sunday Express* o *Evening Standard*, y controló otros.

La *BBC* era también pretendidamente neutral, al igual que su revista *Listener*, pero algunos sectores la consideraban escorada en pro de los republicanos.

Hubo en Gran Bretaña una publicación específica sobre la guerra española, *The War in Spain*, que en realidad era un portavoz del bando republicano en el Reino Unido. Se le dedica un capítulo. Por otro lado, el Gobierno de la República creó en Londres la *Spanish News Agency*, dirigida por Geoffrey Bing, que envió a España como corresponsales a Arthur Koestler y a Willy Forrest.

La derecha conservadora británica fundó tres organizaciones que apoyaban al bando franquista. La más importante era “Friends of National Spain” fundada en 1937, y también estaban en esta línea “United Christian Front” y “Basque Children Repatriation Committee”³³⁵.

Una muestra de cómo la prensa abordaba los temas con una óptica partidista o más imparcial puede verse en la forma en que varios rotativos británicos informaron de la conquista de Barcelona por las tropas nacionales el 26 de enero de 1939. *The Times* (27/01/1939) lo publicó con el título de “La caída de Barcelona” y en el texto explicaba que ello era síntoma de que la guerra estaba llegando a su final. *The Manchester Guardian* (27/01/1939) sólo le dedicó una breve información bajo el título de “Barcelona cae”, el *Daily Express* (27/01/1939) lo tituló “Caída”, y el comunista *Daily Worker* (28/01/1939) tituló “Tras Barcelona”.

Estados Unidos

La diplomacia americana era partidaria en esta época de no intervenir en los asuntos europeos y el clima de la opinión pública era aislacionista. Como consecuencia, aunque fuera por motivos distintos, coincidía con la política de No Intervención de Inglaterra y Francia. Roosevelt, y de forma muy particular su esposa, Eleonor, eran partidarios del bando republicano, pero el presidente adoptaba una posición poco activa, en buena parte por su dependencia del voto católico.

En el país, sin embargo, había muchos grupos prorreplicanos. Entre ellos los comunistas y sus “compañeros de viaje”, en especial sectores intelectuales influyentes como el “Medial Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy” (MB&NACASD) la principal organización de propaganda prorreplicana en USA. También les apoyaban sectores anarquistas y socialistas no marxistas, y no puede olvidarse el mundo del cine. Hollywood, con todo su enorme impacto a nivel mundial, jugaba casi en bloque a favor de la República española.

³³⁵ Este último Comité es distinto del “Basque Children Committee”, promovido por el Gobierno vasco que se encargó precisamente del traslado y atención a los niños vascos evacuados en 1937. Procedentes de Bilbao, en su mayor parte llegaron en el barco “Habana” el 23 de mayo de 1937 a Southampton. Fueron evacuados 3.889 niños vascos, según datos de dicho comité. Ver Arasa, Daniel. “Exiliados y enfrentados. El exilio español en Inglaterra de 1936 a 1945”. Barcelona. Ediciones de la Tempestad. 1995. El “Basque Children Repatriation Committee” estaba dedicado precisamente a la repatriación de aquellos niños que habían salido de Euskadi.

La principal apoyo de Franco en Estados Unidos fue la Iglesia Católica. “La persecución religiosa, unida al peso de los comunistas en el bando republicano, fue el principal motivo sobre la toma de posición de los estadounidenses, más emocional que doctrinal, y más basada en argumentos religiosos que en políticos”, señala Pizarroso.

El producirse la sublevación militar en julio de 1936 en la embajada española dimitieron varios de sus miembros, incluido el embajador, Luis Calderón, y fue sustituido por Fernando de los Ríos, ex ministro socialista, que se trajo a otros que también actuaron de forma muy directa y activa en la propaganda prorrepblicana.

En nombre de Franco, como representación oficiosa, Juan Francisco de Cárdenas fue a Washington. Estaba de embajador en París cuando empezó la rebelión militar en julio de 1936 y dimitió para apoyar a los rebeldes. Los profranquistas de Estados Unidos publicaron el boletín *Spain*.

Hispanoamérica

En Hispanoamérica se produjo una dura lucha de propaganda entre los dos bandos, a fin de atraerse no sólo a los españoles que estaban allí, sino el interés y el apoyo de los ciudadanos de estos países. Ambos bandos intentaron influir en los medios de comunicación y editaron folletos.

Los republicanos disponían de más medios, al menos en la primera etapa de la guerra, ya que tenían las embajadas con sus infraestructuras y contactos diplomáticos y sociales. Intentaron aislar a Franco, explotando la característica de ser gobierno legal y ocultando aspectos que podían ser obstáculo, como la persecución religiosa. Una línea de su propaganda se dirigía a equiparar su lucha en España con la de los independentistas americanos de principios del siglo anterior, a la vez que trataban de que identificaran a los rebeldes franquistas como los sucesores de los conquistadores españoles de América, de ingrata memoria para los ciudadanos de estos países.

Los franquistas, por su lado, además de proyectar sus triunfos militares y de presentar la España nacional como la civilización frente a la barbarie roja, señalaban que ellos eran luchadores anticomunistas y defensores del catolicismo. Intentaron estrechar los vínculos con las “repúblicas hermanas hispanoamericanas” utilizando la lengua, la raza y la historia común. La idea de Hispanidad está más presente en el bando nacional, pero no era una exclusiva de los franquistas, sino que se daba también entre los gubernamentales. Basta consultar la prensa republicana española para darse cuenta como también ellos celebraban el Día de la Raza.

En la primera etapa de la guerra la estructura propagandística de los sublevados en Latinoamérica era muy precaria, pero con el tiempo iría mejorando y llegó a tener carácter de representaciones oficiosas. Muy activa fue la Delegación del Servicio Exterior de FET y de las JONS, al frente de la cual estaba el diplomático José del Castaño Cardona, que había sido jefe de la Sección de Política de Ultramar y Asia en el Ministerio de Estado de la República entre diciembre de 1932 y julio de 1936.

Italia, Alemania y la URSS

De la prensa de Italia, Alemania y la Unión Soviética poco puede hablarse acerca de la línea de sus rotativos. No había pluralidad. Eran países totalitarios con información casi monolítica, en los dos primeros casos a favor de los nacionales y en el último de los republicanos.

La diferencia fundamental entre los medios italianos y alemanes es que la posición de aquéllos sobre el conflicto española es muy explícita, abiertamente propagandística, llena de panegíricos a los franquistas en general y, de forma especial, a los legionarios y la aviación italiana que combatía en España, que no sólo no ocultaban o negaban, sino que alardeaban de ello, mientras que el gobierno alemán y la prensa de este país eran mucho más discretos, hasta el punto de que los medios de comunicación alemanes ni siquiera solían hacer referencia a la Legión Cóndor.

En la URSS, por su lado, la guerra de España ocupó un lugar preeminente en los medios de comunicación. No sólo muchas portadas y espacios destacados de los periódicos, sino también la radio. Estaban instalados altavoces en los lugares públicos o de concentración de personas, como fábricas, hospitales, centros culturales... y las noticias de España eran frecuentes, así como las canciones republicanas, de forma que era habitual que muchos ciudadanos soviéticos cantaran o tararearan estas canciones. La línea de toda la información era, evidentemente, la propagandística marcada por el Gobierno soviético y el Partido Comunista de la URSS.

28. Interés internacional a la baja: batalla eclipsada en la prensa extranjera

No faltarían corresponsales de guerra extranjeros en el Ebro, algunos de ellos muy destacados, ni información en la prensa internacional, pero esta batalla no atraería la atención mundial en grado similar a otros acontecimientos anteriores de la guerra civil española como los combates alrededor de Madrid o la batalla de Teruel. Quedan lejos aquellos períodos en que casi un día tras otro la guerra española ocupaba portadas o espacios destacados en los grandes medios. Ahora casi siempre queda relegada a páginas interiores y, a veces, marginales. Continuaban en España menos corresponsales, sus crónicas se publicaban menos y a menudo las publicadas tenían menor visibilidad.

En principio puede parecer extraña tal devaluación informativa porque desde el punto de vista militar los combates del Ebro eran los de mayor dimensión de la guerra, con más tropas y material empleados, la más sangrienta, y el resultado de la batalla era determinante desde la óptica política. Había, sin embargo, razones muy claras para el relativo desinterés internacional: en primer lugar, Europa hierve y se percibe muy claramente el peligro de un conflicto mundial o al menos europeo. La sombra y los recuerdos de la Gran Guerra librada sólo 20 años antes aún estaban vivos. Aunque sólo sea por ese serio peligro de guerra global, con las tensiones que genera en las cancillerías y en la opinión pública, la que se libra en España ha pasado a ser muy secundaria para el mundo. La guerra española causaba tensiones generales, pero no era vista como posible origen de una conflagración general, a diferencia de lo que sucedía en Centroeuropa. Un buen número de corresponsales que estaban en España “marcharon en bandada a Praga” en el verano de 1938, dice William L. Shirer, corresponsal de la cadena CBS en Europa central³³⁶.

Otro aspecto que contribuye a la devaluación informativa es que para buena parte del mundo está “descontado” el resultado de la guerra de España. Se da por supuesto que Franco gana, por lo que pierde interés informativo.

En síntesis, la situación es la siguiente: En 1938 las tensiones en Europa han subido de tono. Los nazis habían entrado en Austria en marzo de 1938 incorporando este país al gran Reich de Hitler. Los países democráticos, especialmente las dos potencias europeas, Francia e Inglaterra, se arman porque muchos dirigentes y amplios sectores de la opinión pública se dan cuenta que una guerra europea puede resultar inevitable ante un insaciable Führer que inmediatamente después de conseguir algo plantea con exigencias imperativas y amenazas bélicas una nueva reivindicación, generando otro episodio de tensión. En este verano de 1938, ya

³³⁶ Shirer, William L. *Berlin Diary*. New York. Penguin 1979. pp. 128-129. Shirer era un periodista radiofónico muy conocido en los Estados Unidos. Aunque la escribiría más tarde, su obra *Auge y caída del Tercer Reich* es uno de los relatos más relevantes sobre la época nazi, libro que se ha traducido a decenas de idiomas.

durante la batalla del Ebro, llegará el conflicto del territorio de los sudetes y las Cumbre de Munich y, luego el desmembramiento de Checoslovaquia. En tal coyuntura europea, el conflicto de España queda como secundario y, en consecuencia, la información sobre él sufre un eclipse parcial importante.

Hay otros elementos que contribuyen a la devaluación informativa de la guerra de España. En primer lugar ya no hay una situación revolucionaria, con los excesos y euforias del principio de la guerra. En cierta forma, es ya una guerra civil más convencional, que desde un punto de vista informativo resulta menos atractiva. Por otro lado, desde la victoriosa ofensiva de Aragón en marzo-abril de 1938 que ha llevado a las tropas de Franco hasta el Mediterráneo dividiendo en dos el territorio enemigo nadie duda de la victoria franquista. Es una incógnita que se da por despejada y que sólo es cuestión de unos meses para que se resuelva definitivamente. Y cuanto ya no hay incógnita sobre el resultado final, cualquier tema pierde interés informativo. Si, además, una gran parte de la prensa mundial era favorable al bando republicano, cuando éste se perfila como perdedor es razonable que para estos medios baje el interés por informar sobre el conflicto.

Se suma otro aspecto no ideológico, de pura dinámica de funcionamiento de los medios de comunicación: el cansancio periodístico. Además del desenlace previsto y de que ha perdido la efervescencia revolucionaria inicial, la guerra española tiene un desarrollo lento, lleva ya más de dos años, y la prensa no gusta de asuntos que se eternizan. El continuado pero pausado avance de Franco fue relegando poco a poca la información de las portadas al interior de los periódicos del mundo, y luego fue disminuyendo su amplitud o alargando su periodicidad, hasta el punto de que de vez en cuando algún periódico republicano lanzaba una llamada de “no abandones España” en referencia a la prensa extranjera.

Aunque influya menos directamente, hay otros conflictos mundiales que atraen la atención y que acaparan espacio en las secciones de Internacional de la prensa y la radio, especialmente la guerra chino-japonesa, que en muchos países consideran más importante que el conflicto civil de un país con escaso peso en la esfera internacional. Se ha revisado en detalle *The New York Times* en estos meses de verano-otoño de 1938 y la guerra chino-japonesa y los choques y tensiones entre rusos y nipones ocupan mayor espacio que la guerra de España.

Puede aventurarse un dato complementario relacionado con el interés periodístico: la batalla del Ebro tenía “poco morbo”³³⁷. Se producían feroces enfrentamientos de soldados contra soldados, pero la práctica totalidad de la población civil había marchado de la zona de combate. Ello descartó instrumentos propagandísticos recurrentes, como el de los niños y mujeres muertos por los bombardeos enemigos³³⁸.

³³⁷ Es cruel decirlo, pero es innegable que el morbo suscita interés de lectores y radiooyentes (y hoy de los restantes medios de comunicación que no existían en los años de la Guerra civil Española) y es un ingrediente del periodismo, a menudo utilizado de manera excesiva y provocada.

³³⁸ Los niños masacrados por los bombardeos de la aviación nacional sobre ciudades y pueblos, realizados de forma especial por aviones italianos y alemanes, fue un argumento muy

De otro lado, las poblaciones afectadas por la batalla del Ebro sufrieron graves destrucciones, pero se trataba de núcleos pequeños, que no suscitan el interés de grandes ciudades bombardeadas.

En resumen: la guerra española había suscitado un enorme interés periodístico internacional desde su estallido en julio de 1936 hasta la primavera de 1937 (bombardeo de Guernica y victoria republicana en Guadalajara), con su cénit en los combates en el entorno de Madrid. Bajó ya la atención a batallas como Brunete y Belchite del verano de 1937 y tuvo un cierto reverdecimiento por pocos días al final de 1937 con la ofensiva republicana en Teruel. Después, desde principios de 1938, decrece por todos aquellos acontecimientos internacionales y aunque experimenta una subida puntual los primeros días de la batalla del Ebro, vuelve a caer luego.

Hay que tener en cuenta también que la prensa internacional tendía a dar especial relieve a los temas de la Guerra Civil que implicaban a otros países más que a los estrictos asuntos internos españoles. Así, tuvieron gran eco la ya citada destrucción de Guernica (26 de abril de 1937) o el bombardeo de Almería por la escuadra alemana producido en 31 de mayo de 1937 como represalia por el ataque de aviones gubernamentales al acorazado de bolsillo “Deutschland” cerca de Ibiza, mientras que los “Fets de Maig” (Hechos de mayo) producidos en Barcelona los primeros días de mayo de 1937, en fechas próximas a aquéllos, recibieron mucha menor atención aunque significaban algo tan importante como el fin del predominio anarquista en Cataluña y el inicio de cambios importantes en la política del gobierno republicano. Es probable que estos últimos acontecimientos resultaran muy difíciles de entender para un ciudadano extranjero, y hasta para los propios corresponsales, por lo que sus periódicos tampoco se interesaran tanto. En el caso de la batalla de Teruel la prensa internacional destacaba de manera muy especial las inclemencias climatológicas, con el frío enorme, y en el caso del Ebro las referencias al fortísimo calor. La prensa italiana habla muchas veces del “horno” del Ebro.

La prensa internacional dedicó mucha atención por los bombardeos aéreos. Aparte de que fueron utilizados propagandísticamente, sobre todo por los republicanos, ya que la mayor parte de los ataques aéreos contra ciudades fueron realizados por aviación del bando nacional –en su mayor parte italiana o alemana-, también porque se sabía de la implicación de estos dos países totalitarios, y porque en el fondo los ciudadanos europeos podían suponer que podrían ser ellos víctimas de bombardeos similares en no mucho tiempo.

Hacia 1938, la prensa británica se fue centrando más en las tensiones en Europa, la política del primer ministro, Neville Chamberlain, el temor ante la agresiva política de Hitler y el rearme alemán. En suma: el ambiente prebélico en Europa hace disminuir el interés por lo que sucede en España.

aprovechado por la propaganda republicana. Inversamente, en los pocos bombardeos que la aviación republicana realizó sobre poblaciones del territorio franquista, lo que exhiben los nacionales en su propaganda son los niños muertos.

29. El controvertido y mitificado Hemingway pasa dos períodos en el Ebro

Ernest Hemingway viviría desde muy cerca los acontecimientos de la guerra civil española en el Ebro y enviaría un inusual número de crónicas en un período de pocas semanas. Sus vivencias del Ebro tienen lugar en dos períodos: cuando las tropas de Franco habían lanzado lo que se conoce como “ofensiva de Aragón” en marzo-abril de 1938, en que consiguieron abrir un corredor hasta el mar a lo largo de la orilla sur del río, y la que sería la propiamente conocida batalla del Ebro entre los meses de julio y noviembre del mismo año. En ambos períodos Hemingway se aproxima a las zonas de combates y vive los avatares de la retaguardia próxima al frente.

Cuando en abril de 1938 los nacionales avanzaban hacia el Mediterráneo y por la orilla sur del Ebro en Aragón y Cataluña, Ernest Hemingway escribió una serie de informaciones que impactaron a amplios sectores de la opinión pública norteamericana. Son artículos muy vivenciales. Estuvo entonces diversas jornadas en el tramo final del Ebro, en una Tortosa repetidas veces bombardeada, en el delta, en Cherta donde los republicanos resistieron el avance enemigo que seguía la ruta del Ebro, intentó llegar a Mora de Ebro sin lograrlo, y fue a San Mateo, al norte de la provincia de Castellón, donde avanzaban con más facilidad los nacionales en dirección hacia Vinaroz. Vivió la parte final de la ofensiva nacional que dividió en dos el territorio republicano y la retirada gubernamental en las proximidades de Tortosa, por lo que dedica varios artículos a esta ciudad y su entorno, porque era un objetivo a la vez básico del avance franquista y de la defensa de los republicanos. También en esta etapa se desplazó al frente del Segre, muy cerca de Lérida. Una serie de tales artículos originales forman parte de la Ernest Hemingway Collection que se encuentra en la Harry Ramson Humanities Research Center, The University of Texas in Austin³³⁹. Las carpetas son casi todas de abril de 1938, más una de mayo y otra de junio, con estos títulos: “Hemingway Finds Lerida Still Partly Loyalist”; “Hemingway describes Bombing of Tortosa”; “Hemingway Says Italians are Blocked near Tortosa”; “Loyalist Await Tortosa Assault”; “Tortosa calmly Awaits Assault by Insurgents”; “Lardner afirm Faith in Cause of Loyalist”; “Loyalist at Castellon been Heavily Entrenched”³⁴⁰.

³³⁹ Harry Ramson Humanities Research Center. The University of Texas in Austin. “Ernest Hemingway Collection”. La Serie 1 contiene Trabajos de entre 1926 y 1958. Están en dos cajas y cada artículo tiene su respectiva carpeta numerada. Entre ellos se encuentran los citados a continuación, así como otros de la Guerra Civil, especialmente del año 1937.

³⁴⁰ En el conjunto de las informaciones originales enviadas por Hemingway, algunas de las cuales fueron halladas en la biblioteca Kennedy de Boston, hay también las referentes a otros temas de períodos anteriores de la guerra, sobre todo relacionados con la lucha en Madrid, que llevan títulos como “Las primeras imágenes de la guerra”, “Bombardeo contra Madrid”, “Los chóferes de Madrid”, “Encararse con la muerte”, “La caída de Teruel”, “La marcha de la población civil” y otras.

Los despachos de este período llevan fechas de 3, 4, 5, 10, 13, 15, 18 y 25 de abril, en su mayoría de la zona del Ebro, y siguen otras fechadas en Lérida (25 y 29 de abril)³⁴¹, el 1 de mayo desde Barcelona, el 8 de mayo desde Castellón y el 10 de mayo en Madrid. No fue frecuente que Hemingway enviara tantos despachos en un breve período de tiempo, excepto en el momento álgido de la defensa de Madrid de finales de 1936. Fue criticado por otros corresponsales o por estudiosos del Periodismo, pero nadie puede discutir que se acercaba a los lugares de combate, que corría riesgos, que describía de manera genial el ambiente, que cautivaba al lector. Eso sí, sus informaciones son de una enorme subjetividad.

Crónicas de la “primera” batalla del Ebro

La crónica de Hemingway del 3 de abril de 1938 está enviada desde Barcelona al retorno de un viaje hacia Mora de Ebro, población a la que no lograron llegar él y otros periodistas extranjeros porque no pudieron llegar al puente sobre el río³⁴². Describe con gran realismo la huida de refugiados desde el lado derecho del Ebro, donde están avanzando las tropas nacionales: las mujeres llevando carros, niños pequeños o recién nacidos, bombardeos aéreos de Mora y de Reus, el cruce en la carretera de soldados en unos casos en retirada y otros en marcha hacia el frente, un rebaño de ovejas obstruyendo el paso por la carretera, el encuentro con miembros norteamericanos de las Brigadas Internacionales, el bloqueo de la carretera por la acumulación de refugiados... Dice que

en alguna parte se seguía defendiendo el puente (de Mora de Ebro), pero era imposible avanzar con un coche en aquella marea envuelta un polvo agitado, así que dimos media vuelta en dirección a Tarragona y Barcelona y volvimos a pasar de largo a la misma gente.

La del 4 de abril, también fechada en Barcelona, complementa la del día anterior y muestra de manera clara como pretendían informar al público norteamericano acerca de la situación de sus compatriotas de las Brigadas Internacionales. Empieza diciendo que

durante dos días hemos hecho lo más peligroso que se puede hacer en esta guerra: mantenerse cerca de una línea no estabilizada donde el enemigo ataca con fuerzas motorizadas. Es muy peligroso porque lo primero que uno ve son los tanques, y los tanques no pueden hacer prisioneros, no dan órdenes de alto y dirigen balas incendiarias contra el coche de uno. Y el único modo de ver que están ahí es cuando se ven.

³⁴¹ En realidad llegó a la izquierda del Segre, frente a Lérida, ya que esta ciudad había sido conquistada por los nacionales el 3 de abril, pero se habían detenido en el río, aunque consolidando unas cabezas de puente en la margen izquierda del río en previsión de futuras ofensivas.

³⁴² Hemingway viajaba normalmente con dos a o tres periodistas más, pero no los cita en sus despachos. Uno de los compañeros más habituales era Herbert Mathews, de *The New York Times*. Éste le acompañaba en este viaje, y en diversos desplazamientos que realizó por la zona en esta semanas iban también con él Tom Delmer (*Daily Telegraph*) y Martha Gellhorn (que ya era su esposa además de periodista).

Sigue explicando que habían intentado localizar el batallón Lincoln-Washington del que no se tenía noticia desde hacía dos días, en plena retirada precipitada después de los que nacionales había conquistado Gandesa, detalla que se enteraron de que el batallón británico mandado por Còpic había podido cruzar el Ebro en su retirada pero no pudieron esperarlo dado que tenían que ir hacia Tortosa para estimar la situación desde allí.

Alvah Bessie, periodista y escritor pero que estaba enrolado en la Brigadas Internacionales, explica que el teniente George Watt, del batallón Lincoln-Washington, cruzó el Ebro a nado en su retirada, encontrándose en la orilla izquierda del río con Hemingway y Matthews. Hemingway le fue interrogando para sacar datos acerca de la precipitada huida de las unidades republicanas y luego, “agitando el puño y haciendo un gesto de desafío al Ebro gritó: Todavía no habéis ganado, fascistas cabrones. ¡Ya os enseñaremos!”³⁴³

Hemingway y sus compañeros marcharon hacia Tortosa siguiendo la estrechísima carretera y serpenteante carretera que seguía el curso del río por la orilla izquierda. Escribe tras llegar a la ciudad:

Tortosa era una ciudad casi demolida, evacuada por la población civil y sin ningún soldado. Veinticuatro kilómetros más arriba de Tortosa se luchaba encarnizadamente para proteger a Tortosa, el objetivo fascista en su avance hacia el mar. Las mejores tropas del ejército republicano luchaban allí y no había señales de que Tortosa fuese abandonada sin la más firme defensa desde la orilla izquierda del Ebro.

El día siguiente, 5 de abril, detalla cómo viajaron en dirección opuesta, desde Tortosa hacia el norte, pero esta vez por la sinuosa carretera de la orilla derecha del Ebro, hacia la zona de combate situada más al norte “conduciendo con cuidado entre las cajas de dinamita colocadas para minar los pequeños puentes de piedra de la angosta carretera”. Describe cómo pasan Cherta, población que dejan atrás en dirección norte hasta llegar las cercanías del frente, en que un soldado motorista que llevaba despachos les dijo que a poca distancia de allí la carretera estaba sujeta al fuego enemigo, con lo que se dieron la vuelta, retornando a Tortosa:

A las tres de la tarde yo ya sabía lo siguiente: que la carretera de Tortosa era sumamente defendible y se defendía con terquedad y firmeza; que las fuerzas de Franco que intentaban seguir el Ebro hasta el mar sólo habían avanzado cinco kilómetros en los tres últimos días; que la moral de las tropas del gobierno que defendía Tortosa y la carretera de Valencia a Barcelona era excelente; que no había pruebas de ninguna clase de pánico o desánimo, pero que las tropas estaban muy cansadas.

Habla también del envío de refuerzos republicanos para detener el avance enemigo³⁴⁴.

³⁴³ Bessie, Alvah. *The Heart of Spain*. New York. Veterans of the Abraham Lincoln Brigades. 1952. p. 137. Reproducido por Wyden, Peter. Ob. Cit. p. 445

³⁴⁴ Hemingway llevaba siempre consigo un mapa Michelin. Era un caso casi insólito entre los corresponsales. Las referencias geográficas de sus crónicas son correctas y precisas.

La información del 10 de abril está de nuevo fechada en Tortosa, pero Hemingway se había movido mucho desde la crónica anterior: “En los últimos cinco días este corresponsal ha observado el frente desde las resplandecientes laderas nevadas de los Pirineos hasta donde el azul brillante e intenso del Mediterráneo se vuelve se vuelve lechoso por el caudal amarillo del Ebro”. Explica que en las cercanías de los Pirineos los franquistas “habían avanzado continuamente hacia el norte y el este en una región donde las posiciones podían ser defendidas por las graduadas más resueltas de cualquier buen colegio de señoritas”. Viene a indicar con esta frase y las siguientes que en esta zona los soldados republicanos no están combatiendo con resolución para detener al enemigo y que se lo toman con calma y sin arriesgarse, cuando sería fácil paralizar o ralentizar el avance enemigo aprovechando la quebrada orografía, ya que las tropas discurren por valles estrechos o desfiladeros. Él mismo busca una explicación a tal pasividad de los soldados gubernamentales: “Podía ser por la cantidad de conejos que los soldados llevan colgados del hombro o tal vez por el sentimiento general de que con tanto terreno montañoso donde luchar, ¿qué importa un valle más o menos entre los ejércitos?”. Opina, sin embargo, que es en esta zona del extremo noroeste catalán donde el Gobierno (republicano) debe reforzar su defensa porque es “la puerta trasera de Cataluña”.

La crónica cambia de tono cuando se refiere a lo visto al regresar a Tortosa. En esta zona todo es distinto del ambiente tranquilo del Pirineo, en que apenas parecía que la guerra continuaba. Aunque cerca de Tortosa el frente está estabilizado porque las tropas italianas no logran avanzar, la aviación profranquista mantiene sus ataques contra la ciudad:

Este corresponsal ha observado el brillo metálico de bombarderos Savoia-Marchetti en el cielo español sin nubes, describiendo círculos con la precisión de insectos en el bombardeo de gran altitud, y el vuelo increíblemente rápido sobre las montañas, que casi parecía aplaudido, tan raudo era, por las bocanadas de humo antiaéreo que surgían a su alrededor, de los nuevos y negros bombarderos Rohrbach que iba a bombardear los puentes de Tortosa desde menos de trescientos metros de altura. El puente fue acertado en ambos extremos en el tiempo que este corresponsal tardó en pasarlo y regresar, pero los bombarderos ligeros de bombas ligeras causan poco efecto en las delgadas estructuras de acero.

Reproduce también el convencimiento expresado por oficiales republicanos de que los enemigos “podrán ver el mar pero nunca llegarán a él”, porque los gubernamentales resistirán como “los viejos defensores de Madrid”³⁴⁵.

En esta crónica sigue explicando, con acercamiento a la realidad, que

por el momento, Franco intenta dos ofensivas hacia el mar. Una fue totalmente frenada hace cinco días sobre Tortosa. La otra ha bajado a San Mateo y Vinaroz, progresando a

³⁴⁵ La posición de tales militares republicanos era más voluntarista que realista. Decían que los franquistas podrían ver el mar porque ya habían alcanzado algunos puntos geográficos desde los que el mar podía verse a lo lejos, pero dichos militares gubernamentales aseguraban que no llegarían a las playas. En realidad los nacionales alcanzaban el Mediterráneo sólo tres o cuatro días después.

sacudidas durante varios días, pero las fuerzas del Gobierno aún no han retrocedido a sus mejores posiciones.

La crónica del 13 de abril está fechada en Tarragona. El corresponsal se ha desplazado hasta San Mateo, en el norte de Castellón. Dice que esta ofensiva es mucho más grave para los republicanos que la dirigida contra Tortosa, donde los franquistas han quedado detenidos. Explica que al tener conocimiento de que los italianos “se habían concentrado junto al Ebro, al norte de Tortosa, este corresponsal ha perdido hoy otro día buscando un lugar en la orilla este (el margen izquierdo) desde donde poder observar su ataque por el Ebro”. Dice que en este día parece que hay calma en este frente,

sin embargo, algún día de la semana próxima, cuando Franco haya tenido tiempo de organizar otro ataque, el Ebro no estará tranquilo. Pero hoy parecía un río bonito y ancho, y un poco más arriba, las tropas del Gobierno contraatacaban para despejar la confluencia del Segre y del Ebro y establecer una línea que pudiera estabilizarse desde las montañas al mar.

La del 15 de abril, fechada en Tortosa, está dedicada en su primera parte a los bombardeos aéreos:

Ante nosotros, quince bombarderos ligeros Heinkel, protegidos por cazas Messerschmidt, describían lentos círculos, como buitres esperando la muerte de un animal. Cada vez que pasaban sobre un punto determinado se oía el impacto de las bombas. Mientras sobrevolaban la desnuda ladera, manteniendo la formación, uno de cada tres aparatos descendía en picado, disparando sus ametralladoras. Continuaron así durante 45 minutos sin ser molestados, y el blanco de sus bombas era una compañía de infantería que realizaba su último intento de resistir en la ladera de la loma desnuda al mediodía de este cálido día de primavera para defender la carretera entre Barcelona y Valencia.

(...) flota tras flota de bombarderos volaban con estruendo sobre Tortosa. Cuando dejaron caer el repentino fragor de sus cargas la pequeña ciudad a orillas del Ebro desapareció en una creciente nube de polvo amarillo. El polvo no llegó a posarse, ya que acudieron más bombarderos y al final flotó como una niebla amarillenta sobre todo el valle del Ebro. Los grandes bombarderos Savoia-Marchetti brillaban al sol, blancos y plateados, y cuando un grupo se alejaba, otro le sustituía³⁴⁶.

Pasa en la segunda parte del texto a detallar de la situación en el frente de Vinaroz, la otra punta de vector del ataque enemigo. Les informan de la gravedad de la situación. Él, con quienes le acompañaban en el coche, llegaron hasta Ulldecona, pero ante la cercanía de las vanguardias enemigas regresaron rápidamente a Tortosa. Añade: “Había muchas razones para dejar Tortosa y dirigirse a Barcelona, incluyendo la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Señala que aquella ciudad ribereña del río “seguía vomitando nubes de humo a medida que los bombarderos soltaban su carga”

³⁴⁶ La ciudad tan repetidamente bombardeada y luego convertida en frente de guerra carecía de verdadera defensa antiaérea. A unos 6 kilómetros, en la zona de San Onofre, había piezas antiaéreas, pero su ineficacia fue absoluta. No se tiene noticia de que ni un solo avión resultara abatido a pesar de los numerosos bombardeos aéreos que sufrió la ciudad.

de forma que cuando el grupo de periodistas llegaron a ella se encontraron con que el puente principal estaba dañado y tuvieron que ir por el otro puente más pequeño. Habla de las casas destruidas y detalla que “circular por las calles era como escalar los cráteres de la luna. El puente del ferrocarril todavía está en pie y no cabe duda de que se construirá un puente de pontones, pero ésta es una mala noche para la orilla oeste del Ebro”.

Poco más tarde que Hemingway y sus compañeros llegaron a las cercanías de Ulldecona, y cuando ellos ya retrocedían, otro coche con corresponsales extranjeros intentaba acercarse a aquella zona en la que avanzaban los franquistas. Iban en él Vincent Sheean (*New York Herald Tribune*) y otros tres periodistas. Sheean narra que Hemingway les advirtió de que no siguieran más allá de la población de Santa Bárbara, dado que en cualquier momento podían toparse con las avanzadillas franquistas. Regresaron rápidamente hacia Tortosa y desde allí a Barcelona, confiando en no llegar a la capital catalana mucho más tarde que Hemingway, cuyas informaciones aparecerían publicadas al día siguiente en diversos periódicos norteamericanos.

En la fecha en que está fechada la citada crónica, 15 de abril, los nacionales llegaron al Mediterráneo en Vinaroz dividiendo en dos el territorio republicano. Hemingway no podía dar aún tal dato.

Pero más grave desde el punto de vista periodístico sería lo ocurrido al día siguiente. La censura les impedía enviar la información más importante de estas semanas: la partición en dos del territorio republicano. He ahí la narración de lo sucedido, según la óptica de este grupo de corresponsales extranjeros:

A última hora de aquella noche se reunieron en la habitación de Vincent Sheean en el Majestic. Estaban deprimidos porque, a fin de cuentas, no habían podido utilizar sus informaciones. Una reunión ministerial había decidido mantener en secreto la caída de Vinaroz hasta el domingo de Pascua. Los censores utilizaron consecuentemente su lápiz azul. El mundo tuvo que saber por los corresponsales que informaban desde el bando nacional como el victorioso general había llegado a orillas del Mediterráneo y cómo los hombres de su 4ª División (se refiere a la 4ª División de Navarra) agitaban sus fusiles en gesto de triunfo y entraban incluso con botas en el mar para complacer a los fotógrafos.

Hemingway extendió su mapa Michelin en la habitación de Sheean y

él y otros estrategas de café pudieron ponderar la importancia de los acontecimientos del día. Con Cataluña separada del resto de la República, sería difícil enviar alimentos y armas al bloqueado sur. Madrid pasaría más hambre aún. Los republicanos aparecían cada vez más como los perdedores. Aquel era un momento crucial, fatídico... *Mucho malo*. Nadie hizo referencia a que hubiera sido peor si Franco atacara en dirección a Barcelona³⁴⁷.

³⁴⁷ Wyden, Peter. *La guerra apasionada. La historia narrativa de la Guerra Civil Española*. Barcelona. Círculo de Lectores 1983. p. 452. Datos extraídos de Baker, Carlos. *Ernest Hemingway. A life Story*. New York. Avon 1959; Sheean, Vincent. *Not peace, but a sword*. New York. Doubleday. 1939

A pesar de la frustración anterior a causa de la censura republicana, las crónicas siguientes muestran el voluntarismo de Hemingway, que orillaba toda objetividad en apoyo de la causa. El 19 de Abril de 1938, *The New York Times* publicaba su crónica fechada en “Ebro Delta” el día anterior. “Loyalists Await Tortosa Assault” (Los leales esperan el asalto de Tortosa), tras haber llegado las tropas italianas y franquistas entre la tarde del día 18 y la madrugada del 19 a los barrios de esta ciudad situados en la orilla derecha del Ebro. Los republicanos que pudieron huir habían cruzado a toda prisa por los tres puentes de Tortosa y uno de barcas de Amposta, todos los cuales a continuación habían sido volados. El último fue el del ferrocarril, en la madrugada del día 19, cuando al parecer todavía estaban pasando tropas republicanas en retirada pero por las vías se acercaba una tanqueta italiana.

Hemingway describe de manera sugerente en pocas frases el ambiente y el paisaje del Delta del Ebro, enlazando la guerra y los bombardeos de la artillería desde el sur del río con los canales de riego y la fertilidad de la tierra, aportando detalles como una referencia a las ranas que, ajenas al conflicto, saltan y chapotean por los diques de regadío mientras los soldados (republicanos) permanecen agazapados con las bayonetas en sus fusiles cerca de los brillantes raíles del ferrocarril. “En las caras de todos está la mirada de los hombres –los muchachos se convierten en hombres en una tarde- que están esperando el combate”, escribe.

El corresponsal-escritor hace en esta crónica una sagaz y milimétrica valoración de los alemanes:

Sobre la carretera de Tortosa los aviones descendían en picado y ametrallaban. Los aviones alemanes, sin embargo, son absolutamente metódicos. Hacen su trabajo y si uno forma parte de su trabajo, no tiene suerte. Si no está incluido en su trabajo, uno puede acercarse mucho a ellos y observarlos como se observa comer a los leones. Si sus órdenes son ametrallar la carretera al volver a la base, uno está perdido. Pero si han terminado el trabajo contra un determinado objetivo, vuelan de regreso a casa como empleados de banca.

Habla de placidez en el Delta a pesar de la guerra y de estar muy cerca del frente: “En las cercanías de Tortosa la situación parecía mortal solo por el modo de actuar de los aviones. En cambio, aquí abajo, en el Delta, la artillería aún se estaba calentando como lanzadores de beisbol en el descansadero”³⁴⁸. Termina: “El delta del Ebro tiene una tierra rica y donde hoy crecen las cebollas mañana puede ser tierra de batalla”.

No acertaría exactamente en esto último ni en el asalto a Tortosa. Los franquistas no procedieron en aquel momento al asalto de esta ciudad cruzando el Ebro, ni serían las tierras del Delta el lugar central de la próxima batalla, que tendría lugar unas decenas de kilómetros aguas arriba.

³⁴⁸ No indica el lugar exacto del Delta desde el que escribe, pero se trata con seguridad de L’Aldea o zona próxima a ella, en Campredó, porque habla de una ciudad situada al otro lado del río, que claramente es Amposta, y de la vía ferroviaria, que precisamente iba desde L’Aldea hacia Tortosa.

Las crónicas de una personalidad como Hemingway eran importantes e impactaban en buena parte de la sociedad norteamericana, pero tanto o más relevantes y eficaces que aquéllas eran las gestiones que, silenciosamente, hacía ante personalidades de alto nivel para que enviaran armas a los republicanos españoles o forzaran a acabar con el bloqueo. De estos días es una carta a Eleonor Roosevelt, esposa del presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt. La carta está firmada por Martha Gellhorn, esposa de Hemingway, pero es evidente que no era una misiva sólo suya. “En todas partes hay pruebas de la enorme cantidad de nuevo material enviado (a los franquistas) para este avance. Aquí la lucha está lejos de haberse perdido, pero es imprescindible el material”³⁴⁹.

Contrastado por diversos historiadores es que Eleonor habló con el presidente, su marido. No sólo por la carta de Gellhorn-Hemingway, sino también porque la había visitado para plantear el mismo tema Louis Fisher, periodista pero a la vez gran activista prorepublicano, y también por influencia de otros, que conocedores de la disposición de la primera dama norteamericana acudían a ella. Sin embargo, las gestiones tuvieron un escaso resultado. El Congreso había recibido más de un millón de firmas a favor del embargo de armas y a ello se sumaba que Roosevelt tenía miedo de perder el apoyo y el voto de los católicos, que en gran mayoría eran votantes del Partido Demócrata, y aquéllos, con sus obispos, en un alto porcentaje se habían vuelto hostiles a la República a raíz de la persecución religiosa. Roosevelt no quiso arriesgarse.

La crónica de Hemingway del 25 de abril está fechada en Barcelona. Resulta emotiva, aunque más a posteriori a raíz de lo sucedido al protagonista. Está íntegramente referida al alistamiento de James Lardner, corresponsal del *New York Herald Tribune*, en las Brigadas Internacionales.

Como se verá, Lardner murió unos meses más tarde en la batalla del Ebro. Había decidido cambiar la pluma por el fusil tras visitar la Brigada Lincoln-Washington a la que, como explicaba Hemingway en una de sus crónicas anteriores, él y otros corresponsales habían intentado localizar unas semanas antes en su desplazamiento hacia Mora de Ebro. Hemingway reproduce las palabras de Lardner:

Creo firmemente en la justicia de la causa de los leales al gobierno español. Por lo que he visto en el frente en las dos últimas semanas, sé que todo cuanto necesitan para ganar es el derecho a comprar artillería, aviones y material bélico, y quiero respaldar mis convicciones alistándome en la Brigada para que otros americanos vean qué piensa un americano sobre esta situación.

Lardner se había alistado en artillería y explicó los motivos: “Las matemáticas fueron mi asignatura favorita en la universidad y el conocimiento de las matemáticas es lo único absolutamente necesario para la artillería y algo que no puede improvisarse”.

³⁴⁹ Carta de Martha Gellhorn a Eleonor Roosevelt. 24 de abril de 1938

Al frente de Lérida

La crónica de Hemingway del 29 de abril está fechada en Lérida. Se ha acercado esta vez al frente del Segre. Escribe, de nuevo muy partidistamente:

Ahora puedo revelar que el gobierno controla casi una tercera parte de la ciudad y toda la orilla oriental del Segre y el cruce de tres carreteras principales de Cataluña: una que va hacia el norte, a Balaguer y Francia, una hacia el Este, a Barcelona, y una tercera hacia el sudoeste, a Tarragona. Si las tropas de Franco hubiesen podido conquistar la parte oriental de Lérida, habrían tenido acceso a estas arterias que cruzan Cataluña. Pero tal como están las cosas se encuentran embotelladas en la parte medieval de la ciudad que mira hacia el río Segre, y el gobierno está muy fortificado a lo largo de sus orillas, con la estación ferroviaria, andenes y todos los cruces de carretera seguros a sus espaldas.

Reconoce que decir “seguros” quizá no es la palabra exacta, porque el enemigo puede barrer las carreteras con ráfagas de ametralladora desde los tejados de las casas. Se detiene en explicaciones no de combates, porque allí no los hay, sino de “caza del hombre”, con disparos aislados al soldado enemigo al que los centinelas ven al otro lado de las líneas desde los puntos de observación.

Asegura que las tropas gubernamentales que defienden el este de Lérida son “veteranos del sitio de Madrid”, saben cubrirse y construir zanjas y trincheras aprovechando los pliegues del terreno, y que “las fortificaciones habían progresado tanto que este corresponsal creía estar en los viejos tiempos de Úsera y Casa de Campo, frente a Madrid”, pero detalla que a diferencia de la capital del país, en Lérida

todo era verde, florido y abundante. Los perales se alzaban como candelabros a lo largo de los muros grises agujereados con picos para los francotiradores. Las trincheras formaban ángulos en los huertos llenos de guisantes, judías, coliflores y coles. Las amapolas destacaban en el trigo verde entre los almendros, y las colinas desnudas, grises y blancas de Madrid parecían muy lejanas.

El escritor dice en esta crónica que el caudal de los ríos Segre y Ebro “desempeñará un papel importante en las próximas semanas. Durante seis semanas Franco ha tenido un tiempo perfecto para una ofensiva motorizada” ya que no se han producido las habituales lluvias de primavera, pero que la situación climatológica parece que va cambiando y el día anterior al de la crónica se habían producido las primeras lluvias, de forma que, de seguir así, la España republicana “no puede tener un aliado mejor, porque la corriente impetuosa es una gran fortificación, mientras que los ríos secos favorecen el paso y las tácticas de infiltración de Franco”.

Valora así la situación global:

Después de una semana a orillas de los ríos Ebro y Segre y un mes en el frente, este corresponsal no ha podido ver una conclusión de la guerra española. Normalmente, tras las derrotas de Aragón y el corte de comunicaciones entre Valencia y Barcelona por parte de Franco, sería de esperar un fracaso militar. Sin embargo, no se ha producido. Si se tratara de un juego de maniobras bélicas y las divisiones estuvieran rodeadas, los árbitros ya habrían pronosticado su destrucción.

La crónica que nunca salió

La crónica siguiente, enviada desde Barcelona en fecha aproximada del 1 de mayo es de las más breves de este período. Es genérica, referida de forma especial a la moral “sólida e intacta” de las fuerzas republicanas:

Las tropas de Modesto, del Campesino, de Líster y Durán y otros jóvenes comandantes que están surgiendo de prisa tienen en este momento la misma moral fuerte que cualquier otra tropa que haya visto en mi vida, y durante las tres últimas semanas han luchado en los mejores combates que se han librado en la historia. Detuvieron a los moros frente a Lérida, defendieron la línea del Ebro y vencieron a los italianos durante diez días sobre Tortosa. No fue culpa suya que tuvieran que cruzar el Ebro. Los italianos no habrían podido nunca vencer a las divisiones de Líster y los periódicos de Roma han expresado abiertamente esta opinión. Yo vi aquel combate.

Habla de la purificación de la retaguardia, ya que “los cánceres que siempre han roído la vida de España, los políticos sin fe, generales sin capacidad, están desapareciendo”, y tras expresar su fe en la victoria, escribe estas sentencias tan rotundas:

quién crea que la guerra se ha terminado en España es un estúpido o un cobarde. Un pueblo grande y luchador, mandado por primera vez por generales que son del pueblo, que no son estúpidos ni traidores, no puede ser vencido con tanta facilidad. Pero necesita aviones y cañones, los necesita inmediatamente.

Pero esta crónica nunca fue difundida a los periódicos por la NANA. Es probable que este último párrafo disuadiera a los responsables de reenviarla. En todo caso, sólo ésta y otra de las crónicas de las 30 enviadas por Hemingway durante la guerra quedaron en vía muerta.

A la zona Centro-Sur

La crónica enviada por Hemingway el 8 de mayo vía Madrid tiene otro escenario, Castellón. Ha dejado Cataluña, pero aunque ya no está directamente relacionado con el Ebro, enlaza con la información de lo ocurrido días antes en las cercanías de este río. Hemingway se traslada a la zona Centro-Sur que sigue territorio republicano. Explica su viaje en la propia crónica:

Trescientos metros más abajo el mar azul avanzaba con indolencia y solo había dos pasajeros en el avión con cabida para veintidós. Sobrevolábamos el trecho de litoral español dominado por las fuerzas de Franco. Aquellas dos ciudades blancas eran Vinaroz y Benicarló, y aquella cadena de colinas pardas que se deslizaban hacia el mar como un dinosaurio que fuese a beber, era la línea que detenía el avance de Franco hacia Castellón. A la izquierda, la isla de Ibiza, famosa por *Vida y muerte de una ciudad española*, de Elliot Paul, destacaba, rocosa, en el horizonte. Pero los motores del avión funcionaban con regularidad. No se veían aviones ni buques de guerra franquistas y la única excitación era geográfica³⁵⁰.

³⁵⁰ Es probable que haya mucha creación literaria en esta bella narración de Hemingway, aunque se base en la realidad y dé datos tan significativos como la falta de viajeros. Los aviones que, navegando sobre el Mediterráneo y a poca distancia de la costa, enlazaban

Aterrizaron en Alicante, y, sigue explicando Hemingway, el puerto “estaba lleno de barcos británicos y franceses. Cargueros fletados por una agencia de compras del gobierno español descargaban cereales, carbón y otras mercancías que no pudimos investigar a causa de la falta de tiempo para obtener pases aduaneros”. Describe luego con la maestría literaria que le caracteriza, las comidas en Alicante y Valencia, los precios... aunque todo huele a propaganda pura y dura³⁵¹:

En Valencia los precios de la comida eran los mismos (que en Alicante, que había dicho que eran muy baratos), pero sus ingredientes eran mucho mejores. Seis variedades de entremeses, un excelente estofado de carne y naranjas en cantidad ilimitada. Por primera vez Valencia parecía saber que existía una guerra y, aunque los cafés seguían estando llenos, todos los hombres en edad militar iban de uniforme. Al pasar, camino del frente, por los grandes arrozales de la Albufera y por la verde exuberancia de la famosa huerta valenciana, este corresponsal comprendió por qué en Valencia se come bien. No hay en el mundo un trecho de tierra más rica y el gobierno posee el granero de España en La Mancha y la huerta, los árboles frutales y gran parte de los olivares en las provincias de Murcia, Alicante y Castellón.

Explica luego con detalle y gracia la vida en Castellón, a pasar de la proximidad de los franquistas y de sus bombardeos aéreos: “Tuve la impresión de que había proliferado una raza de topes gigantescos” porque en las calles había agujeros para entrada a túneles convertidos en refugios antiaéreos, los cuales eran

tan eficaces que bombarderos italianos de Mallorca habían dejado caer la víspera cuatrocientas bombas, destruido 93 casas y solo matado a tres personas. Los habitantes de Castellón no evacuan la ciudad sino que se sientan ante sus casas: las mujeres haciendo punto y los hombres en cafés, pero cuando suena la alarma todos se meten en agujeros como una colonia de marmotas.

Hemingway se traslada luego a la línea del frente, al norte de Oropesa. De nuevo expone la bien fortificada posición de los republicanos y la serenidad y seguridad de los mandos sobre el terreno.

Viajaría luego a Madrid, desde donde enviaría su última crónica de este período de estancia en España. Visita las líneas defensivas allí establecidas, las considera sólidas y todos los oficiales le expresan su seguridad de que pueden resistir frente al enemigo, dicen que tienen munición para un año y que se está fabricando más, aunque necesitan más artillería y aviación para pasar a la ofensiva.

Cataluña y el resto del territorio republicano solían volar por la noche, para evitar los cazas enemigos. Teniendo en cuenta, de otro lado, que de noche las poblaciones estaban a oscuras por los posibles bombardeos, es muy poco probable que desde el avión vieran gran cosa del mar y del paisaje hasta que empezara a clarear, en que ya estarían además en la zona controlada por la República.

³⁵¹ El hambre que pasaba la inmensa mayoría de la población en el territorio republicano en este período ya avanzado de la guerra era descomunal. Los privilegiados podrían ser solo corresponsales y visitantes extranjeros en los hoteles a ellos reservados, y algunos cargos oficiales.

Tras la visita a los diversos escenarios bélicos (el Ebro, Cataluña, Levante, Madrid), saca una perspicaz conclusión que va más allá de la coyuntura bélica: el peso de lo que él denomina “regionalismo”, que asegura “es el factor inexplicable que los extranjeros nunca se imaginan al analizar la campaña española”, y que lleva a que cada parte se desentienda de la otra:

Hoy he hablado con una docena de oficiales españoles (del frente de Madrid) a quienes conozco bien, y ninguno ha hecho preguntas que no fueran rutinarias sobre el estado del frente en la costa y en el Ebro. Lo único que querían era contar lo bien que iba todo en su sector³⁵².

Hemingway ha captado que cada uno va a la suya:

Madrid tiene ahora su guerra propia y parece feliz por ello. El Levante tiene su guerra propia y está orgulloso de ello. Extremadura y Andalucía tienen su guerra y no han de preocuparse por Cataluña. Están aliviados. Cataluña lucha ahora por su cuenta y considera que tiene algo por lo que merece la pena luchar. Es un país extraño, desde luego, y la historia ha probado que cuando se divide es cuando se vuelve más peligroso.

La crónica de Hemingway termina con un pronóstico y a la vez un reto. Lo lanza porque sabe que va a regresar de inmediato a los Estados Unidos:

Dejando aparte todo optimismo, este viaje ha sido una revelación para este corresponsal, que ha volado aquí desde el frente catalán. Madrid no ha cambiado y es más sólido que nunca. Todos los días y todas las noches se cavan trincheras y zapas para rebasar el flanco del enemigo y poder aliviar el sitio de la ciudad. No cabe duda de que se luchará enconadamente para defender Castellón y Valencia. Pero está claro que hay un año de guerra por delante, aunque los diplomáticos europeos intenten decir que se habrá acabado dentro de un mes.

Acertó en su pronóstico: la guerra duró casi un año más.

Polemista en pro de la República

Poco después de remitir la última de las crónicas, Hemingway estaba de nuevo en los Estados Unidos. Allí sigue mostrando su total vinculación a la causa republicana, con un optimismo inaudito, incluso insensato. Prueba de ello son las manifestaciones hechas el 30 de mayo en un encuentro con medios de prensa pocos días después de regresar de España:

El enemigo llegará al mar y cortará en dos la República, pero eso no es para preocuparse: Ya ha sido previsto... ya se han establecido métodos de comunicación

³⁵² Esta observación de Hemingway resulta de gran interés. Al margen de otras valoraciones políticas sobre la falta de cohesión entre territorios de España, puede ayudar a entender cómo, en el curso de la batalla del Ebro, desde el Estado Mayor Republicano, con base en Cataluña, pidieran una y otra vez que desde la zona Centro-Sur se lanzaran operaciones importantes que obligaran a Franco a distraer fuerzas y disminuir su presión sobre los republicanos en el Ebro, pero no hubo ninguna ofensiva republicana relevante hasta meses más tarde, la que en enero de 1939, durante la ofensiva franquista en Cataluña, lanzaron las tropas del Ejército de Extremadura, mandado por el general Antonio Escobar, aunque entonces ya era muy tarde.

entre Cataluña y el resto de España, por barco, por avión... todo funcionará bien. La guerra entrará ahora en una nueva fase: se redoblará la resistencia del Gobierno; los españoles y los catalanes lucharán ferozmente; las organizaciones políticas y los sindicatos están organizando sus nuevas posiciones; el pueblo está ansioso por detener el avance de Franco hacia el mar; el pueblo prepara un contraataque.

Mostraba una falta de realismo absoluto porque su confianza ciega le impedía ver. Aparte de que las fuerzas de Franco ya habían llegado al mar y él mismo lo había plasmado en sus crónicas aunque desvalorizando su importancia, era un momento en que todo el mundo daba como vencedor a Franco, y a corto plazo. En lo que sí tuvo razón Hemingway es en que los republicanos lucharon ferozmente y que realizaron un contraataque³⁵³.

De alguna forma reconocería su voluntarismo años más tarde:

El período de lucha en la primavera de 1937, cuando pensábamos que la República podía ganar, fue el más feliz de nuestras vidas. La guerra estaba perdida de antemano, pero en una guerra uno no puede admitir, ni aun a sí mismo, que está perdida. Porque cuando lo admite, está derrotado. El que, al ser derrotado, rehúsa aceptarlo y lucha lo más posible, gana las batallas finales; a menos que, por supuesto, sea muerto, hambreado, privado de armas o traicionado. Todo esto le ocurrió al pueblo español.

Y en otro momento en 1940:

La guerra civil española fue el período más feliz de nuestras vidas. Entonces nos sentíamos felices, pues cuando la gente moría parecía como si su muerte estuviera justificada y fuera importante. Habían muerto por algo en lo que creían y que iba a suceder.

Aparte de sus crónicas de la NANA, publicadas luego por diversos periódicos norteamericanos, el diario del Partido Comunista de la Unión Soviética, *Pravda*, publicaba a principios de agosto un extenso artículo enviado por Hemingway desde los Estados Unidos³⁵⁴. Empieza hablando de los asesinatos realizados por los fascistas en España diciendo que no son muertes por la guerra en sentido estricto, sino verdaderos asesinatos. Va dando ejemplos explicando con detalle el desarrollo de los

³⁵³ El anuncio del contraataque no pudo hacerlo Hemingway desde el conocimiento de su preparación, sino por convicción moral. Él no aceptaba en modo alguno que la República estuviera derrotada. No es del todo descartable que alguien le hubiera comentado el deseo de los republicanos de pasar a la ofensiva y, como se ha visto, los gubernamentales empezaron a fraguar su proyecto de paso del Ebro en el mes de abril anterior.

³⁵⁴ No se sabe el día exacto en que fue enviado el artículo, pero por su contenido es deducible que sería hacia el 20 de julio o incluso más tarde, pero siempre antes del 25. En primer lugar porque cita los combates en la carretera de Valencia a Teruel que se estaban librando en aquellos días de la ofensiva de los nacionales en Levante y que encontraba una fuerte resistencia republicana, pero no hace referencia al ataque gubernamental del Ebro producido el 25. Es impensable que Hemingway no citara esta maniobra republicana, realizada inicialmente con éxito y con gran aparato propagandístico, si ya se hubiera producido. Además, como se ha visto en los textos de anteriores crónicas, él había hablado en diversas ocasiones de que habría una reacción ofensiva de los republicanos.

acontecimientos. Comprende, y asegura no le genera odio, que un Messerschmidt alemán ametralle su coche, porque el piloto no puede saber quién va en él y quizás piensa que se trata de un oficial del Estado Mayor. “Sin embargo, sientes cólera y odio cuando los ves asesinar. Y los ves hacerlo casi todos los días”. Describe a partir de ahí los bombardeos a ciudades como Barcelona con niños y mujeres muertos, o bombardeos sobre Madrid de día y de noche, o a las horas de salida del cine o afectando a una hilera de mujeres que hacen cola para comprar jabón. Explica algo similar de Lérida, Granollers, Tarragona o Valencia, en todos los casos ciudades alejadas del frente.

Afirma Hemingway en el diario moscovita:

Asesinan por dos razones: para destrozarse la moral del pueblo español y para probar el efecto de sus diversas armas en preparación de la guerra que Italia y Alemania esperan librar. Sus bombas son muy buenas. Han aprendido mucho de sus experiencias de España y sus bombardeos mejoran cada día.

El escritor sigue diciendo que

La actual heroica resistencia en la carretera de Valencia a Teruel se debe más al odio hacia los invasores fascistas, inspirado por las atrocidades de sus bombardeos, que a cualquier otra cosa. Se puede asustar a un hombre amenazando con matar a su hermano o a su esposa e hijos. Pero si uno mata a su hermano o a su esposa e hijos, sólo consigue hacer de él un enemigo implacable. Esta es la lección que los fascistas aún no han aprendido.

Y termina asegurando que los fascistas tienen éxito

mientras pueden chantajear a los países que les temen. Pero cuando empiezan a asesinar y a luchar, están perdidos. Porque los hermanos y los padres de sus víctimas no perdonarán ni olvidarán jamás. Los crímenes cometidos por el fascismo alzarán al mundo en su contra.

Su defensa de la República persistiría a lo largo de los años. A título de ejemplo, mucho después de la guerra sostuvo una polémica con algunos periódicos norteamericanos acerca del bombardeo de Guernika. Como es sabido, durante mucho tiempo los franquistas negaron haberlo realizado y aseguraban que eran los rojos quienes en su retirada habían incendiado la población. Ésta era la posición que exponían dichos rotativos estadounidenses. Hemingway entró en la polémica y como argumento escribió: “No estuve en Guernika, pero sí en Tortosa, Mora de Ebro, Reus, Tarragona, Sagunto..., y en estas poblaciones he visto los estragos de los bombardeos fascistas”.

Hemingway y otros periodistas cruzan el Ebro cuando todo se hunde

Hemingway realizó dos viajes a España en 1938 y en ambos entró en relación con los acontecimientos del Ebro. Al primero corresponden los artículos antes citados, cuando los nacionales ocupaban la margen derecha del río y llegaban a partir en dos el territorio republicano. Su estancia en este caso se había iniciado el 18 de marzo y duró hasta mediados de mayo. Realizaría su último viaje del período bélico entre los días 31 de agosto y 1 de diciembre de 1938 y acudiría a escenarios de la batalla del Ebro.

Anteriormente, en 1937, había hecho otros dos viajes a España. Uno en marzo-abril para ser guionista de la película *Spanish Earth*, regresando a Estados Unidos para el montaje del film. Retornó a España el 14 de agosto de 1937 y permaneció hasta el 28 de enero de 1938, coincidiendo su marcha con la batalla de Teruel, de la que escribió crónicas. Por tanto, Hemingway estuvo en España en total durante cuatro períodos de la Guerra Civil. En el último, parte del cual coincide con la batalla del Ebro, tendrá sus vivencias de esta batalla.

El 5 de noviembre de 1938, cuando las defensas republicanas en el frente del Ebro se desmoronaban ante el empuje y la maniobra de los nacionales tras asaltar la sierra de Caballs, un grupo de cinco corresponsales extranjeros se desplaza a la zona del frente y retorna a toda prisa al lado izquierdo del río. Ya preveían un viaje corto, de ida y vuelta, pero el propio Enrique Líster, jefe del V Cuerpo de Ejército, les advirtió que la lucha estaba llegando a su final. Desde el punto de vista informativo acudían allí porque “hay noticia”. Mostraban calidad de profesionales del periodismo que asumían riesgos serios para informar, aunque los datos recibidos del mando republicano y su propia visión de los acontecimientos fueran muy parciales. Eran los estertores de la batalla. Sería el último viaje al frente del Ebro de corresponsales extranjeros que estaban en el lado republicano.

En este viaje relámpago les acompañaba y dirigía el coronel Hans Khale, de las Brigadas Internacionales. Los extranjeros de estas Brigadas ya se habían retirado unas semanas atrás, pero Khale seguía vistiendo uniforme militar. Salieron de Barcelona muy de madrugada en dos coches. En uno viajaban el coronel Khale, Hemingway y el inglés Henry Buckley (*The Daily Telegraph*), y en el otro Herbert L. Matthews (*The New York Times*), Robert Capa y Vincent Sheean (*The New York Herald*)³⁵⁵.

Intentaban ir en primer lugar a la población de García, donde se encontraba el último puente sobre el Ebro y poder cruzarlo hacia la orilla derecha, pero, ante la imposibilidad de acercarse a dicho pueblo, al final se dirigieron hacia Mora de Ebro. Los dos coches perdieron contacto entre sí. García Santa Cecilia explica que Capa, Matthews y Sheean avanzaban sin saber a ciencia cierta adónde iban ni si toparían con el enemigo.

No hay signos de aviación, pero se escuchan detonaciones de la artillería al otro lado del río, Varios centinelas les advierten que la zona es muy peligrosa, Los obuses caen cada vez más cerca hasta que, de pronto, descansando junto a un refugio, tienen que echarse al suelo al recibir un impacto cercano. Cuando se levantan, Sheean dice a Capa: ‘Mal día para los fotógrafos’, a lo que Capa contesta sacudiéndose los restos de paja de la chaqueta: ‘Es la única clase de día que tiene interés para los fotógrafos’.

³⁵⁵ Detalles de este viaje han sido conocidos por el autor a partir del libro de Paul Preston *Idealistas bajo las balas: corresponsales extranjeros en la guerra de España*, las explicaciones de Matthews y la crónica que éste publicó al día siguiente en el *The New York Times*, y lo relatado por Henry Buckley en *Vida y muerte de la República Española* (trad. del original inglés). Se ha seguido también a Carlos García Santa Cecilia en “Corresponsales a la deriva”. *Desperta Ferro*. “1938. La batalla del Ebro”. Número Especial III. Madrid. Junio 2013

Pasaron el Ebro de norte a sur en una barca en Mora de Ebro, población en ruinas. Capa captó una casa abierta en canal y en el segundo piso una mesa y dos sillas intactas. Hemingway, “siempre grandilocuente”, dice García Santa Cecilia, comenta: “esto muestra exactamente lo que hay que hacer cuando comienza un bombardeo: seguir sentado en la silla. Así de fácil”.

Enrique Líster les recibió atentamente a pesar de las difíciles circunstancias, e hicieron varias fotos entre ellos. Aquel sector del frente estuvo tranquilo en este día. De regreso se vieron obligados a cruzar de nuevo el Ebro en barca. La corriente les arrastró y estuvieron a punto de naufragar y ahogarse. Salvó la situación Hemingway con los remos y Buckley como timonel. Matthews ha escrito que cuando eran arrastrados por la corriente “rápidamente Hemingway tomó los remos; Buckley actuó de timonel marcando el ritmo de la palada con su voz, y con una extraordinaria exhibición de fuerza, Ernest nos sacó de allí. Es un buen hombre si no tiene más remedio”.

Por su lado, Buckley lo explicó de la siguiente forma, tras señalar que habían enviado a los corresponsales a cubrir el frente de las tropas de Líster:

En aquel momento, prácticamente todos los puentes que cruzaban el Ebro habían quedado destrozados por los combates y habían sumergido unos traicioneros espinos en el río para disuadir de que se navegara por él. Sin embargo, como no había otro camino para llegar al frente, nosotros cinco nos subimos a una barca hasta que llegáramos a la zona más profunda del río, para a continuación atravesarlo y volver a remar por la otra orilla en dirección contraria. El problema fue que nos arrastró la corriente y empezó a arrastrarnos hacia el centro del cauce. La situación se volvía más amenazadora por momentos puesto que, cuando llegáramos a los espinos, el fondo de la barca se rajaría con toda seguridad. Y era casi igual de cierto que, cuando la barca hubiera volcado, nosotros nos hundiríamos. Fue Hemingway quien resolvió la situación, ya que agarró los remos como un héroe y con tanta furia que nos puso a salvo al otro lado.

(...) “Así era el escritor americano: ponía el corazón en todo lo que hacía, lo mismo si se trataba de enseñar a unos milicianos a emplazar una pieza de artillería que de sacar de un apuro a un grupo de incautos colegas.

Obsérvese la generosidad de Buckley, que no hace referencia a sí mismo, aunque fue casi tan decisivo como Hemingway, como se vio antes. En su libro *Vida y muerte de la República española*, Buckley dice con humor que Hemingway “era una persona fantástica, amable, casi infantil. Creo que casi amaba la guerra, exactamente igual que algunos de los personajes de sus libros”.

El grupo de corresponsales regresó aquella misma noche a Barcelona y pudieron transmitir sus crónicas. *The New York Times* titularía así la de Matthews: “Loyalist retain Strong Ebro Hold” (Los leales mantienen un fuerte control del Ebro). Más allá de la vivencia personal, de la anécdota de peligro para los propios corresponsales, lo que escribe Matthews casi nada tenía que ver con la realidad, nada aportaba. Sólo unos días después la batalla había terminado con debacle de los “leales”. Sin negar por ello que Matthews fue uno de los corresponsales más destacados y que el *The New York Times* era, y es, un periódico muy importante. De otro lado, esta crónica aparecía en la página 31 del periódico norteamericano, y rodeada de publicidad. Era una muestra de

cómo había decrecido el interés que la Guerra Civil Española suscitaba en la esfera internacional.

Las crónicas de acontecimientos de años anteriores habían tenido más éxito, incluidas las de la última gran batalla anterior con éxito inicial republicano, la de Teruel. Hemingway, con Matthews, Tom Delmer y otros corresponsales, estuvieron en esta ciudad aragonesa recién conquistada por los gubernamentales acompañando al ministro de la Guerra, Indalecio Prieto, y a diversos altos cargos del Estado Mayor. Negrín y las autoridades republicanas querían dar al acontecimiento un gran relieve mediático, y lo consiguieron, porque la prensa de gran parte del mundo publicó el triunfo gubernamental en espacios relevantes. Hemingway fue uno de los que anunciaría la conquista de la ciudad por los republicanos: Como es sabido, al igual que el Ebro y otras batallas, sería una victoria efímera a la que sólo unas semanas después los franquistas le daban la vuelta y con la posterior ofensiva de Aragón dejaban claro hacia donde se decantaría la victoria. En cualquier caso, antes de la terminación de dicha batalla de Teruel, Hemingway había regresado a los Estados Unidos y no volvería a España hasta unas semanas más tarde.

Hemingway vivió desde Barcelona buena parte de la batalla del Ebro, y su desenlace final, pero es sorprendente la falta de crónicas de este período³⁵⁶.

A las dos semanas de finalizar la batalla del Ebro, el 1 de diciembre de 1938, Hemingway regresaría a los Estados Unidos, y ya no volvería a España hasta muchos años después de la guerra. No vivió la ofensiva de Cataluña, la caída de Barcelona, la llegada de las tropas de Franco a la frontera francesa, la rebelión de Casado o los acontecimientos del final de la guerra.

Una figura y una trayectoria ensalzadas y cuestionadas

Hemingway había venido a España para la agencia *North American Newspaper Alliance* (NANA), de Nueva York, que suministraba información a numerosos periódicos estadounidenses. Habían suscrito un contrato de pago de 500 dólares por cada una de las informaciones, una cantidad espectacular, ya que los periodistas mejor pagados no pasaban de la décima parte de dicha cantidad. Para crónicas más largas que enviaba por correo cobraba 1.000 dólares por cada una de ellas³⁵⁷. Normalmente, Hemingway no enviaba crónicas, sino despachos de agencia que cada periódico engarzaba y titulaba a su conveniencia. Por ello las informaciones de

³⁵⁶ Algunas informaciones relacionadas con las Brigadas Internacionales en este período hacen referencia a que Hemingway hizo otro viaje al frente del Ebro en agosto de 1938 y que estuvo con sus compatriotas de la Lincoln. No se ha podido confirmar ni por documentos ni por testimonios presenciales. Aunque es poco probable, no se puede descartar que el comprometido escritor hiciese algún viaje más allí, pero en todo caso sí puede asegurarse de manera absoluta que no fue en agosto, por la simple razón de que estaba fuera de España y no regresó hasta el día 31 de dicho mes. De haber realizado tal o tales visitas hubieran sido, en todo caso, en septiembre u octubre.

³⁵⁷ Para ser exacto, la tarifa cobrada por Hemingway era de un dólar por palabra, que venía a dar los 500 dólares por crónica. Era entonces una cifra fabulosa.

algunos periódicos son sólo parciales, por incompletas, o incluso con cambios. Sobre la Guerra Civil redactaría un total de 30 informaciones³⁵⁸ para la prensa convencional norteamericana. Además envió el artículo antes citado al diario soviético *Pravda* y remitió también artículos a una curiosa publicación quincenal llamada *KEN* que era a la vez antifascista y anticomunista³⁵⁹.

Para economizar dinero de la transmisión, y ello puede valer para el resto de corresponsales, las crónicas tienen un estilo cablegráfico, eran “telegramas”. Se omiten signos de puntuación y en algún caso se unen palabras. En la central de la agencia los editores traducían los despachos para su publicación intentando recomponer la idea original y ser fieles al lenguaje de Hemingway³⁶⁰.

Una muestra de cómo los periódicos utilizaban las informaciones de Hemingway a través de la agencia NANA es que *The New Republic* de 12 de enero de 1938 dio una recopilación de sus informaciones enviadas a lo largo de varios meses. Eran del frente de Aragón, varias de la batalla de Teruel antes de terminar los combates y algunas anteriores del frente de Madrid.

La agencia de Nueva York se quejaba de que Hemingway enviaba un número excesivo de informaciones y que por ello estaba resultando muy caro, dada la cantidad que le pagaban por cada una de ellas. En una carta al director general de la agencia, en 1938, Hemingway defendió su cobertura de la guerra civil de esta forma:

Si sus directores se quejan de los gastos, explíqueles esto. Han tenido a mano, sobre el terreno, un corresponsal entrenado que no les ha costado nada. Mi material de España ha sido constantemente preciso y si hubieran apostado dinero sobre lo que dije que ocurriría hubieran ganado una considerable cantidad. Envié relatos completos de los desastres gubernamentales en la misma medida en que informé de sus éxitos³⁶¹.

³⁵⁸ La recuperación de los textos íntegros de los despachos de Hemingway fue obra del profesor William Watson, que, según el blog de Rafael Cordero Avilés, *Ernest Hemingway: enviado especial a la guerra de España*, encontró durante un trabajo de investigación entre 1980 y 1985 los originales en la biblioteca Kennedy de Boston y en la Universidad de Texas. Incluye los 30 despachos más uno que Hemingway publicó en el diario soviético *Pravda* en la segunda semana de agosto de 1938. Fragmentos de varios de ellos son los que han sido reproducidos.

³⁵⁹ *Basterra*, Francisco G. “Las crónicas ‘españolas’ de Hemingway aportan nueva luz sobre su estilo literario”. *El País*. 01/09/1988

³⁶⁰ El trabajo de Watson y sus colaboradores hizo que se publicara el texto original, con las notas a mano de observaciones que el propio corresponsal tomaba a mano en el frente o en los lugares que visitaba, la expresión de su cable a máquina y el texto tal como llegaba a los lectores.

³⁶¹ *Basterra*, Francisco G. *El País*. Ob. cit.01/09/1988

Quien encontró los artículos originales, el profesor William Watson, del Massachusetts Institute of Technology (MIT), especializado en la Guerra Civil Española, declaró a *El País*³⁶² que

estos despachos dejan una cosa clara: Hemingway no era, como muchos han dicho, un *voyeur*, un mero turista de la guerra española, sino un corresponsal que trabajaba duro, asumía riesgos y que intentó y, en gran medida logró, convertirse en el reportero profesional y el testigo que la violencia y la complejidad de la guerra exigían.

Como se verá más adelante, no todos coinciden en la valoración de la trayectoria de Hemingway en España.

En la obra de Hemingway, también la de la guerra, ha de calibrarse su gran predilección por España desde mucho antes de la guerra y que mantendría hasta su muerte en 1961. El mundo taurino le fascinaba de manera particular. Ya en 1926 había publicado *Fiesta* y en 1932 *Muerte en la tarde* sobre este tema. Asimismo, durante la guerra publicaría su única obra de teatro, *La quinta columna*, relacionada con la lucha en Madrid. En la más conocida de sus obras literarias relacionada con España *For whom the bells toll* (Por quién doblan las campanas) plasmó una visión muy apasionada a favor de los republicanos y del pueblo español por medio de un grupo de guerrilleros. No está referida a un acontecimiento concreto ni a un escenario específico de la guerra, pero su marco histórico se inscribe en el fracasado intento republicano de ofensiva sobre Segovia a finales de mayo de 1937³⁶³.

La figura de Hemingway y su estancia en España fueron polémicas en el mundo periodístico con el que convivió. Él era consciente de ello. Sus compañeros le llamaban Pop o Hem y él mismo se autodenominaba a veces Heminstein (en alusión a al monstruo Frankenstein). Era sin duda el corresponsal extranjero más famoso y mejor pagado, una figura literaria en Estados Unidos y muy conocido en otros países, por lo que no necesitaba que la guerra de España le diera fama, pero acudía tanto por su militancia política como por buscar temas y sugerencias para su obra, como explica Carlos García Santa Cecilia³⁶⁴. Otros, como Philip Knightley³⁶⁵ creen que se aprovechó para potenciarse como escritor más que para hacer de corresponsal. En cualquier caso, precisamente por ser la estrella de los corresponsales, en sus estancias en España recibía toda clase de atenciones de las autoridades, incluido disponer de un coche sin restricción de gasolina, y llevaba un tren de vida derrochador. Cuando

³⁶² *Basterra*, Francisco G. *El País*. Ob.cit. 01/09/1988

³⁶³ Otra obra de Hemingway que anteriormente había alcanzado un gran éxito era *Adiós a las armas*, que estaba ambientada en la Primera Guerra Mundial y en parte plasma vivencias del propio Hemingway. Años más tarde otro gran éxito sería el de *Las nieves del Kilimanjaro*.

³⁶⁴ *García Santa Cecilia*, Carlos. *Corresponsales en la guerra de España*. Centro Cultural Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/sta-cecilia.htm> Consultado en julio de 2013.

³⁶⁵ *Knightley*, Philip. *The first casualty. The war correspondent as hero and myth maker, from the Crimea to Kosovo*. Prion. Londres 2000

estuvo en Madrid en su primer viaje, y en parte en el segundo, era asiduo de las fiestas con mucho caviar y vodka del cuartel general ruso, en el hotel Gaylord, en la calle Alfonso XI, y no dejaba de pasar por el bar Chicote. Buena parte de los demás corresponsales no le podían ver, le criticaban y denunciaban su forma de funcionar. Paul Preston dice que, en Madrid, Hemingway retó a un duelo a Juan Modesto, entonces mando del Quinto Regimiento y más tarde mando superior del Ejército del Ebro, por coquetear con su amante Martha Gellhorn³⁶⁶.

Junto a las críticas es justo también decir cuánto tenía a su favor. Corrió riesgos y situó la acción de sus obras en escenarios reales, porque pudo acudir a muchos de ellos. Antes del Ebro, en las dos etapas de 1937 que pasó en buena parte en Madrid, se desplazaba de forma habitual hasta la cercanías de las líneas del frente acompañado de los también corresponsales Matthews y Delmer, y a veces de Martha Gellhorn³⁶⁷, con dos banderas en el coche, una británica y otra norteamericana. En sus *Memorias*³⁶⁸, Enrique Líster escribió:

Conocí a Hemingway por los días de la batalla de Guadalajara. Era un hombre que quería verlo todo y que, al no permitírsele, se enfurruñaba como un chico al que le privan de un juguete. Algunas veces se enfadó conmigo porque no le dejaba ir a la primera línea, pero luego se le pasaba.

De otro lado, de la misma forma que hacía fiestas también era habitual oír el teclear de su máquina de escribir, en la habitación 109, en la tercera planta del hotel Florida, tras haber puesto en la puerta un letrero indicando que no molestaran, porque estaba trabajando.

Hemingway tiene, como pocos, grandes admiradores y severos detractores. Algunos consideran muy negativo su trabajo en la guerra española, al que ven muy por debajo de las posibilidades que tuvo. Knightley lo califica de “abismalmente malo”. Dice que

desde un punto de vista técnico, sus descripciones de las batallas y los bombardeos son monótonas; el énfasis que ponía en la proximidad con la que seguía los combates resulta inútil; sus relatos sobre sangre, heridas y piernas cortadas son una muestra de su deseo de impactar y sus citas sobre alguna conversación con alguien recuerda tanto el estilo Hemingway que hace al lector dudar sobre su autenticidad³⁶⁹.

³⁶⁶ Preston, Paul. *Idealistas bajo las balas*. Barcelona. Debate 2007. p. 299

³⁶⁷ Martha Gellhorn fue primero amante de Hemingway pero luego se casaron en Madrid. Hemingway tuvo cuatro esposas en su vida. Gellhorn era agente del Departamento de Estado norteamericano, pero ello no se supo hasta años más tarde.

³⁶⁸ Líster, Enrique. *Nuestra guerra. Memorias de un luchador*. Ed. Silente, p.369. Guadalajara 2007

³⁶⁹ Ob. cit. p. 231

Siguiendo a Knightley, Alejandro Pizarroso y otros³⁷⁰ explican que la propia NANA tuvo que pedir a Hemingway que limitara su trabajo a historias de interés humano

y cuando igualmente fracasó con eso le pidió que sólo mandara crónicas de vital importancia para el curso de la guerra. El problema, en este caso, tiene relación con el factor endógeno relativo al compromiso ideológico. Hemingway despertó políticamente en España y lo hizo con pasión. Para él, España era el lugar donde el fascismo debía ser derrotado. Puede que sí o puede que no, pero no dejaba de ser una convicción personal. Esa visión suya sobre lo que estaba en juego en España lo llevó a ser excesivamente optimista sobre las posibilidades del bando republicano. Una apuesta que lo condujo a equivocarse en el manejo de fuentes, cuestión fundamental para cubrir informativamente una guerra. La principal fue para él Mijail Koltzov, al servicio de los medios soviéticos *Pravda* e *Izvestia* y, en consecuencia de la propaganda de Moscú. Alentado por el soviético, Hemingway insistía en sus textos en que los republicanos estaban a punto de ganar la guerra sin reparar en los enfrentamientos entre comunistas y anarquistas, choques que mermaban la capacidad del Ejército de la República.

La falta del para algunos mitificado Hemingway es todavía más grave el comprobar que muchas de las cosas que vio como corresponsal pero de las que en ese momento no quiso escribir, sí fueron puestas sobre el papel en su novela *Por quién doblan las campanas*.

En opinión del autor de este trabajo, el criterio de Knightley es sólo parcialmente verdadero, porque se centra en la primera etapa de Hemingway en España, de las cuatro en que estuvo. Era el período en que se luchó en torno a Madrid. En cualquier caso, tales críticas no serían del mismo modo aplicables al tercero y cuarto viaje, en que estuvo en la zona del Ebro, en la que clarísimamente se ve en sus crónicas que está en los lugares próximos al frente³⁷¹. De otro lado, afirmar que se guardó para sí información y la plasmó en la novela *Por quién doblan las campanas* carece de sentido. Ésta es una obra de ficción que no describe ni aporta hechos de la guerra, sino que éstos son sólo el marco histórico en que se encuadra una ficción. Escrita, evidentemente, con gran intencionalidad política.

Al margen de las críticas sobre la vida personal de Hemingway durante la guerra española, muchos son los que cuestionan cómo un escritor de tan alto nivel, un mito en el mundo literario, pudo implicarse de tal manera y se convirtiera en un apologista y propagandista izquierdista en muchos aspectos muy próximo a los comunistas, y en ser parte activa de una contienda revolucionaria. Las valoraciones de los estudiosos

³⁷⁰ Pizarroso, Alejandro; González, Marta, Sapag, Pablo. *Periodismo de guerra*. Síntesis. Madrid 2007. pp. 48-49

³⁷¹ El autor de este trabajo es originario de la zona catalana del Ebro y conoce la orografía, los lugares donde se produjeron los combates, los puntos de resistencia, los bombardeos de Tortosa, las dificultades de las comunicaciones, etc. Las descripciones de Hemingway en sus crónicas de abril de 1938 solo las pudo hacer una persona que estuvo allí. Se acercan mucho a la realidad, aparte el contenido propagandístico prorepublicano. Cosa distinta es considerar adecuadas sus valoraciones.

de su vida no son coincidentes³⁷². Para unos fue una toma de conciencia ante una realidad, para otros, un accidente.

Llama especialmente la atención la posición adoptada porque él, un individualista, que había sido creador de héroes solitarios, desconectado hasta entonces de los problemas sociales, de improviso se convierte en un personaje que pronuncia discursos políticos, desarrolla actividades para recaudar fondos para el bando republicano, escribe artículos en defensa de éste, etc. Todos coinciden, sin embargo, que la guerra española influyó en gran manera en su vida y, tras ella, nunca fue el mismo de antes³⁷³.

La guerra en la piel de toro fue un hito fundamental en la vida de Hemingway. A un joven colega del hotel Florida, en Madrid, le confesó que “la guerra es lo más repugnante que los seres humanos pueden hacerse unos a otros, pero también es lo más excitante”³⁷⁴. Su trabajo es muy subjetivo. Una muestra del ello es el comentario que varios estudiosos realizan sobre el artículo de Hemingway publicado en el *Daily Herald* el 24 de marzo de 1937, referido a la batalla de Guadalajara:

En esta crónica el lector puede comprobar cómo (Hemingway) cultiva un impresionismo literario y un subjetivismo que poco tenía que ver con lo que tanto editores como público demandaban. Acababa prácticamente de llegar a España y Guadalajara fue su primera toma de contacto. Ante sus ojos los italianos muertos yacen como muñecos en las cunetas, muchos de los cuales, como insinúa, vinieron engañados a combatir. En su entusiasmo llegó a definir la ofensiva de Brihuega como ‘una victoria a escala de guerra mundial’³⁷⁵.

Claud Cockburn, corresponsal del diario londinense comunista *Daily Worker* valoró de forma sagaz la participación de Hemingway en su intento de elevar la moral de los republicanos y, en general de las izquierdas del mundo: “Ayudó a alimentar la ilusión de que más tarde o más temprano sería despertada la ‘conciencia del mundo’, que la ‘gente corriente’ de Gran Bretaña y Francia obligaría a sus gobiernos a poner fin a la no intervención y que la guerra se ganaría”³⁷⁶.

³⁷² Aquí sólo se apunta este debate, sin entrar en la descripción de las posiciones de unos y otros, porque no corresponde a este estudio un análisis a fondo de la figura de Hemingway en sus aspectos políticos y hasta psicológicos, más allá de cómo informó de la guerra española y, de forma especial, de la batalla del Ebro.

³⁷³ Son muchas las obras que tratan del tema. Una biografía crítica de la obra de Hemingway en España la publicó Alex Vernon, *Hemingway's Second War: Bearing Witness to de Second Civil War*. University of Iowa Press. 2011. El crítico literario Edmund Wilson dice que el pensamiento de Hemingway tuvo una etapa en que se dirigía al estalinismo. Edmund Wilson. *Obra Selecta* (selección de textos sobre autores). Buenos Aires. Lumen 2008

³⁷⁴ Wyden, Peter. Ob. cit. p. 313

³⁷⁵ Celada, Antonio R.; González de la Aleja, Manuel; Pastor García, Daniel. *La prensa británica y la Guerra Civil Española*. Salamanca. Amarú Ediciones. 2013. p. 148

³⁷⁶ Wyden, Peter. Ob. cit. p. 316

30. Escribir sobre la batalla del Ebro desde el Majestic: información viciada en origen

La base operativa fundamental de los corresponsales extranjeros en Cataluña (bando republicano) en estos meses del año 1938 en que se libra la batalla del Ebro, no está en las cercanías de Gandesa o de Mora de Ebro, sino en el hotel Majestic, en el paseo de Gracia de Barcelona. Como se ha visto, de vez en cuando grupos de corresponsales españoles y extranjeros realizan un fugaz viaje a la zona del frente como los citados, pero normalmente permanecen a unos 160-180 kilómetros del frente, y sus fuentes son los servicios de información republicanos, algún personaje que pasa por allí y políticos o militares a quien conocen. En conjunto sus fuentes son malas, deficientes, partidistas, generadoras de informaciones a menudo no contrastadas o no contrastables. Es ejemplo de hasta qué punto conviene desmitificar la validez de la información que se da, y más en circunstancias bélicas.

Estos periodistas tenían escasa posibilidad de obtener, y por lo tanto de dar, una información directa y con conocimiento de lo que de verdad ocurría en el campo de batalla. Merece la pena fijarse que en las crónicas de los diversos viajes al Ebro de los periodistas es de mayor interés el análisis y descripción de los personajes y del ambiente, o la explicación de la peripecia que pasan los corresponsales, que los datos que aportan sobre la batalla o la situación militar, que suelen ser bien pocos. En casi toda la guerra, a partir de la batalla-cerco de Madrid, los periodistas apenas se acercan al frente, quizás con una cierta excepción en Teruel. Carlos García Santa Cecilia afirma que “setenta años después del comienzo de la Guerra Civil, cuando los historiadores han desvelado la práctica totalidad de lo acontecido, interesa menos la exactitud del dato del cronista que la intensidad de su descripción y la frescura de su mirada directa a los sucesos de España. Con ellos visitamos los frentes, los hospitales y las escuelas, escuchamos a los que sufren y a los héroes; sentimos el estallido de las bombas y el llanto de los moribundos”³⁷⁷. Pero a menudo estos corresponsales tampoco dan esta información fresca, vivencial.

En el Majestic estuvieron algunos de los periodistas ya citados, como Boleslavskaya (había sustituido a Mijail Koltsov como corresponsal de *Pravda*), Herbert Matthews, Robert Payne, Louis Fischer o James Lardner. También André Malraux, no como periodista sino por estar trabajando en la película *Sierra de Teruel*, basada en su

³⁷⁷ Carlos García Santa Cecilia en “Corresponsales en la Guerra de España”, http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/sta_cecilia.htm hace un interesante descripción de la actividad de los corresponsales. En una selección de treinta crónicas ni siquiera una corresponde a la batalla del Ebro. Es una muestra indirecta de cómo la efervescencia de los corresponsales se centra en la primera etapa de la guerra, y de forma muy preferente en la batalla de Madrid. Casi no las hay de la segunda mitad de la guerra, y de la etapa final sólo incluye las dos referentes a la entrada de las tropas nacionales en Barcelona y Madrid.

última novela, *L'Espoir*. En su mayoría, como se ha visto, hicieron uno o dos viajes puntuales al Ebro, pero sin llegar siquiera a primera línea. ¡Y eran los más directos informadores!

Algunos periodistas que estuvieron más cerca del frente fueron Joe North, del *Daily Worker*, que estuvo en Pàndols, al igual que Ernst Toller, autor del libro *Una juventud en Alemania*. Otros, como se dijo, se alistaron en las Brigadas Internacionales. Hubo corresponsales o redactores que informaron sobre el día a día de la guerra sin ni siquiera desplazarse una sola vez a las proximidades del frente.

Información sectaria

El periodista puede dar buena información aunque no sea testigo directo de unos determinados acontecimientos. A la postre, la mayor parte de lo que informan los periodistas proviene de otros, no de lo que ellos han visto directamente, pero para dar una información válida se requiere disponer de fuentes que conozcan los hechos y que digan la verdad.

La información que reciben los corresponsales de uno y otro bando es claramente sectaria, interesada. Es probable que la deformación sea aún mayor si además se hace desde mucha distancia del frente y en un marco de vida cómoda cuando la población y la tropa sufren enormes carencias.

El hotel Majéstic era ya entonces de los que conocen como de alto standing, aunque Vincent Sheean lo recordaba como “casi el peor hotel de Europa”, teniendo en cuenta que en esta época la comida había empeorado y los espejos del comedor estaban rotos.

La vida de los corresponsales en el hotel Majéstic de Barcelona no alcanzó ni de mucho los excesos de juerga, hedonismo y desorden, ni tampoco de entusiasmo por la lucha, de lo ocurrido un año y medio o dos años antes en el Hotel Florida de Madrid, pero hay un paralelismo. Con todas las dificultades, los corresponsales de guerra llevaban una vida cómoda. El Gobierno republicano y el de la Generalitat cuidaban hasta el extremo de los visitantes y de los periodistas, con el interés de conseguir una imagen positiva para su causa. Deestacaría en estas relaciones públicas el Comissariat de Propaganda de la Generalitat, al frente del cual estaba Jaume Miravittles.

El encargado del alojamiento y organización de las visitas a periodistas y personalidades que llegaban a Barcelona era Víctor Artís, jefe de los servicios técnicos del Comissariat, y los restaurante “La Puñalada” y el “Hostal del Sol” estaban “más o menos” incautados por el Comissariat para atender a sus huéspedes, así como el hotel Majéstic “para recibir a los visitantes de marca”³⁷⁸.

³⁷⁸ AMTM (Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià). Fuente Jaume Miravittles I Navarra. Textos Autobiogràfics. Carpeta 5, p. 3. Miravittles *Més gent que he conegut* (1981). p. 167. Citado por Ramon Batalla, ob.cit. p. 469

El programa de actos de tales visitas, sin duda más de las personalidades del mundo político, social, sindical o cultural que de los periodistas, incluían comidas, conciertos, visitas a escuelas, centros de atención a refugiados o al propio Comissariat, y recepciones oficiales con el presidente Companys y el Ayuntamiento de Barcelona. A título de ejemplo, en octubre de 1938, en plena batalla del Ebro, se organizó para el crítico teatral de *The Times*, Philip L. Lorraine, una representación teatral de los “Elencos catalanes de guerra”, con obras de Lluís Capdevila, Josep Roig Gibernau y Ramon Vinyes³⁷⁹. Asimismo, se atendió a otras personalidades como Clement Atlee, el dirigente laborista inglés que a partir de 1945 sería primer ministro de su país, o la parlamentaria británica Duquesa de Atoll, “Duquesa Roja”, o el socialista norteamericano Norman Thomas, así como una gran cantidad de personas que iban desde médicos argentinos a periodistas suizos, sindicalistas franceses, religiosos británicos, estudiantes antifascistas alemanes, políticos norteamericanos o daneses, pacifistas... Incluso crearon un Libro de Oro en donde firmaban. De forma especial, las autoridades republicanas y las de la Generalitat cuidaban a los intelectuales y a los periodistas.

Miravittles, que en julio de 1936 cuando estalló la guerra iba a dirigir la Olimpiada Popular, mantuvo mucho contacto con intelectuales y escritores que pasaban por Barcelona, consciente del gran papel que jugaban en la movilización de la opinión pública. Así, por ejemplo, se organizaron protestas y firmas contra los bombardeos de poblaciones civiles. Entre los que pasaron por su despacho y que cita el propio Miravittles se encuentran John Dos Passos, George Orwell, Arthur Koestler, André Malraux, Ilya Ehrenburg, Errol Flynn³⁸⁰ o Hemingway.

El responsable del Comissariat explica que Hemingway utilizó instalaciones de Laya Fims para producir una película. Un día pidió a Miravittles grabaciones de himnos populares y éste le dio *La Santa Espina*. Comentaría que vio más tarde el film y “para mí fue un gran sorpresa ver la película (...) sobre la defensa de Madrid, donde soldados madrileños, mientras empuñaban las armas, cantaban ‘somos y seremos gente catalana’”³⁸¹.

Miravittles explicó repetidamente en diversas entrevistas de años posteriores que de todos los intelectuales extranjeros con quienes mantuvo relación quien le causó un impacto mayor y dejaría más huella en su conciencia fue André Malraux. Cuando vino a España para filmar la película *L'Espoir* en base a la novela del mismo nombre del

³⁷⁹ *La Humanitat* (29/10/1938)

³⁸⁰ Miravittles denunció luego a Errol Flynn ante la Asociación de Artistas de Cine de Hollywood porque para hacerse publicidad hizo difundir la falsa noticia de que había sido herido en el frente. *Miravittles*. Jaume. *Homes i dones a la meva vida*. Barcelona. Destino 1982. Reproducido por Ramon Batalla. Ob. cit. p. 474

³⁸¹ La Santa Espina es una sardana que formaba parte de la zarzuela del mismo título con letra de Àngel Guimerà y música de Enric Morera. Estrenada en 1909 empieza con lo versos “Som i serem gent catalana / tant si es vol com si no es vol... (Somos y seremos gente catalana / tanto si se quiere como si no...), por lo que han recurrido mucho a ella los nacionalistas catalanes. Ya fue prohibida durante la dictadura de Primo de Rivera.

propio Malraix, el Comissariat de Propaganda le ofreció un despacho y un teléfono desde donde organizar el rodaje, que se hizo en los estudios de Montjuïc, en el aeropuerto de El Prat y en diversos lugares de Barcelona, Tarragona y Cervera. Malraux decía de Miravittles que era “la sourire de la Catalogne”. Como nota de contraste, señalar que Hemingway sentía una gran animadversión hacia Malraux.

Muchas las personalidades del mundo de la cultura fueron invitados o atendidos tanto por la Generalitat como por el Gobierno republicano. Mientras desde el bando nacional a nivel internacional hicieron un arma propagandística de la persecución religiosa en territorio enemigo y de la cruzada católica que ellos estaban realizando, los republicanos pretendieron hacer uso de la defensa de la cultura y reclamaban una superioridad moral sobre los franquistas contraponiendo cultura y barbarie³⁸².

También preparó visitas y facilitó el movimiento de centenares de periodistas. Muchos han sido citados en este texto, como Robert Capa o Gerda Taro, que iban a cubrir información directa de los frentes, pero también otros como el editor francés Lucien Vogel, creador del magazine ilustrado *Vu*, o la periodista francesa Madeleine Jacob.

³⁸² También el bando nacional utilizó la barbarie como instrumento de propaganda. En este caso, obviamente, la de sus enemigos. Contraponía “civilización” con “barbarie roja”.

31. Ehrenburg, Fisher, Buckley, otros grandes corresponsales en el Ebro

Diversos corresponsales muy destacados a nivel internacional se desplazaron en ocasiones al frente del Ebro, en el bando republicano. Algunos eran también escritores. Los servicios de propaganda del Gobierno de Barcelona organizaron visitas por grupos de periodistas, aunque varios de estos realizaron viajes de manera individual. Tales visitas duraban pocas horas y los corresponsales eran recibidos por los más altos responsables de la operación militar, sobre todo por Juan Modesto, el mando superior. En algunos casos contactaban con miembros de las Brigadas Internacionales o con otros mandos. . Casi siempre consistían en viajes de ida y vuelta en el mismo día, o en un par de jornadas. Raramente iban a primera línea, aunque en no pocos casos fueron testigos más o menos directos de ataques aéreos enemigos y de bombardeos artilleros.

Fisher, mucho más que un periodista

El periodista norteamericano Louis Fisher visitó el frente del Ebro junto con otros corresponsales y entrevistó a Juan Modesto. Sobre esta batalla publicó en *The New Stateman and Nation* de Londres del 20 de agosto de 1938 un artículo bajo el título genérico de “The War in Spain” y en *The Nation* de Nueva York del 3 de septiembre otro titulado “The Drive Along the Ebro” (La maniobra del Ebro).

Fisher era mucho más que un simple corresponsal destacado. Más importante que su labor periodística sería la de asesoría a altos cargos y la realización de gestiones a muy alto nivel para conseguir armamento y ayuda internacional para la República.

Durante la ofensiva de Aragón, cuando el avance de los nacionales arrollaba a los republicanos a lo largo del Ebro llegando a tierras catalanas y al mar en Vinaroz, *The Nation* publicaba el 2 de abril un artículo de Fisher titulado “Barcelona Holds Out” (Barcelona resiste)³⁸³ en el que se leía:

Doscientos aviones pueden marcar la diferencia entre una España democrática o fascista, entre una España rodeada o protegida, entre una posición arriesgada o segura para el Imperio Británico en el Mediterráneo Occidental, entre una Checoslovaquia amenazada o a salvo, entre el control o la represión del fascismo internacional, entre una Europa más oscura y otra más halagüeña. Pero en todo el mundo democrático no hay doscientos aviones para un comprador que paga en metálico y que quiere salvaguardar su hogar y territorio nacional contra una invasión. En el caso de los Estados Unidos, hay una estúpida ley que le niega al gobierno español los medios para defenderse; en Gran Bretaña se lo impide su ceguera; y en el caso de Francia lo hace su cobardía”.

No entra en la descripción de los combates, sino que, desde una óptica inequívocamente partidista, analiza la situación política global, el marco internacional

³⁸³ Se refiere al Gobierno de Barcelona, no en este caso a la ciudad.

en que se inscribe la guerra española. Su punto fuerte es precisamente éste, el internacional.

Oficialmente, Fisher había llegado a España como corresponsal de aquellos dos periódicos, y además escribió para otros medios. Sus artículos eran más extensos y profundos que los de la mayoría de corresponsales, porque disponía de información de fuentes de nivel muy superior a los que solían tener acceso directo los periodistas en este período bélico, pero, aún siendo destacados, sus artículos o crónicas quedan en muy segundo plano en su actividad. Lo importante de él no fueron sus aportaciones periodísticas sino sus contactos y sus gestiones internacionales al más alto nivel relacionadas con la guerra, su trabajo político ante instituciones internacionales como la Sociedad de Naciones, su militancia contra la No Intervención, sus relaciones en la Unión Soviética aunque luego se fue distanciando de ella, su amistad con el presidente del Gobierno republicano, Juan Negrín, y con el ministro de Asuntos Exteriores, Julio Álvarez del Vayo. Aconsejaba a Negrín mientras éste se afeitaba y bañaba, explica Paul Preston, mostrando el nivel de familiaridad y confianza en que le tenía el jefe del Gobierno. Cuando Negrín se desplazó a Ginebra para intervenir ante la Sociedad de Naciones, allí fue Fisher.

Louis Fisher tenía relación directa con personalidades como Eleonor Roosevelt, esposa del presidente de los Estados Unidos, con el líder liberal británico y ex Primer Ministro David Lloyd George, se reunía con líderes franceses, norteamericanos, ingleses, rusos, podía entrevistarse con embajadores de las principales potencias, etc. Se le puede considerar un diplomático oficioso, un asesor de alto nivel, un propagandista, un confidente, un “fontanero”³⁸⁴, un activista, un relaciones públicas al más alto nivel. Además, era un apasionado de la causa republicana, en pro de la cual desplegó una enorme actividad. Su ayuda fue muy relevante para Negrín, a quien, entre otras cosas, aconsejaba cómo sortear el embargo internacional para la compra de armas³⁸⁵.

Hijo de emigrantes judíos rusos, había nacido en el guetto de Philadelphia. Era sionista y había estado en Palestina, en Alemania, en la URSS, y trabajó para la agencia de noticias judía. Era gran admirador de Stalin y de la URSS, teniendo conexiones con líderes soviéticos de alto nivel. En paralelo, era también un aventurero en el aspecto político y en el personal. Por dondequiera que fue tuvo una infinidad de líos amorosos, entre otros con Svetlana Stalin, hija del dictador soviético.

Ya en España participó en la preparación del Congreso de Escritores Antifascistas, fue muy crítico con las milicias y su forma de actuar y era bastante hostil al presidente del

³⁸⁴ La palabra “fontanero” se desarrolló en la política española de la Transición para referirse a personajes que, sin aparecer públicamente, son decisivos en la política de un gobierno porque, de un lado, arreglan las “cañerías” del subsuelo político que se van averiando en las relaciones y las tensiones políticas, y llegan a acuerdos bajo mano, que luego ratificarán como propios los políticos.

³⁸⁵ Explicado por el propio Fisher en su libro *Men and politics. An Autobiography*. Londres. Jonathan Cape. 1941, p. 425-428. Citado por Preston, Paul. *Idealistas bajo las balas*. p. 293

Gobierno Francisco Largo Caballero, hasta el punto de que algunos culpaban a Fisher de ser el causante de su caída, como señala Preston³⁸⁶. Muchos creían que Fisher fue un agente soviético, pero Preston explica que no era así.

La lucha contra la No Intervención y la política internacional relacionada con la guerra de España fueron el objetivo permanente de Fisher. Aunque sus artículos eran menos decisivos que sus gestiones, también en ellos plasmaba tales propósitos. En el titulado “International Politics in Spain”, publicado por *The Nation* el 30 de octubre de 1937 decía así:

La principal preocupación de la República no es la política del país, es la situación internacional. ¡Qué lentas son estas democracias! ¡Qué difícil es forzarlas a ver los males que les aguardan! Lo único que pedimos es que los británicos sean probritánicos y los franceses profranceses. Si estos países no tienen el sentido común para permitir que la España republicana salvaguarde sus intereses, en el futuro se verán forzados a luchar con sus propias manos.

Tras la guerra civil, Fisher siguió siendo un activista pro República española.

Buckley uno de los periodistas mejor documentados y más ecuánimes

El británico Henry Buckley se desplazaría al frente del Ebro el 5 de noviembre de 1938 en los estertores de la batalla en compañía de Hemingway y otros periodistas extranjeros, como se explicó, por lo cual no se reitera aquí lo sucedido en aquel viaje. Fue crucial su serenidad, junto a la fortaleza de Hemingway, para que los corresponsales no se ahogaran en el río.

Era corresponsal del *Daily Telegraph* y fue uno de los periodistas extranjeros no sólo con mayores conocimientos de la política española sino que es también reconocido por todos como uno de los más ecuánimes, aún cuando era claramente favorable a la República y estaba inmerso, como todos los corresponsales en la vorágine bélica, en una falta de información fidedigna y asediado por la propaganda de un solo bando. Además, tenía un gran reconocimiento de sus compañeros como persona que ayudaba y daba información a todos los corresponsales que llegaban.

Su trayectoria como corresponsal tendría una vertiente insólita en relación a la mayoría de sus compañeros periodistas que informaron desde el bando republicano: Fue de nuevo corresponsal en Madrid tras la Guerra Mundial e incluso sería recibido por Franco en la audiencia anual que el Jefe del Estado concedía a los miembros de la Asociación de la Prensa Extranjera de la que él formaba parte. Cuando se jubiló le fue otorgada la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica, que le impuso el que había sido ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María de Castiella. También la reina Isabel II de Inglaterra le nombró miembro de la Orden del Imperio Británico.

³⁸⁶ Paul Preston da diversos datos y referencias sobre las críticas de Fisher a Largo Caballero. *Idealistas bajo las balas*. Cap. “Un hombre de influencias: el caso de Louis Fisher”. Barcelona. Random House Mondadori. 2007. pp. 277-279 y 288.

Buckley era un católico ferviente, aunque radical en el aspecto social. Había llegado a España en 1929, cuando aún existía la dictadura de Primo de Rivera, a quien conoció, al igual que a todos los más destacados políticos de los años 30. Se inició como corresponsal ayudante de Jay Allen, destacado periodista del *Chicago Daily Tribune* de quien se habló en la panorámica de los corresponsales, el cual sólo permaneció en España la primera etapa de la guerra y, por ello, no estuvo en la batalla del Ebro. Allen estaba normalmente en París cuando Buckley empezó a colaborar con él a tiempo parcial.

Buckley informó después para el *Daily Telegraph*, que sería también su periódico durante la guerra. Aunque no coincidía ideológicamente en muchos planteamientos de las autoridades republicanas fue un defensor de la República, admirador de Negrín, un fan de Dolores Ibarruri, y bastante entusiasta de Líster, de quien dijo ser hombre que valoraba la buena comida y manejaba “los restos de Cuerpos de Ejército con frialdad y considerable dureza”. En paralelo, era muy crítico con las autoridades británicas por su política en relación con España y rechazaba las afirmaciones tan extendidas en el Reino Unido de que, en caso de victoria republicana, España se convertiría en satélite de Moscú.

William Forrest, que también estuvo durante la guerra como corresponsal al principio en representación del *Daily Express* y luego del *News Chronicle*, escribió:

Buckley vio más aspectos de la Guerra Civil que cualquier otro corresponsal extranjero de cualquier otro país, e informó de ello con una escrupulosa observancia de la verdad que le valió incluso el respeto de aquellos que en ocasiones hubieran preferido que la verdad permaneciera oculta³⁸⁷.

Preston añade que es probable que Buckley no hubiera escrito ninguna de las más famosas crónicas de guerra como el relato de la matanza de Badajoz de Jay Allen o el bombardeo de Guernica de George Steer, pero

además de las sobrias noticias enviadas durante toda la guerra y de la ayuda dispensada en abundancia a colegas menos experimentados, aportó uno de los documentos más imperecederos de la República y de la Guerra Civil Española, un testimonio monumental de su labor como corresponsal³⁸⁸.

No son pocos los comentaristas que han considerado a Buckley como el mejor o uno de los mejores corresponsales que cubrieron la guerra española.

Con otros corresponsales como Herbert Matthews o Vincent Sheean salió de Barcelona hacia Francia en enero de 1939 con las inmensas columnas de refugiados que huían del país ante el avance de las tropas nacionales. Trabajaría no mucho más tarde como corresponsal en la Segunda Guerra Mundial acompañando a las tropas británicas. Resultó herido por una bomba alemana en la cabeza de puente de Anzio (Italia), donde habían desembarcado fuerzas norteamericanas e inglesas.

³⁸⁷ Forrest, William. Mr. Henry Buckley. *The Times* 15/11/1972.

³⁸⁸ Preston, Paul. Ob. cit. p. 405

El retorno y la permanencia de Buckley en España durante muchos años tras la guerra mundial tenía un origen básico. En el verano de 1938, precisamente en período cercano a la batalla del Ebro, el pintor Joaquim Sunyer le presentó en Sitges a la joven María Planas. Así lo explicó el propio hijo de Buckley, Ramon Buckley. Su padre había ido a Sitges para entrevistar al ministro de Estado, Julio Álvarez del Vayo, que pasaba unos días en casa de dicho pintor.

Por la noche, en el curso de una tertulia, el padre (Henry Buckley), que era católico, defendió algunas actuaciones de la Iglesia católica durante la guerra. En la tertulia estaba María Planas, la hija de Josep Planas i Robert, alcalde de Sitges en diversas épocas. La coincidencia en la fe católica hizo que María tuviera interés por aquel periodista inglés y salieron juntos de la reunión... Pocos meses después se casaban en Barcelona³⁸⁹.

Ambos, católicos convencidos, quisieron celebrar su boda en ceremonia religiosa, pero al estar cerradas las iglesias y prohibido el culto en territorio republicano, la propia Constancia de la Mora, que era la encargada de la relación con los corresponsales extranjeros en representación del Gobierno de la República, influyó para que pudieran casarse en la capilla que los nacionalistas vascos tenían en Barcelona³⁹⁰.

Tras la guerra mundial, Buckley fue jefe de la redacción de la agencia *Reuters* en Madrid hasta su jubilación en 1966. Sus compañeros le consideraban un luchador por conseguir la noticia, que daba sin ningún tipo de comentarios e interpretaciones, como es habitual en las agencias.

Un importante testimonio es su libro *Vida y muerte de la República española*³⁹¹.

Ilyá Ehrenburg, gran escritor y corresponsal que se salvó de las purgas de Stalin

El escritor soviético Ilyá Ehrenburg, corresponsal de *Izvestia*³⁹², revela en su libro de Memorias *Gentes, años, vida*³⁹³ que estuvo dos veces en la orilla derecha del Ebro

³⁸⁹ http://sitgesblog.com/sitges_barcelona/entrevista-a-ramon-buckley Consultado en marzo de 2014.

³⁹⁰ La capilla vasca de Barcelona se encontraba en el Palacio de los barones de Maldà, en la calle del Pi, número 5. En el mismo edificio se encontraba el servicio de refugiados y evacuados vascos. Como se sabe, cuando Vizcaya fue ocupada por las fuerzas nacionales, el Gobierno vasco presidido por José Antonio Aguirre y diversas instituciones vascas se instalaron en Barcelona.

³⁹¹ Buckley, Henry. *Vida y muerte de la República española*. Madrid. Espasa-Calpe 2004. Es traducción del original inglés *Life and Death of the Spanish Republic*. Londres. Hamish Hamilton 1940.

³⁹² *Izvestia* en ruso significa "Noticias". Aunque el periódico nació en 1917 como órgano del Soviet de Leningrado, después pasó a ser el órgano del Gobierno de la Unión Soviética y del Parlamento (Soviet Supremo). Junto con *Pravda* (La Verdad), órgano del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), eran los dos grandes periódicos de la URSS, con tiradas de muchos millones de ejemplares.

durante la batalla y se entrevistó con Manuel Tagüeña, a quien por su juventud sus hombres le llamaban Komsomol³⁹⁴. Dice que los militares de carrera hablaban de él con respeto y que Tagüeña le dio optimismo cuando afirmó que llegarían a conquistar Gandesa. Ehrenburg asegura que

a despecho de todo, empecé a creer en la posibilidad de la victoria. En cierto modo, en el frente había más tranquilidad que en Barcelona. No pensaba en lo que estaba pasando en Europa, no pensaba ni en la suerte de Valencia: mis pensamientos estaban ocupados en la cota 544, como si el resultado de la guerra dependiera de las manos en que se encontraba la coronilla calva de aquel pequeño monte destrozado por el fuego.

Ehrenburg, que apunta cómo la cumbre de una montaña podía cambiar de forma a causa de los bombardeos, se deshace también en elogios hacia Juan Modesto, mando superior de la operación. Dice de él que

en el Ebro su tienda estaba atiborrada de libros: estudiaba la ciencia militar. Hombre alegre, contagiaba a los demás su alegría. Me contaron que en marzo, cuando el personal estaba desmoralizado, cantaba canciones, bromeaba, contaba chistes andaluces, y todos sonreían involuntariamente. Empezamos a hablar de las perspectivas de futuro. Modesto no se dejaba abatir. '¡Fíjate qué ejército tenemos ahora!'- Luego suspiró. 'Poca aviación, eso sí... Anda: no me des explicaciones, lo comprendo... Pero tan poca...

Este corresponsal soviético fue testigo de algunos combates en el Ebro, de forma especial de bombardeos de la aviación enemiga contra los puentes. Vivió uno de estos ataques muy en directo en Mora de Ebro y explica que la aviación fascista bombardeaba los puentes casi incesantemente pero acto seguido los pontoneros republicanos volvían a montarlos. Da también a conocer el estribillo de la canción de estos pontoneros:

Viven en una cueva

Negros como los negros,

y fieros como las fieras,

los pontoneros del Ebro.

Cuenta que fue a hacer una foto para enviar a *Izvestia* y un pontonero le dijo: "Dese prisa, no sea que caiga una bomba y se pierda su fotografía..."³⁹⁵.

Ehrenburg estaba en esta época de corresponsal en Barcelona, como el resto de periodistas que se encontraban en la zona catalana. Fue uno de los periodistas que

³⁹³ Ehrenburg, Ilyá. *Gentes, años, vida* "Memorias. Planeta. Barcelona 1985

³⁹⁴ Komsomol era el nombre de la organización juvenil del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). El nombre se usaba también para referirse a un miembro de la organización. Tagüeña sólo tenía 25 años y estaba mandando un Cuerpo de Ejército.

³⁹⁵ Ehrenburg. Ob. Cit. pp. 263-264

permaneció más tiempo en España y de él dice Jaume Miravilles, que profesionalmente quizás era el más exigente de los corresponsales. “Desde el punto de vista personal era intratable: arrogante, sarcástico. Siempre que venía a Barcelona le ponía a su disposición un coche, un chófer y un fotógrafo”³⁹⁶.

En paralelo al antes citado Louis Fisher, Ilyá Ehrenburg era más que un periodista. En este caso a favor de los soviéticos. Había estado en España años antes de la guerra civil española, pero el inicio de ésta le sorprendió en París. De inmediato empezó a actuar muy activamente por la causa republicana: transmitía para *Izvestia* las informaciones que daban los periódicos franceses sobre la guerra española, iba a la embajada española, y ayudó a los primeros voluntarios de las Brigadas Internacionales para que pudieran llegar a Barcelona. Se trasladó luego a España y se fue, con Jaume Miravilles, al frente de Aragón, donde estaban las columnas anarquistas frente a Huesca³⁹⁷.

En septiembre de 1938 marchó desde Barcelona a París, permaneciendo en la capital francesa durante unas semanas, cuando se producían acontecimientos muy importantes en Europa a raíz de las tensiones por Checoslovaquia, con las consiguientes repercusiones sobre la guerra española. Vivió desde París las negociaciones del Pacto de Múnich y narró cómo muchos franceses festejaban que la decisión del Gobierno galo en Munich alejaba la guerra, pero reflejó también las posiciones de otros que estaban convencidos de que, al final, se produciría igual la guerra con Alemania.

Mientras estuvo en París en este período, quien le sustituyó como corresponsal en Barcelona para *Izvestia* era un amigo suyo, Ovadii G. Sávich, otro periodista soviético, que enviaba normalmente sus despachos a la agencia TASS. Sávich firmó sus crónicas para aquel periódico con el nombre hispano de José García.

Ehrenburg regresaba a Barcelona unos días después de la cumbre de Munich y de nuevo enviaba sus artículos, que en algunos aspectos eran proclamas, y afirmaba que en España, y en concreto en el frente del Ebro, se seguía resistiendo, a diferencia de la claudicación que se había producido en Múnich.

³⁹⁶ Miravilles, Jaume. *Episodis de la Guerra Civil Espanyola*. Barcelona. Edit. Pòrtic 1972. pp. 227-228

³⁹⁷ Ilyá Ehrenburg era ucraniano, hijo de una familia judía acomodada. Se trasladó a Moscú en 1905, precisamente antes de la Revolución de 1905. Escribió muchas novelas y relatos. Entre otras muchas obras, sus publicaciones de la guerra de España fueron *No pasarán* (1936) y *Guadalajara: una derrota del fascismo*. Recibió varios premios literarios a propuesta del propio Stalin. A diferencia de muchos de los soviéticos que estuvieron en España, no sólo sobrevivió a las purgas sino que, tras la muerte de Stalin, fue considerado un “liberal” en los ambientes intelectuales soviéticos.

32. La prensa de las Brigadas Internacionales durante los combates del Ebro

“La Voz del Ebro: ¡Atacar!”. Esta consigna aparecía en la parte superior de la portada de la publicación *The Volunteer for Liberty*, órgano de las Brigadas Internacionales, en los primeros números que editaron tras el paso del Ebro por las fuerzas republicanas. Unas semanas después tal frase había desaparecido de los ejemplares de la revista, seguramente consecuencia de que los republicanos habían pasado a la defensiva y quien atacaba era el adversario. La publicación mantuvo siempre, sin embargo, el argumento de que la batalla del Ebro era una victoria republicana.

The Volunteer for Liberty era la edición en lengua inglesa, e iba dirigida a los combatientes británicos, norteamericanos y canadienses. Además, existían publicaciones similares en francés, italiano, alemán, polaco y checo, cada una dirigida a los brigadistas de las nacionalidades en que se hablaban tales idiomas. Las diversas ediciones de la publicación no eran idénticas, aunque todas recogían de manera coincidente los artículos principales, sino que muchas de las noticias eran específicas de cada una de ellas, que hacían mayor referencia a las unidades formadas por los brigadistas de cada nacionalidad (o lengua común), a sus miembros, a las actividades que realizaron, y de las que, además, salían algunos de los colaboradores de la publicación.

Por qué cruzaron el Ebro

“The significance of the Ebro drive” (El significado de la ofensiva del Ebro) era el título de la portada del 5 de septiembre de 1938 y lo firmaba Luigi Gallo, Comisario-Inspector de las Brigadas Internacionales³⁹⁸. Gallo parte de la base de que el ataque realizado en el Ebro por el Ejército republicano ha sido una victoria, en la línea mantenida por la propaganda gubernamental hasta el final de la batalla e incluso después. No por ello hay que dejar de encuadrarla en la situación real. Aunque sin duda el artículo había sido escrito unos días antes, la batalla llevaba en aquel momento unos 40 días y los republicanos estaban aguantando muy bien, pero quien

³⁹⁸ El nombre real de Gallo era Luigi Longo, ya entonces destacado comunista italiano. Fue uno de los principales organizadores de las Brigadas. En España adoptó el apellido de Gallo. Acabada la guerra civil española quedó exiliado en Francia y, tras la derrota gala frente a Alemania en 1940, el Gobierno de Vichy lo entregó a Mussolini, que lo encarceló. Tras la caída del Duce en julio de 1943, seguida de la formación del gobierno fascista de la República de Saló en el norte de Italia bajo control alemán, fue uno de los más destacados organizadores de la lucha partisana contra los fascistas. Ascendería tras la Segunda Guerra Mundial en las filas del Partido Comunista Italiano (PCI), llegando a ser Secretario General en 1964 sucediendo a Palmiro Togliatti. Continuó la línea de apertura del partido a sectores de izquierda. Dimitió por enfermedad en 1972 y le sucedió uno de sus colaboradores, Enrico Berlinguer, que propició una apertura aún mayor del partido. Longo sería, hasta su muerte, producida unos meses más tarde de su dimisión, presidente de honor del PCI.

llevaba la iniciativa ofensiva eran sus contrarios, que demostraban una clara superioridad en medios, especialmente en aviación y artillería.

El Comisario-Inspector va desgranando lo que en su opinión son los resultados de la operación. En síntesis dice:

- Hemos parado la ofensiva de los franquistas hacia Sagunto y Valencia
- Obligado a Queipo de Llano a parar su ofensiva en dirección a las ricas minas de Almadén “tan codiciadas por los italianos”
- Hemos aniquilado divisiones franquistas en el Ebro quebrantando la estabilidad en el Ejército enemigo
- Obligado a los fascistas a aumentar sus guarniciones en los frentes
- La victoria del Ebro significa la desmoralización de la retaguarda enemiga
- Ante las pérdidas sufridas, Franco se ha visto forzado a renunciar a sus promesas de aceptación de la retirada de tropas extranjeras. Y por ello mismo, Mussolini, a pesar de las dificultades militares de Italia, se ha visto obligado a enviar nuevas tropas a España
- En sentido contrario, la victoria del Ebro ha elevado la fe en el triunfo del bando republicano, al mismo tiempo que fortalece la política de Negrín y del Gobierno de Unidad Nacional. En este punto asegura que la pequeña crisis de gobierno del mes anterior fue rápidamente resuelta sin problemas³⁹⁹.
- La victoria del Ebro ha galvanizado a nuestros hombres, mientras que ha producido desorganización en el bando contrario.
- En la retaguarda enemiga y en Italia se ha producido una gran distorsión “porque ven por delante otro año de trincheras” y están sometidos a enormes sacrificios.

Luigi Gallo señala que con esta batalla “la importancia internacional de la lucha en España aparece más clara que nunca. Toda resistencia aquí es un freno al desencadenamiento de las agresiones fascistas. Cada éxito obtenido aquí es un golpe al fascismo mundial”. Hermana a España con China (en guerra con los japoneses), con Checoslovaquia (amenazada en este momento por Hitler con la crisis de los sudetes) y con la Unión Soviética. Señala que todos están por la lucha, que “se debate entre la libertad y la opresión”.

Termina con una propuesta práctica e inmediata:

³⁹⁹ Esta crisis de gobierno fue consecuencia de la dimisión de los ministros nacionalistas de Esquerra Republicana (Jaume Aiguadé) y del Partido Nacionalista Vasco (Manuel de Irujo) por tres decretos propuestos por Negrín y aprobados. Con el primero las industrias de guerra, que hasta entonces dependían de la Generalitat, quedaban bajo el control del Gobierno central; un segundo creaba en Barcelona una mesa de magistrados dependiente del ministerio de Justicia; el tercero significaba la creación de tribunales militares especiales.

Nosotros, que estamos en esta batalla, debemos ser conscientes y dignos de la tarea que nos hemos impuesto a nosotros mismos. Debemos mejorar nosotros y dominar la técnica y el arte de la guerra para hacer que nuestro Ejército Popular sea en el más breve tiempo posible el Arma de la victoria contra el invasor y contra el fascismo internacional.

La parte inferior de la portada de la publicación la ocupaban dos fotos, una de un puente de barcas sobre el río con el pie de “Los heroicos pontoneros reparan los puentes con la misma rapidez con que son destruidos por las bombas enemigas” y la otra de un grupo de soldados disparando con una ametralladora y con la leyenda de “Batiendo al enemigo después de cruzar el Ebro”.

A lo largo de este tiempo, en realidad toda la vida de *The Volunteer for Liberty*, se mantiene el espíritu combativo que caracterizaba a estas Brigadas Internacionales. El 6 de agosto, en un gran titular como era habitual en esta publicación, se decía: “La ofensiva del Ebro fuerza a los fascistas a rebajar la presión en Levante” y en el texto se pregunta cómo sería posible no admirar una acción tan extraordinaria como el paso del Ebro, “que demuestra que el Ejército Popular ya no sólo consigue victorias defensivas”. Argumenta, para engrandecer la gesta, que en las guerras producidas a lo largo de la historia pocas veces los pasos de ríos avanzando en territorio enemigo resultaron victoriosos, ejemplarizándolo con que “hasta Napoleón fue derrotado por los austríacos cuando intentó cruzar el Danubio”.

En el número de la semana siguiente, día 13, sus editores afirman que

este paso del Ebro es sólo la primera etapa de muchas más etapas que llegarán antes de que España esté completamente libre de invasores. Cataluña sabe que no puede ser libre si toda España no es también libre. Durante los tres recientes meses de tregua a lo largo de los frentes del Ebro y del Segre, el Ejército del Este se ha preparado para las decisivas batallas próximas. La victoria puede y debe ser nuestra.

Los títulos de portada de todos los ejemplares son significativos y siempre a toda página: el del 20 de agosto “En la ruta de la victoria final”, o “Cómo se defiende la independencia de España” en el de 17 de septiembre.

La publicación del 26 de agosto explica la estancia del famoso escritor alemán Ernst Toller con los voluntarios norteamericanos del batallón Lincoln, a quienes felicita por su lucha a favor de la libertad, al igual que al pueblo español por su resistencia, recordando que es un pueblo que “pasa hambre sin lamentaciones”.

The Volunteer for Liberty publica muchas fotos en este período de 1938, una buena parte de ellas de la ofensiva del Ebro, muy en especial del paso del río y de la actividad de los pontoneros, argumentos que fueron aprovechados hasta el extremo por la propaganda republicana.

Durante la batalla del Ebro el periódico de las Brigadas Internacionales se editaba en Barcelona, con la redacción en el Pasaje Méndez Vigo número 5⁴⁰⁰.

⁴⁰⁰ Curiosamente, en este mismo edificio se encuentra desde hace muchos años el Instituto Italiano de Cultura de Barcelona.

Los editores de *The Volunteer for Liberty*

El primer ejemplar de *The Volunteer for Liberty* salió el 24 de mayo de 1937. Su primer editor fue Ralph Bates, y a lo largo de la guerra le siguieron Edwin Rolfe, John Tisa y Sandor Voros.

Bates era miembro del Partido Comunista inglés desde 1923. Había visitado España desde muy joven y en diversas ocasiones. Era un hispanista. En 1933 publicó *The Oliver Field* sobre los olivares del sur de España, y en 1936, *Sierra*. En la guerra civil, su mujer, Winifred, viajó con él a España y trabajó primero como periodista en la emisora de radio del PSUC, en Barcelona, y más tarde estuvo entre el personal del British Medical Aid Unit en España. Tras la guerra española Ralph Bates abandonó el Partido Comunista cuando Stalin pactó con Hitler. Escribió dos novelas relacionadas con la Guerra Civil, *43ª Division* y *Envoi of Legendari Time*. Murió a los 101 años.

Edwin Rolfe era norteamericano, hijo de emigrantes rusos. Su nombre original era Salomon Fishman, pero lo cambió por el de Edwin Rolfe. Desde muy joven militó en el American Communist Party y colaboró en el *Daily Worker*, el periódico del partido. Con las Brigadas Internacionales combatió en la batalla del Jarama, donde su Brigada fue diezmada. Se encontró en España con el también escritor Alvah Bessie en la XV Brigada Internacional, el cual hizo de Rolfe grandes alabanzas. Cuando regresó a los Estados Unidos en enero de 1939, Rolfe escribió la historia del Abraham Lincoln Battalion.

John Tisa era también norteamericano, hijo de emigrantes sicilianos. Fue uno de los primeros brigadistas norteamericanos que llegó a España y probablemente el último que salió del país, a excepción de los que habían caído prisioneros. Llegó en enero de 1937 y marchó en febrero de 1939. En los últimos meses de estancia en España recogió la documentación de las Brigadas Internacionales y la evacuó del país.

Durante la batalla del Ebro y la parte final de la permanencia de las Brigadas Internacionales en España, el editor que clausuró la publicación fue Sandor Voros, norteamericano de origen húngaro. Era un judío húngaro nacido en 1900 que estudió en la Escuela de Oficiales de su país, pero con su familia emigró en 1921 a los Estados Unidos. Ingresó en el Partido Comunista de los Estados Unidos en 1929 del que fue funcionario, sobre todo en Ohio. Durante algún tiempo residió en Canadá. Trabajó para el *Daily Worker* y llegó a España en la primavera de 1937, siendo un luchador destacado en el frente, pasando luego a hacerse cargo de la edición de *The Volunteer for Liberty*⁴⁰¹.

⁴⁰¹ Los datos biográficos de estos cuatro editores han sido extractados de las biografías publicadas en www.spartacus.schoolnet.co.uk y en los Abraham Lincoln Brigades Archives. Un dato común entre los tres brigadistas norteamericanos que estuvieron al frente de la publicación fue ser perseguidos años más tarde, en la época de “caza de brujas” impulsada a raíz de las denuncias del senador Joseph MacCarty,

El adiós de la publicación

Durante la batalla del Ebro tendría lugar la retirada de las Brigadas Internacionales. El presidente del Gobierno, Juan Negrín, lo anunció solemnemente, por sorpresa y de manera unilateral, ante la Sociedad de Naciones en Ginebra el 21 de septiembre de 1938. Era un golpe de efecto que tenía como objetivo que los gobiernos democráticos forzaran al bando franquista a la salida de todos los extranjeros. Para despedir a los brigadistas se celebraron muchos actos, algunos de ellos multitudinarios, en especial el celebrado en Barcelona el 28 de octubre, con la presencia del presidente de la República, Manuel Azaña, el presidente del Gobierno, Juan Negrín, el de las Cortes, Diego Martínez Barrio, y centenares de miles de personas que homenajearon a los voluntarios internacionales en la avenida 14 de Abril⁴⁰².

La despedida de las Brigadas Internacionales tendría especial relieve para su órgano de prensa. En portada aparece la foto de una formación de brigadistas en un amplio patio, supuestamente de un cuartel, para un acto de despedida. El artículo de portada lo firma el mayor José Antonio Valledor, comandante de XV Brigada⁴⁰³.

¡Hermanos internacionales!

Antes de marchar hacia vuestros países aceptad una vez más un cálido abrazo de vuestros camaradas españoles. Marchad satisfechos por lo que habéis hecho por la independencia de nuestra Patria y por la libertad y la democracia en el mundo entero. Y podéis estar seguros de que nosotros, que seguimos luchando por la Justicia universal en los frentes republicanos, estamos preparados para acudir en ayuda de vuestro pueblo si en algún momento puede ser traicionado por el despotismo o la servidumbre.

El último ejemplar de *The Volunteer for Liberty* era el número 35. Salía el 7 de noviembre de 1938, cuando la batalla del Ebro estaba en su recta final. La publicación desaparecía exactamente dos años exactos después de que las Brigadas Internacionales participaran en los combates de Madrid y su entorno. Uno de los artículos que publica es de André Marty, uno de los principales impulsores de la creación de las Brigadas.

Su último editor, Sandor Soros, anuncia que se suspende la publicación y escribe la despedida: “Ha sido un magazine para soldados, hecho por soldados”, explica,

⁴⁰² La avenida Diagonal. Se le dio aquel nombre por la instauración de la República el 14 de abril de 1931.

⁴⁰³ Valledor fue el jefe de la Brigada a lo largo de la batalla del Ebro, aunque antes la unidad había tenido otros mandos extranjeros. Valledor, un maestro asturiano comunista, se exilió a Francia al terminar la guerra española y durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un papel importante en la Resistencia francesa. No por combatir directamente sino por crear en el Pirineo francés una serie de *chantiers* (obras o explotaciones) para la producción de carbón y madera de los bosques, pero que en realidad servían de tapadera para reunir gente que huía del Servicio de Trabajo Obligatorio en favor de los alemanes y para ayudar a los maquisards (en su mayoría españoles en esta zona) en su lucha contra el ocupante nazi. Sus explotaciones forestales sirvieron también años después como bases para el paso de guerrilleros (maquis) desde Francia a España para luchar contra el franquismo.

detallando que fue primero editado por el Comisariado de Guerra de las Brigadas Internacionales junto con publicaciones similares en francés, alemán, italiano, checo y polaco el 24 de mayo de 1937, “para aportar a los voluntarios en su propia lengua un relato sobre el desarrollo de la lucha en la que estaban involucrados”.

Recuerda que todos los editores que ha tenido *The Volunteer for Liberty* son miembros de las Brigadas Internacionales y que todos habían prestado servicio en el frente. “Nuestro objetivo fue el de reflejar las cambiantes escenas de la lucha española y organizar las experiencias de los lectores participantes cara a equiparles mejor en la batalla contra el fascismo”, afirma.

Tras recordar que han luchado por la libertad y la democracia señala que *The Volunteer for Liberty* fue una de las expresiones de la estrecha camaradería creada entre ellos, “bautizada por el fuego y cimentada en innumerables sacrificios heroicos”. Termina:

Esperamos que *The Volunteer for Liberty* sea reconocido y perpetuado en Inglaterra, Estados Unidos y Canadá como órgano de los veteranos de la lucha de España, como expresión de nuestra futura lucha contra el fascismo y la guerra como último tributo a nuestra muerte heroica. ¡Hasta la victoria final!

La nueva *The Volunteer for Liberty*

De acuerdo con la esperanza del último editor, en los años siguientes, durante la Segunda Guerra Mundial, se publicaría en Inglaterra en formato más reducido *The Volunteer for Liberty*, a cargo de la International Brigade Association, que formaban los antiguos brigadistas del Batallón Inglés. Dedicaba artículos tanto a la guerra española y la situación de posguerra en el país como al conflicto mundial. Uno de los colaboradores más asiduos es el teniente coronel Hans Khale, antiguo jefe de la 45ª División Internacional en la batalla del Ebro y en otros escenarios bélicos en España. Aunque no era inglés, sino alemán, tras la Guerra Civil estuvo unos años en Inglaterra trabajando como periodista y propagandista comunista⁴⁰⁴.

En esta publicación de *The Volunteer for Liberty* de Inglaterra se puede leer información sobre la Home Guard británica como defensa ante una posible invasión nazi de la isla, referencias a la guerra de España o a diversos aspectos de la Segunda Guerra Mundial, sin que falten las relativas a la lucha de los soviéticos contra los alemanes. En 1942 un número habla de forma especial de la que califica de “la primera derrota de Hitler”, la batalla del Jarama⁴⁰⁵. En los años siguientes va explicando las derrotas de Hitler en los diversos frentes. A menudo hace referencias a hechos derivados de la guerra en España, como un reportaje dedicado en 1943 al

⁴⁰⁴ Hans Khale marchó luego desde Gran Bretaña a la URSS y acompañó al Ejército soviético en los ataques contra las fuerzas hitlerianas y la conquista de la parte Este de Alemania. Después de 1945 se instaló en la Alemania Oriental (antes de ser la República Democrática Alemana) y fue jefe de la policía, *Volkspolizei*, de la región de Mecklenburg.

⁴⁰⁵ Precisamente en esta batalla habían combatido los voluntarios del batallón inglés, formando parte de la XV Brigada Internacional.

campo de concentración de Miranda de Ebro (Burgos), en el que estaban internados muchos que huían de diversos países de Europa ocupados por los nazis, así como los brigadistas internacionales que seguían prisioneros en España⁴⁰⁶.

Más publicaciones de las Brigadas Internacionales

Aparte de *The Volunteer for Liberty*, publicación general de las Brigadas Internacionales, junto a las del mismo título en los respectivos idiomas que constituían la publicación general de estas fuerzas, la mayor parte de las unidades de tales Brigadas editaron sus propios boletines u hojas. Algunas de las unidades incluso tuvieron más de una publicación, entre otras cosas porque había batallones formados por miembros de diversos países y lenguas. Así, en referencia a fuerzas que en su mayoría estuvieron en el Ebro: *Pasaremos* (XI Brigada); *A l'Assaut* (XII Brigada); *Ballonetas Internazionali* (45ª División); *Vers la liberté* (Batallón André Marty de la XII Brigada); *Il Garibaldino* (Brigada Garibaldi o XII Brigada), *Venceremos* (XII Brigada, batallón Dombrowski), *Dabrowcrach* (también del batallón Dombrowski), *Le Soldat de la Republique* (XIV Brigada), *Notre Combat – Our Fighth – Nuestro Combate* (XV Brigada), *La 129* (129ª Brigada), *Dimitrovac* (Batallón Dimitrov), *Adelante la XIII* (XIII Brigada). Se publicaba también un Boletín mensual para los comisarios de las Brigadas. En el Ebro, la 35ª División, que formaba parte del XV Cuerpo de Ejército, tenía como publicación propia *Reconquista*, y estaba dedicada a la información-propaganda de las Brigadas Internacionales, ya que su núcleo básico lo formaban las brigadas XI, XII y XV.

La existencia de tantas publicaciones tiene su lógica. De un lado coincide con la línea y la tónica del bando republicano, en que la prensa de trincheras es muy importante, pero, además y sobre todo, era necesaria una propaganda interna de las brigadas que las aglutinara. Ya se ha dicho que el núcleo principal de los brigadistas eran los comunistas, pero un alto porcentaje de ellos no estaban encuadrados en partidos comunistas organizados y, además, sus procedencias eran muy diversas. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que los brigadistas alemanes, italianos y polacos, sobre

⁴⁰⁶ El campo de concentración de Miranda de Ebro estuvo abierto entre 1937 y 1947. Fue el último campo de concentración que se mantuvo en España. Durante la guerra española y período inmediatamente posterior sirvió para prisioneros republicanos, y a partir de 1941 para extranjeros. Allí internaban a los que detenían por entrar en España huyendo de la Europa ocupada por los nazis. En 1940 Heinrich Himler, Jefe de la Gestapo, visitó España, y durante su estancia en Burgos se interesó por los prisioneros de las Brigadas Internacionales que seguían internados en Miranda de Ebro. Hasta 1943, a menudo miembros de la Gestapo interrogaron a prisioneros allí internados. Luego, cuando Alemania iba perdiendo la guerra y Franco se fue distanciando de ella, ya no. Pero las retenciones en este campo serían para Franco origen de muchas presiones de los dos bandos, Los angloamericanos para que liberaran a los detenidos y les dejaran ir a los países aliados, y los alemanes para lo contrario. Paradojas de la historia, en una etapa final los internados eran soldados alemanes y colaboracionistas del Tercer Reich, que huyeron a España cuando los aliados y la Resistencia liberaron Francia. Un estudio exhaustivo sobre este campo es el de *Fernández López, José Ángel. Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*. Edición del autor. Miranda de Ebro. Gráficas Navarro 2003

todo, estaban ya exiliados de sus respectivos países desde hacía tiempo. Tampoco fue posible dedicar un tiempo largo de instrucción para dar cohesión y lograr un acoplamiento y uniformidad, sino que muy pronto las brigadas fueron enviadas al frente. Por ello se procedió a agruparlos por grupos lingüísticos y nacionales, se dio a los comisarios instrucciones para que con su labor política trabajaran por la cohesión entre sus hombres, se editó *The Volunteer for Liberty* y la equivalente en otros idiomas, y muchas de las propias unidades tenían su boletín específico.

En principio la mayor parte de los boletines salieron con la previsión de periodicidad mensual, pero en la práctica fue bastante irregular, dada la situación. Algunos de ellos estaban redactadas en parte en castellano y en parte en las otras lenguas. Incluso en la etapa final todas tenían textos en castellano, ya que la práctica totalidad de los que las formaban eran españoles tras la retirada de los Internacionales, pero seguían manteniendo el nombre.

Su tono es, como en todos los casos, propagandístico. A título de ejemplo, el número 145º del boletín de la XII Brigada Garibaldi, de fecha 5 de octubre de 1938, en plenos combates del Ebro. Consta de una sola hoja escrita por las dos caras. En ella aparece la estrella de tres puntas, propia de los brigadistas, y la de cinco puntas con un círculo que la enmarca. Se lee que la “formidable máquina de propaganda que el fascismo internacional con ayuda de los magnates de la alta banca decía que ‘la resistencia republicana tiende a su fin’ o que ‘la desesperada resistencia republicana no hace más que aplazar por algunos meses la victoria de Franco’, pero ahí está el paso del Ebro y se ocupó en la ribera derecha posiciones de suma importancia estratégica que son hembrión (sic) de la victoria definitiva”.

Hay algunas noticias, pero lo que más destaca es el lema: “Vigilancia, fortificación, disciplina. Las tres condiciones para resistir”.

I

33. “Il grande Barzini”, el mejor cronista militar, corresponsal de *Il Popolo d'Italia*

Algunos medios periodísticos y libros italianos le llamaban “il grande Barzini”. Luigi Barzini fue uno de los mejores corresponsales de guerra de toda la historia de Italia, y destacado en el mundo. Muchos lo reconocen, a pesar del silencio en torno a él⁴⁰⁷.

En la Guerra de España cubrió durante un tiempo la información para *Il Popolo d'Italia*, diario del Partido Fascista, fundado por Benito Mussolini. Ni que decir tiene que sus crónicas están en la línea del partido en Italia y son profranquistas, pero es uno de los mejores periodistas extranjeros –superando también a la mayoría de españoles- de cuantos informan sobre la guerra, y en particular de la batalla del Ebro, porque junto a un buen estilo de redacción y una alta capacidad de trabajo demuestra un gran conocimiento militar⁴⁰⁸. La mayoría de los demás corresponsales hacen política y reproducen lo que dicen los partes de guerra y las declaraciones de los altos cargos, o, a lo más, exponen sus vivencias personales de un viaje a la zona de guerra, pero Barzini demuestra además entender de asuntos militares, de estrategia, de táctica, de logística, y sabe ver mucho más allá de lo inmediato en el campo de batalla. Así, en sus crónicas evidencia haber captado ya entonces algo que se escapó a la mayor parte de corresponsales: que en el Ebro se libraba una batalla de desgaste similar a varias de la Primera Guerra Mundial, cuyo eje central radicaba en aplastar al enemigo hasta agotarlo y hundirlo, siendo secundario el avance territorial, que era precisamente en lo que se fijaban el resto de corresponsales. Incluso a pérdidas iguales de unos y otros, el desarrollo de la batalla del Ebro beneficiaba a los nacionales porque tenían mucho mejor suministro de material de guerra y munición y podían cubrir las bajas de infantería por disponer de más reservas. Barzini entendía, por ejemplo, la importancia estratégica que podía tener el control o no de determinadas posiciones, o la eficacia de unas u otras armas en las operaciones, o la ventaja de disponer de adecuados observatorios de artillería, aspectos sobre los que no tenían idea la mayoría de los restantes corresponsales, que solían priorizar la política y carecían de conocimientos técnicos militares.

⁴⁰⁷ Cuando en la prensa italiana se hacen referencias a periodistas que brillan como corresponsales de guerra, a veces señalan que estos corresponsales “siguen la horma” de Barzini. También se citan otros como Indro Montanelli en su juventud, o a Oriana Fallaci. Pero Barzini ha sido un personaje silenciado por su trayectoria fascista o próxima a él.

⁴⁰⁸ Es imposible decir cuál es “el mejor” corresponsal porque no existen sistemas de mediciones exactas ni un baremo único para determinarlo. En cualquier caso es indudable que es uno de los mejores, y hasta lo reconocen sus enemigos. Describe como pocos los acontecimientos militares y los analiza a fondo. De todos modos, como se verá, se le acusa de no haber captado muchas facetas del país, ni denunciar las represalias en la retaguardia franquista, ni reconocer que el gobierno republicano intentó superar el caos inicial, ni valoró adecuadamente la capacidad de las unidades militares españolas e italianas.

La calidad de Barzini estaba acreditada: cuando fue enviado a España por el periódico era “su” séptima guerra como corresponsal. Antes había sido testigo directo cubriendo la información de la guerra de los bóxers (China) (1898-1901), la guerra ruso-japonesa (1904-1905), la italo-turca (1912), la guerra de los Balcanes (sobre todo el conflicto entre Bulgaria y Turquía) (1913), la guerra civil mexicana (1914) y la Primera Guerra Mundial (1914-18).

Aún con tanta experiencia, no se libra de estar inmerso en una situación que sólo permite ver una parte de la realidad, la muy interesada del bando en que está. De alguna forma es un periodista “incrustado” (*embeded*), como se dice hoy. Antonella Vicini define muy bien la situación de los periodistas en las guerras. Va explicando que sube el tono de los corresponsales, que aumenta la retórica, que incluso contradice lo que los propios enviados especiales habían hecho anteriormente y que éstos se encuentran *calatos* (incrustados) en uno y otro campo. Añade:

De hecho, el propio Barzini, periodista historiador, enviado próximo al régimen (italiano) y corresponsal oficial del frente italiano durante la Primera Guerra Mundial, que en *// Popolo d'Italia*, el diario creado y dirigido por Benito Mussolini, restituye el sentido real de la guerra, con su escenario, con sus detalles y sus tonos de luz, aunque sin hablar nunca de los combatientes. Refleja que uno de los periodistas “embedded” más alineado, y por ello bien visto por las tropas, había sabido describir la guerra sin hablar abiertamente de muerte, de enemigo, de acciones épicas. Regalando sugestión

‘A menudo en Salamanca viene dado el olvidarse de la guerra. Lo mismo ocurre en Valladolid, en Burgos, en Segovia. Basta girar una esquina y caminar un rato para sentirse lejano en el tiempo, presa de una grandeza inolvidable. (...) Las fechas desaparecen. La catedral vieja de Salamanca, construida en el mil cien aparece más fresca y reciente que la catedral nueva’, cuenta Barzini padre. Y prosigue: ‘de vez en cuando un coro se eleva de un grupo de jóvenes. De tanto en tanto un canto patriótico que se cierra con la típica invocación. España, ¡Libre!, España ¡Una!, España ¡Grande! Es la guerra. La guerra, si alguno la olvidara demasiado, en cualquier momento se hace recordar siquiera por algún herido convaleciente que pasa cojeando y por la gran variedad de uniformes inéditos que se ven al dar un paseo. Y por el ir y venir de automóviles del Cuartel General cuyos faros, en la noche, lanzando su luz refulgente de un ángulo a otro de los viejos edificios ofrecen al paseante la guía que pueden hacerle encontrar la calle de casa. La guerra, anotemos, es siempre la misma, cuando la ciudad está inmersa en las tinieblas profundas del toque de queda⁴⁰⁹.

Cuando llegó a España, Barzini tenía 64 años. Era un anciano teniendo en cuenta la esperanza media de vida de la época que no llegaba a esta edad, y, más aún, una longevidad particularmente anormal para un corresponsal de guerra. Pero a la vez era un gran experto en temas bélicos. Se convirtió, aunque no hubiera tal reconocimiento formal, en el decano de los periodistas. A lo largo de su vida había demostrado una ingente capacidad de trabajo. De él se explicaba que, en aquellas guerras anteriores, podía estar todo el día en el frente siguiendo los acontecimientos y era capaz de permanecer luego escribiendo toda la noche. Sus crónicas se caracterizaban por estar

⁴⁰⁹ Vicini, Antonella. *La penna e le armi: Quando il gironalista diventa ‘soldato’. Il caso della guerra civile spagnola: Montanelli, Hemingway e gli altri*. Roma. Informazione di la Difesa 3|2013. pp. 78-79

muy bien documentadas y redactadas, que hicieron de él un periodista excepcional, con reconocimiento internacional, como lo demuestra el hecho de que, muchos años antes de la guerra española, el Reino Unido lo nombró caballero de la Orden del Imperio Británico y Francia le concedió la Legión de Honor, además de poseer varias de las más altas condecoraciones italianas.

Nacido en Orvieto (provincia de Terni, en la Umbria) en 1874, la capacidad periodística del joven Barzini fue descubierta al inicio del siglo (XX) por quien era director de *Corriere della Sera*, Luigi Albertini. Sus corresponsalías en las guerras citadas eran para *Corriere della Sera*, que lo tenía como “redactor volante”, periódico para el que trabajó entre 1899 y 1921. Fue el primer redactor viajero italiano.

Pasó a ser ampliamente conocido por su seguimiento de la guerra ruso-japonesa. Barzini fue el primero en llegar a la zona en que se producirían los combates gracias a una extraordinaria intuición. En 1904 mantuvo de manera fortuita una conversación con un alto oficial japonés, y, sin que éste le diera ningún dato concreto ni una revelación importante, dedujo que la tensión entre Japón y Rusia era muy alta, con lo que no tardaría en estallar la guerra. Acertó. Demostró sentido de anticipación y que podía obtener información de gran valor a partir de detalles aparentemente poco significativos.

Barzini siguió de manera impecable las diversas batallas de los enfrentamientos ruso-japoneses, incluso con la enorme dificultad de desplazarse de unas partes a otras, teniendo en cuenta que los combates se libraban en un frente muy amplio, no en un punto o escenario determinado. Usó todos los medios a su disposición. A menudo Barzini arriesgó la vida, dio buena información y supo explicar de manera adecuada lo que significaba la potencia del nuevo armamento. Fue el reportero que, al menos en su país, mejor siguió y explicó dicha guerra ruso-japonesa. Lo consiguió gracias a su capacidad periodística y humana, junto a una gran tenacidad. Su fama se difundió por el mundo.

Cubrió luego la guerra de Libia y las otras ya explicadas. En el caso de la Primera Guerra Mundial llegó a París el 20 de agosto de 1914⁴¹⁰ y cogió el tren que enlazaba la capital francesa con Bruselas, ya que los alemanes habían lanzado su ofensiva atacando por Bélgica. Describió con detalle su viaje hacia la capital belga, que terminó diez kilómetros antes de llegar a Bruselas, con todas las alteraciones y los problemas derivados del momento.

En 1921 fue a los Estados Unidos primero como corresponsal del *Corriere*, y en 1923 estuvo al frente de *Il Corriere d'America*, periódico para los italianos emigrantes. De retorno a Italia en 1931, intentó ser director de un gran periódico, a ser posible el *Corriere*, pero topó con el veto de los propietarios, la familia Crespi, y sólo recibió ofertas de periódicos menores. Por ello, fue director *Il Mattino*, de Nápoles. Barzini, tras diez años en Estados Unidos escribía con bastante libertad, impregnado de la

⁴¹⁰ Italia aún no había entrado en guerra. Lo hizo el 23 de mayo de 1915 atacando a Austria. Se unió a los aliados, Francia, Gran Bretaña, Rusia (la Triple Entente), a pesar de que formaba parte de la Triple Alianza con Alemania y el Imperio Austro-húngaro.

libertad de prensa que allí había vivido, sin darse cuenta de que en los años 30 en Italia mandaban los fascistas, por lo cual no tardó en tener problemas con las autoridades, hasta el punto de que en agosto de 1933 le quitaron la licencia de periodista y quedó sin empleo, aunque no era antifascista. Pero, también curiosamente, los fascistas lo “recuperaron” al año siguiente nombrándole senador. Y se buscó un trabajo estable, consiguiendo entrar en *Il Popolo d'Italia*, que sería el periódico que le enviaría a la guerra de España⁴¹¹.

Luigi Barzini, padre, senior, cubrió gran parte de la batalla del Ebro, pero no el final, porque sería trasladado a Libia. De su estancia y actividad periodística en España, aun reconociéndole su calidad, se le criticó que no hubiera sido crítico con las represalias que se produjeron en la retaguardia de los nacionales, a la vez que demostró escaso conocimiento del país respecto a cómo valoró la actuación de las tropas españolas y de las propias unidades italianas. Lo muestra en una carta personal que envió el 28 de noviembre de 1936 al director administrativo del periódico, Giulio Barella⁴¹².

En paralelo a los artículos para publicar en el rotativo, Barzini enviaba cartas a su director, que éste hacía llegar o comentaba al propio Mussolini y a altos cargos fascistas. Estas cartas podían ser, de facto, más influyentes que sus informaciones de prensa. John F. Coverdale explica⁴¹³ que Barzini había predicho a principios de la guerra que “una división de camisas negras podría tomar España”, pero hacia 1938 culpó de la prolongación del conflicto a la debilidad de Franco por los retrasos, su timidez, su incapacidad para sacar partido de los éxitos con golpes definitivos y su falta de visión estratégica. Coverdale señala que todo ello concordaba con la opinión que el Duce tenía de su aliado español.

Es un hecho real que Franco dio a la guerra un ritmo lento. Era muy cauto y pausado en su forma de actuar. En el caso de la batalla del Ebro no faltaron las críticas por el desarrollo lento y las muchas bajas causadas por los ataques frontales. La propia decisión de Franco de aceptar el reto que le planteó en enemigo en este escenario fue criticada incluso por algunos de sus generales, que consideraban que bastaba con

⁴¹¹ Al desarrollar la trayectoria y figura de Luigi Barzini, senior, como se le conoce en Italia, no puede dejarse de hacer referencia a uno de sus hijos, Luigi Barzini, junior, que llegaría a ser aún mucho más famoso que su padre. Sería un gran escritor, periodista y político, viviendo también a caballo entre Italia y los Estados Unidos. Al igual que su padre fue corresponsal del *Corriere della Sera*, cubrió en 1937 la guerra chino-japonesa, fue un tiempo fascista de la línea del Conde Ciano pero luego ferviente antifascista, hasta el punto de que en 1940 fue detenido bajo los cargos de dar información al enemigo y expresar opiniones críticas contra Mussolini, permaneciendo desterrado entre 1940 y 1944 en un pequeño pueblo y sin poder escribir. Su libro más destacado fue *The Italians*, escrito en inglés. Fue diputado del Partido Liberal Italiano entre 1958 y 1972, destacando como anticomunista y persona defensora de la libertad de pensamiento.

⁴¹² Ceva, Lucio. *Spagna 1936-1939. Política e guerra civile*. Milán. Franco Angeli Storia. 2010. p. 272

⁴¹³ Coverdale, John F. *Italian Intervention in the Spanish Civil War*. Princeton University Press. New Jersey 1975. pp. 157, 350, 364-365

haber frenado al ejército enemigo que había pasado el Ebro y continuar las ofensivas nacionales que estaban en marcha en otros escenarios, sobre todo en Levante. Franco, en conversación con algunos de sus mandos del Estado Mayor, dijo: “No me comprenden. ¡Tengo lo mejor del ejército enemigo encerrado en una zona de treinta y siete kilómetros de longitud y no comprenden que es aquí donde puedo derrotarlo!”⁴¹⁴.

Además de sus crónicas, en 1940, Barzini publicó, junto con otros, un libro sobre la participación de los legionarios italianos en la guerra española⁴¹⁵.

Sorrentino Lamberti, otro relevante corresponsal de guerra italiano que fue director de *Il Legionario*, explicaba una trampa que hizo Barzini a los demás corresponsales italianos en el conflicto español⁴¹⁶. Tras una batalla de la que tenían información directa y de proximidad todos los colegas italianos, Barzini les propuso que nadie enviara hasta el día siguiente la información a sus respectivos periódicos, sin urgencia, de forma que todos los rotativos la recibieran simultáneamente. Como tenía fama de ser un excelente cocinero invitó a todos los demás a asistir al almuerzo como huéspedes suyos. La idea fue bien aceptada por todos. Al día siguiente, *Il Popolo d'Italia*, del que Barzini era el corresponsal, fue el único que dio la información de la batalla producida, desencadenando la ira de los directores de todos los periódicos que no habían dado la información contra sus respectivos redactores. El autor de obituario de Lamberti dice que “con la velocidad que había conseguido con su larga experiencia, el viejo periodista (Barzini) a la vez cocinaba y escribía, freía y dictaba”.

Antes de finalizar la batalla del Ebro, Barzini marcha a Libia y desde allí envía una serie de crónicas laudatorias de la labor de los italianos en la que era su colonia. Regresa luego a Italia y en los inicios de la guerra mundial, cosa insólita porque eran países hostiles a Italia, viajó a Inglaterra y la URSS y publicó artículos sobre estos países en *Il Popolo d'Italia*.

La desastrosa participación de Italia en la Segunda Guerra Mundial, con las convulsiones y problemas incrementados en 1943-44, la caída y posterior liberación de Mussolini, el hecho de que parte del país cambió de bando y se unió a los americanos y británicos, la guerra entre los propios italianos, las detenciones de varios de sus hijos por los fascistas y los alemanes, provocaron en Luigi Barzini grandes dificultades y tensiones. Uno de sus hijos, Ettore, fue enviado a campos de concentración alemanes, Pensando que podría mejorar la situación de sus hijos si él colaboraba más con el fascismo, aceptó la dirección de la agencia *Stefani* y con ello se vinculó a la República de Saló, población del norte de Italia donde tenía su sede el gobierno títere de los alemanes que Mussolini había creado. Ello no impidió que Ettore muriera en un campo

⁴¹⁴ La victoria nacional en el Ebro desvaneció luego todas las críticas a Franco. Nunca se podrá saber si otra opción estratégica hubiera sido mejor. Sólo cabe formular hipótesis.

⁴¹⁵ Barzini, Luigi. *Legionari di Roma in terra iberica (1936-1939)*. Milán 1940. Obra colectiva con autores como Del Bono, Gravelli, Barzini, Cremonesi, Incisa, Pavolini, Rasi..., algunos de ellos que eran o serían luego altos cargos fascistas.

⁴¹⁶ *Afeltra*, Gaetano. “Lamberti Sorrentino, inviato nel pericolo”. *Corriere della Sera* 10/05/1993. Obituario en la muerte de Lamberti.

de concentración alemán en marzo de 1945, y entonces Luigi Barzini dimitió de la dirección de *Stefani*.

Tras la liberación de Italia y el fin de la guerra fue juzgado con la imputación de haber sido un senador que siguió con Mussolini en septiembre de 1943, cuando Italia se partió en dos a raíz del acuerdo con los aliados y la creación de la República de Saló. Fue condenado por haber estado al frente de la agencia *Stefani*, prohibiéndole escribir y ejercer la profesión periodística. Murió el 6 de septiembre de 1947.

Batallas anteriores al Ebro

Barzini había empezado a informar de la guerra española mucho antes de la batalla del Ebro. Precisamente al desencadenarse ésta se encontraba cubriendo la información de la ofensiva de Levante de los nacionales para conquistar Valencia, en la que estaban participando las fuerzas italianas del CTV (Corpo Truppe Volontarie).

Llevaba ya más de un año en España. Tras la derrota italiana de Guadalajara, en marzo de 1937, Luigi Barzini, en una carta de fecha 18 de dicho mes, dice que "para tener éxito se necesitaba antes que nada tener divisiones de hierro, esto es, una unidad bien organizada, bien encuadrada, bien compenetrada y aguerrida"⁴¹⁷. Sin embargo, mantiene que el material humano de las fuerzas italianas era bueno en su mayor parte, especialmente la tropa, pero concluye que era insuficiente la preparación e instrucción militar, faltaba cohesión y mucha coordinación, a la vez que muy pocos oficiales tenían claro el cometido que les correspondía. Defiende que las unidades estaban bien mandadas, como la División Littorio o el grupo del Console Francisci, pero que no estaban entrenadas suficientemente ni fogueadas. Señala que cuando les tocó combatir en el bosque de Brihuega se sintieron intimidados, creían estar continuamente rodeados y veían por todas partes carros de combate soviéticos. Barzini coincide con las observaciones realizadas por algunos oficiales italianos en que falló la intendencia, el rancho caliente en medio de un frío intenso, la indumentaria era inadecuada y un mal alojamiento, que fue produciendo una apatía y un cansancio en las tropas⁴¹⁸.

Maestría en la batalla del Ebro

Los republicanos habían cruzado el Ebro la madrugada del 25 de julio iniciando la batalla que llevaría el nombre del río. La primera crónica de Barzini sobre la batalla se publica el 27, enviada la noche del día anterior⁴¹⁹. Con gran relieve, tras el antetítulo

⁴¹⁷ De un informe del Dr. Chiurco, director de uno de los hospitales que los italianos tenían en el seminario de Sigüenza. Citado por Dimas *Vaquero*, en www.zaragozaciudad.net/dimas/2007/100401-la-batalla-de-guadalara-php Consultada en abril de 2014

⁴¹⁸ Como se dijo, las cartas de Barzini eran mucho más que unas misivas privadas. Los criterios que expresaba en sus cartas llegaban a las más altas autoridades italianas y no caían en saco roto.

⁴¹⁹ El día 26, el primer día en que hubiera podido darse información de dicha batalla, en portada de *Il Popolo d'Italia* aparece una información firmada por otro corresponsal G.C. Re, en la que

de “Sul fronte dell’Ebro” el título es el de “Desesperado ataque diversivo rojo duramente cortado por los nacionales”. Pero el título, que, como era habitual, no lo ponía el corresponsal sino en la redacción, no refleja del todo el contenido de la crónica, que empezaba así:

El enemigo ha cruzado el Ebro con seis o siete divisiones en la zona de Amposta, cerca de la desembocadura, al igual que en Mequinenza en la confluencia del Segre con el Ebro e inició ayer al alba un intento de ofensiva en gran estilo, intento que podrá concluir, si los indicios no fallan, en una catástrofe roja.

Digamos de inmediato que esta iniciativa roja estaba prevista. Y se desenvuelve como se esperaba. No debemos dejarnos impresionar por el aparente éxito inicial de los rojos, de la relativa profundidad de su penetración en la primera fase de la operación. Combatir con un río a la espalda, dependiendo de la precaria existencia de frágiles puntos para el reabastecimiento y la retirada, es una empresa terriblemente arriesgada y, contra más grandes sean las masas que hayan pasado el río, mayor es el peligro al cual están expuestas.

Sigue diciendo que desde hacía un mes se tenían las primeras noticias de los preparativos de los rojos en el Bajo Ebro, y dice que

Cataluña aún demacrada y desangrada en el inútil esfuerzo para conquistar la central eléctrica de Tremp en la cual han empeñado la mitad de su ejército, pensó en organizar este nuevo ataque para socorrer al resto de la España roja, empeñada en la defensa de Sagunto y de Valencia.

Detalla que los nacionales tenían pocas tropas en la orilla del Ebro atacada y que los rojos esperaban que con esta ofensiva los franquistas se vieran obligados a retirar fuerzas de su ofensiva sobre Valencia. Añade que los rojos habían construido puentes o pasarelas en tres puntos, totalizando seis pasarelas en Amposta, Ginestar y Mequinenza, y como en esta época de estío el río lleva mucha menos agua puede ser vadeado a pie en diversos puntos, que las primeras tropas enemigas que han pasado el Ebro para crear la cabeza de puente eran unidades fogueadas en combate y que cruzan por las pasarelas a pie, o en barcas para dejar libres los puentes para el material pesado. Explica que “el paso de una división sobre un puente de barcas puede requerir un tiempo de un día, pero dadas las circunstancias favorables se calcula que los rojos han podido emplear seis horas en trasladar a la otra orilla del Ebro una parte notable de sus fuerzas”. Dice también que han podido avanzar con facilidad dadas las escasas guarniciones nacionales y que éstas han combatido heroicamente, pero añade: “Pasar un río es fácil, especialmente si nadie se opone con

dice que “La caballería de los nacionales persigue a los marxistas en fuga en Extremadura” y otra información con el título de “Preludio de una gran ofensiva de Franco en el sector del Pirineo”. También la prensa española del bando nacional del 26 estaba dedicada básicamente a la ofensiva de Extremadura, en que los nacionales avanzaron en lo que se denominó la “bolsa de la Serena”.

firmeza. Lo difícil viene luego. La Segunda batalla del Ebro está todavía en su fase inicial⁴²⁰.

Explica que por el ala izquierda de la ofensiva ha cruzado el Ebro “una brigada” al sur de Tortosa, cerca de Amposta, y que allí los atacantes han sido derrotados ante el fuego de las ametralladoras de los nacionales, el encontrarse con el paso cortado por el canal de la derecha del Ebro y los ataques de las fuerzas franquistas que han convergido en el lugar. Dice que han sido eliminados los efectivos de un batallón, que al retroceder algunos soldados se han ahogado en el río y otros se dispersaron en dirección a Tortosa, pero con buen discernimiento precisa que este ataque en el ala izquierda era sólo una acción diversiva para atraer a otras fuerzas nacionales. Señala que ha durado sólo unas horas y que el asalto principal era otro, entre Mora de Ebro y Benifallet. Aporta además los datos y números de varias divisiones enemigas y hace referencia a diversos combates en las zonas de Corbera de Ebro, Gandesa, Pandols y Villalba de los Arcos, dice que quien manda el Cuerpo de ejército que realiza la ofensiva es Enrique Líster y añade que muchas tropas nacionales están siendo trasladadas al Ebro, a la vez que la aviación nacional no cesa de atacar los puentes y pasarelas enemigas. Explica que las explosiones de las bombas levantan grandes columnas de agua y que “diversos puentes fueron tocados ayer y sus trozos rotos andaban a la deriva, pero por la noche los rojos han reparado los daños y construido nuevos puentes. Ninguna artillería roja ha podido pasar hasta ahora”.

Dice también que

La lucha se ha librado esta mañana, al amanecer, entre Gandesa y Corbera. La sierra de Pando (sic) que domina Gandesa se encuentra en manos de los nacionalistas. El combate es furioso; pero no se puede decir que constituye una barrera de la resistencia decisiva decidida por los planes del bando nacional, preparados desde hace tiempo. Es difícil poder decir dónde se producirá la acción de detener la ofensiva roja y dónde se librará el contraataque. No se trata de situaciones que puedan tener soluciones inmediatas. La batalla se dirige hacia momentos más duros que piden tiempo. Los rojos se han comprometido en una empresa desesperada. Harán todos los esfuerzos para marchar adelante y crear entre ellos y el Ebro una base más extensa.

En esta larga crónica hay errores, como en el número de pasarelas enemigas, en nombrar a un solo cuerpo de ejército enemigo, o decir que Pandols seguía en manos nacionalistas, pero revisada toda la prensa española de los mismos días es difícil o imposible una crónica tan completa y con tanto conocimiento de aspectos militares: discerniendo lo que eran operación principal y secundaria, explicando las dificultades logísticas de mantener la lucha con un río a la espalda, no desvalorizar pero tampoco considerar una gran gesta el cruzar el río si es escasa la oposición, tiene conocimiento de los medios y tiempos que se necesitan para trasladar fuerzas de una parte a otra

⁴²⁰ La denomina ‘segunda batalla del Ebro’. Para los italianos de aquel momento, la primera batalla del Ebro se había producido en marzo-abril del mismo año, con la ofensiva de los nacionales que les permitió llegar al Mediterráneo, en la que tuvieron una participación fundamental las fuerzas italianas. Incluso existe un amplio documental cinematográfico del momento que lleva por título *La Battaglia dell’Ebro*, que se refiere precisamente a aquella de la primavera de 1938, y de la que se habla en el capítulo correspondiente.

del cauce... No cae tampoco en triunfalismos, aunque prevea victoria nacional, ni es panfletaria.

Es una demostración de que Barzini unía dos elementos: un conocimiento personal de temas militares y que obtenía información directa de mandos (nacionales) de alto nivel, seguramente de las fuerzas italianas. Como corresponsal da mucho más de lo que aportan los partes de guerra, lo que no se da en todos los reporteros. En realidad, cuando envía sus dos primeras crónicas sobre la batalla del Ebro, Barzini no se había desplazado aún a este frente, sino que las enviaba desde el Frente de Levante, y en éste aparecen fechadas. Ello no le impide tener amplia información.

El mismo día, *Il Popolo d'Italia* publicaba en páginas interiores otra crónica sobre la lucha en Extremadura, firmada por G.C Re.

La crónica de Barzini publicada el día 28 de julio, fechada el 27 en el frente de Levante, empieza enmarcando la situación: los rojos pasaron el Ebro en tres zonas: fueron rechazados en su ala izquierda, están bloqueados en su ala derecha y siguen en el centro sus intentos de alcanzar Gandesa y Vilalba con la esperanza de abrirse un corredor hacia Alcañiz y Caspe. Describe las posiciones que los nacionales mantienen con solidez y los valles por los que avanzaron los republicanos en la zona de Pinell de Brai, precisando que son “los mismos por los que en sentido inverso cuatro meses atrás avanzó la división 23 de marzo⁴²¹ para progresar hacia el valle del Ebro”.

Añade que aunque sólo han pasado un par de días desde el inicio del ataque gubernamental ya se ha producido un cambio importante en la batalla: ha desaparecido el efecto sorpresa. Va detallando combates, informa de que varios puentes han sido destruidos o dañados por la aviación recordando que el río “es una barrera inexorable” y que a los republicanos les es cada vez más difícil trasladar refuerzos, municiones, cañones... y da a conocer que “ayer por la tarde, lo que no había podido hacer el fuego lo hizo el agua”, refiriéndose a la gran avenida artificial provocada por los nacionales al abrir por la mañana las compuertas de las centrales hidroeléctricas. Dice así:

Millones y millones de metros cúbicos de agua se han precipitado de golpe en el Segre. Era un Niágara que se desplazaba veloz a lo largo del cauce, una gigantesca muralla líquida que del Segre pasaba al Ebro.

Explica que la inundación ha sido fulminante, instantánea en las dos orillas del Ebro, con dos olas veloces que han arrancado los puentes, y detalla como a lo largo de Flix, Ascó, Mora, Miravet... las partes flotantes de los puentes y pasarelas eran arrastradas por la corriente mientras las de hierro se hundían.

⁴²¹ Esta división de “camisas negras” lleva este nombre en recuerdo y homenaje de la fecha del 23 de marzo de 1919, en que Mussolini y los que luego serían los principales dirigentes fascistas crearon en una reunión en la plaza del Santo Sepulcro de Milán los *fasci di combattimento*, núcleo fundamental del que saldría el Partido Fascista.

Aborda otros aspectos de lo sucedido en los primeros días de la batalla: los rojos utilizaron en los días previos a la ofensiva la estratagema de milicianos vestidos de paisanos y reconoce que no era cierta una información que dio el día anterior según la cual en Amposta los republicanos habían construido puentes, aunque sí señala que las fuerzas enemigas que realizaron esta operación eran de la 45ª División Internacional, lo que sí era real.

Este mismo día 28 de julio aparecen en *Il Popolo d'Italia* otras dos crónicas sobre la guerra en España, firmadas por otros corresponsales. Una es del ya citado G.C. Re y está fechada en Don Benito (Badajoz), que afirma que las vanguardias nacionales ya han penetrado en la provincia de Ciudad Real. Otra crónica está dedicada al heroísmo de los legionarios italianos en la batalla de Levante. Pero, además, hay otra información fechada en París y firmada por el corresponsal Antonio Pirazzoli, en la que explica que en la capital francesa se está haciendo propaganda a favor del gobierno rojo de Barcelona. El antetítulo es “Congreso de Delincuentes” y el título “La ‘Pasionaria’ y la duquesa roja⁴²² se muestran fieles antifascistas”.

La crónica de Barzini que *Il Popolo d'Italia* publica el 29 de julio es la primera en la que se indica que se envía “por radioteléfono desde el frente de batalla”. Tras el titular de “Las fuerzas rojas completamente bloqueadas por las divisiones de Franco” explica que la ofensiva republicana (en algún lugar del texto cita ‘bolchevique’) está detenida en las zonas de Pinell, de Gandesa (en dirección a Calaceite), de Villalba (dirección a Caspe), y va citando puntos concretos de combate. Añade que de los siete puentes que los rojos tenían antes de la avenida artificial del río dos han sido reconstruidos, pero son insuficientes para abastecer a las tropas enemigas, y que durante el día la Aviación no deja cruzar a nadie, por lo que por las noches llevan suministros de municiones y alimentos en barcas.

La publicada el 30 de julio lleva por título “Difícil situación de los rojos en la derecha del Ebro”, y en ella explica que se está produciendo una paralización de los ataques enemigos, con acciones menores que en días anteriores, aunque cuatro carros de combate rojos lo intentaron en Gandesa sin conseguir avanzar. Añade que son cientos los cadáveres de soldados enemigos y el número de prisioneros se eleva al millar.

Incidirá en la información de crónicas anteriores según la cual una sorpresa de la maniobra enemiga en el Ebro fue el paso de “guerrilleros” en los días previos, los cuales vestidos de paisano y provistos de víveres para una semana, actuaron aisladamente, se escondieron en las soledades de la sierra estudiando la dimensión de la defensa y la distribución precisa de las fuerzas nacionales. Añade que el trabajo más importante y exitoso que realizaron fue el de cortar las líneas telefónicas de los nacionales, lo cual explica el éxito de la primera parte de la ofensiva, tanto del paso del río como del avance hasta las puertas de Gandesa. En este sentido cabe recordar que

⁴²² Conocían como “la Duquesa Roja” a Ellen duquesa de Atholl, esposa de uno de los más importantes aristócratas británicos. Su apellido de soltera era Wilkinson y, ya casada y a lo largo de muchos años, fue una ferviente militante izquierdista aunque estaba con los conservadores. Desarrolló una gran actividad propagandística a favor de la República española.

el propio Modesto habla de que en días anteriores a la ofensiva, soldados republicanos a nado atravesaron el río y captaron información, pero no llega a tanto como lo que dice Barzini. Éste, en todo caso, daba datos obtenidos de los mandos nacionales e italianos.

Otra crónica de la guerra española en el periódico fechada el mismo día en el frente de Levante y enviada por otro corresponsal habla de que el 2º Regimiento de la División Littorio ha actuado como una “impetuosa punta de ariete”.

En las crónicas de los días siguientes, en que la batalla ha sufrido una cierta estabilización, los datos empiezan a ser reiterativos. En la del 31 de julio Barzani explica en primer lugar que los rojos no han conseguido avances ni en Gandesa ni en Villalba, hace un repaso general de los diversos frentes –lo que permite deducir que no ha habido combates de importancia- y dice que sólo un puente del enemigo sobre el Ebro está intacto.

La información más importante de la crónica está en la parte final: Dice que el reforzamiento armamentístico de la España roja a través de la frontera francesa se ha reanudado hace varios días y que por el paso de El Perthus el tráfico ha vuelto a ser intenso. En los últimos ocho días, en la estación de Boulou, han sido descargados trescientos autocarros Dodge y Chevrolet, muchos de ellos preparados para el transporte de tropas. Dice que en la misma estación llega una cantidad ingente de cajas de municiones para todos los calibres y que por la aduana francesa este suministro de armas de fuego pasa bajo la denominación de ‘llaves de hierro para mecánicos’⁴²³.

La crónica del 1 de agosto, con el frente estabilizado, el título es el de “Vano enseñamiento rojo contra las líneas nacionales” y la del 2 de agosto “Desesperados esfuerzos marxistas para liberarse de la mordaza”. En ésta se refiere a los fuertes ataques republicanos contra Gandesa, que efectivamente se produjeron el 31 de agosto y fracasaron, siendo la última acción ofensiva republicana importante en el Ebro, ya que a partir de este momento los gubernamentales se mantuvieron a la defensiva. También anota fracasos rojos en los ataques en dirección a Villalba de los Arcos y La Pobla de Masaluca, a la vez que recuerda que se combate bajo un sol ardiente.

En la información que *Il Popolo d'Italia* publica el 2 de agosto dice que

hay razones para creer que los rojos permanecerán a la defensiva. Están fortificando la línea conquistada y se preparan a una guerra de posiciones, pero también se puede

⁴²³ Aunque aparece en el conjunto de la crónica de Barzini, es muy probable que se trate de un añadido de otra fuente que desde la redacción del periódico habrían incorporado a la crónica. Da la impresión de ser un dato que habrían suministrado fuentes nacionales españolas, como intoxicación. O de los espías profranquistas que operaban en Francia, o del grupo de ultraderecha *L'Action Française*, que informaba de estos temas. En todo caso no consta oficialmente que estuviera abierta en este período la frontera francesa para pasar armas, ya que se había cerrado en junio. Eso sí, el gobierno de la República compró material de guerra al mercado clandestino internacional de armas.

creer que el enemigo no ha abandonado la idea de intentar una gran acción de rotura del frente, porque, a pesar de las dificultades en las comunicaciones, los rojos han podido llevar a la orilla derecha un número importante de carros de asalto rusos. No se puede olvidar que los carros rusos van provistos de cañones y forman una artillería muy móvil.

La situación, por tanto, sigue siendo enigmática, llena de interés y de posibilidades incalculables. El bajo Ebro es ahora el centro más importante del conflicto, por su aspecto de suspense que da a los acontecimientos.

La crónica del 3 de agosto no la firma Barzini, sino G.C. Re, corresponsal que había cubierto informativamente la ofensiva de Extremadura. Ahora lo hace desde Zaragoza. Habla de “Contraofensiva nacional en el Valle del Ebro” y el título es que “La lucha arde sobre 50 kilómetros de frente”. Empieza diciendo que

una de las más grandes batallas del conflicto español está en marcha desde ayer en el Valle del Ebro, entre Mora de Ebro y Mequinenza. Con el inicio de la poderosa contraofensiva nacional se desvanece el sueño ambicioso de las brigadas rojas que siete días antes, forzando el Ebro se lanzaron contra las posiciones franquistas de la orilla derecha gritando ‘¡A Zaragoza!’.

Afirma que el Alto Mando marxista había embaucado a sus tropas con la fantasía de la conquista de Zaragoza⁴²⁴ “

pero el objetivo que el general Rojo, comandante en jefe del ejército marxista catalán era en realidad mucho más modesto: el de aligerar la presión de los franquistas sobre el frente de Levante”.

Añade que la suerte de la batalla estaba ya decidida cinco días después de cruzar el Ebro cuando los marxistas no supieron aprovechar el éxito inicial ampliando en una u otra dirección su cabeza de puente. Pronostica que la victoria nacional será rápida y reafirma que la aviación nacional sigue ametrallando y destrozando concentraciones enemigas en las dos partes del Ebro. Dice que los puentes rojos en servicio eran 3 y las pasarelas 4, pero que ningún tráfico era visible durante el día.

Da datos de las unidades enemigas, con los números de algunas de ellas y los nombres de sus mandos, señalando que han aumentado las tropas que han cruzado el Ebro y que el número de divisiones se eleva a 9.

La crónica del 4 de agosto lleva por antetítulo “Suprema partida marxista empeñada en el Ebro” y el título “Ataques tras ataques contra Gandesa y Villalba en una estéril carrera hacia la muerte”. La síntesis es que de la misma forma que estrategia de la propaganda marxista consiste en repetir una y otra vez una mentira para acabar convirtiéndola en verdad, así los rojos lanzan ataques y más ataques “con un flujo y reflujo como el mar”, pero todos van siendo rechazados por los nacionales.

⁴²⁴ Sin duda los mandos republicanos trataron de enardecer a sus soldados, pero, al menos a nivel de la cúpula militar, en ningún momento de esta ofensiva del Ebro plantearon llegar a Zaragoza. Es un invento del bando nacional. Prueba de ello es lo que en el mismo texto del cronista sigue a continuación.

“Batalla sin tregua en España” es el antetítulo y “Espantoso desgaste marxista en el horno del Ebro” el título de la crónica del 5 de agosto. Empieza el texto diciendo que son entre 8 y 10 las divisiones rojas en el Bajo Ebro, ya que a pesar de los ataques aéreos nacionales o las avenidas de agua provocadas, los rojos han conseguido transportar más fuerzas al sur del río, entre ellas varias decenas de baterías de artillería de diversos calibres, una treintena de carros de combate, muchos automóviles, numerosa artillería antiaérea y anticarro, y abundancia de municiones y víveres. Sin duda son datos de los altos mandos nacionales, que incluso sobredimensionan los medios del ejército enemigo.

Barzini explica también que “en el Ebro se está produciendo una lucha terrible y monótona. Son siempre las mismas acciones que se repiten, pero cada vez más intensas, más insistentes, más duras, más sangrantes”. En este mismo día hay otra crónica fechada en Caspe de G.C. Re, referente a la “ofensiva del cielo” y dando a conocer “las toneladas de explosivos lanzadas (por la aviación) sobre las formaciones marxistas”.

La crónica de Barzini publicada el 6 de agosto lleva por título “Los marxistas se preparan para una resistencia desesperada sobre la ribera derecha del Ebro” y explica que los rojos se han concentrado ahora en trabajos de fortificación. Detalla que ha sido un día tranquilo en el frente con la excepción de algún combate en la zona del río Canaletas o cañonazos aislados en Villalba y detalla que con el sofocante calor “los soldados duermen en las trincheras con el torso desnudo y la boca abierta”.

El 7 de agosto es un día con un buen número de informaciones relacionadas con la guerra de España en *Il Popolo d'Italia*, tanto de la batalla del Ebro como de otros escenarios. Una crónica “de uno de nuestros enviados especiales” la firma G.C. Re. Lleva por antetítulo “Jornada de gloria en España” y el título es “La contraofensiva nacional estalla en la derecha del Ebro”. Está referida al ataque a la bolsa norte, la de Mequinenza.

Una segunda información está fechada en París con el título de “Enorme cantidad de armas enviadas de manera directa de Francia a la España marxista”. Cita como fuente *L'Action Française*, organización de extrema derecha con un órgano de prensa del mismo nombre, según la cual llegan a puertos franceses barcos cargados de armas, que desde allí son enviadas a Cataluña, en la España roja.

Una tercera información del mismo día lleva por título “Hambre y terror en el infierno de Barcelona”. Parte de la narración de un argentino que logró salir de Barcelona y describe los asesinatos y las penurias que allí se pasan. Dice incluso que asesinan a personas quemándolas vivas para ahorrar munición.

Aún hay otra información sobre la muerte del capitán aviador italiano Lamberto Fruttini en la batalla del Ebro. Cabe señalar que son frecuentes los días en que aparecen informaciones sobre combatientes italianos fallecidos en los combates. Se dan cifras de muertos, fotos de fallecidos, etc. presentándolo como un timbre de gloria⁴²⁵.

⁴²⁵ A título de ejemplo. *Il Popolo d'Italia* del día 3 agosto de 1938 da en un recuadro destacado la lista de las bajas italianas en los combates producidos en el Frente de Levante entre los días

También publica a menudo este periódico la concesión de alguna condecoración a legionarios, o listas de nombres y direcciones de soldados españoles e italianos que buscan madrinan, chicas italianas con las que cartearse.

El día 9 de agosto no son una sino dos las crónicas firmadas por Barzini, la segunda de ellas en la página de última hora. El título de la primera es “Retorno de los nacionales. Los rojos repasan el Ebro” en la que habla de la “derrota y fuga desordenada” de los republicanos en la bolsa norte del Ebro, mientras que la segunda es complementaria de la anterior y lleva por título “Vastas proporciones de la derrota marxista”, con el subtítulo de “Los efectivos de dos divisiones, aniquilados”. Explica que son más de 1.200 los prisioneros, que el botín es enorme, que el enemigo se ha retirado con sus divisiones diezmadas, a la vez que resalta la importancia de la Aviación legionaria en esta batalla⁴²⁶.

La crónica del 10 de agosto, aunque fechada en el Frente del Ebro se refiere a otro escenario. Bajo el título de “Intento diversivo de los rojos cortado en el Segre” explica cómo el enemigo ha fracasado en el intento de pasar el Segre entre las ciudades de Lérida y Balaguer, precisando que “esta ofensiva de los rojos, también rápidamente contenida, no tiene otra importancia que ser demostración de la insólita actividad del enemigo, cuyo propósito es sólo distraer” de los combates en el Bajo Ebro, “donde evidentemente teme una contraofensiva. Todas las acciones rojas en este período constituyen una cadena de diversión”.

La crónica publicada el 11 de agosto evidencia el recurso de un día sin combates de importancia. Con el antetítulo de “Nuevos aspectos del conflicto en España” lo titulan “El bandidismo, método de guerra marxista”. Reitera lo dicho en crónicas anteriores del paso del Ebro por guerrilleros enemigos como acción previa a la ofensiva, pasando luego a analizar la situación del bando contrario, según su criterio o en base a datos de sus fuentes. Dice que entre los republicanos unos abogan por reforzar el Ejército y otros por volver a las milicias.

El 10 de septiembre publica que los rojos se engañan si creen que se ha estabilizado el frente. Aunque reconoce que los marxistas están resistiendo bien añade que la clave está en que “se trata más de una batalla de agotamiento que de conquista de terreno”. Y, días más tarde, también desde el frente del Ebro y en el mismo periódico del Partido Fascista, Barzini decía:

La batalla es necesariamente lenta. Su fase más dura no ha llegado todavía. La importancia de su resultado final se ve aún muy lejos. Dependerá de la resistencia y de la continuidad de la ofensiva. Las modificaciones de la línea, día por día, se ven mínimas

13 y 24 de julio: Oficiales muertos 27, heridos 140, desaparecidos 1; legionarios muertos, 205, heridos 1.473.

⁴²⁶ Los datos sobre las bajas causadas al enemigo en esta operación de la bolsa norte fueron reales, e incluso superiores a las que en este momento da Barzini, a excepción de la referencia a que han sido eliminados los efectivos de dos divisiones. En esta bolsa había una sola división republicana, y una parte importante de sus efectivos pudieron replegarse.

en el mapa, pero no hay que olvidar que esta es una batalla de desgaste. El agotamiento del enemigo es el objetivo de esta lucha encarnizada y tan a menudo inmóvil.

Barzini marcha a Libia

Luigi Barzini no permanecería toda la batalla del Ebro como corresponsal de *Il Popolo d'Italia*. No se tiene constatación de los motivos. Puede ser un relevo de corresponsales sin más connotaciones, o que al cronificarse la batalla del Ebro y las informaciones ser bastante repetitivas el diario considerara innecesario mantener un corresponsal de su nivel, o que lo pensarán destinar a otros cometidos. Tampoco se tienen datos de si el cambio se produjo por iniciativa propia, de los directivos del rotativo o incluso de las autoridades italianas.

En cualquier caso, regresó a Italia, y en noviembre de 1938, coincidiendo con la etapa final de la batalla del Ebro, estaba en Libia como enviado especial del periódico, glosando las glorias de la labor colonizadora de Italia. El 18 de noviembre, el diario publicó un extenso artículo bajo el título “De la Trípoli berberisca a la nueva Trípoli romana”, explicando con erudición histórica la gran transformación de la ciudad. Días antes, el 2 de noviembre, *Il Popolo d'Italia* detallaba con gran publicidad la llegada del buque “Vulcania”⁴²⁷ a Trípoli, con campesinos italianos que iban a colonizar tierras libias, y hacía amplias referencias a Italo Balbo⁴²⁸.

La hija de Barzini

Aunque sea independiente de las crónicas de su padre no deja de ser interesante lo ocurrido a la hija de Barzini, Emma Barzini, en relación con la guerra de España. Emma había trabajado entre 1923 y 1931 con su padre en Nueva York, en el diario *Corriere d'America*, y el estallido de la guerra civil española le sorprendió viviendo en España, ya que se había casado con un coronel español de aviación.

Emma Barzini tuvo que huir de España y lo explicaría luego en tres artículos publicados en *Corriere della Sera* con los títulos de “Un'italiana, sfuggita

⁴²⁷ El “Vulcania” era uno de los más lujosos trasatlánticos italianos de la época. De 24.000 toneladas de desplazamiento, botado en 1926, enlazaba normalmente puertos italianos con Nueva York. Durante la guerra mundial trasladó tropas italianas a África. Luego lo utilizarían los norteamericanos y, tras esta guerra, con remodelaciones, de nuevo fue enlace entre Italia y Nueva York. Sería desguazado en 1974.

⁴²⁸ Italo Balbo era gobernador de Libia desde principios de 1934. Se caracterizó por la realización de obras públicas importantes, destacando la larguísima carretera de la costa, a la que denominaron Via Balbia en su honor. Asimismo, promovió la implantación de agricultores italianos en Libia. Mantuvo una buena relación con los árabes y chocó con Mussolini porque le desagradaba la relación que Italia mantenía con la Alemania de Hitler. Antes había sido mariscal del Aire, secretario de Estado y ministro de Aviación.

Balbo murió el 28 de junio de 1940 en Tobruk, cuando Italia estaba ya en guerra contra los ingleses. Su avión fue derribado por antiaéreos italianos cuando regresaba de un vuelo de reconocimiento. Todo indicó que era un error de los artilleros italianos derribando a uno de sus propios aviones, pero la viuda de Balbo afirmaba que lo habían matado por orden de Mussolini.

miracolosamente a la muerte, racconta la sua trágica vita e le peripezie che anno ricondotta a un valico dai Pirenei” (14/02/1939); “Da Madrid alla fosca prisione di Murcia” (16/02/1939) y “Incubo quotidiano di Barcelona” (17/02/1939)⁴²⁹. Narra en estos tres episodios las prisiones por las que pasa, la pesadilla cotidiana de Barcelona o el paso por los valles del Pirineo para llegar a Francia, que le permitió ir a la España franquista. La línea es claramente profascista-profranquista.

La etapa final de la batalla del Ebro en *Il Popolo d'Italia*

El 30 de octubre los nacionales lanzaban en el frente del Ebro la contraofensiva sobre la sierra de Cavalls. Sería la más exitosa de cuantas habían realizado y significaría encarrilar de manera definitiva su victoria en el Ebro, terminando la batalla el 16 de noviembre.

El corresponsal que cubre la información es Curzio Villa. Aunque ya no está Barzini, de manera más sintética se explicará la narración de la parte final de la batalla en *Il Popolo d'Italia*. El mismo 30 de octubre, obviamente en crónica transmitida el día anterior, no podía aún informar de la nueva ofensiva del Ebro, habla de que “en Madrid se vive en el terror y el desorden” y de “impresionantes narraciones de evadidos del infierno marxista”.

El diario del 1 de noviembre el diario da relieve a la muerte de Ramón Franco, hermano del Caudillo, en accidente aéreo cuando iban a realizar una operación militar, mientras en la información de la batalla del Ebro el título principal es “Veinticuatro aparatos legionarios en un épico combate sobre el Bajo Ebro obligan a la fuga a ochenta aviones rojos”, dirigiendo grandes elogios a los aviadores italianos. De otro lado, explica el desarrollo de la batalla en la sierra “del Caballo”.

La crónica del 2 de noviembre señala que la Aviación nacional abate a veinte aparatos rojos en sucesivos combates. Villa se manifiesta como un buen corresponsal, pero su información ya es más próxima que la de Barzini a la del comunicado de guerra, al igual que la de otros muchos periodistas.

El día 3 habla de nuevos progresos de los franquistas sobre todo el frente y lo subtitula “Las desorganizadas tropas rojas paralizadas por la ofensiva nacional”. Va desgranando la marcha de las operaciones con la conquista de Pandols, explica que el enemigo da síntomas de hundimiento en el triángulo Gadesa-Mora de Ebro-Miravet y afirma que los milicianos en retirada se dedican al saqueo de las casas deshabitadas. “Son las primeras señales precursoras del agotamiento”, señala.

La crónica del día 4 empieza diciendo que el frente enemigo “se ha hundido y los soldados nacionales están junto al Ebro”, que los nacionales han capturado 800 prisioneros y gran cantidad de armas, y dice que la sierra de Pandols ha sido la tumba de la resistencia roja. Afirma también que la aviación roja, ante el desastre en la

⁴²⁹ Paselli, Luigi. *Spagna Contemporanea*. Edizione dell'Orso. Alessandria 2010. Vol 19. pp. 215-225

batalla, no ha aparecido en el escenario de los combates “pero ha bombardeado Toledo, Illescas y Talavera, poblaciones civiles sin ningún objetivo militar”.

Los rojos intentan establecer una nueva línea de resistencia en la zona de Mora de Ebro pero su desastre se perfila cada vez más grave, explica Curzio Villa en la crónica publicada el día 5 de noviembre. Ensalza la acción de los tanquistas italianos que han desbordado al enemigo, explica acciones concretas de estos legionarios de las unidades blindadas y dice que los rojos en retirada “y a veces en desbandada” intentan regresar como sea al otro lado del Ebro. En la crónica del día 6 habla de los avances nacionales siguiendo la ribera del río y la conquista de 100 kilómetros cuadrados, como detalla el parte de guerra nacional. El día 8 publicaría dos crónicas, en una de las cuales dice que “la ilusión marxista de inmovilizar a los nacionales está miserablemente fracasada” y en la otra que “entre Cherta y Mora el dominio del Ebro está en manos de los nacionales”.

La crónica del 9 de noviembre indica que la bolsa roja del Ebro “está a punto de desaparecer bajo los golpes de los nacionales”, la del 10 dice que “las columnas nacionales atacan las últimas posiciones enemigas”, y el 11 que los nacionales cortan la carretera Ascó-Venta de Camposines, a la vez que se incrementan las deserciones de soldados enemigos.

Curzio Villa centra la crónica publicada el día 12 de noviembre en el ataque lanzado por los republicanos en la zona de Serós, en el Bajo Segre. Dice que tal ofensiva “se está convirtiendo en un desastre” y que

desde el punto de vista estrictamente táctico, el sector escogido por los marxistas no era favorable. Desde el inicio de la batalla se tenía la sensación de que el plan rojo no estaba bien definido, como si se tratase de una acción improvisada con la esperanza de aliviar la presión nacional en el Ebro.

Explica que los milicianos atacaron con valor, pero la sorpresa del ataque sólo lo fue a medias, ya que las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Aragón (franquista) que guarnecían la zona estaban preparadas. Sobre la lucha en el Ebro señala que los nacionales han ocupado la Venta de Camposines⁴³⁰, lo cual desarrollaría al día siguiente, 13 de noviembre, añadiendo que era inminente la ocupación del puente de Ascó.

El día 15 Curzio Villa destaca la ocupación de las colinas más altas de la sierra de la Fatarella y que las unidades marxistas repasan el Ebro “destrozadas y diezmadas”. En este mismo día el periódico reproduce también una nota del Gobierno de Burgos en la que afirma que no pagará los créditos que otros países concedan al Gobierno de Barcelona, porque parece que éste había pedido nuevos créditos para compra de

⁴³⁰ La Venta de Camposines fue un punto clave de toda la batalla del Ebro, por estar en un cruce de carreteras hacia Gandesa Y Mora de Ebro. Fue intensamente bombardeada por artillería y aviación. Para conquistarla los nacionales lanzaron diversos ataques frontales, sin conseguirlo. En los días finales de la batalla lo lograban en ataque desde los flancos, tras haber ocupado más de la mitad del territorio de la cabeza de puente republicana.

armas⁴³¹. El mismo 15 de noviembre el diario da una información fechada en Londres, en base a una noticia de *Reuters*, según la cual el Gobierno de Franco insiste en reclamar el reconocimiento del derecho de beligerancia.

La crónica publicada el 16 de noviembre había sido enviada sólo unas horas antes del final de la batalla. Habla de la ocupación de Ascó, de los horrores cometidos por los milicianos en La Fatarella antes de su retirada, con profanación de los cadáveres del cementerio con finalidad de hurto, casas saqueadas, la iglesia transformada en una cuadra, altares convertidos en mesas para comer, escritos de odio en las paredes, etc. Dice también Curzio Villa que “la aventura marxista sobre el Ebro, que fue hinchada en desmesura, incluso hacerla pasar por una victoria decisiva, está terminando en un desastre”.

Tres crónicas publica Curzio Villa el 19 de noviembre. La primera lleva por título “La ofensiva roja del Ebro ha terminado con una completa derrota”. En otra titulada “El Ebro separa a los dos ejércitos tras el desastre rojo”, va más allá de lo inmediato y afirma que la batalla debe tener consecuencias en el planteamiento global de la guerra, y expone el criterio de que la batalla ha tenido dos fases por parte de los nacionales: una de desgaste y otra de maniobra, esta última desarrollada cuando se acercaba el invierno. Añade que

las dos supremas esperanzas de la España roja –la guerra mundial y la victoria en el Ebro- han naufragado, mientras se anuncia otro invierno de hambre para la pobre población, entretenida con una increíble campaña de mentiras y una despiadada disciplina. Baste decir que la grave derrota actual se transforma en la tarde de hoy en los boletines rojos en una simple ‘rectificación de línea’.

Villa, que en todo este período en que cubre la información de la batalla se demuestra como un gran trabajador, publica este mismo día 19 de noviembre una tercera crónica en la que tras el antetítulo de “La victoria del Ebro” habla de “La formidable contribución de la aviación legionaria”, en la que detalla la importante participación italiana en esta batalla, con artillería, carros de combate y de forma especial, aviación.

En los días siguientes la información relacionada con el Ebro desaparece de *Il Popolo d'Italia*. El día 20 habla de un pavoroso incendio en Barcelona al haber saltado por los aires una fábrica de municiones y el 22 se refiere a una enérgica ofensiva nacional en el Segre, con la conquista de la población de Serós y la captura de miles de prisioneros enemigos de las fuerzas que días antes habían cruzado el Segre.

⁴³¹ Da por supuesto que ellos, los nacionales, ganarán la guerra.

34. La “segunda” batalla del Ebro a través de *Corriere della Sera*

Para buena parte de la prensa, la radio y el cine italianos, lo que se conoce como la batalla del Ebro de la Guerra Civil Española era la “segunda” batalla del Ebro. Para ellos, la “primera” se había producido unos meses antes, en marzo-abril de 1938, cuando las tropas de Franco realizaron lo que en España suele denominarse la ofensiva de Aragón, que llevaría a los nacionales hasta el Mediterráneo partiendo en dos el territorio republicano. Una gran parte de esta ofensiva se realizó, ciertamente, siguiendo el curso del Ebro. De un lado los nacionales avanzaron a lo largo de la orilla derecha del río, y precisamente una parte importante de las unidades que lo hacían por allí eran las del CTV (Corpo Truppe Volontarie) cuyas operaciones eran las que de forma preferente seguían los corresponsales italianos. Además, los nacionales cruzaron el Ebro de sur a norte a la altura de Pina de Ebro obligando al precipitado repliegue de las fuerzas republicanas situadas al norte del Ebro para no quedar copadas, y, además, llegaban al Segre conquistando Lérida y todo el territorio situado a la derecha de aquel río. Incluso una película documental italiana de la época lleva por título *La Battaglia dell’Ebro* y está referido a dicha ofensiva de marzo-abril de 1938. Cuando la filmaron y montaron no podían prever que unos meses más tarde habría otra batalla con este nombre⁴³².

No se escapa de tal concepción *Corriere della Sera*, que incluso en alguno de sus títulos o antetítulos hace referencia a la “segunda” batalla del Ebro. Incluso, como se verá, cuando tras llegar los nacionales al mar los ataques siguieron en dirección sur, hacia Castellón, en alguna ocasión el periódico habla de “combates en Ebro-Sud” aunque se estaba ya lejos del río.

⁴³² A nivel histórico global había habido otra importante batalla del Ebro en su tramo final, muy decisiva en su tiempo. Tuvo lugar en el año 217 a.C., entre las flotas romana y cartaginesa en los inicios de la Segunda Guerra Púnica. Las naves romanas estaban mandadas por Cneo Cornelio Escipión Calvo, hijo de Lucio Cornelio Escipión y hermano de Publio Cornelio Escipión, y las cartaginesas por Himilcón (segundo de Asdrúbal Barca, hermano de Aníbal). Fue una batalla naval en el estuario del río (entonces no existía el Delta). Vencieron los romanos, que sorprendieron a sus enemigos que habían descuidado la guardia, y con ello adquirieron el predominio naval en las costas de Hispania, lo que resultaría fundamental para facilitar las posteriores derrotas de los cartagineses y la ampliación de los territorios bajo control romano en Hispania.

Un par de años más tarde, 215 a.C., en la misma zona pero en combates terrestres, los hermanos Escipión derrotaron a Asdrúbal en la batalla de Dertosa, nombre romano del que procede el de la actual Tortosa.

El cauce del Ebro era la línea de separación de las posesiones de Roma y Cartago, romanas las tierras situadas al norte del río y cartaginesas las del sur.

Corriere della Sera tuvo a lo largo de toda la guerra varios corresponsales a España, otorgando un gran protagonismo a la información del conflicto español, como la mayor parte de la prensa italiana. Así, en sus crónicas suele decir “de uno de nuestros corresponsales” o “uno de nuestros enviados especiales” ya que a menudo hay varias informaciones de diversos frentes. Como “enviado especial” suele aparecer el que será el periodista que aporta el núcleo básico de la información sobre la batalla del Ebro, e incluso la de los meses anteriores referida a la lucha en Levante, Mario Massai.

Massai era un destacado periodista. Pero a diferencia del antes citado Luigi Barzini, gran conocedor de temas militares en general, Massai fue un periodista especializado en Aviación, uno de los más expertos en este campo, una figura emblemática del periodismo sobre aviación en la época fascista. Era también aviador y había realizado diversas gestas aéreas, y en la guerra de España en alguna ocasión realizó él mismo vuelos pilotando un avión, no para participar en ataques sino enlazado con su labor de informador. Antes lo hizo también en la guerra de Abisinia.

Nacido en 1892, consiguió el título de piloto en la Escuela Breda de Milán. Con otros dos pilotos hizo el vuelo de Roma a Bolama (Guinea Bissau) y participó en vuelos sobre el Sáhara, que en los primeros años 30 eran verdaderas aventuras. Fue el redactor aeronáutico de *Corriere della Sera*. Sería corresponsal en la guerra de España y moriría en un accidente aéreo en Sudamérica, en diciembre de 1939 junto con otros dos cronistas brasileños en el vuelo inaugural de una línea aérea. En enero de 1940, poco después de su muerte, L'Ala d'Italia creó un premio con su nombre, galardón que sería aún más importante tras la Segunda Guerra Mundial, dirigido de forma especial a cronistas de temas aeronáuticos⁴³³. Como se verá, Massai dedica un buen número de sus crónicas o parte de ellas a la participación de la aviación en la batalla del Ebro, especialmente la aviación legionaria italiana. Era muy adecuado para el lector italiano, porque en los combates del Ebro no participó la infantería italiana y, aunque sí lo hicieron artillería y carros de combate, la aviación sería el arma principal con la que los hombres de Mussolini contribuyeron a la derrota republicana en esta batalla.

El seguimiento que los principales medios de la prensa italiana hacen de la guerra española es extraordinario, amplísimo. No se ha de olvidar que Italia y su Gobierno se involucran de forma intensa en ella. Y, además, no sólo no esconden su participación sino que, al contrario, la airean al viento y la magnifican, a diferencia de los alemanes, que aunque ayudan también a Franco y tienen tropas en España, prácticamente no hablan de ello en su propia prensa y guardan una enorme discreción. De otro lado, la forma en que se enfocan los temas en la prensa italiana, y en concreto en *Corriere della Sera*, parece propio de publicaciones españolas, no sólo por la amplitud de la información sino también en el sentido de dar por supuesto que el lector está

⁴³³ Datos de Ferrari, Massimo. *Le Ali dei Ventennio. L'Aviazione italiana del 1923 al 1945. Bilanci storiografici i prospettivi di giudizio*. Milán. Francoangeli. Temi di Storia. 2005. Existe también el libro de edición reducida *Mario Massai, giornalista aeronáutico 1892-1939*, de Elisa Vittoria Massai. Roma. Edit. A.G.E.R. 1970

familiarizado con la toponimia de España, los nombres de los mandos o la situación militar.

Referencias del Corriere previas a la batalla del Ebro

Como muestra de lo anterior, siguen algunos titulares de *Corriere della Sera* en los meses de mayo-junio de 1938, en su mayoría relacionados con la ofensiva de Levante:

“Valino⁴³⁴ reanuda el avance” (11 de mayo) (se refiere al avance en dirección al sur, hacia Valencia, tras dos semanas de ralentización por intensas tormentas); “Ofensiva simultánea de los navarros y de los castellanos” (12 de mayo) (son las divisiones de Navarra y el Cuerpo de Ejército de Castilla); “La ‘bolsa’ entre Teruel y el mar grandemente reducida” (12 de mayo); “Iglesuela del Cid ocupada por Valino” (12 de mayo); “La ‘bolsa’ desalojada por los rojos en fuga” (13 de mayo); “En la España pacificada: Renacimiento en Vizcaya” (14 mayo); “Vanos esfuerzos de Miaja para contener el avance nacional” (14 de mayo); “Las defensas rojas arrolladas por las tropas de Varela y Valino” (15 mayo); “Violento ataque de Miaja cortado sangrientamente” (16 mayo); “Una fulminante jugada de jaque mate del Cuerpo de Galicia” (17 mayo); “Mosqueruela y Corbalán conquistados por los nacionales” (18 mayo); “Villafranca del Cid conquistada por los nacionales” (20 mayo); en días siguientes hablan de mal tiempo que dificultan los avances, o, “Desesperado ataque diversivo rojo cortado por los nacionales”, referido al ataque en Tremp y Balaguer (23 de mayo); “Los rojos se desgastan en una estéril ofensiva” (24 mayo) ; “Otras brigadas rojas se destrozan ante la férrea línea nacional” (25 mayo); “La lenta agonía de Barcelona” (26 mayo); “Franco avanza hacia el sur” y “Veinticinco mil rojos muertos o heridos en el estéril esfuerzo de Balaguer y Tremp” (27 mayo); “Doble derrota roja” (dirá en referencia a los fracasos en Balaguer y en la zona de Castellón (28 de mayo); “Hundimiento de la ilusión roja: Prosigue el avance nacional en la región del Maestrazgo sobre la vía de Sagunto” (29 mayo); “Las columnas nacionales golpean a los rojos en el Maestrazgo” (31 mayo); “Baluarte rojo hundido bajo el golpe de ariete nacional” (1 de junio); “Guerra aérea en España: “Las fulminantes cargas del cielo realizadas por la aviación legionaria” (2 junio); “Los tremendos golpes de mazo de la aviación legionaria y franquista” (3 junio)⁴³⁵; “Desquiciamiento de las nuevas defensas marxistas” (4 junio); “Nuevo estilo de ataque al suelo (por los aviones)” “Las ‘Cigüeñas’ en la batalla del Ebro” “La infantería del cielo” (5 junio); “Ataque marxista desastrosamente fallido” (6 junio); o indicaciones que el mal tiempo obligan a parar la ofensiva del Maestrazgo...; “Acciones de gran estilo de la gloriosa aviación legionaria contra los campos de aviación rojos” (7 junio); “Impetuosa reanudación de la ofensiva nacional” (8 junio); “Avance nacional en el corazón del Ejército rojo” (9 junio); “El frente

⁴³⁴ Se refiere al general Rafael García Valiño (en italiano no existe la ñ). En muchos casos a los militares españoles se les conocía y se refería a ellos por su segundo apellido cuando el primero era muy común (García, Fernández, López...).

⁴³⁵ Hablan a menudo de la aviación legionaria, y a veces de la franquista, entendida ésta como las escuadrillas tripuladas por pilotos españoles. Observar que nunca citan a la aviación alemana, la de la Legión Cóndor.

rojo de Levante despedazado en dos muñones” (11 junio); “La suerte de Castellón sellada por las armas nacionales” (12 junio); “Nueva derrota de los rojos en el frente de Castellón” (13 junio); “Castellón de la Plana conquistado por los nacionales” (14 junio); “El río Mijares cruzado por los nacionales en el camino hacia Sagunto” (15 junio); “La 43ª división roja huye destruida hacia Francia” (17 junio); “Los nacionales reanudan la marcha pasado el Mijares” (18 junio); “Los nacionales cortan los convulsos contraataques rojos” (19 junio); “Potente acción nacional hacia Sagunto (20 junio),...

Casi todo lo publicado sobre este frente de Levante es del corresponsal Mario Massai, la mayoría de cuyas informaciones de este período están fechadas en Morella, con alguna excepción de Zaragoza, así como en Balaguer las referidas al ataque republicano en esta zona leridana.

Con frecuencia la prensa italiana da con todo detalle los nombres de los militares de este país caídos en España. Por ejemplo, el 21 de mayo *Corriere della Sera*: “El libro de la Gloria: Los legionarios caídos en España en la victoriosa batalla del sud-Ebro”. O el 1 de junio habla del heroísmo de los legionarios, cuya lucha los ha llevado “De Málaga a Tortosa”, y da de nuevo cifras de bajas con muertos, heridos, desaparecidos y prisioneros. Siempre presentado como muestra y timbre de gloria.

Otro corresponsal de *Corriere* que en este período está en España de manera permanente es Guido Piovene, que en algún momento da crónicas de la batalla del Ebro, pero que en su mayor parte están referidas a otras partes de España.

Además de las crónicas de sus corresponsales, el periódico da otras informaciones de la guerra de España o relacionadas con ella. Unas veces son el Parte de guerra de los nacionales más o menos sintetizado y muchos días daba alguna información global de la guerra (no al frente concreto de Levante) fechada en Saint-Jean-de-Luz, que sin duda es de agencia aunque no aparece firmada o la firma “Monterosso”. Otras son de capitales europeas como París, Londres o la propia Roma. Así, de las semanas previas a la batalla del Ebro: “Intensificados los reabastecimientos franco-rusos a los marxistas españoles” (20 de mayo, fechada en París), “Las provocaciones de los rojos españoles: observador italiano arrestado en el puerto de Valencia” (27 de mayo, fechada en Roma); la supuesta entrada de barcos soviéticos en el Mediterráneo que es presentado como “Insidia de Moscú contra la paz” (3 junio); barcos que llevan suministros a los rojos bombardeados (noticias publicadas con frecuencia); contrabando de armas para la España roja (16 junio); oro español enviado a París o a América para pagar armas (diversos días), avances en otros frentes; bombardeos de poblaciones, informaciones continuadas durante varios días referentes a una misión española que visita Italia en el mes de junio y es recibida por Mussolini; una jornada en Italia a favor de la España franquista; mensaje de Franco a los legionarios italianos; aviones bolcheviques que en junio sobrevuelan territorio francés para provocar a Francia (el tema se prolonga varios días a raíz de la tensión diplomática)... En suma, el periódico da una información muy amplia de la guerra española.

Los corresponsales italianos dedicaban una atención muy preferente a sus propias tropas. Por ello en marzo-abril iban siguiendo el avance de las fuerzas de las unidades italianas del CTV a lo largo del Ebro, y en los meses siguientes de mayo y junio su

destino informativo era la ofensiva que las tropas nacionales lanzaban en Levante, de las que los italianos constituían una parte fundamental. Por ello la prensa italiana informa ampliamente de los avances, la conquista de Castellón y las operaciones en dirección a Sagunto y Valencia siguiendo de forma principal la línea Teruel-Sagunto, ya que progresar a lo largo de la costa resultaba más difícil por la orografía del terreno.

La etapa de la batalla del Ebro

Mario Massai es omnipresente en los diferentes escenarios bélicos. El diario publica el 25 de julio de 1938, día del inicio del ataque del Ebro, su crónica desde Salamanca, sobre los combates en Extremadura. Titula “El saliente de Extremadura cortado por los nacionales”. El día 26 ya escribe desde Zaragoza y aunque el titular principal es “Doce batallones rojos capturados en Extremadura”, el subtítulo es “Desesperado ataque diversivo de los catalanes en el línea del Ebro”, explicando que se ha producido una “fulminante reacción nacional”. En la información va describiendo de forma realista el paso del Ebro por el enemigo desde Mequinenza hasta el sur de Tortosa y los avances conseguidos por los atacantes, pero afirma también que

sin embargo, la reacción de las unidades franquistas es vivísima y las tropas de Líster se ven obligadas a emplearse a fondo para no quedarse con el río inmediatamente a sus espaldas. El mando nacional, tranquilísimo, ha tomado las medidas necesarias con el objetivo de que, contenido el ímpetu inicial del Ejército de Líster, pase al contraataque⁴³⁶.

El mismo día el diario da la información del Parte de guerra nacional y otra crónica sobre los ataques en la Sierra de Espadán, entre Castellón y Valencia, firmada por Guido Piovene.

Al día siguiente, 27, el periódico italiano da aún prioridad a la crónica que Guido Piovene envía desde el frente de Levante, con el título de “El victorioso salto legionario a las trincheras marxistas del Levante”, aunque un subtítulo ya dice que “La aviación paraliza y fulmina a los rojos en el Ebro”. La crónica de Mario Massai lleva el título de “Las tropas de Líster bajo implacable bombardeo”. Habla de que tropas enemigas del V Cuerpo de Ejército han pasado el río pero no han podido cruzar ni artillería, ni carros de combate, ni un automóvil,

El corresponsal de *Corriere della Sera*, en crónica redactada el día 26 y fechada en “la carretera Teruel-Sagunto”, detalla que las tropas republicanas que habían pasado el Ebro habían efectuado “en el primer momento la operación con una regularidad que prueba cuánta ayuda técnica y doctrinaria habían dado los oficiales franceses y rusos al mando marxista”. Afirma que los nacionales han detenido el avance enemigo, pero de forma particular resalta el protagonismo y la eficacia de la aviación legionaria italiana, de la que dice que es “prodigio de energía y de potencia” y que por su

⁴³⁶ El primer día, los nacionales creían que el mando de las tropas que habían cruzado el Ebro era Enrique Líster. Desconocían que además del V Cuerpo de Ejército que éste mandaba, también había cruzado el río el XV Cuerpo, mandado por Manuel Tagüeña, y que el mando superior era Juan Modesto Guilloto. No tardaron, sin embargo, en conocerlo en los días posteriores.

actuación (por destruir los puentes) ha impedido que el enemigo pueda trasladar tanques y cañones a la orilla derecha del Ebro.

El periodista del *Corriere* destaca la ausencia de la aviación roja en la operación, aunque dice que se ha mostrado muy activa la artillería antiaérea “que ha sido enviada por el Frente Popular francés”. Añade también que los rojos han podido pasar durante la noche un Cuerpo de Ejército, “pero la infantería enemiga sola no está en condiciones de penetrar a fondo sin artillería”, por lo cual la Aviación Legionaria puede estar orgullosa de su actuación. Concluye, con mucha antelación, que “esta batalla, ya sangrienta para los rojos, está virtualmente ganada en el segundo día por los franquistas”.

El 28 de julio titula “Los rojos bombardeados y completamente aislados en el derecha del Ebro”. En el subtítulo se dice que “con la apertura de dos presas los nacionales determinan la rotura de las pasarelas marxistas” y el texto empieza diciendo que “la ofensiva roja del Ebro, ya ayer netamente detenida, está hoy en seria crisis”. Explica el martilleo de la aviación legionaria sobre los puentes y pasarelas enemigos, señalando que la fuerza aérea realiza una “obra espléndida” y que la situación del Cuerpo de Ejército del Campesino es precaria⁴³⁷.

“Las divisiones catalanas en la ratonera del Ebro” es el titular del día 29 de julio, en el que se limita a explicar que han fracasado los ataques enemigos sobre Gandesa. Se desplaza también a esta población Guido Piovene, el cual acostumbrada a dar de otros escenarios bélicos.

“La cabeza de puente roja atenazada por los nacionales”, dice el titular de la crónica del 30 de julio, en la que Massai señala que la situación del V Cuerpo de Ejército catalán es cada vez más precaria. Da también referencias a ataques rojos en la zona de Levante, que terminaron en fracaso.

El 31 de julio informa de “Progresos nacionales en el frente del Ebro”, mientras la crónica más destacada referente a España del 1 de agosto la firma Guido Piovene y habla de “La empresa heroica del ala legionaria en España”, referida a la actuación de la aviación italiana en los combates de Levante a lo largo de los 13 días de la ofensiva anterior, con un balance de 750 toneladas de explosivos lanzados sobre el enemigo y 44 aviones republicanos abatidos. La crónica de Mario Massai se refiere a contraataques de Yagüe, y de forma similar el 2 de agosto hace referencia a que son los nacionales quienes llevan ahora la iniciativa, “aunque la batalla de fondo todavía no se ha iniciado”. Anota que se han producido las primeras apariciones de los cazas rojos contra los aviones nacionales, ya que en los primeros días de la ofensiva la aviación republicana estuvo ausente.

⁴³⁷ Los nacionales creían que en las filas de Líster estaba la división de Valentín González “El Campesino”, la 46ª. En realidad sí estaba dicha división, pero “el Campesino” había sido destituido por Líster horas antes del paso del Ebro, y al frente de la unidad estaba Domiciano Leal, que moriría en esta batalla durante un ataque aéreo nacional. En la última fase de la batalla, tras la muerte de Leal, mandó la división Vicente López Tovar.

El 3 de agosto Massai sigue enviando sus crónicas desde Caspe señalando que “las mejores tropas rojas se consumen en el horno del Ebro”, dice que los marxistas han perdido ya 8.000 hombres y destacan los ataques de ametrallamiento de la aviación contra tropas de tierra. Guido Piovene, por su lado, se refiere a los prisioneros enemigos. Empieza así su crónica: “La primera respuesta del prisionero catalán que he interrogado me resultaba incomprensible. Todo estaba referido a un ignorante personaje llamado Servidor. Servidor había pasado el Ebro, Servidor había estado cuatro días sin comer. Después de varias vueltas he comprendido que el ignoto era él mismo, pobre aldeano de Cataluña, que se llamaba con aquel nombre”. Añade que son muchos los rojos que pasaron el Ebro y que han caído prisioneros, los cuales “más que soldados parecen mendigos y harapientos, envejecidos aunque sólo tengan 30 años”.

El 4 de agosto el diario habla de una división roja diezmada por los nacionales y del implacable ametrallamiento de la aviación franquista sobre los puentes, mientras la crónica publicada el 5 reafirma el “Asedio aéreo” a la cabeza de puente enemiga y rinde honor a dos italianos fallecidos, el capitán Fruttini y el comandante Moro. La crónica del 7 de agosto habla de “una cabeza de puente aniquilada por los nacionales”, en referencia a la de Mequinenza-Fayón, de la que tratará de nuevo al día siguiente, con referencias a las pérdidas causadas a la 42ª división republicana, cuyos restos en retirada han vuelto a pasar el Ebro, pero en dirección norte. El 9 de agosto la crónica se centra en “la decisiva contribución” de la aviación legionaria en la batalla del Ebro.

De vez en cuando aparece un reportaje más intemporal, como una sección titulada “España nueva”, como el referido a la ciudad de Zaragoza, “que vive entre el Paseo y el Pilar, a la espera de la victoria” (5 de agosto).

El 10 de agosto la crónica cambia de escenario y trata de un ataque realizado por las fuerzas de Queipo de Llano en el frente meridional. Al mismo tiempo se hace referencia a datos difundidos por los nacionales según los cuales en la España nacional se han producido 49.000 víctimas por los bombardeos rojos⁴³⁸.

Últimas semanas de la batalla

El título de “Fulminante conquista de la Sierra de los Caballos” abre la información de última hora de *Corriere della Sera* del 31 de octubre. Es la crónica de Mario Massai fechada en Gandesa, en referencia a la ofensiva lanzada por los nacionales el día 30 y que implicó la rotura del frente republicano. La información estaba complementada con amplias alusiones a la lucha en el aire, en que “en dos épicos combates aéreos” han

⁴³⁸ Esta cifra, dada por la propaganda franquista queda enormemente lejos de la realidad.

Ciertamente se produjeron bombardeos de la aviación republicana sobre ciudades franquistas, causando víctimas, pero nada que ver en número con el fenómeno inverso, el de las víctimas de los bombardeos nacionales en las ciudades que estaban en territorio republicano. Tal información era una falacia de los franquistas ante las críticas que se les hacían por los bombardeos y que llegaron a protestas de dimensión internacional.

sido abatidos 14 “Ratas” por los cazas legionarios y nacionales⁴³⁹. Otra información hace referencia a la desaparición en accidente de Aviación de Ramón Franco, hermano del Caudillo.

El 1 de noviembre habla también de que la sierra de los Caballos ha sido conquistada por los nacionales, que las fuerzas de Valiño se encuentran a tres kilómetros de Pinell de Brai, y que la jornada ha resultado “negra” para los aviadores marxistas. La referencia a la aviación será el eje de la crónica publicada el 2 de noviembre, en que comenta una gran victoria de la caza legionaria, según la cual 24 aparatos legionarios italianos han luchado contra 80 enemigos abatiendo a 17 y obligando al resto a huir.

“La ‘bolsa’ del sur de Gandesa cortada por las tropas de Franco”, dice sobre los avances nacionales la información del día siguiente y, de nuevo, como es muy habitual en los partes de guerra, muchos aviones enemigos abatidos por los cazas nacionales. Habla, además, de los ataques de los aviones legionarios italianos, de los cazas “Fiat” del grupo nacional de García-Morato⁴⁴⁰ contra una formación mucho mayor de “Ratas” y “Curtiss” enemigos⁴⁴¹.

“La aviación lanza una tempestad de explosivos sobre las tropas rojas desmoralizadas” dice en la crónica del 4 de noviembre, en la que se informa de que Pinell ha sido conquistada por el rápido avance de los legionarios nacionales, a la vez que señalan que se inicia el hundimiento de la cabeza de puente de Ascó.

El título del 5 de noviembre de *Corriere della Sera* referente a la “segunda” batalla del Ebro dice que los nacionales han conquistado toda la sierra del Pecho (sic, se refiere a Pandols) y habla de que los rojos han perdido 65.000 hombres. La crónica del día siguiente (7 de noviembre) explica la conquista de Benissanet y hace un balance de la aviación de caza nacional: “20 combates victoriosos con un total de 129 aparatos abatidos en tres meses de combates”.

El día 8 de noviembre no es la crónica del Ebro la información principal relativa a España, sino las declaraciones que Franco ha hecho a la agencia *United Press*, en las que denuncia “el terrorismo de Moscú” y asegura que “los rojos se encuentran en las condiciones de una ciudadela asediada”. La crónica de Massai, por su lado, da a

⁴³⁹ Los nacionales llamaban “Ratas” a los aviones Polikarpov I-16, a los que los que republicanos denominaban “Mosca”. Eran entonces los más modernos cazas que habían llegado de la URSS.

⁴⁴⁰ Joaquín García-Morato fue considerado en mayor as de la aviación nacional. A lo largo de casi toda la guerra tripuló un caza italiano tipo Fiat CR-32. Estuvo al frente de su escuadrilla y se le atribuyeron el derribo de 40 aviones enemigos seguros y 12 probables. Murió el 4 de abril de 1939, sólo tres días después de terminar la guerra, al estrellarse su avión en un vuelo acrobático en Griñón (Madrid).

⁴⁴¹ Los nacionales denominaban “Curtiss” a los aviones de caza rusos Polikarpov I-15, seguramente porque eran prácticamente idénticos a los “Curtiss Sparrowhawk”. Los republicanos conocían a estos aviones como “Chatos”, porque tenían el fuselaje muy corto.

conocer la conquista de Mora de Ebro por los nacionales y resalta la potente y eficaz intervención de los tanquistas legionarios.

“Los rojos empiezan a repasar el Ebro” es el titular de la crónica del 9 de noviembre, pero una buena parte de ésta está referida a operaciones de la aviación italiana, como bombardeos sobre Barcelona y haber averiado gravemente al crucero republicano “Cervantes” en uno de sus ataques a Cartagena. Al día siguiente, 10 de noviembre, la crónica indica que 26 aviones rojos han sido abatidos por los pilotos legionarios, a la vez que da a conocer que las tropas de Valiño están a las puertas de Ascó.

A partir del día 10, los últimos de la batalla, las crónicas están fechadas en Zaragoza, y no en Gandesa como las de los días anteriores. Da la sensación de que ya dan por cerrada la batalla, aunque en realidad dura unos días más. El día 12 se informa del fracaso de un ataque diversivo rojo en el frente de Castellón y se precisa que siguen los avances en el Ebro, aunque no ha podido intervenir la aviación por el mal tiempo. La crónica de Mario Massai del 13 de noviembre lleva por antetítulo “Hacia el epílogo del Ebro” y titula “La trágica retirada de las tropas rojas”, anotando que una ligera mejora de las condiciones meteorológicas ha permitido alguna actividad de la aviación. “Fulgurante avance del Cuerpo del Maestrazgo”, es el título del 14 de noviembre, mientras que la del 15 lleva por titular “Fatarella conquistada por las tropas de Yagüe”, y en el texto se dice que la cabeza de puente ha quedado reducida a la décima parte de lo que fue. Como cada día, la actuación de la aviación, incluso con los nombres de las escuadrillas italianas, ocupa lugar preferente en las crónicas.

“Plena victoria sobre la derecha del Ebro” es el titular del 16 de noviembre, con la información de que los rojos han sido rechazados más allá del río. Massai explica que el Ejército de Lister ha sido liquidado y hace un paralelismo entre el Ebro y lo ocurrido unos cuantos meses antes en Teruel. También la ofensiva de Teruel había sido una operación potente de los rojos, que después se convertía en una gran derrota. En el Ebro les acaba de ocurrir lo mismo. Termina con algo que pretende ser una premonición: “Se ha hecho siempre el paralelismo entre la batalla de Teruel y esta del Ebro; entonces la postración de los rojos tuvo como consecuencia la gran victoria que llevó a los nacionales hasta Cataluña y el mar”. El aprovechamiento del éxito por los nacionales puede tener otra consecuencia de gran magnitud.

“22.000 rojos capturados durante la batalla del Ebro” es el titular del 17 de noviembre, ya terminada la batalla, con el subtítulo, muy propio de toda la información de Mario Massai: “La decisiva contribución de la aviación a la victoria nacional”. En el texto dirá que ha terminado “la segunda” batalla del Ebro y no ha quedado ningún resto de tropas de Lister en la orilla derecha del río. Habla de la importancia de la aviación:

En una guerra como ésta, por los altos contingentes (de tropas) y por la relativa escasez de volumen de fuego de tierra, la aviación continental es empleada según viejos conceptos de cooperación, al menos cada vez que la batalla terrestre está comprometida a fondo. La aviación de caza ha vivido en su estilo más brillante esta particular batalla. En el Ebro la caza soviética ha perdido al menos el cincuenta por ciento de sus aviones y una parte alícuota similar de sus pilotos. Los aviadores de caza rojos no envejecen. Cada vez que se ha capturado algún aviador enemigo que se ha lanzado en paracaídas en territorio nacional se ha comprobado que ninguno llevaba más de dos meses de

servicio en el frente. La bravura fenomenal y el valor de los legionarios y de los hombres de Kindelán⁴⁴² han semidestruido en poco tiempo el organismo rojo.

El periódico de este día 17 de noviembre da también el parte nacional de final de la batalla, que atribuye haber causado a los rojos 75.000 bajas.

En estos mismos días en periódica da diversas referencias a la demanda de Franco de que le sean reconocidos derechos de beligerancia.

Formando parte de *Corriere della sera* estaba su dominical, *La Domenica del Corriere*. El número del 11 de septiembre de 1938 está dedicado a la audacia de los aviadores italianos en la batalla del Ebro. En portada aparecen aviones Fiat, y en la información, de un avión rojo un aviador saca un pañuelo blanco y dos cazas italianos lo escoltan hasta un aeropuerto nacional.

⁴⁴² El general Alfredo Kindelan era el jefe de la Aviación nacional.

35. Montanelli, Sandri, Forte y otros periodistas y fotógrafos italianos

Una de las constantes de la prensa italiana de este período fue la de ensalzar las gestas reales o supuestas de sus compatriotas del CTV (Corpo Truppe Volontarie) y de la Aviación Legionaria en la guerra española. Los corresponsales y enviados especiales a España tenían como aspecto central de su trabajo el informar sobre la participación de sus correligionarios combatientes. Algunos periodistas iban directamente “incrustados” en las unidades italianas y apenas abordaban otros temas que no fueran los que afectaban directamente del CTV, mientras la corresponsalía de otros tenía mayor amplitud e informaban de manera general del desarrollo de la guerra, aunque era frecuente la priorización de las actuaciones italianas.

Durante la batalla del Ebro las referencias a los combatientes mussolinianos se centran casi exclusivamente en la aviación legionaria, que tuvo una participación muy activa y gran influencia en el resultado de la batalla, junto con las fuerzas aéreas de la Legión Cóndor alemana. Algunas informaciones de la etapa final de la batalla, cuando se produjeron los principales avances nacionales, los corresponsales atribuyen éxitos a los carros de combate italianos en la rotura del frente, el hostigamiento y la persecución del enemigo. Raramente se hace mención a los artilleros, aunque baterías de las fuerzas italianas contribuyeron a hostigar las posiciones del bando enemigo. Sin embargo, no había tropas de infantería italianas en la batalla del Ebro.

En capítulos anteriores se dio a conocer la actividad de algunos periodistas italianos y de la información de sus rotativos sobre la batalla del Ebro. Como complemento se considera de interés la referencia breve a varios destacados periodistas y fotógrafos italianos que estuvieron en la guerra de España, aunque varios de ellos no estuvieron en la batalla del Ebro, porque ayuda a comprender la información de manera globalizada.

El disco Montanelli

Un personaje que llegaría a ser considerado una primera figura del periodismo a nivel mundial, Indro Montanelli, era corresponsal de *Il Messagero* en la guerra española. Sus compatriotas fascistas lo repatriaron pronto, le retiraron el carnet de periodista y le expulsaron del Colegio de Periodistas porque desmintió que hubiera sido una “gran gesta” el avance de los legionarios italianos del CTV sobre Santander y la conquista de esta ciudad.

Montanelli se había dado a conocer como periodista en la guerra de Abisinia, en la que había participado en principio como soldado. En su caso había quedado “intruppato” (“incrustado”, “embedded”) en las fuerzas italianas en dicha guerra. Había venido luego a España, como otros periodistas italianos, para seguir a las fuerzas del CTV, y se esperaba de él que, como de los demás, ensalzara y hasta magnificara las actuaciones de los combatientes. Pero Montanelli fue bastante menos sumiso a pesar de que en aquella época estaba próximo al fascismo. Escribió que el avance y

conquista de Santander por las fuerzas italianas había sido “un largo paseo, con un único enemigo: el calor”. Aparecía su crónica en el *Il Messaggero* y en ella decía que fue “un avance que no se produjo a fuerza de fuego, sino de agua”.

Básicamente era verdad lo que decía Montanelli, que la entrada en Santander de las fuerzas nacionales, en gran parte italianas, había sido un paseo, aunque es justo reconocer que exageraba un tanto porque si bien era cierto que la capital cántabra cayó sin lucha, en días anteriores, a cierta distancia de la ciudad, se habían producido combates bastante importantes en el puerto de El Escudo para que los nacionales, y con ellos los italianos, vencieran la resistencia republicana y pudieran abrirse camino hacia aquella ciudad. La información de Montanelli contradecía las crónicas triunfalistas de otros enviados especiales. Como los mandos militares, los jefes fascistas y las autoridades italianas querían que apareciera ante sus conciudadanos como una grande, ardua y genial operación militar⁴⁴³, repatriaron de inmediato a Montanelli, le retiraron el carnet del partido fascista y lo expulsaron de la asociación de periodistas. Como señala Carlos García Santacecilia, “cuando amenazaron con juzgarle se defendió: ‘Desafío a mis acusadores a que mencionen el nombre y lugar de nacimiento de algún muerto en aquella batalla. Porque en una batalla ha de haber al menos un muerto’”. No llegaron a procesarle, pero fue confinado en el Instituto de Cultura de Tallín (Estonia)⁴⁴⁴. A partir de entonces se distanció claramente del partido fascista. Se le reconoce como un periodista y escritor muy lúcido⁴⁴⁵.

Sandro Sandri, de España a China

Otro corresponsal italiano muy conocido que estaba también siguiendo el CTV fue Sandro Sandri. Era un fascista radical de las primeras hornadas, un hombre de acción al que le fascinaba la guerra, muy en la línea del fascismo más agresivo. Había estado

⁴⁴³ Los mandos italianos pactaron el 24 de agosto de 1937 con los dirigentes políticos del Partido Nacionalista Vasco que los *gudaris* (soldados vascos nacionalistas) se rendirían sin combatir si se les daban determinadas garantías. Fue el llamado Pacto de Santoña (por haberse realizado cerca de dicha población). El acuerdo se hizo a espaldas del Gobierno de la República y de las propias fuerzas republicanas que combatían en el frente Norte. Tampoco se dio conocimiento a los mandos franquistas. Tras el Pacto de Santoña, como los soldados vascos abandonaron las posiciones que tenían encomendadas, el dispositivo de resistencia se vino abajo, y la caída de Santander en manos nacionales, realizada por los italianos, fue muy fácil. Las tropas nacionales fueron recibidas con entusiasmo por la mayoría de la población de dicha ciudad.

⁴⁴⁴ *García Santa Cecilia*, Carlos. “Corresponsal en España”. En *Corresponsales en la guerra de España 1936-1939*. Madrid. Instituto Cervantes; Fundación Pablo Iglesias 2007. p.91

⁴⁴⁵ Indro Montanelli, historiador, periodista y escritor, fue, con el tiempo, un gran maestro del periodismo. Durante unos años, poco antes de la guerra española, se sintió atraído por el fascismo, pero con la guerra de Etiopía y luego la participación italiana en la de España vio que gran parte de las gestas, medallas y honores de los militares italianos eran puras invenciones. Denunciarlo le causó muchos problemas, como se ha visto. Luego se distanció del fascismo y en el caso de la guerra española adoptó una posición más prorepublicana. A finales de la guerra ayudó a salir de España a Valentín González “el Campesino”.

en la campaña colonial italiana en África en 1935 y luego vino a España. Una de sus primeras informaciones importantes correspondían al desastre italiano en Guadalajara. En una carta de fecha 21 de marzo de 1937, no en la prensa, dice algo tan duro como que “nadie disparaba (se refiere a los soldados italianos) pero todos huían y primero entre todos muchos oficiales”⁴⁴⁶. Cubrió la información de la conquista de la franja cantábrica por los nacionales y una vez terminada esta campaña fue enviado por su periódico a China para cubrir la guerra chino-japonesa, en la cual moriría a causa de las heridas sufridas durante el bombardeo y ametrallamiento del cañonero fluvial norteamericano “Panay”. Éste fue hundido el 12 de diciembre de 1937 en el río Yangtsé por bombarderos navales japoneses cerca de Nankín, la entonces capital china. El barco estaba en las aguas chinas para proteger las vidas e intereses norteamericanos en aquel país. Como Estados Unidos no era beligerante⁴⁴⁷ el hundimiento, lo que se conoció como “Incidente del Panay”, provocó una fuerte tensión con Japón⁴⁴⁸.

Junto con Sandri viajaba en el “Panay” el también periodista Luigi Barzani junior, hijo del antes citado Luigi Barzini senior. Pretendían llegar a Nankín para cubrir la información de la conquista de la ciudad por los nipones. Iban con ellos varios cámaras cinematográficos norteamericanos, entre ellos Norman Alley⁴⁴⁹, que intentaban captar el documento fílmico del acontecimiento. Barzini jr. detalló en una extensa información la agonía y muerte de Sandri, que tuvo lugar 36 horas después de resultar gravemente herido en el ataque japonés. Lo publicaba *Corriere della Sera* el 18 de diciembre de 1937 bajo el título de *La drammatica fine de la ‘Panay’ e la stoica morte di Sandro Sandri nel racconto di Luigi Barzini jr.*, cuyo texto terminaba con la siguiente frase: “ha muerto como ha vivido: de soldado, de fascista y de periodista”.

El cuerpo de Sandro Sandri fue repatriado a Italia y se le hizo un funeral con grandes honores, que salió incluso en el informativo cinematográfico Cinegiornale LUCE (Liberia Unione Cinematográfico Educativa)⁴⁵⁰. Sandro Sandri tiene aún hoy una calle importante en el barrio romano del Tiburtino.

⁴⁴⁶ Citado por Dimas Vaquero. www.zaragozaciudad.net/dimas/2007/1000401-la-batalla-de-guadalajara.php Consultado en abril de 2014

⁴⁴⁷ Recordar que la guerra entre Estados Unidos y Japón empezó en diciembre de 1941, con el ataque japonés a Pearl Harbor.

⁴⁴⁸ El ataque a este barco generó una gran cantidad de información y de repulsa en los Estados Unidos y motivó tensión diplomática y protestas de los norteamericanos. Los japoneses alegaron error y aceptaron pagar indemnizaciones.

⁴⁴⁹ The USS Panay Memorial Website. *The Panay Newsreels and Norman Alley*. www.usspanay.org/newsreels.shtml Consultado en abril de 2014

⁴⁵⁰ Estos noticiarios cinematográficos italianos, junto a los alemanes UFA, sirvieron de ejemplo y pauta para la creación del NODO (Noticiarios y Documentales) en España, que nació en 1943.

La última crónica del Ebro de Riccardo Forte

Riccardo Forte era corresponsal de *La Stampa*, de Turín, en Madrid desde 1932. Antes había estado de corresponsal en París. Al estallar la guerra española trasladó por seguridad a su familia a San Juan de Luz, en el límite de la frontera franco-española, pero él regresó a España como corresponsal, visitando diversos frentes y estableciéndose primero en Barcelona y luego en Lisboa. Era católico practicante y antifascista, a diferencia de otros periodistas italianos del momento, y denunció en un libro las atrocidades de la guerra civil cometidas por las dos partes. Retornó a Italia en 1944 en un barco norteamericano que repatriaba prisioneros de guerra italianos.

Desde el bando nacional, para *La Stampa*, cubrió la batalla del Ebro. En alguno de sus artículos la denominará “La nueva batalla del Ebro”, en la línea antes descrita de considerar también “batalla del Ebro” la ofensiva de Aragón. A título de muestra se selecciona sólo una de sus crónicas, la última, la del balance de la batalla. Aparece fechada en Burgos el 16 de noviembre de 1938. Empieza así:

La batalla del Ebro ha terminado. Esta mañana, en el 113 día de combate, los carros de asalto legionarios y una columna de infantería navarra, que marchaban desde el alba bajo la protección de la batería de acompañamiento, han entrado en la villa de Flix, gran aglomeración de cinco mil habitantes, construida en la extremidad más avanzada de la orilla del río, en el vértice de un recodo estrecho que es el punto más lejano que alcanza el Ebro en su descripción de innumerables meandros en su curso inferior. Silencio en el valle. La ocupación de Flix sella el punto final de la larguísima batalla. Toda la orilla derecha del río ibérico ha sido reconquistada por el ejército nacional. Flix era la última población todavía ocupada por los rojos. Esta tarde, a la caída del sol, no se ve el más lejano eco de guerra sobre la ribera del río. Un silencio inmenso planea sobre el valle del Ebro. Ni un cañonazo ni un disparo de fusil rompen la calma de la noche. De las poblaciones disputadas, destrozadas, no sale una voz humana. Tampoco ninguna señal de la ocupación roja, que ha durado cuatro meses. De cien en cien metros, las patrullas de vigilancia, silenciosas, presiden la orilla del río con la misma impasibilidad con la que habría continuado su monótona función si nada hubiera sucedido en este paréntesis de cuatro meses. El soldado nacional, que vigila, continua en realidad su deber, interrumpido en el alba del 26 de julio por la sorpresa enemiga. Alguna cosa, sin embargo, ha sucedido en estos cuatro meses: ha concluido hace apenas unas horas la batalla más encarnizada y más larga, la que costado mayor número de bajas que ninguna otra en toda la guerra civil. Alguna sección roja vaga todavía entre las montañas que se yerguen difuminadas por las nubes violáceas del atardecer, cargadas de misterio, entre la ribera del río y los pueblecitos de los valles internos. El grueso del ejército enemigo, que había alcanzado en el período culminante de la batalla una masa de ochenta mil hombres concentrados en esta parte del río, se ha retirado desordenadamente hacia la ribera izquierda, se ha dispersado y se ha disuelto literalmente en la batalla. Las más aguerridas divisiones del ejército catalán han desaparecido. La batalla de desgaste, la ‘prueba de fuerza’, provocada por el enemigo se ha cerrado después de cuatro meses de encarnizada lucha cotidiana, con una tremenda destrucción de las tropas rojas.

¿Qué hará Cataluña? Se ha dicho de todo en estos días sobre la importancia de esta batalla y sobre las consecuencias que podrá tener en el curso de la guerra de España. Repetimos que Cataluña deberá ahora crear, si quiere prolongar la resistencia, un ejército nuevo. ¿Tendrá los medios? Con la recluta, las movilizaciones de última hora,

¿podrán formarse unidades combativas tales que puedan superar la ausencia de las más eficientes y expertas tropas pulverizadas en la batalla recién terminada? Más aún que un problema de hombres existe un problema de material: ¿Cataluña podrá recibir en el futuro próximo el material moderno del cual ha estado hasta ahora alimentada? La insistencia y la energía con que Franco busca el reconocimiento del derecho de beligerancia ha sido suficientemente explicado y se piensa en la importancia fundamental de los reaprovisionamientos marítimos de Cataluña en el futuro desarrollo de la guerra.

Forte dice más adelante que los nacionales pasaron en los primeros meses del verano de 1938 “una de las fases más grises del conflicto” pero han superado la situación tras meses de una lucha diaria trinchera a trinchera, metro a metro, en cada posición, en cada colina, y finalmente el ejército de Cataluña ha quedado desmenuzado, pulverizado.

Señala que

un nuevo esfuerzo es siempre teóricamente posible en el enemigo, pero ejecutarlo es cada vez más difícil en las peores condiciones generales de la guerra y tras los efectos morales del fracaso clamoroso de esta empresa del Ebro, que había suscitado tantas esperanzas y tantas ilusiones entre las masas enemigas que viven en medio de la creciente penuria de alimentos y que impone hoy una dura prueba a la retaguardia. Comienza una nueva fase. Una fase de transición en la guerra española ha concluido el 16 de noviembre de 1938 y se abre una nueva fase. Esa dependerá de la iniciativa que, tras un necesario período de organización, tomará el Alto Mando nacional.

Sugiere que, al igual que tras la victoria de Teruel los nacionales consiguieron el gran éxito de llegar al mar, ahora se contempla otra nueva situación. La crónica termina con los datos del parte nacional que cifra en 75.000 las bajas causadas a los rojos, de ellas 19.779 prisioneros.

Otros periodistas italianos

Otro periodista italiano destacado de la guerra española fue Sorrentino Lamberti, quien durante un período breve de 1937 fue director de *Il Legionario*, el periódico de los combatientes italianos en España. Había sido también corresponsal en Abisinia y, tras la guerra de España, lo sería también en la Segunda Mundial. Destacaría, de todos modos, más como escritor que como periodista.

Curzio Mortari, de *La Stampa* fue el primer periodista que obtuvo el salvoconducto de Franco en Marruecos. También fueron enviados especiales de *La Stampa* Mario Bassi, Alberto Cavallari, Aldo Cazzullo y Giovanni Artieri, aparte del ya citado Riccardo Forte.

Artieri fue un destacado periodista e historiador. A lo largo de dos décadas había sido enviado especial de *La Stampa* a diversos países y conflictos, en 1944 fue uno de los fundadores del diario *Il Tempo*, de Roma, y luego de *Il Borghese*. Fue senador de la República italiana durante dos legislaturas aunque él era monárquico y siguió siendo

miembro consultor del rey (en el exilio) Umberto II⁴⁵¹. Fue autor de numerosos libros de historia, destacando en lo referente a España *Las guerras olvidadas de Mussolini: Etiopía y España*⁴⁵².

Entre los periodistas de *Corriere della Sera* están (en la etapa previa a la batalla del Ebro), Mario Massai, Guido Piovene y quien firma como Monterosso.

Entre los fotógrafos italianos en España destacaron Michele Francone y Maurizio Lorandi, aparte de un no profesional del que se hablará a continuación, Guglielmo Sandri.

La curiosa historia de Guglielmo Sandri

La referencia a los periodistas italianos merece estar acompañada de la de un legionario fotógrafo que resultaría particularmente destacado aunque su obra no se conocería hasta muchos años más tarde.

En 1992, en la población italiana de Vitipeno, en el Alto Adige, cerca de la frontera con Austria, fue encontrada una caja tirada en la basura que estaba llena de fotos. Quienes la hallaron vieron que eran unas 4.000 fotografías que en su mayoría correspondían a las fuerzas del Corpo Truppe Volontarie (CTV) y de lugares de España por los cuales habían pasado legionarios italianos. Imprevistamente se había encontrado la mayor colección de fotos sobre la intervención italiana en la guerra española. Pero se desconocía la identidad del fotógrafo, por lo que hizo falta una investigación de la que se encargó el archivo histórico de Bolzano. Su autor no había sido un fotógrafo oficial y, por tanto, no constaba en los archivos y sus fotos habían permanecido no sólo inéditas sino incluso desconocida su existencia.

Tras un tiempo analizando las fotos se comprobó que el autor tenía que ser alguien del 2º Regimiento de la División Littorio. Los investigadores fueron buscando veteranos supervivientes de aquella unidad por si lo identificaban o recordaban a alguien que hiciera muchas fotos. Uno de aquellos excombatientes recordó que había un oficial, un teniente, que siempre llevaba una cámara y lo iba fotografiando todo. Recordaron un nombre, Guglielmo Sandri. Pero tal nombre no aparecía ni en los archivos ni en la documentación oficial del CTV. Se aclaró cuando dieron con aquel nombre, escrito a mano, sobre otro nombre tachado, Wilhelm Schrefler. Ambos eran la misma persona. Había nacido en el Tirol austríaco, territorio que pasó a Italia tras la Primera Guerra Mundial. Schrefler cambió de nombre en 1935 cuando las leyes fascistas obligaron a italianizarlos, y eligió el nombre de un campeón motociclista de aquella época, que había ganado diversas carreras. Nada tenía que ver con el antes citado Sandro Sandri.

⁴⁵¹ Umberto II sólo reinó 33 días, tras la abdicación de su padre, Victor Manuel III, y la celebración del plebiscito del 2 de junio de 1946 en que se decidió que Italia se convirtiera en República. Después se exilió a Portugal.

⁴⁵² Artieri, Giovanni. *Le guerre dimenticate di Mussolini: Etiopia e Spagna*. Milán. Mondadori 1995

Sandri (Schrefler) combatió en Etiopía en 1935, y en 1937 fue a España. Estuvo en Guadalajara, el frente del Norte, Aragón, Levante y Cataluña con las tropas italianas, pero no en el Ebro.

36. Franco condecoró al espía comunista Philby, corresponsal de *The Times*

Harold Kim Russell Philby, quizás el espía comunista más famoso de la Guerra Fría y de todo el siglo XX, acudió también a la guerra de España como periodista siendo ya espía y consiguió engañar a todo el mundo. Informaba desde el bando franquista y hasta fue condecorado personalmente por Franco. Fue un “topo” entre los dirigentes nacionales y cerca del cuartel general del Generalísimo.

Era corresponsal de *The Times* e informó, entre otros temas, de la batalla del Ebro, como confirman diversas fuentes. Paul Preston dice que “Philby siguió la ofensiva de las tropas franquistas desde Teruel hasta el mar y luego la batalla del Ebro. Fue uno de los corresponsales que entró en Barcelona con las fuerzas de ocupación”⁴⁵³, hecho este último que el propio Philby explicaría luego diciendo que había sido una de las experiencias más dolorosas de su vida.

A pesar de conocerse que informó de la batalla del Ebro sus crónicas son difíciles de identificar, por cuanto no aparecen firmadas y los textos del diario sobre el tema podrían ser de otros, ya que, como se detalló, el periódico no acostumbraba a firmar las crónicas de sus enviados en España. Tampoco se han podido tener testimonios orales o escritos de su presencia cerca del frente del Ebro.

Simuló ser pronazi

Philby era británico, aunque nacido en la India porque su padre era oficial del Ejército británico y diplomático. Era agente soviético desde 1933 tras haber estudiado en el Trinity College de Cambridge. Siguiendo las órdenes de Moscú cultivó en aquellos años una personalidad aparentemente fascista y pronazi, incluso formando parte de organizaciones de amistad angloalemana que impulsaban desde Berlín, y evitando cualquier veleidad izquierdista o relaciones con grupos de estas ideologías.

Demostó ser un personaje enigmático y con gran capacidad de falsear la verdadera personalidad, o de adoptar varias. Incluso cambio de esposas, según intereses.

Al estallar la guerra en España trabajaba en la *Review of Reviews* aprendiendo el trabajo de periodista en base a hacer resúmenes de otras publicaciones. Asimismo, empezó a colaborar en la revista de la Sociedad anglo-alemana.

En febrero de 1937 llegó a Sevilla y al principio empezó a trabajar como periodista freelance, aparte, obviamente, de agente soviético que pasaría información sobre el bando franquista. Enviaba sus crónicas a una agencia de prensa y también a *The Times*, aunque éste no le tenía contratado y normalmente no las publicaba. Sólo unas pocas de este período vieron la luz.

⁴⁵³ Preston, Paul. *Idealistas bajo las balas*. Ob. cit. pp. 194-195

Daba imagen de ser profranquista, siguiendo las indicaciones de los agentes soviéticos con los que contactaba. A pesar de ello fue detenido en la plaza de toros de Córdoba, porque no tenía autorización para salir de Sevilla. Esta detención hubiera podido hundirle pero al final no tuvo consecuencias. La Guardia Civil le arrestó, registraron su equipaje y le interrogaron. Explicó luego que su mayor preocupación era que le descubrieran los códigos secretos que llevaba en un bolsillo pequeño del pantalón. Cuando le dijeron que vaciara sus bolsillos se le ocurrió tirar sobre la mesa la cartera, y sobre ella se volcaron los que le interrogaban, y, mientras tanto, pudo sacar el papelito del bolsillo y tragárselo. Más tarde Philby escribiría:

Mi misión inmediata consistiría en obtener información de primera mano sobre todos los aspectos del esfuerzo bélico fascista. Después, el plan era transmitir en persona la mayor parte de esta información a contactos soviéticos ubicados en Francia y, más ocasionalmente, en Inglaterra. Pero, para las comunicaciones urgentes, me habían dado un código y una serie de direcciones tapadera fuera de España. Antes de irme de Inglaterra habían escrito las instrucciones sobre el uso del código en un trocito de una lámina que parecía papel de arroz y que normalmente llevaba en el bolsillo pequeño de los pantalones.

Tras la detención en Sevilla regresaría a Londres donde conectó con otros agentes soviéticos. Explicó que, además de dar la información antes citada, su misión era la descubrir la forma de introducirse en el cuartel general de Franco, e informar acerca de los controles de seguridad y de los defectos de éste, de forma que pudieran perpetrar un intento de asesinato de Franco. Philby explica en su libro *My silent war* que fue informando a sus contactos soviéticos de movimientos de tropas, entregas de armamento, ubicación de los aeródromos y otros temas acerca de cómo era vista la situación militar en Burgos, de forma que a partir de ello los soviéticos pasaban datos a los republicanos españoles.

Corresponsal de The Times

El 24 de mayo de 1937 fue asignado, esta vez con contrato, como corresponsal de *The Times* en el bando franquista, cometido que luego le facilitaría ingresar en los servicios secretos británicos. Sustituía al hasta aquel momento corresponsal del periódico, James Holburn. Nadie sospechaba que Philby era ya entonces un activo miembro de los servicios secretos soviéticos. Ni siquiera su padre, que consiguió que el Duque de Alba, representante oficioso de Franco ante el Gobierno británico, recomendara al *The Times* que aceptara a Philby como corresponsal en el bando nacional. Se instaló en Burgos, capital provisional del bando franquista, hospedándose en el hotel "Condestable", y se relacionaba bien con los mandos y autoridades franquistas, que veían no sólo su forma de actuar sino que también estaban informados de sus crónicas, considerándolas entre las más pronunciales que se publicaban en la prensa británica.

Llegó a entablar relación de amistad no sólo con los responsables franquistas encargados de la relación con los corresponsales, sino también con falangistas y con miembros de las legaciones de Alemania e Italia. Los mandos nacionales, además, daban por supuestas las tendencias derechistas de Kim Philby. Tras su huida a Moscú, en 1963, siendo ya un personaje importante y reconocido como un audaz

espía que había traicionado a su país en beneficio de los soviéticos, Philby declaró: “No hubiera durado una semana en España si no hubiera actuado como un fascista”.

Mostrándose profranquista, por ejemplo, dio una información muy favorable de la ofensiva y la conquista de Santander, explicando que la población recibía con entusiasmo a las tropas nacionales, hablaba positivamente de las fuerzas italianas, etc. En este extenso artículo titulado “La toma de Santander”, publicado por *The Times* el 26 de agosto de 1937, en que explica la participación italiana y el uso masivo de tanques, uno de los párrafos decía así:

Hoy Santander ha caído en poder de los nacionales. Tropas de la división veintitrés de marzo entraron triunfalmente en la ciudad. A sus filas, encabezadas por un joven general montado en un caballo castaño, les seguía un destacamento de caballería española, y parte de la columna estaba formada por milicianos prisioneros que añadían un matiz romano al triunfo. El entusiasmo de la población que se agolpaba en las calles era inequívocamente verdadero.

Explicaba también el uso de carros de combates. Sus crónicas solían resaltar aspectos cuantitativos, como el número de batallones, de carros de combate, cañones, etc., así como exponer estrategias de combate. Las autoridades y los responsables de comunicación franquistas lo consideraban favorable a ellos y le facilitaban el trabajo. Una muestra del buen trato que recibía es que pudo entrar en Santander con responsables de prensa franquistas antes de la llegada de las tropas.

Philby participaba muy activamente en las conferencias de prensa de los portavoces nacionales y formulaba muchas preguntas, incluso sobre detalles que no parecía pudieran interesar a sus lectores británicos. Peter Wyden explica que algunos de sus compañeros corresponsales, como Sam Pope Brewer, de *The New York Times*, y Karl Robson, del *Daily Telegraph*, sospechaban que Philby podía estar trabajando para los servicios secretos británicos⁴⁵⁴. A nadie se le podía ocurrir que lo hiciera para los soviéticos.

Condecorado por el Caudillo

El 3 de marzo de 1938, en Burgos, Franco prendió en el pecho de Philby la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo. La causa inmediata eran las heridas sufridas el 31 de diciembre de 1937 en Caudé, un pueblo de Teruel. Un grupo de periodistas extranjeros se desplazaba para informar sobre la batalla de Teruel, iniciada dos semanas antes, el 15 de diciembre, a raíz de una fuerte ofensiva republicana que llevaría a conquistar la capital de provincia. Los periodistas habían partido por la mañana desde Zaragoza y viajaban en varios coches. El de Philby paró un momento en dicho pueblo y sus ocupantes bajaron para estirar las piernas, pero regresaron de inmediato al vehículo por el intensísimo frío que hacía. Un proyectil lanzado desde el bando republicano, probablemente de un cañón ruso, impactó delante del vehículo. Bradish Johnson, fotógrafo de *Newsweek*, cayó muerto con la espalda agujereada. Otro norteamericano, Ed Neil, de *Associated Press*, logró salir del coche con la pierna rota en dos lugares pero murió un par de días después por la gangrena. Dick

⁴⁵⁴ Wyden, Peter. *La guerra apasionada*. Barcelona. Círculo de Lectores 1983. p. 386

Sheepshanks, de la agencia *Reuters*, que charlaba en aquel momento con Philby, fue alcanzado en la cabeza, perdió el sentido y falleció a las pocas horas. Sólo Philby se salvó, con pequeñas heridas en la cabeza y en una muñeca. La prensa internacional publicó las fotos del coche destrozado y de Philby. En una de las instantáneas, de *Corbisimages*, se ve a Philby con un gran vendaje en la cabeza hablando con periodistas que iban en otros coches.

Oficialmente, Franco le condecoraría por estas heridas sufridas cumpliendo con su trabajo de periodista, aprovechando a la vez que a los nacionales les interesaba reconocer a algún británico favorable a su causa. Y Philby daba el perfil.

Asesinar a Franco

Ajeno al aspecto periodístico pero ineludible citarlo por su importancia y por ser lo más conocido, es que los agentes soviéticos habían asignado a Philby asesinar a Franco, según se supo años más tarde a partir de documentos desclasificados por los británicos. El dato aparece en informaciones de Walter Krivitsky, un desertor del NKVD que huyó de las purgas de Stalin y se pasó a los británicos. Philby no se atrevió a matar a Franco, aunque quizás tampoco hubiera podido. El era un espía extraordinario, pero no un hombre de acción violenta directa. En sus memorias dice que estuvo cinco veces en presencia de Franco, una de ellas cuando le condecoró⁴⁵⁵.

Philby manifestaría luego que “resultar herido en España ayudó inmensamente a mi carrera, como periodista y como espía; eso es innegable. Se me abrieron todo tipo de puertas”. Preston dice que “no es descabellado pensar que Philby infligió más daño al esfuerzo bélico franquista que los corresponsales que intentaban saltarse la censura enviando sus crónicas desde Francia”.

Tras la herida y la condecoración, Philby siguió como periodista las principales operaciones del Ejército de Franco que se produjeron luego, la ofensiva de Aragón, la batalla del Ebro y la ofensiva de Cataluña, con la ocupación de Barcelona y la llegada a la frontera francesa.

La política informativa de *The Times* respecto a la guerra de España

No siempre se pueden detectar cuales son las informaciones enviadas por Philby al periódico, porque no aparecen firmadas, por lo que podrían ser de otro redactor o

⁴⁵⁵ Philby, Kim. *My silent war: The autobiography of a Spy*. Edición española *Mi guerra silenciosa*. Plaza Janés. Barcelona 1969. En lo referente a Philby en España lo que más ha llamado siempre la atención ha sido precisamente este aspecto relacionado con la orden de asesinar a Franco. Numerosas revistas y periódicos han publicado informaciones sobre esto. Muchos han especulado con que Philby tuvo su momento óptimo para matar a Franco cuando éste le condecoró. Quizás, aunque es difícil que hubiera podido llevar armas. En todo caso, hubiese sido también un suicidio.

A tener en cuenta que Philby era poco conocido cuando estaba en España. Era en sus inicios como espía. Cuando se convertiría en un personaje fundamental del espionaje al servicio de los soviéticos sería bastantes años más tarde.

colaborador. Muchas aparecen el diario las firmaba como “De nuestro corresponsal especial”, pero sin nombre.

The Times intentó adoptar una posición imparcial respecto a la guerra española y envió corresponsales o colaboradores a los dos bandos. Pero con peculiaridades. Siendo un periódico con tan importante información internacional, con corresponsales prestigiosos, en este caso de la guerra de España a diferencia de otros rotativos no envió a corresponsales destacados, sino que la información le llegaría sobre todo a través de “enviados especiales” entonces no muy conocidos o testigos presenciales.

Geoffrey Dawson, editor de *The Times*, trasladó al periódico sus planteamientos próximos a la línea del Gobierno británico, que eran a nivel general de apaciguamiento y de “No intervención”, y por otro lado de atemperar simpatías en pro de la República y de evitar ataques fuertes a los franquistas. Puede sintetizarse en que España era un problema en el que no había que mezclarse⁴⁵⁶.

Así, *The Times* sería el principal periódico que daría en el primer momento y al mundo la crónica del bombardeo y destrucción de Guernica, pero en otras ocasiones dejó bien a Franco o destacó los abusos de los milicianos.

Algunas informaciones de *The Times* sobre la batalla del Ebro y la situación previa son las siguientes:

El 16 de julio de 1938, sólo nueve días antes del inicio de la batalla del Ebro, tras el título de “Dos años de guerra” hace un balance de todo el desarrollo del conflicto hasta aquel momento y reflexionada sobre la situación militar. Deja mucho mejor al bando franquista que al republicano, cuya situación considera muy negativa tanto en el aspecto militar como en la vida en la retaguardia.

El 1 de agosto en crónica de su corresponsal fechada en Hendaya, destaca en primer lugar que el mando nacional ha tenido que modificar sus planes a raíz del ataque republicano en el Ebro y,

además, el mando republicano de las tropas de Levante se ha aprovechado de esta ofensiva y de que la presión franquista sobre el frente Sagunto-Valencia ha disminuido sensiblemente, ofreciendo al general Miaja la posibilidad de mejorar y reforzar sus líneas de defensa de Sagunto y Valencia.

En crónica de su corresponsal también fechada en Hendaya, sin duda en este caso de fuentes republicanas, explica el 10 de septiembre que aunque Franco tiene en el Ebro cientos de aviones, mucha artillería y un centenar de tanques, no logra doblegar a los republicanos.

Franco ha hecho llegar fuerzas de otros sectores, aumentando sus concentraciones de tropas y artillería, mientras varios centenares de aviones de bombardeo y de caza del tipo más moderno se encuentran en los campos de aviación cercanos al frente de batalla y actúan en colaboración con la artillería. Más de cien tanques apoyan los ataques de la

⁴⁵⁶ Celada, Antonio R.; González de la Aleja, Manuel; Pastor, Daniel. *La prensa británica en la Guerra Civil española*. Salamanca. Amarú Ediciones. 2014. p. 21

infantería franquista. Los republicanos, sin embargo, conservan sus líneas. Se puede sacar una conclusión de esta batalla; se puede construir un sistema de defensa que resista los bombardeos más salvajes de la aviación y la artillería, a condición, bien entendido, de que la defensa subterránea y los nidos de ametralladoras sean defendidos por tropas instruidas y decididas. En el Ebro, los republicanos se mantienen bajo un fuego terrible del adversario. Los bombardeos de la aviación y de la artillería franquista, concentrados en una zona reducida, no dejan nada en la superficie del terreno, pero a pesar de esta ruina, cuando la infantería rebelde ataca, se encuentra frente a un fuego terrible de ametralladoras y de fusiles automáticos.

Terminada la batalla, el 19 de noviembre *The Times* publica una crónica de su corresponsal en Barcelona, también de fuente republicana en base al Parte de guerra, donde dice que

las fuerzas republicanas han vuelto a ocupar las posiciones que tenían a lo largo de la orilla izquierda del río, cerca de Mequinenza, hasta el mar. El repliegue se efectuó con la misma competencia militar y con el mismo valor con que se efectuó el ataque el 25 de julio. Después de cuatro meses de lucha encarnizada, el terreno conquistado ha sido perdido otra vez; pero esto no ha disminuido la victoria táctica de los republicanos, porque los franquistas se vieron obligados de desistir de su ofensiva contra Valencia.

37. Lardner muere en el Ebro “para ser mejor escritor”

No fue ni de mucho el más destacado de los corresponsales en la batalla del Ebro en el bando republicano, pero James (Jim) Lardner, periodista norteamericano que perecería en esta batalla fue uno de quienes más se habló en los Estados Unidos. En sentido estricto debería reconocérsele más como brigadista que como corresponsal de guerra. Lardner es el paradigma de una parte de los corresponsales extranjeros de la guerra civil española, aquéllos que no tenían frontera entre combatientes y corresponsales. Su objetivo no era informar sin involucrarse partidistamente, sino ser militantes alineados de forma absoluta con un bando. Por ello se alistó en las Brigadas Internacionales y moriría en los combates del Ebro. Sería uno de los últimos brigadistas fallecidos y el último de los norteamericanos⁴⁵⁷. Es poco lo que de él puede aportarse como periodista, pero es sintomática su vivencia, su espíritu idealista.

Lardner había llegado a España unos meses antes de la batalla del Ebro como corresponsal de guerra para la revista danesa *Politiken*, la agencia de noticias *News Services* y el diario *New York Herald Tribune*. El viaje desde París a la frontera española y Barcelona lo hizo en marzo de 1938 junto con Hemingway y con Vincent Sheean, éste un periodista muy admirado y escritor bastante conocido por su libro *Historia personal*. Sheean venía también como corresponsal del *New York Herald Tribune*. En el viaje, Hemingway, que les presentó, bromeó diciendo que deberían decidir cuál de ellos dos debía ser el jefe de los corresponsales de dicho periódico en España.

Lardner pasó sus primeras semanas en Barcelona y buscó ser aceptado en el entorno periodístico del hotel Majéstic, en donde se alojaban los corresponsales extranjeros, a la vez que contactó con los miembros de las brigadas internacionales, sobre todo sus compatriotas norteamericanos, y trató de obtener información sobre la marcha de la guerra y la situación del bando republicano. Comprobó que otros corresponsales enviaban sus informaciones sobre la guerra desde muy lejos del frente, por lo que decidió que él debía participar en la lucha por la libertad no desde la retaguardia, sino en primera línea. Se sumó además a este criterio una cierta frustración. De la información que había conseguido envió un relato a su periódico, el *New York Herald Tribune*, pero los redactores responsables del rotativo no sólo no lo publicaron íntegro, sino que lo redujeron a la mínima expresión, ya que priorizaban los reportajes de Sheean, mucho más experimentado y famoso que el principiante Lardner.

Por todo ello, Lardner se alistó en las Brigadas Internacionales. Ernest Hemingway, al que conoció en el viaje y su trabajo de corresponsal, elogió su coraje y compromiso, pero le advirtió del peligro y le planteó reflexionar sobre esta decisión personal. Herbert Mathews más bien tendió a disuadirle.

⁴⁵⁷ Reverte, Jorge M., *La batalla del Ebro*. Crítica. Barcelona 2003. Muerte de Lardner, p. 381.

Las ideas izquierdistas le venían a Lardner de familia. Era el segundo de los cuatro hijos del fallecido escritor norteamericano Ring Lardner, y todos ellos compartían similares principios políticos. Al decidir alistarse en la Brigadas Internacionales, en mayo de 1938, envió una carta a su madre desde Barcelona en la que exponía 16 motivos para su decisión. Como señala Reverte, la carta es un tanto rimbombante, pero ayuda a conocer el personaje. Le decía en primer lugar “no sé con qué atención has seguido la guerra, pero imagino que tienes una exagerada idea del peligro de nuestra posición. En el mapa, parece que Cataluña fuera un pequeño fragmento de territorio, pero en realidad es un gran país, y no creo que pueda ser nunca conquistado. Hay demasiada gente aquí que lucha por las cosas en las que cree, y muy poca en el otro lado...”⁴⁵⁸

Estas son algunas de las razones:

- Porque creo que el fascismo está equivocado y debe ser exterminado, y esta democracia liberal, o más probablemente comunista, tiene la razón.
- Porque mi integración en las B.I. podría tener un efecto para la abolición de la neutralidad en Estados Unidos.
- Porque creo que esto será bueno para mi alma.
- Porque quiero impresionar a algunos. Uno de ellos, Bill.
- Porque espero encontrar material para escribir.
- Porque quiero saber qué es tener miedo de algo, y quiero ver como otra gente reacciona ante el peligro.

La carta termina pidiendo a su madre “si es que aún me consideras uno de tus hijos”, que le envíe chocolate con leche, ciruelas y cosas que no necesitan preparación.

Lardner era miope y, como se dijo al hablar de Hemingway, se alistó pensando en formar parte de unidades de Artillería, ya que había sido un excelente estudiante en matemáticas.

Muerte en el frente

El 28 de julio, sólo tres días después del inicio de la batalla del Ebro, Lardner resulta herido en la pantorrilla y la nalga izquierdas por una bomba de aviación. Tenía hambre

⁴⁵⁸ Esta idea de que prácticamente toda la población de España estaba a favor del bando republicano y que entre los contrarios no había convencidos era un elemento de propaganda recurrente y machacona de los gubernamentales, que los corresponsales extranjeros militantes asumían y se hacían eco de ello a menudo, sin sentido crítico. Una observación de la realidad más desapasionada y más rigurosa permite al menos matizarlo, o incluso ponerlo en entredicho. Basta estudiar el número de voluntarios en uno y otro ejército, o ver en cuál de los dos ejércitos hubo más deserciones y soldados pasados al enemigo. O, simplemente, reflexionar si los franquistas hubieran podido ganar la guerra de haber tenido a todo el mundo en contra en su propia retaguardia.

y salió del parapeto para coger manzanas de un árbol cuando se produjo el ataque aéreo. Evacuado al hospital, pasaría varias semanas. En Barcelona reanudaría los contactos con los periodistas extranjeros que se concentraban en el Hotel Majestic, y a primeros de septiembre, ya repuesto de sus heridas, regresa a su unidad, la XV Brigada Internacional. En su ausencia, sus compañeros Alvah Bessie, que era un escritor conocido en su país y que había sido jefe de redacción del *Brooklyn Eagle*, y otro más bisoño en tareas literarias, Ed Rolfe, habían hablado sobre el futuro suyo y el de Lardner, y alguno de ellos pensaba en la posibilidad de quedar en retaguardia, en la redacción del periódico *The Volunteer for Liberty*, de las Brigadas Internacionales. Siguiendo una narración de Alvah Bessie⁴⁵⁹, Reverte explica, dando fecha del 13 de septiembre, que al regresar Lardner al frente,

el comandante del batallón Lincoln, George Watt, discute con el capitán Wolf sobre la posibilidad de que Lardner se incorpore como su ayudante. Watt se muestra pretencioso, engreído cuando da su opinión:

- Jim está aprendiendo cosas que le harán madurar, ser mejor escritor. Es mejor para él seguir en primera línea, no ha aprendido aún bastante de eso. ¡Será mejor escritor!
- Si vive, responde Wolf.

Aprovechando la oscuridad de la noche, tres miembros de la XV Brigada Internacional fueron enviados el 22 de septiembre a contactar con una unidad aislada. Uno era Jim Larder, otro Anthony Nowakowsky. Aquél se separó un poco de sus compañeros pidiéndoles silencio. Se oyen unas voces, a las que contestó en español. Su acento le delató. La respuesta fue fuego de una ametralladora y un diluvio de granadas de mano. Nowakowsky logró huir, dejando a sus dos compañeros tras de sí. De Lardner nada se vuelve a saber. Durante algunas semanas, su familia pensó que podía haber caído prisionero de los franquistas, pero finalmente apareció un cuerpo con sus credenciales de prensa en el bolsillo. Lardner es el último brigadista norteamericano muerto en tierra española⁴⁶⁰.

Otros periodistas muertos

En Estados Unidos, el fallecimiento de Lardner en el Ebro es la más conocida y comentada de las muertes de corresponsales. Al hilo de ello es oportuno hacer referencia a otros corresponsales de guerra fallecidos en diversos escenarios de la guerra de España. Fueron aproximadamente una docena, pero pueden haber sido algunos más. Resulta imposible conocerlo con exactitud, precisamente porque en bastantes casos no está claro hasta qué punto eran corresponsales o combatientes.

Murió en condiciones trágicas Guy de Traversay, corresponsal y secretario general del diario francés *L'Intransigeant*, considerado de centroderecha. Había ido con la

⁴⁵⁹ Bessie, Alvah. *Spanish Civil war notebooks*. The University Press of Kentucky. Kentucky 2001.

⁴⁶⁰ El día anterior, Juan Negrín había anunciado por sorpresa en la Sociedad de Naciones la retirada de todas las tropas extranjeras del Ejército Popular. Y en los días inmediatamente posteriores se produjo la retirada del frente de los brigadistas.

expedición del capitán Alberto Bayo, que desembarcó en Porto Cristo en el intento de recuperar Mallorca para los republicanos. Los nacionalistas cogieron prisioneros a unos cuantos milicianos y también al periodista, que no tenía ningún carnet político sino sólo desarrollaba una actividad profesional. Los nacionales no se anduvieron por las ramas y los fusilaron a todos, incluido el periodista, el 17 de agosto de 1936⁴⁶¹. Ni siquiera se recuperó el cuerpo. Su periódico lo convirtió en un héroe. Precisamente otro famoso escritor que trabajó también para *L'Intransigeant*, Antoine de Saint Exupery, escribió una serie de crónicas sobre España, la más famosa de las cuales es la publicada el 19 de agosto de 1936, en que afirmaba: "Aquí se fusila como se talan árboles... y los hombres ya no se respetan unos a otros".

Famosa era la fotógrafa Gerda Taro, compañera de Robert Capa, que murió en Brunete a finales de julio de 1937 aplastada por un tanque T-26. Iba en el pescante del coche del general Walter, que llevaba unos heridos, y junto al coche circulaban varios carros de combate. Uno de éstos hizo un giro brusco y golpeó al coche. Gerda perdió el equilibrio y cayó, siendo arrollada por el carro de combate. Le destrozó la cadera y la pelvis. Murió poco después en el hospital⁴⁶².

Otros corresponsales-combatientes que perdieron la vida fueron John Cornford o Relph Winston Fox. En el bando nacional tres periodistas extranjeros fallecieron por un proyectil de artillería, pero este aspecto se enlazó con la curiosa historia del famoso espía Philby, con quien iban aquéllos.

⁴⁶¹ *Massot i Muntaner, Josep. El desembarcament de Bayo a Mallorca; agost-setembre de 1936. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona 1987. p. 337 . Ferrà i Martorell, Miquel. "Un corresponsal amb mala sort". Diari de Balears 21 de juliol 2010*

⁴⁶² El nombre real de Gerda Taro era Gerta Pohorylle. Era alemana. Tenía 27 años cuando murió.

38. Payne y otros periodistas con Modesto y Líster

Los corresponsales extranjeros que informaban en este período de 1938 desde el bando republicano en el territorio catalán separado del resto de la zona gubernamental no estaban en las cercanías del frente siguiendo la batalla del Ebro e informando desde allí, sino mucho más lejos, alojados en el Hotel Majestic, en el paseo de Gracia de Barcelona, como se explicó. De vez en cuando, acompañados normalmente por mandos del Ejército, grupos de corresponsales españoles y extranjeros se desplazaban uno o varios días hasta las cercanías del frente, y en ocasiones eran recibidos por algunos de los más altos mandos del Ejército del Ebro, en especial por Juan Modesto, jefe superior de dicho Ejército, y Enrique Líster, que estaba al mando del V Cuerpo de Ejército.

Por el contrario, los corresponsales que informan desde el bando nacional suelen estar más cerca de las zonas de combate, y sus crónicas aparecen en su mayoría fechadas en las poblaciones de Caspe o de Gandesa. En aquella estaba la sede del cuartel general del Cuerpo de Ejército Marroquí, y Gandesa estaba en la primera línea de la batalla, y a dos kilómetros el Coll del Moro, en donde Franco tenía instalado su Cuartel General. Algunas crónicas, sobre todo de corresponsales italianos, aparecen fechadas como “Frente del Ebro” o “desde el frente de batalla”, sin especificar lugar. También algunas crónicas de los corresponsales son enviadas desde Zaragoza, ya mucho más alejada de la zona de combate.

En todos los casos son periodistas perfectamente controlados por el mando militar y los encargados de las relaciones con la prensa. Pero, de todos modos, los más cercanos al frente podían ver movimientos de tropas, ambulancias, los bombardeos aéreos y artilleros, oír el rugido de la batalla, contemplar combates aéreos... que en modo alguno podían hacer quienes estaban muy lejos.

Payne admira a Modesto y choca con Líster

El 14 de agosto de 1938 un grupo de corresponsales de prensa españoles y extranjeros llegó al sector del Ebro procedente de Barcelona. Iban a ser recibidos por Juan Modesto, jefe del Ejército del Ebro. Uno de aquellos periodistas era Robert Payne, del *London News Chronicle*, otro de los más destacados corresponsales. Describe la visita en su libro *The Civil War in Spain 1936-1939*⁴⁶³. Otro era Louis Fisher, de *The Nation*, que plasmaría en su crónica la entrevista con Modesto, del cual se habló en otro capítulo.

Llegaron a Mora de Ebro, población que a Payne le parece “negra y verde, hierro torcido sobre los escombros” y percibe el olor a la vez dulce y agrio de los explosivos. “Río abajo, el puente de hormigón es sólo un montón de escombros, aunque el pontón

⁴⁶³ Lo narrado de este viaje corresponde a la información de Payne que reproduce Reverte, Jorge M. Ob. cit. pp. 206-209 y 215-222. El original es del libro *The Civil War in Spain 1936-1939*, Fawcett Publications, Greenwich 1964

está intacto. Cruje bajo las ruedas del coche, parece robusto. No hay aviones a la vista. Nada anuncia la guerra, sólo los milicianos que surgen de ninguna parte para examinar los papeles de los periodistas antes de dejarles proseguir”.

Payne describe el orgullo de los servidores de los cañones antiaéreos que custodiaban el puente, que sabían que de ellos dependía la conservación del paso sobre el río como cordón vital para hacer llegar suministros y refuerzos. Se maravilla de la puntería de los soldados al beber el vino de sus botas acertando a que el líquido vaya directamente a la garganta. Los soldados enseñaron a beber a los periodistas y éstos sólo consiguieron que el vino corriera por la cara. Un joven oficial conduciría a los corresponsales hasta el puesto de mando de Modesto⁴⁶⁴, un lugar agrícola sin especial protección que nadie adivinaría que allí estaba el principal puesto de mando del Ejército del Ebro. Payne quedó deslumbrado ante la figura de Modesto, de su perfil humano, incluso de la potencia y atractivo físico:

lleva una camisa blanca con el cuello abierto, pantalones caqui y sandalias. Ninguna insignia señala su rango. Es alto y bien proporcionado, de pelo oscuro y tiene una cara poderosa, bellamente modelada, de mandíbula cuadrada y pómulos altos. Parece menos un trabajador que un joven terrateniente. Sonríe fácilmente y camina con agilidad.

Payne detecta en el jefe del Ejército del Ebro una gran serenidad y potencia humana. Detalla que estaban en una sala llena de mapas y teléfonos. Payne se sentía entusiasmado con las explicaciones de Modesto sobre el cruce del Ebro en respuesta a preguntas de los corresponsales españoles: “Les lanzamos todo lo que teníamos y

⁴⁶⁴ Payne no da el lugar, pero el puesto de mando de Modesto se encontraba en este período en La Picoso, una montaña situada entre la Venta de Camposines y el Ebro, aunque a varios kilómetros de éste. Esta narración de Payne es muy interesante y sugerente por la descripción humana de los dos mandos, Modesto y Líster, de sus actitudes, pero un tanto novelada aunque sean ciertos los datos básicos. El bombardeo del que habla no puede haber afectado ni a Modesto ni a los corresponsales si fueron a su real puesto de mando, porque estaba lejos del río. De otro lado, Modesto da unos datos supuestamente tan exactos del número de piezas de la artillería enemiga que en modo alguno podía conocer, a la vez que deja en lo mínimo los medios propios para así dar mayor realce épico a la gesta. De las explicaciones de Payne y otros periodistas se deduce que Modesto tenía una gran capacidad de convicción, era un seductor, un excelente relaciones públicas y un líder. Eso sí, no les dio ninguna información verídica sobre el desarrollo de la batalla, como puede comprobarse del texto.

Juan Modesto era un hombre de extraordinarias dotes organizativas y gran capacidad para el mando. Era de origen muy sencillo, aserrador de profesión en su población natal del Puerto de Santa María (Cádiz). Sus primeros contactos con el Ejército los tuvo en Marruecos, donde formó parte de las unidades de Regulares. Durante la República, el Partido Comunista, en el que militaba, le envió a la prestigiosa Academia Militar Frunze de Moscú. Desde el principio de la guerra se distinguió en las batallas del entorno de Madrid, en donde mandó, entre otros, el famoso 5º Regimiento. Se mostró buen estratega, enérgico y osado en otras batallas. Nadie discute su capacidad, pero en base a afirmaciones de personas que colaboraron con él, Hugh Thomas dice que era “un andaluz sarcástico y despótico, a veces brutal y raras veces sincero”.

También Tagüeña es extremadamente crítico con la personalidad de Modesto. Lo expone en su libro *Testimonio de dos guerras*. Barcelona. Planeta 1978. p. 128

les tomamos por sorpresa. La mitad de nuestros hombres cruzaron el Ebro a nado y la otra mitad en barcas. Usamos todas las armas que se nos ocurrió”.

Aquel viaje de los corresponsales coincidía con un día de calma en el frente y el jefe del Ejército del Ebro les atendió muy bien, les explicó que luchaban por la noche, les habló del heroísmo de jóvenes enlaces que habían estado tras las líneas enemigas, y alabó al general Vicente Rojo. Payne detalla que al atardecer estuvieron bajo un bombardeo de tres Savoias en un intento fallido de destruir un puente sobre el Ebro y lo explica como si Modesto y los periodistas estuvieran allí mismo, bajo las bombas, lo cual no podía ser cierto porque el puesto de mando estaba varios kilómetros del río.

La descripción de Payne de tal viaje es sugerente: vieron a lo lejos la montaña de Pàndols como si estuviera ardiendo por un bombardeo de artillería. Modesto les dijo que los soldados republicanos estaban resistiendo todas las embestidas enemigas, y cuando un corresponsal le preguntó cuánta artillería pesada tenía el enemigo y cuánta los republicanos, Modesto le respondió que el enemigo tenía 84 piezas, y los republicanos 3.

En un determinado momento sonó un teléfono y llamaron a Modesto desde Barcelona para conocer la situación (se supone algún alto cargo militar o político, o los responsables del parte de guerra). La respuesta: “A lo largo del frente del Ebro todo tranquilo. En la sierra de Pàndols los moros y la Legión están siendo contenidos por el ejército republicano”.

Los corresponsales marcharían luego hacia el cuartel general del V Cuerpo de Ejército. Payne salía impresionado de la figura de Modesto y llegó al puesto de mando de Líster. Ve dos mundos distintos. El cuartel general de Líster está también en una masía, pero ahí hay centinelas por todas partes.

Payne tiene la sensación de que a diferencia de cuartel de Modesto, cada rincón está vigilado. El lugar huele a gasolina y a uvas. (...) Se puede sentir la electricidad que Líster genera. Es un hombre poderoso, con la cara marcada, muy quemado por el sol, con un pelo negro y espeso, una amplia frente, nariz pequeña y una pesada boca. Tiene los hombros y la gracia de movimientos de un boxeador. Modesto le ha parecido a Payne un aristócrata; Líster un minero y dinamitero asturiano.

Líster quiso impresionar a los periodistas y les ofreció una cena opípara –sopa de pato, pescado, cordero, un helado gigantesco y cuatro clases de vino-, hasta manteles en la mesa, pero al lado había guardias armados hasta los dientes y con bombas de mano colgadas en sus cinturones. Los periodistas extranjeros habían oído decir de aquel luchador que era un hombre valiente pero despiadado, que varias veces había cortado la retirada matando a sus propios hombres para que sirviera de aviso al resto.

Líster demostró ser mucho más culto de lo que preveían los corresponsales, con formación profunda de diversos temas históricos y conocimiento acerca de la base y el sentido del poder, pero especialmente, según Payne, sobre lo que más le interesaba: la revolución. Defendió el Terror, tanto el de la Revolución francesa como el de la Guerra de España, como arma del pueblo contra sus adversarios. Payne se atrevió tímidamente a interrumpirle diciendo que no hay justificación para el terror y dijo que

nadie le convencería de que el problema se solucionaría matando a los mejores hombres del país.

Así narra el corresponsal lo que siguió:

Líster ruge con rabia golpeando la mesa con sus enormes dedos, mientras la sangre le sube a la cara y sus ojos parecen estar a punto de explotar.

¡Entonces tu eres un fascista! –grita-, ¡cualquiera que piense así debe ser un fascista! Dios mío, ¿tengo que matarte para poner algo de sentido en tu cabeza?

“Sus manos van hacia el revólver de su cinturón. Lo coge y lo deja sobre la mesa. Después se produce un silencio terrible, roto por Boleslavskaya, la corresponsal de *Pravda*, una mujer extraordinaria que dice tranquilamente:

- Aléjelo, aléjelo,

Líster no está dispuesto a obedecer hasta que ella le pregunta sobre el ataque en la sierra de Pàndols esta tarde. Entonces, su furia, que ha estado dirigida contra Payne, da paso a una furia mayor contra el enemigo.

Alrededor de la una de la madrugada se fueron a dormir sobre unas colchonetas. A la mañana siguiente un mensajero de Líster les invitó a desayunar y cuando preguntaron cuando podrían ir al frente la respuesta fue que nadie podía ir al frente.

Un bombardeo enemigo refrenda sus palabras. Líster lo ha provocado haciendo una seña a uno de sus subordinados para que las baterías propias provoquen al enemigo. Con eso tiene el motivo para quitarse de encima a los corresponsales (...). La situación parece mucho más peligrosa de lo que habían creído los periodistas. Todos quedan satisfechos con ello. Los periodistas porque no tienen que jugarse el tipo, y Líster porque se los quita de encima.

Una narración sugerente, sin duda, interesante desde el punto de vista humano, que muestra el contraste entre un atrayente Modesto y un astuto y brutal Líster, pero ninguna información sobre la batalla y la marcha de la guerra, que es lo que debe interesar principalmente a los periodistas.

Otro grupo de corresponsales

A mediados de agosto de 1938 un grupo de corresponsales de Barcelona y de Madrid, junto con varios extranjeros visitaron el frente del Ebro, invitados por Modesto y Líster. Las informaciones de prensa aparecen el 19 de agosto, por lo que la visita fue dos o tres días antes. Es decir, el viaje tuvo lugar en jornadas inmediatamente posteriores del antes explicado.

De entre los extranjeros iban Rosa L. Young, del Comité Norteamericano de Ayuda a la España Democrática; el periodista canadiense Arnold C. Smith; el corresponsal del *News Chronicle*, Robert Young; el enviado especial de la agencia *Havas*, Marcel Guillorit; y Gaston Fournier de *La Depeche de Rouen* y de *La Lumière* de París.

El enviado de *El Día Gráfico* de Barcelona, que explica la visita en su crónica, dice que tardaron 16 horas en llegar desde Barcelona entre el viaje y la retención en La Granadella en espera de que fuera reconstruido un puente sobre el Ebro que había

sido destruido a mediodía por la aviación fascista. Atravesaron el río y, por Flix y Ascó, se dirigieron al cuartel general de Modesto, que los recibió junto al comisario general del Ejército del Ebro, Luis Delage, y varios oficiales y comisarios. Les narraron la epopeya del paso del río y los combates. Los oficiales republicanos que les hablaron demostraron un buen conocimiento de cuáles eran las divisiones enemigas que tenían enfrente. Modesto les habla de la 50ª División; de la 4ª División de Navarra, de diversos tercios y unidades de regulares, y les va contando detalles de los ataques y contraataques, citando cifras de aviones enemigos y el tipo de cada uno de ellos, el número de baterías de artillería enemigas, los enemigos capturados en cada combate, etc. Según la narración de *El Día Gráfico*, Modesto les explicó que “en Pandols, en una de las escaramuzas, un grupo de trescientos fascistas cogió prisionero a un oficial de información nuestro, y éste, hábilmente, les llevó engañados junto a nuestras líneas, siendo todos capturados por las fuerzas de la República. El total de prisioneros hechos hasta ahora es de unos 7.000. Las bajas, muertos y heridos de los franquistas, han sido cuantiosísimas. Los prisioneros han contado que entre los facciosos se decía, como un axioma: ‘En la sierra de Pandols, alférez provisional, muerto efectivo’”. Modesto y otros les explicaron también otros aspectos del heroísmo del Ejército Popular.

Estas narraciones, sumadas a las de otros que también quedaron subyugados por las explicaciones del jefe máximo de la operación del Ebro, muestran que Modesto tenía una gran capacidad de convicción y de relación. No tanto de decir la verdad sobre lo que estaba ocurriendo.

39. Las dos versiones de *The New York Times*

The New York Times, uno de los más importantes rotativos del mundo, informó ampliamente de la Guerra Española. Aunque lo hizo de manera continuada a lo largo de toda la guerra, la frecuencia de las informaciones publicadas disminuyó conforme avanzaba el conflicto. Envió un corresponsal a cada bando, porque quería dar un balance equilibrado de la guerra. Pero no le resultaría fácil mantener tal posición. Arthur Hays Sulzberger, presidente y editor del periódico, dijo que “las pasiones se encendieron en las columnas de las cartas porque nosotros intentamos conjugar en el periódico las dos versiones”. Por su lado, Julie Prieto, que realizó un estudio sobre el periódico en la guerra española dice que manipuló la información a favor de los nacionales por la presión de las organizaciones católicas norteamericanas⁴⁶⁵.

El caso de este periódico, puede ser especialmente interesante porque aporta algunas luces sobre la compleja dinámica interna de los medios de comunicación ante una situación grave como la guerra de España, permite ver cómo influyen discrepancias internas y los zigzageos de un periódico que no tiene en este aspecto una línea editorial inequívoca. Repasar lo publicado sobre la guerra permite ver el proceso de la información desde el momento en que la envían los corresponsales y las modificaciones en las diversas instancias superiores, a la vez que se logra un mejor conocimiento de la figura de los corresponsales. En todo caso, *The New York Times* no pretendió presentarse como “neutral” u “objetivo”, ni tuvo una interpretación única de la guerra sino que prefirió la pluralidad: tener corresponsales en los dos bandos con visiones variadas y partidistas.

Tres corresponsales, con enfrentamientos entre ellos

El periódico tuvo tres corresponsales en España durante la guerra⁴⁶⁶. William Carney, en el bando nacional, Herbert Matthews en el Madrid republicano primero y luego en Barcelona, y Lawrence A. Fersworth, que cubrió la guerra desde Barcelona y Valencia. Dos, por tanto, en el bando republicano y otro en el nacional. Los tres eran veteranos y curtidos periodistas.

Fersworth había llegado a España en 1931 al declararse la República, y era corresponsal de *The New York Times* y *The London Times*. Católico practicante, se asentó en Barcelona y llegó a ser muy experto en los temas relacionados con la autonomía catalana, mantuvo relación con el presidente de la Generalitat, Francesc Macià, a quien respetaba mucho, era admirador del presidente Manuel Azaña, expresó

⁴⁶⁵ Prieto, Julie. *Partisanship in Balance: The New York Times Coverage in the Spanish Civil War. 1936-1939*. 2007. George Watt Prize graduate winner. Stanford University . Obtenida de los archivos de la Abraham Lincoln Brigade.

⁴⁶⁶ En diversas referencias a los corresponsales extranjeros se habla siempre de dos, Matthews y Carney, en cada uno de los bandos, pero había un tercero, también en el bando republicano, con base en Barcelona, aunque ciertamente le publicaban mucho menos.

el rechazo de las acciones violentas de los anarcosindicalistas y criticó la sublevación del presidente Lluís Companys el 6 de octubre de 1934. Era también buen conocedor de temas económicos.

Fersworth era un hombre al que por sus conocimientos y por el hecho de ser católico da la impresión que la dirección de su periódico podría destinar al bando franquista, pero el presidente y editor, Arthur Sulzberger, decidió enviar al territorio de los nacionales a William Cartney. Éste también estaba en España desde 1931, con la República, pero asignado a Madrid. Era un devoto católico, que anteriormente trabajó en *Associated Press* y pasó luego a *The New York Times*, en la corresponsalía de París. Había expresado su rechazo a la quema de iglesias producida en mayo de 1931 y sus artículos eran bastante antigubernamentales, a la vez que fue crítico con los anarcosindicalistas y las izquierdas, mientras apoyaba de alguna forma a la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) de José María Gil Robles. Quizás la mayor diferencia entre Ferworth y Carney era que aquél era partidario de más autonomía regional, en tanto que el segundo era más favorable a un centralismo, y con una línea católica. En los primeros meses de la guerra, Cartney siguió en Madrid, en la zona republicana, y denunció la persecución religiosa, fue crítico con el Gobierno y dijo que eran masones los militares que siguieron fieles al Gobierno de la República (aunque no todos lo eran). Pasaría luego a cubrir la guerra desde el bando franquista.

Matthews, por su lado, había recorrido mucho mundo. Viajó a Corea, Japón y China, siendo asignado en 1931 a la corresponsalía de *The New York Times* en París, en donde en aquel momento estaba también Cartney. En 1935 fue corresponsal de guerra en Abisinia, en los enfrentamientos entre italianos y etíopes. Al iniciarse la guerra de España publicó algunos artículos antirrepublicanos y quería ir a cubrir la información desde el bando franquista, pero Sulzberger lo envió a Madrid.

Los corresponsales de *The New York Times* transmitían sus crónicas a la oficina de Londres, desde donde se enviaban por cable a Nueva York. Al frente de la oficina de Londres estaba Joseph Tebeau. Esta oficina actuaba con mucha autonomía, sus redactores juzgaban acerca de la calidad de lo que enviaban los corresponsales de España, podían cortar, hacer añadidos, redactar de nuevo y cambiar contenidos de los textos. Julie Prieto⁴⁶⁷ afirma que los cuatro que trabajaban en la oficina de Londres eran católicos y “política y religiosamente conservadores”, por lo que saca la conclusión que priorizaban o daban mayor credibilidad a lo que llegaba del bando franquista. En Nueva York el jefe superior era Edwin L. James, hombre al que considera más neutral y favorable a la No Intervención, aunque cuestionaba la capacidad de la República para mantener el orden y garantizar los derechos democráticos. Era él quien controlaba lo que llegaba de Londres y el árbitro final de conflictos entre los periodistas y la oficina de Londres. Podía, por tanto, incluir nuevos cambios en el sentido que considerara pertinente.

Los artículos de Cartney enviados desde la España franquista eran muy antirrepublicanos, tendía a minimizar la intervención italiana y alemana mientras

⁴⁶⁷ Prieto, Julie. Ob. cit. p.17

magnificaba la soviética en el bando contrario, y acusaba a Francia de ayudar a la aviación republicana. Asimismo, calificaba a la República de represiva, antidemocrática y antirreligiosa. Sus fuentes básicas eran las del Gobierno de Burgos, muy oficiales, aunque decía a veces que había ido al frente. Tuvo algunos errores graves, destacando el anunciar que era inmediata la caída de Madrid en noviembre de 1936. También en la batalla de Teruel anunció que los nacionales habían recuperado la ciudad cuando tardaron aún unas semanas, y se anticipó también a la conquista de Les Borges Blanques en la ofensiva de Cataluña.

Matthews y Cartney a menudo discrepaban en sus crónicas. Era en parte lógico porque cada uno la enviaba desde un bando y sus respectivas fuentes eran sectarias en sentido inverso, aparte de la propia interpretación y tendencias de cada uno de ellos. Caso muy concreto fueron las visiones contradictorias sobre la situación en Madrid en noviembre de 1936. Cartney reflejaba que la capital española estaba a punto de caer en manos de los nacionales en tanto que Matthews aseguraba que resistiría. Acertó éste. Matthews tenía más información de primera mano, a veces iba al frente y en ocasiones burló a los censores para poder enviar la información que consideraba podían recortarle. Tanto él como Fersworth también daban la información oficial, pero hicieron entrevistas a oficiales republicanos. Con todo, como se ha visto, tras su viaje al frente del Ebro en noviembre de 1938 daba una información según la cual los republicanos seguían resistiendo con fuerza cuando en realidad se estaban hundiendo y la batalla llegaba a su final.

Matthews experimentó un gran cambio en su forma de pensar, puesto que antes de llegar a España su posición era más bien contraria a los republicanos españoles, pero se convirtió luego al antifascismo, en un militante prorepublicano. Tal transformación se produjo en pocas semanas y, según él mismo explicó, derivó de darse cuenta que la guerra de España era una guerra de pobres, con carencia angustiosa de armas en Madrid cuando parecía que iba a quedar sitiado. Atribuía tal miseria a la falta de apoyo de las democracias. Era especialmente crítico con Francia que, decía, debía suministrar aviación para la defensa de Madrid y afirmaba que la dependencia del Gobierno de la República de la Unión Soviética había crecido precisamente por la falta de ayuda de las democracias. También cambió por la influencia de otros corresponsales como Hemingway, Sefton Delmer, Martha Gelhorn, Joe Allen, Milly Bennett⁴⁶⁸ y otros, todos los cuales eran fervientes apologistas de la República, así como el entusiasmo generado por las Brigadas Internacionales. Admiraba a éstas y reducía la influencia y apoyo de la Unión Soviética. "Nunca fue neutral y completamente sin prejuicios en sus reportajes, pero sus experiencias con aquellos periodistas confirmaron para Matthews que objetividad y neutralidad política no sólo

⁴⁶⁸ Bennett no escribía para un medio de prensa convencional sino para el North American Committee to Aid Spanish Democracy, que enviaba comunicados prorepublicanos a la prensa norteamericana.

eran imposibles sino indeseables en el periodismo⁴⁶⁹. Es decir, dejó de buscar la objetividad para convertirse en un activista⁴⁷⁰.

Fersworth también burló a veces a los censores. Viajó entre Barcelona y Valencia mientras fue posible antes de quedar dividido en dos el territorio republicano, y a veces subía a barcos británicos que llegaban al puerto de Barcelona e iba hasta Francia, desde donde transmitía sus despachos. El barco lo devolvía a Barcelona y para las autoridades no constaba que había salido del país. Incluso, para descolocar más a los censores, montó la ficción de que eran dos corresponsales los que desde Barcelona cubrían información para *The New York Times*. Durante la guerra tenía simpatía por la República, pero no dudaba en escribir noticias negativas sobre el bando republicano si consideraba que era la verdad. Apoyó los cambios impulsados por Negrín y dio informaciones sobre la recuperación del culto religioso y el respeto a la propiedad privada.

Cartney metió la pata en diversas ocasiones, como se ha visto, pero aún así adquirió fama y sus artículos se difundieron mucho más allá de los lectores del rotativo porque diversas publicaciones católicas norteamericanas los reproducían. En sentido inverso, Julie Prieto señala que Matthews recibía muchas críticas de los medios católicos norteamericanos y de los lectores que le acusaban de hacer apología de los que en España perseguían a la religión. Con el tiempo también había críticas hacia Fersworth en la misma línea.

El diario no tomó posición por un bando u otro, ni tampoco por un corresponsal u otro, pero Prieto señala que Cartney obtuvo más títulos de portada que Matthews y que muchos artículos de Fersworth no se publicaron o salieron en espacios poco relevantes. Julie Prieto sentencia que *The New York Times* manipuló los artículos que llegaron de España, recortando y cambiando más los que llegaban de la zona republicana que los del corresponsal de la zona franquista. “Este atentado al equilibrio significa también que *The New York Times* nunca terminó por tener una línea editorial unificada sobre la guerra. En cambio, la postura del diario varió según quien hacía el titular en cada día particular”, afirma.

⁴⁶⁹ Citado por Julie Prieto a partir de Matthews, Herbert. *The Education of a Correspondent*. p. 69.

⁴⁷⁰ Es paradójico comprobar cómo los corresponsales de uno y otro bando son valorados de forma muy distinta por los críticos. En este caso de *The New York Times* ambos eran sectarios, pero al sectarismo de Cartney (profranquista) se le califica de intolerable, mientras el de Matthews (prorepublicano) es alabado y considerado positivo. Dos pesos y dos medidas. Precisamente sobre estos dos corresponsales se ha escrito bastante y es casi unánime la tendencia a calificar a Matthews de magnífico periodista, devaluando a Cartney como un sectario y simple, que escribe al dictado y carece de fuentes propias. Si se analizan desapasionadamente las crónicas de ambos, tales conclusiones no parecen tan claras, y pueden ser fruto de posiciones apriorísticas. Además, estas afirmaciones significan considerar un mal periódico a *The New York Times* y pésimos al editor y a los redactores jefe que seleccionaban la información puesto que incluían sistemáticamente y a lo largo de años crónicas de un mal corresponsal.

Lo atribuye todo a la presión de los católicos americanos sobre el periódico. El estudio de Julie Prieto tiene aportaciones interesantes, pero es muy fragmentario, polarizado únicamente hacia la actitud de los católicos, a los que muestra hostilidad. Es cierto que muchos de éstos, incluidos varios obispos y sacerdotes, presionaban porque tenían conocimiento de la fuerte persecución religiosa en el bando republicano, y sin duda influyeron, pero concluir que eran los únicos que tomaban posición y que solo ellos modificaban la línea del rotativo es, como mínimo, pueril. Otros estiraban en dirección contraria, y en algunos casos eran muy poderosos. Baste recordar la enorme influencia de Hollywood a favor de la República española, o la posición militante de la esposa del presidente Roosevelt, Eleonor, así como la de determinados sectores políticos e intelectuales que pretendían una implicación mayor de los Estados Unidos en pro de la causa republicana.

A Franco no le gusta aparecer como “rebelde”

La prensa anglosajona, en particular periódicos como *The New York Times* o *The Times* que intentaron dar las dos versiones de los contendientes de la guerra de España o ejercer un periodismo serio en base a información e interpretación alejadas del puro partidismo y de la propaganda, usaron a lo largo de toda la guerra, también en el período de la batalla del Ebro, una terminología que a Franco no le gustaba. Siempre a los franquistas se les denominaba “rebels” o “insurgents”, y algunas veces “nationalists”, en contraposición a los del otro bando, que eran “loyalists”, y a veces “republicans” o “government militiamen”. Franco y los suyos nunca digirieron que a los bando contrario se les llamara “leales” y a ellos “rebeldes” o “insurgentes”, y no sólo en la primera etapa de la guerra sino a lo largo de los casi tres años que duró el conflicto.

Enlazando con las explicaciones de Julie Prieto antes citadas, y en esto tiene razón, se puede constatar revisando todos los ejemplares de *The New Times* en los tres meses y medio largos de duración de la batalla del Ebro que el número y la amplitud de las crónicas publicadas de William P. Cartney, que escribe desde el bando nacional, es mayor que el de Herbert L. Matthews. De Lawrence A. Fersworth ni siquiera aparece información firmada en este período. Las crónicas de Cartney aparecen firmadas más a menudo, consiguen más titulares y suelen ser más extensas que las informaciones provenientes del otro bando. Informaciones fechadas en Barcelona y en las que se indica “Wireless to *The New York Times*” se deduce que son de Matthews, o quizás en algún caso de Fersworth, pero aparecen sin firma. Además, todo indica que algunas eran sólo resumen de lo enviado. Asimismo, una parte importante de las informaciones del Ebro que el diario publica es de la agencia *Associated Press*, no de sus corresponsales. Hay que señalar también que en estos meses la mayor parte de días el rotativo no publica ninguna noticia sobre la guerra española.

El día 25 de julio, fecha en que los republicanos pasaron el río, *The New York Times* publica una muy extensa crónica de Cartney sobre la guerra de España. Obviamente, no era posible aún hablar del Ebro, porque este día empezaba la batalla y la crónica era de, al menos, un día antes. El título era “West Spain Sector claimed by rebels”, narrando las conquistas de los rebeldes en el Occidente de España, referido a

Extremadura. En subtítulos⁴⁷¹ y en el texto dice que los nacionales han conquistado 3.125 millas cuadradas de terreno⁴⁷² en el saliente de Don Benito, en Extremadura. Asimismo, se indicaba que el avance nacionalista había ido en aquella zona en dirección a Almadén⁴⁷³.

Cartney fecha su crónica en Teruel, ciudad desde donde seguramente se transmitió, pero describe el lugar próximo al frente desde donde la redacta: “Desde las alturas de Caudiel, aproximadamente a tres millas al noreste de Viver, en la carretera Teruel-Sagunto, donde los nacionalistas (insurgentes) han conquistado hoy posiciones. Puedo ver perfectamente Segorbe a lo lejos”. Quiere evidenciar ante el lector que estaba siguiendo la ofensiva de Levante, los ataques hacia Valencia, desde un lugar próximo al frente.

Va describiendo los avances nacionales en las zonas de Levante y de Extremadura, explicando que se están realizando simultáneamente tres ofensivas rebeldes, las dos citadas más otra en las proximidades de La Seo de Urgel en Cataluña. Habla de que en la zona de Don Benito los nacionales han enterrado los cuerpos de más de 350 republicanos y capturado 5.000 prisioneros, y que en el sector que atacan en Viver (Valencia) han sido unos 200 los muertos republicanos enterrados. Cartney explica también cómo los republicanos construyeron una segunda línea de trincheras con fortificaciones de hormigón en esta zona defensiva próxima a Valencia.

La larga crónica de Cartney está acompañada de un mapa de España en que se ven los territorios que siguen en poder de cada uno de los dos bandos y sendas flechas señalan los puntos de las tres ofensivas.

El avance republicano tras cruzar el Ebro

El día 27 de julio *The New York Times* informa ampliamente del paso del Ebro por los republicanos, realizado dos días antes, y de los avances de éstos. La información es de *Associated Press (AP)*, que la fecha en Hendaya, en la frontera franco-española. Lleva por título “Loyalists capture 10 catalan towns and 3.000 rebels” (Los leales conquistan 10 poblaciones catalanas y capturan a 3.000 rebeldes). Los subtítulos son

⁴⁷¹ Tener en cuenta que los títulos y subtítulos raramente los ponía el propio corresponsal. Entonces casi siempre se hacía desde la redacción. Hoy ha cambiado porque con las modernas tecnologías el redactor o corresponsal puede escribir directamente en el periódico, con la plantilla de la página, desde cualquier lugar del mundo.

⁴⁷² O Cartney o el periódico se equivocan, equiparando millas y kilómetros, o el periodista se deja llevar de su entusiasmo. Los mismos nacionales comunicaron en su parte de guerra la conquista de más de 3.000 kilómetros cuadrados de territorio, pero no de tal número de “millas cuadradas”. Una milla cuadrada equivale a 2,590 kilómetros cuadrados, con lo que el territorio conquistado sería según este dato del periódicos de unos 8.000 kilómetros cuadrados, lo que no era cierto.

⁴⁷³ Almadén era un objetivo importante, porque allí se encontraban las minas de mercurio más importantes del mundo. Esta población, de todos modos, no cayó en manos de los nacionales hasta los últimos días de la guerra.

también indicativos y coinciden correctamente con la realidad: “Poblaciones ocupadas por las fuerzas del Gobierno al Oeste del río Ebro”, “Tropas amenazan Gandesa”. “Fracasan los ataques aéreos de los insurgentes para detener los avances a lo largo de un amplio frente del Norte de España”.

Esta información se basa en los partes de guerra republicanos de los dos primeros días, y así lo indica *AP*. Explica que el ataque se realiza a lo largo de un amplio frente, que los republicanos han conquistado también algunas zonas en Fayón y que Gandesa está amenazada, detallando que esta población “es un cuartel general de las fuerzas de Franco”. Nada dice, sin embargo, del fracaso del ataque en Amposta.

Al día siguiente, 28 de julio, de nuevo una información extensa. La de portada lleva el título principal de “Loyalists fight way into Gandesa, an insurgent base” (Los leales luchan en el camino hacia Gandesa, una base insurgente), con los subtítulos “Rabiosos combates cuerpo a cuerpo por pueblos catalanes”; “El desafío de la supremacía aérea”; “Ataque aéreo de 10 aviones contra Tarragona”; y otro ya alejado del Ebro pero relacionado con los bombardeos aéreos: “Un tercer ataque hunde un carguero británico en Gandía”.

Esta información es también de *Associated Press* y va desarrollando de forma ponderada y correcta el desarrollo de la batalla en aquel momento, en un lenguaje muy imparcial. Para enmarcar repasa la situación desde meses anteriores, como la llegada de las tropas de Franco a Gandesa y luego al Mediterráneo, la voladura de todos los puentes sobre el Ebro, etc. Especial énfasis pone en resaltar la supremacía aérea de los nacionales y dice que “anuncios desde Burgos señalan que 150 aviones insurgentes, cada uno cargado con dos toneladas de bombas de 225 libras (100 kilos) han estado en el aire todo el día”, mientras señala que el Gobierno de la República tiene el hándicap y el reto de salir adelante a pesar de la superioridad aérea de los rebeldes. Dice que a lo largo del día escuadrillas de “Chatos” han acudido a la zona para atacar a los bombarderos enemigos y se han producido muchas batallas aéreas⁴⁷⁴.

Debajo, a continuación de esta información de *AP*, aparece una crónica de William P. Carney, fechada en Caspe, cerca del frente del Ebro, según la cual “Los rebeldes afirman que el ataque ha fracasado”. Lleva fecha del 27 de julio y dice que “Oficiales del mando insurgente han calificado de ‘pura fantasía’ las afirmaciones de los republicanos, según los cuales, 100.000 de sus soldados han cruzado el Ebro en once puntos y que la última noche sus tropas estaban a dos kilómetros de Gandesa. Dicen sus fuentes franquistas que no son más de 5.000 los que han cruzado el Ebro y que las guarniciones nacionales que cubrían la zona Ascó-Fayón eran muy pequeñas. La crónica termina con referencia a las victorias nacionales de los últimos días en Extremadura.

El mismo día, el 28 de julio, *The New York Times* publica un estrafolario artículo fechado en París y firmado por George Axelsson, según el cual “Franco considera

⁴⁷⁴ Este aspecto era completamente erróneo. Los aviones republicanos no hicieron acto de presencia hasta unos días después.

realizar un plebiscito en la España rebelde” y señala que el propio Franco tiene interés en saber la posición de la población acerca del tipo de Estado que va a crear en España. Desde luego, Franco nunca pensó en plebiscitar su régimen, y menos en plena guerra civil. Axelsson, un sueco de buena voluntad, ansioso por promover la paz y que pocos años más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial, se interesaría mucho por la persecución de los judíos y el holocausto realizado por los nazis, escribía un artículo más voluntarista que asentado en la realidad.

Si estos primeros días de la batalla *The New York Times* dedica amplia información a los acontecimientos de la batalla del Ebro, seguirían varios días sin referencias a España. El 9 de agosto una nueva información de *AP* lleva un título que sin duda es progubernamental: “El Ejército rebelde moviliza a los jóvenes de 18 años”, como mostrando que Franco andaba mal de tropas, y en el texto se dice que “los leales habían afirmado a lo largo de varias semanas que el Generalísimo Franco se está quedando rápidamente corto de tropas de infantería a causa de las graves pérdidas producidas en sus ofensivas”.

El diario continúa con información según la cual “los leales señalan que han conseguido su propósito con la operación ofensiva” porque han desbaratado los planes de ataque de Franco hacia Valencia y dicen que aquél necesitaría al menos dos meses para reanudar una nueva ofensiva hacia la capital levantina. También señala que en los últimos días ha decrecido la actividad bélica en el Ebro, lo que confirma otra información no firmada desde Barcelona, que se da por supuesto que es de Matthews o de Fersworth, donde se habla de la estabilidad en el frente y de que los voluntarios americanos (del Batallón Lincoln) han sido trasladados a posiciones de reserva en el Ebro tras haber escrito otra página en su historia de guerra.

En una crónica de Cartney desde el bando nacional publicada el 11 de agosto y fechada el día anterior en Zaragoza, dedican el título a avances nacionales en el frente de Almadén, entre Badajoz y Ciudad Real, aunque la mayor parte de la información es del Ebro. Se habla también de una derrota de los republicanos en el Segre, al sur de Balaguer, donde habían establecido una cabeza de puente cruzando el río. Cartney dice también, citando fuentes oficiales, que la derrota que los republicanos están sufriendo en el Ebro es de tal magnitud “que las fuerzas que defienden Valencia no puedan esperar que en mucho tiempo pueda haber una nueva ofensiva gubernamental desde Cataluña que pueda ayudarles”.

El mismo 11 de agosto y a continuación de la crónica anterior aparece la de Matthews desde Barcelona. Da la versión republicana, según la cual el ataque en el Segre ha tenido éxito y progresa, añadiendo que los nacionales abren las compuertas de las presas situadas en el afluente del Segre, el Noguera Ribagorzana, situado aguas arriba, para dificultar la ofensiva de los republicanos.

Siguen otras noticias de *AP* o de los corresponsales del propio periódico acerca de los ataques aéreos contra poblaciones, entre ellas una que explica que el Gobierno español ha presentado una protesta ante la Sociedad de Naciones, en Ginebra.

El 17 de agosto, una amplia crónica de Matthews da a conocer la grave crisis de Gobierno republicano a raíz de la dimisión de dos ministros, el de Trabajo, el

nacionalista catalán Jaume Aiguadé, y el ministro Sin Cartera Manuel Irujo, del Partido Nacionalista Vasco. Dice que el Gobierno y Negrín salen fortalecidos y que el presidente del Gobierno concentra todos sus esfuerzos en llevar la guerra hasta el final. A continuación sigue una información de AP fechada en París según la cual Franco está dando una respuesta conciliadora a Londres en relación a la retirada de voluntarios extranjeros.

A lo largo de septiembre y octubre son escasas las informaciones referidas a España y a la batalla del Ebro. A veces aparece enmarcada en alguna información internacional.

Una información fechada en Roma el 28 de septiembre y publicada en el diario al día siguiente, en que iba a celebrarse la cumbre de Munich, dice que Italia “reniega” del General Franco, y está enfadada por su neutralidad en la crisis checa. Del mismo modo, el 6 de octubre una información de Arnaldo Cortesi, fechada en Roma, habla de que Gran Bretaña propone a Italia un acuerdo sobre España. Estos días la prensa extranjera, también *The New York Times*, explica que ha habido propuestas europeas de dividir España en dos partes, una republicana y democrática, y la otra con un régimen dictatorial, lo que ha sido rechazado por el Gobierno de Burgos.

El 31 de octubre no hay ninguna referencia en el diario a la ofensiva que el día anterior habían lanzado los nacionales en la sierra de Cavalls, que sería decisiva para dar el vuelco a la batalla. Sin embargo sí dan información de España: la de la muerte del coronel Ramón Franco, hermano del Caudillo, en accidente aéreo.

Los últimos días de la batalla vuelven a ser frecuentes las informaciones, aunque el diario no daría una noticia del final con la victoria de los nacionales, cuando esta se produjo. El 5 de noviembre, una información de AP fechada el día anterior en Hendaya la titula “Los rebeldes anuncian la caída de Mora de Ebro”, subtitulada “La radio anuncia la entrada de tropas en el principal objetivo en el Noreste de España”. Dice que la radio “insurgente”, se refiere a *Radio Nacional de España*, ha anunciado la conquista de Mora de Ebro, y que las tropas rebeldes han llegado en diversos puntos del río, recuperando el terreno que habían perdido anteriormente, y que se dirigen hacia el cruce de carreteras central, en Venta de Camposines⁴⁷⁵. Otro despacho publicado a continuación y fechado también en Hendaya indica que los nacionales avanzan tras terroríficos bombardeos de artillería y aviación, y que el ala izquierda del frente republicano se está hundiendo. Una información de Matthews, de la que ya se habló, decía que los republicanos se mantenían con firmeza en el Ebro.

El 7 de noviembre *The New York Times* titula que “Ataques leales bloquean la ofensiva rebelde”. De AP y fechada en Hendaya, se da una información según la cual las fuerzas gubernamentales han realizado contraataques de gran intensidad que han paralizado la ofensiva rebelde. Era una información falsa, porque no hubo ninguna contraofensiva importante republicana en estos días. Añadía dicha información que las

⁴⁷⁵ La información de la llegada de los nacionales al Ebro en diversos puntos era cierta, pero no la conquista de Mora de Ebro, en la que no entrarían los nacionales hasta el día 7. Baste repasar como el día 5 de noviembre fueron a Mora de Ebro los periodistas Hemingway, Matthews y otros, porque aún estaba en manos republicanas.

bajas de los dos bandos desde que ocho días antes se había iniciado la gran ofensiva franquista se elevaban a unos 5.000. La información anterior se complementa con otra que sigue a continuación fechada en Barcelona, supuestamente de sus corresponsales pero no firmada, que señala que los gubernamentales esperan aún “una batalla larga”, ya que la cabeza de puente republicana constaba de dos partes y aunque la del sur había sido prácticamente eliminada por la ofensiva nacional, la del norte seguía en manos republicanas y estaba muy fortificada⁴⁷⁶. Asimismo, las fuentes gubernamentales explican que sus enemigos habían necesitado siete ofensivas para conseguir unos resultados limitados. En esta información se dice que el corresponsal ha visitado a los combatientes americanos que están esperando salir del país.

Sorprendente es la no información de *The New York Times* sobre el final de la batalla, porque no hay crónicas o informaciones específicas sobre ello. La batalla había terminado el 16 de noviembre, pero es el 20 cuando sale una información, y subordinada a otras. El título de la información es “400 muertos en Barcelona en el incendio de una fábrica de municiones” y está fechada en París, de un supuesto corresponsal. Dice que la información no se ha hecho pública en el bando leal, que la factoría estaba en L’Hospitalet y era una de las mayores fábricas de municiones del bando republicano.

El mismo día, y a continuación de la información anterior, otra fechada en Barcelona, seguramente de su corresponsal Matthews aunque sin firma, da a conocer que los rebeldes están atacando la cabeza de puente gubernamental del Segre, en la zona de Serós, y que han utilizado 20 tanques, pero según fuentes republicanas las líneas se han mantenido.

Sigue en la misma columna una tercera información fechada en Zaragoza, de *Reuters*, esta sí sobre el Ebro, en la que se indica que el balance de los combates del Ebro es de 100.000 bajas. “Los republicanos (leales), reclaman una victoria porque la batalla impidió al Generalísimo Francisco Franco acercarse a Valencia, pero debe ser una victoria pírrica” y “los nacionalistas (rebeldes) argumentan que las pérdidas republicanas fueron el doble de las suyas” y que han quedado destrozadas las tropas catalanas.

Esta información de *Reuters* detalla que una característica de esta batalla ha sido la intensidad de los bombardeos aéreos, y que continuamente la aviación nacionalista iba lanzando centenares de toneladas de explosivos sobre su enemigo, pero los republicanos aprendieron a convertir en verdaderos refugios la zona montañosa en la que estaban. Los nacionalistas, en base a gastar miles de toneladas de explosivos llegaron también a la conclusión de que “finalmente el arma más efectiva contra el hombre es el hombre y esta infantería armada con bayonetas y granadas puede penetrar donde la artillería y la aviación son ineficaces”.

⁴⁷⁶ Recordar que eran dos los Cuerpos de Ejércitos republicanos que luchaban en el Ebro. El V Cuerpo, mandado por Líster y que ocupaba la zona sur del dispositivo republicano, es el que había quedado destrozado con esta última ofensiva nacional, pero el otro Cuerpo de Ejército, el XV, mandado por Tagüeña, seguía ocupando posiciones firmes.

Afirma también que el General Franco agrupó su mejor infantería en un nuevo Cuerpo bajo su más joven y más brillante general⁴⁷⁷. “La lucha posterior se redujo a desesperados combates cuerpo a cuerpo, con escasa asistencia de artillería y aviación”.

⁴⁷⁷ No da nombre, aunque se refiere sin duda al general Rafael García Valiño, que mandó el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo en esta batalla.

40. El semanario *The War in Spain*, un lanza republicana hacia Chamberlain y la diplomacia británica

Es una auténtica sorpresa por la documentación que aporta. Los estudiosos de la Guerra Civil no citan el semanario *The War in Spain*, pero probablemente es la más documentada publicación contemporánea de la guerra. En sus pocas páginas los promotores de este “weekly summary” pretendían hacer aflorar ante las instituciones y el mundo diplomático el trasfondo de la guerra civil española. Podría ser considerado similar a lo que en tiempos más recientes se ha denominado un boletín confidencial.

Publicado en Londres, iba dirigido básicamente al Gobierno y las instituciones británicas. Era, sin la menor duda, un medio de propaganda y una parte importante de todo su contenido era cierto, pero el tipo de información que aportaba va más allá del panfleto, del slogan o de la reflexión superficial. A su contenido podían ser sensibles los más altos estamentos políticos y los sectores intelectuales: Datos, nombres, cifras, referencias de barcos que transportan material de guerra para los franquistas y las cantidades de cada arma o munición, lugares de origen de aviadores extranjeros que apoyan a Franco, nombres de personas asesinadas por los fascistas en tal ciudad o en tal otra, reflexiones sobre las causas y los medios utilizados en la guerra, análisis de la actuación del gobierno británico y la No Intervención... Conforme se va acercando la etapa final de la guerra, quizás por la desesperación de los prorrepúblicanos, este semanario-boletín se hace un tanto más panfletario.

Editado por la empresa United Editorial Ltd., con sede en el número 11 de Great Turnstile, de Londres, e impreso por London Caledonian Press Ltd., iba dirigida muy claramente a las clases dirigentes británicas, sobre todo al Gobierno conservador de Neville Chamberlain, los partidos de la oposición y las organizaciones del Reino Unido favorables a uno u otro bando de la guerra española. No tendría un número masivo de lectores, pero sí eran una minoría calificada e influyente. Oficialmente su editor era el periodista hispanista Charles Duff, pero estaba clarísimo quien había detrás: la embajada de España en la capital británica, al frente de la cual se encontraba el embajador Pablo de Azcárate. De facto Duff era colaborador suyo y la empresa United Editorial Ltd. fue creada por la embajada española⁴⁷⁸.

⁴⁷⁸ Charles Duff era muy militante de la causa republicana. Había trabajado en el Foreign Office y se indignaba al considerar que muchos de los funcionarios y políticos británicos tenían una mentalidad que le parecía profascista y no entendían que una España libre era un buen aliado de Gran Bretaña, a la vez que daban credibilidad a las afirmaciones del bando franquista. Él estará detrás de varias publicaciones de las que se hablará. Entre otros, durante la guerra civil española Duff publicó en 1938 el folleto *Spain against the invaders: Napoleon 1808-Hitler and Mussolini 1936*. Estaba editado también por la United Editorial Ltd. Tras la Segunda Guerra Mundial publicaría el libro *No Angel's Wing*. Londres. Cobbett Press, 1947, en el que explicaría su visión de la actuación del Foreign Office y el Gobierno inglés en relación a la guerra española.

Ningún medio de comunicación convencional podía disponer del tipo de información tan importante y tan sintetizada como la que daba *The War in Spain* si no tenía detrás a la diplomacia española como fuente. Más que información periodística habitual son informes y extractos de documentos que eran elaborados por organismos del Gobierno español. Es en la mayor parte de los casos documentación muy trabajada. Aunque era una publicación de formato pequeño, tamaño folio, de pocas páginas y de tirada limitada, con algunos mapas y viñetas satíricas pero sin fotos, era una extraordinaria plataforma de defensa de la República por su calidad y por sus destinatarios.

La publicación estaba impulsada por el embajador Pablo de Azcárate, una persona culta y hábil, conocedora del mundo diplomático, al que había dedicado toda su carrera. Desde muy joven había empezado a trabajar en la Sociedad de Naciones, en Ginebra, y entre 1933 y 1936 ejerció como Secretario General Adjunto de aquel organismo internacional, cargo que abandonó para ser embajador de España (de la República) en Londres. Con él colaboraba como agregado de prensa en la capital británica otro personaje destacado, el periodista Antonio Ramos Oliveira. *The War in Spain* encajaba en la línea de trabajo de Azcárate y las directrices del presidente del Gobierno republicano, Juan Negrín, la de hacer una diplomacia de combate. En este caso dirigida de forma especial, de un lado, a que los gobiernos conservadores británicos del momento cambiaran su política de No Intervención, y, de otro, a que la opinión pública del Reino Unido apoyara la causa republicana⁴⁷⁹. No era tarea fácil. Las autoridades británicas actuaban en función de lo que consideraban de interés para el Reino Unido sin demasiados sentimentalismos, y gran parte de la población tenía criterios muy consolidados, y aunque no pocos eran favorables a la causa republicana casi nadie estaba dispuesto a involucrarse demasiado. Por otra parte, no se puede olvidar que por el bando contrario como representante oficioso de Franco estaba también en Londres Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, Duque de Alba, un hombre culto y con muy buenos contactos con las altas esferas británicas y con la aristocracia. Era *Par* de Inglaterra, conocido como probritánico. Como muestra de la posición de Franco respecto a Gran Bretaña para contrarrestar la propaganda enemiga repetía a menudo esta frase: *Can anyone seriously suppose that if general Franco had hostile intentions towards Britain he would send me to represent him?* (¿Puede alguien suponer seriamente que si el general Franco tuviera intenciones hostiles hacia Gran Bretaña me hubiera enviado a mí para representarle?⁴⁸⁰).

⁴⁷⁹ El propio Pablo de Azcárate describiría y justificaría su actuación en *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil Española*. Barcelona. Planeta 2012.

⁴⁸⁰ Referencias a la actuación del duque de Alba, en Arasa, Daniel, *Els catalans de Churchill*. Barcelona, Curial 1990; *Los españoles de Churchill*. Barcelona, Armonía 1991; *Exiliados y enfrentados. Los españoles en Inglaterra de 1936 a 1945*. Ediciones de la Tempestad 1995. Estudios específicos sobre la actividad del Duque de Alba, ver Rodríguez-Moñino, R. *La misión diplomática del XVII Duque de Alba en la embajada de España en Londres (1936-1945)*. Madrid. Castalia 1971; Buñuel, L.A. *El duque de Alba, embajador de Franco*. Historia 16. Núm. 502

El Duque de Alba fue el representante oficioso de Franco desde mayo de 1937 hasta el 8 de marzo de 1939, en que tras el reconocimiento del Gobierno de Franco por Gran Bretaña, el embajador de la República, Pablo de Azcárate, dimitió. A partir de este momento, Jacobo Fitz-James pasó a ser el embajador "oficial" de España, y lo sería hasta 1945, a lo largo de toda la Segunda Guerra Mundial.

La actividad diplomática española en la capital británica era especialmente importante en aquel período. Los dos bandos enfrentados en España tenían muy claro que la llave de la política de No Intervención o de su posible cambio estaba en Londres, porque la otra potencia democrática, Francia, iba a remolque de Gran Bretaña. Por ello los republicanos tenían especial interés y presionaban de manera directa y a través de sectores afines para que el Gobierno británico cambiara su política de No Intervención. A la inversa, los franquistas no querían modificaciones importantes.

63 números de la revista

Entre 1938 y 1939 se publicarían un total de 63 números del semanario *The War in Spain*. El último aparecería precisamente el 1 de abril de 1939, día de la terminación de la guerra. Había nacido el 22 de febrero de 1938 cuando estaba finalizando la batalla de Teruel-Alfambra y poco antes de que las fuerzas de Franco lanzaran su ofensiva de marzo-abril de 1938 y se abrieran un corredor por el sur del Ebro llegando al Mediterráneo y dividiendo en dos el territorio de la República.

La publicación, por tanto, apareció cada semana durante todo el período de la batalla del Ebro. Sin embargo, de forma directa esta batalla ocupa poco espacio en ella, porque, como se dijo, el semanario no pretendía dar noticias puntuales ni describir combates y operaciones militares, sino aportar datos y criterios de trasfondo del conjunto de la guerra, como la participación extranjera, los suministros de material bélico, la diplomacia internacional en relación con la guerra, los efectos de los bombardeos aéreos, alertar de los peligros para las democracias de una victoria franquista... El primer número en que hay referencia a la batalla del Ebro es el del 13 de agosto (ejemplar número 30), casi tres semanas después del inicio de la operación, y no sale como título de portada, aunque sí en el texto y con amplitud, incluso en este caso con explicaciones de las operaciones militares, lo que no era habitual⁴⁸¹.

La tipografía de *The War in Spain* es muy sencilla y en general no tiene grandes titulares. Los temas más habituales serían la denuncia de la política de No Intervención, dar con todos los detalles la llegada de material de guerra suministrado por Alemania e Italia a los franquistas, denunciar la intervención de dichos países en España, listas de personas fusiladas por los franquistas en diversas poblaciones españolas, publicación de chistes ironizando sobre los líderes franquistas, información

108. 1985. pp. 9-24; y Avilés Farré, Juan. *Un Alba en Londres: la misión diplomática del XVII Duque*. UNED. www.historiacontemporánea.ehu.es

⁴⁸¹ Los números anteriores de *The War in Spain* que salieron tras el ataque del Ebro se habían publicado el 30 de julio y el 6 de agosto, pero en ninguno de ellos hay referencias a dicha ofensiva. Era una muestra de que pretendía ser más una revista de fondo que de coyuntura.

de publicaciones que aparecían sobre la Guerra Civil, o todo tipo de acusaciones contra Franco y los suyos, incluida la de querer que los españoles sean ignorantes.

Otras de las frecuentes referencias de *The War in Spain* iba dirigida a presentar como enemigos del Reino Unido a los británicos favorables a Franco, entre ellos la mayoría de católicos ingleses, así como exponer la supuesta contradicción entre la Iglesia católica española y el Vaticano en relación a la guerra civil, intentando la división entre los católicos.

Una sección de gran impacto propagandístico sería la que llevaba por título *Summary of Franco's executions* con las listas de nombres de personas fusiladas por el bando franquista en muchas poblaciones⁴⁸². Cada semana iba dando una lista, y en la semana siguiente indicaba "Continuación". En el número del 10 de septiembre daba una lista de 38 diputados de las Cortes de los que se tenía seguridad de que habían sido ejecutados por los franquistas.

Otra sección especialmente importante llevaba por título *Behind Franco's Lines* (Tras las líneas de Franco), uno de cuyos más frecuentes temas era demostrar la intervención extranjera, que presentaba como abrumadora⁴⁸³.

Como cualquier publicación propagandística, niega o disimula las derrotas de las tropas republicanas. Como muestra el artículo editorial del 25 de junio de 1938 que titula "Castellón y después". Dirá que la conquista de esta ciudad por los franquistas no ha afectado para nada a la moral de las fuerzas gubernamentales, y que su evacuación fue prevista por el mando republicano. "Mucho antes de que Castellón fuera evacuada, el general Miaja había realizado sus preparativos con gran habilidad, y cuando los leales se retiraron lo hicieron 'de acuerdo con el plan previsto' en el más verdadero sentido de la palabra", dice *The War in Spain*.

Como complemento, o en paralelo a *The War in Spain*, la misma editorial, y por tanto la misma embajada republicana, editó la publicación mensual *Spain at war, a monthly illustrated pocked magazine*, en el que daban noticias y fotos sobre la guerra de España, en este caso más dirigidos al gran público y los medios de comunicación. El primer número apareció el 1 de abril de 1938.

Armamento recibido por el enemigo

Antes de describir la información que este semanario da de la batalla del Ebro se hará referencia a otros temas abordados de forma recurrente, que sitúan los principios y objetivos de la publicación.

⁴⁸² En la Biblioteca Nacional de España se conserva gran parte de la colección de *The War in Spain*, y en ella han sido consultados estos textos.

⁴⁸³ No es objetivo de este trabajo contrastar la exactitud de cada una de los cientos de referencias que da la revista sobre material entregado a Franco por alemanes e italianos. Probablemente muchos datos no serán reales o están inflados, pero lo que es indudable es que la publicación goza de información privilegiada, "cocinada" en los más altos niveles por los servicios de información del Gobierno de la República.

La revista de fecha 9 de abril de 1938 publica una sintética pero larguísima lista que ocupa dos páginas, dando día por día, puerto por puerto, el nombre y nacionalidad del pabellón de cada barco que atraca, así como el material que procedente de Alemania o Italia han ido desembarcando en los muelles de la zona franquista. Da detalles de clases de munición, tipos de aviones, cañones, carros de combate o armamento de infantería, material médico, gasolina, piezas de avión, camiones, tabaco y comida.

A continuación da otros datos tras el título de “La más reciente información de la Intervención”. Se lee lo siguiente:

El 17 de febrero, 28 aviadores alemanes dejaron Totow, cerca de Stralsund, para marchar hacia España en dos Junker 86 que volaron directamente hacia Burgos. El 28 de febrero, 8 pilotos alemanes de la Escuela de Aviación de Magdeburgo volaron hasta Portugal, y luego marcharon a la España rebelde. El 19 de marzo, 54 aviadores alemanes dejaron el aeródromo de Zeilsdorf para ir a la España rebelde. En los últimos días de marzo 85 jóvenes aviadores estaban preparados para dejar la escuela de aviación de Lüneburg para marchar a España. El 26 de marzo, el barco “Francafascio” llegó a Sevilla con 250 aviadores italianos. El 2 de marzo barcos alemanes con tropas llegaron al puerto de Bilbao; todos los civiles fueron desalojados de los muelles mientras se producían el desembarco. El 27 de marzo, los barcos españoles “Andraca.Mendi”, “Ulia-Mendi” y “Júpiter”, escoltados por dos destructores italianos y varios aviones, llegaron a Cádiz, junto con el barco hospital italiano “Triestre”. Llevaban a bordo 4.500 soldados italianos de infantería y 500 Camisas Negras, de los cuales 90 vestían uniforme de la Aviación. De los barcos fueron desembarcados: 15 aviones de caza, 5 tanques pesados, 10 tanques pequeños, 4 ambulancias, tres camiones cuba de gasolina, 8 chasis para camiones pesados, 300 bombas pesadas de aviación; también muchas cajas de pequeñas granadas, ametralladoras y proyectiles. Desde los destructores de escolta fueron descargadas muchas cajas de material. El 27 de marzo, 5.000 soldados alemanes llegaron a Cádiz desde Melilla en barcos rebeldes que iban escoltados por dos destructores alemanes.

Se estima que durante el mes de enero alrededor de 600 vagones de material de guerra –artillería, fusiles, aeroplanos, etc.- fueron despachados desde Cádiz a depósitos de Valladolid y Palencia. Contienen miles de proyectiles de artillería de los siguientes calibres: 149/12; 100/17; 105/28; 105; 75/27; 65/17; 65/27-20mm; 37 mm.; 47 mm; y (en marzo) llegaron granadas para el calibre 305, con miles de bombas de aviación, granadas de mano, y munición para fusiles y ametralladoras. Todo esto es material italiano⁴⁸⁴.

Para el contraataque de Teruel (enero) las tropas italianas concentraron en depósitos en este frente 75.000 granadas de artillería (calibres 100 hasta 149) y 150.000 de 75, 65/17 y menores.

En febrero y marzo más de 1.000 vagones dejaron Cádiz y Sevilla hacia Valladolid y Palencia con material de guerra, suministros médicos y comestibles.

⁴⁸⁴ El calibre de un cañón es la anchura del tubo en milímetros. Si se especifica, por ejemplo, 105/26 significa que la anchura del tubo es de 105 milímetros y que la longitud del tubo es 26 veces el calibre.

La información que sigue hace referencia a las tropas alemanas e italianas en España que combaten con las fuerzas de Franco, también con datos muy concretos sobre la composición y denominación de las unidades, nombres de mandos, número de efectivos, etc.

Bases españolas para atacar a Francia

En el ejemplar del 11 de junio una información relevante es la de “Bases aéreas en España para utilizar contra Francia”. Aparece un mapa del cuadrante noreste de la península desde Santander hasta el sur de Soria y Calatayud con todo el valle del Ebro, la mayor parte de Aragón, toda Cataluña y el norte de Castellón. Se señalan todos los aeródromos de los franquistas desde los cuales se podría atacar a Francia. La información tiene el objetivo de hacer ver a las potencias democráticas que Francia está amenazada y movilizarla para actuar en España, ya que su territorio podría quedar íntegramente bajo el radio de acción de los aviones alemanes e italianos, desde sus bases en Alemania, Italia y España. Dice, asimismo, que las bases que los italianos conservan en Mallorca y las del Marruecos español no tienen otro objetivo que impedir, en caso de guerra, la relación del norte de África francesa con la metrópoli.

En el mismo número otro mapa del Estrecho de Gibraltar habla de “Cañones alemanes contra Gibraltar”, con idéntico propósito de impactar a los británicos del peligro en su colonia.

El 3 de diciembre, nuevo mapa con los aeródromos de la España rebelde en la zona próxima a la frontera francesa, con unos círculos cuyo radio es equivalente al radio de acción de los bombarderos que puedan despegar desde bases españolas. Con el radio de acción de 605 millas (1.000 kilómetros) alcanzan toda Francia y pueden también atacar Argelia y el Marruecos francés.

En el número del 30 de julio hace una descripción pormenorizada de las fuerzas de la Legión Cóndor que apoyan a Franco. Da los nombres de todos los mandos superiores, los diversos aeródromos que tienen adjudicados los alemanes, la dotación y tipos de aviones y precisa que la mayor parte de los pilotos que están en España provienen de unidades de la región de Sajonia y del centro de Alemania. Dice también que en la España rebelde hay 2.000 paracaidistas del Regimiento Goering⁴⁸⁵.

Advertencia a Gran Bretaña: Puede sufrir los bombardeos aéreos

El 27 de agosto de 1938, bajo el titular de “Record de bombardeos de Franco” en la portada, el artículo editorial de *The War in Spain* asegura que pretende dar a conocer a sus lectores “el estado de los bombardeos aéreos sobre ciudades abiertas realizados por las fuerzas aéreas italo-germanas del lado de los rebeldes españoles”... “Es un horrible record y nos muestra lo que Inglaterra puede esperar si nosotros

⁴⁸⁵ Las cifras de aviones, técnicos, soldados que da son claramente exageradas. Por ejemplo, y como caso extremo, dice que el número de técnicos alemanes en la España rebelde “se sitúa entre 12.000 y 15.000”, lo cual nada tenía que ver con la realidad. Tampoco fueron utilizados paracaidistas en las operaciones militares de la guerra España.

quedamos involucrados en una guerra con los estados ‘totalitarios’⁴⁸⁶. Va explicando que tales bombardeos con las consiguientes masacres de personas, entre ellos niños y mujeres, no tienen otro objetivo que aterrorizar. Desmiente, además, las informaciones del bando enemigo según las cuales los aviones del bando franquista “solo” atacan objetivos militares, y va rebatiendo lo publicado en varios periódicos del territorio enemigo (*El Norte de Castilla, Hierro, Unidad*).

En la parte final, tras decir que en España hay ahora un quinto jinete del Apocalipsis: el piloto del aire “totalitario”, se dirige a los británicos que apoyan a los franquistas:

Comentamos estas páginas hacia aquella gente que se autodenominan ‘Amigos de la España Nacionalista’, gente desorientada e irreflexiva, muchos de los cuales no se dan cuenta qué es lo que están apoyando. Para el resto, los bombardeos sustancialmente tienen el efecto de endurecer la resistencia de todos los verdaderos españoles.

En las dos páginas siguientes, en letra muy pequeña, va dando una lista mes por mes de la guerra de bombardeos de ciudades abiertas. Por citar sólo el número de los de 1938:

Enero: 87 bombardeos; Febrero, 58; Marzo, 136; Abril, 69; Mayo, 66; Junio, 97. De julio señala 96 bombardeos, aunque detalla que no tenían aún contabilizado todo el mes.

En cada uno de los casos siguen los nombres de las poblaciones, muchas de las cuales han sufrido varios o muchos ataques.

Explica que desde el principio de la guerra se ha producido un total de 1.167 bombardeos aéreos del bando franquista, lo que significa una media de 1,5 diarios. De todos aquéllos 609 se habían producido en los seis primeros meses de 1938, lo que representaba 3,3 diarios. Asimismo, recordaba que Madrid había sufrido 151 bombardeos, Barcelona 93 y Valencia 79. “Pero la característica más chocante de este record de bombardeos es el ser absolutamente indiscriminados y su naturaleza no militar” y hace referencia a que se han producido ataques aéreos contra un gran número de pequeñas poblaciones en las que no había ningún objetivo militar ni conexión alguna con los frentes.

Termina con un texto de François Mauriac: “Frente los crímenes de la ‘guerra totalitaria’... “la espantosa indiferencia de una parte de la opinión europea se convierte en complicidad que puede, quizás, ser penada con la muerte”.

No Intervención y retirada de voluntarios

El número del 23 de julio de 1938 abre con un artículo sobre el Plan británico de retirada de los voluntarios extranjeros que luchan en España y hace referencia a la nobleza de actuación del gobierno republicano en este tema, en comparación con la ruindad y las trampas del enemigo. En la revista del 30 de julio analiza la situación del

⁴⁸⁶ Nótese el tono en que se da esta información. Simula el editorial estar hecho por británicos, habla de “nosotros”, como si lo aquí expuesto no estuviera inspirado desde la embajada española en Londres.

territorio que llaman “nacional”, cuando afirman los editores de *The War in Spain* que quien en realidad manda son los alemanes y en la del 22 de octubre hace referencia al discurso radiado por el presidente Negrín el 14 de octubre anterior en el que denunciaba una vez más la No Intervención, rechazaba la retirada de 10.000 italianos del bando franquista como contraprestación por la salida de todos los Internacionales del bando republicano, recordando que son mucho más numerosos los italianos que continúan en España y, sobre todo, que no se retiran los aviadores y técnicos alemanes, ni los artilleros y fuerzas motorizadas italianas, a la vez que tampoco marcha el material bélico de italianos y alemanes, por lo que ahí siguen sus aviones, cañones y tanques. A la vez, declaraba Negrín, persisten los suministros a Franco.

En septiembre de 1938, mes de especial tensión en Europa por la crisis de los sudetes, momento álgido de peligro de estallido de guerra generalizada que de momento y por poco tiempo se conjuraría en la Cumbre de Munich, *The War in Spain* habla de “España y la crisis europea” en un momento, señala, que desde 1914 “no se había producido una tensión similar”.

Reconoce que en estas circunstancias de una posible e inminente tragedia la guerra de España retrocede en las noticias del mundo, ante lo que afirma que “es un error olvidar a España incluso en momentos de la mayor tensión, porque España puede enseñarnos muchas lecciones”. Va explicando estas lecciones del conflicto español para pasar luego a preguntarse cómo afecta la crisis checa a España. Afirma el editorialista que Alemania quiere dominar Checoslovaquia para verse libre de un posible frente y poder atacar a Francia, ya que los totalitarios habían previsto que la guerra de España habría terminado en la primavera de 1938, pero los republicanos resistieron y desvanecieron tales previsiones. Termina diciendo que

la resistencia del Gobierno en España tiene el más profundo significado en la presente crisis europea y parece ser disimulado por la prensa. La continuada resistencia del Gobierno ha hecho titubear a Hitler, porque ¿sin un completo dominio en España, cómo puede esperar paralizar a Francia con una súbita y violenta embestida? ¡Los métodos totalitarios deben ser totalitarios o fallan! El pueblo británico debe ahora aprender con gratitud la casi incalculable ayuda que ha recibido del pueblo de España y del Gobierno español.

Finalizada la batalla del Ebro, en el número 45 de la publicación, correspondiente al 26 de noviembre de 1938, el editorial lleva el título de “La política del ‘apaciguamiento’” y contiene continuos ataques a Chamberlain y su política respecto a España y, en general, ante las potencias totalitarias. Dice el editorial que hasta tanto no se resuelva la situación española no cabe un apaciguamiento en Europa y se centra en este caso en la política y la situación militar en el dominio del mar, al que tan sensibles eran los ingleses. Dice que la flota de la España *de jure* (la gubernamental) es superior a la de los rebeldes, pero con éstos está la flota de Mussolini, la cual impone un bloqueo al territorio de la España leal. Augura las complicaciones derivadas de la política de Chamberlain y, en el último párrafo dice así:

El Gobierno británico está tan determinado como Herr Hitler o Mussolini a asistir a la victoria rebelde. Cuando la anarquía reine en alta mar, y la British Navy se vea obligada a proteger a nuestros marinos mercantes en sus transportes plenamente legales, un

hombre será culpado: nuestro Mr. Chamberlain. Él ha reducido ya Gran Bretaña a la posición de una potencia de segunda clase. Nosotros pronto la veremos yendo hacia la tercera.

Inquisición contra escritores y pensadores

La misma publicación del 26 de noviembre reproduce el anuncio aparecido en *Diario de Burgos* (franquista) del 26 de octubre anterior con una larga lista de autores que quedan proscritos en la “España nueva” que quieren construir los rebeldes, con lo que sus libros deben ser sacados de las bibliotecas. No son sólo autores españoles, sino también de muchos otros países. En el comentario, para rematar, saca a colación el “Abajo a la inteligencia” atribuido a Millán Astray en su choque con Unamuno en la Universidad de Salamanca el 12 de octubre de 1936.

La batalla del Ebro

Visto el marco de temas planteados de forma recurrente y que definen los objetivos básicos de *The War in Spain*, se aborda la información estricta sobre la batalla del Ebro.

El número del 13 de agosto sería, como se ha dicho, el primero que habla de esta batalla. Aunque el titular del artículo editorial de portada es el genérico “La Situación Militar y General”, en el texto presenta el ataque como “una ofensiva en gran escala”. Dirá que se ha conseguido aliviar la presión enemiga sobre Valencia y que se ha paralizado la ofensiva sobre Almadén⁴⁸⁷, argumentará que una maniobra como la del Ebro no es propia de un ejército vencido y recuerda que el eslogan de Negrín de “Resistir” se ha convertido en “Atacar”. Termina diciendo que

la situación militar reciente hace más difícil la posición del deliberadamente enfermo Mr. Chamberlain. ¿Significa ello que va a abandonar su política de un deliberado aliento de Hitler y Mussolini y de trabajar en su favor en casi cada aspecto? Hasta que el Parlamento abra de nuevo sus sesiones el 1 de noviembre, los amigos de la España leal y de la paz deben ejercer la mayor vigilancia. Si su causa sufre cuando el Parlamento está abierto, ¿qué van a esperar cuando está cerrado?

En las páginas siguientes habla ampliamente de la batalla (en realidad sólo de la ofensiva inicial) y de las reacciones mundiales. No es frecuente en *The War in Spain* una descripción tan amplia del desarrollo de operaciones del campo de batalla, ni el hacer determinadas valoraciones sobre ellas, lo que es más habitual en otro tipo de prensa. Hay que enmarcarlo, sin embargo, en que la ofensiva del Ebro fue el último gran argumento propagandístico del bando republicano e intentaron sacarle todo el rendimiento, precisamente en un período en que el interés por la guerra española había decaído en el extranjero. El semanario explica con amplitud cómo fue ejecutado el cruce del Ebro por las fuerzas republicanas y los objetivos de la operación,

⁴⁸⁷ Las referencias a la población de Almadén (Ciudad Real) fueron muy frecuentes en la propaganda republicana de la época. Repetían que era uno de los objetivos principales que querían conquistar y usurpar los italianos y alemanes, ya que allí se encontraban las minas de mercurio más importantes del mundo.

detallando cómo pretendía influir en el desarrollo de la batalla de Levante, donde la fuerte resistencia republicana trataba de detener una ofensiva de los nacionales en la que participaban 14 divisiones franquistas que totalizaban 160.000 hombres. Afirma aquella publicación republicana que el general rebelde Varela recibió órdenes “del mando superior italo-germano” “de estar en Sagunto como muy tarde el 9 de julio”, pero el Ejército republicano de Levante había resistido, frustrando tal propósito. Añade que

España, la verdadera España que desea ser libre, está demostrando al mundo que el pueblo español en armas está compuesto de hombres, de españoles, y no de moros, alemanes e italianos. Ahora se está demostrando que la República no sólo puede resistir sino atacar y conquistar. Hoy más que en ningún otro momento anterior, la victoria de la España República española constituye una condición esencial para la salvaguarda de la democracia en todo el resto del mundo. Los pueblos democráticos del mundo tienen una gran tarea ante sí. Deben salvar España.

Al igual que otros muchos medios del bando gubernamental, no dejará de sacar partido de la referencia del primer Parte de guerra nacional tras el paso del Ebro por los republicanos, en el que se decía que los rojos habían conseguido infiltrarse en el territorio controlado por los nacionales “con la colaboración de parte de la población civil”, concluyendo que venía a demostrar que eran falsas las afirmaciones franquistas de que gozaba del apoyo popular. Dirá también que los soldados franquistas que han caído prisioneros “están contentos de rendirse”.

The War in Spain de 24 de septiembre afirmará que “las tácticas italianas han fracasado en el Ebro” porque ahí ha fallado la estrategia de guerra rápida, de movimiento. Para argumentarlo aseguran basarse “en las crónicas del famoso periodista Luigi Barzini”, de quien se habla ampliamente en otro capítulo de este trabajo. Recuerdan que Barzini había escrito en sus crónicas de los días 5, 6, 7 y 8 de septiembre en *Il Poppolo d'Italia* que

el enemigo ha preparado unas formidables defensas. Líneas fortificadas y bien camufladas han sido colocadas a intervalos en una considerable profundidad. En cada dirección, trincheras profundas se cruzan entre ellas. Estas trincheras, aunque son profundas, son estrechas como grietas, lo que hace muy difícil que los bombardeos sean efectivos. El enemigo ha preparado defensas en un ángulo que las hace invulnerables al fuego de fusilería... Algunas posiciones son prácticamente invulnerables.

Aprovechan que Barzini sentencia también que no es posible hablar de rotura del frente porque en un terreno con defensas en profundidad el frente es ilimitado y los obstáculos aparecen uno tras otro *at infinitum*. Por ello las posiciones republicanas resultan muy difíciles de asaltar y la batalla se convierte en un test de paciencia. *The War in Spain* concluye que “el fracaso total de las tácticas italianas es debido a un obvio y simple hecho: la superioridad de la infantería española”.

En la misma línea de aprovechar informaciones del bando enemigo y extraer de ellas conclusiones favorables reproduce en el mismo número información del *Frankfurter Zeitung*, en la que, a pesar de ser un periódico de la Alemania nazi, su corresponsal en Zaragoza exponía la importancia de la ofensiva republicana del Ebro reconociendo

que estaba bien planificada y que la resistencia de los gubernamentales era muy fuerte.

El 3 de noviembre el semanario dice que “siete u ocho divisiones llevan perdidas los insurgentes en los tres meses de lucha (hasta el 31 de octubre) en el frente del Ebro, según declaraciones autorizadas”, y añade que en los tres meses de ataques enemigos los republicanos seguían manteniendo el 95 por ciento del territorio que habían conquistado en los primeros días. Añade que el enemigo ha perdido 80.000 hombres entre muertos y heridos y que en los combates han sido utilizados “más de 1.000 aviones italoalemanes”.

Aunque no lo indica la revista, se da la circunstancia de que pocos días antes los nacionales habían lanzado su última y más potente contraofensiva, rompiendo el frente republicano en la Sierra de Caballs. Pero parece apuntar algo: se cree en Barcelona (sede del Gobierno de la República) que el enemigo lanza tantos y tan costosos ataques, con acumulación de fuerzas, porque trata de forzar una salida antes del inicio del invierno.

El 26 de noviembre *The War in Spain* publica el final de la batalla del Ebro con dos noticias cuyos respectivos titulares son “Situación militar: el Ebro” y “Comunicado y Nota del Gobierno sobre la batalla del Ebro”. No se retrasaron mucho dado el tipo de publicación, sin duda porque tenían interés en justificar el resultado, que era ya conocido por todo el mundo. No aporta más que lo que dijo el gobierno republicano, intentando presentar como un éxito lo que en realidad había sido una gran derrota. El párrafo final de la primera de dichas informaciones dice así:

Esta batalla ha obligado a los expertos militares a revisar muchas de sus ideas sobre la validez de la aviación en una batalla abierta, porque ella ha demostrado más allá de toda duda que una bien equipada y bien entrenada infantería sostenida por una alta moral e idealismo puede mantenerse por sí misma contra el peso de las máquinas y del metal alrededor de cinco o seis veces mayor que la suya propia. Es esta una lección en valores militares y humanos.

Cuando las tropas de Franco estaban avanzando rápidamente en Cataluña, el general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército de la República, hizo el 18 de enero de 1939 una importante declaración por la radio. Era la primera que hacía este general. Era una llamada a la conciencia de todos, a acabar con la lucha fratricida que llevaba ya dos años y medio. Ocuparía un lugar destacado en *The War in Spain* de fecha 28 de enero con el título de “Un soldado habla para toda España”, aunque llamadas de tal tipo ya tenían muy escasas probabilidades de prosperar. Los nacionales estaban ganando de calle. No había duda del resultado de la guerra. Al margen de cualquier otra consideración, es difícil que el que gana de manera apabullante atienda las consideraciones o posturas conciliadoras del perdedor.

La caída de Barcelona en manos de los franquistas el 26 de enero de 1939 sería presentada por *The War in Spain* como “una victoria italiana”.

A finales de la guerra española, el 1 de enero de 1939, nacía otra publicación con el título de *The Voice of Spain*, que de hecho sería tres meses después la continuidad de

The War in Spain, ya que ésta desapareció con el fin de la guerra. Luego, a partir del 21 de junio de 1941, la publicación que siguió fue una muy sencilla de sólo dos hojas con la cabecera de *Spanish Newsletter*. En todos los casos al frente de ellas estaba Charles Duff.

41. Abanico de informaciones sobre la batalla del Ebro en la prensa extranjera

Un objetivo fundamental del presidente Juan Negrín al promover la ofensiva del Ebro era recuperar la atención del mundo hacia España y la guerra que se libraba. Al menos en un primer momento lo consiguió, y a partir del 27 de julio aparecen muchas informaciones en la prensa extranjera⁴⁸⁸. Los últimos días de julio y primeros de agosto de 1938 la prensa internacional dedicó amplios y destacados espacios a la batalla del Ebro, resaltando la maniobra del paso del río y el éxito republicano, pero pasados los 10 o 12 primeros días se produce de nuevo un descenso en el interés de la prensa extranjera acerca de la batalla.

Como se dijo, el interés de la prensa internacional por la guerra española había sido extraordinario en los primeros meses del conflicto, pero descendió luego por motivos diversos, desde la tensión en Europa que hacía pensar en una guerra global hasta la misma fatiga de un conflicto que se alargaba, pasando por la desaparición del carácter revolucionario de la primera etapa de la guerra que ya no se daba a mediados de 1938. O el hecho de que a estas alturas se diera por descontada la victoria de Franco hacía perder intriga, sumado a que siendo una gran parte de la prensa internacional favorable a los republicanos, muchos medios no tenían tanto interés en informar de ella.

En capítulos anteriores se ha seguido la trayectoria de varios medios de comunicación y de algunos de los más relevantes periodistas internacionales. Ahora se aportarán referencias sueltas de otros muchos medios. No se trata en este caso de un seguimiento exhaustivo como se hizo con la prensa española y de algunos medios destacados de otros países, pero este abanico de referencias puede ayudar a conocer el panorama informativo internacional en relación a los acontecimientos de España y, en particular, sobre lo que estaba sucediendo en el Ebro, y como llegaba a los ciudadanos de otros países la información sobre lo que sucedía en España.

Conviene aclarar que una parte importante de la información de la prensa internacional sobre la batalla del Ebro que se reproduce en este capítulo había sido en realidad enviada por las instituciones y servicios de propaganda republicanos, así como de las agencias. Casi todos reflejan el éxito gubernamental del paso del Ebro, aunque cada uno le dé su propio enfoque. Por tanto, es en su mayoría información partidista.

Los primeros días de la batalla

Periódicos británicos

Aparte de valorar de manera general que el cruce del Ebro por los republicanos había sido una maniobra hábil y exitosa, la prensa británica que informa de los primeros días

⁴⁸⁸ Tener en cuenta que las primeras informaciones en la prensa escrita española, y escasas, son del día 26, en la prensa vespertina.

de la batalla del Ebro hace frecuente referencia a la lucha entre Infantería y Aviación. La eficacia de esta última en el campo de batalla, más allá de los bombardeos a ciudades, era tema de debate de los estrategas militares ingleses y de otros ejércitos⁴⁸⁹. Los nacionales eran muy superiores en Aviación, pero en los primeros días de la batalla avanzaba la infantería republicana. En este sentido merece la pena recordar que varios medios gubernamentales españoles dijeron estos mismos días que “nunca se había visto tanto derroche de metralla” de los aviones enemigos, pero a la vez menospreciaban su efectividad porque a pesar de tantos ataques aéreos el número de republicanos muertos a causa de tales ataques era muy pequeño. Diversos periódicos ingleses hablan de hasta 45 ataques aéreos en un día, y alguno los eleva hasta 60. Y ello los primeros días. Más adelante serían aún más.

News Chronicle (27 de julio), un periódico claramente prorepublicano, destacada el apoyo de la población civil que el propio Parte de Guerra franquista señalaba⁴⁹⁰, y decía que “el avance republicano demuestra a quienes declararon que la guerra había terminado que habían tomado sus deseos por realidades” y les echaba también en cara que, casi dos años antes, en noviembre de 1936, muchos habían vaticinado que se estaba ante “las últimas horas de Madrid” y, sin embargo, éste resistió y en julio de 1938 continuaba en manos de la República.

El corresponsal de *Daily Herald* (28 de julio) señalaba que “toda la superioridad de la aviación facciosa no basta para detener el avance republicano. Durante todo el día de ayer, centenares de aviones alemanes e italianos han lanzado metralla sobre las tropas republicanas, que han continuado impertérritas su avance. Se ha demostrado, una vez más, que una buena Infantería puede desafiar a la Aviación”. Añade que es la Infantería la que gana la guerra. La información destaca que la infantería “leal” ha capturado entre 4.000 y 6.000 prisioneros, en base a los datos de los partes de guerra republicanos.

Daily Mail, un rotativo tabloide claramente profranquista, no puede por menos que dedicar estos días portadas sensacionalistas y resaltar el éxito republicano del paso del Ebro.

Daily Express (día 28) señala que “en 62 horas las tropas gubernamentales se han adueñado de un territorio mayor que el que les dieron las tres ofensivas de Brunete,

⁴⁸⁹ Su eficacia se demostraría de manera clara en la Segunda Guerra Mundial, con la “guerra relámpago”, pero en los años anteriores aún no se tenía experiencia que permitiera garantizarlo.

⁴⁹⁰ El Parte de guerra nacional en que informó del ataque enemigo decía, entre otras cosas, que “unas partidas que en las inmediaciones de Fayón y de Ascó consiguieron filtrarse con la complicidad de parte de la población civil roja de estos pueblos, fueron acosados por nuestras tropas, que han causado al enemigo en este sector varios miles de bajas”.

La referencia del supuesto apoyo de población civil a los republicanos reconocido por los franquistas sería explotado al máximo por la propaganda republicana y, con ella, por parte de diversos medios extranjeros afines.

Belchite y Teruel juntas”. Añade que el avance continúa y que los rebeldes se retiran y sólo atacan con su Aviación.

The Daily Telegraph (1 de agosto) destaca la disciplina y preparación que han demostrado las tropas republicanas en el paso del Ebro, “a pesar de la inferioridad en aviación” y dice que “no es sólo la sincronización casi perfecta de su ataque por sorpresa de hace una semana lo que constituye un éxito militar de primer orden, sino también el avance efectuado metódicamente y sin prisa, que ha demostrado una disciplina que el Ejército republicano jamás había tenido”.

Evening Standard (4 de agosto), citando “una fuente rebelde en Londres”, da la supuesta interpretación de la estrategia franquista. Explica una tesis según la cual Franco sabía que el Gobierno de la República tenía preparadas unas reservas de 50.000 hombres y en vista de esto había desguarnecido la región del Ebro donde había tenido lugar la ofensiva enemiga precisamente para atraer a estas fuerzas gubernamentales y preparar así su aniquilamiento⁴⁹¹.

Star de Londres, (8 de agosto) publica un artículo que titula “Palidecen las probabilidades de una victoria de Franco”:

Según las últimas informaciones, Franco se halla bien lejos de ganar la guerra. Después de tres meses de reorganización y de entrenamiento intensivo, el avance republicano hacia Gandesa, cuidadosamente preparado y efectuado con un mínimo de pérdidas a través de un territorio defendido débilmente, ha distraído a los rebeldes de la marcha hacia Valencia, permitiendo un respiro a sus defensores, que en una retirada gradual, pero encarnizada, durante tres meses, han infringido graves pérdidas a las huestes de Franco y le han consumido sus reservas” (...) Desde abril, Cataluña se ha fortificado de una manera intensa, con defensas modernas, estudiadas por técnicos, defensas que se extienden kilómetros y kilómetros por detrás del frente.

Hacia el 10 de agosto, varios medios británicos, entre ellos *The Times* y *The Daily Telegraph*, dedican amplios comentarios a la situación española, centrándolo en las gestiones diplomáticas y divergencias sobre la retirada de los voluntarios extranjeros.

Periódicos franceses

París Soir (29 de julio) en su editorial dice que

los gubernamentales han tomado la iniciativa, consiguiendo un verdadero triunfo. Estábamos acostumbrados desde hace tiempo a conocer tan solo éxitos franquistas. La ofensiva republicana prueba que los gubernamentales no se encuentran en mala situación, como se decía, y mucho menos al borde de ser derrotados.

L'Oevre (día 27) hace referencia a la citada colaboración de la población civil en el ataque republicano, lo que es para el periódico una demostración de que el franquismo no cautiva al pueblo. Asegura que “la ofensiva gubernamental en el Ebro demuestra que los republicanos pueden dar golpes serios”.

⁴⁹¹ Esta tesis, sin ser general, fue difundida por algunos franquistas, para exaltar aún más la “perspicacia genial” del Caudillo: dejar que el enemigo se metiera en una ratonera.

Un artículo que firma Dominique en *La République* (día 28) resalta el espíritu ofensivo de los republicanos, que resisten bien a pesar de la superioridad armamentística de los franquistas. Añade que

cuanto más se prolongue la guerra, tanto más la táctica de los franquistas toma un aspecto de matanza. En los círculos franquistas se creía que el cierre de la frontera francesa haría caer inmediatamente la resistencia republicana; pero esta esperanza era falsa. La caída del frente republicano sólo era posible si los republicanos abandonaban las posiciones, pero no lo han hecho; se encuentran cada día en una situación mucho mejor desde el punto de vista político y moral. Hoy, gracias al heroísmo de los republicanos, y también a la política de Inglaterra, que no ha querido poner en vigor el acuerdo anglo-italiano hasta que los italianos hayan abandonado España, se puede esperar una solución del conflicto que no sea una matanza. La resistencia republicana ha confirmado esta posición.

Una visión parcialmente distinta tiene Emile Buré en *L'Ordre* (día 29), diario conservador, afirmando que Chamberlain se ha equivocado cuando creía agotada la resistencia de los republicanos y firmó el acuerdo con Mussolini, ya que la guerra de España aún puede durar mucho. Y también se había equivocado D'Ormesson (embajador francés en España) que en 1936 había anunciado la toma de Madrid y ahora pronosticaba el hundimiento del frente republicano. No sin ironía dice que “estos malditos republicanos luchan con armas inferiores y tienen cuatro veces menos aviación y artillería que los franquistas. Ingleses y franceses, defensores del derecho, les impiden comprar armas; pero resisten magníficamente y atacan”. Reprocha la actitud de los gobiernos francés y británico y les dice que su incoherencia es peligrosa:

Los encargados de nuestra defensa nacional toman medidas en la frontera de los Pirineos para proteger a Francia, pero al mismo tiempo se favorecen las operaciones de los enemigos de Francia. Dos años de debilidades han llevado a esta conclusión incoherente de los gobiernos de París y Londres.

En el diario comunista *L'Humanité* (día 29 de julio), Gabriel Peri señala que tras la captura de 4.000 prisioneros, el apoyo de la población civil en el paso del Ebro y las consecuencias estratégicas del ataque, “que ha paralizado la ofensiva sobre Valencia”, se ha demostrado que “los cálculos de Chamberlain y de Bonnet⁴⁹² han fracasado. La experiencia de Chamberlain tenía su base en el rápido triunfo de Franco. Los hombres de Estado se encuentran ahora en condiciones muy penosas. El señor Bonnet, sin embargo, tiene la posibilidad de enmendar sus errores”. El periodista añade que el éxito de la ofensiva republicana ha creado una situación política nueva, porque la República aprueba la retirada de los combatientes extranjeros, mientras Franco no responde a las demandas internacionales, por lo que pide a Francia que “abandone la criminal responsabilidad de permitir a los extranjeros que continúen la invasión de España”.

Le Peuple (día 29) considera que “el gran éxito del joven Ejército republicano refuerza el espíritu de resistencia de España. En el extranjero la impresión es también enorme, y los que presentaban a los republicanos como obligados a permanecer a la defensiva

⁴⁹² Georges Bonnet era el ministro de Asuntos Exteriores francés.

ahora ven que existe en España un Ejército con un espíritu y una organización ofensiva”.

Leroux, en *Le Populaire* (día 29), publicación socialista, se centra en la retirada de los voluntarios extranjeros y dice que son sólo 10.000 los que están en el bando republicano, en tanto que se elevan a 100.000 en el de Franco, motivo por el cual éste no contesta a la nota inglesa sobre retirada de voluntarios. Asegura que la situación es “intolerable y escandalosa” y que no se puede prolongar sin comprometer toda la política de No Intervención. Al día siguiente, el mismo periodista en un artículo titulado “La España de hoy y la de mañana” hace referencia a los errores de la diplomacia en relación a España y, tras señalar que la ofensiva del Ebro ya ha conseguido detener el avance de Franco hacia Levante, sentencia que el ejército franquista pudo realizar tal ofensiva en dirección a Valencia gracias a la Aviación de los países totalitarios. Añade: “Es incomprensible que los Gobiernos no vean lo que pasa en España y que Mussolini exalta a diario en su prensa. ¿Se puede pensar seriamente en Londres que Mussolini no quiere obtener ningún provecho de su intervención en España?”.

El 2 de agosto el diario *Excelsior* publicó la última parte de un estudio sobre la Guerra de España, y de forma preferente de los primeros datos del Ebro, realizado por un experto en temas militares, Jean Quatremarre. Dice en síntesis que el material de guerra alemán que se está utilizando no da el resultado esperado, incluidas las bombas incendiarias y los carros de combate. También que la aviación es menos efectiva de lo previsto, especialmente por la eficacia de la artillería antiaérea. “Del conflicto español se puede sacar la conclusión de que el hombre sigue siendo el material principal, Por ejemplo, un piloto aviador, después de cien horas de vuelo está completamente agotado”, dice textualmente, para añadir que el mito alemán e italiano “de la guerra rápida y de la solución inmediata ha sido desmentido por las experiencias en España”⁴⁹³.

El periódico conservador *Le Temps* se pregunta el 8 de agosto cuando terminará la guerra en España. “En el mes de mayo nos aseguraban que habría terminado en pocos días. Estamos ahora en agosto y Franco progresa muy lentamente. No ha conseguido tomar Madrid, ni Valencia, ni Barcelona...”. Añade que “la batalla del Ebro acaba de demostrarnos que los gubernamentales poseen una fuerza ofensiva real y combaten con tenacidad y valor”. Hace un llamamiento a los políticos internacionales para que actúen y dice: “No hay guerra rápida, no hay guerra en la que alguien pueda ganar algo. La lección española debería aconsejar, si el mundo fuera cuerdo, una negociación general”.

⁴⁹³ Este criterio del experto francés demuestra una vez más que, al igual que la mayor parte de los militares de su país, tampoco había captado las nuevas formas de la guerra. Sólo un año más tarde los alemanes demostrarían primero en Polonia y más tarde en la propia Francia lo que eran las guerras rápidas y la eficacia de la combinación carros de combate y fuerzas motorizadas con aviación.

Prensa italiana

La prensa italiana carece de la pluralidad de la francesa o del Reino Unido. Controlada por los mussolinianos, en bloque apoya al bando franquista y, de forma muy especial, enaltece a los legionarios italianos. En la batalla del Ebro no participaría infantería italiana, pero sí artillería y carros, y, sobre todo, fue muy importante la aviación.

Se ha analizado día a día la información en dos periódicos, *Il Poppolo d'Italia*, órgano del Partido Fascista, y *Corriere della Sera*, a los cuales se dedican capítulos específicos.

La prensa a lo largo de la batalla hasta su final

Pasados los primeros días, la información sobre la batalla disminuye en la prensa internacional. El mes de agosto, dentro de su campaña de propaganda en el extranjero, Negrín hace declaraciones a publicaciones extranjeras afines a su línea política. Una de ellas es *News Chronicle*, periódico muy próximo a la causa republicana, en las que afirma que “la paz merece todos los sacrificios, menos el de la justicia, ya que una paz sin justicia no es, en rigor, verdadera paz”. Dice también que cuando se han cumplido dos años de guerra “el espíritu de resistencia se mantiene encendido”. Muy orientado a influir en la opinión pública británica, Negrín señala:

La barbarie desarrolla, cada vez con mayor jactancia, gozando de la inmunidad que le presta la ‘no intervención’, sus métodos incalificables. Siguen siendo los niños –nuestros pobres niños, a quienes no se les ha ahorrado ningún horror- y las mujeres, y los ancianos, objetivos militares. Yo estoy seguro que el sentimiento del pueblo inglés es esencialmente refractario a esta innecesaria violencia, que la aviación facciosa e invasora consigna orgullosamente, aunque se trata de la proeza más cobarde de todos los tiempos. Yo espero –pese a todo- que llegará un instante en que el pueblo inglés diga: ¡Basta ya! Y mi deseo más sincero es que cuando así se pronuncie sea tiempo para impedir la guerra general.

Un periodista del *News Chronicle* que dedica atención a España es Vernon Barlett, comentarista de política internacional.

La Vanguardia del 11 de agosto publica un resumen de la entrevista que Negrín concede al *National-Zeitung* de Basilea, otro rotativo prorrepblicano. Afirma que existe “un sentimiento insobornable de independecia” y asegura que

nuestro pueblo es demasiado altivo para resignarse a una colonización, y los mismos oficiales que, engañados por gentes astutas, de sinuosa casuística, no vacilaron en abrirle una tumba a su patria con su falso nacionalismo, hoy, a la vista de esta turba de alemanes e italianos que han acudido a devorar nuestras riquezas, sienten que el error les quema el rostro, como una afrenta.

A mediados de agosto, un elevado porcentaje de las referencias de la prensa extranjera a la guerra de España y a la batalla del Ebro tienen relación con la retirada de los voluntarios extranjeros. La mayoría de periódicos, con predominio de los prorrepblicanos, resaltan el silencio de Franco ante el Plan británico sobre el asunto y lo echan en cara al militar sublevado, mientras resaltan la buena voluntad de la República para encontrar una solución.

El 30 de agosto de 1938, *The Manchester Guardian* dedicó uno de sus editoriales a los acontecimientos españoles, recapitulando las cinco semanas de batalla. Explica que la ofensiva republicana del Ebro había obligado a Franco a enviar seis divisiones a la zona forzándole a paralizar la ofensiva sobre Sagunto y Valencia, añade que los republicanos siguen firmes en el Ebro y que Franco tampoco ha logrado avanzar en Extremadura hacia Almadén. De todo ello considera que lo más importante ha sido el no poder continuar la ofensiva hacia Valencia. Reconoce que desde primeros de agosto la iniciativa ofensiva la llevan los nacionales, aunque no consiguen romper el frente republicano y sólo han logrado algunos avances a costa de pérdidas muy importantes. El diario dice que, en contra de todos los anuncios de los nacionales, Franco ha ido sucesivamente fracasando en el Ebro a pesar de su superioridad abrumadora en aviones y cañones, y que tampoco ha avanzado ni hacia Sagunto en la zona de Levante ni en Extremadura. *The Manchester Guardian* sentencia que

el caudillo rebelde no ha podido recobrar su libertad de movimientos. Y, caso de que los recobrará, el camino hacia Valencia les sería mucho más dificultoso que antes. Nada nos puede evidenciar más su dependencia de la ayuda extranjera que la lucha de estos últimos días. No es tanto por el número de tropas italianas, aunque Franco las necesita y están actuando de manera muy activa. Lo principal es que, a pesar de la gran cantidad de armamento que le ha dado Italia, y a pesar del gran número de aviones italianos y alemanes, no ha podido sostener una ofensiva primordial.

Si no fuera por la ayuda extranjera, es evidente que (Franco) iría marchando a grandes pasos hacia abajo, y el Gobierno (republicano) podría llevar a cabo un avance victorioso.

A lo largo del mes de septiembre la mayor parte de la prensa extranjera elogia una y otra vez la heroica resistencia de los soldados de la República junto a la afirmación de que los franquistas no logran superarla. Casi todos los artículos y reportajes publicados son un tanto recopilatorios de lo sucedido a lo largo de varias semanas y de valoración global, no información puntual de hechos concretos o de los combates de un determinado día o un lugar específico del frente.

El mismo día 10 de septiembre el *Daily Herald* explica en términos similares que se está librando la batalla más dura de la guerra, y por los mismos días *Daily Express* y *Star* destacan en sus informaciones que las defensas republicanas están impresionando, lo que demuestra que son fuerzas aguerridas, endurecidas y acostumbradas a los bombardeos aéreos, las cuales están haciendo muy difíciles los avances enemigos.

Algunos medios de prensa republicanos de la Península aprovechan en este período los comentarios de los medios extranjeros para llevar el agua a su molino, como demostración de la fortaleza de la República. Así lo hace, por ejemplo, el 21 de septiembre Fabián Vidal, comentarista de *La Vanguardia*, diario de la línea de Negrín en este momento, quien explica cómo la prensa internacional está recordando que en 50 días Franco no ha logrado echar a los republicanos del Ebro y se burla de él aprovechando que el conservador *The Daily Telegraph* ha escrito que el general Franco sufre “una crisis de infantería”. Este mismo diario británico dedicaría algunos artículos a la batalla del Ebro en estas semanas. El 21 de septiembre y firmado por K.S. Robson publica uno titulado “How the Ebro battle is frustrating General Franco’s

hopes” (Cómo la batalla del Ebro ha frustrado las esperanzas del general Franco), el 12 de octubre firma otro con el título de “How can the war in Spain end?” (¿Cuándo puede finalizar la guerra en España?), y un tercero con fecha 23 de noviembre, ya terminada la batalla con victoria franquista, con el título de “General Franco’s Alternative Objectives” (Objetivos alternativos del General Franco). H.W. Buckley firma, también en *The Daily Telegraph* el que el 13 de octubre aparece con el titular de “Problems of Republican Spain” (Problemas de la España Republicana).

Listener, publicación del oyente relacionada con la BBC, publicó una serie de artículos de diversos autores titulada “Both sides of the line in Spain” (Las dos partes de la línea en España), algunos de ellos sobre la batalla del Ebro. Y el *Fortnightly Review* de 8 de septiembre publicó un artículo titulado “Franco’s Spain” (La España de Franco), cuyo autor era el escritor y periodista Manuel Chaves Nogales, hombre de pensamiento republicano y próximo a Manuel Azaña, que había dirigido el diario *Ahora* durante los años de la República, pero que en 1937 se exilió y denunció las brutalidades de la guerra, también las del bando republicano aunque se sentía próximo a él.

La revista británica *Facts and Photographs* de pequeño formato y abundantes fotografías para la época, dedica a menudo información sobre España. Destaca la referente a ciudades bombardeadas, personas muertas y edificios destruidos. En su número de septiembre de 1938 da muchas fotos de los bombardeos y dedica especial atención a la catedral de Barcelona, con el titular “La catedral de Barcelona bombardeada el 19 de julio por el fascismo” y señala que “tampoco la casa de Dios se salva de los invasores de España”. Algunas de sus imágenes son impactantes, como las fotos colocadas en paralelo y contrapuestas en su contenido, con los pies de foto de “Aviones italianos” y “Sangre española”. En la primera se ven aviones italianos y en la otra paisanos muertos por los bombardeos.

Facts and Photographs publica un artículo titulado “Letters from the Trenches” (Cartas desde las trincheras) en el que se afirma que el 90 por ciento de la población está contra Franco. Firmado por Carlos Prieto habla de la ofensiva del Ebro, resaltando que para justificar su derrota en aquella batalla Franco dijo que los republicanos habían podido pasar el río con el apoyo de la población civil, lo que “es su primer reconocimiento de esta naturaleza por los rebeldes, que habían dicho que la población estaba de su parte”⁴⁹⁴.

Churchill y la aviación en la batalla del Ebro

En septiembre de 1938 diversos medios de prensa republicanos se hacen eco de un artículo de Winston Churchill⁴⁹⁵ en *The Times* en el que analiza la eficacia de la

⁴⁹⁴ Recordar lo que aparecía en el primer Parte de guerra franquista y que aprovechó al máximo la propaganda prorrepública.

⁴⁹⁵ La figura de Winston Spencer Churchill es ampliamente conocida como estadista y por su decisiva firmeza en la Segunda Guerra Mundial, pero mucho menos sobre los aspectos militares, así como su tarea en el mundo periodístico. Era un experto de primera fila en temas bélicos. Él era militar y en su juventud participó voluntariamente en los más importantes de los frecuentes conflictos coloniales del Imperio Británico. En 1895 estuvo en Cuba y escribía sobre

Aviación en el campo de batalla en base a lo sucedido en el Ebro, en donde el bando nacional utiliza a tope las fuerzas aéreas para atacar y hostigar a las terrestres del enemigo. El dirigente inglés, que promovía el rearme en su país frente al peligro de Alemania y exigía disponer de una fuerte aviación, dice que los ataques de los aviones en esta batalla del Ebro estaban resultando poco eficaces, como aseguraba la prensa republicana, pero que ello se debía a que los aviones se veían obligados a lanzar sus bombas desde mucha altura y, por tanto, perdían precisión. Los apologistas republicanos le respondieron que lo determinante no era esto, sino la firmeza con que aguantaba el soldado republicano a pesar de tantos ataques aéreos.

La prensa de cada país tendía a dar especial relevancia a los compatriotas respectivos que estaban en las Brigadas Internacionales. Como en el caso del *Daily Express* del domingo 22 de agosto de 1938, que titula “Los británicos frenan a Franco en un monte arrasado por las bombas”. En la línea de referirse más a aspectos de interés humano que a los estrictamente políticos, el corresponsal detalla su viaje a la sierra de Pandols y habla de los combatientes republicanos, de la admiración por los camilleros que recogen los heridos y los trasladan por empinadas cuestas, del zumbido de un proyectil de mortero, del esfuerzo de los soldados españoles y británicos para llevar munición, comida y agua, da mensajes que algunos británicos quieren hacer llegar a sus familias mediante el periodista, y habla de los continuos bombardeos:

El monte parece ejercer una extraña fascinación entre los generales franquistas. Durante todo el tiempo que estuve allí no dejaron de bombardearlo: no remitieron ni los ataques aéreos ni los embates de morteros. Entiendo la postura de los generales. En primer lugar la sierra de Pandols y este monte en particular resultan claves para que el gobierno (republicano) conserve el control de su posición y su dominio sobre Gadesa. En segundo lugar, es cierto que los hombres de Franco llegaron a recuperar el control del

las luchas entre los insurrectos y los españoles para *The Daily Graphic*. Antes había estado en la India donde estuvo destinado como militar. De nuevo en este país, desde el norte de la India y Afganistán enviaba sus crónicas para *The Pioneer* y *The Daily Telegraph* sobre los combates de los británicos con los pastunes. Poco después fue como corresponsal de *The Morning Post* a la campaña de los británicos en Sudán, y más tarde, para este mismo periódico, corresponsal en la guerra anglo-boer en Sudáfrica. Todo ello resulta insólito, porque en muchos de los casos además de corresponsal seguía siendo militar combatiente e incluso estuvo el frente de varias acciones militares, a veces por iniciativa propia. Fue hecho prisionero por los boers, pero se escapó y, tras recorrer cientos de kilómetros, logró llegar al territorio portugués de Lourenço Marqués (hoy Mozambique), peripecia que le dio notoriedad. Con todas estas experiencias bélicas escribió varios libros.

Ya dedicado a la política, en la Primera Guerra Mundial fue Primer Lord del Almirantazgo, es decir, responsable de la Royal Navy, entonces la flota más importante del mundo. Tuvo éxitos y fracasos, como el desastre del desembarco en Galípoli (en los Dardanelos, en Turquía). Se le considera uno de los creadores e inspiradores intelectuales del carro de combate, el tanque, y de su uso en el campo de batalla. En esta época de la guerra civil española advertía sistemáticamente al Gobierno británico del rearme alemán y una de sus “obsesiones” era precisamente que Alemania no alcanzara la superioridad aérea, lo cual el Tercer Reich logró hacia este año 1938, el de la batalla del Ebro.

De todo ello puede deducirse que Churchill no era un político lego en temas militares.

monte durante una noche. No habían parado de arrojar obuses y bombas incendiarias que prendían fuego a los arbustos de tojo. El fuego obligó a los españoles de la famosa división Líster a abandonar sus posiciones. Pero la noche siguiente cruzaron aquella zona peligrosa del valle hasta llegar al siguiente monte y lo tomaron de nuevo para sorpresa de la División de Navarra, la mejor baza de Franco.

El monte es ahora de los españoles y de los voluntarios británicos, estadounidenses y canadienses. Está negro, carbonizado y áspero, pero los soldados están empleando cada minuto y cada gramo de sus fuerzas en fortificarlo, cavando en la roca dura y terca⁴⁹⁶.

La retirada de las Brigadas Internacionales

El 22 de septiembre y días posteriores diversos medios internacionales hacen referencia al anuncio del presidente del Consejo de Ministros español, Juan Negrín, de la retirada unilateral de los voluntarios extranjeros, las Brigadas Internacionales.

Aunque los acontecimientos del Ebro no han desaparecido del todo de la prensa europea, en este mes de septiembre de 1938, sobre todo en su segunda mitad, todos los medios de Europa dedican sus espacios preferentes a las tensiones por el territorio de los sudetes y las amenazas y reivindicaciones de Hitler. Éste y los suyos no paran, y en el verano de 1938 incluso plantearon una acción que iba mucho más allá de las palabras cuando anunciaron que planeaban unas “maniobras militares” que requerían la activación de 750.000 reservistas. La prensa internacional habla de la población de lengua alemana del territorio de los sudetes, de las dificultades del gobierno de Praga, la movilización de los reservistas checos, las reuniones al máximo nivel de los líderes de Alemania y Gran Bretaña, la tirantez entre las potencias incluidos los preparativos militares y el futuro de Checoslovaquia. De rebote, y subordinado a aquello, algunos hacen referencia a la guerra española. Es este sentido es interesante el editorial publicado el 30 de septiembre por *News Chronicle*. Aunque aparece el 30 estaba escrito seguramente el día anterior, pocas horas antes de la cumbre de Munich, y decía así:

Suceda lo que suceda en Munich, podemos decir que no hay una posibilidad de arreglo definitivo en Europa mientras las tropas extranjeras no sean retiradas de España. Esto se ha pedido siempre por motivos de justicia. Pero ahora se ha convertido en una necesidad estratégica urgente para las potencias democráticas.

La *Agencia España* transmite el 10 de septiembre resúmenes de la prensa inglesa de los días anteriores, en la que se pone de relieve el fracaso de los facciosos en el frente del Ebro. *The Daily Telegraph* señala que “las bajas sufridas por las fuerzas franquistas en el frente del Ebro inquietan a los círculos militares y políticos alemanes, a pesar de que los diarios nazis no hablan de ello”.

⁴⁹⁶ La narración de los combates del Pandols es correcta y sugestiva. También exacto que se trata de choques entre tropas de Líster y de una División de Navarra, pero hay que señalar que los combatientes británicos, norteamericanos y canadienses no estaban en Pandols. Formaban parte de la 35ª División Internacional, del XV Cuerpo de Ejército, y combatían en otros sectores del frente del Ebro, más al norte.

Daily Herald explica que “la ofensiva italiana del Ebro, que dura ya seis semanas, se intensifica a medida que llegan nuevas tropas y material de Burgos y de Sevilla. Día y noche los aviadores italoalemanes bombardean la montaña”, pero agrega que “la estrategia diseñada por el general Vicente Rojo ha causado a los rebeldes más bajas en la batalla actual que en toda la batalla para conquistar Castellón”.

Daily Express comenta en su editorial que en Ebro se ve la voluntad de los republicanos. Dice que se está ya en la séptima semana de ataques de Franco con grandes medios en el frente del Ebro, y que “la potencia mecánica choca contra el valor de los hombres, y no es la fuerza mecánica la que triunfa”.

El vespertino *Star* decía que “un despacho de *Reuters* declara que se trata de la batalla más violenta de la guerra. El meandro del Ebro en manos de los republicanos constituye una amenaza para las comunicaciones rebeldes”. Elogia también la resistencia de los soldados republicanos.

El corresponsal en Zaragoza del *Frankfurter Zeitung* escribe, y lo reproduce la *Agencia España* el 13 de setiembre fechado en Zúrich, una crónica bajo el título de “Seis semanas de ofensiva y contraofensiva”. Explica que días antes del paso del Ebro los aviones de reconocimiento habían detectado movimiento de tropas, aunque nadie podía prever que la aventura republicana del Ebro estuviera basada en planes bien establecidos. Tras narrar el paso del Ebro por los republicanos, agregó:

Desde el punto de vista estratégico ninguna objeción hay que poner al Plan de Barcelona. Se trataba de interrumpir, siguiendo la línea más corta, la comunicación de los alrededores de Alcañiz, especialmente importante para los nacionalistas, que avanzaban hacia Valencia. Si las milicias llegaban a colocarse al mismo tiempo en una larga banda de terreno al sur del Ebro, constituirían así un peligro perpetuo sobre el flanco de las líneas nacionalistas hacia el Mediterráneo.

El corresponsal del diario alemán admite que el sistema de defensas escalonadas en un terreno montañoso hace difícil a los nacionales romper el frente.

Hay casos de intoxicaciones más que patentes. El *Daily Herald* del 13 de setiembre (también reproducido por la *Agencia España*) dice que “en el frente del Ebro los rebeldes piden socorro”, y lo basa en que

el ejército republicano ha interceptado los comunicados de los sublevados emitidos por los puestos de radio desde el campo de batalla dirigidos al Estado Mayor General italiano, comunicados que expresan el mayor pesimismo respecto a las posibilidades de éxito de la contraofensiva. Las instrucciones del Estado Mayor Italiano eran que se siguiera bombardeando a los republicanos; pero este bombardeo tuvo un efecto desastroso sobre las propias fuerzas rebeldes el pasado mes: millares de soldados de las fuerzas de choque rebeldes resultaron muertos por los disparos de su propia artillería, y la moral es cada vez más baja. Cada día se desvanece un poco más la victoria y con ella el prestigio a que con ella aspiraba Franco. Siguen llegando refuerzos italianos, pero el Ejército Republicano no toma en serio a los italianos.

La prensa del territorio republicano dice que *The Daily Telegraph* publicó el 13 de setiembre que

cincuenta y seis soldados escapados del bando faccioso han declarado que el Ejército de Franco está descontento porque las tropas españolas son enviadas siempre a primera línea, mientras los italianos quedan detrás en espera de que se rompa el frente republicano. Los soldados se han quejado de la mala calidad del pan, añadiendo que grandes cantidades de trigo han sido enviadas a Italia y Alemania.

Evidentemente, no era más que una intoxicación de la propaganda. Ni hubo 56 soldados escapados (en bloque) del bando franquista ni había infantería italiana en el frente del Ebro. No detallan dónde se produjo. Podrían ser de otros frentes, que estaban entonces inactivos, pero el grado de credibilidad es mínimo.

Diversos medios británicos publican el 14 de septiembre que diecinueve diputados y lores ingleses dirigieron un documento a Chamberlain y lord Halifax en defensa de la República Española.

De signo inverso, el 5 de octubre de 1938, *Le Matin*, diario derechista parisino favorable a los nacionales, aboga en pro de que Francia mantenga relaciones con Franco. Comenta, “¿Un embajador en Roma? Sí, cien veces sí. Y también un enviado a Burgos, lo más pronto posible”. Dice que hay un intento marxista de que Francia no nombre un nuevo embajador en Roma. “No se trata de complacer a Mussolini o al general Franco. Se trata de complacer a las reglas del buen sentido. Se trata, sobre todo, de llevar bien los asuntos de Francia”, dice el periódico.

En *Le Populaire* del 10 de octubre, André Leroux, escribe acerca del pacto italo británico:

Después de Munich, el Gobierno británico ha llevado sus esfuerzos a Roma para eliminar el último obstáculo que se opone todavía a la ratificación de los acuerdos Perth-Ciano de 16 de abril. Se sabe que el Gobierno de Londres tuvo entonces empeño en precisar que consideraba la solución de la cuestión española como una condición previa para la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano. Mussolini aceptó esta reserva porque pensaba que la victoria de general Franco, ayudado por la aviación y las divisiones legionarias, solucionaría rápidamente la cuestión española. Pero esta previsión, que acaso se hubiera realizado en cualquier otro país, ha sido desmentida en España, donde el milagro se ha instalado de un modo permanente, un milagro cotidiano, fruto de tenaces esfuerzos inteligentes, heroicos. Hoy se puede comprobar que sin la aviación y la artillería italoalemanas, desde hace mucho tiempo que Franco hubiera sido arrojado de España y sus tropas arrancadas como una mala hierba del suelo nacional. Hemos sido partidarios siempre de una solución radical del problema de la intervención extranjera en España. Durante las proposiciones francobritánicas de enero de 1937 decíamos: ‘Existe un medio seguro para vencer todas estas dificultades. Es el de aplicar y hacer que se aplique íntegramente, por todos, la política de no intervención en España, eliminar de España a todos los combatientes no españoles. Hacer esto y hacerlo en seguida’. Estamos cada vez más aferrados a esta opinión.

El diario parisino *L'Ordre*, en un comentario claramente editorial que firma Bure, analiza el 17 de octubre el discurso pronunciado por Negrín la noche del día 14. Califica al presidente del Gobierno republicano de “el Clemenceau español”, y dice que había sido crítico con Francia e Inglaterra “pero no lo fue suficiente”, y que “Negrín es un verdadero jacobino y quiere que España sea una e indivisible para que continúe

siendo dueña de su porvenir, y no se aceptará ningún arbitraje tipo Runelman⁴⁹⁷. Asimismo, el propio León Blum comenta y elogia el discurso de Negrín en *Le Populaire* y dice que Negrín sitúa el eje de la solución al conflicto en la No Intervención, que era lo que el propio Blum proponía desde el principio de la guerra.

El 24 de octubre *The Times* publica una extensa información sobre España, en que se afirma que “antes de que la paz pueda reinar en España, es necesario eliminar la injusticia de la No Intervención tal como está organizada”. También da un artículo de un corresponsal recién llegado de España que dice que la retirada de los voluntarios extranjeros por parte de la República ya no permite a los rebeldes poder decir que las fuerzas republicanas están formadas por extranjeros, a la vez que señala que “los trece puntos del doctor Negrín constituyen un programa claro y amplio para la reconstrucción española base de la autodecisión establecida por un plebiscito”. Estas informaciones, que benefician a los republicanos, y más siendo de un diario conservador y de tanta importancia como *The Times*, es resaltada por los diarios republicanos españoles. Incluso para *La Vanguardia* es el titular básico del día 25 de octubre.

En los primeros días de noviembre, la prensa británica se hizo eco de manera general de la nota entregada por el Gobierno republicano a los gobiernos de Londres y París sobre la supuesta “farsa” de la retirada de los 10.000 italianos del bando de Franco, ya que, afirman, eran “enfermos e inútiles” los que marchaban pero que quedaban muchos más. El Gobierno republicano incluso se atreve a cuantificar los efectivos extranjeros que supuestamente estaban apoyando al bando enemigo:

Fuerzas de Infantería, Artillería y Cuerpo de Tanques, 60.000 hombres

Pilotos de 900 a 1.000

Mecánicos de aviación 3.000

Radiotelegrafista y otros operarios de aviación de 3.000 a 4.000

Automovilistas 10.000⁴⁹⁸

Cuerpo de Ingenieros 5.000

Operarios de trabajos de guerra 5.000

Policías y otros agentes 2.000

Servicios auxiliares de las tropas italianas 1.000

⁴⁹⁷ Runelman fue a Checoslovaquia como representante británico en la crisis de los sudetes. Trató precisamente que los checos se doblegaran a las imposiciones alemanas.

⁴⁹⁸ Aunque el texto dice literalmente “automovilistas” se refiere a tropas motorizadas.

Dicen que “sólo en el frente del Ebro” fueron observados 1.200 aviones italianos, y llegan a dar cuántos de cada tipo. Recuerdan que, además, hay más aviones italianos en otros frentes.

El diario laborista *Daily Herald* dice en relación a tales cifras que el primer ministro inglés no podrá demostrar que la retirada de los 10.000 italianos resuelva la cuestión española, y el día 5 de noviembre este mismo diario publica una crónica de su corresponsal en la que dice que “las grandes fuerzas aéreas facciosas no tienen descanso. 300 ‘Dornier’, ‘Junker’ y ‘Savoia’ bombardean sin parar el triángulo Gandesa-Miravet-Mora de Ebro”. Dice que un oficial republicano le ha comentado al corresponsal del diario que “

por cada italiano que ha salido de España, Alemania e Italia envían un avión, un tanque o un cañón. A esto los ingleses llaman No Intervención. Estos cañones que bombardean a los españoles son de los últimos modelos de artillería pesada de Krupp. ¡Sabe Inglaterra que Italia quiere destruir a España! Esas fuerzas aéreas valen millones, y los ingleses quieren conceder un empréstito a los italianos para que puedan construir otros aviones.

The Manchester Guardian publica el 3 de noviembre que el cardenal Segura ha sido expulsado del territorio rebelde por un discurso pronunciado en Sevilla contra los falangistas y los alemanes⁴⁹⁹. El 9 de noviembre *Le Populaire* publica un artículo del ex primer ministro francés Léon Blum, en el que rechaza la política de Chamberlain respecto a España y se pronuncia en contra de la concesión del derecho de beligerancia a Franco.

El 11 de noviembre, la revista norteamericana *Nation* publica un artículo del periodista y escritor norteamericano Fornsworth, que poco antes había visitado la España republicana. Asegura que la guerra de España no está en la última fase, que “el ejército (republicano) está unido, disciplinado, lleno de promesas e inspira una absoluta confianza. La ofensiva audaz del Ebro exaltó su valor y su moral”. Alaba también la organización de las industrias de guerra.

The Manchester Guardian del 19 de noviembre dice que “Los frentes se encuentran ahora mismo donde a finales de julio; pero no está amenazada ninguna ciudad republicana y Franco ha perdido terreno más allá del Segre”.

Al analizar lo publicado sobre esta batalla en la prensa internacional se evidencia un hecho muy llamativo: hay mucha más información en la prensa extranjera sobre los primeros días de la batalla del Ebro que sobre su final. Lo más importante de una

⁴⁹⁹ El cardenal Segura no fue expulsado en este caso, pero es bien sabido que sus relaciones con los falangistas y con el propio Franco fueron muy tensas, tanto durante la guerra como después. Se opuso a la entrada de Franco en las iglesias “bajo palio”, se negó a que en los muros de la catedral y las iglesias de su diócesis en este momento, la de Sevilla, se colocaran las placas con las listas de los “Caídos por Dios y por España”, atacaba en sus homilias a los jerarcas del Régimen, etc. Era muy conservador, pero a la vez opuesto al fascismo. Años antes, siendo Primado de España, arzobispo de Toledo, ya chocó con la República y fue expulsado del país en 1931.

batalla debe ser siempre, lógicamente, el resultado, no cómo empezó o si los primeros días ganaba uno de los bandos, que luego fue vapuleado. Sin embargo en este caso, como en tantos otros, los medios de información no lo reflejaron. La ideología de la mayoría de la prensa primó sobre la profesionalidad y sobre el deseo de transmitir lo ocurrido en realidad.

Extraña actuación de *Occident*

Llama la atención que un periódico “nacional” aunque editado en París, *Occident*, que defendía las tesis del franquismo en Francia, no dedicara información relevante a la batalla del Ebro, a diferencia de lo que había hecho en etapas anteriores con amplios resúmenes de operaciones militares como la conquista del Norte por los nacionales, la batalla de Teruel, la ofensiva de Aragón, la liberación de Lérida y otros. Así, en el número de fecha 10 de agosto, el primero que sale tras el inicio de la ofensiva enemiga en el Ebro⁵⁰⁰, los combates en esta zona no ocupan ningún lugar en portada, y la información interior sólo pone énfasis en que el enemigo fue rechazado en la zona de Amposta, pero no en el resto de puntos en que cruzaron el Ebro, a la vez que la información más importante sobre la marcha de la guerra que da en este día es el hundimiento enemigo en el Frente de Extremadura. En las semanas siguientes cuando habla del Ebro dicen que es el “frente de Aragón”. No dedicará dos páginas enteras a la batalla del Ebro, y sin citarlo en portada, hasta el 25 de noviembre, es decir, tras la derrota republicana.

Es llamativa la poca atención de esta publicación a la batalla del Ebro, y más si se tiene en cuenta que los combates se libraban en territorio catalán. Porque dicho periódico quincenal estaba financiado por Francesc Cambó y dirigido por Joan Estelrich, de la Lliga Regionalista.

⁵⁰⁰ El número anterior salió el mismo 25 de julio, pero no podía incluir nada sobre la batalla que se acababa de iniciar aquel mismo día.

Novena parte

La batalla del Ebro en el cine, los panfletos y la prensa de trincheras. Retirada de las Brigadas Internacionales

42. El cine y la batalla del Ebro

Una de las imágenes más famosas de la Guerra Civil es la del paso del Ebro por las tropas republicanas. Con agua hasta la cintura o por encima de las rodillas un grupo de soldados está llegando a la orilla derecha del río. Varios están disparando, otros avanzan de prisa. Enfrente, el pueblo de Miravet. Por encima de las casas destaca la iglesia y su campanario y más arriba, en la cima de la montaña, el castillo. Esta “foto” era en realidad un fotograma del documental *El paso del Ebro*, y son imágenes filmadas no del paso del río por las primeras tropas, sino más tarde, sólo pocas horas después de haber caído los últimos focos de resistencia en el lugar. Era, por tanto, un montaje, una reconstrucción, aunque próxima a la realidad. Este documental es probablemente el más relevante que se conserva del bando republicano en referencia a la batalla del Ebro.

Magí Crusells⁵⁰¹, que ha estudiado el cine en la Guerra Civil Española, precisa que el documental *El paso del Ebro* no fue rodado cuando las fuerzas republicanas pasaron el río, sino unas horas después, pero la labor del director y montador Antonio del Amo fue tan espléndida que transmite la sensación de que fueron rodadas en directo. Estuvo producida por la Sección de Propaganda de la 46ª división que mandaba Valentín González “el Campesino”⁵⁰².

Dicho documental dura 11 minutos 34 segundos. Empieza con el desfile de varias unidades, entre ellas de brigadistas internacionales, a los que se distingue porque en el uniforme llevaban una estrella de tres puntas. Luego las tropas cruzan el río. En el documental lo hacen en pleno día, cuando es bien sabido que el paso del Ebro se hizo de noche aprovechando la oscuridad para sorprender al enemigo y para seguridad propia. El documental fue filmado a la mañana siguiente, pero todo se hace con gran verismo, incluso utilizando algunas barcas muy viejas y deterioradas, aunque también se emplearon algunas completamente nuevas. Antonio del Amo explicó que “de milagro no tuvimos un percance grave con el mando, porque estas barcas podían hacer falta para un repliegue posible, como así ocurrió después de tres meses de resistencia”⁵⁰³.

La filmación muestra como una vez alcanzada la orilla derecha del Ebro las tropas republicanas destruyen una alambrada. Tras la construcción de un puente por los pontoneros, unos camiones transportan material bélico. Las tropas republicanas entran

⁵⁰¹ Crusells, Magí. *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*. Ciudad Real. Comunicación. Universidad de Castilla-La Mancha 2001. p.255-257

⁵⁰² Valentín González fue destituido precisamente este mismo día por Enrique Líster, que lo consideró un cobarde, como se explicó en un capítulo anterior.

⁵⁰³ Del Amo, Antonio. *El cine de nuestra guerra. Mi experiencia personal* en VV.AA. “El cine de las organizaciones populares republicanas entre 1936 y 1939”. Bilbao: 23 Certamen Internacional de Cine Documental y Cortometrajes de Bilbao. 1981. p. 43

en el pueblo (Miravet) y destruyen los símbolos franquistas. Bajo un dibujo de la efigie del general Franco se lee la frase “el asesino del pueblo español” mientras en una puerta se escribe “Viva la República”. Se incluyen primeros planos de Enrique Líster, Valentín González “El Campesino” y otros mandos republicanos.

En el Bundesarchiv-Filmarchiv de Berlín se conserva una copia de *El paso del Ebro* – existe copia en la Filmoteca Española de la que se ha perdido la banda sonora- en el que aparece al final un fragmento de imágenes del documental del PCE *Por la unidad hacia la victoria* (1937) y de un rodaje –de 6 segundos—realizado durante la estancia de Ernest Hemingway y Joris Ivens cuando filmaban la película *The Spanish Earth*. Se ve a Hemingway con un grupo de soldados. Uno de estos se comunica muy fluidamente con Hemingway, lo que hace pensar que sería un brigadista anglosajón. Como se ha explicado en un capítulo anterior referente a los corresponsales extranjeros en la batalla del Ebro, Hemingway, junto al también norteamericano Herbert Matews, del *New York Times*, al fotógrafo Robert Capa, Henry Buckley, de *The Daily Telegraph*, y Vincent Sheean, del *The New York Herald*, visitó el frente del Ebro en noviembre de 1938. Según Andreu Castells⁵⁰⁴, Hemingway tuvo un contacto con los brigadistas norteamericanos durante un descanso de éstos en la Venta de Camposines, situada en la carretera Corbera-Ascó, a finales de agosto de 1938⁵⁰⁵

La copia del documental de *El paso del Ebro* del archivo berlinés termina con escenas de un desfile de voluntarios extranjeros, pero las imágenes no corresponden a la batalla del Ebro. Uno de los brigadistas lleva una bandera del “Batallón Dombroski. CC.PP.” de Polonia. Esa secuencia, según Magí Crusells, corresponde a la información “Valencia. Entierro del general Lukas” incluida en el noticiario *España al día*.

Otro documental cinematográfico sobre la batalla del Ebro corresponde al noticiario *Spain Today* (The Government of Spain. Sr. Uribe, Minister of Agriculture), editado en noviembre de 1938. Aparece la noticia “The Republic is on the offensive”, de una duración de 2 minutos y 8 segundos, en la que se reconstruyen las fases iniciales de la batalla del Ebro. En primer lugar se ve a las tropas preparándose para cruzar el río. Algunos soldados están descansando y son avisados por sus compañeros para iniciar la marcha –en diversos momentos se nota que están actuando ante la cámara-. Las barcas, que estaban camufladas entre la maleza, son arrastradas hasta el agua. Entre los soldados se distingue a un par de brigadistas por su uniforme. Diversas barcas inician la travesía del río, mientras algunos soldados van nadando. Cuando llegan a la orilla contraria –en la que de nuevo se distingue a varios brigadistas- rompen las alambradas con ruedas de carro y los propios fusiles. Cavan unas trincheras y, luego, se inicia una ofensiva en la que destaca el papel desempeñado por la artillería. Como se ha visto en la narración de la batalla, el papel de la artillería republicana en los

⁵⁰⁴ Castells, Andreu. *Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España*. Ariel. Barcelona 1973

⁵⁰⁵ Cómo se ha dicho anteriormente, era imposible que se hubiera producido en esta fecha, porque Hemingway estaba fuera de España.

primeros días fue muy pequeño, tratándose en esta fase casi exclusivamente de una operación de infantería.

Un documental que se ha perdido es *Bombas sobre el Ebro*, de Félix Marquet, producido por E.A. Films, anarquista, de una duración de 10 minutos y que mostraba muy bien algunos bombardeos de la aviación nacional en el Ebro⁵⁰⁶.

Documentales nacionales: *Noticiero español*

Por el bando nacional el documental más destacado referente a la batalla del Ebro es un *Noticiero Español* producido a finales de 1938-inicios de 1939 por el Departamento Nacional de Cinematografía, que lleva también por título *La batalla del Ebro*, que es un compendio de la batalla una vez finalizada. Los panegíricos a Franco alcanzan cotas máximas, como es habitual en este tipo de informativos-propaganda del bando nacional. Aquí, además, ha acabado la batalla con victoria nacional contundente y se afirma con rotundidad: “¡Franco es invencible!”. El locutor, como para refrendar tal afirmación, va citando las principales batallas anteriores de la guerra, como las de Brunete, Belchite o Teruel, todas ellas con victoria nacional.

El guión es de Manuel Aznar; la fotografía de Mariano G. Ruiz Capillas y Andrés Pérez Cubero; la locución de Joaquín Reig, el cual hizo también el montaje. El documental se montó en el Laboratorio Geyer de Berlín y la duración conservada es de 9 minutos. Se estrenó el 24 de febrero de 1939.

A partir de un mapa muy esquemático, en este *Noticiero* se describen las operaciones y se ve a algunos mandos nacionales, pero sobre todo a Franco, observando por los binoculares el desarrollo de las operaciones. Aparecen filmaciones de ataques de la infantería nacional; son diversas las referencias a la aviación, sobre todo la preparación de los aparatos para los ataques o las últimas instrucciones a los pilotos, pero no los momentos del bombardeo; panorámicas de las escarpadas montañas que servían de defensa a los rojos, así como de las devastadas poblaciones de Tortosa, Gandesa, Mora de Ebro y Corbera de Ebro, aunque atribuyen al enemigo tales destrucciones. En el caso de Mora de Ebro el locutor dice que las casas de varias calles “fueron incendiadas por los marxistas”. La voz en off que va describiendo las operaciones militares explica que, en su ofensiva, el enemigo ni siquiera pudo cortar la comunicación con Caspe y Alcañiz, y se refugió luego en un sistema defensivo que consideraba inexpugnable. Pero añade enfáticamente: “Inexpugnable lo hubiera sido para cualquier otro ejército que no tuviera la moral y los mandos del Ejército nacional”. Se dan imágenes de cadáveres de soldados republicanos, material capturado al enemigo, tanques soviéticos destrozados y, sobre todo, largas columnas de prisioneros.

El reportaje termina con unas breves secuencias de anteriores victorias de Franco, y el locutor dice: “El mundo ha comprendido una vez más las razones de la victoria de Franco, que reconquista, palmo a palmo, la tierra de su Patria”.

⁵⁰⁶ CGT Murcia. *Cine anarquista en la Revolución del 36*. www.cgtmurcia.org Consultado en marzo de 2013.

Este *Noticiero* es el mejor material realizado en aquel período de la guerra sobre el balance de la batalla. A pesar de la enorme campaña de propaganda que los republicanos hicieron sobre la batalla, sobre todo del paso del río, no estaban en condiciones de hacer un balance final del mismo tipo. Ellos eran los derrotados. Habían sufrido una debacle aunque pretendieron hacerla pasar por un éxito.

Los documentales de *Noticiero Español*, antecedente de lo que a partir de 1943 será el NODO, son claramente propagandísticos y muy dirigidos a exaltar la figura del Generalísimo, pero constituyen la mayor aportación del bando nacional en el campo del documental cinematográfico del período bélico. He ahí una de las consignas que se dan desde la Dirección General de Cinematografía: “Toda noticia dedicada al Caudillo, o en la que aparezca señaladamente, debe figurar en último lugar del noticiero y siempre, a ser posible, con final de apoteosis”⁵⁰⁷. Ello no quita valor documental y ayuda a conocer cómo se gestaba la propaganda y la mitificación de personajes.

El *Noticiero Español* fue creado por el Departamento Nacional de Cinematografía y comenzó su distribución el 16 de julio de 1938, en vísperas de la batalla del Ebro, pero hay referencia al frente del Ebro. La primera noticia era del frente de Madrid, que estaba inactivo en este período, y el narrador explica que las fuerzas nacionales mantenían el asedio. En la misma edición otra noticia de un frente estable en aquel momento, el del Ebro. La cámara va recorriendo la fachada fluvial de la ciudad de Tortosa en que cada uno de los bandos ocupa una de las orillas, se pasan unos planos descriptivos sin presencia humana, con muchos edificios en ruinas, y el narrador dice: “...nuestras trincheras y las trincheras del enemigo se hostilizan a diario”.

En el *Noticiero* número 2, correspondiente a la fecha del 2 de agosto, cita “Barbarie marxista en Guernica”, con la explicación de que los culpables de la destrucción de dicha población eran los republicanos⁵⁰⁸. En los números siguientes, 3 y 4, aparecen imágenes de la batalla de Levante, la ofensiva nacional en dirección a Sagunto y Valencia. La batalla del Ebro no aparecerá hasta el número 5, ya en septiembre, y en el número 9, en noviembre. Llama la atención de que en los números intermedios no aparezcan imágenes de dicha batalla, la más encarnizada de la guerra, cuando es sabido que allí, siguiendo las operaciones, estaban las cámaras del Departamento Nacional de Cinematografía. Quizás la producción no era muy actualizada por las limitaciones técnicas, pero es probable que tampoco los nacionales tuvieran mucho interés en dar imágenes de los primeros días de la batalla, en que llevaron las de

⁵⁰⁷ Consignas. AGA. Ministerio de Cultura. Caja 1. Citado por *Tranche*, Rafael R.; *Sánchez Biosca*, Vicente. *El pasado es el destino* Subt. *Propaganda y cine del bando nacional en la Guerra Civil*. p. 105 Cátedra / Fílmoteca Española / Ministerio de Cultura. Madrid 2011

⁵⁰⁸ Evidentemente, esta versión ha sido desmentida por la realidad. Nadie discute hoy que los bombardeos de la Legión Cóndor y de la Aviazione Legionaria italiana fueron la causa de tal destrucción. Varios corresponsales ya lo explicaron desde el primer momento, pero no todos lo creyeron, ya que desde el bando nacional se decía que eran los propios rojos quienes la habían destruido en su retirada. Además, no había imágenes para sostener la primera versión.

perder, ni tampoco de la larga serie de choques frontales que alargaban la batalla y que causaron graves pérdidas también a los franquistas.

De estos reportajes proyectados en los Noticiarios 5 y 9 se obtendrán luego muchas de las imágenes de la batalla, puesto que son probablemente las más espectaculares de las filmadas sobre los combates en toda la guerra. El número 5 arranca situando al espectador en el centro de los combates, con un primer plano muy próximo de un cañón al que están cargando un proyectil. Siguen otros ocho planos que van marcando la dinámica del combate: un grupo de artillería abre fuego sobre el macizo de Pandols, alternando los planos de los cañones disparando con los contraplanos de los lugares del territorio enemigo donde supuestamente explotan los proyectiles. El único sonido es el de las explosiones. Después se va viendo como avanza la infantería hacia las posiciones enemigas. En este marco será cuando empiece el narrador, que explica el sistema de fortificaciones republicanas. Dice que “los rojos tienen fortificadas las alturas de una manera perfecta”, pero a la vez se desprecia su capacidad defensiva. Tiene por objetivo magnificar el valor y la capacidad de las tropas nacionales que ascienden por la ladera de la montaña. Comenta el abastecimiento de agua y municiones a las tropas que atacan, y termina con otro plano completamente distinto, el del general Camilo Alonso Vega, en su puesto de mando, del que se dice que es “atalaya desde donde se domina el valle del Ebro”, como queriendo mostrar la victoria ya al alcance.

El Noticiero número 9 está referido al final de la batalla en la zona Gandesa-Corbera de Ebro. Empieza con una locución que va explicando la situación, para pasar luego al campo de batalla. Desaparece la música de fondo y el narrador enuncia “Hacia el frente” y aparecen columnas de soldados transportados en camiones. Sigue la conquista de una cota por soldados, en una serie de tomas, realizadas con habilidad técnica. Los ritmos están ajustados, se dosifican los planos, los de soldados desplegándose o avanzando se van intercalando con los de los generales Camilo Alonso Vega, jefe de la 4ª División de Navarra, y Francisco Delgado Serrano, jefe de la 82ª División⁵⁰⁹, estudiando un mapa en su puesto de mando, se introduce el plano de un nido de ametralladoras que con su tableteo dan un ritmo a toda la acción, mientras suena el fragor de fondo y las detonaciones. Hacia el final el locutor dice: “En plena batalla los soldados de Franco avanzan y conquistan una de estas lomas fortificadas que los partes rojos califican de reducto inexpugnable”. Se remata con la secuencia de la aparición de un abanderado y la bandera ondea al viento dando a entender que se ha conseguido la victoria, lo que permite al locutor seguir comentando las gestas nacionales.

Materiales que aparecen en los Noticiarios 5 y 9, y otros, se utilizarían para el recopilatorio anteriormente citado que lleva por nombre *La batalla del Ebro*. Estos reportajes son, en el bando nacional, los realizados a lo largo de toda la guerra que más claramente se centran en aspectos de los combates.

⁵⁰⁹ Ambas divisiones formaban parte del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que mandaba el general Rafael García Valiño.

Hay otro documental nacional, también posterior a la batalla, *Ofensiva de la Aviación Nacional sobre el frente del Ebro. 1938. Frente del Ebro. Pinell 1938. Escenas del Frente del Ebro*, que describe lo que el título señala.

Los *Noticiarios* que seguirían ya son de otro signo y se refieren sobre todo a la conquista de ciudades con el avance nacional de los últimos meses de la guerra, primero en la ofensiva de Cataluña y luego, en las jornadas finales de la guerra, en el resto de España. Las imágenes muestran sobre todo a mucha gente vitoreando a las tropas nacionales. Desde el punto de vista cinematográfico ya no tienen la fuerza del reportaje de guerra.

Destacable es una información que aparece en el *Noticario* número 10, en noviembre de 1938, poco después de acabada la batalla del Ebro. Aunque las imágenes tienen menos fuerza dramática porque son sólo de edificios destruidos, tal *Noticario* es un acontecimiento especialmente significativo en la propaganda de guerra de los nacionales: el bombardeo aéreo realizado por los republicanos sobre Cabra (Córdoba). Es la única vez que un bombardeo aéreo sobre ciudades aparece en el *Noticario*. Acusan a la aviación enemiga: "...cerca de 200 muertos y más de 300 heridos, niños y mujeres en su mayoría, hicieron las bombas de los rojos". Hay que fijarse en el trasfondo: los gubernamentales de manera permanente acusaban a los franquistas de bombardear las poblaciones civiles. Y era verdad. Los republicanos cometieron el error de bombardear el 7 de noviembre de 1938 aquella población del territorio nacional, y la propaganda franquista lo aprovechó. Ya se vio también al referirse a la prensa.

La batalla del Ebro en *Morir en Madrid – Morir en España*

En forma de documentales, realizados muchos años después la guerra, destacan por su importancia y su impacto político *Morir en Madrid* (Frédéric Rossif 1963), *Morir en España* (Mariano Ozores 1965) y *¿Por qué morir en Madrid?* (Eduardo Manzanos, 1966). Aunque abarcan el conjunto de la guerra y una etapa del franquismo hasta los primeros años 60, hay referencias a la batalla del Ebro.

En el primero, *Morir en Madrid*, en base a documentos cinematográficos que en buena parte le fueron suministrados en la España franquista, el director francés Rossif da una visión del conflicto español escorada en favor del bando republicano y presenta la España de Franco como misérrima, aunque el tono parezca tener visos de objetividad. Precisamente en ello estriba su fuerza comunicativa, la de no ser un panfleto, aunque para el espectador resulta indudable a favor de quien está el director. Pone énfasis en la muerte de Federico García Lorca, la miseria en que vive la población en España con la guerra y el franquismo, el considerar que para unos la guerra abría esperanzas de superar su situación mientras otros siempre necesitaban alguna cruzada.

Este documental sentó tremendamente mal a las autoridades franquistas. No sólo por su contenido, sino sobre todo porque se sintieron engañados. A través de la embajada de Francia les habían dicho que dicho director y su productora querían hacer un documental laudatorio sobre España. Las autoridades les dieron toda clase de ayudas, información y facilidades de desplazamiento por el país, y se encontraron luego con que lo que salió era muy negativo. Por ejemplo, las imágenes de personas que vivían

en la miseria en algunas zonas rurales eran reales, pero evidentemente al Régimen no le convenía su difusión, aparte de que también era cierto que en los años 60 la economía española estaba dando un gran salto adelante y ello no lo plasmó Rossif.

En *Morir en Madrid* la referencia a la batalla del Ebro se limita al paso del río. La voz en off dice: “No temen a la muerte, pero tienen miedo a morir, pues son civiles, soldados del pueblo, soldados de la vida y no de la muerte. Estos civiles se han convertido en el Ejército de la República: la República los impulsa a la última batalla (...) con medios improvisados, sin apoyo aéreo, con una artillería reducida, el general Modesto condujo a sus hombres hacia la última ofensiva de la República: la batalla del Ebro”.

Sin afirmarlo de manera rotunda y explícita, *Morir en Madrid* evidencia que su director ve con mejores ojos a los republicanos. Como sentó particularmente mal a los nacionales⁵¹⁰, las otras dos películas son respuestas desde el régimen franquista. En *Morir en España*, también en base a documentos gráficos se evoca la reciente historia de España desde el final de la Monarquía de Alfonso XIII hasta la construcción del Valle de los Caídos en la posguerra, exponiendo los problemas y tensiones de la etapa republicana y las gestas de los franquistas en la Guerra Civil. *Morir en España* muestra el sentido del patriotismo del bando nacional, con su retórica. En referencia a la batalla del Ebro dice: “La zona roja, por muy soviética que esté, guarda una dosis de dignidad española (...), está dispuesta a morir por una terquedad sublime y entonces monta la contienda del Ebro. Fue tan instintivamente española la decisión de los ejércitos que mandan Lister y Modesto (...) que el día D y la hora H coinciden con la celebración de Santiago, patrón de España”. El film destaca la dureza y la larga duración de la batalla, afirmando que “sólo Franco y los suyos entendieron que se estaba librando el combate decisivo”.

En la misma línea, aún más propagandística estaba *¿Por qué morir en Madrid?* Hubo otro documento, de Pepe Recena, titulado *Elderonda responde*, en el que va diseccionando diversas partes de *Morir en Madrid* y las va criticando o contradiciendo, con hostilidad hacia Rossif.

Diferencias entre los documentales de los dos bandos

Una de las diferencias sustanciales entre los documentales-propaganda de los dos bandos es que en los republicanos hay mayor protagonismo del soldado (o del brigadista), mientras que en los nacionales la figura del mando (y de modo casi exclusivo Franco) es quien ocupa el centro a la vez que la presencia del soldado se suele reducir a imágenes hechas desde detrás a grupos realizando un ataque o filmaciones a unidades en columna de marcha hacia el frente.

⁵¹⁰ Muchos de ellos se sintieron traicionados y engañados, porque al director Fréderich Rossif le dieron la información que pedía, cuando les visitó para ello le atendieron bien y la relación fue cordial... pero el producto final era favorable al bando contrario.

Llama la atención, de otro lado, que muy pocas películas ambientadas en la Guerra Civil Española se refieran a los principales acontecimientos militares de la guerra. En su mayoría son films más ideológicos que descriptivos de hechos bélicos.

Producciones documentales posteriores

Dejando de lado la producción realizada durante el conflicto, una película documental muy descriptiva de este enfrentamiento es *La batalla del Ebro* dirigida en 2006 por Jorge Martínez Reverte, autor del libro con el mismo título, uno de los mejores sobre la batalla. El documental, que fue emitido por TVE en dos capítulos, aporta testimonios de varias personas que combatieron en esta batalla, recopila imágenes de diversos noticiarios del momento, así como panorámicas actuales de los campos y montañas que fueron en su día escenario de la batalla. Es un documental bien realizado, que queda muy lejos del cine ideológico de los últimos años. Algunas de sus imágenes, ciertamente, no corresponden a la batalla del Ebro ni a la guerra de España, pero no impide que esté bien realizado⁵¹¹.

Otro material interesante es *La guerra filmada*, de Canameu, con ocho capítulos, en cada uno de los cuales hay una introducción del historiador Julián Casanova, que los va situando. Incluye numerosas filmaciones del conjunto de la guerra. Destaca el documental francés *L'Espagne vivra* (1939), que explica los problemas que se generarían para Francia si en España se instala un régimen fascista, sea cual fuere el Gobierno francés. Sobre todo, argumenta, toda Francia estaría al alcance de los aviones enemigos desde sus bases de Alemania, Italia o España.

En los últimos años se han hecho algunos documentales y cortos cinematográficos sobre la batalla o ambientados en ella. De un lado filmaciones de recreaciones históricas de la batalla como *Fayón 1938* con varias versiones según los años, de duraciones entre 2:15 y 9:33 minutos. Pretenden mostrar el cruce del río por los republicanos y la defensa realizada por los nacionales en las proximidades de dicha población el día 25 de julio de 1938. Son filmaciones de una teatralización realizada durante el día, cuando el paso del río se hizo por la noche.

En los espacios museísticos sobre la batalla del Ebro, en varias poblaciones que quedaron afectadas por la batalla, se presentan también filmaciones, aunque en su mayor parte se trata de testimonios de ex combatientes.

Documentales extranjeros

De entre los numerosos y amplios documentales sobre la Guerra Española realizados en el extranjero en el curso de aquélla o posteriormente pocos tratan de la batalla del Ebro, y, en general, de las batallas, sino que se centran más el trasfondo político. Es el

⁵¹¹ Por ejemplo, aparecen formaciones de bombarderos alemanes Heinkel 111 que son de la Segunda Guerra Mundial. En su fuselaje está dibujada la cruz de la Luftwaffe, que obviamente, no puede corresponder a la guerra española, ya que durante ésta los aviones nacionales, incluidos los de la Legión Cóndor, con tripulaciones alemanas, llevaban como distintivo el aspa o Cruz de San Andrés. Pero sí es real que bimotores de aquel tipo participaron en los bombardeos del frente del Ebro.

caso del británico *The Spanish Civil War* de David Hart, John Blake y David Kamp para televisión, que totaliza 330 minutos⁵¹². También, en base a documentos diversos, son interesantes los de la Cinemateca Gaumont realizados por Jean-Claude Dassier y Gilles Delannoy, pero es mínimo lo referente a la batalla del Ebro.

También del Reino Unido en 1938 se hizo el documental *Visit the International Brigades*, de Ivor Montagu, con imágenes de la visita de Harry Pollit, secretario general del Partido Comunista inglés. al batallón británico que acababa de luchar en el Ebro.

Curioso es el caso del documental italiano *Battaglia dell'Ebro*, del Istituto Nazionale Luce, filmado en el mismo año 1938, pero que en realidad no trata sobre la que se conoce en España como la batalla del Ebro, sino sobre la ofensiva de Aragón realizada los meses de marzo y abril de 1938 y que llevó a los nacionales hasta el Mediterráneo y la margen derecha del Ebro. Filma el avance de las tropas de Franco, pero sobre todo de los legionarios italianos como su punta de lanza. Se explica el cruce del Ebro por parte de los nacionales en Pina de Ebro, la ruptura del frente enemigo en Aragón, la conquista de Bujaraloz, Barbastro, Fraga, Lérida, Alcañiz y Gadesa, así como la llegada a los ríos Cinca y al Segre. Por supuesto el acercamiento al Ebro. Este reportaje se hizo durante el avance de los nacionales, con gran participación de tropas italianas, en la ofensiva de Aragón de los meses de marzo y abril de 1938 y la titularon los italianos *Battaglia del Ebro* por cuanto era la zona vecina al río, a lo largo de él y en las dos márgenes, pero no podían prever que cuatro meses más tarde se producirían los grandes combates de lo que es conocido de forma general como “batalla del Ebro”. Por ello, como se ha visto, en algunos casos cuando la prensa y los medios italianos hablan de la que en España se conoce como la batalla del Ebro a veces la denominan “segunda” batalla del Ebro.

Otros documentales italianos son el mediodocumental *I fidanzati de la notte* (32 minutos) dedicada a la guerra en el aire, *Cielo Spagnolo*, que es un panegírico a la aviación de caza italiana y a sus combates aéreos, *¡Arriba España!* o *Aviazione Legionaria Baleari*. No están referidos a ninguna batalla en particular.

Películas de ficción

La percepción ciudadana en estos últimos años es que hay mucho cine sobre la Guerra Civil Española. No faltan películas, ciertamente, aunque no son tantas como se suele creer. Tal percepción puede derivar de que en la primera década del siglo XXI proliferaron las películas sobre este tema. Además, casi en su totalidad fueron producciones muy sectarias, muy ideológicas, muy poco descriptivas de lo sucedido, hasta el punto que es difícil encontrar un solo film de aquellos años sobre la guerra en el que se detecte en sus creadores un intento de imparcialidad.

⁵¹² Este documental se emitió en seis capítulos. Es un material de calidad en el que más importante que las imágenes de los escenarios de guerra pretende ser un análisis completo y pormenorizado de las causas de la guerra, su desarrollo y final, con la participación de un buen número de expertos. Los capítulos llevaban por título “El prelude de la tragedia”, “Revolución y contrarrevolución”, “La guerra de los idealistas”, “Franco y los nacionalistas”, “Cara y cruz de la revolución” y “Victoria y derrota”.

Sin embargo, son muy escasas las películas referentes o ambientadas de forma explícita en la batalla del Ebro. Más aún. No puede hablarse de ninguna película emblemática, o simplemente muy relevante, sobre esta batalla.

Una de referidas o ambientadas en la batalla del Ebro es *Golpe de mano (Explosión)*, de José Antonio de la Loma (1969), una producción hispano-italiana, realizada por los estudios Balcázar, de Barcelona. Se filmó sobre todo en la población de Ballobar (Huesca). El título italiano era *Colpo di mano*. Sus actores principales son Simón Andreu, Daniel Martín y Rafael Hernández. En un frente estable desde hace tiempo un comando nacional que manda el capitán “Andújar” intentará volar el único puente que queda en pie, que es el que permite pasar a una ciudad que está en la orilla opuesta del río. Frente a ellos hay muchas fuerzas enemigas con armamento pesado.

Otro film de ficción sobre la batalla del Ebro es alemán, de la que era la República Democrática Alemana. Su título es *Fünf Patronenhülsen* (Sin cartuchos), dirigida por Franz Beyer en 1960, con actores alemanes. La película no se ha traducido o subtulado al castellano. En blanco y negro narra una acción de las Brigadas Internacionales en el Ebro y se quedan sin munición.

Referencia al Ebro tiene otra película, *España otra vez* (1969), de Jaime Camino, con guión de éste y de Romà Gubern. Los protagonistas principales son Manuela Vargas y Mark Stevens. Un antiguo brigadista americano, médico, que había combatido en diversos frentes de la guerra de España, entre ellos en el Ebro, viaja a Barcelona treinta años más tarde para participar en un congreso de Neurocirugía. Una vez en la ciudad condal busca a una enfermera que conoció en la guerra y para ello visita varias poblaciones, entre ellas Corbera de Ebro, cuyo núcleo antiguo fue muy destruido y se conserva así. En lugar de la enfermera que había conocido el exbrigadista encuentra a una hija de aquélla, de asombroso parecido con su madre. Lo más relevante de esta película es que se trata de un homenaje hecho a un brigadista, el primero que se hizo, ya que era aún durante el régimen de Franco.

Existe alguna otra película muy centrada en combates en esta guerra civil que sin estar referida a ningún escenario especial, por la ambientación en un terreno escarpado y mostrando ataques muy duros de infantería nacional para conquistar unas lomas podría de alguna forma ser asimilada a muchos lugares, entre otros a los de la batalla del Ebro, aunque el terreno de la película es más seco y desforestado que el del Ebro. En la película la denominan Cerro Quemado. Es *La fiel Infantería*, de Pedro Lazaga (1960).

En los últimos años se han producido algunos cortometrajes de ficción relacionados con la batalla del Ebro. Uno de ellos es *La Fatarella 1938*. Dirigido por Pau Bertomeu de la productora Delta Produccions, El cortometraje parte del relato de *El último cigarrillo*, de Joan Ferré Verge, escrito a partir de recuerdos de su tío Leonardo, combatiente de la Quinta del Biberón. Se muestran las trincheras y fortificaciones de la sierra de La Fatarella, con otras filmaciones realizadas en las poblaciones de La Galera, Igualada y Santa Coloma de Queralt. Fue realizada entre 2013 y 2014 en base a recaudar fondos por micromecenazgo.

La Fosa (*La Fossa*, en su versión catalana inicial) es otro corto de ficción inspirado en la batalla del Ebro realizado en 2013 financiado por medio de micromecenazgo. Dirigido por Pere Vilà, su principal protagonista es Àlex Monner. La trama se centra en un joven de 18 años que forma parte de una expedición que va recorriendo diversas trincheras y escenarios reales de la batalla del Ebro, en busca de Josep (Josep Maria Domènech), un anciano de 80 años que se ha escapado de un geriátrico al escuchar por la radio que se ha descubierto una fosa común en la que están enterrados centenares de soldados republicanos y decide ir a morir en esta fosa. Otros actores son Emma Vilarasau y Lluís Homar.

El cine español al empezar la guerra y su desarrollo posterior

Se hará a continuación un repaso pormenorizado del cine en la Guerra Civil y sobre la Guerra Civil. Como se ha visto, es poco el referido directamente a la batalla del Ebro, pero un repaso y análisis global del cine en el conjunto de la guerra da el marco político y cultural general en que se encuadra aquélla.

Cuando estalló la guerra civil la cinematografía española gozaba de cierto esplendor. Entre los años 1933 y 1936, con el bienio derechista y los meses del Frente Popular, se había dado lo que algunos denominaron “edad de oro” del cine español, hasta el punto de que la aceptación por el público de las películas españolas superaba al de las europeas y americanas en las salas de cine del país. Con la guerra, el cine se pone al servicio del conflicto bélico y es utilizado para difundir ideas e intereses de los contendientes. Por ello el cine de la propia Guerra Civil y el posterior sobre el conflicto es tan subjetivo que a menudo tiene poco que ver con la realidad de lo que ocurría. La intención de sus promotores era absolutamente propagandística. Los aparatos de propaganda de ambos contendientes se propusieron legitimar las respectivas opciones políticas, resaltar los reales o supuestos éxitos militares, pero también construir mitos. Y en este último aspecto, el de crear mitos, el papel del cine es especialmente relevante. En líneas generales, las películas realizadas durante una guerra, casi siempre, responden a una función propagandística a favor de cada bando y en desprestigio del bando contrario. Suele tener mucha importancia el impacto que causa en la sociedad las imágenes de las víctimas.

Una primera característica del cine tras estallar la guerra es que se produjo una gran disminución del número de largometrajes, e, inversamente, un gran incremento de documentales y noticiarios, mucho más fáciles de realizar y que, además, ofrecían mayores posibilidades de propaganda.

También se visualizó una diferencia importante entre las dos zonas en que quedó dividido el país. En la republicana habían quedado la mayor parte de las instalaciones cinematográficas y se lanzaron a hacer cine proletario bajo los auspicios de partidos políticos y sindicatos, Los máximos productores republicanos fueron la CNT-FAI, el PCE y la Generalitat de Catalunya. Por el contrario, una parte fundamental de la producción del bando nacional se realizará en la Alemania nazi.

Magí Crusells, en su libro *La Guerra Civil Española: cine y propaganda*⁵¹³, ofrece datos aproximativos de las películas documentales y de ficción producidas durante el conflicto, basándose en el catálogo de Alfonso del Amo.

Año	Republicanas	Nacionales
1936	66	11
1937	210	25
1938	80	22
1939	4	35
TOTAL	360	93

Al estallar la sublevación los centros de producción y laboratorios de revelado quedaron en manos republicanas, por cuanto estaban prácticamente en su totalidad en Madrid y Barcelona, mientras que los sublevados tenían bien poca cosa: dos equipos de filmación que circunstancialmente se hallaban rodando en Córdoba y Sevilla y una unidad que había en Marruecos. Por tales carencias, los nacionales se apoyaron sobre todo en los laboratorios Geyer de Berlín y en los de Lisboa.

Los alemanes apoyaron a los franquistas en este campo audiovisual pero no se involucraron mucho, porque, como explica Emeterio Díez en *Los acuerdos cinematográficos entre el franquismo y el Tercer Reich*⁵¹⁴, consideraban que la política de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda era excesivamente derechista y conservadora. A nivel más amplio hay que señalar que a los nazis les enervaba lo que consideraban clericalismo del bando nacional, y, en general, todo cuanto hacía referencia a la Iglesia católica.

Los nacionales tuvieron también alguna ayuda desde el otro lado del Atlántico. Como la de la *Fox Sonoro Movietone News*, que incluyó varias veces en sus noticiarios cinematográficos noticias favorables al bando nacional, y hasta llegó a aceptar sugerencias de los sublevados para la selección de informaciones.

El historiador Wolfgang Martin, en *Film y propaganda en la Guerra Civil Española*⁵¹⁵, dice:

Muy escaso es el panorama cinematográfico que ofrece la zona franquista. Al principio trabajaban las empresas privadas bajo la censura militar realizando varios documentales y reportajes mediocres y uniformes, comparados con la abundante propaganda fílmica del enemigo. Un pluralismo de la producción partidaria como existía en la República, en

⁵¹³ Crusells, Magí. *La Guerra Civil Española: cine y propaganda*. Ariel. Barcelona 2000

⁵¹⁴ Díez, Emeterio. *Los acuerdos cinematográficos entre el franquismo y el Tercer Reich*. Revista de Estudios Históricos sobre la Imagen. Num. 33. Madrid 1999. pp. 34-59

⁵¹⁵ Martin Hamdorf, Wolfgang. *Film y propaganda en la Guerra Civil Española en Historia contemporánea de España y Cine*. Coord. Aitor Yraloa. pp. 85-106. Madrid 1997

la zona franquista quedó limitado a los intentos de los Requetés y la Falange. Con la unificación forzada de los grupos políticos en el año 1937 quedó casi eliminada la expresión propia de los mismos en la zona franquista. El propio Gobierno de Burgos se dedicó desde el principio más a la censura que a la producción de películas. Los dos pilares básicos, el Ejército y la Iglesia, se mantuvieron muy reservados en el cine.

Predominio anarquista con films muy agresivos

Muy activos fueron los anarquistas, que realizaron unas proyecciones caracterizadas por su carácter incendiario no sólo contra la insurrección militar y sus promotores, sino también contra el capitalismo y la Iglesia. La fuerte implantación en el sector cinematográfico del Sindicato Único de Espectáculos Públicos (SUEP) permitió tal control del cine por los libertarios. Más tarde se creó la entidad distribuidora y productora anarquista SIE-Films y la productora Spartacus Films. El cine producido por los anarquistas se centra en la utopía de la revolución popular, que destruía hasta los pilares de una sociedad injusta y construía *ex nihilo* un nuevo orden social.

La CNT creó una Oficina de Información y Propaganda cuya primera producción fue *Reportaje del movimiento revolucionario en Barcelona* que montó y comentó Mateo Santos. Describe la convulsión de la revolución en los primeros días de la guerra, con la quema de iglesias, asesinatos... y con acusaciones crudas contra los militares, la burguesía y la Iglesia, así como el entusiasmo de las masas cuando despiden a las columnas que parten hacia el frente de Aragón. Capta en imágenes el furor de las primeras semanas y la locución es un furibundo discurso anticlerical y anticapitalista. Una muestra del nivel al que llega es el de mostrar las momias de las monjas salesas del Paseo de San Juan de Barcelona, que fueron exhumadas y dejadas en la calle a la vista de todos. Vicente Sánchez Biosca llega a decir que estas imágenes se encuentran “entre las más pervertidas de toda la historia de la Guerra Civil y acaso de toda la historia de la propaganda”⁵¹⁶. El virulento anticlericalismo y la estridencia revolucionaria se les volvería en contra, porque estos materiales fueron utilizados luego por el enemigo para la contrapropaganda. En concreto, los cenetistas trataron de distribuir en Francia estas imágenes, las cuales fueron a parar a manos de sus adversarios que las utilizaron precisamente como demostración irrefutable de que en el territorio republicano se producía una fuerte persecución religiosa. Fueron un gran instrumento de propaganda. ¡No eran imágenes tomadas o manipuladas por los franquistas, sino hechas por los propios republicanos!

Otras producciones anarquistas de los primeros tiempos fueron el largometraje *Aurora de esperanza* o la serie de documentales *Los aguilucho de la FAI por tierras de Aragón* (1936), *Bajo el signo libertario* (1936), *El cerco de Huesca* (1937), *La columna de hierro* (1937), *Teruel ha caído* (1937), *La toma de Teruel* (1937), *Alas Negras* (1937), *La silla vacía* (1937) y *Castilla se liberta* (1937). Del año 1938 merecen destacarse *¡Criminales! Bombardeo de Barcelona* o *Bajo las bombas fascistas*, este último referente a la Feria del Libro de abril de 1938 mostrando el interés de la gente por la lectura a pesar de los ataques aéreos. También *Nuestro culpable* (1938).

⁵¹⁶ Sánchez Biosca, Vicente. *Cine y Guerra Civil Española*. Alianza. Madrid 2006. p. 89

La propaganda cinematográfica oficial republicana

Para la propaganda oficial republicana tuvo un papel decisivo la creación en octubre de 1936 del Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, al frente del cual estuvo el periodista Jaume Miravittles. Su sección de cine, Laya Films, dirigida por Joan Castanyer, lanzó el noticiario *Espanya al dia*, muy relevante. Era en catalán, pero ofrecía versiones en inglés y francés, y, durante un tiempo, también en castellano.

En la Colección “Guerra Civil” de la Filmoteca Española se encuentran, entre otros, varios noticiarios muy interesantes de *Espanya al dia* de Laya Films. Como el de la retirada de las Brigadas Internacionales con parlamentos de Modesto, Negrín y otros, o uno con los interrogatorios filmados de dos aviadores capturados, uno italiano y otro alemán, para demostrar la intervención de estos países en la guerra. En la misma línea se explica la captura de un tanque alemán.

Por su lado, el Gobierno de la República presidido por Francisco Largo Caballero creó el ministerio de Propaganda en enero de 1937. Produjo dos films, con resultados diversos cara al exterior *España al día: España 1936* (conocida también como *España Leal de armas*), y, mucho más importante, *Sierra de Teruel*, basada en la novela *L'espoir* de André Malraux. En ella hay un personaje inspirado en el coronel Antonio Escobar, hombre profundamente religioso, respetuoso con la Iglesia y con todos pero fiel a la República. El film fue dirigido por el propio André Malraux, si bien en el guión colaboraron Antonio del Amo, Denis Marion, Boris Peskine y Max Aub. Aunque realizada en 1939, por presiones políticas no pudo ser vista en el primer momento más que en un par de pases privados y no se proyectó abiertamente en Francia hasta 1945, al acabar la Segunda Guerra Mundial. En España no se proyectó hasta 1977.

A nivel más general, también en el cine al igual que en prensa y radio, desde el Gobierno que presidió Negrín se pretendió que no hubiera referencias negativas a la Religión, para contrarrestar uno de los principales puntos de la propaganda franquista, que recordaba sistemáticamente la gran persecución religiosa en el territorio republicano.

En conjunto, la propaganda cinematográfica republicana fue mayor en cantidad y mejor en calidad que la del bando contrario. Aunque muy ideologizado y propagandístico, una parte del cine republicano fue de buena calidad. Era más variado y plural que el de sus adversarios, y reproducía, al igual que la radio y la prensa, los conflictos entre las ideologías que conformaban dicho bando republicano.

Cine comunista

Junto a la producción de los anarquistas destaca también la de los comunistas. Además de distribuir cine soviético y producir diversos cortos en el período inicial de la guerra, los comunistas crearon luego en Barcelona la productora y distribuidora Film Popular, cuyas películas tenían como común hilo conductor la necesidad de mantener la unidad de mando y de acción en el bando republicano.

Además de la edición en castellano del noticiario *España al día*, entre las formas de ilustrar el espíritu de unidad entre los republicanos por parte de Film Popular tampoco

falta el recurso a films rusos, como *Tchapaief, el guerrillero rojo* (1934), de Sergei y Grigori Vasiliev, que se decía que era la película favorita de Stalin. Esta película causaba un gran impacto y desataba un gran fervor entre los milicianos. No faltaban casos en que durante o al final de la proyección prorrumpan en el canto de la Internacional.

Otras películas soviéticas destacadas fueron, además del ya clásico *El acorazado Potemkin* (1925), de Sergei Eisenstein, *Los marinos de Constradt* (1936), de Yefin Dzigan (1935), y *Marineros del Báltico* (Aleksander Freinzimmer). Esta sería la última de las películas rusas visionadas en España, puesto que se proyectó en Madrid en enero de 1939, casi al final de la guerra, como explica Josep María Caparrós⁵¹⁷. Por su lado, cuando el 20 de octubre de 1936 se proyectó en Madrid *Los marinos de Constradt*, incluso pronunció un importante discurso José Díaz, secretario general del PCE, llamando a una movilización similar a la de la lucha de dichos marineros.

Entre las producciones españolas de línea comunista se encuentran *¡Pasaremos!* (*Documental de la Guerra Civil en España*) (1936), *El camino de la victoria* (1936), *La obra del fascismo: bombardeos de Madrid* (1936), *Mando único* (1937), *Unificación* (1937), *Por la unidad hacia la victoria* (1937), *El Ejército del Pueblo nace* (1937), *Ejército Popular* (1937), *Éxodo* (1937).

Una característica habitual de la propaganda cinematográfica republicana es la de presentar a los soldados como el pueblo que lucha en el frente, o plantear la revolución social como construcción de un mundo mejor, exaltando a la vez sentimientos positivos como los de solidaridad, fraternidad y camaradería.

Otros films republicanos

Como filmografía general republicana producida durante la guerra se pueden citar los siguientes como más relevantes: *España 1936* (1937), *Tres fechas gloriosas* (1937), *20 de noviembre* (1937), *El cerco de Huesca* (1937), *La columna de Hierro (Hacia Teruel)* (1937), *20 de noviembre de 1936 ¿Te acuerdas de esta fecha compañero?* (1937), *Guernika* (1937), *Tierra Española* (1937) y *España al día, El Noticiero Nacional* (1938).

El Gobierno republicano de Negrín coincidía en la estrategia unitaria de los comunistas, y el Ministerio de Propaganda produjo *Todo el poder para el Gobierno*, el documental *Madrid* o los breves films *La batalla de Guadalajara* (1938) y *Los trece puntos de la victoria* (1938).

Por parte del Comisariado de Propaganda de la Generalitat destacan *Un día de guerra en el frente de Aragón*, *L'enterrament de Durruti* y, ya en 1938, *Catalunya màrtir* y *Transformació de la indústria al servei de la guerra*. El 27 de julio de 1938, cuando acababa de empezar la batalla del Ebro, aunque programada al margen de ella, fue proyectada en París *Catalunya màrtir*, referida a los bombardeos sobre Barcelona, y al

⁵¹⁷ Caparrós Lera, José María. *Arte y política en el cine de la República (1931-1939)*. Edic. Universitat de Barcelona. 1981. p. 48

acto asistieron el presidente de la Cortes, Diego Martínez Barrio, y el cineasta Jean Renoir. De todos modos, lo más destacado fue el noticiario semanal *Espanya al día. Noticiari Nacional*, del que se ha dicho que Film Popular hacía la versión castellana. Siendo importante lo anterior, la película con mayor peso propagandístico de los republicanos fue *Sierra de Teruel*.

La propaganda cinematográfica nacional

La España nacional fue mucho menos audaz en el uso de la propaganda. Sobre todo en la primera etapa de la guerra. En un clima castrense poco habituado a ello y sin una ideología bien definida a excepción de su forma de entender el patriotismo, “sólo Falange detentaba un arsenal simbólico y poseía ideas medianamente claras respecto al papel de la propaganda de choque, así como un sistema doctrinal que hacer llegar a las masas”, en frase de Vicente Sánchez-Biosca en su obra sobre el cine en la Guerra Civil⁵¹⁸. Por lo tanto, la producción del bando franquista fue monolítica y predominó en ella la ideología falangista. En su conjunto es de menor calidad que la del bando republicano. Las películas franquistas son más lineales y simples tanto en su temática como en su realización, contenidos y planteamientos ideológicos. Como dice Martín Patino⁵¹⁹, son films que muestran rigidez ideológica y obediencia ciega al mando, en donde los soldados pasan en el total anonimato. En general en la propaganda franquista hay una predilección por los desfiles, con una pauta ideológica muy determinada y un léxico muy ampuloso y agresivo. A pesar de su calidad limitada, en su conjunto lograron sobre el público el impacto que se pretendía.

En las primeras semanas que siguieron a la sublevación militar, la prioridad absoluta de los dirigentes nacionales estaba en las operaciones militares dirigidas conseguir rápidamente la victoria. Por ello descuidaron la faceta cinematográfica de grabación los acontecimientos, de la misma forma que otros campos de la propaganda. Luego, aún en la primera etapa de la guerra, los nacionales pusieron más atención a la censura que a la producción cinematográfica, colocando en el primer momento en responsabilidades de propaganda a militares poco expertos en este campo como el fundador de la Legión Extranjera, José Millán Astray. Duró poco tiempo. El cambio sustancial se producirá en abril de 1938, con la creación del Departamento Nacional de Cinematografía (DNC), coincidiendo también con la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta. El DNC aglutinó a los ideólogos falangistas, algunos de los cuales ya trabajaban en las revistas *Vértice* y *Fotos* en San Sebastián. El artífice de todo este cambio era Ramón Serrano Suñer, ministro del Interior. Los ámbitos de Prensa y

⁵¹⁸ Ya antes de la guerra, en abril de 1936, José Antonio Primo de Rivera nombró a Vicente Cadenas como jefe nacional de Prensa y Propaganda del partido, y se ponen en marcha tanto revistas como *Fotos* y *Vértice*, esta última intelectual y la primera más gráfica, y empezaron a arrancar la producción cinematográfica.

⁵¹⁹ Martín Patino hizo la recopilación y montaje de documentos audiovisuales para la exposición “Retablo de la Guerra Civil Española”, realizada por el Ministerio de Cultura en 1980 y dirigida por Javier Tusell. Martín Patino escribió, además, para la presentación de dicho Retablo, *Las filmaciones de la Guerra de España*. pp. 27-36.

Propaganda quedaron en manos de los falangistas, mientras en el de la Enseñanza el control principal correspondía a personas allegadas a la Iglesia Católica.

El DNC estaría dirigido por el poeta y ex legionario Manuel Augusto García Viñolas, que empezó a trabajar seriamente en la propaganda, apoyándose en acuerdos de producción y difusión con la Alemania hitleriana. Así salió *Noticiero Español*, serie con 32 números, el primero de ellos en junio de 1938, hasta marzo de 1941. La primera etapa de tales Noticieros coincidió con la batalla del Ebro y ya se habló de ellos. A lo largo de la guerra fueron 18 los noticieros producidos, y les siguieron otros 14 tras final del conflicto. Este Noticiero sería el antecedente del NODO (*Noticieros y Documentales*), que no nació hasta enero de 1943.

Un aspecto muy importante de la propaganda nacional fue el de usar el material cinematográfico capturado al enemigo y utilizarlo en su contra, como el que se ha citado de las destrucciones y profanaciones de iglesias y persecución religiosa realizado por los anarquistas. Una sección que llevaba por título “Zona roja” hacía un remontaje de las imágenes enemigas y eran comentadas por acusadoras y despectivas locuciones redactadas y leídas por Joaquín Reig González, que fue persona clave en la recuperación y montaje de material capturado al adversario. Uno de los primeros Noticieros fue el titulado *Prisioneros de guerra* dirigido a demostrar el supuesto trato humanitario que los nacionales daban a los prisioneros enemigos, y en particular a los miembros de las Brigadas Internacionales.

En 1939 el *Noticiero Español* produjo otras cuatro ediciones especiales, “Liberación de Barcelona”, “Gran parada militar en Barcelona”, “Liberación de Madrid” y “El Conde Ciano en España”.

Para mejorar la eficacia propagandística se recurrió a distribuidores privados. Hispania Tobis se encargaba del mercado español mientras Cifesa distribuía en América. Con todo, la penetración fue muy escasa, dado el pequeño número de copias. En España, en 1938, sólo circulaban seis copias.

Noticiero Español tenía una periodicidad quincenal, pero pasó a ser de cada tres semanas, el 1940 quedó en una producción anual y en 1941 desapareció. Al año siguiente la Vicesecretaría de Educación Popular decidió crear el NO-DO (Noticieros y Documentales), que empezaría a proyectarse en 1943. Se trató de un informativo claramente propagandístico, pero que el estar producido en España otorgaba al régimen una cierta independencia de las productoras extranjeras. El NO-DO era de obligada exhibición en los cines. Al aparecer el NO-DO se prohibió exhibir el noticiero de la Fox Movietone, lo cual, de rebote, satisfacía a Alemania.

El apoyo italoalemán a los franquistas

En septiembre de 1936 se puso en marcha en Berlín la Hispano Film Produktion (HFP), una productora hispanoalemana que sería la que vertebraría la propaganda nacional en el campo cinematográfico. La impulsaron desde el bando nacional, junto a instancias privadas y estatales alemanas, y gozaba del apoyo de Joseph Goebbels. Hicieron algunas “españoladas” y entre las actrices participantes estaban Imperio Argentina y Estrellita Castro, pero también alguna película relevante. Entre todas

destacó el largometraje documental *Helden in Spanien (España heroica)*, de Joaquín Reig, un excelente film de propaganda realizado en Berlín utilizando diverso material, incluido el incautado a los republicanos. La primera de las versiones apareció en octubre de 1938 –en plena batalla del Ebro, pero sin referencia a ella- y la última en junio de 1939, tras la victoria franquista. Cara al público no se estrenó hasta el 9 de abril de 1939 en el cine Avenida de Madrid, es decir, unos días después de terminada la guerra.

España heroica (Helden in Spanien), la mejor pieza de la propaganda cinematográfica producida por la España franquista, reúne los mitos de la España de los Reyes Católicos, la expulsión de los moros, la conquista del Nuevo Mundo, el Imperio representado por Felipe II... Tenía un aire arcaico, pero encajaba de pleno con el eje central de los planteamientos de este bando, que eran los de redimir y recuperar las esencias patrias y los momentos considerados de gloria de la historia de España.

Por otro lado, los operadores alemanes rodaron bastante material para los noticiarios UFA y Tobis que no sólo se distribuían en Alemania, sino también en España. Asimismo, hubo en España operaciones de la FoxMovietone alemana. Juan García Durán⁵²⁰ señala que en la Fílmoteca de Berlín (Berlín Este, RDA cuando se publicó el libro) se conservan 153 fragmentos o películas sobre la Guerra Civil Española, en su mayoría procedentes de UFA y Tobis. Sus dimensiones van desde 6 a 487 metros, es decir, que algunas son solo breves secuencias aparecidas dentro de los noticiarios.

Hubo también producción cinematográfica hispanoitaliana, pero ninguno de los films llegó a tener el alcance internacional de la citada película hispanoalemana, a pesar de que el esfuerzo italiano fue mayor, al igual que la ayuda prestada al bando nacional. Entre las producciones italianas o hispano-italianas están *Arriba Spagna, I fidanzati de la notte, ¡España, una, grande, libre!* y *Sin novedad en el Alcázar / l'Assedio dell'Alcazar*. También en el cine se reproduce una característica del conjunto de la guerra: mientras los alemanes encubrían y disimulaban todo lo posible su apoyo militar al franquismo, los italianos lo exhibían e incluso enfatizaban su participación militar.

Además de las películas, los italianos produjeron gran cantidad de material para noticiarios cinematográficos. El primero fue *Amanecer en España* que no logró exhibirse en España, precisamente por lo dicho en el párrafo anterior, que magnificaba la intervención italiana a la vez que minusvaloraba el peso de los mandos y soldados nacionales en los acontecimientos bélicos. El Istituto Nazionale Luce (Liberá Unióne Cinematográfica Educativa), que producía los informativos cinematográficos que se proyectaban en los cines italianos, incluyó entre 1936 y 1939 secuencias sobre España en 73 de sus noticiarios, es decir, en casi la mitad de todos los noticiarios semanales producidos durante la Guerra Civil.

Acabada la guerra hicieron el largometraje *No pasarán* (91 minutos), que no estuvo listo hasta 1940 y alcanzó poca difusión porque ya había empezado la guerra en Europa y en ella entró Italia en junio de 1940.

⁵²⁰ García Durán, Juan. *La Guerra Civil Española. Fuentes (archivos, bibliografía y filmografía)*. Crítica. Barcelona 1985. pp. 356-363

Aunque sea poco relevante desde el punto de vista global no puede olvidarse el apoyo portugués al bando franquista. En el campo del cine destaca el largometraje *A Caminho de Madrid* (1936) de una duración de 60 minutos, sobre el avance de las tropas nacionales hacia Madrid en el otoño de 1936, y *A Revolução de Maio* (1937).

Otras películas nacionales

Dentro de la propia producción española del bando nacional dos productoras se pusieron desde el primer momento al servicio de los sublevados. Fueron CIFESA y CEA, destacando la primera. Se sumó luego otra productora, Patria Films.

Además de *España heroica*, las obras más destacadas del cine nacional durante la guerra, en su mayoría realizadas en España fueron: *Homenaje a la bandera nacional* (1936), *¡Madrid! Cerco y bombardeo* (1936), *Oviedo, la mártir* (1936), *¡Nosotros somos así!* (1936), *Julio 1936* (1936), *Con las brigadas de Navarra* (1936), *Todo el poder para el Gobierno* (1937), *Castilla se liberta* (1937), *Así venceremos* (1937), *Frente de Vizcaya* (1937), *La toma de Bilbao* (1937), *18 de julio* (1937), *Altavoces del frente* (1937), *Alma y nervio de España* (1937), *Los conquistadores del Norte. Homenaje a las Brigadas de Navarra* (1937), *La guerra por la paz* (1937), *Voluntad* (1937), *Prisioneros de guerra* (1938), *¡Arriba España!* (1938), *Oviedo* (1938) y *¡Presente!* (1939). La firma UFilms produjo el largometraje documental *El derrumbamiento del Ejército Rojo* (1938). Asimismo, en Lisboa fueron montados *La reconquista de Málaga* (1937) y *Belchite* (1938) por Eduardo G. Maroto.

En la España franquista se proyectaron también algunas películas alemanas e italianas de propaganda, entre las que destacaban *El triunfo de la voluntad* (1935) de Leni Riefenstahl, o *Camicia Nera* (Camisa Negra) (1933) de Giovacchino Forzano.

La ayuda soviética a los republicanos

El Gobierno soviético enviaba en agosto de 1936 al corresponsal de *Pravda*, Mikhail Koltzov, que desarrollaría una gran actividad, al igual que Ilyá Ehrenburg, que llegaría más tarde. Y en septiembre de 1936 llegaron a España los cineastas rusos Roman Karmen y Boris Makaseev, corresponsales de la productora oficial de noticiarios soviéticos *SojuzkinoKronika* (Crónica Cinematográfica de la Unión Soviética), los cuales permanecieron 11 meses en España. Sus imágenes de los bombardeos de Madrid son de las mejores de que se dispone. Con el material por ellos rodado se produjo en Moscú una serie de 22 números del noticiario *Ksobotjan V Ispanii 1936-37* (*Los sucesos de España 1936-37*) que se proyectarían en las pantallas de la URSS entre septiembre de 1936 y julio de 1937. Asimismo, gran parte del material fue utilizado también para el gran documental soviético sobre la Guerra Civil Española, *Ispanija*. Fue producido por Mosfilm y dirigido por Esther Shub, sobre guión del periodista Mijail Koltzov. No se estrenaría hasta el 20 de agosto de 1939, varios meses después de finalizada la guerra española⁵²¹.

⁵²¹ Pizarroso Quintero, Alejandro. *Intervención extranjera y propaganda. La propaganda exterior de las dos Españas*. Ob. cit. pp. 77-78

Fue muy grande el interés de los soviéticos en esta guerra, y de ellos son las mejores imágenes sobre la defensa de Madrid, los bombardeos contra la población civil, la huida de las familias, el gobierno en Valencia, etc. La población soviética se sintió muy solidarizada con la España republicana, dado el alud de propaganda en tal sentido. Tras la guerra, cuando exiliados españoles marcharon a la URSS se encontraron con tal solidaridad de la gente, que no sólo les acogía sino que cantaba las canciones republicanas y repetía sus esloganes⁵²².

Otros países y el cine de la guerra de España

Romà Gubern puso en evidencia que un movimiento documentalista tan activo como el inglés tuvo poco interés en la guerra española. Sin embargo, ésta también estuvo presente en los noticiarios cinematográficos británicos. British Paramount News de forma preferente, pero también las compañías Gaumont British News y Universal News realizaron sus grabaciones. La compañía Progressive Film Institute, cuyo productor era Ivor Montagu, realizó varios documentales. Así *Testimony on NonIntervention*, que contiene entrevistas a dos prisioneros italianos y otros dos alemanes, para demostrar que militares de ambos países luchaban en España mientras el Gobierno británico apostaba por la No Intervención. Otro, *Behind Spanish Lines* se ocupa de la retaguardia republicana, y *Spanish ABC* filmado en 1938, se refiere a las campañas de alfabetización en Madrid y Barcelona⁵²³.

En Estados Unidos, como es habitual en el país, el apoyo a alguno de los bandos por parte del mundo cinematográfico dependió del interés de la iniciativa privada. Era completamente distinto de los países totalitarios. Un grupo de intelectuales neoyorkinos se movilizó y desarrolló una intensa actividad en diversos aspectos, como el de levantar el embargo de armas al Gobierno de la República. Entre ellos Ernest Hemingway, John Dos Passos, Archibald MacLeish, Leo Hurwitz y Paul Strand. No faltaron pronto películas con clara implicación prorepublicana como *Fury over Spain*, *Spain in flames* y, de manera muy especial, *The Spanish Earth*. Este film, *Tierra española*, incluso fue proyectado en sesión privada para el matrimonio Roosevelt el 7 de julio de 1937. Luego sirvió para recaudar fondos para la causa republicana y se convirtió en símbolo para amplios sectores de la izquierda norteamericana, como explica Vicente Sánchez Biosca en *Cine y Guerra Civil Española*.

Sánchez Biosca señala que en el momento álgido del enfrentamiento se encontraban en España quince equipos de la Fox Movietone entre ambas zonas, aunque se ocultaba la presencia de las Brigadas Internacionales, y de forma especial del batallón Lincoln. La existencia de estas brigadas ya procuraba exhibirlas el bando contrario, como ocurría en el Cinegiornale Luce italiano.

Parece que la compañía estadounidense que se ocupó más de la Guerra Civil fue Universal Newsreel, pero la mayor parte de su producción no se conserva porque

⁵²² Arasa, Daniel. *Los españoles de Stalin*. Vorágine. Barcelona 1991. Reedición. Barcelona. Belacqua 2003.

⁵²³ Pizarroso, Alejandro. Ob.cit. p. 90

quedó destruida a raíz del incendio de sus almacenes en 1978. Otras productoras que rodaron imágenes sobre la guerra fueron RKO News, Paramount News, Movietone News y Pathé News. Entre los documentales norteamericanos se encuentran *Return to life* (1938) sobre los servicios sanitarios en el bando republicano, y *Heart of Spain* (1938) sobre la ayuda médica internacional a la República.

El mejor de todos estos documentales, como se ha dicho, fue el ya mencionado *Spanish Earth* del holandés Joris Ivens con la colaboración de Ernest Hemingway. Tenía una duración de 58 minutos y se estrenó en el cine Rialto de Madrid el 23 de mayo de 1938. Joris Ivens hizo también *Spain in flames* (1936), con una duración de 63 minutos.

Durante su estancia en España, los directores Henry Cartier-Bresson y Herbert Kline, junto a su operador Jacques Lamare, filmaron al Batallón Lincoln cuando estaba en el frente de Madrid en 1937. El resultado fue el cortometraje *With de Lincoln Bataillon in Spain* (1938). Aún hicieron otro film en apoyo al bando republicano *L'Espagne vivra* (*Spain will live*) (1938). En este reportaje se quiere poner en evidencia que para Francia resultaría muy peligroso que en España se instalara un régimen fascista, sea cual fuere el color político del Gobierno francés. Se viene a explicar que toda Francia estaría al alcance de los aviones fascistas, teniendo en cuenta que tenía ya fronteras con Alemania e Italia. También se detallan ayudas alimenticias de Francia para los niños, imágenes del entierro del capitán vasco Vicente de Eguía Sagarduy en otoño de 1938 mostrando que hay libertad religiosa⁵²⁴, barcos ingleses bombardeados por la aviación italiana y alemana. Es relevante tal apoyo a los republicanos por parte del que se considera el fundador del fotoperiodismo.

Las francesas Gaumont-Film y Pathé-Cinema hicieron también sus documentales.

Hollywood apuesta por la República

La posición de Hollywood sobre la guerra española es particularmente importante y, casi con unanimidad, la meca del cine dio apoyo a la causa republicana. Muchos de los directores, guionistas, productores y actores que apoyaron dicha causa fueron años más tarde víctimas de la “caza de brujas” que promovió el senador Joseph McCarthy. Entre los que adoptaron tal posición se encontraban directores como William Dieterle, Mitchell Leisen, Michael Curtiz, Orson Welles, Charles Chaplin y Lewis Milestone. Otros personajes del mundo cinematográfico que estaban en la misma línea fueron Fredic March, Paul Muni, James Cagney, John Ford, Dashiell Hammett, Ernst Lubitsch, Fritz Lang, Joan Crawford, Henri Fonda, Ben Hecht, Groucho Marx, Ray Milland y muchos más.

⁵²⁴ Fue el primer entierro religioso realizado públicamente en el bando republicano. El cortejo fúnebre recorre las calles de Barcelona y asisten varios ministros, entre ellos Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado. El Gobierno de Negrín lo exhibió como muestra de que había libertad religiosa en el territorio republicano. Estaba en su última fase la batalla del Ebro y la derrota republicana se vislumbraba próxima.

Los grandes bombardeos del mes de marzo de 1938 sobre poblaciones civiles, en especial Barcelona, realizados por la aviación franquista –básicamente italiana y alemana- fueron ampliamente difundidos por la propaganda republicana y desataron gran indignación en todo el mundo. Un grupo de actores y directores de Hollywood enviaron un manifiesto al presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, en que condenaban “los inhumanos bombardeos de mujeres y niños indefensos de la España leal” y le pidieron que exigiera a Franco el cese inmediato de los raids aéreos. Entre los firmantes estaban Betty Davis, Scott Fitzgerald, John Ford, Walter Houston, Dorothy Parker, Bing Crosby y Melvyn Douglas.1

En los Estados Unidos, el apoyo al bando republicano español estuvo representado sobre todo por la Antinazi League (ANL) y por el North American Committee to Aid Spanish Democracy (NACASD). De este último formaron parte un buen número de los cineastas citados.

Muchas películas de ficción americanas, sin estar en su mayoría referidas de forma directa a la guerra española, en algún momento establecen conexión o hacen alusión a ella. Algunos son films famosos, como *Casablanca* (Michael Curtiz, 1942) o *Tal como éramos* (Sydney Pollack, 1973), pero hay otros muchos. Por citar unas cuantas películas con sus títulos en inglés: *The last train from Madrid* (James Hogan, 1937), *Love under fire* (George Marshall, 1937), *For Whom the Bells Toll* (Sam Wood, 1943), *The Fallen Sparrow* (Richard Wallace, 1943), *Watch on the Rhine* (Herman Shumlin 1943), *Sahara* (Zoltan Korda, 1943), *The Cross of Lorraine* (Tay Garnett, 1943), *The Desert Song* (Robert Florey, 1943), *Confidential Agent* (Herman Shumlin, 1945), *The Searching Wind* (William Dieterle, 1946), *The Stranger* (Orson Welles, 1946), *Monsieur Verdoux* (Charles Chaplin, 1947), *Arch of Triumph* (Lewis Milestone, 1948), *The Lay from Shanghai* (Orson Welles, 1948), *The Snows of Kilimanjaro* (Henry King, 1952), *The Barefoot Contessa* (Joseph L. Mankiewicz, 1954), *The Angel Wore Red* (Nunnally Johnson, 1960), *The Guns of Navarone* (J. Lee Thompson, 1961), *Behold a Pale Horse* (Fred Zinnemann, 1964), *The Group* (Sidney Lumet, 1966), *The Deadly Affair* (Sidney Lumet, 1967), *The Way We Were* (Sidney Pollack, 1973), *The Front* (Martin Ritt, 1976) o *Julia* (Fred Zinnemann).

Películas destacadas sobre la Guerra española

Sean o no de Hollywood, entre las películas sobre la guerra española pueden destacarse las siguientes:

The Spanish Earth (Tierra Española) (Joris Ivens, 1937) con redacción y voz en off de Ernest Hemingway, financiada por relevantes progresistas y proyectada en la Casa Blanca ante el presidente Roosevelt.

Arise my love (Adelante mi amor) (Mitchell Leisen, 1940). Un piloto de las Brigadas Internacionales que interpreta Ray Milland está a punto de ser fusilado por los franquistas, pero le salva la vida una compatriota suya, que interpreta Claudette Colbert, haciéndose pasar por su mujer.

¡Nosotros somos así! (Valentín González, “el Campesino”, 1937). Producto musical propagandístico destinado a un público infantil. Un testimonio valioso, conmovedor, ingenuo.

Bloqueo (Blokade) (William Dieterle, 1938). Apoyo a la causa republicana, hecho con la colaboración del director William Dieterle y el actor Henry Fonda. Producción azarosa y con la prohibición de citar específicamente el conflicto.

Sin novedad en el Alcázar (Augusto Genina, 1940) (italiana). La gesta de la resistencia del Alcázar de Toledo. Obtuvo la Copa Mussolini en el Festival de Venecia de aquel año.

Raza (José Luis Sáenz de Heredia, 1942). Con el pseudónimo de Jaime de Andrade, Franco escribió la novela con este título. Sería llevada al cine. Tono triunfalista, ampuloso, que muestra el talante de la España del momento.

Rajo y negro (Carlos Arévalo, 1942). Ofrece una cierta visión de las discrepancias en el bando franquista. A pesar de tratar a los comunistas como diablos despreciables, fue considerada demasiado “falangista” por el propio régimen, con lo que pronto desapareció de escena.

Sierra de Teruel (André Malraux, 1945) Se empezó a rodar en 1937, en escenarios naturales y con actores no profesionales, pero se tuvo que interrumpir y se terminó en Francia en 1939. A causa de las presiones políticas no se pudo estrenar, y no lo hizo de forma relativamente abierta hasta 1945.

¿Por quién doblan las campanas? (Sam Wood, 1943). Basada en la novela de Ernest Hemingway sobre sus recuerdos o experiencias de la Guerra Civil, muy a su manera. Gary Cooper e Ingrid Bergman son los protagonistas.

Vida en sombras (Lorenzo Llovet Gracia, 1948). Explica como los directores de cine sufrieron la contienda.

La fiel infantería (Pedro Lazaga, 1959). Un batallón de infantería es relevado y los soldados se encuentran con sus familiares, novias... Pero de inmediato se ven obligados a volver al frente donde libran una dura batalla.

La vaquilla (Luis García Berlanga, 1985). Una comedia sobre la guerra, sin concesiones a ideologías. El guionista fue Rafael Azcona, y los intérpretes principales Alfredo Landa y José Sacristán.

Dragon Rapide (Jaime Camino, 1986). El título recoge el nombre del hidroavión modelo “DeHavilland” alquilado a una compañía inglesa que trasladó a Franco desde Canarias a Marruecos para incorporarse al bando sublevado. Relata las horas previas al golpe militar y las del inicio de la guerra.

¡Ay, Carmela! (Carlos Saura, 1990). Un trío de cómicos que actúan para las tropas republicanas se extravía y va a parar a las filas enemigas. Andrés Pajares ve que la mejor alternativa de supervivencia es volverse franquista, a la inversa que su

partenaire, Carmen Maura, que hace todo lo contrario, y el tercero, Gabino Diego, que no se moja.

Tierra y libertad (Ken Loach, 1995) Habla de la actuación de los anarquistas en los primeros meses de la Guerra Civil y las tensiones con los comunistas.

Libertarias (Vicente Aranda, 1996). Representa a las mujeres que combatieron como milicianas en las filas anarquistas.

La hora de los valientes (Antonio Mercero, 1998). Cuando las tropas de Franco se acercaban a Madrid, el gobierno republicano trasladó los fondos del Museo del Prado a Valencia, lo que sería una sede provisional. Los responsables de la evacuación se olvidaron de un cuadro, un autorretrato de Goya, y un celador anarquista será quien lo custodie.

El espinazo del Diablo (Guillermo del Toro, 2001). A finales de la guerra un grupo de niños sobreviven en un orfanato, con una bomba sin estallar en el patio y un director que intenta protegerles.

Y, para no alargar: *Las largas vacaciones del 36* (Jaime Camino, 1976); *Las bicicletas son para el verano* (Jaime Chávarri, 1984); *La prima Angélica* (Carlos Saura, 1973); *La plaça del diamant* (Francesc Betriu, 1982); *Las 13 rosas* (Emilio Martínez Lázaro, 2007); *El laberinto del fauno* (Guillermo del Toro, 2006); *Mambrú se fue a la guerra* (Fernando Fernán Gómez, 1976); *Réquiem por un campesino español* (Francesc Betriu, 1985); *Soldado de Salamina* (David Trueba, 2003); *La buena nueva* (Helena Taberna, 2008); *Pim, pam, pum, ¡Fuego!* (Pedro Olea, 1975); *Jo, papá* (Jaime de Armiñan, 1975); *El viaje de Carol* (Imanol Uribe, 2002); *El espíritu de la colmena* (Víctor Erice, 1973); *Los días del pasado* (Mario Camus, 1978); *La caza* (Carlos Saura, 1965); *Biba la banda* (Ricardo Palacios 1987); y otras.

En primera década del siglo XXI se han producido en España muchas películas sobre la postguerra y unas cuantas sobre el propio conflicto. Bastantes se han citado antes. En su mayoría no honran al cine por sectarias y algunas son panfletarias, tan subjetivas que a menudo tienen poco que ver con la realidad. Las deformaciones de visión y exageraciones que comporta la militancia radical son comprensibles y hasta en parte excusables en los momentos del fragor de la batalla o en período inmediato posterior, pero 70 años más tarde es exigible una mayor ponderación y ecuanimidad.

43. Prensa de trincheras: absoluto predominio republicano

Además de los medios de prensa convencionales, con la guerra se crea la prensa del frente, de las trincheras, la dirigida directamente a los soldados. La prensa de trincheras del bando republicano fue amplísima. Se han contabilizado hasta 454 periódicos de guerra, la mayoría ilustrados⁵²⁵, sin contar los pasquines, octavillas y hojas volanderas, de las que se habla en otros capítulos de este trabajo. Una gran parte de las unidades tanto de milicias, primero, como de tropas regulares del posterior Ejército Popular, tenían su periódico, que salía con mayor o menor regularidad, pero en buena parte de ellos la periodicidad prevista era mensual⁵²⁶, aunque algunas son semanales.

Por el contrario, en el bando nacional fueron pocas las publicaciones, aunque crearon un periódico de trincheras que superó en tirada a todos los del bando contrario, el semanario humorístico *La Ametralladora*, que llegó a sobrepasar los 100.000 ejemplares en su edición, y a lo largo de la guerra se leyó en los diversos frentes, incluido el del Ebro.

Las circunstancias de la guerra hicieron mella también en estas publicaciones, sobre todo en las del bando gubernamental. La principal de ellas la falta de papel, que hizo que muchas dejaran de publicarse, espaciaran su salida o quedaran limitadas a una hoja o dos. Además, en papel de pésima calidad y de cualquier color o tamaño.

Editan prensa del frente desde el primer día

Las cabeceras de prensa de las unidades republicanas nacen ya con las milicias a los pocos días del inicio de la guerra. Las primeras de las que se tiene constancia son de fecha 26 de julio de 1936, una semana después del inicio de la sublevación. Fueron *Avance*, de la columna Mangada⁵²⁷ y *Milicia Popular*, órgano del 5º Regimiento⁵²⁸. Escribían en ellas los mandos de las unidades y los propios milicianos, pero a menudo incluían también artículos de personajes relevantes. Así, en el órgano comunista *Milicia Popular* colaboraban de manera habitual Rafael Alberti, José María Bergamín y otros.

⁵²⁵ Barrero, Manuel. *Viñetas republicanas en la Guerra Civil Española*. Tebeosfera. Astiberri 2006

⁵²⁶ Tormo, David. Conversación con el autor. Corbera de Ebro 16 de julio de 2013

⁵²⁷ Era una unidad republicana de milicias cuyo jefe era el coronel retirado Julio Mangada. Luchó en las primeras semanas de la guerra en la sierra de Gredos contra las fuerzas nacionales que pretendían conquistar Madrid avanzando desde el norte. Fue muy popular la incursión de dicha columna por varios pueblos de Ávila a finales de 1936 y en Madrid se les recibió como héroes. En una escaramuza entre fuerzas de la columna Mangada y un grupo de falangistas murió Onésimo Redondo, uno de los fundadores y líderes de las JONS (Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas) que se fusionaron con Falange.

⁵²⁸ Núñez Díaz-Balart, Mirta. "La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil Española (1936-1939)". p. 131 para *Avance* y p. 162 para *Milicia Popular*.

A lo largo de toda la guerra seguirían apareciendo en el bando republicano un gran número de periódicos directamente relacionados con el frente, aunque a veces tenían también conexión parcial con retaguardia al ir dirigidos “a los obreros o campesinos”. Aparte del ya citado *Altavoz del Frente*, se tienen otros como *Frente y retaguardia*, *Titán*, *La Voz*, *La Voz del Campo*, *La Voz del Combatiente*, *Frente Sur*, *El Obrero de la tierra*, *El leninista*, *Unidad*, *Por qué luchamos*, *Vigilancia*, *Nuestras armas*, *¡A sus puestos!*, *El Ejército Popular*, *El Frente*, *Victoria*, *Diana*, *Superación*, *A vencer*, *14 División*, unos cuantos que llevan el nombre de *Vanguardia*, y un larguísimo etcétera.⁵²⁹

Los periódicos de trincheras de las unidades gubernamentales más importantes se editaban en imprentas de retaguardia, pero las unidades más modestas solían tener su propia imprenta móvil, y quienes se encargaban de todo ello eran los Comités de Milicias y los Delegados Políticos. Poco tiempo después del inicio de la guerra, a partir de octubre de 1936, con el Gobierno de Largo Caballero, se creó el Comisariado de Guerra, que sería el órgano responsable de la propaganda. Y después de mayo de 1937, cuando las fuerzas republicanas se convierten en Ejército Popular, el comisario es el responsable de motivar al soldado, de buscar su colaboración, de lograr su compromiso en la lucha. Michael Alpert afirma: “Una de las principales tareas de los comisarios durante la guerra sería recordar a los hombres las razones que tenían para combatir”⁵³⁰. Por su lado, en referencia al Ebro, Enrique Lister escribiría:

En la realización de la operación del paso del río, y luego en toda la resistencia, desempeñó un gran papel la preparación política y oral de los hombres. El trabajo de los comisarios, dirigidos por el del Ejército del Ebro, Luis Delage, de los milicianos de la cultura y del grupo de escritores y dibujantes-combatientes fue enorme...

El profundo espíritu de solidaridad hacia los combatientes de Levante y el ardiente deseo de ir en su ayuda habían sido creados en cientos y miles de reuniones, conversaciones, charlas, mítines, periódicos murales y de las unidades. Miles de combatientes pasaron estos meses (entre mayo y julio) por las escuelas de comisarios de batallón, brigada, división y cuerpo⁵³¹.

En la etapa de la batalla del Ebro (julio-noviembre de 1938) y el período previo de preparación (abril-julio), a pesar de que la mayoría de comisarios y mandos de este Ejército eran comunistas, siguiendo las instrucciones de Negrín los comisarios hablaban de unidad nacional, de respeto a la ideología de cada soldado incluida su religión, se insiste en que luchan por la independencia de España, se presenta la guerra como una invasión extranjera, informan sobre los “Trece Puntos” de Negrín para un acuerdo de paz, dirigen críticas al Comité de No Intervención, etc., pero no dan consignas directamente comunistas.

⁵²⁹ www.combatientes.es/PublicacionesMilitares.htm da una enorme lista de publicaciones. Es la relación más completa que al realizar este trabajo se ha encontrado. Consultado enero 2014.

⁵³⁰ Alpert, Michael. *El Ejército Popular de la República (1936-1939)*. Barcelona. Crítica 2007. p. 186

⁵³¹ Citado por Solà, Ricardo. “*Batalla del Ebro*”. Barcelona. EM. p 237

La batalla del Ebro tiene lugar a lo largo del tercer año de la guerra y a estas alturas las publicaciones que perviven son sobre todo las de las grandes unidades y del Comisariado, pero en las de división hay apartados referentes a las diversas brigadas, batallones, compañías, o bien existen publicaciones referentes a diversas armas y servicios (artillería, ingenieros, sanidad, pontoneros, transmisiones...) además de las ya citadas específicas de las Brigadas Internacionales. El eje básico de tales publicaciones es el de fomentar el orgullo de pertenecer a aquella unidad, y uno de los puntos clave es el de exaltar la figura de los luchadores y de los caídos.

Contrarrestar la propaganda enemiga

Otro de los objetivos básicos de la prensa dirigida específicamente a los soldados es la de contrarrestar la propaganda enemiga. Como se ha dicho, los franquistas tenían pocas publicaciones de trincheras para sus propios soldados, pero sí hacían mucha propaganda hacia el enemigo por los altavoces, lanzaban octavillas, etc. Aunque en el frente los soldados no escuchaban la radio enemiga –aparte de no tener aparatos receptores para hacerlo (no existían los transistores) si alguien lo hubiera hecho o conversado sobre ello se jugaba la vida– sí eran muy escuchadas en la retaguardia clandestinamente las radios nacionales, y con más o menos retraso algo les llegaba a los soldados a través de comentarios o rumores. En el bando republicano abundaban las desertiones, aunque más en los frentes inactivos que en los muy activos y con grandes concentraciones de tropas como el del Ebro. Por ello, entre otras cosas, su prensa de trincheras intentaba contrarrestar la propaganda enemiga y disuadir de las desertiones.

Es evidente que lo publicado por dichos periódicos no era otra cosa que propaganda. Hablaban del terror imperante en la zona franquista, las grandes penurias que allí pasaba la población, se elogia al soldado republicano y se presenta como mercenario al del bando contrario, se dan pautas del arquetipo del soldado modelo, es habitual dejar por los suelos la figura de Franco⁵³² y denostar a los “militares traidores”, o hablar del alto costo en vidas y armas que a los franquistas les está resultando sostener esta batalla. Así, un artículo en el número 4 de la citada revista *Reconquista* titulado “Pandols, Cavalls, La Vall” se dice que “recuperar cada metro de terreno le cuesta al enemigo la muerte de nueve hombres”.

Antonio Quirós García ha estudiado diversos medios de prensa republicana de este período de la batalla del Ebro⁵³³ y llega a la conclusión que las temáticas más presentes eran:

19,48 por ciento, exaltación de las unidades

⁵³² En diversos artículos incluso se le presenta como homosexual. En el número 2 de la publicación *Reconquista*, órgano de 35ª División Internacional, se puede leer un artículo titulado “Franco el homosexual”.

⁵³³ Quirós, García. Antonio. *Los medios de prensa del XV Cuerpo de Ejército y sus unidades*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Coord. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo, Sebastián J. Tomo 2. pp. 287-307

18,51 por ciento, propaganda en sentido estricto

15,26 por ciento, semblanzas personales

Señala, refiriéndose a la última parte citada, que estaba “dedicada a fomentar el orgullo de pertenencia a la unidad y la creación de arquetipos personales que motiven al soldado a ser más eficaz en el combate”.

La exaltación de la figura de los luchadores puede verse en diversos casos. El número 1 de *Independencia* titula así “Ha muerto Leal”. Juega con el apellido del fallecido y el adjetivo que implica un valor positivo. Se refería a Domiciano Leal, jefe de la 46ª División, que falleció en septiembre de 1938 en un ataque de la aviación enemiga cuando estaba realizando un reconocimiento del terreno por las posiciones de sus tropas⁵³⁴. Leal había sustituido a Valentín González “El Campesino” cuando éste fue destituido por Líster horas antes del paso del Ebro.

En el número 4 de *Reconquista*, bajo el título de “Héroe” se dedica también la información al mayor Manuel Álvarez Álvarez “Manolín”, jefe de la 42ª División. Era un socialista asturiano que llegó a mandar dicha División. Moriría en el frente del Ebro cuando sólo faltaban un par de días para el final de la batalla, al ser alcanzado por la metralla en un bombardeo.

Esta tendencia a fomentar el espíritu de Cuerpo, o de unidad, hace que abunden más las referencias históricas de la propia unidad o artículos políticos que narración de acontecimientos que se viven en el momento. Tiene en parte su justificación porque los medios técnicos y las circunstancias tampoco permiten en la mayoría de los casos la rapidez que requiere el relato de la actualidad. A tener en cuenta también que en un frente tan activo como el del Ebro las unidades cambian mucho. De un lado las numerosas bajas se cubren con incorporaciones de nuevos reclutas o miembros de otras unidades, a éstas se las cambia a veces de destino o adscripción pasando a formar parte de otras divisiones, o son trasladadas para cubrir otros sectores del frente, etc.

Órganos de prensa republicanos en el frente del Ebro

Como se ha dicho, casi todas las unidades republicanas tenían sus órganos de prensa⁵³⁵. A veces, el nombre de la publicación cambiaba, aun continuando editada la

⁵³⁴ El puesto dejado por Leal sería ocupado el 23 de septiembre de 1938 por Vicente López Tovar. Éste permanecería al mando de la unidad hasta el final de la batalla. López Tovar, también comunista, se exiliaría a Francia y sería un destacado mando de guerrilleros en la Resistencia contra los nazis. En octubre de 1944 estaría al frente de la invasión del Valle de Arán por los guerrilleros españoles que estaban en Francia. Ver, Arasa, Daniel. *La invasión de los maquis*. Barcelona. Belacqua 2004. O *Años 40: los maquis y el PCE*. Barcelona. Argos-Vergara. 1984

⁵³⁵ Es asequible hoy para el investigador acceder a prensa del frente. En diversas hemerotecas y bibliotecas se han conservado ejemplares e incluso colecciones más o menos completas de muchas de estas publicaciones. Probablemente las más amplias se encuentran en el Archivo General de la Guerra Civil Española (Salamanca) y en la Hemeroteca Municipal de Madrid,

misma unidad. Por ejemplo, la 3^o División republicana, mientras estuvo en el frente de Madrid publicaba la titulada *Nuestro Ejército*, que dejó de editarse cuando la unidad fue trasladada al frente de Aragón. Y cuando en abril de 1938 se estabiliza en el frente en el Ebro volvería a publicarse con la cabecera de *3^a División*.

He ahí algunas cabeceras de unidades republicanas que estuvieron en el frente del Ebro⁵³⁶: *Independencia*, órgano del XV Cuerpo de Ejército; *Acero*, órgano del V Cuerpo de Ejército (tiene tres etapas, la tercera, entre junio y noviembre de 1938, es la correspondiente a dicha batalla); *Bayonetas*, órgano de la 42^a División; *Reconquista*, órgano de la 35^a División; *Al ataque*, de la 46^a División; *Pasaremos*, editada por la 11^a División tanto en la etapa en que era mandada por Líster como después, en el Ebro; *Antena*, órgano del Comisariado de la 3^a División; *Avance* (32^a Brigada, que no pertenecía a la 3^a División cuando ésta estaba en el Ebro, pero sí antes); *Ejército invencible* (33^a Brigada); *Águilas de Robledo* y *En Guardia* (34^a Brigada, también de la 3^a División antes del Ebro); *Trincheras* (1er. Batallón de la 31^a Brigada); *Vencer* (2^o Batallón de la 31^a Brigada); *“Nueva Aurora”* (4^o Batallón de la 31^a Brigada) y otras. Recordar, además, las ya citadas de las Brigadas Internacionales.

***Al ataque*, un ejemplo claro**

No es posible, ni es objeto de este trabajo, analizar a fondo el sinnúmero de publicaciones de trinchera republicanas, ni siquiera limitándolo a las de la batalla del Ebro. Como muestra de cómo eran se analizan un par de ejemplares de *Al Ataque*, órgano de la 46^a División, cuando aún era mandada por Valentín González “El Campesino”. Es una revista bien hecha, de doce páginas, bien maquetada y ordenada en su contenido, con portada en color y la contraportada con fotos de la guerra. El primero es el número 55 de la publicación, de fecha 1 de junio de 1938, es decir, a mitad del período que va de la gran derrota republicana que significó quedar dividido el territorio gubernamental en dos partes (15 de abril) hasta el cruce del Ebro con la ofensiva republicana (25 de julio). Su contenido es una muestra del adoctrinamiento a las tropas que precedió a dicha batalla.

El titular del artículo principal es “Hoy estamos más preparados que nunca para vencer”, precedida del antetítulo “Más entusiasmo, más decisión”. Empieza explicando que no se puede ignorar que el enemigo consiguió algunos avances,

pero, ¿cuáles han sido las características del avance enemigo, conquistando plazas como las de Belchite y Caspe, y quedándose tímidamente a las puertas de Lérida y Tortosa? Pues no son precisamente las características de un ejército que posee un dominio pleno de la situación, sino la de aquellos militares que, frente a un peligro potente de resistencia, de coraje, de plenitud y de ánimo, como es el peligro que nosotros ofrecemos a los facciosos en cualquier batalla se ventile, optan por la solución

pero son también importantes las del Servicio Histórico Militar, Biblioteca Nacional, Fundación Pablo Iglesias, Archivo del Partido Comunista de España, Biblioteca de la Universidad de Barcelona (Centro de Estudios de la República) o Instituto Municipal de Historia de Barcelona.

⁵³⁶ Algunos de estos títulos son recogidos por *Quirós*, Antonio. Ob. Cit. p. 293

desesperada de lanzar tropas y más tropas en ofensivas de una preparación y un contenido totalmente artificioso.

Reitera luego la idea de que las ofensivas enemigas son “artificiosas” y añade que “ya en la España leal todos los Ejércitos son fuertes”. En la parte final, como una premonición del paso del Ebro apunta: “No sabemos cuándo, pero lo cierto es que un día u otro hay que atacar para vencer”.

En este número, que es similar a otros de *Al Ataque* o a otras publicaciones de este tipo del Ejército del Ebro, aparecen viñetas de exaltación propia o de burla del enemigo, hay secciones o apartados como “Nuestros Jefes”, “Nuestros combatientes”, “Comisariado”, “Nuevos reclutas”, “Entreviu” o “Temas milicianos”. De estos últimos, en el ejemplar citado se explica cómo un cabo debe instruir a los soldados de su escuadra. Hay una página de “Milicias de la Cultura”, que incluye hasta alguna poesía, y una “Página del combatiente” en la que, entre otros temas, se publican cartas de los soldados.

El ejemplar de la semana siguiente, 8 de junio, es similar al anterior, destacando en él una carta que había dirigido el jefe de la División, “El Campesino”, al Comité Central del Partido Comunista en respuesta a la que le escribieron días antes desde el órgano máximo del partido felicitándole por el ascenso a teniente coronel⁵³⁷. Dice así Valentín González: “Podéis estar seguros el Gobierno y vosotros de que la unidad de mi mando será siempre una unidad del Ejército Popular, en la que no imperaría más que una sola línea de conducta: la de los más valientes, abnegados y capaces”⁵³⁸.

No falta en dichas publicaciones una llamada a los soldados: “Cada ejemplar de vuestro periódico tenéis que leerlo diez soldados. El papel escasea y la tirada hay que reducirla”.

Medios del bando nacional

En el bando nacional son muchísimas menos las publicaciones de trinchera que entre sus contrarios. La menor necesidad de propaganda tiene una lógica derivada de que las tropas franquistas funcionan bajo el concepto clásico de disciplina militar. Ni siquiera entra en los planteamientos de los mandos, a todos los niveles, el tener que convencer a los soldados con la propaganda. Allí las órdenes se cumplen y ni se discuten ni interpretan. Se suma otro aspecto importante relacionado con la eficacia del ejército: los mandos intermedios (sargentos, alféreces, tenientes, capitanes) son diligentes y aplican tal disciplina. Por tanto, tampoco se necesita tanto panfleto para convencer a la tropa.

⁵³⁷ Teniente coronel era el empleo más alto al que llegaban, en principio, los mandos republicanos provenientes de las Milicias. En la práctica era equivalente a general de brigada o de división en la escala militar ordinaria. Pero, además, algunos que sólo tenían el empleo de teniente coronel o de comandante mandaban divisiones o cuerpos de ejército.

⁵³⁸ Ante estas frases tan contundentes no deja de ser paradójico que sólo unas semanas más tarde, cuando las tropas pasan el Ebro, Valentín González era destituido por Líster, acusándole de cobarde.

No faltó prensa del frente en el bando nacional, pero nunca fue gran cosa, exceptuando la revista *La Ametralladora*, ya citada. Esta revista empezó el 25 de enero de 1937 en Salamanca con el título de *La Trinchera*, pero se dieron cuenta de que el nombre coincidía con el de otra revista del bando enemigo⁵³⁹, por lo que decidieron cambiarlo por el de *La Ametralladora*, y así salió a partir del número 4. Era un semanario creado por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda bajo la dirección de Rogelio Pérez Olivares. En su primera etapa era la típica publicación bélicopropagandística que usaba un tono extremadamente agresivo hacia el enemigo, con todos los tópicos, insultos y exageraciones propios de tal tipo de prensa, a la vez que estaba repleto de alabanzas al Caudillo y a la bandera, loas a la grandeza de la Patria... Pero dio un vuelco fundamental en su contenido, además de pasar a editarse en San Sebastián. A partir de noviembre de 1937 el director de *La Ametralladora* sería Miguel Mihura, que había pasado desde la zona republicana a la nacional. Mihura, junto al falangista Tono, así como otros apellidados Castanys (que firmaba como "As"), Massana, Pellicer y Herreros, la convirtieron en una publicación vanguardista, que ya había tenido antecedentes en el propio Mihura junto con Ramón Gómez de la Serna, Jardiel Poncela, Edgar Neville, Tono y otros, en las revistas *Buen Humor* y *Gutiérrez*. Mihura se ocultaba bajo el pseudónimo de "Lilo" para evitar represalias contra su familia, que seguía viviendo en Madrid, en la zona republicana, aunque la revista no podía disimular un estilo tan propio de aquel director⁵⁴⁰. Empezó a firmar con su nombre a partir del número 100, de fecha 25 de diciembre de 1938.

La Ametralladora se había convertido en una revista de humor sin más, sin apenas contenido político. Era una revista de chistes, la mayor parte de los cuales tampoco tenían relación con la política ni con la guerra. Era una revista de trinchera de puro entretenimiento, absolutamente distinta de las demás entonces existentes. En su portada aparecían las leyendas "Semanao de los soldados" y "Gratis para los combatientes". Se vendía también para la población que quisiera adquirirla, y tenía la portada y otras páginas en color.

Al frente llegaban también varias publicaciones relacionadas con la Falange o los carlistas, como *Boinas rojas*, *Falange*, *FET* y *de las JONS*, *Labor* y otras, pero que en realidad no se creaban exclusivamente para las unidades militares ni se elaboraban en el frente. El gran medio de propaganda de los nacionales no sería esta prensa, ni siquiera los diarios de retaguardia, aunque algunos llegaban al frente, sino *Radio Nacional de España*, como se detallará al hablar de la radio.

⁵³⁹ La 7ª División republicana editaba una revista con este título, pero incluso podría haber otras.

⁵⁴⁰ *La Ametralladora* fue la antecesora de *La Codorniz*. Esta nació en 1941 fundada por Miguel Mihura, a quien sucedió en la dirección Álvaro de la Iglesia en 1944. Se publicó hasta 1978, tuvo mucho éxito a lo largo de tres décadas y en su cabecera incluía la frase "La revista más audaz para el lector más inteligente".

44. Octavillas, arengas, canciones y otras armas de guerra psicológica

Las octavillas, arengas entre trincheras, carteles, consignas o canciones, junto a otros instrumentos de uso esporádico, fueron medios directos de propaganda para influir en el desenlace de las batallas, entre ellas la del Ebro. También es una manera de explicar la guerra, aunque muy simplificada y sectaria.

Durante la Guerra de España se arrojaron, según cálculos aproximados, unos 130 millones de octavillas, 4 millones de proclamas de mayor tamaño y un millón periódicos⁵⁴¹, según el estudioso José Manuel Grandela, si bien Belén Moreno eleva la cifra total a 300 millones⁵⁴². Objetivo fundamental de la propaganda es deteriorar la moral del enemigo y elevar la propia. La dirigida a los soldados enemigos trata de lograr que dejen de luchar y deserten. En esta guerra española desertaron entre el 5 y el 7 por ciento de los soldados, a excepción de los últimos meses del conflicto, en que el porcentaje de deserciones (del bando republicano) se disparó⁵⁴³.

Ambos bandos hicieron uso de octavillas y de las más variadas formas de propaganda, en muchos casos dirigidas directamente hacia las trincheras enemigas y en otras a la retaguardia. Fueron lanzadas desde aviones o por medio de morteros y cohetes pirotécnicos. En algunos casos, pocos, los nacionales hicieron uso de artillería. Un cañón lanzaba un proyectil que al estallar desparramaba los folletos en la zona de las trincheras enemigas. En otros casos los medios eran mucho más rudimentarios, como colocar folletos en paquetes de cigarrillos o latas vacías y lanzarlos con una cuerda o una honda hacia las cercanas trincheras enemigas.

En la revista *The Field Aero*, el Dr. Max Kronstein escribió que “la introducción del cohete se transformó en una herramienta de propaganda durante la guerra española”.

⁵⁴¹ Grandela, José Manuel. *Balas de papel*. Salvat. Barcelona, 2003

⁵⁴² Puede parecer una cifra enorme, pero, según José Luis Marzo en el texto *Cuando el cielo cae sobre la guerra* de la exposición “Ríndete. Octavillas y guerra psicológica en el siglo XX” realizada en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona en 1998, durante la Segunda Guerra Mundial los principales beligerantes lanzaron unos 20.000 millones de octavillas, y sólo desde el Día D del desembarco de Normandía (6 de junio de 1944) hasta el final de la guerra (7 de mayo de 1945) los aviones americanos y británicos lanzaron sobre Alemania 3.250 millones de octavillas. Y en la guerra de Vietnam los estadounidenses lanzaron unas 10.000 millones.

Moreno, Belén, www.belenmoreno.wordpress.com/2011/02/18/ii-la-propaganda-arma-de-guerra-en-espana-1936-1939/ Consultada en noviembre de 2013

⁵⁴³ <http://soymenos.wordpress.com/2011/03/08/guerra-psicologica-en-la-guerra-civil-espanola> *Guerra psicológica en la Guerra Civil Española*. Blog de José Luis Marzo con datos de José Manuel Grandela (considerado el mejor experto en octavillas de propaganda de la Guerra Civil). Publicada el 3 de marzo de 2011. En este documento reproduce numerosas octavillas de los dos bandos. Consultada en febrero de 2013

Y *The Daily Telegraph* de Londres informó el 12 de febrero de 1938 que los dos bandos utilizaban un cohete, con un alcance de una milla y media, que esparció 100 folletos a la vez⁵⁴⁴.

Aunque el lanzamiento de octavillas ya se había realizado con anterioridad, los estudios de José Manuel Grandela señalan que España fue el primer país en utilizar con regularidad este sistema, basado en pirotecnia popular. En la batalla del Ebro se lanzaron octavillas entre los dos bandos, pero no se tienen datos de que se confeccionaran octavillas específicas, sino que llevan textos similares a las arrojadas en otros frentes⁵⁴⁵.

George Orwell en *Homenaje a Cataluña* explica un hecho sucedido en el frente de Aragón a principios de 1937.

Un avión fascista vino directamente, demasiado alto para ser tiroteado y, en lugar de soltar bombas, lanzó cosas brillantes blancas que llenaron el aire, algunos revolotearon hacia abajo en la posición. Eran copias de un periódico fascista, el *Heraldo de Aragón*, anunciando la caída de Málaga⁵⁴⁶.

Primero los republicanos, pero luego también sus contrarios, imprimieron octavillas por las dos caras, de forma que pudieran ser leídas sin necesidad de recogerlas del suelo. Otra estrategia que se usó bastante fue la de hacerlas de varios colores porque si se hacían de un solo color el soldado enemigo, o ciudadano de la retaguardia, a quien iban dirigidas entendía que eran las mismas que ya había leído, mientras que si eran de colores distintos podía pensar que se trataba de otras distintas.

Directrices de propaganda en el frente

Ambos bandos, como es lógico, pretendían obtener el máximo rendimiento de este tipo de propaganda. A tal fin, para evitar actuaciones individuales o formas anárquicas, los organismos responsables dieron algunas directrices, como las que siguen.

Un informe sobre estrategia de propaganda elaborado por el Estado Mayor Central del Gobierno de la República en 1938 decía:

⁵⁴⁴ Datos que aparecen en www.mundosgm.com/guerra-civil-espanola/folletos-de-propaganda-de-la-guerra-civil-espanola-1936-1939/

⁵⁴⁵ Se ha revisado un gran número de octavillas en papel y, sobre todo, que aparecen en diversas informaciones de Internet. No se ha hallado ninguna que haga referencia específica a los combates en el Ebro. Solamente en una, en catalán, dice que hay que resistir como lo hicieron en el Ebro y el Bajo Segre. Parece tratarse de una octavilla lanzada por los republicanos cuando las fuerzas de Franco realizaban su ofensiva sobre Cataluña tras la batalla del Ebro. David Tormo, gerente del COMEBE, en entrevista personal con el autor señala que tampoco han visto octavillas que sean específicas de esta batalla. Entrevista en Corbera de Ebro 16 de julio de 2013.

⁵⁴⁶ Orwell, George. *Homenaje a Cataluña*. La Llevir-Virus. Barcelona 2000 (este libro ha estado reeditado por diversas editoriales)

El SIP (Servicio de Información y Propaganda), creado muy recientemente como anejo al Servicio de Información, el de Propaganda, realiza operaciones de propaganda en nuestro Ejército y en la primera línea y retaguardia enemigas. Por primera vez, en todo el curso de la campaña, se ha desarrollado a fines de mayo en los frentes de Cataluña⁵⁴⁷ la propaganda bajo un plan en función del de operaciones. Que la propaganda de tipo o influencia militar, en tiempo de guerra, debe ser organizada con un criterio militar y que el Estado Mayor es el único organismo que puede fijar este criterio, pues sólo él conoce el plan de operaciones y a éste ha de ajustarse la preparación, acción y explotación moral de las mismas, es evidente. Y, por tratarse de una función de carácter secreto, hasta tanto se estime la oportunidad de la difusión en nuestras filas y por la necesidad de mantener siempre oculto el origen de la propaganda en el campo enemigo, dentro del Estado Mayor su dirección, orientación y control debe pertenecer a la Sección de Información. Ciertamente, que en lo que afecta a las filas propias, y puesto que la propaganda es un medio más de educación moral y política, puede y debe el Comisariado colaborar, e intensamente, en esta tarea, pero ajustándose siempre a las normas que marque la Sección de Información del Estado Mayor, que es quien, en función de la situación militar nuestra y enemiga, puede discernir de la oportunidad, adecuación, regularidad y ritmo en el orden de propaganda⁵⁴⁸.

Por su lado, desde el bando nacional, las directrices del 2 de agosto de 1938 del SIPM (Servicio de Información y Policía Militar), coincidiendo con la batalla del Ebro, establecen que

debe procurarse como uno de los objetivos de esta propaganda, despertar entre los milicianos una desconfianza total hacia sus mandos inmediatos: oficialidad. El soldado rara vez ve al general: no entiende de problemas de táctica y estrategia; se limita a cumplir las órdenes y consignas que se le dan. Pero en las trincheras vive con los oficiales y son ellos los que están a su lado y los encargados de conducirles durante la acción; los oficiales lo son todo para el soldado.

En fecha anterior, en 1937, el segundo número de *El Comisario*, órgano de propaganda del Comisariado General de Guerra del Gobierno republicano, ya trasladado a Valencia, se dice:

La propaganda entre las filas enemigas es muy importante no sólo por el efecto inmediato que pueda conseguir al traer a nuestras filas unos cuantos soldados del ejército faccioso, sino por la desmoralización que pueda producir en el espíritu de quienes reciben la semilla de nuestra propaganda. Es, pues, necesario cuidar ésta entre las filas enemigas con el mayor esmero. Esta propaganda puede llevarse a cabo por octavillas, que este Subcomisariado hace llegar a diferentes puntos del frente y de la retaguardia del enemigo, y por medio de altavoces y bocinas desde las mismas trincheras por los comisarios, delegados de compañía y soldados de nuestro Ejército Popular (...) Se estimula, por tanto, la iniciativa de cada comisario en lo que a la

⁵⁴⁷ La fecha indica que este documento fue emitido muy poco antes de la batalla del Ebro y marca criterios en función de las operaciones a realizar.

⁵⁴⁸ *Marzo*, José Luis. Blog cit. Recoge documentos interesantes y gran número de muestras de octavillas. Comete en algún caso el error de atribuir a un bando algún documento que corresponde al otro bando, quizás por la similitud de siglas entre SIM y SIPM, o equivocar alguna fecha (posible error mecanográfico). Consultado en abril de 2014.

propaganda sobre el enemigo se refiere, unificando a la vez, dentro de la diversidad a que obligan los distintos frentes de lucha, esta importante labor disgregadora, desmoralizadora del enemigo, dándoles temas cuidadosamente seleccionados, de bien comprobada realidad, de segura eficacia.

En el número de mayo de 1937 la revista señalaba: "... el medio más en uso (para la propaganda escrita) después del avión es el cohete, y cuando estos medios no son asequibles, el bote de lata lanzado con una fuerte mano que maneje bien la honda"⁵⁴⁹.

Diversos informes se dan a conocer algunas de estas formas de actuar: cohetes, altavoces, carteritas de papel de fumar en las que hay escritos invitando a la desertión, flotadores o botellas en un río para que llegue con propaganda a la otra zona, etc.

Pan sobre Madrid y otras ciudades

Los nacionales lanzaron sobre Madrid y otras poblaciones barritas de pan en bolsas de papel. Fue una de las operaciones de propaganda más efectivas de toda la guerra. La famélica población corría en busca del pan y, más allá del efecto inmediato, el hecho era motivo de comentarios generalizados en los días siguientes, aunque fuera *soto voce* para evitar represalias de las autoridades. Los franquistas utilizaron esta iniciativa en primer lugar como propaganda hacia la retaguardia enemiga, pero de rebote también hacia la propia. "Miaja les dijo que estaban envenenados. Nada de ello", dice uno de los informes.

Una orden del Estado Mayor (nacional) de 17 de septiembre de 1938 introducía una de tales acciones de propaganda cara al segundo aniversario del nombramiento de Franco como Generalísimo de los Ejércitos. Decía así: "Disponiendo que por el Parque de Intendencia de Zaragoza se confeccionen del 1 al 7 de octubre panecillos de cien gramos de peso para ser envueltos en un papel adecuado con propaganda para ser lanzados por la Aviación en las poblaciones de Barcelona, Valencia, Alicante y Cartagena".

Jorge Luis Marzo en el citado blog detalla que el día 3 de octubre de 1938, el SIPM (Servicio de Información y Policía Militar) redacta este informe:

Evadido que abajo se indica que estaba en las trincheras en el día de la proyección sobre Madrid de pan dice: 'Es la mejor propaganda que se ha hecho sobre Madrid. La indignación entre los oficiales era enorme. Los que se han aprovechado más han sido los chiquillos, mientras la policía intentaba evitar, yendo de un lado para otro, el reparto de pan, los pequeños se salían corriendo con su botín hacia sus casas'.

Un soldado nacional comentaba: "Nuestros aviones vuelan sobre Madrid y según nos dicen después de anoche, han bombardeado con paquetes de octavillas y ¡bocadillos!

⁵⁴⁹ Marzo, José Luis. Blog cit.

Era cierto. Algunos cayeron en nuestra posición, y eran buenísimos⁵⁵⁰. Noticias del bando franquista señalaron también que

La aviación nacional por dos veces arrojó pan sobre Madrid, 178.000 panecillos la primera y 195.000 la segunda. Además fueron lanzados pan y cajetillas de tabaco sobre Barcelona y Alicante. A pesar de la propaganda marxista, que trata de impedir que la alegría motivada por estos hechos trascienda al mundo, las poblaciones civiles han acogido jubilosamente el envío generoso de la España de Franco. Eso demuestra claramente de parte de quien está la razón. Nosotros queremos alimentar al pueblo, y el marxismo lo impide⁵⁵¹.

He aquí como el diario *ABC* de Sevilla explicaría uno de estos lanzamientos de pan al principio de octubre de 1938, en fecha coincidente cronológicamente con la batalla del Ebro. El titular es “Un gesto generoso del Caudillo”, con el subtítulo de “Pan sobre Madrid, la ciudad mártir”. La crónica se inicia con la argumentación de que en la zona enemiga se pasa mucha hambre como consecuencia de la anarquía y del gobierno criminal que allí impera, para mostrar luego la generosidad de Franco enviando pan para la gente. Fechada en Burgos a las 11 de la noche del 3 de octubre de 1938, remitida en conferencia telefónica por el corresponsal que firma como Juan de Córdoba, la crónica empieza diciendo que

nuestra guerra ha confirmado dos verdades que estaban en la conciencia de los que no han sufrido ni sufren la intoxicación moscovita, a saber: que un Ejército con un ideal, una disciplina y un Caudillo es siempre invencible, y que una retaguardia en orden, laboriosa e inspirada en los principios de una civilización casi milenaria es el mayor apoyo y el más firme sostén de un Ejército. Por el contrario nos enseña también que una tropa anárquica, manchada por el crimen, puede resistir y destruir, pero sin alcanzar nunca la victoria, y que una retaguardia en que se abolió de hecho y de derecho una organización social de siglos, sustituyéndola por el despotismo, la arbitrariedad, el robo y el asesinato —que son en suma, las consignas de Rusia— solo puede debatirse en su propia impotencia, incapacitándose para el apoyo de sus soldados.

En la zona roja hay hambre y dolor. Los dirigentes viven, pero el pueblo se muere. Desde que la revolución bolchevique trocó el régimen del trabajo libre por el trabajo colectivizado, la intervención obrera y la soviétización de las industrias, una confusión espantosa se abatió sobre la zona no liberada. Durante meses y meses se vivió de las reservas del odiado régimen burgués. Pero aquéllas se terminaron, y como se sembró mal o no se sembró, y lo cosechado se envió al extranjero para obtener divisas, los rojos y nuestros hermanos que viven bajo su tiranía no comen.

⁵⁵⁰ Marzo, José Luis. Blog cit. Anótese que en él se produce un error, quizás mecanográfico, sin duda por la similitud de siglas entre el SIM (Servicio de información Militar), republicano, y el SIPM (Servicio de Información y Policía Militar), franquista. Atribuye el informe al primero, cuando en realidad corresponde al segundo. Del propio texto se deduce.

⁵⁵¹ Marzo, José Luis. Blog cit. Explica que alguna gente de Madrid supo hallar en todo ello su lado de humor. Circuló un chiste: “Si serán ladrones estos fascistas que hasta el pan de propaganda lo envían falto de peso”. Otra anotación curiosa de tal envío es que uno de los sacos de pan cayó sobre un soldado, albañil del Cuerpo de Tren, que se encontraba en la zona de Castellana, y lo mató.

Con estos últimos ha tenido hoy el Glorioso Caudillo de España un rasgo generoso y solo hacedero para quien, como él, es dueño y señor de las rutas del aire.

Una segunda parte de la crónica detalla que treinta aviones de gran bombardeo habían volado aquel día sobre Madrid durante tres horas, “esquivando con valor y audacia el fuego antiaéreo”, y “han lanzado al espacio para que cayeran en el casco de la ciudad doliente ciento sesenta y ocho toneladas de pan blanco y tierno, o lo que es lo mismo, ciento sesenta y ocho mil panecillos recién salidos de los hornos”. Explica que la operación se hizo con la pericia que caracteriza a las alas nacionales y que la enorme carga sostenida por cientos de paracaídas cumplió sus objetivos.

Una tercera parte de la extensa crónica se empieza preguntando:

¿Qué habrán pensado los criminales de la Junta de Defensa, los chekistas, los confederales, los anarquistas y toda la hez extranjera que les rodea al ver descender sobre Madrid esta lluvia de bendición?”.

Por lo pronto, Miaja, el repugnante lacayo de Marty y de Litvinoff, ha hecho leer por la radio un aviso hilarante. Ha dicho que ‘el enemigo ha querido demostrar que está en la abundancia, cuando es todo lo contrario. ¡No probéis ninguna clase de víveres que os arrojen, porque pueden estar llenos de microbios, capaces de producir graves trastornos y el peligro de vuestra vida! ¡Desconfiad de la tardía demostración de humanidad de estas fieras!’ Es decir: moríos de hambre en nombre del comunismo, mientras mis amigos y yo comemos lo poco que hay... ¡¡Fieras!! Y lo dice un hombre que ha presenciado en Madrid desde el gobierno de la ciudad y sin conmoverse, más de ochenta mil asesinatos⁵⁵².

Afirma luego Juan de Córdoba que la abundancia de la España de Franco es consecuencia del trabajo ordenado y libre, y que las tierras que van siendo rescatadas por los avances nacionales pasan luego a ser prósperas. Termina:

¡Cuántos miles y miles de hermanos nuestros con lágrimas en sus ojos y la esperanza en sus almas, habrán contemplado el vuelo incruento y habrán acariciado entre sus manos –como si fuese un don del cielo, este pan fraternal!

Yo estoy seguro de que Madrid –tan injustamente calumniada y recelada- se ha sentido orgullosa de Franco. Salvo los carceleros de esta inmensa prisión que es Madrid, todos habrán sentido en esta parte de la conciencia que no se soborna nunca una vibración admirativa y de agradecimiento.

En otra información publicada el 25 de octubre de 1938, el mismo *ABC* de Sevilla va más allá en una información y tras el título de “Terrible superchería de los rojos” dice que los aviones nacionales lanzaron sacos de pan sobre Alicante y que fueron muy bien recibidos por la población, pero, luego, los rojos, para desacreditar, bombardearon su propia ciudad.

⁵⁵² El general José Miaja cometió la torpeza de difundir un comunicado en el que decía a la gente que no comieran aquel pan que podía estar envenenado o ser dañino. Lo que consiguió fue magnificar el gesto propagandístico del adversario, ponerse él en ridículo y perder credibilidad.

Armas psicológicas en el Ebro

Un arma psicológica de especial importancia del bando nacional en la batalla del Ebro fue leer por los altavoces por la noche el “rancho” (menú del día siguiente) de las tropas, para mostrar que los soldados nacionales comían bastante bien, mientras los de las trincheras de enfrente que lo oían pasaban hambre y penurias sin cuento. Era real que, al menos en esta etapa de la guerra y en este frente, la pitanza de los soldados nacionales era claramente mejor que la de sus adversarios. Además, a veces les daban galletas o chocolate, como un estímulo⁵⁵³.

No sólo hicieron uso de tal fórmula en el Ebro⁵⁵⁴. Un informe nacional explica un caso similar referente a la zona de Castillo de Castro, en el municipio de Alfondeguilla, en la sierra de Espadán, en el interior de la provincia de Castellón:

Sobre las 11 horas 45 minutos se volvieron a lanzar cohetes, esta vez sobre el Castillo de Castro, como no llegaron a las trincheras rojas, se excitó a sus ocupantes a que saliesen a recoger octavillas, en la seguridad de no ser hostilizados. Como prueba de la veracidad de los menús que diariamente se les lee por el Servicio de Altavoces, se les ofreció comida que aceptaron. Por soldados del Bon. de Guarnición se salió al encuentro de los rojos con tres pruebas de comidas, una botella de Jerez seco, tabaco de todas clases, periódicos del día anterior y varias octavillas de propaganda, todo lo cual recogieron, notándose la presencia de un Comisario, un Teniente y dos sargentos⁵⁵⁵.

En alguna ocasión, el rancho sería motivo de discusiones o de chanzas entre ambos bandos, como lo sucedido en un caso en el frente del Ebro. Desde la trinchera nacional el orador dijo por el altavoz:

“¡Rojillos! No os dejéis engañar por los comisarios

¡Pasaos a nosotros! Hoy hemos comido paella.

¿Y vosotros?, ¿Seguís con las lentejas?”

Del lado contrario llegó la respuesta:

“¡Fascistas!, sois unos vendidos a los curas y a los capitalistas.

Nosotros defendemos los intereses del pueblo.

La paella dásela a tu padre, si puedes saber quién es”.

⁵⁵³ Entre los soldados nacionales se vendían también productos diversos. Casi siempre los mercaderes eran los marroquíes, que ponían sus tenderetes muy próximos a primera línea, o incluso iban por las posiciones vendiéndolas. Eran comerciantes natos. Se aprovechaban y vendían caro. Nadie podía entender cómo en aquellos años de penuria ellos traían de casi todo.

⁵⁵⁴ A tener en cuenta que leer el rancho del día siguiente era una fórmula muy “cuartelera”. Así se hacía en los cuarteles cada día y trasladaban tal costumbre al frente con objetivo propagandístico.

⁵⁵⁵ Marzo, José Luis. Blog cit.

El tabaco, otra arma de propaganda

Algo similar hicieron los nacionales con el tabaco. Disponían de este producto tanpreciado⁵⁵⁶, mientras que en el bando republicano su escasez era extrema. Jesús Martínez Tessier, entonces soldado republicano de transmisiones en el Ebro, explica que un día de septiembre de 1938 aparecieron en el cielo cinco pavas, como denominaban a los trimotores Junkers 51, pero esta vez sin soltar sus bombas. En una segunda pasada y “en vez de bombardear dejaban caer unos objetos minúsculos que nosotros, los habitualmente bombardeados, nos apresuramos a coger. Eran paquetes de tabaco, sí, de buen tabaco, en unas cajetillas con la efigie de Franco y la leyenda ‘Arriba España’”. Explica como él y otros aquel día disfrutaron con el tabaco, a pesar de que los mandos, y sobre todo los comisarios, dieron órdenes de que no tocaran los envíos⁵⁵⁷. Aparte de que casi todos los hombres fumaban, el tabaco era un acompañante en las larguísimas horas de tedio en el frente. Incluso en un campo de batalla tan activo como el del Ebro la mayoría del tiempo no es de lucha, sino de permanecer horas y más horas en las trincheras o en los refugios. Jugar a las cartas o dados era habitual para pasar el tiempo, y a menudo el botín del ganador de la partida eran unos cigarrillos o una cierta cantidad de picadura de tabaco.

Estanislau Torres es testimonio de otro de estos hechos, desde el bando republicano. Afirma que a veces los nacionales les sometían a un bombardeo muy peculiar con morteros, pero incluso se lo anunciaban por los altavoces. Nos decían: “Ahora os vamos a bombardear con morteros, pero no os pasará nada, caray. Tabaco os enviamos, rojos”.

Los nacionales jugaron con el tabaco en muchas ocasiones y en diversos frentes. Alguna vez los republicanos les enmendaron, entregando ellos papel de fumar, del que los franquistas andaban escasos. Es sabido que hubo intercambios, al menos en frentes con escasa actividad bélica. Un documento del bando nacional es muestra de ello:

Valladolid, 23 de octubre de 1937. La 2ª Sección de Estado Mayor con fecha 9 del actual me dio cuenta de haberse recibido en dicha oficina la noticia de que el enemigo utiliza como propaganda para excitar a nuestros Oficiales y soldados a la desertión, unas carteritas de papel de fumar análogas a las del Bambú en cuyas hojas están impresos

⁵⁵⁶ Hoy en la sociedad se ha consolidado razonablemente el antitabaquismo, con campañas contra el consumo, prohibición de fumar en lugares cerrados, negar la venta a menores..., pero entonces no. Más aún. Prácticamente no se entendía a un hombre que no fumara. Basta ver en películas de medio siglo atrás que los actores varones estaban casi siempre fumando, y a menudo también las mujeres. En la época de la guerra civil, las cajetillas eran normalmente de picadura y cada fumador debía liar sus cigarrillos con papel de fumar, un papel de arroz muy fino con un borde engomado que se pasaba por la lengua para pegarlo. La adicción de los hombres, entre ellos los soldados, era enorme y se hacía cualquier cosa por conseguir tabaco.

⁵⁵⁷ *Martínez Tessier, Jesús; M. Reverte, Jorge; Reverte, Javier. Soldado de poca fortuna. Aguilar. Madrid 2001. p. 116*

escritos con la tendencia expresada. La carterita encontrada, que lo ha sido en la provincia de Palencia, lleva el nombre de Pum estando fabricada en Alcoy⁵⁵⁸.

En algunas ocasiones excepcionales en el Ebro, al igual que en otros frentes, se hicieron salidas nocturnas para dejar comida, vino, tabaco y caramelos cerca de las posiciones enemigas, otro modo de demostrar la superioridad de la intendencia propia, que estás bien abastecido mientras los destinatarios pasan dificultades extremas. Es un arma psicológica de gran potencia.

Canciones que remueven el alma

Una unidad participante en el Ebro, la del Tercio de Nuestra Señora de Montserrat (carlista), formada por catalanes, rezaba cada día el Rosario y cantaban por la noche el Virolai (himno de la Virgen de Montserrat). Diversos ex combatientes republicanos han reconocido que en sus posiciones muchos soldados lloraban o se emocionaban al escucharlo, y más de uno tataraba la canción –es de suponer que si no tenía cerca oficiales o comisarios- porque a pesar de que en su bando habían querido erradicar el sentido religioso, muchos seguían siendo devotos de la Virgen de Montserrat, patrona de Cataluña. Aunque tal rezo y cánticos lo realizaban los miembros de aquel Tercio tanto si estaban en el frente como en retaguardia, en este caso tenía su efecto psicológico sobre el enemigo, una gran parte de cuyos soldados eran catalanes. En el mismo sentido, aunque no eran de signo religioso, entonaban también otras canciones como L'Emigrant o L'Empordà, con similar efecto psicológico en el enemigo, o invitaban a pasarse a ellos a quienes se sintieran católicos⁵⁵⁹. Los comisarios tenían que inventar alguna iniciativa para contrarrestar tales efectos psicológicos.

Aunque se trata sin duda de una exageración partidista, Josep María Fontana, en *Los catalanes en la guerra de España* escribe:

Eran los días difíciles de la batalla del Ebro y los ataques y contraataques se sucedían de día y de noche. El cielo estrellado de agosto apagaba la traca de las explosiones y el silbido de las balas. Martí de Riquer una noche entona el Virolai muy cerca de las líneas enemigas... 'Rosa d'abril / Morena de la serra...', y la siguen centinelas, secciones, todo el Tercio como un grandioso orfeón de 700 voces. El frente enemigo enmudece. A muchos se les interrumpe, con el sollozo, la estrofa. Y, súbitamente, una, dos, tres...

⁵⁵⁸ Marzo, José Luis. Blog cit.

⁵⁵⁹ La actuación de este Tercio de Montserrat, y de algunas otras unidades carlistas, no se pueden entender si no se tiene en cuenta su profundo misticismo religioso. En las trincheras se rezaba el Rosario, se invocaba a Dios y era habitual que los soldados se confesaran con el sacerdote. Antes del principal ataque que el Tercio realizó en el Ebro y en el que la unidad sufrió un gran descalabro, el 19 de agosto de 1938, muchos se confesaron y comulgaron. Terminada la guerra, 22 miembros del Tercio se hicieron sacerdotes. Ello teniendo en cuenta el enorme número de bajas sufridas. Eran, además, muy catalanistas, y un buen número de sus miembros provenía de la Federació de Joves Cristians de Catalunya.

hasta cuarenta sombras que gritan y lloran, huyendo de la tiranía, para abrazarse a la verdadera Cataluña, que lucha y canta bajo el caudillaje de Franco⁵⁶⁰.

Proclamas por los altavoces

Las proclamas por los altavoces dirigidas al enemigo que tenían enfrente eran en algunos frentes, entre ellos el del Ebro, pan de cada día. Las había de todo tipo. Por parte nacional quienes solían hablar eran oficiales o los encargados del Servicio de Altavoces, en tanto que por el bando republicano eran los comisarios, aunque no faltaban soldados que hablaran en algunos casos. En estas arengas se lanzaban toda clase de retos, insultos, afirmaciones de que los otros eran traidores, invitaciones retando a que atacaran y verían como les recibirían, llamadas a los soldados para que no se fiaran de sus oficiales o comisarios, invitaciones a pasarse... De vez en cuando el proceso era de réplicas y contrarréplicas con argumentos más o menos razonados de unos y otros o discusiones de tipo político, defendiendo unos la República y los otros la España de Franco. En algún caso el que hablaba era un soldado que se había pasado al bando contrario o había caído prisionero y, de grado, por miedo, o por fuerza, invitaba a sus anteriores compañeros a pasarse de bando.

Una de las frases amenazadoras más repetidas desde el bando nacional hacia los republicanos, tanto en el propio frente del Ebro como a lo largo del río que separaba ambos bandos era: “Rojillos, preparad las alpargatillas, que vais a correr”, o “Rojillos, ataos las alpargatillas, que vais a correr”, a lo que desde el bando contrario se solía responder con insultos a los franquistas o proclamas antifascistas⁵⁶¹.

A veces desde el bando contrario se intentaba neutralizar las proclamas enemigas en base a abrir fuego o gritar por los altavoces propios. En algún caso aislado se conseguía parar los altavoces enemigos, como ocurrió en Pinell de Brai, en que un mortero lanzado desde el bando republicano impactó en un altavoz nacional situado en un altozano.

Para la propaganda del frente se utilizaban en ocasiones vehículos sobre los cuales se instalaban grandes altavoces, lo que amplificaba mucho más la voz que en los pequeños utilizados en las trincheras, pero no se tiene noticia de que se hubiera dado en la batalla del Ebro, aunque sí ocurrió en otros frentes. Ya sería difícil por la orografía de la zona⁵⁶².

⁵⁶⁰ Fontana, José María. *Los catalanes en la guerra de España*. Grafite Ediciones. Barcelona 2005. Es reedición. La primera es de 1977. Es un libro muy partidista, pero aporta datos de interés en muchos aspectos.

⁵⁶¹ Testimonio reiterado de Josefa Favà Mestres, que lo oyó desde la zona republicana en numerosas ocasiones en Tortosa y su entorno.

⁵⁶² En el COMEBE no tienen tampoco constancia del uso de ningún vehículo de este tipo, como confirma su gerente, David Tormo. Uno de los rumores es que entre soldados de ambos bandos se celebró un partido de fútbol. Tampoco es cierto. Pudo ocurrir en otros frentes, muy estables, pero no en este de fortísimos y continuados enfrentamientos, aparte de que en la mayoría del territorio tampoco la orografía facilitaba los campos de fútbol entre las trincheras.

A raíz de tales relaciones verbales entre trincheras se produjeron algunas treguas, como la que los republicanos dieron en la tarde-noche del 19 de agosto de 1938 a los miembros del Tercio de Montserrat para que recogieran sus muertos y heridos tras el fallido ataque contra Punta Targa, cerca de Villalba de los Arcos.

A veces las alocuciones dirigidas al enemigo se hacían por radio, conectando con alguna emisora, o pensando no en el frente sino en la retaguardia. En algún caso incluso se anunciaba con antelación que se realizaría tal alocución. *La Vanguardia* del 31 de julio de 1938 anuncia que la tarde de aquel día el jefe de la 26ª División, que estaba en el frente del Segre, dirigiría una alocución a la retaguardia enemiga, y se da la longitud de onda y la frecuencia de la emisión.

Una alocución general de Modesto: Resistir

El 15 de agosto de 1938 el jefe del Ejército del Ebro, Juan Modesto Guilloto, y el comisario general del mismo ejército, Luis Delage, dirigen una alocución general a todas las tropas del Ebro, que fue difundida por escrito a las tropas.

Es momento en que los nacionales ya han lanzado sus dos primeras contraofensivas y en los días siguientes seguirían otras. Los gubernamentales se han situado a la defensiva. Los dos responsables máximos de este Ejército en sus vertientes militar y política dicen a los oficiales, comisarios y soldados que han cumplido las órdenes del mando, que han capturado miles de prisioneros, han paralizado la ofensiva fascista en Levante y han pisoteado el prestigio nacional e internacional del enemigo, y les avisan de que éste prepara sus contraataques. “Pensad todos, soldados heroicos del Ebro, que hemos alcanzado una gran victoria sobre el enemigo, pero que rechazar todos sus ataques será algo único en la historia de la guerra. Hay que cerrar con esta gran hazaña nuestra brillante ofensiva (...)”.

Modesto y Delage dicen a sus hombres que la atención del mundo está fijada en esta batalla y les alientan a seguir luchando:

¡Firmes como estos veteranos soldados del Ebro! ¡Como las rocas donde se estrellan los embates fascistas y se desmoralizan ante esta admirable resistencia!”.

“Soldados, jefes y comisarios, es ahora cuando hay que asegurar el éxito. La victoria del paso del Ebro quedará en la historia con letras de oro si es acompañada de una resistencia que conserve cada pedazo de tierra recuperado para la patria en el que aniquilemos al enemigo. Esta es nuestra consigna: RESISTIR. Porque conseguido esto se abren para el Ejército los campos de Gandesa, de España, para su reconquista y liberación”.

¡Viva nuestro Gobierno! ¡Viva España!

Golpes de efecto en otros escenarios

Un éxito importante de la propaganda republicana directa por medio de octavillas se dio en la batalla de Guadalajara en que se produjo un lanzamiento masivo de octavillas sobre las tropas italianas. El texto de las octavillas y el informe republicano dice así:

”¿Qué vienes a hacer a España? ¿Dejar las manos libres a los alemanes en tu país? ¿Ya sabes que en vuestra casa no comen pan? En Italia, todo se malgasta para la guerra que acabará arruinando vuestro país. No luchéis más”.

Sobre los italianos se echaron 6 millones de octavillas en Guadalajara, siendo la operación más importante de este tipo de toda la guerra. Un informe del Comisariado de Guerra dice:

La jornada de Guadalajara, en que ha comenzado, podemos decir, la línea ascensional de nuestra ofensiva, tuvo en su balance un tanto por ciento muy importante la propaganda. Las mejores baterías que han luchado al lado de los nuestros en los frentes de Guadalajara han sido las de la propaganda... Se han arrojado, en los días de combate, más de seis millones de proclamas, de manifiestos, de octavillas, dirigidas a los oficiales italianos, a los jóvenes y a los soldados italianos. Y se ha dado el caso de coger, por ejemplo, en Brihuega, a una compañía entera de italianos, que se habían negado a combatir y que habían dicho a los oficiales que ellos esperaban al enemigo con las armas en el suelo. Y los soldados de esta compañía tenían, todos, en sus bolsillos, hojas de nuestra propaganda.

Octavillas en el Ebro y en otras batallas

A lo largo de la guerra fueron muchas las octavillas elaboradas con objetivos *ad hoc*, con referencia al lugar en que se lanzaban. Así, cuando las fuerzas de Franco estaban a las puertas de Madrid lanzaron octavillas a la población indicando zonas de la ciudad que no atacarían para que los ciudadanos se pudieran refugiar. De manera similar las dirigió el bando nacional a los vascos y montañeses cuando habían conquistado San Sebastián e Irún, invitándoles a unirse a ellos. Del lado contrario, octavillas republicanas explican que el Ejército de la República ha conquistado Teruel y hacen una llamada a los soldados “del Ejército del traidor Franco” incitándoles a que se pasen al otro bando. En otras, los gubernamentales hacen una llamada a los vallisoletanos para que rechacen a los fascistas.

Otras octavillas tienen como destinatarios no un lugar o los habitantes de territorio sino un colectivo determinado. Abundaron las republicanas dirigidas a los soldados italianos. No sólo en el citado caso de Guadalajara. Se les dice que les han traído a España a sufrir y morir, lo que no tiene ningún sentido; que son carne de cañón, que a su familia de Italia le falta comida y Mussolini lo gasta todo en guerra; que los alemanes están en el Alto Adige y, sin embargo, los jefes fascistas envían a España a los soldados italianos en lugar de tenerlos preparados para defender Italia... Algunas de las octavillas dirigidas a los italianos del CTV fueron elaboradas por italianos que formaban parte de las Brigadas Internacionales, principalmente en la Brigada Garibaldi.

Sin embargo, en contraste con esto, ¡así es la propaganda!, en octavillas dirigidas a los soldados nacionales, los republicanos les instigaban a envidiar y rechazar a los italianos que tenían en su bando diciendo que ganaban mucho más dinero que los soldados españoles de Franco, comían mejor, tenían buenos hospitales para los heridos mientras que las instalaciones médicas de atención de los soldados franquistas eran miserables...

Son muchas las octavillas del bando republicano que instan a los soldados nacionales a sublevarse contra los alemanes e italianos. Una constante en este tipo de octavillas es la de presentar a alemanes e italianos, sobre todo a Hitler y Mussolini, como jefes y amos a los que Franco está subordinado. En estos casos casi siempre son caricaturas de los tres personajes, en que Franco aparece minúsculo respecto a los otros dos forzudos y severos, rindiéndoles pleitesía o entregándoles España en una bandeja. En algún caso la octavilla muestra un enorme puño, el Ejército Popular, que golpea a los tres personajes fascistas.

Desde el bando contrario, el nacional, también se lanzaron algunas dirigidas a los miembros de las Brigadas Internacionales. Una de ellas, con el texto en castellano e inglés decía así:

Miliciano Extranjero – Foreign Militiaman

Mueres por una causa falsa, te pagan con un dinero que no tiene valor para tu familia. A última hora el abandono de quienes te reclutaron hará que te confundamos con los criminales y asesinos.

Si deseas volver a tu país, a la tierra en que naciste, pásate a nuestras filas

Tampoco faltaron, en sentido contrario desde el bando republicano, octavillas en árabe dirigidas a los moros de Franco.

Una de las modalidades de octavillas utilizadas por ambos contendientes consistía en un escrito que hacían firmar a algunos o muchos prisioneros o evadidos que se habían pasado, dirigidas a sus excompañeros para que también se pasen de bando. En una de ellas, por ejemplo, republicana, se empieza diciendo que cuando estaban en el bando nacional se les decía que los rojos maltrataban a los prisioneros, pero que ellos han comprobado que les tratan muy bien, que se sienten muy a gusto, e invitan a sus excompañeros a pasarse de bando.

En sus octavillas, los republicanos hicieron mayor uso que los nacionales de frases o fragmentos de textos de sus dirigentes políticos en sus octavillas. En la etapa de la batalla del Ebro eran frases de Negrín, pero ya antes habían usado los de Largo Caballero, Indalecio Prieto y otros.

Aunque no era lo más frecuente, algunas octavillas eran amenazadoras, como una de nacional que dice que por cada nacional muerto fusilarán a 10 republicanos. Seguramente sería de principios de la guerra.

Algunas de las octavillas republicanas pretenden tener un tono didáctico o reflexivo (en lo que permite una octavilla), como la siguiente:

Soldado del Ejército faccioso

¿Sabes por qué lucha el soldado de la República?

POR ESTO

Por la tierra

Por el pan

Por la libertad

En cada uno de los apartados hay explicaciones y termina:

No dispaes. Destruye el material. Pásate a los soldados de la República. Contribuye a echar al invasor

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPÚBLICA!

Los republicanos hacen también uso de octavillas, aunque más de carteles, para dirigirse propagandísticamente a sus propias tropas o población civil con llamadas a la disciplina o alertando ante indiscreciones porque los espías enemigos están a la escucha. Algunas iban dirigidas específicamente a la mujer, a los agricultores, a los obreros. Por ejemplo, llamando a la mujer catalana a dedicar horas a construir refugios para proteger a la población en los ataques aéreos enemigos.

Una curiosa octavilla de los republicanos lanzada sobre las líneas y la retaguardia enemiga explicaba “el carnet del evadido”. Es decir, que darían un carnet a los soldados nacionales que se pasaran a ellos. Y otra aún más sugerente era en realidad la reproducción de una circular del Gobierno anunciando hasta una retribución en dinero y un permiso a quienes se pasaran al bando republicano.

PREMIOS A LOS EVADIDOS

Circular.- Exmo. Sr.: Con el fin de estimular el rasgo de amor a la República y a la causa del Pueblo de los soldados que continuamente llegan a nuestras filas evadidos de los facciosos, he tenido a bien resolver lo siguiente:

Se concede un premio de 50 pesetas en metálico, a los evadidos de las filas facciosas cuando se presenten solos; de cien pesetas cuando se presenten con armamento; y en ambos casos, diez días de permiso si por su parte se solicita, con el derecho al viaje de ida y regreso por cuenta del Estado”.

Valencia 26 de diciembre de 1936

Diario Oficial del Ministerio de la Guerra 28 de diciembre de 1936

LARGO CABALLERO

Llamadas, aclaraciones, ruegos, dirigidos a los soldados leales a la República que el enemigo retiene en sus filas

Ambos bandos quieren hacer ver que la población y los soldados del otro bando están engañados por la propaganda enemiga. Una octavilla de la Agrupación de Ejércitos (republicanos) de la Zona Central empezaba así:

“En la zona facciosa, millones de españoles, engañados por una continua propaganda de noticias falsas, esperan nuestra voz para ver clara la verdad de la guerra...”

Al igual que en otras partes, los republicanos decidieron imprimir sus panfletos por las dos caras, a fin de pudieran ser leídos sin recogerlos del suelo.

Algunas de las octavillas nacionales que se lanzaron en el Ebro (aunque pudieron ser similares en otros frentes) tenían estos textos:

O te pasas, O pasamos

Cruzar desde tus líneas a las nuestras es cien veces menos peligroso que lo que se te avecina.

¡Inténtalo y habrás salvado tu vida!

¡Arriba España!

MILICIANOS

Esta es la última advertencia que os hacemos.

Todavía os queda un minuto que podéis aprovechar para salvaros

Eliminad a los dirigentes que os esclavizan y pasaron en masa gritando

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

U otra de finales de la guerra:

¡CUIDADO MILICIANOS!

Vuestros dirigentes sólo persiguen un fin: Ganar tiempo para poder fugarse, como lo han hecho ya PRIETO, AZAÑA, NEGRÍN, LA PASIONARIA y demás figurones de la comparsa roja.

Vosotros quedaréis abandonados a una triste suerte.

¡CUIDADO MILICIANOS! ¡CUIDADO CON SER DEMASIADO TONTOS!

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Una nacional recordando que los líderes republicanos incumplen decía así, recordando a la huida del Gobierno de Madrid

MADRID SERÁ LA RESIDENCIA DEL GOBIERNO

Y unos cuantos cañonazos han bastado para que Negrín y sus “héroes” sientan la necesidad de irse a Levante.

¡Así andan de valor los que huyeron de Cataluña y te aconsejan resistir!

¡¡¡Abandona a estos cobardes que sólo te conducen a la muerte!!!

Todo es mentira en la propaganda roja, pero en la España Nacional “Una, Grande y Libre” no hay un hogar sin lumbre ni una familia sin pan”

Lo que tanto teméis va a suceder. Sólo hay una manera de evitarlo

¡Venir a nuestras filas! ¡Pero pronto!

Los nacionales incluso envían octavillas para los comisarios, supuestamente los ideológicamente más convencidos del bando enemigo:

¡Comisarios!

Mejor que nadie sabéis que vuestro desastre es inevitable. Cuando llegue, cuando los altos dirigentes huyan al extranjero, ¿qué será de vosotros, modestos comisarios de batallón o de compañía? Entonces, como ocurrió en el norte, os veréis denunciados y perseguidos por vuestras propias víctimas, que no olvidarán vuestra violencia; entonces nadie saldrá en vuestra defensa. ¡Aún es tiempo! ¡Aún podéis salvaros, salvando de la muerte a vuestros milicianos! Conducidlos a nuestras líneas. Venid vosotros mismos sin temor, porque para todos habrá generoso perdón, para todos trabajo y paz”.

Milicianos

Si aguantas en tu puesto te espera la muerte; si retrocedes serás asesinado por las ametralladoras de los de Asalto o Internacionales; si te quejas o murmuras es la pistola del comisario la que te pone fin a tu vida.

Tu salvación está en pasarte a nuestras filas.

La España de Franco te ofrece pan y perdón, pásate a nuestro campo y acabarán tus sufrimientos.

¡Arriba España!

¡Miliciano!

¡Por qué te bates, miliciano! Mira. Más allá de tu frente, en los pueblos de la España de Franco, la vida es fácil y ordenada; para todos hay trabajo bien pagado, se encuentra de todo, y a precio moderado; nadie pasa necesidad. Cuando nuestras tropas lleguen a tu pueblo, también renacerá en él la paz y el orden, la vida tranquila, el trabajo y la abundancia; pero hoy, en tu pueblo, lejano tras el frente, en plena España roja, tu familia padece privaciones, tu familia sufre hambre y frío. Entre las dos Españas estás tú, miliciano, empleando tus armas en retrasar la salvación de tus padres, de tu mujer, de tus hermanos; estás tú, como miliciano, tratando inútilmente de impedir que les llevemos el pan, el orden, la vida cristiana. ¿No es una locura lo que haces? ¿No es una insensatez el que sigas resistiendo? ¡Deja tus armas ya!

Los mandos republicanos adoptaron una actitud de gran dureza ante las deserciones, que abundaban también en el frente del Ebro a pesar de que la gran concentración de tropas y los fuertes enfrentamientos no las facilitaban. En algunos casos quienes se pasaban al bando franquista lo hacían por motivos ideológicos, pero sin duda la marcha de la guerra, que veían perdida, y las penalidades que pasaban los soldados republicanos eran determinantes en muchos casos. Y la propaganda enemiga con octavillas y altavoces influyó. Entre los soldados en servicio de escucha o de centinela se daba un elevado número de desertores. Por ello el mando republicano dio la orden de extremar la vigilancia y abatir a los desertores. Esta forma de actuar es implícita siempre en la guerra, pero se planteó en algunos casos de muy explícita y amenazadora. He ahí una orden enviada a la 14 Brigada de la 45ª División Internacional:

“Ante los frecuentes casos de deserción de individuos ocurrida en este frente, los cuales demuestran una falta de control de los Mandos medios y con objeto de terminar con estos hechos, se tomarán las disposiciones siguientes:

Primero

- a) Ningún soldado ni clase podrá traspasar el límite de nuestras posiciones avanzadas, (a mientras no tenga una misión especial y sea conducido hasta las mismas por el Jefe de la Compañía.*
- b) No se autorizará, bajo ningún concepto, las peticiones de ir a hacer recuperación de material o munición en el terreno situado de las líneas enemigas a las propias, así como (b ir a buscar alimentos, como uva, etc.*

– c) *Se dará orden de disparar a todos los puestos de vigilancia contra aquel, sea oficial, (c*
clase o soldado, que intentara rebasar la línea propia, sin las formulaciones a que se
hace mención en el apartado a)

– d) *Cualquier caso que a partir de este momento se produzca en algunas de las (d*
unidades de esa Brigada, una desertión, se exigirá responsabilidades al jefe de la
Compañía en la cual se hubiere efectuado, puesto que en todo momento puede tener y
debe ejercer un absoluto control de todos sus hombres.

Segundo: (e

–e) *Para cubrir los puestos de vigilancia se elegirán a los soldados que inspiren mayor (f*
confianza, con el fin de evitar alguna inteligencia que permitiera que elementos dudosos
podieran evadirse.

Las dificultades del Ejército de la República eran tan grandes que, en el curso de la batalla del Ebro, en agosto de 1938, el presidente Negrín promulgó una amnistía para los prófugos -se les conocía como “emboscados”- y para los desertores que se presentaran voluntarios para ir al frente. Además, se envió al Ebro a soldados que habían estado ocupando puestos de retaguardia, así como a soldados de edad relativamente avanzada para estar movilizados. Produjo en realidad más problemas, porque entre todos estos el porcentaje de los que querían desertar era aún más alto⁵⁶³.

Hay, por los dos bandos, octavillas muy breves, como una (que tenía origen en un cartel) con el rostro de un soldado y la palabra “Ríndete” (o “Rendeix-te”, en catalán), o “Atacad soldados de la República” o “Por las armas, la Patria, el Pan y la Justicia”. Algunas, sobre todo en el bando nacional, son imágenes, por ejemplo, de un guardia civil, como mostrando que ellos representan el orden. Los carteles del bando republicano fueron en general mucho mejores técnicamente y con más fuerza comunicativa. Tuvieron cartelistas como Josep Renau, Arturo Ballester, Vicente Ballester Marco y otros muchos, mientras que entre los nacionales sólo destacaron Teodoro Delgado y Sáenz de Tejada, que ilustraban sobre todo estilizados legionarios y falangistas.

Algunos de los panfletos nacionales de finales de la guerra son triunfalistas, con textos muy escuetos, limitándose a explicar “Tarragona, liberada” (o Barcelona, o Gerona). Los iban lanzando sobre el territorio republicano de Cataluña, que era cada vez más pequeño conforme avanzaban las tropas nacionales.

⁵⁶³ Uno de los prófugos que se presentaron por la amnistía de Negrín y que a los cinco días de llegar al frente del Ebro, en octubre de 1938, se pasó a los nacionales fue Juan Pujol García. Marchó a las líneas franquistas con otros dos compañeros. Formaban parte de la 3ª Compañía del 51º Batallón, de la XIII Brigada Internacional. Unos años después Juan Pujol sería doble espía en la Segunda Guerra Mundial, conocido como “Garbo” y “Arabel”, y al servicio de los ingleses engañó a Hitler en relación al desembarco de Normandía. Datos aportados por Pedro Corral, en *Desertores: la Guerra Civil que nadie quiere contar*. Barcelona. Ed. Debate. 2006, a partir de datos del Archivo Militar de Ávila.

Un folleto nacional de las últimas semanas de la guerra⁵⁶⁴ reza así:

Francia e Inglaterra

Han reconocido a Franco

Y nadie quiere ser defensor de una causa absolutamente perdida

¿Quieres serlo tú?

¡Pásate!

Al igual que en otros campos de propaganda, las octavillas del bando nacional son unidireccionales. Por el contrario, en el bando republicano son más plurales, y en las investigaciones para realizar este trabajo hasta se ha hallado alguna anarquista directamente contraria a los comunistas o contra los militares de la propia República porque los libertarios rechazaban los Ejércitos, cualesquiera que fueren⁵⁶⁵.

Exposición de material capturado al enemigo

Ambos bandos utilizaron material capturado al enemigo para demostrar que recibía ayuda exterior. Ya se vio en referencia al cine y a la prensa que los republicanos grabaron entrevistas a un piloto alemán y otro italiano hechos prisioneros, o como mostraron imágenes de un carro de combate alemán capturado.

Algo similar hacen los nacionales. Una de las operaciones de propaganda más relevantes en este aspecto fue la exposición de material capturado al enemigo en el Gran Kursaal de San Sebastián. Se abrió a finales de agosto de 1938, coincidiendo en el tiempo con la batalla del Ebro y se anunciaba que se exponían “los más escogidos ejemplares de material de guerra suministrados por ciertas potencias extranjeras a la España roja y conquistados por los soldados del Generalísimo Franco en sus gloriosos avances”. Presidía la inauguración el vicepresidente del Consejo y ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana.

En la información de prensa difundida desde Burgos sobre dicha exposición se dice que “las estadísticas arrojan una cantidad fabulosa de elementos bélicos puestos por los extranjeros al servicio del marxismo español”, y que tal material entró en España desde el principio de la guerra, antes y después de la No Intervención. *ABC* de Sevilla en base a estos datos publica una información en la que dice que

en los primeros tiempos del conflicto los campos marxistas conquistados por los soldados de Franco estaban materialmente sembrados de proyectiles y fusiles mejicanos. Los primeros aviones que se derribaron por las alas nacionales fueron Potez y Devoitine. Después, pese a la No Intervención, llegaron diariamente a los rojos asombrosas cantidades de material perfectísimo de los puntos más diversos del orbe.

⁵⁶⁴ Francia e Inglaterra reconocieron el Gobierno de Franco el 27 de febrero de 1939

⁵⁶⁵ Esta sin duda la debieron lanzar en fecha cercana a los “Fets de maig” (Hechos de mayo) de 1937, con la guerra dentro de la guerra entre las dos facciones, principalmente anarquistas y comunistas.

Añade que la España nacional ha recuperado buena parte de este material y lo ha puesto a su servicio. Son:

125 tanques rusos, franceses y norteamericanos

104 millones de cartuchos de procedencia rusa, francesa y mejicana

948 aviones rusos y franceses derribados hasta el 1 de agosto de 1938

73.000 fusiles rusos, franceses, norteamericanos y mejicanos que abandonó el enemigo en sus fugas

200 cañones de diversos calibres y procedencias

100.000 proyectiles de cañón

1.300 ametralladoras

Otros tantos fusiles ametralladores, etc.

Es una exposición propagandística, con algunas cifras con seguridad exageradas. Además, aunque es real que los gubernamentales recibían material extranjero a pesar de la No Intervención, como se dijo anteriormente, también les llegó a los nacionales y, además, de forma más regular y en mayores cantidades.

Canciones, otra forma de templar y enardecer

Antes se comentó cómo los miembros del Tercio de Montserrat cantaban el Virolai (Himno de la Virgen de Montserrat) y, de rebote, provocaban en muchos soldados republicanos situados enfrente sentimientos de nostalgia, de fervor religioso, de pena. Además de lo estrictamente religioso tenía en este caso un efecto psicológico. Era un caso peculiar de una canción no pensada para una situación bélica, pero, en general, las canciones, la música militar, sería un instrumento de la propaganda y de elevación de la moral tanto de los combatientes en la batalla del Ebro como, relacionado con ella, de la propia retaguardia.

La batalla del Ebro llevaría a componer diversas canciones, algunas de las cuales han pasado a formar parte de un patrimonio posterior y en los últimos años se cantan. Hay un claro predominio de los republicanos en ello, porque los nacionales repetían los himnos de siempre, mientras el bando contrario creó varias específicas del Ebro aunque algunas con música de canciones anteriores.

*El Ejército del Ebro,
rumba la rumba la rumba la.
El Ejército del Ebro,
rumba la rumba la rumba la
una noche el río pasó,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
una noche el río pasó,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
Y a las tropas invasoras,*

rumba la rumba la rumba la.

*Y a las tropas invasoras,
rumba la rumba la rumba la
buena paliza les dio,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!*

*buena paliza les dio,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
El furor de los traidores,
rumba la rumba la rumba la.*

*El furor de los traidores,
rumba la rumba la rumba la
lo descarga su aviación,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
lo descarga su aviación,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!*

*Pero nada pueden bombas,
rumba la rumba la rumba la.
Pero nada pueden bombas,
rumba la rumba la rumba la
donde sobra corazón,*

*¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
donde sobra corazón,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!*

*Contraataques muy rabiosos,
rumba la rumba la rumba la.
Contraataques muy rabiosos,
rumba la rumba la rumba la
deberemos resistir,*

*¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
deberemos resistir,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!*

*Pero igual que combatimos,
rumba la rumba la rumba la.
Pero igual que combatimos,
rumba la rumba la rumba la
prometemos combatir,*

*¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!
prometemos combatir,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela!*

Aunque me tires el puente

Aunque me tires el puente,

Y también la pasarela,

*Volveré a cruzar el Ebro
En un barquito de vela.
Diez mil veces me los tires,
Diez mil veces las haremos,
Tenemos cabeza dura
Los del Cuerpo de Ingenieros*

*Si me quieres escribir,
Ya sabes mi paradero,
en el frente de Gandesa
primera línea de fuego*

(ésta había nacido en el frente de Madrid en 1936, y en este caso se cambiaba la referencia del lugar, manteniendo el resto)

*En el Ebro se han hundido
Las banderas italianas
Y en los puentes solo quedan
Las que son republicanas*

*Viva la Quinta Brigada
Que nos cubrirá de glorias
Luchamos contra los moros, mercenarios y fascistas
El Ejército del Ebro
Y a las fuerzas invasoras
Buena paliza les dio*

A nivel general, los gubernamentales cantaban también a veces el himno de la República (himno de Riego) y en algunos lugares Els Segadors, himno de Cataluña. Desde hacía un tiempo no solía cantarse o tocarse la Internacional a nivel más o menos general en el bando republicano, aunque seguían haciéndolo los comunistas y a veces los socialistas. Más olvidadas aún las canciones anarquistas como “A las barricadas” o “Hijos del pueblo”.

Los nacionales fueron mucho menos creativos en este campo. Sus músicas fueron generalmente los himnos de Falange (Cara al sol), los Requetés (Oriamendi), el Himno de la Legión y alguna otra canción o himno militar, como el de la Infantería.

El de la Falange

Cara el sol

Con la camisa nueva

Que tú bordaste en rojo ayer

Me hallará la muerte si me llega

Y no te vuelvo a ver...

El de los tradicionalistas, el Oriamendi

Por Dios, por la Patria y el Rey

Lucharon nuestros padres

Por Dios por la Patria y el Rey

Lucharemos nosotros también...

...

El himno de la Legión

Soy valiente y leal legionario

Soy soldado de brava Legión,

Pesa en mi alma doliente calvario

Que en el fuego busca redención⁵⁶⁶

Se ha explicado antes que la canción de los miembros del Tercio de Montserrat causaba un importante efecto psicológico en los soldados republicanos de las trincheras próximas. *De facto* su himno era el ya citado Virolai, a la Virgen de Montserrat, pero en realidad el Tercio tenía un himno propio, cuya letra había sido

⁵⁶⁶ Se cantaba también “El novio de la muerte”, que algunos confunden con el himno de la Legión, pero no lo es.

compuesta por el que sería más tarde un destacado medievalista, Martí de Riquer, y el periodista Ramon Pey i Desclans, con música de Josep Pórtolas i Vila⁵⁶⁷. Su letra:

*Requetés catalanes de España,
luchad con valentía hasta morir;
conquistad la simbólica montaña
y los enemigos tendrán que huir.*

*Adelante, Adelante, requeté
que en el pecho del caído*

una rosa ha florecido;

Adelante, adelante, requetés.

¡Por Dios, por la Patria y el Rey!

El amor que te espera en tu tierra

sus ojos siempre fija en Montserrat,

cuando vuelvas allá, ya sin guerra,

sobre tu boina un laurel pondrá

y cuando suenen gritos de victoria

recuerda al requeté que cayó ayer;

siempre pura conserva la memoria

que a nuestro imperio ha hecho renacer.

Otras unidades tenían también sus himnos, como el de la 74ª División franquista, cuyo primer estribillo decía:

Por salvarte de la infamia

Del marxismo aterrador

Por verte, querida España

Libre de llanto y dolor...

⁵⁶⁷ Explicado por el escritor Estanislau Torres.

45. La retirada del frente y salida del país de las Brigadas Internacionales

La batalla del Ebro fue el último escenario en que lucharon las Brigadas Internacionales. Culminaban dos años de combates en que no sólo fueron una fuerza de choque importante desde el punto de vista militar, sino también un gran apoyo moral y propagandístico para la causa republicana. Así, el impacto psicológico de su llegada al frente fue enorme en noviembre de 1936 entre los combatientes que luchaban en el entorno de Madrid. Incluso puede considerarse decisiva para evitar que la capital cayera en manos de las fuerzas de Franco en primer lugar porque su participación material en los combates fue destacada, pero su mera presencia activa era ya una gran ayuda, porque contribuyó en gran manera a galvanizar a todos los defensores y elevar la moral de lucha.

Muchísimo es lo escrito y comentado sobre las Brigadas Internacionales. Han pasado a convertirse en un mito de la historia y han adquirido un carácter legendario. Sobre ellas se publicaron una infinidad de noticias, artículos, reportajes y libros, en gran número de idiomas. Su misma llegada a España ya fue motivo de numerosas informaciones y propaganda, al demostrarse un ejemplo de solidaridad. Además, por provenir de tantos países, los corresponsales extranjeros entrevistaban al menos a los de su respectivo país, con lo que su difusión se multiplicó.

Enrique Lister, que tuvo bajo su mando varias de estas Brigadas en diversas batallas, intenta resituarlas entre la leyenda y la realidad: "Para unos fueron unos forajidos; para otros los dioses de todas las batallas en las que participaron realmente y también en las que no estuvieron. Ni lo uno ni lo otro"⁵⁶⁸.

Lo difundido en la prensa y radio española y extranjera sobre estas Brigadas en el período de la guerra es amplísimo. Este apartado se centrará en la retirada de las Brigadas Internacionales, producida precisamente durante la batalla del Ebro, en la que estaban participando la gran mayoría de los brigadistas que seguían en España. Junto a los indudables aspectos emotivos y políticos, el Gobierno de Negrín pretendió hacer de su despedida una gran plataforma de propaganda.

La prensa dedicó sus espacios más relevantes a explicar los hechos de estos días de despedida, los discursos, los homenajes. Tal relevancia tipográfica es por sí misma más importante que las opiniones de los propios medios. Para un encuadre adecuado de lo que se expondrá, se hará también un repaso sintético de la recluta y actuación de estas míticas Brigadas a lo largo de toda la guerra.

⁵⁶⁸ Lister, Enrique. *Nuestra guerra. Memorias de un luchador*. p. 318. Guadalajara. Ed. Silente. 2007

Quedan en España unos 13.000 brigadistas

Tras el anuncio de Negrín de retirada de los Internacionales, se acordó que la Sociedad de Naciones supervisaría la operación, y el 1 de octubre de 1938 se nombró la Comisión Internacional para la Retirada de Voluntarios (CIRV) presidida por el general finlandés Jalander, el brigadier inglés Molesworth y el coronel francés Homo. La Comisión trabajó intensamente visitando acantonamientos y hospitales para recabar la información de los brigadistas que debían salir de España. Fue una encuesta exhaustiva, con muchos detalles no sólo de número, sino también de la ubicación de cada uno de los brigadistas, del país al que deseaban ser repatriados, etc. El total de desmovilizados sumaban, según el informe final del CIRV, unos 12.673, de los cuales se encontraban en Cataluña unos 9.843 y otros 2.830 en la zona Centro-Sur. De todos ellos, una cuarta parte estaban hospitalizados por heridas o enfermedad⁵⁶⁹. Un cierto número, indeterminado, permaneció en España desmovilizado, pero no se presentó en los acuartelamientos, desoyendo la orden de repatriación⁵⁷⁰. Requena Gallego dice sobre estos últimos:

aunque carecemos de datos, sabemos que algunos brigadistas desobedecieron la orden de repatriación o, mientras estuvieron recluidos en los pueblos catalanes, participaron en la defensa de Cataluña. Encontramos a brigadistas entre los defensores de Vic, en fecha tan tardía como finales de enero de 1939. Se calcula que un grupo de unos 800 brigadistas cruzaron la frontera francesa el 6 de febrero en la huida de las tropas republicanas en Cataluña.

Requena Gallego añade que hubo brigadistas luchando hasta el final de la guerra, y expresa la convicción de que futuras investigaciones pudiera aportar más datos al respecto⁵⁷¹.

La mayoría de los brigadistas acababan de ser retirados del frente del Ebro. Entre las fuerzas republicanas del Ebro se encontraban dos divisiones "Internacionales", la 35ª y la 45ª. La primera formaba parte del XV Cuerpo de Ejército que mandaba Manuel Tagüeña, y la última del V Cuerpo, al frente del cual estaba Enrique Lister.

El V Cuerpo lo formaban las divisiones 11ª, 46ª y la 45ª. Esta última, la Internacional, mandada por el alemán Hans Khale, la componían las brigadas XII Internacional Garibaldi, la XIV Internacional La Marsellesa, y la 139ª, en buena parte española, además de un batallón checo-balcánico formado por miembros de la 129ª brigada separados de su unidad, que se encontraba en la zona de Levante.

⁵⁶⁹ Por ello los que estaban en los frentes en el momento en que se decidió la retirada no llegaban a 10.000, cifra de la que se hablará más adelante.

⁵⁷⁰ González Moreno-Navarro, Manuel. *Las Brigadas Internacionales (Guerra Civil Española 1936-1939), su paso por Cataluña*. Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias S.A. 2009. pp. 103-104. Tales cifras están reproducidas por Requena Gallego, Manuel, en *La retirada de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española*. Congreso sobre la Batalla del Ebro. Ob. Cit. Vol. 1. p. 280

⁵⁷¹ Requena Gallego, Manuel. Ob. Cit. p. 282

El XV Cuerpo incluía las divisiones 3ª, 42ª y 35ª. Esta última, Internacional, mandada por Pedro Mateo Merino, se acompañó de las brigadas internacionales XI Thaelman, la XIII Dombrowski y la XV Lincoln-Washington.

Por tanto, son de estas unidades de las que se retirarán los extranjeros tras el anuncio de Negrín en la Sociedad de Naciones. Como se ha dicho antes, aunque se seguían denominando “Internacionales”, una parte importante de los miembros de estas brigadas ya no eran extranjeros, porque las bajas se iban cubriendo con españoles. Por ello, cuando se dio la orden de repatriación, los internacionales que estaban en los frentes no llegaban a los 10.000, de los cuales más de las dos terceras partes, unos 7.000, estaban en el frente del Ebro.

Antecedentes de las Brigadas

Los miembros de las Brigadas Internacionales no fueron en realidad los primeros ni los únicos voluntarios extranjeros que combatieron en el bando republicano. Desde el primer día del inicio del conflicto lo hizo ya un cierto número de extranjeros, que no iba más allá de unos centenares. Unos eran de Alemania o Italia, que por ser militantes de partidos u organizaciones de izquierda se habían exiliado de sus respectivos países y se encontraban ya en España. Otros formaban parte de los atletas que habían llegado a Barcelona en julio de 1936 para participar en la Olimpiada Popular organizada por sectores izquierdistas y que pretendían ser un contrapunto de los Juegos Olímpicos oficiales que iban a celebrarse en el Berlín hitleriano entre los días 1 y 16 de agosto. Un cierto número de dichos atletas izquierdistas se sumó a la lucha que el 19 de julio se libró en las calles de Barcelona contra los militares sublevados. Entre los muertos de este día estaba el atleta austríaco Mechter, a quien se considera el primer combatiente extranjero muerto⁵⁷². Días después del levantamiento militar, y abortada la posibilidad de celebrar la Olimpiada Popular, la gran mayoría de dichos atletas internacionales retornaron a sus respectivos países o lugares de origen, pero un cierto número de los llegados para la Olimpiada Popular (atletas o no), al igual que otros extranjeros, formaron de manera un tanto espontánea unas primeras unidades para luchar en favor de la República y de la Revolución. Les pusieron nombres como el de Commune de París, que combatió en Irún en agosto de 1936, o de líderes revolucionarios y progresistas del siglo XIX, como Walery Wroblewski, polaco que había formado combatido con la Comuna de París, o el socialista inglés Tom Mann.

Una parte de los que formaron parte de tales unidades creadas de manera espontánea se integrarían luego en las Brigadas Internacionales, pero otros seguirían al margen de ellas formando parte de otras unidades republicanas. Un cierto porcentaje de ellos porque, siendo socialistas, anarquistas o marxistas no estalinistas, tenían reticencias respecto de las organizaciones comunistas, especialmente del Partido Comunista francés, que empezó siendo decisivo en la organización de las Brigadas.

⁵⁷² Algunos lo incluyen como brigadista, aunque en sentido estricto no lo era, puesto que las Brigadas Internacionales aún no habían sido creadas.

Creación de las Brigadas

Vendría luego la creación de las Brigadas Internacionales. Aunque se ha querido presentar como “espontánea”, fue la Internacional Comunista (Komintern) la que ideó y promovió su creación. Iniciada la guerra española, aprobó la incorporación de voluntarios civiles para luchar en defensa del Gobierno de la República Española y la búsqueda de dinero para la adquisición de armamento. El comité organizador y directivo de las Brigadas estuvo formado por los italianos Luigi Longo y Giuseppe di Vittorio, los franceses André Marty, Vital Gayman, Rouqués y Robière, el alemán Hans Khale, el polaco Wisiewski y el yugoslavo Kalmanovitch.

A lo largo de los algo más de dos años en que hubo brigadistas en España, la prensa republicana española publicaba información sobre las Brigadas y *Unión Radio Madrid* emitía programas breves en diversas lenguas dirigidos precisamente a los brigadistas. Pero la propia presencia en la prensa de las Brigadas o de sus miembros tampoco fue regular. Inicialmente, con su participación en la batalla de Madrid, fue una verdadera explosión, pero bajó hacia febrero de 1937 porque el Comité de No Intervención se oponía el reclutamiento y hasta lo prohibió en aquel mes de febrero de 1937. Clandestinamente, de todos modos, el reclutamiento siguió, aunque se intentaba evitar su difusión pública.

Con la colaboración de partidos y organizaciones de izquierdas se fueron formando grupos que vinieron a luchar a España, alcanzando una cifra de unos 40.000 en total⁵⁷³, de 54 países. El grupo más numeroso lo constituyeron los franceses, que fueron al menos 10.000. Llegaban vía París, donde estaba la sede central, y tras un control se les facilitaba la llegada a España generalmente por vía terrestre hasta Perpignán y Barcelona, y desde allí hacia Valencia y Albacete, que, en cierta forma, sería como la capital de las Brigadas. Otros llegaban por vía marítima, desde Marsella, y normalmente se les trasladaba directamente a los puertos de Valencia, Alicante o Cartagena, y desde allí a Albacete.

La elección de la provincia de Albacete como lugar de concentración y formación de los brigadistas era consecuencia de su situación estratégica relativamente céntrica en relación a los frentes de Madrid y de Andalucía, que eran los más activos y decisivos en aquellos primeros meses de la guerra, y, a la vez, tenía buenas comunicaciones tanto con Madrid como con los puertos de Alicante, Cartagena y Valencia.

El primer contingente de brigadistas llegó a Albacete el 12 de octubre de 1936. Desfilaron por la ciudad entre las aclamaciones de la ciudadanía y los elogios de la prensa. A partir de dicha fecha fueron llegando a razón de unos mil por semana a lo

⁵⁷³ El historiador Andreu Castells en su libro *Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España* afirma que fueron en total 59.380, de los cuales murieron más de 15.000. No es fácil conocer la cifra exacta, pero estudios posteriores reducen el número a menos de 40.000. Aquellos que llegaron a Albacete fueron censados y clasificados, pero hubo otros que eran amigos de la República y que pasaron por el territorio republicano, algunos de los cuales sólo hicieron visitas a los frentes. Además, como se explicó, había un cierto número de extranjeros que estuvieron desde el principio de la guerra, sin formar parte de las Brigadas.

largo de un par de meses, disminuyendo luego. Fueron alojados en viviendas y edificios incautados de instituciones de la Iglesia católica o de personas supuestamente de derechas. Como no podían ser atendidos todos en la capital una buena parte fueron trasladados a otras poblaciones del norte de la provincia, en la zona de Casas Ibáñez, e incluso a algunos pueblos del sur de la provincia de Cuenca.

En estas bases de la zona de Albacete se procedió a agrupar a los voluntarios en unidades militares y a instruirlos para poderlos enviar cuanto antes al frente. Debe tenerse en cuenta que eran civiles, la mayoría sin especial formación militar más allá de quienes en sus respectivos países hubieran hecho en su día el Servicio Militar, que tampoco eran la mayoría. Se les procuró agrupar por nacionalidades o por grupos lingüísticos, a fin de uniformizar la formación y entenderse entre ellos. De todas formas, en una brigada podía haber, por ejemplo, un batallón formado por miembros de lengua alemana, otro de franceses y belgas, un tercero de italianos y otro de búlgaros y polacos, como ocurría en la XI Brigada.

Se crearon los servicios propios de todo Ejército, como los de intendencia, sanidad, justicia militar o correo, éste para que se pudieran relacionar por carta con sus familiares, unido al órgano de censura que controlada lo que llegaba o salía. Se creó también una Escuela Militar Superior para formación de futuros oficiales que se ubicó en Pozo Rubio, a unos 20 kilómetros de Albacete, en una zona arbolada. Uno de los acuerdos a que se llegó era que los mandos de los brigadistas deberían ser extranjeros, no españoles. De todos modos, más adelante las brigadas quedaban incorporadas a divisiones del Ejército Popular, en que la mayoría de los mandos de división eran españoles. También más tarde algunos mandos de Brigada eran españoles, como el citado José Antonio Valledor.

A los internacionales, organizados en Brigadas, les asignaron en esta primera etapa de la guerra los números de la XI a la XV. Con pocos días de instrucción, la XI y la XII fueron enviadas al frente de Madrid en noviembre de 1936, cuando las tropas de Franco asediaban la capital. La XIII se trasladó al frente de Teruel, la XIV se desplazó hacia Andalucía para frenar el ataque de los rebeldes hacia Jaén, y la XV, formada por británicos, norteamericanos, canadienses, franceses y belgas, reforzada por dos batallones de españoles, sería enviada a finales de enero de 1937 al frente del Jarama. Se crearon también otras dos brigadas a las que se pusieron los números 129ª y 150ª. En general las brigadas tenían tres batallones, aunque algunas tenían cuatro. Junto a los mandos militares había los comisarios políticos. André Marty se convertiría en el jefe de la base de Albacete y de las Brigadas⁵⁷⁴.

⁵⁷⁴ A este comunista francés se le considera un personaje conflictivo, incluso por sus propios colaboradores y correligionarios. Se le denominó “El carnicero de Albacete” no sólo por los del bando contrario, y esta denominación aparece en diversos idiomas en numerosos textos relacionados con la Guerra Civil y las Brigadas Internacionales, porque actuó de manera cruel ordenando fusilar a muchos brigadistas acusados de cobardía o de indisciplina, así como a civiles. En un informe para el Partido Comunista Francés (PCF) de fecha 15 de noviembre de 1937 él mismo afirma que “no vacilé y ordené las ejecuciones necesarias... Las ejecuciones por mí ordenadas no pasaron de quinientas”. Durante la Segunda Guerra Mundial se exilió en la URSS, intentó luego que Francia quedara en la órbita comunista y llegó a ser el número 3

Las brigadas tuvieron muchas bajas porque eran utilizadas como fuerzas de choque. Reemplazaban a los caídos con la incorporación de nuevos voluntarios. En etapas posteriores, como se ha señalado, las vacantes dejadas por muertos, heridos y prisioneros eran ocupadas por españoles, e incluso al final, cuando los brigadistas extranjeros fueron retirados, quedaron formadas sólo por españoles, aunque conservaban el nombre de Brigadas Internacionales.

Los brigadistas lucharon, por orden cronológico, en los siguientes escenarios: la defensa de Madrid, batallas de Lopera, Jarama y Guadalajara, ofensiva de Huesca, batalla de Brunete, ofensiva de Zaragoza, batallas de Belchite y Teruel, retirada de Aragón, y batallas de Caspe y del Ebro ⁵⁷⁵.

La mujer que cruzó el Ebro con los brigadistas

Sobre esta presencia de los internacionales se aporta un breve apunte a algunas de las enfermeras extranjeras que prestaban servicios en los hospitales del Ebro. Nan Green, una comunista inglesa, llegó en 1938, cuando la ofensiva franquista dividió el territorio republicano en dos partes. Explicaría que “conseguí llegar al norte, donde fui secretaria del oficial médico de la 35ª División, y viví la campaña del Ebro hasta septiembre”, saliendo del país dos o tres semanas después de los internacionales.

Estuvo colaborando en uno de los improvisados hospitales de campaña, como se explica en el libro *A Chronicle of small Beer. The Memoirs of Nan Green* en el que entre otras cosas hablaba de la muerte del brigadista George Green, su marido ⁵⁷⁶, a

del PCF. A pesar de ello fue expulsado del partido tras la muerte de Stalin, porqué él, estalinista convencido, se oponía al proceso de desestalinización.

⁵⁷⁵ En España, con sede en Albacete, se ha creado el Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI), vinculado a la Universidad de Castilla la Mancha. Diversos datos aportados en este capítulo provienen de su documentación general. Para información global sobre las brigadas ver: *Castells, Andreu. Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España*. Barcelona. Ariel 1974; *González-Moreno Navarro, Manuel. Las Brigadas Internacionales (Guerra Civil Española 1936-1939), su paso por Cataluña*. Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias S.A. 2009; *Kowalsky, Daniel. La Unión Soviética y la Guerra Civil Española*. Barcelona. Crítica 2033; *Longo, Luigi. Las Brigadas Internacionales en España*. México. Era 1980; *Martínez Bande, J.A. Brigadas Internacionales*. Barcelona. Luis de Caralt 1972; *Requena Gallego, Manuel; Sepúlveda Losa, Rosa Mª. (coord.). Brigadas Internacionales. El contexto Internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Albacete. Nausicaä 2008; *Vidal, César. Las Brigadas Internacionales*. Madrid. Espasa-Calpe 1999; así como los estudios que realiza sobre el tema la citada Universidad de Castilla La Mancha y diversas ponencias del Congreso Internacional sobre la Batalla del Ebro celebrado en Mora de Ebro (2 tomos). Asimismo, en muchos libros de la guerra civil hay amplias referencias a las Brigadas Internacionales.

⁵⁷⁶ *A Chronicle of Small beer. The Memoirs of Nan Green* fue publicado en 2004 en Nottingham por Trent Editions (aunque parece que hay una edición anterior). George Green, su marido, había fallecido en las últimas jornadas de la presencia de las Brigadas Internacionales en el Ebro. Tras el retorno al Reino Unido Nan Green trabajaría en campañas en pro de la República española, ayudaría a los exiliados españoles en Gran Bretaña, mantuvo relación con los antiguos brigadistas y participó en las actividades del partido comunista inglés en una línea

quien ella había seguido cuando se trasladó a España. Afirmó que “me gusta pensar que fui la primera mujer en cruzarlo (el Ebro) pero no estoy segura, porque otras también se han jactado de ello” y que pasó el Ebro con Leonard Crome, oficial médico jefe del 4º Ejército“(sic)⁵⁷⁷.

Aránzazu Usandizaga cita en su mismo libro a otras dos mujeres extranjeras que estuvieron en la batalla del Ebro, y han dejado escrita su experiencia. Leah Manning, escribió *A Life for Education. An Autobiography*, donde explica que llevaron material médico, así como la muerte de un soldado galés al que acompañaba⁵⁷⁸. Margiot Heineman, en *Poems for Spain* dedica una de sus poesías a la ofensiva del Ebro, y dice allí: “La nueva ofensiva es tu vida y la mía”.

Golpe de efecto de Negrín con la retirada de los brigadistas

Juan Negrín, presidente del Gobierno republicano, anunció por sorpresa el 21 de septiembre de 1938 ante la Sociedad de Naciones la retirada de las Brigadas Internacionales. Era en plena batalla del Ebro y sólo dos días después del anuncio empezaron ya a abandonar sus posiciones y marchar hacia retaguardia los brigadistas que estaban en el frente del Ebro. De los algo menos de 10.000 que seguían en los frentes españoles (recordar que otros 3.000 más estaban en hospitales), eran unos 7.000 los que quedaban en el Ebro. Desde el punto de vista numérico representaban un porcentaje , pequeño de las tropas republicanas que luchaban en esta batalla, pero su peso real era mayor teniendo en cuenta su calidad de combatientes, su moral, su experiencia y una entrega y una convicción que iba mucho más allá del de la mayoría de soldados españoles de leva reclutados a la fuerza.

La maniobra política de Negrín era muy hábil, logrando gran impacto propagandístico tanto a nivel interno como mundial. De todos modos no le saldría muy bien en el balance global. Retirando a los internacionales, que como se ha dicho, totalizaban

pacifista. Murió en 1984. Sus cenizas fueron trasladadas a España y esparcidas por una zona donde se libró la batalla del Ebro, en el área por la que, supuestamente, estaría la desconocida tumba de su marido.

⁵⁷⁷ Citado por Usandizaga, Aránzazu, ed. *Mujeres extranjeras en la Guerra Civil: una antología*. Planeta. Barcelona. 2000. p. 238. El número del Ejército que da es erróneo, porque no existió tal 4º Ejército. Leonard Crome era un médico y militar británico de origen letón, de familia judía. Su nombre era Lazar Krom, que cambió en Gran Bretaña por Leonard Crome. En España fue responsable del servicio médico del batallón británico de las Brigadas Internacionales, y luego de la 35ª División Internacional, formada por brigadas internacionales que lucharon en el Ebro. Crome destacó por su capacidad en crear hospitales de campaña cerca del frente, con lo que los heridos podían recibir una primera cura de manera inmediata antes de ser enviados a otros hospitales. Ello permitió salvar muchas vidas.

Después de la guerra de España se hizo comunista y destacó en los servicios médicos británicos en la Segunda Guerra Mundial. Sus padres y una hermana murieron en los campos nazis. Ya anciano fue presidente de la International Brigade Association, así como de la Sociedad Británica para las Relaciones Culturales con la URSS.

⁵⁷⁸ Ob.cit. p. 242

unos 13.000 pero en los frentes apenas llegaban ya a los 10.000 y su influencia en el conjunto de la contienda era bastante limitado, esperaba que la Sociedad de Naciones y los países democráticos obligaran a retirar a “todas” las tropas extranjeras que combatían en el bando franquista, pero sólo consiguió la retirada de 10.000 italianos, una cifra equivalente en número, mientras siguieron aún con Franco unos 30.000 italianos, junto a los alemanes miembros de la Legión Cóndor. Y, por supuesto, los marroquíes.

Toda Europa se hizo eco de la iniciativa del presidente del Gobierno español, pero más allá del impacto inmediato tal decisión no tuvo permanencia en el espacio informativo y político porque eran jornadas de extrema tensión en Europa con la crisis derivada por las imperiosas reclamaciones y amenazas de Hitler en relación al territorio checo de los Sudetes.

Homenajes en cadena

La salida de los Internacionales estuvo cuajada de homenajes, casi todos en Cataluña. Fue una auténtica cascada de actos de despedida a lo largo de octubre de 1938, especialmente los últimos días del mes. Era una respuesta generalizada a la llamada que hizo el Comité Nacional del Frente Popular, pidiendo que se les hiciesen actos de reconocimiento. Aparte de buscar el interés político y de repercusión internacional, eran homenajes sinceros. La práctica totalidad de los miembros de las instituciones públicas y gran parte de la ciudadanía prorrepública sentían un verdadero agradecimiento a quienes habían venido a luchar a España con tanta generosidad⁵⁷⁹.

El primero de los homenajes consistió, ya a principios de octubre, en aprovechar el fallecimiento en el hospital por heridas de guerra del brigadista Chaskel Honingstein, de la compañía Botwin⁵⁸⁰. Por orden del Gobierno se organizaron exequias y el cortejo fúnebre atravesó Barcelona, mientras varios cazas sobrevolaban la ciudad. El 12 de octubre, con motivo del Día de la Raza⁵⁸¹, se les ofreció otro homenaje en una

⁵⁷⁹ Todos los actos que se citarán a continuación tuvieron una gran repercusión mediática en la prensa republicana y algunos medios del exterior. Muy escasa en la prensa franquista, como es lógico, aunque sí hubo comentarios hostiles. Es evidente que desde el bando nacional se sentía aversión hacia los brigadistas y en la propaganda se les consideraba la hez de sus respectivos países. Ello no impedía reconocerles que lucharon con gran bravura.

⁵⁸⁰ Era una compañía formada por judíos. Le pusieron tal nombre por el judío comunista polaco Naftali Botwin, condenado a muerte en Polonia en 1925 por su actividad política. Dicha compañía llegó a hacer un periódico de trinchera en yidish.

⁵⁸¹ En la actualidad muchos creen que el Día de la Raza es una creación del franquismo. Desde mucho antes ya se celebraba y basta repasar la prensa republicana no sólo de este año 1938, sino de años anteriores. Fue creado en 1913 por el ex ministro español Faustino Rodríguez-San Pedro siendo presidente de la Unión Iberoamericana, y se celebró por primera vez el 12 de octubre de 1914.

población de la costa, y el día 17 los jefes de las Brigadas pasaron la última revista a sus tropas formadas en las cercanías de Falset (Tarragona)⁵⁸².

El día 25 de este mes se realizaba el primero de los grandes homenajes en Les Masies, un caserío situado entre el monasterio de Poblet y la población de L'Espluga de Francolí. Fue organizado por el Comisariado del Ejército del Ebro bajo el lema de "Caballeros de la Libertad del Mundo. ¡Buen camino!". Allí acudieron el presidente del Gobierno, Juan Negrín, los generales Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército, y Juan Hernández Saravia, jefe del Grupo de Ejércitos de la Región Oriental, así como los mandos superiores del Ejército del Ebro, Modesto, Líster y Tagüeña, y el Comisario general de dicho Ejército, Luis Delage. Al frente de los oficiales y comisarios de los brigadistas estaban André Marty y Luigi Gallo.

Modesto dijo en su discurso: "Tened la seguridad de que nuestro pueblo, siguiendo vuestro ejemplo, continuará su conducta de honor y de heroísmo luchando hasta conseguir la independencia de España".

El presidente del Gobierno, Negrín, por su lado, manifestó:

¿Qué es esto que veo yo sino un plebiscito en pequeño, de todos los pueblos del mundo, testimoniado por todos los que sienten como suya la causa de España, que es la causa de la Libertad y del Derecho? Habéis venido a España, espontáneamente, a defender nuestro país (...) porque sabíais también que aquí se jugaba la libertad del mundo entero.

Negrín argumentó la decisión de la retirada y explicó que era

una necesidad que nos imponemos para demostrar a esa falsa No Intervención que la retirada de los voluntarios no es problema para la República y sí para los sublevados, coaligados con las fuerzas extranjeras que pretenden en España conquistar nuevas posiciones. Y España ha adoptado esta resolución considerando que podría contribuir a la pacificación del mundo, haciendo cuanto estuviera de su parte para localizar el conflicto y conseguir una paz basada en la justicia de la que España no se separa jamás⁵⁸³.

El dirigente brigadista André Marty, por su lado, aseguró en su respuesta que "no vamos a descansar, sino a luchar en otros frentes".

Al día siguiente, 26, en el Gran Teatro Nacional de Conciertos de Barcelona tenía lugar una función de gala. Allí estaba de nuevo Negrín, pero también el presidente de

⁵⁸² Era la última revista de tropas hecha públicamente. Concentrados en cuarteles de Barcelona y en otras poblaciones los brigadistas formarían aún ante sus jefes en varias ocasiones hasta su fecha de partida, pero ya no tenía proyección externa.

⁵⁸³ Este texto está extraído de *La Vanguardia* (26-X-1938), pero lo reproducen también la mayor parte de los restantes periódicos. Los textos que seguirán de otros discursos son también extraídos de la prensa de aquellos días, utilizando, si no se dice algo distinto, textos de *La Vanguardia*, periódico en este momento próximo a Negrín, presidente del Gobierno. En cualquier caso no eran informaciones exclusivas sino que todos los periódicos de Barcelona reproducían los discursos en su integridad o daban amplios resúmenes.

las Cortes, Diego Martínez Barrio, el alcalde de Barcelona y varios ministros del Gobierno y consellers de la Generalitat, entre ellos Josep Tarradellas. Siguió una comida de homenaje ofrecida por la guarnición de Barcelona, y pronunciaron parlamentos el comandante militar de la plaza, general José Riquelme, el comisario general del Ejército de Tierra, Bibiano Fernández Osorio Tafall, y cerró el acto el coronel Antonio Cerdán, subsecretario del Ejército de Tierra y ex jefe del Estado Mayor del GERO, que entre otras palabras afirmó: “Cuando regreséis a vuestros países, debéis decir bien alto lo que es y lo que significa España. Especialmente a los claudicantes, a las democracias vacilantes, que parece que han perdido la fe en sus propios destinos”. Quien esta vez habló en nombre de los brigadistas fue Hans Khale⁵⁸⁴, que reiteró que continuarían luchando contra al fascismo fuera de España y, refiriéndose a los brigadistas caídos, dijo que “son ejemplos de que contra el fascismo se ha de luchar con el fusil en la mano”.

El día 27, nuevo homenaje en el Casino de la Arrabassada (Barcelona), esta vez promovido por las fuerzas políticas y sindicales. Están de nuevo los presidentes del Gobierno y de las Cortes, el de la Generalitat, Lluís Companys, ministros, consellers de la Generalitat y otros altos cargos políticos y militares, así como varios de los principales mandos y responsables de las brigadas, como Luigi Gallo, André Marty y Hans Khale. Unos y otros reiterarían ideas similares a las de discursos anteriores, como las de seguir luchando contra el fascismo y afirmar que Hitler y Mussolini querían convertir España en una colonia.

Pasionaria: “Sois historia, sois leyenda”

El gran acto de despedida y homenaje, sin embargo, tendría lugar el 28 de octubre en Barcelona. Los brigadistas desfilaron por la Avenida 14 de abril⁵⁸⁵ en medio de las aclamaciones de gente enfervorizada que les homenajeaba, las mujeres les lanzaban flores o, rompiendo el cordón de seguridad, se acercaban a los brigadistas y les entregaban ramos de flores y les besaban o pedían que ellos besaran o abrazaran a sus hijos pequeños, los balcones estaban engalanados con banderas republicanas y damascos, los aviones lanzaban octavillas. Una de éstas reproducía el soneto de Miguel Hernández dedicado “Al soldado internacional caído en España”. Numerosas pancartas colocadas en las fachadas de los edificios o llevadas en mano por los asistentes, alababan a los brigadistas. En algunas se leían frases como “Hermanos Internacionales, nunca os olvidaremos”, “Comaradas de las Brigadas Internacionales: id y contad en vuestros países cómo se lucha hoy aquí por la dignidad de Europa”. La cifra calculada de asistentes se elevó entre 250.000 y 300.000 personas. Presidían el presidente de la República, Manuel Azaña, y el del Gobierno, Juan Negrín, junto a

⁵⁸⁴ En las referencias de prensa a éste mando de los brigadistas siempre se le suele citar como “teniente coronel Hans”, sin añadir su apellido.

⁵⁸⁵ Es la Avenida Diagonal que cruza la ciudad casi de extremo a extremo dividiendo en línea oblicua la retícula rectangular del trazado de la mayor parte de la capital catalana. Se le había puesto el nombre de “14 de abril” por ser el día de instauración de la República. Con el franquismo la avenida se denominó del Generalísimo Franco. Con la llegada de la democracia retornó al nombre apolítico de Diagonal.

todas las autoridades políticas, altos mandos militares y líderes de los partidos y sindicatos. La prensa resaltaba que las autoridades habían estado en contacto directo con el pueblo. Todas las referencias de muchos brigadistas, todas las crónicas de prensa, subrayan la emotividad del momento.

Negrín les dijo entre otras cosas en su largo discurso de despedida:

Vuestra retirada es una necesidad que nos imponemos para demostrar a esa falsa No Intervención que la retirada de los voluntarios no es problema para la República, y sí para los sublevados coaligados con las fuerzas extranjeras, que pretenden en España conquistar nuestras posiciones.

(...) Habéis venido de los cinco continentes... unos a luchar por los ideales de liberación política y social; otros porque sabían que luchando aquí defendían a su país oprimido; muchos porque intuyen que en esta guerra se dilucida el futuro de sus respectivas patrias.

(...) Se inventó la infamia de la No Intervención para permitir el auxilio a unos rebeldes, invadir luego nuestro territorio, al ver que la ayuda de fuera no faltaba, y dar largas a nuestras reclamaciones, que se debatían en la maraña del procedimiento y de la encuesta de un comité en el que se ha 'intervenido'. Sí, se ha intervenido en nuestros asuntos interiores, sin la participación nuestra y con la colaboración de nuestros agresores... Quisimos demostrar la farsa del Comité de Londres, obligándole a actuar o reconocer su inanidad.

El presidente del Gobierno planteaba el marco político, pero el discurso más emotivo de este día, que ha quedado grabado para la historia, es el de Dolores Ibarruri, *Pasionaria*, la líder comunista:

¡Comaradas de las Brigadas Internacionales! Razones políticas, razones de Estado, la sustentación de la misma causa por la que ofrecisteis vuestra sangre con tan incomparable generosidad, obligan ahora a volver algunos de vosotros a vuestra patria y a otros a un exilio forzoso. Podéis ir con orgullo, pues sois historia, sois leyenda. Sois el ejemplo heroico de la solidaridad y la universalidad de la democracia. No os olvidaremos y cuando el olivo de la paz eche de nuevo sus hojas, mezcladas con los laureles de la victoria de la República española, ¡volved!”.

¡Madres! ¡mujeres! Cuando los años pasen y las heridas de guerra se vayan restañando; cuando el recuerdo de los días dolorosos y sangrientos se esfume en un presente de libertad, de paz y de bienestar; cuando los rencores se vayan atenuando y el orgullo de la patria libre sea igualmente sentido por todos los españoles, hablad a vuestros hijos; habladles de estos hombres de las Brigadas Internacionales.

Contadles como, atravesando mares y montañas, salvando fronteras erizadas de bayonetas, vigiladas por perros rabiosos deseosos de clavar en ellos sus dientes, llegaron a nuestra patria como cruzados de la libertad, a luchar y a morir por la libertad y la independencia de España, amenazadas por el fascismo alemán e italiano.

Aquel día, numerosos aviones de caza republicanos sobrevolaban Barcelona. Una demostración impresionante de potencia aérea para evitar que pudieran producirse incursiones de los bombarderos franquistas que agüaran la fiesta y causaran estragos

tanto entre los brigadistas como entre la multitud congregada, pero también para solemnizar y engrandecer el acto con el rugido intenso y continuado de sus motores⁵⁸⁶.

La prensa del día siguiente, 29 de octubre, no sólo da profusamente la información, sino que comenta un tan gran acontecimiento. Así, *La Vanguardia*, el diario de Negrín, argumenta que

ningún otro pueblo del mundo, en iguales circunstancias, sería capaz de realizar un acto de firmeza, fe y entusiasmo como el que realizó ayer el pueblo español en Barcelona. En medio de una guerra espantosa, el pueblo se desbordó para despedir a las Brigadas Internacionales... Barcelona vistió ayer de gala... ¡Espectáculo único! De un pueblo que sabe hacer honor a quienes, en momentos difíciles, todo lo abandonaron para acudir en su defensa.

Los editoriales del resto de rotativos son similares, pero para no alargar se reproduce solo la información de portada del diario "Tribuna", órgano del PSUC, comunista. A toda página en letras versales un titular: "¡SALUD Y HASTA LA VISTA, HÉROES!", En las dos partes de la página, a una columna sendos recuadros. Uno de ellos, encabezado por el título "Salud a los Batallones de las Brigadas Internacionales disueltas", da los nombres de los 22 batallones de las Brigadas. En el lado contrario, precedido del título "Dan fe del heroísmo de las Brigadas Internacionales" el listado de los lugares en los que lucharon. En las tres columnas centrales publican una foto de brigadistas desfilando, con dos leyendas: "Despedidos con emoción por nuestro gran pueblo, los combatientes de las gloriosas Brigadas Internacionales dicen: 'Gracias, por lo que hemos aprendido en dos años de luchar a vuestro lado'" y la otra: "Y bajo la lluvia de flores de nuestras mujeres proclaman: España, seguiremos tu ejemplo en todos los países amenazados por el fascismo".

El editorial se inicia explicando los hechos del día anterior y, tras las referencias a los besos de las mujeres, sus ojos chispeantes de lágrimas, las flores que le lanzaban, dice que

el espectáculo adquirió proporciones indescriptibles. El homenaje popular, auténticamente popular, surgido de la entraña misma del pueblo, enardecido y espontáneo, decía claramente cuál es la voluntad de lucha y el espíritu de victoria de aquellas mujeres, de aquellos ancianos, de aquellos hombres que olvidaban privaciones y sacrificios y angustias para rendir homenaje a los hermanos que han luchado hasta ahora en España por la libertad.

Vinieron sin exigir, sin pedir, sin pretender nada. Vinieron dispuestos a morir por la libertad. Han luchado. Muchos de ellos han caído. Los que no han caído regresan sin exigir, sin pedir, sin pretender nada. Y a la hora de marchar, entre la lluvia de flores, los abrazos y las aclamaciones delirantes de todo un pueblo, tienen aún una nueva gesta. 'Gracias por lo que hemos aprendido en dos años de luchar a vuestro lado'; 'España,

⁵⁸⁶ Aunque no en la prensa, sí surgieron luego comentarios críticos entre la población sobre la sobredimensión de la exhibición aérea. Algunos se preguntaban dónde estaban tantos aviones de caza republicanos cuando una y otra vez los bombarderos enemigos martilleaban Barcelona sin oposición de los cazas propios, o recordaron no se les vio en los cielos del Ebro en la primera etapa de la batalla que allí se libraba.

seguiremos tu ejemplo en todos los países amenazados por el fascismo'. Última gesta de unos hombres abnegados que hace aún más sublime su sacrificio⁵⁸⁷.

Retornando a *La Vanguardia*, el órgano de prensa más significativo en este momento porque es la directa expresión de las directrices del Presidente del Gobierno republicano, se ve que es muy amplia la información en las páginas interiores del diario sobre el homenaje multitudinario del día anterior, pero ya da un paso más. La primera página de tipografía ya no habla del homenaje sino que el titular a toda página dice que los partidos comunista y socialista franceses reclaman la retirada de los extranjeros que combaten con los franquistas, y bajo el título de "Ante la nueva situación" el editorial sentencia que ahora ya nadie duda que desde el bando republicano los extranjeros se van. "Nadie, nación ni persona, puede apoyarse en subterfugios para reconocer que nuestro gobierno representa a la justicia y Franco el delito de lesa patria (...) ¿Seguirán Francia a Inglaterra cohonestando con este acto de bandidaje?" se pregunta al recordar que han salido 10.000 italianos del bando franquista, pero sigue el grueso del ejército y la artillería y aviación italianas.

Termina:

Quieras que no, los primeros ministros de Francia e Inglaterra tendrán, mientras lo sean, el fantasma de España sentados en sus almohadas. Entretanto, seguiremos luchando. Y en esto nos volvemos un poco hacia los españoles. Seguiremos luchando, por la sencilla razón de que sólo así conseguiremos salvar la vida y el honor. Hablamos de los españoles, no de la taifa podrida, humillada y rahez que besa el fajín manchado de Franco. Ha de seguir siendo dura la lucha. Que nadie se duerma. Dura y larga, con éxitos e infortunios; pero al final sólo puede esperarnos la victoria, como ha afirmado el jefe de nuestro Gobierno"⁵⁸⁸

Desde el bando contrario, la prensa seguirá con sus comentarios de rechazo de los brigadistas. Otros también mantenían criterios distintos sobre los brigadistas. Una pequeña muestra es la convicción de Jesús Martínez Tessier, que combatía en el bando republicano en el frente del Ebro: "Chicos heroicos, pero no eran republicanos sino comunistas europeos y americanos, en su mayor parte expulsados de sus países de origen por revolucionarios" y "los despidieron los fanáticos que un día les recibieron entusiásticamente como salvadores de la revolución"⁵⁸⁹.

Actos culturales y deportivos

Al día siguiente de la apoteosis de Barcelona, otro homenaje en Vic. El presidente Juan Negrín ofrece una comida a los jefes y comisarios de las Brigadas, y están presentes el presidente de las Cortes y varios ministros y altos jefes militares. Entre otras cosas, Negrín dijo en el brindis:

⁵⁸⁷ *Treball* 29-10-1038

⁵⁸⁸ *La Vanguardia* 29-10-1938

⁵⁸⁹ *Martínez Tessier, Jesús, con Reverte, Jorge M. y Reverte, Javier. Soldado de poca fortuna.* Madrid. Aguilar 2011

España entera, el pueblo español, agradece este gesto magnífico de los combatientes extranjeros que, atraídos por un ideal, por el amor a España y por creer que estaban identificados los intereses de sus países con los de nuestra patria, han venido aquí a ofrecer su vida y verter su sangre⁵⁹⁰.

En los días siguientes, se les hicieron otros homenajes en Barcelona. Así, el 1 de noviembre la Inspección General de la Sanidad Militar celebró un banquete en honor de los sanitarios de las Brigadas; hubo festivales culturales en el Ateneo, el teatro Comedia, el Palau de la Música y el Liceo. En este último se representó “Corrida de feria” de Bacarisse, y en el intermedio se celebró el acto de despedida con intervenciones de Marty, Osorio Tafall y Luigi Gallo, y se recitaron poemas de Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre y José Bergamín. El 10 de noviembre otro acto en el Liceo, esta vez promovido por cuerpo diplomático americano y dirigido a los brigadistas en general, pero sobre todo a los hispanoamericanos. En el inicio se representó el sainete “Agua, azucarillos y aguardiente” de Chueca y, en respuesta a los parlamentos elogiosos respondió el comisario Carlos González Díaz en nombre de los voluntarios americanos, el cual resaltó que seguirían luchando contra el fascismo en todo el mundo. En la parte final se escenificó la Zarzuela “La Venta de Don Quijote”, de Carlos Fernández Shaw, con música de Roberto Chapí. No faltó tampoco un festival deportivo en homenaje a los brigadistas.

Hubo muchísimos más homenajes, aunque tuvieran menor proyección por ser sectoriales o en poblaciones más pequeñas. Por ejemplo, en Barcelona la Federación de Sindicatos de la UGT invitó a un grupo numeroso de brigadistas a visitar talleres y luego les ofreció una comida en el Palacio Nacional de Montjuïc, algunos partidos invitaban a brigadistas... pero, además, como en las semanas siguientes los brigadistas eran concentrados en diversas poblaciones antes de su repatriación, en cada una de ellas volvían a reproducirse homenajes y actos en su honor.

En la zona Centro-Sur de España se hicieron también diversos homenajes, aunque en su mayoría sin tanta dimensión política, participación ciudadana ni proyección mediática como los de Barcelona. Los hubo en diversas poblaciones, entre ellas Valencia, Alcoy, Madrid y Albacete. En esta última ciudad, que había sido la sede principal de las Brigadas Internacionales, tuvo lugar un acto en el teatro Circo, que se cerró con las palabras de quien había sido jefe de las Brigadas en Albacete, André Marty, el cual además de agradecer la acogida en la población, se lamentó de la retirada de los voluntarios, afirmando que se producía “forzada por la miopía y el egoísmo de las democracias occidentales y su torpe y cómplice política de no intervención, cuya hazaña más lograda ha sido la claudicación de Munich”. Recordó que marchaban para seguir luchando en otros países.

En Madrid se celebraron varios actos tanto políticos como culturales. En uno de ellos, promovido por Socorro Rojo y celebrado en el Auditorio, Rafael Alberti leyó unos poemas. En Aranjuez, algunos miembros de las brigadas se trasladaron al frente para

⁵⁹⁰ Por la noche de este mismo día, el presidente Negrín dirigió por radio una alocución a todo el país sobre las Brigadas. Se reproducirá un resumen de ella al hablar de la radio durante la guerra.

despedirse de sus compañeros. Los 2.830 brigadistas de la zona Centro-Sur saldrían del país desde el puerto de Valencia.

Como puede verse, el número de homenajes fue altísimo, y en todos los más importantes de la zona catalana participó Negrín, en tanto que el presidente Manuel Azaña solo estuvo en el acto multitudinario de Barcelona. Negrín sabía que las Brigadas Internacionales y su retirada de España eran su gran baza propagandística cara al exterior, y estaba intentando forzar a los gobiernos europeos para que presionaran al bando franquista para que se retiraran todos los extranjeros. Un aspecto a señalar es que en todos estos actos estaban también invitados los miembros de la Comisión Internacional de Control, para demostrarles que no había trampa ni doblez en la retirada de los Internacionales.

Dificultades para regresar a sus países

No fue fácil para todos los brigadistas el retorno a sus respectivos países. Algunos no podían ir a su tierra, como los alemanes, austríacos e italianos, ya que gobernaban Hitler y Mussolini. Cuando vinieron a España ya estaban casi todos exiliados. Por el contrario, no tuvieron especiales problemas para integrarse los franceses, británicos, belgas, suecos o de los países latinoamericanos. A estos últimos países marcharon no pocos de los que no podían regresar a sus países de origen.

En Estados Unidos y en Suiza, aunque pudieron entrar en el país, fueron muy mal recibidos. Cuando los exbrigadistas del batallón Lincoln llegaban a Nueva York, por ejemplo, se les sometía a severísimos controles, a pesar de ser de nacionalidad estadounidense. Y luego se les miraba con recelo. En paralelo, otros sectores del país les rindieron grandes homenajes.

En la propia URSS y algunos países del este de Europa les consideraban sospechosos. Aunque no eran miembros de las Brigadas Internacionales, recordar en este sentido que diversos asesores y militares soviéticos que estuvieron en España fueron luego liquidados en las “purgas” estalinistas.

Muchas cosas cambiaron con la Segunda Guerra Mundial y etapa siguiente. Como la mayoría de los brigadistas eran comunistas, fueron relativamente respetados en los países aliados durante la guerra mundial, ya que eran contrarios a los nazifascistas, y en países como Francia y Yugoslavia muchos participaron en la Resistencia, algunos de forma muy destacada⁵⁹¹. En los años posteriores, por el contrario, con la Guerra Fría, en los países occidentales serían objeto de control e incluso de persecución. En sentido inverso, en los países del este de Europa y la URSS se les encumbraría y algunos de ellos incluso llegaron a ocupar cargos importantes, como ministros o jefes de policía.

⁵⁹¹ A título de ejemplo. Quien coordinó las fuerzas de la Resistencia francesa en la liberación de París en agosto de 1944, Henry Tanguy, había mandado el batallón Comuna de París de la XIV Brigada Internacional tras el ataque en Campredó-Amposta en la primera jornada de la batalla del Ebro y luego en los combates de Caballs. En el año 1944 había adoptado el pseudónimo de “le colonel Rol” en homenaje a un compañero caído en los combates del Ebro.

En diversos países se crearon asociaciones de brigadistas, para mantener el espíritu y los ideales que les llevaron a ir a España para luchar. Algunas de tales organizaciones subsisten 75 años más tarde, aunque la desaparición de sus miembros por imperativos biológicos hace muy difícil su pervivencia. En algunos casos, como los del Batallón Lincoln, tienen sucesores. De todos modos, los homenajes han seguido a lo largo de los años.

Monumentos y homenajes a lo largo de años

También se han erigido numerosos monumentos a las Brigadas Internacionales en todo el mundo. En España los hay en Barcelona, Madrid y Albacete, pero además se han erigido varios más pequeños en la propia zona donde se produjo la batalla del Ebro. El último (en la etapa 2013-2014 en que se redacta este trabajo), con motivo del 75 aniversario de la terminación de la batalla, en La Fatarella en noviembre de 2013 en honor de la XV Brigada, que fue la última unidad republicana que se retiró⁵⁹². El monumento es de la escultora Mar H. Pongiluppi y ha sido instalado junto al lugar en que en 2011 apareció el esqueleto de un soldado republicano al que pusieron por nombre Charly.

Aparte de que a lo largo de años han aparecido reportajes, libros, se han realizado programas de radio y televisión, amplia presencia en la blogosfera, en 2013, con motivo del 75 aniversario de la batalla del Ebro, fraguaron diversas iniciativas y se realizaron actividades, sobre todo en la zona de la batalla y en Barcelona. Entre otros llegaron en bicicleta miembros del Club Ciclista Clarión, de Escocia⁵⁹³, el Quartet Brossa interpretó canciones de las Brigadas Internacionales, y la compañía Teatre Raval interpretó el musical británico “Goodbye Barcelona” creado por Judith Johson y Karl Lewkowiz y estrenado en el Arcola Theatre de Londres a finales de 2011, referente al adiós de las Brigadas.

⁵⁹² Dicha Brigada protegió el repliegue de las restantes fuerzas. Formaba parte de la 35ª División Internacional y la mandaba Pedro Mateo Merino. Tenía su puesto de mando en la cota 402, situada junto al cementerio de Corbera de Ebro.

⁵⁹³ Este club mantuvo el recuerdo de los brigadistas británicos y de los atletas que pretendían participar en la Olimpiada Popular de 1936 y se unieron a los republicanos.

Conclusiones

Sobre la información oficial de los dos bandos y la prensa española

1. La información de los dos bandos sobre la batalla del Ebro es muy sesgada. Como es habitual en las guerras, ambos faltan a la verdad de forma habitual, pero del análisis desapasionado del día a día de la información difundida (comunicados de guerra, prensa, radio) se concluye que sobre la batalla del Ebro mienten mucho más los republicanos. Son los perdedores, habían hecho de esta batalla una enorme apuesta propagandística y tenían que justificar que había sido un éxito. Los nacionales también sacaron partido y exageraron sus éxitos, pero no necesitaban tergiversar tanto. Según la información de los perdedores, todo se desarrolló “según el plan previsto”, aunque hubiera sido en realidad una debacle.

En paralelo, en un análisis global de la bibliografía, prensa, cine... posterior se demuestra que no siempre quienes ganan una guerra vencen en la información, la proyección en la cultura y la opinión pública, el impacto en la sociedad. Esto se da en la guerra española en general, y de modo muy concreto se ha dado a posteriori en la batalla del Ebro. Es capitalizada siempre por los próximos al bando republicano. Se presentan, como mínimo, como vencedores morales.

2. A pesar de la escasa fiabilidad de la noticia, crónica o artículo de opinión individualmente considerados, el conjunto de la información-propaganda permite obtener datos valiosos acerca de cómo se realiza la manipulación, en qué aspectos incide en la línea de erosionar al enemigo, cómo se intenta elevar la moral de los soldados y la retaguardia propios, dónde actúa de manera reiterativa la propaganda intentando quebrar la unidad del enemigo, cómo se dirigen los ataques más a unos líderes o cargos que al pueblo o a los soldados en general, como se intenta incidir sobre la opinión pública internacional y sobre los gobiernos de las principales potencias. También los silencios o determinadas expresiones en los partes de guerra o en las declaraciones oficiales son a veces especialmente elocuentes.

La mayor parte de las informaciones introducen manipulaciones sobre hechos producidos, pero tampoco faltan inventos o reedición de rumores.

3. Fue casi nula la presencia de corresponsales en las trincheras del frente del Ebro. De ninguno de los dos bandos. Sus informaciones se basaban en lo que les transmitían los responsables de prensa de los correspondientes gobiernos o Estados Mayores. Varios de los corresponsales nacionales estaban cerca, en Gandesa o en Caspe, aunque otros seguían con su base en Zaragoza. Los de los republicanos se quedaban en Barcelona y viajaban de vez en cuando al

Ebro para entrevistarse con los mandos, aunque raramente llegaban a primera línea del frente. En conjunto, su información no era buena. De todos modos, es más problema de fuentes bien informadas y de que deseen decir la verdad que de distancia (es muy habitual que el periodista dé la información que le suministran unas fuentes, porque él no lo ha visto directamente).

4. La información de prensa del bando nacional es propagandística y con dosis ideológicas. Pero lo es aún más la del bando republicano.

La prensa franquista es más monolítica. Puede decirse que todos los diarios dan lo mismo. Por su lado, a pesar de la guerra, de la censura, de que los datos básicos de la batalla son idénticos en todos los periódicos, la prensa republicana es algo más plural, porque siguen existiendo ciertas tendencias que diferencian unos medios de otros, sobre todo en aspectos con claro contenido político. Incluso hay algunas críticas de unos contra otros en el propio bando.

Los partes de guerra republicanos son, por término medio, más largos. En los franquistas impera más un austero y lacónico estilo militar. Hay, en el conjunto de la prensa republicana, más literatura, pero no más explicación ni datos relacionados con los combates. En toda su información de la batalla, desde el primer día, sí hay un dato cierto en los comunicados y los textos de prensa republicanos: el atribuir al enemigo gran superioridad en armamento, sobre todo en aviación, pero le dan la vuelta utilizándolo para resaltar el heroísmo y la alta moral de los soldados republicanos que son capaces de resistir y rechazar al enemigo a pesar de tantos bombardeos.

5. La mayor parte de periódicos, de los dos bandos, dan prioridad y relieve tipográfico a las informaciones de la batalla a lo largo de los casi cuatro meses, pero hay algunos que no insertan las informaciones más relevantes en portada sino que mantienen unas pautas establecidas y la información de la guerra no aparece hasta la página 5 o la 7, o, aunque esté en portada, siempre a dos columnas, cualquiera que sea la relevancia de los acontecimientos.

Las crónicas de algunos enviados especiales al Ebro, especialmente de los republicanos, suelen publicarse con retraso. Había dificultades de transmisión, de suministro eléctrico. Lo que hacían otros era ir y volver el mismo día desde Barcelona al frente del Ebro. Salían muy de madrugada de Barcelona, entrevistaban a quien tenían que ver del Ejército del Ebro, y regresaban.

6. La prensa española de este período de la batalla del Ebro, muy preferentemente la republicana, hace a diario referencias a la política británica en el intento de presionar sobre el gobierno y la opinión pública inglesa para que cambie la política de No Intervención y de apaciguamiento de Hitler.

Por otro lado, la prensa republicana recurre de forma frecuente a una gran falacia. Reproduce informaciones u opiniones publicadas en medios de prensa extranjeros, lógicamente favorables a su bando, que normalmente le llegan a través de la *Agence Espagne*, que había sido creada por el Gobierno

republicano. Pero en realidad muchas de las informaciones de esta prensa extranjera se las habían suministrado los propios organismos republicanos españoles. Y lo aprovechaban como si hubieran sido generadas *motu proprio* por la prensa extranjera.

Asimismo, cuando dan información internacional, aunque sea relacionada con España o con grandes acontecimientos que la afectan, como la Cumbre de Munich, algunos periódicos de los dos bandos dan muchos teletipos “enganchados” y colocados uno tras otro sin orden jerarquizado por su importancia. Es una forma de trabajo que hoy sería inaceptable.

7. La prensa catalanista no sólo da una visión de la guerra, y de forma especial de esta batalla, desde una óptica más “catalana”, tendiendo a dar la imagen de que el ejército republicano que allí lucha es el ejército de Cataluña, sino que presentan a la batalla del Ebro como un ataque contra Cataluña, como desligada del conjunto de la Guerra Civil de toda España.

Sobre la Prensa internacional

8. En el período de la batalla del Ebro (julio-noviembre de 1938) el interés internacional acerca de la guerra de España había disminuido en el mundo respecto a la primera etapa de la guerra, tanto en la diplomacia como en los medios de comunicación. Por ello la batalla del Ebro raramente ocupa portadas en la prensa internacional a pesar de ser los combates más importantes de la guerra, a diferencia de lo que había ocurrido hacia noviembre de 1936 con los choques en el entorno de Madrid o las etapas revolucionarias de los primeros tiempos de la guerra. Siguen informando bastantes periodistas extranjeros, pero son menos. El carácter de la guerra española, con la superposición de conflictos sociales y políticos, revolución, enfrentamiento entre las principales ideologías vigentes en el momento, hizo que llegaran un alud de corresponsales a España. Para unos era una “cruzada”, una “guerra santa”, para otros la creación del paraíso proletario. Los años 30 del siglo XX vieron aparecer construcciones de endeble base doctrinal pero que jugaron papeles muy importantes en la estructuración socio-política y económica. Algunos periodistas estaban muy influidos por tales ideologías. El número de corresponsales empezó a disminuir a partir de la primavera de 1937.

La caída del interés hacia la guerra española hay que situarla en primer lugar en las tensiones internacionales que hacían temer una guerra general, al menos en Europa, así como otros focos que contribuyeron a aumentar la presión en el ámbito internacional. Las principales cancillerías habían decidido que “ni España ni Checoslovaquia justificaban una guerra global”. También influyó en la devaluación informativa el convencimiento de que Franco iba a ganar la guerra, y con ello desaparecía la incógnita, así como la propia prolongación del conflicto, ya que en los medios de comunicación no se mantienen muy vivos los asuntos que se alargan mucho tiempo.

9. Aunque entre los corresponsales extranjeros había escritores y periodistas relevantes a nivel mundial, sus crónicas en muchos casos no reflejan lo que realmente estaba ocurriendo. No sólo no estuvieron en el frente del Ebro más

que en contadas ocasiones para visitar a los mandos pero sin acercarse a las trincheras, sino que sus fuentes fueron malas. Una gran parte de las crónicas enviadas por los corresponsales extranjeros que estaban en el bando republicano las redactaron desde el hotel Majèstic de Barcelona, donde residían. Un periodista no es testimonio directo de gran parte de las informaciones que da, pero la no visión presencial se subsana si tiene buenas fuentes. En este caso éstas eran deficientes y contaminadas. Al igual que la prensa española, los corresponsales se nutrieron de los partes de guerra, de los datos suministrados por los responsables de las relaciones con la prensa y de quienes pudieran pasar por el hotel en el que estaban los periodistas. En conjunto, fuentes de escasa fiabilidad.

Los corresponsales italianos recibían información muy directa de los mandos del CTV. Era también manipulada e interesada. La salvedad a su favor es que se detecta que entendían de temas militares.

La prensa internacional fue, en general, muy partidista, incluso en aspectos tan humanos como la denuncia de los bombardeos aéreos sobre ciudades. Una parte significativa de los corresponsales eran (o se hicieron) abiertamente militantes del bando en que ejercían su oficio informativo. En algunos casos se comprueba que no hubo una línea de separación entre el corresponsal y el combatiente en las trincheras. Muy pocos corresponsales trataron de ser neutrales, imparciales, acercarse lo máximo posible a la objetividad. La ideología desplazó a la imparcialidad. Muchos corresponsales iban movidos por razones idealizadas. En conjunto, se hizo un mal periodismo, si se entiende que la premisa fundamental de la información es que sea verdad lo que se explica. Hubo muchas crónicas brillantes... pero no reflejaban siempre lo que sucedía. Como aspecto positivo, hay que reconocer que algunos corresponsales captaron bien el pulso y el ambiente de la guerra.

Varios de los corresponsales de la guerra de España, algunos de los cuales estuvieron también en el Ebro, eran mucho más que simples corresponsales: eran agentes de diversos servicios secretos, o asesores de cargos superiores. Unos cuantos eran, o serían luego, destacados escritores.

10. Algunos de los más importantes periódicos como *The New York Times* o *The Times*, y agencias, como *Associated Press* o *Havas*, subsanaron el partidismo, la poca fiabilidad de las fuentes en uno y otro bando, en base a enviar un corresponsal a cada parte de las trincheras. Cada uno daba la versión respectiva del bando en que estaba, por tanto versiones inversas, con lo que de alguna forma si no era una información neutral, al menos era más equilibrada. No faltaron enfrentamientos personales entre los corresponsales del mismo medio, que se acusaban el uno al otro de maquinar a favor del bando desde el que escribían.

La prensa italiana trató la guerra española casi como una guerra propia. También sucedió esto con la batalla del Ebro, aunque en ella no participara la infantería italiana, pero sí actuaron la artillería, los carros de combate y, sobre todo, la aviación. Para la prensa y las autoridades italianas era la “segunda batalla del Ebro”, porque entendían que la primera había sido la librada en marzo-abril del mismo año en su mayor parte siguiendo el curso del Ebro, lo que se conoce en España como la ofensiva de Aragón, en la que tuvo un importante protagonismo el CTV (Corpo Truppe Volontarie).

Por el contrario, era enorme la discreción de la prensa alemana sobre los suyos de la Legión Cóndor, aunque en esta batalla también participara intensamente su aviación.

A tener en cuenta, de otro lado, que los países totalitarios (Alemania, Italia y la URSS) no tenían corresponsales más que en un solo bando, el que les era afín.

Sobre la batalla y la información-propaganda en torno a ella

11. La batalla del Ebro tuvo una motivación esencialmente política. Fue la más sangrienta y dura de la guerra, una batalla emblemática para los republicanos, como lo fueron las de Madrid o de Teruel. Muy heroica, si bien sobre ella se ha construido una leyenda, mitificando la capacidad y la fuerza de la República y el aval que tenía del pueblo. En Cataluña aún más, porque no sólo se libró en territorio catalán sino que, aunque había catalanes en los dos bandos, una gran parte de los soldados del bando republicano lo eran, incluidos los de la Quinta del Biberón. Función del historiador es depurar lo real de lo ficticio. En este trabajo se ha intentado.

12. Se presentó siempre el paso del Ebro como una maniobra realizada con gran sorpresa. En este estudio se demostró documentalmente que los nacionales tenían mucha información, aunque no conocieran el momento y lugares exactos del paso del río. Falló la propia reacción de los nacionales en el primer momento. Aunque estuvo muy bien realizado, el paso del Ebro tuvo más de golpe de efecto propagandístico que de victoria militar sustancial. La inmensa propaganda sobredimensionó la importancia de la primera jornada (casi no encontraron resistencia excepto en el sector de Amposta, y el río llevaba poca agua con lo que era mínima la corriente).

Los líderes y mandos superiores republicanos quedaron luego prisioneros de su propia propaganda. Al poco tiempo del inicio de los combates del Ebro vieron claro que perderían la batalla ante la superioridad del enemigo, que reconocían, pero no podían retirarse. Habían lanzado tal campaña de propaganda sobre el éxito y los efectos del paso del río asegurando que había deslumbrado a los estrategas de todo el mundo, hablando del quebranto enorme causado al enemigo, aireado los pueblos liberados “para siempre” del fascismo... que no podían argumentar que todo aquello se había hundido en unas semanas.

13. Un aspecto fundamental del origen de la batalla está en el intento del Gobierno de la República y del Estado Mayor de alargar la guerra. Aunque nunca podrá despejarse la duda de si a los republicanos les hubiera ido mejor destinar el Ejército del Ebro a la defensa de Cataluña luchando pueblo por pueblo en lugar de inmolarse en la batalla de desgaste producida, el autor de este estudio cree que con la batalla del Ebro consiguió alargar efectivamente la guerra, como

pretendía el Gobierno republicano. Lo que cambiaron fueron las circunstancias externas, la política internacional.

De otro lado, aunque pueda parecer un sarcasmo por los miles de víctimas entre los soldados, muchos de ellos catalanes, la batalla del Ebro salvó de grandes destrucciones a Cataluña y probablemente evitó muchos más muertos y heridos, también de población civil catalana. Cuando a partir del 23 de diciembre de 1938 los nacionales lanzaron su ofensiva sobre Catalunya encontraron poca resistencia y la conquistaron en un mes y medio. El espíritu de lucha se había consumido en el Ebro.

Otro sarcasmo: La batalla del Ebro fue muy cruel, pero con escaso "morbo". Fue una batalla de soldados contra soldados, sin población civil implicada. Por tanto, no daba lugar a hablar de niños o mujeres masacrados, ni siquiera de grandes edificios o bienes culturales destruidos porque afectó a pequeñas poblaciones. Es lamentable, pero el morbo es un móvil periodístico y su ausencia hace perder interés.

14. Cada uno de los bandos se presenta en la información diaria que se da sobre esta batalla como el ejército y los soldados "españoles", mientras que atribuyen al contrario el ser extranjeros o mediatizados por ellos. En la propaganda republicana, incluidos los partes de guerra, habla de las "tropas españolas" al referirse a las propias mientras las del enemigo son "las fuerzas invasoras" o "al servicio de la invasión". En el bando nacional ellos son "la verdadera España" y al enemigo se le considera subyugado por Moscú y los comunistas soviéticos. En paralelo, a pesar de que la guerra llevaba más de dos años, la prensa de unos y otros recordaba a menudo que el otro bando era el culpable de las muertes y de las destrucciones. La propia guerra se había desencadenado por la culpa de los otros, los cuales, además, eran bárbaros y deshumanizados.

Unos y otros dicen que los soldados propios tienen una alta moral, mientras los de los otros son "forzados". Esto lo usan más los republicanos. De forma parecida, cuando el enemigo llama a filas a nuevas levadas se habla de "carne de cañón", pero cuando los movilizados son los propios, entonces son "héroes".

Sobre radio, cine y otros

15. La guerra española fue el primer conflicto bélico de la historia en que la radio se convirtió en verdadera arma política y militar. Es la primera experiencia mundial de la guerra psicológica en radio. También sucede esto en el período de la batalla del Ebro. Asimismo, la radio se convirtió en el más importante instrumento de propaganda, porque llegaba al territorio enemigo. Todos los fenómenos más relevantes de la radio en la guerra civil corresponden al bando nacional: la creación de *Radio Nacional de España*, *Radio Verdad* que emitía desde Italia simulando hacerlo desde Salamanca, y las alocuciones de Queipo de Llano por *Radio Sevilla*.

La radio fue mejor utilizada por el bando nacional. El medio principal fue *Radio Nacional de España*, que era a la vez el portavoz principal de los nacionales y

la fuente básica de otros muchos medios desde su creación en enero de 1937, incluida la batalla del Ebro. Tres de los mejores cronistas de aquella emisora, *El Tebib Arrumi*, *Spectator* y *Justo Sevillano* (todos pseudónimos) enviaban diariamente sus crónicas, que se emitían por la noche y muchos diarios del día siguiente las reproducían.

16. Cuando se llegó a la batalla del Ebro (julio de 1938), los nacionales ya habían mejorado mucho sus medios y experiencia de información y propaganda, porque a lo largo de la primera etapa de la guerra habían sido muy primarios. Los mandos sublevados eran militares que nunca se habían planteado otra cosa que derrotar al enemigo en el campo de batalla, no en el de las ideas ni en el de la propaganda. Ni eran expertos ni tenían los medios adecuados. Tuvieron que construirlo desde cero.
En algunos campos de propaganda, como los carteles, los republicanos fueron claramente superiores.
A lo largo de la batalla, en la radio republicana hay muchas intervenciones de políticos, sobre todo de Negrín. Contrasta con la del otro bando, en que raramente hablan políticos franquistas. En el bando nacional el papel relevante lo tienen los cronistas. Son dos estilos de información. .

17. Juan Modesto Guilloto, jefe del Ejército del Ebro, se reveló como un gran experto en relaciones públicas y un gran comunicador. Los periodistas que le visitaban quedaban encantados con él. Era lo que se denomina, “un encantador de serpientes”. Eso sí, no les daba ninguna información verídica de lo que estaba pasando, sólo intoxicación propagandística.

18. El peso de la prensa de trincheras en el Ebro fue mucho mayor entre los republicanos. De otro lado, sería precisamente durante la batalla del Ebro cuando terminó la prensa de las Brigadas Internacionales porque estas abandonaban el país.

19. Existen algunas películas con referencias a la batalla del Ebro, pero ninguna relevante dedicada de manera específica y potente a esta batalla. Hay muchos films de la guerra civil española, pero son más ideológicos que descriptivos de los combates.
La propaganda nacional, también los documentales cinematográficos, se centra de manera muy particular en ensalzar la figura de Franco. En el documental “La batalla del Ebro”, compilatoria de la batalla, el locutor dirá que “Franco es invencible” y en todos los documentales es el gran protagonista. Salen incluso poco el resto de mandos militares nacionales. Los soldados aparecen en desfiles, en marcha hacia el frente o, de espaldas, atacando las

posiciones enemigas. En los documentales republicanos hay más presencia del soldado o del brigadista.
En conjunto, la propaganda cinematográfica republicana es de mejor calidad que la franquista.

20. Aunque es independiente de la batalla del Ebro, coincidiendo cronológicamente con los combates en aquel frente se produce un cambio en la actitud de las autoridades republicanas en relación a la religión católica. Tratan publicitariamente de hacer ver a los españoles y al mundo que no hay persecución religiosa. El primer entierro católico público (incluso con asistencia de ministros) se da a un capitán vasco fallecido en el frente del Ebro, en agosto de 1938 en los periódicos aparecen las primeras esquelas con la cruz y pidiendo oraciones por el difunto, se hace la vista gorda hacia celebraciones de misas clandestinas..., a la vez que la prensa resalta los enfrentamientos del Papa con los nazis y fascistas, para echarlo en cara a los franquistas, amigos de estos últimos.

Bibliografía

- Abella, Rafael. *La vida cotidiana durante la Guerra Civil: la España Nacional*. Barcelona. Planeta 2004
- Abella, Rafael. *La vida cotidiana durante la Guerra Civil: la España Republicana*. Barcelona. Planeta. 2004
- Aixalà, Emma. *La quinta del biberó. Els anys perduts*. Barcelona. Proa 2004
- Albertí, Jordi. *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil*. Barcelona. Edic. Destino. 2008
- Alonso Baquer, Miguel. *El Ebro. La batalla decisiva de los cien días*. Madrid. La Esfera de los Libros. 2003
- Alpert, Michael. *El Ejército Popular de la República (1936-1939)*. Barcelona. Crítica 2007
- Álvarez Bolado, Alfonso. *Para ganar la guerra, para ganar la paz: Iglesia y Guerra Civil (1936 – 1939)*. Universidad Pontificia de Comillas. 1996
- Álvarez Lopera, José. *Arte para una guerra. La actividad artística en la España republicana durante la Guerra Civil*. Revista virtual de la Fundación Universitaria Española. Cuadernos de Arte e Iconografía. Tomo III – 5. 1990
- Amor i Sagués, Kim. *La última batalla. Derrota de la República en el Ebro*. Madrid. Oberón. 2004
- Arasa, Daniel. *Católicos del bando rojo*. Barcelona. Styria. 2009
- Arasa, Daniel. *Exiliados y enfrentados. El exilio español en Inglaterra de 1936 a 1945*. Barcelona. Ediciones de La Tempestad. 1995
- Arbués, Clara. *Els guions de Ràdio Barcelona (1925-1958). Les possibilitats de la recerca històrica d'una sèrie documental*. Lligall 18 (2001),. P 281-300
- Arístegui, Julio. *La Guerra Civil. La ruptura democrática*. Historia 16. Madrid 1997
- Armero, José Mario. *España fue noticia, corresponsales extranjeros en la guerra civil española*. Sedmay, Madrid 1976
- Arrarás, Joaquín. *Historia de la Cruzada Española*. 1940 (8 tomos). La reedición consultada es la editada por Ediciones Aracena. Barcelona 2006
- Artieri, G. *Le guerre dimenticate di Mussolini: Etiopia e Spagna*. Milán. Mondadori 1995
- Azaña, Manuel. *Diarios completos (Monarquía, República, Guerra Civil)*. Introducción de Santos Juliá. Barcelona. Crítica. 2000

Aznar, Manuel. *Historia Militar de la Guerra de España (1936-1939)*. Madrid. Ediciones Iber. 1940

Aznar, Manuel. *Historia de la Cruzada* (vol. 28-36). Madrid. Ediciones Españolas. 1943-44

Baker, Carlos. *Ernest Hemingway. A life Story*. New York. Avon 1959

Ballester, Rafael. *La batalla del Ebro*. Barcelona. Bruguera. 1974

Balsebre, Armand. *Historia de la radio en España. Volumen I (1874 – 1939)*. Madrid. Cátedra. 2001

Barea, Arturo. *La forja de un rebelde*. Primera edición castellana Buenos Aires, Losada 1951. Ed. Debolsillo 2007

Barrero, Manuel. *Viñetas republicanas de la Guerra Civil Española*. Astiberri. Tebeosfera 2006

Barzini, Luigi. La conquista di Santander. *Il Popolo d'Italia*. 28 agosto 1937

Barzini, Luigi. *Vita vagabonda: ricordi di un giornalista*. Milán. Rizzoli. 1948

Barzini, Luigi. *Legionari di Roma in terra iberica (1936-1939)*. Obra colectiva. Milán 1940

Batalla i Galimany, Ramon. Tesis doctoral. *Jaume Miravittles i Navarra. Intel·lectual, revolucionari i home de govern. Els anys joves, 1906-1939*. Dirigida por Pere Gabriel Sirvent. Universidad de Barcelona.

Beevor, Antony. *La Segunda Guerra Mundial*. Farsalia. Barcelona 2012

Benet, Josep. *Catalunya sota el règim franquista*. Barcelona. Blume 1978

Bessie, Alvah. *The Heart of Spain. Veterans of the Abraham Lincoln Brigades*. New York 1952

Bessie, Alvah. *The Heart of Spain*. New York. Veterans of the Abraham Lincoln Brigades. 1962

Bessie, Alvah. *Spanish Civil War notebooks*. The University Press of Kentucky. Kentucky 2001

Besolí, A.; Gesalí D.; Hernández, X.; Íñiguez, D.; Luque, J.C.. *La batalla del Ebro*. Barcelona. RBA Coleccionables. 2006

Blanco Escolá, Carlos. *Franco y Rojo. Dos generales para dos Españas*. Barcelona. Ed. Labor. 1993

Blanco Escolá, Carlos. *La incompetencia militar de Franco*. Madrid. Alianza Editorial. 2000

- Blanco Escolá, Carlos. *Vicente Rojo, el general que humilló a Franco*. Barcelona. Planeta. 2003
- Blumenberg, Hans. *Trabajo sobre el mito*. Barcelona. Paidós. 2003
- Bolloten, Burnett. *La Guerra Civil Española. Revolución y Contrarrevolución*. Madrid. Alianza Editorial. 1997
- Borrás, Rafael (coord.). *Crónica de la Guerra Civil Española*. Barcelona. Plaza Janés-Círculo de Lectores. 1996
- Bottai, Giuseppe. *Diario 1935 – 1944*. Milán. Rizzoli. 1982
- Buckley, Henry. *Vida y muerte de la República Española*. Madrid. Espasa Calpe. 2009 (primera edición inglesa 1940)
- Cabañas Bravo, Miguel; de Haro García, Noemí; Murga Castro, Idoia. *Augusto Fernández, un dibujante de nueva onda*. Instituto de Historia CCHS-CSIC – Universidad Autónoma de Madrid – Universidad Complutense de Madrid. 2012. pp. 324-345
- Cabañas Bravo, Miguel; de Haro, Noemí; Murga, Idoia; Sánchez, Mario. *Estampas de don Quijote en el exilio. Obra gráfica de Augusto Fernández*. Anales Cervantinos Vol XLI. pp 357-361. Madrid 2009
- Cabrera Castillo, Francisco. *Del Ebro a Gandesa. La batalla del Ebro, julio-noviembre 1938*. Madrid. Almena. 2002
- Cal, Rosa. *Las incautaciones de bienes: notas sobre la radio*. Historia y Comunicación Social. Núm. 6. Madrid 2001. pp. 1-29
- Campanario, Juan Miguel. *Mentiras arriesgadas: la propaganda de los dos bandos durante la ofensiva republicana de enero de 1939 en Extremadura*. Comunicación presentada al Congreso Internacional “Extremadura y la Guerra Civil 70 años después”. Badajoz 25.26 de marzo de 2009
- Canosa Farran, Francesc; Yeste Piquer, Elena. *La mirada de Catalunya: corresponsals catalans a la batalla de l'Ebre*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo 2. pp. 213-241. Tarragona. Arola Editors 2011
- Caparrós Lera, Josep Maria. *La producción cinematográfica española durante la Guerra Civil*, en Actas del Congreso Internacional: La Guerra Civil Española 36-39. Vol 19. Nº 1. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Madrid 2006
- Caparrós Lera, Josep Maria. *Fotogramas en guerra*, dentro de *La guerra civil española en el cine*, subtítulo *Antecedentes, contienda y consecuencias en films de ficción y documentales*, dirigido por Enrique Martínez Salanova Sánchez e Ilda Peralta Ferreira. Publicado en ABCD las Artes y las Letras. 15_V (ver año). Extraído de www.uhu.es/cine.educación/cineyeducacion/historia_guerracivil.htm

Caparrós Lera, José María. www.abc.es/especiales/querra-civil/reportajes/cine.asp

Carabantes, Andrés ; Cimorra, Eusebio. *Un mito llamado Pasionaria*. Barcelona. Planeta 1982

Cárcel, Vicente. *La gran persecución*. Barcelona. Planeta. 2000

Cardona, G., Arostegui, J., Vilarroja, J., Alcofar, J.L., Campos, J., Mir, G., Tuñón de Lara, M., Ellwood, S., *La batalla del Ebro*, Historia 16, nº 21. Madrid 1986

Cardona, Gabriel; Losada, Juan Carlos. *Aunque me tires el puente (Memoria oral de la batalla del Ebro)*. Madrid. Aguilar. 2004

Cardona, Gabriel. *La batalla del Ebro, ofensiva imposible*. Congreso Internacional sobre la Batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep. Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tarragona. Arola Editors. Vol 1. 2011. pp. 55-77.

Caro Baroja, Julio. *La falsificación de la historia*. Barcelona. Seix Barral. 1992

Casanova, Julián. *República y Guerra Civil*. Volumen 8 de la Historia de España. Dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares. Barcelona. Crítica. 2007

Casas de la Vega, Rafael. *La guerra y la paz. 50 años después*. Madrid 1989

Castell, Edmon; Falcó, Lluís, Hernández, Xavier; Junqueras, Oriol; Luque, Joan Carles; Santacana, Joan. *La batalla de l'Ebre (Història, paissatge, patrimoni)*. Barcelona. Pòrtic. 1999

Castells, Andreu. *Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España*. Edit. Ariel. Barcelona 1974

Celada, Antonio R.; González de la Aleja, Manuel; Pastor García, Daniel. *La prensa británica y la Guerra Civil Española*. Salamanca. Amarú Ediciones 2014

Celma Prieto, Francisco. *Guerra Civil. Tortosa 1936-1939*. Tortosa. Edic. del autor. 2003

Cervera, Javier. *La radio, un arma más de la Guerra Civil en Madrid*. Historia y Comunicación Social, 3, 263-293 (1998)

Ceva, Lucio. *Spagna 1936-1939. Política e guerra civile*. Milán. Franco Angeli Storia 2010.

Coma, Javier. *La brigada Hollywood (guerra española y cine americano)*. Barcelona. Flor del Viento. 2002

Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. *Guerra i propaganda*. Barcelona. Viena Edicions. 2006

Coox, Alvin. *The Anatomy of a Small War. The Soviet-Japanese Struggle for Chankufeng/Khasan 1938*. Greenwood Press. Weatport. Connecticut. 1977

Cordero Avilés, Pedro. *Ernest Hemingway: enviado especial a la guerra de España*. historiayhechosdelsigloXX.blogspot.com.es/2012/08/ernest-hemingway-enviado-especial-la.html

Corral, Pedro. *Desertores. La guerra civil que nadie quiso contar*. Barcelona. Edit. Debate. 2006

Coverdale, John F. *I fascisti italiani a la guerra di Spagna*. Roma/Bari. Laterza 1977

Coverdale, John F. *Italian Intervention in the Spanish Civil War*. Princeton University Press. New Jersey 1975

Crónica de la Guerra Civil Española. Tomo II. Buenos Aires. Edic. Codex 1966

Crusells, Magí. *La Guerra Civil Española. Cine y propaganda*. Barcelona, Ariel 2000

Crusells, Magí. *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*. Ciudad Real. Universidad de Castilla-La Mancha. 2001. pp 255-257

Crusells, Magí. *El cine durante la Guerra Civil Española*. Communication & Society. Vol. XI. Nº 2/ Universidad de Navarra. Pamplona 1998

Cuesta Monereo, José. *Instrucciones para la censura de prensa*. En Archivo General Militar de Ávila. Armario 18m legajo 6, carpeta 5, 7-IX 1936

Davies, Alan. *Sintonizando la radio durante la Guerra Civil Española*. Revista CQ Amateur num. 151. Julio 1996.

De Azcárate, Pablo. *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil Española*. Barcelona. Planeta 2012

De la Cierva, Ricardo. *Brigadas Internacionales 1936-1939. La verdadera historia. Mentira histórica y error de Estado*. Madrudejos. Edit. Fénix. 1997

De Lojendio, José María. *Operaciones militares de la Guerra de España*. Barcelona. Montaner y Simón. 1940

De Pablo, Santiago; Momoitio Astorkia, Iratxe. *El papel de los corresponsales en la Guerra Civil Española: homenaje a George Steer*. Gernika-Lumoko Udala 2003

Del Amo, Alfonso - Ibáñez, María Luisa (eds). *Catálogo general del cine de la guerra civil*. Madrid. Filmoteca española. 1996

Del Amo, Alfonso. *Aproximaciones a la Cinematografía como fuente para la historia de la Guerra Civil española*, en Yraola .A. *Historia contemporánea de España y cine*. UAM. Madrid 1997

Del Amo, Alfonso. *Propaganda política e información en el cine de la Guerra civil*, en *Apuntes sobre las relaciones entre el cine y la historia (el caso español)*. Junta de Castilla y León. Salamanca 2004

- Díez, Emeterio. *Los acuerdos cinematográficos entre el franquismo y el Tercer Reich*. Revista de Estudios Históricos sobre la Imagen. Num. 33. pp. 34-59. Madrid 1999
- Díez, Emeterio. "Por qué combatimos. Organización y tácticas de propaganda en el ejército franquista (1936-1939)". *Historia* 16. (núm. 290). Año 2000. p. 31-61
- Díez, Emeterio. "La censura radiofónica en la España nacional (1936 – 1939)". *ZER*. Vol 13. Num. 24. 2008
- Díaz, Lorenzo. *La radio en España 1923 – 1993*. Madrid. Alianza Editorial. 1997
- Domenach, Jean Marie. *La propaganda política*. Eudeba. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1968
- Domènech i Puig, Rossend. *Diario de campaña de un requeté*. Olesa de Montserrat (años 40, pero sin fecha de edición)
- El Norte de Castilla. 150 años de historia*. Edic. del propio periódico. J.L. Llovet (coord.) Valladolid 2006
- Engel, B., Ginesta S., Mas, M. *La utilización de la radio en la Guerra Civil*. Historia y vida nº 347. Barcelona 1997
- Erenburg, Ilyá. "Gente, años, vida". Barcelona Planeta. 1985
- Espinosa, Sílvia. *Les primeres locutores de ràdio a Catalunya dels inicis de l'invent al primer franquisme*. Barcelona. Quaderns del CAC 33. Desembre 2009
- Estrada Vidal, Fernando. *Los que estuvimos en la batalla del Ebro*. E. Janzer 1972
- Falcón, Irene. *Asalto a los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*. Madrid. Temas de Hoy, 1996
- Faus Belau, Ángel. *La radio en España (1896-1977). Una historia documental*. Madrid. Taurus 2007
- Fernández de Córdoba, Fernando. *Memorias de un soldado locutor*. Madrid. Ediciones Españolas. 1939
- Fernández López, José Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro*. Miranda del Ebro. Edición del autor. Gráficas Navarro 2003
- Fernsworth, Lawrence. *Nothing but danger*. Ed. Franklin Hanighen. Robert McBride and Co. New York 1939
- Fernsworth, Lawrence. *Spain's Struggle for Freedom*. Boston. Beacon Press. 1957
- Ferrari, Massimo. *Le Ali dei Veintennio. L'Aviazione italiana del 1923 al 1945. Bilance storiografici i prospective de giudizio*. Milán. Francoangeli. Temi di Storia 2005
- Ferro, Marc. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona. Ariel 1995

- Figueres, Josep Maria. *Apropiacions de la premsa a Catalunya durant la Guerra Civil*. Bellaterra (Barcelona). UAB. Facultat de Ciències de la Comunicació. 1996
- Figueres, Josep Maria. *Periodisme en la Guerra Civil*. Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 2010
- Figueres, Josep Maria. *Les 227 cròniques de guerra de Lluís Capdevila*. Barcelona. Fundació Josep Irla. Febrer 2011
- Foix, Lluís. *Guerra y propaganda*. La Vanguardia Digital. 22/10/2001
- Fontana, José Maria. *Los catalanes en la guerra de España*. Barcelona. Grafite Ediciones. 2005
- Franquet, Rosa. *Ràdio Barcelona. 70 anys d'història. 1924-1994*. Col·legi de Periodistes de Catalunya – Diputació de Barcelona. Barcelona 1994
- Frontela, Luis. J. *La Iglesia clandestina. La Iglesia perseguida en la España de la Guerra Civil*. Revista de Espiritualidad 68. 2009. pp. 179-205
- Gárate Córdoba, José María. *“La Guerra de las dos Españas. (Breviario histórico de la guerra del 36)*. Barcelona. Caralt Editores. 1976
- Gárate Córdoba, José María. *Partes Oficiales de Guerra 1936-1939*. Madrid. Servicio Histórico Militar. San Martín. 1977
- García, Hugo. *La propaganda exterior de la República durante la Guerra civil, sub. Origen, éxitos y miserias de los servicios de París*. Melanges de la Casa de Velázquez (en línia), 39-1/2009, mis en línia le 15 avril 2011. <http://mcvrevues.org/461>
- García Andrés, B.; Iglesias Curras. D. *El cine y la guerra civil española*. www.ucm.es/info/multidoc/revista/num9/cine/guerra-civil/conclusiones.htm
- García Bertolín, J.R. *La batalla del Ebro por Bobby Deglané*. Diciembre 2003. Foro de la Memoria. <http://www.nodo50.org/foroporlamemoria>
- García Durán, Juan. *La Guerra Civil Española. Fuentes (archivos, bibliografía y filmografía)*. Barcelona. Crítica 1985
- García López, Sonia. *Spain is us. La Guerra Civil Española en el cine del Popular Front (1936-1939)*. Universitat de València. 2013
- García-Pelayo, Manuel. *Los mitos políticos*. Madrid. Alianza. 1981
- García Santa Cecilia, Carlos. *Corresponsales en la Guerra de España*. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/sta_cecilia.htm
- García Santa Cecilia, Carlos. “Corresponsales a la deriva”. *Desperta Ferro*, revista de historia militar y política. Núm. Especial III. Junio 2013
- García-Valiño y Marcén, Rafael. *Guerra de liberación española: campañas de Aragón y Maestrazgo; batalla de Teruel; batalla del Ebro*. Madrid. Imp. Biosca. 1949

- Garriga, Ramón. *El general Juan Yagüe*. Barcelona. Planeta. 1985
- Garriga, Teodor (con García, Xavier). *La meua vida i Ràdio Associació de Catalunya*. Proa. Barcelona. 1998
- Garver, John W. *Chiang Kai-shek's Quest for Soviet Entry into the Sino-Japanese War*. Political Science Quarterly. Vol 102. Number 2. New York. Summer 1987
- Gesalí Barrera, David- Íñiguez Gràcia, David. "La guerra aèria a Catalunya (1936–1939)". Barcelona. Rafael Dalmau Editor. 2012
- Gesalí Barrera, David – Íñiguez Gràcia, David. *La guerra aèria a la batalla de l'Ebre*. Barcelona. Duxelm. 2010
- Gibson, Ian. *Queipo de Llano. Sevilla, verano 1936 (con las charlas radiofónicas completas)*. Barcelona. Grijalbo 1986
- Goberna Caride, José Luis. *Los ingenieros del Ejército en el desarrollo de las telecomunicaciones en España*. Revista de Historia Militar. Madrid 2013. Núm. Extraordinario de 2013. pp . 91-136
- Gomá, José. *La guerra en el aire. Vista, suerte y al toro*. Barcelona. AHR. 1958
- González-Gullón, José Luis. *Leocadio Lobo, un sacerdote republicano (1887-1959)*. Hispania Sacra LVII 125, enero-junio 2010 pp. 267-309
- González Moreno-Navarro, Manuel. *Las Brigadas Internacionales (Guerra Civil Española 1936-1939), su paso por Cataluña*. Barcelona. Promociones y Publicaciones Universitarias S.A. 2009
- Grandela, José Luis. "Balas de papel". Barcelona. Salvat. 2003
- Gubern, Román. *1936-1939: la guerra de España en la pantalla*. Madrid. Filmoteca Española 1986
- Guerra psicológica en la Guerra Civil Española*
<http://soymenos.wordpress.com/2011/03/08/guerra-psicologica-en-la-guerra-civil-espanola> Publicado 3 de marzo de 2011. Blog de Jorge Luis Marzo, con Información de José Manuel Grandela
- Hansell, Felicia. *Hemingway, Orwell, and the Truth of the 'Good Figh'. Foreign Combattants' Accounts In the Spanish Civil War*. (2012). Senior Capstone Projects. Paper 119
- Hemingway, Ernest. *Despachos de la Guerra Civil Española 1937-1938*. Barcelona. Planeta. 1989
- Henriques Cabán, Julián. *La batalla del Ebro. Maniobras de una división*. Silente 2009. (primera edición en México 1944)
- Henry, Chris. *The Ebro 1938: death knell of the Republic*. David G. Chandler 1999

- Howson, Gerald. *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil Española*. Barcelona. Península. 2000
- Iglesias Rodríguez, Gema. *La propaganda política durante la Guerra Civil. La España Republicana*. 2002. Tesis doctoral (Universidad Complutense de Madrid). Disponible en www.ucm.es (Biblioteca, colección digital complutense)
- Iglesias Rodríguez, Gema. *La propaganda política en las guerras del siglo XX*. Madrid. Arco Libros 1997
- Jackson, Angela. *Més enllà del camp de batalla: testimoni, memòria i record d'una cova hospital a la Guerra Civil Espanyola*. Valls. Cossetània. 2004
- Kindelán, Alfredo. *Mis memorias de guerra*. Barcelona. Planeta, 1982 (la primera edición fue de 1945, pero tenía partes cortadas por la censura)
- Knightley, P. *The first casualty: The war correspondent as hero and myth maker, from the Crimea to Kosovo*. Londres. Prion. 2000
- Koestler, Arthur. *Diálogo con la muerte. Testamento español*. Reed. Ediciones Amaranto. Madrid 2004
- Kovacsics, Adam. *Guerra y lenguaje*. Barcelona. Acantilado. 2007
- Kowalsky, Daniel. *La Unión Soviética y la Guerra Civil española*. Barcelona. Crítica 2003
- Laboa, José María. *Fueron mártires*. La Aventura de la Historia. Nº 17 (marzo 2000)
- Lefranc, Georges. *Histoire du Front Populaire*. París. Edit, Payot. 1974 (2ª Edición)
- Líster Forján, Enrique. *Nuestra guerra. Memorias de un luchador*. Guadalajara. Edic. Silente. 2007
- Llarch, Joan. *La Batalla del Ebro (Morir en el Ebro)*. Barcelona. Aura. 1972
- Lojendio, Luis. M^a. *Operaciones militares en la guerra de España 1936-1939*. Montaner y Simó. 1940. Barcelona
- Longo, Luigi. *Las Brigadas Internacionales en España*. México. Era 1980
- Losada Malvárez, Juan Carlos. "La vida cotidiana en el frente". *Desperta Ferro*. Num. Especial III. 1938. *La batalla del Ebro*. Madrid. Junio 2013
- Martín, Antonio. *Los tebeos de la guerra civil española. Niños y propaganda*. Tebeosfera. Salamanca. 18-12-2008. Preparado para lectura en una exposición homónima.
- Martín de la Guardia, Ricardo M. *Cine y propaganda durante la Guerra Civil Española: una aproximación*. Aportes. Revista de Historia Contemporánea, 16/2, 54-58. (2001)
- Martín Escorza, Antonio. *El Tebib Arrumi*. Madrid. Edic. del autor. 2003

Martín Hamdorf, Wolfgang. Film y Propaganda en la Guerra Civil Española. En Historia Contemporánea de España y Cine. Coord. Aitor Yraloa. Madrid 1997. pp. 85-106

Martín Ramos, José Luis. Política en torno a la batalla del Ebro. Ponencia Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Tomo 1. Coord. Sánchez Cervelló, Josep – Agudo Blanco, Sebastián J.. Mora d'Ebre. Tarragona. Arola Editors. 2011

Martínez Bande, José Manuel. Monografía nº 13. La batalla del Ebro. Madrid. Edit. San Martín. 1978

Martínez Bande, José Manuel. Brigadas Internacionales. Barcelona. Luis de Caralt. 1972

Martínez de Baños, Fernando. “Contraofensiva nacional y guerra de desgaste. Desperta Ferro. Num., Espacial III. 1938. La batalla del Ebro. Madrid. Junio 2013

Martínez Reverte, Jorge. La batalla del Ebro. Barcelona. Crítica. 2003

Martínez Tessier, Jesús; Reverte, Jorge M.; Reverte, Javier. Soldado de poca fortuna. Madrid. Aguilar. 2001

Marzo, José Luis. Cuando el cielo cae sobre la tierra. Catálogo de la exposición “Ríndete. Octavillas y guerra psicológica en el siglo XX”. Barcelona. CCCB. 1998

Massot i Muntaner, Josep. El desembarcament de Bayo a Mallorca. Agost-setembre de 1936. Barcelona. Pub. Abadia de Montserrat. 1987

Mateos Fernández, Juan Carlos. La propaganda republicana hacia el bando enemigo durante la Guerra Civil española. Cuadernos Republicanos, 43, 59-77 (2000)

Matthews, Herbert L. Education of a Correspondent. Harcourt, Brace and Co, New York 1946

Matthews, Herbert L. A World in Revolution. Charles Scribner's Sons. New York 1971

Meissner, K. Las tres muertes de Sofía Casanova.
www.galeon.com/razoneapanola/re84-mei.htm

Mezquida Gené, Luis M. La batalla del Ebro. Tres tomos: Asedio y defensa de Gadesa (1963), Asedio y Defensa de Villalba de los Arcos (1967) y Asedio de Tortosa y combates de Amposta (1970). Diputación de Tarragona.

Miquelarena, Jacinto. Cómo fui ejecutado en Madrid. Ávila. Imprenta de Sigiriano Díaz 1937

Miquelarena, Jacinto. El otro mundo. Burgos. Imprenta Aldecoa. 1938

Miralles, Ricardo. Las gestiones internacionales de la República y la No Intervención. Ponencia del Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Mora d'Ebre 24-27 de julio de 2008. Coord. Por Josep Sánchez Cervelló y Sebastián J. Agudo. Vol. 1. Tarragona. Arola Editors. pp. 131-146

- Miravittles, Jaume. *Episodis de la Guerra Civil Espanyola*. Barcelona. Edit. Pòrtic 1972
- Miravittles, Jaume. *Homes i dones a la meua vida*. Barcelona. Destino 1982
- Modesto Guilloto, Juan. *Soy del Quinto Regimiento*. París. Editions de Librairie du Globe. 1969
- Montclús i Esteban, Joaquim. *Calaceit. Una vila de la reraguarda franquista*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Ob. Cit. Comunicaciones. Vol.2 Tarragona. Arola Ediciones. 2011
- Montellà, Assumpta. *115 dies a l'Ebre. El sacrifici de la Lleua del Biberó*. Barcelona. Ara Llibres 2014
- Montero Montano, Antonio. *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*. Madrid. BAC 1961
- Moradiellos, Enrique. *Neutralidad benévola*. Oviedo. Ed. Pentalfa. 1990
- Moradiellos, Enrique. "El refugio de Europa. Las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española". Barcelona. Península. 2001
- Moradiellos, Enrique. *Una guerra civil de tinta: la propaganda republicana y nacionalista en Gran Bretaña durante el conflicto español*. Sistema. Revista de Ciencias Sociales nº 164. 2001
- Moreno Garrido, Belén. *La propaganda, arma de guerra en España (1936-1939) El bando rebelde*. <http://belenmoreno.files.wordpress.com/2011/parch3ads-franquista1.png>
- Moreno Garrido, Belén. *La propaganda de guerra en España (1936-1939). La República*. <http://belenmoreno.wordpress.com/2011/02/18/ii-la-propaganda-arma-de-guerra-en-espana-1936-1939-la-republica/#more-489>
- Moreno Julià, Xavier. *El Eje en ayuda de Franco*. Ponencia del "Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro". Vol 1. Coordinadores Josep Sánchez Cervelló – Sebastián J. Agudo Blanco. Tarragona. Arola Editores. 2011
- Munsó Cabús, Juan. *50 años de Radio Nacional de España escrito en el aire*. Madrid. Ente Público RTVE. 1988
- Murado, Miguel-Anxo. *Verdad y ficción en la historia de España*. Madrid. Debate. 2013
- Navarro Gisbert, José Antonio. *¿Por qué venció Franco?*. Barcelona. Edic. Àltera. 2009
- Newcourt-Nowodorski, Stanley. *La propaganda negra en la Segunda Guerra Mundial*. Madrid. Algaba Ediciones. 2006
- Nonell, Salvador. *El Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat*. Barcelona. Crusellas. 1956

- Núñez Díaz-Balart, Mirta. *La prensa de guerra en la zona republicana durante la Guerra Civil Española (1936-1939)*. Madrid. La Torre. 1992
- Olaya Morales, Francisco. *La gran estafa de la Guerra Civil*. Barcelona. Belacqua 2004
- Oliva i de la Esperanza, Llúcia. *Mitjans de comunicació i Memòria Històrica. El Comissariat de Propaganda a través de la memoria dels que ho van viure*. Treballs de Comunicació. (Societat Catalana de Comunicació. Núm. 24 (2008). pp. 35-53
- Oña, Juan José. "El Ebro en el horizonte". *Desperta Ferro*. 1938. *La batalla del Ebro*. Num. Especial III. Madrid. Junio 2013.
- Orozco Galindo, Jesús. "Radio Nacional de España. Nacida para ganar una guerra". Madrid. Edit. Manuscritos 2009
- Orwell, George. *Homenaje a Cataluña*. Barcelona. La Llevir-Virus. 2000
- Pallarès-Personat, Joan. *Ebre-Pàndols, 1938*. Maçaners (Barcelona) Abadia Editors 2004
- Partes Oficiales de Guerra 1936-1939. Tomo I Ejército Nacional*. Servicio Histórico Militar y Edit. San Martín. Madrid 1977
- Partes Oficiales de Guerra 1936-1939. Tomo II Ejército Republicano*. Servicio Histórico Militar y Edit. San Martín. Madrid 1978
- Paselli, Luigi. *Spagna Contemporanea*. Alessandria. Edizioni dell'Orzo 2010. Vol. 19. pp. 215-225
- Payne, Robert. *The Civil War in Spain*. Fawcett World Library. 1964
- Pereira J.A. *La radio en la Guerra Civil española*. Tesis doctoral. Madrid. Universidad Complutense (1984)
- Pérez López, Javier. *Creando una armonía internacional: la música en las Brigadas Internacionales*. "Pasado Y Memoria". Revista de Historia contemporánea 11, 2012. pp. 239-254
- Pérez Madrigal, Joaquín. "El miliciano Remigio pa la guerra es un prodigio" (subt. "Memorias de un miliciano rojo transmitías por 'Radio Nacional de España'). Ávila. Imprenta Católica Sigirano Díaz. 1937
- Philby, Harold Kim Russell. *My silent war. The autobiography of a Spy*. Edición española. "Mi guerra silenciosa". Barcelona. Plaza Janés. 1969
- Pi Sunyer, Carles. "La República y la guerra". México. Oasis. 1975
- Pizarroso Quintero, Alejandro. *Intervención Extranjera y propaganda. La propaganda exterior de las dos Españas*. Historia de la Comunicación Social. 2001, núm. 6

Pizarroso Quintero, Alejandro. *La Guerra Civil Española, un hito en la historia de la Propaganda*. El Argonauta Español. Nº 2-2005.

<http://argonauta.imageson.org/document62.html>

Pizarroso Quintero, Alejandro; González, Marta; Sapag, Pablo. *Periodismo de guerra*. Madrid. Edit. Síntesis. 2007

Preston, Paul. *Idealistas bajo las balas: corresponsales extranjeros en la guerra de España*. Barcelona. Debate. 2007

Preston, Paul. *Amenazados, ametrallados e inspirados. Los corresponsales extranjeros en la Guerra Civil Española*. En *Corresponsales en la Guerra de España*. Madrid. Centro Cultural Cervantes – Fundación Pablo Iglesias 2007
cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/ppreston.htm

Preston, Paul. *Les cojuntures polítiques de les dues Espanyes*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep - Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo 1. pp. 105-120. Tarragona. Arola Editors. 2011

Prieto, Julie. *Partisanship in Balance: The New York Times Coverage of the Spanish Civil War. 1936-1939*. 2007. George Watt Prize graduate winner. Stanford University. (obtenido en Abraham Lincoln Brigades Archives)

Puell de la Villa, Fernando – Rodríguez Velasco, Hernán. “Inteligencia militar en la batalla del Ebro”. *Desperta Ferro*. Núm. Especial III. Madrid. Junio 2013

Puppini, Marco. *Gli italiani alla Guerra Civile Spagnola*. Congreso sobre la Batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo, Sebastián J. coord. Tarragona. Arola Edicions. Tomo 1

Quirós García, Antonio. *Los medios de prensa del XV Cuerpo de Ejército y sus unidades*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Sánchez Cervelló, Josep. Agudo Blanco, Sebastián J. coord. Tomo 2. pp. 287-307. Tarragona Arola Editors 2011

Ragué, Hilari. *La pólvora y el incienso: La Iglesia en la Guerra Civil Española (1936 – 1939)*. Barcelona. Península. 2001

Redondo Rodelas, Javier. “*El Ebro, La batalla más larga de la guerra*”. Madrid. Unidad Editorial. 2005

Redondo Rodelas, Javier. *Los nacionales ganan en el Ebro la batalla definitiva*. Madrid. Unidad Editorial 2005

República Española: El Ebro: Algunos aspectos de la batalla por el coronel Juan Modesto acompañados de opiniones de la Prensa Mundial y de la nota que oficialmente ha dado el Gobierno de la República. Madrid. Ediciones Españolas. 1938

Requena Gallego, Manuel; Sepúlveda Losa, Rosa María. *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Univ. De Castilla La Mancha. Cuenca 2003. Edición Nausicaä. Albacete 2008

Requena Gallego, Manuel. *La retirada de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española*. Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Coord. Sánchez Cervelló, Josep; Agudo Blanco, Sebastián J. Tomo 1, pp. 267-282. Tarragona. Arola Ed. 2011

Reverte, Jorge M. *La batalla del Ebro*. Barcelona. Crítica 2003

Ridruejo, Dionisio. *Casi unas memorias*. Barcelona. Planeta 1976

Ríndete. *Octavillas y guerra psicológica en el siglo XX*. Exposición en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) 1998

Rodríguez Mateos, A. *La publicidad como fenómeno comunicativo en la Guerra Civil*. Revista Latina de Comunicación Social, nº 64. Universidad de La Laguna. Tenerife 2009. Disponible en:

www.ull.es/publicaciones/latina/09/art/03_802_57_propaganda/Araceli_Rodriguez_Mateos.html

Rojo, Vicente. *Alerta los pueblos*. Barcelona. Ariel. 1974. Primera edición México 1939.

Rojo, Vicente, *España heroica. Diez bocetos de la guerra española*. Barcelona. Ariel. 1975

Roux, Georges. *La guerra civil de España*. Madrid. Ediciones CID 1964

Romero, Luis. *Interrogantes de la batalla del Ebro*. Historia y Vida, nº 100. Julio de 1976

Ruiz Vidondo, Jesús María. *La batalla del Ebro*. Grupo Estudios Estratégicos. 6 agosto 2012

Sala, Ramón. *El cine en la España republicana en la Guerra Civil*. Bilbao. Ed. Mensajero. 1993

Salas Larrazábal, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid. Editora Nacional. 1973

Sánchez-Biosca, Vicente. *Cine y guerra civil española. Del mito a la memoria*. Madrid. Alianza 2006

Sánchez-Biosca, Vicente. *Propaganda y mitografía en el cine de la guerra civil española (1936-1939)*. CIC Cuadernos de Información y Comunicación. 2007. Vol. 12 p. 75-94

Sánchez Cervelló, Josep. *La vida cotidiana durant la batalla de l'Ebre*. Gandesa. Grup Cultural La Serena 1997

Sánchez Cervelló, Josep. *Conflicte i violència a l'Ebre*. Barcelona. Flor del Vent Edicions. 2001

- Sánchez Cervelló, Josep; Agudo Blanco, Sebastián (Coord). Congreso Internacional sobre la batalla del Ebro. Mora d'Ebre, julio de 2008. Ponencias. Volúmenes 1 y 2. Arola Editors. Tarragona 2011 y 2012
- Sánchez Cervelló, Josep – Clua Micola, Pere. *La batalla de l'Ebre; un riu de sang*. Gandesa. COMEBE 2005
- Sánchez Cervelló, Josep. *El pacte de la No Intervenció: la internacionalizació de la Guerra Civil Espanyola*. Tarragona. Publicacions UVR. 2009
- Sánchez Muñoz, Antonio. *La propaganda en la Guerra civil. El uso de la radio y el cine*. Trabajo final de Máster en Comunicación Social. Universidad de Almería. 2011
- Scott-Ellis, Priscila. *Diario de la guerra de España*. Barcelona. Plaza Janés. 1996
- Seldes, George. *The Catholic Crisis*. New York. J. Messner Inc. 1939
- Sheean, Vincent. *Not peace, but a sword*. New York. Doubleday 1939
- Shirer, William L. *Berlin Diary*. New York. Penguin 1979
- Snyder, Timothy. *The reconstruction of nations*. Yale University Press 2003
- Solà Carrió, Ricardo. *Diario personal del doctor Ricardo Solá. La batalla del Ebro*. EM. Barcelona (sin fecha)
- Solé Sabaté, Josep Maria – Villarroya, Joan. (dir.). "La batalla de l'Ebre" (Tomo 18 de *Catalunya durant la Guerra Civil dia a dia*). Edicions 62. Barcelona 2006
- Solé Sabaté, Josep Maria – Villarroya, Joan. "Guerra i propaganda" (Fotografies del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya) (1936-1939). Viena Edicions. Barcelona 2006
- Southworth, Herbert Rutledge. *Guernica! Guernica!* University of California Press, 1977
- Tagüeña, Manuel. *Testimonio de dos guerras*. Barcelona. Planeta. 1978
- Tavera, Susanna. *Solidaridad Obrera*. Diputació de Barcelona – Col·legi de Periodistes de Catalunya. Barcelona 1992
- Thomas, Hugh. *La Guerra Civil Española*. París. Ruedo Ibérico. 1961
- Togores, Luis. *Millán Astray. El Legionario*. Madrid. La Esfera de los Libros. 2003
- Torres, Estanislau. *La batalla de l'Ebre i la caiguda de Barcelona*. Barcelona. Pagès Editors. 1971
- Torres, Estanislau. "Indrets i camins de la batalla de l'Ebre". Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 1990
- Torres, Estanislau. "La desfeta del Terç de Requetès de Nostra Senyora de Montserrat". Barcelona. Biblioteca Serra d'Or. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 1993

- Tranche, Rafael R.; Sánchez Biosca, Vicente. *El pasado es el destino*. Subt. *Propaganda y cine del bando nacional en la Guerra Civil*. Cátedra / Filmoteca Española / Ministerio de Cultura. Madrid 2011
- Tuñón de Lara, Manuel. *¡Todavía la No Intervención! (Julio-Agosto 1936)*. Historia Contemporánea 5. pp. 171-186. Universidad del País Vasco. 1991
- Usandizaga, Aránzazu ed. *Ve y cuenta lo que pasó en España* (subt. *Mujeres extranjeras en la Guerra Civil: una antología*). Planeta. Barcelona 2000
- Vaquero, Dimas. *Credere, obbedire, combattere*. Zaragoza. Edit. Mira 2007
- Ventín Pereira, J.A. *La Guerra de la radio (1936-1939)*. Barcelona. Mitre. 1986
- Vicini, Antonella. *La penna e le armi: Quando il giornalista diventa 'soldato'*. Subtitulado *Il caso della Guerra Civile spagnola: Montanelli, Hemingway e gli altri*. Roma. Informazioni della Difesa 2013 pp. 65-81
- Vidal, César. *Las Brigadas Internacionales*. Madrid. Espasa-Calpe 1999
- Vigón, Juan. *Cuadernos de guerra y notas de paz*. Oviedo. Instituto de Estudios Asturianos. 1970
- Vilar i Costa, Joan. *El meu gra d'arena i plec de radiodifusions dominicals (juny 1937-juliol 1938)*. Barcelona 1938
- Viñas, Ángel. *Blum traicionó a la República*. Historia 16. Nº 24. Abril 1978
- Viñas, Ángel. *El oro de Moscú. Alfa y Omega de un mito franquista*. Barcelona. Edit. Grijalbo. 1979
- Vivanco Sánchez, Jesús. *Guerra Civil y Radio Nacional: Salamanca 1936-1938*. Madrid. IORTV 2006
- Watanabe, Juana Chiaki. *Las imágenes de la Guerra Civil Española según los medios de comunicación católicos en Japón (1936-1939)*. Aoyama Gakuin University. www.ahistcon.org/docs/Santiago/pdfs/s3a1.pdf
- Wyden, Peter. *La guerra apasionada (La historia narrativa de la Guerra Civil Española)*. Barcelona. Círculo de Lectores 1983. Original *The Passionate war. The Narrative History of the Spanish Civil War*. New York. Simon and Scuster. 1983
- Yanes Mesa, Julio Antonio. *La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil 1936-1939*. Universidad de la Laguna. Facultad de Ciencia de la Información. Publicado en *Anàlisi* 41, 2001. pp. 101-116
- Zaragoza Fernández, L. *Canciones para una guerra: la propaganda republicana a través de la música durante la Guerra Civil Española*. En "La Comunicación durante la Segunda República y la Guerra Civil". Checa A. y otros (coords). Madrid. Fragua. 2007

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. París. Librairie Espagnole 1968. (la primera edición se publicó con el título de *Historia de la Guerra de España* en 1940, en Buenos Aires)

Zugazagoitia, Julián. *Madrid. Carranza 20*. Madrid, Edit. Ayuso, 1971

Zurbano Melero, José Gabriel. *César e Irene Falcón: un matrimonio con compromiso*. Ciudad Futura., 22 noviembre 2010

Cine

Documentales

El paso del Ebro (1938). Antonio del Amo (1938) No conserva sonido. Prorepublicana.

La batalla del Ebro (franquista)

Aparecen también referencias en noticiarios españoles de la época, como *España al día* (prorepublicana) y *Noticiero español* (profranquista)

Películas de ficción:

Golpe de mano (Explosión) (1970). Dir. José Antonio de la Loma.

Fünf patronenhülsen (1960) Dir. Franz Beyer (antigua RDA)

España otra vez (1969) Dir. Jaime Camino

Efectos Sonoros

Molina, Miquel. Recopilación sonora del CD *Altavoz del Frente*. Producciones del Laboratorio de Creaciones Intermedia. 2001

Webs

www.alba-alb.org (Abraham Lincoln Brigades Archives)

www.altraradio.cat

www.brigadasinternacionales.uclm.es

www.combatientes.es/PublicacionesMilitares.htm

www.elmundo.es

www.elpais.com

www.elsigloddeeuropa.es

www.fonotecaradio.com

<http://m.forocoches.com>

www.helsinki.fi

www.megustaleer.com/ficha/EP891484/idealistas-bajo-las-balas/fragmento

<http://mundosgm.com/guerra-civil-espanola/la-batalla-del-ebro-en-el-contexto-europeo/>

<http://mundosgm.com/guerra-civil-espanola/folletos-de-propaganda-de-la-guerra-civil-espanola-1936-1939/>

<http://nonsei2gm.blogspot.com.es/2010/04/la-batalla-del-ebro-en-el-contexto.html>

www.obhac.net

<http://www.radiocable.com>

www.ranimirum.com/querracivil/1938.htm

www.rojoyazul.net/civilis/musica/canc_repub.htm

www.spartacus.schoolnet.co.uk

<http://vane88.wordpress.com/los-medios-de-comunicacion-durante-la-contienda/>

casavbn.blogspot.com.es

elmediosonoro.blogspot.com.es

guerracivildiaadia.blogspot.com.es

guerraenmadrid.blogspot.com.es

recursos.cnice.mec.es

vocesdelexilio.blogspot.com.es/2012/11/teodor-garriga.html

zaragozaciudad.net/dimas/2007/100401-la-batalla-de-guadalajara.php

Publicaciones periódicas

ABC (Madrid)

ABC (Sevilla)

Acero

A l'assaut (Journal de la XII Brigada Internacional)

Adelante la 13ª (Órgano de la 13ª Brigada Mixta – 3ª Brigada Internacional)

Altavoz del Frente

Al ataque (órgano de la 46ª División)

Amanecer (Diario de Falange Española Tradicionalista de las JONS)

Aventura de la Historia

Aviazione Legionaria

Bayonetas

Boletín de la XII Brigada Garibaldi

Ciencia Tomista

Corriere della Sera

Daily Express

Daily Herald

Daily Mail

Diari de Balears

Diario de Navarra

Ejército Invencible (órgano de la 33ª Brigada Mixta de la 3ª División)

El Día Gráfico

El Heraldo de Madrid

El Norte de Castilla

El Noticiero Universal

El Punt-Avui

El Socialista

El Soldado de la República – Le Soldat de la République (Journal de la XIV Brigade “La Marseillaise”)

Excelsior

Evening Standard

Facts and Photographs

Faro de Vigo

Flechas y Pelayos

Fortnightly Review

Fotos

Fragua Social (órgano de la CNT de Levante)

Heraldo de Aragón

Heraldo de Madrid

Historia 16

Il Popolo d'Italia

Independencia

Jerarquía

La Ametralladora

L'Oeuvre

L'Ordre

L'Humanité

La Humanitat

La Paix Civile (boletín mensual del Comité Espagnol pour la Paix civile)

La Paix en Espagne (boletín mensual del Comité d'Action pour la Paix en Espagne)

La Publicitat

La Republique

La Stampa

La Trinchera

La Vanguardia

Le Figaro

Le Peuple

Le Populaire

Le Temps

Listener

News Chronicle

Occident (París)

Paris Soir

Reconquista

Revista Radio Nacional de España

Solidaridad Obrera

Spain at war: a monthly journal of facts and pictures

Spain Today (Londres)

Star

Sunday Times

The Daily Telegraph

The Manchester Guardian

The New York Times

The Times

The Volunteer for Liberty (Brigadas Internacionales, edición en inglés)

The War in Spain

Treball

Vértice

Wireless World. Londres. Años 1936-1939

World Radio. Londres. 1936-1939

Anexos

Censo de los pueblos de la batalla del Ebro

Fuente: *Foro-ciudad.com*

El cuadro que sigue aporta los datos del censo de habitantes de los años 1930 y 1940 de las nueve poblaciones que fueron conquistadas por los republicanos en la ofensiva del Ebro. Se incluyen también las otras dos a cuyas puertas llegaron, Gandesa y Villalba de los Arcos, y en las que se combatió sin llegar a conquistarlas.

No se tiene el censo de 1938, año de la batalla, pero se situaría entre las dos cifras de 1930 y 1940. Puede observarse que en todas hay un descenso de población. En parte hay que atribuirlo de forma directa a las muertes en la guerra, con los asesinatos de unos y otros, pero sobre todo por otros tres motivos. Uno porque desde tiempo atrás ya se producía un progresivo descenso de habitantes en época de paz por la emigración, como consecuencia de la falta de medios de vida en la zona; otro por el exilio en 1939 de algunas familias de ideas republicanas; y un tercero porque lo sucedido en la guerra provocó un gran quebranto en la zona y disminuyeron más las posibilidades de supervivencia de muchas familias, obligando a una nueva emigración hacia otras poblaciones, en especial el área de Barcelona.

De todos modos, recordar que en el momento en que se produjo la batalla del Ebro casi no quedaban civiles en estas poblaciones.

Se puede comprobar que ninguna población llegaba a los 4.000 habitantes. Por ello, a pesar de que la propaganda republicana lo aireó hasta el extremo como grandes conquistas, en realidad lo conseguido desde el punto de vista territorial y demográfico era muy poca cosa.

	1930	1940
Ascó	2.422	1.953
Benisanet	1.860	1.613
Corbera de Ebro	1.954	1.406
La Fatarella	2.401	2.007
Flix	3.374	3.306
Miravet	1.391	1.218

Mora de Ebro	3.530	3.059
Pinell de Brai	1.861	1,474
Ribarroja	1.853	1.511
Gandesa	3.250	2.805
Villalba de los Arcos	1.664	999

“Camisas Negras”, “Flechas Negras” y “Flechas Azules”
italianas se atribuyen ser los liberadores de Tortosa (ribera
derecha del Ebro)

Como elemento ilustrativo de la forma de actuar las tropas italianas en la guerra de España, atribuyéndose todos el éxito, anotamos algunos textos manuscritos redactados en el Primer Libro de Firmas del Observatorio del Ebro (Roquetas), junto a Tortosa, en que todos los mandos de tres diversas tropas (Camisas Negras, Flechas Negras y Flechas Azules) se autoatribuyen la victoria de haber conquistado la parte de Tortosa situada en la margen derecha del Ebro y dicen que los otros mienten.

El primero de los textos:

Nueva Era

Il Ano Triunfal

Viva Mussolini

Viva Franco

Arriba España

19 Aprile 938

Giuseppe Fonticelli:

Coronel Jefe 5 Reggimento Camicie Nere de la Divisione “23 Marzo”

Che alle ore 19 del giorno 18 Aprile 1938 entrò in Tortosa restituendola alle gloriose fortuna della Grande Spagna del vittorioso Caudillo Franco.

Debajo, en la misma página, hay también la firma de Rafael Ramírez, Jefe de Sector del Servicio Meteorológico Nacional.

En la página siguiente del citado libro del Observatorio del Ebro, además de una firma de Hilario Lunal, Jefe de la Primera Sección de Radio enlace de la 1ª División del General García Valiño, a la que sigue la firma de tres legionarios, todos ellos en la parte superior de la página, aparece ocupando la mayor parte de la página: lo siguiente

18 Abril 38 – Il Año Triunfal

Viva España – Viva Italia

Brigada de Asalto Flechas Negras

Per la storia – anche per la verità storica- questo osservatorio al il margine alto de Tortosa ha stato conquistato alle primi luci del 19 aprile 1938 – 2” A. T.

2º Reg. Flechas Negras mandato dal col.le. Farina Cav. Amilcare

(siguen unas palabras no inteligibles) El dia 18 capturaron c. 400 milijiani de Brigate rose. Il terreno ormai era netto (limpio) di nemico.

Firma il 19 – 4 – 1938 Sandro Pionani, comandante de las Flechas Negras.

Sigue un texto de españoles que dicen que la Brigada Legionaria “Flechas Negras” colabora en la conquista de Cataluña para España, y que ha devuelto a la ciencia de la Patria el observatorio. Lo firman el comandante Antonio Torres-Pardo y el sargento Joaquín Muñoz Seca, y siguen las firmas de varios capitanes y tenientes italianos.

Sigue otro texto de italianos:

Ten. Capponi Ugo

Delle rinomatissime Frecce Nere che sono state sempre forti e potente come il vento.

Giorno de liberacione di questo stupendo osservatorio.

Ualá per il Fascismo

Arriba España

Firenze (Italia Grande)

20-4-XVI

En días siguientes otro texto de un teniente de Cavalleria, Alberto Graziani

Pero seguiría otro más interesante.

Brigata Mista legionaria “Frezze Azzurre”

Per la verità! Il battaglione d’assalto “Sierra d’Avila” dell brigata “Frecce Azzurre”. E arrivato per primo a conquistare dopo animado combattimento Arrabal del Jesús, il giorno 18 aprile alle ore 18; la sua marcia fulmínea ha bagliato fuori due intere brigate rosse, che si sono poi arrere allo sopravvenente “frecce nere”.

Nella nocte del 18 al 19 aprile il battaglione d'asalto "Sierra d'Avila" ha continuato ad avanzare verso i ponti di Tortosa giungendovi alle ore tre del giorno 19 aprile e questo sempre combattendo.

Chi ha dunque liberato l'abitato de Tortosa (riva destra dell'Ebro)?

Le frecce azzurre!

Chi afferma il contrario mente sapendo d' mentire.

Firma Generale Quassardo

Comandante della Brigada Mista Legionaria Frecce Azzurre

23 aprile 1936 – Anno XVI dell'era fascista

Il año Triunfal

Siguen otros que no reproducimos por considerar suficiente lo aportado.

La batalla del Ebro (filmación)

Producción del Departamento Nacional de Cinematografía (bando nacional) resumen de la batalla del Ebro realizado en 1938, con escenas grabadas de la batalla. A pesar de la deficiencia de sonido es interesante poder ver las imágenes. Permiten darse idea de lo agreste e inhóspito del terreno sobre el que se combatió, las imágenes de la aviación, las destrucciones en las poblaciones, las columnas de prisioneros, la idolatría de los mandos (en especial de Franco), los puentes destruidos...

El caudal del Ebro cuando se produjo el paso del río (y su evolución en el período de la batalla)

Cuando en la madrugada del 25 de julio de 1938 las tropas republicanas cruzaron el Ebro, era una noche sin luna y el río llevaba muy poca agua, debido al estiaje. De ello dan testimonio diversas personas del ejército republicano que combatieron en esta batalla. Luis María Mezquida, el autor que seguramente ha descrito las operaciones de esta batalla de manera más sistemática y con detalles más pormenorizados, dice también que cuando los primeros destacamentos republicanos cruzaron el Ebro en barcas aquella noche iban remando “por las quietas aguas del río” ya que “era mínimo el caudal debido al estiaje”⁵⁹⁴. Testimonios gráficos permiten llegar a la misma conclusión. Una de las fotos de dicha batalla más difundida por los propios republicanos es el del paso de soldados por una pasarela sobre el río (incluso esta foto es portada en algún libro). Los soldados van andando en hilera unos tras otros a paso más bien lento. El agua está quieta. Si la corriente hubiera sido algo fuerte, ni siquiera mucho, los soldados no podrían haber andado con normalidad, sino que se habrían visto obligados a ir muy rápidos, incluso corriendo, porque en caso contrario caerían. La propia catenaria que traza la pasarela con la corriente, es suave.

Conocer un poco el río ayuda a entender la influencia que podía tener el caudal en facilitar o dificultar el paso de las tropas, sobre todo en la primera fase del ataque. El autor de este estudio (que vivió en la ribera en su infancia y adolescencia) recuerda de cuando era niño que, en verano, en diversos lugares del tramo catalán del Bajo Ebro, se podía cruzar el río a pie (conociendo los puntos concretos de escasa profundidad, lógicamente), porque a menudo llevaba poquísima agua. Vio pasar personas en varias ocasiones aguas arriba de la población de Jesús-Tortosa⁵⁹⁵. Por el contrario, en otras épocas del año, sobre todo en primavera con el deshielo y en otoño por fuertes lluvias, los desbordamientos de mayor o menor dimensión eran también habituales⁵⁹⁶.

⁵⁹⁴ Mezquida, Luis M^a. La batalla del Ebro (Asedio y defensa de Villalba de los Arcos ..., Reducción de la bolsa Fayón-Mequinenza...) Ob. cit. p. 16

⁵⁹⁵ Aunque algunos conocían lugares por los que se podía pasar no se atrevía todo el mundo a hacerlo. No por la corriente sino porque en muchos puntos del cauce hay pozas más profundas y si una persona no sabía nadar podía ahogarse. El autor recuerda a algún conocido que falleció cruzando el río al caer en una de ellas.

⁵⁹⁶ En octubre de 1937, sólo un año antes de la batalla del Ebro, se produjo una de las inundaciones históricas del río, sólo superada en el siglo XX por la de 1907. Las aguas inundaban amplísimas zonas y bajaban embravecidas, hasta el punto de que en esta avenida de 1937 el río abrió abruptamente lo que es su actual desembocadura en Deltebre, porque antes desagaba en el mar por otro lugar. En dicha avenida de 1937 el caudal en Tortosa alcanzó los 20.000 metros cúbicos por segundo y unos 9 metros de altura. Por el contrario, en

Entonces el río no estaba regulado por embalses (como hoy el conjunto Ribarroja-Mequinenza-Flix), y también eran muy pocos los pantanos en los afluentes. En un período de 24 años anterior a los años 50 del siglo XX, el caudal medio anual del Ebro en Tortosa, según la Confederación Hidrográfica del Ebro, era de 614,64 metros cúbicos por segundo, pero con una gran variabilidad interanual. Por supuesto según las estaciones dentro de un mismo año, pero incluso de unos años a otros. Según la propia Confederación, el coeficiente de irregularidad en la estación de medición en Tortosa, la número 27, era de 2,92. Ello significa que en un año lluvioso el volumen de agua que el río vertía al mar podía ser el triple del de un año seco.

Datos de aguas arriba

En el verano de 1938 el estiaje era especialmente fuerte. *Heraldo de Aragón* de fecha 28 de mayo de 2006 decía, sin relacionarlo con la batalla del Ebro sino hablando de otros temas, que “en julio de 1938 en Zaragoza el Ebro llegó a bajar casi seco, 2/3 metros cúbicos”. Nos pareció poco fiable la exactitud de esta información periodística, pero lo que sin duda podía asegurarse es que el río llevaba muy poca agua.

Consultada la Confederación Hidrográfica del Ebro en Zaragoza, uno de los expertos de la Oficina de Información Hidrológica, Rogelio Galván, sí aporta unos datos significativos del caudal del río en Zaragoza en aquellos días de 1938:

22/07/1938	11,46 m3/s
23/07/1938	10,63 m3/s
24/07/1938	9,75 m3/s
25/07/1938	10,04 m3/s

Era un estiaje fuerte. Aguas abajo, en Flix o en Tortosa, había sumar a aquel caudal el agua que llegara del complejo Segre-Cinca y otros afluentes menores, señala Rogelio Galván.

Datos del Segre-Cinca

Al caudal anterior, el de Zaragoza, en la zona de la batalla del Ebro hay que sumar por tanto el que pudiera llegar por el complejo Segre-Cinca. De éste no se tienen datos registrados, como no los hay por ello mismo en el Ebro en Flix o en Tortosa.

Consultada la Confederación Hidrográfica del Ebro se comprueba en sus tablas de datos de caudal del río que la guerra interrumpió el control en la zona Este de la

la misma estación de medición de Tortosa se han registrado estiajes de hasta sólo 32 metros cúbicos por segundo.

En diversas poblaciones de la zona del tramo final del Ebro hay registros de hasta dónde llegaron las aguas en las diversas inundaciones. Uno de los más interesantes se encuentra en la fachada de la iglesia de Cherta, donde están señalizados los niveles de las avenidas del río desde el siglo XVII. Es una zona próxima a la que se libró la batalla del Ebro.

cuenca hidrográfica (es decir, la zona catalana y una parte de la aragonesa) que quedó en territorio republicano, por lo que no hay datos y, en consecuencia, **resulta imposible saber el caudal exacto**⁵⁹⁷.

Se aportan, de todos modos, como indicativas, las tablas correspondientes al control del río en la estación de aforos número 27, en Tortosa, a lo largo de estos años. El caudal en esta ciudad podía ser algo menor que en la zona de batalla del Ebro, dependiendo de que estuvieran abiertos o no, o parcialmente, los canales de riego de la derecha y de la izquierda del río⁵⁹⁸.

En las tablas pueden verse los caudales mes por mes de todos los años medidos. A partir de los años 50 y 60 el río ya estaba mucho más regulado. Los caudales de los años anteriores a la guerra son más indicativos respecto a lo tratado en este estudio.

Otra disminución complementaria de caudal

Otro dato puede ayudar a conocer hasta qué punto el caudal era muy bajo en el momento en que fue cruzado el río: aparte del propio estiaje: casi no llegaba aportación de uno de los afluentes importantes del Segre, el Noguera Ribagorzana. En abril anterior habían caído en manos de los nacionales las presas de este río, y no habían seguido producido la electricidad que servía de suministro a Barcelona. Por ello, como se dijo, fue posible a los nacionales provocar avenidas artificiales del río durante la batalla, ya que tenían los pantanos llenos.

De todo lo anterior se concluye, por tanto, que el caudal era mínimo. Pero, ¿cuál era el caudal?

Confederación Hidrográfica del Ebro

El citado experto de la Confederación Hidrográfica, Rogelio Galván, afirma que con el estiaje, y previendo que fuera igual en el complejo Segre-Cinca “y restar lo que se consumiera en regadío si alguien regaba en aquellos días” “yo estimo (a riesgo de equivocarme) que el caudal aquel día 25 de julio de 1938 en Flix podría estar en torno a los **30 metros cúbicos por segundo, máximo 40**”.

Proyecciones de otro experto

En paralelo a la Confederación Hidrográfica del Ebro se ha consultado a uno de los más reconocidos expertos en materia hidráulica de España, conocedor de manera especial del río Ebro, Josep Maria Franquet Bernis, director del Centro Asociado de la UNED de Tortosa con responsabilidad de los centros de Cataluña, ingeniero agrónomo y economista, ex profesor de Hidráulica, Riegos y Proyectos de la Universitat Internacional de Catalunya, autor de libros como “Cinco temas de hidrología e hidráulica” y “Cálculo hidráulico de las conducciones libres y forzadas”,

⁵⁹⁷ Las tablas dan las mediciones del caudal del río a partir de 1913. Pero en las estaciones de control finales, las de Flix y Tortosa, se interrumpen en 1936, y tampoco aparecen hasta 1951.

⁵⁹⁸ El canal de la derecha del Ebro tiene una concesión de 25 metros cúbicos por segundo de caudal, y el de la izquierda 19. De todos modos, en la guerra todo estaba alterado.

publicados por dicha universidad, en los que aparecen las tablas que se dan a continuación.

Combinando parámetros matemáticos muy complejos, Franquet concluye unos resultados de caudal por días y meses en 1938. Se trata, por tanto, de unas conclusiones teóricas del agua del Ebro a su paso por Tortosa. De tales datos se puede comprobar que el caudal atribuible el 24 de julio de 1938 es de 151,00 metros cúbicos por segundo, y el del día 25 de 147,67 metros cúbicos por segundo. No pasan de ser datos simplemente teóricos, con proyecciones globales de las medias de muchos años, que parece que no se cumplen en el mes de julio de dicho año.

Cambios con el tiempo

La batalla, como se sabe, se prolongó hasta el 16 de noviembre. En los meses de octubre y noviembre el caudal ya era mucho mayor, aunque 1938 no fue un año muy lluvioso. A finales de septiembre se produjo la práctica paralización de la batalla durante aproximadamente una semana por fortísimas lluvias, aunque en el caudal del río influyen más las lluvias aguas arriba.

En todo caso, conociendo la variabilidad del caudal del Ebro puede afirmarse que hubiera sido muy difícil iniciar tal batalla con el paso del río en épocas del año distintas del verano, porque el río hubiera sido mucho más difícilmente franqueable y muy complicado instalar en él una y otra vez las pasarelas que iba destruyendo la aviación nacional en sus persistentes ataques.

